



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

El deporte en la vida y en la obra de Manuel Vázquez Montalbán (1939-2003)

Jordi Osúa Quintana

ADVERTIMENT. La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del servei TDX (www.tdx.cat) i a través del Dipòsit Digital de la UB (diposit.ub.edu) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual únicament per a usos privats emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei TDX ni al Dipòsit Digital de la UB. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX o al Dipòsit Digital de la UB (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

ADVERTENCIA. La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del servicio TDR (www.tdx.cat) y a través del Repositorio Digital de la UB (diposit.ub.edu) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual únicamente para usos privados enmarcados en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio TDR o al Repositorio Digital de la UB. No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR o al Repositorio Digital de la UB (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

WARNING. On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the TDX (www.tdx.cat) service and by the UB Digital Repository (diposit.ub.edu) has been authorized by the titular of the intellectual property rights only for private uses placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized nor its spreading and availability from a site foreign to the TDX service or to the UB Digital Repository. Introducing its content in a window or frame foreign to the TDX service or to the UB Digital Repository is not authorized (framing). Those rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author.

Institut Nacional d'Educació Física de Catalunya
Universitat de Barcelona

El deporte en la vida y en la obra de Manuel Vázquez Montalbán (1939-2003)

Vol. II

Tesis presentada por:
JORDI OSÚA QUINTANA

Director de la tesis:
Dr. JAVIER OLIVERA BETRÁN
Departament d'Educació Física de l'INEFC Barcelona

Programa de doctorado:
ACTIVITAT FÍSICA, EDUCACIÓ FÍSICA I ESPORT
Curso académico 2009-2010
Barcelona, 2013

SIGLAS UTILIZADAS

Obra deportiva de Manuel Vázquez Montalbán

- BI “Barça i integració” en: AAVV. *Amb blau sofert i amb grana intens. Cent anys del Barça*. Barcelona: Proa, 1999.
- CAA “Manuel Vázquez Montalbán” en: Pere FERRERES. *Cien años azulgrana: entrevistas a la sombra del Camp Nou*. Madrid: El País-Aguilar, 1998.
- CD I *100 años de deporte: del esfuerzo individual al espectáculo de masas (vol. I)*. Barcelona: Difusora Internacional, 1973.
- CD II *100 años de deporte: del esfuerzo individual al espectáculo de masas (vol. II)*. Barcelona: Difusora Internacional, 1973.
- DC “El Barça és el nostre club” en: Ramon BARNILS (ed). *Decàleg del culé*. Barcelona: Columna, 1992.
- DCA *El delantero centro fue asesinado al atardecer*. Barcelona: Planeta, 1988.
- EBC “Els intel·lectuals i l'esport” en: Manuel CAMPO VIDAL. *L'esport de base a Catalunya*. Barcelona: Ketres, 1981.
- FRD *Fútbol. Una religión en busca de un Dios*. Madrid: Debate, 2005.
- PD *Política y deporte*. Andorra La Vella: Andorra, 1972.
- RL “Una religión laica” en: Santiago SEGUROLA. *Fútbol y pasiones políticas*. Madrid: Debate, 1999.
- SO *Sabotaje olímpico*. Barcelona: Planeta, 1993.

Prólogos de obras deportivas

- AS “Arqueologia i subcultura” en Joan Josep ARTELLS. *Barça, Barça, Barça : F. C. Barcelona, esport i ciutadania*. Barcelona: Laia, 1972.
- BGC “El Barça: de la Guerra Civil a la Casa Real” en Jimmy BURNS. *Barça: la pasión de un pueblo*. Barcelona: Empúries, 1999.
- MF “Morera Falcó pren nova embranzida” en Josep MORERA FALCÓ. *Un Barça triomfant? (Antologia d'una incongruència)*. Barcelona: Exprés, 1988.
- QUI “Prólogo” en Enrique CASTRO QUINI. *Quini. Del secuestro a la libertad*. Barcelona: Planeta, 1981.

VV "Vándalos y vándalos" en Javier DURÁN. *El vandalismo en el fútbol*. Madrid: Gymnos, 1996.

Obra general de Manuel Vázquez Montalbán:

DB *Diàlegs a Barcelona*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona, 1985

HPH *Historias de padres e hijos*. Barcelona: Planeta, 1989.

BAV *Barcelona, ¿a dónde vas?*. Barcelona: La Tempestad, 1991.

LG *El laberinto griego*. Barcelona: Planeta, 1991.

BCN *Barcelonas*. Barcelona: Empúries, 1992.

PCR *Un polaco en la corte del Rey Juan Carlos*. Madrid: Alfaguara, 1996.

CG I *Cancionero general. 1939-1971 (Tomo I)*. Barcelona: Lumen, 1972.

AZ *La aznaridad. Por el imperio hacia Dios o por Dios hacia el imperio*. Barcelona: Mondadori, 2003.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	23
1	Justificación del tema de estudio 26
1.1	Relevancia y actualidad de Manuel Vázquez Montalbán 27
1.2	Manuel Vázquez Montalbán y el deporte (objeto de estudio)..... 30
1.3	Objetivos de la investigación 35
1.4	Estructura y contenido 39
2	Metodología 41
2.1	Enfoque metodológico..... 41
2.1.1	El paradigma interpretativo 41
2.1.2	Historiografía, hermenéutica y el análisis de contenido 42
2.2	Diseño de la investigación..... 44
2.2.1	Aproximación a la biografía deportiva de Vázquez Montalbán . 45
2.2.2	Recopilación y clasificación de la obra deportiva 48
2.2.3	Análisis temático y construcción del pensamiento deportivo 50
2.3	Obtención y tratamiento de la información 53
2.3.1	Búsqueda bibliográfica..... 53
2.3.2	Exposición de los resultados..... 54
3	Estado de la cuestión 57
3.1	Estudios generales sobre Manuel Vázquez Montalbán..... 58
3.2	Estudios deportivos sobre Manuel Vázquez Montalbán..... 62
3.2.1	El deporte para Manuel Vázquez Montalbán 63
3.2.2	Fútbol: de opio del pueblo a perfume intelectual..... 64
3.2.3	La reflexión deportiva montalbaniana en los años setenta 65
3.2.4	El fútbol como tema periodístico y literario..... 65
3.3	Referencias al pensamiento deportivo de Manuel Vázquez Montalbán en otras publicaciones del ámbito deportivo 66

4	Comentario final	71
I.	EL DEPORTE EN LA VIDA DE MANUEL VÁZQUEZ MONTALBÁN	73
1	Aproximación a una biografía deportiva	75
1.1	Relación entre la vida y la obra de Manuel Vázquez Montalbán	78
1.1.1	El enmascaramiento de los datos biográficos	78
1.1.2	Las obsesiones del escritor	81
1.1.2.1	El Raval	83
1.1.2.2	El sentimiento de derrota	85
1.1.2.3	La memoria	88
1.1.2.4	Los mass media	89
1.1.2.5	El mestizaje	90
1.1.2.6	Barcelona	92
1.1.2.7	La historia	93
1.2	El deporte durante su infancia y su adolescencia	93
1.2.1	Las prácticas deportivas realizadas por Vázquez Montalbán	94
1.2.1.1	El fútbol en la calle	95
1.2.1.2	Relaciones alrededor de una mesa de ping-pong	96
1.2.1.3	El Centro Gimnástico Barcelonés	97
1.2.1.4	Un gran nadador	100
1.2.2	El ambiente deportivo en el barrio del Raval	100
1.2.2.1	El boxeo y la lucha libre: Young Serra	100
1.2.2.2	Los frontones y las varietés	104
1.3	Los mitos deportivos de su infancia	105
1.3.1	El Fútbol Club Barcelona	105
1.3.2	Bernardo Ruiz: el primer héroe del ciclismo español	114
1.3.3	Las narraciones de Matías Prats	115
1.4	El fútbol desde la grada	116

1.4.1	La asistencia al campo del “Barça”	118
1.4.2	Una radiografía del público barcelonista	124
1.4.3	Un admirador del genio futbolístico	127
1.4.4	La procesión va por dentro.....	132
1.5	El fútbol: señal de identidad e instrumento contra el franquismo.....	136
1.5.1	Una adolescencia marcada por el caso Di Stéfano.....	139
1.5.2	La llegada a la universidad: un paréntesis futbolístico	143
1.5.3	El retorno del fútbol: la reconciliación con la cultura popular.....	147
1.5.4	La Crónica: una denuncia de la manipulación franquista	151
1.5.5	Barça! Barça! Barça!: la reivindicación de una identidad oprimida	158
1.5.6	Fútbol: ¿alienación o identidad?.....	168
1.5.7	Las tertulias pospartido en su casa del barrio de Les Corts.....	173
1.6	Un periodista deportivo	178
1.6.1	Una reflexión intelectual aplicada al mundo del deporte	180
1.6.2	Luis Dávila, un cronista deportivo.....	184
1.6.3	La continuación del “periodismo deportivo” en El País.....	188
1.6.4	La formación de periodistas deportivos	192
1.6.5	Las fuentes orales y documentales de sus artículos	196
1.6.6	Un periodismo deportivo nuevo.....	201
1.6.7	El reconocimiento internacional.....	206
1.7	La militancia barcelonista	210
1.7.1	El Barça: una religión	211
1.7.2	El fundamentalismo barcelonista.....	215
1.7.3	La necesidad de conocer los resultados	218
1.7.4	El desencanto barcelonista	223
1.7.5	El socio número 84.222.....	227

1.8	Un deportista “no practicante”	230
1.8.1	Una práctica deportiva irregular	231
1.8.2	El equipo de “Les Flors de Maig”	235
1.8.3	El deporte en sus viajes	239
1.8.4	Un teleespectador deportivo	241
1.8.5	Un feligrés del deporte	248
1.9	Síntesis: esbozo de un retrato deportivo	250
1.9.1	La práctica deportiva	250
1.9.2	La afición deportiva	251
1.9.3	El periodismo deportivo	254
1.10	Epílogo	255
II.	EL DEPORTE EN LA OBRA DE MANUEL VÁZQUEZ MONTALBÁN	259
2	Recopilación y clasificación de la obra deportiva	261
2.1	Fuentes montalbanianas	264
2.2	Criterios para selección de las referencias deportivas	267
2.3	Artículos deportivos no incluidos en los catálogos existentes	269
2.4	Artículos deportivos conservados en la Agencia Literaria Carmen Balcells	275
2.5	Artículos deportivos presentes en cada publicación periódica	276
2.6	Clasificación de la obra deportiva recopilada	283
2.6.1	Criterios para la clasificación	283
2.6.2	Artículos deportivos escritos en cada año	284
2.7	Ensayo bibliográfico de la obra deportiva	286

2.7.1	Ensayos de temática deportiva	286
2.7.2	Capítulos de libro de temática deportiva	288
2.7.3	Novelas de temática deportiva	289
2.7.4	Guiones televisivos y películas.....	290
2.7.5	Prólogos de temática deportiva.....	291
2.7.6	Poemas de temática deportiva	292
2.7.7	Artículos periodísticos de temática deportiva	293
2.7.8	Entrevistas de temática deportiva	411
2.7.9	Capítulos deportivos en libros de temática no deportiva	412
2.7.10	Libros de temática no deportiva	413
2.7.11	Artículos periodísticos de temática no deportiva	416
2.7.12	Entrevistas de temática no deportiva	425
2.8	Recapitulación	426
III. EL DEPORTE EN EL PENSAMIENTO DE MANUEL VÁZQUEZ MONTALBÁN		429
3 Análisis temático del contenido de la obra deportiva		431
3.1	Ficha hermenéutica	434
3.2	Definición de las categorías.....	436
3.2.1	Categorías inducidas del estado de la cuestión	436
3.2.2	Categorías deducidas de las referencias deportivas recopiladas..	441
3.3	Atribución del contenido del texto a las categorías definidas	442
3.3.1	Ámbito deportivo	442
3.3.2	Instituciones	444
3.3.3	Personas	446
3.3.4	Acontecimientos deportivos.....	448
3.3.5	Temas tratados	449

3.3.6	Disciplinas científicas	458
3.4	Distribución de la obra deportiva en etapas cronológicas	459
3.4.1	Tardofranquismo (1959-1975)	460
3.4.2	Transición democrática (1975-1982).....	463
3.4.3	Gobiernos socialistas (1982-1996)	466
3.4.4	Gobiernos populares (1996-2003)	467
3.5	Exposición y valoración de los resultados del análisis cuantitativo de contenido.....	468
3.5.1	Ámbito deportivo	468
3.5.2	Instituciones	475
3.5.3	Personas.....	484
3.5.4	Acontecimientos deportivos	496
3.5.5	Temas tratados	503
3.5.6	Disciplinas científicas	526
3.6	Comentario final	535
4	El fenómeno deportivo	543
4.1	Teoría del deporte	545
4.1.1	Subcultura y deporte	546
4.1.1.1	La importancia de la cultura de masas	548
4.1.1.2	El deporte, un hecho subcultural	552
4.1.1.3	Los intelectuales ante el deporte	555
4.1.1.4	La aplicación del análisis subcultural al deporte.....	562
4.1.2	Un análisis crítico del deporte en la sociedad occidental.....	571
4.1.2.1	Un mito del siglo XX	572
4.1.2.2	Un suministro de aventura imaginaria	577
4.1.2.3	Una práctica integrada en la cultura del espectáculo	579
4.1.2.4	El deporte: un medio de comunicación de masas	582
4.1.2.5	Un futuro incierto	588

4.1.2.6	Una práctica social en aumento y una religión de consumo ...	592
4.2	Politización del deporte.....	596
4.2.1	El deporte al servicio de la política estatal	597
4.2.1.1	Política y deporte: dos caras de la misma moneda.....	598
4.2.1.2	La política internacional en los Juegos Olímpicos	600
4.2.1.3	La política internacional en los Mundiales de fútbol.....	610
4.2.1.4	La política internacional en otras competiciones deportivas ...	621
4.2.1.5	Cassius Clay: la reivindicación de los derechos raciales	626
4.2.1.6	Una política deportiva orientada al prestigio internacional.....	630
4.3	Mercantilización del deporte	631
4.3.1	Una actividad profesional	632
4.3.1.1	Un recurso económico para las clases populares.....	633
4.3.1.2	La conversión de los futbolistas en multimillonarios	634
4.3.2	Un negocio lucrativo y turístico para los promotores y las ciudades	639
4.3.2.1	Los beneficios económicos para los organizadores.....	639
4.3.2.2	Una inversión rentable para los municipios y para los países.	642
4.3.3	Un negocio publicitario para las empresas.....	645
4.3.3.1	La entrada de la publicidad en el deporte	646
4.3.3.2	El patrocinio olímpico	650
4.3.3.3	El marketing deportivo y la publicidad televisiva en el fútbol...	653
4.3.4	El dopaje: una consecuencia de la comercialización del deporte..	659
4.3.4.1	La pérdida de la épica en el ciclismo	660
4.3.4.2	Espectáculo, pureza y negocio olímpico	663
4.3.4.3	Maradona, víctima de si mismo y del negocio futbolístico	666
4.4	Síntesis final	668
5	Fútbol, el deporte rey	671
5.1	Una religión en busca de un Dios.....	673
5.1.1	El fútbol como religión	674
5.1.1.1	Una religión para multitudes	675

5.1.1.2	El futbolista como médium religioso	676
5.1.1.3	Un sustituto antropológico y social de la religión	680
5.1.2	Una religión neocapitalista, posmoderna y globalizada	686
5.1.2.1	Un “fútbol de diseño” peligroso para la identificación social ...	687
5.1.2.2	Una religión de consumo	696
5.1.2.3	La necesidad de un dios global	699
5.1.2.4	Maradona, un dios caído	703
5.1.2.5	Ronaldo, un dios remendado.....	713
5.2	La violencia en el fútbol	722
5.2.1	Las expresiones violentas de los aficionados	722
5.2.1.1	Una manifestación cultural	723
5.2.1.2	El delantero centro: objetivo de la ira popular.....	724
5.2.1.3	Los dirigentes futbolísticos como generadores de violencia...	727
5.2.1.4	El vandalismo en el fútbol.....	728
5.2.2	La violencia en el terreno de juego	739
5.2.2.1	La agresividad física: un atributo español.....	739
5.2.2.2	Las agresiones físicas en las competiciones internacionales.	743
5.3	La inflación del mercado futbolístico	745
5.3.1	El mercado español antes de la Ley Bosman	746
5.3.1.1	Del proteccionismo a la contratación de jugadores extranjeros	746
5.3.1.2	La apertura del mercado internacional	749
5.3.2	La burbuja futbolística: mayores ingresos y un mercado más amplio	754
5.3.2.1	Los nuevos protagonistas: multinacionales, presidentes y representantes.....	754
5.3.2.2	Las consecuencias para el fútbol español	760
5.4	Cuestiones futbolísticas	763
5.4.1	La evolución del fútbol español.....	763
5.4.1.1	El cambio de la figura por el especialista en los años setenta	764
5.4.1.2	La aparición de un nuevo perfil de jugadores y entrenadores	771

5.4.2	El nivel del fútbol español.....	775
5.4.2.1	La admiración por el juego de algunos futbolistas	775
5.4.2.2	¿La mejor Liga del mundo?	777
5.5	Síntesis final	779
6	El espectáculo olímpico.....	781
6.1	La filosofía olímpica.....	783
6.1.1	Desmitificación ideológica y negación de los valores olímpicos....	784
6.1.1.1	Pierre de Coubertin: el “inventor” del olimpismo	785
6.1.1.2	Las contradicciones olímpicas	791
6.1.2	De la estrategia política al beneficio económico.....	798
6.1.2.1	Un escenario para la expresión de los conflictos internacionales y del nacionalismo	799
6.1.2.2	Un negocio urbanístico, mediático, publicitario y farmacéutico	806
6.2	La política olímpica.....	813
6.2.1	El Comité Olímpico Internacional	813
6.2.1.1	La defensa del apoliticismo y del amateurismo.....	814
6.2.1.2	El posicionamiento del COI en los conflictos internacionales .	817
6.2.1.3	El sometimiento a la política nacional y a la economía multinacional	820
6.2.2	Juan Antonio Samaranch: del franquismo al olimpismo.....	822
6.2.2.1	Una carrera político-deportiva hasta la cima olímpica	823
6.2.2.2	La redención social y el olvido del pasado en Barcelona ‘92..	827
6.3	Barcelona ‘92.....	834
6.3.1	La política nacional y local entre bastidores.....	834
6.3.1.1	El conflicto entre las administraciones públicas catalanas.....	835
6.3.1.2	¿Unos Juegos catalanes o españoles?	840
6.3.2	El proyecto urbanístico: una oportunidad perdida	847

6.3.2.1	Una transformación para los constructores y los especuladores	848
6.3.2.2	La derrota del espíritu crítico y la claudicación de la izquierda antifranquista	855
6.3.2.3	La pérdida de la memoria y la construcción de otro imaginario	859
6.3.3	El resultado deportivo	861
6.3.3.1	Una política deportiva española destinada al fracaso.....	862
6.3.3.2	Un éxito sin precedentes y un futuro incierto.....	865
6.4	Síntesis final.....	866
7	El fútbol español	869
7.1	La politización del fútbol español.....	871
7.1.1	El nacionalfutbolismo alrededor de la selección española.....	872
7.1.1.1	La construcción de la épica futbolística	874
7.1.1.2	La mitificación del fútbol español.....	877
7.1.1.3	El Mundial de España (1982)	882
7.1.1.4	El patriotismo español en el nuevo Estado de las Autonomías	884
7.1.2	La intervención de algunos organismos en el fútbol español.....	892
7.1.2.1	Los organismos reguladores del deporte español (DND y CSD)	893
7.1.2.2	La Real Federación Española de Fútbol (RFEF).....	897
7.1.2.3	Pablo Porta: un franquista al frente del fútbol español	906
7.1.3	Las injerencias del gobierno en el fútbol español	915
7.1.3.1	La instrumentalización política durante el franquismo	917
7.1.3.1.1	El fútbol de clubes y el Real Madrid al servicio del régimen	917
7.1.3.1.2	El Barça: un club controlado por el régimen.....	922
7.1.3.1.3	Franco: un madridista partidario del fútbol viril.....	924
7.1.3.2	Fútbol y consolidación democrática durante la transición.....	927
7.1.3.3	La pérdida de relevancia futbolística durante el socialismo....	931
7.1.3.4	La recuperación del nacionalfutbolismo por parte de Aznar ...	934

7.2	El papel de los medios de comunicación en la politización del fútbol ..	940
7.2.1	Radiotelevisión Española: un ente público al servicio del gobierno	940
7.2.1.1	El centralismo y el patriotismo informativo	941
7.2.1.2	La parcialidad de los locutores.....	947
7.2.1.3	La retransmisión televisiva de los partidos.....	949
7.2.1.4	El maltrato informativo hacia el barcelonismo y su presidente	951
7.2.1.5	El seguimiento televisivo durante el Mundial de España	953
7.2.2	Prensa, televisión y radio no gubernamentales.....	955
7.2.2.1	La propaganda mediática en torno la selección nacional.....	956
7.2.2.2	La batalla mediática entre Barcelona y Madrid	959
7.2.2.3	Los conflictos entre Núñez y la prensa crítica barcelonesa	965
7.2.2.4	La politización de los medios en torno a otras cuestiones	969
7.2.3	Del periodismo de Estado al democrático	971
7.2.3.1	Matías Prats: el inventor de la épica nacional futbolística.....	971
7.2.3.2	El periodismo crítico e independiente de José María García ..	979
7.3	Los clubes de fútbol españoles	984
7.3.1	El significado político y social de los clubes de fútbol españoles ..	984
7.3.1.1	La representatividad extradeportiva de los clubes en el franquismo	985
7.3.1.2	Los clubes de fútbol como aglutinadores sociales	989
7.3.2	El Real Madrid.....	991
7.3.2.1	Del poder político al poder económico	992
7.3.2.2	Santiago Bernabéu: un militar al frente del Real Madrid	997
7.3.3	La rivalidad entre el F. C. Barcelona y Real Madrid	1005
7.3.3.1	Del conflicto político a la rivalidad futbolística	1006
7.3.3.2	Una identidad marcada por este antagonismo político-deportivo	1013
7.3.3.3	Sentido y desvirtuación de esta lucha simbólica en democracia	1021
7.3.3.4	Del conflicto político a la competencia económica	1028
7.3.4	Representaciones y rivalidades político-deportivas.....	1030

7.3.4.1	El simbolismo político de otros clubes	1031
7.3.4.2	El significado de otros antagonismos futbolísticos.....	1035
7.4	Otros temas relacionados con el fútbol español.....	1039
7.4.1	El protagonismo de los presidentes de clubes.....	1039
7.4.1.1	Un cargo para obtener beneficios sociales y económicos	1040
7.4.1.2	Un protagonismo desproporcionado y peligroso	1042
7.4.1.3	Jesús Gil: la decadencia política, social y mediática en España	1051
7.4.2	Los ingresos televisivos y publicitarios de los clubes	1058
7.4.2.1	Una economía basada en el taquillaje.....	1059
7.4.2.2	El dinero televisivo y la conversión en SAD.....	1060
7.4.2.3	La pérdida de la soberanía social y la ruina económica	1062
7.4.3	Las condiciones laborales de los futbolistas	1065
7.4.3.1	Las primeras reivindicaciones laborales	1066
7.4.3.2	La Asociación de Futbolistas Españoles (AFE)	1071
7.4.3.3	Los cambios en la profesión derivados del mercado futbolístico	1072
7.5	Síntesis final.....	1076
8	El Fútbol Club Barcelona	1079
8.1	Un instrumento para la reivindicación identitaria y política catalana .	1081
8.1.1	La representatividad nacional y social del club	1082
8.1.1.1	Más que un club	1084
8.1.1.2	Un club integrador e interclasista.....	1101
8.1.2	La pérdida y desvirtuación del simbolismo catalanista.....	1106
8.1.2.1	La progresiva desnacionalización del club	1108
8.1.2.2	Los jugadores de la cantera: el último emblema identitario ..	1126
8.1.3	La reivindicación patriótica y el victimismo identitario	1138
8.1.3.1	El nacionalbarcelonismo.....	1139
8.1.3.2	La identificación a través de la derrota	1147

8.2	La gestión del club: presidentes, jugadores y entrenadores.....	1157
8.2.1	La presidencia de Agustín Montal (1969-1978).....	1157
8.2.1.1	La recuperación de la identidad democrática y catalanista...	1158
8.2.1.2	El fenómeno Cruyff: luces y sombras de un mito del barcelonismo.....	1167
8.2.2	La presidencia de José Luis Núñez (1978-2000)	1177
8.2.2.1	La desidentificación identitaria: del “Barça” triunfant al victimismo	1179
8.2.2.2	Un club prepotente, victimista y desmemoriado.....	1187
8.2.2.3	El retorno de Cruyff y la retirada de Núñez a un segundo plano	1194
8.2.2.4	Presidencialismo, oposición e inmolación final junto a Van Gaal	1204
8.2.3	La presidencia de Joan Gaspart (2000-2003) y Joan Laporta (2003)	1219
8.2.3.1	De la recuperación de la identidad al retorno de Van Gaal...	1220
8.2.3.2	Las nuevas elecciones: una esperanza para el barcelonismo	1229
8.3	Síntesis final	1230
9	El deporte español	1233
9.1	La politización del deporte español.....	1235
9.1.1	Una política deportiva insuficiente.....	1236
9.1.1.1	Las dificultades de la población para acceder al deporte.....	1236
9.1.1.2	El fracaso del deporte español.....	1241
9.1.2	El papel del deporte en la política nacional	1248
9.1.2.1	La Segunda República y el franquismo.....	1248
9.1.2.2	Los gobiernos democráticos españoles	1252
9.1.2.3	La Generalitat de Catalunya	1255
9.1.3	La propaganda mediática del deporte español.....	1257
9.1.3.1	La televisión pública española	1258
9.1.3.2	El periodismo deportivo.....	1261

9.1.4	Los mitos del deporte español	1265
9.1.4.1	Manolo Santana: la promoción social a través del deporte ..	1265
9.1.4.2	José Manuel Urtain: la superioridad de la raza española	1272
9.1.4.3	Miguel Induráin: la entrada de España en la modernidad.....	1276
9.1.5	Las gestas de los ciclistas españoles en el Tour de Francia	1282
9.1.5.1	De Bernardo Ruiz a Miguel Induráin: la construcción de la épica ciclista	1283
9.1.5.2	El mantenimiento de la esperanza épica tras la retirada de Induráin.....	1286
9.2	Síntesis final.....	1288
CONCLUSIONES		1291
FUENTES DOCUMENTALES Y BIBLIOGRAFÍA		1323
1	Fuentes documentales	1325
1.1	Escritos de Manuel Vázquez Montalbán	1325
1.1.1	Obra deportiva	1325
1.1.2	Obra general.....	1327
1.2	Entrevistas a Manuel Vázquez Montalbán	1330
2	Bibliografía sobre Manuel Vázquez Montalbán	1331
3	Bibliografía general	1334
ANEXOS.....		1341
Anexo 1: Relación de las entrevistas realizadas.....		1343
Anexo 2: Biblioteca deportiva		1349
Anexo 3: Obra deportiva montalbaniana ordenada cronológicamente		1355
Anexo 4: Tablas.....		1383
Anexo 5: Gráficos		1467

5 FÚTBOL, EL DEPORTE REY

El segundo bloque temático del pensamiento deportivo montalbaniano está dedicado al fútbol. En el primer apartado se expone la concepción del fútbol como una religión para las multitudes que durante la década de los noventa del siglo XX ha dejado de ser un instrumento político en manos de los gobiernos para convertirse en un medio para la expansión del neocapitalismo multinacional. Esta religión posmoderna necesitará mitos capaces de atraer a los aficionados hacia el consumo de sus productos y extender el negocio a todos los rincones del planeta, aunque debilitará el fundamento de sus funciones antropológicas y sociales: la identificación del público con los clubes y los jugadores.

En el segundo y tercer apartado se analizan dos fenómenos propios del fútbol: la violencia dentro y fuera del terreno de juego y las cuestiones relacionadas con el fichaje de jugadores. A finales del siglo XX la violencia entre los aficionados cobrará un lamentable protagonismo debido a los intereses de los clubes, a la crisis de las formas de participación democrática y a falta de expectativas sociales para una gran parte de la población; y la inflación del mercado futbolístico dejará el destino del fútbol en manos multinacionales, los presidentes y los representantes. En el cuarto apartado se presentan las opiniones futbolísticas de Vázquez Montalbán respecto a la situación del fútbol español, a los cambios en las características de los jugadores y al juego de algunos futbolistas.

5.1 UNA RELIGIÓN EN BUSCA DE UN DIOS

Además de reflexionar sobre el fenómeno deportivo en las sociedades modernas, Vázquez Montalbán también dedicó una parte importante de su obra a teorizar respecto al fútbol. En su libro póstumo “Fútbol, una religión en busca de un Dios”, Vázquez Montalbán expone, a punto de finalizar el segundo milenio, la transformación del fútbol en una religión en manos de las multinacionales de ropa deportiva y las televisiones. Esta religión laica posmoderna al servicio del capitalismo multinacional requiere un futbolista-símbolo capaz de atraer a las masas al consumo de sus productos.

Aunque, mucho antes de advertir sobre esta mercantilización, Vázquez Montalbán había analizado el papel sustitutivo de las funciones antropológicas y

sociológicas tradicionalmente vinculadas a la religión asumido por el fútbol. Una suplantación provocada por la crisis de las ideologías emancipatorias del siglo XX, de los partidos políticos y de las instituciones religiosas tradicionales.

5.1.1 EL FÚTBOL COMO RELIGIÓN

Antes de convertirse en esta religión al servicio del capitalismo, el fútbol ya fue considerado por Vázquez Montalbán como una religión para multitudes desde el momento en que el deporte se transformó en un medio de comunicación de masas. Siguiendo el mismo criterio subcultural aplicado al deporte, Vázquez Montalbán no limita el componente religioso del fútbol a su dimensión cuantitativa –seguimiento multitudinario o extensión por todo el planeta- sino a la relación que el público establece con el valor espiritual de la victoria o la derrota. A través del futbolista, intermerdiario numínico, el fútbol otorga un consuelo y una satisfacción épica capaz de compensar la frustración generada por la organización social.

Entre los jugadores, el delantero centro asume el papel del héroe mítico que con sus goles permitirá la participación del espectador en el triunfo y sus gestas, relatadas de generación en generación, configurarán la leyenda áurea del club. Esta apropiación de una función divina comportará el enfado de los dioses y su asesinato en la novela “El delantero centro fue asesinado al atardecer”. Por otro lado, la sociedad de consumo transformará la relación mágica entre el aficionado y el futbolista por una basada en el rendimiento.

El fútbol asumirá algunas funciones antropológicas y sociales, sustituyendo en este rol a las instituciones religiosas y políticas y evidenciando su fracaso. En el plano personal, primero, ofrecer un consuelo espiritual ante la imposibilidad que la organización social cubra todas las necesidades del ser humano, sobre todo la épica. Segundo, implementar un marco para la comprensión irracional de la realidad por parte del hombre mucho menos peligroso que el fundamentalismo de las religiones tradicionales aunque con expresiones condenables como la violencia entre los aficionados.

A nivel social, el fútbol reforzará el sentido de pertenencia a una comunidad local a través de los clubes, fomentará la integración de los ciudadanos en un colectivo dotándoles de una identidad y reforzará un patriotismo providencialista mediante las selecciones nacionales. Esta última función evidenciará el fracaso de una razón incapaz de ofrecer alternativas para que las masas se sientan protagonistas de la historia. La voluntad de participación de las masas, limitada democráticamente a los periodos electorales, explicará la fuerza de esta religión. La elección de Silvio Berlusconi, un presidente de un club, como presidente de Italia confirmará el poder adquirido por el fútbol no solo como sustituto religioso sino como institución con una capacidad considerable para movilizar a las masas.

5.1.1.1 Una religión para multitudes

En el repaso a la historia del deporte realizado en el segundo volumen del libro “100 años de deporte: del esfuerzo individual al espectáculo de masas”, Vázquez Montalbán destaca cuatro deportes como los más representativos de la transformación de esta práctica burguesa en un espectáculo de masas: el boxeo, el ciclismo, los deportes de motor y el fútbol, bajo el subtítulo de la “IV religión”.¹⁴⁴⁴

Vázquez Montalbán considera que el fútbol se convirtió en “una religión para multitudes” durante los años veinte y treinta del siglo pasado,¹⁴⁴⁵ cuando la aparición de un público masivo otorgó a este deporte todas las características presentes a principios de los años setenta:

*«En este variado muestreo gráfico puede comprobarse que ya en los años veinte y treinta todos los ademanes del fútbol estaban descubiertos: la pose de una formación clásica del Atlético de Bilbao, una internada de Sagi, el masajista, los cromos con los ídolos del fútbol, los tranvías atestados de espectadores, la construcción de los grandes estadios, la constancia del público a pesar de la lluvia, el “hincha” seguidor de su equipo incluso en ferrocarril... Todos estos hechos no pueden sorprendernos hoy porque ya se tiene la conciencia hecha a su existencia. Pero son hechos que aparecen con todas sus connotaciones en los años veinte y treinta».*¹⁴⁴⁶

La valoración del fútbol como “religión” obedece al carácter supranacional de una actividad deportiva mayoritaria en Europa y Sudamérica que estaba creciendo en África y Asia:

*«La pasión de las masas por el fútbol ha servido para caracterizar toda una significación de “lo deportivo” en la mitad del globo terráqueo. Deporte rey de reyes en Europa, América Latina, deporte en crecimiento en África y Asia, el fútbol ha sido después del movimiento olímpico el fenómeno deportivo más supranacional».*¹⁴⁴⁷

En esta generalización del fútbol a lo largo y ancho del planeta, gracias a la universalidad y simplicidad de su lenguaje, radica la fuerza colectiva y homogeneizadora de este deporte:

«El balompié es el deporte y la manifestación humana que mayor generalización ha alcanzado en el mundo; de ahí su universalidad y su fuerza. Once muchachos de países, religiones, razas e idiomas distintos, pueden enfrentarse a otros once, asimismo de diferente raza, idioma, religión y país, y si tienen un balón y un árbitro que les dirija, juegan, se entienden, se conocen y se convierten en amigos.

¹⁴⁴⁴ CD II. Pp. 99-155.

¹⁴⁴⁵ CD I. P. 101.

¹⁴⁴⁶ *Ibidem.* P. 102

¹⁴⁴⁷ CD II. P. 133.

*¿Cabe idioma más universal y simple? Ahí está la fuerza colectiva y homogeneizadora del fútbol y del deporte en general».*¹⁴⁴⁸

La religión futbolística requiere de unas catedrales donde convocar a las multitudes: los campos de fútbol. Estos espacios adquirirán en muchos países el valor de un santuario donde se oficiará el ritual futbolístico y al que los espectadores peregrinarán.¹⁴⁴⁹ El propio estadio del F. C. Barcelona será descrito por Vázquez Montalbán en términos religiosos como una «*catedral para misas insuficientes y Magnificats cada diez años*».¹⁴⁵⁰

5.1.1.2 El futbolista como médium religioso

La catalogación del fútbol como religión obedece no solo a un criterio cuantitativo basado en el número de espectadores que contemplan un partido, sino también a la relación que el público establece con el valor “espiritual” de la victoria a través del futbolista. Se trata de un proceso similar al de las religiones donde el sacerdote actúa como intermediario para comunicar a los fieles con el Absoluto. La actuación del jugador permitirá al espectador sentirse durante un par de horas el actor principal de un ritual relacionado con el éxito y el triunfo, liberándose así de la frustración generada por una organización social represora:

*«Sonríe radiante un ser humano que ha otorgado su plena confianza a Re, alguien que nunca le conocerá, ni le devolverá su confianza. Pero lo importante es que uno sienta satisfacción de confiar, odiar, criticar; es decir, aunque sea por unas horas, ser el protagonista principal de la vida y no un eslabón más que recibe órdenes y reglas».*¹⁴⁵¹

En la novela “El delantero centro fue asesinado al atardecer”, Vázquez Montalbán cita un texto del psicoanalista Carl Gustav Jung, perteneciente a su obra “El hombre y sus símbolos”, para explicar el trasfondo mítico oculto en la peculiar relación que el aficionado establece con el futbolista:

*«El mito heroico universal, por ejemplo, siempre se refiere a un hombre poderoso o dios –hombre que vence al mal, encarnado en dragones, serpientes, monstruos, demonios y demás y que libera a su pueblo de la destrucción y de la muerte-. La narración o repetición ritual de textos sagrados y ceremonias y la adoración al personaje con danzas, músicas, himnos, oraciones y sacrificios, sobrecoje a los asistentes con numínicas emociones (como si fuera con encantamientos mágicos) y exalta al individuo hacia una identificación con el héroe».*¹⁴⁵²

¹⁴⁴⁸ CD I P. 227.

¹⁴⁴⁹ CD II. P. 135.

¹⁴⁵⁰ BCN. P. 322.

¹⁴⁵¹ “Domingo nunca es domingo” en: *Op. cit.* P. 40.

¹⁴⁵² DCA. P. 5.

La victoria futbolística depende de la consecución del mayor número de goles. Por este motivo, se atribuye esta función mítica del héroe a la figura del delantero centro. El hilo conductor de la novela gravita en torno a la aparición de unos anónimos que amenazan con la muerte del delantero centro. La sustitución del consuelo religioso por el irracionalismo futbolístico que representa la mitificación de estos jugadores por parte del público se convierte en el argumento para justificar este asesinato. El delantero centro debe ser la víctima expiatoria encargada de restablecer el orden natural de las cosas:

*«Porque habéis usurpado la función de los dioses que en otro tiempo guiaron la conducta de los hombres, sin aportar consuelos sobrenaturales, sino simplemente la terapia del grito más irracional: el delantero centro será asesinado al atardecer».*¹⁴⁵³

A través de estos médiums de carne y hueso, representantes de una religiosidad laica, el público puede comunicarse con una victoria o una derrota que no depende de su voluntad.¹⁴⁵⁴ Sobre estos héroes del estadio recae la responsabilidad de ofrecer este consuelo irracional a los individuos. Pero estos dioses no son omnipotentes. De tanto en tanto muestran su fragilidad y sus dudas ante la sorprendente desaparición de la fortuna que les había concedido esta relación privilegiada con el gol:

*«Un delantero centro especialista conoce ese territorio como si fuera su única posible patria y tiene una relación mágica con él (...). Hay delanteros centro que consiguen el favor del área, triunfan y son espléndida, neuróticamente felices. Pero es posible que de pronto el área les retire sus favores y entonces vagan perdidos sin collar por el césped (...). Hay que tener mucha paciencia con ellos. Son dioses de la puntería, dioses de moral frágil, amenazados por imprevistos enemigos interiores, que suelen ser los peores».*¹⁴⁵⁵

Las gestas de estos jugadores capaces de satisfacer esta necesidad espiritual del público serán relatadas por sus coetáneos y con el paso del tiempo se mitificarán convirtiéndose en leyendas, con aspectos verídicos y otros inventados, que pasarán a formar parte del contenido de esta religión futbolística. Así sucedió con el jugador barcelonista Josep Samitier:

«A Carvalho le rondó el recuerdo de que en aquel cementerio estaba enterrada una vieja gloria del mismo club, uno de aquellos jugadores cuyas hazañas eran tan inventadas como reales, dentro de una leyenda áurea imprescindible también para las creencias menores. El jugador había pedido ser enterrado allí porque así,

¹⁴⁵³ *Ibidem.* P. 12.

¹⁴⁵⁴ “El Tour” en: *Op. cit.* Última página.

¹⁴⁵⁵ “Animales de área” en: *Interviú.* Núm 1070. 28 Octubre 1996. P. 120.

*cuando ya no pudiera ver los goles en el estadio, al menos desde la tumba podría adivinarlos a través del griterío del público».*¹⁴⁵⁶

Este vínculo religioso entre el público y el jugador fue rápidamente explotado por los Estados y por la economía capitalista, convirtiendo al futbolista en un referente que encarnase algunos valores políticos, sociales y económicos:

*«El futbolista triunfador se ha convertido en un “bien nacional” (Pelé), en un mito de consumo (el irlandés Georges Best), en un polo aglutinador de las virtudes de un pueblo (el alemán Uwe Seeler), en un pastor de cabras súbitamente enriquecido y endiosado (el italiano Riva)».*¹⁴⁵⁷

La relación del público con el futbolista también se modificó con el paso de los años como consecuencia de la expansión de la sociedad neocapitalista y consumista. Esta evolución dentro del fútbol español se aprecia a través del contraste en la valoración de sus ídolos por parte de los aficionados barcelonistas. Josep Samitier, en los años veinte y treinta, y Johan Cruyff, en los años setenta, representan el paso del médium religioso al “manager”, de una relación con la victoria más mágica y azarosa a una basada en la gestión de los recursos, de un vínculo más apasionado con el futbolista a otro más frío y condicionado por el rendimiento.¹⁴⁵⁸

De todas formas, se trate de una relación más esotérica o de consumo, sobre los jugadores recae la responsabilidad última de proporcionar la única posibilidad de triunfo en la vida para una gran mayoría de los aficionados. Por eso, Vázquez Montalbán utilizará la expresión “dioses menores” para referirse a estos intermediarios con la victoria o la derrota.

Vázquez Montalbán atribuyó excepcionalmente esta función a un entrenador como Johan Cruyff, ídolo del barcelonismo en su etapa de jugador y nexo de unión entre dos de las tres ligas ganadas por el club en los últimos treinta años. Su ascendente mítico sobre el público y la directiva posibilitó la petición del fichaje del delantero mexicano Hugo Sánchez, el jugador madridista más odiado por la afición culé. Una propuesta inverosímil que solo podía permitirse realizar un “dios”:

*«Hugo Sánchez con la camiseta azulgrana era una prueba de que Dios existe y muy bien podría llamarse Cruyff. Un dios menor, desde luego».*¹⁴⁵⁹

Con motivo de las declaraciones de Stoichkov, jugador búlgaro del “Barça”, pronosticando una goleada de su equipo frente al Real Madrid, Vázquez Montalbán advierte del peligro oculto tras esta provocación. Si los jugadores del

¹⁴⁵⁶ DCA. P. 141.

¹⁴⁵⁷ CD II. P. 141.

¹⁴⁵⁸ “El ídolo” en: *Tele/eXprés*. 29 Noviembre 1974. P. 27.

¹⁴⁵⁹ “Grandes maniobras” en: *Interviú*. Núm 793. 11 Julio 1991. P. 130.

equipo blanco, dioses menores encargados de cumplir el deseo de victoria del público madridista sobre su eterno rival, se sienten ofendidos quizás desplieguen toda su magia:

*«Pero el Real Madrid llega al Camp Nou con un Michel radiante porque Clemente le ha ratificado y un Butragueño con ganas de demostrar que sigue siendo el Jaimito del área y un Rocha que entra con las tres piernas por delante, mientras en la banda la mirada grave de penene de Filosofía Pura de Benito Floro descompone el campo en espacios teóricos y pantanosos para el enemigo. ¿Teoría? ¿Sueño? ¿Realidad? Por si acaso, Stoichkov que no tiene a los dioses menores del fútbol».*¹⁴⁶⁰

A veces incluso estos dioses menores pueden ponerse al servicio de otras causas más importantes que las de la religión futbolística, como en el caso del jugador holandés Ronald Koeman. Su fallo en el lanzamiento de un penalti en el campo del Tenerife allanaba el camino para la consecución de un título de Liga por parte del Real Madrid. Este éxito madridista resultaba imprescindible para rebajar el sentimiento español de agravio después de cuatro triunfos consecutivos del “Barça” y del pacto político entre el partido socialista y los nacionalistas catalanes.¹⁴⁶¹

El verano de 1996 estuvo marcado por las negociaciones entre el “Barça” y el PSV Eindhoven para el traspaso del futbolista llamado a ser el “dios absoluto de los estadios” durante la próxima década, el delantero brasileño Ronaldo Nazario.¹⁴⁶² Un año después, Núñez volvió a ser reelegido como presidente del club. Pero la escasa participación de los socios dejaba su cargo en manos de sus jugadores, únicos dioses menores capaces de evitar un desastre deportivo, como una derrota frente al Real Madrid, que acrecentase las dudas alrededor de su presidencia.¹⁴⁶³

La irregular trayectoria del equipo barcelonista, presidido por Joan Gaspart, durante la temporada 2000-2001 propició que se jugase la última plaza para participar en la Liga de Campeones de la siguiente temporada con el “Valencia” en la última jornada de Liga. Este objetivo constituía el mínimo imprescindible para que la temporada del “Barça” no pudiese considerarse un fracaso y se cuestionase la gestión del presidente. Con empate a dos goles en el marcador, resultado que favorecía al “Valencia”, Rivaldo realizó un disparo de chilena desde fuera del área que entró por la escuadra de la portería valencianista. Este tanto provocó el éxtasis en el Camp Nou y convirtió a este futbolista brasileño en el nuevo dios de la religiosidad blaugrana:

¹⁴⁶⁰ “Un respeto” en: *Op. cit.* P. 39.

¹⁴⁶¹ “La derrota” en: *Avui*. 8 Abril 1995. P. C2.

¹⁴⁶² “Ronaldo” en: *Avui*. 7 Junio 1997. P. 21.

¹⁴⁶³ “La duda metafísica del barcelonismo” en: *El País, Cataluña*. 24 Julio 1997. P. 2.

*«De sobre el brasiler va marcar el que va marcar, aquell gol teològic contra el València que representava la classificació del Barcelona per a la Lliga de Campions, i de ser traspasable va passar a ser el déu necessari de la santa missa blaugrana».*¹⁴⁶⁴

5.1.1.3 Un sustituto antropológico y social de la religión

Una de las funciones antropológicas de la religión consiste en otorgar consuelo al ser humano ante una organización de la vida social incapaz de responder a todas sus necesidades. Desde este punto de vista, Vázquez Montalbán estaba convencido que el deseado establecimiento de la democracia en España después de la muerte de Franco no acabaría con las contradicciones sociales del país y las personas continuarían dependiendo de la compensación espiritual que les proporcionaba el fútbol:

*«Hay dogmáticos que sueñan en un mundo futuro donde no se juegue al fútbol ni haya cantantes de canciones melódicas. Insensatos. En el más arreglado de los mundos, las contradicciones sobrevivirán y la unidad cuerpo-inteligencia seguirá necesitando tacones postizos espirituales, bisoñés, capacidad y posibilidad de autoengaño y olvido. Los que condenan el fútbol como herramienta de alienación popular, no podrían condenarlo como herramienta de consuelo, allí donde no llegue la acción de la organización de la vida comunitaria».*¹⁴⁶⁵

A lo largo de todo el año el fútbol permite llenar un vacío espiritual que se evidencia durante el verano, una vez concluidas las competiciones de clubes. Únicamente la disputa de torneos internacionales de selecciones, como el Mundial, es capaz de generar un sentimiento religioso ecuménico entre los aficionados de todo el planeta.¹⁴⁶⁶

Esta satisfacción de la necesidad épica a través del fútbol pone de manifiesto el fracaso de las instituciones políticas y religiosas encargadas tradicionalmente de satisfacer esta aspiración humana:

*«El partido en Atenas contra el Milan por la supremacía europea coloca al Barça en otra dimensión, por encima de las miserias cainitas de la Liga española, y de ese partido se esperan las más altas satisfacciones del espíritu en unos tiempos en los que todo club de fútbol tiende a convertirse en religión, Iglesia y partido político al mismo tiempo, como reflejo de la crisis de las religiones, las iglesias y los partidos políticos».*¹⁴⁶⁷

Vázquez Montalbán considera la posibilidad de realizar una comprensión irracional de la realidad como una de las funciones antropológicas de las creencias religiosas consiste en ofrecer al ser humano. En este sentido, atribuye

¹⁴⁶⁴ “Rivaldo” en *Op. cit.* P. 15.

¹⁴⁶⁵ “Política y fútbol” en: *Barça*. Núm 1050. 30 Diciembre 1975. Pp. 6-7.

¹⁴⁶⁶ “La Almudena” en: *El País*. 28 Mayo 1990. Última página.

¹⁴⁶⁷ “Algo más que un partido” en: *Op. cit.* P. 12.

a la afición futbolística un valor religioso, al tratarse de un territorio del comportamiento humano, preferible a otros, que permite expresar esa dimensión irracional:

*«Creo que la parte irracional de nuestra comprensión del mundo la mayor parte de la gente la legitima mediante la religión, otros a través del amor y hay quien necesita la política para sentirse en éxtasis sobrenatural. Yo todo eso lo experimento a través del Barça».*¹⁴⁶⁸

*«Pero es que todo esto del fútbol es una convención religiosa: lo del fútbol es una religión. Absolutamente todas las religiones son irracionales, no resisten un análisis racional por más que los teólogos digan que sí, y yo he escogido ésta como podría haberme hecho testigo de Jehová o católico o partidario de la secta Moon».*¹⁴⁶⁹

Además de manifestar la cuota de irracionalidad en otro tiempo asumida en las religiones tradicionales, la creencia futbolística provoca efectos menos nocivos que los del fundamentalismo religioso o el erotismo literario. La confesión de fe en el Atlético de Madrid de la escritora Almudena Grandes confirmaba una tesis montalbaniana sobre la conveniencia de las religiosidades menores:

*«Ya puedo morir tranquilo. Mi tesis sobre la necesidad de nutrirse de religiosidades menores para evitar religiosidades terribles ha calado en las nuevas generaciones. El otro día una sacerdotisa del erotismo literario, Almudena Grandes, me confesó que ella solo cree en el Atleti de Madrid, y no por convicción racional, sino porque heredó esta fe de sus mayores, que es la mejor manera de heredar una fe. La triunfante autora del best-seller erótico de entreguerras (de entre qué guerras no importa) ni siquiera defiende el erotismo como religión-analgésico. También esa sería una religión demasiado peligrosa. El Atleti. Gil y Gil. Dioses menores de efectos secundarios. Nos merecemos estas creencias pequeñas, sus mínimos catecismos, para evitar tentaciones fundamentalistas que nos preparan los Jomeinis de este mundo, incluido el pertinaz Suquía».*¹⁴⁷⁰

De todas formas, la cada vez más frecuente muerte de seguidores de un equipo como consecuencia del aumento de la violencia en el fútbol, le obligará a advertir del peligro de este “irracionalismo menor” destinado a compensar el fracaso de las ideologías y de las religiones tradicionales:

«Durante unos lustros hemos convivido bajo la impresión de que los dioses se habían marchado, pero nos quedaban “el pan y el vino”; es decir, el Barça y las rebajas, dos irracionalismos menores que compensaban del vacío de la gran irracionalidad normalizadora de la conducta que fue durante milenios la religión. (...) Pero cuidado, hasta los sucedáneos que nos parecieron más inocentes para compensar la fuga de los dioses empiezan a ser peligrosos, es decir, empiezan a

¹⁴⁶⁸ “Credo” en: *Op. cit.* P. 54.

¹⁴⁶⁹ CAA. P. 206.

¹⁴⁷⁰ “La Almudena” en: *Op. cit.*. Última página.

*demostrar su contagio de mal. Es posible morir de un navajazo o de un bengalazo por el simple hecho de creer en religiones tan inmanentes como las derivadas del fútbol».*¹⁴⁷¹

Cuando los jugadores del “Barça” y el A. C. Milan se enfrentaron en la final de la Copa de Europa de Atenas no eran conscientes de las implicaciones políticas que se derivarían del resultado favorable a los italianos. Vázquez Montalbán, apoyándose en una teoría de Lukacs, interpretó la victoria del “Milan” como una apología indirecta del berlusconismo y una legitimación de la invasión de la democracia europea por la nueva cultura del poder. Este mecanismo legitimador posmoderno se fundamentaba en el control de la participación de las masas a través de las dos formaciones religiosas emergentes, los canales de televisión y los clubes de fútbol:

*«El golpe terrible aportado por la nueva mayoría italiana es que los bárbaros estaban aquí (en toda Europa), como si se tratara de invasores marcianos succionadores de siluetas humanas, y que han aprovechado la ocasión para hacerse con el poder convencional a la espera de consagrar su cultura del poder basada en la participación de un nuevo telemilitante de masas, activo en el caso del fútbol y pasivo en lo que respecta a la televisión. Estas son las dos nuevas macroformaciones político-religiosas aportadas por los bárbaros y permanecerán victoriosas mientras el Milan siga siendo un formidable equipo de fútbol incontestable y no se agote la fórmula mediática del neoorwelliano Gran Hermano berlusconiano».*¹⁴⁷²

Tres años después, cuando *Le Monde Diplomatique* le solicitó un artículo sobre el fútbol como el fenómeno social más importante del momento, Vázquez Montalbán valoró la llegada al gobierno italiano del presidente del A. C. Milan, Silvio Berlusconi, como una demostración de las “finalidades inquietantes” del fútbol, una “religión laica, sin Dios”. El pueblo italiano no solo escogía a un triunfador en los negocios, sino sobre todo al dirigente responsable de hacer realidad la única posibilidad de victoria que un colectivo podía plantearse todas las semanas.

Este hecho evidenciaba que el fútbol se había convertido en algo más que un sustituto “temporal” de las religiones tradicionales o de los partidos políticos. Vázquez Montalbán advertía que su crecimiento descontrolado, más allá de los límites de la razón, estaba otorgando un poder a sus dirigentes, auténticos líderes de masas, que les permitía, entre otras cosas, convertirse en la máxima autoridad política de un país:

«Desde un racionalismo –de momento condenado a muerte- se dice que el fútbol ocupa el lugar simbólico que han dejado la política o las religiones mejor vertebradas, desde la esperanza de que la política o las religiones hasta ahora

¹⁴⁷¹ “La razón del mal” en: *El País*. 9 Enero 1993. P. 24.

¹⁴⁷² “Milan 4 – Barcelona 0 ¿Qué será de nosotros, sin bárbaros?” en: *II Manifiesto*. Sin paginar.

*más solventes estén en condiciones, si se portan bien, de recuperar la hegemonía simbólica. Todos los agentes del fútbol asisten a lo que Baudrillard llama "metástasis del fenómeno", sin recursos de momento para aprehender su gigantismo».*¹⁴⁷³

La capacidad del fútbol para provocar una movilización religiosa y patriótica de las masas de los países democráticos alrededor de sus equipos nacionales en el Mundial de Francia (1998) constituía otro de los aspectos que demostraba el fracaso de los planteamientos de la racionalidad progresista de los años cincuenta y sesenta del siglo pasado:

*«Si planteo con una cierta seriedad los efectos de las frustraciones deportivas sobre la conciencia nacional es porque reconozco un fracaso más de la construcción de la Razón a lo largo del siglo XX. Si cuando éramos aprendices de racionalistas, en los años cincuenta o sesenta, se nos hubiera dicho que el siglo XX terminaría con el Papa en La Habana y las masas de países democráticos movilizadas religiosa y patrióticamente en torno de sus equipos nacionales de fútbol, hubiéramos rechazado tal Apocalipsis como una conjura propagandística de la contrarrevolución irracionalista universal».*¹⁴⁷⁴

En este sentido, el sentimiento exclusivo y excluyente creado alrededor de las selecciones nacionales, garantes de la elección de la Providencia, más próximo al fundamentalismo religioso que el generado en torno a los clubes de fútbol, representantes de una comunidad local, con un carácter más laico:

*«Més d'un cop he expressat el meu escepticisme cap a les seleccions nacionals, sigui l'espanyola o la que sigui. Prefereixo els clubs de futbol, perquè són, malgrat tot, més laics que les seleccions nacionals. Al voltant d'aquestes sempre es crea un no sé què de veritat revelada i de poble escollit, com si es reclamés a la Providència que jugués a favor d'una selecció o altra».*¹⁴⁷⁵

Pese al evidente fracaso de la razón que implicaba la atracción de las masas por el fútbol, Vázquez Montalbán valora el seguimiento de un club como la mejor forma de sentirse miembro de una colectividad, habida cuenta de la situación que atraviesan los partidos políticos y las religiones tradicionales:

*«El público no tiene alternativa, porque los partidos políticos están obsoletos y las religiones no se han puesto al día en marketing teologal de masas, así que no hay mejor comunión de los santos que ser del Madrid o del Barcelona o del Mérida o del Recreativo de Huelva, aunque sea a costa de un serio retroceso en el largo viaje de la inteligencia humana hasta asumir que todo el mundo es Polonia (Juan Pablo II) o Sicilia (Sciascia) o Marbella (Jesús Gil y Gil)».*¹⁴⁷⁶

¹⁴⁷³ "El fútbol, una religión sin Dios" en: *Op. cit.* P. 122.

¹⁴⁷⁴ "Noticias de España" en: *Interviú*. Núm 1158. 6 Julio 1998. P. 110.

¹⁴⁷⁵ "Nacionalfutbolisme" en: *Avui*. 24 Junio 2000. P. 17.

¹⁴⁷⁶ "Liga de traficantes" en: *Op. cit.* P. 5.

Las movilizaciones multitudinarias en las ciudades de Sevilla y Vigo protestando ante el posible descenso federativo de sus equipos a la Segunda División evidenció la importancia social de la religiosidad futbolística. Gracias a la inestimable colaboración de los medios de comunicación, este deporte se convirtió en la principal forma de participación en un proyecto colectivo, la Liga Nacional de Fútbol, para una gran mayoría de los ciudadanos. Para Vázquez Montalbán, la cohesión social que genera este campeonato entre los seguidores de los diferentes clubes españoles resultaba más útil para mantener la unidad entre los españoles que cualquier otro símbolo nacional:

*«Hace falta haber aprobado el cuarto curso de bachiller por enchufe para no entender que el fútbol es un fenómeno socio-religioso que moviliza a masas de feligreses que aceptan ir al Purgatorio si pierden los partidos, pero que arman una guerra de religión y de etnia si les descienden de categoría con las leyes en la mano. Han sido los dueños del deporte y la política, aliados con los medios de información, los que han creado esa religión futbolística que hoy por hoy implica los mayores índices de participación ciudadana en un proyecto colectivo: la Liga Nacional de Fútbol. Esa Liga vertebró a la sociedad española más que la guardia civil o la lengua y reparte la droga dura de victorias y derrotas, odios y amores, éxtasis y depresiones sin la cual resultaría insufrible la insostenible levedad del ser y del estar de millones de personas».*¹⁴⁷⁷

Esta afición irracional se convertirá en una de las principales fuentes de sentido y en uno de los pocos instrumentos de cohesión y participación social. Dentro una cultura posmoderna caracterizada por la valoración del presente y el descrédito del pasado y del futuro, el fútbol se convierte en una forma de comunión, capaz de otorgar un consuelo y generar un sentimiento de pertenencia, más atractiva que la de las religiones tradicionales o las formaciones políticas.¹⁴⁷⁸

En una sociedad donde cada vez hay más información pero menos comunicación con los otros, la liturgia propia de la religiosidad futbolística permite al público participar colectivamente de la victoria o de la derrota. Esta comunión propicia una identificación entre los aficionados de un mismo club, un sentimiento imprescindible en un momento marcado por la crisis de las ideologías emancipatorias del ser humano:

«Cada vez tendrán más importancia los estudios sobre el fútbol como fenómeno social, como el más operante mecanismo de participación de masas, a manera de religión pagana dedicada a la exaltación de los dioses de la derrota y la victoria. Especialmente porque atravesamos décadas de desidentificación y desintegración social, sin los referentes esperanzadores, equivocados o no, incluidos en las utopías emancipatorias de los siglos XIX y XX. El ser humano informatizado se convierte en una terminal de información que le llega por toda

¹⁴⁷⁷ "La familia Adams en el fútbol" en: *Interviú*. Núm 1004. 24 Julio 1995. P. 105.

¹⁴⁷⁸ "Los vándalos están en el palco" en: *Op. cit.* P. 110.

*clase de canales y solo participa realmente con los otros cuando asiste a las ceremonias deportivas dotadas de una liturgia parareligiosa».*¹⁴⁷⁹

De esta forma, la adhesión a un club de fútbol se transforma en una forma de militancia similar a la que durante el franquismo proporcionaba el compromiso político o a la derivada de la pertenencia a una confesión religiosa. El sentimiento compartido entre los seguidores de un equipo sustituye a la comunión de los santos del proyecto político o de la creencia religiosa.¹⁴⁸⁰

La posibilidad de sentirse miembro de una comunidad que ofrece la afición futbolística constituye su principal virtud y ofrece una de las pocas opciones de “creer” en algo para los ateos.¹⁴⁸¹ Esta función religiosa de integración social en un colectivo, recordemos la etimología de la palabra religión –*religare*- asociada a esta función, se convierte en el único argumento racional para justificar la conveniencia de la afición futbolística:

*«Al margen de mi entusiasmo por las cocinas de España, demostración de lo que se puede conseguir con pan, amor y fantasía, y de mi coherente, racionalista militancia en el fútbol como único factor religioso de integración, viviría ya bastante en paz con ese personaje con el que comparto carné de identidad, de no ser por los ruidos que emite el poder político».*¹⁴⁸²

En una entrevista realizada para responder a diferentes aspectos del barcelonismo, Vázquez Montalbán ofrece un resumen de todos los elementos del fútbol, vistos hasta el momento, que permiten su consideración como una religión. El ritual, el lugar de culto, el comportamiento irracional de los feligreses, el adoctrinamiento a través de la prensa deportiva, la comunión con el resto de los aficionados y la identificación social de su grupo como el de los salvados se corresponden con la experiencia religiosa:

«En todo el mundo, el fútbol está adquiriendo todos los caracteres de una religión: tiene un rito, unas catedrales, una feligresía que no discute la racionalidad del asunto, que cumple ese proceso, que cambia totalmente de conducta cuando está dentro de la catedral, porque ahí está cumpliendo un rito y ejerce como feligrés, que es lo único que le moviliza en toda su vida. Es la única ideología firme que va siguiendo cada día a través de la prensa deportiva, quizá nunca más vuelva a consultar ningún principio ideológico ni ningún catecismo de carácter doctrinal político, pero los periódicos deportivos se leen todos los días y esos diarios son básicamente los mismos del día anterior con una pequeña variante sobre lo que le ha pasado al Real Madrid o al Barcelona en veinticuatro horas en las dos latitudes. Eso es un comportamiento totalmente religioso y cuando está en el campo se siente además partidario de una comunión de los santos, como un

¹⁴⁷⁹ VV. P. 13.

¹⁴⁸⁰ BI. P. 137.

¹⁴⁸¹ “L’esport” en: *Op. cit.* P. 19.

¹⁴⁸² AZ. P. 237.

*católico cuando está dentro de la iglesia; él piensa que los santos son los que están ahí dentro y que los que están fuera de esos muros son los condenados al infierno».*¹⁴⁸³

5.1.2 UNA RELIGIÓN NEOCAPITALISTA, POSMODERNA Y GLOBALIZADA

El compromiso religioso de las masas con el fútbol despertó el interés de las multinacionales que apreciaron en este vínculo emocional una oportunidad para hacer negocio. Así, el fútbol dejó de ser una droga dura para transformarse en una droga de diseño para el consumo televisivo y publicitario donde el juego desarrollado y el público presente en el campo pasaban a un segundo plano.

En esta nueva configuración futbolística adquieren un mayor protagonismo los dirigentes, propietarios de unos clubes con los que pretenden hacer negocio económico o social, y los sistemas de juego impuestos por unos entrenadores responsables del rendimiento de la inversión realizada. Este interés comercial generado alrededor de esta religión pondrá en peligro el vínculo religioso de los aficionados.

La pérdida de protagonismo de los socios en unos clubes que ya no les pertenecen y de la identificación con unos equipos plagados de jugadores extranjeros puede provocar consecuencias sociales imprevisibles al desaparecer la única forma de participación posible para las masas. Admitiendo la legitimidad de este negocio, Vázquez Montalbán considera peligroso comerciar con ilusiones colectivas e insta al gobierno español a actuar en consecuencia. Únicamente la presencia “étnica” de algún jugador formado en el club salvará la identidad social y mantendrá el sentimiento de pertenencia derivado de la participación de las masas en el fútbol.

Esta religión de consumo estará ya completamente consolidada en el Mundial de Francia (1998), hasta el punto de poder competir con otras propuestas en un futuro mercado de religiones posmodernas. Vázquez Montalbán denunció el carácter alienante, sustitutivo del político que valoraba el fútbol como un opio para el pueblo, de esta religión civil posmoderna que utiliza el sentimiento religioso del aficionado hacia el club para generar un consumo de los productos televisivos o de marketing. El sometimiento del valor simbólico del jugador – héroe- y del club –patria- a un interés económico comportará que los aficionados adopten una actitud posmoderna pendiente solo de los resultados y del posible “cambio de dioses” en función de su rendimiento.

El negocio futbolístico requerirá la apertura de nuevos mercados para crecer y su globalización, a través de la organización de Mundiales en los diferentes continentes, será un objetivo prioritario para la FIFA. Para generar nuevos

¹⁴⁸³ CAA. Pp. 206-207.

consumidores futbolísticos, y conservar a los ya existentes, se necesitan jugadores capaces de realizar jugadas extraordinarias y convertirse en mitos de quienes explicar sus hazañas.

Sino el fútbol quedará reducido a una simple terapia social. Esta religión de consumo permitirá un cambio de “dioses” continuo en el caso de que no hayan cumplido con su misión. Aunque después del Mundial de Corea y Japón (2002) empezarán a advertirse dos problemas para esta nueva religión: la crisis económica de los clubes y la ausencia de novedades en el mercado.

En los años ochenta, momento en que el negocio futbolístico estaba preparado para su expansión, Diego Armando Maradona adquirió esta investidura de “dios global”. Tras marcar el gol decisivo que derrotaba a Inglaterra en semifinales del Mundial de México (1986) con la mano, el jugador argentino atribuyó un origen divino a su extremidad. Pero Maradona se convirtió rápidamente en un dios caído como consecuencia de su dependencia de la cocaína, perdiendo el apoyo de las instituciones futbolísticas a nivel mundial y políticas de su país, y evidenciando la hipocresía de una sociedad que unos meses antes le adulaba.

Ante la necesidad de garantizar el éxito publicitario del Mundial de Estados Unidos (1994) y crear una liga estable norteamericana que multiplicase el negocio futbolístico, la FIFA recuperó a Maradona, único ídolo futbolístico conocido por los aficionados. Pero, tras un nuevo positivo por cocaína, le volvió a abandonar a su suerte, marcada por una frágil psicología y unas malas compañías, convirtiéndolo su castigo en un “ejemplo” ético.

Desprestigiado Maradona, la religión futbolística demandaba un nuevo dios para mantener el crecimiento de los beneficios. La FIFA aprovechó la aparición de un joven jugador brasileño, Ronaldo, dotado de unas cualidades impresionantes y capaz de realizar jugadas extraordinarias, para entronizarle con tan solo 20 años. Aunque Ronaldo era un futbolista excepcional se trataba de una operación publicitaria alrededor de un producto que permitía mantener el encantamiento de las masas y propiciar su consumo. Pero las sucesivas lesiones en las rodillas, una auténtica maldición, le retiraron del escenario futbolístico. Tras el fracaso de la búsqueda de un nuevo dios, la FIFA recurrió de nuevo a Ronaldo, un dios remendado, un síntoma de la debilidad de esta religión y de la crisis del negocio.

5.1.2.1 Un “fútbol de diseño” peligroso para la identificación social

Ante el crecimiento imparable de la globalización económica y mediática, Vázquez Montalbán consideraba el fútbol como uno de los pocos ámbitos sociales donde todavía era posible experimentar el sentimiento de pertenencia a una comunidad local:

«Cada vez somos más universales y más locales. A medida que se mundializan la economía y los seriales televisivos, nos asalta el miedo a perder la identidad y tendemos a recurrir a los fundamentalismos patrióticos que nos quedan. Ser

*partidarios de un club de fútbol reporta la intensidad emocional de una militancia político-religiosa y hoy podría decirse que todos los clubes de fútbol son algo más que clubes de fútbol: representan la reserva patriótica en un mundo en el que cada vez tendrán menos sentido las patrias y las banderas».*¹⁴⁸⁴

Pero, cuando parecía que los poderes fácticos habían conseguido que las masas se conformasen con limitar su participación social a la liturgia futbolística, la aprobación de la Ley Bosman puso en peligro este vínculo religioso entre el aficionado y los clubes de fútbol. La abolición de las restricciones laborales a las que estaban sometidos los jugadores europeos dificultaba la identificación étnica y social relacionada con la procedencia de los futbolistas:

*«El diseño de la esperanza para el próximo milenio ya parecía ultimado: la casa-madriguera convertida en terminal receptor y emisor de mensajes y durante dos horas a la semana el oficio religioso en los estadios practicando la comunión de los santos y de los ángeles contra los pecadores y los demonios. Pero el diablo conspira contra los finales felices y el anticristo se ha encarnado en un futbolista no muy relevante, Bosman, que con su victoria contra el orden establecido amenaza nuestro equilibrio psicosomático».*¹⁴⁸⁵

La ausencia de jugadores nacionales o de la cantera podía debilitar la identificación del público con los equipos y el significado de los clubes como representantes simbólicos de una comunidad local. Vázquez Montalbán trató, en un primer momento, de mantener un cierto optimismo recordando como en otras épocas, como a principios de los años sesenta del siglo pasado, tanto el “Barça” como el Real Madrid acumularon en sus plantillas un gran número de jugadores extranjeros sin perder su fuerza identitaria. Por eso, defendía que la necesidad “religiosa” del feligrés futbolístico comportaría la búsqueda de estrategias para “nacionalizar” a estos jugadores. Así, el aficionado conseguiría salvar la única posibilidad de satisfacer ese primitivo anhelo de triunfo que la vida moderna ofrece todos los domingos:

*«El feligrés de fútbol es como esas plantas crasas que crecen en las tierras desérticas y se afanan en buscar el agua a grandes profundidades para sobrevivir. Si sus equipos se llenan de extranjeros tratará de encontrarles alguna afinidad local o se agarrarán como líquenes a la supervivienda de un jugador de la tierra, aunque sea uno, pero el fútbol seguirá siendo su única posibilidad de carga de la Brigada Ligera de todos los domingos».*¹⁴⁸⁶

De todas formas, dos días después, insinúa que, cuando las alineaciones de los equipos estén formadas mayoritariamente por jugadores extranjeros, la identificación de los aficionados con sus clubes solo se sostendrá en el caso de conseguir algún éxito deportivo:

¹⁴⁸⁴ “Caso Bosman: ser o no ser” en: *El País. Cuaderno Extra Liga 1996-97*. 29 Agosto 1996. P. 5.

¹⁴⁸⁵ *Ibidem*.

¹⁴⁸⁶ *Ibidem*.

*«Por una parte vamos a ver alineaciones compuestas por un sesenta, incluso un setenta, por ciento de jugadores no españoles y a comprobar cómo metaboliza cada público la constitución de diferentes legiones extranjeras locales, especialmente esos clubes que se reclaman ser algo más que un club. Se me ocurre que no a todos los clubes les puede salir bien la jugada de la superinversión, y solo los que tengan buenos resultados deportivos contarán con el apoyo del público».*¹⁴⁸⁷

Hasta ese momento la presencia de algunos jugadores extranjeros en las plantillas no había supuesto un problema para que los aficionados se sintiesen representados por sus equipos. Pero la posibilidad ilimitada de incorporar jugadores europeos planteaba el interrogante sobre el futuro de esta participación religiosa cuando la mayoría de jugadores sean extranjeros:

*«La presencia de jugadores extranjeros aislados no ha significado un obstáculo para que los públicos sigan identificados con unos colores, sean los del Real Madrid, Barcelona, Coruña, Betis etc. En el momento en que muchos equipos puedan sumar hasta un sesenta o un ochenta por ciento de efectivos extranjeros, ¿va a seguir el público sintiendo sus colores?».*¹⁴⁸⁸

Para Vázquez Montalbán esta comunión entre los aficionados y los clubes dependerá de los resultados obtenidos, con el agravante que solo unos pocos equipos, aquellos capaces de ganar algún título o de clasificarse para disputar competiciones europeas, podrán valorar la temporada como exitosa. Teniendo en cuenta la pérdida de la identificación patriótica con los jugadores del equipo, probablemente la frustración del público por los malos resultados se orientará hacia los responsables del fichaje de todos estos jugadores:

*«Pero la inversión en jugadores extranjeros y la escandalosa postergación de los del país llevan a una peligrosa consecuencia desidentificadora en tiempos en que se debilitan los elementos de identificación e integración social. El feligrés del fútbol se identificaba con su equipo a través de una compleja trama de complicidades, entre las que se encontraba la del paisanaje. Cuando se le ofrece un equipo que es puro cosmopolitismo, una legión extranjera, el factor de identificación que queda reducido a la victoria. Si el equipo gana, pocos se preocuparán por la procedencia de los jugadores, pero solo pueden ganar cinco o seis equipos, los que consigan clasificarse para trofeos continentales y los demás al final de temporada deberán justificar el mal uso que hicieron del dinero y de sus criterios de contratación».*¹⁴⁸⁹

Vázquez Montalbán catalogará como un “acto de fe”, atribuible al componente irracional de la afición futbolística, el mantenimiento del vínculo con un equipo

¹⁴⁸⁷ “Ni se compra ni se vende el cariño verdadero” en: *Op. cit.* 1996. P. 33.

¹⁴⁸⁸ “La liga de la legión extranjera” en: *Estrella, Fundación ‘La Caixa’*. Núm 2. Otoño 1996. P. 35. Esta misma argumentación aparece unos días después en otro artículo: “Ni se compra ni se vende el cariño verdadero” en: *Op. cit.* 1996. P. 33.

¹⁴⁸⁹ “El fútbol entre la globalización y el nacionalismo” en: *Clarín*. 24 Enero 1997. Sin paginar.

compuesto mayoritariamente por futbolistas extranjeros. Este hecho encierra tanto una transferencia de la identificación al resultado obtenido por el equipo como una actitud “posmoderna” del aficionado acorde con una sociedad que ha reducido el fútbol a un negocio y a un espectáculo. Por eso, aunque la victoria haya sido lograda por once extranjeros el éxito puede atribuirse a la ciudad, al país o a la bandera correspondiente:

*«Però vet aquí que la complexitat del mercat i la definitiva dimensió espectacular del futbol ha provocat que els principals equips de futbol fitxin molts jugadors fins ara considerats estrangers (...) ¿Com suportarà aquesta prova l'aficionat postmodern? Doncs, como la seva connotació indica, des de la més absoluta postmodernitat acceptant les coses com són i sense buscar-li tres peus metafísics al gat pragmàtic. Serà bo si amb onze estrangers l'equip guanya, la ciutat guanya, el país guanya, la bandera tremola sobre els espais infinits mentre una onada de libidos excedeix els estadis i fecunda la Terra sencera».*¹⁴⁹⁰

El papel de los aficionados en el mundo del fútbol cada vez quedaba más limitado. La transformación en sociedades anónimas deportivas había dejado los clubes en manos de los accionistas mayoritarios y los antiguos socios no tenían capacidad para elegir al presidente de la entidad. Por otro lado, las retransmisiones televisivas parecían alejar al público de los estadios recluyéndolos en sus hogares. En este contexto, Jaume Sobrequés, directivo barcelonista, planteaba la posibilidad de jugarse, incluso, partidos a puerta cerrada en un futuro. Para Vázquez Montalbán esta desaparición del público significaría el final del fútbol como medio de comunicación que permite a las personas asumir la identidad del club como propia en una sociedad sin referentes:

*«El fútbol me interesa porque es una religión benévola que ha hecho muy poco daño. Existirá fútbol mientras la gente crea en un club y en unos colores como señales de identidad en una sociedad en que cada vez faltan más referencias».*¹⁴⁹¹

Todos estos cambios producidos como consecuencia del aumento de los ingresos televisivos y publicitarios y de la pérdida de la identificación patriótica de los aficionados con el club por la extranjerización de las plantillas provocarán una transformación del fútbol tal y como se entendía hasta este momento. Vázquez Montalbán acuñará la expresión “fútbol de diseño” para referirse a este cambio cualitativo basado en una lógica interna diferente a la que regía este deporte desde sus orígenes hasta los años setenta del siglo XX.

Este “fútbol de diseño” se caracteriza por las modificaciones acontecidas en algunos de sus componentes tradicionales. En primer lugar, los clubes han

¹⁴⁹⁰ “De l'aficionat de futbol” en: *Avui*. 7 Septiembre 1996. P. 16.

¹⁴⁹¹ “Vázquez Montalbán apela al fútbol como señal de identidad” en: *El País*. 27 Febrero 1997. P. 45.

dejado de ser representantes simbólicos de un grupo social para convertirse en empresas dependientes de las cadenas televisivas y de las marcas comerciales. Segundo, el protagonismo del juego se ha decantado hacia unos entrenadores que repiten un mismo sistema táctico independientemente de los futbolistas disponibles. Tercero, los dirigentes únicamente se preocupan de fichar jugadores para satisfacer la necesidad de consumo en los aficionados. Por último, los jugadores han dejado de pertenecer a los clubes pasando a depender de las multinacionales que les patrocinan:

*«Pertenezco a la era de dos drogas duras, el fútbol y el alcohol, pero así como el alcohol sigue siendo lo que era, el fútbol ha perdido la lógica interna inicial que le acompañó hasta los años setenta y cada vez se acerca más a la condición de droga de diseño. Los clubes se remodelan según los cánones de poderosos centros financieros y mediáticos, el juego ya no depende del talento coordinado de los jugadores, sino de sistemas que llevan el nombre o el apellido del entrenador: el sistema Capello, el Van Gaal, el Robson. Los feligreses ya no son los dueños de la iglesia, la llenan pero el poder condicionante del dinero pasa por las exclusivas de televisión y la publicidad. Ni siquiera Ronaldo es un jugador de fútbol, es un diseño de la FIFA y de las multinacionales de prendas deportivas. Los dirigentes fichan para satisfacer el afán consumista de las masas y los entrenadores diseñan estrategias y piden jugadores que se adecúen al esquema previo. Casi siempre el esquema previo de los grandes entrenadores depende del que les dio éxito y toda la vida estarán pendientes de repetir el modelo buscando las piezas que se adapten al esquema. A los entrenadores de fútbol les pasa lo que a muchos críticos literarios o de las artes plásticas: aprenden a leer una sola vez en su vida».*¹⁴⁹²

Dentro de este fútbol de diseño al público solo le corresponde manifestar su acuerdo o desacuerdo con el resultado obtenido sabiendo que, a mitad de temporada, existe la posibilidad de cambiar a los jugadores por otros más capacitados para desarrollar el plan proyectado por el entrenador-diseñador:

*«Vamos pues a presenciar una Liga de diseño en la que la emoción de la comunión de los santos será cada vez más teleconducida. Por ejemplo. Los feligreses esperaremos hasta diciembre para ver si nos gusta el rito diseñado, pero sabemos que si no nos gusta, en diciembre puede volver a haber fichajes y nuevos gladiadores se pondrán nuestros colores y nos representarán en el auto sacramental de la derrota o la victoria bajo los vigilantes ojos de los diseñadores».*¹⁴⁹³

Pero la imposibilidad de satisfacer los deseos de todos los aficionados, advertida hacía tiempo por Vázquez Montalbán y ni siquiera superada por la “omnipotencia” del dinero, comportó que en los medios de comunicación se anunciara el peligro de la “desidentificación” del público con sus equipos:

¹⁴⁹² “Fútbol: otra droga de diseño” en: *Op. cit.* P. 4; “Fútbol de disseny” en: *Op. cit.* P. 19.

¹⁴⁹³ *Ibidem.*

*«Com que les inversions en jugadors estrangers no han donat el fruit esportiu o èpic esperat, és a dir, ni hem vist bon futbol ni tots els equips han pogut guanyar alguna cosa, els intel·lectuals orgànics de les masses esportives, els periodistes, han començat a parlar de la desidentificació».*¹⁴⁹⁴

Los principales protagonistas de este fútbol de diseño son los directivos y los agentes de los jugadores, encargados de cerrar las operaciones de traspaso o fichaje de jugadores obteniendo un beneficio económico tan oscuro como el de la mafia. En un segundo nivel se encuentran los entrenadores que exigen disponer de jugadores adaptables a su sistema de juego y las multinacionales de prendas deportivas que obligan a los aficionados a cambiar cada año su vestimenta y a los jugadores a exhibir su marca. Los futbolistas y los aficionados quedan relegados al último lugar, aunque los primeros se aprovechan del incremento en su cotización, mientras que el público se ve obligado a aceptar las condiciones de una de las pocas posibilidades sociales de participación colectiva disponibles.¹⁴⁹⁵

La tendencia hacia el fichaje de jugadores extranjeros, relegando a los españoles a un segundo plano, se acentuaba cada vez más. Por eso, Vázquez Montalbán reclamaba la intervención del Estado para limitar de alguna manera el proceso de desidentificación de los aficionados con sus clubes, ya que un público futbolísticamente desencantado podía generar un problema social:

*«Todo este desastre empezó también en Monte Peregrino y puede dar lugar a alarma social si las masas extrañan los estadios y abjuran de la última religión que les queda. El Estado debe intervenir. Ya no se trata de amparar a los jugadores españoles, sino de evitar que los hinchas desengañados se echen al monte. Al Monte Peregrino».*¹⁴⁹⁶

Vázquez Montalbán admite que los clubes tienen todo el derecho a aplicar criterios de economía liberal en su gestión, pero recuerda que comercializan un producto muy delicado como es la satisfacción de la necesidad épica individual y colectiva. Además, la afición al fútbol se basa en el vínculo establecido entre el público y el club a través de los jugadores. En este sentido, la pretensión de convertir este deporte en una actividad mercantil como otra cualquiera pone en riesgo la cohesión social:

«La extranjerización de los jugadores es consecuencia de la libertad de mercado, y si nada hay que oponer a la libre circulación de la mano de obra, ¿por qué tendríamos que oponernos a la libre circulación de la pierna de obra? Otra cosa es que el fútbol es un ritual que se basa en la identificación del público con unos colores, pero no solo con unos colores, sino también con las personas que los llevan puestos.

¹⁴⁹⁴ “La desidentificació” en: *Avui*. 6 Junio 1998. P. 17.

¹⁴⁹⁵ “Liga de traficantes” en: *Op. cit.* P. 5.

¹⁴⁹⁶ “Al monte” en: *El País*. 16 Noviembre 1998. Última página.

*Por encima de este problema me preocupan un centenar, pero el día en que el fútbol se vaya a otra galaxia económica y mediática se quedarán en la tierra las masas que lo han convertido en la principal religión posmoderna europea. Y ya veremos entonces quién convence a las masas de que el mundo está bien hecho».*¹⁴⁹⁷

Una de las estrategias utilizadas por los clubes para mantener la identificación del público con un equipo repleto de futbolistas extranjeros consistía en alinear a un jugador de la cantera que pudiese establecer esa complicidad identitaria con los aficionados. Vázquez Montalbán, ante la imposibilidad de que todos los equipos logren algún éxito, recomendaba la inclusión de estos “jugadores étnicos” en cada una de las plantillas de los equipos de Primera División:

*«Salvo el Bilbao, que insiste en su política étnica, y el Numancia, que la eleva a la condición de etnia de Estado, los demás equipos parecen el Harlem Globe Trotters o la Legión Extranjera, con lo que se corría el riesgo de una desidentificación con el público. Este problema se ha resuelto creando la imagen del jugador étnico; en el Madrid, Raúl; en el Barcelona, Guardiola, que son el agnus dei qui tollis pecata mundi. Basta verlos en el campo para que el espectador reconozca a su tribu. Habría que pagarles su precio en oro y deberían estar subvencionados por la comunidad autónoma respectiva y por los departamentos de antropología y etnología de las universidades antropológica y étnicamente afines. De 20 equipos que juegan en la Primera División española, unos siete u ocho consiguen la superior identidad de la victoria y la competitividad internacional, pero los demás han de recurrir a otros procesos identificatorios y no está mal la solución de que uno, al menos uno de los componentes del equipo, juegue con boina; es un decir».*¹⁴⁹⁸

Después de tres años asistiendo a un “fútbol de diseño”, Vázquez Montalbán dinamita definitivamente el mito según el cuál los clubes de fútbol, pese a su conversión en empresas, pertenecen a los aficionados. Lamentablemente, en este momento debe admitir la posibilidad futura de la celebración de partidos de fútbol sin público en el campo:

*«La teatralidad futbolística exige la liturgia de las masas en los estadios, pero cabe imaginar un encuentro deportivo exclusivamente convocado para ser televisado, sin otra audiencia que la que proporcionen las ondas, los cables, los satélites de comunicación».*¹⁴⁹⁹

La mercantilización del fútbol ha desvirtuado la identidad de los clubes convertidos en negocios pertenecientes a los accionistas, las cadenas de televisión o los fabricantes de material deportivo. En este sentido, pese al significado patriótico otorgado a las victorias, el público, sea socio o espectador,

¹⁴⁹⁷ “El fútbol cambia de galaxia” en: *Interviú*. Núm 1177. 16 Noviembre 1998. P. 122.

¹⁴⁹⁸ “Catalanets, catalanets” en: *El País, Cataluña*. 24 Junio 1999. P. 3.

¹⁴⁹⁹ “Fútbol: la pérdida de la soberanía popular” en: *Interviú*. Núm 1216. 16 Agosto 1999. P. 98.

cada vez cuenta menos. Su escasa aportación económica, comparada con la de la televisión y la publicidad, y su papel dentro del espectáculo futbolístico queda reducido al de simple figurante o “extra” de una superproducción cinematográfica.¹⁵⁰⁰

El público nada puede hacer ante una política deportiva basada en el fichaje masivo de jugadores extranjeros a costa de relegar a un segundo plano o desprenderse de los jugadores nativos. Dentro de este juego, el aficionado solo dispone de la compensación que supone la posesión de un objeto deseado por otro club:

*«El espectador asiste desconcertado a la política de fichajes de los clubes más poderosos porque no se ajusta al canon simbólico de su equipo, en el que determinados jugadores eran sagrados por su significación y solo a uno o dos les estaba reservado el papel de representantes del gran mercado del star system futbolístico. (...) El mero hecho de comprar se convierte en la compensación del espectador, que así posee aquella pieza, se dice, tan codiciada. El dinero que costó Rivaldo al Barcelona o el que ha costado Anelka al Real Madrid alcanzó un valor simbólico extradeportivo porque eran varios los clubes que se disputaban a dos jugadores que en el momento de ser contratados no estaban sobrevalorados a ningún nivel».*¹⁵⁰¹

Por otro lado, el fichaje de todos estos jugadores, junto con los entrenadores capaces de dirigirlos, no supuso un aumento del nivel futbolístico en nuestro país. Este “fútbol de diseño” tiene como resultado un juego excesivamente mecanizado, sometido al sistema del entrenador y sin margen para la expresión creativa de los jugadores:

*«Pero es que desde que se ha disparado la lógica del asunto futbolístico por la aportación de dinero extraterrestre, se juega peor, cada vez más maquinalmente, cada vez más dependiente del tinglado de la marca del sponsor y de la marca del entrenador concebido como un ingeniero de estrategias».*¹⁵⁰²

La fuga de jugadores de un club a otro en busca de un mejor contrato es otro de los elementos que contribuye a la evidente transformación del fútbol en un espectáculo donde se priorizan los beneficios económicos de los clubes y de los futbolistas, dejando en un segundo plano los sentimientos del público. El fichaje de Luis Figo por el Real Madrid, previo pago de la cláusula de rescisión, constituyó uno de estos movimientos del mercado que contribuyeron a evidenciar la superioridad del negocio por encima del vínculo emocional que el

¹⁵⁰⁰ “La transparencia fiscal” en: *Avui*. 15 Abril 2000. P. 21.

¹⁵⁰¹ “Fútbol: la pérdida de la soberanía popular” en: *Op. cit.* P. 98.

¹⁵⁰² *Ibidem*.

público barcelonista había establecido con uno de los futbolistas más emblemáticos del club.¹⁵⁰³

Aparte del significado de este movimiento del mercado futbolístico para la actualización del conflicto histórico entre estos dos clubes, el fichaje de Figo suponía un paso más en la transformación del fútbol de un espectáculo convertido en negocio a un negocio espectacular al que los aficionados asisten como invitados de piedra:

*«Figo ha mirat de contribuir a fomentar l'evidència que això del futbol és un espectacle convertit en negoci i que, amb el temps, aconseguirà continuar sent un negoci espectacular sense que calgui que els espectadors vagin al camp ni siguin socis de res».*¹⁵⁰⁴

Pese a la priorización de los criterios mercantiles por delante de los simbólicos impuesta por el “fútbol de diseño”, los aficionados continuaban sin asumir que los clubes de fútbol habían dejado de ser los representantes simbólicos de una identidad y los jugadores los encargados de su defensa. El negocio futbolístico consideraba a los jugadores como inversiones y a la hora de valorar la conveniencia o no de su fichaje tenía en cuenta la rentabilidad futura ante un posible traspaso a otro club:

*«La cultura de mercado pasa factura y lo que está en juego es la bondad o maldad de inversiones multimillonarias que escapan incluso a la comprensión de los productos adquiridos. Los clubes fichan pensando tanto en lo que les cuesta un gran jugador como en lo que podrán ganar cuando lo revendan y esta mentalidad de formar parte de un gran mercado deportivo-mediático-publicitario ha penetrado como una nueva lucidez en todos los protagonistas del fútbol menos en el espectador, todavía refugiado en los campos de fútbol como si fueran madrigueras simbólicas».*¹⁵⁰⁵

La transformación del fútbol en una droga de diseño, como consecuencia del aumento de los contratos publicitarios y de los beneficios económicos derivados de la ampliación del número de consumidores potenciales de este producto gracias a las retransmisiones televisivas, acabará convirtiendo en irrelevantes para este negocio a los espectadores que asisten al campo:

«Nueva religión laica, el fútbol ha retomado su papel de droga de diseño en toda su zona de influencia, sobre todo desde que se ha convertido por fin en un fabuloso negocio globalizado en el que los espectadores directos empiezan a ser un factor económico menor. Es posible incluso imaginar el momento en que la perfección y abundancia de las retransmisiones televisivas alejen a los

¹⁵⁰³ “Figo” en: *Op. cit.* 2000. P. 19.

¹⁵⁰⁴ *Ibidem.*

¹⁵⁰⁵ “El cambio de la rueda pinchada” en: *Op. cit.* P. 8.

*espectadores de los campos y la multimillonaria audiencia mediática sea suficiente para mantener el negocio y la iglesia que lo reglamenta».*¹⁵⁰⁶

Por otro lado, la religiosidad futbolística procuraba evitar la incompatibilidad entre el negocio y los sentimientos de identificación de los aficionados con un club. La millonaria renovación del defensa del “Barça” Carles Puyol, representante de la catalanidad en un equipo lleno de extranjeros, demostraba la capacidad del neoliberalismo para adaptarse a los deseos del público.¹⁵⁰⁷

5.1.2.2 Una religión de consumo

Además del debilitamiento de la identificación étnica con los equipos, comentada anteriormente, existía un segundo elemento que ponía en riesgo la función religiosa del fútbol para el aficionado: el mercado. La entrada de grandes cantidades de dinero en las arcas de los clubes como consecuencia de los contratos televisivos y publicitarios transformaba el valor del éxito, pasando a depender más de su capacidad económica que de su fuerza identitaria, y aumentaba la insatisfacción de un público que ni siquiera tendría el consuelo del paisanaje en la derrota:

*«Pero tal vez a la larga se esté matando la gallina de los huevos de oro y el fútbol pierda socialmente lo poco bueno que tiene, su carácter identificador, y refuerce lo más perverso: válvula de escape de las frustraciones colectivas al precio que sea, incluso al precio de ganar porque se tiene más dinero que cualquier otro antagonista. Así es la filosofía de mercado, y si la aplicamos incluso en las relaciones interpersonales, no veo por qué no la vamos a aplicar a la real pasión turca de todos los fines de semana».*¹⁵⁰⁸

Vázquez Montalbán denuncia el carácter alienante para los aficionados de esta transformación del fútbol en una religión civil de consumo como consecuencia de la invasión del dinero de las televisiones y las empresas de ropa deportiva. La economía neocapitalista aprovecha el vínculo religioso del espectador con los jugadores y con su equipo para hacer negocio convirtiéndolo en un consumidor potencial de los productos relacionados con su afición:

«Como la nueva cultura determinista ha inculcado en los últimos 20 años que las cosas son tal como son, e incluso las perversas no tiene culpables, no hay posibilidad alguna de ir a la contra de las nuevas religiones civiles alienantes. Estamos asistiendo a la inyección de dinero en las religiones civiles, proveniente de multinacionales de prendas deportivas, de los más diversos anunciantes de televisión, de los multimedia, de las grandes cadenas televisivas. El feligrés de cualquier deporte es un consumidor doblemente atrapado por su tendencia social

¹⁵⁰⁶ “Fútbol y aznarismo” en: *Interviú*. Núm 1343. 21 Enero 2002. P. 106.

¹⁵⁰⁷ “De Pujollet a Puyollet” en: *Op. cit.* P. 40.

¹⁵⁰⁸ “Recuerde el alma dormida” en: *El País*. 22 Septiembre 1996. P. 2.

*al consumo y por los reclamos que pueden ir acompañando a su querencia religiosa».*¹⁵⁰⁹

La nueva situación política y social, caracterizada por la sustitución de las dictaduras por unas democracias al servicio del capitalismo, había modificado la función del fútbol. Este deporte dejaba de ser un instrumento para desviar la atención política de las masas transformándose en una mercancía globalizada para compensar la soledad de las masas:

*«En este fin de milenio, el fútbol, calificado de “opio del pueblo” en tiempo de las dictaduras, se ha convertido en la droga dura de las sociedades globalitarias y de la paradójica soledad de las masas».*¹⁵¹⁰

El Mundial de Francia (1998) marcó la definitiva implementación del fútbol como una religión de consumo destinada a enriquecer a las televisiones, a las empresas y a los jugadores a costa de la relación mítica entre los aficionados y los jugadores:

*«Los campeonatos de 1998 cerraron la era del fútbol espectáculo e iniciaron la del fútbol como religión de una parte importante del capitalismo multinacional».*¹⁵¹¹

Pese a la desvirtuación de su sentido original, su entramado ritual y comercial, junto a la gran cantidad de seguidores, consolidaba el fútbol como una de las religiones laicas con mayor futuro dentro del mercado religioso a la carta que se establecerá en Europa en el próximo milenio:

*«Es previsible que en el próximo siglo uno de los mercados más activos sea el de las religiones, y frente a las religiones tradicionales obsoletas, plásticas, ya se alzan sectas de muy diversos tipos que proponen espiritualidades prêt-à-porter, y de esas religiones laicas en Europa el fútbol tiene un provenir inmenso, dotado como está de catedrales, feligresía y tramas mediáticas y comerciales dispuestas a que prospere el apostolado futbolístico».*¹⁵¹²

En una entrevista concedida a Mercedes Milà, donde repasaba la actualidad política y social al iniciarse el nuevo milenio, Vázquez Montalbán ratificaba el éxito en el mercado de las religiones del fútbol como religión de diseño basada en el consumo televisivo y en la venta de productos de marketing:

«Creo que los grandes problemas de este siglo van a ser unos cuantos. (...) Y luego el terreno de las creencias, que eso es muy curioso porque me da la impresión de que están permaneciendo un grupo de creencias heredadas un tanto obsoletas, tanto en el aspecto religioso como político, pero que no se corresponden con el diseño real del mundo actual. Yo incluso vaticino que en este

¹⁵⁰⁹ “Los vándalos están en el palco” en: *Op. cit.* P. 110.

¹⁵¹⁰ RL. P. 53.

¹⁵¹¹ FRD. P. 17.

¹⁵¹² “Cien años y un día” en: *El País*. 6 Diciembre 1999. P. 54.

siglo que viene va a haber un gran márketing religioso y que van a aparecer una gran cantidad de religiones de diseño junto a las tradicionales que hemos heredado de viejas respuestas a esa sensación de angustia de la existencia y el orden del mundo.

*Bueno, el fútbol es una religión de diseño, sin que nadie lo haya puesto por escrito. Es una religión laica, es un tipo de militancia laica con unos ritos de carácter estrictamente religioso, incluso, con unos hábitos cada vez más de carácter religioso comercial».*¹⁵¹³

La conversión del fútbol en una religión de consumo también afecta a la valoración de los jugadores, simples profesionales que ya no están al servicio de una causa antropológica o social sino únicamente de la victoria. En este sentido, el mercado futbolístico ofrece la posibilidad de cambiar de dioses cuantas veces sea necesario siempre que no se consigan los objetivos previstos:

*«El qui hi ha en joc és saber davant què o qui fem mèrits o demèrits per assolir la glòria o el fracàs. Si triomfem dimarts que ve, acceptem els déus que ens han tocat. Però si fracassem, s'ha de canviar i tenir en compte les lleis del mercat de les religions de disseny».*¹⁵¹⁴

Esta religión de consumo establece un comercio alrededor de la vestimenta de los jugadores, tanto la equipación como las botas, convertida en objeto de deseo por parte de unos seguidores convencidos de participar en la divinidad de sus héroes a través de su ropa:

*«Como toda religión de diseño, el fútbol es cuestión de marketing: las reliquias abarcan un impresionante y variadísimo muestrario de meniscos vírgenes y mártires y el fetichismo implica a una selecta gama de empresas dedicadas al vestuario de los jugadores, como si fueran productoras de sábanas santas y apósitos reconsagrados, esas evanescencias con las que las religiones han dado una dimensión textil complementaria de su mayor o menor talento sadomasoquista».*¹⁵¹⁵

El establecimiento de un mercado lo más amplio posible constituía una de las estrategias básicas para el crecimiento y la expansión del negocio futbolístico. La concesión del Mundial a Corea y Japón (2002) formaba parte de este plan globalizador iniciado en Estados Unidos ocho años atrás:

«La concesión a Japón y Corea de estos campeonatos forma parte de la misma estrategia de globalización del fútbol que hizo de los Estados Unidos el anfitrión en 1994; se trataba y se trata de ampliar el mercado para tres importantes

¹⁵¹³ *Opiniones contundentes: ciudadanos y política. Op. cit.*

¹⁵¹⁴ "Sant Jordi" en: *Op. cit.* P. 19.

¹⁵¹⁵ "El bereber y la globalización" en: *El País*. 1 Junio 2002. P. 56.

*negocios: el mediático-publicitario, la industria y comercio paradesportivo y el tráfico de futbolistas».*¹⁵¹⁶

Tras la disputa del Mundial de Corea y Japón (2002), Vázquez Montalbán apuntaba dos nuevos problemas para el fútbol como religión de consumo, al margen de la apatía generada en el público ante la ausencia de grandes mitos. El primero, la crisis económica de los clubes derivada de la dilapidación de todo el dinero aportado por las televisiones. El segundo, la falta de novedades en el mercado de jugadores capaces de sustituir a los ya consagrados, conocidos por todos los aficionados, que estaban iniciando o completando su declive:

*«Lo que se espera es que pasadas las vacaciones los clubes de fútbol vuelvan a convertirse en mercancía informativa privilegiada y las especulaciones sobre fichajes y transferencias reabran esperanzas laicas, y es aquí donde empiezan a percibirse algunos problemas a sumar al anunciado, aunque incipiente, desencanche de afición. Se anuncia el estallido de una crisis económica en muchos clubes que se han gastado las aportaciones de la televisión y no pueden incrementarlas. Pero lo más grave es que los clubes más importantes, cada año obligados a fichar alguna figura imprescindible, carecen de la liquidez necesaria y tampoco se mueven en un mercado enriquecido por nuevos jugadores indiscutibles. Los Campeonatos del Mundo sirven como reactivadores del mercado internacional, pero los del 2002 no han añadido demasiados nombres a los ya existentes y han enseñado el declive o comienzo de declive de los dioses ya establecidos».*¹⁵¹⁷

5.1.2.3 La necesidad de un dios global

Esta nueva forma de alienación futbolística basada en el consumo de los productos relacionados con una afición irracional requería, de la misma manera que la política, la delegación del éxito o del fracaso vital en los futbolistas:

*«Y es que interesa que estemos contentos, porque ni la Vida será como la esperábamos ni la Historia como nos la merecemos, y al poder le interesa que deleguemos en toda clase de médiums nuestra percepción de la derrota o la victoria».*¹⁵¹⁸

Aunque el público no resultaba determinante para llenar los estadios continuaba siendo indispensable para la exitosa comercialización del fútbol de diseño, basada en la audiencia televisiva y en el consumo de los productos deportivos vinculados al seguimiento de un equipo. Pero los aficionados solo se entregan incondicionalmente a su emoción futbolística si se establece una relación mítica con un jugador capaz de realizar jugadas extraordinarias. Por eso, los grandes futbolistas eran tan importantes como las empresas patrocinadoras para la expansión y la consolidación de este negocio:

¹⁵¹⁶ "Mundiales 2002: a por la globalización" en: *Op. cit.* Sin paginar.

¹⁵¹⁷ "Entre la Liga y la Liga" en: *Op. cit.* P. 114.

¹⁵¹⁸ FRD. P. 17.

*«El fútbol es una religión de diseño, así en Europa como en América y no puede permanecer sin Dios, porque al mismo tiempo es un poderoso comercio en manos de la televisión y de las marcas comerciales, en el que el público actúa como comparsa, como extra de superproducción de Hollywood, cuando Hollywood aún realizaba superproducciones. Pero esas cadenas de televisión y esas marcas saben que la supervivencia del fútbol depende de la corriente mágica que se establece entre los feligreses y los auténticos creadores capaces de ofrecer un instante mágico que será recordado y magnificado».*¹⁵¹⁹

La vivencia religiosa del aficionado necesita alimentarse de las gestas míticas de los futbolistas para mantenerse viva. Los futbolistas se convierten en héroes gracias a esas increíbles jugadas “mágicas” realizadas durante un partido que serán relatadas por los que la presenciaron y se trasformarán en leyenda con el paso de los años:

*«Por aquellas fechas, en un encuentro en un teatro de Madrid entre el director teatral argentino Jorge Eines, el gran actor español Juan Echanove, el entrenador argentino Ángel Cappa y el que esto suscribe sostuvimos una conversación sobre el porqué de nuestra afición, a veces irracional, por un deporte que nos permite una vivencia religiosa indispensable para nuestro ecosistema emocional. Llegamos a la conclusión de que en algún momento de nuestra infancia percibimos el instante mágico en el que un artista del balón consigue ese prodigio inolvidable que relatarán los que lo presenciaron, luego los que no lo presenciaron y finalmente entrará en la memoria convencional de las generaciones futuras».*¹⁵²⁰

Desde el Mundial de Italia (1990) empezaba a detectarse un déficit en la aparición de este tipo de jugadores. Solo el camerunés Roger Milla destacó en esta competición destinada a ser el escaparate donde observar a los mejores futbolistas del planeta:

*«Fútbol malísimo y sobre todo ausencia de jugadores luminosos que apellidan un mundial, salvo los del Camerún, una constelación de artistas geniales pero irregulares. Y sobre todos ellos, Milla, el hombre que ha hecho polvo la relación fútbol-biología, el Rafael Alberti del área, un poeta sobre veinte metros cuadrados de página en verde».*¹⁵²¹

En este sentido, Vázquez Montalbán lamentaba durante el Mundial de Francia (1998) que hasta el momento no hubiese aparecido ningún jugador capaz de realizar alguna de esas jugadas memorables. Por más que el fútbol de diseño dependa de los entrenadores, dirigentes, empresas deportivas o periodistas, la religiosidad futbolística siempre requerirá de un prodigio para enganchar a los aficionados:

¹⁵¹⁹ “El fútbol y los dioses” en: *Op. cit.* P. 64.

¹⁵²⁰ “Francia 1998: la victoria del mestizaje” en: *Reporter*. 15 Julio 1998. Sin paginar; “1998: un campeonato para el fútbol de diseño” en: *Publicación desconocida*. 5 Junio 1998. Sin paginar; “Futbol de disseny” en: *Op. cit.* P. 19; FRD. Pp. 15-16.

¹⁵²¹ “Un campeonato divino” en: *Op. cit.* P. 122.

*«El campeonato del Mundo de Fútbol de 1998 ha llegado como llegan las fechas obligatorias y ha sido a la vez espectáculo y mercado de jugadores en un momento de crisis de individualidades, sin otras divinidades presentidas, pero no muy ratificadas, que las que aportaba la selección brasileña. De los jugadores de excepción depende la adicción futbolística. Nadie se ha aficionado por el prestigio de un entrenador, de un presidente de club, de una marca de botas o de un comentarista deportivo».*¹⁵²²

De los futbolistas europeos solo el italiano Del Piero podía ser uno de estos elegidos, aunque siempre acababa surgiendo algún jugador especial de manera inesperada como sucedió con Prosinecki en Italia (1990) o Hagi y Stoichkov en Estados Unidos (1994).¹⁵²³ En esta ocasión, la aparición estelar imprevista correspondió al francés Zinedine Zidane.¹⁵²⁴

La apuesta por el crecimiento de un mercado futbolístico capaz de generar más beneficios y por un negocio más globalizado ha debilitado la identificación del público con sus equipos. En este sentido, la única razón para seguir creyendo en este fútbol de consumo radica en esta experiencia emocional provocada por una acción sorprendente de un futbolista:

*«La emoción humana sentida por los espectadores sin distinción de colores reconcilia con el fútbol contemporáneo, una industria telemática en la que el espectador ya no tiene soberanía. Se reabre la esperanza de que el fútbol siga siendo un ritual mágico dependiente de la paciencia y la impaciencia del corazón».*¹⁵²⁵

Por eso, cuando el nivel de los jugadores no alcanza para ofrecer a los aficionados esas acciones provenientes “de otro mundo”, la religiosidad futbolística pierde su carácter de creencia. Entonces, esta religión posmoderna queda reducida a una simple forma de canalizar la irracionalidad humana a través de un cauce socialmente aceptable:

*«Ni juego de equipo ni figuras capaces de crear ese instante mágico que Valdano consideraba en el origen de la fidelidad futbolística de las masas. La difusión audiovisual permite que el fútbol sea un gran negocio y conserve el carácter de religión laica de diseño hegemónica en Europa y América Latina, pero se trata de una militancia conscientemente irracional, explícitamente higienista, terapéutica, sin fe ni esperanza, consideradas como virtudes no teológicas».*¹⁵²⁶

¹⁵²² “Francia 1998: la victoria del mestizaje” en: *Op. cit.* Sin paginar.

¹⁵²³ “1998: un campeonato para el fútbol de diseño” en: *Op. cit.* Sin paginar; “Fútbol de disseny” en: *Op. cit.* P. 19; “Francia 1998: la victoria del mestizaje” en: *Op. cit.* Sin paginar.

¹⁵²⁴ FRD. P. 15.

¹⁵²⁵ “Ronaldo o la rodilla de Dios” en: *La Repubblica*. 17 Abril 2000. Sin paginar.

¹⁵²⁶ “La mayoría absoluta” en: *El País Semanal*. 23 Abril 2002. Pp. 80-81.

El Mundial de Corea y Japón (2002) se inició con la preocupación por el estado de salud de uno de los grandes iconos del fútbol mundial del momento, Zinedine Zidane. Esta inoportuna lesión representaba un factor desestabilizador en el intento globalizador de una religión futbolística, hegemónica en Europa y Sudamérica, que necesitaba promocionar a grandes figuras para extenderse por África y Asia. De todas formas, Vázquez Montalbán continuaba opinando que la mundialización del fútbol dependía más de la voluntad de los americanos que de la participación de Zidane:

*«Juegue o no juegue Zidane en plenitud de condiciones, la globalización seguirá pendiente de la posición norteamericana, que, de momento, no ha incluido el Campeonato del Mundo de 2002 dentro de los objetivos de la libertad duradera».*¹⁵²⁷

Pese al deseo de mantener la fidelidad a su militancia en la religión futbolística, entendida como una alienación necesaria para compensar los desengaños de la vida política y social, Vázquez Montalbán se mostraba preocupado ante la ausencia de momentos extraordinarios en el Mundial de Corea y Japón (2002) que justificasen esta creencia:

*«Los partidarios del fútbol, entre los que me encuentro, como alienación laica necesaria para sobrevivir en un mundo aparentemente gobernado por Bush, estamos a la espera de que estos mundiales ofrezcan esos instantes mágicos a los que se refería Valdano cuando trataba de explicar el por qué de la fe de los individuos, los pueblos y las naciones en el fútbol como representación escénica y como dramaturgia religiosa. Hasta ahora ni en Corea ni en Japón se han visto demasiados instantes mágicos que justifiquen la militancia del espíritu y casi ningún jugador ni jugada pasará a la Historia del Imaginario Futbolístico, pero es posible que la situación cambie a medida que se aproximen las fases decisivas y los receptores podamos concentrarnos en los médiums futbolísticos seleccionados».*¹⁵²⁸

Por eso, ante la cada vez más acusada escasez de jugadores geniales capaces de realizar jugadas inesperadas y las malas condiciones físicas en que se encontraban los futbolistas consagrados en el anterior Mundial, lamentaba el retraso de la ingeniería genética a la hora de clonar a los mejores jugadores de la historia:

«Observo este campeonato de frente y de reojo porque no me gusta el fútbol que exhibe y no aparecen jugadores mágicos, esos prodigios larvados que de pronto emergían como un producto de la magia genética. Nada ha hecho todavía la ingeniería genética para conseguir un clon de Pelé o de Cruyff o de Maradona o

¹⁵²⁷ “El bereber y la globalización” en: *Op. cit.* P. 56.

¹⁵²⁸ “Mundiales 2002: a por la globalización” en: *Op. cit.* Sin paginar.

*de Di Stefano y simplemente arrastran su buen hacer los ya demasiado lesionados prodigios entronizados hace cuatro años».*¹⁵²⁹

5.1.2.4 Maradona, un dios caído

El primer ídolo mundial capaz de convertirse en el referente de un negocio futbolístico globalizado o en el dios de esta nueva religión de consumo fue el argentino Diego Armando Maradona:

*«Cruyff alcanzó el aura de los grandes en unos tiempos en que el negocio todavía no estaba preparado para transmitir el imaginario de la globalidad y la FIFA tampoco estaba aún capacitada para entronizar dioses mundiales que prestigiaran un negocio en crecimiento. Hubo que esperar a que naciera Maradona, nacimiento mítico como en las leyendas primeras, el de un niño nacido lumpen que alcanzará la condición todavía no de Dios, pero sí de la mano de Dios».*¹⁵³⁰

Antes de su consagración definitiva en el Mundial de México (1986) como mejor jugador del planeta, Vázquez Montalbán se refirió a este futbolista argentino debido al interés del “Barça” en su fichaje. En el mes de febrero de 1979 ya se hablaba en Barcelona de la incorporación al equipo de un joven talento argentino de dieciocho años, Diego Armando Maradona. Así queda reflejado en un artículo dedicado a los fichajes pasados y futuros del presidente Núñez utilizados como cortina de humo para tapar su mala gestión deportiva.¹⁵³¹

La dictadura militar argentina y la Asociación de Futbolistas Argentinos (AFA) no permitieron su salida del país en aquel momento y hasta pocos días antes del inicio del Mundial de España (1982) no pudo firmar el contrato con el club catalán. De todas formas, dos años antes el club había filtrado una contratación que finalmente no se produciría. El impacto que tuvo esta noticia fue interpretado por Vázquez Montalbán como una revalorización del fútbol por encima de la política, un hecho bastante preocupante en un momento delicado para el país. Después del entusiasmo inicial por la transición democrática, Maradona se convertía en el héroe capaz de recuperar la autoestima perdida del pueblo catalán:

*«La contratación de Maradona por el Barcelona es una mala noticia porque implica una tendencia a aumentar la importancia del fútbol y disminuir el de la política. Los jugadores de fútbol, y no los políticos, son los nuevos salvadores de la patria, en este caso la catalana».*¹⁵³²

¹⁵²⁹ “Dios” en: *El País*. 22 Junio 2002. P. 53.

¹⁵³⁰ FRD. P. 34.

¹⁵³¹ “No se perdió la cara” en: *El Periódico*. 18 Febrero 1979. P. 30.

¹⁵³² “Suárez o Maradona” en: *El Periódico*. 6 Mayo 1980. P. 14.

Durante la celebración del Mundial de España (1982), Maradona aparecerá citado en varios de los artículos donde se analiza este acontecimiento deportivo. Los referentes del campeonato eran, políticamente, Saporta, el máximo responsable de la organización del evento; y, deportivamente, Maradona.¹⁵³³ La nueva estrella del cielo barcelonista aparecía como uno de los jugadores más esperados del Mundial y siempre estaba en boca de los comentaristas deportivos.¹⁵³⁴ Además, los informativos nacionales centran sus imágenes en las continuas faltas recibidas por Maradona en el partido jugado contra Italia, mientras olvidan las tragedias políticas nacionales e internacionales.¹⁵³⁵

Maradona será uno de esos futbolistas de fama mundial, como anteriormente Cruyff y posteriormente Ronaldo, capaces de convertirse en un referente de la identidad catalana en el extranjero. Igual que había sucedido en 1976 con el jugador holandés y en la misma ciudad –Bangkok-, seis años después, en 1982, al salir del mismo hotel otro taxista relacionó la procedencia barcelonesa de Vázquez Montalbán con el jugador argentino.¹⁵³⁶

Pocos meses después de su fichaje, sin apenas tiempo para adaptarse a su nueva ciudad y a su nuevo club, Maradona sufrió una hepatitis. Vázquez Montalbán atribuirá el origen de esta enfermedad a una cuestión psicológica. La presión a la que estaban sometidos los jugadores barcelonistas, pendientes de agradar al público, al entrenador y a la prensa, junto con la añoranza que sentía por la ausencia de su madre, habían causado esta alteración biológica.¹⁵³⁷

Pese a los problemas de relación entre Núñez y el entorno de Maradona, el presidente acabará cediendo a los deseos del jugador y fichará a mitad de temporada al entrenador argentino César Luis Menotti para tratar de sacar el máximo partido a un jugador que estaba rindiendo por debajo de sus posibilidades. Al finalizar la temporada el tándem Maradona-Menotti había conseguido ganar una Copa del Rey y una Copa de la Liga al Real Madrid. Las expectativas no podían ser mejores al iniciarse la temporada 1983-1984, pero la brutal entrada de Goikoetxea en la cuarta jornada de liga le provocó una lesión en el tobillo, alejándole de los terrenos de juego durante tres meses y medio.

Unos meses después, en un artículo literario, Vázquez Montalbán atribuye toda una serie de fenómenos paranormales producidos en diferentes lugares de España a la reaparición de Maradona después de su lesión. En el fondo, las leyes de la física estaban sometidas al imperio de un deporte que esperaba el retorno de su “Mesías”:

¹⁵³³ “Esperando el Mundial” en: *Op. cit.* P. 35.

¹⁵³⁴ “Psicosis mundialista” en: *El Periódico*. 13 Junio 1982. P. 47.

¹⁵³⁵ “Cuestión de imágenes” en: *El Periódico*. 1 Julio 1982. P. 35.

¹⁵³⁶ “En un momento dado” en: *Op. cit.* P. 28.

¹⁵³⁷ “La hepatitis” en: *El Periódico*. 23 Diciembre 1982. P. 12.

*«Sobre la mesa del despacho del director general de Protección Civil se acumularon los avisos de estos y otros tantos portentos y el gobierno no sabía qué hacer, si decretar el estado de alarma o el de emergencia o el de sitio o el de perplejidad. (...) Y, sin embargo, habría bastado una cierta conexión con las leyes de la realidad para adivinar las causas de tan misteriosos efectos. Tal vez, simplemente, una sensibilidad preparada para asumir la escala de valores inocentes que mueven el mundo. Maradona. Había vuelto Maradona».*¹⁵³⁸

Aunque una de las aportaciones más importantes del jugador argentino a la cultura catalana no fue deportiva. Su gusto por las hamburguesas sirvió para promocionar y publicitar un alimento propio de la posmodernidad dentro de una gastronomía tan particular como la española y la catalana.¹⁵³⁹ Vázquez Montalbán considera esta herencia como un genocidio cultural que, lamentablemente, permanecerá entre nosotros una vez que Maradona se haya marchado:

*«Flaco consuelo el de que Maradona se ha ido con la hamburguesa a otra parte. En la destrucción del sustrato ideológico del Mediterráneo tan nociva es la penetración cultural a través del paladar como la que va directamente al cerebro, por la visión o el oído. La pequeña burguesía se está convirtiendo en una pequeña hamburguesía con catsup, y Maradona es uno de los intelectuales orgánicos más responsables de este genocidio cultural. Preferible el exquisito neonato que te pega una paliza sobre el milagro de los panes y los peces del Rioja del setenta a la víctima de Maradona que chupa esa raquítica teta de picadillo llamada hamburguesa».*¹⁵⁴⁰

La aventura barcelonesa del “pelusa” finalizaba en junio de 1984 con su traspaso al “Nápoles” italiano. El clima de crisis política, social y deportiva en que vivía inmerso el club evitó una mayor oposición a su salida. Pese a quejarse de la falta de cariño por parte del club y del público, probablemente su marcha respondía a otras razones. Una de ellas, la necesidad de un cambio en el estilo de vida de un futbolista acostumbrado a salir de noche, tal y como refleja Vázquez Montalbán en una canción de despedida:

*«Adiós muchachos ya me voy y me resigno
Contra el destino nadie batalla
Se terminaron para mí todas las farras
Mi cuerpo enfermo no resiste más».*¹⁵⁴¹

Maradona permaneció en el “Nápoles” hasta el mes de marzo de 1991 cuando, tras ser sometido a un control antidoping, después del partido contra el “Bari”, dio positivo por cocaína. Durante este periodo de casi siete años, Maradona se

¹⁵³⁸ “La señal” en: *El País*. 9 Enero 1984. P. 40.

¹⁵³⁹ “Cuando el Real era algo más que un club” en: *Op. cit.* P. 6.

¹⁵⁴⁰ “Hamburguesía” en: *El País*. 9 Julio 1984. P. 56.

¹⁵⁴¹ “Ni se compra ni se vende el cariño verdadero” en: *Op. cit.* 1984. P. 41.

convirtió en un mito del fútbol argentino y del fútbol mundial, al conseguir para su país el Mundial de 1986 y para el “Nápoles” dos campeonatos de liga y una Copa de la UEFA, el primer título internacional del club. Después de conocer la sanción de quince meses por parte de la Federación italiana, decidió regresar a Argentina en el mes de abril. De vuelta a su país fue acogido por el presidente Menem, necesitado del aval de un referente mundial para superar la grave crisis política, económica y social en que se encontraba el país:

*«Desde fuera, Argentina parece la última comunidad surrealista del Universo, sin haber dejado nunca de ser la primera. (...) Tal vez por eso el presidente de la nación se parezca más a Jesús Gil y Gil que a Mitterrand, aunque es más guapo que el uno y el otro. Tal vez por eso los avatares de Maradona se conviertan en una cuestión de Estado y Menem le dé asilo moral al futbolista en horas bajas».*¹⁵⁴²

Pero los escándalos en torno al jugador se sucedían uno tras otro. Vázquez Montalbán consideraba “normal” que un jugador convertido en el símbolo mundial de un deporte, de un país y de una etnia tuviera una sensación de impunidad:

*«Y “El Pelusa” se pone y se quita el escándalo, desde una enferma sensibilidad de artista del balón, atípico como un violinista, atípico como un argentino, protegido bajo el palio de la luz crepuscular de un poder».*¹⁵⁴³

Distintas opiniones se entrecruzaban alrededor del consumo de drogas de Maradona. Para algunos, respondía a una venganza de la Camorra napolitana como consecuencia de su protagonismo en la eliminación de la selección italiana del Mundial (1990). Para otros, se trataba simplemente del punto culminante de una adicción iniciada en Barcelona mientras rodaba anuncios publicitarios recomendando a los niños españoles que evitasen cometer tamaño error.

La situación de Maradona reflejaba hasta qué punto los héroes del deporte cometían equivocaciones para mantener su estatus de estrellas mundiales y cómo la misma sociedad de consumo que los había catapultado al estrellato los abandonaba cuando ya no respondían a la imagen deseada. Por eso, Vázquez Montalbán denunciaba la injusticia consistente en aplicar un juicio ético a personas pertenecientes al mundo del espectáculo. El futbolista argentino había sido sacrificado en el gran mercado mundial de ídolos deportivos para satisfacción de una sociedad un tanto hipócrita. Aunque todavía mantenía el cariño de su familia, el respeto de su país y el apoyo de un presidente que lo había utilizado como uno de los símbolos para justificar sus decisiones políticas:

¹⁵⁴² “Entre el lifting y la avispa” en: *Op. cit.* P. 121.

¹⁵⁴³ *Ibidem.* P. 122.

*«De momento, Maradona y su familia (siempre hay que volver a la familia) hacen turismo por Argentina y el presidente da la cara, con o sin su avispa, con o sin "lifting", por uno de los símbolos en los que apoyó su extraña ejecutoria política. Víctimas de la teología estética, el uno y el otro, no se merecen que ahora les apliquen la cirugía ética. El mundo del espectáculo es el mundo del espectáculo».*¹⁵⁴⁴

Una vez cumplida la sanción impuesta por los dirigentes italianos, Maradona volvió a los terrenos de juego. Su regreso no se produjo con el "Nápoles", club con el que aún tenía contrato en vigor, sino con el "Sevilla", entrenado por el argentino Carlos Bilardo. Pero los problemas de conducta manifestados durante su estancia en Argentina se reprodujeron en Sevilla. Tras finalizar la temporada regresó al fútbol argentino donde solo pudo jugar dos partidos. Otro incidente, esta vez con periodistas, dejaba en evidencia, una vez más, la inestabilidad psicológica del jugador.

Pese a la apuesta de las multinacionales americanas por el Mundial de Estados Unidos (1994) las encuestas mostraban que la mayoría de la población estadounidense desconocía la existencia de este evento deportivo. En este sentido, solo la presencia de Maradona, el único ídolo futbolístico conocido mundialmente, podía atraer la atención del público hacia este acontecimiento deportivo:

*«Hay que llenar estadios como el Rose Bowl de Los Ángeles, capaz para 100.000 espectadores o hacer rentable la retransmisión televisiva a través de la ABC. Los ídolos del fútbol en Europa y en América Latina, son desconocidos en los USA y solo uno de ellos tiene el valor de referente principal de tan exótico deporte: Maradona. De ahí que la propia FIFA y las multinacionales sean las más interesadas en que juegue o se pasee por el mundial, aún a riesgo de que después de marcar algún gol se lo dedique a Fidel Castro».*¹⁵⁴⁵

Asegurada la presencia de Maradona, un nuevo positivo en el control antidoping tras el partido contra la selección de Nigeria le deja fuera del Mundial. Este triste suceso ofrecía a los dirigentes futbolísticos una oportunidad para publicitar la limpieza ética del fútbol ante una nación norteamericana que considera la moralidad como un valor del deporte:

*«Horas antes se había descubierto el doping de Maradona y nadie, nadie lo puso en duda, porque Maradona es culpable por naturaleza. Además, ya había cumplido, había sido uno de los atractivos lúdicos del Mundial y ahora se convertía en atractivo ético».*¹⁵⁴⁶

¹⁵⁴⁴ *Ibidem.*

¹⁵⁴⁵ "Maradona: la mano de Dios" en: *Op. cit.* Sin paginar.

¹⁵⁴⁶ "Los futbolistas son sacrificados al amanecer" en: *Op. cit.* Sin paginar.

Maradona continuaba siendo tremendamente útil para promocionar el fútbol, no ya por su condición de icono mundial sino por su conversión en la víctima propiciatoria de la intolerancia ante la trampa:

*«A Maradona se le utilizó como un mito del fútbol que podía sobrevivirse y luego como un demonio culpabilizado sobre el que caía todo el peso del puritanismo ético de un deporte que cree en Dios, en la familia y en la propiedad privada».*¹⁵⁴⁷

Pero el triste final de este gran jugador no solo se debía a sus propios errores. El sistema político y futbolístico responsable de su enaltecimiento por encima del resto de los mortales no dudó ni un instante en manipularle según sus intereses. En el fondo, Maradona era una marioneta en manos de los beneficiarios del negocio futbolístico, personas que nunca serán sometidas a ningún tipo de control ético:

*«De Maradona se ha aprovechado todo, absolutamente todo: el genio, la gloria, la caída, la resurrección, la recaída... (...) Me temo que Maradona ha terminado como esperanza de resurgimiento y solo quedará como carne de ejemplo de lo que puede sucedernos por culpa de las malas compañías. Pero ¿quién ha aplicado alguna vez el control antidoping a todos los que han perseguido y condenado a Maradona?».*¹⁵⁴⁸

Los aficionados norteamericanos ya tendrían tiempo de descubrir la cara oculta de este deporte, pero primero había que asegurar su participación en este negocio global. Y eso significaba, respecto al dopaje de Maradona, atribuir toda la culpa al jugador. Aunque, en realidad, se sabía que contaba con la connivencia de las instituciones futbolísticas, necesitadas de un reclamo publicitario para un negocio global, para drogarse.¹⁵⁴⁹

Unos meses antes de su retirada, tras un nuevo episodio relacionado con el consumo de cocaína, Vázquez Montalbán dedica un extenso artículo a repasar la trayectoria de este futbolista, desde su nacimiento hasta su definitiva caída en el Mundial de Estados Unidos (1994), para intentar comprender cómo había podido llegar a este trágico final. El relato biográfico se inicia con dos de las reacciones más sorprendentes del jugador, los perdigonazos contra los periodistas que aguardaban a la puerta de su casa y la agresión física a un enviado del diario *Clarín*. No era de extrañar una actitud tan desinhibida en alguien que había identificado su mano con la de Dios:

«Maradona tiene una cierta conciencia de impunidad, de que todo le está permitido, tal vez desde aquel momento en que marcó un decisivo gol con la

¹⁵⁴⁷ "Campeonato 1994: un deporte en promoción" en: *Inter Press Service*. Junio 1994. Sin paginar.

¹⁵⁴⁸ "Los futbolistas son sacrificados al amanecer" en: *Op. cit.* Sin paginar.

¹⁵⁴⁹ "Campeonato 1994: un deporte en promoción" en: *Op. cit.* Sin paginar.

*mano en los campeonatos mundiales de México de 1986 y sin la menor mala conciencia proclamó: "Mi mano ha sido la mano de Dios"».*¹⁵⁵⁰

La especial psicología de una persona capaz de un comportamiento tan imprevisible no podía entenderse sin conocer el ambiente social donde se había criado. La pobreza de su entorno provocó una inestabilidad emocional en un niño dotado con una habilidad para el fútbol fuera de lo común. Con tan solo dieciocho años ya era considerado por la crítica como un jugador especial. Pese a contar siempre con el apoyo de su familia, requeriría los servicios de un representante que le otorgase la seguridad necesaria para enfrentarse al mundo exterior:

*«Para entonces Maradona, dieciocho años, era un niño mimado del público y de su clan (padres, hermanos, su novia Claudia) y pronto contaría con los servicios de un manager que se le parecía social y físicamente, Jorge Czisterpillar, la primera prueba de que el joven dios iba a necesitar siempre a su lado a un hombre fuerte que le impidiera sentirse Dieguito, ese niño perdido en la selva de los periodistas, políticos, dirigentes de fútbol».*¹⁵⁵¹

Su etapa en el "Barça" quedó marcada por la discontinuidad de su juego, con algunos momentos brillantes, en parte debido a la hepatitis y la lesión sufrida que le apartaron del equipo durante tres meses en cada una de las dos temporadas. La estancia en Barcelona provoca la primera crisis deportiva de su carrera, acompañada de una crisis económica que encuentra una solución en la contratación por parte del "Nápoles":

*«El clan familiar protege al ídolo de sí mismo, del vértigo ante el abismo, pero esta vez tras la angustia depresiva aparece la angustia económica. Buena parte de su crisis barcelonesa, de su depresión, de su forcejeo para marchar al Nápoles, se debió a que para mantener el tren de vida de su clan había tenido pérdidas económicas inasumibles».*¹⁵⁵²

El cambio de club y de país supuso también la contratación de un nuevo representante. Guillermo Coppola trató de asegurar el futuro económico del clan Maradona creando una empresa y aprovechando el tirón mediático del jugador tras el Mundial de México (1986) para aumentar los ingresos publicitarios e invertir en algunos negocios. Pero el positivo por cocaína y su posterior detención darían un vuelco a la imagen y al futuro deportivo del jugador.

Maradona no solo estaba acusado por consumo de drogas sino también por su colaboración con la mafia napolitana para impedir que el "Nápoles" ganara el campeonato de liga 1987-1988. Como consecuencia de todo este asunto, se estropeó la relación con el club napolitano y el jugador decidió volver a su país,

¹⁵⁵⁰ "Maradona: la mano de Dios" en: *Op. cit.* Sin paginar.

¹⁵⁵¹ *Ibidem.*

¹⁵⁵² *Ibidem.*

entregándose a la protección de un presidente en deuda con un jugador al que debía una parte de su fama política:

*«Las relaciones con el club se deterioraron y el jugador recurrió otra vez a la huida hacia adelante, volver a su “Buenos Aires querido...” como dice el tango, donde le esperaba su buen amigo el presidente Menem, obligado en primera instancia a abrir los brazos a aquel dios caído que seguía contando con el cariño de las masas».*¹⁵⁵³

Desde la caída de la Junta Militar como consecuencia de la derrota en la guerra de las Malvinas, Maradona tomó partido a favor de la democracia en Argentina, apoyando tanto la presidencia del Raúl Alfonsín como la del postperonista Menem, más cercano a las clases populares de donde procedía “el pelusa”:

*«La derrota de la guerra de las Malvinas contra los ingleses, significó la caída del poder militar, el desvelamiento de sus masacres y torturas, la llegada de la democracia y una visita expresa de Maradona al presidente Alfonsín, del partido radical, para agradecerle la instauración de la democracia. Más agradecido quedaba Alfonsín: acababa de recibir el espaldarazo del Dios Maradona. Tras Alfonsín, subió al poder el postperonista Menem, y Maradona se sintió más a gusto con él, porque como oriundo de las capas populares argentinas, Maradona era peronista».*¹⁵⁵⁴

Menem aprovechó todas las señales maradonianas para mantener su popularidad pese a tomar algunas decisiones políticas controvertidas: jugaba al fútbol con su camiseta y se comía una pizza ante las cámaras de televisión mientras contemplaba sus actuaciones en el Mundial de Italia (1990). Pero pese al aparente apoyo institucional, tras su retorno a Argentina el presidente ordenó, primero, un seguimiento policial al jugador por Buenos Aires y, posteriormente, su detención con la misma crudeza y falta de respeto sufrido en Nápoles. Este nuevo golpe político, emocional y social agudizó su rebelión contra el poder establecido y el jugador, necesitado de un amparo sentimental, se entregó en las manos de Fidel Castro:

*«Otra vez el rostro de Dieguito perdido en una selva llena de periodistas, jueces, políticos caníbales, otra depresión, otra reacción de amparo del pueblo y de odio de Maradona contra su falso amigo Menem. El jugador confiesa su admiración por el Che Guevara, por Fidel Castro, su desprecio a las grandes potencias capitalistas que han abandonado a Argentina en la guerra de las Malvinas y cuando el gobierno de Estados Unidos le niega el visado, viaja hasta La Habana para entregarle a Fidel Castro una de sus camisetas».*¹⁵⁵⁵

¹⁵⁵³ *Ibídem.*

¹⁵⁵⁴ *Ibídem.*

¹⁵⁵⁵ *Ibídem.*

El interés de la FIFA en recuperar al jugador como icono mediático para el Mundial de Estados Unidos (1994) acabará imponiéndose al veto federativo impuesto por el presidente del Nápoles. Maradona ficha por el Sevilla C. F., pero al cabo de unos meses volverá a Argentina para jugar con el Newell's Old Boys, club donde todavía mantenía la consideración de "dios del fútbol":

*«En noviembre de 1993 presencié su reaparición en Buenos Aires, jugando contra el Independiente y pude ver a un Maradona venido a menos, aún con rasgos de gran jugador y protegido entre algodones por el árbitro, los jugadores contrarios y el público. Seguía siendo un Dios, uno de esos dioses menores necesarios para suplir la muerte, la huida o el silencio de los dioses verdaderos».*¹⁵⁵⁶

La participación con la selección argentina en el Mundial de Estados Unidos (1994) constituía el final soñado para su carrera futbolística, aunque no parecía tan claro que el equipo nacional necesitase su concurso. Pero las dificultades de la selección argentina para conseguir la clasificación mundialista despertarán entre los aficionados el deseo de volver a contar con el responsable de las últimas gestas nacionales:

*«Las dificultades experimentadas por Argentina en la clasificación para la ronda final de la World Cup de USA, explican la ansiedad popular por recuperar al único jugador argentino talismán. Más allá de su estado físico, de sus reflejos de hombre treintañero y demasiado pesado, Maradona es un mito que impresiona a los jugadores contrarios y establece una relación mágica con los deseos del espectador».*¹⁵⁵⁷

El seleccionar Alfio Basile pidió a Maradona su reincorporación al combinado nacional. Argentina tuvo que jugar una eliminatoria de repesca contra Australia en la que ya participó el crack argentino. Aún así, las sucesivas lesiones y el deterioramiento de un cuerpo castigado por las drogas cuestionaban la conveniencia de su convocatoria. Pero no solo el pueblo argentino estaba pendiente del *placet* de los médicos argentinos, sino también la industria del fútbol, necesitada del éxito deportivo y mediático de la competición para conseguir su objetivo de crear una liga de fútbol estable en Norteamérica:

*«Maradona piensa convocar un equipo de consultores para que actúen de espejo mágico y le conteste a la pregunta: "¿Estoy en condiciones de participar en el mundial"? Espera el sí, y no solo él. Todo el negocio del fútbol mundial espera que Maradona actúe en la Copa del Mundo de USA como un inductor para que se cree una Liga de Fútbol en los USA, estable y rica. Por fin el fútbol-dólar que enriquezca por igual a sus promotores y las arcas de la FIFA».*¹⁵⁵⁸

¹⁵⁵⁶ *Ibídem.*

¹⁵⁵⁷ *Ibídem.*

¹⁵⁵⁸ *Ibídem.*

La debilidad psicológica propia de un niño procedente de los barrios más pobres del sur de Buenos Aires acabó condicionando su trayectoria deportiva. La expulsión del Mundial de Estados Unidos (1994) después del positivo por cocaína, un trágico final, resumía la historia de un jugador que siempre estuvo rodeado de las personas equivocadas:

*«Quebradizo de ánimo y angustiado por su propia significación, Maradona siempre ha necesitado confiar en alguien más que en sí mismo y así le ha ido. De tango. Le han afanado sus bienes y le han metido la droga por las ranuras del cuerpo y el alma, como un mal viento. Ahora ni siquiera han sabido curarle una gripe y ahí está cual Ecce Homo sobre el escenario marcado de la futura Liga de Fútbol Yanqui como un reclamo del morbo de un deporte en oferta y también de una razón ética que no respeta a los ídolos caídos».*¹⁵⁵⁹

Después de cumplir con la sanción impuesta por el positivo mundialista, Maradona fichó por el club de sus amores, Boca Juniors, donde jugó durante un año para volver a alejarse de los terrenos de juego y regresar unos meses después. Un nuevo positivo estuvo a punto de costarle una dura sanción por parte de la Federación argentina, pero finalmente, debido a la apelación del jugador, el castigo no pudo aplicarse antes del anuncio de su retirada definitiva, el 30 de octubre de 1997.

Unos meses después de su retirada, Vázquez Montalbán dedica un último artículo a la trayectoria futbolística de Maradona, desde sus orígenes más humildes hasta su destrucción como ídolo deportivo por su consumo de drogas y por las acusaciones de narcotráfico. Pese a la opinión crítica de Valdano, Vázquez Montalbán se reafirma en su valoración del jugador como una víctima de sí mismo y de su entorno familiar, político y futbolístico. Aún así, comprende la exasperación que provoca su figura entre algunos argentinos como Valdano. Aunque para los aficionados al fútbol en general, Maradona siempre será un mago del balón que posibilitará mantener la creencia en este deporte como algo más que un negocio manipulado:

*«Se retiró del fútbol por última y enésima vez en noviembre de 1997. Valdano seguirá teniendo motivos para exasperarse y todos aquellos que dependemos de los instantes mágicos de jugadores como Maradona para seguir creyendo que el fútbol no se ha convertido definitivamente en un acuerdo entre mafiosos».*¹⁵⁶⁰

Vázquez Montalbán descubrirá, después de contemplar uno de los palcos particulares del campo de Boca Juniors propiedad del jugador, su ascendente mítico. Para los seguidores “xeneizes”, Maradona permanecerá como un guardián de su equipo, esté o no presente durante el partido:

¹⁵⁵⁹ *Ibídem.*

¹⁵⁶⁰ “Maradona o lo que nunca muere” en: *Op. cit.* P. 106.

*«Y cómo no, uno de esos palcos es de Maradona. Resulta imposible saber si Maradona está o no está de cuerpo presente en su habitáculo, pero el público quiere creer que el pelusa siempre está ahí vigilando y protegiendo al equipo que más le ha representado y que más ha representado».*¹⁵⁶¹

5.1.2.5 Ronaldo, un dios remendado

El éxito de la religiosidad futbolística como culto global dependía de la existencia de una divinidad capaz de atraer al público de todo el planeta hacia este ritual oficiado en los estadios. En las últimas cuatro décadas esa función mitológica había sido desarrollada sucesivamente por Di Stéfano, Pelé, Cruyff y Maradona. Una vez confirmada la caída definitiva del último ídolo futbolístico en manos de las drogas, la FIFA necesitaba un jugador que ocupase un trono mundial vacante y encontró en el brasileño Ronaldo Nazario al sustituto ideal:

*«La FIFA ha escogido a Ronaldo como el dios menor heredero de Maradona capaz de oficiar en la religión del fútbol sin necesidad de la cocaína. Sobre el poderoso y ágil cuerpo de un delantero centro que parece elaborado por la ingeniería genética, descansa el peso de una de las pocas posibilidades de Absoluto que nos queda y si no le rompen las piernas o el cerebro, hay dios para una década».*¹⁵⁶²

Vázquez Montalbán dedicó varios artículos al análisis de la trayectoria deportiva de este jugador. Sus comentarios se inician a partir de su incorporación al “Barça” con tan solo veinte años, continúan con su paso por el fútbol italiano y las sucesivas lesiones que padeció, y finalizan tras su retorno a la élite futbolística el verano de 2002 y su fichaje por el Real Madrid de los “galácticos” presidido por Florentino Pérez.

Ronaldo Nazario llegó al F. C. Barcelona en el verano de 1996. Su contratación se convirtió en uno de los grandes fichajes que la directiva del presidente Núñez realizó con la intención de conseguir que el público olvidase rápidamente a Johan Cruyff, cesado durante el mes de mayo. Solo los éxitos deportivos podían ayudar a calmar las aguas revueltas del barcelonismo tras la marcha del entrenador que había conseguido ganar cuatro ligas seguidas y la primera Copa de Europa del club. Para intentar garantizar la consecución de algún título importante se llevaron a cabo diversas incorporaciones de jugadores extranjeros.

Sobre Ronaldo se depositaron las esperanzas de los seguidores barcelonistas, tanto por su procedencia brasileña como por su condición de delantero goleador. Vázquez Montalbán se mostraba sorprendido por la reacción de los aficionados culés ante este nuevo equipo diseñado a golpe de talonario, plagado

¹⁵⁶¹ “Boca, algo más que un club” en: *Op. cit.* P. 114.

¹⁵⁶² “Y la FIFA creó a Ronaldo” en: *La Repubblica*. 25 Abril 1997. Sin paginar.

de jugadores extranjeros donde los canteranos habían quedado en un segundo plano, liderado por el futbolista brasileño.

En este sentido, consideraba que Cruyff se había equivocado al reivindicar la bandera patriótica de la catalanidad de la plantilla ante la directiva. El público culé era capaz de asumir como propio aquello que ha comprado con su dinero. Por tanto, tan catalanes resultaban los jugadores formados en la cantera como los extranjeros comprados a otros clubes. Incluso, en tono irónico y humorístico, pensaba que si Ronaldo mostrase una cierta habilidad para recitar un trabalenguas en catalán aspiraría al cargo de presidente de la Generalitat.¹⁵⁶³

Pero, al margen de las valoraciones étnicas, enseguida se pudo apreciar que Ronaldo era un jugador de fútbol especial, de aquellos que no se habían visto desde hacía mucho tiempo en el fútbol español. Los defensas parecían incapaces de pararle y conseguía goles con una facilidad pasmosa. Vázquez Montalbán atribuyó estas virtudes futbolísticas a unas cualidades físicas y técnicas nunca vistas hasta el momento en un delantero centro, hasta el punto de considerarlo un “producto de diseño genético”.

Ronaldo combinaba una gran envergadura física con una delicadeza técnica en los pies. Su fuerza física imposibilitaba que los defensas pudieran derribarle una vez iniciada la carrera, pero su ligereza le permitía esquivar las piernas de los adversarios y pasar por espacios aparentemente inexistentes hasta que él los atravesaba:

*«Recupero de mi memoria esta vivencia universitaria a propósito de Ronaldo, un mocetón que tiene envergadura física de campeón de los superwelters y pies de Fred Astaire, por eso no lo derriban los defensas más patibularios y por eso mete tantos goles debido al viejo truco de pasa del foxtrot a la samba. (...) Ronaldo es como un producto de diseño genético para conseguir el delantero centro de granito ligero, con un sexto sentido para abrirse caminos tan invisible que los defensas no los ven».*¹⁵⁶⁴

Vázquez Montalbán reconocía, a los pocos meses de su llegada a Barcelona, que se trataba de un jugador “diferente”. Incluso los entrenadores renunciaban a pedirle un gran esfuerzo en el campo, dejándole total libertad para expresar su talento. La experiencia vivida con otros magníficos jugadores le hacía temer que cuanto más creciera su leyenda más riesgo tendría de sufrir una lesión por parte de un adversario. Por otro lado, advertía que iba a ser difícil retener a este gran jugador en España, ya que los representantes habían creado un mercado alrededor suyo y probablemente tratarían de sacar el mayor rendimiento posible

¹⁵⁶³ “De l’aficionat de futbol” en: *Op. cit.* P. 16.

¹⁵⁶⁴ “Como si fuera esta tarde la última vez” en: *El País Semanal*. 10 Noviembre 1996. Pp. 42 y 44.

a su inversión. Además, algunos presidentes de otros clubes, como Berlusconi, necesitaban compensar sus derrotas políticas con algún héroe deportivo.¹⁵⁶⁵

El presidente de la FIFA, Joao Havelange, declaró al jugador brasileño como un patrimonio del fútbol mundial, consagrándole así en los altares de la religión futbolística globalizada.¹⁵⁶⁶ Por eso, pese a reconocer su categoría futbolística, Vázquez Montalbán considera a Ronaldo como un producto “publicitario” creado por la FIFA para seguir creyendo en una religión que, por ser laica, no significa que pueda prescindir de un dios. Solo así podía explicarse que con tan solo 20 años hubiera sido valorado como el mejor futbolista en 1996:

*«Ronaldo es un mito creado por la FIFA para hacernos creer en la religión del fútbol. Pero no hay religión sin Dios. Y el puesto de Dios del fútbol está vacante desde que Diego Armando Maradona se autodestruyó».*¹⁵⁶⁷

*«Dios y Roger Vadim crearon a Brigitte Bardot, sin otro material que barro femenino. Ahora la FIFA ha creado el mito futbolístico del final del milenio, Ronaldo, Ronaldinho, el futbolista llamado a perpetuar la esperanza laica de todas las semanas. (...) La cada vez más compleja y enriquecida industria del fútbol necesita referentes mitológicos que la ayuden a crecer y consolidarse. Di Stéfano, Pelé, Cruyff, Maradona han ocupado cuatro décadas y son ya leyenda, pero toda industria necesita renovar sus dioses».*¹⁵⁶⁸

Los medios de comunicación españoles colaboraron en la construcción de la “leyenda áurea” de este futbolista utilizando epítetos deslumbrantes, como “el orgasmo del fútbol” o “poesía en movimiento”, para describir sus actuaciones. Ronaldo mostró sus credenciales para ser considerado el nuevo dios de esta religión de consumo cuando a falta de un minuto para finalizar el partido contra el Deportivo de la Coruña se inventó una jugada atravesando a la defensa rival y consiguiendo el gol de la victoria que permitía al “Barça” seguir luchando “milagrosamente” por el título de Liga:

«Por otra parte, ¿cómo imaginar una religión, incluso laica, sin Dios? Según algunos, ese Dios se llama Ronaldo. Y demostró su omnipotencia, por ejemplo, en el transcurso de un partido entre el Barcelona y el Coruña, en mayo de 1997. (...) Es el instante de Ronaldo, ese instante técnico y mágico que solo Walter Benjamin hubiera podido describir. Como ningún otro, adivina el estrecho pasillo que lleva a la portería, arranca a la carrera, regatea a los adversarios que intentan bloquearle el camino, se enfrenta al portero que está adelantado, y marca divinamente... Este episodio época se inscribe en la leyenda dorada de un

¹⁵⁶⁵ *Ibidem*. P. 44.

¹⁵⁶⁶ “Ronaldo: el dios de la ingeniería genética” en: *Max*. 17 Junio 1997. Sin paginar.

¹⁵⁶⁷ RL. P. 53.

¹⁵⁶⁸ “Y la FIFA creó a Ronaldo” en: *Op. cit.* Sin paginar.

*jugador a la medida del siglo XXI. ¡Cuántos santos autores de menos milagros han sido canonizados por Juan Pablo II!».*¹⁵⁶⁹

Ante este apoyo mediático e institucional, Vázquez Montalbán se planteaba si Ronaldo era realmente el mejor futbolista del planeta o simplemente se trataba de un imaginario prefabricado para cubrir las necesidades de la industria futbolística. Pese a los excesos periodísticos y publicitarios, Ronaldo era un jugador excepcional, aunque para llegar a ser considerado el mejor jugador del mundo aún tenía que demostrar su capacidad para liderar a un equipo:

*«Que Ronaldo haya sido excesivamente magnificado por los estrategas de la FIFA, por los periodistas y por los mercaderes de futbolistas, no quiere decir que sea una simple invención mediática. (...) Para merecer el título de mejor jugador de fútbol del mundo le falta demostrar la entereza estratégica de un Di Stéfano, un Pelé o un Cruyff capaz de armar a todo un equipo».*¹⁵⁷⁰

Las cualidades físicas y técnicas del jugador brasileño estaban fuera de toda duda, pero para convertirse en un mito del fútbol requería la madurez futbolística otorgada por el paso de los años. Pero la FIFA, obligada a buscar un referente para atraer al público hacia esta religión de consumo, no estaba dispuesta a conceder ese tiempo necesario.¹⁵⁷¹ Desde que Maradona decidió autodestruirse con la cocaína, el negocio futbolístico esperaba el alumbramiento de un nuevo dios y Ronaldo parecía ser la respuesta a las oraciones de los dirigentes futbolísticos. En este sentido, el jugador brasileño aparecía como el representante ideal para un fútbol posmoderno capaz de ofrecer una forma de participación a las masas y generar un beneficio económico a su alrededor:

*«Vaya donde vaya el jugador brasileño está condenado a ser algo más que un jugador de fútbol, está condenado a representar el fútbol de la posmodernidad, el fútbol bicéfalo, por una parte religión laica de masas y por otra negocio multinacional cada vez más interrelacionado con ganancias extradeporativas».*¹⁵⁷²

Alrededor de este gran jugador se generó todo un negocio de imagen. En consecuencia, su valor de mercado iba más allá de su valor futbolístico. El traspaso de 2.500 millones de pesetas que el "Barça" pagó al club holandés de procedencia ya estuvo muy por encima del rendimiento mostrado por el jugador. Pero el reconocimiento como mejor jugador del mundo disparó todavía más su

¹⁵⁶⁹ RL. P. 51.

¹⁵⁷⁰ "Ronaldo: el dios de la ingeniería genética" en: *Op. cit.* Sin paginar.

¹⁵⁷¹ Esta afirmación también está recogida en los siguientes artículos: "Hipótesis sobre Ronaldo" en: *Op. cit.* P. 2; "Sobre las afiliaciones de Dios" en: *El País, Cataluña*. 8 Junio 1997. P. 2; RL. Pp. 52-53; "El fútbol y los dioses" en: *Op. cit.* P. 64; "Ronaldo o la rodilla de Dios" en: *Op. cit.* Sin paginar; "Ronaldo: el dios de la ingeniería genética" en: *Op. cit.* Sin paginar; "Ronaldo: el retorno del dios remendado" en: *II Manifiesto*. 18 Diciembre 2002. Sin paginar.

¹⁵⁷² "Ronaldo: el dios de la ingeniería genética" en: *Op. cit.* Sin paginar.

cotización. Los directivos barcelonistas temían que su paso por el club hubiese sido utilizado por las personas y empresas propietarias de sus derechos simplemente como una plataforma para la promoción del jugador.

Por eso, intentaron elevar su cláusula de rescisión de contrato hasta los 15.000 millones de pesetas, con el consecuente aumento en los emolumentos del jugador. También se arbitraron otras medidas de carácter emocional, para intentar retener al jugador, como traer a Barcelona a su madre y a su novia. Aunque, en el fondo, el destino del jugador no dependía de su cláusula de rescisión ni de su estabilidad emocional sino del negocio que la empresa propietaria de sus derechos de imagen podía generar. Desde este punto de vista, no quedaba claro si se trataba de un futbolista o de un producto publicitario:

*«Se teme que Ronaldo no encuentre ni la religión, ni la Ronaldiña, ni la cláusula económica de retención que pueda realmente anclarle en Barcelona o en Roma o donde sea, porque Ronaldo no pertenecerá nunca estrictamente aun club, sino a la multinacional anunciante, capaz de pagar el precio de la eterna sustancia de los mitos. Incluso podríamos dudar de la existencia de Ronaldo y llegar a la conclusión de que es un jugador virtual creado por la FIFA para mantenernos fieles a una de esas religiones menores que compensan de la muerte de Dios, del Hombre, de Marx y de Marylin Monroe».*¹⁵⁷³

La dependencia de la economía de mercado afectaba tanto a la vivencia religiosa de los aficionados como a la relación entre los futbolistas y los clubes. La divinidad de Ronaldo no se fundamentaba únicamente en sus cualidades futbolísticas sino también en las multinacionales que promocionan su imagen. Por eso, el jugador brasileño difícilmente podrá llegar a identificarse con un club, ya que el negocio recomienda la apertura de nuevos mercados cada cierto tiempo. En este sentido, los catalanes han de aceptar que Ronaldo es algo más que un jugador, el representante de un negocio futbolístico globalizado, y solo se debe a las multinacionales y a la selección brasileña.¹⁵⁷⁴

*«Me temo que Ronaldo se vaya de Cataluña sin haber entendido nada de lo que nos ha pasado y nos pasa. Y es que ni siquiera podemos considerarlo un inmigrante de lujo con voluntad de arraigar y comprender que en Cataluña todo es más de lo que es. Él también es algo más que un jugador de fútbol. No es un jugador del club. Él pertenece a las multinacionales y vive en los aviones que le llevan y le traen de la samba. Es un mito creado por la FIFA para que sigamos creyendo en la religión futbolística, una de las más lucrativas e inocentes, sin Dalai Lama desde que Maradona empezó a autodestruirse».*¹⁵⁷⁵

¹⁵⁷³ “Y la FIFA creó a Ronaldo” en: *Op. cit.* Sin paginar.

¹⁵⁷⁴ “Robson” en: *Op. cit.* P. 23.

¹⁵⁷⁵ “Hipótesis sobre Ronaldo” en: *Op. cit.* P. 2.

Curiosamente el futuro de Ronaldo consiguió generar un deseo unánime entre los españoles para que continuase en el “Barça”, incluso entre los seguidores madridistas, tal y como quedaba reflejado en los programas de las diferentes emisoras nacionales. Finalmente, ni el cariño de los aficionados hacia el jugador ni el de los barceloneses hacia su novia obtuvo la correspondencia esperada y Ronaldo fichó por el Inter de Milán. Ante el interés mostrado por parte de la FIFA, las marcas de ropa deportivas y los representantes del jugador, la directiva barcelonista nada pudo hacer para evitar su traspaso al club italiano. La dimensión global del negocio futbolístico superaba la voluntad de un club local:

*«Un negocio con tantos intereses creados y globalizados no puede crecer sin mito universal: Di Stéfano, Pelé, Cruyff, Maradona, Ronaldo, medio siglo de fabulación mediática al servicio de la industria y el comercio del fútbol. El Barça habría sido instrumentalizado para una operación personal y simbólica que le excedía».*¹⁵⁷⁶

El paso de Ronaldo por el “Barça” no solo dejó el recuerdo de algunas jugadas increíbles en la memoria del espectador y un beneficio económico para las arcas del club. También se convirtió en otro de los referentes mundiales que dio a conocer la ciudad y el país en el mundo entero. Tal y como le había pasado unos años antes en Bangkok, a finales de los años noventa un taxista de Costa Rica relacionó su procedencia barcelonesa con este futbolista.¹⁵⁷⁷

Pero la trayectoria futbolística de Ronaldo no iba a ser tan satisfactoria como la FIFA y las multinacionales que le representaban habían planificado. El primer gran escaparate mundial para el nuevo dios del fútbol fue el Mundial de Francia (1998). Pese a un inicio decepcionante, a medida que avanzaba la competición Ronaldo adquiría un protagonismo goleador destacado. Esta actuación le garantizó la obtención del galardón como mejor jugador de la competición, pese a perder la final frente a Francia.

Precisamente horas antes de esta final empezaron los problemas, primero psíquicos y después físicos, que comprometerían su reinado en el universo futbolístico. Una serie de convulsiones sufridas en el hotel pusieron en peligro la participación del astro brasileño en la final. Aunque finalmente los médicos autorizaron su alineación, Brasil cayó por un contundente 3 a 0. Era la primera muestra de debilidad del jugador y, por extensión, de un sistema gobernado por un “dios epiléptico”.¹⁵⁷⁸

De todas formas, el punto débil de Ronaldo no se encontraba tanto en su sistema neurológico como en sus rodillas, una articulación donde sufriría diversas lesiones, algunas de ellas de una gravedad tal que le apartaron casi un

¹⁵⁷⁶ “Sobre las afiliaciones de Dios” en: *Op. cit.* P. 2.

¹⁵⁷⁷ “Una ciudad entre dos espectáculos” en: *El País, Revista.* 31 Agosto 2002. P. 42.

¹⁵⁷⁸ “Francia multirracial” en: *Op. cit.* P. 106.

año de los terrenos de juego. Esta zona de su cuerpo pagaba el precio de una complejión física excesiva para un futbolista:

*«La rodilla derecha de Ronaldo ha pasado por el quirófano en febrero de 1996, en septiembre de 1998, en noviembre del mismo año, 12 meses después en 1999 y ahora, en abril de 2000. En cuanto a la rodilla izquierda da frecuentes muestras de tendinitis y los expertos concluyen que la poderosa estructura física de Ronaldo falla en las rodillas y todo lo que el cuerpo le pide hacer, las rodillas lo contemplan con un cierto escepticismo. Esas rodillas son frágiles porque soportan a un atleta excesivo, porque tienen que asumir sus inspirados cambios de ritmo, la prodigiosa combinación de peso y ligereza que caracteriza el hacer de Ronaldo. El peso le ayuda a avanzar, como si abriera un pasillo entre los defensas y puede improvisar la velocidad de un corredor de 100 metros lisos, pero las rodillas no están para esos trotes».*¹⁵⁷⁹

Semejante desgracia dejaba huérfanos de dios a los aficionados al fútbol de todo el planeta. Por eso, Pelé, el jugador brasileño más grande de todos los tiempos, mostraba su enfado con la divinidad que, más allá del universo futbolístico, controla el destino de los humanos. Vázquez Montalbán trató de relativizar este drama y quitarle todo su contenido metafísico recurriendo a la ironía. La única explicación trascendente podría hallarse en el enfado de los dioses mayores. Las rodillas extremadamente frágiles del dios menor Ronaldo responderían a una venganza de estos dioses, tal y como hicieron con Aquiles:

*«Lástima que la Divina Providencia disfrute poniéndole a Aquiles un talón frágil y a Ronaldo una rodilla de terracota. Tiene razón Pelé al estar algo mosca y sería cuestión urgente que los teólogos vaticanos dieran una explicación consoladora antes de que la rodilla de Ronaldo se convierta en un argumento ontológico sobre la inexistencia de Dios».*¹⁵⁸⁰

La desaparición de Ronaldo del olimpo de los dioses menores no solo era una decepción para los aficionados. Las multinacionales de ropa deportiva, que pensaban sacarle rendimiento al ídolo durante varios años, y las instituciones futbolísticas, que habían puesto todo el prestigio de la religiosidad futbolística bajo los pies del jugador brasileño, también salían perjudicadas:

*«Pero tan huérfanos como los espectadores se puede quedar el tinglado comercial que rodea a Ronaldo dirigido por sus mánagers, confiados en que la juventud del ídolo prometía largos años de ganancias, algunas de por vida; Nike le ha suscrito un contrato vitalicio. Las instituciones futbolísticas internacionales, la UEFA o la FIFA, están inquietas porque la operación de entronizar a Ronaldo para sustituir a Maradona fue una osadía que les salió bien, sino fuera por la pertinaz rodilla del brasileño».*¹⁵⁸¹

¹⁵⁷⁹ “El fútbol y los dioses” en: *Op. cit.* P. 64.

¹⁵⁸⁰ “Ronaldo o la rodilla de Dios” en: *Op. cit.* Sin paginar.

¹⁵⁸¹ “El fútbol y los dioses” en: *Op. cit.* P. 64.

Las sucesivas lesiones de Ronaldo dejaron a la industria futbolística sin el dios necesario para el funcionamiento de un negocio global basado en el vínculo religioso que se establece entre los jugadores y los aficionados que contemplan una gesta que luego podrán explicar. Sin este carácter de acontecimiento “extraordinario” el fútbol perdería su interés televisivo y quedaría reducido simplemente a una posibilidad de expresión de la agresividad humana:

*«Quizá a los traficantes no les interese la audiencia en directo, les dé igual los campos vacíos, pero este negocio necesita tanto prodigio como autoengaño y sin los Ronaldos solo lo viviríamos como terapia, como autoengaño, como excusa para exteriorizar el estrangulador de Boston que todos llevamos dentro».*¹⁵⁸²

En el fondo, el gran problema de la FIFA consistía en la búsqueda de otro dios, sustitutivo de Ronaldo, capaz de promover y extender la afición futbolística a lo largo y ancho del planeta. El delantero brasileño Rivaldo podía ser una buena alternativa, pero carecía de la magia que acompañaba las imparables carreras de Ronaldo hacia la portería contraria:

*«Si el fútbol es una religión laica tanto en Europa como en América, malo es que una religión se haya quedado otra vez sin Dios y aunque siempre resta el recurso de subir a los cielos a Rivaldo, sus maneras, su sistema de señales, carece el impulso poético de Ronaldo. Rivaldo es un magnífico estratega, muy individualista, rico en recursos técnicos, pero carece del aura que envolvía a Ronaldo cuando iniciaba una galopada irreversible hacia la portería contraria, hacia la apoteosis».*¹⁵⁸³

Finalmente se confirmaron los peores presagios y la rotura total del ligamento rotuliano de la rodilla derecha apartó de la competición a Ronaldo durante casi dos años más. Reapareció en la recta final de la temporada 2001/2002 con la intención de ayudar a su equipo a ganar el “Scudetto”. Hasta ese momento el jugador brasileño, llamado a ocupar el trono del fútbol mundial, no había ganado ninguno de los grandes trofeos (Liga, Copa de Europa o Mundial de Fútbol), igual que su entrenador, el argentino Héctor Cúper. La pérdida del Campeonato de Liga en el último partido planteaba un gran interrogante alrededor de las inexplicables razones que habían llevado a un gran entrenador y a un gran jugador a fracasar en todas sus grandes empresas futbolísticas:

«De la foto que los reúne tras la confirmación de la derrota salen caminos inmediatos que llevan a Ronaldo a los Campeonatos del Mundo de Corea y Japón y a Cúper a un largo periodo de descanso en el que tendrá tiempo de plantearse si entre la condición de perdedor y la de ganador existe alguna dimensión no suficientemente connotada ni evaluada. La cuestión excede una reflexión sobre la victoria y la derrota y dada la divinidad amenazada de Ronaldo se inscribe

¹⁵⁸² *Ibídem.*

¹⁵⁸³ “Ronaldo o la rodilla de Dios” en: *Op. cit.* Sin paginar.

*decididamente en el territorio de la teología o, en su defecto, en el de la serie televisiva Expediente X».*¹⁵⁸⁴

Reincorporado nuevamente al universo futbolístico Ronaldo, la gran duda del Mundial de Corea y Japón (2002) residía en saber quién iba a ser el referente de la competición. Johan Cruyff apuntaba tres buenos jugadores -Owen, Aimar y Raúl-, aunque ninguno de ellos gozaba del atractivo necesario para el público.¹⁵⁸⁵ Rivaldo seguía recuperándose de una lesión y Ronaldo ya no era aquel jugador capaz de dirigirse hacia la portería contraria sorteando todos los obstáculos que se interpusieran en su camino:

*«Brasil, por ejemplo, está lleno de cojos excelentes que, llámense Rivaldo o Ronaldo, marcan la diferencia, pero poco queda de aquel Ronaldo que vencía toda clase de obstáculos, incluso el de sus rodillas, por el procedimiento de buscar la antiguamente considerada distancia más corta entre dos puntos».*¹⁵⁸⁶

Pero Vázquez Montalbán se equivocó en sus pronósticos y Ronaldo fue considerado el mejor jugador del Mundial gracias a su capacidad para finalizar las jugadas preparadas por el resto del equipo. Se había obrado el milagro y la FIFA recuperaba a su dios mundial. Los representantes de Ronaldo y las multinacionales no desperdiciaron esta segunda oportunidad y procuraron rentabilizar el retorno del dios del fútbol.

El Real Madrid parecía el destino óptimo para su reinserción como icono de la religiosidad futbolística. Se trataba del actual campeón de la Copa de Europa y, por tanto, del equipo donde estaba centrada la atención del fútbol mundial. Además, el club estaba presidido por uno de los creyentes más convencidos de la bondad de esta religión basada en el consumo generado a través de la publicidad y el marketing, el empresario Florentino Pérez.

El director deportivo, Jorge Valdano, y los técnicos recelaban de su estado físico y consideraban prioritaria la contratación de un defensa central para reforzar el equipo. Pero el presidente del Real Madrid, dispuesto a asumir el riesgo de una nueva recaída, veía en este icono mundial una fuente de ingresos que convertiría al club blanco en el más rico y mediático del mundo:

*«Remendado y campeón del mundo, Ronaldo quiere ir al Real Madrid, lo cual suscita una compleja situación en la que Valdano no le quita ojo de las rodillas y Florentino Pérez lo considera una inversión sacramental, con o sin rodillas».*¹⁵⁸⁷

¹⁵⁸⁴ “Ronaldo y Cúper, ni perdedores ni ganadores, sino todo lo contrario” en: *La Repubblica*. 9 Mayo 2002. Sin paginar.

¹⁵⁸⁵ “El bereber y la globalización” en: *Op. cit.* P. 56.

¹⁵⁸⁶ “Dios” en: *Op. cit.* P. 53.

¹⁵⁸⁷ “Ronaldo” en: *El País*. 19 Agosto 2002. Última página.

Pese a que el rendimiento de Ronaldo en la selección brasileña y en el Real Madrid no resultó nada extraordinario, su juego estaba muy alejado del que seis años atrás había encandilado a todo el planeta, la FIFA volvió a nombrarle mejor jugador del mundo en 2002. Vázquez Montalbán interpretó esta designación de un futbolista recién salido de una grave lesión y con un rendimiento irregular, como el síntoma de la crisis del negocio futbolístico. La necesidad de recurrir a un dios remendado evidenciaba la debilidad de esta religión sin un dios capaz de atraer la atención del público:

*«A pesar de que la religión del fútbol progresa en buena parte del mundo como una alternativa laica dentro del marketing religioso, que se tenga que elegir a un dios remendado como cabeza y símbolo supremo o bien indica una debilidad transicional o bien una crisis más profunda que plantea una pregunta inquietante. Pensemos en uno, en un solo jugador que pueda ser anunciado como el Dios futuro, de la misma manera que en el pasado lo fueron Di Stéfano, Pelé, Cruyff y Maradona. Difícil contestación a tan angustiada demanda. Tal vez por eso antes que poner en peligro tan fabuloso negocio espiritual, mediático y comercial, no haya más remedio que recurrir otra vez a un dios lesionado, algo gordo y excesivamente partidario de la felicidad».*¹⁵⁸⁸

5.2 LA VIOLENCIA EN EL FÚTBOL

Vázquez Montalbán atribuye la violencia presente en el fútbol a la tensión generada por una organización social que no responde las necesidades del hombre. Durante los años noventa del siglo pasado se preocupará especialmente por la violencia generada por los grupos radicales, aunque también dedicará algunos comentarios a la violencia entre los futbolistas.

5.2.1 LAS EXPRESIONES VIOLENTAS DE LOS AFICIONADOS

Vázquez Montalbán analiza la violencia presente en el deporte desde una concepción antropológica que atribuye un origen cultural y no instintivo a esta agresividad humana. Entre todas las formas de expresión de esta agresividad, Vázquez Montalbán dedicará mayor atención a la violencia del público en el fútbol, especialmente durante los años en que el hooliganismo. Este fenómeno, inicialmente británico, se extendió por Europa y a raíz de la tragedia del estadio de Heysel donde murieron diversas personas se convirtió en una preocupación política y social.

¹⁵⁸⁸ “Ronaldo: el retorno del dios remendado” en: *Op. cit.* Sin paginar.

Antes de este incidente, Vázquez Montalbán ya se había referido a la descarga de la agresividad del público sobre los jugadores. Los delanteros centro fueron los principales chivos expiatorios de esta violencia, probablemente debido al contenido mítico asociado a su figura. En su novela "El delantero centro fue asesinado al atardecer" considera la materialización de la violencia ritualizada en el juego como una consecuencia de la comercialización del fútbol y de la frustración por no alcanzar la imagen del triunfador social. También destacará la utilidad de este ritual terapéutico para mantener el orden social establecido por el poder. Además, denunciará la responsabilidad de los presidentes de los clubes dispuestos a desviar la frustración de los aficionados por los malos resultados hacia otro lugar distinto al palco.

El crecimiento del hooliganismo comportará el análisis de este fenómeno propio de las sociedades modernas y a leer una parte importante de la literatura existente sobre este tema. Una de sus primeras aportaciones consistirá en ampliar el concepto de marginalidad social a todo aquel ciudadano que no puede identificarse con el modelo social del Gran Consumidor. La manifestación de la agresividad en los márgenes del sistema parece una opción deseable para los dirigentes políticos, aunque advierte que esa violencia puede estallar en el centro del sistema. De todas formas, teniendo en cuenta el fracaso de una cultura del entretenimiento incapaz de evitar el conflicto étnico en los Balcanes, preferirá recluir la expresión de esta violencia en los campos de fútbol. Además, reivindicará la resolución de los problemas sociales antes que exploten en agresiones más peligrosas.

Su segunda aportación se circunscribirá a ampliar la responsabilidad de esta violencia a los dirigentes de los clubes, encargados de su financiación y protección, y al público que acepta estas manifestaciones. Por eso, criticará a los sociólogos que solo se fijan en las vanguardias agresivas. Por otro lado, atribuirá la pervivencia de estas conductas inaceptables al interés económico derivado del éxito deportivo y a una cultura posmoderna sin culpables. Desde la teoría montalbaniana del deporte, esta violencia constituirá un síntoma de la necesidad humana de participar en un proyecto común y de comulgar con los otros en una sociedad sin proyecto de futuro y donde los partidos políticos y las religiones tradicionales están en crisis.

5.2.1.1 Una manifestación cultural

La violencia física constituía uno de los aspectos presentes en el deporte que explicaba, a principios de los años setenta, el rechazo de los intelectuales hacia este fenómeno propio de la sociedad de masas. Al concluir un artículo donde reflexionaba sobre esta cuestión, Vázquez Montalbán valoraba la relación entre cultura física y agresión como una dimensión del deporte difícil de aceptar para los intelectuales:

*«No obstante, sobrevive siempre la sospecha de que el culto a lo físico lleva a la utilización de los puños y el lanzamiento de piedras como argumentos convivenciales. Y, sin duda, una extraña relación hay en todo eso».*¹⁵⁸⁹

Más adelante, Vázquez Montalbán trata de explicar el origen de esta violencia presente en el deporte a partir de una teoría antropológica que interpreta la agresividad humana, llevada a su extremo en la guerra como exterminio del otro, como una manifestación cultural y no instintiva. Desde este punto de vista, la violencia que se expresa en la competición deportiva, ya sea entre el público, entre los practicantes o en las reglas del juego, sería consecuencia de una determinada organización de la vida comunitaria y no de una tendencia inscrita en el hombre:

*«¿Cómo explicarse pues la agresividad en el deporte? Indudablemente como una válvula de escape, no del instinto agresivo del hombre, sino de las presiones que una determinada organización de la vida le llevan a tener que reprimir una agresividad latente, raras veces autoclarificada. Esta agresividad aparece clara y abundantemente entre los seguidores, entre los “fans”, entre los “hinchas”. Pero también a veces asoma en el comportamiento de los jugadores, en el comportamiento “extradeportivo”, se entiende, en el que escapa a las reglas del juego. Pero otras veces la agresividad forma parte de la propia regla del juego».*¹⁵⁹⁰

Santiago Genovés rodó una película, titulada “Pax”, destinada a ser el prólogo cultural de los Juegos de México (1970) donde se mostraba esta teoría. Este antropólogo intentaba demostrar a través de este producto subcultural que la guerra es un invento humano, no una necesidad biológica. Por tanto, el conflicto puede dejar de existir en cualquier momento para dejar paso a la construcción de la paz:

*«Pues bien, con esos relatos a distintos niveles, Genovés va conduciendo al público hacia la evidencia de que la guerra ha sido un hecho cultural, y que igual que ha sido inventada puede ser sustituida por la paz. Insisto en que si algo debe tranquilizar a Genovés con respecto a su película es su positividad (aunque la película no tome partido ni por Mao ni por Lanza del Vasto) y su extraordinario valor como experimento formal, como ejercicio didáctico que utiliza las posibilidades de concienciación subculturales».*¹⁵⁹¹

5.2.1.2 El delantero centro: objetivo de la ira popular

La agresividad propia del fútbol, consecuencia de la aceptación de un elevado nivel de contacto físico entre los jugadores, a diferencia de otros deportes como el baloncesto, fue uno de los ingredientes principales que, desde sus orígenes, atrajo el interés del público:

¹⁵⁸⁹ “Los intelectuales ante el deporte” en: *Op. cit.* P. 74.

¹⁵⁹⁰ CD II. Pp. 77-78.

¹⁵⁹¹ “Inventar la guerra, inventar la paz” en: *Op. cit.* P. 27.

*«El público a comienzos del siglo seguía divirtiéndose mediante ritos muy poco evolucionados. La aparición del deporte fue un acontecimiento que polarizó a las masas, sobre todo en torno a los deportes más agresivos, más enardecedores: el fútbol y el boxeo».*¹⁵⁹²

Esta fuerza física bruta propia del juego enseguida se trasladó a las gradas. Los aficionados liberaron sus tensiones reprimidas enfrentándose a los seguidores del equipo contrario, asaltando los terrenos de juego y amenazando a los árbitros. Por eso, desde el principio las fuerzas de orden público estuvieron presentes en los estadios y en diversas ocasiones tuvieron que intervenir. Así sucedió, por ejemplo, el 23 de noviembre de 1924 en un Barça-Español disputado en el campo de Les Corts:

*«Tierra de nadie para el desenfoque de las masas, la violencia de las multitudes aparece desde el principio en los campos de fútbol: en Latinoamérica incluso con pistolas y navajas. En Europa mediante invasiones masivas, agresiones a árbitros, pasión desviadora de otras pasiones más legítimas. El fútbol ya era inicialmente manipulado para desviar aguas que iban a otros ríos. La competición y el conflicto político o social se convierten en competiciones o conflictos deportivos. La fuerza pública hace de ostensible árbitro extra. Hay abundantes historias que ilustran este hecho: como aquel Español-Barcelona que hubo de jugarse a puerta cerrada y con cordones de guardia civil en torno al viejo campo de Las Corts».*¹⁵⁹³

El primer texto montalbaniano dedicado al análisis de la violencia en los aficionados es una pequeña historia de ficción: “El delantero centro fue devorado al atardecer”. En la introducción de este relato, donde la agresividad del público se manifiesta en un acto de canibalismo contra el delantero centro del equipo, se explicita su objetivo. El cuento pretende explicar los motivos que pueden llevar a los seguidores de un equipo al asesinato de sus jugadores:

*«La realidad supera a la ficción. Un jugador de fútbol fue muerto a pedradas por su público y otro murió de un balazo. Triunfo utiliza esta vez la ficción para ser precisamente fiel a la realidad para llegar al trasfondo instrumental de la realidad deportiva».*¹⁵⁹⁴

La narración gira en torno a tres protagonistas principales: el público, el presidente del club y el delantero centro. El partido se disputa en medio de un clima de tensión por los malos resultados del equipo que han llevado al público a solicitar la dimisión del presidente. Todas las esperanzas de los aficionados y del presidente están depositadas sobre el delantero centro, responsable de conseguir los goles que den la victoria al equipo. Pero su actuación no responde a las expectativas creadas y el público empieza a desconfiar de él. El malestar

¹⁵⁹² CDI. P. 83.

¹⁵⁹³ CD I. P. 104.

¹⁵⁹⁴ “El delantero centro fue devorado al atardecer” en: *Triunfo*. Núm 513. 29 Julio 1972. P. 54.

del público también se dirige hacia el palco y el presidente, molesto por esta reacción, arremete contra el delantero, el único responsable de no conseguir contener la ira de los aficionados:

*«-¡Será bestia! ¿Pero usted ha visto? Tiene ganas de armarla. Ya salieron los pañuelos. Falta conciencia cívica, tiene usted mucha razón. Y educación y manera. No, no es cosa solo de este público. Es cosa del país. Aquí no podemos tener nunca la fiesta en paz. Sí, señor, tiene usted razón. Sacas la vara y te llaman asesino. Sacas la pipa de la paz y te llaman jilipoyas. ¿Eso es jugar? Si por mi fuera, les soltaba al público. No se ría usted. ¡Les soltaba al público! Son unos desgraciados. Les sacas de la nada, haces de ellos unos señoritos, unos millonarios y no te lo agradecen».*¹⁵⁹⁵

La indignación del público va aumentando cada vez más. De los pañuelos se pasa al lanzamiento de almohadillas. El presidente del club es consciente que la situación puede acabar con el asesinato del delantero, pero no hace nada para impedirlo. Prefiere que la agresividad del público se dirija hacia el jugador en vez de hacia su persona:

«Más pañuelos. A veces pienso que no hemos progresado nada desde el circo romano. Si les dejamos, se lo cargan. Si le matan, no les importa. Y le estaría muy bien empleado. Deja de hacer comedia. ¿Qué gritan? ¿Dimisión? ¿Lo oye usted? ¡Gritan dimisión!

*- No, por favor. No les echemos todavía la fuerza pública. Que tiren almohadillas: me pondrán una multa y en paz. ¡Que se le va a hacer! Pero aún podrían irritarse más. Y lo bueno es que usted y yo pagaríamos los platos rotos. Y ese tío es el único culpable. Lo mataría. Con mis manos. Ahora. La gente. Ahí está la gente. Él se lo ha buscado. No es justo que paguemos por sus errores».*¹⁵⁹⁶

Finalmente, se cumplen los presagios del presidente y, ante la permisividad de las fuerzas de orden público, los aficionados invaden el terreno de juego y corren en busca del delantero centro, inmóvil en el área esperando el lanzamiento del córner. El público, cegado por su ira, descarga toda su rabia contra el jugador y se olvida de un palco presidencial al que es más difícil acceder:

«Por los reventones empezó a penetrar la multitud dentada. Los jugadores huyeron hacia los subterráneos; pero él permaneció en pose de esperar el centro desde la esquina del córner izquierdo. Con la cabeza en tensión, como sopesando las posibilidades de remate. En vano, el viejo defensa remendado le gritó antes de huir: Vete, imbécil, que vienen a por ti. Él esperaba el centro, en su puesto de delantero centro, en un acto de fe en la evidencia que la gente no tendría más remedio que asumir. Pero a la gente le pareció extraordinariamente sencillo y ahorrativo derribarle sobre el césped. Se liberaban de la obligación de

¹⁵⁹⁵ *Ibídem.*

¹⁵⁹⁶ *Ibídem.* P. 55.

*llegar hasta el pie de la tribuna presidencial, de ensayar un siempre peligroso asalto a la Bastilla. Y en torno a los más activos, a los que pateaban el cuerpo fracasado de un dios torpe e insuficiente, se creó una vacuola de respeto digestivo».*¹⁵⁹⁷

Una de las primeras muestras de la canalización de la tensión social a través del fútbol se produjo tras la finalización del Mundial de Argentina (1978). El enfado de los aficionados después del papel realizado por las selecciones brasileña y mexicana se tradujo en amenazas a los seleccionadores y a los familiares de los futbolistas:

*«Se ha sabido que el entrenador de la selección brasileña de fútbol, Sr. Coutinho, antes de acudir a los campeonatos del mundo de Argentina dejó el siguiente encargo a un amigo de confianza: En caso de que Brasil no haga un buen papel, factura mis muebles y todas mis pertenencias a Nueva York. No podré volver al país. Unos cuantos kilómetros al norte de Brasil, el seleccionador mexicano Roca ha sufrido violencias y amenazas sin cuento, mientras los familiares de los futbolistas eran insultados y hostigados antes de que regresara la selección azteca».*¹⁵⁹⁸

Casi diez años después del cuento escrito en *Triunfo*, Vázquez Montalbán alude a la noticia del asesinato de un delantero centro latinoamericano por parte de un aficionado en un artículo dedicado al secuestro de Quini. Esta manifestación de la agresividad contra el delantero centro, encargado habitualmente de concentrar las iras del público, podría estar antropológicamente vinculada al contenido mítico de esta figura futbolística:

*«Los futbolistas agredidos por la vida o por la Historia suelen ser delanteros centro. Lástima que el fútbol no pertenezca a la cultura americana, porque de lo contrario Tennessee Williams habría encontrado en el delantero centro el mito ideal. (...) Y como para hacerse perdonar su veleidad cultural me cuenta el caso de un delantero centro latinoamericano asesinado con un fusil con teleobjetivo, desde la fila treinta y siete de un estadio de provincias».*¹⁵⁹⁹

5.2.1.3 Los dirigentes futbolísticos como generadores de violencia

Los presidentes de los clubes, como quedaba reflejado en el cuento anterior, preferían desviar la atención del público hacia otros lugares. Así evitaban asumir sus errores y conseguían mantenerse en el cargo. En este sentido, Vázquez Montalbán considera que los dirigentes tienen una gran responsabilidad, ya que pueden orientar la agresividad latente en los aficionados hacia otras personas. Por eso, criticó la decisión del presidente Núñez de declarar “persona non grata”

¹⁵⁹⁷ *Ibidem*. P. 54.

¹⁵⁹⁸ “Fútbol y política” en: *Op. cit.* P. 2.

¹⁵⁹⁹ “La fragilidad de los delanteros centro” en: *Interviú*. Núm 257. 16 Abril 1981. P. 68.

al periodista Álex Botines. Su inclusión dentro de los enemigos del barcelonismo le convertía en el blanco de las iras del público:

*«Núñez ha denunciado a los enemigos tradicionales del Barça: los árbitros y el Real Madrid, pero ha colocado junto a esos elementos a un periodista, barcelonés y barcelonista por más señas, expuesto desde ahora a las iras de cualquiera que le reconozca por la calle y le construya un chichón por ser “persona non grata”. Los grandes tiranos han tenido siempre la gran habilidad de convertir a sus enemigos en enemigos públicos, o en inventarse enemigos públicos que distrajesen la atención de las masas de otros horizontes o les compensasen de todos los desastres de la tiranía».*¹⁶⁰⁰

Las declaraciones de Núñez en contra del Real Madrid y de los arbitrajes sufridos por el equipo durante la temporada 1979-1980 crearon alrededor del partido entre los dos equipos un clima de tensión excesivo. El presidente de la Generalitat, con buen criterio, trató de rebajar la hostilidad ambiental reuniendo a ambos presidentes a fin de evitar posibles desórdenes públicos:

*«No se sabe quién le ha inspirado al president de la Generalitat el gesto de reunir a los dos generales de los simbólicos ejércitos enemigos, pero es probable que el partido de mañana preocupara a más de uno, por el clima que han ido creando las declaraciones de Núñez y por la memoria de los barcelonistas, llena de estafas arbitrales concretas que dan alguna razón al actual presidente barcelonista».*¹⁶⁰¹

Otro de los instigadores de la expresión violenta de los aficionados fue el presidente del Atlético de Madrid, el doctor Cabeza. Este dirigente futbolístico estaba convencido de la existencia de una conspiración federativa destinada a impedir que su equipo conquistase el título de Liga:

*«Pero el doctor Cabeza se ha convertido en un peligro público. Los seguidores del Atlético están con él y Cabeza les lleva por el camino de la rebelión, de una rebelión que puede convertirse un día de estos en un problema de orden público».*¹⁶⁰²

5.2.1.4 El vandalismo en el fútbol

La violencia de los aficionados alcanzó una de sus expresiones más lamentables en 1985 tras los incidentes producidos en el estadio Heysel de Bruselas con motivo de la final de la Copa de Europa entre el “Liverpool” y la “Juventus”. Una avalancha provocada por los seguidores del equipo inglés acabó con la muerte de casi cuarenta personas, la mayoría italianos.

¹⁶⁰⁰ “Persona non grata” en: *La Calle*. Núm 85. 6 Noviembre 1979. P. 21.

¹⁶⁰¹ “Más que un club” en: *Op. cit.* P. 12.

¹⁶⁰² “Frankenstein contra su hijo” en: *El Periódico*. 12 Abril 1981. P. 47.

Vázquez Montalbán criticó la ridícula compensación económica propuesta por el gobierno de Margareth Thatcher, la incomprensible decisión de la UEFA de disputar el partido con los cadáveres en la explanada del estadio y la inconveniente celebración del jugador francés Michel Platini al marcar el gol que supuso la victoria del equipo italiano. Solo el árbitro estuvo a la altura de los acontecimientos inventándose el penalti que castigaba el terrible comportamiento de la afición inglesa. Este triste incidente cuestionaba la bondad de una condición humana capaz de seguir matando a sus semejantes:

*«Menos el árbitro, todo lo demás, acongojante. Desde aquella noche tengo miedo, es decir, más miedo, y ya no se trata de un miedo en concreto, sino de un miedo abstracto y a la vez viscoso, que descansa en la duda radical del sentido de la convivencia y en la sospecha de si el hombre verdaderamente será siempre un guardián de Auschwitz para el otro hombre».*¹⁶⁰³

La tragedia de Heysel sacudió la conciencia social europea alrededor del peligro de las hinchadas violentas y generó un conjunto de reflexiones y estudios para descubrir las causas de estos comportamientos, entre ellas la de Vázquez Montalbán. La primera aparece en su novela “El delantero centro fue asesinado al atardecer”, alrededor de un debate radiofónico donde se plantea esta cuestión. Uno de los contertulios vincula la violencia del público a la consideración del deporte como un objeto sustitutivo ideado para canalizar la tensión contenida en las personas. Esta agresividad no puede manifestarse en las ciudades sin poner en peligro la convivencia social. De todas formas, lamenta que la violencia haya traspasado los límites del estadio. Un hecho atribuible a la disminución de la identificación del público con lo que sucede en el terreno de juego provocada por la comercialización del deporte:

*«Otra variante eficaz del objeto sustitutivo es el deporte. La ritualización de los actos agresivos y el autocontrol permiten el simulacro de una lucha, de una agresión entre deportistas, en la que el público participa y una nueva generación no se contenta con la violencia simulada, sino que la materializa en las gradas o fuera del campo, irritados porque han comercializado su válvula de escape».*¹⁶⁰⁴

Otro de los participantes en el coloquio, un jesuita comunista, opinaba que la causa de esta agresividad se hallaba en la estructura social. La imposibilidad de alcanzar la imagen del triunfador social, basada en la riqueza, por parte de un sector importante de la población genera una frustración que se manifiesta en forma de violencia.¹⁶⁰⁵

Además de los delanteros centro, los porteros también han sido tradicionalmente objeto de las iras del público al tener que mantenerse siempre en el espacio cercano a la portería. Uno de los porteros más odiados por los

¹⁶⁰³ “Moción” en: *Op. cit.* Última página.

¹⁶⁰⁴ DCA. P. 50.

¹⁶⁰⁵ *Ibidem.* Pp. 50-51.

aficionados españoles fue el madridista Paco Buyo. Pese a su controvertido carácter y su condición de jugador del máximo rival, Vázquez Montalbán mostró su solidaridad con el portero cuando las cámaras de televisión le convirtieron en el enemigo público número uno de los aficionados españoles al descubrir alguna de sus artimañas. Incluso, advirtió a los medios de comunicación sobre el peligro de unas imágenes destinadas a provocar más indignación entre el público y estimular un aumento de la violencia en contra del portero que posteriormente acabaríamos lamentando:

*«Unamos, pues, la doble condición de Buyo, de portero en su portería o en su área y de agresivo descubierto como una alimaña por la cámara de televisión, y ya tenemos el síndrome servido. Buyo va a convertirse en el blanco de todos los lanzamientos, aunque en su actual condición de víctima, parte del público, especialmente las señoras y los filósofos, se pongan de su lado. El resto va a continuar en su intento de descalabrarle, y así hasta que se jubile, para ser entonces glosado y recordado con aprecio, porque en este país, los que verdaderamente enternecen, son los jubilados y los muertos, ni siquiera los moribundos».*¹⁶⁰⁶

La expresión de la agresividad por parte de los aficionados se trasladó también hacia las celebraciones de los títulos conseguidos. Una de las primeras manifestaciones en este sentido se produjo con motivo del triunfo del “Barça” en la Recopa de Europa la temporada 1988-1989. Un equipo de la televisión suiza que estaba realizando un reportaje sobre la ciudad no entendía la relación entre la reivindicación patriótica y los actos de vandalismo provocados en la Ramblas. Preguntado sobre estos sucesos violentos, Vázquez Montalbán reflexiona sobre el sentido de este comportamiento.

En primer lugar, considera que esta violencia callejera no tiene nada que ver con la reivindicación identitaria o política del catalanismo. Estas expresiones simplemente responden a un ritual terapéutico encargado de provocar una catarsis. Esta explosión emocional colectiva resulta imprescindible para mantener integradas en la sociedad a personas sin ninguna expectativa histórica ni sentido vital:

*«Los suizos solo sienten pasión por el esquí y el ahorro, prácticas individuales que no propician las emociones colectivas. Constituyen un pueblo sin catarsis. No entienden que el barcelonismo se haya convertido en un ejercicio de exorcismo para expulsar diablos interiorizados y exteriores, en tiempos en que están confundidas las ideologías y las querencias. (...) Bastaría conservar este juguete catártico para que todo siguiera igual».*¹⁶⁰⁷

¹⁶⁰⁶ “El guardameta fue devorado al atardecer” en: *Interviú*. Núm 665. 7 Febrero 1989. Pp. 105-106.

¹⁶⁰⁷ “Nueve días y medio” en: *Op. cit.* P. 27.

En este sentido, lamenta la transformación experimentada por un fanatismo futbolístico que, en otros tiempos, había servido para concienciar a la sociedad catalana de la situación política y social en que se encontraba. La reducción de esta afición a una expresión violenta contra otros aficionados o contra el mobiliario público constituye una actitud mucho más deseable para el mantenimiento del poder político:

*«Del mismo modo que la señora Thatcher tiene en los gamberros ingleses los principales aliados de su política, porque prefieren romperle la cabeza a los gamberros del equipo contrario antes que entender las razones históricas de su malestar, es decir, antes que entender los efectos del thatcherismo sobre su conciencia, su vida, su conducta. El fanatismo futbolístico ha dejado de ser en Cataluña una expresión de toma de conciencia y se ha convertido en un síntoma de la disgregación que padecemos».*¹⁶⁰⁸

Esta falta de proyecto social constituía la principal causa de la conversión de las celebraciones barcelonistas en un ritual. Las victorias del “Barça” se convertían en la única droga disponible para soportar un futuro donde las únicas expectativas vitales se reducían a pagar las deudas y enterrar a los muertos.¹⁶⁰⁹

Esta relación entre la situación ideológica y social -falta de compromiso político y ausencia de futuro- y la actitud agresiva de los aficionados barcelonistas –sin ningún contenido reivindicativo- quedaba reflejada en la argumentación empleada por los aficionados radicales del “Barça” para justificar por qué no ondeaban la bandera española en el Camp Nou:

*«Estaban en sus casas los que habían sido jóvenes con los Beattles o los Rolling Stones, el escenario del grito heavy o del neorromanticismo de los Duran Duran pasaba a ser ocupado por unas promociones confesas y convictas de apoliticismo, aunque llevaran en la sangre el miedo y la rabia histórica por un futuro que no les pertenecía, en abierta contradicción con el tópico eterno de que el futuro siempre, siempre es de la juventud, sobre todo cuando deja de ser joven. El mismo campo del Barcelona, esa catedral para misas insuficientes y Magnificats cada diez años, la tribuna autosatisfecha y las gradas cubiertas por profesionales inteligentes, se veía desbordada y acomplexada ante la agresividad nihilista del Gol Sur, donde los autollamados “boixos nois” movían al viento todas las banderas menos la roja y la española, y cuando se les preguntaba el porqué enarbolaban precisamente la bandera inglesa y no la española, contestaban clarísimamente: “Per tocar els collons”.*¹⁶¹⁰

Unos años después, en un texto destinado a ser una profesión de fe en el barcelonismo, mostraba su preocupación porque en algunos momentos de la

¹⁶⁰⁸ *Ibidem.*

¹⁶⁰⁹ *Ibidem.*

¹⁶¹⁰ BCN. P. 322.

historia del club el público barcelonista había abdicado de asistir al estadio dejando el apoyo del equipo en manos de estos grupos radicales:

*«No és ara el cas i em neguiteja l'evidència que a vegades, pel fet que una temporada no hagi estat tan bona com una altra, desertin els barcelonistes com a animadors de l'espectacle i el Camp Nou assumeixi la immensa tristesa d'una catedral buida. Encara més, el culé que pretén reunir passió i respecte aliè sap que amb aquesta manera d'actuar deixa a banda la seva militància i atorga l'exclusiva als fanàtics violents als quals només els interessa el desfogament, per sobre de les glòries de la memòria o de l'ambició de perfecció de l'enamorat. Vagi bé o malament el Barça, aquest és el nostre club, aquests és el nostre equip».*¹⁶¹¹

Preocupado por las razones del crecimiento de estos grupos radicales en el fútbol, Vázquez Montalbán leyó una gran parte de la literatura, en su mayoría británica, publicada sobre este tema. Uno de los primeros autores en realizar un trabajo de campo sobre estos aficionados, hasta el punto de infiltrarse entre ellos, fue el inglés Bill Buford. Sus conclusiones mostraban la necesidad que tenían estos hooligans de reafirmar su propia identidad a través de la violencia.

Pero ante la evidencia que todos los integrantes de estos grupos no procedían de las capas sociales más profundas, Vázquez Montalbán considera que el concepto de marginalidad social ha cambiado. Esta exclusión del sistema se ha ampliado a todo aquel ciudadano que no responde a un nuevo modelo creado por la sociedad de consumo:

*«En una sociedad de mercado, los retratos robot del Gran Consumidor, el Gran Inquisidor y el Gran Hermano han llegado a superponerse para crear el retrato robot del referente social privilegiado. Todo aquel que no se sienta identificado con ese referente o es excluido o se autoexcluye y expresa su exilio interior mediante la melancolía o mediante la protesta de un rebelde primitivo y en este caso de fin de semana».*¹⁶¹²

Las agresiones de los hooligans ingleses son un síntoma de la barbarie que puede generar una sociedad ritualmente civilizada, capaz de mantener y consentir otras formas de violencia como la de los vencedores económicos y sociales, la policiaca o la militar del Estado. Afortunadamente la vinculación de esta agresividad social a los clubes de fútbol ha impedido, a diferencia de lo que pensaba Buford y debido a la rivalidad entre ellos, la unión de estos grupos en torno a una política nacionalista o neonazi:

«Buford se ha metido en las ingles de Europa y ha tratado de relacionar el complejo de desidentificación de las masas con el renacimiento del nacionalismo y del fascismo. De momento, los patriotas del Manchester o del Liverpool, aunque ejercen de invasores ingleses cuando llegan al continente, de vuelta al Reino

¹⁶¹¹ DC. P. 23.

¹⁶¹² "Esperando a los bárbaros" en: *Op. cit.* P. 11.

*Unido es mucho más lo que les separa que lo que les une. Gracias a esta desintegración de la militancia futbolística no se ha traducido en militancia nacionalista o neonazi como hubieran deseado las formaciones políticas de esta tendencia».*¹⁶¹³

La desintegración política de la antigua Yugoslavia y el inicio de la Guerra de los Balcanes cuestionó la capacidad de los espectáculos deportivos para mantener distraída a la población y evitar la explosión bélica de los conflictos políticos. Ante esta demostración de los límites del entretenimiento para mantener la cohesión social, Vázquez Montalbán apelaba a la razón para evitar futuros enfrentamientos entre los pueblos de España por temas poco importantes. Por eso, proponía delegar en los seguidores radicales de los clubes la expresión del malestar por las cuestiones más profundas:

*«Tal vez si entre nosotros se sustituyera parte del tiempo que dedicamos al éxtasis futbolístico o televisivo banal para explicarnos por qué sería lamentable, por ejemplo, que algún día pudiera haber tiroteos entre regiones españolas en disputa por un río o por unos vertidos industriales o por el fomento de desarrollos desiguales... podríamos seguir gozando de la Liga, de ese calendario tan portentoso como el de la primavera-verano del 92, como sucedáneos del paraíso, descargando en las minorías fanáticas el papel de vías de escape de agresividades más generales y profundas. Porque ¿de qué otro modo podemos impedir que algún día se rompa el encantamiento del ludismo de masas incruento y se replantee el ludismo de masas cruento?».*¹⁶¹⁴

La necesidad de experimentar emociones más intensas que las proporcionadas por un espectáculo futbolístico incapaz de entretener a los aficionados era una de las razones que explicaban, según Bill Buford, la violencia de los hooligans. En este sentido, y a la vista del fracaso de la cultura del ocio, convenía actuar con cautela frente a los conflictos sociales y políticos latentes que han originado estos grupos radicales. Aunque, por ahora, estos incondicionales se conformaban con dirigir su agresividad contra los seguidores de otros equipos, en un futuro esta violencia podía manifestarse de forma mucho más peligrosa:

*«El bromuro diluido en los programas de televisión o en la programación de nuestra vida como un rosario de espectáculos deportivos no garantiza que el espíritu se duerma para siempre, sino que de pronto puede exasperarse, salirse de sí mismo y después descerebrar a los partidarios del equipo enemigo, considerar la necesidad de enemigos más fundamentales, a veces en hibernación dentro de la memoria histórica, casi siempre vecinos étnicos que algo nos han hecho, no sabemos muy bien cuándo, o a los que algo hemos hecho, tampoco sabemos muy bien cuándo ni por qué».*¹⁶¹⁵

¹⁶¹³ *Ibidem.*

¹⁶¹⁴ "Motivos para sobrevivir" en: *Op. cit.* P. 122.

¹⁶¹⁵ *Ibidem.*

El conflicto simbólico entre el “Barça” y el “Español” había quedado reducido a su mínima expresión debido a la catalanización de los españolistas y a la elección del Real Madrid como enemigo preferente por parte de los barcelonistas. Por eso, los enfrentamientos entre los grupos “ultras” de ambos equipos respondían a la necesidad de manifestar una agresividad contenida por la organización social:

*«Y solo quedan suspicacias, menos cuando el enfrentamiento se produce entre jóvenes ultras de uno y otro signo. Entonces incluso destellan las navajas y toda clase de sangres que salen de madre y sitio. Pero Barça y Español son solo un pretexto para el vómito de la agresividad e incluso el homicidio».*¹⁶¹⁶

Vázquez Montalbán consideraba la afición futbolística como un lugar adecuado para la imprescindible manifestación de la irracionalidad humana. Pero, ante el descontrol de la violencia entre los aficionados radicales, capaz incluso de provocar la muerte, avisará, por primera vez, del peligro potencial de esta religión.¹⁶¹⁷

Tal y como había advertido con anterioridad, la violencia en el fútbol podía salir de los límites de los grupos ultras y llegar al público en general si se mantenían ciertos discursos políticos tendentes a acrecentar la conflictividad entre las autonomías españolas. Solo así podían entenderse los insultos contra el seleccionador y los jugadores vascos de la selección, la mayoría de ellos pertenecientes al “Barça”, propinados por unos aficionados madridistas en la concentración de la selección previa al Mundial de Estados Unidos (1994):

*«Pero no deja de ser curioso que este grupo de agresores de un barrio residencial como Las Rozas, donde permanecía la selección antes de su viaje a Canadá y Estados Unidos, coincida en filosofía deportiva con los fanáticos que llenaron el estadio Bernabéu de graffitis contra Valdano y los “sudacas” en general. La España de las Autonomías ha convertido en paranoia lo que fue prepotencia del centralismo, en un proceso de inversión de lo que en el más inmediato pasado fue considerado el victimismo de “provincias” frente a la acumulación de luminaria de la capital».*¹⁶¹⁸

Vázquez Montalbán cada vez se mostraba más convencido que la violencia en los campos de fútbol, desautorizada por los dirigentes europeos con argumentos morales sin atender a las condiciones sociales que la provocaban, no respondía únicamente a la expulsión de las clases populares del sistema social llevada a cabo por las políticas de derechas, como la de Margaret Thatcher. La desidentificación social provocada por la sociedad de consumo implicaba a sectores sociales mucho más amplios. La mayoría de estos ciudadanos se enfrentaban a esta situación de forma pasiva, contemplando el orden

¹⁶¹⁶ “Enemigos para siempre” en: *Op. cit.* P. 48.

¹⁶¹⁷ “La razón del mal” en: *Op. cit.* P. 24.

¹⁶¹⁸ “La selección de las ‘autonomías’” en: *El País, Mundial 94.* 16 Junio 1994. P. 14.

establecido a través del televisor. En cambio otros, como los “ultras” futbolísticos, expresaban esta angustia ante la imposibilidad de acceder a los referentes sociales de forma activa:

*«Pero no solo es eso. La violencia larvada, esa barbarie reprimida, afecta a extensos sectores sociales que se han quedado a las puertas de la clase más instalada y, por lo tanto, la plenamente identificada. De hecho, los seguidores fanatizados de un equipo de fútbol, de una etnia o de una religión expresan su miedo a perder o a no tener identidad en un universo en el que los referentes identificadores están hechos a la medida de una ciudadanía universal emergente. El resto de la ciudadanía se contempla en los espejos trucados por los instalados, no se encuentra, y una de dos, o rompe, el espejo referencial absoluto o rompe los más inmediatos. Cabe la militancia pasiva del telespectador que asume el espejo trucado donde le ofrecen las imágenes de un orden económico, político, cultural que no soluciona los problemas de su minoridad, o la militancia activa y agresiva mediante un club de fútbol o una causa natural sagrada por la que está dispuesto a morir y, por lo tanto, a matar».*¹⁶¹⁹

Además de mantenerse firme en esta reflexión sobre el origen social de la violencia futbolística, Vázquez Montalbán amplía la responsabilidad de estas conductas. Más allá de los líderes políticos dirige su mirada, por primera vez, hacia los dirigentes, los socios y el resto de aficionados del club, aplicando la tipología del implicado político definida por Duverger al implicado futbolístico. La presidencia del club está tan encantada con la intimidación aportada por estos aficionados fanáticos que incluso les apoyan facilitándoles material y entradas para los partidos. Los demás aficionados aprovechan la agresividad de estos grupos contra el adversario para compensar sus propias frustraciones vitales:

*«El ritual del implicado futbolístico traduce la tipología del implicado político tal como la codificó Duverger: votante, simpatizante, militante. Incluso en tiempos de hipócrita descrédito de las vanguardias, el implicado futbolístico dispone de una vanguardia más agresiva que es la que parte la cara al enemigo y a la que le parten la cara, con el apoyo indirecto, y a ser posible secreto, de los godos de la junta directiva. Pero no solo los godos están detrás de los vándalos de la vanguardia, sino que también los suevos y los alanos, votantes o simpatizantes de la entidad, subliman sus propias frustraciones de bípedos reproductores cada vez más desorientados mediante esa fuerza de choque que han enviado contra la otredad».*¹⁶²⁰

En el fondo, Vázquez Montalbán advierte de las posibles consecuencias si no se asumen seriamente las causas del problema. De momento, el conflicto se manifiesta en los márgenes de la sociedad, pero puede acabar afectando al núcleo del sistema:

¹⁶¹⁹ “Godos, suevos y vándalos” en: *Op. cit.* P. 13.

¹⁶²⁰ *Ibidem.*

*«La implicación bárbara va extendiéndose por el tejido social como una mancha de aceite y, aunque instrumentalice los estadios o las pequeñas Naciones-Estado como territorios de la periferia del sistema donde "representar la violencia", no puede escapar a la advertencia de Tomas de Quincey: los que contemplan el crimen están implicados en él».*¹⁶²¹

Todas estas consideraciones merecieron la petición de redactar el prólogo del primer estudio serio publicado en el Estado español sobre vandalismo en el fútbol a cargo del sociólogo Javier Durán. En este texto, Vázquez Montalbán vuelve a insistir en su teoría sobre el origen social de estas expresiones violentas que se producen alrededor de los partidos de fútbol:

*«La violencia en el deporte traduce la violencia social fruto del desorden que se esconde detrás de la apariencia de orden de sociedades donde siguen operando reglas de dominación y de explotación, que conducen a la dialéctica entre el dominador y el dominado, el explotador y el explotado».*¹⁶²²

De todas formas, admitiendo la peligrosidad de este fenómeno y la importancia de su control, considera más temible el fundamentalismo religioso que el futbolístico. Además, critica a todos aquellos que, además de no querer admitir que esta agresividad procede de más allá de los campos de fútbol, se escandalizan, desde su atalaya moral, ante estos comportamientos de los grupos radicales:

*«El fútbol es a la vez válvula de escape de estas furias abstractas y concretas y vertedero de tan malos humores, de ahí la peligrosidad de esta nueva religión. Pero con toda su violencia, que tan filisteamente escandaliza, la religión futbolística todavía no ha alcanzado las cotas de violencia histórica provocada por los integristas religiosos, políticos, sociales o culturales. Hay que vigilar esa pelota de cerca, pero no demonizarla. De hecho esa pelota se mueve mediante patadas que vienen de más allá de los límites éticos del estadio de fútbol».*¹⁶²³

Por eso, pese a los muertos causados por esta violencia, muestra su preferencia por este vandalismo futbolístico encerrado en los campos de fútbol frente a otras expresiones generadas como consecuencia de injusticias raciales, étnicas o religiosas.¹⁶²⁴

Vázquez Montalbán recordará, durante la presentación de un número de la revista *L'Avenç* que incluía un informe dedicado al fútbol y al hooliganismo en Europa, la influencia de los dirigentes de los clubes. Por un lado, constata su gran capacidad para movilizar a las masas.¹⁶²⁵ Por otro, advierte que la crisis

¹⁶²¹ *Ibidem.*

¹⁶²² VV. P. 14.

¹⁶²³ *Ibidem.* Pp. 14-15.

¹⁶²⁴ "Els vàndals" en: *Op. cit.* P. 19.

¹⁶²⁵ "Vázquez Montalbán apela al fútbol como señal de identidad" en: *Op. cit.* P. 45.

política, ideológica y social acrecienta el riesgo de la entrega incondicional del público en manos de los líderes futbolísticos:

*«Y esto será cada vez más peligroso porque ante la crisis de ideologías, de tendencias políticas, de militancias, de fijarse proyectos históricos, de envergadura, el fútbol pasa a compensar mucho en esa dirección por lo que cualquiera que se convierta en un líder futbolístico, si está mal dotado humanamente, puede ser un personaje peligrosísimo».*¹⁶²⁶

Al analizar el carácter religioso de la afición futbolística, Vázquez Montalbán recuerda a los sociólogos, una vez más, de la responsabilidad que tienen los presidentes y el resto de la masa social de un club en la existencia de estos grupos violentos destinados intimidar al otro equipo:

*«Los sociólogos solo se fijan en esas vanguardias porque tratan de significarse como tales, incluso en el atuendo, pero es toda la comunión de los santos de cualquier club, el sujeto colectivo, el que asume la responsabilidad de la violencia, participe o no externamente en ella. Algunos dirigentes de clubes incluso financian a los grupos violentos para que actúen como estimulante, excitando las hormonas combatientes de los jugadores».*¹⁶²⁷

Uno de los episodios más estrambóticos protagonizado por los grupos “ultras” fue el derribo de una de las porterías del estadio Santiago Bernabéu antes del partido de la Liga de Campeones entre el Real Madrid y el Borussia de Dortmund. Pese a las declaraciones condenatorias en contra del comportamiento de estos aficionados violentos, Vázquez Montalbán denunciaba la implicación del club en la financiación de estos grupos encargados de defender una ideología nacionalista española compartida por los dirigentes madridistas:

*«Y cuando los directivos, procedentes en un 90% de la derecha pura y dura y de la industria de la construcción que más ha hecho para destruir el paisaje de España, se escandalizan por el comportamiento de sus crías, exhiben hipócritas maneras, porque hasta ahora han utilizado a los ultras como su vanguardia épica y la válvula de escape de sus propios oscuros deseos ideológicos, y es que quien a los 20 años no se parte la cara por España es que no tiene corazón y quien a los 50 sigue haciéndolo es que no tiene cerebro o dinero para encargar a otros que se la partan en su nombre».*¹⁶²⁸

Tampoco pueden quedar exentos de responsabilidad el resto de aficionados madridistas pese a los pitidos que dirigieron contra la actitud de estos “ultras”, pues en el fondo reprimen los mismos impulsos exteriorizados por estos seguidores radicales. Por eso, Vázquez Montalbán critica la actitud del público

¹⁶²⁶ CAA. Pp. 212-213.

¹⁶²⁷ “El fútbol, una religión sin Dios” en: *Op. cit.* P. 122.

¹⁶²⁸ “Así son”: *El País*. 6 Abril 1998. Última página.

en general, no solo del madridista, consistente en culpar solamente a los demás, radicales o medios de comunicación, de estas expresiones violentas:

*«La otra noche, en el Bernabéu una parte considerable de público abroncó a las centurias ultras ante las dimensiones del ridículo, pero no nos engañemos, los papeles están muy bien repartidos y no solo en el estadio del Real Madrid. Hasta ahora nada han hecho socios y simpatizantes frente a esas minorías violentas que compensan los instintos reprimidos de las mayorías expectantes. O se abronca el insulto y los símbolos del nazismo o se acaba pensando que la culpa de todo la tiene la televisión por retransmitir lo que no quieren ver».*¹⁶²⁹

Después de repasar la “inútil literatura clínica” dedicada a estudiar el vandalismo en el fútbol –Bill Buford, Taylor y Clarke, Peter Marsh, Konrad Lorenz-, Vázquez Montalbán expone su teoría sobre la naturaleza de estas manifestaciones espontáneas. Su reflexión parte de la pérdida del atractivo social, adquirido en otros tiempos, tanto de las religiones como de los partidos políticos. Por eso, la violencia futbolística puede ser una expresión de la necesidad que tienen los individuos de sentirse miembros de una comunidad, a través de la participación en un ritual, en unas sociedades incapaces de ofrecer un proyecto de futuro:

*«Tal vez las masas, desde una relativa espontaneidad, se hayan inventado una manera de participar y comulgar, que implica rituales semejantes e incluso más atractivos que el de las religiones o las formaciones políticas verdaderas, y que pertenecen exclusivamente a la esfera de lo cotidiano, definitivamente deshistoricada la esperanza».*¹⁶³⁰

Vázquez Montalbán lamenta que los sociólogos sean incapaces de advertir la auténtica comunión entre estos aficionados y sus equipos oculta detrás de esta agresividad:

*«Indiferentes a este aspecto, igual que al carácter religioso del fútbol, los sociólogos no parecen alarmarse más que de la violencia de algunos hinchas transformados en los grandes partidos-misas, en comandos de choque. (...) Los sociólogos no tienen ojos más que para estos escuadrones, que llevan, como símbolo de amor-fusión, la camiseta del equipo adorado. No ven que se trata de una verdadera comunión de santos con los equipos venerados».*¹⁶³¹

Los intereses mercantiles creados alrededor de esta comunión futbolística, junto con la ausencia de culpables propia de una cultura determinista, impedían la persecución de las expresiones más inaceptables de esta forma de participación social. El aficionado pasa a ser considerado un consumidor de todos los productos relacionados con el fútbol y la victoria un objetivo necesario para el crecimiento económico del club. Por eso, los dirigentes aceptan la intimidación y

¹⁶²⁹ *Ibidem.*

¹⁶³⁰ “Los vándalos están en el palco” en: *Op. cit.* P. 110.

¹⁶³¹ RL. P. 48.

el apoyo de los grupos radicales y solo aparentan indignación cuando se exceden en sus conductas agresivas.¹⁶³²

Dentro del negocio futbolístico los papeles estaban muy bien repartidos. Mientras los representantes de los jugadores, los intermediarios y algunos dirigentes deportivos se enriquecían con las comisiones generadas por los traspasos o por la venta de entradas, los aficionados debían conformarse con “partirse la cara” por su equipo:

*«A l'aficionat se li demana conducta de feligrès, és a dir, de militant de secta, a vegades amb navalla inclosa, i en canvi el negoci es parteix i reparteix entre quatre, tres, dos, quan no apareix un espavilat».*¹⁶³³

5.2.2 LA VIOLENCIA EN EL TERRENO DE JUEGO

Vázquez Montalbán también dedicará algunos artículos a reflexionar sobre la violencia entre los jugadores en el fútbol español y relacionará este comportamiento con la construcción de una épica nacional basada en la virilidad como atributo identitario. El entrenador Javier Clemente será el máximo exponente de esta vinculación de la fuerza bruta a la raza española o vasca, propia de la furia. De todas formas, los resultados en los partidos internacionales evidenciarán la inferioridad de la fuerza bruta española. Por eso, Vázquez Montalbán apostará por el fútbol espectáculo.

Vázquez Montalbán interpretará la agresividad demostrada por otros países en las competiciones internacionales como una derivación de los conflictos políticos al terreno de juego. Además, la agresividad entre los jugadores constituirá un problema para promocionar este deporte entre los norteamericanos presos de una moral que les impide aceptar este espectáculo futbolístico.

5.2.2.1 La agresividad física: un atributo español

El primer comentario respecto a la violencia generada entre los propios futbolistas tuvo como escenario la llamada “batalla de Glasgow”. Este partido, correspondiente a la semifinal de la Copa de Europa entre el Celtic de Glasgow y el Atlético de Madrid, acabó con la expulsión de tres jugadores colchoneros. El entrenador del equipo rojiblanco planteó este encuentro con la intención de mantener el empate inicial a cero goles y resolver la eliminatoria en su propio terreno de juego. Aunque la imagen del conjunto español quedó muy deteriorada por la dureza empleada con los atacantes escoceses, el entrenador consiguió su objetivo y el equipo obtuvo el pase a la final venciendo en el partido de vuelta.

¹⁶³² “Los vándalos están en el palco” en: *Op. cit.* P. 110.

¹⁶³³ “La transparencia fiscal” en: *Op. cit.* P. 21.

Ante esta demostración de fuerza, Vázquez Montalbán ironizó sobre las ofertas de trabajo que tendría el entrenador del Atlético de Madrid, algunas «*para entrenar a grupos de choque de extrema derecha*». ¹⁶³⁴ Pero también reconoció la virtud futbolística demostrada por el equipo rojiblanco para imponerse sin necesidad de utilizar estos medios:

«El Atlético demostró en el Manzanares que puede ganar a cualquier equipo continental sin necesidad de que Panadero Díaz dé patadas o de que el controvertido entrenador, Juan Carlos Lorenzo, ponga un poquito de “tangana” en la cosa». ¹⁶³⁵

La llegada de algunos jugadores extranjeros a principios de los años ochenta del siglo XX, como Bernd Schuster o Diego Armando Maradona, pareció despertar un cierta reivindicación del producto nacional a través de uno de los atributos más valorados en el fútbol español: la virilidad. Esta cualidad, valorada como una virtud racial y condensada en la expresión “furia española”, se concretaba en un juego dominado por la fuerza física y por la agresividad en las entradas de los defensas.

El público barcelonista describió la actuación de los jugadores zaragozistas durante el partido entre el F. C. Barcelona y el Real Zaragoza disputado en el Camp Nou, correspondiente a la temporada 1982-1983, como una auténtica “cacería”. En el equipo culé solo el defensa Migueli estuvo a la altura de la violencia física mostrada por el conjunto maño. Pese a que el resumen televisivo mostró un equilibrio en las entradas duras de ambos equipos, el balance final de los futbolistas lesionados no dejaba lugar a dudas. Por eso, Vázquez Montalbán recurrió a la ironía para atribuir la debilidad de los huesos de los jugadores barcelonistas al pan con tomate:

«Pero como resulta que del Zaragoza solo se lesiona uno y dice que se ha lesionado por su cuenta y del Barcelona quedan fuera de combate Maradona, Schuster y Urbano, sin contar otros jugadores mejor o peor acariciados, hay que deducir que o bien Televisión Española falsificó la imparcialidad o bien que la pasta de los jugadores del Barça es más débil que la de los jugadores del Zaragoza. ¿A qué hay que atribuirlo? Al pan con tomate, sin duda. Es sabrosísimo pero ablanda los huesos». ¹⁶³⁶

Pero si hubo un jugador en el fútbol español que representó a esta clase de futbolistas, dispuestos a imponer su fortaleza física ante los jugadores rivales, ese fue el defensor del Athletic Club Jon Andoni Goicoechea:

«Ya no hay ninguna duda de que el señor Andoni Goicoechea es un cazador, de caza mayor. En su vitrina de trofeos puede colocar la rodilla de Schuster y el

¹⁶³⁴ “Alirón del Aleti” en: *Por Favor*. Núm 10. 6 Mayo 1974. P. 17.

¹⁶³⁵ “Donde no llegó la política llegó el fútbol” en: *Op.cit.* P. 20.

¹⁶³⁶ “Prohibido el pan con tomate” en: *Op. cit.* P. 43.

*tobillo de Maradona. Ahora, un buen peroné partido de Lozano y colección completa de la temporada 1981-1984».*¹⁶³⁷

Las lesiones de Schuster y Maradona causadas por sendas entradas del defensa bilbaíno generaron un cierto malestar entre los aficionados y los jugadores de ambos equipos. Por eso, el partido entre el Athletic Club y el “Barça” disputado en el estadio de San Mamés en enero de 1984 estuvo rodeado por un peligroso ambiente de violencia física y verbal:

*«La violencia era el tema y como tema dominante estaba en la conciencia de jugadores, público y radioyentes. Las piernas y las lenguas como espadas de una batalla en la que por encima de todas las trascendencias estaba el prestigio de dos comunidades autónomas es la relación entre su alma y su cuerpo, entre el cerebro y las piernas».*¹⁶³⁸

Afortunadamente el encuentro transcurrió sin incidentes en el campo ni en la grada y todos los protagonistas acabaron satisfechos. Pero, en cambio, quedó instaurada una enemistad contranatura entre vascos y catalanes que requeriría de unos cuántos años para ser reparada:

*«De momento, los sujetos de violencia casi no tuvieron ocasión de ejercerla y cada cual volvió al vestuario sin haber perdido la cara. A Goikoetxea no le hicieron un túnel, Maradona marcó dos goles, a Schuster no le acertaron con las naranjas, la Real Sociedad le regaló a Clemente un punto del Real Madrid, Menotti pudo recurrir a filósofos más optimistas, Núñez se pasó la noche del domingo al lunes planeando otra ampliación del estadio para celebrar una victoria posiblemente inútil, aunque quién sabe, la Liga es larga. Y en cuanto a los públicos, se odiaron a distancia».*¹⁶³⁹

Los entrenadores tenían una importante responsabilidad en el aumento de la agresividad por parte de los jugadores. No en vano, Javier Clemente había atribuido las lesiones provocadas por sus jugadores a la superioridad de la raza vasca.¹⁶⁴⁰ Vázquez Montalbán presenta su punto de vista sobre esta problemática en un relato de ficción. El ministro de Cultura y Deportes, Javier Solana, preocupado por esta escalada de violencia en el fútbol español, convoca a los entrenadores de los equipos implicados en la lucha por el título de Liga y por evitar el descenso para tratar de rebajar la conflictividad en los partidos de fútbol. El saludo de Clemente al entrenador barcelonista, César Luis Menotti, provoca una serie de caídas en cadena atribuibles a la inferioridad de la raza argentina:

¹⁶³⁷ “La raza de Clemente” en: *El Periódico*. 27 Septiembre 1983. P. 6.

¹⁶³⁸ “Nuevas enemistades” en: *El País, Deportes*. 30 Enero 1984. P. 5.

¹⁶³⁹ *Ibidem*.

¹⁶⁴⁰ “La raza de Clemente” en: *Op. cit.* P. 6.

*«Hechas las presentaciones, el ministro Solana fue derribado al excederse Clemente en el saludo a Menotti, pescozón racial de aizcolari que lesionó el lóbulo nordeste del filosófico cerebro del argentino (...). Y el derribo del ministro obedeció a que Menotti, en coma se le cayó encima, sin que el incidente mereciera otro comentario por parte de Clemente que una objetiva consideración sobre la inferioridad de la raza argentina en relación con la vasca».*¹⁶⁴¹

Vázquez Montalbán lamentará que el fútbol español sea uno de los que más lesiones ha provocado en los jugadores. Incluso recomendará, humorísticamente, la creación de una “Asociación Nacional de Futbolistas Mutilados”, presidida por el máximo defensor del fútbol racial, Javier Clemente. Curiosamente, este entrenador había visto truncada su carrera deportiva como jugador debido a su falta de virilidad:

*«El fútbol español es uno de los que más han contribuido al desarrollo de los estudios sobre ortopedia y solo la Segunda Guerra Mundial puede competir históricamente con la Liga Española de Fútbol a la hora de aportar casuística sobre astillados, desgarrados, trepanaciones, rebanados y otras destrucciones del cuerpo humano. Es de desear que el próximo presidente de la Federación Española de Fútbol cree una Asociación Nacional de Futbolistas Mutilados, esos caídos a los pies de virilidades más expeditivas y sería de justicia que la presidencia de la asociación recayera en Clemente, excepcional y viril jugador que fue segado por una bota al parecer más viril que la suya».*¹⁶⁴²

La evidencia de la inferioridad de la furia española cuando salía a a competir al extranjero, a tenor de los resultados obtenidos, obligó a los ideólogos y a los defensores de la particularidad hispánica a establecer una diferenciación entre las virilidades. Por un lado, existía una virilidad étnica, como la española, y, por otro, una virilidad artificial, basada en la alimentación y en el entrenamiento, como la de los otros países. Vázquez Montalbán recurre de nuevo a la ironía para criticar esta agresividad destinada a la exaltación patriótica que convierte el fútbol español en un campo de batalla y, además, no ofrece ninguna posibilidad de éxito internacional:

*«No hay que confundir pues la virilidad leal, de impulso sanguíneo, que sale de la tierra y a la tierra vuelve, que caracteriza la furia española con el ventajismo calcificador y gimnástico que otros pueblos del mundo utilizan para ganamos, así en el marcador como en el choque. No decrezco pues la conciencia de la raza ante el hecho de que la virilidad de nuestro fútbol solo sirve para provocar el rugido colectivo de un país que se ha quedado sin posibilidades épicas, logro suficiente y necesario pese al coste de un fútbol pedestre y de coitus interruptus en el que mutilados y mutiladores se fusionan finalmente en un viril abrazo».*¹⁶⁴³

¹⁶⁴¹ “Hechas las presentaciones, el señor Solana fue derribado al excederse Clemente en el saludo a Menotti” en: *El País Semanal*. 18 Marzo 1984. Pp. 4-5.

¹⁶⁴² “Virilidades” en: *El País*. 22 Mayo 1984. P. 11.

¹⁶⁴³ *Ibidem*.

A la vista de la valoración positiva de la violencia física en el fútbol español, para los partidarios del fútbol espectáculo únicamente quedaba la esperanza en una intervención del gobierno:

*«Mal lo tiene el bando partidario del fútbol espectáculo en España a no ser que el Gobierno socialista se dejara llevar por un ramalazo de dirigismo cultural y quisiera cambiar las pautas de conducta de dirigentes, intermediarios y futbolistas mediante ordenanzas tendentes a desvirilizar todo lo desvirilizable».*¹⁶⁴⁴

5.2.2.2 Las agresiones físicas en las competiciones internacionales

La expresión de la virilidad de una nación a través de la agresividad mostrada por sus jugadores no se circunscribía únicamente al ámbito español. El mantenimiento de la unidad europea no solo dependía del interés económico común sino también de la canalización de los conflictos históricos entre los diferentes países a través de competiciones futbolísticas como la Eurocopa. Vázquez Montalbán empleó esta interpretación del fútbol como sustituto de la guerra para explicar la terrible entrada del portero alemán Schumacher que dejó inconsciente al delantero francés Battiston en la semifinal del Mundial de España (1982):

*«Los malos humores internacionales se subliman mediante competiciones deportivas y recientemente pudimos ver cómo el portero de la selección alemana de fútbol vengaba clamorosamente la derrota nazi de 1945, hundiendo la nuez de Adán de un delantero de la selección francesa, que insensatamente avanzaba hacia la portería alemana, corriendo y regateando, como si estuviera en un prado lleno de margaritas, con tan poca virilidad que sus cartílagos fundamentales no pudieron resistir el choque contra el revés del poderoso cancerbero ario».*¹⁶⁴⁵

Afortunadamente, la selección italiana demostró en la final que la fuerza bruta no es suficiente para ganar un Mundial y cuestionó el valor de la virilidad como atributo necesario para la victoria. De todas formas, para los defensores de la causa viril la derrota de Alemania fue un reflejo del relativismo ideológico:

*«Y si bien días después, la selección italiana, con un juego menos viril que el alemán, se proclamaba Campeona del Mundo, nadie se sorprendió en los tiempos que corren, con la ola de relativismo que nos invade y la desaparición progresiva de aquellos gigantes de la virilidad que en el pasado marcaron los cuatros puntos testiculares del universo».*¹⁶⁴⁶

Dos años después, Schumacher se convirtió en uno de los protagonistas principales de la Eurocopa de Francia (1984) como consecuencia del recuerdo de su brutal acción contra el jugador francés. Vázquez Montalbán analizó psicológicamente la evolución de la actitud del portero alemán durante el

¹⁶⁴⁴ *Ibidem.*

¹⁶⁴⁵ *Ibidem.*

¹⁶⁴⁶ *Ibidem.*

campeonato en un artículo literario. Inicialmente, Schumacher pretendía mostrar su arrepentimiento ante el público francés para redimirse de su pasado, tal y como reflejaba la humildad con que aceptaba los insultos y los lanzamientos de objetos.

Pero la eliminación de la selección alemana a manos españolas impidió la generosa solicitud de perdón por parte del vencedor y confirmó el veredicto de culpabilidad por parte de los espectadores ante la petición de clemencia del gladiador vencido. La rabia contenida en el rostro del portero alemán tras el gol encajado frente a España demostraba la carga superior de agresividad que puede instalarse en un jugador menospreciado:

*«Tras el gol español que eliminaba a Alemania, Schumacher se quedó colgado en las redes de su portería como un gorila rubio y lanzó una mirada de perplejidad y rabioso desencanto a las masas del gol norte o sur. No era una mirada tranquilizadora. Este hombre se ha marchado de Francia herido en su amor propio, muerto en su amor ajeno y mucho me temo que se haya instalado para siempre en su interior el alma del estrangulador de Boston, alma irritada porque los públicos se han burlado de sus deseos de arrepentimiento».*¹⁶⁴⁷

El Mundial de Estados Unidos (1994) formaba parte de una operación publicitaria destinada a promocionar el fútbol en uno de los pocos países que aún se resistían a incorporarlo dentro de su imaginario deportivo. Aunque su aceptación por parte de los americanos requería la superación de una traba importante como era la violencia en el terreno de juego, pese a tratarse de un pueblo que permite las matanzas en los supermercados o las sangrientas peleas entre los jugadores de hockey hielo.

En el intento de cambiar esta imagen agresiva del fútbol colaboraron un reglamento destinado a favorecer el espectáculo y, sobre todo, la expulsión de la competición del “tramposo” Maradona como respuesta a la necesidad de reforzar un puritanismo ético propio de la sociedad yanqui. Solamente el asesinato del colombiano Escobar y la imagen del jugador Luis Enrique con la nariz rota, como consecuencia de un codazo propinado por el defensor italiano Tassotti, estuvieron a punto de echar por tierra todo este trabajo publicitario destinado a presentar el fútbol como un deporte civilizado:

*«También la estampa del joven Ecce Homo español sangrante y lloroso estuvo a punto de reforzar esa imagen de violencia y barbarie con que los yanquis han justificado su espléndido aislamiento con respecto al fútbol. Difícil explicarles de momento que buena parte del placer de la comunicación que se establece mediante el fútbol depende de la relación sadomasoquista entre el público y los futbolistas, los árbitros, los directivos».*¹⁶⁴⁸

¹⁶⁴⁷ “Schumacher” en: *El País*. 28 Junio 1984. P. 68.

¹⁶⁴⁸ “Campeonato 1994: un deporte en promoción” en: *Op. cit.* Sin paginar.

De todas formas, todavía era demasiado pronto para que los americanos asumieran la verdad del fútbol. Más adelante, cuando formasen parte de este gran negocio mundial globalizado, ya descubrirían la violencia física y verbal oculta detrás de este deporte:

*«Los espectadores norteamericanos han visto solo la parte más civilizada y cortés de un deporte taimado. Más adelante, cuando ya se hayan metido en el gran negocio universal, llegará el momento de decirles toda la verdad: que Maradona tenía casi permiso oficial para drogarse, que el deseo de matar a los jugadores culpables no solo es colombiano, que en fútbol los codos tienen tanta importancia como los pies y la cabeza, que cuando un jugador de fama internacional ha pasado por un club español siempre llamará a los árbitros “hijos de puta” en riguroso español. Tiempo al tiempo. No olvidemos que Estados Unidos sigue siendo un país joven».*¹⁶⁴⁹

5.3 LA INFLACIÓN DEL MERCADO FUTBOLÍSTICO

Vázquez Montalbán analizó los movimientos del mercado futbolístico como uno de los aspectos que reflejaba, primero, la situación económica y social de un país y, posteriormente, el estatus económico de los clubes. Hubo dos momentos importantes que determinaron la evolución del mercado futbolístico español: el levantamiento de la prohibición del fichaje de jugadores extranjeros en 1973 y la aprobación de la Ley Bosman que permitía la inclusión de un número indeterminado de jugadores “comunitarios” en las plantillas. Esta última modificación legislativa tendrá unas consecuencias económicas -aumento de la deuda e imposibilidad de afrontar el coste de los jugadores-, deportivas –desequilibrio entre los éxitos y la inversión realizada-, identitarias –pérdida del sentimiento patriótico- y sociales –falta de identificación de los aficionados con unos equipos extranjerizados- para los clubes.

El mercado futbolístico adquirió un notable protagonismo en el fútbol nacional e internacional como consecuencia de la entrada de capital proveniente de las televisiones y de los patrocinadores y de la liberalización del mercado europeo. Estas operaciones fueron cobrando cada vez mayor importancia en la medida que los jugadores, los representantes, los intermediarios, los presidentes de los clubes y las marcas publicitarias se percataron de los beneficios económicos derivados de estas transferencias.

¹⁶⁴⁹ *Ibídem.*

5.3.1 EL MERCADO ESPAÑOL ANTES DE LA LEY BOSMAN

Antes de producirse esta burbuja futbolística, Vázquez Montalbán comentó algunos temas relacionados con estas operaciones, que generan un movimiento de capital, en España. Durante la etapa proteccionista, entre 1953 y 1973, valoró el comportamiento del público según el coste del futbolista, la responsabilidad del entrenador en el mantenimiento de la cotización del jugador, el descenso del nivel futbolístico durante la etapa proteccionista o el proceso de apertura del mercado a los jugadores extranjeros.

Una vez ampliado el mercado con la posibilidad de incorporar a dos jugadores extranjeros, Vázquez Montalbán consideró exagerado el coste de un jugador como Maradona finalizada la transición democrática, denunció el aprovechamiento del precio inferior de los futbolistas del Este y descubrió los intereses ocultos de la política deportiva de Ángel Villar destinada a favorecer a los jugadores vascos. Además, criticó el trato vejatorio de los jugadores como mercancías, lamentó la transferencia continua de futbolistas debido al afán consumista de los aficionados y destacó el problema de los futbolistas convocados por las selecciones sudamericanas para los clubes europeos.

5.3.1.1 Del proteccionismo a la contratación de jugadores extranjeros

Vázquez Montalbán se percató de la influencia del mercado futbolístico en la valoración por parte del público de un jugador. El aficionado barcelonista manifestaba una cierta preferencia hacia los futbolistas más esforzados y sospechaba de los que aparentaban ser más inteligentes. Únicamente un jugador de estas características, Marcial, disfrutó de la paciencia necesaria para triunfar gracias al aval del mercado, pues su fichaje había supuesto un desembolso para el club de veinte millones de pesetas.¹⁶⁵⁰

Doce años después aplicará este mismo razonamiento para denunciar el agravio comparativo entre el trato dispensado por el socio barcelonista a los jugadores habilidosos de la cantera y la actitud respecto a los extranjeros fichados a golpe de talonario como Maradona:

*«En mi memoria aparecen desde Navarro, el cabra loca, hasta Lobito Carrasco, pasando por Luis Suárez y la relación sdomasquista con Rexach. Pero como Maradona ha costado un ojo de la cara merecerá tanta paciencia como su precio».*¹⁶⁵¹

Como consecuencia del mercado futbolístico los jugadores adquirirían una cotización que el club debía, al menos, mantener y, en la medida de lo posible, elevar para obtener un beneficio económico de un futuro traspaso. Desde este punto de vista, los entrenadores tenían la responsabilidad de evitar la

¹⁶⁵⁰ “Fústé y la operación de leer” en: *Op. cit.* P. 62.

¹⁶⁵¹ “El catalán y Maradona” en: *El Periódico*. 27 Agosto 1982. P. 31.

depreciación del futbolista. En el cuento *El delantero centro fue devorado al atardecer* se reproduce una conversación donde el presidente del club analiza la actuación de su jugador en función de su valor en el mercado, dejando de lado tanto al futbolista como a la persona:

*«Lo que faltaba. Igual se nos lesiona. No, que no lo cambie, sería como condenarle a muerte. Si sale ahora del campo le pegan una bronca tal que no tenemos cara para alinearle en toda la temporada. Y eso no. Hemos invertido mucho en ese tío. No se crea, cuando vamos a jugar por ahí, tenemos una tarifa con él y una tarifa sin él. No es nada del otro mundo, pero tal como está el mercado. Es poca cosa. Como todos. No tienen nada aquí dentro».*¹⁶⁵²

La primera referencia al funcionamiento del mercado futbolístico español aparece con motivo del inexistente penalti señalado por Emilio Guruceta en el Camp Nou favorable al Real Madrid. Vázquez Montalbán atribuye este “error” del árbitro a la necesidad de garantizar la participación en una competición europea del club blanco durante la próxima temporada, ya que no había conseguido ganar el título de Liga. Este descenso de la competitividad del equipo merengue coincidía con la prohibición del fichaje de extranjeros, una medida “extrañamente” relacionada con la solicitud española de ingreso en el Mercado Común europeo:

*«El declive del Real Madrid comienza con la solicitud de Ingreso en el Mercado Común. (...) La cuestión es que prácticamente desde entonces se ha prohibido el fichaje de jugadores extranjeros y se ha disuelto la Legión Extranjera Futbolística».*¹⁶⁵³

La deficiente política deportiva nacional, incapaz de generar una base cuantitativa amplia de donde pudieran surgir muchos jugadores españoles de primer nivel, sumada a la imposibilidad legal de fichar jugadores extranjeros, provocó un aumento desorbitado de la cotización de los futbolistas nacionales. Este precio desproporcionado otorgaba al jugador una posición de fuerza frente al entrenador que impedía su conversión en el especialista requerido por el fútbol moderno:

*«Al fallar la base de la cantidad es cuando la selección cualitativa es tan escasa y progresan cifras astronómicas en los fichajes de jugadores nacionales. Cuando estas figuras llegan a las manos del técnico no hay quien las toque porque son conscientes de su valor».*¹⁶⁵⁴

La única posibilidad para rebajar el precio a un producto protegido, como era el jugador nacional, consistía en traer mercancía del exterior, es decir, permitir la incorporación de futbolistas extranjeros. Los clubes más importantes estaban a

¹⁶⁵² “El delantero centro fue devorado al atardecer” en: *Op. cit.* P. 55.

¹⁶⁵³ “El Real Madrid” en: *Tele/eXpres*. 11 Junio 1970. P. 12.

¹⁶⁵⁴ “Informe sobre el fútbol” en: *Bocaccio*. Núm 21. Septiembre 1972. P. 47.

favor de esta medida. En cambio, los clubes pequeños, dedicados a la promoción de las jóvenes promesas españolas, se oponían a una decisión que podía acabar con su principal medio de subsistencia. Este era el verdadero trasfondo de la polémica sobre los falsos oriundos y, en ningún caso, una cuestión patriótica:

*«No había ya pretextos nacionalistas. Lo que se había creado mientras tanto era un importante mercado nacional de futbolistas que favorecía a los clubs pequeños. Estos clubs podían permitirse malas clasificaciones, incluso descensos, y mientras tanto promocionar la cantera o apostar por jugadores promesa. Mínimamente confirmada la calidad de las promesas, esta mercancía se lanzaba al mercado donde compraban Barcelona, Madrid o Valencia».*¹⁶⁵⁵

Vázquez Montalbán interpretaba los efectos económicos sobre el valor de los futbolistas españoles, después de aprobarse la incorporación de dos jugadores extranjeros por equipo, como un anticipo de lo que sucedería en la agricultura y la industria con la entrada de España en el Mercado Común:

*«El desarme arancelario provocará serios trastornos en la agricultura y en la pequeña y media industria. De momento, en el mercado futbolístico ya han provocado un hundimiento del precio de las mercancías nativas. (...) El abaratamiento de la mercancía nativa permitirá acumular capital para invertirlo en la importación de productos manufacturados del extranjero».*¹⁶⁵⁶

Los fichajes más importantes propiciados por esta apertura del mercado futbolístico español fueron los del holandés Cruyff y el alemán Netzer, realizados respectivamente por el "Barça" y el Real Madrid. De todas formas, el Centro Superior de Investigaciones cuestionaba los millones invertidos en estos futbolistas. Admitiendo la exageración de estas cifras, Vázquez Montalbán defiende esta inversión y aprovecha la coyuntura para criticar las ganancias de los empresarios conseguidas a través de la especulación o de la explotación económica de los obreros:

*«Pagar más de cien millones de pesetas por un jugador de fútbol es pagar mucho dinero, pero en el relativo terreno de la inmoralidad hay personajes que acumulan cientos de millones, miles de millones, gracias a la especulación simple o a la plusvalía derivada del trabajo de millones de seres humanos, sometidos al salario mínimo y ninguna personalidad del Centro Superior de Investigaciones ha dicho ni "mu"».*¹⁶⁵⁷

Este dispendio de dinero no solo llamó la atención de las autoridades españolas. Los gobiernos europeos también mostraron su preocupación al ver como sus

¹⁶⁵⁵ "El extraño caso del nacional-futbolismo. Los oriundez" en: *Triunfo*. Núm 536. 20 Enero 1973. Pp. 44-45.

¹⁶⁵⁶ "La neurastenia crónica del fútbol español" en: *Triunfo*. Núm 557. 16 Junio 1973. P. 40.

¹⁶⁵⁷ "Operación fútbol" en: *Triunfo*. Num 571. 8 Septiembre 1973. P. 27.

principales figuras abandonaban su país atraídos por la riqueza de los clubes españoles:

*«El cronista Luis Dávila resumió así el duro desgarramiento interno de la conciencia social europea y española ante la cuestión de los fichajes de extranjeros: “El Eldorado español atrajo la atención de las principales figuras futbolísticas del mundo y la desesperación de políticos del deporte, managers y directivos de medio mundo”».*¹⁶⁵⁸

5.3.1.2 La apertura del mercado internacional

El Mundial de Alemania (1974) se convirtió en el escenario propicio para la contratación desenfrenada de futbolistas extranjeros una vez abiertas las fronteras del fútbol español en el verano de 1973:

*«En los Campeonatos del Mundo de 1974 se compra y se vende carne humana a la manera de las viejas ferias. Se prefieren animales jóvenes y técnicos, a ser posible centroeuropeos. (...) y en la ascensión de los grandes clubs españoles siempre ha habido un tándem de compatriotas como protagonistas: el jugador “vedette” y el entrenador. (...) Si Barcelona y Madrid orientan sus preferencias según sus afinidades, otros clubs aprovechan la ocasión para llevarse los saldos de la gran liquidación fin de temporada».*¹⁶⁵⁹

Los jugadores holandeses eran plenamente conscientes de esta oportunidad profesional que ofrecía el escaparate mundialista. En este sentido, su rendimiento deportivo durante la competición no solo respondía al deseo personal de victoria sino también a la posibilidad de aumentar su cotización en el mercado:

*«Los holandeses han acudido a los Campeonatos dispuestos a demostrar que son los mejores jugadores del mundo, con el fin primero de darse una satisfacción espiritual a si mismos y con el fin segundo de ofrecerse en el gran mercado de contratación que son los Campeonatos del Mundo».*¹⁶⁶⁰

Después de asistir, por primera vez, a la conversión del Mundial de Alemania (1974) en un escaparate donde contemplar a los jugadores para valorar su posible fichaje, la trama mercantil en torno al fútbol no dejaba lugar a dudas. Para Vázquez Montalbán este descubrimiento resultaba muy positivo para la aceptación definitiva del fútbol como un juego practicado por *«unos profesionales conscientes de que utilizan un cuerpo humano y que además lo comercializan»*.¹⁶⁶¹

¹⁶⁵⁸ “Y voló, voló, voló... Carrero voló” en: *Op. cit.* P. 43.

¹⁶⁵⁹ “Mundial 74. Política y marketing” en: *Op. cit.* Pp. 15-16.

¹⁶⁶⁰ *Ibidem.* P. 15.

¹⁶⁶¹ *Ibidem.* P. 16.

La rivalidad deportiva empezaba a trasladarse al mercado futbolístico. Los socios barcelonistas aceptaban de buen grado el incremento en el precio de los abonos propuesto por el club con tal de poder disfrutar del nivel de juego mostrado por los jugadores extranjeros o, al menos, competir con su máximo rival en el coste económico de la plantilla.¹⁶⁶²

Otra de las circunstancias que implicaba un incremento del valor en el mercado de un futbolista era su participación en la selección española de fútbol. Por eso, Vázquez Montalbán otorgó un nuevo significado a la expresión “kubala boy”, utilizada por la prensa para referirse a los jugadores del equipo nacional entrenados por Kubala:

*«Kubala boy: Muchachito que sabe atarse unas botas y que a cambio recibe la compensación de ser seleccionado por Kubala y aumenta la cotización del muchachito hasta el punto de que le ficha el Barça o el Real Madrid».*¹⁶⁶³

Cuando Kubala finalizó su periplo como seleccionador español regresó al F. C. Barcelona como entrenador y posteriormente ejerció de secretario técnico. Durante ese periodo Kubala demostró el afecto que mantenía por sus antiguos pupilos recomendando el fichaje de más de la mitad del equipo nacional:

*«Hombre que se desvive por sus chicos, Kubala ha conseguido colocarlos muy bien en la selección española y en la vida. Solo así se explica que haya conseguido traspasar al Barça media selección española».*¹⁶⁶⁴

El Mundial de Argentina (1978) no añadió nuevos jugadores a un mercado futbolístico nacional e internacional sin grandes figuras capaces de ofrecer un mayor espectáculo o mejorar el rendimiento deportivo de los equipos. De todas formas, los traspasos de jugadores no respondían únicamente a criterios futbolísticos sino también al afán consumista de los aficionados necesitados de novedades que reactiven las ilusiones depositadas en su equipo. En este sentido, la victoria de Argentina en el campeonato servirá para revalorizar a los jugadores de este país:

«A medida que se alejan los Campeonatos de Fútbol del Mundo y se acerca la Liga, el mercado de futbolistas se activa sobre la innegable evidencia de que el mercado exterior está lleno de mediocridades y el interior también. En estas circunstancias los clubs fichan para cambiar de caras y de piernas, para satisfacer las apetencias de cambios de las hinchadas, no porque estén convencidos de que los fichajes vayan a significar cambios importantes en el aspecto deportivo o meramente espectacular de la cuestión. Los Campeonatos mundiales revelaron que en el mundo solo hay cinco o seis jugadores por encima, muy poco por encima, del nivel medio. Como Argentina está de moda, todos los clubs españoles

¹⁶⁶² “El Barça: Bodas de diamante” en: *Op. cit.* P. 23.

¹⁶⁶³ “Productos y derivados de: Kubala” en: *Por Favor.* Núm 147. 25 Abril 1977. P. 7.

¹⁶⁶⁴ “Kubala” en: *El Periódico, Dominical.* 22 Junio 1980. P. 2.

*van buscando el argentino imprescindible, bajo el slogan: Ponga un argentino en su vida».*¹⁶⁶⁵

La relativa comprensión mostrada con el coste del fichaje de Johan Cruyff respondía a la compensación épica que el fútbol ofrecía en medio de la difícil situación económica, política y social del país. En cambio, siete años después, lamentará la millonaria contratación de Diego Armando Maradona por el "Barça". Vázquez Montalbán interpretó esta desproporcionada inversión económica como un síntoma que demostraba la apuesta del pueblo catalán por el fútbol, despreciando una política alejada de sus expectativas:

*«Cuando un pueblo se gasta quinientos ochenta millones de pesetas en la compra de un futbolista, y tolera un jefe de Gobierno cotizado a veinte duros, quiere decir que se prepara para un período en el que preferirá el fútbol a la política».*¹⁶⁶⁶

La incorporación del jugador argentino acabaría concretándose dos años más tarde por una cifra bastante superior: mil doscientos millones de pesetas. Pero transcurridos dos años, Maradona forzará su salida del club alegando no sentirse querido por un club que le ha declarado transferible ni por una afición que ha llegado a silbarle. En el fondo se trataba de una cuestión económica, la necesidad de dinero de su entorno, y el traspaso a otro equipo garantizaba mayores emolumentos publicitarios y deportivos.¹⁶⁶⁷

El nuevo presidente de la Federación Española de Fútbol, el exjugador del Athletic Club Ángel M^a Villar, manifestará su oposición a la llegada de jugadores extranjeros al fútbol español. Vázquez Montalbán considerará estas palabras como una ayuda a la exportación de futbolistas vascos al resto de clubes de Primera División y, en ningún caso, como una defensa de las canteras españolas:

*«Dice el señor presidente que hay que defender el fútbol de cantera para evitar la penetración extranjera, pero no limita el extranjero a todo lo que territorialmente le sobra a Euskadi, sino también a todo lo que no es España. El señor presidente ha defendido la peculiaridad étnica del fútbol vasco y el derecho de España a tener un fútbol nacional (...) Pero los más enterados descubren en el astuto presidente bilbaíno un afán exportador de futbolistas vascos que pone en cuestión la profundidad de su querencia nacionalista: la materia prima en Euskadi, pero el mercado español y además protegido. Así se las pusieron en el siglo XIX a la burguesía industrial vasca y catalana».*¹⁶⁶⁸

¹⁶⁶⁵ "La trata de futbolistas" en: *Por Favor*. Núm. 210. 17 Julio 1978. P. 6.

¹⁶⁶⁶ "Suárez o Maradona" en: *Op. cit.* P. 14.

¹⁶⁶⁷ "Ni se compra ni se vende el cariño verdadero" en: *Op. cit.* 1984. P. 41.

¹⁶⁶⁸ "¡Qué estampa de jugador!" en: *El País*. 27 Agosto 1988. P. 13.

La caída del muro de Berlín abrió a principios de los años noventa un nuevo mercado extranjero de contratación, el de los países del antiguo bloque comunista. Ante la apertura de fronteras los jugadores del Este buscaban mejores condiciones económicas y sociales para el ejercicio de su profesión. Esta disponibilidad de los futbolistas para abandonar su país facilitaba su contratación a un precio inferior al de otros jugadores extranjeros o nacionales. En estas condiciones se produjo una llegada masiva de jugadores soviéticos, incluso en equipos, como el “Español”, dirigidos por personalidades manifiestamente anticomunistas como el editor José Manuel Lara.¹⁶⁶⁹

Vázquez Montalbán denunciaba el aprovechamiento, por parte de los clubes, de esta situación de debilidad económica y emocional de los futbolistas para contratarlos a un precio que no se correspondía con el del mercado futbolístico:

*«Los equipos de fútbol del mundo entero se han llenado de jugadores que vienen de los antiguamente llamados países socialistas, baratos mercenarios que merecen sobrevivir y que a veces son comprados de cinco en cinco, como si se trataran de productos de rebajas. (...) Todos, jugadores principales en las selecciones nacionales de la URSS, Bulgaria, Rumania, Checoslovaquia, etcétera, se han visto tratados como pasaje de barco negrero, contratados a la baja, así sus piernas como su corazón y su memoria».*¹⁶⁷⁰

Además, mostraba su solidaridad con algunos de estos jugadores, como el croata Robert Prosinecki, que cargaban sobre sus piernas el trauma de una guerra. Esta ruptura política y sentimental afectaba a su rendimiento deportivo y, como consecuencia, disminuía su cotización en el mercado.¹⁶⁷¹

Al finalizar la temporada futbolística el mercado de fichajes asumía el vacío dejado por la ausencia de partidos. Vázquez Montalbán lamentaba las expresiones utilizadas para referirse a estas operaciones que, en muchas ocasiones, convertían a los jugadores en objetos susceptibles de ser adquiridos en un escaparate:

*«Empieza ahora el gran mercado de los futbolistas y me da grima que con ellos se utilice el lenguaje del mercadeo más soez: se compran o se venden. Verbos que no se utilizarían para otros trabajadores y otros ejecutivos privilegiados, se emplean sin pudor con los futbolistas convertidos en mercancías sin más disimulos».*¹⁶⁷²

Vázquez Montalbán atribuye este intercambio continuo de futbolistas al afán consumista de unos aficionados que necesitan renovar cada año el stock de sus ídolos. Habitualmente las propias leyes del mercado regulan la entrada y salida

¹⁶⁶⁹ “El muro” en: *Op. cit.* P. 28.

¹⁶⁷⁰ “Prosinecki” en: *Op. cit.* P. 113.

¹⁶⁷¹ *Ibidem.* Pp. 113-114.

¹⁶⁷² “Los jugadores y sus patronos” en: *Op. cit.* P. 104.

de jugadores de un club, pero en ocasiones, la situación deportiva de la entidad condiciona estos cambios. Por eso, el Real Madrid apostaba para la temporada 1996-1997 por un entrenador con carácter capaz de asumir el liderazgo que hasta ahora ejercía “la quinta del Buitre”. En cambio, el “Barça” ponía su destino en manos de un gentleman inglés que aceptaba el reto de asumir la transición entre Cruyff y Van Gaal:

*«Pero las buenas y malas gentes del lugar aguardarán el resultado de la compra-venta desde la ansiedad de todo consumidor de mitomanías. Desde la infancia coleccionamos cromos de futbolistas que jamás serán sustituidos por Internet alguno y cada temporada renovamos el álbum con las nuevas aportaciones. No siempre esta renovación de mitos se produce según las reglas normales del mercado y en ocasiones llegan mediante terremotos traumáticos. El Madrid liquida la quinta del Buitre, salvo Sanchís, y se trae a un entrenador italiano y legionario que va a ser el líder del equipo. La directiva del Barcelona clausura la era Cruyff y abre un interregno porque pocos creen que Robson sea un entrenador creador de eras».*¹⁶⁷³

La llegada a los clubes de fútbol europeo de jugadores procedentes de otros continentes como consecuencia de la globalización del mercado futbolístico y del aumento de los salarios gracias a los ingresos televisivos tenía también algunas contraprestaciones deportivas. Entre otras, el conflicto de intereses entre los clubes y las selecciones nacionales, básicamente las sudamericanas, que demandaban la presencia de sus futbolistas cuando todavía se estaban disputando las ligas europeas. Ante esta situación, Vázquez Montalbán vaticinaba una reacción por parte de los clubes, auténticos propietarios de los jugadores, que situaría a los jugadores ante la disyuntiva de escoger entre un buen contrato o la defensa de la patria:

*«Es de suponer que, ante la cantidad de dinero que está en juego, los empresarios, los clubes, no tardarán en hacer valer la razón suprema de que son propietarios de lo que han pagado y no tienen por qué compartirlo caprichosamente con la poética nacionalista de los países. Ante este ultimátum, ¿cuántos jugadores estarían dispuestos a renunciar a un buen contrato en el extranjero para poder seguir defendiendo, simbólicamente, la bandera de su país? Todos estos interrogantes necesitan tiempo para obtener una respuesta y para pasar la prueba suprema de la realidad».*¹⁶⁷⁴

¹⁶⁷³ *Ibídem.*

¹⁶⁷⁴ “La liga de la legión extranjera” en: *Op. cit.* P. 34.

5.3.2 LA BURBUJA FUTBOLÍSTICA: MAYORES INGRESOS Y UN MERCADO MÁS AMPLIO

Las cantidades de dinero invertidas en el fichaje de futbolistas no solo respondían a la lógica del mercado, es decir, al aumento de la demanda gracias a los ingresos televisivos y publicitarios. Los dirigentes, deseosos de conservar su influencia social, y los representantes de los jugadores también obtenían beneficios en cada una de estas operaciones. Esta economía de mercado provocó una diferenciación entre los países capaces de generar futbolistas y los destinados a comprarlos, alzándose con el triunfo en las competiciones internacionales, auténticos escaparates de exhibición para los jugadores, los primeros.

Además, Vázquez Montalbán denunció la corrupción, tanto de los “traficantes” como de los presidentes, y las comisiones ocultas en los traspasos reclamando una mayor transparencia. Esta mercantilización de la relación entre los jugadores y los clubes trasladará la satisfacción del espectador del juego o del paisanaje a la adquisición de un nuevo ejemplar, la atención del terreno de juego a los palcos y los diarios deportivos y el interés de los enfrentamientos a la confirmación de la inversión realizada o al aumento o disminución de la cotización del jugador.

Por último, Vázquez Montalbán lamentó las consecuencias de esta liberalización del mercado futbolístico en el fútbol español. Por un lado, los futbolistas españoles quedarán relegados a un papel secundario en sus equipos y, además, no podrán acceder al mercado extranjero por las cláusulas abusivas de sus clubes. Por otro, las canteras se verán condenadas a la desaparición por su nulo rendimiento económico.

5.3.2.1 Los nuevos protagonistas: multinacionales, presidentes y representantes

La definitiva inflación del mercado futbolístico se produjo como consecuencia del crecimiento de los ingresos publicitarios y televisivos por parte de los clubes de fútbol y de la liberalización del mercado europeo de fichajes derivado de la Ley Bosman. Esta sentencia judicial garantizaba el derecho de todo futbolista comunitario a ejercer su profesión en igualdad de condiciones dentro de la Unión Europea y, por tanto, eliminaba su condición de “extranjero”. El fichaje del brasileño Ronaldo por el “Barça” a cambio de 2.500 millones de pesetas supuso un nuevo récord histórico en la cifra de traspasos, aunque rápidamente sería superado. Para Vázquez Montalbán los responsables de esta burbuja futbolística no eran los jugadores sino la propia ley de la oferta y la demanda y los presidentes de los clubes:

«También hay quien se plantea el desmadre del mercado futbolístico español desde una posición ética condenatoria: el valor del jugador cotizado alcanza cifras por encima de los mil millones de pesetas, y ningún trabajo, ninguno, produce

*unos beneficios materiales o sociales que merezcan ese precio. (...) La condena va al origen de la siniestra composición del poder real del fútbol español y del mercado del espectáculo futbolístico (...) Felicidades a los jugadores neomultimillonarios».*¹⁶⁷⁵

El problema de este crecimiento desorbitado del mercado de fichajes radicaba en que solo algunos equipos conseguirían transformar esas inversiones en éxitos deportivos. Solo un club de los que más dinero se habían gastado podría ganar el título de Liga:

*«Imaginémonos que una plantilla como la del Real Madrid no consigue la Liga ni la Copa. Consideremos que el Barcelona solo obtiene la clasificación para la UEFA por los pelos. ¿Qué puede suceder si el Betis se clasifica por detrás del Sevilla después de los fichajes realizados? Hasta ahora, los ex yugoslavos -es un decir- eran la medida de todas las cosas, pero esta temporada se ha fichado de Romario para arriba y las expectativas no pueden ser totalmente compensadas, porque no está escrito que Dios pueda hacer ganar la Liga a la vez al Madrid, el Barcelona, el Valencia, el Betis o el Deportivo de La Coruña, por citar a los más inversionistas».*¹⁶⁷⁶

Los movimientos del mercado futbolístico no dependían únicamente de los clubes. Algunos futbolistas tenían la capacidad de generar un negocio paralelo a su alrededor y su traspaso suponía, además de un contrato más elevado para el jugador, beneficios tanto para los representantes como para los intermediarios. Estos intereses económicos surgidos del propio entorno del jugador dificultaban su mantenimiento en un mismo equipo durante muchos años. El caso más paradigmático fue el del brasileño Ronaldo. Sus espectaculares actuaciones en los primeros meses de competición presagiaban las dificultades que el "Barça" tendría para retener al considerado mejor jugador del mundo:

*«Y nada más entronizado por el impulso de sus motivaciones ha creado un mercado para él solo. Berlusconi quiere ficharlo para compensar sus frustraciones políticas y contribuir con un dios a la futura Padania de Bossi. Mercancía importada dentro de la locura político-mediática-mercantil desatada en el fútbol de los mercaderes, no creo que dure mucho tiempo en España».*¹⁶⁷⁷

Las negociaciones entre los representantes de Ronaldo, interesados en el traspaso del jugador al Inter de Milán, y la directiva barcelonista, preocupada por retenerlo en el "Barça", evidenciaron la falsedad del mito que atribuye grandes dotes de comerciales a los catalanes. El entorno del futbolista brasileño utilizó al club catalán para potenciar el valor del jugador en el mercado. Esta estrategia contó con la inestimable colaboración de la FIFA que, necesitada de un referente para su negocio, elevó su cotización al entronizarle como rey del

¹⁶⁷⁵ "Ni se compra ni se vende el cariño verdadero" en: *Op. cit.* 1996. P. 33.

¹⁶⁷⁶ "Catástrofes" en: *El País*. 2 Septiembre 1996. Última página.

¹⁶⁷⁷ "Como si fuera esta tarde la última vez" en: *Op. cit.* P. 44.

fútbol. En este contexto, se daban las circunstancias idóneas para que Ronaldo y sus mángers consiguieran un contrato más ventajoso económicamente:

*«Se ha comprobado que los representantes de Ronaldo y el propio Ronaldo son mejores comerciantes que el intelectual orgánico colectivo del Barcelona y que pretenden utilizar el paso de Ronaldo por can Barça para potenciar al jugador y relanzarlo al mercado futbolístico mundial. En esta operación no solo han intervenido los representantes y el jugador, sino también la FIFA, que aprovechó inmediatamente la explosión de Ronaldo para investirlo como mejor jugador del mundo y así llenar el vacío dejado por Maradona».*¹⁶⁷⁸

Al inicio de la temporada 1997-1998 se apreciaba un cambio de tendencia en el coste de los futbolistas en el mercado. El precio de los jugadores brasileños aumentaba y el de los pertenecientes a la desmembrada Yugoslavia se adecuaba más a su valor real. Hasta este momento, Vázquez Montalbán interpretaba el resultado en las competiciones internacionales como una referencia para determinar la finalidad histórica de los pueblos, unos destinados a la victoria y otros a la derrota. Pero, teniendo en cuenta el protagonismo adquirido por el mercado en el fútbol mundial, a partir de ahora las naciones se dividirán entre aquellas destinadas a generar futbolistas y las obligadas a comprarlos.¹⁶⁷⁹

La magnificencia del mercado de fichajes acabará trasladando al aficionado la impresión que el juego y los resultados del equipo dependen del dinero invertido. Esta percepción del público convenía tanto a los responsables del negocio futbolístico como a los presidentes de los clubes, ya que permitía solucionar los fracasos deportivos simplemente con la contratación de nuevos jugadores. La creación de un “mercado de invierno” respondía a esta necesidad de mantener la ilusión épica de los aficionados hasta el final de la temporada.¹⁶⁸⁰

Vázquez Montalbán valoró el Mundial de Francia (1998) como el primer gran campeonato donde la expectación se centraba no tanto en el juego como en los posibles nuevos jugadores que podían incorporarse al gran mercado futbolístico globalizado. Este interés estaba relacionado con la preocupación ante la escasez de grandes figuras capaces de justificar una gran inversión:

*«El campeonato del Mundo de Fútbol de 1998 ha llegado como llegan las fechas obligatorias y ha sido a la vez espectáculo, exhibición y mercado de jugadores en un momento de crisis de individualidades en el fútbol europeo, sin otras divinidades presentidas que las que aporta la selección brasileña y sin otra esperanza de sorpresa que la que pueda llegar de África».*¹⁶⁸¹

¹⁶⁷⁸ “Sobre las afiliaciones de Dios” en: *Op. cit.* P. 2.

¹⁶⁷⁹ “Mentiras de verano” en: *El País*. 18 Agosto 1997. Última página.

¹⁶⁸⁰ “Fútbol: otra droga de diseño” en: *Op. cit.* P. 4.

¹⁶⁸¹ “1998: un campeonato para el fútbol de diseño” en: *Op. cit.* Sin paginar.

Las cuatro primeras posiciones en este campeonato correspondieron a naciones que vendían a sus mejores jugadores: Francia, Brasil, Croacia y Holanda. Viendo este resultado, Vázquez Montalbán considerará que el gran descubrimiento del torneo no ha sido la preeminencia de un jugador sobre el resto sino la de los países exportadores de futbolistas frente a los importadores:

*«Los que esperábamos que del Campeonato Mundial de Fútbol de Francia derivara una gran verdad reveladora hemos sido recompensados, porque a la vista del juego exhibido y del tráfico de jugadores que va a venir a continuación, confirmamos, confirmo, el aforismo que ya anticipé en estas páginas: hay pueblos que nacen para exportar jugadores de fútbol y otros para importarlos».*¹⁶⁸²

Al iniciarse el campeonato de Liga 1998-1999, Vázquez Montalbán situaba el foco de atención sobre los representantes e intermediarios. Estos personajes se habían convertido en los auténticos protagonistas del mercado futbolístico, un negocio corrupto donde se trafica con jugadores y, además, se desconoce la cuantía de las operaciones y de las comisiones pagadas a todos estos "contrabandistas". Pero Vázquez Montalbán no solo denuncia la falta de transparencia fiscal de los clubes de fútbol. También reclama la aclaración de quiénes cobran las comisiones de los fichajes y en base a qué criterios,¹⁶⁸³ ya que en algunas ocasiones incluso los directivos de los clubes implicados obtienen algún beneficio de la operación realizada:

*«Se produjo La Liga de las estrellas como consecuencia de la definitiva liberación del mercado, estrellas estrelladas porque vimos un fútbol horroroso, después La Liga de la extranjería empeoró todavía el nivel de juego pero confirmó el principio nietzscheano de que hay pueblos que nacen para crear futbolistas y otros para comprarlos, y ahora vamos a comenzar una nueva a titular La Liga de los traficantes porque el círculo de sujetos futbolísticos se ha cerrado con el eslabón de los traficantes, en estrecha colaboración con los directivos y habría que estudiar muy de cerca las comisiones que van y bien, el yo te doy una cosa a ti, tú me das una cosa a mí a lo Carrusel Napolitano».*¹⁶⁸⁴

Un año después volvía a insistir en este "mercado negro" paralelo que se establece con motivo de las grandes contrataciones de jugadores y en el que participan prácticamente todos los agentes implicados en el negocio futbolístico. Vázquez Montalbán advierte también del peligro que supone la poca calidad psicológica, ética y humana de la mayoría de estos jugadores de despacho:

«Esas prodigiosas contrataciones generan comisiones nunca clarificadas, aunque sottovoce se insinúa que de ellas participan directivos, técnicos y, lógicamente, los intermediarios. (...) De la noche a la mañana determinados traficantes de imaginarios futbolísticos se han convertido en propietarios a la baja, a veces a la

¹⁶⁸² "Francia multirracial" en: *Op. cit.* P. 106.

¹⁶⁸³ "La transparencia fiscal" en: *Op. cit.* P. 21.

¹⁶⁸⁴ "Liga de traficantes" en: *Op. cit.* P. 5.

*nada, de entidades capaces de movilizar masas en las calles o en los ensueños».*¹⁶⁸⁵

Este fútbol de final de milenio, montado alrededor de las nuevas adquisiciones que los clubes realizan cada temporada en el mercado futbolístico, estaba acabando con la satisfacción de los aficionados basada en el juego del equipo o en la identificación con los jugadores de la cantera. Ante este panorama, el espectador debía, por un lado, conformarse con la compensación consumista que supone la posesión de una pieza cotizada y deseada por otros clubes, aunque la consecuencia sea el aumento del precio del futbolista por encima de su valor real. Por otro, esperar hasta el mes de diciembre para congratularse con la venta de los jugadores que prácticamente no han jugado y con la adquisición de algún futbolista con un coste inferior como consecuencia de su bajo rendimiento.¹⁶⁸⁶

Como aficionado, Vázquez Montalbán valora el descenso de la calidad del fútbol desarrollado por los equipos y el traslado del espectáculo del campo al palco o a los diarios deportivos como la peor consecuencia de este crecimiento desproporcionado del mercado:

*«Desde la aplicación de la ley Bosman, la Liga española ha sido, con la italiana, la más adulterada por la liberación del mercado y los espectadores han asistido normalmente a un fútbol usurero en el que el espectáculo lo han dado los entrenadores con libreta o sin libreta, los presidentes de club alfabetizados o analfabetizados y los portadistas de prensa deportiva con ganas de vender el producto».*¹⁶⁸⁷

La desmedida cotización en el mercado también añadía una presión extra a los jugadores fichados pagando unas cantidades astronómicas, incrementada si además habían relegado a la suplencia a jugadores nacionales. Este fue el caso de Zinedine Zidane, fichaje estelar del Real Madrid en el verano de 2001. En cada uno de los partidos el futbolista francés tenía que demostrar la conveniencia de la inversión realizada bajo la atenta mirada de los espectadores y periodistas, con el agravante de haberle quitado el puesto a Iván Helguera:

«Así como el caso Gescartera tendrá su territorio clarificador en las Cortes españolas, Zidane va a vivir un vía crucis constante, campo de fútbol a campo de fútbol, pendiente sobre el bereber la duda de si vale lo que juega o no juega lo que vale. Cada vez que se enfrente el Madrid contra quien sea, la valoración de Zidane será un valor añadido y a la vez determinante, algo así como la antigua prueba de los nuevos o la televisiva prueba del algodón. Y Zidane no tiene otra alternativa que cerrar las bocas y frustrar las expectativas perversas con su juego,

¹⁶⁸⁵ “Fútbol: la pérdida de la soberanía popular” en: *Op. cit.* P. 98.

¹⁶⁸⁶ *Ibidem.* P. 98.

¹⁶⁸⁷ “Fútbol, fútbol, fútbol” en: *Op. cit.* P. 114.

*antes de caer en la dramática comprobación objetivable de que le está quitando el sitio a Helguera».*¹⁶⁸⁸

La liberalización del mercado futbolístico propició la construcción de plantillas que parecían auténticas “legiones extranjeras”. Este hecho desvirtuaba el simbolismo tanto del “Barça” como del Real Madrid y el valor de su antagonismo histórico. Por eso, reducida la razón identitaria a la ley del mercado, el resultado del partido entre ambos solo podía interpretarse en clave económica. En este sentido, la victoria simplemente confirmaría la necesidad de conservación o cambio de los “mercenarios” contratados para defender los colores de uno u otro equipo.¹⁶⁸⁹

Las competiciones internacionales, como el Mundial de Corea y Japón (2002), contribuían a la globalización del mercado futbolístico¹⁶⁹⁰ y se convertían en el escaparate idóneo para descubrir nuevos valores, a añadir a los ya conocidos, como parte de un negocio que requiere una renovación constante de sus productos:

*«A priori, el éxito del acontecimiento depende del deambular estratégico de Zidane, de la inspiración perversa de Raúl o Aimar y de las ráfagas de creatividad y velocidad de Owen, pero seguro que otras figuras conquistarán en Japón y Corea un lugar en el mercado de los próximos cuatro años».*¹⁶⁹¹

Desde esta clave de lectura, Vázquez Montalbán atribuía el amable comportamiento del portero paraguayo Chilavert en el partido contra España, facilitando la victoria del equipo español, al deseo de restituir su imagen de cara a un posible fichaje por parte de algún equipo español.¹⁶⁹²

Pero el verano de 2002 se producirá una caída del mercado futbolístico español como consecuencia de dos factores. Por un lado, la aparición de una crisis económica alrededor de los clubes de fútbol que ya habían invertido todo el dinero de los contratos televisivos y no disponían de más recursos económicos para acometer nuevos fichajes. Por otro, la ausencia de nuevos jugadores en el mercado internacional capaces de atraer el interés de los equipos importantes:

«Se anuncia el estallido de una crisis económica en muchos clubes que se han gastado las aportaciones de la televisión y no pueden incrementarlas. Pero lo más grave es que los clubes más importantes, cada año obligados a fichar alguna figura imprescindible, carecen de la liquidez necesaria y tampoco se mueven en un mercado enriquecido por nuevos jugadores indiscutibles. Los Campeonatos del Mundo sirven como reactivadores del mercado internacional, pero los del 2002

¹⁶⁸⁸ “Zidane” en: *El País*. 27 Agosto 2001. Última página.

¹⁶⁸⁹ “Sant Jordi” en: *Op. cit.* P. 19.

¹⁶⁹⁰ “Fútbol y aznarismo” en: *Op. cit.* P. 106.

¹⁶⁹¹ “El bereber y la globalización” en: *Op. cit.* P. 56.

¹⁶⁹² “Chilavert” en: *Op. cit.* P. 60.

*no han añadido demasiados nombres a los ya existentes y han enseñado el declive o comienzo de declive de los dioses ya establecidos».*¹⁶⁹³

El F. C. Barcelona fue uno de los clubes importantes afectados por esta falta de liquidez y tuvo que apostar por un entrenador capaz de conformarse con una plantilla sin demasiadas incorporaciones. Esta situación particular reflejaba un clima general dentro del fútbol español que propiciaría una disminución de la actividad mercantil:

*«No solo el Barcelona vive tiempos de crisis económica. La escasez de aquel dinero alegre que hizo de la Liga española el Far West de presidentes pintorescos y de jugadores fugitivos de países arruinados, propicia una temporada sublimada de un mercado austero, entre rumores de quiebras anunciadas y de impagados probables».*¹⁶⁹⁴

Hasta poco antes de su muerte, Vázquez Montalbán continuó analizando los movimientos alrededor de los clubes de fútbol españoles. La incorporación de David Beckham al Real Madrid suponía una alteración de la lógica del mercado futbolístico que anunciaba un nuevo horizonte. Por primera vez el fichaje de un jugador no respondía a las necesidades deportivas de un equipo plagado de estrellas, sino únicamente a su capacidad para generar ingresos relacionados con su repercusión mediática.¹⁶⁹⁵

5.3.2.2 Las consecuencias para el fútbol español

La sentencia Bosman no solo liberalizaba el mercado futbolístico sino que convertía en “jugadores comunitarios” a todos los jugadores europeos, extranjeros o nacionales.¹⁶⁹⁶ Esta nueva legislación laboral dejaba en una posición delicada a los jugadores españoles sometidos a una dura competencia en el mercado nacional y con dificultades para abrirse camino en el mercado internacional:

*«De funcionar el experimento acumulador de jugadores fraguados en otros países, se acentuaría la tradicional debilidad de la oferta del mercado indígena, incapaz de exportar jugadores españoles de éxito al Mercado Común, desde los tiempos de Luis Suárez, Del Sol o Peiró».*¹⁶⁹⁷

La incorporación mayoritaria de jugadores extranjeros a las plantillas de los clubes más importantes del fútbol español dejó a los capitanes del “Barça” y del Real Madrid, Guardiola y Raúl, como los únicos representantes de la identidad

¹⁶⁹³ “Entre la Liga y la Liga” en: *Op. cit.* P. 114.

¹⁶⁹⁴ “La doble Liga” en: *El País, Cuaderno Extra Liga 2002/2003*. 28 Agosto 2002. P. 10.

¹⁶⁹⁵ “La Liga de los mediáticos” en: *El País, Cuaderno Extra Liga 2003-2004*. 27 Agosto 2003. P. 5.

¹⁶⁹⁶ “De l’aficionat de futbol” en: *Op. cit.* P. 16.

¹⁶⁹⁷ “Recuerde el alma dormida” en: *Op. cit.* P. 2.

barcelonista y madridista «*conservados por el Ángel Exterminador del Gran Mercado*». ¹⁶⁹⁸

Tradicionalmente los jugadores españoles tenían dificultades para jugar en el extranjero. En este sentido, los partidos de la selección española ni tan siquiera podían servir, a diferencia de otros países europeos, como escaparate para la exportación del producto nacional al extranjero:

«En fin, que es necesario un ejercicio de sinceración y llegar a la conclusión de que las selecciones nacionales solo interesan a naciones-mercados de exportación de jugadores de fútbol, porque el equipo patrio se convierte en un catálogo de novedades. En cambio en un país como España, que solo exporta futbolistas a México, la selección nacional no sirve ni como muestrario de jugadores exportables». ¹⁶⁹⁹

La apertura ilimitada del mercado futbolístico europeo diluyó el protagonismo de los jugadores de la cantera en los equipos españoles. Incluso algunos clubes se plantearon la conveniencia de mantener una estructura formativa que requería una inversión superior al coste del fichaje de los jóvenes futbolistas extranjeros:

«Los clubes están prescindiendo de jugadores que han formado en su propia cantera, y es previsible que con el tiempo ni siquiera mantengan la infraestructura formativa de nuevos futbolistas, habida cuenta de que les sale más barato comprarlos ya formados, muy jóvenes, en el gran mercado persa globalizado». ¹⁷⁰⁰

La selección española estaba formada por jugadores que no participan de la grandeza de un fútbol español basado en la contratación de extranjeros gracias al dinero de la televisión. Por eso, Vázquez Montalbán advertía de las graves consecuencias para el sentimiento nacionalista español que tendría un posible fracaso mundialista de un conjunto formado. Esta decepción patriótica podía generar un movimiento reivindicativo que reclame el «*retorno a la caverna del prohibicionismo importador en el mercado del fútbol*». ¹⁷⁰¹

Además, la no clasificación para la segunda fase tendría graves consecuencias. Este fracaso se convertiría en un argumento más para los entrenadores foráneos de los clubes españoles dispuestos a desprenderse de los jugadores nacionales traspasándolos a precio de saldo. Y, aún peor, se confirmaría la debilidad étnica de un país “condenado” a importar jugadores porque su producto nacional no es suficientemente bueno. ¹⁷⁰²

¹⁶⁹⁸ “¿Para esto hicimos la guerra?” en: *Op. cit.* P. 28.

¹⁶⁹⁹ “La patria no es lo que era” en: *Op. cit.* P. 43.

¹⁷⁰⁰ “El fútbol entre la globalización y el nacionalismo” en: *Op. cit.* Sin paginar.

¹⁷⁰¹ “Nada será igual después de París” en: *Op. cit.* P. 114.

¹⁷⁰² “Oriamendi” en: *El País*. 22 Junio 1998. Última página.

El éxito futbolístico estaba asociado a la capacidad de producir jugadores dentro del propio territorio, tal y como había quedado demostrado en el Mundial de Francia (1998). Por eso, Vázquez Montalbán consideraba un “error patriótico” la reivindicación de una selección catalana, teniendo en cuenta la ausencia de solares donde los niños puedan practicar este deporte. El combinado catalán se encontraría en una clara situación de inferioridad respecto de los equipos que puedan formar países o comunidades con mucho más terreno sin urbanizar como los extremeños, los andaluces, los castellanomanchegos, los brasileños o los croatas.¹⁷⁰³

El aumento de ingresos procedente del dinero de las televisiones suponía, en contra de lo esperado, un problema añadido para los jugadores pertenecientes a las canteras de los clubes españoles. Estos futbolistas, además de competir con futbolistas extranjeros con más experiencia, veían como las elevadas cláusulas de rescisión en sus contratos impedían su salida al extranjero. En este contexto, la mayoría de los jugadores españoles pasaron a ejercer un rol secundario en sus equipos, al margen de algunas excepciones como Raúl, Guardiola o Hierro:

*«Por una parte había dinero largo y ancho para comprar en el mercado internacional y por otra se fijaron cláusulas de retención para los mejores jugadores españoles que traducían el viejo espíritu coplero de: o serás mío o no serás de nadie. Consecuencia de lo uno y lo otro ha sido el extrañamiento de los jugadores indígenas que no han saltado todavía al mercado internacional y que se han quedado mayoritariamente como segundones en el mercado español, salvo las excepciones percibibles, Raúl, Guardiola, Hierro».*¹⁷⁰⁴

La selección española de fútbol nunca había obtenido grandes resultados en los campeonatos donde participaba, exceptuando la Eurocopa de 1964 y el torneo olímpico de 1992, ambos disputados en nuestro país. Los diversos cambios de seleccionador no conseguían modificar esta tendencia histórica. Pero este bajo rendimiento del equipo español no podía atribuirse únicamente de la apuesta de los clubes por jugadores extranjeros, relegando a un papel secundario a los jugadores nacionales, ya que en tiempos proteccionistas del mercado futbolístico español tampoco los resultados fueron mejores. Ante esta evidencia, quizás no quedaba otra alternativa que aceptar el principio nietzscheano, adaptado al mercado futbolístico, de la existencia de pueblos destinados a importar futbolistas y otros a crearlos.¹⁷⁰⁵

¹⁷⁰³ “Les seleccions de futbol” en: *Avui*. 17 Octubre 1998. P. 19.

¹⁷⁰⁴ “Catalanets, catalanets” en: *Op. cit.* P. 3.

¹⁷⁰⁵ “¡Viva el fútbol sala!” en: *Interviú*. Núm. 1297. 5 Marzo 2001. P. 114.

5.4 CUESTIONES FUTBOLÍSTICAS

Aunque no era un experto del mundo del fútbol, Vázquez Montalbán conocía los entresijos de este deporte. Algunos comentarios diseminados en su obra deportiva demuestran que dispone de los suficientes conocimientos técnicos y tácticos para analizar el juego de un jugador o de un equipo en su conjunto. Esta sabiduría futbolística procede tanto de sus lecturas como de su seguimiento de los partidos en directo o a través de la televisión.

5.4.1 LA EVOLUCIÓN DEL FÚTBOL ESPAÑOL

Además de una gran cantidad de anotaciones futbolísticas, Vázquez Montalbán reflexionó con mayor profundidad sobre dos cuestiones fundamentales en la evolución del fútbol español y moderno: el paso de la figura individual al especialista y la transformación de las características del portero, el líbero y el delantero centro. También destacará la transformación de los entrenadores en diseñadores, como Capello y Van Gaal, incapaces de adaptar su esquema de juego a los jugadores disponibles y la aparición del entrenador-pensador capaz de opinar sobre la realidad social.

A principios de los años setenta analizará el declive del fútbol español atribuyéndolo a un cambio en la concepción del juego en Europa y a la ausencia de especialistas en España. El fútbol moderno se caracterizaba por la sustitución de la figura por el juego de conjunto, entendido como una máquina formada por piezas que realizan una función específica –los especialistas-, y por la adquisición de un mayor protagonismo por parte del entrenador. Pero los aficionados, acostumbrados a un fútbol de autor, no podían entender esta nueva forma de juego. Tampoco la política futbolística permitía la aparición de jugadores adecuados, aunque la llegada de Johan Cruyff demostrará que se puede conjugar un vistoso juego de equipo con las genialidades de un futbolista.

A mediados de los años noventa Vázquez Montalbán expone las consecuencias del fútbol moderno para las características técnicas y tácticas de los tres jugadores claves en un equipo. El portero ha dejado de ser un especialista dedicado exclusivamente a parar los balones y ahora participa del juego con el pie y colabora en tareas defensivas fuera de su área. El delantero centro ya no es un portento físico capaz de arrollar a los defensas para marcar los goles del equipo, sino un jugador hábil y ligero con mayor tendencia a ser derribado. Por eso, el defensa central no requiere de una gran fuerza física sino, sobretodo, de un talento para sacar el balón jugado y situarse adecuadamente en el campo.

5.4.1.1 El cambio de la figura por el especialista en los años setenta

Después de la victoria conseguida en el Europeo de España (1964), la selección española inició una lenta decadencia futbolística hasta quedar apeada de la fase final de la Eurocopa de Italia (1968) y del Mundial de México (1970). Tras estos dos fracasos consecutivos, la Federación Española de Fútbol apostó por la contratación de Ladislao Kubala como seleccionador nacional.

Paralelamente se inició un debate en torno a las razones que explicaban este retroceso del fútbol español, reflejado en las pobres actuaciones del combinado nacional, después de dos décadas donde los resultados a nivel de clubes y, en menor medida, de selección resultaban muy satisfactorios. Vázquez Montalbán también participó en esta discusión. En un artículo escrito a mediados de 1970, quince meses antes de su publicación, relacionaba estas decepciones con la ausencia de una cultura futbolística en España:

*«Inglaterra dominó el fútbol mundial durante décadas, porque lo creó y asimiló mentalmente. Y llegó al título mundial en 1966, porque los hombres de su selección, representando los miles de jugadores de la Liga inglesa, entienden y practican un deporte llamado fútbol. Realmente también los españoles lo practican, pero no lo entienden y, como en la Reconquista, solo en algunos pequeños reductos se conserva una añeja sabiduría y capacidad que, sin embargo, es demasiado débil para cristalizar en algo positivo».*¹⁷⁰⁶

Por eso, la primera preocupación de las autoridades futbolísticas y del seleccionador español debía ser un aumento del nivel de formación en los aficionados y en la opinión pública que posibilitase el crecimiento del fútbol español a partir de la comprensión de los fundamentos de este deporte.¹⁷⁰⁷

Uno de los últimos entrenadores nacionales, Domingo Balmanya, había diagnosticado que el problema del fútbol español radicaba en una deficiente preparación física, necesaria para desarrollar las habilidades técnicas, derivada de las insuficiencias económicas y sociales del país. Pero sin tiempo para que la nueva política deportiva del “Contamos contigo”, promovida por la Delegación Nacional de Deportes, diera sus primeros frutos, el destino de la selección nacional sufrió un giro inesperado. En un primer momento, el equipo dirigido por Kubala consiguió imponerse a algunos de los conjuntos europeos más importantes. Para Vázquez Montalbán, el aumento del rendimiento de los jugadores obedecía tanto a la sabiduría táctica del entrenador como a la influencia del ascendente psicológico que Kubala tenía sobre los jugadores:

«Hay razones tácticas y psicológicas que justifican el por qué con un mismo material humano básico ha conseguido resultados tan distintos: Kubala es un experto que sabe adaptar las características de un jugador a una función y

¹⁷⁰⁶ “La selección nacional de fútbol” en: *Op. cit.* P. 13.

¹⁷⁰⁷ *Ibidem.*

*además sabe escoger jugadores que no solo saben jugar en su sitio, sino practicar a la perfección el fuelle avance-retroceso, basado en unas condiciones física óptimas (...) Finalmente, en el capítulo psicológico, Kubala es un modelo vivo, es un jugador que pertenece a la mitología adolescente de los jugadores que hoy maneja, es decir, Kubala ha sido un "cromo" coleccionable en manos de un Gallego o un Rexach, ha sido un mito en la infancia de los jugadores hoy en activo».*¹⁷⁰⁸

El juego desarrollado por los equipos durante la temporada 1971/72, incluyendo a los mejores clasificados, no resultaba demasiado atractivo para los aficionados. Vázquez Montalbán dedicó un artículo a analizar las razones de este aburrimiento que presidía los partidos de fútbol de la Liga española. En su opinión, este hastío respondía a una evolución ideológica acontecida en el fútbol español durante los últimos diez años.

En los años cincuenta el fútbol español giraba alrededor de la "figura" y el resto de componentes del equipo simplemente se dedicaban a jugar para ese futbolista "vedette". La disposición táctica del equipo en el campo no importaba demasiado y la función del entrenador se limitaba a mejorar la técnica individual de los jugadores. La mayoría de los conjuntos utilizaban tres defensas, dos centrocampistas y cinco delanteros. La única preocupación se centraba conseguir el mayor número de goles y, por tanto, se favorecía el fútbol de ataque. Por eso, la figura más valorada, a la que aspiraban todos los niños, era la del delantero centro, el jugador más determinante del equipo. Además, este jugador disponía de unas características físicas y mentales que encajaban en las virtudes hispánicas: virilidad, insistencia y agresividad.

Los tres grandes jugadores extranjeros que llegaron al fútbol español en los años cincuenta –Kubala, Di Stéfano y Wilkes- culminaron el proceso de implantación de un fútbol individual. El juego del equipo estaba en función de estas "figuras", aunque sus cualidades propiciaron, a su vez, el final de esta concepción futbolística. Poco a poco los entrenadores cobrarán un mayor protagonismo y algunos jugadores pasarán a desarrollar dentro del equipo una función específica determinante para el funcionamiento global del mismo. Moreno en el "Barça" o el primer Gento en el Real Madrid serán algunos de estos nuevos "jugadores peones". Pese a ello, el público no era consciente del cambio que se estaba produciendo y su atención seguía centrada en la "estrella" del equipo:

«Estos jugadores-figuras seguían ocultando la importancia que cobraba el "técnico". Ellos mismos creaban, improvisaban las modificaciones sobre el terreno a partir de un esquema muy previo. El público tenía casi un triple plano de satisfacción: el juego de la figura, el juego del equipo y la contienda en sí misma. El público era consciente de que cada equipo tenía un protagonista, y cuando esa

¹⁷⁰⁸ "Los Kubala Boys" en: *Triunfo*. Núm 459. 20 Marzo 1971. P. 27.

*figura no jugaba por lesión, el público quedaba como desamparado, huérfano, hijo de viuda».*¹⁷⁰⁹

Vázquez Montalbán recordaba, unos años después, el predominio de la fuerza y la agresividad en el fútbol español hasta la llegada de estos jugadores extranjeros dotados de una gran técnica individual. La gira realizada entre 1946 y 1947 por el San Lorenzo de Almagro, campeón argentino, había puesto al descubierto las limitaciones del juego viril español:

*«Después de la guerra civil se impuso el fútbol racial, hasta que un equipo argentino, el San Lorenzo de Almagro, empezó a pegar palizas a diestro y siniestro. Luego llegaron extranjeros que tenían otro sentido del fútbol: Kubala, Di Stéfano, Wilkes, o salió un Luis Suárez».*¹⁷¹⁰

En un artículo escrito para conmemorar la llegada de Kubala a nuestro país, Vázquez Montalbán explica sus aportaciones al fútbol español. El jugador húngaro cambió la forma de entender el juego pasando de una pugna agresiva a un placer estético. Además, lo enriqueció técnicamente mostrando la importancia de jugar sin balón y enseñando a conducir la pelota enganchada al pie y a utilizar el cuerpo para protegerla:

*«Ya sano, Kubala nos enseñó a ver el fútbol como una sucesión de instantes mágicos, y todos los futbolistas trataban de imitar su manera de proteger la pelota con el cuerpo o de exhibirla como si fuera un apéndice de su dedo gordo del pie o de jugar sin balón, especialidad que Kubala y el NODO pusieron al alcance de todos los españoles».*¹⁷¹¹

En Europa, en cambio, la manera de entender el fútbol evolucionaba y se consideraba el equipo como una estructura donde cada uno de sus elementos debía cumplir una función, determinada por el director de esa maquinaria, para conseguir un mayor rendimiento del conjunto:

*«Mientras aquí se mantenía la utilización de la figura sin investigar sobre el rendimiento del equipo, en el extranjero empezaba a conformarse el concepto de fútbol-máquina, según el cual cada jugador no es otra cosa que una pieza ensamblada y todo el equipo una máquina que se mueve de acuerdo con el programa de comportamiento que le ha predeterminado el técnico».*¹⁷¹²

El entrenador Domingo Balmanya se encargó de introducir en España esta nueva visión futbolística. El centro del campo, formado por dos medios y dos interiores, pasó a ser la sala de máquinas donde se gestaba todo el juego del equipo y los tres delanteros se convirtieron en simples finalizadores de las

¹⁷⁰⁹ “La Liga más larga y más aburrida” en: *Triunfo*. Núm 499. 22 Abril 1972. Pp. 24.

¹⁷¹⁰ “La esquizofrenia del entrenador” en: *Op. cit.* P. 14.

¹⁷¹¹ “Kubala, entre Gamper y Cruyff” en: *Op. cit.* P. 42.

¹⁷¹² “La Liga más larga y más aburrida” en: *Op. cit.* P. 24.

jugadas. Los medios volantes asumieron el protagonismo en otro tiempo perteneciente a los delanteros centro y en la segunda mitad de los años cincuenta del siglo pasado predominaron las parejas de medios como piezas clave del equipo. Dentro de esta concepción del fútbol-máquina, el entrenador - Balmanya, Daucick, Carniglia, Helenio Herrera,¹⁷¹³ Scarone o Scopelli- adquiría un mayor protagonismo y una mayor responsabilidad en los resultados del equipo. Aunque el precio de esta evolución era un fútbol más aburrido:

*«Unamos el protagonismo de ese sujeto indiferenciado llamado equipo con la relevancia del técnico por encima de cualquier otro jugador, con el predominio de las tácticas conservadoras, con la escasez ya infraestructural de practicantes y tendremos la explicación de por qué un partido de fútbol es lo más aburrido que hay en este mundo después de un computador. Del 1, 2, 3, 5 se ha pasado al 1, 4, 3, 3, como esquema permanente, e incluso al 1, 4, 4, 2 como esquema alternante. Dos o tres jugadores intentan marcar gol y nueve u ocho intentan impedirlo: la batalla es desproporcionada».*¹⁷¹⁴

De todas formas, el público español no participaba de esta mirada científica aplicada a un espectáculo basado en las genialidades de los jugadores o en la belleza del juego y reducido ahora únicamente a la satisfacción por la victoria. Si bien el público europeo había aprendido a valorar este fútbol de conjunto, donde se integraban jugadores mediocres con otros excepcionales, los seguidores españoles todavía debían ser “educados” para el disfrute de un fútbol diferente. Mientras tanto, el aficionado estaba más cerca de levantarse de su asiento para marcharse que para aplaudir una jugada excepcional.¹⁷¹⁵

Unos meses después, al iniciarse un nuevo campeonato de Liga y una nueva fase de clasificación para el Mundial de Alemania (1974), Vázquez Montalbán vuelve a reflexionar sobre el presente y el futuro del fútbol español. La ausencia de jugadores “especialistas” que puedan desarrollar eficazmente la función asignada por el entrenador, tal y como corresponde a esta nueva concepción del fútbol europeo, constituye su principal hándicap.

Los éxitos del fútbol español a nivel de club habían sido posibles gracias a la llegada de jugadores extranjeros. Por eso, cuando se limitó su importación a los futbolistas oriundos prácticamente desaparecieron estos triunfos internacionales. Para Vázquez Montalbán en la España de los años sesenta o setenta del siglo pasado no se daban las circunstancias apropiadas –subvención estatal, inversión privada o miseria social- para la aparición de especialistas surgidos de

¹⁷¹³ «Herrera fue el primero en valorizar la función del entrenador, convirtiéndolo casi en pieza clave del éxito de los clubes, paralelamente al crecimiento de la importancia del director escénico en el teatro moderno». CD II. P. 147.

¹⁷¹⁴ *Ibidem*. P. 25.

¹⁷¹⁵ *Ibidem*.

una amplia base de practicantes. Además, los pocos que lograban un nivel competitivo adecuado se resistían a adaptarse a las consignas del entrenador:

*«Es un material que apenas puede modificarse y que hoy por hoy no se ajusta con las exigencias del fútbol moderno. Pero con esta limitación inicial es difícil competir contra el fútbol universal basado en el predominio del especialista».*¹⁷¹⁶

La palabra “especialista” fue introducida en España por Rinus Michels, entrenador holandés del F. C. Barcelona. Este término respondía a la concepción del equipo como una máquina de producción orientada a la consecución del gol donde cada jugador tiene que adaptarse a una tarea encomendada por el técnico. El principal problema del fútbol español radicaba en la falta de especialistas capaces de finalizar las jugadas construidas por el resto del equipo:

*«Esa máquina de producción está orientada hacia un objetivo físico que es la portería contraria. Su movimiento debe, pues, orientarse en el acarreo de balones hacia las zonas de gol donde los especialistas intentarán meterlos en la portería contraria. Pues bien, el fútbol español no está bien preparado para desplegar una suficiente gama de especialistas, sobre todo en el ataque».*¹⁷¹⁷

Este cambio en la concepción del fútbol queda reflejado en el análisis de las diferencias entre los dos grandes referentes del “Barça” de los años cincuenta y de los años setenta: Kubala y Cruyff. El fútbol moderno exige que los grandes jugadores no solo sean habilidosos individualmente sino también capaces de mejorar el rendimiento de sus compañeros de equipo:

«Cualquier gran singularidad del fútbol actual debe unir a sus cualidades individuales un conocimiento exacto de las posibilidades del resto del equipo. Un equipo puede mejorar sensiblemente por la acción de una gran individualidad, pero esa mejora será más tarde o más pronto inútil si la gran individualidad no aplica su juego a potenciar el de los demás».

En este sentido, los considerados mejores jugadores del momento, el brasileño Pelé y el holandés Cruyff, habían conseguido integrar a través de su juego el talento individual y la organización colectiva del equipo. Así, demostraban su inteligencia para adaptar un sistema táctico predeterminado a las variantes imprevistas aparecidas durante el desarrollo del juego:

«La opción entre un fútbol de individualidades o un fútbol de maquinaria ha sido hecha trizas por jugadores como Pelé o Cruyff. La individualidad sirve en sus casos para introducir en la maquinaria todo un programa de variantes, en función

¹⁷¹⁶ “Informe sobre el fútbol” en: *Op. cit.* P. 47.

¹⁷¹⁷ *Ibidem.* P. 49.

*de nuevos datos informativos que solo puede dar la propia realización del juego».*¹⁷¹⁸

La concepción futbolística centroeuropea del fútbol como una máquina que requiere de las mejores piezas, los jugadores “especialistas”, en su construcción para obtener un mayor rendimiento, acabó con los equipos hechos a la medida de un jugador. Pero la aparición de estos jugadores con un gran talento individual y, a la vez, con un sentido colectivo del juego hacía posible la convergencia entre el rendimiento y el espectáculo dentro del terreno de juego. Esta compatibilidad constituía una buena noticia para el público:

*«Kubala y Di Stéfano significaron el punto culminante de un proceso de perfección técnica del futbolista, pero también el punto final de jugadores que hacían el equipo a su medida. Tras su desaparición, se impuso la tendencia del “equipo maquinaria”, avalada por los progresos del fútbol en los países centroeuropeos. Dentro de esa maquinaria, el papel de los “especialistas” era esencial, y fue cuando se impuso la búsqueda de equipos por piezas, como si se tratara de montar una prensa hidráulica. El público empezó a singularizar a los mejores “especialistas”, aunque seguía entregando sus preferencias a los jugadores “shows”, dotados para la genialidad inimitable, aunque sestearan durante setenta minutos. Cruyff ha demostrado, y demuestra cada domingo, que en un solo jugador puede coincidir todo lo aportado por la tradición futbolística de un siglo».*¹⁷¹⁹

El triunfo del Magdeburgo, un equipo de Alemania Oriental, en la Recopa de Europa despertó el interés europeo por un fútbol nacional que hasta el momento no había destacado en ninguna gran competición. El fútbol de este país se basaba en la preparación física y psicológica de sus jugadores, por encima de su técnica individual. Para los entrenadores alemanes, la mayoría de los goles se producían por errores relacionados con el cansancio o la falta de concentración:

*«Los preparadores alemanes orientales dan especial importancia a la preparación atlética y rítmica del jugador, casi por encima del control de pelota. Además, pretenden que el futbolista sea una especie de síntesis que una la capacidad orgánica de un corredor de maratón con la concentración mental de un tenista. Sostienen los técnicos alemanes que la base del triunfo en deporte es la total concentración en el esfuerzo propio y en el colectivo del equipo: “Los goles son distracciones, y cualquier fallo se produce por una mezcla de falta de concentración y falta de resortes atléticos”».*¹⁷²⁰

Teniendo en cuenta la evolución del fútbol europeo, Vázquez Montalbán pronosticaba una victoria holandesa en el Mundial de Alemania (1974). Esta

¹⁷¹⁸ “Kubala o Cruyff” en: *Barça*. Núm 944. 18 Diciembre 1973. P. 65.

¹⁷¹⁹ *Ibidem*.

¹⁷²⁰ “Donde no llegó la política llegó el fútbol” en: *Op.cit*. P. 20.

selección disponía de todos los recursos necesarios para superar a los rivales, como la preparación física, la técnica individual y la inclusión de algún jugador capacitado para inventarse una jugada distinta en un momento determinado:

*«En el fútbol moderno domina la técnica y la preparación física. Muchas naciones han alcanzado altos niveles de lo uno y lo otro. Se impone la que, además de todo eso, dispone de uno o dos jugadores con “inspiración”. Es decir, jugadores que introducen variantes imprevistas en las normas de un juego como el de hoy, perfectamente codificable y presumible. En los Mundiales de 1974, el conjunto que une un alto nivel técnico y una fortaleza física comunes a muchos otros, con la genialidad de algunas de sus figuras, es Holanda».*¹⁷²¹

La aplicación de la ciencia al fútbol convirtió no solo a los equipos sino también a los futbolistas en autómatas que requerían la limitación de su libertad y el control su cuerpo y su mente para obtener el máximo rendimiento. Este jugador moderno contrastaba con los futbolistas geniales de los años veinte, como Samitier, sometidos a la irregularidad del comportamiento humano. Unos futbolistas capaces de lo mejor y de lo peor, y por ello, quizás, más cercanos al público:

*«[Samitier] Una constante irregularidad caracterizaba sus actuaciones que iban desde la actuación genial, inspirada podría decirse, a la actuación gris, casi somnolienta, después de una noche dedicada a placeres más fugitivos que contemplarse el bíceps y el tríceps en los espejos de los gimnasios. El público conectaba perfectamente con aquel ídolo de su tiempo, representante de una época en la que el temperamento aún era una cualidad y la ciencia del músculo y el cerebro aún estaba en los laboratorios, lejano aún ese Frankenstein moderno llamado deportista-máquina, al que le dilatan el corazón para que bata récords de natación o le manejan los estímulos sexuales para graduarle la agresividad con la que ha de salir a los campos de juego».*¹⁷²²

Después de estar ausente en las últimas cinco grandes competiciones internacionales, tres Eurocopas y dos Mundiales, la selección española consiguió clasificarse para el Mundial de Argentina (1978). Vázquez Montalbán valoraba la ausencia de un goleador como la principal debilidad del equipo. El combinado nacional solo había conseguido éxitos internacionales cuando contaba con un delantero centro de garantías como Belaúste, artífice de la clasificación para la final de los Juegos Olímpicos de Amberes (1920); Zarra, autor del gol que derrotaba a Inglaterra y permitía el acceso a las semifinales del Mundial de Brasil (1950), o Marcelino, responsable del triunfo en la Eurocopa de España (1964) frente a la URSS:

«Y así está la selección, sin otro símbolo que un centrocampista de ataque, el veterano Pirri. Alemania consiguió la hegemonía gracias a delanteros centro como

¹⁷²¹ “Mundial 74. Política y marketing” en: *Op. cit.* P. 16.

¹⁷²² “El ídolo” en: *Op. cit.* P. 27.

*Seeler o Muller. Holanda tuvo su Cruyff. O hay un delantero centro cual mascarón de proa en las naves futbolísticas o los barcos realizan travesías más o menos dignas, pero sin provocar grandes impresiones estéticas».*¹⁷²³

La necesidad de un especialista del gol en todos los equipos se pondrá de manifiesto tras la humillante derrota del F. C. Barcelona ante el Steaua de Bucarest en la Copa de Europa. Vázquez Montalbán mantuvo la suficiente clarividencia futbolística para atribuir este fracaso a una insuficiencia mostrada por a lo largo de toda la temporada: la falta de un goleador. La lesión de Steve Archibald limitó las posibilidades de un conjunto donde sus máximos goleadores fueron un defensa, Alexanco, y un centrocampista apático como el alemán Bernd Schuster. Por eso, consideraba que cubriendo esta carencia deportiva y recuperando la moral el equipo se podrían volver a repetir los éxitos de la pasada temporada:

*«El Barça necesita cinco delanteros centro de esos que solo conocen 20 metros cuadrados del universo, los 20 metros cuadrados del área pequeña, y se mueven allí como ugandeses ciegos en una noche de apagón. Y superar rápidamente la tentación de instalarse en el desastre hasta que dentro de 25 años las constelaciones y los dioses propicien otra oportunidad. Cantera, paracaidistas del gol y rebajar un poco la estatura de la exigencia social. Al fin y al cabo, esta temporada, a pesar de sus muchos pesares, no ha sido tan mala».*¹⁷²⁴

5.4.1.2 La aparición de un nuevo perfil de jugadores y entrenadores

El desarrollo del fútbol a lo largo de los años modificó la función y la colocación de los jugadores en el terreno de juego. Las dos únicas posiciones que se mantuvieron estables dentro de los esquemas de juego de los equipos fueron la del portero y la del delantero, aunque sus características se adaptaron a una nueva concepción futbolística. Vázquez Montalbán analizó esta evolución en dos artículos.

El delantero centro dejaba de ser un jugador fuerte capaz de entrar en la portería con el balón llevándose por delante al portero y a los defensores, como el alemán Gerd Müller, para convertirse en un jugador menos corpulento. Este futbolista más liviano tenía una mayor tendencia a ser derribado dentro del área, a imagen y semejanza del español Emilio Butragueño. Los primeros representantes de esta nueva tipología de delantero fueron, a principios de los años ochenta, el italiano Rossi, máximo goleador en el Mundial de España, o el español Gárate:

«En el pasado predominaba el tipo de delantero centro arrollador y granítico que entraba en la portería con el balón, el defensa central y el portero enemigos ensartados en la misma espada. El último prototipo de delantero centro a la vieja

¹⁷²³ “No tenemos delantero centro” en: *La Calle*. Núm. 11. 6 Junio 1978. P. 13.

¹⁷²⁴ “2011” en: *El País*. 8 Mayo 1986. P 38.

*usanza fue Torpedo Muller. (...) Delanteros centro como Rossi o Gárate profetizaban la moda del delantero centro "Light" y caedizo, más seguidor de penaltis que de goles, a lo Butragueño».*¹⁷²⁵

En cuanto a los porteros, también se podía apreciar una transformación de sus conductas en el juego y de sus cualidades físicas y técnicas. El portero tradicional se caracterizaba por su agilidad, su utilización de las manos y su capacidad para evitar los goles situándose cerca de la línea de gol, como el portugués Vitor Baia. En cambio, el español Molina y el paraguayo Chilavert constituían los primeros especímenes que anunciaban una evolución hacia el portero del futuro. Un guardameta dotado de una mayor destreza para jugar el balón con los pies y de una gran planta para cubrir el máximo espacio de la portería con su cuerpo, como un portero de balonmano:

*«En el futuro los porteros serán más o menos como Molina, un camarada más en el campo, con los mismos derechos y deberes que el resto, con el riesgo añadido de que deberá vigilar extremadamente su conducta dentro y fuera del área. (...) Morfológicamente, el portero del futuro deberá ser muy alto, muy fuerte y con los pies tan grandes y seguros como las manos. No quedará sitio para el portero alado dispuesto a bailar la danza de los cisnes al tiempo que para las pelotas».*¹⁷²⁶

Vázquez Montalbán también reflexionará sobre otra de las figuras determinantes en el fútbol de su infancia que también ha visto modificadas sus características: el líbero o "defensa escoba". Antiguamente este defensa actuaba con mucha agresividad y contundencia para oponerse a la corpulencia de los delanteros centro e intimidarlos, protegiendo al portero y marcando el territorio del área como propio.

Pero los cambios en la tipología del delantero centro y en la forma de jugar, transformaron la función del líbero convirtiéndolo en el iniciador del juego del equipo. Por eso, en el fútbol moderno este jugador requiere cierta habilidad con los pies, acierto en el cálculo de las distancias para interceptar los balones, madurez para medir bien las entradas evitando derribar a los delanteros en el área y destreza en el arte de aparentar una cierta sorpresa cuando golpean la pierna de un adversario:

«Blanc, el defensa francés, daría el retrato ideal del defensa escoba, rápido en el corte, hábil con los pies para impedir derrumbamientos de delanteros adversarios en zonas conflictivas y capaz de sacarse al pelota de encima con el destinatario bien escogido. (...) El defensa escoba moderno ha de tener mucho cuidado con la contundencia, porque si hace falta abre el camino al libre directo ya muy cerca del área, cuando no al penalti. Si el defensa escoba es elegante, tiene mucho ganado porque los árbitros piensan que es incapaz de la menor brutalidad, pero hay defensas escoba un tanto inarmónicos que suelen sufrir la incompreensión de los

¹⁷²⁵ "Animales de área" en: *Op. cit.* P. 120.

¹⁷²⁶ "La evolución del cancerbero" en: *Interviú*. Núm 1074. 25 Noviembre 1996. P. 120.

árbitros. (...) Los defensas escoba disponen de un sexto sentido que les indica la distancia exacta que los separa de la pelota en tierra de nadie. Si se equivocan y le dan a la tibia del adversario, han de hacerlo con una expresión melancólica de sorpresa».¹⁷²⁷

El fútbol moderno vio emerger, además, la figura del entrenador-pensador, cuyo máximo exponente fue el argentino César Luis Menotti. Este prototipo de técnico demuestra una gran preparación intelectual para opinar sobre otros aspectos de la realidad social y reflexionar sobre el sentido del juego, más allá de excitar emocionalmente a los jugadores, explicar las virtudes y defectos del adversario y establecer la disposición táctica del equipo:

«Quan estava escrivint El delantero centro fue asesinado al atardecer em vaig inspirar en Menotti per dibuixar la figura de l'entrenador-pensador, de sobte aparegut als escenaris del futbol internacional. Sabíem que els grans entrenadors tradicionals complien les seves tasques dibuixant sobre la pissarra les posicions teòriques i donant consells sobre com carregar-se els extrems aliens o quins eren els punts vulnerables dels porters contraris. Després la seva filosofia de l'assumpte es completava amb emocionades arengues que enaltien els atributs testiculars propis, en detriment, sempre en detriment, dels atributs testiculars de l'antagonista».¹⁷²⁸

En general, en nuestro país no existía hasta ese momento una tradición de grandes entrenadores que aportasen nuevos conocimientos futbolísticos. Benito Díaz, entrenador de la Real Sociedad que aplicó un sistema de juego ultradefensivo nunca antes visto en el fútbol español, constituiría la única excepción. Uno de los entrenadores de mayor éxito, Miguel Muñoz, ganador de nueve Ligas y dos Copas de Europa con el Real Madrid, limitaba sus indicaciones durante los partidos a animar y estimular a sus jugadores:

«És cert que alguns entrenadors aborígens van revelar estranyes sapiències teòriques, com Benito Díaz, l'inventor del forrellat a l'espanyola en aquella Reial Societat dels anys quaranta i cinquanta que comptava a les seves files amb un jugador català i futur entrenador del Barça que venia de l'exili: Artigas. Però fins i tot Miguel Muñoz, que va portar el Reial Madrid a tants triomfs i la selecció espanyola a la final de la Copa d'Europa, detectat per un micròfon sense fil durant un partit, va revelar que la seva estratègia es limitava a uns quants grunyits d'ànim, molts testicles i proclames del nom dels jugadors com més familiarment millor. ¡Paco! ¡Muy bien, Pepe!, etc., etc.».¹⁷²⁹

Por eso, Vázquez Montalbán consideraba positiva la llegada a nuestro fútbol de entrenadores como Jorge Valdano, aunque fuese para entrenar al eterno rival.

¹⁷²⁷ "Los defensas escoba" en: *Interviú*. Núm 1076. 9 Diciembre 1996. P. 120.

¹⁷²⁸ "Jorge Valdano" en: Manuel VÁZQUEZ MONTALBÁN. *Elogis desmesurats*. Barcelona: Empúries, 1997. P. 15.

¹⁷²⁹ *Ibidem*.

Su disponibilidad para explicar a los aficionados, con un lenguaje adecuado y agradable para los oídos, sus teorías futbolísticas contrastaba con las limitaciones discursivas del preparador barcelonista Johan Cruyff:

*«Que tracti d'aplicar la seva filosofia a la recuperació de l'hegemonia del Reial Madrid no ens ha de preocupar als barcelonistes no dogmàtics que creiem en el fair play i que anhelem que algun dia Cruyff filosofi una mica, ni que sigui en holandès. Perquè la filosofia no és altra cosa que un llenguatge de precisió aplicat al que se sap i al que no se sap, i és molt difícil que Cruyff ens surti filòsof amb el castellà que gasta. En canvi, si Valdano surt teoritzant sobre la disminució d'espais o sobre la por escènica, utilitza per fer-ho un castellà dolç, jo diria que no platense, sinó suavitzat per les illes Canàries i que pot donar lloc a una curiosa síntesi filosoficoeufònica llargament esperada pels amants del futbol com a territori per a l'alètheia, l'aspiració filosòfica d'arribar a la veritat última».*¹⁷³⁰

De todas formas, reconoce que más allá de sus conocimientos y de su oratoria, Valdano todavía tiene que demostrar la aplicabilidad de sus teorías a la práctica futbolística en un gran equipo, tal y como hizo durante unos años en el C. D. Tenerife consiguiendo excelentes resultados. Aunque para ello requerirá unos dirigentes sin urgencias que le otorguen el tiempo necesario para poder desarrollar su proyecto:

*«Valdano es un gran conocedor del fútbol y un gran explicador, verbalizador del fútbol. Pero está por ver si algún día puede crear un gran equipo y aplicar sus teorías; para eso necesitará encontrar un equipo directivo con tanta paciencia, que a ver si lo encuentra. A lo mejor, si es así, resulta que sus ideas aplicadas al fútbol dan resultados excelentes. Lo mejor que ha hecho Valdano hasta ahora, más que ser entrenador del Real Madrid fue aquel gran Tenerife que consiguió, era un proyecto de equipo equilibrado. (...) Un montón de jugadores que ahí dieron un magnífico resultado porque estaban muy bien ensamblados y ésa es la primera demostración de que Valdano tiene madera de buen entrenador».*¹⁷³¹

Vázquez Montalbán también criticó la particular visión futbolística de los entrenadores incapaces de adaptar su esquema de juego en función de las características de los jugadores. Por eso, ante la imposibilidad material y económica que los técnicos dispongan de los mismos jugadores con quienes consiguieron sus mayores éxitos cuando cambian de equipo, propone, irónicamente, una aplicación de la ingeniería genética al fútbol. Con la ayuda de la ciencia se podrían crear clones de los jugadores necesarios para que los entrenadores reproduzcan su sistema de juego allá donde se encuentren sin necesidad de adaptar sus conocimientos a otros futbolistas:

«Pero, a la vista de la lógica dominante en el fútbol español, consideraría la posibilidad de que una parte de las riquezas de los clubes de fútbol se destinaran

¹⁷³⁰ *Ibídem.* P. 16.

¹⁷³¹ CAA. Pp. 215-216.

*a la investigación genética. El señor Capello se pasó un año tratando de conseguir que el equipo del Madrid se pareciera al del Milan, y al final, a pesar de ganar la Liga, aburrido, volvió a Milán tal vez porque dedujo que la única posibilidad de encontrar un equipo parecido al Milan era el Milan. Ahora resulta que el entrenador del Barcelona, Van Gaal, quiere fabricar un Barcelona igualito al Ajax que lo ganaba todo, no al que empezó el declive».*¹⁷³²

5.4.2 EL NIVEL DEL FÚTBOL ESPAÑOL

Además de analizar la evolución del fútbol moderno, Vázquez Montalbán supo valorar las virtudes futbolísticas de algunos jugadores. En primer lugar, el juego y el carácter de Hugo Sánchez, quien lograba imponerse a los defensas pese a su baja estatura. Segundo, el talento y la capacidad organizativa de Prosinecki, similar a la de Di Stéfano. Tercero, la habilidad de Butragueño para “provocar” penaltis cambiando de dirección en el último instante. Cuarto, las condiciones físicas, técnicas y tácticas del lateral Sergi Barjuan, unas cualidades que le permitían atacar y defender con la misma solvencia.

Por otro lado, consideró que el juego desarrollado por los equipos españoles no respondía a la inversión realizada. Por eso, atribuyó los éxitos de los clubes españoles en Europa alrededor del nuevo milenio, especialmente del Real Madrid, a una crisis de juego del fútbol europeo, excesivamente previsible. Además, la calidad del fútbol español dependía de las genialidades de los jugadores extranjeros.

5.4.2.1 La admiración por el juego de algunos futbolistas

Partidario de los grandes delanteros centro, Vázquez Montalbán no ocultó su devoción hacia uno de los futbolistas más odiados por el público barcelonista, el delantero mexicano Hugo Sánchez. Se trataba de un excelente goleador que, además, mostraba un fuerte carácter, algo imprescindible para compensar su debilidad física:

*«En cuanto a Hugo Sánchez, confieso mi admiración por este jugador, en lo bueno y en lo malo. En lo bueno porque es un animal de área fabuloso, de la talla de los grandes delanteros centro esenciales. En lo malo porque es un marrullero, chulito y pendenciero de corrido, en parte porque él mismo se ha creado esa cultura y en parte porque un delantero centro que no pese demasiados kilos, Hugo no los pesa, ha de hacerse respetar por su aguijón más que por su capacidad de choque».*¹⁷³³

Las cualidades del jugador croata Robert Prosinecki, fichado por el Real Madrid del Estrella Roja de Belgrado, le hicieron temer la posibilidad de la llegada de un

¹⁷³² “Futbolclón” en: *El País*. 25 Agosto 1997. Última página.

¹⁷³³ “La Guerra civil no ha terminado” en: *Interviú*. Núm 766. 14 Enero 1991. Pp. 113-114.

nuevo Di Stéfano llamado a recuperar la hegemonía que el “Barça” había arrebatado al club blanco durante las últimas dos temporadas. Su capacidad para organizar a todo el equipo, movilidad, visión de juego y habilidad goleadora le recordaban al crack argentino que en los años cincuenta del siglo pasado había cambiado la historia del fútbol español. Pero el desmembramiento político de la antigua Yugoslavia provocó un desgarró psicológico y físico en un jugador destinado a ser uno de los grandes referentes del fútbol europeo.¹⁷³⁴

Sergi Barjuan, lateral izquierdo del “Barça”, se convirtió en el jugador revelación de la temporada 1993-1994. Este futbolista elevó a su máxima expresión el modelo del defensor preparado para adueñarse de toda su banda, defendiendo y atacando con igual eficacia. Vázquez Montalbán atribuye la patente de esta tipología de lateral a la selección inglesa en el Mundial de Inglaterra (1966). La selección española presentó en aquella competición también a un lateral, Sanchís padre, con unas condiciones físicas y un coraje que le permitían ocupar toda su banda pese a sus limitaciones técnicas a la hora de atacar.

También en el “Barça” existía una tradición, iniciada por el entrenador húngaro Daucik en los años cincuenta, consistente en reconvertir a los extremos en laterales cualificados para atacar, además de defender, como Benítez, Eladio o Rifé. Cuando subió al primer equipo se le comparó con Albert Ferrer, otro lateral surgido de la cantera con unas grandes cualidades defensivas capaz de incorporarse con peligro al ataque. Pero Sergi, además de ser igualmente eficaz defensivamente, poseía un sentido especial para atacar sabiendo en qué momento ha de incorporarse al ataque y el lugar exacto donde ha de mandar el balón en sus centros al área:

*«Meses después Sergi ha demostrado que es un complejísimo jugador que marca bien, sube, rompe el uno a uno y además centra como el mejor de los extremos. Su estructura física le permite soportar el choque, ser un velocista y controlar su propia velocidad, pero además posee una frialdad psicológica que le capacita para pensar la jugada a una velocidad de mirada superior a los que le marcan y ahí están esos centros hacia el área lejos de los defensas adversarios y al espacio por donde llegarán los delanteros del Barcelona. La variedad de registros y la concentración parecen especialmente sorprendentes en un jugador de 22 años que se ha convertido en el propietario de su banda».*¹⁷³⁵

Otro de los delanteros del eterno rival a los que admiró fue Emilio Butragueño, un futbolista acusado de “provocar” muchos penaltis, la mayoría de ellos ratificados por las repeticiones televisivas. Vázquez Montalbán considera que la reiteración en la señalización de este “castigo” respondía a su habilidad para llevar el regate hasta el extremo y a su débil constitución física. Por eso, deja

¹⁷³⁴ “Prosinecki” en: *Op. cit.* Pp. 113-114.

¹⁷³⁵ “La banda es suya” en: *El País, Deportes*. 9 Mayo 1994. P. 15.

clara la diferencia existente entre Amancio, un antiguo jugador madridista especialista en caer derribado por su propia iniciativa, y Butragueño:

*«Así como aquel extraordinario jugador llamado Amancio hubiera podido ser también un campeón olímpico de salto a la piscina con patada a la luna, cuando Emilio Butragueño se ha caído en el área ha sido generalmente porque le han derribado. Otra cosa es que llevara el regate al borde del abismo, es decir, al borde de la zancadilla, y siendo ligero de carnes y de huesos, haya sido fácil derribarle. Pero la moviola ha demostrado casi siempre que Butragueño era fiel al código de caballería del Rey Arturo y solo ha recurrido a la simulación en casos de defensa propia».*¹⁷³⁶

Vázquez Montalbán valora como su forma de jugar generaba dudas entre los defensas temerosos ante la posibilidad que, de pronto, el delantero madridista descubriese un espacio inexistente hasta ese momento y pasase por él. Este virtuosismo “mágico”, propio de los hombres de área, incluso le valió el respeto del público barcelonista:

*«Si éticamente ha sido irreprochable, como jugador estaba dotado de la magia de crearse un espacio propio que le acompañaba como un aura. Ésta es la palabra. Butragueño jugaba envuelto por un aura dorada y los defensas no sabían, no podían, no querían meter la pata en esa materia improbable que acompaña a los delanteros centros geniales y frágiles. Emilio era un jugador diferencial y cualquier público sabía apreciar esa diferencia, incluso el público del Barcelona que como todos los públicos padece el sobreesfuerzo de ser madre, madrastra y ogro en el cuento de hadas de casi todos los domingos y algunos sábados».*¹⁷³⁷

5.4.2.2 ¿La mejor Liga del mundo?

El Campeonato Nacional de Liga de la temporada 1997/1998 fue catalogado por los medios de comunicación españoles como la “liga de las estrellas”. La liberalización del mercado futbolístico europeo y el dinero procedente de los ingresos televisivos y publicitarios permitieron a clubes bastantes modestos formar alineaciones donde solo había un jugador español.

Pese a estas elevadas expectativas, Vázquez Montalbán constata la sensación general entre el público de haber asistido al peor campeonato de los últimos años. La conquista de la Liga y la Copa por parte de un “Barça” con un juego mediocre e irregular y la clasificación del Real Madrid para la próxima Liga de Campeones gracias a su victoria en este torneo, al no quedar entre los dos primeros en la competición doméstica, constituyen una prueba evidente del pobre nivel de nuestra Liga.¹⁷³⁸

¹⁷³⁶ “El aura de Butragueño” en: *El País*. P. 46.

¹⁷³⁷ *Ibidem*.

¹⁷³⁸ “Real Madrid, 32 años de nostalgia” en: *La Repubblica*. 21 Mayo 1998. P. 46.

Vázquez Montalbán admitía su insatisfacción con un fútbol cada vez más dependiente de los esquemas de los entrenadores y con menos espacio para la expresión creativa de los jugadores. Como consecuencia de este “fútbol de autor”, el juego desarrollado no respondía a las expectativas generadas por el talento acumulado en los equipos tras la llegada de grandes jugadores extranjeros al fútbol español:

*«Pero no, no hemos visto buen fútbol. Hemos visto fútbol de marca de entrenador, esos señores que se pasan el partido apuntando aforismos en una libretita o de pie metiéndose con el cuarto árbitro y cabeceando negativamente como diciéndole al público: estos catetos no han sabido interpretar bien mis genialidades».*¹⁷³⁹

La coincidencia de tres equipos españoles –“Barça”, “Valencia” y Real Madrid– en las semifinales de la Liga de Campeones en el año 2000 reavivó el sentimiento patriótico entre la prensa española. Los medios de comunicación nacionales aprovecharon esta coyuntura para declarar nuestro fútbol como el mejor de Europa. Para Vázquez Montalbán esta circunstancia puntual no respondía tanto a la calidad del fútbol español como a la decadencia del fútbol de otros países europeos. El fútbol practicado en Alemania, Italia e Inglaterra había perdido su identidad o se había convertido en demasiado previsible. Pero, además, atribuye el éxito de los tres equipos españoles al talento puntual de algunos jugadores y no al juego colectivo desarrollado:

*«Con todos sus fichajes y sus copas, con la mejor tripleta delantera del mundo, el Barcelona de Van Gaal no ha llegado al nivel del Barcelona de Cruyff en cuanto a la perfección del juego (...). Con toda su plantilla evaluada y devaluada, el Real Madrid ha dependido siempre en última instancia del talento de Raúl y en esta temporada del milagro de Casillas, un fenómeno que pasaba por allí y se quedó en la portería (...). El tercer miembro del cuarteto de las semifinales europeas, el Valencia, es un equipo guadianesco que depende de dos jugadores españoles con llegada, Mendieta y Gerard, y del estado melancólico del Piojo López».*¹⁷⁴⁰

Por eso, aunque reconoce que se alegrará si un equipo español consigue alzarse con el trofeo, el fútbol desarrollado por estos equipos no está a la altura de una afición fundamentada en la admiración despertada por unas jugadas extraordinarias:

«Los sistemas y el dinero, el comercio y los traficantes han convertido el fútbol europeo en algo previsible y tedioso. No aparecen figuras que puedan sobresalir por encima de las extracomunitarias y solo a dos o tres jugadores españoles les conceden luz propia en el estrellato paneuropeo. En estas condiciones, si un equipo español gana la Liga de Campeones, me alegraré por complicidad biológico-territorial. Pero lo que solemos ver o no es el fútbol que nos convirtió en

¹⁷³⁹ “Catalanets, catalanets” en: *Op. cit.* P. 3.

¹⁷⁴⁰ “Fútbol, fútbol, fútbol” en: *Op. cit.* P. 114.

*aficionados o hemos acabado contándonos una película que nunca existió. Parfraseando a Manolo Vicent, un partido de fútbol se está convirtiendo en Europa en una disputa inexplicable entre veintidós millonarios casi adolescentes, vigilado por tres oficinistas con cara de tener problemas económicos, o, en su defecto, existenciales».*¹⁷⁴¹

Por último, Vázquez Montalbán también valoró las tres últimas Copas de Europa ganadas por el Real Madrid, en los años 1998, 2000 y 2002, como una consecuencia de esta disminución del nivel futbolístico en el resto de clubes europeos:

*«La mejor Liga del mundo, tal como se califica a la española, depara las más de las veces un fútbol que no está a la altura de esa pretensión, pero tal vez algo mejor que el que enseñan los principales clubes europeos, practicantes de un juego casi siempre previsible y tedioso. Esta circunstancia explica que el Madrid haya podido sumar en los últimos años tres copas de Europa a las seis que sumó hace 40 años».*¹⁷⁴²

5.5 SÍNTESIS FINAL

Vázquez Montalbán emplea su visión crítica y subcultural del deporte para analizar un fenómeno propio del final del segundo milenio: la transformación del fútbol en una religión al servicio del neocapitalismo multinacional. Ante el fracaso de la organización social democrática, plantea que el fútbol se ha convertido en una religión sustitutiva de las religiones tradicionales y de los partidos políticos a nivel antropológico y social. Asimismo, reconoce las consecuencias negativas de un irracionalismo futbolístico que ha provocado algunas muertes violentas y el fracaso de una razón incapaz de ofrecer a las masas una forma de participación social alternativa al fútbol.

Vázquez Montalbán considera que las empresas y las televisiones han aprovechado el vínculo religioso de los aficionados con los clubes y con los futbolistas para generar un consumo de los productos relacionados con su creencia. De este modo, el fútbol ha dejado de ser una droga social utilizada por los gobiernos para convertirse en una droga de diseño en manos de las multinacionales. Esta nueva forma de alienación requiere de un mito futbolístico global que permita extender el negocio futbolístico a todo el planeta. Por eso, la FIFA busca a un jugador que ocupe el trono de la religión futbolística y organiza campeonatos en los distintos continentes.

¹⁷⁴¹ *Ibidem.*

¹⁷⁴² “Entre la Liga y la Liga” en: *Op. cit.* P. 114.

Vázquez Montalbán también expone como esta transformación del fútbol en un negocio mediático y publicitario ha relegado tanto al juego como al público a un segundo plano, generando entre los aficionados una desidentificación con unos equipos y con unos jugadores que han sustituido su valor simbólico por el económico. Incluso, plantea que esta pérdida del vínculo religioso futbolístico puede debilitar su función higiénica y acabar provocando el estallido de un conflicto social no deseado. Por eso, recomienda que las plantillas de los equipos conserven al menos un futbolista con quien el aficionado pueda identificarse étnicamente.

Por otro lado, Vázquez Montalbán aplica esta misma perspectiva teórica al estudio del vandalismo en el fútbol. En primer lugar, atribuye el origen de las hinchadas violentas tanto a la necesidad de participación social de los ciudadanos como a la ausencia de un proyecto de futuro para todos aquellos que no se identifican con el modelo consumista. En consecuencia, reclama una solución para los problemas sociales que alimentan una violencia que en cualquier momento pueden salir de los estadios. Segundo, responsabiliza a los dirigentes y al resto de aficionados de la existencia de estas vanguardias agresivas dispuestas a dar la vida por su equipo.

Por último, Vázquez Montalbán advierte de las consecuencias negativas a nivel económico, social, deportivo e identitario derivadas de la liberalización del mercado futbolístico de fichajes. La posibilidad de fichar una gran cantidad de jugadores extranjeros puede acelerar la desidentificación del público, incrementar la deuda de los clubes, acabar con las canteras y relegar a los futbolistas nacionales a un segundo plano. Además, estas operaciones, donde los jugadores son tratados como mercancías, son poco transparentes y solo benefician a los patrocinadores, los representantes y los presidentes.

6 EL ESPECTÁCULO OLÍMPICO

El tercer bloque temático del pensamiento deportivo montalbaniano está dedicado al olimpismo. En el primer apartado se muestra cómo Vázquez Montalbán aplica la perspectiva crítica marxista del deporte a la ideología olímpica evidenciando las contradicciones olímpicas, denunciando su utilización como el escenario donde resolver los enfrentamientos políticos entre los países la hegemonía los conflictos políticos internacionales y expresar el nacionalismo, y certificando su transformación en un negocio urbanístico, mediático, publicitario y farmacéutico.

En el segundo apartado se recogen las invectivas contra el Comité Olímpico Internacional tanto por su posicionamiento ante los conflictos internacionales como por su sometimiento a los intereses políticos de los países y económicos de las multinacionales. Juan A. Samaranch será uno de los principales objetivos de la crítica montalbaniana por su vinculación con el franquismo y por su habilidad para convertir el deporte en una plataforma de promoción política. En el tercer apartado se analizan las repercusiones políticas -a nivel nacional y local-, urbanísticas y deportivas de la concesión de los Juegos Olímpicos a Barcelona.

6.1 LA FILOSOFÍA OLÍMPICA

Vázquez Montalbán aplicó su visión crítica del deporte a la manifestación deportiva con mayor repercusión mundial y con un contenido ideológico más importante: el olimpismo. Como intelectual marxista, cumplirá con su misión de descubrir el engaño oculto en este idealismo al servicio de la clase dominante. Una filosofía, completamente alejada de la realidad política y social, que se presenta como la solución para los problemas de todo el género humano. A lo largo de los escritos montalbanianos dedicados al olimpismo se puede apreciar la desvirtuación de esta concepción “idealista” del deporte. En primer lugar, debido a los intereses políticos de los países participantes, y, posteriormente, como consecuencia de los beneficios económicos para las marcas, los constructores, las televisiones y las empresas farmacéuticas.

6.1.1 DESMITIFICACIÓN IDEOLÓGICA Y NEGACIÓN DE LOS VALORES OLÍMPICOS

Vázquez Montalbán atribuye al barón Pierre de Coubertin la “invención” de la ideología olímpica. Este pedagogo y aristócrata francés recuperó los Juegos Olímpicos griegos a finales del siglo XIX dotándolos de una filosofía condensada en el llamado “espíritu olímpico”. Vázquez Montalbán considera la pretensión olímpica de resolver los conflictos laborales e internacionales generados por el capitalismo imperialista a través de la competición deportiva como una quimera. Esta utopía se construyó a partir de una síntesis entre el higienismo y el internacionalismo benefactor. Por otro lado, Vázquez Montalbán denuncia como esta ideología burguesa trataba de compensar la frustración provocada por las condiciones laborales y el expansionismo militar europeo. Mientras las naciones más poderosas y los empresarios “vencían”, los países más débiles y los trabajadores debían conformarse con “participar” en la competición olímpica.

Coubertin formulará el olimpismo como una religión laica destinada a garantizar la solidaridad humana y evitar el conflicto social provocado por la competitividad económica y política. Pero este reformismo deportivo humanista, confiado en la bondad de la especie, no tuvo en cuenta la necesidad de transformar la organización social para lograr su finalidad. Además, el propio Coubertin se mostró partidario del expansionismo francés y participó como propagandista gubernamental en la Primera Guerra Mundial. Los únicos creyentes de esta religión, algunos pedagogos y filántropos, se esconden en el Comité Olímpico Internacional, una organización destinada a la realización personal de los burgueses incapaces de triunfar en los negocios.

El espíritu olímpico enseguida experimentó sus primeras negaciones tanto en el supuesto amateurismo, que abría la práctica deportiva a todas las clases sociales, como en el internacionalismo destinado a evitar los conflictos bélicos entre las naciones. La defensa del amateurismo respondía más a un clasismo burgués que a una voluntad igualitaria, pues un proletario no podía dedicar las horas necesarias para ser un campeón olímpico. El profesionalismo se generalizó gracias a las ayudas económicas de unos Estados que veían a sus deportistas como auténticos embajadores del prestigio político. Además, el aspecto físico de los recordmans olímpicos cada vez parecía menos humano.

Por otro lado, se acrecentó la utilización política para la exaltación patriótica y nacionalista. A medida que las guerras mundiales iban dejando conflictos pendientes de resolución, la competición olímpica servía como campo de batalla para dirimir las diferencias entre los Estados. También las empresas aprovecharon la repercusión mediática de este acontecimiento para publicitarse. Después de la Segunda Guerra Mundial la teoría olímpica no se sostenía por ningún lado. Ni pacifismo, ni apoliticismo, ni amateurismo. Solamente restaba la esperanza de extender el deporte a toda la población.

6.1.1.1 Pierre de Coubertin: el “inventor” del olimpismo

La recuperación de los Juegos Olímpicos griegos a finales del siglo XIX se debió al barón de Coubertin. Este pedagogo se percató de la potencialidad del deporte como medio para la formación física y moral de la juventud. Junto con la organización de una competición internacional, Coubertin también elaboró toda una ideología alrededor de esta práctica deportiva: el espíritu olímpico. Vázquez Montalbán destaca estos dos aspectos en su recorrido histórico por el deporte desde finales del siglo XIX:

*«El barón de Coubertin fue uno de los programadores del Deporte en su etapa actual. Fue el inventor del llamado “espíritu olímpico” y el creador de la modernas Olimpiadas. Obsesionado por las reformas pedagógicas, se entusiasmó ante el papel que el deporte desempeñaba en los colegios ingleses. Coubertin dejó escritas más de 60.000 páginas dedicadas a temas educativos, siempre con el deporte como nuevo instrumento de conformación física y moral de la juventud».*¹⁷⁴³

Esta nueva concepción del deporte, derivada de la filosofía olímpica coubertiniana, responde a un contexto histórico marcado por un planteamiento internacional de las reivindicaciones sociales. A principios del siglo XX el desarrollo del imperialismo económico provoca la homogeneización de los problemas del proletariado en toda Europa. Por eso, la izquierda europea establece un frente común y otorga a la lucha de clases de un carácter internacional. Vázquez Montalbán, reconociendo la simplificación implícita en su afirmación, interpretará la ideología olímpica como la expresión “benefactora” de este vínculo supranacional:

*«Pero cuando aparece esta filosofía internacionalista de izquierdas, para simplificar un poco, surge también un internacionalismo –no digamos exactamente de derechas, sino de tipo benefactor-, que viene a decir que hemos vivido un siglo muy conflictivo, lleno de guerras y, por lo tanto, hemos de buscar unas pautas de comportamiento que impliquen la solidaridad entre los hombres, las ideas y las personas por encima de las naciones».*¹⁷⁴⁴

Vázquez Montalbán defiende la existencia de una relación entre el crecimiento de la agresividad social y política, vinculada a esta nueva fase del capitalismo, y el movimiento olímpico. Las buenas intenciones de los filántropos simplemente constituyen una solución aparente para unos trabajadores y unos países condenados por las relaciones de producción y por el imperialismo:

«El movimiento hay que concebirlo en el contexto de la filantropía y la beneficencia que estimulan realizaciones como la de la Cruz Roja. Es una huida hacia adelante, en un mundo en el que la agresividad crece como consecuencia del paso de un capitalismo competitivo a un capitalismo imperialista, agresivo. No

¹⁷⁴³ CD I. P. 39.

¹⁷⁴⁴ BAV. P. 111.

*es casualidad que en el momento en que cuaja la idea olímpica los pensadores marxistas le estén dando vueltas al tema del imperialismo como fase superior del capitalismo. (...) Y es que no es posible condenar a muerte sin ofrecer la posibilidad del indulto».*¹⁷⁴⁵

El principio olímpico “lo importante no es vencer, sino participar”, destinado a sustituir la competitividad por la solidaridad entre los hombres y teóricamente contrario a los intereses de la clase dominante, fue aceptado por los industriales porque ayudaba a tranquilizar a las masas. Mientras los empresarios continuaban “venciendo” en su actividad profesional consiguiendo cada vez mayores beneficios, los trabajadores debían conformarse con “participar” a través del deporte:

*«El barón de Coubertin creaba un lema olímpico en abierta contradicción con el espíritu de la clase dominante. No hay que sorprenderse si el eslogan fue aceptado por los padrinos deportivos, con términos industriales que basaban su gestión empresarial más bien en vencer y no en participar. Pero el lema olímpico contribuía a tranquilizar al hombre de masa, condenado a la frustración y las limitaciones».*¹⁷⁴⁶

En la serie de artículos literarios titulada “Sabotaje Olímpico” escrita durante los Juegos de Barcelona (1992), Vázquez Montalbán profundiza en esta visión crítica marxista del olimpismo como un instrumento al servicio de la burguesía. La ideología olímpica regeneracionista de Coubertin está basada en la transformación de las relaciones entre las personas y entre los países a través del deporte. Por eso, constituye una ayuda para los empresarios y para las naciones consistente en compensar la frustración de los trabajadores y en preparar a la juventud para la guerra:

*«Curiosamente, los benefactores del siglo XIX se inventaron el deporte social para que los esclavos industriales fueran menos infelices y las competiciones deportivas entre Estados para demostrar que, en efecto, la paz es la prolongación de la guerra y requiere una insistencia en el entrenamiento para el futuro éxito bélico. Una mayoría social bien entrenada produce mejor y mata mejor en caso de estallar la guerra inevitable».*¹⁷⁴⁷

En su teoría sobre el origen del deporte moderno, en un apartado titulado “En busca de los antepasados nobles”, Vázquez Montalbán atribuye la recuperación coubertiniana de los Juegos Olímpicos a la necesidad burguesa de legitimar el movimiento deportivo iniciado a finales del siglo XIX en Inglaterra. Así, el deporte quedaba avalado no solo por la opinión de los higienistas y la voluntad

¹⁷⁴⁵ “La consagración del cinismo olímpico” en: *Op. cit.* P. 32.

¹⁷⁴⁶ CD I. P. 7.

¹⁷⁴⁷ “Movimientos con éxito” en: *Op. cit.* P. 2.

de los políticos, sino también por instancias suprahumanas como la Historia o las divinidades del Olimpo.¹⁷⁴⁸

Este proceso de internacionalización coincide en el tiempo con el higienismo. Esta filosofía concibe el deporte como un antídoto para las malformaciones físicas derivadas del maquinismo industrial y de la reclusión en las ciudades y para la agresividad social contenida como consecuencia de las condiciones materiales. Coubertin crea el movimiento olímpico integrando el higienismo y el internacionalismo. Como resultado de esta síntesis apareció una ideología bastante alejada de la realidad:

*«Y así comienza la filosofía del olimpismo, el adalid de la cual es el famoso barón de Coubertin, un filántropo, que conecta con el higienismo del siglo XIX, pero con una visión tan supraestructural de las cuestiones que prácticamente el olimpismo, desde este punto de vista filosófico, ya nace muerto».*¹⁷⁴⁹

En este sentido, Vázquez Montalbán valora el olimpismo como una utopía, heredera en parte del socialismo utópico proletario, asumida por algunos filántropos y pedagogos escandalizados ante los conflictos políticos y sociales generados a finales del siglo XIX:

*«La utopía pasó como una antorcha olímpica a manos de burgueses bienintencionados que, angustiados ante el espectáculo de las luchas de clases y de las guerras imperialistas, quisieron aparcarse de sí el cáliz de la evidencia y crear una parodia de la lucha y la anexión a través de los médiums deportivos».*¹⁷⁵⁰

En el fondo, la filosofía olímpica mantenía una excesiva confianza en la bondad de la raza, pervertida por una organización vital competitiva, “redimible” a través del deporte:

*«Se fragua, así, el mito olímpico, que inicialmente parece como si fuese un Congreso Eucarístico, en el que todos somos buenos y todos nos encontramos. Con el tiempo, esto se convertirá en un negocio impresionante, pero inicialmente forma parte de toda esta filosofía de decir que todo el mundo es bueno si encontramos la manera de competir sin luchar».*¹⁷⁵¹

Por eso, Vázquez Montalbán afirma sarcásticamente que los únicos partidarios en el mundo de esta visión utópica del ser humano y de la sociedad, propia de algunos predicadores españoles de posguerra, se encuentran en el Comité Olímpico Internacional (COI):

«Cuando éramos niños no faltó entre los innumerables corruptores de conciencias que nos rodearon aquel que dijera: “Si los hombres se amaran como hermanos, el

¹⁷⁴⁸ CD I. P. 7.

¹⁷⁴⁹ BAV. P. 112.

¹⁷⁵⁰ “Medallas olímpicas, medallas políticas” en: *Op. cit.* P. 16.

¹⁷⁵¹ BAV. P. 112.

*mundo sería una balsa de aceite”. Locos, hipócritas o tontos de este tipo, por fortuna, ya quedan pocos, y uno tiene la impresión de que los supervivientes de esta especie se han refugiado en el Comité Olímpico Internacional, verdadero asilo de utópicos o de gentes que fingen amar las utopías».*¹⁷⁵²

Los miembros del COI no serán considerados simplemente unos “iluminados” sino también unos “fracasados”, a nivel intelectual y empresarial, de las clases sociales más favorecidas que han encontrado en el olimpismo un proyecto donde realizarse:

*«Hasta que el Barón de Coubertin inventó el chollo de la filantropía deportiva, este tipo de personajes se dedicaban a la dulce vida o a dar la vuelta al mundo en ochenta días. En definitiva, el olimpismo y otros sistemas de organización mundial del deporte, solo han servido para que encontraran la razón de su vida señoritos con malas notas escolares y con escaso temperamento para continuar los negocios de sus padres».*¹⁷⁵³

Coubertin sentía esta inquietud filantrópica relacionada con la búsqueda de un remedio para solucionar todos los males políticos y sociales derivados del industrialismo. Pero hasta su visita a los colegios ingleses no descubrió el deporte organizado como el instrumento adecuado para desarrollar su proyecto pedagógico:

*«Coubertin era un pedagogo y un aristócrata y como tal y cual tenía las condiciones básicas óptimas para buscar una fórmula de “revolución desde arriba”. Aspiraba, al igual que el común denominador del “espíritu” de su siglo, a una gran, ambigua “conciliación universal”, por encima de los odios de clase o raza. La búsqueda de un “final feliz” para las tensiones del industrialismo, un final sin vencedores ni vencidos, pasaba, según Coubertin, por una reordenación de la educación y un creciente papel de la educación física en la formación de la juventud. Este culto a la formación física lo halló Coubertin en los colegios aristocráticos ingleses».*¹⁷⁵⁴

El proyecto coubertiniano para transformar la pedagogía internacional tenía en cuenta la aparición de cuatro hechos sociales nuevos y la necesidad de equilibrarlos con algunas medidas. Uno de ellos era el progreso del confort con la práctica de los deportes. La propuesta de una educación física general atrajo el interés general. De todas formas, el principal error del Barón consistió en valorar su idea como la solución para el conjunto del género humano, convirtiendo el olimpismo en la plataforma internacional diseñada para hacer realidad su sueño:

«Y como todo filósofo o pensador decimonónico elevó su teoría sectorial a la condición de Filosofía total. La práctica del deporte y la organización de

¹⁷⁵² “Medallas olímpicas, medallas políticas” en: *Op. cit.* P. 16.

¹⁷⁵³ “João Havelange llegó, vio y venció” en: *Por Favor.* Núm 21. 24 Noviembre 1974. P. 17.

¹⁷⁵⁴ “El olimpismo, una religión enferma” en: *Op. cit.* P. 31.

*competiciones deportivas universales serían la garantía de la salvación de las personas individuales y de la convivencia entre los pueblos. Coubertin luchó toda su vida por un deporte generalizado y por un olimpismo internacionalista».*¹⁷⁵⁵

Coubertin desarrolla toda filosofía olímpica en una gran obra titulada “Los fundamentos filosóficos del olimpismo moderno”. Vázquez Montalbán destaca algunos aspectos de su contenido como su carácter religioso, el igualitarismo, el ideal caballeresco, la tregua política y social, la superioridad de los deportes individuales o la relación con la cultura:

*«En los Fundamentos filosóficos del olimpismo moderno, Coubertin se suelta el pelo y allí sale todo: el olimpismo es una religión, es la obra de una aristocracia que tiene origen igualitario, esa élite ha de estar condicionada por un ideal caballeresco, tiene que asociar la idea de tregua a la idea de ritmo (los Juegos Olímpicos deben ser una tregua para los conflictos personales, colectivos e internacionales), el verdadero héroe olímpico es el varón adulto individual y el deporte de equipo debe competir fuera “... del recinto sagrado de Olimpia”; finalmente se ha de acceder a la belleza suprema mediante la participación de las artes y el pensamiento en los juegos».*¹⁷⁵⁶

La reformulación de la concepción clásica del amateurismo como una práctica que limitaba el acceso popular a un deporte solo al alcance del gentleman constituía uno de los aspectos más interesantes de la ideología olímpica. Coubertin concebía los Juegos como una competición diseñada para la desaparición de las divisiones sociales y apostaba por la igualdad de oportunidades:

*«Era un “populista” convencido, cargado de contradicciones, pero firmemente dispuesto a iluminar el camino de las masas obreras mediante toda clase de cultura. No en balde escribió una “Historia Universal” pensada y supeditada en función de un público lector eminentemente proletario. Coubertin reformó, pues, la relación amateur-gentleman y concibió los Juegos Olímpicos como un acontecimiento superador de la barrera entre las clases».*¹⁷⁵⁷

Coubertin pretendía convertir el espíritu olímpico en una religión laica que instaurara entre los hombres el sentido de la solidaridad y que sustituyese el conflicto social provocado por una organización vital competitiva. Así resumía Vázquez Montalbán su concepción del olimpismo que inspiraba la restauración de los Juegos Olímpicos griegos:

«Serían como un intento ideal de recuperar el culto antiguo a la formación del cuerpo y el alma, y de crear un instrumento de competición internacional incruenta, por encima de las barreras raciales y políticas. Coubertin concibió los Modernos Juegos Olímpicos como unas perfectas celebraciones religiosas en las

¹⁷⁵⁵ “La cultura olímpica” en: *Op. cit.* P. II.

¹⁷⁵⁶ “La consagración del cinismo olímpico” en: *Op. cit.* P. 32.

¹⁷⁵⁷ “El olimpismo, una religión enferma” en: *Op. cit.* P. 31.

*que la antorcha competitiva de la victoria ante las divinidades del Olimpo, pasaba a desviar el sentido que lo competitivo había adquirido en el seno de la organización capitalista de la vida. La religión de Coubertin era la de la Paz. Y su Paz era una idea. Un distante punto de referencia. Absoluto».*¹⁷⁵⁸

Vázquez Montalbán desmitifica este impulso pacifista del barón atribuyéndolo a la edad. En el fondo, Coubertin era un nacionalista partidario del expansionismo francés, tal y como demostró su participación en la Primera Guerra Mundial (1914-1918):

*«Falso que el barón de Coubertin fuera un pacifista. Era un imperialista francés, avalador de su expansionismo nacional frente al británico y lo del pacifismo le vino con la edad, al igual que los buenos sentimientos suelen ser consecuencia de la imposibilidad física y mental de tener malos sentimientos».*¹⁷⁵⁹

En el primer volumen del libro “100 años de deporte: del esfuerzo individual al espectáculo de masas”, se reproduce una “oda al deporte” donde pueden apreciarse los principios básicos del idealismo olímpico. Esta composición obtuvo la medalla de oro correspondiente a la competición literaria en los Juegos de Estocolmo (1912):

*«¡Oh deporte, tú eres la paz...!
Estableces cordiales relaciones entre los pueblos,
uniéndoles en el culto de la fuerza controlada,
organizada, y dueña de sí misma.
Gracias a ti, la juventud universal aprende a respetarse,
y, con ello, las distintas cualidades nacionales
se convierten en fuente de generosa y pacífica emulación».*¹⁷⁶⁰

En la “Carta de reforma deportiva”, redactada por Coubertin en 1930, aparecen una serie de medidas destinadas a corregir las desviaciones y manipulaciones sufridas por el deporte a lo largo de los últimos años. Aunque esta intención “reformista” del barón es positiva, para Vázquez Montalbán el problema radica en la organización de la sociedad donde pretende aplicarse este programa deportivo humanista. Si no se transforman las estructuras sociales el deporte puede convertirse, como veremos a continuación, en un instrumento para dilucidar la hegemonía política e ideológica:

«Algunas tonterías decía el pobre barón de Coubertin (es antirracista, pero también extrañamente misógino), empero, su programa de fines deportivos es correcto. Como suele ocurrir con toda clase de reformismos, lo que falla es el instrumental para conseguir los medios y el olvido de los medios. Un programa deportivo realmente humanista solo cabe en una sociedad universal humanista. En las actuales circunstancias, incluso el cumplimiento del programa de Coubertin

¹⁷⁵⁸ *Ibidem.* P. 32.

¹⁷⁵⁹ “Movimientos con éxito” en: *Op. cit.* P. 2.

¹⁷⁶⁰ CD I. P. 206.

*podría realizarse sin que el deporte perdiera su carácter estratégico intersistemas, casi a la altura del mutual-deterrence».*¹⁷⁶¹

6.1.1.2 Las contradicciones olímpicas

Pese a este idealismo inicial, teñido de un cierto paternalismo aristocrático, Vázquez Montalbán reconoce los ingredientes humanistas positivos inherentes a la propuesta olímpica. Esa ideología considera el deporte como un medio de perfección física y el récord y la victoria como un estímulo espiritual para una actividad gratuita:

*«El espíritu olímpico era en sí mismo positivo. Respondía a una idealización democrática de la cultura física y el espectáculo. Recomendaba sobre todo los deportes básicos, en los que el hombre luchaba en solitario, sin suscitar grandes apasionamientos: el atletismo y la natación. Recomendaba el amateurismo, puesto que el deporte era un medio de perfeccionamiento que servía para vivir más plenamente, no una profesión-fin. Es decir, el deporte se concebía como un medio de superación humana y el récord y su homologación una meta variable de perfeccionamiento».*¹⁷⁶²

Pero, lamentablemente, el olimpismo negó, en la práctica, sus propios valores al día siguiente de ser formulados:

*«Pero desde su nacimiento, el olimpismo llevó en su seno su propia negación: profesionalismo frente a amateurismo y política de Estado frente a solidaridad universal. Un fascista tan consecuente y sanguinolento como Charles Maurrás acudió a los juegos Olímpicos de Atenas con el temor de que los Juegos anularan el ideal patriótico. Maurrás volvió muy satisfecho a París. “... Este internacionalismo no acabará con las patrias, sino que las fortalecerá”.*¹⁷⁶³

De todas formas, Vázquez Montalbán destacaba que Coubertin no parecía preocuparse por la utilización del internacionalismo olímpico para fortalecer el nacionalismo. El barón continuaba defendiendo su función como instrumento de concordia entre los países con la misma “inocencia” manifestada por los marxistas utópicos que aún confiaban en la Segunda Internacional:

*«Estos interesados patronazgos escapaban al candor de filántropos como Coubertin más confiado en el papel pacificador del espíritu olímpico que lo que podían tener Jaures o Kautsky sobre el papel pacificador de la Segunda Internacional».*¹⁷⁶⁴

El propio ideólogo olímpico traicionó sus principios cuando decidió participar en la Primera Guerra Mundial (1914-1918) como propagandista al servicio del

¹⁷⁶¹ “Los intelectuales ante el deporte” en: *Op. cit.* P. 73.

¹⁷⁶² CD I. P. 8.

¹⁷⁶³ “La consagración del cinismo olímpico” en: *Op. cit.* P. 32.

¹⁷⁶⁴ “El deporte o la cultura de desperdicios” en: *Op. cit.* P. 48.

gobierno francés. Consciente de la incompatibilidad con su responsabilidad en el COI presentó su dimisión:

*«Coubertin, sin embargo, tuvo una reacción honesta: dimitió de su puesto de presidente del Comité Olímpico Internacional, porque entendía que su compromiso bélico patriótico, le descalificaba moralmente para seguir siendo la cabeza visible de la religión olímpica».*¹⁷⁶⁵

El amateurismo de los deportistas constituyó uno de los primeros principios olímpicos en sufrir un serio revés. La primera edición de los Juegos Olímpicos modernos se celebró, como no podía ser de otra manera, en Atenas (1896). El triunfo en la maratón de un cartero griego, Spiridon Luis, se convirtió en la mayor satisfacción para Coubertin, cumpliéndose así uno de sus sueños. Aunque, por desgracia, la repercusión social de su triunfo supuso el principio del fin de la gratuidad del deporte olímpico:

*«Horas después del triunfo de Spiridon Luis, la teoría coubertiniana del valor de lo gratuito empezó a entrar en crisis. Ante Luis se abrieron más cuevas que ante Alí Babá: joyas, comidas gratuitas para el resto de su vida, señoras de buen ver, todas las oportunidades laborales que le vinieran en gana. Curiosamente, el valor de triunfar en el acto gratuito de poner una y otra vez un pie delante del otro, dejaba de ser estrictamente espiritual».*¹⁷⁶⁶

La segunda edición de los Juegos se celebró en París (1900), la ciudad de Coubertin, aprovechando que en la capital francesa se celebraba la tercera Exposición Internacional. El idealismo del barón recibió unos de sus primeros golpes en su propia patria, ya que la organización de la Exposición rechazó el programa íntegramente amateur de Coubertin y le obligó a aceptar la participación de profesionales que atrajeran la atención de un público más numeroso.¹⁷⁶⁷

En los Juegos de Saint-Louis (1904) aparecieron los primeros casos de deportistas que participaban en las competiciones sin ser estrictamente amateurs. De esta forma, se iniciaba un profesionalismo encubierto. Además, se produjo, por primera vez, una violación voluntaria de las reglas de la competición -fair-play- por parte de uno de los participantes en la maratón:

«Sin embargo, Sait-Louis marca un hito en la historia de los Juegos. Allí se registró la primera descalificación y el primer caso de “doping”. En la Maratón, el americano Fred Lors, aprovechando la polvareda levantada por los automóviles de los acompañantes y hallándose en los últimos lugares de la carrera, subió a uno de los vehículos y cubrió, cómodamente instalado, quince kilómetros para descender cuando faltaban solo diez para la meta llegando, así, fresco y pimpante

¹⁷⁶⁵ “El olimpismo, una religión enferma” en: *Op. cit.* P.p 34-35.

¹⁷⁶⁶ *Ibidem.* P. 34.

¹⁷⁶⁷ CD I. P. 206.

*al estadio para recibir el afectuosos beso de Alice Roosevelt, hija del presidente de los Estados Unidos. Descubierta la superchería, Lors se apresuró a desaparecer del estadio».*¹⁷⁶⁸

Pero lo más grave de todo fue la organización de unos Juegos paralelos, los “Anthropological Days”, destinados a la participación de todas las razas distintas a la blanca: negros, indios, filipinos, chinos o turcos.¹⁷⁶⁹

Durante la Guerra Fría el esfuerzo gratuito de los deportistas se puso en cuestión como consecuencia de las ayudas económicas, aportadas por instituciones privadas o por los Estados, para la dedicación completa a una actividad convertida en un instrumento de propaganda política:

*«La tipología del deportista olímpico se parece a cualquier cosa menos a lo que habían soñado los burgueses utópicos y benefactores que se sacaron de la manga el espíritu neo-olímpico. Por una parte, el falso deportista “amateur” de una u otra manera subvencionado por instituciones privadas (Universidades, por ejemplo). Por otra, el deportista funcionario, característico de los países socialistas».*¹⁷⁷⁰

La propuesta inicial de un olimpismo amateur se basaba en la siguiente premisa: los deportistas seleccionados serían aquellos mejor dotados entre toda una población que practicara deporte. Pero la transformación del deportista olímpico en un embajador político, capaz de mostrar con sus triunfos la bondad de un país, una raza o una ideología, obligó a una dedicación completa a través de un profesionalismo más o menos encubierto:

*«Cómo se rompe este juego natural por el que de la cantidad nace la calidad? Pues, a través de la afición a las marcas, a la supercompetitividad, que requieren dedicación plena al deporte, con un criterio profesional, más o menos encubierto, en el que el olimpismo y el deportista se convierten en un agente de propaganda del Estado o de propaganda de una raza o de una ideología».*¹⁷⁷¹

Para conseguir una victoria o superar una marca se necesitaban numerosas horas de entrenamiento. Por eso, Vázquez Montalbán considera la persecución del profesionalismo por parte de las autoridades olímpicas contraria al espíritu olímpico. Esta actitud refleja un “clasismo” que reduce la práctica deportiva a los sectores sociales con suficientes recursos como para permitirse el lujo de no trabajar:

«No hay que exagerar, dicen otros; es cierto que hay muchos deportistas-funcionarios, pero también hay gente que por su posición económica o social

¹⁷⁶⁸ *Ibídem.*

¹⁷⁶⁹ “El olimpismo, una religión enferma” en: *Op. cit.* P. 34.

¹⁷⁷⁰ “Medallas olímpicas, medallas políticas” en: *Op. cit.* P. 20.

¹⁷⁷¹ BAV. P. 113.

*puede hacer deporte rigurosamente "amateur". Entonces, ¿la práctica deportiva es un clasismo repugnante? Serán campeones y "recordmans" los hijos de los ricos, a los que papá daría parte de su excedente económico para mejorar la raza... de los ricos. No creo que esto sea olimpismo».*¹⁷⁷²

De todas formas, el presidente del COI, Avery Brundage mantuvo su cruzada contra los esquiadores patrocinados por las marcas de material deportivo al valorar estos ingresos publicitarios como una muestra de profesionalismo. Después de luchar durante unos años contra esta situación "irregular" solo quedaron como problemáticos el campeón austriaco Schranz y el francés Augier. Ninguno de los dos casos acabó solucionándose de una manera demasiado "olímpica" por parte de las respectivas Federaciones de Esquí:

*«El veterano esquiador austriaco ha decidido no participar y a cambio su Federación le aumenta el sueldo y le nombra entrenador nacional. Una solución muy olímpica. Pero los franceses no se resignaron. Según parece, el presidente de la Federación Francesa de Esquí, el que ha amenazado a Brundage, estaba a punto de terminar su mandato y precisa bazas publicitarias para su reelección. Una posición también extremadamente olímpica».*¹⁷⁷³

Además, este afán por superar los límites del hombre, visualizado en el récord deportivo, acabará convirtiendo a los deportistas en especímenes cada vez más alejados de la condición humana. Un motivo más para rechazar el olimpismo:

*«Ara que penso el tema de l'olimpisme –feia temps que no hi pensava-, tinc la impressió que els rècords són cada vegada més esquizofrènics, les noies que corren cada vegada més lletges, els atletes cada vegada més una simple màquina muscular... És una bestiesa. Saps que et dic, que no es facin els Jocs Olímpics. Que no es facin i prou».*¹⁷⁷⁴

Vázquez Montalbán criticó la dedicación inhumana de algunos deportistas, como los nadadores Mark Spitz y Shane Gould, para obtener grandes resultados en los Juegos de Munich (1972). Por eso, calificó a estos deportistas como "monstruos sagrados":

«Extraña psicología la de este muchacho de veintidós años que fracasó (siempre relativamente) en los Juegos Olímpicos de México y en cuatro años no ha hecho otra cosa que vivir en una cárcel de agua, y nadar, nadar constantemente con un auténtico espíritu de superación y, por qué no decirlo, de expiación de sus culpas de México. Spitz declararía en una rueda de prensa el mismo día del atentado palestino: "Durante cuatro años no he hecho otra cosa que nadar: ahora debo preocuparme por mi futuro económico".

¹⁷⁷² "Avery Brundage y la plusvalía" en: *Op. cit.* P. 10.

¹⁷⁷³ "El olimpismo, una religión enferma" en: *Op. cit.* P. 36.

¹⁷⁷⁴ DB. P. 47.

*Shane Gould se ha llevado cinco medallas, no todas de oro. También a base de una vida de oca francesa productora de "foie-gras". La niña australiana vive para nadar, y como para vivir y poder nadar. Tiene el corazón deformado, con tan rara fortuna, que es la deformación precisa para batir récords olímpicos».*¹⁷⁷⁵

También aprovechó los primeros planos televisivos de las gimnastas en los Juegos de Seúl (1988) para ironizar sobre el erotismo que desprenden sus rostros maquillados. Además, denunció el grado de artificialidad presente en la visión de un cuerpo excesivamente musculado bajo una cara de niña:

*«Así como la natación de alta competición está convirtiendo a los nadadores en batracios percherones, salvo excepciones que confirman la regla, la gimnasia corrompe a las menores en sus blanduras adolescentes y me las deja hechas unos madelmans».*¹⁷⁷⁶

El castillo de naipes construido en torno a la filosofía olímpica durante los primeros años del siglo XX empezó a tambalearse con la utilización nacionalista de los resultados por parte de los Estados. Ya no importaba la superación personal ni la fraternidad universal entre los pueblos sino la exhibición de los músculos de cada nación. La Primera Guerra Mundial (1914-1918) acrecentó el sentimiento patriótico entre los países implicados en la contienda y el deporte se convirtió en un medio para resolver los conflictos bélicos aplazados:

*«Porque pese a las utopías de Coubertin, los Juegos Olímpicos no consiguieron impedir las guerras: en la práctica el "fair play" de la competición deportiva podía convertirse de la noche al día en la brutalidad de los campos de batalla. La Guerra Europea cerró la Belle Époque y en gran manera cerró la quimera del progresismo filantrópico que se había perpetuado desde el siglo XIX. Nada fue igual después de la guerra. Ni siquiera los Juegos Olímpicos. Ni siquiera el Deporte».*¹⁷⁷⁷

Vázquez Montalbán consideraba que el espíritu olímpico inicial se había mantenido hasta la Primera Guerra Mundial (1914-1918).¹⁷⁷⁸ Pero el punto culminante en la negación de los valores olímpicos se produjo con motivo de la Olimpiada de Berlín (1936). El nazismo aprovechó este acontecimiento deportivo internacional como una plataforma propagandística del racismo. No se trataba de reconocer la capacidad de superación humana a través del deporte sino la superioridad de la raza aria respecto al resto de etnias. Incluso Hitler se

¹⁷⁷⁵ "Medallas olímpicas, medallas políticas" en: *Op. cit.* P. 20.

¹⁷⁷⁶ "Lolitas" en: *El País, Cuaderno Seúl Juegos de la XXIV Olimpiada.* 24 Septiembre 1988. P. 2.

¹⁷⁷⁷ CD I. P. 14.

¹⁷⁷⁸ BAV. P. 97.

negó a entregar las medallas al atleta negro norteamericano Jesse Owens, un éxito deportivo que cuestionaba las tesis raciales del nazismo:¹⁷⁷⁹

*«(Coubertin) Vivió lo suficiente como para comprobar el fracaso total de sus tesis. Las Olimpiadas de 1936 marcaron el más alto punto de desvirtuación del supuesto espíritu olímpico. Hitler convirtió aquellas Olimpiadas en un trampolín para el gran salto de la ideología nazi hacia el mundo. Las delegaciones nacionales no se sometieron nunca al supuesto espíritu coubertiniano del participar por participar. En el ganar o el perder estaba el prestigio de las naciones y el deporte se metía en los presupuestos de los estados como un capítulo más del presupuesto atribuido a las relaciones públicas, a la dominación ideológica».*¹⁷⁸⁰

Vázquez Montalbán, desde un materialismo histórico marxista, atribuye esta degradación continuada de los valores olímpicos a la sociedad donde se inscribe esta práctica deportiva y que inevitablemente determina su desarrollo:

*«Las elucubraciones de la religión olímpica habían partido de bases insuficientes. Habían partido del idealismo cultural, del idealismo humanista y no habían tenido en cuenta las condiciones materiales de la Historia, de los intereses y su conciencia».*¹⁷⁸¹

El estallido de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) evidenció, una vez más, la incapacidad del olimpismo para conseguir uno de sus principales objetivos: la concordia entre las naciones. De nuevo, se ponía al descubierto como el orgullo nacional se convertía en el verdadero motor que animaba la participación de los países en los Juegos:

*«La entelequia humana del olimpismo había vuelto a quedar destruida entre las ruinas de medio mundo. Toda la leyenda del deporte como forjador de un espíritu de fair-play, habría que revisarla a la luz del polimorfismo del comportamiento humano, de la capacidad de adaptación de la conciencia y el comportamiento, a condicionantes de distinta graduación. Y entre los condicionantes de distinta graduación que aparecieron ante los promotores y combatientes de la segunda guerra mundial, los que pudieron derivarse de la moral olímpica brillaron, o por su ausencia o por su ineficacia. Se revelaba entonces el verdadero carácter de Feria de las Vanidades Atléticas en que se había convertido los Juegos Olímpicos; Feria de las Vanidades Nacionales y Personales».*¹⁷⁸²

La resolución de este segundo conflicto bélico internacional abrió un largo periodo, hasta la caída del muro de Berlín en 1989, conocido como "Guerra Fría". El principal escaparate deportivo supranacional, los Juegos Olímpicos, no logró mantenerse al margen de esta lucha por la hegemonía mundial entre el

¹⁷⁷⁹ CD I. P. 9.

¹⁷⁸⁰ "La cultura olímpica" en: *Op. cit.* P. II.

¹⁷⁸¹ "El olimpismo, una religión enferma" en: *Op. cit.* P. 35.

¹⁷⁸² *Ibidem.* P. 36.

bloque capitalista, liderado por los Estados Unidos, y el comunista por la Unión Soviética. Las competiciones olímpicas pasaron a valorarse en función de los triunfos conseguidos por los deportistas pertenecientes a cada uno de estos bloques:

*«Los Juegos Olímpicos marcaron, en los años cincuenta, una de las cotas en disputa de la guerra fría. Más importante que la buena organización o la altura deportiva, pasó a ser el balance de medallas conseguidas por USA o por la Unión Soviética. Los presupuestos estatales de una y otra nación se volcaban en la formación de deportistas con casi tanto encono como en la carrera armamentística. Al fin y al cabo un deportista era un comando pacífico cargado de propaganda».*¹⁷⁸³

A la vista de estas connotaciones políticas, Vázquez Montalbán destaca la distancia insalvable entre la ideología olímpica y la realidad de una competición sometida a los intereses de los países participantes. Aunque no podía negarse la contribución del olimpismo a la expansión del deporte y al desarrollo humano, ni el pacifismo, ni el amateurismo, ni el apoliticismo se mantenían en pie:

*«La teoría olímpica seguía siendo la de Coubertin. La realidad olímpica seguía siendo la manipulación. No hay que negar el papel que han cumplido los Juegos como activadores de una conciencia deportiva mundial, incluso como instrumentos experimentales de la superación física del hombre. Escalada de récords, es decir, de superación de limitaciones humanas, los Juegos Olímpicos ya aparecerían cargados de positividad, aunque solo fuera por eso. Pero lo que vivía en situación, no ya de naufragio, sino de recuperación de cadáver a cargo de patrullas costeras, era el cuerpo doctrinal beneficiante de aquellos ingenuos pedagogos e higienistas finiseculares».*¹⁷⁸⁴

Después de mostrar cómo los principios olímpicos se habían desmoronado uno por uno a lo largo del siglo XX, Vázquez Montalbán considera la recuperación de la intención inicial de los higienistas, la necesidad de realizar actividad física, como el único poso humanista dejado por la religión olímpica:

«¿Qué ha quedado de aquella iglesia, de aquella religión fundada por Coubertin?

*Tal vez haya quedado una ilusión fugaz, no del todo olvidada. Pero, sobre todo, ha quedado una necesidad aplazada que algún día precisará una urgente satisfacción. Los higienistas vuelven a la carga. O el hombre hace deporte o acabará físicamente arruinado por la insalubridad de la organización vital que le condiciona. El deporte como reivindicación de masas. He aquí la única posible derivación de aquella iniciativa iluminada del bien intencionado barón».*¹⁷⁸⁵

¹⁷⁸³ *Ibidem.*

¹⁷⁸⁴ *Ibidem.*

¹⁷⁸⁵ *Ibidem.*

En los años setenta del siglo pasado las cadenas de televisión empezaron a interesarse por la retransmisión de los Juegos como consecuencia de los beneficios obtenidos por los ingresos publicitarios. La inclusión de este componente económico en torno al acontecimiento olímpico provocará con el tiempo una nueva desvirtuación, a añadir a la instrumentalización política y al profesionalismo, del espíritu olímpico:

*«El cuerpo del coloso Brundage tal vez impida que se introduzcan esquiadores impíos en el gran templo olímpico. Pero bajo las piernas, bajo los sobacos, sobre los hombros, por todos los huecos que quedan entre coloso y columnas, se le han metido muchachos que van a los Juegos Olímpicos porque quieren ser no mejores que ayer, sino más que los demás. Triunfar proporciona poder, un poder carismático que después puede invertirse. Y también por esos tremendos huecos se le ha metido Flash Gordon, que ha llevado los Juegos Olímpicos a la dimensión de los satélites artificiales, de las grandes cadenas de televisión de los avisados anunciantes que harán su agosto con la liturgia olímpica de Sapporo y Munich».*¹⁷⁸⁶

6.1.2 DE LA ESTRATEGIA POLÍTICA AL BENEFICIO ECONÓMICO

Los Juegos se convirtieron, junto con la carrera atómica y espacial, en un escenario donde dirimir la hegemonía política e ideológica durante el periodo de Guerra Fría y un campo de batalla para la resolución de los conflictos internacionales. Los sucesivos boicots, primero de los países capitalistas y luego de los comunistas, decretaban la muerte de una cultura olímpica que solo servía para falsificar la realidad, vista su imposibilidad de mantener la concordia mundial, o para la promoción política de los miembros del COI.

Los Juegos de Seúl (1988), amenazados por un segundo boicot consecutivo de los países socialistas, evidenciaron la precariedad de la ideología olímpica ante su politización y añadieron una nueva violación al espíritu olímpico: el dopaje. En este contexto, Samaranch abandonó el idealismo de Coubertin, sometido a la fragilidad de las relaciones internacionales, y apostó por un olimpismo mercantilista, basado en la globalización económica, como un valor más sólido por encima de los intereses políticos particulares.

Vázquez Montalbán recuperará su reflexión crítica sobre la filosofía olímpica iniciada en los años setenta del siglo pasado con motivo de los Juegos de Barcelona (1992). El olimpismo continuaba siendo la mejor plataforma propagandística nacionalista para un país y los conflictos bélicos se mantenían en el trasfondo del espectáculo olímpico (Primera Guerra del Golfo, Guerra de los Balcanes, desintegración de Yugoslavia y de la Unión Soviética). Ante este panorama, Vázquez Montalbán propone tomar conciencia de esta realidad

¹⁷⁸⁶ *Ibidem.*

política eliminando todos los himnos y las banderas nacionales ondeando solamente una bandera olímpica retocada con misiles y sangre. Además, reclamará a los intelectuales una mayor aportación cultural a la ciudadanía consistente en denunciar la “doble verdad” olímpica.

Las tensiones políticas internacionales confirmaban el papel de las olimpiadas como guerras simbólicas sustitutivas de las batallas militares. Pero, pese a conservar su valor patriótico, el olimpismo también se convirtió en una multinacional de espectáculos capaz de generar un negocio a su alrededor para los constructores, las televisiones y los patrocinadores. Esta mercantilización quedó sellada con la elección de Atlanta, la sede de la multinacional –Coca-Cola- y de la televisión –CNN- más importantes de Estados Unidos, para la cita olímpica conmemorativa de los primeros cien años de la restauración de los Juegos.

La industria farmacéutica también se apuntó a este “circo mediático” estableciéndose una nueva competición entre el COI y los encargados de crear sustancias dopantes indetectables por los controles. Por otro lado, la dependencia mediática y publicitaria del negocio olímpico podía condicionar incluso la modificación del programa deportivo. En este nuevo olimpismo, transformado en un escenario donde mostrar la fuerza política y económica de los Estados y en un negocio, solo se salvará la dedicación, esfuerzo e ilusión de los deportistas.

Aunque esta participación deportiva tampoco respondía al idealismo coubertiniano de la emancipación, el igualitarismo y el perfeccionamiento humano a través del deporte. Así, quedaban obsoletos los valores culturales del fair-play y del pacifismo deportivo pregonados por los ideólogos olímpicos. Unas intenciones que nunca llegaron a hacerse realidad y en las que ni siquiera Coubertin creyó firmemente.

6.1.2.1 Un escenario para la expresión de los conflictos internacionales y del nacionalismo

Los Juegos de Munich (1972), destinados a ser el inicio de una nueva etapa de concordia mundial a partir de la toma de conciencia del horror nazi, estuvieron marcados por el secuestro de algunos atletas judíos por parte de un grupo terrorista. El comando palestino no consideraba necesario respetar una tregua olímpica cuando eran el único pueblo del planeta que tenía vetada su participación.¹⁷⁸⁷ Este acto de violencia cuestionaba definitivamente el sentido del olimpismo:

«Tras veinticuatro horas de suspensión, se impuso la reanudación, después de una impresionante y sobria ceremonia fúnebre en el gran estadio de Munich. Pero, con aquel acto de violencia, quedaba dañada para siempre la

¹⁷⁸⁷ CD I. Pp. 235-236.

*intencionalidad misma del olimpismo. Los guerrilleros palestinos declararon que querían precisamente demostrar la contradicción que había entre el olimpismo y los padecimientos de los palestinos expulsados de sus tierras por el avance israelí».*¹⁷⁸⁸

La trágica resolución de este lamentable episodio dejaba al descubierto una realidad política imposible de ocultar siquiera por el manto del idealismo olímpico:

*«Pero detrás de tanta normalidad, de tanta épica deportiva idealizada, de tanta medalla, de tanto himno, de tanto llamamiento a la concordia y a la unidad olímpica por encima de las diferencias nacionales y racionales, detrás incluso de tragedias grotescas como la española, quedaba oculto el rostro de la tragedia real, que marcaría un brutal contrapunto con la “kermesse” olímpica».*¹⁷⁸⁹

Las manifestaciones del público alemán protestando por esta interferencia política en los Juegos expresaban la voluntad popular de seguir viviendo en un mundo ideal regido por la belleza de los gestos deportivos y la bondad del “fair-play”. Pero la historia no había sido tan “deportiva” con algunos pueblos y su desesperación había destapado la fragilidad del sueño olímpico:

*«Tal vez despertaba definitivamente del sueño y los manifestantes reaccionaban históricamente ante algo que era más real que las construcciones quiméricas de los Juegos. A qué negarlo, era hermosísimo el espectáculo del negro Akii-Bua abrazado por los rivales blancos tras su victoria en los 4000 metros vallas. También era hermosísima la conformidad del americano Silvestre felicitando al checo que le había arrebatado la medalla de oro en el lanzamiento de disco. Ninguna belleza puede compararse a los movimientos perfectos de cuerpos jóvenes que resumen en unos instantes sabidurías de años de entrenamiento. Pero ninguno de estos hermosos ademanes ha impedido la violencia y la guerra, la legalidad de la represión y la violencia estructural, la agresión internacional, el expolio internacional».*¹⁷⁹⁰

Pero si una medida política evidenció la debilidad de los principios olímpicos esta fue el boicot decretado por el presidente de los Estados Unidos, Jimmy Carter, a los Juegos de Moscú (1980):

«Per si de cas hi havia algun dubte de la politització de l'esport, la instrumentalització política que USA està fent dels Jocs Olímpics de Moscou acabarà d'arruïnar els últims castells d'ingenuïtat. (...) La polèmica sobre participar o no participar als Jocs Olímpics de Moscou no és cap altra cosa que fer servir

¹⁷⁸⁸ CD II. P. 64.

¹⁷⁸⁹ “Medallas olímpicas, medallas políticas” en: *Op. cit.* P. 21.

¹⁷⁹⁰ *Ibidem.*

*una plataforma de comunicació de masses per fer lluita ideològica contra el comunisme i lluita electoral al seu propi favor».*¹⁷⁹¹

Vázquez Montalbán consideraba esta decisión como un duro golpe para una cultura olímpica que solo puede mantenerse renunciando a sus propios principios y situándose al margen de la realidad política y social:

*«La cultura olímpica tal vez sobreviva algunas décadas más y supere zancadillas al borde del abismo como la que acaba de recibir de Carter. Pero si sobrevive será gracias a su condición de cultura falsificadora de sus propias connotaciones. Los olímpicos son como autistas desconectados del mundo que creen en unas leyes indemostrables, en unos principios desacreditados para la realidad».*¹⁷⁹²

La ausencia de algunos países pertenecientes al bloque capitalista en la cita olímpica mostraba el fracaso del olimpismo. Esta competición deportiva, creada para mantener la concordia mundial, solamente había servido para evidenciar los conflictos políticos y sociales a nivel internacional:

*«En parte nacieron para evitar las guerras mundiales y no solo no lo consiguieron, sino que Olimpiada tras Olimpiada han reproducido en su seno todos los antagonismos presentes en la realidad social de las personas y los pueblos».*¹⁷⁹³

Vázquez Montalbán utiliza una imagen muy gráfica para explicar la situación de un olimpismo que, cuando Juan A. Samaranch asume su dirección, ha dejado de ser un lugar donde expresar el pacifismo para convertirse en un escenario de guerra: los aros olímpicos como agujeros traspasados por obuses y misiles.¹⁷⁹⁴

Concluidos los Juegos de los Ángeles (1984), Vázquez Montalbán realiza un balance donde destaca algunos aspectos que le impiden creer en el olimpismo. Entre estos motivos se encuentran el negocio montado alrededor de esta competición deportiva, su utilización como instrumento de propaganda política o el perfil físico extremo adquirido por unos deportistas cada vez más alejados de las personas normales:

«No sé. No sé. Yo quisiera creer, pero no puedo. Ya solo me faltaba este carnaval de 1984, a 500.000 pelas el retal de recorrido olímpico y luego la gimnasia rítmica para las bajitas, el baloncesto para los que pueden encestar de arriba a abajo y los nadadores que miden dos metros y se hacen media piscina en el salto y los norteamericanos que convierten su Olimpiada en una plataforma patrioter que nada tiene que envidiar a la Olimpiada hitleriana de 1936 y todas las señoras que

¹⁷⁹¹ "L'esperit olímpic" en: *Op. cit.* P. 5.

¹⁷⁹² "La cultura olímpica" en: *Op. cit.* P. II.

¹⁷⁹³ *Ibidem.*

¹⁷⁹⁴ "Samaranch" en: *El Periódico, Dominical.* 10 Agosto 1980. P. 2.

*baten récords atléticos tan parecidas a mi tío Juan en paz descanse, delgadito musculado, pero vestido... vestido nadie habría dado por él ni un real».*¹⁷⁹⁵

Tras la autoexclusión de algunos países vinculados al bloque comunista en los Juegos de Los Ángeles (1984), el fantasma de un nuevo boicot en los Juegos de Seúl (1988) cuestionaba el futuro del olimpismo. Vázquez Montalbán no lamentaría la desaparición de un movimiento deportivo que solo ha servido para promocionar política y socialmente a los miembros del COI sin alcanzar ninguno de los objetivos planteados por Coubertin:

*«Es decir, que se apagará aquella llamita que encendió el barón de Coubertin, aquel higienista y benefactor social que quiso sublimar en el deporte toda posible agresividad humana. Ya es hora de hacer balance de la aportación del olimpismo a la historia de la humanidad y llegar a la conclusión de que, aparte de la banda sonora de Carros de fuego, solo ha servido para que chicos de buena familia sin oficio ni beneficio hayan hecho una carrera nacional e internacional formando parte de los comités olímpicos y chupando cámara y medallas ajenas».*¹⁷⁹⁶

La ceremonia inaugural de los Juegos de Seúl (1988) mostraba el alcance de una nueva forma de control de la rebelión de las masas a través de la televisión y el grado de ritualización y globalización alcanzado por el espectáculo olímpico:

*«Las masas se rebelaron hace tiempo pero entre los amigos y los enemigos consiguieron convertirlas en líneas de definición televisivas, y hoy son como pirañitas desdentadas que alborotan ordenadamente dentro y fuera de la botella del televisor, conscientes de que su misma existencia depende de estar a, ante, bajo, cabe, con, contra, de, desde, en, entre, hacia, hasta, para, por, según, sobre, so, como tras el televisor. Ni emoción deportiva ni emoción ética. Se trataba simplemente de gentío dotado de un cierto sentido del ritual y ya tan parecidos a nosotros como nosotros a ellos. Incluso creí ver a unas coreanas vestidas de lagarteranas y a unos coreanos disfrazados de pastores de Extremadura».*¹⁷⁹⁷

Después de escuchar los discursos pronunciados durante este acto, Vázquez Montalbán evidencia la incongruencia entre la ideología pacifista y de unión entre los pueblos que rige la competición olímpica y los conflictos bélicos generados por los países durante el periodo de cuatro años que separan una olimpiada de otra:

«Y retórica, mucha retórica olímpica de unidad, progreso, paz, que lo importante es competir, el deporte une a los pueblos...Indudable. Entre guerra mundial y

¹⁷⁹⁵ "Olimpia, 'kaput'" en: *Op. cit.* P. 40.

¹⁷⁹⁶ *Ibidem.*

¹⁷⁹⁷ "Masas" en: *Op.cit.* P. 2.

*guerra mundial nada une tanto a los pueblos como el deporte y los anticiclones».*¹⁷⁹⁸

Además, expresa la que será su gran crítica al olimpismo a partir de los Juegos de Barcelona (1992): la conversión en un negocio publicitario y urbanístico. Por eso, destaca la ausencia en el desfile de los dos grandes protagonistas del olimpismo como son los financiadores (patrocinadores) y los beneficiados (constructores y especuladores):

*«Los 3.000 millones y pico de mirones de aquella superproducción en la que solo faltaban los que la financiaban y los que recibirán los beneficios. Porque en el desfile faltaron los sponsors, y los especuladores coreanos y extranjeros que se habrán puesto las botas construyendo olimpos de 15 días, reconvertibles en viviendas de renta ilimitada cuando el Olimpo se convierta en una ciudad residencial alto standing».*¹⁷⁹⁹

Con la mirada puesta en la Olimpiada barcelonesa (1992), Vázquez Montalbán denuncia la importancia exagerada que los resultados olímpicos adquieren para los Estados. Solo así puede explicarse las grandes cantidades de dinero invertidas para que suene durante la competición el himno nacional y tanto los políticos como los ciudadanos se sientan orgullosos de sus deportistas:

*«En unas olimpiadas se ponen a prueba las musculaturas de los Estados y prestigios racial-nacionales que a mí me parecen espurios, pero que son elementos indispensables del chalaneo olímpico. Las veces que suben la banderita o que suena el himno nacional representan dividendos implícitos de credibilidad histórica en los que todos los Estados invierten inmensas cantidades de inteligencia y dinero. (...) La audición del himno nacional una vez, una sola vez, cuesta cientos de millones de cualquier moneda, pero las comunidades nacionales se sienten satisfechas porque delegan su musculatura colectiva en la musculatura del atleta que está en el podio».*¹⁸⁰⁰

Un año después de los Juegos de Seúl (1988), Vázquez Montalbán explica las razones que debilitan, cada vez más, su “espíritu olímpico”. La composición del COI, la falta de concordia entre los pueblos, el profesionalismo y el dopaje no responden a los principios ideológicos fundacionales del olimpismo:

«Las olimpiadas no constan entre mis manías sexuales. Pero, por si acaso, de cuando en cuando asumo conocimientos que aún debilitan más mi posible espíritu olímpico. No tengamos en cuenta que se trata de un entretenimiento para ex señoritos desocupados, raza mayoritaria que compone los COI. Tampoco insistamos en la evidencia de que las olimpiadas son farsas de hermandad entre los pueblos y las razas. No nos hagamos mala sangre por la comedia amateurista que solo interpretan con inocencia las naciones económicamente débiles y con

¹⁷⁹⁸ *Ibidem.*

¹⁷⁹⁹ *Ibidem.*

¹⁸⁰⁰ “El motel olímpico” en: *El País*. 24 Septiembre 1988. P. 22.

*pocos excedentes económicos para financiar lo que no financian las marcas publicitarias. Cerremos los ojos ante las alarmantes pruebas de que el deporte de elite debiera figurar más en el capítulo de la bioquímica que en el estrictamente deportivo».*¹⁸⁰¹

Vázquez Montalbán atribuye una parte de su incredulidad olímpica a su mala educación deportiva durante el franquismo. Cuando empezó a hablarse de la Olimpiada en un país marcado por un retraso social y económico considerable ya se habían evidenciado todas las perversiones de esta ideología. Por este motivo, los Juegos de Barcelona (1992) son vistos por la población en general simplemente como una oportunidad para ampliar el mercado laboral unos años, sin importar lo más mínimo su filosofía:

*«Y como suele suceder en las comunidades tardonas, cuando llegan lo que fueron novedades, casi siempre vienen precedidas de su sombra. Por eso, aquí primero llegó el cachondeo olímpico y luego el olimpismo y nadie considera las olimpiadas como otra cosa que un circo que dará trabajo durante tres o cuatro años y luego irá a otra parte, a deportizar a otros cafres, en la vasta mundialidad».*¹⁸⁰²

Con motivo de la Olimpiada Cultural previa a los Juegos de Barcelona (1992), Vázquez Montalbán lamenta las dificultades para mostrarse crítico con el olimpismo sin ser acusado de pretender boicotear este acontecimiento. De todas formas, a tenor de la represión sufrida durante el franquismo por los actuales dirigentes políticos de la ciudad, propone realizar alguna acción para manifestar la protesta ante la utilización política y nacionalista de la competición olímpica. Por ejemplo, ondear únicamente la bandera olímpica y suprimir los himnos:

*«La Olimpiada Cultural no está en condiciones de ofrecer una cultura crítica porque nos expondríamos al boicoteo de los “deportistas aliados” y de los otros, y quién sabe si a chantajes más determinantes. No. No vamos a poder escapar del final feliz del “To el mundo es güeno” y el “Nunca más... nunca más... hasta la próxima”. Pero algo habría que hacer para demostrar que en esta ciudad gobiernan gentes que vienen de la cultura del horror ante las barbaries, para ofrecer una cierta tozudez galileica ante la evidencia de la hipocresía universal. (...) Pero sin duda sería muy comentado en todos los cenáculos universales, incluso algo diría al respecto el señor Pérez de Cuéllar, si los organizadores de nuestros Juegos Olímpicos decidieran suprimir las banderas y los himnos y recomendar el uso único de la bandera olímpica».*¹⁸⁰³

A la vista de los conflictos bélicos mundiales todavía existentes, como la Primera Guerra del Golfo, Vázquez Montalbán considera pertinente un “reajuste” de la

¹⁸⁰¹ “Olimpia RIP” en: *Op. cit.* Última página.

¹⁸⁰² “Crónica sentimental de la musculatura” en: *Op. cit.* Sin paginar.

¹⁸⁰³ “Reajustes olímpicos” en: *Op. cit.* P. 29.

bandera olímpica más acorde con la realidad. Un nuevo diseño que incluya los misiles utilizados y la sangre derramada:

*«Pero también la bandera olímpica precisa un reajuste. Yo troquelaría los aros a misilazos, sin cabeza atómica desde luego, y salpicaría la blancura de fondo de la bandera con gotas de sangre de los caídos por diferentes patrias y dioses en la guerra del golfo Pérsico. Admito que la bandera olímpica quedaría algo tétrica, pero bastante más sincera y reajustada a la realidad».*¹⁸⁰⁴

El ritual correspondiente al encendido de la llama en Olimpia constituía una prueba más de la artificialidad que rodea a todo el entramado olímpico. La antorcha parecía un mechero; las vestales, jóvenes adolescentes surgidas de una discoteca; el escenario, unas ruinas escasas y el espíritu olímpico algo inexistente una vez aceptada la participación de baloncesto profesionales norteamericanos:

*«Ya es tener tragaderas simbólicas asumir una antorcha olímpica muy bonita como diseño, pero que tiene alma de mechero. A continuación: presenciar como unas chiquitas rockeras faldicortas procedentes de la fiebre del sábado noche de Atenas, se hagan pasar por diocesillas corretonas entre lo que queda de Olimpia y que se ponga en marcha la antorcha como si se pusiera realmente en marcha el espíritu olímpico, definitivamente esfumado desde que la NBA va a competir en las Olimpiadas».*¹⁸⁰⁵

Los Juegos de Barcelona (1992) se convirtieron en la primera competición internacional donde los pequeños países recién formados tras la desintegración de la Unión Soviética y de Yugoslavia competían bajo su propia bandera. El rechazo del nacionalismo ruso o serbio por parte de los deportistas de estos nuevos países desmentía la idea del deporte como herramienta para la coexistencia pacífica dentro de un mismo Estado:

*«La convocatoria de los Juegos Olímpicos ha puesto de relieve cuán frágiles fueron los pactos de coexistencia basados en el deporte. No ya entre los Estados, incluso entre las partes de un mismo Estado. (...) Las selecciones deportivas estatales no han podido permanecer al margen de las quiebras de la diferencia y jugadores de baloncesto croatas o lituanos no solo han destruido el imaginario del baloncesto yugoslavo o soviético, sino que a veces han opinado con auténtico rencor contra ese imaginario, incluso contra compañeros “rusos” o “serbios” que les imponían una unicidad con la que no se sentían solidarios».*¹⁸⁰⁶

Lejos de conseguir su objetivo inicial de evitar los conflictos internacionales, el olimpismo pasó a ser el escenario donde entablar “guerras simbólicas” entre los países, a través del enfrentamiento entre sus deportistas, mientras no se

¹⁸⁰⁴ *Ibidem.*

¹⁸⁰⁵ “La catalanización de los juegos” en: *Op. cit.* P. 137.

¹⁸⁰⁶ “Motivos para sobrevivir” en: *Op. cit.* P. 121.

producían batallas reales. Durante la Guerra Fría se alcanzó el momento álgido de estas luchas referenciales, pero en los años noventa del siglo pasado aún pervivía este mecanismo sustitutivo:

*«Nacidos para sustituir las guerras, los Juegos Olímpicos no han sido otra cosa que guerras simbólicas de entreguerras, en las que los estados se jugaban su prestigio mediante las musculaturas de sus deportistas. Durante la guerra fría, la bipolarización mundial produjo dos referencias olímpicas competitivas. ¿Cuántas medallas más ha ganado Alemania Oriental con respecto a la Occidental? ¿Y la URSS en relación con los EEUU».*¹⁸⁰⁷

En la novela “Sabotaje Olímpico”, ambientada en los Juegos de Barcelona (1992), Vázquez Montalbán expone la función antropológica desarrollada por la competición olímpica como sustituto de la guerra y como medio para canalizar la agresividad humana:

*«Nada que enseñarle al homínido asesino, como no fuera a disimular sus danzas de la muerte a través del deporte y ponerle medallas olímpicas cuando eran inútiles las de guerra».*¹⁸⁰⁸

Los movimientos marxistas denunciaban la supuesta bondad y hermandad de la raza humana proclamada por la filosofía olímpica como un mecanismo de contención de la lucha contra las injusticias sociales. Ante estas críticas, los ideólogos del olimpismo defendían el valor de la competición para evitar el asesinato:

«Pero los espíritus críticos fueron considerados enemigos de la concesión de los Juegos a España y, posiblemente, herederos espirituales de los funestos afrancesados, partidarios de que los juegos se los hubieran concedido a París o, en su defecto, a cualquier ciudad situada a más de mil kilómetros de distancia de cualquier ciudad española. Frente a los marxistas antiolímpicos que habían replegado todo su canallismo obstruccionista de los frentes de la lucha de clases internacional para dar la batalla contra el optimismo competitivo del olimpismo...

*- ¡Preferís el homicidio de Caín como expresión de la división humana y no la competición del angélico Abel!».*¹⁸⁰⁹

6.1.2.2 Un negocio urbanístico, mediático, publicitario y farmacéutico

El recorrido de la antorcha olímpica alrededor de Cataluña, rodeado por numerosas fuerzas de orden público, constituía una metáfora del olimpismo. La protección policial a su alrededor para evitar su extinción reflejaba la debilidad de esta llama. La falsedad del entramado olímpico podía descubrirse al menor

¹⁸⁰⁷ “Nuevo orden olímpico” en: *Op. cit.* P. 20.

¹⁸⁰⁸ “¿Quién puede tomarse en serio un país que se llama CEI?” en: *El País, El País Olímpico.* 9 Agosto 1992. P. 2.

¹⁸⁰⁹ SO. P. 34.

soplido Además, Vázquez Montalbán se mostraba contrariado ante la asunción del espíritu olímpico, participando en los relevos, por parte de algunos intelectuales de la cultura:

*«Comprendo la complicidad con el mayor espectáculo del mundo, el éxtasis del político que ha demostrado que puede organizar JJ.OO. o la complacencia del hombre de negocios que hoy es más rico que ayer pero menos que mañana gracias a todas las construcciones que provocan los Juegos. Pero el enganche cultural con esta farsa solo prueba la inutilidad de toda razón que no legitima lo inevitable y el miedo a no llevar el uniforme correcto para cada situación, incluida la de pasear antorchas. Una cosa es hacer una paella para un millón de comensales y otra pasear una llama símbolo de su propia no verdad, tanta no verdad que está expuesta al menor soplido de cualquier veracidad».*¹⁸¹⁰

Los organizadores de la olimpiada cultural buscaban contenidos para sus actos. Para Vázquez Montalbán el mejor servicio de la cultura consistía en explicar a los ciudadanos, ilusionados con portar durante unos metros la antorcha, la verdad sobre el olimpismo, una ideología convertida en un auténtico negocio:

*«Los organizadores se desesperan en busca de oferta cultural más o menos olímpica y no han asumido que el verdadero favor cultural olímpico que se le puede hacer al público es decirle muy claramente: se trata del mayor espectáculo deportivo del mundo y lo del olimpismo, la solidaridad, Grecia, etc., todo eso es Walt Disney, Walt Disney superficial y profundo, por más dignidad que quieran y puedan aportar los escenógrafos locales».*¹⁸¹¹

Durante su mandato al frente del COI, Juan A. Samaranch consiguió, que las cuestiones políticas dejaran paso a los aspectos económicos. Este giro ideológico no solo respondía a su propia iniciativa sino también a los cambios producidos en el panorama mundial como consecuencia de la caída del muro de Berlín y de la globalización. En un artículo de la serie "Sabotaje Olímpico", Vázquez Montalbán expone la disertación del detective Pepe Carvalho respecto a los posibles interesados en el sabotaje. Teniendo en cuenta el olimpismo mercantilista de Samaranch, probablemente el responsable sería algún patrocinador molesto por no haber sido seleccionado:

«En todo esto pensaba Carvalho cuando comparaba el olimpismo supuestamente idealista de Coubertin con el mercantil de Samaranch y sus muchachos, dispuestos a convertir el póquer en deporte olímpico si contaba con un patrocinador adecuado. ¿Cabía atribuir el sabotaje a las mañas adversas de la momia del barón, desencantado por la corrupción del espíritu olímpico? Y de no ser así, lo más probable, ¿de dónde podía venir el sabotaje? En tiempos de Coubertin podía ser obra de un deportista despechado, obligado a demostrar su idealismo, o bien de una potencia empeñada en el fracaso organizativa del Estado convocante de los Juegos. Pero en la era Samaranch, más plausible que el

¹⁸¹⁰ "El soplido" en: *El País*. 22 Junio 1992. Última página.

¹⁸¹¹ "La catalanización de los juegos" en: *Op. cit.* Pp. 137-138.

*sabotaje fuera consecuencia de una conspiración terrorista o del mal humor de un sponsor despechado».*¹⁸¹²

Más adelante, pone en boca del propio Samaranch el reconocimiento de esta transformación de la competición olímpica en una multinacional que no ofrece gastos sino beneficios a los organizadores. Por este motivo, las ciudades se pelean para ser elegidas como sede de los Juegos:

*«Hace años, cuando el olimpismo solo generaba deudas que debían cubrir las aportaciones de los Estados, nadie estaba dispuesto a hacerse cargo del invento de Coubertin, pero ahora, cuando yo lo he convertido en una multinacional de espectáculos deportivos rica y próspera, todos quieren apoderarse del pastel».*¹⁸¹³

Vázquez Montalbán utiliza el personaje del Coronel Parra, un marxista utópico, para denunciar que el olimpismo actúa como un ritual destinado a ocultar algunas de las contradicciones del sistema capitalista. Estos desequilibrios se manifestaban en la pervivencia del conflicto bélico en los Balcanes o de las condiciones vitales inhumanas en el continente africano mientras los espectadores asistían atónitos al encendido del pebetero o una madre es capaz de agredir a un seleccionador por no alinear a su hija:

*«El olimpismo es un supermercado de la ritualización del gesto enmascarador del sistema. En el mismo momento en que dos niños huérfanos yugoslavos eran asesinados por francotiradores, una madre española le ha pegado un guantazo al seleccionador del equipo de su hija, porque no había contado con ella, y un trío de arqueros españoles ha provocado el éxtasis ganando la medalla de oro. Los únicos africanos bien alimentados son los caciques y los atletas. Es la lucha final, Carvalho».*¹⁸¹⁴

Al redactar la novela “Sabotaje Olímpico”, a partir de los artículos publicados en *El País*, incluye una reflexión donde Carvalho cita unos cuantos argumentos que explican su rechazo al olimpismo. Por ejemplo, los beneficios para los constructores de las instalaciones y de los servicios necesarios para acoger los Juegos o para las cadenas televisivas y los anunciantes. O, también, la desvirtuación del amateurismo pregonado por Coubertin como un instrumento para garantizar la igualdad de oportunidades sociales:

«Si quería razonar su rechazo de las convocatorias olímpicas, podía recurrir a la argumentación de que son juergas extradeportivas que se resuelven en excelentes negocios urbanísticos y mediáticos. O la estupidez congénita de los Juegos que descansaba en la no menos congénita estupidez e ignorancia de la realidad de su fundador, el barón de Coubertin, capaz de sostener que el deporte supera las desigualdades sociales y solo permite las desigualdades derivadas del

¹⁸¹² “Movimientos con éxito” en: *Op. cit.* P. 2.

¹⁸¹³ “La ciudad, alegre y confiada” en: *Op. cit.* P. 2.

¹⁸¹⁴ “El coronel que nadaba hasta el límite del mar” en: *El País, El País Olímpico.* 10 Agosto 1992. P. 2.

*mayor y menor esfuerzo deportivo: “La posición social, el nombre o el patrimonio heredado de sus padres no revisten ninguna importancia a este propósito”».*¹⁸¹⁵

El descubrimiento de los intereses políticos, urbanísticos, económicos y farmacológicos ocultos tras la olimpiada barcelonesa evidenciaba la desvirtuación del espíritu olímpico e imposibilitaba el mantenimiento de la creencia en el olimpismo:

*«Terminada la alianza entre los príncipes, los arquitectos, los traficantes y los sponsors, la fragilidad del espectáculo deportivo era excesiva».*¹⁸¹⁶

En dos entrevistas concedidas al periodista Quim Aranda y al crítico literario Georges Tyras, Vázquez Montalbán confiesa que “Sabotaje olímpico” es una de sus mejores novelas. Además, considera la escritura subnormal como la forma literaria más adecuada tanto para denunciar la “doble verdad del olimpismo”¹⁸¹⁷ como para afrontar el “cachondeo del olimpismo”.¹⁸¹⁸

La concesión de los Juegos conmemorativos del primer centenario de su restauración a la ciudad de Atlanta (1996) constituyó un signo inequívoco de la dependencia de las multinacionales y de las cadenas televisivas para el futuro del olimpismo. Por eso, ante la pregunta incluida en el nombre de la mascota – *what’s it-* solo cabía una respuesta: “el negocio mediático-publicitario más grande que vieron los siglos”.¹⁸¹⁹ Con un cierto humor no exento de lucidez, Vázquez Montalbán advertía que esta sumisión podía llegar a modificar el programa de los deportes olímpicos según los intereses comerciales:

*«La perplejidad que me produjo la aparición de la mascota de los Juegos Olímpicos de Atlanta fue progresivamente sustituida por el pesimismo histórico. El triunfo de la candidatura de Atlanta, la ciudad de la CNN y de la Coca-Cola, representa que el primer centenario del olimpismo moderno va a significar su definitiva clarificación y el COI en pleno se teme la Opa agresiva de las televisiones norteamericanas y de las multinacionales, para decidir qué deportes olímpicos sobreviven como tales, cuándo y cómo».*¹⁸²⁰

Pero la importancia del dinero en el olimpismo no se circunscribía únicamente a los beneficios económicos obtenidos mediante la transformación urbanística de la ciudad o la retransmisión de la competición sino también a las ayudas de los Estados para preparar a sus deportistas. El prestigio de los países se juega en las medallas obtenidas y el éxito suele ser proporcional a la inversión realizada. En este sentido, los resultados deportivos cada vez dependerán más del poder

¹⁸¹⁵ SO. Pp. 16-17.

¹⁸¹⁶ “¡Samaranch, vuelve a casa!” en: *El País, El País Olímpico*. 3 Agosto 1992. P. 2.

¹⁸¹⁷ Quim ARANDA. *Op. cit.* P. 76.

¹⁸¹⁸ Georges TYRAS. *Op. cit.* P. 55.

¹⁸¹⁹ “Los olímpicos atacan de nuevo” en: *Op. cit.* P. 96.

¹⁸²⁰ “Un buñuelo de mosca” en: *Op. cit.* P. 105.

económico de los países, quedando las naciones más pobres relegadas a un segundo plano:

*«Los Juegos Olímpicos han escogido un irreversible camino hacia la pasta gansa. No solo se trata ya de valorarlo como un negocio urbanístico para las oligarquías de las ciudades donde se celebran o como un negocio mediático al alcance de cadenas de televisión y anunciantes selectos. Eso sería la prehistoria de la cuestión, la posibilidad de ofrecer infraestructura y escenario para el ejercicio del músculo libre bajo el lema: “Lo importante es participar”. Por ejemplo: el caso español. (...) En los últimos cuatro años se ha invertido más en deporte que en toda la historia del deporte ibérico».*¹⁸²¹

En el prólogo de un libro dedicado al análisis de la violencia en el fútbol, Vázquez Montalbán recuerda que, lejos del propósito de competir sin agredir, el olimpismo se ha convertido en un escaparate del orgullo nacional, un negocio televisivo y publicitario. Además, durante los años de la Guerra Fría también fue un escenario donde dirimir la hegemonía política e ideológica:

*«De los grandes propósitos éticos del sospechoso barón de Coubertin, un xenófobo francés dispuesto a no dejar un alemán vivo, poco queda y el deporte más excelso, el olímpico, se ha convertido en plataforma para las vanidades nacionales, para grandes negocios mediáticos y en el inmediato pasado como escenario propagandístico de la Guerra Fría».*¹⁸²²

A punto de inaugurarse los Juegos de Atlanta (1996), Vázquez Montalbán mantiene su crítica del montaje olímpico, aunque mantiene al margen a los atletas. Si bien existen numerosos intereses políticos, económicos y sociales alrededor del olimpismo, la voluntad de superación mostrada por los atletas continúa siendo admirable:

*«Pero una cosa es el entorno olímpico, donde se juegan prestigios nacionalistas, étnicos, políticos, incluso estratégicos y donde se manipulan miles de millones de cualquier moneda dentro de la más rigurosa industria del espectáculo y otra el esfuerzo que los atletas asumen para superarse a sí mismos, y por el camino superar a sus antagonistas».*¹⁸²³

De todas formas, este esfuerzo de los deportistas nada tiene que ver con la ideología coubertiniana basada en la emancipación del hombre a través del deporte, ya que el olimpismo no permite el desarrollo físico e intelectual del ser humano ni la competición igualitaria superando los intereses de clase o nacionales:

«Hay en ese esfuerzo mucha ilusión e inversión en esperanza para que se pueda descalificar de un plumazo, pero ante cada convocatoria olímpica hay que reflexionar sobre los montajes filosóficos sobre la emancipación humana que

¹⁸²¹ *Ibidem.*

¹⁸²² VV. P. 14.

¹⁸²³ “Los olímpicos atacan de nuevo” en: *Op. cit.* P. 96.

*nacieron ya muertos y, digamos toda la verdad, algo tontos. Y uno de ellos, tal vez el de mayor y largo éxito, es el del barón de Coubertin el Aristóteles del olimpismo moderno, concebido como una competencia deportiva por encima de los intereses nacionales o de clase, capaz de enfrentar la moral deportiva, la moral de la concurrencia en paz, a la moral de la guerra. También se ofrecía el olimpismo como una panacea de la mejora del cuerpo humano y para mejorar la mente en unos tiempos en que la revolución industrial y el boom urbano rompían las relaciones tradicionales entre el ser humano y la naturaleza».*¹⁸²⁴

Unos días antes de la elección de la sede para los Juegos Olímpicos de 2004 y ante la expectación mostrada por los habitantes de las ciudades candidatas, Vázquez Montalbán vuelve a insistir en la distancia existente entre la filosofía olímpica y la realidad. Si la competición olímpica estaba sometida en el pasado a una instrumentalización política de los gobiernos, ahora dependía de los intereses económicos y mediáticos:

*«Pero la ciudadanía merece saber que los Juegos Olímpicos son un fabuloso espectáculo circense y mediático que nada tiene que ver con sus pasadas finalidades humanistas, si es que alguna vez las tuvo, porque incluso el fundador, el Barón de Coubertin, en privado era un chauvinista que no hubiera dejado a un prusiano vivo. Desde la fundación pastoril del olimpismo, el acontecimiento se ha ido adaptando al tiempo histórico. Hubo un olimpismo fascista, como lo hubo militante en la Guerra Fría y ahora asistimos a un olimpismo de mercado condicionado por el soporte televisivo y sus intereses económicos».*¹⁸²⁵

Los conflictos bélicos existentes en los diferentes lugares del planeta y la evidencia del dopaje de los deportistas cuestionaban la ideología olímpica. Ni el pacifismo generado por la competición deportiva ni el desarrollo humano a través del deporte parecían sostenerse a la vista de la situación política y económica internacional:

*«La Filosofía de la unión de los pueblos, de la competencia deportiva como sustitutiva del conflicto bélico, es una obsoleta patraña y el papel ejemplar del deporte olímpico es más que discutible, porque muchas especialidades se fraguan más en los laboratorios que en los estadios y algunos atletas están más emparentados con el Dr. Frankenstein que con Abebe Bikila».*¹⁸²⁶

Vázquez Montalbán aprovecha una discusión futbolística sobre el sentido de las selecciones nacionales para proponer el final del olimpismo como negocio económico y reivindicación patriótica de los países, ya que en un mundo globalizado el orgullo nacional no tiene sentido:

«Jo crec que les seleccions nacionals haurien de desaparèixer absolutament totes, com haurien de desaparèixer els Jocs Olímpics perquè són simplement

¹⁸²⁴ *Ibidem.* P. 96

¹⁸²⁵ "Lady Di ha muerto ¡Vivan los Juegos Olímpicos!" en: *Op. cit.* Sin paginar.

¹⁸²⁶ *Ibidem.*

*negocis mediàtics i inversions en orgull nacional. Qui necessita tenir orgull nacional en aquesta època?».*¹⁸²⁷

El artículo sobre el sentido del deporte escrito a punto de iniciarse el tercer milenio aclara la visión montalbaniana del olimpismo a lo largo del siglo XX. Vázquez Montalbán considera que como filosofía pacifista ha quedado totalmente sepultado y como práctica deportiva globalizada está sometido al dictado del mercado y a las exigencias de la alta competición.¹⁸²⁸

Al afrontar el comentario de los Juegos de Sydney (2000), Vázquez Montalbán expone la evolución del olimpismo desde su utilización en la Guerra Fría hasta su conversión en un negocio mediático, publicitario y farmacéutico:

*«La guerra fría ha terminado con los Juegos Olímpicos a los que asistíamos para calcular cuantas medallas ganaba el capitalismo y cuántas el socialismo real. Los Juegos olímpicos de la Guerra Fría arruinaron el espíritu Coubertin, si es que alguna vez gozó de buena salud y en los últimos diez años se han construido otros juegos olímpicos en los que la dictadura de los medios de comunicación de masas y los estimulantes farmacéuticos se convierten en el auténtico espectáculo y negocio».*¹⁸²⁹

Tanto la creencia en la limpieza de la competición por parte de los puristas del deporte como en el pacifismo político han pasado a ser dos referentes culturales obsoletos. Aunque, quizás, estos principios ideológicos nunca llegaron a cumplirse en la realidad. Ni siquiera el propio Coubertin confiaba en resolver los conflictos políticos de su país con una carrera:

*«Hay efectos positivos de los Juegos, los de siempre: se habrá aprovechado la convocatoria para racionalizar algunos aspectos de Sydney como ciudad vivible y se contemplará un espectáculo globalizador y globalizado en el que la filosofía supuestamente pacifista de Coubertin o el entusiasmo competitivo de los puristas del deporte, son dos referentes culturales obsoletos. Hasta se sabe, ahora, que Coubertin nunca dejó de ser un chauvinista francés que detestaba a los prusianos y jamás pensó que el pleito franco-prusiano debiera zanjarse mediante una carrera de 2000 metros obstáculos».*¹⁸³⁰

La pérdida de la inocencia deportiva de los Juegos aumentaba proporcionalmente al crecimiento de su interés mediático. Si bien los atletas continúan manteniendo la ilusión de sacrificar su vida por una medalla, los grandes beneficiados del negocio olímpico continuaban siendo los constructores, las televisiones y los anunciantes:

¹⁸²⁷ Bl. P. 141.

¹⁸²⁸ "L'esport" en: *Op. cit.* P. 19.

¹⁸²⁹ "Los Juegos Olímpicos de la globalización" en: *Op. cit.* Sin paginar.

¹⁸³⁰ *Ibidem.*

*«Lo hermoso de los Juegos Olímpicos es la ilusión de los deportistas postamateurs, capaces de sacrificar su juventud para conseguir encaramarse a un podio, que les pongan una medalla olímpica y suene un ratito el himno nacional. (...) y todo lo que han perdido de inocencia deportiva los Juegos Olímpicos lo han adquirido de importancia mediática. Son un fastuoso negocio urbanístico para la ciudad a la que le toca la lotería olímpica, un importante negocio mediático globalizado y un escaparate publicitario de primer orden para toda clase de productos; para empezar, de las marcas de productos deportivos».*¹⁸³¹

6.2 LA POLÍTICA OLÍMPICA

Vázquez Montalbán comentó a lo largo de su obra algunas cuestiones relacionadas con el Comité Olímpico Internacional, institución responsable del olimpismo. En general se refirió a este organismo para mostrar su composición elitista, criticar su posicionamiento a la hora de permitir la participación o no de algún país en los Juegos o denunciar la corrupción entre sus miembros en la elección de las sedes olímpicas.

Vázquez Montalbán dedicó una atención especial a uno de los presidentes del COI, el español y catalán Juan A. Samaranch. Las referencias a este dirigente deportivo trascenderán la política olímpica y penetrarán en el territorio de la memoria histórica. Por tanto, no solo lamentará la orientación mercantilista introducida por Samaranch en el olimpismo sino también el olvido de su pasado franquista y su redención en Cataluña tras la concesión de los Juegos Olímpicos a Barcelona.

6.2.1 EL COMITÉ OLÍMPICO INTERNACIONAL

Las desviaciones del espíritu olímpico no solo se produjeron por culpa de los intereses políticos de los países participantes y económicos de las empresas o ciudades organizadoras. Las medidas tomadas por el organismo encargado de velar por el olimpismo, el Comité Olímpico Internacional, también colaboraron en esta desvirtuación. Durante algunos años esta institución se mostró bastante firme en la defensa del amateurismo y del apoliticismo.

De todas formas, Vázquez Montalbán cuestionó su composición basada en hombres de negocios lucrados o hijos de empresarios “inútiles”, la utilización de esta plataforma internacional para hacer carrera política y los beneficios económicos obtenidos en la elección de las sedes. También denunció la

¹⁸³¹ “Medallas, medallas, medallas” en: *Op. cit.* P. 122.

hipocresía del presidente del COI y empresario Avery Brundage oculta en la persecución desproporcionada contra el profesionalismo encubierto de los esquiadores.

Pero cuando las tensiones políticas se trasladaron al escenario olímpico el COI abandonó su neutralidad política y acabó alineándose con algunos países. Vázquez Montalbán denunció algunos comportamientos y decisiones contrarias al apoliticismo olímpico como la celebración de la resolución del secuestro de atletas judíos con la muerte de los terroristas palestinos, el veto a la participación de Rhodesia o la concesión de las olimpiadas a gobiernos involucrados en conflictos internacionales como los de Estados Unidos, la Unión Soviética y Corea del Sur.

La caída del muro de Berlín y el giro mercantilista trasladaron el protagonismo a las multinacionales, aunque el COI mantuvo una “comprensión” hacia las necesidades políticas de las ciudades anfitrionas apoyando la catalanización de los Juegos de Barcelona (1992) o la reivindicación de los negros en Atlanta (1996). Por último, criticó su sometimiento a los intereses económicos y su lucha contra el dopaje, un nuevo capítulo de la hipocresía olímpica que aparenta defender la “pureza” deportiva cuando necesita de su espectacularidad para aumentar el negocio.

6.2.1.1 La defensa del apoliticismo y del amateurismo

El Comité Olímpico Internacional (COI) asumió desde sus orígenes la responsabilidad de asignar la ciudad encargada de organizar los Juegos Olímpicos modernos, regular sus normas y vigilar el respeto de la filosofía filantrópica que motivó su recuperación por parte del barón de Coubertin. Pero la tozuda realidad se impuso poco a poco al idealismo aristocrático y a lo largo de su historia el olimpismo se alejó cada vez más de sus presupuestos ideológicos. Una parte de la culpa debe atribuirse a las decisiones tomadas por el COI, algunas de ellas en clara contradicción con el espíritu olímpico, para adecuarse a las exigencias de algunos países o para adaptarse a la situación política y económica mundial.

En su recorrido por la historia del deporte, Vázquez Montalbán comenta algunas de estas actuaciones del COI en relación con las primeras dos grandes amenazas: la politización y el profesionalismo. La segunda edición de los Juegos, celebrada en París, supuso la primera injerencia política y el primer golpe al amateurismo. Al presentar el programa olímpico a las autoridades parisinas, coincidiendo con la Exposición Internacional, Coubertin se encontró con la obligación de incluir entre las pruebas olímpicas a deportistas profesionales que pudieran dar un mayor interés popular a las competiciones.

Por eso, el pobre barón consideró París como el lugar del mundo que mayor indiferencia había mostrado hacia los Juegos.¹⁸³²

Durante los primeros años el COI se mantuvo fiel a su internacionalismo, convirtiendo el olimpismo en una competición deportiva que dejaba al margen los condicionamientos políticos. De hecho, en los Juegos de Estocolmo (1912) se aprobó la participación de Bohemia y Finlandia, naciones que no eran Estados soberanos en ese momento. Ante la protesta de algunos países, el COI reafirmó su independencia y ratificó la posibilidad de la no coincidencia entre la geografía política y la deportiva.¹⁸³³

Pero el primer gran conflicto bélico del siglo XX, la Primera Guerra Mundial (1914-1918), obligó a tomar partido al COI. Las naciones responsables del inicio de la confrontación, Austria y Alemania, fueron excluidas de los Juegos hasta la Olimpiada de Amsterdam (1928).¹⁸³⁴ Pese a ello, el minuto de silencio en memoria de los atletas muertos durante la contienda no admitió distinciones de banderas, recordando tanto al francés Jean Bouin como al alemán Hans Braum.¹⁸³⁵

El primer intento de apropiación política de la competición olímpica se produjo en los Juegos de Berlín (1936). Adolf Hitler pretendía utilizar este acontecimiento deportivo como propaganda para la exaltación de la raza aria ante el mundo. Hasta tal punto llegó el apasionamiento del Führer y su intromisión en el comité organizador alemán que el presidente del COI, el francés Henri de Baillet Latour, se vio obligado a llamarle la atención en una carta. En la misiva se le recordaba al jefe del gobierno alemán su papel como huésped en los Juegos Olímpicos y no como organizador, exhortándole a limitarse a realizar el discurso inaugural de la competición.¹⁸³⁶

Curiosamente, la designación de Berlín para acoger la fiesta olímpica se debió, en parte, a la argumentación “apolítica” de uno de los más jóvenes y activos miembros del COI, el americano Avery Brundage, elegido presidente en 1925, ya que existían dudas sobre la conveniencia de su organización en un país gobernado por el nacionalsocialismo.¹⁸³⁷

La principal preocupación de Brundage durante su presidencia consistió en el mantenimiento de la pureza amateur dentro del deporte olímpico. Es decir, la lucha contra el profesionalismo más o menos encubierto, una práctica cada vez

¹⁸³² CD I. P. 206.

¹⁸³³ *Ibidem.* P. 211.

¹⁸³⁴ *Ibidem.* P. 139.

¹⁸³⁵ *Ibidem.* P. 216.

¹⁸³⁶ *Ibidem.* Pp. 159-161.

¹⁸³⁷ “El olimpismo, una religión enferma” en: *Op. cit.* Pp. 33-34.

más extendida entre los deportistas.¹⁸³⁸ El presidente del COI, escandalizado por la publicidad que hacían los esquiadores de las diferentes marcas de material deportivo, inició su persecución contra el profesionalismo en la Olimpiada de invierno celebrada en Cortina d'Ampezzo (1956).

Vázquez Montalbán consideraba más grave que el profesionalismo de los deportistas la instrumentalización nacionalista o turística del olimpismo, orientada claramente a conseguir réditos políticos y económicos, por parte de los países y ciudades organizadoras.¹⁸³⁹ Tampoco Brundage se sentía excesivamente molesto con la política de apartheid aplicada por la Unión Sudafricana a los deportistas negros.¹⁸⁴⁰ Pero estas “evidencias” contrarias a la filosofía olímpica no preocupaban al presidente del COI.

El primer artículo periodístico donde critica abiertamente la actitud del COI tiene como telón de fondo la guerra de Vietnam. Para poner en evidencia la politización del deporte, Vázquez Montalbán inventa una supuesta carrera ciclista alrededor del territorio vietnamita, una prueba irrefutable del control y de la pacificación del país. Esta competición imaginaria sirve de excusa para reclamar al presidente del COI una declaración condenando la invasión americana de Vietnam, denunciando la peligrosidad del vínculo entre deporte y guerra, superior a la alianza deporte-política. En caso contrario, recomienda la realización de un recorrido con la antorcha olímpica, metralleta en mano y con el patrocinio de Rockefeller, por todo el territorio asiático, dando dos o tres vueltas por el Vietnam del Sur, hasta llegar a Munich. Esta exhibición constituiría una muestra de la cordialidad infundida por el espíritu olímpico.¹⁸⁴¹

Además de la defensa del amateurismo, bajo la presidencia de Brundage se inició la “americanización” de los Juegos, es decir, su aprovechamiento económico. En los Juegos de invierno celebrados en Squaw Valley (1960) se inició esta nueva tendencia destinada a convertir la competición olímpica en una empresa turístico-deportiva financiada por un promotor particular y con el apoyo económico de las diversas administraciones americanas. La plasticidad de la ceremonia inaugural, organizada por Walt Disney, confirmó el advenimiento de este “nuevo olimpismo”.¹⁸⁴² En verano, los Juegos de Roma (1960) mantuvieron este colosalismo centrado en la espectacularidad del ritual previo a la competición olímpica,¹⁸⁴³ contratando los servicios de un ayudante del productor americano Cecil B. de Mille.¹⁸⁴⁴

¹⁸³⁸ *Ibidem*. P. 35.

¹⁸³⁹ CD II. P. 157.

¹⁸⁴⁰ “El olimpismo, una religión enferma” en: *Op. cit.* P. 36.

¹⁸⁴¹ “Vuelta ciclista al Vietnam” en: *Op. cit.* P. 4.

¹⁸⁴² “El olimpismo, una religión enferma” en: *Op. cit.* P. 35.

¹⁸⁴³ CD I. P. 228.

¹⁸⁴⁴ CD II. Pp. 24 y 26.

Una de las polémicas más fuertes sostenidas por el presidente del COI en defensa del amateurismo se produjo tras la descalificación del esquiador austríaco Schranz. Brundage argumentaba que el cobro por hacer publicidad de material deportivo convertía al esquiador en un profesional y, por tanto, no podía participar en los Juegos. Ante esta “violación” del espíritu olímpico, Vázquez Montalbán defiende la imposibilidad material de ser amateur y destacar internacionalmente como deportista si no eres rico, ya que el entrenamiento necesario para conseguir un nivel deportivo óptimo requiere una dedicación exclusiva. Además, denuncia que Brundage puede dedicarse altruistamente al olimpismo porque sus empresas le otorgan beneficios sin tener que trabajar. Por eso critica la hipocresía olímpica escondida en todo este asunto:

*«El descalificador de Schranz es Brundage. El rayo que no cesa de la pureza olímpica es un millonario que se pasa todo el año dedicado a organizar la Olimpiada. Y lo hace desde 1936, año en que se incorporó, según me dijo Luis Dávila, al COI. Brundage puede permitirse el papel de Supremo Juez de la Pureza Olímpica gracias a la plusvalía que obtiene de los innumerables negocios en los que no pega golpe».*¹⁸⁴⁵

6.2.1.2 El posicionamiento del COI en los conflictos internacionales

Otra controversia, esta vez de carácter político, salpicó a los miembros del COI antes de los Juegos de Munich (1972). Los países africanos plantearon un pulso a los responsables del olimpismo negando su presencia en la competición si se permitía la participación de Rhodesia, un régimen político que marginaba a las personas de raza negra. La amenaza de boicot también fue secundada por los atletas de color norteamericanos, que ya habían mostrado su compromiso con la reivindicación racial en los Juegos de México (1968). Los miembros del COI, en contra de la opinión de su presidente, decidieron no arriesgar la presencia de los magníficos corredores negros a cambio de la participación rhodesiana. Disconforme con esta resolución “política” del COI, Avery Brundage presentará su dimisión:

*«El arco iris de la bandera olímpica se ennegrecía según el color de las circunstancias. Avery Brundage saltó indignado de la reunión del COI que excluía a Rhodesia. El viejo Brundage siempre ha tenido ideas muy particulares sobre la separación entre política y deporte. (...) En 1972 abandona la presidencia del COI y da un portazo, porque “la política” ha primado sobre la deportiva participación de una nación racista».*¹⁸⁴⁶

El secuestro de atletas judíos por parte de un comando palestino durante los Juegos de Munich (1972) evidenció la total politización del escenario olímpico y de los responsables de su organización. Vázquez Montalbán lamentó la pérdida de neutralidad del COI en su desgraciado final. La alegría de sus miembros ante

¹⁸⁴⁵ “Avery Brundage y la plusvalía” en: *Op. cit.* P. 10.

¹⁸⁴⁶ “Medallas olímpicas, medallas políticas” en: *Op. cit.* P. 16.

la supuesta muerte de los activistas palestinos demostraba, contrariamente a la filosofía olímpica, que lo importante no era la participación de los pueblos sino la victoria de los alemanes e israelitas:

*«Es decir, el Comité Olímpico ovacionaba la victoria particular del delegado alemán. Ovacionaba la muerte de los guerrilleros. Abandonaba la neutralidad olímpica y decidía que lo importante no es participar, ni siquiera en el espectáculo de la desesperación del pueblo palestino. Lo importante es vencer, aunque sea a costa de la muerte de un pueblo desesperado».*¹⁸⁴⁷

Aunque el canciller alemán, Willy Brandt, intentó obtener un rédito electoral resolviendo el secuestro con la muerte de los terroristas, el máximo responsable del COI no debió permitir esta instrumentalización política:

*«Queda al alcance de los miembros del COI un último gesto. Poner sobre el pecho del ministro bávaro del Interior la medalla olímpica de tiro al hombre. Una especialidad que se ha metido en los Juegos por una puerta no necesariamente falsa».*¹⁸⁴⁸

La dimisión de Avery Brundage, molesto por el veto a la participación de Rhodesia, dejó paso al irlandés Lord Killanin. El nuevo presidente no tenía ante sí un panorama muy halagüeño, pues la participación olímpica de los países estaba condicionada por la política internacional:

*«Lord Killanin, buen padre de familia, excelente “gourmet” y practicante de deportes lentos, se las va a ver con retos políticos más graves que los que sorteó Avery Brundage. Los negros han ganado la baza contra las naciones que practican el “apartheid”. China condiciona su participación a la retirada de Formosa. Se teme que los árabes la condicionen en un futuro a la retirada de Israel. Tal vez los hondureños se nieguen a participar en los próximos Juegos Olímpicos si participan los sansalvadoreños».*¹⁸⁴⁹

Como presidente del COI, Samaranch se enfrentó a la respuesta soviética al boicot decretado por los Estados Unidos en los Juegos de Moscú (1980).¹⁸⁵⁰ Vázquez Montalbán reproduce, en una parodia literaria, un supuesto encuentro entre Samaranch y Ronald Reagan donde el presidente del COI realiza un intento desesperado por conseguir un acuerdo diplomático que permita la participación de la URSS en la Olimpiada. Pero el presidente Reagan no muestra demasiada receptividad, solo suelta algunas frases hechas en las que

¹⁸⁴⁷ “Lo importante era participar” en: *Triunfo*. Núm 520. 16 Septiembre 1972. P. 12.

¹⁸⁴⁸ “Medalla de oro de tiro al hombre” en: *Op. cit.* P. 10.

¹⁸⁴⁹ “Profitopolis” en: *Op. cit.* P. 12.

¹⁸⁵⁰ “L’esperit olímpic” en: *Op. cit.* P. 5.

no cree, y está preocupado por otros asuntos diferentes a los Juegos, pues no sabe ni qué son.¹⁸⁵¹

La diplomacia olímpica tampoco logró evitar que el bloque socialista pagara con la misma moneda cuatro años después. Pero el clima de tensión en las relaciones entre ambos bloques continuaba aumentando y el COI temía por un nuevo boicot a los Juegos de Seúl (1988) que pusiese definitivamente en peligro la pervivencia del olimpismo. En este caso, se evidenciaría el fracaso de una iniciativa humanista que solo habría servido para la promoción política de los miembros del COI:

*«El señor Samaranch teme que los países socialistas vuelvan a boicotear las próximas Olimpiadas porque se celebrarán en Seúl, capital de Corea del Sur, es decir, capital de un Estado satélite de Estados Unidos. Y añade el señor Samaranch que si las Olimpiadas de 1988 fracasan ya no habrá razón para que se celebren las de 1992. Es decir, que se apagará aquella llamita que encendió el barón de Coubertin, aquel higienista y benefactor social que quiso sublimar en el deporte toda posible agresividad humana. Ya es hora de hacer balance de la aportación del olimpismo a la historia de la humanidad y llegar a la conclusión de que, aparte de la banda sonora de Carros de fuego, solo ha servido para que chicos de buena familia sin oficio ni beneficio hayan hecho una carrera nacional e internacional formando parte de los comités olímpicos y chupando cámara y medallas ajenas».*¹⁸⁵²

Vázquez Montalbán interpretó la concesión de los Juegos a Corea del Sur como una maniobra política del COI para ayudar al debilitamiento de un gobierno totalitario y rebajar el clima de violencia impuesto por una dictadura que asesinaba a sus disidentes:

*«En su afán por desterrar la violencia del mundo, el COI espera que gracias a los Juegos Olímpicos la dictadura surcoreana se domestique y deje de ahorcar y desahorcar a disidentes prefabricados por el padrino común».*¹⁸⁵³

La designación de Seúl como sede para la competición olímpica también evidenció la influencia del olimpismo para intervenir en las relaciones internacionales. De todas formas, este movimiento político dejaba en entredicho la supuesta independencia del COI, convertido en un mero comparsa del equilibrio del terror y de su prolongación a escala mundial:

«El respaldo propagandístico de los Juegos Olímpicos de 1988 a una de las dictaduras más sórdidas del universo refuerza toda clase de sospechas sobre la independencia del COI. Los celadores del espíritu olímpico obviaron la matanza de la plaza de las Tres Culturas con tal de no interrumpir la liturgia olímpica, han

¹⁸⁵¹ “Se ha hablado mucho de los perfiles del valor. Yo digo: el valor no tiene perfil. El valor es un volumen” en: *El País Semanal*. 25 Mayo 1984. Pp. 4-5.

¹⁸⁵² “Olimpia, ‘kaput’” en: *Op. cit.* P. 40.

¹⁸⁵³ “Seúl 88” en: *El País*. 14 Febrero 1985. Última página.

*caído en la trampa de conceder los Juegos a los dos dueños del Universo para que aplicaran el equilibrio del terror a los cien metros lisos, y finalmente regalan a matarifes subalternos la posibilidad de purificarse con la llama olímpica. Aquelarre de viejos señoritos desocupados de todo el mundo, el COI tendría que estar prohibido por la Constitución».*¹⁸⁵⁴

6.2.1.3 El sometimiento a la política nacional y a la economía multinacional

La caída del muro de Berlín en 1989 acabó con la división del mundo en dos bloques e inició una nueva etapa marcada por la existencia de un solo proyecto político y económico mundial: la globalización neocapitalista. En este sentido, el campo de intromisión política quedaba reducido a un nivel nacional, tal y como quedó demostrado en los Juegos de Barcelona (1992). El gran debate de la olimpiada barcelonesa se produjo en torno a su pertenencia al pueblo catalán o al pueblo español. El presidente del COI apostó sin dudar por la catalanización de los Juegos. Así quedó reflejado en unas declaraciones donde mostraba su disponibilidad a la creación de un Comité Olímpico Catalán pese a desdecirse posteriormente:

*«Consideramos que para la buena marcha pacífica y en orden de los Juegos Olímpicos, es preciso reconocer la catalanidad de los acontecimientos, contemplando incluso el reconocimiento de un Comité Olímpico Catalán». Don Juan Antonio Samaranch ni pestañeó».*¹⁸⁵⁵

Pero, además de la cuestión patriótico-nacionalista, los Juegos de Barcelona (1992) sirvieron para recuperar una reflexión crítica sobre el olimpismo y sus dirigentes que Vázquez Montalbán había abandonado en los años ochenta. Como hemos visto anteriormente, la serie de artículos literarios “Sabotaje olímpico”, aparecidos en el diario *El País* durante la celebración de los Juegos, supuso una oportunidad para volver a los orígenes. Además de los aspectos relacionados con la ideología olímpica, Vázquez Montalbán también denunció, tras su escritura “subnormal”, algunas acciones del COI.

Primero, insiste en la crítica al origen aristocrático de los miembros del COI y en la hipocresía oculta tras un movimiento “teóricamente” filosófico y benefactor pero que genera tantos ingresos económicos.¹⁸⁵⁶ Segundo, denuncia la entrega del olimpismo a los patrocinadores, ya sean las marcas deportivas u otras empresas que ven en el escaparate olímpico una oportunidad para mostrarse al mundo.¹⁸⁵⁷ Tercero, destapa la corrupción entre los miembros del COI que obtienen beneficios de la concesión olímpica a una u otra ciudad y de la explotación empresarial de cualquier aspecto relacionado con el olimpismo:

¹⁸⁵⁴ *Ibídem.*

¹⁸⁵⁵ “El irresistible encanto de Samaranch” en: *El País*. 19 Diciembre 1992. P. 35.

¹⁸⁵⁶ “100 metros en 6,4 segundos” en: *Op. cit.* P. 2.

¹⁸⁵⁷ “Movimientos con éxito” en: *Op. cit.* P. 2.

*«Al fin y al cabo el asunto de los portadores de la antorcha olímpica seguía abierto, porque dado el éxito de participación, un avispado empresario había conseguido la concesión del itinerario olímpico privado y por toda España seguían corriendo los aspirantes a portadores de antorchas olímpicas a cambio de pagar quince mil pesetas por quinientos metros de orgasmo atlético-olímpico. El COI había autorizado la operación hasta los Juegos de Atlanta, a cambio de un treinta por ciento de los beneficios de un jamón ibérico de auténtica pata negra, mensual, a cada uno de los miembros del Comité Olímpico Internacional, con la excepción de los judíos e islámicos, que aceptaron la sustitución de los cuarenta y ocho jamones a cambio de tráfico de información privilegiada, la que fuera, siempre y cuando fuera privilegiada. Más de un miembro del COI, cristiano viejo y adicto sin remedio a cuantos placeres puede ofrecer el cerdo, esgrimió desconocidas repugnancias al jamón a cambio de la información sobre recalificaciones de terrenos en Atlanta y en las zonas de Barcelona a remodelar tras el impacto de las construcciones olímpicas».*¹⁸⁵⁸

Por último, manifiesta su sospecha respecto a la autorización de ciertas formas de dopaje por parte del COI. De esta forma, los atletas podrán seguir batiendo récords y el espectáculo estará garantizado para el público.¹⁸⁵⁹ La participación de los profesionales americanos de baloncesto, el "Dream Team", con la condición de no practicarles ningún tipo de control antidoping constituía uno de los ejemplos que demostraba esta connivencia.

Una vez concluido el espectáculo olímpico barcelonés, la política olímpica se adaptó a las nuevas necesidades del cliente y el COI abandonó la apuesta por el catalanismo pasando a apoyar las reivindicaciones de los negros americanos:

*«De momento el presidente del COI se preocupa por las nuevas exigencias de sus nuevos clientes. Los yanquis quieren que el golf sea considerado deporte olímpico y es posible que Atlanta, una de las capitales de la negritud, sea aprovechada para un renacimiento del "black power". Que nadie se sorprenda si Samaranch se adapta a estas nuevas circunstancias con la profesionalidad que exige su oficio de superviviente. De momento y de cara al público catalán, ya ha dicho que la identidad de los atletas catalanes mejora dentro del equipo de España. Lo dice en junio de 1992 y se arma un Corpus de Sangre».*¹⁸⁶⁰

La elección de Atlanta y no de Atenas para los Juegos conmemorativos de los primeros cien años del olimpismo moderno solo podía responder a intereses económicos y mediáticos del COI. La capital de la Coca-Cola y de la CNN podía garantizar mucho mejor el negocio olímpico:

«Viajé por Grecia a fines de junio y comienzos de julio, de estadio olímpico en estadio olímpico, siempre a tiempo de ver al japonés o al yanqui de turno corriéndose una carrera, luego empapado de sudores y refrescos, refrescos y

¹⁸⁵⁸ "La culturista serbia" en: *Op. cit.* P. 2.

¹⁸⁵⁹ "Crisis de resultados" en: *Op. cit.* P. 2.

¹⁸⁶⁰ "Samaranch y la negritud" en: *Interviú*. Núm 871. 11 Enero 1993. P. 114.

*sudores de cocacola light. En los estadios de Olimpia, Delfos, Atenas, con la ayuda de las chicharras me puse a considerar por qué el COI rechazó la candidatura de Grecia para el centenario del olimpismo moderno y Matías Prats y María Escario me lo respondieron durante la retransmisión de la ceremonia: en Atlanta va a ser un negocio privado de fábula y en Atenas hubiera sido un modesto apaño estatal-municipal. Además, Atlanta es la capital de la Coca-Cola y de la CNN, los dos poderes fácticos culturales más importantes del universo. No, tampoco el olimpismo ha sido un nuevo humanismo».*¹⁸⁶¹

Por eso, Vázquez Montalbán echó en falta que en el discurso inaugural Samaranch no se refiriera a los beneficios económicos obtenidos por el COI gracias a la designación de esta sede:

*«Las autoridades en sus discursos recurrieron a los tópicos más tontos del olimpismo y nada dijeron sobre las ganancias. Samaranch saludó mucho, pero no aportó ni un dato sobre lo que se embolsa el COI con esta cocacolada».*¹⁸⁶²

Un ámbito para la intervención del COI que cada vez cobrará mayor importancia será la lucha contra el dopaje, un escándalo capaz de cuestionar el deporte en el siglo XXI. La persecución ante el uso de sustancias prohibidas, cual cruzada para salvar la pureza del olimpismo, trasladó el interés de los Juegos de Sydney (2000) a “la competición entre los fabricantes de estimulantes enmascarados y los detectores en poder de las autoridades del COI”.¹⁸⁶³

6.2.2 JUAN ANTONIO SAMARANCH: DEL FRANQUISMO AL OLIMPISMO

La política olímpica de Juan A. Samaranch, escogido presidente del COI en 1980, constituyó uno de los blancos preferentes de la crítica montalbaniana. Este interés no solo está relacionado con sus decisiones al frente del olimpismo sino sobre todo con sus vínculos respecto al régimen franquista como dirigente deportivo o político. Este vínculo con el franquismo convertirá a Samaranch en uno de los objetivos preferidos de Vázquez Montalbán en su corta trayectoria como responsable del deporte español, durante su reciclaje político-deportivo y, sobre todo, tras acceder al cargo de presidente del COI.

Los cargos ostentados por Samaranch durante el franquismo y la presidencia del COI ratifican la comprensión del deporte como un trampolín político. También destaca su inteligencia estratégica situándose como embajador español en Moscú, tras la muerte de Franco, para poder optar a la máxima responsabilidad dentro del deporte mundial. La crítica a Samaranch como máximo dirigente olímpico se centrará en su transformación del olimpismo en un

¹⁸⁶¹ “La privatización de los Juegos” en: *Op. cit.* P. 37.

¹⁸⁶² *Ibidem.*

¹⁸⁶³ “Los Juegos Olímpicos de la globalización” en: *Op. cit.* Sin paginar.

negocio publicitario y en el olvido de su pasado político como contrapartida por su ayuda para la concesión de los Juegos a la ciudad de Barcelona.

Vázquez Montalbán lamentará ser uno de los pocos intelectuales críticos con Samaranch y se mostrará sorprendido ante la reivindicación catalanista de la Olimpiada por parte de una persona que ayudó a la represión de esta identidad. Además, recordará constantemente el pasado del “primer franquista considerado un catalán universal”. También criticará su cambio de actitud respecto al nacionalismo catalán una vez finalizados los Juegos, una posición lógica para alguien que ha sido capaz de pactar con el fascismo, el comunismo, el catalanismo y el “black power”. Finalmente, se indignó ante sus declaraciones reconociendo los beneficios del franquismo, un síntoma de la fragilidad democrática española, y denunció la contradicción ética de un olimpismo dirigido por un fascista.

6.2.2.1 Una carrera político-deportiva hasta la cima olímpica

Juan Antonio Samaranch fue nombrado Delegado Nacional de Deporte en 1967, sustituyendo a José A. Elola Olaso. Su pertenencia a la Falange desde su juventud, su experiencia como concejal de Deportes en el Ayuntamiento de Barcelona entre 1954 y 1962, su presencia en el Comité Olímpico Español (COE) desde 1956 y su ingreso en el COI como representante español en 1966, le capacitaban, política y deportivamente, para ponerse al frente de un deporte español controlado por la Secretaría General del Movimiento.

El proyecto de Samaranch como Delegado de deportes consistía en la extensión de su práctica al conjunto de la población española construyendo instalaciones alrededor de todo el país y potenciando la educación física escolar. El lema “Contamos contigo” resumía esta voluntad de implicar a la ciudadanía para el crecimiento del deporte en la España del desarrollismo.

Después de tres años y unos meses se produjo su relevo al frente de la Delegación Nacional de Deportes por Juan Gich, al parecer por la excesiva independencia que Samaranch había adquirido respecto a la Secretaria General del Movimiento. La “deportividad” con la que aceptó su relevo escondía, en opinión de Vázquez Montalbán, algún tipo de compensación política, tal y como se evidenció con su nombramiento en 1973 como presidente de la Diputación de Barcelona:

*«Samaranch ha hecho una salida igualmente ambigua. ¿Hay que calificarla de deportiva o de política? Es decir, si su amabilidad de perdedor es deportiva o es política, porque, más tarde o más temprano, volverá a la rueda de los cargos públicos».*¹⁸⁶⁴

¹⁸⁶⁴ “Las medallas y Samaranch” en: *Triunfo*. Núm 434. 26 Septiembre 1970. P. 6.

Su presencia en el COI le convirtió en un testigo de excepción en las reuniones de este organismo durante uno de los momentos más críticos del olimpismo. Samaranch se encargó de relatar el momento en que llegó la noticia de su supuesta resolución del secuestro de algunos atletas judíos, a cargo de un grupo terrorista palestino, por parte de la policía alemana:

*«El señor Samaranch contaba las vicisitudes del Comité Olímpico y las informaciones que iba recibiendo del delegado alemán. En un momento determinado, el delegado alemán penetró triunfalmente en la estancia donde se hallaba reunido el Comité, alzó los brazos hasta configurar la cruz de la victoria y exclamó: “¡Hemos vencido! Los rehenes están a salvo y los guerrilleros, o están muertos o han sido detenidos”. Samaranch dijo a continuación: “Una ovación unánime subrayó estas palabras”».*¹⁸⁶⁵

Pese a haber sido retirado de su cargo deportivo, Samaranch continuó apostando por el crecimiento del deporte español creando una asociación política, paso previo a la legalización de los partidos, para su promoción. Este hecho demostraba su conciencia de las posibilidades de ascensión política proporcionadas por el deporte. Su biografía así lo demostraba, ya que siendo simplemente un antiguo jugador de hockey había logrado un cargo político. Además, también reflejaba su intención de evitar que la democratización del país rompiera esta relación:

*«La primera Asociación Política anunciada es la que quiere montar D. Juan Antonio Samaranch para promover el deporte. Uno creía que el deporte no tenía nada que ver con la política y que la promoción del deporte formaba parte de la obligada política socio-cultural de cualquier gobierno, blanco, azul, rojo, amarillo o naranja. ¿No se habrá precipitado D. Juan Antonio Samaranch? Este hombre que se dio a conocer como jugador de hockey ha escalado puestos políticos sin otros méritos que los deportivos y tal vez recele de que en el futuro la definitiva separación entre política y deporte le cree problemas en su personal promoción política. Si las asociaciones empiezan así, para este viaje no se necesitarán alforjas».*¹⁸⁶⁶

La progresiva debilitación del régimen otorgó un mayor atrevimiento para criticar a algunas de las personas más influyentes durante el franquismo. Vázquez Montalbán, bajo pseudónimo, utilizó las páginas de la revista *Por Favor* para atacar a uno de estos personajes que había aprovechado la situación política para hacer carrera: Juan Antonio Samaranch. En una sección dedicada a un tema o figura política o deportiva en que se realizan juegos de palabras para crear un producto, pone de manifiesto el rechazo de los catalanes hacia su figura, explicita los apoyos políticos y deportivos recibidos por parte del régimen, denuncia su relación con el presidente de la Federación Española de Fútbol y

¹⁸⁶⁵ “Lo importante era participar” en: *Op. cit.* P. 12.

¹⁸⁶⁶ “Política y deporte” en: *Por Favor*. Núm 27. 7 Enero 1975. P. 17.

critica sus continuos cambios de orientación en función de la situación política del país:

«Samaranch fot el camp!: Grito popular catalán que traducido al idioma del imperio quiere decir: Samaranch, esfúmate guapito.

Samarancho de combate: Convocatoria de Samaranch a todos sus efectivos político-deportivos cuando necesita campañas de apoyo político-deportivo.

Porta de Samaranch: Dícese del matrimonio político-deportivo existente entre don Pablo Porta y don Juan Antonio Samaranch. El matrimonio comenzó en los años cuarenta, y aunque nada hay tan triste como una habitación para dos cuando ya no nos queremos demasiado, siempre queda algo.

*Camisas Samaranch: La colección de camisas de don Juan Antonio Samaranch es la más completa de España. Solo a distancia le siguen otras colecciones famosas como las de Adolfo Suárez, Emilio Romero, Torcuato Fernández Miranda o José Solís Ruiz».*¹⁸⁶⁷

Después de su nombramiento como embajador en la Unión Soviética y Mongolia (1977), siendo vicepresidente del COI, Vázquez Montalbán advirtió del verdadero motivo de esta decisión. Pese al riesgo de ser considerado un especulador, afirmó que esta maniobra política buscaba obtener el apoyo de los países del Este para su elección como presidente del COI:

*«Pero no irá a Moscú el señor Samaranch solo a hacer de embajador. El señor Samaranch es más que un embajador, es un aspirante a la presidencia del Comité Olímpico Internacional, y dado que durante su estancia como embajador en Moscú podría ganarse “los votos del Este”, el Gobierno español le secundaría en el objetivo olímpico alcanzado a través de los caminos diplomáticos. La historia samaranchiana y olímpica que acabo de contarles pertenece al reino especulativo de “los enterados”».*¹⁸⁶⁸

Un mes después, en un artículo publicado en la revista *Por Favor*, se muestra más explícito en cuanto al doble objetivo, político y deportivo, oculto tras la designación de Samaranch como embajador en Moscú. Por un lado, no molestar en la transición española, y, por otro, ganarse el favor de los miembros del COI:

«El nombramiento de Samaranch como embajador en Moscú ratifica lo que ya anunciamos hace varias semanas: que se le agradece el servicio prestado al “Centro” de no presentarse a las elecciones y a cambio se le coloca en una embajada estratégica para conseguir la presidencia del Comité Olímpico Internacional. Las nuevas elecciones del COI se celebrarán en Moscú después de

¹⁸⁶⁷ “Productos y derivados de: Samaranch” en: *Por Favor*. Núm 148. 2 Mayo 1975. P. 7.

¹⁸⁶⁸ “Catalunya es una fiesta” en: *Triunfo*. Núm 743. 23 Abril 1977. P. 12.

*los juegos olímpicos, y Samaranch estará allí, en primera fila, durante varios años para trabajársela».*¹⁸⁶⁹

El boicot decretado por el presidente de los Estados Unidos, Jimmy Carter, a los Juegos de Moscú (1980) sorprendió incluso a un partidario de la política norteamericana, aunque ahora defendía los intereses del COI, como Samaranch.¹⁸⁷⁰ Vázquez Montalbán aprovechó este conflicto político internacional para proponer, con mucha ironía, la participación de Cataluña en los Juegos, aunque España no lo haga, mostrando su apoyo al olimpismo de un catalán como Samaranch. Eso si, solo en el caso que las transferencias políticas, pactadas entre el gobierno de UCD y las autonomías, lo permitan:

*«En el caso de que la presión sea excesiva y España renuncie a ir y volver de Moscú cargada de medallas olímpicas se planteará un agudo problema político en relación con las competencias autonómicas. ¿Cabe la posibilidad de que haya transferencias políticas? Al fin y al cabo el súbdito español más olímpico es Juan Antonio Samaranch que sigue siendo catalán aunque hoy por hoy ni trabaje ni viva en Catalunya».*¹⁸⁷¹

La elección de Samaranch como presidente del COI confirmaba, una vez más, su capacidad para obtener un rédito político de su éxito como deportista. Esta habilidad se había desarrollado primero en España bajo el régimen franquista, llegando a ser Delegado Nacional de Deportes y procurador en las Cortes como representante del tercio familiar:

*«En vida de Franco me pregunté muchas veces el porqué de la relevancia sociopolíticodeportiva del señor Samaranch. Era uno de esos señoritos catalanes con camisa azul que mediante el trampolín deportivo conseguía chupar primeras páginas en unos tiempos en que las primeras páginas estaban destinadas a discursos y memeces trascendentales. De portero de hockey sobre patines llegó a cabeza visible de la política deportiva española y a diputado por el tercio familiar, que era el tercio de quites de la democracia orgánica».*¹⁸⁷²

Más tarde, cuando se inició la transición española, Samaranch demostró una inteligencia política estratégica muy superior a la de otros dirigentes franquistas. Por eso optó por continuar su carrera político-deportiva al frente del COI, completando una sorprendente evolución de la fraternidad viril a la fraternidad universal:

«Para ser dirigente olímpico internacional, hay que tener tiempo, dinero y ganas. Samaranch además es una persona muy amable y educada, de la facción fascista elegante que se apuntó al Partido único por estética. (...) El fascismo era un estilo

¹⁸⁶⁹ "Samaranch y los servicios prestados" en: *Por Favor*. Núm 155. 20 Junio 1977. P. 6.

¹⁸⁷⁰ "L'esperit olímpic" en: *Op. cit.* P. 5.

¹⁸⁷¹ "La Catalunya olímpica" en: *Op. cit.* P. 14.

¹⁸⁷² "Samaranch" en: *El Periódico*. 8 Agosto 1980. P. 10.

*de vida y permitía la fraternidad viril llena de valores eternos. Afortunadamente el señor Samaranch supo elegir una evolución apacible y gracias al deporte consiguió superar la dialéctica de los puños y las pistolas».*¹⁸⁷³

Vázquez Montalbán felicitó a Samaranch, no sin una cierta ironía, en el último comentario dedicado a su elección como presidente del COI. Primero, reconoce el mérito de una persona que ha conseguido, en muy pocos años, alcanzar la cima de un olimpismo en crisis. Y, a continuación, ratifica su conversión en el español que ostenta el cargo de mayor prestigio internacional en el deporte:

*«Bueno el señor Samaranch, que ha conseguido alcanzar la medalla olímpica de platino. Mientras los atletas dedican cinco, diez años de su vida a superar récords o perfeccionar técnicas, Samaranch se ha dedicado a abrirse camino hacia el serio pontificio del olimpismo. Es cierto que hereda un olimpismo que hace aguas por todos los balazos que ha recibido a lo largo de cien años de hacer el ridículo pacifista, mientras por los aros simbólicos se colaban primero obuses Krumpp y últimamente misiles con cabeza nuclear. Pero en el gran libro de la historia deportiva, Samaranch quedará como la Eugenia de Montijo de nuestro deporte. Si Eugenia consiguió ser más que reina, Samaranch ha conseguido ser más que presidente de la Federación Internacional. Samaranch es hoy día lo máximo que se puede ser dentro de la burocracia deportiva mundial».*¹⁸⁷⁴

6.2.2.2 La redención social y el olvido del pasado en Barcelona '92

La concesión de los Juegos Olímpicos a Barcelona (1992) fue posible gracias a la influencia de Juan Antonio Samaranch sobre los miembros del COI. El reconocimiento, explícito o no, de este soporte diplomático sirvió para reparar la imagen pública, tanto entre la población española como entre los políticos, de una persona vinculada directamente al franquismo. Vázquez Montalbán será uno de los escritores más críticos con este olvido "interesado" del pasado franquista de Samaranch y tratará de recordarlo permanentemente.

Algún periodista, como José María García, también mostrará su extrañeza ante algunas de las decisiones tomadas por el presidente del COI. Por ejemplo, el planteamiento de la creación de un Comité Olímpico Catalán que colabore en la organización de los Juegos de Barcelona:

*«He tenido el privilegio de recorrer casi todos los estratos de la conciencia social catalana en 48 horas, 48 horas en la vida de un mecanógrafo ilustrado y mediático, y estoy tan cansado que me duermo escuchando un duro ataque de José María García a Samaranch. Curioso país este. El único que se permite atacar a Samaranch es José María García».*¹⁸⁷⁵

¹⁸⁷³ *Ibidem.*

¹⁸⁷⁴ "Samaranch" en: *Op. cit.* 10 Agosto 1980. P. 2.

¹⁸⁷⁵ "Núñez, Trotski, Samaranch" en: *Op. cit.* P. 24.

Vázquez Montalbán reivindicará la función de la memoria para otorgar sentido a algunos acontecimientos. Por eso, ante el peligro del olvido, recordará el apoyo de Samaranch a la represión contra el catalanismo llevada a cabo por el franquismo:

«Y sin embargo, a simple vista parece fácil poner orden en ese memorial desbarajustado. (...) Samaranch (...) traspasa los muros de la historia empapado de vaselina, desde la camisa azul a su condición actual, consideradora de un posible COI catalán.

*Y dentro de unos meses, cuando todos estos fragmentos de realidad estén ordenados, definitivamente ordenados por el olvido, solo Samaranch seguirá atravesando muros con su textura de vaselina y se acercará a esa cima histórica que jamás ha alcanzado, ni alcanzará, español alguno. Será más que universal, el español olímpico, por los siglos de los siglos».*¹⁸⁷⁶

Con motivo del retorno de Samaranch a la primera línea mediática española y catalana, Vázquez Montalbán no se cansará de aludir, a la mínima oportunidad, al pasado del auténtico consumidor del sueño olímpico barcelonés.¹⁸⁷⁷ En una publicación dedicada a reflexionar sobre el valor cultural de los Juegos Olímpicos de Barcelona (1992), Vázquez Montalbán realizó un recorrido sentimental para explicar el desarrollo del deporte en España desde su infancia hasta el momento actual. Después de recordar las condiciones materiales poco propicias para su práctica, hace referencia a la metamorfosis experimentada por el presidente del COI en la Unión Soviética. Un cambio que tuvo su reflejo fonético en la sustitución de la “z” castellana por la “ch” catalana:

*«No sé cuando fue sustituido por un tal Samaranz, un extraño personaje que fue falangista y un día partió a la campaña de Rusia, pero allí sufrió una extraña metamorfosis, volvió con camisa blanca y con el apellido con la fonética rebautizada. De llamarse Samaranz pasó a llamarse Samaranch y de desfilas banderas falangistas al viento, bajo las montañas nevadas, pasó a desfilas banderas olímpicas al viento, a la sombra de las democracias en flor».*¹⁸⁷⁸

Además, vincula la actual fiebre olímpica a la presencia de un “español” como máximo responsable del COI, ya que hasta ese momento el olimpismo era algo prácticamente irrelevante en nuestro país:

«Y allí empezó todo. Este siempre ha sido un país que se ha enterado del orden del universo si en él participaba un paisano. Aquí se sabe lo que es un cello porque Casals lo tocaba, una raqueta de tenis porque Santana la empuñaba, unos pantalones porque Marta Chavarri se los pone, una célula porque Cajal las

¹⁸⁷⁶ *Ibidem.* P. 24.

¹⁸⁷⁷ BCN. P. 327.

¹⁸⁷⁸ “Crónica sentimental de la musculatura” en: *Op. cit.* Sin paginar.

*observaba con microscopio y se sabe qué es deporte y olimpismo porque Samaranch es presidente del COI».*¹⁸⁷⁹

Samaranch sabía que este acontecimiento deportivo constituía una gran oportunidad para dar a conocer la identidad catalana al resto del mundo. Además, tenía una deuda pendiente con la ciudad desde sus tiempos de dirigente franquista e incluso existía la posibilidad futura de aspirar a la alcaldía de Barcelona.¹⁸⁸⁰ Fueran estos u otros los motivos, el caso es que se propuso, desde el primer momento, catalanizar los Juegos en la medida de lo posible, es decir, evitando el enfado de los españoles:

*«La cuestión de una mayor o menor catalanización de los Juegos Olímpicos de Barcelona sigue siendo la más seria cuestión de Estado que ha llegado a nuestras playas. (...) Samaranch ha asumido la antorcha y ha reconocido que hay que catalanizar los juegos».*¹⁸⁸¹

Vázquez Montalbán también atribuyó la transformación urbanística de Barcelona, en base a criterios desarrollistas propios del franquismo, a Samaranch. El negocio urbano beneficiaba a los constructores y a los especuladores del suelo como en los tiempos del alcalde Porcioles, íntimo amigo del presidente del COI:

*«Los juegos han tenido un inmejorable vigilante en la persona de Juan Antonio Samaranch, presidente del COI, uno de los factótums del urbanismo “porciolista”, ahora en disposición de contemplar ese pastel con una doble mirada: un ojo de papa del olimpismo internacional y otro de experto de negocios urbanos; en el pasado, en el presente y en el futuro».*¹⁸⁸²

Uno de los signos que hicieron más visible este carácter marcadamente identitario de los Juegos barceloneses fue la coincidencia de tres catalanes presidiendo los tres comités -el internacional, el español y el catalán- encargados de su organización. Aunque, en el fondo, se trataba de una estrategia diplomática para contentar a todos los políticos catalanes mientras durase la cita olímpica:

¹⁸⁷⁹ *Ibidem.*

¹⁸⁸⁰ “Pasar por el aro olímpico” en: *Interviú*. Núm 834. 24 Abril 1992. P. 122.

¹⁸⁸¹ *Ibidem*. P. 121.

¹⁸⁸² “La ciudad inevitable” en: *Arquitectura Viva*. Núm 5. Julio-Agosto 1992. P. 5. (artículo publicado con anterioridad en *Marie France*, el 5 de abril de 1991). «Además las obras las vigila un personaje como Samaranch, actual presidente del Comité Olímpico Internacional, que en el pasado fue uno de los urdidores y responsables de la ciudad franquista». “Barcelona: la ciudad de los prodigios irremediables” en: *Tages-Anzeiger*. 23 Abril 1990. Sin paginar.

*«Samaranch dejaba hacer. Mareaba la perdiz del Comité Olímpico Catalán, guiñaba un ojo a los independentistas, dos a Pujol y esperaba el día en que terminados los Juegos de Barcelona, a Juegos muertos Juegos puestos».*¹⁸⁸³

Durante la celebración de los Juegos, Vázquez Montalbán publicó un capítulo diario correspondiente a una serie literaria basada en un caso de sabotaje dentro de las olimpiadas. Las referencias a Samaranch serán una constante en esta historia de ficción. En el primer capítulo, Carvalho decide no acudir a los escenarios olímpicos, encerrarse en su casa y, en todo caso, seguir las competiciones por televisión. Esta actitud carvalhiana confirmaba al presidente del COI el acierto de la afirmación realizada por Franco respecto a la soberbia de los intelectuales.¹⁸⁸⁴

Más adelante, Carvalho responsabiliza a Samaranch de la transformación de la propuesta utópica del olimpismo en un simple negocio al servicio de los intereses de los patrocinadores.¹⁸⁸⁵ El detective también cuestiona el papel de la memoria histórica al ver cómo los barceloneses lloran y reclaman la devolución de Samaranch, teóricamente secuestrado por los responsables del sabotaje olímpico, sin tener en cuenta los gritos en sentido contrario que se habían producido veinte años atrás:

«Increíble, las masas aplicaban a Samaranch el epíteto que en el pasado había merecido Francesc Macià, l'avi, un patriota nacionalista catalán, cuya memoria había sido perseguida sañudamente por el franquismo. Carvalho recordaba aquellos tiempos en que los gritos sociales iban en sentido inverso y le pedían a Samaranch que se fuera.

- Samaranch, fot el camp! (Samaranch, lárgate...!)».¹⁸⁸⁶

Carvalho, que había acudido a rescatar a Samaranch de las manos de los secuestradores, se preguntaba si debía cumplir con su deber profesional. El detective recordaba como el presidente del COI había abandonado a los detenidos en la lucha antifranquista:

*«Mientras ascendía, imágenes, sensaciones, ideas contrapuestas se agitaban en un lugar indeterminable de su cerebro. ¿Iba a salvar a Samaranch solo por una cuestión profesional? Cuando bajo el franquismo, cientos, miles de luchadores antifascistas eran detenidos ¡y de qué manera! ¿había acudido Samaranch en su socorro?».*¹⁸⁸⁷

¹⁸⁸³ "Samaranch y la negritud" en: *Op. cit.* Pp. 113-114.

¹⁸⁸⁴ "Europa se defiende" en: *Op. cit.* P. 2.

¹⁸⁸⁵ "Movimientos con éxito" en: *Op. cit.* P. 2.

¹⁸⁸⁶ SO. P. 88.

¹⁸⁸⁷ "Las apariencias engañan" en: *El País, El País Olímpico.* 4 Agosto 1992. P. 2.

Finalmente, el secuestro y el sabotaje olímpico resultarán ser un montaje del propio Comité Olímpico Internacional para desviar la atención y evitar un atentado contra el olimpismo por parte de grupos terroristas desestabilizadores. Todo este simulacro demostraba el pragmatismo de Samaranch, un personaje capaz de mostrarse como el más catalán entre los catalanes cuando la situación lo requería:

*«La vida y la historia habían hecho de Samaranch un pragmático, del principio de Marx de que para conocer un país hay que beber su vino y comer su pan y “donde estuvieres haz lo que vieres”. Catalanizado en su propio país, Cataluña, para impedir desórdenes causados por los catalanistas, recibió a Carvalho vestido de heredero agrícola catalán, con la cabeza cubierta con una barretina en la que campeaban, eso sí, los aros olímpicos».*¹⁸⁸⁸

Además del pasado franquista, Vázquez Montalbán también recordaba sus orígenes burgueses y su afición al boxeo por la que era conocido como “Kid Saramanch”:

*«De su pasado de joven rico, boxeador, Kid Samaranch, y algo fascistón, don Juan Antonio conservaba la nariz aplastada por algún puño casi sin duda proletario, tuviera o no el puño conciencia de clase».*¹⁸⁸⁹

La reconversión simbólica de Samaranch, del franquismo al catalanismo, no era atribuible solo a la voluntad de catalanizar los Juegos por parte del presidente del COI. También el pueblo catalán necesitaba encontrar un referente universal para alimentar su orgullo patriótico:

*«Todos los pueblos pequeños cuentan con los dedos, para que no les quiten ni uno, el número de sus ciudadanos que el día menos pensado pueden salir en la primera página del New York Times o en el Show de Ed Sullivan. Samaranch había conseguido ese estatus y pasaba a ser el primer franquista que llegaba a la categoría de catalán universal, porque el otro posible competidor para tan olímpico cargo, Salvador Dalí, ya era universal y catalán antes de hacerse franquista y en cambio Samaranch había sido franquista antes de presumir de catalán y de que le hiciera universal la alegre pandilla del COI y la angustia metafísica de sus compatriotas acomplejados porque los únicos catalanes universales que quedaban eran unos cuanto tenistas inseguros y algunos cantantes de ópera».*¹⁸⁹⁰

Vázquez Montalbán recibió una respuesta contundente de un diario barcelonés por este comentario sobre la ascensión de un falangista a los cielos del patriotismo catalán. Detrás de esta reprimenda se escondían, además de

¹⁸⁸⁸ “La insoportable levedad del olimpismo” en: *Op. cit.* P. 2.

¹⁸⁸⁹ SO. P. 24.

¹⁸⁹⁰ *Ibidem.* Pp. 24-25.

cuestiones políticas, asuntos económicos, pues Samaranch también presidía la entidad de crédito más importante de Cataluña:

*«Se me ocurrió escribir que Samaranch era el primer falangista que llegaba a catalán universal y un diario barcelonés, de disciplina catalanista, me puso de nostálgico del marxismo para arriba y para abajo. (...) pero la excesiva rabia que puso el “galinsoquita” de turno en la defensa del padre de todos los créditos indicaba que había topado con una de las piedras angulares de la postcatalanidad».*¹⁸⁹¹

Unos años después, volverá a referirse a esta protección de los sectores económicos y sociales catalanes más influyentes en Cataluña sobre Samaranch que imposibilita la crítica al actual presidente del COI y ex presidente de La Caixa.¹⁸⁹²

La novela finaliza con una de las prácticas habituales de Carvalho: la quema de libros. En este caso, el último libro lanzado a la hoguera corresponde a una biografía de Samaranch que pretende poner al descubierto sus rincones oscuros para historificar, y no mitificar, su papel dentro del olimpismo:

*«Quemó en la chimenea el libro de Simpson y Jennings Los señores de los anillos, ya inútilmente antiolímpicos y El deporte del poder, de Espada y Boix, penúltimo intento de esputar a Samaranch en la Historia y no en el Olimpo».*¹⁸⁹³

A medida que los Juegos tocaban a su fin, Vázquez Montalbán advirtió que la catalanidad de Samaranch se estaba tornando poco a poco “negritud”. El presidente del COI abogaba por el reconocimiento de la importancia de la raza negra en Norteamérica, tal y como correspondía a unos Juegos que dentro de cuatro años se disputarían en Atlanta.¹⁸⁹⁴ Este presagio negativo para el patriotismo catalán se confirmó en cuanto Samaranch llegó a la nueva sede olímpica. Allí declaró, sin ningún tipo de apuro, que los deportistas catalanes reforzaban su identidad dentro del equipo olímpico español y que el Comité Olímpico Catalán resultaba inviable:

*«El señor Miró Ardèvol, presidente del supuesto Comité Olímpico Catalán, empezó a quejarse amargamente de que el Comité estaba en vía muerta. Samaranch acaba de enterrarlo. El COI se ha pronunciado. Solo puede haber comités olímpicos correspondientes a nacionalidades que figuren en la ONU».*¹⁸⁹⁵

En el fondo, Samaranch actuaba como un profesional del cargo que ocupaba y adaptaba su comportamiento a las circunstancias. Así lo había hecho a lo largo

¹⁸⁹¹ “Samaranch y la negritud” en: *Op. cit.* P. 113.

¹⁸⁹² “El que és democràticament correcte” en: *Avui*. 11 Diciembre 1999. P. 19.

¹⁸⁹³ “Epílogo” en: *Op. cit.* P. 2.

¹⁸⁹⁴ “El irresistible encanto de Samaranch” en: *Op. cit.* P. 35.

¹⁸⁹⁵ “Samaranch y la negritud” en: *Op. cit.* P. 114.

de toda su vida mostrándose dispuesto a negociar con los franquistas, los comunistas, los catalanistas o los del “black power”:

*«De momento el presidente del COI se preocupa por las nuevas exigencias de sus nuevos clientes. Los yanquis quieren que el golf sea considerado deporte olímpico y es posible que Atlanta, una de las capitales de la negritud, sea aprovechada para un renacimiento del “black power”. Que nadie se sorprenda si Samaranch se adapta a estas nuevas circunstancias con la profesionalidad que exige su oficio de superviviente».*¹⁸⁹⁶

Al cabo de unos años, Vázquez Montalbán lamentará unas declaraciones de Samaranch atribuyendo al régimen franquista el aumento del nivel de vida de los españoles:

*«En España tenemos un recordman universal de resucitado sin haber muerto, Samaranch, contemporáneamente presumiendo de haber sido franquista, es decir, de haber ganado una guerra civil y de haber impuesto cuarenta años de incumplimiento de derechos humanos, con la excusa de que Franco elevó el nivel de vida de los españoles, desconociendo e ignorando el dato de que España entre 1939 y comienzos de los sesenta, vivió por debajo de las cotas alcanzadas antes de la Guerra Civil».*¹⁸⁹⁷

En este sentido, Vázquez Montalbán considera imprescindible mantener viva la democracia en nuestro país porque sino nos encontraríamos con sorpresas desagradables como la del actual presidente del COI y antiguo dirigente franquista. Por eso, valora, irónicamente, el esfuerzo que muchos dirigentes políticos hacen para disimular su talante antidemocrático. De todas formas, más vale recurrir al autoengaño y mantener la creencia que estamos rodeados por demócratas como Samaranch:

*«Que duri la democràcia, per formal que sigui, perquè, si no, ens trobaríem davant desagradables sorpreses a propòsit dels creuaments o no de cables. La democràcia és per a molts com la pedra dels personatges de Chumy Chúmez: s’han de dopar, per suportar-ne el pes, tots els dies, i ningú parla de fer un control de dopatge al senyor Aznar o al senyor Samaranch, perquè potser no s’han detectat encara els fàrmacs que ajuden a suportar la servitud democràtica. És preferible creure que estem envoltats de demòcrates per tot arreu, i no de conversos sisplau per força, perquè sense autoengany no hi ha satisfacció, de cap mena. Si s’afluixa una mica en la correcció democràtica, temo que serien molts el qui, de sobte, moguts per una força interior irreprimible, alçarien el braç i cantarien cara al sol amb la camisa vella».*¹⁸⁹⁸

Finalmente, con motivo de la inauguración de los Juegos de Sydney (2000), insistirá, en este caso en un medio italiano, en la contradicción ética que supone

¹⁸⁹⁶ *Ibidem.* P. 114.

¹⁸⁹⁷ AZ. P. 165.

¹⁸⁹⁸ “El que és democràticament correcte” en: *Op. cit.* P. 19.

el mantenimiento durante tantos años en la presidencia del COI de un fascista como Samaranch:

*«No es la única contradicción ética. En Sydney cumple sus mandatos, el secretario general del COI, Samaranch, el único falangista (fascista español) que ha llegado a la condición de español universal o global».*¹⁸⁹⁹

6.3 BARCELONA '92

Un año antes de concederse los Juegos Olímpicos a Barcelona, Vázquez Montalbán expresaba sentimientos contrapuestos ante la posibilidad de celebrar esta competición internacional en su ciudad natal. Por un lado, su patriotismo barcelonés le hacía sentirse orgulloso por su elección en detrimento de la capital del Estado. Por otro, la conversión de los atletas en simples máquinas capaces de batir una y otra vez récords le hacía sentir un rechazo visceral hacia el olimpismo.¹⁹⁰⁰

Pero una vez adjudicados, Vázquez Montalbán no dio la espalda a un acontecimiento tan importante. Sus comentarios alrededor de la olimpiada barcelonesa girarán en torno a su significado y su repercusión en tres ámbitos. Primero, el político, valorando tanto el conflicto entre el Ayuntamiento de Barcelona y la Generalitat de Catalunya como la disputa por la pertenencia catalana o española de los Juegos. Segundo, el urbanístico, lamentando una transformación de la ciudad, auspiciada por los intelectuales y políticos de izquierdas, que solo beneficia a los empresarios y rompe su memoria. Tercero, el deportivo, anunciando un fracaso que afortunadamente no se producirá y reclamando el mantenimiento de las ayudas económicas a los deportistas en el futuro.

6.3.1 LA POLÍTICA NACIONAL Y LOCAL ENTRE BASTIDORES

Si los Juegos ofrecían una oportunidad a los Estados para promocionarse políticamente y reforzar su identidad nacional, su celebración en Barcelona posibilitaba su utilización en función de los intereses del gobierno español, catalán y barcelonés. En el pleito entre la administración municipal y autonómica, Vázquez Montalbán consideró hasta cierto punto lógicas las trabas de la Generalitat respecto a las infraestructuras comunicativas. También

¹⁸⁹⁹ “Los Juegos Olímpicos de la globalización” en: *Op. cit.* Sin paginar.

¹⁹⁰⁰ DB. Pp. 46-47.

entendió el papel ejercido por la oposición de izquierdas en el Ayuntamiento al proyecto del alcalde ante la poca participación ciudadana.

Vázquez Montalbán aceptaba el juego político alrededor de esta cuestión pero lamentaba que esta falta de entendimiento entre las administraciones propiciase la intervención de la iniciativa privada. Finalmente se llegó a un acuerdo, escenificado en la sujeción conjunta de la antorcha olímpica. Incluso Pujol cedió completamente el protagonismo y otorgó todo el mérito organizativo a Maragall durante las tres semanas de competición. Por otro lado, criticó el espíritu pactista y de consenso propio de la transición en la organización de este evento. Aunque también elogió el discurso de Maragall durante la inauguración apelando al carácter combativo y reivindicativo de la ciudad.

La otra gran cuestión política fue la propiedad catalana o española de los Juegos. La organización de este acontecimiento deportivo en Cataluña otorgaba una cierta ventaja a las instituciones catalanas. Por eso, el gobierno español instituyó la celebración del V Centenario de la Unidad de España para ese mismo año. Los dirigentes catalanes quisieron aprovechar la conversión de Barcelona en el centro de atención mundial durante unas semanas para dar a conocer el sentimiento nacional catalán. En cambio, el gobierno socialista aprovechó este gran aparador mundial para mostrar el esfuerzo modernizador llevado a cabo en el país.

Pese a los temores y las reticencias previas, confirmadas en los silbidos al Rey o en el veto al pregón de Maragall en Valladolid, Jordi Pujol negoció con el Estado las expresiones del nacionalismo español y catalán durante los Juegos logrando un difícil equilibrio entre las posiciones extremistas. Pese a este amplio consenso, los medios de comunicación estatales y catalanes reflejaron realidades diferentes. La ausencia del presidente del gobierno español, la creación del Comité Olímpico Catalán y la interpretación del himno nacional de Cataluña satisfizo a los sectores catalanistas. Mientras que los éxitos deportivos y la demostración de la modernización del país alimentaron el patriotismo español. De todas formas, el coste económico de esta inyección de orgullo nacional recaería sobre los ciudadanos españoles, catalanes y barceloneses una vez finalizada la apoteosis olímpica.

6.3.1.1 El conflicto entre las administraciones públicas catalanas

Pasqual Maragall fue escogido alcalde de Barcelona en 1982, sustituyendo a su compañero de partido, Narcís Serra, auténtico impulsor de la candidatura olímpica barcelonesa para 1992. Los Juegos se convirtieron en una oportunidad para recuperar la vitalidad de toda una generación, la del propio Maragall, carente de un proyecto político una vez concluida la transición democrática:

«Tal vez por eso cuando se relanzó la propuesta de una Barcelona olímpica para 1992, presentada primero por el alcalde Narcís Serra y hecha condición sine qua non de su sucesor, Pasqual Maragall, nieto del poeta, los naufragos del Titanic se

*asieron a la esperanza olímpica como a un clavo ardiente pero salvador, al menos imaginariamente salvador. Y se produjo un impulso colectivo respaldador de la querencia olímpica, como si la musculatura de los atletas pudiera vampirizarse y regenerar la cansada musculatura de la generación del cambio».*¹⁹⁰¹

A partir de este momento todos sus esfuerzos como alcalde se orientaron hacia la organización de un acontecimiento que cambiará de una manera sustancial el urbanismo de la ciudad y su imagen internacional. La resistencia inicial de la Generalitat a colaborar con el proyecto olímpico, sin recibir nada a cambio por parte de un Ayuntamiento orgulloso de ser el centro de atención, resultó el principal escollo para el alcalde:

*«La concesión de los Juegos dio un protagonismo nacional, estatal e internacional al alcalde Maragall y una sensación de prepotencia municipal que suscitó la contrapartida del protagonismo de la Generalitat, es decir, el gobierno autónomo de Cataluña encabezado por Jordi Pujol. Aunque hubo concordancia en el logro olímpico, el pleito se estableció a propósito de mantener o no la Corporación Metropolitana, organismo que trataba de aglutinar la vivencia cultural, urbanística y social del área metropolitana de toda la zona de influencia de Barcelona».*¹⁹⁰²

De todas formas, el proyecto olímpico no respondía al espíritu rupturista, democrático y popular expresado por la militancia política del alcalde Maragall durante el Franquismo y la Transición. Por desgracia, su desarrollo quedaba en manos del consenso característico de la democracia española, una estrategia capaz de integrar todos los intereses económicos, políticos y sociales:

*«Un análisis de quiénes fueron los factotums del esfuerzo para la concesión a Barcelona de los Juegos Olímpicos supera la colección de anécdotas y curiosidades para dar el espectro más fiel de la filosofía posibilista de la transición: Juan Antonio Samaranch, presidente del COI, antiguo dirigente deportivo del Movimiento Nacional y presidente de la Diputación de Barcelona bajo el franquismo, y el alcalde Pasqual Maragall, exmilitante del FOC (Front Obrer Català) y funcionario socialista del Ayuntamiento de Barcelona. Sumemos a estos dos nombres el de Ferrer Salat, directivo del Círculo de Economía y de los jóvenes empresarios paneuropeístas, primer presidente de la CEOE (patronal) democrática, y las ya referidas, significativas presencias de Abad o Mollet, para tener un cuadro completo del espíritu moderado, moderador y consensuador de los tiempos».*¹⁹⁰³

Pasqual Maragall acudió a la ciudad de Seúl para observar *in situ* cómo se desarrollaban unos Juegos Olímpicos y recoger la bandera olímpica, arriada en la ceremonia de clausura, como símbolo del relevo entre las sedes. En ese momento, Vázquez Montalbán consideraba que el alcalde se enfrentaba ante

¹⁹⁰¹ BCN. P. 324.

¹⁹⁰² *Ibidem*. P. 326.

¹⁹⁰³ *Ibidem*. P. 327.

dos retos. Por un lado, negociar con la administración catalana y del Estado haciéndoles partícipes de este acontecimiento no solo barcelonés, sino también catalán y, por supuesto, español. Por otro, conseguir las inversiones requeridas para poder organizar esta competición deportiva dentro de un proyecto democrático que respondiese a las necesidades de los ciudadanos.

De la resolución de estas dos cuestiones dependería el éxito de unos Juegos que no solo debían servir para poner a la ciudad en el escaparate mundial o para el enriquecimiento de los especuladores, sino sobre todo para mejorarla de cara a sus habitantes:

*«Presiento que el alcalde solo saldrá de sus nerviosidades cuando llegue a un pacto real de corresponsabilidad con el Estado y la Generalitat, pacto que puede ser papel mojado si además no hay un respaldo claro e inocente por parte de la ciudadanía. Mal asunto cuando una ciudad ha de esperar el maná olímpico para resolver sus hambres aplazadas, pero aún peor cuando se defrauda una expectativa a todas luces exagerada. Por primera vez Barcelona estaba en condiciones de dar un salto por encima de sus limitaciones y de acuerdo con una planificación democrática de sus necesidades. A estas alturas nadie sabe quién domina el conjunto de esta operación de crecimiento, quién tiene en su poder el mapa completo, mientras los ciudadanos se asombran, se extasian o embisten ante fragmentos de un plan global».*¹⁹⁰⁴

El presidente de la Generalitat de Catalunya también utilizó el escenario olímpico para sus intereses políticos. En este sentido, Vázquez Montalbán atribuía la polémica creada en torno a las declaraciones de Mariscal, el diseñador encargado de la mascota olímpica, en contra de los catalanes a la proximidad de las elecciones autonómicas. La férrea defensa de la identidad catalana por parte de Jordi Pujol respondía al deseo de obtener un beneficio en las urnas:

*«La reacción del presidente Pujol ya no fue tan comprensible, aunque fue personal y electoralmente lógica. Un presidente no puede bajar a la calle a propiciar un clima de linchamiento moral de un hombre solo, ni puede subirse al caballo de Sant Jordi a encabezar una cruzada nacional contra el enemigo interior, que en este caso es un hombre solo que se representa a sí mismo y a su descontrol de sobremesa, no como cuando Pujol en la clandestinidad se subió al caballo de Sant Jordi para combatir a Galinsoga, que era el representante de un poder ocupante, de un ensayo programado de usurpación de identidad. Ahora bien, no lo olvidemos, estamos en período preelectoral y todo vale, incluso desmedir un agravio y convertirlo en el agravio de una filosofía olímpica y sus gestores más evidentes: la oposición socialista».*¹⁹⁰⁵

¹⁹⁰⁴ "Mensaje desde Shanghai" en: *Op. cit.* P. 22.

¹⁹⁰⁵ "La mascota, el Barça y Sant Jordi" en: *El País*. 20 Febrero 1988. P. 10.

La principal preocupación del alcalde eran las infraestructuras necesarias para permitir la llegada de los atletas y del público asistente y facilitar el desplazamiento entre las diferentes instalaciones deportivas que acogerían las competiciones. Pasqual Maragall acusaba a la Generalitat de ofrecer poca colaboración para la construcción de estas comunicaciones imprescindibles:

«El alcalde Maragall se ha quejado de que el presidente Pujol le hace luz de gas a propósito de las olimpiadas. El Ayuntamiento pone los estadios y el espíritu olímpico, pero el Honorable no pone las calles. ¿Cómo va a hacerse una olimpiada en una ciudad sin calles?». ¹⁹⁰⁶

Pero el presidente de la Generalitat no estaba dispuesto a gastar demasiado dinero en un proyecto que otorgaría a Pasqual Maragall todos los réditos políticos. Además, Pujol argumentaba que su función como máxima autoridad de Cataluña consistía en mantener el equilibrio entre las diferentes partes del territorio catalán y no en potenciar únicamente una ciudad:

«Si bien es cierto que Pujol no detesta las Olimpiadas en sí mismas, sí es evidente que no desea que se conviertan en el pedestal para el gobierno socialista de la ciudad. Además, Pujol defiende la idea fundamental de nación mientras los socialistas se inclinan por la de ciudad (...). Pujol piensa que las Olimpiadas pueden descompensar Cataluña, no solo desde un punto de vista económico, sino desde un punto de vista conceptual». ¹⁹⁰⁷

La concreción de un proyecto olímpico democrático requería una cierta independencia de la administración municipal respecto de la ayuda financiera privada. Y eso solo sería posible pactando con la administración estatal y autonómica para lograr su colaboración económica en este proyecto. Por eso lamentaba el enfrentamiento entre Pujol y Maragall con motivo de las olimpiadas, ya que más allá de los intereses políticos partidistas urgía la construcción de las infraestructuras:

«Las instalaciones deportivas estarán hechas. También la Vila Olímpica, pero la red urbana que permita unas comunicaciones eficaces apenas si es un proyecto, dos perforaciones y cuatro allanamientos. Porque las Olimpiadas se acercan y además de ser una coña marinera y el pretexto para festejos inaugurales “kitsch”, en nuestro caso pueden ser un fracaso estructural, económico, deportivo y propagandístico». ¹⁹⁰⁸

Vázquez Montalbán admitía la existencia de los intereses políticos ocultos tras la resistencia a la administración autonómica a invertir en los Juegos y la oposición de los grupos de izquierda del consistorio a un proyecto urbanístico que dejaba de lado a la población. De todas formas, responsabiliza directamente al alcalde

¹⁹⁰⁶ “El pacto olímpico” en: *El País*. 13 Mayo 1989. *Op. cit.* P. 22.

¹⁹⁰⁷ “Un nuevo deporte olímpico” en: *Op. cit.* P. 154.

¹⁹⁰⁸ *Ibidem.*

de su incapacidad para llegar a acuerdos y de su voluntad de tirar hacia delante con sus planes sin realizar ninguna modificación. Quizás esta actitud intransigente de Maragall respondía a la irremediable obligación de entregar los Juegos a la misma inversión privada que facilitó su concesión:

*«Y lo que podría haber sido un plan democráticamente elaborado y consensuado y empujado por la ciudadanía, se ha visto corregido y aumentado por las necesidades olímpicas, que son todas, porque casi todo estaba por hacer. (...) Nada que objetar a que las resistencias del pujolismo puedan ser electoralistas y las de Iniciativa populistas, pero lo cierto es que el señor alcalde ha tirado adelante su proyecto como si fuera Esquillache, desde el más rancio despotismo ilustrado, temeroso quizá de que la búsqueda de un consenso dejara al descubierto compromisos con poderes fácticos que han protegido la concesión de las olimpiadas».*¹⁹⁰⁹

En el conflicto establecido entre la Generalitat de Catalunya y el Ayuntamiento de Barcelona el alcalde partía con una clara desventaja, pues era el principal responsable de que todo estuviese a punto para la realización de los Juegos. Además, mantenía otros frentes abiertos con el COI, con las asociaciones de vecinos y con sus socios de gobierno comunistas:

*«Pues en la trastienda de la organización de la Olimpiada de Barcelona hay un pulso si no clandestino, si semiclandestino. (...), pero tras una cuidadosa investigación llegaríamos a descubrir los nombres de los lidiadores: Jordi Pujol y Pasqual Maragall. (...) Maragall está más descompuesto. No es un defecto de la materia prima. Es cuestión de circunstancias. Los allegados del alcalde de Barcelona dicen que le están haciendo “muchas putadas”. Los halcones del COI. La Generalitat. Las asociaciones de vecinos críticos. Los “aliados” comunistas del Gobierno municipal. Pujol».*¹⁹¹⁰

Dentro del pulso que mantenían la Generalitat y el Ayuntamiento una de las discusiones más importantes se produjo alrededor del acceso al Anillo Olímpico situado en Montjuic. Con independencia de si se trataba de una cuestión política o urbanística, Vázquez Montalbán demanda una solución rápida. Además, para evitar la acusación de criticar todo sin aportar remedios, propone la construcción de unas escaleras mecánicas, curiosamente la medida finalmente adoptada.¹⁹¹¹

La proximidad del acontecimiento limó las asperezas entre la administración pública catalana y barcelonesa. El acuerdo se escenificó alrededor de la antorcha olímpica, cogida entre los dos máximos representantes de dichas instituciones, cuando volvió a Barcelona tras haber recorrido la geografía española:

¹⁹⁰⁹ “El pacto olímpico” en: *Op. cit.* P. 22.

¹⁹¹⁰ “Un nuevo deporte olímpico” en: *Op. cit.* P. 154.

¹⁹¹¹ “El monte calvario olímpico” en: *Op. cit.* P. 17.

*«Cuando la antorcha olímpica regresó a Barcelona después de haber dado la vuelta a España, el alcalde Maragall y el presidente Pujol protagonizaron una escena maravillosa. Asidos los dos a la antorcha, dieron unos pasos que parecían de baile (¿chotis?). Nunca estuvieron, ni probablemente estarán, tan cerca Maragall y Pujol».*¹⁹¹²

Finalmente todo estuvo a punto para la inauguración de los Juegos. La tregua institucional entre las diferentes administraciones y el apoyo de la iniciativa privada habían obrado el milagro. Incluso el presidente de la Generalitat cedió al alcalde todo el protagonismo durante las dos semanas de competición:

*«Durante las dos semanas olímpicas, Pujol no ha escatimado elogios a la buena organización de los Juegos, ni ha negado el protagonismo principal de Maragall, al contrario, lo ha reafirmado en varias ocasiones».*¹⁹¹³

Si las actuaciones políticas y urbanísticas de Maragall no se correspondían con sus principios ideológicos de izquierda y democráticos, en cambio la referencia a la oposición de la ciudad en contra de la Olimpiada hitleriana sí hizo honor al socialismo del alcalde:

*«También algo sorprendente la alocución del alcalde, porque en un ramalazo de socialismo proteínico, por encima de la liturgia convencional del momento, reivindicó el pasado combativo de la ciudad y el hecho de haber pretendido ser la sede de la Olimpiada Popular en 1936, réplica de la Olimpiada hitleriana. Muchos de los atletas “populares” que llegaron a Barcelona en julio de 1936 para una Olimpiada roja, frustrada por la guerra, se quedaron y formaron los primeros efectivos de las Brigadas Internacionales».*¹⁹¹⁴

Finalizada la Olimpiada quedaba el interrogante del coste del mantenimiento y del uso de las instalaciones construidas, además de la deuda asumida por los ciudadanos de Barcelona. La oposición política del consistorio barcelonés no desperdiciaría la oportunidad de denunciar la inversión desproporcionada para este acontecimiento:

*«Los enemigos políticos del alcalde preparaban las cuentas que iban a demostrar el despilfarro sin precedentes que haría de los ciudadanos, de sus hijos y de los hijos de sus hijos deudores externos e internos hasta bien entrado el siglo XXI».*¹⁹¹⁵

6.3.1.2 ¿Unos Juegos catalanes o españoles?

La utilización patriótica de los Juegos por parte de los catalanes y de los españoles constituía una gran preocupación, tanto política como social, para

¹⁹¹² “Felipe, el ausente” en: *Interviú*. Núm 851. 20 Agosto 1992. P. 105.

¹⁹¹³ *Ibidem*. P. 105.

¹⁹¹⁴ “Medido y bien medido” en: *Interviú*. Núm 849. 6 Agosto 1992. Pp. 105-106.

¹⁹¹⁵ “Epílogo” en: *Op. cit.* P. 2.

unos y otros. En un diálogo con Jaume Fusté aparece este temor catalán a la exaltación nacionalista española, aunque Vázquez Montalbán considera que la autoestima del pueblo catalán aumentará gracias al éxito organizativo:

*«Això de l'espanyolisme que tu dius podrà veure's compensat per la presumpta capacitat organitzativa catalana que haurà muntat unes Olimpíades amb molt de seny i funcionaran força bé, suposo. Això també constituirà un valor de relleu del patriotisme català: quan fem una cosa la fem bé, de les pedres en traïem Olimpíades, etc...».*¹⁹¹⁶

El gobierno español también sospechaba que los Juegos podían ser aprovechados para el reforzamiento de la identidad catalana. Por eso, decidió añadir otra efeméride, el V Centenario de la Unidad de España, y así evitar la promoción del sentimiento nacionalista catalán:

*«Salir ahora con lo de la celebración de la unidad de España en 1992 es salir por peteneras, tratando de echar agua estatalista al júbilo popular catalán, por si las moscas independentistas se ponen zumbonas. Es decir, que si la racionalidad no lo remedia, estos Juegos Olímpicos barceloneses de 1992 van a celebrarse vigilados por una pareja de la Guardia Civil: a la derecha la unidad de España y a la izquierda el quinto centenario del descubrimiento, con lo que no saldrán ganando ni las olimpiadas, ni el descubrimiento, ni la unidad de España».*¹⁹¹⁷

Los silbidos al Rey Juan Carlos I en la inauguración del reconstruido Estadio Olímpico de Montjuich con motivo de los Campeonatos del Mundo de Atletismo reabrieron la polémica en torno a las manifestaciones del nacionalismo catalán durante los Juegos por parte del nacionalismo español. En primer lugar, Vázquez Montalbán defiende la libertad de expresión en un Estado democrático:

*«El posible agravio sufrido por Juan Carlos I ha suscitado una serie de autos de fe monárquicos que rondan las reverencias mandarinescas, y revelan que la transición, al parecer, no ha terminado. No se puede dar por terminada una transición de la dictadura a la democracia cuando un Rey constitucional no puede ser silbado. Los reyes constitucionales pueden ser silbados y aplaudidos, no van bajo palio, ni piden un Te Deum en cada esquina».*¹⁹¹⁸

En segundo lugar, considera que este abucheo al monarca no responde al sentimiento de la mayoría de los catalanes, partidarios de una prudencia histórica expresada en el pacto constitucional donde se reconoce la figura del Rey, y ni siquiera al nacionalismo catalán radical. De hecho, atribuye los silbidos a un sector de la juventud más descontento por las condiciones sociales y la ausencia de un futuro que por la situación política de Cataluña:

¹⁹¹⁶ DB. P. 46.

¹⁹¹⁷ "1992" en: *El País*. 23 Octubre 1986. Última página.

¹⁹¹⁸ "Los reyes tienen espaldas" en: *Interviú*. Núm 698. 25 Septiembre 1989. P. 129.

*«El catalanismo pasa por un momento complejo en el que a una cierta esclerosis del pujolismo como expectativa le está saliendo la contestación de una juventud radical agresiva porque es agredida y, en mi opinión, más agredida socialmente en su condición de juventud “sin sitio” que en su condición de juventud independentista. Por lo tanto, (...) más atención a malestares sociales que ni nacen ni mueren en los estadios».*¹⁹¹⁹

Vázquez Montalbán también denunció la politización de Televisión Española con relación a este evento, ya que el documental histórico del Estadio Olímpico obvió la época franquista. Esta manipulación informativa estaba a la altura de la realizada por el régimen leninista haciendo desaparecer al disidente Trotsky de una fotografía donde está junto a Lenin en el momento de enviar a las tropas rusas hacia el frente:

*«Pues bien, en el correlato documental que TVE dedicó a la historia del Estadio de Montjuich, se practicó la manipulación de pasar de Alfonso XII a Juan Carlos I como si en España no hubiera pasado nada. (...) No ya pronunciamiento, que hubiera sido lo sano en una democracia que condena la dictadura, sino el más absoluto silencio, silencio de palabras y de imágenes».*¹⁹²⁰

La discusión nacionalista sobre la propiedad de los Juegos, catalanes o españoles, comportó algunas consecuencias para el alcalde, más avezado en sus intervenciones públicas a destacar la pertenencia del acontecimiento a la ciudad y, por extensión, a Cataluña. En este sentido, Vázquez Montalbán valoró como lamentable el boicot de algunos grupos extremistas al pregón de Pasqual Maragall en las fiestas de Valladolid. Esta actitud resultaba mucho más peligrosa para la unidad de España que las declaraciones del alcalde:

*«Que Pasqual Maragall no haya podido pronunciar el pregón de las fiestas de Valladolid es una de las peripecias más vergonzosas de la transición. (...) Según parece, Valladolid sigue siendo zona nacional y dispone de grupos contundentes intimidatorios. (...) No obstante, al parecer haya gasolineros y gasolineros. Palabras como derecho a la autodeterminación o independentismo son agravios separatistas que rasgan toda clase de vestiduras, y excluir a un político catalán de un acto al que había sido convocado es simplemente un mal menor y no un bidón de gasolina separadora arrojado sobre el mismo fuego».*¹⁹²¹

Otra de las polémicas nacionalistas aconteció después de la reivindicación de un Comité Olímpico Catalán. Vázquez Montalbán, lejos de posicionarse a favor de la causa española o catalana, aprovecha este conflicto para pedir la supresión de cualquier expresión patriótica durante los Juegos, ya sean los comités organizadores, las banderas o los himnos:

¹⁹¹⁹ *Ibidem.* P. 130.

¹⁹²⁰ *Ibidem.*

¹⁹²¹ “Maragall y el ‘síndrome Michel’” en: *El País*. 22 Septiembre 1991. P. 22.

*«Y prueba de que el sentimiento patriótico no muere la tenemos en el pleito de los Comités Olímpicos autonómicos que reivindican el derecho a que cada autonomía obtenga dividendos patrióticos específicos, tal vez en el empeño de demostrar el ranking de cromosomas dentro de un supuesto artificial cromosoma nacional-estatal. Lo sano sería pedir la supresión de todos los Comités Olímpicos, de todas las banderas estatales y nacionales y de todos los himnos, sustituidos todos esos códigos semánticos por códigos equiparables pero sin el tufo de las guerras de hegemonía con el cronómetro y el anabolizante como armamento convencional. No caerá esa breva».*¹⁹²²

Finalmente, el presidente del COI apoyó la formación de este Comité Olímpico Catalán, una nueva institución, junto con la historia, la lengua, el derecho y la cocina, para justificar la dimensión nacional de Cataluña. Por eso, con cierta ironía, Vázquez Montalbán interpretará la reunión entre los tres catalanes situados al frente de la organización de los Juegos para dilucidar el papel del catalanismo en los Juegos como la inauguración de un nuevo “orden olímpico”:

*«La batalla por la independencia simbólica de Cataluña durante los juegos Olímpicos no ha hecho más que empezar y ya ha provocado una reunión en la cumbre de presidentes del COI. Los señores Samaranch, Ferrer Salat y Miró Ardèvol se verán las caras y los argumentos, y observe el astuto lector como la Providencia ya ha conseguido, de momento, que sean tres catalanes, tres, los obligados a reunirse para dilucidar esta cuestión».*¹⁹²³

El papel del presidente de la Generalitat no se limitó tan solo a subvencionar económicamente el proyecto olímpico. Pujol también negoció con el Estado la cuota de manifestación catalanista permitida durante esta competición retransmitida a miles de millones de personas de todo el mundo:

*«Sinceramente, creo que Pujol marcará en todo momento el límite de lo que el Estado puede aceptar. Y me parece que ese límite, de no radicalizarse mucho las cosas de aquí a julio, va a tener su justo término medio en la profusa exhibición de la “senyera” y ya veremos a ver qué se hace con “Els segadors”».*¹⁹²⁴

Tres meses antes de la inauguración, Vázquez Montalbán advierte que los gestos del gobierno español, permisivos con las expresiones catalanistas durante los Juegos, no suponen ningún avance para un nacionalismo catalán vinculado no tanto a una reivindicación política como económica:

«Si alguien piensa que las concesiones que el Estado español haga con respecto a los Juegos marcarán avances del nacionalismo catalán irreversibles y que la blandura de hoy requerirá dureza mañana es que siguen teniendo el cubil mental confeccionado por la Formación del Espíritu Nacional. Hoy todo esto del

¹⁹²² “En torno al patriotismo” en: *Op. cit.* Pp. 145-146.

¹⁹²³ “Nuevo orden olímpico” en: *Op. cit.* P. 20.

¹⁹²⁴ “Pasar por el aro olímpico” en: *Op. cit.* P. 122.

*nacionalismo, aunque no lo parezca, tiene mucho más que ver con el tren de alta velocidad que con la flauta mágica».*¹⁹²⁵

La retransmisión de la llegada de la antorcha olímpica a las costas catalanas también mostró diferencias considerables en el tratamiento por parte de la televisión autonómica y estatal, probablemente como parte del pacto olímpico entre ambas administraciones. Mientras la televisión catalana centraba su atención en las manifestaciones de catalanidad alrededor de los Juegos, Televisión Española pasaba por alto estas imágenes y enseñaba las expresiones de españolidad por parte de los atletas y del público. El poco interés prestado ante la llegada de la antorcha olímpica a Empúries por la televisión nacional será compensado con un seguimiento masivo en su recorrido por el resto de España.¹⁹²⁶

Aparentemente los políticos catalanes habían logrado su objetivo y los Juegos tenían un marcado carácter catalán. De todas formas, previamente a que el presidente del COI recuperase su “sentido de Estado”, Vázquez Montalbán insistía en la dificultad para mantener este protagonismo autonómico una vez finalizados los Juegos:

*«De momento, el expediente se ha cubierto y está por ver si el protagonismo catalán de los Juegos tendrá su continuidad cuando los atletas olímpicos hayan regresado a sus casas y los españoles nos quedemos otra vez solos, cara a cara, memoria a memoria».*¹⁹²⁷

Pero el más difícil todavía llegaría con la ceremonia inaugural de los Juegos. La necesidad de conjugar las expresiones del patriotismo catalán y español, evitando las intervenciones hostiles de los grupos radicales independentistas, obligó a un ejercicio de cálculo finalmente muy bien resuelto entre la Generalitat de Catalunya y el Jefe del Estado:

*«La ceremonia de presentación de los Juegos Olímpicos de Barcelona fue un prodigio de cálculo de estrategias patrióticas. Por una parte había que satisfacer el sentimiento nacionalista catalán, por otra no vejar el complejo de hegemonía histórica del nacionalismo estatal español y, finalmente, prevenir la reacción de insatisfechos ultras, de una y otra tendencia. Se trataba de salir de la ceremonia inaugural con la figura del Rey sin mancha de silbidos y abucheos».*¹⁹²⁸

El éxito de la ceremonia inaugural acrecentó el orgullo de los catalanes, aunque en el resto de España la opinión no resultó tan unánime. Algunos sectores del nacionalismo español evidenciaron su descontento por la utilización del himno nacionalista catalán, “Els segadors”, durante la entrada de los reyes en el

¹⁹²⁵ *Ibidem.*

¹⁹²⁶ “La catalanización de los juegos” en: *Op. cit.* P. 137.

¹⁹²⁷ “Medido y bien medido” en: *Op. cit.* P. 106.

¹⁹²⁸ *Ibidem.* P. 105.

Estadio Olímpico. Así queda reflejado en uno de los artículos de la serie “Sabotaje Olímpico”:

*«Allí estaba la ceremonia inaugural que tanta autocomplacencia había dejado entre los catalanes en general y los barceloneses en particular hasta el punto de haberse producido un movimiento sísmico psicosomático que había elevado en más de veinte centímetros la altura de Barcelona sobre el nivel del mar. El resto de España había acogido con desiguales opiniones la brillantez de la ceremonia, especialmente molestos algunos sectores de la capital de España porque los reyes fueron introducidos en el estadio barcelonés a los acordes del himno nacional catalán».*¹⁹²⁹

Vázquez Montalbán criticó la estrategia de los medios estatales consistente en restar importancia al papel de los catalanes en los Juegos de Barcelona. Esta obsesión anticatalana alcanzó su punto álgido cuando un diario deportivo madrileño evitó colocar en portada la inauguración de la competición olímpica:

*«Para evitar un excesivo protagonismo catalán, los medios de comunicación del Estado han contrarrestado todo lo que han podido la exaltación del espectáculo barcelonés. Un diario deportivo de la capital pasará a la historia del periodismo castizo por no haber dado en portada la inauguración de los Juegos Olímpicos de Barcelona».*¹⁹³⁰

También sorprendió la poca presencia del presidente español durante la celebración de los Juegos. Por un lado, el presidente del gobierno se encontraba en una situación bastante incómoda, ya que su excesivo protagonismo hubiese sido criticado por los partidarios del ayuntamiento, la Generalitat o la monarquía.¹⁹³¹ Además, su ausencia ayudaba a mantener la sensación de la pertenencia catalana del acontecimiento defendida por el propio presidente del COI.¹⁹³² Por otro lado, Felipe González tampoco quería ser acusado en el resto del Estado de urdir una operación contraria a la unidad de España:

*«Suficientemente catalanizados se dijo que ésa fue la causa de que el presidente González casi ni se acercara por Barcelona, dispuesto a no confundirse con los enemigos de la idea de que España es una unidad de destino en lo universal».*¹⁹³³

Finalmente, se cumplió el objetivo político de los Juegos, gracias a la gran cantidad de medallas inesperadas conseguidas por los deportistas

¹⁹²⁹ “La ciudad, alegre y confiada” en: *Op. cit.* P. 2.

¹⁹³⁰ “Felipe, el ausente” en: *Op. cit.* P. 106.

¹⁹³¹ *Ibidem.* P. 105.

¹⁹³² “El irresistible encanto de Samaranch” en: *Op. cit.* P. 35; SO. P. 63.

¹⁹³³ “Samaranch y la negritud” en: *Op. cit.* Pp. 113-114.

españoles,¹⁹³⁴ y a su aprovechamiento como un escenario donde mostrar la modernización del país llevada a cabo por el gobierno socialista:

*«Con todas sus virtudes, los Juegos Olímpicos de Barcelona no dejaron de ser un intento publicitario de la modernidad socialista, en coincidencia con otro intento similar, la Expo de Sevilla. Más vale no hablar de a dónde ha ido a parar tanta modernidad, pero los Juegos de Barcelona fueron algo muy parecido a la apoteosis final de la Operación Modernidad».*¹⁹³⁵

Aunque solo se tratase de una ficción literaria, en la serie de artículos “Sabotaje Olímpico” Vázquez Montalbán también denunció la connivencia de los medios españoles con los intereses del gobierno y del COI:

*«Afortunadamente los medios de comunicación locales obedecían la consigna del COI y del gobierno español de solo difundir verdades necesarias para la modernización de España y el éxito de los Juegos Olímpicos y las desestabilizaciones, voluntarias o no, solo eran conocidas por un reducido grupo».*¹⁹³⁶

En cambio, probablemente consciente de las dificultades económicas posteriores al gran acontecimiento deportivo, Felipe González reapareció en los Juegos Paralímpicos para intentar su relanzamiento político:

*«Curioso que el relanzamiento de Felipe González se haya hecho en los momentos finales de los Juegos Paralímpicos, ausente el presidente de los Juegos Olímpicos, salvo en la ceremonia de inauguración, pretextando horas bajas por la muerte de Fernández Ordóñez. Y algo de tratamiento paralímpico hay en este relanzamiento para un jefe de Gobierno que ha padecido unos cuantos accidentes graves y precisa de silla de ruedas, rampas y guías con cascabeles para reorientarle».*¹⁹³⁷

Los periodistas internacionales se mostraban sorprendidos ante el patriotismo catalán de los Juegos y preguntaban a Vázquez Montalbán cómo era posible la aparición “repentina” de este nacionalismo. Ante el desconocimiento de la reivindicación catalana, el escritor barcelonés explicaba que la voluntad nacional de Cataluña se remontaba a la Alta Edad Media, antes de su fusión con Castilla. En este contexto histórico, la Olimpiada simplemente constituía una oportunidad para dar a conocer esta realidad al mundo entero.¹⁹³⁸

¹⁹³⁴ “¿Quién puede tomarse en serio un país que se llama CEI?” en: *Op. cit.* P. 2.

¹⁹³⁵ “Los olímpicos atacan de nuevo” en: *Op. cit.* P. 96.

¹⁹³⁶ “Movimientos con éxito” en: *Op. cit.* P. 2.

¹⁹³⁷ “El paralimpismo” en: *El País*. 14 Septiembre 1992. Última página.

¹⁹³⁸ “El loro y los Juegos Olímpicos” en: *Op. cit.* Sin paginar.

Por otro lado, el aparente apoyo del presidente del COI, Juan Antonio Samaranch, a la catalanización de los Juegos desapareció repentinamente una vez concluidos los mismos:

*«Ya tiene Samaranch un pie en Atlanta y ni virolais ni entierros de la sardina, ni comités olímpicos catalanes, ni segadores, ni nada que se le parezca. Es más. Ha dicho que los deportistas catalanes refuerzan su identidad dentro del equipo olímpico español y ha dejado al señor Miró con el COC compuesto y sin novio y a las vanguardias olímpicas nacionalistas sin la menor posibilidad de presión social, porque ni Barcelona, ni siquiera Manresa, podrán ser sede olímpica en muchos decenios, probablemente siglos».*¹⁹³⁹

Pero no solo las instituciones catalanas habían realizado un esfuerzo respuestario por encima de sus posibilidades. También el gobierno español gastó mucho dinero tanto en los Juegos de Barcelona como en la Expo de Sevilla, auténticas pruebas de la definitiva modernización del país. Ahora tocaba volver a asumir la verdadera realidad económica ocultada por estos fastos.¹⁹⁴⁰ Vázquez Montalbán empleó una expresión de Hölderlin para retratar la crudeza de un momento donde no solo nos habían abandonado los “dioses del estadio” sino que, además, siquiera nos habían dejado ningún beneficio material:

*«Hace un año todo estaba dispuesto para el inicio de los Juegos Olímpicos de Barcelona, el mayor espectáculo del mundo y las vivencias han sido engullidas por el sumidero de la crisis de casi todo y casi todos. Los dioses se han marchado al olimpo verdadero, pero ni siquiera, de creer a las autoridades económicas, han tenido la gentileza de dejarnos el pan y el vino».*¹⁹⁴¹

6.3.2 EL PROYECTO URBANÍSTICO: UNA OPORTUNIDAD PERDIDA

La celebración de los Juegos requería la construcción de unas infraestructuras. Este hecho ofrecía una oportunidad para llevar a cabo una ordenación urbanística racional de la ciudad pendiente desde la Segunda República. Por eso, Vázquez Montalbán reivindicaba que lo más importante eran los medios para realizar esta transformación –la participación democrática ciudadana- y no la finalidad –las olimpiadas-. Pero, lamentablemente, la urgencia del proyecto olímpico, la falta de dinero público y los compromisos adquiridos con los empresarios hipotecaron las necesidades ciudadanas en función de los intereses de los constructores y especuladores del suelo.

Vázquez Montalbán criticará un modelo desarrollista maximalista, aplicado anteriormente por el alcalde franquista Porcioles, que aumentará las desigualdades norte-sur y centro-periferia de la ciudad. Las transformaciones

¹⁹³⁹ “El irresistible encanto de Samaranch” en: *Op. cit.* P. 35.

¹⁹⁴⁰ “El paralimpismo” en: *Op. cit.* Última página.

¹⁹⁴¹ SO. P. 9.

del centro histórico o del barrio del Poblenou evidenciaron las consecuencias sociales de esta política municipal. Pero, sobre todo, lamentó el desarrollo de esta operación por parte de intelectuales, arquitectos y políticos críticos con el urbanismo franquista, algunos amigos personales, y la imposición de un pragmatismo que deslegitimaba el cuestionamiento de la realidad. La Barcelona postolímpica, una “ciudad inevitable”, además de no rentabilizar las instalaciones construidas, perderá una gran parte de su memoria histórica con los cambios en su fisonomía. En la frontera del cambio de milenio, Vázquez Montalbán tratará de reconciliarse con este nuevo imaginario.

6.3.2.1 Una transformación para los constructores y los especuladores

Además de la instrumentalización política de los Juegos, Vázquez Montalbán también se preocupó por la transformación urbanística de Barcelona. Este cambio en la fisonomía de su ciudad se producirá según los intereses económicos y no las necesidades sociales. Por este motivo, reclama la participación de los ciudadanos en este nuevo proyecto para la ciudad y un planteamiento ético que, más allá de la finalidad olímpica, valore los medios utilizados para conseguirla:

*«Sería practicar un barato radicalismo poner palos ante las ruedas de un irreversible carro olímpico, pero sería inexcusable no aprovechar instrumentos democráticos y participativos de fiscalización. Dentro de 50 años los fines urbanos de las Olimpiadas se habrán incorporado al patrimonio de la ciudad, pero sería conveniente que, por primera vez en su historia, Barcelona no separara en ese patrimonio la materialidad de los fines de la moralidad de los medios».*¹⁹⁴²

En la novela “El delantero centro fue asesinado al atardecer”, Vázquez Montalbán expone, en un discurso realizado por Basté de Linyola, la visión del empresariado catalán sobre la cita olímpica. Para estos hombres de negocios este acontecimiento deportivo suponía una oportunidad de crecimiento urbanístico y una posibilidad publicitaria inmejorable para la ciudad a través de dos eslóganes conocidos por todos los barceloneses:

*«Hay que aceptar la buena y la mala herencia del pasado y practicar un urbanismo y una arquitectura de dignificar lo dignificable y derruir solo lo estrictamente destruible. Siempre desde la filosofía que traducen dos slogans omnipresentes en los cuatro puntos cardinales de la ciudad. Barcelona més que mai y Barcelona, posa't guapa. En efecto, Barcelona més que nunca y Barcelona, ponte guapa. Más que nunca, porque nunca como ahora podemos dar un salto hacia el futuro activado por el desafío olímpico, y Barcelona, ponte guapa, porque esta ciudad será el escaparate de Cataluña y de España en mil novecientos noventa y dos y está en juego una imagen publicitaria en el gran mercado universal de la imagen».*¹⁹⁴³

¹⁹⁴² “Mensaje desde Shanghai” en: *Op. cit.* P. 22.

¹⁹⁴³ DCA. P. 101.

La priorización del interés privado por encima del público se debió a la incapacidad de asumir todo el gasto económico para la realización de los Juegos por parte de unas arcas públicas maltrechas. La obligación de contar con el apoyo empresarial comportó atender a las peticiones de los especuladores:

*«Y cuando esta segunda oportunidad democrática de reforma y construcción o reconstrucción se ha puesto en movimiento lo ha hecho desde poderes locales democráticos, pero pobres y cada vez más imbuidos del principio de movilizar a la iniciativa privada, costase lo que costase, aunque costase especulación, porque al parecer hay dos tipos de especulación, la orientada al bien particular y la orientada al bien común».*¹⁹⁴⁴

Además, Vázquez Montalbán cuestiona un crecimiento destinado a acentuar las diferencias de estatus dentro de la ciudad como consecuencia de privilegiar unas zonas de inversión respecto a otras:

*«Las olimpiadas son irreversibles y han generado un crecimiento olímpico que aún no se sabe si coincide con el modelo de crecimiento más adecuado para esta ciudad. De momento, crea zonas de privilegio inversor y una peligrosa impresión de que en Barcelona aumenta y aumentarán las diferencias norte-sur y centro-periferia».*¹⁹⁴⁵

De todas formas, pese a la constatación que el crecimiento olímpico está aumentando las diferencias norte-sur y centro-periferia en la ciudad, Vázquez Montalbán mantenía la esperanza. Por eso, cuando faltaban tres años para el inicio de los Juegos, consideraba todavía posible aprovechar este impulso para construir una Barcelona al servicio de los intereses futuros de los ciudadanos y no a la necesidad presente del espectáculo olímpico:

*“Aún está a tiempo el señor alcalde de conseguir un pacto olímpico que vaya más allá de generar entusiasmo por el circo olímpico lleno de deportistas confusos y traficantes. El entusiasmo ha de generarlo la posible Barcelona resultante de las olimpiadas”.*¹⁹⁴⁶

La celebración de las olimpiadas no solo suponía una oportunidad para ponerse al día en equipamientos deportivos e infraestructuras viarias, como para el resto de sedes olímpicas. También permitía compensar las deficiencias de una ciudad sacudida por una larga posguerra dividida en veinte años de pobreza y veinte de explotación. Los más optimistas defendían la conveniencia de esta modificación urbanística para modernizar una ciudad que desde los tiempos de la Segunda República, con el Plan Macià o Plan Le Corbussier, no había sido pensada con criterios de un desarrollo racional. En cambio, los pesimistas asistían

¹⁹⁴⁴ “El pacto olímpico” en: *Op. cit.* P. 22.

¹⁹⁴⁵ *Ibidem.*

¹⁹⁴⁶ *Ibidem.*

espantados a la sumisión de los políticos socialistas a la iniciativa privada sacrificando un posible crecimiento democrático por una operación especulativa ejemplificada en la Villa Olímpica y el centro urbano.

A la vista del resultado final, Vázquez Montalbán lamentará esta imposición de los intereses empresariales que convertirá Barcelona en una “ciudad inevitable”:

*«En el futuro, el ciudadano barcelonés paseará por el Anillo Olímpico de Montjuïc sin plantearse si pudo haberse hecho de otra manera, e igual actitud asumirá ante la Villa Olímpica, los túneles, los cinturones, las antenas de telecomunicación, la remodelación de los barrios viejos... Para ese ciudadano del futuro ya será imposible un cálculo dialéctico entre lo viejo y lo nuevo, lo bueno y lo mejor, porque ante él solo aparecerá lo inevitable».*¹⁹⁴⁷

Pero, además, existía una cierta sospecha respecto a la influencia de los políticos en el sistema de concesiones de las obras, tanto en los Juegos como en la “Expo” de Sevilla. De todas formas, el principal error de los dirigentes había sido dejarse vencer por el miedo al fracaso olímpico. La única cuestión por resolver en un futuro consistirá en saber si todo este montaje habrá servido solo para activar el mercado de la construcción o también para poner los fundamentos de la ciudad del tercer milenio:

*«Solo falta saber si toda esta inversión ha sido un mero ejercicio de ensimismamiento activador del mercado de la construcción, o si va a servir para la maquinaria urbana de la Barcelona posterior al año 2000».*¹⁹⁴⁸

Los Juegos añadirán un nuevo significado a Barcelona, el de “ciudad olímpica”, aunque Vázquez Montalbán se pregunta si esta transformación urbanística logrará acabar con las insuficiencias detectadas o simplemente las arrinconará a un lado. La montaña de Montjuïc, donde según la leyenda Hércules fundó la ciudad, se convertirá en el centro del espectáculo olímpico y la zona donde reside el proletariado barcelonés, Pueblo Nuevo, en la Villa Olímpica:

*«Barcelona asume ahora su penúltima metáfora de este milenio; ciudad olímpica y en esa proyección busca un salto adelante que también puede ser una huida hacia delante. Según la leyenda, Barcelona fue fundada por Hércules en la montaña de Montjuich. De Hércules a Olimpia. Porque en Montjuich estará el Anillo Olímpico y la residencia de los atletas, la Villa Olímpica, se construye sobre lo que fue la Icaria del proletariado barcelonés de Pueblo Nuevo. Mitos y símbolos que aún hoy tienen su huella».*¹⁹⁴⁹

En un artículo escrito para una revista alemana insiste en estas observaciones. La Barcelona postolímpica, construida en base a un desarrollismo maximalista

¹⁹⁴⁷ “La ciudad inevitable” en: *Op .cit.* P. 4.

¹⁹⁴⁸ *Ibidem.* P. 5.

¹⁹⁴⁹ “Si Barcelona no existiera” en: *CLUP.* 20 Septiembre 1989. Sin paginar.

para el enriquecimiento de los constructores y los especuladores del suelo, quedará como un patrimonio inamovible para las futuras generaciones y acrecentará las diferencias entre el Norte y el Sur de la ciudad:

*«Curiosamente, el minimalismo reformador ha dado paso a un maximalismo desarrollista que ya escapa al control de los fiscalizadores políticos. No tienen otra obsesión que 1992. Todo ha de estar a punto para 1992. Caiga lo que caiga. Pierda quien pierda. Gane quien gane. (...) La nueva Barcelona activa las diferencias entre su Norte y su Sur y descalifica como viejos prejuicios de cultura de la oposición todo lo que cuestiona lo ya casi hecho, en nombre de lo que podía haberse hecho de otra manera».*¹⁹⁵⁰

Los dos grandes proyectos urbanísticos que provocarán este desequilibrio social serán la construcción de la Villa Olímpica en Poblenou, un barrio proletario, y la regeneración del centro histórico de la ciudad. Ambas actuaciones están orientadas a expulsar a los habitantes de estas zonas para enriquecer a los especuladores con la recalificación de las viviendas:

*«Por otra parte, la ubicación de la Villa Olímpica abriría a la especulación futura toda una zona de la ciudad, habitada por clases populares y en algunas zonas incluso por un complejo lumpen que de pronto vería revalorizado el suelo sobre el que pisaban sus miserias y padecería la tentación de la indemnización y la diáspora consiguiente. También se impulsaba el plan de regeneración de la Barcelona Vieja, por procedimientos similares a los utilizados en otras ciudades europeas, para “regenerar el centro histórico”, regeneración que en el fondo no ha sido otra cosa que una inteligentísima táctica de expulsión de las clases populares pauperizadas que habitaban en los núcleos avejentados de la ciudad y tras la reforma y acondicionamiento de las viejas viviendas, subir su precio para entregarlas a sectores sociales con mayor poder adquisitivo».*¹⁹⁵¹

El incremento del precio de los pisos obligará a las personas que viven en estos barrios a buscar un nuevo Sur donde la televisión no pueda encontrarles y mostrar su precariedad al resto de la aldea global:

*«La sensación de que habitan un suelo que ya no se merecen porque un palmo cuadrado, solo un palmo cuadrado, puede valer lo equivalente a lo que cualquiera de los habitantes de esa ciudad deprimida no ganará ni en un año de trabajo. Si lo tiene. Ya le buscarán un nuevo Sur donde esconder su precariedad y al que no lleguen las cámaras de televisión dispuestas a filmar la prodigiosa metamorfosis de esta ciudad».*¹⁹⁵²

Todas estas valoraciones convirtieron a Vázquez Montalbán en un referente de la intelectualidad catalana crítica con las consecuencias de los Juegos para la

¹⁹⁵⁰ “Barcelona: Norte y Sur. Las olimpiadas han impuesto un modelo de crecimiento” en: *Süddeutsche Zeitung*. 4 Diciembre 1990. Sin paginar.

¹⁹⁵¹ *Ibidem*.

¹⁹⁵² *Ibidem*.

fisonomía de la ciudad no solo en el ámbito nacional sino también en el internacional:

*«A medida que se acercaban los Juegos Olímpicos fui recibiendo periodistas y teólogos sociales de todo el mundo que buscaban en mí un Virgilio crítico de la ciudad y de la relación entre la ciudad y los juegos. (...) Su impacto sobre Barcelona puede ser negativo, porque con la excusa de hacer frente al desafío olímpico y con mucha urgencia, se ha propiciado un modelo de crecimiento urbano agresivo, en un país, Cataluña, que ni siquiera tiene un plan de ordenación territorial medianamente racionalista».*¹⁹⁵³

Pocos días antes de iniciarse la competición todavía mantenía su discurso contrario a un acontecimiento deportivo que había permitido enriquecerse a unos pocos afortunados:

*«Comprendo la complicidad con el mayor espectáculo del mundo, el éxtasis del político que ha demostrado que puede organizar JJOO o la complacencia del hombre de negocios que hoy es más rico que ayer pero menos que mañana gracias a todas las construcciones que provocan los Juegos».*¹⁹⁵⁴

En la novela "Sabotaje olímpico" aparecen diversas referencias a los beneficios económicos generados alrededor de las construcciones olímpicas. En primer lugar, se alude a la conversión de una competición deportiva en un negocio urbanístico como un argumento más para justificar el rechazo de Carvalho.¹⁹⁵⁵ Segundo, insinúa que los miembros del COI reciben informaciones privilegiadas sobre inversiones en terrenos situados en Atlanta o Barcelona.¹⁹⁵⁶ Por último, recuerda, una vez más, la escasa rentabilidad económica, social y deportiva de las instalaciones olímpicas y las dificultades para otorgarles un sentido en el futuro:

*«La responsabilidad de los autos sacramentales sobre la modernización de España pasaba otra vez íntegramente a Sevilla, la Expo, sus estertores finales y los políticos urbanos y globales empezaban a calcular cuánto dinero, cuánta gente, cuántos patrocinadores, cuántos deportistas eran necesarios para que todo lo construido con motivo de los Juegos siguiera teniendo sentido, es decir, finalidad».*¹⁹⁵⁷

En otra novela escrita mucho antes del iniciarse la transformación urbanística de la ciudad, "El delantero centro fue asesinado al atardecer", aparece la primera denuncia contra estos especuladores. El negocio consiste en adquirir terrenos con poco valor en la actualidad pero que se revalorizarán con las olimpiadas.

¹⁹⁵³ "El loro y los Juegos Olímpicos" en: *Op. cit.* Sin paginar.

¹⁹⁵⁴ "El soplido" en: *Op. cit.* Última página.

¹⁹⁵⁵ SO. P. 16.

¹⁹⁵⁶ "La culturista serbia" en: *Op. cit.* P. 2.

¹⁹⁵⁷ "Epílogo" en: *Op. cit.* P. 2.

Uno de los empresarios que aparecen en la narración recomienda la compra de parcelas, detrás del Tibidabo o en los alrededores de la futura Villa Olímpica, que después de los Juegos habrán multiplicado su precio:

«Hay que comprar terrenos y comprar a los que pueden recalificar terrenos. Éste ha sido el negocio fundamental de esta ciudad desde que derribaron las murallas. ¿Quiere invertir sus ahorros?»

*(...) Si tiene algún dinero, métalo en terrenos, al otro lado del Tibidabo, cuando construyan el túnel, o en la zona que va a quedar detrás de la Villa Olímpica. Todo aquello será una mina».*¹⁹⁵⁸

Esta novela policiaca discurre a través de dos historias principales. Una de ellas se elabora a partir del interés de unos empresarios en la compra del campo de fútbol del Centellas, situado en una zona que después de las Olimpiadas se convertirá en un barrio residencial. Para ello consideran imprescindible que el equipo descienda de categoría. Así, el desencanto de los socios y aficionados facilitará la venta de los terrenos:

*«El patronato de fundadores del Centellas había resistido todas las tentaciones de venta del campo, tanto en las expansiones urbanas de los años cincuenta y sesenta, como cuando empezaron a husmearlo los cazadores de la futura especulación en todos los alrededores de la Villa Olímpica. Situado en la tercera o cuarta línea del mar, casi en los límites de San Adrián, el campo del Centellas quedaría engullido en el futuro por la Barcelona que crecería a partir del núcleo irradiador de la Villa Olímpica convertida en bloques de apartamentos para la nueva pequeña burguesía postolímpica, en contaste con la población próxima y aborigen: catalanes proletarios residuales e inmigrados de distintas capas arqueológicas».*¹⁹⁵⁹

El protagonismo otorgado por los responsables del Ayuntamiento a los arquitectos encargados del costoso diseño de las instalaciones olímpicas generó diversas polémicas. Por un lado, la aparición de declaraciones “políticamente incorrectas”. Por otro, algunos problemas colaterales como la aparición de goteras en el Estadio Olímpico pocos días antes de la celebración de los Campeonatos del Mundo de Atletismo. Aunque la principal preocupación de Vázquez Montalbán consistía en la utilidad del precioso estadio una vez finalizados los Juegos o del magnífico pabellón diseñado por Isozaki, dos instalaciones con un coste muy elevado para las arcas de la ciudad:

«De momento nadie niega la belleza del estadio y con el tiempo, cuando se corrijan las goteras, será lo que contará. Con el tiempo el problema será otro: la

¹⁹⁵⁸ DCA. P. 82.

¹⁹⁵⁹ *Ibidem*. P. 37.

*función misma del estadio, a no ser que de la noche a la mañana se potencie al Poble Sec y se le ayude a subir a Primera División».*¹⁹⁶⁰

*«Pero a parte de esto, es difícil darle una utilización. Y el problema de utilización lo tendrán con el Estadio de Montjuïc, porque no sabe nadie quién utilizará ese estadio. Del pabellón Isozaki, el Barça se hará cargo, siempre y cuando el baloncesto tenga el predicamento que tiene ahora, ligado a un equipo magnífico como el del Barça. Pero esto, un día u otro puede entrar en crisis, y entonces ¿quién llenará este pabellón?».*¹⁹⁶¹

La atribución de cada una de las construcciones a un arquitecto reconocido internacionalmente, aumentando considerablemente el coste de las mismas y priorizando la estética por delante de la funcionalidad deportiva, constituía una prueba de los excesos en las instalaciones olímpicas:

*«Del concurso internacional convocado para el proyecto y construcciones del anillo olímpico se deduce el enriquecimiento del patrimonio monumental de Barcelona con las aportaciones de Isozaki, Gregotti, Correa y Bofill, mientras la Villa Olímpica se concede a Bohigas, Martorell y Mackay. La Villa Olímpica significa la construcción de un nuevo pedazo de Barcelona, una Barcelona destinada a ser residencial una vez acabada la Olimpiada y en un contraste visual con el Poblenou, que queda a sus espaldas, Montjuïc parecía haber preparado una larga escenografía vegetal y monumental a la espera del remate. Correa, como urdidor general del conjunto, Bofill encargado del INEF o Facultad de Deporte, Isozaki del Nuevo Palacio de Deportes y Gregotti integrado en el equipo de remodelación del Estadio, aseguran escribir un capítulo de la arquitectura moderna internacional en una montaña constituida en arqueología arquitectónica viva y reciente».*¹⁹⁶²

La celebración del Fórum de las Culturas en Barcelona constituirá una nueva oportunidad para el crecimiento de una ciudad que requiere de grandes acontecimientos, como los Juegos Olímpicos, para poder expandirse y enriquecer a algunos constructores:

«Y en esa expectativa estábamos cuando los Juegos Olímpicos de 1992 pasaron por esta ciudad imponiendo un modelo de espacio comercial y hostelero de media estatura, con pirámides no muy grandes, pero excelentes, como las de Gaudí, con la entusiasmante socialización del mar, única socialización de la nueva democracia española, con la apertura de las barreras naturales hacia el Maresme y el Vallés, que la convertían en la reina del tránsito hacia una Nueva Frontera urbanística ensayada en la Villa Olímpica y que tendrá en el Fórum de las Culturas de 2004 un nuevo motivo para que la ciudad crezca y se multiplique. La

¹⁹⁶⁰ “El estómago del arquitecto” en: *El País*. 23 Octubre 1989. P. 37.

¹⁹⁶¹ BAV. P. 115.

¹⁹⁶² BCN. P. 348.

*ciudad queda así como un escenario entre dos espectáculos y forzada en cierto sentido a dar siempre el espectáculo».*¹⁹⁶³

6.3.2.2 La derrota del espíritu crítico y la claudicación de la izquierda antifranquista

Vázquez Montalbán también denunció la operación política propagandística consistente en convencer a la población sobre la necesidad de estas obras para albergar los Juegos:

*«Por esto, la gente llega a la conclusión de que se ha de dar la razón a Maragall, en el sentido de que, si los Juegos Olímpicos no existiesen, se tendrían que inventar. Pero también hemos de colocar esta frase bajo el microscopio, en el sentido de decir: Muy bien, es así, pero ¿a qué precio?». A qué precio social, qué precio democrático, a qué precio para el futuro de la ciudad, en lo que significa de soberanía sobre el suelo de la ciudad».*¹⁹⁶⁴

Además, lamenta que la opinión de los críticos con esta transformación urbanística quedará únicamente en las hemerotecas. Los ciudadanos aceptarán el resultado de esta remodelación olímpica sin plantearse la existencia de otras alternativas:

*«Sí, y han de decir que es necesario para que se puedan hacer los Juegos Olímpicos. Lo que pasa –ya te lo he dicho y hemos de ser muy conscientes- es que de aquí a cincuenta años lo que quedará en la ciudad será lo que habrán hecho y nuestras críticas no quedarán. Las críticas están en las hemerotecas, y, en cambio, las obras de los pragmáticos se ven. Entonces, la gente lo metaboliza y se lo traga y está contentísima con lo que ha quedado, porque no vuelve a pensar como hubiese podido ser aquello. Los hechos son los hechos».*¹⁹⁶⁵

La presión impuesta por la obligatoriedad de tener construidas a tiempo todas las instalaciones e infraestructuras había acabado abortando el proyecto de las vanguardias críticas que durante el franquismo reivindicaron una ciudad democrática para los ciudadanos, entregando su destino en manos del mercado:

*«Bajo los últimos años del franquismo, las vanguardias críticas de urbanistas, arquitectos y geógrafos urbanos soñaron la ciudad futura fruto de una programación democrática pactada entre sabios y vecinos. Han sido desbordados por los acontecimientos y finalmente se han desbordado a sí mismos, ante la evidencia de que ha impuesto el modelo de una ciudad-mercado, forzada la lógica del mercado por la presión de cumplir los plazos olímpicos».*¹⁹⁶⁶

¹⁹⁶³ “Una ciudad entre dos espectáculos” en: *Op. cit.* P. 42.

¹⁹⁶⁴ BAV. P. 123.

¹⁹⁶⁵ *Ibidem.* Pp. 118-119.

¹⁹⁶⁶ “Barcelona: la ciudad de los prodigios irremediables” en: *Op. cit.* Sin paginar.

De todas formas, Vázquez Montalbán reivindica la existencia de otras alternativas para afrontar la necesaria transformación urbanística de la ciudad. Además, los dirigentes socialistas, al frente de las instituciones públicas encargadas de este proyecto, tenían la responsabilidad de compatibilizar los intereses económicos y sociales:

*«¿Era posible crecer de otra manera? Los críticos opinamos que sí en el momento en que se puso en marcha el rodillo olímpico y ahora, ya laminados bajo el implacable rodillo, seguimos insistiendo en que sí, había otra manera de crecer y que precisamente era un ayuntamiento socialista el llamado a experimentar la fórmula de una economía de mercado con un cerebro socializador».*¹⁹⁶⁷

En el libro “Barcelonas”, Vázquez Montalbán expone una visión muy personal de la historia de la ciudad para guiar a los visitantes olímpicos, pero sobre todo para orientarse a sí mismo en un entorno urbano distinto al de su infancia. Allí también denuncia los intereses económicos ocultos en esta modificación de la ciudad programada para posibilitar la celebración de los Juegos. Ante la oportunidad de enriquecimiento para los especuladores derivada del proyecto olímpico, poca importancia tenían las voces que criticaban un esfuerzo económico no orientado a satisfacer las necesidades de la ciudadanía:

*«En los Juegos Olímpicos se pusieron casi todas las esperanzas: ellos darían un tirón a la remodelación urbana de la ciudad, ellos reactivarían la oferta de la construcción y con ella la economía, ellos abrirían definitivamente los límites cerrados y aplazados de la ciudad, fuera a través de la Ribera hacia el Maresme, fuera por los túneles del Tibidabo hacia el Vallès. Y además darían sentido final, historificación definitiva a Montjuïc, la montaña de Hércules. Esta pretensión no excluía la prevención e incluso las críticas de sectores sociales y culturales que veían en esa expectativa olímpica una huida hacia delante y una primacía de ciertas partes de la ciudad sobre otras, una supeditación de las necesidades reales de la ciudad a la necesidad artificial y quimérica de las Olimpiadas. La Historia no se ha hecho sin dolor, miserias y trampas, y en el pasado los grandes impulsos urbanos fueron fruto a la vez de la proyección idealista y del beneficio especulador. ¿Hasta qué punto una ciudad desarticulada cívicamente estaba en condiciones de fiscalizar un esfuerzo olímpico al que apostaban desde el primer día, en primera línea, los empresarios que veían un horizonte de lucros?».*¹⁹⁶⁸

Vázquez Montalbán asume la derrota de los profesionales e intelectuales críticos y de los defensores de los intereses de las clases populares ante la consumación de este proyecto urbano basado en el crecimiento especulativo. Pero también muestra su preocupación ante el surgimiento de un pensamiento al servicio del poder establecido que intenta desacreditar la reflexión crítica apelando al desarrollo natural de las cosas:

¹⁹⁶⁷ BAV. P. 10.

¹⁹⁶⁸ BCN. P. 324.

*«Las Olimpiadas habrán servido para ultimar un proyecto de crecimiento de Barcelona tenazmente impulsado por el poder económico y social más especulador, al margen de la conciencia crítica de los profesionales e intelectuales y de las protestas de las vanguardias más conscientes de las clases populares. En descrédito de esta dimensión crítica de lo cultural se ha fraguado incluso una filosofía sobre la inutilidad de la crítica y la necesidad de dejar libres las leyes naturales que rigen los desarrollos de la sociedad y las ciudades».*¹⁹⁶⁹

Pese a su mirada fiscalizadora ante la transformación de su ciudad, Vázquez Montalbán admitía su seguimiento de los cambios producidos, un síntoma más del triunfo de los pragmáticos sobre los críticos:

*«Igualmente se fuerza el ritmo de las construcciones y de las destrucciones para que la ciudad esté a punto de recibir el gran circo olímpico. Confieso que a pesar de mis ya antiguas, presentes y futuras reticencias ante los Juegos Olímpicos como farsa ideológica y como factor distorsionador del crecimiento de esta ciudad, soy uno más de los ciudadanos que van siguiendo los cambios de Barcelona. Casi siempre los pragmáticos acaban pasando por encima de los cadáveres de los críticos».*¹⁹⁷⁰

De todas formas, admite la existencia de aspectos positivos derivados de las construcciones olímpicas como la socialización del mar, la concentración de instalaciones deportivas en la montaña de Montjuic o las comunicaciones entre los diferentes escenarios. Aun así, vuelve a cuestionar la urgencia de los Juegos que ha condicionado este crecimiento un tanto irracional de la ciudad:

*«Los Juegos Olímpicos han sido positivos porque significan abrir el camino al mar, por aquella parte, porque significan crear el Anillo Olímpico en Montjuic, con una infraestructura viaria que comunica una cosa y la otra, pero también nos hemos de plantear si el modelo de crecimiento no ha estado condicionado por las prisas de los Juegos Olímpicos».*¹⁹⁷¹

En el fondo, Vázquez Montalbán asumía la tarea crítica propia del intelectual de izquierdas vigilante con el poder político o económico y dispuesto a defender la participación de los ciudadanos en un proyecto que afecta a un territorio vinculado a su memoria y su deseo como es el tejido urbano de una ciudad:

«Tampoco queremos ocultar nuestra capacidad de encantamiento ante parte de lo realizado, patrimonialmente incorporado a la fisonomía futura de Barcelona. Es decir, que ni Eduard ni yo vamos de maximalistas ni por la vida ni por la ciudad. Nos limitamos a proponer otra vez la función de la crítica y de la participación a la hora de programar algo a la vez tan gigantesco y tan delicado como es el tejido

¹⁹⁶⁹ "Barcelona: Norte y Sur. Las olimpiadas han impuesto un modelo de crecimiento" en: *Op. cit.* Sin paginar.

¹⁹⁷⁰ "Reajustes olímpicos" en: *Op. cit.* P. 29.

¹⁹⁷¹ BAV. Pp. 115-116.

*urbano de una ciudad. Territorio de coincidencia de la memoria y el deseo de miles de seres humanos con voluntad de sentirse libres en la ciudad libre».*¹⁹⁷²

Ante la poca disponibilidad de los dirigentes políticos para promover la participación democrática ciudadana, Vázquez Montalbán lamenta que sean los militantes de izquierdas y los profesionales contrarios a la Barcelona porciolista quienes hayan liderado un proyecto basado en el crecimiento especulativo:

*«Algunos tenemos la impresión de que los Juegos Olímpicos han servido de coartada para reactivar aquel proyecto de la Gran Barcelona que en el pasado fue considerado “franquista” o “porciolista”, a tenor de un modelo de crecimiento en el que prima la “ciudad mercado de suelo” sobre la “ciudad-servicios”, un modelo de crecimiento hecho a la medida de los intereses de los de siempre, avalados incluso en esta ocasión, por el laissez faire, laissez passer de un ayuntamiento gobernado por los socialistas y en el que han ocupado u ocupan importantes cargos profesionales, técnicos y políticos que fueron enemigos implacables de aquella Gran Barcelona especulativa».*¹⁹⁷³

Uno de los aspectos que más le entristeció fue observar cómo al frente de esta operación especulativa se situaban políticos y arquitectos críticos con el urbanismo franquista en los tiempos del alcalde Porcioles. Estos defensores de las reivindicaciones democráticas parecían renunciar a sus ideales cuando ingresaban en la administración municipal:

*«Baste citar a Jordi Borja, uno de los aglutinadores de la reflexión sobre un urbanismo crítico y luego brazo derecho del alcalde socialista Maragall, o a Lluís Mollet, arquitecto crítico que sería el encargado del montaje infraestructural de los Juegos Olímpicos, o a José Miguel Abad, cabeza de lista comunista y teniente de alcalde en el primer Ayuntamiento socialista gobernado por Narcís Serra y responsable máximo de programar la Barcelona Olímpica, o el mismísimo Oriol Bohigas, pionero de la resistencia profesional crítica a la ciudad porciolista y responsable del urbanismo y urdidor de la ciudad futura desde el Ayuntamiento socialista. Desde dentro de la administración estos hombres, entre otros, pusieron a prueba sus antiguas ideas y las moderaron según el espíritu de la transición».*¹⁹⁷⁴

En la novela “El laberinto griego”, ambientada en la Barcelona preolímpica, expresa, una vez más, su desencanto. Estos miembros de la izquierda antifranquista y crítica con el olimpismo han sacrificado sus ideas poniéndose al servicio de este negocio publicitario, urbanístico y mediático.¹⁹⁷⁵

¹⁹⁷² *Ibidem.* P. 11.

¹⁹⁷³ *Ibidem.* Pp. 9-10.

¹⁹⁷⁴ BCN. P. 327.

¹⁹⁷⁵ Esta misma denuncia aparece en el relato “Tal como éramos” incluido en el libro “El hermano pequeño”: «La suerte ha sido distinta según los casos y si repaso, por ejemplo, el devenir de los componentes de aquel Comité Ejecutivo del FLP, compruebo que casi tres

*«Hizo lo propio con los compañeros de otro tiempo que ahora trabajaban en la preparación de las Olimpiadas y le salió un folio completo lleno de nombres. En esta ciudad quien no prepara las Olimpiadas las teme, no hay término medio. La Oficina Olímpica, Preolímpica, Transolímpica, Postolímpica empleaba a las gentes en otro tiempo menos olímpicas de este mundo, gente que había hecho un viaje parecido al del normalien hallado en la selva: del marxismo leninismo a la gestión democrática institucional y finalmente a preparar todos los Olimpos que la democracia española tendría en 1992: el Quinto Centenario del Descubrimiento de América, la Feria Internacional de Sevilla, las Olimpiadas, Madrid capital cultural de Europa. Quien no ha perdido siquiera media hora de su vida preparando la revolución, jamás sabrá qué se siente cuando años después te descubres a ti mismo prefabricando olimpos y podiums triunfales para los atletas del deporte, del comercio y de la industria. De Sierra Maestra a Olimpia. De la larga marcha a los cincuenta kilómetros marcha. De atravesar fronteras clandestinamente a negociar con los representantes de todos los fabricantes de cacao en polvo del mundo, ávidos de conseguir la concesión olímpica».*¹⁹⁷⁶

6.3.2.3 La pérdida de la memoria y la construcción de otro imaginario

Dos años antes de finalizar todas las obras, Vázquez Montalbán advierte del elevado precio que supondrá para la memoria y la historia de la ciudad este cambio, dirigido a convertir Barcelona en una de las grandes urbes del planeta, que puede hacerla irreconocible. De todas formas, admite que se debe esperar hasta después de los Juegos para emitir una opinión definitiva:

*«Ahora Barcelona quiere construirse precipitadamente un prestigio posmoderno, como valor de cambio preferente en el gran mercado de las ciudades del mundo. ¿A costa de su memoria? ¿A costa de su Historia? No oculto un cierto recelo ante la operación, ante esta Barcelona en obras que parece construir y destruir como si nunca nadie aquí hubiera construido y destruido. En cualquier caso, hay que aplazar cualquier veredicto hasta 1993, si Dios y el presidente Bush nos dan salud para verlo».*¹⁹⁷⁷

Vázquez Montalbán se encargó de escribir el texto del musical “Flor de Nit” estrenado cuatro meses antes de inaugurarse la olimpiada. Aunque la acción está ambientada en el Paralelo entre 1929 y 1936, las palabras de Reynals Vell, cronista de la ciudad, reflejan el dolor del escritor catalán ante una

cuartas partes de sus integrantes no sólo forman parte de la Historia sino que han hecho y hacen historia, bien sea en ocupaciones políticas nítidas, bien sea en frentes importantes de los desafíos internacionales que nuestra joven democracia aborda. Hay quien está trabajando en la organización del V Centenario, otros en la Oficina Olímpica, algunos en la organización de Madrid: Capital Cultural de Europa, aunque tal vez me exceda en la relación puestos personas, porque hay más puestos que personas hubo en aquella enternecedora organización». El hermano pequeño. Barcelona: Planeta, 1994. P. 126.

¹⁹⁷⁶ LG. P. 32.

¹⁹⁷⁷ “Barcelona: la ciudad de los prodigios irremediables” en: *Op .cit.* Sin paginar.

transformación urbanística que, junto con el derrumbamiento de multitud de edificios asociados al paisaje de su infancia, ha destruido su memoria:

*«Per construir cal destruir... Això deien els anarquistes i jo mateix ho pensava, encara que una mica matisat... Però cada vegada m'agraden menys les destruccions. És com si desaparegués una part de mi mateix, del meu paisatge. L'Alcalde em porta de destrucció en destrucció. Entusiasmat perquè jo sóc el degà dels cronistes de la ciutat. Sembla como si li agradés veure com cauen els trossos de la meva Barcelona, de la meva memoria».*¹⁹⁷⁸

En “El laberinto griego”, Vázquez Montalbán refleja cómo estas modificaciones en las calles de la ciudad destruyen la historia reflejada en los edificios antiguos, una memoria sacrificada a las necesidades estéticas del escaparate olímpico. Incluso se arriesgaban los fundamentos de la catedral para facilitar el turismo japonés:

*«Pateó los callejones abandonados a su historia inútil, en busca de la ciudad remozada para actuar como escaparate olímpico. La catedral se asomaba, aunque distante, a las obras de un parking subterráneo que permitiría aumentar el número de japoneses que la visitarán antes que llegara el año dos mil».*¹⁹⁷⁹

Por eso, al final de su libro “Barcelonas” expresa el deseo que las construcciones olímpicas no entierren el pasado de la ciudad y permitan mantener el vínculo de sus habitantes con la dimensión lúdica de la existencia representada en el agua que mana de las fuentes de la montaña de Montjuïc:

*«Habrá final feliz, si es que existen finales felices, si esta montaña sabe conservar todo lo que ha construido sin ocultar las fuentes que convocaron durante siglos a miles de barceloneses. Que la semiótica que conduzca a los templos del deporte y la cultura reserve parte de su lenguaje a esas rutas escondidas en busca de una verdad lúdica y necesaria tan elemental como el agua. Desbordante de la línea imaginaria del final de un milenio. Del comienzo de otro».*¹⁹⁸⁰

A punto de finalizar, después de cuatro años de obras, la remodelación de la ciudad proyectada alrededor de los Juegos, Vázquez Montalbán se atreve a afirmar que la competición olímpica solo ha supuesto una excusa para un cambio radical del imaginario barcelonés. El nuevo símbolo de esta Barcelona posmoderna nacida al amparo del olimpismo será la torre de comunicaciones de Foster:

«Ahora la ciudad está presidida por una gigantesca torre de comunicaciones de Foster, inevitable para la mirada, y vayas donde vayas te asalta la posmodernidad como propuesta de eclecticismo estético y funcional. De la Villa Olímpica al Anillo Olímpico y al Aeropuerto. Para resolver esta relación olímpicamente fundamental,

¹⁹⁷⁸ Flor de nit. Barcelona: Edicions 62, 2001. P. 15.

¹⁹⁷⁹ LG. P. 61.

¹⁹⁸⁰ BCN. P. 348.

*se ha cambiado todo a una ciudad, se ha destruido una parte de su imaginario y su memoria, pero tal vez solo así se pueda dar paso a un nuevo imaginario barcelonés y a una nueva memoria. Ya lo decían los clásicos de la esperanza o del conformismo: en todo fin hay un principio».*¹⁹⁸¹

Dentro de la transformación de la ciudad ocasionada con motivo de los Juegos, el barrio del Raval, donde había nacido y pasado su infancia y adolescencia, sufrió cambios importantes debido a la expulsión de los habitantes de unas casas que no encajaban en el proyecto olímpico. Esta operación de maquillaje urbanístico se desarrolló sin ningún tipo de sensibilidad ética con las personas que llevaban toda una vida ocupando esas calles. Por eso, Vázquez Montalbán denuncia el resultado de esta política municipal olímpica que ha provocado la ocupación del barrio por parte de mafias. Ante esa situación, los vecinos se encuentran indefensos y sin la ayuda de un Ayuntamiento que debió gastar todo su presupuesto en modificar el modelo urbanístico:

*«El urbanismo abre caminos en el Raval barcelonés: ¿adónde han ido a parar las gentes que vivían en lo que eran miserables casas y ahora son calles, huecos para que circule el aire, la higiene y la mirada del otro? Con los Juegos Olímpicos, Barcelona optó por un modelo de ciudad pasteurizada, por liquidar sus contrastes entre la geometría del ensanche burgués y la compasión de sus ingles o sus extrarradios, esos lugares que les sobran a los dueños de la ciudad y donde habitan los perdedores sociales. Geometría y compasión es un fórmula, geometría o compasión es un drama. Ahora el Raval queda estigmatizado como mercado de paidofilia, mercado, al parecer, conocido por policías y jueces, pero sin el presupuesto suficiente como para proteger a las víctimas, presupuesto tal vez gastado modificando el modelo urbanístico, sacrificado a la geometría de una ciudad definitivamente posolímpica».*¹⁹⁸²

Con el cambio de milenio Vázquez Montalbán inicia su reconciliación con la ciudad postolímpica en la novela "El hombre de mi vida". El escritor barcelonés intenta presentar los aspectos positivos de esta transformación urbanística, pese a que todavía se requiere el paso de los años para dotarla de vida y hacerla más habitable.¹⁹⁸³

6.3.3 EL RESULTADO DEPORTIVO

Finalmente, Vázquez Montalbán se referirá a los resultados deportivos, un aspecto imprescindible para poder obtener un rédito político y patriótico de la organización de este acontecimiento deportivo. Nada más concluir los Juegos de Seúl (1988), y a la vista de las pocas medallas obtenidas, empieza a llamar la atención sobre el posible fracaso del deporte español en los Juegos de

¹⁹⁸¹ "Barcelona: de 1992 al infinito" en: *Ronda Iberia*. 20 Mayo 1992. Sin paginar.

¹⁹⁸² "Raval" en: *Op. cit.* Última página.

¹⁹⁸³ Georges TYRAS. *Op. cit.* P. 131.

Barcelona. Vázquez Montalbán atribuirá el flojo nivel deportivo de nuestro país a la ausencia de una planificación científica que posibilite la dedicación y la promoción de deportistas capacitados para conseguir algunos éxitos.

Por eso, critica a los responsables del deporte español, concedores desde hace años del proyecto olímpico, que continúan esperando la aparición espontánea de un gran campeón. Afortunadamente, los éxitos deportivos acompañaron a la delegación española en los Juegos, gracias a un importante esfuerzo económico. De todas formas, quedaba la duda sobre si estas ayudas al deporte tendrían continuidad a lo largo del tiempo para mantener el nivel ofrecido en esta competición.

6.3.3.1 Una política deportiva española destinada al fracaso

La posibilidad de aumentar el prestigio nacional a través de los éxitos deportivos constituía uno de los motivos para albergar una olimpiada. Por eso, una vez finalizados los Juegos de Seúl (1988) y a la vista de los escasos triunfos obtenidos, Vázquez Montalbán advertía del posible fracaso deportivo español en su olimpiada. Cuando solo faltaban cuatro años para la cita barcelonesa no había tiempo material para llevar a cabo una política deportiva capaz de mejorar los resultados:

*«Y considero que, a la vista del pobre papel que el deporte español está desempeñando en Seúl y del poco tiempo que queda hasta 1992 para crear una cantidad de práctica deportiva que sublime calidad olímpica, la convocatoria de Barcelona tal vez sea un éxito turístico y económico, pero difícilmente será un éxito deportivo y, por tanto, político».*¹⁹⁸⁴

Vázquez Montalbán califica la situación límite del deporte español tras la actuación de Seúl como “noventayochismo deportivo”, una referencia a la pérdida de las colonias en 1898. Además, emplea una metáfora sexual para lamentar, más gráficamente, este fracaso. La Olimpiada barcelonesa puede convertirse en *«un inmenso y bello motel olímpico para orgasmos estatales y nacionales que no serán los nuestros»*¹⁹⁸⁵ si no aparecen repentinamente unos cuántos deportistas preparados para lograr alguna medalla:

*«Si el deporte español prosigue en sus miserias, Barcelona-92 será un motel de carretera que podrá dejar déficits o superávits económicos, pero no satisfacciones sexuales a los propietarios. Y el deporte sin orgasmo individual, tribal, patriótico, es como una revista porno, tristísima por muchos y abundantes que sean los despleables».*¹⁹⁸⁶

¹⁹⁸⁴ “El motel olímpico” en: *Op. cit.* P. 22.

¹⁹⁸⁵ *Ibidem.*

¹⁹⁸⁶ “Hacen falta flores en el culo” en: *Op. cit.* P. 121.

En este sentido, critica una política deportiva nacional que no ha dedicado suficientes recursos en los últimos años para preparar a un grupo de atletas en condiciones de realizar un buen papel. Además, llama la atención sobre el descenso del nivel competitivo en algunas especialidades como el atletismo:

*«Cualquier experto en programación deportiva sabe que una generación de deportistas competitivos no se puede prefabricar en cuatro años, y si no recuerdo mal, el empeño en conseguir la sede olímpica para Barcelona viene de lejos (...). Desde entonces sí había tiempo de prefabricar una hornada de olímpicos presentables, ahora es tarde y en determinadas especialidades en las que milagrosamente algo se había destacado, como el atletismo, asistimos al principio de una decadencia».*¹⁹⁸⁷

Por eso, se plantea los motivos que llevan a otros países con menos recursos, como Bulgaria, Nigeria o Cuba, a conseguir mejores resultados que España. La respuesta se encuentra en una política deportiva española que los últimos cuarenta años, repartidos entre franquismo y democracia, no ha cambiado en absoluto. Aunque las autoridades españolas han dispuesto de doce años desde que el alcalde Narcís Serra inició el proyecto de la candidatura olímpica, no se ha planificado convenientemente para conseguir un plantel de deportistas adecuado.¹⁹⁸⁸

Vázquez Montalbán reconocía que su preocupación por el deporte español no respondía a un interés patriótico sino simplemente a la voluntad de proteger un prestigio personal en el extranjero dependiente de los éxitos deportivos. Por eso, propone, irónicamente, una subolimpiada de deportes autonómicos y locales para impedir el ridículo deportivo y mostrar *«la vía española hacia la perfección física»*:¹⁹⁸⁹

*«De seguir así, propongo una autarquía aplicada al desarrollo de deportes en los que no tenemos rivales, deportes vascos por ejemplo. No se conoce etnia alguna que haya convertido el levantar piedras, tirar de bueyes o cortar troncos en deportes competitivos (...). Incluso podríamos sumar a unas olimpiadas autonómicas, los deportes que controlamos, como el motociclismo "light" y los pesos moscas, gallos y de "confit d'oie"».*¹⁹⁹⁰

Sino hay que asumir seriamente la necesidad de invertir en una planificación deportiva basada en los conocimientos científicos, pero, en cualquier caso, evitar dejar en manos de la providencia la aparición de un increíble ejemplar de la raza:

¹⁹⁸⁷ "El motel olímpico" en: *Op. cit.* P. 22.

¹⁹⁸⁸ "Hacen falta flores en el culo" en: *Op. cit.* P. 122.

¹⁹⁸⁹ "El motel olímpico" en: *Op. cit.* P. 22.

¹⁹⁹⁰ "Hacen falta flores en el culo" en: *Op. cit.* P. 122.

*«Una de tres: o se asume seriedad científico-deportiva hasta las últimas consecuencias, o nos dedicamos a nuestros deportes indígenas, o nos retiramos del género deportivo en un rasgo de sinceridad que nunca llegará a la altura del “que inventen ellos” de don Miguel de Unamuno. Pero nunca más este providencialismo, nunca más este buscar flores en el culo de nuestros deportistas».*¹⁹⁹¹

Pero, desgraciadamente el presidente del Consejo Superior de Deportes, no afrontó el reto olímpico iniciando una política deportiva orientada a conseguir unos buenos resultados. El señor Gómez Navarro simplemente se dedicó a sacudirse la responsabilidad de los resultados del deporte español en la olimpiada barcelonesa:

*«Menos mal que ha sabido preparar muy bien su Olimpiada, y desde que ocupó el cargo ha dejado tres cosas muy claras: que no había tiempo para enmendar los yerros... que era tarde para crear de la nada... y que los éxitos deportivos de las Olimpiadas iban a ser menguados. (...) y por eso el señor Gómez Navarro volverá de Seúl con la cabeza muy alta».*¹⁹⁹²

Tras la presentación de la mascota olímpica diseñada por Mariscal, Vázquez Montalbán insiste en la tremenda decepción patriótica que supondría un fracaso deportivo. Esta frustración nacional sería más temible que la ola triunfalista provocada por un éxito sin precedentes:

*«Comparado el perro de Mariscal con la mascota olímpica hoy destronada, llego a la conclusión de que al menos la mascota olímpica barcelonesa es presentable, y quieran los dioses que no sea esa mascota nuestra única medalla de oro. Si insoportables pueden ser unos Juegos del 92 triunfalistas, más insoportables lo serían como constatación de decadencia. Con los pelmazos del 98 ya tuvimos bastante. No a los pelmazos del 92».*¹⁹⁹³

Todos los dirigentes españoles eran conscientes de que los resultados deportivos obtenidos en los Juegos de Seúl (1988) no permitían ser demasiado optimistas de cara a los Juegos de Barcelona (1992). Por eso, Pasqual Maragall advirtió del posible fracaso deportivo antes que la maquinaria patriótica se pusiese en funcionamiento y nos rasgásemos las vestiduras. Vázquez Montalbán aprovecha estas declaraciones del alcalde para recordar, una vez más, la deficiente planificación del deporte español:

«Para muestra ese curarse en salud de nuestro alcalde que en Valencia ha anunciado el más que probable fracaso del deporte español en las Olimpiadas de Barcelona. (...) Se prepara esta olimpiada hace ocho años, desde que Narcís Serra empezó a perseguirla y cuando llegue habrán pasado casi 12 años desde

¹⁹⁹¹ *Ibídem.*

¹⁹⁹² “¡Oh, es él!” en: *El País, Cuaderno Seúl Juegos de la XXIV Olimpiada*. 28 Septiembre 1988. P. 2.

¹⁹⁹³ “Barcelona 92” en: *Op. cit.* P. 2.

entonces. *¿En 12 años no se puede crear un plantel de deportistas mediano pero digno?»*.¹⁹⁹⁴

6.3.3.2 Un éxito sin precedentes y un futuro incierto

Pero cuando se llevaban pocos días de competición se logró la primera medalla para la delegación española. El ciclista gaditano José Manuel Moreno Perrián obtenía el oro en la prueba de un kilómetro contrarreloj disputada en el velódromo de Horta. Vázquez Montalbán recoge este histórico episodio del deporte español en la serie “Sabotaje Olímpico”. El propietario de una tienda de productos dietéticos estaba pendiente del televisor y entró en éxtasis con la gesta del corredor andaluz:

«El dueño del establecimiento vivía el trance de escuchar el himno nacional, de ver en el mástil la bandera de España, mientras el ciclista recibía el pago moral de semanas y semanas de tratar de vencer la relación espacio tiempo establecida entre un kilómetro y una bicicleta».¹⁹⁹⁵

Finalmente, el éxito deportivo de la delegación española en los Juegos, consiguiéndose el mayor número de medallas en la historia de su participación olímpica, desmintió sus temores. Este cambio radical en el rendimiento de los deportistas españoles se produjo gracias a las ayudas económicas aportadas por la Asociación de Deportes Olímpicos, conocido popularmente como el plan ADO:

«Distintos equipos y deportistas singulares se han beneficiado de asistencias económicas como para profesionalizarse de verdad y las medallas olímpicas conllevaban premios económicos descarados y lucrativos. No estamos hablando del nivel de apoyo económico estatal y privado de los mejores tiempos del olimpismo de la Guerra Fría, pero los deportistas españoles han llegado a estos Juegos mejor arropados que nunca».¹⁹⁹⁶

Aún así, una vez salvado el prestigio nacional, Vázquez Montalbán se preguntaba si el Estado seguiría apoyando económicamente a los atletas que habían sacrificado su vida al servicio de la patria:

«¿Y ahora qué? (...) Muchos de ellos lo han dejado todo, absolutamente todo, para sacarle el jugo a una carrera deportiva de unos diez años, si todo va bien y las lesiones o una quiebra psicológica no les coloca en la cuneta. ¿Quién va a pagar una dedicación que va más allá del placer deportivo, aunque, evidentemente, lo sienten?».¹⁹⁹⁷

¹⁹⁹⁴ “Tengamos la fiesta en paz” en: *El País*. 24 Diciembre 1988. P. 24.

¹⁹⁹⁵ “El coronel Parra, supongo” en: *Op. cit.* P. 2.

¹⁹⁹⁶ “Un buñuelo de mosca” en: *Op. cit.* P. 105.

¹⁹⁹⁷ *Ibidem*. Pp. 105-106.

En caso contrario, difícilmente la iniciativa privada cubriría la inversión económica necesaria para que un deportista pudiera dedicarse exclusivamente a su práctica y optar a una medalla olímpica. Para Vázquez Montalbán, sería una lástima que, después de los éxitos alcanzados en los Juegos de Barcelona, el deporte español volviera al discreto nivel de antaño:

*«Porque de no ser así, la crisis económica va a poner muy difícil que dentro de cuatro años, en Atlanta, salgan tan bien las cosas y después de la musculatura que nos ha salido ¡vaya ridículo!».*¹⁹⁹⁸

6.4 SÍNTESIS FINAL

Vázquez Montalbán también aplica el análisis crítico marxista para desenmascarar el engaño oculto en la ideología olímpica. Por un lado, atribuye su “invención” al intento de compensar las consecuencias del capitalismo imperialista sobre los trabajadores y del expansionismo militar europeo a las naciones. Por otro, muestra las contradicciones políticas y deportivas de este reformismo humanista cuya única aportación reside en la esperanza de extender el deporte a toda la población.

De hecho, su rechazo hacia el olimpismo no es solo ideológico sino también histórico, pues cuando llegó a España este movimiento deportivo ya evidenciaba todas sus objeciones. Incluso, considera que, sin la elección de un español como máximo dirigente olímpico, hubiese tenido muy poco interés en nuestro país. Por eso, se muestra indiferente ante su posible desaparición en caso de confirmarse la amenaza de boicot en los Juegos de Seúl (1988).

Vázquez Montalbán plantea como, con el paso de los años, el olimpismo, lejos de conseguir su objetivo de unir a los pueblos y fomentar la superación del ser humano, se ha convertido, primero, en el escenario para el reforzamiento del nacionalismo y la manifestación de los conflictos políticos entre los países y, posteriormente, en un negocio urbanístico, mediático, publicitario y farmacéutico en manos de las multinacionales. Además, denuncia la hipocresía de los países que justifican un boicot olímpico por motivos bélicos, de su máximo dirigente que defiende el amateurismo siendo rico y de un COI que veta la participación de algunas naciones y dispensa de los controles antidoping a los jugadores de baloncesto norteamericanos.

Vázquez Montalbán responsabiliza al Comité Olímpico Internacional de la pérdida del “espíritu olímpico” al permitir el profesionalismo más o menos encubierto, perder la neutralidad política, someterse a los objetivos políticos de

¹⁹⁹⁸ *Ibidem.* P. 106.

los países encargados de su organización y determinar las sedes en función de los intereses de las empresas multinacionales. Asimismo, atribuye a Juan A. Samaranch la conversión del olimpismo en un negocio, destaca su capacidad para adaptarse a las circunstancias políticas de los diferentes países, y lamenta su redención social en Cataluña y el olvido de su pasado franquista tras la concesión de los Juegos. De todas formas, su obsesión por la memoria histórica del franquismo le impide valorar la importancia de su figura para la revitalización de un olimpismo en crisis y la conversión de los Juegos en un acontecimiento deportivo que todas las ciudades aspiran a organizar.

Tras la elección de Barcelona como sede de los Juegos, explica la instrumentalización política de este acontecimiento deportivo por parte del nacionalismo español y catalán, incluidos sus medios de comunicación afines, y la confrontación entre el Ayuntamiento y la Generalitat de Catalunya por la construcción de las infraestructuras olímpicas. Pero también critica la transformación urbanística de la ciudad en función de los intereses de los constructores, lamenta el sometimiento de la izquierda antifranquista al olimpismo y a los especuladores del suelo o constata la ausencia de una planificación deportiva que garantice algún éxito durante la competición.

7 EL FÚTBOL ESPAÑOL

El cuarto bloque temático del pensamiento deportivo montalbano está dedicado al fútbol español. Vázquez Montalbán centrará su discurso en su politización por parte del gobierno y de los medios de comunicación. En el primer apartado se analizan la conversión de los partidos de la selección española en un instrumento para reforzar el sentimiento patriótico, la dependencia política de los organismos reguladores del fútbol español, la persistencia del búnker franquista en la Federación Española de Fútbol durante la Transición a través de su presidente Pablo Porta, y la utilización del fútbol por parte de los sucesivos gobiernos en función de sus proyectos.

En el segundo apartado se explica el papel desarrollado por los medios de comunicación, tanto públicos como privados, para impregnar al fútbol español de este contenido político, denunciando sobre todo el sometimiento de Televisión Española a los intereses gubernamentales. Matías Prats y José María García representaran, respectivamente, el periodismo de Estado y el democrático crítico e independiente. En el tercer apartado se repasa el carácter extradeportivo adquirido por los clubes españoles durante el franquismo y mantenido en democracia como aglutinadores sociales. La rivalidad entre el “Barça” y el Real Madrid estará asociada a las connotaciones políticas de ambos clubes como representantes del centralismo y el catalanismo.

Por último, se presentan otras cuestiones relacionadas con el fútbol español como el peligro del protagonismo alcanzado por los presidentes de clubes, reflejado en la influencia política y social de Jesús Gil, las consecuencias económicas y sociales del aumento de los ingresos televisivos y publicitarios de los clubes, y las condiciones laborales de los futbolistas antes de su sindicación y tras la liberalización del mercado futbolístico.

7.1 LA POLITIZACIÓN DEL FÚTBOL ESPAÑOL

*«Sin embargo el fútbol en España es muchas otras cosas. Deporte-espectáculo preferido de las masas, polarizador de tensiones interregionales y de proyecciones ultranacionales, el fútbol es pieza indispensable para la comprensión total de treinta años de la Historia de España».*¹⁹⁹⁹

¹⁹⁹⁹ CD II. P. 155.

Con estas palabras expresaba Manuel Vázquez Montalbán el significado que el fútbol había adquirido en España durante los años de la dictadura franquista. Primero, el mejor espectáculo deportivo para desviar la atención del pueblo de la situación política y social del país. Segundo, un vehículo no político de expresión y canalización de los conflictos entre las diferentes identidades nacionales existentes dentro del territorio español, fundamentalmente el catalanismo y el vasquismo frente al centralismo estatal. Tercero, un instrumento para la construcción y el fortalecimiento de la conciencia identitaria española tanto a nivel interno como en su proyección internacional.

El primer objetivo se conseguía a través de cualquiera de los partidos de fútbol contemplados en los estadios o seguidos a través de los medios de comunicación. Los conflictos políticos entre las distintas regiones españolas se dirimían en los enfrentamientos entre los clubes de las ciudades más importantes situadas en estas zonas geográficas, principalmente en los encuentros entre el Barça y el Real Madrid. Por último, el patriotismo español se construía mediante los triunfos internacionales de la selección española o del Real Madrid en la Copa de Europa.

La Transición y la consolidación democrática española tampoco acabarán con estas connotaciones políticas. En momentos determinados, los gobiernos ucedeístas o socialistas recuperarán el nacionalfutbolismo en función de sus intereses. Aunque no será hasta la llegada de José M^a Aznar cuando las victorias futbolísticas del Real Madrid y de la selección española se convertirán, de nuevo, en un argumento de Estado.

7.1.1 EL NACIONALFUTBOLISMO ALREDEDOR DE LA SELECCIÓN ESPAÑOLA

Unos de los aspectos recurrentes en la obra montalbaniana es la denuncia de la utilización de la épica relacionada con las victorias de la selección española para fomentar el orgullo nacional y destacar el “hecho diferencial español”. Su incorporación como parte de la estrategia política e ideológica se produce durante el franquismo gracias a las retransmisiones de Matías Prats y al cuarto puesto alcanzado en el Mundial de Brasil (1950) tras derrotar a uno de los enemigos tradicionales de la nación española: Inglaterra. Aun así, existen algunos precedentes históricos en la exaltación racial de la furia española en los Juegos de Amberes (1920) y en la conciencia nacional y el recibimiento patriótico ofrendado al conjunto español tras su derrota frente a Italia en el Mundial (1934).

Pero el franquismo, con la ayuda de los medios de comunicación, construyó y alimentó un mito alrededor de la selección nacional que no se correspondía con el nivel del fútbol español. Esta desproporción entre las expectativas creadas por los medios y la realidad, propia del nacionalfutbolismo, generó una

frustración entre el público español. Pero también propició la elaboración de un discurso victimista en torno a los fracasos de la selección, atribuyendo estos resultados a causas externas. Vázquez Montalbán evidenció esta farsa, un reflejo de los engaños del régimen, demostrando con datos objetivos que no existía el pasado glorioso del fútbol español y, además, su presente respondía a las insuficiencias de la política deportiva. Este orgullo futbolístico renacerá alrededor de un joven equipo dirigido por Kubala, pero rápidamente los resultados devolverán tanto a los aficionados como a los medios a la realidad.

Al inicio de la transición democrática se mantuvo este “espíritu patriótico”, sobre todo tras una clasificación para el Mundial de Argentina (1978) que reforzaba la debilitada identidad nacional. Aunque la narración poco emotiva de esta gesta abría una puerta a la esperanza de la desaparición de este sentimiento nacionalista español asociado al fútbol. La valoración de la eliminación en el Mundial como una “victoria moral” y el gol fallado por Cardeñosa mostraban de nuevo la realidad de un país siempre “a punto” de conseguir la victoria. Además, la indiferencia del público ante este fracaso evidenciaba la necesidad del éxito para mantener el nacionalfutbolismo.

En los partidos preparatorios para el Mundial de España (1982) se trató de recuperar la ilusión patriótica del público con las victorias intrascendentes frente a Inglaterra y Luxemburgo, un equipo formado mayoritariamente por jugadores amateurs. Pero el mal juego desarrollado y la evidencia de la superioridad futbolística europea auguraban otro desastre. La precaria situación de la democracia española, sometida al riesgo de un golpe de Estado, recomendaba posicionarse a favor de una buena actuación de la selección que ayudase a estabilizar políticamente el país. La reacción nacionalista tras la primera victoria en el Mundial, gracias a un penalti inexistente, no tuvo, afortunadamente, continuidad.

La creación del Estado de las Autonomías planteaba algunas incógnitas sobre la evolución de este sentimiento nacionalista español una vez logrado el reconocimiento de las diferentes identidades territoriales. En este sentido, la procedencia de los jugadores que formaban parte del equipo nacional se convirtió en una cuestión relevante. Durante el Mundial de Italia (1990), la ausencia de futbolistas catalanes dificultaba la identificación con la selección de los aficionados de esta Comunidad Autónoma. En cambio, la falta de jugadores representativos del Real Madrid en el Mundial de Estados Unidos (1994), junto con la presencia mayoritaria de vascos y catalanes del “Barça”, provocó la indignación del público más españolista.

La crisis económica posterior a los fastos de 1992 comportó una reactivación del patriotismo español recordando los tiempos del franquismo. Aunque la barrera de los cuartos de final generaba un pesimismo épico y una crisis de identidad y conciencia nacional a la altura del desastre colonial de 1898. Esta circunstancia provocó la recuperación del victimismo, atribuyendo normalmente a las

decisiones arbitrales las insuficiencias futbolísticas del equipo. Por eso, quizás valía la pena aceptar la situación del fútbol español y acabar con la expectativa nacional futbolística.

De todas formas, la extranjerización de los clubes españoles otorgó un significado étnico añadido a la selección como muestra de la competitividad del país. En el Mundial de Corea (2002) retornó la exageración patriótica y el victimismo tras la derrota. Cincuenta años después el nacional futbolismo mantenía sus señas de identidad: una expectativa desproporcionada, un desencanto épico y un victimismo ausente de crítica.

7.1.1.1 La construcción de la épica futbolística

La primera gran actuación de la selección española a nivel internacional se produjo en los Juegos Olímpicos de Amberes (1920) donde consiguió clasificarse en segundo lugar. Pero más allá del resultado, esta gesta futbolística pasó a la historia del fútbol español por el gol de Belaúste tras pedir el balón al grito de “A mi Sabino, que lo arrollo”. Esta demostración de fuerza propició el nacimiento de un concepto que marcaría el deporte de nuestro país: la “furia” española.

Esta “furia” consistía en un revulsivo psicológico que apelaba al amor propio latino, al orgullo celtibérico y al favor divino. Este impulso emocional ayudaba a compensar las carencias técnicas y tácticas de los jugadores españoles ante los equipos extranjeros. Así se consiguieron algunas victorias que la lógica futbolística rechazaba de antemano. Pero cuando el fútbol penetró en el campo de una estricta exigencia técnica, física y táctica, la llamada “furia española” quedó reducida a una mera anécdota y a un simple recuerdo.²⁰⁰⁰

Además de la apelación a este sentimiento racial, alrededor de la selección española se creó una conciencia unitaria en un país fraccionado por diversas tendencias políticas. Este fenómeno de identificación del pueblo español con el equipo nacional surgió a raíz de la eliminatoria de cuartos de final contra la selección anfitriona en el Mundial de Italia (1934). La incertidumbre del resultado, acabó con un empate que ni siquiera las prórrogas consiguieron deshacer, y la repetición del partido generaron una expectativa multitudinaria jamás vista en España:

«El primero de los dos encuentros contra Italia, jugado en Florencia, fue el primer partido internacional que pudo ser seguido a través de la radio, en forma multitudinaria. El empate con que terminó, las prórrogas que tampoco sirvieron para decidir el partido y la violencia empleada por los jugadores italianos, fueron elementos que despertaron la pasión del aficionado español que sintió que algo suyo se estaba jugando en los estadios italianos. Muchísima gente que nunca había asistido a un partido de fútbol siguió, con atención sostenida, las incidencias

²⁰⁰⁰ CD I. P. 215.

*radiadas del encuentro y comentaron aquel España-Italia en el seno familiar, en su lugar de trabajo o en los centros públicos; el fútbol había pasado ya a ser un acontecimiento nacional. El deporte logró unir, durante algunas semanas, a todo un país que se hallaba singularmente fraccionado por las diversas tendencias políticas que, en 1934, acusaba España».*²⁰⁰¹

Pero no solo la emotividad del partido contribuyó a la gestación de este sentimiento nacional. El dictador Benito Mussolini pretendía utilizar la victoria en el campeonato para demostrar el perfecto funcionamiento del régimen. La evidencia de esta presión política, ejemplificada en la actuación del árbitro suizo René Mercet contraria a los intereses españoles, provocó la primera reacción patriótica del público español y un recibimiento heroico a los jugadores:

*«Con motivo del Campeonato del Mundo de Fútbol de 1934, celebrado en Roma, la increíblemente parcial actuación de los árbitros a favor de Italia, desencadenó la primera identificación real entre la masa española y su selección nacional. Hasta entonces los públicos estaban identificados más con sus equipos locales o con las selecciones regionales que con la selección nacional. Pero la injusticia teñida de colores fascistas despertó la conciencia pública y el recibimiento tributado a la selección española a su vuelta de Italia fue digno del regreso de César tras la conquista de las Galias».*²⁰⁰²

Los dirigentes franquistas tomaron buena nota del sentimiento patriótico que la épica futbolística de la selección nacional había despertado entre el público español. Aunque tuvieron que pasar unos cuantos años para que la selección española volviera a atraer la atención de un público muy castigado por la miseria derivada de la guerra civil. Manuel Vázquez Montalbán atribuye una gran parte de la responsabilidad de la alienación futbolística del pueblo español, pendiente únicamente de los resultados del equipo nacional, al locutor Matías Prats. Este periodista se convirtió en el auténtico urdidor del lenguaje y la emoción épico-futbolísticas que acompañaron a los partidos internacionales. Sus retransmisiones radiofónicas lograron convencer a los aficionados españoles del valor de su selección. Por eso, resultaba inexplicable la derrota frente a Italia en Madrid por 3 a 1 de un equipo con unos jugadores tan mitificados.²⁰⁰³

La autarquía franquista necesitaba algún éxito internacional para justificar la ideología del hecho diferencial español. Como si de un maná caído del cielo se tratara, la actuación de la selección en el Mundial de Brasil (1950), un cuarto puesto tras derrotar a Inglaterra en los cuartos de final, colmó todas las expectativas del régimen. Esta victoria, además de un valor futbolístico, también tenía un significado político: la derrota de uno de los enemigos históricos de la

²⁰⁰¹ *Ibidem.* P. 221.

²⁰⁰² *Ibidem.* P. 109.

²⁰⁰³ "Casi todo en technicolor" en: *Op. cit.* P. 32.

nación española, la Pérfida Albión.²⁰⁰⁴ La narración épica de esta gesta político-futbolística por parte de Matías Prats hizo el resto:

*«El gol de Matías Prats, Zarra e Igoa, aún recorre la galaxia. (Los cosmonautas) lo que oyen realmente es el grito más célebre de la Historia de España después del Tierra a la vista de Rodrigo de Triana e inmediatamente antes del A mí, Sabino, que los arrollo del delantero Belaústete».*²⁰⁰⁵

Este magnífico resultado, la mejor clasificación en un Mundial conseguida hasta el momento, ofreció una alta rentabilidad política tanto a nivel nacional como internacional. Unos meses después se proyectó en todo el territorio español un documental, titulado “La Verdad”, sobre la gesta de la selección española. Además, el equipo español realizó una gira por Sudamérica cargada de una intencionalidad diplomática:

*«La gesta de Río fue rentable. Con la gira por Latinoamérica de los Coros y Danzas de la Sección Femenina, nuestra selección nacional, que ya había actuado en Méjico camuflada de combinado para impedir la reclamación diplomática de don Diego Martínez Barrio, volvió a estrechar los lazos con las naciones hijas o hermanas».*²⁰⁰⁶

De todas formas, el principal responsable de la manipulación política de la victoria conseguida por la selección española frente a Inglaterra en 1950 no fue Matías Prats. Su grito reflejaba el de tantas otras personas que sentían la necesidad de encontrar un sentido a sus vidas en medio de una situación social difícil. Pero el régimen se encargó de atribuir un significado único a esta expresión de alegría:

*«Y todos gritaron. Todos gritaron con Matías Prats. Y cada uno quería decir algo muy diferente con su grito. Pero el poder se quedó con todos los gritos y los metió en la urna de nuestra unidad de destino en lo universal».*²⁰⁰⁷

Vázquez Montalbán considera este triunfo frente a Inglaterra, teñido de épica patriótica, como el inicio de la politización del fútbol español. A partir de este éxito internacional, el público dejó de ver este deporte como un simple medio de

²⁰⁰⁴ Este término peyorativo fue utilizado por el presidente de la Real Federación Española de Fútbol, Armando Muñoz Calero, tras la victoria de España ante Inglaterra en Maracaná, en el micrófono de Matías Prats (Radio Nacional de España). Según Julián García Candau, sus palabras fueron “hemos vencido a la Pérfida Albión” y su mensaje iba dirigido al “mejor caudillo del mundo”. Julián GARCÍA CANDAU. “España ya no juega contra Inglaterra por Gibraltar”. Consultado el 5 de diciembre de 2012 en <http://mas.levante-emv.com/canales/valenciacf/opinion/195-garcia-candau/1639-espana-ya-no-juega-contra-inglesa-por-gibraltar-.html>.

²⁰⁰⁵ “Casi todo en technicolor” en: *Op. cit.* P. 33.

²⁰⁰⁶ *Ibidem.*

²⁰⁰⁷ “Gol, gol, gol, gol, gol, gol” en: *Op. cit.* P. 20.

comunicación humana para contemplarlo como un instrumento de afirmación nacional:

*«Desgraciadamente, para lograrlo tuvimos que ganar a Inglaterra por un gol a cero. Esta fue la primera victoria “importante” lograda por España sobre Inglaterra, en cualquier terreno, en 500 años de historia. El equipo nacional de España con este cuarto puesto obtenido en Río de Janeiro acabó con la humildad y la deportividad de un público que hasta entonces había entendido el fútbol tal y como debiera ser, una forma más de comunicación humana a través de un esfuerzo físico común y de una habilidad mental coparticipada».*²⁰⁰⁸

7.1.1.2 La mitificación del fútbol español

Pero, pese a existir un público preparado para acoger los triunfos de la selección como victorias patrióticas, el combinado español no consiguió clasificarse para los Mundiales de Suiza (1954) y de Suecia (1958). Veinte años después del Mundial de Brasil, los medios de comunicación aún trataban de mantener vivo el mito de la grandeza del fútbol español responsabilizando a terceras personas de estos fracasos. Aunque los resultados obtenidos por el equipo nacional eran más bien decepcionantes, pues ni siquiera se había logrado la clasificación para el Mundial de México (1970).

Cansado del engaño que suponía para el público la exaltación nacionalista de una selección sin ningún triunfo importante hasta el momento, Vázquez Montalbán escribe un artículo para aclarar los verdaderos motivos de la no participación en el Mundial de México (1970). El periodista barcelonés intenta evidenciar esta mentira advirtiendo que, como consecuencia de la deficiente política deportiva del país, los jugadores españoles no tienen el nivel futbolístico suficiente. Además, recuerda que los éxitos de los clubes han sido consecuencia de la llegada a España de grandes jugadores extranjeros:

*«Solo a costa de la alienación popular compartida, solo a costa de esa magnitud artificial de los estadios llenos, de la épica para estar por casa, de ídolos no competitivos a nivel internacional, de orquestación político-futbolística, solo a costa de estas propuestas falseadas ha sido posible la construcción de un mito estable, que nos obliga a tomar considerable distancia para descubrir su grotesca no-existencia».*²⁰⁰⁹

Ante el titular periodístico “la gran ausente”, denuncia la trampa consistente en presentar la no presencia de la selección en México como algo extraordinario, cuando los resultados del fútbol español en los Mundiales a lo largo de la historia han sido bastante discretos. Por eso, realiza un repaso de las actuaciones de la selección en los torneos internacionales para demostrar que, pese al mito de la furia española, en fútbol *«nunca hemos arrollado a nadie»*.

²⁰⁰⁸ “La selección nacional de fútbol” en: *Op. cit.* Pp. 10 y 13.

²⁰⁰⁹ “España y los Mundiales. La gran farsa de nuestro fútbol” en: *Op. cit.* P. 19.

Vázquez Montalbán atribuye la cuarta plaza obtenida en el Mundial de Brasil (1950) a la no participación de algunas de las selecciones más importantes – Argentina, Italia, Alemania- y al equipo de posguerra que presentó Inglaterra. En el siguiente campeonato la selección quedó apeada de la fase final por culpa de un sorteo. Cuatro años después no se logró la clasificación en un grupo sencillo junto a Escocia y Suiza. En 1962 únicamente se consiguió llegar a la fase final gracias a la ayuda de Di Stéfano. Y, finalmente, en el Mundial de Inglaterra (1966) se clarificó el valor más político que deportivo de la victoria en la Eurocopa de España (1964):

*«Esta tierra de castillos en el aire se ha inventado el mito del fútbol español. Frente a esta referencia de la ridícula participación de España en los Campeonatos Mundiales, solo hay que oponerle la victoria de la selección nacional en la Copa de Europa de 1964. Una victoria conseguida en España, en un desafortunado ambiente político-deportivo y con base real tan efímera como la que evidenció el fracaso en el mundial de 1966».*²⁰¹⁰

La contratación de Ladislao Kubala como seleccionador nacional en 1969 supuso, en un primer momento, una mejora en el rendimiento del equipo, esta vez ante selecciones importantes. Los medios de comunicación, como si de una marca se tratara, bautizaron a este grupo de jugadores como los “Kubala boys”. Tampoco desperdiciaron la oportunidad para recuperar la épica de la selección española en medio de algunas voces pesimistas:

*«(...) bajo la batuta de Kubala, la selección nacional empieza a ganar partidos. No partidos a nivel irlandés, sino partidos a nivel europeo. La profunda corriente noventayochista no acaba de creérselo. Duele prescindir de los planteamientos masoquistas. La corriente no menos triunfalista está exultante y desempolva el lenguaje de Rubén Darío y Ernesto Giménez Caballero para estar a la altura de las gestas de la selección».*²⁰¹¹

La importancia social adquirida por el fútbol en nuestro país durante el franquismo despertó el interés de Vázquez Montalbán. Consciente de la importancia relativa del fútbol frente a otros problemas políticos, económicos y sociales se dio cuenta que se trataba de uno de los terrenos donde resultaba más fácil denunciar los engaños del régimen:

*«El fútbol es, en definitiva, una prolongación de la Gran Farsa, evidenciada en una de sus facetas más gratuitas, pero también más sociológicamente determinantes».*²⁰¹²

Pese a este reconocimiento del orgullo nacional generado por los triunfos de los “Kubala Boys”, Vázquez Montalbán recuerda a los dirigentes españoles que

²⁰¹⁰ *Ibidem.* P. 18.

²⁰¹¹ “Los Kubala Boys” en: *Op. cit.* P. 26.

²⁰¹² “España y los Mundiales. La gran farsa de nuestro fútbol” en: *Op. cit.* P. 19.

cuando no se gana las selecciones pierden su público. Por eso, recomienda cultivar el patriotismo alrededor de otro tipo de actividades.²⁰¹³

Después de estas decepciones históricas del equipo nacional, Vázquez Montalbán detectaba, afortunadamente, un descenso en la épica española vinculado a la ausencia de héroes futbolísticos. El partido contra la Unión Soviética disputado en Sevilla, clasificatorio para la Eurocopa, constituía la prueba definitiva para saber si realmente asistíamos a un desinterés popular por el “genio de la raza” o no. Eso sí, en caso de victoria española solo espera que no se consigan goles de cabeza lanzándose en plancha, como el del mítico Pichichi, o marcados por jugadores vascos o catalanes. Esta circunstancia no reforzaría peligrosamente el “debilitado” nacionalfútbolismo:

*«Por una vez el “relax” puede ser el punto inicial de una historia normal o tal vez solo sea un descansillo de escalera para tomar aliento y lanzarse nuevamente a la conquista del rascacielos de lo típico, lo castizo, lo diferente. Se acerca una prueba definitiva: el partido de fútbol de selecciones nacionales entre España y la URSS. Yo le pediría a Gárate que marque todos los goles que quiera, pero con el pie. Como se le ocurra lanzarse en plancha y marcar un gol de cabeza, tendríamos Pichichi para otros cuarenta años. Y como marquen goles Rexach, Uriarte y Pirri corremos el riesgo de que no se revise el centralismo administrativo en otros cuarenta años».*²⁰¹⁴

Finalmente, ante la evidencia de la superioridad del equipo ruso, realiza un alegato a favor del fútbol como juego y critica el engaño mistificador perpetrado por los medios de comunicación:²⁰¹⁵

*«Es lamentable que la nobleza, espontaneidad del esfuerzo deportivo hubiera tenido anteriormente orquestaciones mixtificadoras. Al fin y al cabo, sobre el césped del estadio Sánchez-Pizjuán solo había veintidós hombres jóvenes jugando y dejando jugar con su mejor voluntad y habilidad».*²⁰¹⁶

En un informe dedicado a analizar, con datos, la situación del fútbol español, Vázquez Montalbán insiste en la desmitificación del glorioso pasado de la selección española. Para ello, repasa los resultados conseguidos en las distintas competiciones internacionales y muestra en qué circunstancias se lograron:

*«Uno no ve por ninguna parte el glorioso pasado del fútbol español; el mito no se sostiene en pie a poco que analicemos el cuadro adjunto con el que Hernández Perpiñá resumía en 1971 cincuenta años de confrontaciones internacionales de la Selección española».*²⁰¹⁷

²⁰¹³ “Los Kubala Boys” en: *Op. cit.* P. 27.

²⁰¹⁴ “La épica” en: *Triunfo*. Núm 464. 24 Abril 1971. P. 8.

²⁰¹⁵ “No bastaron 12 jugadores” en: *Triunfo*. Núm 475. 6 Noviembre 1971. P. 32.

²⁰¹⁶ *Ibidem*. P. 34.

²⁰¹⁷ “Informe sobre el fútbol” en: *Op. cit.* P. 102.

La derrota en el partido entre España y Yugoslavia, que dejaba a la selección fuera del Mundial de Alemania (1974), volvió a ser una demostración del daño causado por el nacionalfutbolismo. De nuevo, la desproporción entre la expectativa generada por los medios de comunicación y la realidad de los hechos generaba una gran frustración en los aficionados:

*«A la vista de cómo se desarrolló el partido de Francfort entre España y Yugoslavia, pierde sentido la tradicional opción deportiva entre el ganar o el competir. Lo importante, está visto, es no hacer el ridículo. El ridículo es el resultado de una desproporción entre lo que se presumía y lo que es evidente».*²⁰¹⁸

Lo que empezó siendo una nueva etapa llena de esperanza gracias a la llegada de un nuevo seleccionador y a la renovación del equipo con la entrada de jóvenes jugadores, acabó convirtiéndose en un capítulo más dentro de la historia de fracasos de la selección española. Así lo evidenciaba Vázquez Montalbán en un artículo perteneciente a una sección humorística de la revista *Por Favor* dedicado a Kubala:

*«Kubalanda mal acaba: Dícese de la selección española de fútbol que bajo la batuta de Kubala no ha conseguido clasificarse ni honrosa ni deshonrosamente en ninguna competición internacional».*²⁰¹⁹

Pero no hay mal que cien años dure. En la siguiente competición, previa para la fase final del Mundial de Argentina (1978), la selección española consiguió clasificarse gracias a un gol de Rubén Cano, una vez más, contra Yugoslavia. De todas formas, teniendo en cuenta la importancia de este resultado para la construcción de la identidad nacional en plena transición democrática, la retransmisión no estuvo a la altura de este éxito nacionalfutbolístico:

*«La voz del locutor no estuvo a la altura de la de Matías Prats cuando cantó el gol de Zarra en Maracaná, corría 1950, onceavo año triunfal. (...) Y era necesario que estuviera a la altura de las circunstancias, porque si el gol de Zarra sacaba a un país del bloqueo político-económico y a toda una comunidad de la miseria cotidiana de represión e insuficiencias, el gol de Cano llegaba en el momento oportuno en que estaba en peligro el tema de la identidad nacional».*²⁰²⁰

La consecución del gol por parte de un oriundo dificultaba la reivindicación del hecho diferencial español. Pero aunque también ofrecía una nueva oportunidad para ampliar el imaginario de la hispanidad a toda Sudamérica y celebrar la derrota de un país comunista:

²⁰¹⁸ “Lo importante es no hacer el ridículo” en: *Op. cit.* P. 11.

²⁰¹⁹ “Productos y derivados de: Kubala” en: *Op. cit.* P. 7.

²⁰²⁰ “Gol, gol, gol, gol, gol” en: *Op. cit.* P. 20.

*«Lástima que el gol no lo haya marcado un aborigen químicamente puro y que los argentinos puedan reclamar cierta paternidad en nuestra clasificación, pero lo negativo puede hacerse positivo desde la óptica de la Hispanidad, tan reforzada últimamente por los viajes de Su Majestad el Rey, de Suárez y de Marcelino Oreja. No hay que desdeñar tampoco que la victoria se obtuvo a costa de países comunistas».*²⁰²¹

Durante la fase final del Mundial de Argentina (1978) destacó el inexplicable gol fallado por Cardeñosa. Este jugador español estrelló el balón contra el defensa cuando disponía de toda la portería para marcar, en el partido frente a Brasil donde España se jugaba sus posibilidades de clasificación para la segunda fase. Como deportivamente no encontraba ninguna justificación a este error, Vázquez Montalbán decide atribuirlo, cínicamente, a un “patriotismo por omisión”. La victoria española podía originar un conflicto bélico con Brasil que desestabilizase al gobierno y pusiese en peligro la transición democrática. Además, este gol seguro que finalmente no se logró reflejaba el talante español del “quiero y no puedo”. Un engaño más para un país acostumbrado a convertir en reales algunos hechos que no han sucedido:

*«Pues precisamente por eso, porque no hubo gol de Cardeñosa. Y si se atiende a un riguroso examen visual de la situación global de este país, uno descubre que el gol de Cardeñosa es un gol como una casa porque estuvo a punto de producirse y no se produjo. Una demostración más de la prudencia del coito interrumpido, deporte nacional con más antigüedad que el juego de los bolos».*²⁰²²

Teniendo en cuenta el juego exhibido frente a Uruguay y Austria, Vázquez Montalbán veía pocas posibilidades de conseguir un triunfo ante Brasil que, en caso de lograrse, serviría para recuperar el orgullo español:

*«Si ganamos a Brasil será una prueba más de que éstos son los pies de España y no los de Pelé y no los de Pelé».*²⁰²³

El empate sin goles frente a Brasil dejaba prácticamente sin posibilidades de clasificación a la selección española. Pero el gran Matías Prats, siempre dispuesto a salir al rescate de la patria, convirtió este resultado en una “victoria moral”. A partir de este nuevo criterio futbolístico, la irrelevancia de marcar goles para ganar, España se convertía en un equipo invencible.²⁰²⁴

Tras la confirmación del flojo papel de la selección española, Vázquez Montalbán planteaba, humorísticamente, la conveniencia de haber pactado previamente una “no clasificación honrosa” con las selecciones de nuestro grupo. Así, al menos, se hubiese podido evitar un nuevo desastre épico:

²⁰²¹ *Ibídem.*

²⁰²² “El gol de Cardeñosa” en: *Mundo Diario*. 10 Junio 1978. P. 3.

²⁰²³ “Que jueguen a fútbol ellos” en: *Por Favor*. Núm 205. 12 Junio 1978. P. 7.

²⁰²⁴ “Matías Prats ataca de nuevo” en: *Por Favor*. 19 Junio 1978. P. 6.

*«Antes de ir a Argentina ya sabíamos que la selección española iba a no ganar por poco y a perder por poco. Ante esta evidencia tan evidente, uno se pregunta por qué fue la selección española a Argentina. Bastaba haber telefonado a los demás equipos del grupo y haber pactado una no clasificación honorable».*²⁰²⁵

El público español, desencantado con la larga lista de fracasos de la selección, acogió la eliminación en la fase previa con total indiferencia, una prueba más de los límites de la politización del deporte si no acompañan los resultados:

*«Su fracaso deportivo ha sido estrepitoso. Su fracaso político también. Y una prueba de este fracaso es la indiferencia general con que el país ha acogido los desastres deportivos. Mal asunto. Cuando un público se desinteresa de la época deportiva quiere decir que la planta mágica no funciona».*²⁰²⁶

7.1.1.3 El Mundial de España (1982)

El Mundial celebrado en nuestro país se presentaba como una oportunidad para recuperar el interés del público español. Una de las estrategias para conseguir la implicación mundialista de un público decepcionado con su selección consistió en el restablecimiento de la emisión televisiva de los partidos de fútbol de la Liga española.²⁰²⁷

Nada mejor que una victoria contra Inglaterra, aunque fuese en un partido intrascendente, para recuperar el orgullo nacional perdido. Además, la pertenencia de los jugadores que habían intervenido en los goles a distintas provincias españolas, pese la ausencia de algún catalán, convertía este triunfo en una metáfora de la nueva España democrática. El patriotismo español llegaba a tiempo al Mundial:

*«Horas después de que Calvo-Sotelo le pidiera a Garaikoetxea que le echara una mano en la configuración de la unidad de España, Satrustegui y Zamora, jugadores de la Real Sociedad de San Sebastián, goleaban a la Pérfida Albión y así lograban una de las más brillantes hazañas del deporte español. Los goles de Satrustegui y Zamora fueron conseguidos a partir de jugadas en las que intervinieron Marcos (santanderino) y Juanito (malagueño), ambos integrados en equipos de la capital de España. En esta orgía unitaria solo faltaba la presencia de algún jugador catalán. Siquiera un jugador de fútbol de los que trabajan y viven en Cataluña».*²⁰²⁸

A pocos meses de iniciarse el Mundial la selección española seguía sin mostrar síntomas de mejora en su juego. Por eso, Vázquez Montalbán recomendaba a

²⁰²⁵ “Lo esperado: No ganamos por poco y perdimos por poco” en: *Por Favor*. Núm 206. 19 Junio 1978. P. 7.

²⁰²⁶ “Fútbol y política” en: *Op. cit.* P. 2.

²⁰²⁷ “El retorno del fútbol” en: *El Periódico*. 22 Septiembre 1981. P. 39.

²⁰²⁸ “La Pérfida Albión” en: *La Calle*. Núm 158. 31 Marzo 1981. P. 22.

Televisión Española emitir un buen programa en la Segunda Cadena para que no cundiese el desánimo entre la afición española:

*«Como Televisión siga empeñada en demostrar al pueblo español que la selección va a hacer el ridículo en el próximo Campeonato del mundo, contribuirá a que la convocatoria sea un fracaso económico y deportivo».*²⁰²⁹

Además de fomentar el interés por el fútbol en general y por el Mundial en particular a través de la programación televisiva, también trató de crearse un clima patriótico entre el público. Esta euforia nacional durante los partidos de preparación resultaba un tanto desmedida, especialmente si se trataba de un rival tan débil como Luxemburgo. De todas formas, Vázquez Montalbán acepta este reforzamiento de la identidad nacional si ayuda a mantener una estabilidad política amenazada por el ataque de los españolistas que desean un retorno del franquismo:

*«Había un evidente desfase entre la cantidad de banderas y el hecho que las convocaba. Porque pase el exceso banderístico cuando hay que empujar a la patria contra una gran potencia, pero empujar a la patria contra un ducado de opereta, contra una selección nacional en la que un 80 por 100 de sus componentes son amateurs en el más riguroso de los sentidos, me parece una pasada. Pero bueno, me dijo, estamos en unos tiempos de susceptibilidades patrióticas y la tele siempre que puede nos banderiza para tranquilidad de los Tejero que hay dentro y de los Tejero que hay fuera. Todo sea por la consolidación de la democracia».*²⁰³⁰

Una de las estrategias televisivas utilizadas para avivar el deseo futbolístico en el público consistió en incluir imágenes de los goles marcados en las otras ligas europeas dentro de los programas deportivos. Vázquez Montalbán consideraba que esta medida podía ser contraproducente y aumentar el complejo de inferioridad patriótico después de comprobar el pobre nivel del fútbol español:

*«A uno le da la impresión, a través de la tele, de que en Europa se juega con mucha más fuerza que en España y creo que si TVE insiste mucho en esta evidencia va a aumentar el complejo de inferioridad, el verdadero pánico patriótico que se está apoderando del ciudadano español ante el próximo campeonato del mundo».*²⁰³¹

Pocos días antes de iniciarse la competición, Vázquez Montalbán advertía de las consecuencias políticas del resurgimiento de un sentimiento nacionalista, en caso de victoria de la selección española. La más preocupante sería una percepción equivocada sobre la resolución de todos los problemas del país:

²⁰²⁹ "Contra el tedio" en: *Op. cit.* P. 37.

²⁰³⁰ "Vicios menores" en: *Op. cit.* P. 15.

²⁰³¹ "Fútbol" en: *El Periódico*. 4 Noviembre 1981. P. 39.

*«Si gana España, prepárense. España no ha ganado una batalla internacional importante desde la de Bailén y ganar un Mundial de fútbol no solo consolidaría la democracia, sino que eliminaría de raíz la pertinaz sequía».*²⁰³²

La primera victoria de la selección española en el Mundial desató un clima de euforia exagerado, teniendo en cuenta que aún no se había logrado la clasificación para la siguiente fase y que se había ganado gracias a un penalti inexistente. Por eso, expresó su temor ante la reacción de los medios de comunicación y del público en el caso de un posible triunfo al final del campeonato:

*«He seguido a través de la radio y de la televisión los prolegómenos del partido España-Yugoslavia y el estallido de júbilo producido por la victoria de España. Estoy anonadado. Si esto es así por conseguir vencer a un equipo y quedar a la espera de la clasificación, ¿qué puede ocurrir si España se proclama campeón mundial?».*²⁰³³

7.1.1.4 El patriotismo español en el nuevo Estado de las Autonomías

El siguiente torneo internacional en que participó la selección española fue la Eurocopa de Francia (1984). La clasificación para la fase final se obtuvo gracias a una increíble goleada contra la selección de Malta por doce goles a uno. La excesiva visceralidad desatada como consecuencia de este resultado evidenciaba que no se había aprendido nada del pasado:

*«Yo pensaba que ya habíamos superado el tartamudeo patriótico de otros tiempos y estaba equivocado. Ha bastado que once españoles sin piedad sometieran a lo que en mi barrio se llamaba taqui-gol a un pobre portero maltés y consiguieran meterle doce goles, doce, para que del baúl de los disfraces una buena parte de la población recuperara el traje de conquistador de las Américas y se quedaran los diccionarios de sinónimos sin adjetivos para calificar la gesta».*²⁰³⁴

Aunque, en esta ocasión, Vázquez Montalbán erró su pronóstico y se consiguió el subcampeonato, el segundo mejor resultado internacional después de la victoria conseguida en la Copa de Naciones de Europa (1964).

Pero en el Mundial de México (1986), después del éxito de la Eurocopa, reapareció el victimismo español que atribuía los fracasos futbolísticos de la selección a terceras personas. Durante el partido ante Brasil, correspondiente a la primera fase, el árbitro anuló un gol legal a Michel tras rebotar el balón en el larguero, traspasar la línea de gol y volver a salir fuera de la portería. Vázquez Montalbán entiende que, ante la duda, la decisión del árbitro favorezca a la selección con mayor prestigio, tal y como sucedía en el fútbol español con los

²⁰³² “Esperando el Mundial” en: *Op. cit.* P. 35.

²⁰³³ “¿Qué pasará si somos campeones?” en: *Op. cit.* P. 39.

²⁰³⁴ “La paloma maltesa” en: *El Periódico*. 24 Diciembre 1983. P. 6.

clubes más importantes. Por eso, con bastante ironía, recomienda a los jugadores españoles que en la próxima ocasión adviertan al árbitro de la pertenencia de España a la OTAN y al Mercado Común para tratar de ganarse su respeto y evitar aparecer como víctimas de conspiraciones antiespañolas:

*«Pero tal vez, tal vez fuera un grave problema de ignorancia y el árbitro menospreciara a nuestra selección por la nacionalidad, no muy puesto al día de los cambios que ha experimentado España en los últimos años. Igual el árbitro ese no sabe que ya estarnos en el Mercado Común y en la OTAN. (...) Por si acaso, sería menester que en adelante, ante conflictos similares, cuando los jugadores españoles busquen el diálogo reparador, esgriman argumentos más contundentes. Por ejemplo: "Árbitro, cuando se entere Reagan, te vas a enterar...". Hay que probarlo, antes de entregarnos al pesimismo histórico que tanto daño nos ha hecho».*²⁰³⁵

El equipo español convocado para disputar el Mundial de Italia (1990) no contó, por primera vez en muchísimos años, con ningún jugador catalán. Este hecho desorientó a Vázquez Montalbán, pues hasta ese momento había conseguido identificarse patrióticamente con el combinado nacional gracias a la presencia en la formación de alguno de estos futbolistas:

*«A mí me gustaría que en la selección nacional de fútbol hubiera algún jugador formado en la cantera catalana y no sé por qué, tal vez porque en los años de mi mala educación sentimental me gustaba que se reconociera la contribución de los Ramallets, Gonzalvo, Segarra, Basora en el equipo representativo del Estado. Admito que mi planteamiento pueda ser considerado reaccionario por partida triple: porque podría ser una apología indirecta del nacionalismo español, del catalán y de los dos juntos y sumados. Lo cierto es que mi mirada recorre melancólicamente la pantalla del televisor, como buscando entre la retícula ese agujero negro por el que se ha colado hacia abismos sin fondo el fútbol catalán. Ni un jugador de la cantera».*²⁰³⁶

Pero este drama personal resultaba prácticamente una tragedia para los seguidores barcelonistas que debían conformarse con la satisfacción de ver en la selección a jugadores pagados con su dinero. Además, el público culé también tenía que lamentarse viendo como toda la inversión realizada durante años en la cantera no había dado como resultado ni un jugador catalán con suficiente categoría para formar parte del equipo nacional:

«Pero la masa culé ¿cómo contempla estos partidos? O se suma a una solidaridad simbólico-estatal sin más, o se debe limitar a considerar lo que le han costado los jugadores que ha cedido desinteresadamente a la selección nacional, siempre con el ay de que no les jodan un tobillo a sus contratados. Ni siquiera conserva un rincón para la duda estética, para darse cuenta de que miles de

²⁰³⁵ "Entró, entró" en: *El País*. 5 Junio 1986. Última página.

²⁰³⁶ "¿Pero dónde están los jugadores catalanes?" en: *El País*. 23 Junio 1990. P. 26.

*millones invertidos durante docenas de años, no han servido para que un jugador, uno solo, formado en Cataluña esté en la selección nacional».*²⁰³⁷

Vázquez Montalbán también destacó la escasa representatividad del conjunto de las autonomías del Estado en el equipo español. Esta circunstancia debería suponer, aparentemente, una dificultad para la identificación de los aficionados de las comunidades no representadas, tal y como había apuntado respecto a sí mismo y a los barcelonistas. Aunque, en el fondo, el patriotismo de los espectadores dependía más de la victoria del equipo que de su composición:

*«Es curioso que esta situación se produzca en el marco del Estado de las autonomías y de recosidos y recuperaciones de señas de identidad. Es más. Si alguna vez una selección española de fútbol ha representado menos la unidad de destino en lo universal es la presente (...). Pero aún con estos factores, es evidente que la selección española de fútbol cumple un papel representativo de un Estado y los españoles desean que juegue bien, que venza porque así participarán por delegación en la admiración que inspiren sus jugadores y en las victorias que obtengan».*²⁰³⁸

Finalizado el Mundial de Italia (1990), Vázquez Montalbán reflexiona sobre las emociones patrióticas generadas alrededor de estos acontecimientos deportivos. En el caso español, el patriotismo corresponde más al público que a los jugadores, menos dispuestos a defender el orgullo de “pueblo escogido” hasta las últimas consecuencias. La principal preocupación de estos futbolistas posmodernos radica en las primas que cobrarán a medida que avance en el campeonato o en evitar una lesión que ponga en peligro su carrera deportiva:

*«El carácter de la selección lo marcan los de la quinta del Buitre, chicos tan de postín que hasta podrían salir en las tertulias de Televisión (...). Es decir, estamos ante una selección posmoderna que tiene un patriotismo posmoderno, lleno de primas y seguros de piernas. En cambio yo creo, sinceramente creo, que el público patriótico de ahora es casi igual al de 1964 o al de 1950».*²⁰³⁹

También reconoce que, pese a su resistencia inicial a sentirse representado ante la ausencia de jugadores catalanes, acabó implicándose emocionalmente en los partidos de la selección española. Por este motivo se pregunta, asustado, si este seguimiento le convierte en un patriota. Aunque si se mantiene la distancia crítica que evita la identificación del equipo español con un ejército colonizador este peligro queda descartado:

«A pesar de que soy autonómico, autonomista, periférico, mestizo, charnego, en fin lo más centrífugo habido y por haber, me sorprendí a mí mismo lanzando corners en ayuda de Martín Vázquez, o protegiendo la pelota y cultivando el

²⁰³⁷ *Íbidem.*

²⁰³⁸ *Ibidem.*

²⁰³⁹ “En torno al patriotismo” en: *Op. cit.* P. 146.

penalti como solo saber hacerlo Butragueño o cortando el juego como Roberto o amasando las pelotas como Zubi. Y cerré el televisor con la frente perlada de sudor frío. ¿Sería yo un patriota?

*Gentes del lugar, contemplad los partidos del Mundial, pero tratad de mantener las distancias críticas (...), resistamos todos la tentación de suponer que la selección nacional de fútbol son los Tercios de Flandes».*²⁰⁴⁰

Uno de los aspectos más sorprendentes en este Mundial (1990) fueron las continuas peticiones de colaboración a la divinidad, por parte de las distintas selecciones, para alcanzar los triunfos futbolísticos. Por eso, si se buscan razones “extrañas” que eviten asumir las propias limitaciones para no poner en riesgo el orgullo del país, Vázquez Montalbán propone valorar la ausencia de un sacerdote en la selección española. Así, uno de los motivos para explicar el fracaso del equipo nacional sería la ausencia de un mediador religioso capacitado para devolver a España la protección de la “Providencia” que tenía en otros tiempos:

*«Una vez más. España estuvo en su sitio. Ni arriba ni abajo, sino todo lo contrario. (...) Es que no tenemos tradición mundialista, han dicho los críticos, convencidos al parecer que para jugar bien en un mundial hay que tener tradición mundialista. Tal como han ido las cosas yo me inclino a dar otra explicación. (...) Definitivamente la Providencia tiene tanto trabajo en el Este como tierra de misión que de momento ha olvidado a una España que está todavía en plenas edades de Lulú y que cuenta con Bibí Andersen como “sex symbol” hegemónico. Y eso se paga. En el futuro, tan importante como el seleccionador, el masajista o el arreglahuesos, sería disponer de un capellán que recuperase para la selección española una porción del inmenso pastel o de la inmensa pizza de pueblo escogido por la Providencia».*²⁰⁴¹

El partido clasificatorio decisivo para el Mundial de Estados Unidos (1994) se jugó en Sevilla frente a la selección de Dinamarca. España necesitaba una victoria para acceder a la fase final y algunos medios de comunicación desenterraron el patriotismo más épico del fútbol español alegando a la furia española. Este clima nacional solo podía explicarse a tenor de la caída del imaginario de la modernidad en España provocada por la crisis económica derivada de los Juegos y la Expo de 1992. Vázquez Montalbán no salía de su asombro ante lo que consideraba un retorno a los años cuarenta:

«Cierras los ojos. Escuchas. Voces que parecen resucitadas de los posos de la memoria histórica... ¡Furia española!... Incluso, Furia Española, de la que ya no se hablaba desde que don Matías Prats Sr. se retiró, más o menos del micrófono. Y luego si abrías los ojos antes, durante y después del mágico partido España-Dinamarca, el espectáculo de la españolidad sevillana cercando el estadio

²⁰⁴⁰ *Íbidem.*

²⁰⁴¹ “Un campeonato divino” en: *Op. cit.* P. 122.

*Sánchez Pizjuán para conseguir un lugar bajo la luna de las victorias patrióticas, parecía de NO-DO años cuarenta».*²⁰⁴²

Si la composición del equipo nacional en el anterior Mundial dificultaba la identificación de Vázquez Montalbán debido a la ausencia de catalanes, cuatro años después se habían girado las tornas. Ahora eran los aficionados madrileños quienes no aceptaban como “española” una selección donde faltaban los referentes del Real Madrid de los últimos años. La presencia mayoritaria de jugadores vascos, muchos de ellos jugadores del “Barça”, y catalanes levantó suspicacias entre los seguidores más españolistas que veían en el combinado nacional el fruto de un pacto entre polacos catalanes y el PNV. Aunque esta elección simplemente respondía a la aparición de una gran camada de jugadores de la cantera vasca, de las que aparece de vez en cuando como “la quinta del Buitre”.

De todas formas, Vázquez Montalbán interpreta el recuento del número de jugadores pertenecientes a cada autonomía como un síntoma de la situación política que vive el país. Además, pone en evidencia la contradicción de considerar a Michel, jugador del Real Madrid, más castellano que Cañizares y Caminero, jugadores del Celta de Vigo y del Atlético de Madrid respectivamente:

*«En tiempos de menos suspicacias autonómicas nadie se fijaba en la proporción de vascos o catalanes o madrileños que había en el equipo nacional, aunque cualquier seleccionador sabía escuchar el requerimiento amable de que no desdeñara a los jugadores de Don Santiago Bernabéu porque eran los más emblemáticos de España. (...) Los hinchas del Madrid consideran más castellano a Michel que a Caminero o Cañizares, porque al ser el jugador más emblemático del equipo más emblemático de los residuos de la España Una, Grande y Libre, les duele su ausencia. Sin Michel, la selección les sabe a cosa arreglada entre polacos catalanes y el PNV».*²⁰⁴³

La derrota de España frente a Italia en los cuartos de final, gracias a un gol de Roberto Baggio, no tenía otra explicación que el destino futbolístico de un país incapaz de superar esta ronda eliminatoria en un Mundial. Pero para evitar caer en el pesimismo histórico, tan dañino para la moral patriótica española, Vázquez Montalbán insinúa, con un gran sentido del humor, la posibilidad de un pacto entre el diablo y el jugador italiano. Esta influencia satánica no solo justificaría su gol sino todas las desgracias sufridas por la selección española:

«La palabra “suerte” será profusamente utilizada para explicar cómo España estuvo tan cerca del 2 a 1 a su favor mediante el fallo de Salinas y el casi gol de Nadal salvado bajo los palos por un defensa italiano y en cambio perdió por el mismo resultado. Mientras el jugador español Luis Enrique, lloroso y ensangrentado por el codazo de un defensa italiano, simbolizaba una derrota

²⁰⁴² “España: pan y fútbol” en: *Interviú*. Núm 918. 29 Noviembre 1993. P. 112.

²⁰⁴³ “La selección de las ‘autonomías’” en: *Op .cit.* P. 14.

*considerada injusta, yo me fijé en Roberto Baggio en el momento de retirarse del campo. Hablaba con Satanás, estoy seguro y me darán la razón millones y millones de españoles y nigerianos, a no ser que caigamos una vez más en el sociologismo y lleguemos a la conclusión de que tanto Nigeria como España demuestran que hay pueblos nacidos para hacer la Historia y otros para padecerla».*²⁰⁴⁴

El Mundial de Francia (1998) se disputaba en un momento difícil para la identificación patriótica del público a través del fútbol. La modificación del marco de contratación europeo, como consecuencia de la ley Bosman ampliaba el número de extranjeros en los clubes españoles. Esta situación trasladaba a la selección española la responsabilidad de convertirse en el único escaparate donde los jugadores nacionales podían demostrar la competitividad del país:

*«A la vista de la extranjería adquirida por casi la totalidad de nuestros equipos de fútbol, con la excepción del Athletic de Bilbao, la selección nacional adquiere un valor añadido y la responsabilidad de demostrar la competitividad de los jugadores autóctonos, para que no se verifique la premonición de que hay países que nacen para hacer la historia y otros para sufrirla».*²⁰⁴⁵

Por primera vez desde el franquismo el equipo español representaba algo más que una selección. Por eso, Vázquez Montalbán considera que el resultado obtenido en el Mundial de Francia (1998) marcará el futuro del fútbol español. Si es positivo, asistiremos a un rearme patriótico, y, si es negativo, a la reclamación de la recuperación del proteccionismo del mercado futbolístico nativo o simplemente a la aceptación de nuestro triste destino histórico:

*«Al día siguiente de este mundial van a tener que reaccionar ante el papel desempeñado por España. Si es bueno, vamos a asistir a un rearme patriótico a la altura del ejercido por Agustina de Aragón y el líder de los ultrasur juntos. Si es malo, pesimistas de índole opuesta reclamarán el abandono patético o el retorno a la caverna del prohibicionismo importador en el mercado del fútbol. (...) Nada será igual después de París».*²⁰⁴⁶

Por este motivo, el partido de España frente a Bulgaria, decisivo para la clasificación de la selección para la siguiente fase, se convirtió en un encuentro trascendental para el futuro del país. En caso de no conseguir la victoria el equipo nacional obtendría una de las peores clasificaciones en la historia de los mundiales y se perdería la única baza épica del patriotismo español. Este hecho podría comportar una crisis de identidad similar a la de la pérdida de las colonias en 1898 y acentuar los nacionalismos periféricos poniendo en peligro la unidad del país. Por eso Vázquez Montalbán reclama a los jugadores, con cierta ironía, que tomen conciencia de su responsabilidad simbólica:

²⁰⁴⁴ “Baggio 2 – España 1” en: *II Manifiesto*. 10 Julio 1994. Sin paginar.

²⁰⁴⁵ “Nada será igual después de París” en: *Op. cit.* P. 114.

²⁰⁴⁶ *Íbidem*.

*«Encarezco a los jugadores españoles que ante Bulgaria piensen que son algo más que un equipo de fútbol: son la representación simbólica de la poca cuota épica que nos queda dentro de la globalización. Diluidas nuestras hazañas bélicas en encomiables tareas asistenciales de la aldea global o en prestar infraestructura para que los norteamericanos bombardeen Irak o Libia, solo nos quedan fútbol y tenis para ser cabezas de serie de algo épico. Y si marcara Stoichkov y exhibiera la bandera independentista catalana, ¿daríamos la razón a Nietzsche cuando dijo que hay pueblos que nacen para exportar jugadores y otros para importarlos? ¿Sabes qué me planteo? Cueste lo que cueste, se ha de conseguir. Que vuelvan el rey de España y las Cortes a Madrid».*²⁰⁴⁷

La prematura eliminación de la selección española del Mundial de Francia (1998) constituía, junto a la banda terrorista ETA, la única información de España que reproducían los medios de comunicación internacionales. Después de veinticinco años de sus primeras estancias en el extranjero, Vázquez Montalbán lamenta que el imaginario español en Europa continúe determinado por la violencia terrorista y la impotencia deportiva:

*«Los que vivimos aquí dentro sabemos que interpretamos una realidad plural y coral, pero carecemos de instrumentos para exportar un imaginario que sustituya al preestablecido en el mercado mundial de los imaginarios. Y aún tenemos que asumir con más resignación los desastres épicos de nuestro deporte, a la vista de que la clementina selección de fútbol jamás será otra naranja mecánica, ni siquiera una mandarina mecánica».*²⁰⁴⁸

Pero la única consecuencia de los desastres épicos del deporte, encabezados por el fracaso de la selección española de fútbol, no era la incapacidad de trasladar al exterior una visión de España basada en otros referentes. A nivel interno, también se debilitaba la propia conciencia nacional del país.²⁰⁴⁹

Después de no conseguir superar la primera fase en el Mundial de Francia y de la pérdida del primer partido de clasificación para la Eurocopa en Chipre, José Antonio Camacho asumió el cargo de seleccionador. La trayectoria del equipo español resultó prácticamente imaculada hasta la fase final de la competición. Pero la derrota en el primer partido frente a Noruega disparó, de nuevo, todas las alarmas. Las críticas desproporcionadas por parte de la prensa evidenciaban, una vez más, el pernicioso “nacionalfútbolismo”, una expectativa excesiva que genera una gran sensación de fracaso. En el fondo, quizás la mejor solución consistía en aceptar el lugar correspondiente al fútbol español en el panorama mundial.²⁰⁵⁰

²⁰⁴⁷ “Oriamendi” en: *Op. cit.* Última página.

²⁰⁴⁸ “Noticias de España” en: *Op. cit.* P. 110.

²⁰⁴⁹ *Ibidem.*

²⁰⁵⁰ “Nacionalfútbolisme” en: *Op. cit.* P. 17.

«Guardiola y Camacho ya han avisado, desde siempre, que la selección española apenas ha ganado algo notable: una copa de Europa jugada en Madrid y consagrada por Matías Prats padre a los 25 años de paz —es decir, 25 años de posguerra—, finalista en otro campeonato de Europa, campeona de los Juegos Olímpicos de Barcelona y finalista de los de Sydney.

*Se hace lo que se puede y se ha de admitir que los cambios de seleccionador nacional no cambian cualitativamente la situación. (...) Habría que empezar a plantearse si se confirma la transferencia a la dimensión futbolística del principio nietzscheano de que hay pueblos que nacen para hacer la historia y otros para padecerla: hay pueblos que nacen para exportar jugadores y otros para importarlos. Nunca hubo un tiempo pasado mejor, sino excepciones que confirmaron la regla de la escasa potencialidad de la selección nacional, que no es lo mismo que negar la calidad de los jugadores seleccionados».*²⁰⁵¹

La trayectoria de la selección española durante la primera fase del Mundial de Corea y Japón (2002), consiguió ganar los tres partidos, despertó un entusiasmo desproporcionado entre los aficionados y los medios de comunicación. El bajo nivel de las selecciones del grupo de España no impidió el resurgimiento de un patriotismo españolista enterrado desde el triunfo en la Copa de Europa disputada en nuestro país durante el franquismo. Por si acaso, de cara al partido de octavos de final, Vázquez Montalbán recomienda, con cierta ironía, no subestimar a la selección irlandesa y recurrir a la magia, como las selecciones africanas, para reducir sus virtudes. Cualquier prevención debe ser bienvenida para evitar la posibilidad de un nuevo desastre nacional:

*«Lo que la selección española ha demostrado hasta ahora es que tiene jugadores inspirados y una apreciable capacidad de marcar algún gol más que sus adversarios, pero está por ver si se supera la maldición internacional que pesa sobre todo lo nuestro desde el desastre de 1898. Se ha ridiculizado el recurso a la magia negra utilizado por algunas selecciones africanas y afroamericanas y no entiendo por qué España no recurre a magias blancas como los famosos ajos gallegos que se dice emplea el Deportivo».*²⁰⁵²

Tras superar a Irlanda en la tanda de penaltis, la participación de la selección española concluyó en los cuartos de final con una derrota frente a Corea del Sur en los lanzamientos desde los once metros. Los medios españoles quisieron culpabilizar del resultado al árbitro egipcio por anular un gol legal a España, una muestra más de su patriotismo desmedido. Pero Vázquez Montalbán, evitando las valoraciones vinculadas al pesimismo histórico, atribuyó la eliminación del equipo nacional a su escaso nivel futbolístico. Unas limitaciones escondidas hasta ese momento tras la debilidad de los adversarios. Además, agradeció un resultado imposible de ser utilizado políticamente:

²⁰⁵¹ “¡Viva el fútbol sala!” en: *Op. cit.* P. 114.

²⁰⁵² “Domingo 16” en: *El País*. 15 Junio 2002. P. 73.

*«España eliminó a los equipos más flojos del torneo y fue eliminada por Corea, que, aunque superadas las condiciones objetivas y subjetivas de la guerra de los 50, más que jugar al fútbol practica un cuerpo a cuerpo a la bayoneta calada. El papel de España ha sido mediocre, es decir, a tono con un campeonato anodino en el que lo mejor han sido las falsas hinchadas y lo peor la exhibición de jugadores gastados, previsibles, sin una genialidad de las que boquiabren la imaginación y el deseo. La mayoría natural insiste en que hay verdades innatas exigidas por la lógica interna de las células humanas. Contra natura la huelga, contra natura una final Corea-Turquía y contra natura, gracias a Dios, que España pasara de los cuartos de final».*²⁰⁵³

7.1.2 LA INTERVENCIÓN DE ALGUNOS ORGANISMOS EN EL FÚTBOL ESPAÑOL

Las decisiones y actuaciones de los organismos encargados de regular el fútbol español constituyen un segundo aspecto donde Vázquez Montalbán aprecia una intervención política. Tanto la Delegación Nacional de Deportes como la Real Federación Española de Fútbol, durante el franquismo, y el Consejo Superior de Deportes, en democracia, dependerán, en mayor o menor medida, del gobierno español. Vázquez Montalbán denunció, sobre todo durante el franquismo, la intervención del régimen en estas instituciones.

Vázquez Montalbán cargará sobre la Delegación Nacional de Deportes la responsabilidad del fracaso futbolístico español al no aplicar una política deportiva adecuada, reflejará la preocupación madridista por el acceso a su presidencia del gerente barcelonista y criticará su permisividad con la corrupción respecto a los jugadores oriundos.

Una vez instaurada la democracia en España el control del deporte pasó a manos del Consejo Superior de Deportes. Respecto a este organismo, Vázquez Montalbán lamentará su falta de intervencionismo en los conflictos laborales entre los jugadores y la Federación; analizará su influencia en la salida del presidente de la Federación Pablo Porta; comentará algunas actuaciones para rebajar la violencia en los terrenos de juego o reconducir la situación económica de los clubes creando las SAD; criticará su incompetencia para evitar el conflicto social provocado por el descenso administrativo decretado a dos clubes de Primera División; y reclamará una legislación para evitar la pérdida de identidad provocada por la extranjerización.

Vázquez Montalbán dedicará bastante atención al funcionamiento de la Real Federación Española de Fútbol (RFEF). En primer lugar, denunciará su connivencia política con el gobierno franquista, ya que el nombramiento de sus dirigentes dependía de la Secretaría General del Movimiento. La primera crítica

²⁰⁵³ "Mayoría natural" en: *Op .cit.* P. 29.

contra esta institución se produjo a raíz de la salomónica resolución del caso Di Stéfano y las medidas de presión sobre el presidente barcelonista para que renunciara al jugador, un agravio más contra los catalanes por parte del centralismo madrileño. Esta preferencia federativa hacia los equipos de la capital española se reflejaba en la actuación de los árbitros. Por eso, la protesta del público barcelonista contra Guruceta en realidad expresaba su indignación ante la politización de la RFEF.

Por otro lado, también lamentará el maltrato laboral a los futbolistas, sin posibilidad de sindicación ni reconocimiento como trabajadores, y la falsificación documental de los oriundos. El criterio dispar aplicado en la validación de estos papeles provocó la investigación del “Barça” y un giro en la política federativa, permitiendo la incorporación de extranjeros y evitando su posicionamiento en el fichaje de Cruyff.

Durante la transición denunciará la falta de democracia en una institución dirigida por un franquista y basada en el amiguismo. Por eso, abogó por una ruptura que provocase la caída de un búnker futbolístico donde todavía pervivían prácticas manipulativas como la programación de un Barça-Real Madrid la víspera del Día del trabajador. Para garantizar el éxito del Mundial español, la RFEF recuperó el fútbol televisado y promovió un pacto de no agresión entre los clubes. Hasta la llegada al gobierno de los socialistas no desaparecerán los dirigentes franquistas, aunque Vázquez Montalbán no se conformó con esta sustitución de los cargos y demandó una reforma estructural de este organismo. Finalmente, lamentó la elección de Villar por su pasado contra el “Barça” y la potenciación del fútbol vasco respecto a otros como el catalán, aunque no apoyó a Núñez en su “cruzada” contra la RFEF.

Como sucedió con Samaranch, Vázquez Montalbán mostró un especial interés en recuperar la memoria histórica del franquismo respecto a otro dirigente deportivo, Pablo Porta. Este presidente de la RFEF había dirigido el SEU en los años cuarenta, un organismo universitario encargado de la represión contra los estudiantes republicanos. Por eso, reclamó un juicio contra este “personaje inquietante” e insistió de forma continuada en solicitar su dimisión al no tener legitimidad para la reforma democrática de la RFEF. Respecto a esta cuestión, también lamentó el olvido provocado por el pacto democrático y la neutralidad de la directiva barcelonista. El apoyo de los presidentes federativos regionales le mantuvo en el cargo hasta que el gobierno socialista creó un decreto anti-Porta. Este cambio legislativo permitía evitar la reelección de una persona que había demostrado una gran inteligencia y un carácter mafioso y marrullero al frente del fútbol español.

7.1.2.1 Los organismos reguladores del deporte español (DND y CSD)

La influencia del gobierno español en el fútbol se manifestaba a través de las instituciones encargadas del control, la supervisión y el desarrollo de una

determinada política deportiva. Esta gestión deportiva establecía las condiciones materiales que permitían el mayor o menor desarrollo del fútbol en nuestro país. Los dos organismos reguladores del deporte español, dependientes del gobierno de la nación, fueron la Delegación Nacional de Deportes (DND), durante el franquismo, y el Consejo Superior de Deportes (CSD), a partir de la democratización del país. La Delegación Nacional de Deportes dependía directamente de la Secretaría General del Movimiento. Por tanto, el fútbol español durante el franquismo estuvo controlado por la Falange y adquirió un marcado carácter ideológico.

La primera alusión al vínculo entre la Delegación Nacional de Deportes y el mundo del fútbol en la obra deportiva montalbana aparece con motivo del relevo de Juan Antonio Samaranch al frente de este organismo. El nombramiento de Juan Gich, vicepresidente del “Barça”, como su sucesor no fue demasiado bien acogido por parte del Real Madrid, acostumbrado a ser el único club del fútbol español con contactos en el gobierno.²⁰⁵⁴

Además de la promoción del deporte entre la población y el apoyo económico a los deportistas profesionales, Vázquez Montalbán consideraba que la Delegación Nacional de Deportes debía desarrollar también un trabajo pedagógico para educar al público español respecto al sentido del deporte. La exaltación patriótica de la selección española de fútbol, a partir del cuarto puesto conseguido en el Mundial de Brasil (1950), obligaba a mantener unas expectativas demasiado elevadas sobre un equipo que no estaba preparado para competir con las selecciones más importantes. En este sentido, una formación futbolística ayudaría al público español a comprender el porqué de las derrotas de una selección inferior a las demás:

*«La Selección nacional de fútbol de España necesita la compasión por su imposibilidad física y mental. Si la Delegación Nacional de Deportes medita en ello, tal vez, el primer paso sería encargar a Ladislao Kubala o a hombres como él, que escribieran sobre fútbol, y en general sobre deporte, educando y formando al público español en una materia que, hoy por hoy, en su mayoría desconoce».*²⁰⁵⁵

También responsabiliza a la Delegación Nacional de Deportes de la problemática de los falsos oriundos a principios de los años setenta del siglo pasado. Su permisividad ante la documentación falsa presentada por diversos clubes, con el fin de poder alinear a jugadores sudamericanos de padres españoles, propició su conversión en un conflicto futbolístico.²⁰⁵⁶

²⁰⁵⁴ “Las medallas y Samaranch” en: *Op. cit.* P. 6.

²⁰⁵⁵ “La selección nacional de fútbol” en: *Op. cit.* P. 13.

²⁰⁵⁶ “La neurastenia crónica del fútbol español” en: *Op. cit.* P. 40.

La política proteccionista aplicada, impidiendo la contratación de jugadores extranjeros, no comportó una mejora del nivel de los jugadores españoles ya que esta medida no solucionaba el origen del problema. Si el fútbol holandés había conseguido reunir a una generación de grandes jugadores se debía a una política deportiva basada en la promoción del deporte entre la población:

*«En los grandes prados verdes a disposición de los niños para que peloteen con ganas y tranquilidad, en la pugna de prestigios entre las grandes ciudades, que se traduce igual en una política de becas para artistas y escritores que en el mantenimiento y mimo de los clubs de fútbol, en una política de educación física real y sensata más allá y más acá que los “slogans” electoralistas del señor Samaranch».*²⁰⁵⁷

Después de la derrota frente a Yugoslavia que dejaba a la selección española fuera del Mundial de Alemania (1974), Vázquez Montalbán insistía en atribuir a una deficiente política deportiva este nuevo fracaso del equipo nacional. La ausencia de una gran cantidad de practicantes y de espacios libres disponibles para que los niños puedan jugar a fútbol no facilitaba la aparición de grandes figuras individuales. Si a estas deficiencias políticas y estructurales se añade, además, la apertura del mercado futbolístico a los jugadores extranjeros, el futuro del fútbol español no resultaba demasiado halagüeño:

*«No despuntan figuras con más empuje que las que han constituido la base de la selección eliminada y además ahora los jugadores extranjeros van a dictar su ley y condicionar los equipos españoles a su medida. (...) Como este monopolio se ejerce en un país donde la especulación del suelo se ha convertido en un delito histórico alucinante, que no deja ni un mal solar para que los chicos le den a la pelota, el panorama futuro va a tener un acentuado tono negro que superará el color cachumbo de los hechos de Francfort».*²⁰⁵⁸

La creciente violencia en los campos de fútbol españoles reclamó también la intervención de los dirigentes deportivos del primer gobierno socialista. En una de las parodias literarias de la serie “Gigantes y Cabezudos”, Javier Solana, ministro de Cultura y Deportes, convoca a los entrenadores de los equipos que luchan por el título de Liga y por evitar el descenso para tratar de cambiar la situación.²⁰⁵⁹

De nuevo un catalán, Romà Cuyás, se situaba al frente del Consejo Superior de Deportes, un organismo autónomo pero dependiente del ejecutivo español. Uno de los conflictos más importantes que se produjo durante su mandato fue la huelga de futbolistas convocada durante las primeras jornadas del campeonato de Liga 1984/1985. El impago de los sueldos y de las primas de los futbolistas por parte de los clubes constituía la razón principal de esta medida de presión.

²⁰⁵⁷ “Mundial 74. Política y marketing” en: *Op. cit.* P. 16.

²⁰⁵⁸ “Lo importante es no hacer el ridículo” en: *Op. cit.* P. 11.

²⁰⁵⁹ “Hechas las presentaciones...” en: *Op. cit.* P. 4.

Durante la primera jornada de huelga los equipos alinearon a jugadores juveniles, pero en la segunda ya no pudieron hacerlo.

Vázquez Montalbán se mostraba en desacuerdo con la decisión de no mediar tomada por Javier Solana y exhortaba al gobierno a implicarse en su resolución. Dada la importancia adquirida por el fútbol en nuestro país como medio para canalizar la agresividad social sería recomendable evitar que se repita esta situación:

*«El Gobierno comienza el curso político con graves desafíos: paro, pacto social, OTAN, congreso del PSOE. Pues bien. Todo eso es controlable. Pero dos semanas sin fútbol, eso no es controlable. Se lanzarán las masas a la calle y se producirá un nuevo motín de Esquilache. La crisis del fútbol se convertirá en un problema de orden público».*²⁰⁶⁰

Después de dos semanas sin partidos los clubes aceptaron las peticiones de los futbolistas y la Liga se desarrolló sin ninguna otra interrupción, pero continuó la incertidumbre ante la posibilidad de un nuevo desencuentro. Al inicio de la temporada siguiente los clubes aún no habían pagado el dinero comprometido y los futbolistas volvieron a amenazar con un nuevo paro. El Secretario de Estado para el Deporte, Romà Cuyàs, esta vez sí quiso mediar en el conflicto y escuchó al representante de los futbolistas, mostrándose poco optimista después de la reunión. Vázquez Montalbán instaba al gobierno a que, en caso de confirmarse una nueva huelga de futbolistas, idease alguna estrategia para canalizar la insatisfacción de las masas:

*«El país ha podido sobrevivir a pesar de que la pasión futbolística de las masas ha bajado después de un año azaroso, en el que ni siquiera sabías si iba a ser posible puntuar las semanas con el 1, la X o el 2. Pero todo descenso en el interés por la vida normalizada tiene un límite y mucho me temo que si hay más conflictos futbolísticos el Gobierno deberá recurrir a un plan especial imaginativo para que las masas no se desesperen y canalicen sus apetitos y sus adrenalinas por las babias más cotidianas».*²⁰⁶¹

Para evitar la desaparición de la mayoría de los clubes de fútbol españoles como consecuencia de las deudas acumuladas se procedió a su conversión en Sociedades Anónimas Deportivas. Esta nueva figura jurídica permitía la entrada de capital privado en los clubes, aunque en contrapartida estas entidades pasaban a estar en manos de los accionistas dejando de lado a los socios. Esta nueva Ley del Deporte también contemplaba sanciones, como la pérdida de la categoría, si los dirigentes no conseguían avalar una parte del presupuesto.

²⁰⁶⁰ “Con Franco, nuestro glorioso Real Madrid ganó seis copas de Europa, la selección nacional venció a Inglaterra en pleno bloqueo antiespañol y arrebatamos la Copa de Europa a la URSS en providencial coincidencia con los 25 años de Paz” en: *El País Semanal*. 23 Septiembre 1984. P. 5.

²⁰⁶¹ “La Liga” en: *El País*. 2 Agosto 1985. Última página.

En 1995 dos clubes, el Sevilla C. F. y el Real Celta de Vigo, fueron castigados con un descenso administrativo al no poder presentar a tiempo los avales correspondientes. Esta resolución comportó una manifestación masiva de los seguidores de ambos clubes y la posterior retirada de la sanción. Vázquez Montalbán atribuyó la responsabilidad de uno de los episodios más estrambóticos del fútbol español, entre otros organismos, al Consejo Superior de Deportes:

*«Resulta muy meritorio reunir tal cantidad de monstruos y de efectos especiales en esta superproducción montada por unos cuantos equipos de fútbol, la Liga de Fútbol Profesional y el Consejo Superior de Deportes. Esta alianza impía de hipotenusas y catetos ha provocado en España la movilización de masas más importante desde el golpe militar de Franco, Franco, Franco en 1936».*²⁰⁶²

La llegada masiva de jugadores extranjeros a la Liga española como consecuencia de la apertura del mercado futbolístico y del dinero de las televisiones podía acabar con la identificación del público con los equipos. Vázquez Montalbán consideraba que si desaparecía esta compensación deportiva existía el riesgo de generar una alarma social. Por eso, exhortaba al gobierno a intervenir limitando, de alguna manera, esta pérdida de identidad en el fútbol español.²⁰⁶³

7.1.2.2 La Real Federación Española de Fútbol (RFEF)

La Real Federación Española de Fútbol ha sido el organismo rector del fútbol español desde su fundación en 1913. Durante el franquismo dependía directamente del régimen, tal y como evidenciaba el nombramiento de sus dirigentes por parte de la Secretaría General del Movimiento. Desde un punto de vista histórico, la primera actuación de la Federación donde Vázquez Montalbán denunció la relación entre esta institución futbolística y el gobierno franquista se produjo con motivo de la resolución del caso Di Stéfano en 1953.

De todas formas, no deja de ser curioso que no explicitase por escrito su valoración de este episodio hasta la publicación del libro “Barcelonas”, un ensayo sobre su ciudad. Vázquez Montalbán sitúa el origen del sentimiento de perjuicio que los barcelonistas tenían respecto a las decisiones federativas en el contexto de una percepción de agravio respecto a Madrid:

«El antiguo sentimiento de competencia y agravio comparativo entre Barcelona y Madrid se exacerbó durante el franquismo. Se decía que solo dejaban matricular coches en Madrid para que la capital pudiera tener más parque automovilístico que Barcelona y también se estaba convencido de que la Federación Española de

²⁰⁶² “La familia Adams en el fútbol” en: *Op. cit.* P. 105.

²⁰⁶³ “Al monte” en: *Op. cit.* Última página.

*Fútbol, en un tiempo presidida por un primo de José Antonio, favorecía al Real Madrid en detrimento del Barcelona».*²⁰⁶⁴

El secretario técnico del “Barça”, Josep Samitier, trajo a Di Stéfano de América, ya que había comprado sus derechos deportivos al River Plate, club de procedencia del jugador argentino. Incluso, la nueva figura futbolística emergente se dejó fotografiar bebiendo agua en la fuente de Canaletas, un símbolo del compromiso con la ciudad.²⁰⁶⁵ Pero el Real Madrid adquirió la otra parte de sus derechos federativos en manos del Millonarios de Bogotá, club donde jugaba, y entonces se generó una discusión entre ambos clubes por la propiedad del futbolista. La decisión salomónica de la Federación, jugar un año en cada equipo, comportó la indignación y el rechazo del “Barça” que finalmente optó por vender la parte de sus derechos al club de la capital de España.²⁰⁶⁶

Pero los seguidores barcelonistas siempre creyeron, amparados en los vínculos entre la Federación y el gobierno, que la decisión había sido una maniobra del régimen franquista:

*«Tan política se puso la cosa que por ahí estaban el delegado nacional de Deportes, creo que por entonces lo era el general Moscardó o en su defecto el falangista Elola Olaso y también el presidente de la Federación Española de Fútbol, Sancho Dávila, primo hermano de El Ausente, es decir, de José Antonio Primo de Rivera. Franco era un fanático del Real Madrid y discutía las alineaciones con sus escasos amigos. (...) No sé si me explico».*²⁰⁶⁷

En un artículo dedicado a repasar la historia de los enfrentamientos políticos y futbolísticos entre Cataluña y el Estado, Vázquez Montalbán incluirá esta injerencia política en los agravios del centralismo contra los catalanes:

*«Olvidaba decir que en los años veinte detuvieron a Gaudí por hablar catalán en la calle, y que en 1925 un ciudadano de Barcelona fue detenido por llevar un escudo del Barça, y que en los años cincuenta la Federación española de Fútbol, dirigida por un primo de José Antonio Primo de Rivera, le birló Di Stéfano al Barcelona para dárselo al Real Madrid, y que cuando yo era un niño inmigrante los aparatos del Estado central trataron de ocultarme que había nacido en un país que tenía una lengua propia, una cultura, una historia».*²⁰⁶⁸

Aunque la primera vez que aparece en sus escritos deportivos una alusión a la Federación Española de Fútbol es con motivo del escandaloso arbitraje de Emilio Guruceta en el partido entre el “Barça” y el Real Madrid, correspondiente a la Copa del Rey, disputado en el Camp Nou. Tras el injusto penalti señalado

²⁰⁶⁴ BCN. P. 274.

²⁰⁶⁵ *Ibidem*. P. 89.

²⁰⁶⁶ *Ibidem*. P. 275.

²⁰⁶⁷ “Di Stéfano, Kubala, Suárez...” en: *Op. cit.* P. 51.

²⁰⁶⁸ “Los tradicionales lazos de enemistad” en: *Op. cit.* P. 81; BCN. P. 275.

por el colegiado, el público empezó a lanzar almohadillas y, posteriormente, invadió el terreno de juego. Vázquez Montalbán atribuye esta reacción a la necesidad de hacer justicia y protestar ante un cúmulo de decisiones, a lo largo de los años, contrarias a los intereses barcelonistas por parte de la Federación española y del Comité de Árbitros:

*«Hoy es fiesta. Se respira libertad y la noche tiene los colores más propicios. El público grita, aplaude, jalea el “¡Barça, Barça, Barça!” por encima de la derrota que ya asumen, pero paladeando la victoria estética y moral de una noche en la que el público cree hacer justicia, cree vencer por encima del Comité de Competición, de la Real Federación Española y de unos cuántos etcéteras».*²⁰⁶⁹

Dos años después, ante la amenaza de huelga por parte de los futbolistas como consecuencia de su precaria situación laboral, denuncia el trato denigrante que reciben de los clubes y de la Federación. El deseo de constituir una asociación y la demanda de un estatuto profesional más racional por parte de los jugadores constituirán una prueba de fuego para ver el grado de tolerancia federativo:

*«¿Se trata de un intento de paternalismo patronal? No hay por qué adelantar acontecimientos. A ver qué hacen los clubs y la Federación ante la voluntad asociacionista de los futbolistas. A ver cómo le sienta al público el descubrimiento de un mundo que a veces llega a adquirir caracteres de “trata de blancos”. A ver qué van a hacer clubs, Federación, prensa y público cuando los futbolistas asociados pidan un estatuto profesional más racional».*²⁰⁷⁰

Una de las situaciones más escandalosas de la historia del fútbol español, donde la RFEF tuvo toda la responsabilidad fue la falsificación de documentación relacionada con los futbolistas oriundos. Tras el fracaso de la selección española de fútbol en el Mundial de Chile (1962), con un equipo compuesto básicamente por jugadores “nacionalizados”, la Federación prohibió la contratación de jugadores extranjeros. Solo se admitió la excepción de los jugadores oriundos, es decir, futbolistas de padres españoles emigrados que no hubiesen sido internacionales con sus selecciones. Se pretendía así aumentar el nivel del fútbol español para evitar desastres tan sonados como el del anterior Mundial.

Pero el encarecimiento del mercado nacional provocado por esta medida proteccionista acrecentó la necesidad de fichar jugadores oriundos. En consecuencia, se generó todo un negocio a su alrededor en el que también participaban abogados encargados de falsificar sus raíces familiares. Pero lo más sorprendente fue el rechazo de la documentación de algunos oriundos por parte de la Federación, cuando se tenía constancia de la existencia de muchos más futbolistas en situación irregular. Este hecho comportó con la salida del

²⁰⁶⁹ “Noche de amor y de guerra en el Camp Nou” en: *Op. cit.* P. 9.

²⁰⁷⁰ “Lentejas para los esclavos. La rebelión de los futbolistas españoles” en: *Triunfo*. Núm 483. 1 Enero 1972. P. 20.

“Barça” de la Federación y la apertura de una investigación por parte del club culé que sacó a la luz pública toda la trama de corrupción:

*«En éstas, Barcelona y Granada presentan la documentación de los “oriunde” Heredia, Cos y Echecopar. La Federación Nacional acepta a Cos y rechaza a los otros dos porque la documentación no era correcta. El Barcelona reacciona anunciando que a este juego, o jugamos todos, o se rompe la baraja: de momento se retira de la Federación Española de Fútbol y nombra una comisión de juristas para que investigue el árbol genealógico de los “oriunde” aceptados por la Federación Española».*²⁰⁷¹

En la novela “El delantero centro fue asesinado al atardecer”, Vázquez Montalbán realiza una alusión a este escándalo futbolístico. Un antiguo representante de jugadores, Raurell, confiesa el negocio oculto detrás de la falsificación documental de los oriundos:

*«Hubo una época en que no había equipo de fútbol que no tuviera a uno de mis jugadores. Yo me iba a América y en cuanto veía a un jugador joven, blanquito, eso sí, que despuntaba un poco, le arreglaba los papeles y a España, a presumir de padre o de abuelo extremeño. Hecha la ley, hecha la trampa. Se pusieron nacionalistas en lo del fútbol y los equipos se asfixiaban. Los estadios no se llenan con jugadores de la cantera. Los del Norte sí, porque son racistas y solo les gusta la gente de casa».*²⁰⁷²

Probablemente se acabó llegando a un acuerdo entre bastidores, nunca reconocido ni demostrado. La Federación se comprometía a abrir de nuevo las puertas a la contratación de jugadores extranjeros. Por su parte, el “Barça” abandonaba la investigación iniciada que había puesto al descubierto irregularidades en 46 de los 60 oriundos admitidos. Aunque en un principio se pactó mantener la restricción hasta el Mundial de Alemania (1974), el 26 de mayo de 1973 se autorizó, de nuevo, el fichaje de dos jugadores extranjeros por equipo en el fútbol español. Esta decisión suponía un paso más dentro de la irrenunciable modernización del país:

*«Hasta ahora, los clubs se habían dedicado a fichar amantes extranjeros bajo la coartada de documentaciones mejor o peor falsificadas. La Federación Española y la Delegación Nacional de Deportes han tolerado este tipo de adulterio mientras preparaban un “aggiornamiento” jurídico. Por fin, acaban de autorizar la importación de jugadores extranjeros, que es algo así como legalizar el aborto, el divorcio y las asociaciones políticas, pero dentro de las coordenadas deportivas».*²⁰⁷³

El objetivo final de la presión barcelonista respondía al deseo de fichar al mejor futbolista del momento, el holandés Johan Cruyff, y para ello requería de una

²⁰⁷¹ “El extraño caso del nacional-futbolismo. Los oriunde” en: *Op. cit.* Pp. 44-45.

²⁰⁷² DCA. P. 203.

²⁰⁷³ “La neurastenia crónica del fútbol español” en: *Op. cit.* P. 40.

nueva legislación federativa. Pocos meses después el club se hacía con los servicios del jugador holandés pagando un traspaso de 60 millones de pesetas.

Aunque el Real Madrid también estaba interesado en su contratación, esta vez la RFEF no se posicionó abiertamente a favor del club blanco. Por un lado, las relaciones con la directiva madridista no eran tan fluidas como antaño.²⁰⁷⁴ Por otro, la denuncia de la prensa barcelonesa evitó la presión a los dirigentes barcelonistas, tal y como había sucedido con Di Stéfano, y acrecentó el temor ante un nuevo escándalo:

*«Fue, sin embargo, la prensa barcelonesa la que informó sobre las interferencias del Real Madrid y creó el espectro de un escándalo como el del fichaje de Di Stéfano, espectro que asustó hasta lo indecible a los responsables de la Federación Española de Fútbol».*²⁰⁷⁵

De todas formas, la resolución de este caso a favor del “Barça” fue un hecho excepcional. En 1975, al año siguiente de la consecución del título de Liga, el club volvió a sentirse claramente perjudicado por los árbitros y maltratado por la Federación. La injusta expulsión de Cruyff en el campo del Málaga, por dirigirse al árbitro indicándole que el linier tenía el brazo levantado -signo inequívoco de anulación de la jugada- en la consecución del gol malaguista, despertó todos los fantasmas del centralismo antibarcelonista.

El presidente Agustín Montal redactó una nota de prensa quejándose de la politización de las instituciones futbolísticas y del perjuicio que el “Barça” padecía como club catalán. Vázquez Montalbán consideraba que el máximo responsable del barcelonismo se había quedado corto en su denuncia, ya que el club disponía de abundante material como para dar muchos más ejemplos. En cualquier caso, atribuía la reacción “anticatalana” de los medios de comunicación de Madrid a la evidencia de los hechos denunciados:

*«Porque buena parte de los que han dado su opinión en la prensa de Madrid viven precisamente a costa de lo que ha denunciado Montal. La nota ha irritado porque pone de manifiesto el centralismo federativo y la falta de democracia».*²⁰⁷⁶

Durante la Transición las referencias montalbanianas a la Federación Española de Fútbol se centrarán básicamente en criticar y denunciar la falta de democracia de una institución en manos de personas impuestas por el régimen franquista. Estos restos del franquismo en las instituciones españolas eran conocidos como “el búnker”. Por este motivo, Vázquez Montalbán considera necesaria una ruptura futbolística, además de la política, que vaya más allá del pactismo reformista:

²⁰⁷⁴ “Muñoz en la crisis del Real Madrid” en: *Op. cit.* P. 29.

²⁰⁷⁵ “Cruyff o el inicio de la década prodigiosa” en: *Op. cit.* P. 34.

²⁰⁷⁶ “Reacción unánime en favor de la nota del club” en: *Barça*. Núm 1004. 12 Febrero 1975. P. 14.

*«Fracasada la reforma futbolística y ratificados y bien ratificados en sus cargos desde el señor Porta hasta el señor Kubala, empieza a hablarse de la ruptura pactada. No se sabe si en el referéndum ese que se avecina el pueblo español podrá pronunciarse sobre si Churruca es o no el extremo izquierda más idóneo para la selección nacional. Si no puede pronunciarse sobre esto, mucho nos tememos que el referéndum sea acogido con una cierta indiferencia. España debe ser una adelantada en lo que a ruptura futbolística se refiere. Urge un pacto entre todas las fuerzas político-futbolísticas reales y un cambio en las reglas del juego».*²⁰⁷⁷

El ejemplo más claro de la pervivencia del *modus operandi* franquista en la RFEF se produjo en 1976. El partido entre el “Barça” y el Real Madrid correspondiente al Campeonato Nacional de Liga se programó para el viernes 30 de abril, víspera del día del trabajador en que se esperaban manifestaciones reivindicativas por toda España.²⁰⁷⁸

La siguiente referencia a esta institución tuvo como telón de fondo un conjunto de decisiones arbitrales y federativas contrarias a los clubes periféricos y favorables al Atlético de Madrid, club representante del centralismo con el que se estaban jugando la Liga.²⁰⁷⁹ Este caldo de cultivo futbolístico propició una manifestación política en contra de la Federación y del Comité de Árbitros en el partido entre el “Barça” y el Athletic Club disputado en el Camp Nou:

*«Pero todo, absolutamente todo ha pasado a un segundo plano al lado de la temática Cruyff. El fútbol se ha vengado de la política, apoderándose de ella. La expulsión de Cruyff, el arbitraje de Melero, la expulsión de Rojo, el arbitraje de Guruceta, la irresistible ascensión del Atlético de Madrid, el pasado fascista de Porta, el pasado antibarcelonista de Plaza, perseguidor de árbitros proclives al Barça: las desafortunadas declaraciones de árbitros castellanos que le piden al Barça que sea simplemente un club, la campaña en el mismo sentido del diario “Pueblo”, la parcialidad informativa de RTVE...».*²⁰⁸⁰

Vázquez Montalbán también se mostró crítico con el mantenimiento de Ladislao Kubala como seleccionador nacional tras los malos resultados cosechados en los últimos años. En su opinión, esta incomprensible decisión solo podía atribuirse a una política federativa basada en el amiguismo propio de los tiempos del franquismo:

«Kubala (el misterio de): Dícese del enigma planteado por la permanencia de Kubala al frente de la selección nacional sin haber conseguido clasificar a España

²⁰⁷⁷ “A por la ruptura futbolística” en: *Por Favor*. Núm 96. 3 Mayo 1976. P. 5.

²⁰⁷⁸ “Televisión contra subversión” en: *Por Favor*. Núm 97. 10 Mayo 1976. P. 5.

²⁰⁷⁹ “Laleti viento en popa” en: *Por Favor*. Núm 140. 7 Marzo 1977. P. 5.

²⁰⁸⁰ “De Raimon a Cruyff pasando por Tarradellas” en: *Triunfo*. Núm 735. 26 Febrero 1977. Pp. 12-13.

jamás para ninguna fase final, ni en Europa, ni en América, ni en la Tierra, ni en el Cielo.

Porta de Kubala: La puerta estrecha por la que se va a la ciudad doliente del fútbol español. Matrimonio no consumado entre Pablo Porta y Ladislao Kubala.

*Kubaleche: La leche que tiene Kubala conservando el empleo y de la que carece la selección no comiéndose ni un rosco».*²⁰⁸¹

Además, acogió la posible eliminación de la selección española en la fase de clasificación para el Mundial de Argentina (1978) como una oportunidad para que el “búnker futbolístico” fuese derribado.²⁰⁸² Pero, lamentablemente, otro gol histórico, en este caso conseguido por Rubén Cano ante Yugoslavia, evitó el descalabro federativo²⁰⁸³ y, quizás también, el político:

*«Otro gol histórico para el pasado y el futuro de la épica nacional. Y van tres: el de Zarra a Inglaterra (1950), el de Marcelino a la URSS (1964) y el de Rubén Cano a Yugoslavia (1977). El partido tenía más intriguillas político que el Pacto de la Moncloa. Si España no se clasificaba para el Mundial saltaba el llamado “bunker futbolístico” encabezado por el invicto Pablo Porta. Pero también podía saltar el gobierno Suárez, el Pacto de la Moncloa y todo por los aires, porque el pueblo quiere una victoria, coño, aunque sea futbolística».*²⁰⁸⁴

El partido disputado frente a Brasil constituía la última oportunidad que tenía la selección española para conseguir superar la fase de grupos del Mundial de Argentina (1978). Para Vázquez Montalbán España no tenía prácticamente ninguna posibilidad de ganar a Brasil. Por eso, se mostraba esperanzado ante la posible dimisión de Pablo Porta y el inicio de la “desbunkerización” federativa una vez consumado el fracaso mundialista:

*«Igual España gana a Brasil y un servidor se tiene que envainar la nota, pero de momento y por lo visto en los partidos frente a Uruguay y Austria, el fútbol tampoco es lo nuestro. No sé que será lo nuestro, ni creo que lo sepa nadie, aparte de las guerras civiles (...) Si además resulta que la Federación Española es un reducto franquista, ya es que no se salva ni la estética. Tal vez el fracaso del mundial produzca el resultado de la dimisión en firme de Pablo Porta y el consiguiente comienzo de la desbunkerización federativa».*²⁰⁸⁵

Pero las reacciones del seleccionador español y del presidente de la Federación no permitían ser demasiado optimistas. Pese al ridículo realizado, tanto Kubala como Porta estaban satisfechos con la actuación de la selección. En

²⁰⁸¹ “Productos y derivados de: Kubala” en: *Op. cit.* P. 7.

²⁰⁸² “Gol, gol, gol, gol, gol, gol” en: *Op. cit.* P. 20.

²⁰⁸³ “Productos y derivados de: ¡Gooooooool!” en: *Por Favor.* Núm 180. 12 Diciembre 1977. P. 9.

²⁰⁸⁴ “El partido de las leches” en: *Por Favor.* Núm 180. 12 Diciembre 1977. P. 7.

²⁰⁸⁵ “Que jueguen a fútbol ellos” en: *Op. cit.* P. 7.

consecuencia, lamentablemente, cabía esperar su continuidad en el cargo durante muchos años:

*«Lo cojonudo del asunto es que Porta está satisfecho, Kubala satisfechísimo, y así Kubala le da un espaldarazo a Porta y Porta se lo da a Kubala. Cuarenta años más de Kubalaportacia nos aguardan».*²⁰⁸⁶

De todas formas, la indiferencia mostrada por el público español ante el mal resultado de la selección, síntoma no solo de su fracaso deportivo sino también político, se convertía en el peor castigo para la Federación:

*«Muy cerca tenemos otra prueba de la vinculación Política-Deporte. Al frente del fútbol español figura una burocracia bunkerizada heredera de las intencionalidades franquistas. Su fracaso deportivo ha sido estrepitoso. Su fracaso político también».*²⁰⁸⁷

La llegada del doctor Cabeza a la presidencia del Atlético de Madrid originó un nuevo conflicto, añadido a los ya tradicionales relacionados con el “Barça” o el Athletic Club, entre la Federación y un club de fútbol español. En una de las parodias literarias de la serie “Bestiario” publicada en *Triunfo*, el doctor Cabeza consigue una bomba con la que pretende amenazar a la Federación Española para conseguir que el Atlético de Madrid gane la Liga. Lamentablemente, el dirigente colchonero no consigue entender las instrucciones de uso escritas en japonés.²⁰⁸⁸

De hecho, Vázquez Montalbán considerará las acusaciones vertidas contra la Federación por parte del doctor Cabeza, basadas en el perjuicio arbitral al Atlético de Madrid,²⁰⁸⁹ como uno de los temas deportivos del año merecedores de un programa especial en verano:

*«Pero no se elaboran programas balance, pedagógicos, críticos, hechos desde la calma reflexiva y no desde la urgencia de la actualidad. Por ejemplo: un tema deportivo del año ha sido la pelea entre el doctor Cabeza y la Federación Española con el Real Madrid como punto de referencia. Yo deseo un programa televisivo balance en el que se ofrezcan además los goles supuestamente robados al Atlético de Madrid o supuestamente marcados por el jugador número trece, el árbitro. Bastaría con un guión y un trabajo de selección de material de archivo».*²⁰⁹⁰

La celebración del Mundial en España (1982) comportará una cierta intervención de la Federación a fin de conseguir el éxito de convocatoria y de resultados

²⁰⁸⁶ “Lo esperado: No ganamos por poco y perdimos por poco” en: *Op. cit.* P. 7.

²⁰⁸⁷ “Fútbol y política” en: *Op. cit.* P. 2.

²⁰⁸⁸ “Bestiario” en: *Triunfo*. Núm 7. 1 Mayo 1981. Pp. 13-15.

²⁰⁸⁹ “Aquí se ahorca simplemente” en: *El País Semanal*. 30 Junio 1985. Pp. 63-65.

²⁰⁹⁰ “El deporte y el verano” en: *Op. cit.* P. 35.

esperado. A tal efecto, el presidente negociará una tregua futbolística, entre los principales clubes españoles, y política, entre los dirigentes de los principales partidos, para evitar proyectar una mala imagen al exterior.²⁰⁹¹

Después de unos cuantos años utilizando un discurso victimista consistente en responsabilizar a la Federación de sus fracasos futbolísticos, José Luis Núñez decidió entrar a formar parte de dicho organismo.²⁰⁹² El presidente barcelonista se encargó de negociar con Televisión Española la venta de los derechos televisivos y de reclamar el dinero adeudado a los clubes de fútbol.²⁰⁹³ Esta intromisión del “Barça” en la Federación levantó suspicacias entre los dirigentes del Real Madrid.²⁰⁹⁴

El primer gobierno de Felipe González tratará de acabar con la presencia de personas vinculadas al franquismo en las instituciones deportivas. La, ahora sí, transición futbolística despertó, sorprendentemente, reticencias entre algunos periodistas hasta ahora críticos con el presidente:

*«La democracia española ha tenido en Pablo Porta un personaje necesario. Pablo Porta ha sido el franquista vulnerable (...) Lo curioso es que ahora, cuando el Gobierno socialista plantea un jaque mate al criticadísimo presidente de la Federación Española de Fútbol, muchas plumas otrora críticas salgan con el sí pero no o el no pero sí, como si les diera miedo Porta o el vacío de Porta. Después de Porta ¿qué? Pues la transición futbolística».*²⁰⁹⁵

Ante la inminente marcha de Pablo Porta, Vázquez Montalbán advertía al responsable del Consejo Superior de Deportes, el catalán Romà Cuyàs, de la necesidad de reformar a fondo este organismo. Esta transformación requería apatar de su gobierno a todos aquellos que habían posibilitado el mantenimiento de Porta en la presidencia. En caso contrario, no existirá ninguna garantía para evitar la aparición, en un futuro, de un “nuevo Porta” al servicio de sus intereses:

*«Supongo que el señor Cuyàs es consciente de que cargarse a Porta significa cargarse a todos los demás, porque de lo contrario en dos meses se inventan otro Porta que les legitime y no hemos ganado absolutamente nada».*²⁰⁹⁶

En 1988, después que José Luis Roca estuviese al frente de la Federación durante un único mandato de cuatro años, llegó a la presidencia el exfutbolista del Athletic Club Ángel María Villar. Sus actuaciones como futbolista no auguraban un buen futuro al fútbol catalán. Además, los vínculos evidentes

²⁰⁹¹ “Bestiario” en: *Triunfo*. Núm 16. 1 Febrero 1982. Pp. 25-27.

²⁰⁹² “Hacia el compromiso histórico” en: *El País, Deportes*. 25 Marzo 1985. P. 3.

²⁰⁹³ “Que alguien lo aclare” en: *Op. cit.* P. 27.

²⁰⁹⁴ “Los ministros del Barça” en: *El Periódico*. 7 Diciembre 1982. P. 4.

²⁰⁹⁵ “Porta” en: *El Periódico*. 25 Junio 1983. P. 4.

²⁰⁹⁶ *Ibidem*.

entre el nuevo presidente y el fútbol vasco hacían prever medidas favorables a los jugadores y a los clubes de este territorio:

*«Que el señor Villar, abofeteador de Cruyff en el transcurso de un partido Bilbao-Barça, sea presidente de la Federación Española de Fútbol puede ser un presagio de que se avecinan tiempos de tormenta para las relaciones entre los futboleros y los pueblos de España, especialmente para la relación entre el fútbol catalán y el del resto del Estado. (...) todo apunta a un nuevo eje de poder que une a Villar con el presidente del Athletic de Bilbao».*²⁰⁹⁷

Pese a los reparos expuestos ante la nueva política futbolística de Villar, Vázquez Montalbán no dudó en criticar, en alguna ocasión, la actitud de los dirigentes barcelonistas en contra de la Federación. Por ejemplo, cuando el club decidió no alinear a suficientes jugadores para el partido de vuelta de las semifinales de la Copa del Rey como medida de protesta por la fecha establecida:

*«Lo ocurrido ayer en el Camp Nou es para unos la más impresentable charlotada (en el caso que haya charlotadas impresentables) y para otros una hazaña de la junta directiva del Barcelona contra el despotismo poco ilustrado de la Federación Española de Fútbol».*²⁰⁹⁸

7.1.2.3 Pablo Porta: un franquista al frente del fútbol español

Pablo Porta fue nombrado presidente de la RFEF en 1975 por Fernando Herrero Tejedor, Ministro Secretario General del Movimiento, y, después de la muerte de Franco, ratificado “democráticamente” pese a ser el único candidato. Anteriormente había ejercido como presidente de la federación catalana y vicepresidente de la española.

Vázquez Montalbán no prestó demasiada atención al nuevo presidente de la Federación Española de Fútbol hasta que leyó un informe sobre su pasado franquista realizado por el periodista Joaquín Ibarz. En los años cuarenta, Pablo Porta había dirigido la represión contra los estudiantes relacionados, aún indirectamente, con la República. A la vista de los hechos descritos por algunos de los compañeros y de las víctimas del presidente. Vázquez Montalbán lamenta, irónicamente, que esa eficacia organizativa no la demuestre en su actual cargo “democrático”:

«Según el reportaje, el joven Porta era el jefe, el caudillo de la situación y practicaba la dialéctica de los puños y las pistolas con una eficacia organizativa muy superior a la que ha demostrado al frente de la Federación Española de Fútbol. Esperamos con alborozo la segunda parte del Informe Ibarz y la capacidad

²⁰⁹⁷ “¡Qué estampa de jugador!” en: *Op. cit.* P. 13.

²⁰⁹⁸ FRD. Pp. 111-112.

*de respuesta del Sr. Porta, flamantemente elegido primer presidente democrático de la Federación Española de Fútbol».*²⁰⁹⁹

Pese a este escándalo público, el presidente de la Federación decidió seguir en su puesto, una estrategia acorde con el espíritu pactista y desmemoriado de la transición. Además, evitó entrar en la discusión sobre unas “elucubraciones” periodísticas dejando el tema en manos de sus abogados:

*«Sí han aparecido, en cambio, argumentaciones indirectas del presidente de la Federación Española de Fútbol, alegando que no piensa entrar en una polémica periodística porque nunca tendría la última palabra. De momento, ha encargado a sus abogados que inicien un “dossier” informativo sobre el asunto y obrará en consecuencia. Pero, mientras tanto, se proclama partidario de la concordia reformista y se niega a aceptar los azules fantasmas del pasado».*²¹⁰⁰

Aunque en caso de ser condenado por un tribunal podría acogerse a una de las amnistías, Vázquez Montalbán considera una cuestión de memoria histórica y de higiene mental colectiva juzgar al responsable de unos hechos tan siniestros:

*«La estatura moral de las víctimas acusatorias está fuera de discusión y su papel como testigos puede asumir la representación de buena parte del pueblo catalán en condiciones de recuperar la memoria. Eso sí, inocentes, absueltos o condenados, los torturadores de las checas del SEU pueden acogerse a suficientes amnistías. Simplemente, es una cuestión de higiene mental colectiva».*²¹⁰¹

Más allá de las actuaciones judiciales derivadas del informe publicado por Ibarz, Vázquez Montalbán decide adherirse a las peticiones para la dimisión de Pablo Porta. El periodista barcelonés considera que una persona con un pasado vinculado directamente al franquismo no está en disposición de realizar la reforma democrática federativa necesaria. El cese del presidente de la Federación será durante la Transición uno de los caballos de batalla montalbanianos, reclamando incluso al “Barça” que se añada a este clamor popular en Cataluña:

«“Por Favor” se adhiere con sumo gusto a las numerosas peticiones de dimisión de don Pablo Porta, recientemente elegido presidente de la Federación Española de Fútbol con la complicidad de todos los equipos de Primera División, excepción hecha de la Real Sociedad de San Sebastián. (...) Porta es un fascista de tomo y lomo, acostumbrado a casi todos los métodos menos los de la democracia y, por tanto, poco puede hacer para la democracia. Salvo boicotearla. Ahora ya todos

²⁰⁹⁹ “El pasado de Pablo Porta” en: *Por Favor*. Núm. 130. 27 Diciembre 1976. P. 7.

²¹⁰⁰ “Los felices cuarenta de don Pablo Porta” en: *Triunfo*. Núm 728. 8 Enero 1977. P. 41.

²¹⁰¹ *Ibidem*.

*saben quién es Porta. Y nadie puede argumentar ignorancia: empezando por Montal, el del Barça de las representatividades».*²¹⁰²

Después de tratar con dureza a Pablo Porta reconoce, con un cierto tono irónico, la desproporción entre la animadversión que despierta en la gente y su limitado protagonismo durante el franquismo. Seguramente este rechazo se deba a una cuestión de “marketing”, aunque no se puede descartar su valor como sacrificio por la causa del antiguo régimen:

*«Se acabaron los días tranquilos para Pablo Porta. El ex jefe del SEU cachiporrero de la Universidad de Barcelona años cuarenta y actual especialista y dirigente deportivo promete seguir los pasos de Viola por el territorio proceloso de animadversión popular. De momento Pablo Porta ya ha heredado todos los slogans que hicieron de Viola uno de los seres más mentados de la galaxia. Uno se para a pensar y deduce que hay personajes en este país que han contraído más méritos para la inquina colectiva que los señores Viola o Porta, entonces ¿por qué son ellos quienes se quedan con todos los números de la rifa defenestradora? (...) Hemos venido a este mundo a sufrir y al fin y al cabo, desde la óptica azulada de señores como Porta el sufrimiento también puede ser un acto de servicio».*²¹⁰³

Tras las decisiones arbitrales en contra del “Barça” y del Athletic Club en la anterior jornada de Liga, el partido entre ambos equipos en el Camp Nou se convirtió en un acto de desagravio. El público barcelonista expresó su malestar hacia Pablo Porta y la junta directiva reclamó su dimisión:

*«No sé si me he dejado algo en el memorial de agravios, pero la tensión político-futbolística ha sido altísima y la principal víctima ha sido el señor Porta, heredero de todos los “slogans” públicos vejatorios que en su día detentó el alcalde Viola. En este clima, el partido del domingo entre el Athletic de Bilbao, agredido por Guruceta, y el Barça, agredido por Melero, prometía elevados techos de efervescencia política, ikurriñas y señeras al frente. Por su parte, la Junta Directiva del Barça publicó una Carta Magna, asumiendo la situación, pidiendo la dimisión de Porta y Plaza y reclamando la intervención de las autoridades para corregir los desafueros futbolístico-políticos».*²¹⁰⁴

Pero, pese a las presiones de algunos clubes, el presidente de la Federación Española de Fútbol contaba con el apoyo incondicional y la “solidaridad” del resto de presidentes federativos, agradecidos por haberles colocado al frente de estas instituciones. Así quedaba demostrada, una vez más, la dificultad para cambiar las estructuras de las instituciones deportivas heredadas del franquismo:

²¹⁰² “Porta dimite, la democracia no te admite” en: *Por Favor*. Núm 132. 10 Enero 1987. P. 5.

²¹⁰³ “Pablo Porta” en: *Catalunya Express*. 18 Febrero 1977. P. 4.

²¹⁰⁴ “De Raimon a Cruyff pasando por Tarradellas” en: *Op .cit.* Pp. 12-13.

*«Los presidentes de las Federaciones de Fútbol de este país (¡Dios mío, aparta de mí este cáliz!) han sido convocados por Porta para que le devuelvan el favor de haberles aupado en la burocracia futbolística. Los presidentes han actuado como un solo Porta y han dicho que si Porta dimite o es cesado, ellos también dimiten o son cesados».*²¹⁰⁵

De todas formas, Vázquez Montalbán siguió insistiendo en la denuncia de la “extraordinaria” habilidad de Pablo Porta para mantenerse en el cargo más allá de sus vínculos con el franquismo:

*«Tiene más hechuras de delantero centro Pablo Porta, por ejemplo, que cualquier jugador del equipo. Eso sí, que es un mascarón y hoy por hoy no hay quien le quite su función. Es el franquista más superviviente de todos los franquistas supervivientes».*²¹⁰⁶

En la sección “Productos y derivados” de la revista *Por Favor* aparecen diversas alusiones a la gestión de Pablo Porta con motivo del Mundial de Argentina (1978). En primer lugar, denuncia el estatus económico y social adquirido por Pablo Porta gracias al fútbol, después critica los apoyos políticos que mantiene pese a su mala gestión y finalmente recuerda su pasado político represivo durante el franquismo:

«Futbolista: Adjetivo aplicable a los señores Porta y Kubala, que viven espléndidamente del fútbol.

Portero: Partidario o ahijado de Pablo Porta.

*Portela: Mítico animal fabuloso compuesto de Videla y Pablo Porta, rampantes sobre campo de cráneos».*²¹⁰⁷

Vázquez Montalbán comprendió que la buena relación existente entre Kubala, seleccionador nacional, y el presidente de la Federación se basaba en su rechazo de la ideología comunista. Las palabras de Kubala a sus jugadores antes del partido contra Rumanía, insinuando el peligro de una posible transformación comunista de España con la llegada de la democracia, eran comprensibles proviniendo de un “fugitivo del terror rojo” acogido por el franquismo. Pero Kubala debía saber que el régimen fascista al que estaba tan agradecido también perseguía “terriblemente” a los comunistas y que Pablo Porta era uno de los encargados de esta represión:

«Ahora se explica el eje que une a Pablo Porta con Kubala. El presidente de la Real Federación Española de Fútbol dirigía una checa fascista en la Universidad de Barcelona en los años cuarenta, checa por la que pasaron algunos prohombres catalanes de la democracia actual. Kubala no ha hecho ascas a esa

²¹⁰⁵ “Las federaciones dieron el portazo” en: *Por Favor*. Núm 139. 28 Febrero 1977. P. 4.

²¹⁰⁶ “No tenemos delantero centro” en: *Op. cit.* P. 13.

²¹⁰⁷ “Productos y derivados de: fútbol” en: *Op. cit.* P. 7.

*relación. De ese terror “facha” jamás tuvo que huir, sino que en pleno terror facha le fueron muy bien las cosas en este país y el chico le está agradecido al franquismo, que le dio carné de identidad».*²¹⁰⁸

Vázquez Montalbán refleja el espíritu pactista y tendente al olvido propio de la transición democrática a través de un diálogo imaginado entre el político Anton Cañellas, candidato a la presidencia de la Generalitat de Catalunya por Centristes de Catalunya-UCD y miembro activo de la lucha antifranquista en la clandestinidad, y Pablo Porta. Con motivo de un partido entre el “Barça” y el Real Madrid el presidente de la Federación comparte ubicación en el palco del Camp Nou con el presidente de la Generalitat. Ante la posibilidad que algún día pueda encontrarse en esa situación con Anton Cañellas, uno de los universitarios que padecieron la represión universitaria, Pablo Porta ensaya una conversación para tratar de justificar y olvidar estos hechos del pasado:

*«En cuanto a Porta, lejos, muy lejos, de su checa universitaria de los años cuarenta, por la que pasaron prohombres de la política y la gastronomía, como Cañellas y Senillosa, saboreaba el instante de reconciliación con el agradecimiento de los viejos condottieros cansados de su rol. Rodeado de respetabilidad por todas partes, Porta probablemente afrontaba el acto como un entrenamiento para situaciones futuras. Cañellas es un aspirante a la presidencia de la Generalidad y algún día pueden encontrarse en el mismo palco la víctima y el verdugo de los años cuarenta. “Antonio, yo ...e.” “No digas más, Pablo..., lo pasado, pasado está” “Era muy joven...” “Eramos muy jóvenes.” “Lo siento, pero sigo siendo del Español.” “En verdad, en verdad te digo, Pablo, que es catalán todo aquel que vive y trabaja en Cataluña”».*²¹⁰⁹

Extrañamente, Pablo Porta decidió presentar su dimisión, en principio irrevocable, de cara a la Asamblea General del fútbol español que debía celebrarse en julio de 1980. Después de muchos años esperando este momento, Vázquez Montalbán se mostraba sorprendido ante la división que este anuncio había provocado en la prensa. En el fondo, Vázquez Montalbán considera este gesto de Porta formaba parte de una maniobra dirigida a evidenciar sus apoyos para continuar al frente de la Federación:

*«Feo, como no, Porta. Feo porque dimitió en mal momento (...) El presidente de la Real Federación Española de Fútbol ha dividido a la prensa de-portiva en dos: contrarios y partidarios».*²¹¹⁰

Finalmente, como era de esperar, la dimisión no fue aceptada y Pablo Porta continuó dirigiendo el fútbol español, siendo nuevamente reelegido en noviembre de 1981 ante la ausencia de otro candidato. Para resolver uno de los conflictos entre la Federación Española de Fútbol y la Asociación de Futbolistas

²¹⁰⁸ “Kubala, un ideólogo” en: *La Calle*. Núm 55. 10 Abril 1979. P. 14.

²¹⁰⁹ “Cuarenta y un años de paz” en: *Op. cit.* P. 39.

²¹¹⁰ “Pablo Porta” en: *El Periódico, Dominical*. 22 Junio 1980. P. 2.

Españoles, vinculado al reconocimiento de algunos derechos laborales de los futbolistas, los presidentes de ambas instituciones accedieron a un debate televisivo. Vázquez Montalbán identificaba la actitud marrullera de Porta hacia el representante de los futbolistas con la mantenida por los dirigentes franquistas con los diputados escogidos democráticamente:

*«Yo mismo, por ejemplo, de montes Cabeza lo sé todo o casi todo, y el otro día me pegué al televisor para ver el duelo dialéctico entre Quino, presidente de la AFE, y Pablo Porta, presidente de la Federación Española de Fútbol. Quino o la sinceridad de un delantero centro. Porta o la marrullería, un tanto pueril, del viejo camisa azul que puede permitirse socarronerías hacia los diputados».*²¹¹¹

Desde su cargo federativo Pablo Porta se convirtió en uno de los protagonistas directos de la organización del Mundial de España (1982). Una de sus mayores preocupaciones consistía en lograr la pacificación del fútbol español para proyectar una imagen adecuada del país al exterior durante este acontecimiento deportivo. Vázquez Montalbán dedica una de sus parodias literarias de la serie “Bestiario” al intento de pactar una tregua con los principales dirigentes deportivos y políticos de nuestro país. Aunque las formas utilizadas por el presidente de la Federación evidenciarán sus métodos un tanto “mafiosos”.

En primer lugar, la escasa iluminación del escenario donde se produce el encuentro con los presidentes de los clubes de fútbol ya refleja el secretismo y la oscuridad que rodea las actuaciones del presidente de la Federación:

*«Y entra don Pablo Porta en un cuarto sin otra luz que la lámpara metálica, cómica, cenital que ayuda a redondear la mesa redonda tapizada de verde y el ámbito de los sentados a su vera: José Luís Núñez, Joao Havelange, Luís de Carlos».*²¹¹²

Si bien los presidentes del “Barça” y del Real Madrid han asistido de forma “voluntaria” a la reunión, no ocurre lo mismo con el presidente del Atlético de Madrid. El doctor Cabeza, enfrentado por los arbitrajes con Pablo Porta, es traído a la fuerza por los secuaces de Porta, dos árbitros de Tercera División:

«Y como si los dioses del tiempo le hicieran caso, se abre la puerta y por ella entre la música del salón, el tractorista crítico y un elevado y agabardinado hombre que avanza hacia la luz empujado por otros dos. El rostro de Pablo Porta queda entre la expectación y la indignación. Escupe las palabras:

- Os dije que no me utilizarais los árbitros para estos trabajos.
- Son de tercera división.
- ¿Sois de tercera?
- Sí, jefe.

²¹¹¹ “Fútbol y golpes” en: *Op. cit.* P. 19.

²¹¹² “Bestiario” en: *Op. cit.* P. 25.

Contestan a dúo los hombres que han empujado al doctor Cabeza hasta el centro de la habitación. Pablo Porta busca y rebusca en los fondos de sus bolsillos y finalmente extrae dos llaveros con Naranjito, el símbolo del Mundial.

*- Tomad, para vuestros chavales».*²¹¹³

Pero la negociación con los presidentes de los clubes de fútbol no resulta fácil. El presidente del Atlético de Madrid reclama unos arbitrajes favorables a su equipo para cesar en sus insultos a Porta y la desaparición de su homónimo del Real Madrid. De Carlos, máximo dirigente blanco, pide el doble que el doctor Cabeza al tratarse de un club más importante y Núñez solicita la concesión de las obras en los estadios del Mundial:

«- No te alteres, Einstein. Te he hecho venir para que lleguemos a un acuerdo.

- Hay acuerdos y acuerdos.

- A cambio de no insultarme de aquí al Mundial, ¿qué quieres?

- Siete penaltis a favor y ninguno en contra, ni una tarjeta roja, un máximo de cinco tarjetas amarillas en lo que queda de competiciones españolas, la dimisión de Plaza, que el De Carlos ese (le señala despectivamente) sea desterrado al Ponto Euximo.

- ¡A mi usted déjeme en paz! Y si tú, jefe, le das todo lo que te pide, yo exijo lo mismo doblado porque somos más entidad, más equipo.

*- Y yo quiero la concesión de coberturas de cristal para todos los campos de fútbol de España».*²¹¹⁴

Ante tal guirigay de reclamaciones Pablo Porta se ve obligado a poner orden con un grito que logra imponer el silencio a los presidentes de los clubes. A continuación, Porta les explica que con la pacificación del fútbol español pretende, por encima de los intereses particulares de cada club, dar una buena imagen de España y contentar a la ministra de Cultura:

*«- Sois unos piernas. Nunca aprenderéis. Yo quiero paz en el fútbol español para dejar bien alto el pendón de España y para no darle disgustos a doña Soledad. Dentro de un momento va a llegar y quiero ofrecerle una paz duradera, una paz que nos permita celebrar los Campeonatos del mundo sin escándalos».*²¹¹⁵

Debido a la importancia política de este acontecimiento deportivo, Porta convoca también a los líderes de los principales partidos españoles. Así podrán apreciar los esfuerzos que los presidentes de los clubes están dispuestos a hacer por el buen desarrollo del Mundial:

“- Que pasen esos caballeros.

Se dirige a una puertecilla de fondo, la abre y por ella entran Calvo Sotelo, Felipe González, Carrillo y Fraga Iribarne.

²¹¹³ *Ibídem.*

²¹¹⁴ *Ibídem.*

²¹¹⁵ *Ibídem.*

- Les he hecho venir a todos ustedes para que sean conscientes de los esfuerzos que estoy haciendo para la pacificación de los espíritus. Ante nosotros, el doctor Cabeza, el señor De Carlos y José Luis Núñez van a firmar un pacto de no agresión para que España pueda celebrar los Campeonatos del mundo con paz y serenidad democrática». ²¹¹⁶

Finalmente, cuando logra conseguir un compromiso político y deportivo, Porta hace entrar a la ministra de Cultura para ofrendarle el pacto alcanzado:

«- Doña Soledad, aquí tiene usted hermanados al fútbol y a la política. Usted lo ha conseguido. Una pacificación como nunca había existido en la Historia de España». ²¹¹⁷

De todas formas, pese a la apariencia de entendimiento, Porta se ve obligado a mantener, desde la sombra, el orden entre los presidentes de los clubes empeñados en continuar con sus guerras particulares:

«Porta asiste satisfecho al buen clima creado, aunque de vez en cuando tiene que pegar patadas bajo la mesa para llamar al orden al doctor Cabeza o a Núñez o De Carlos, empeñados en darse pellizcos, puñetazos ocultos bajos las servilletas, derramamientos de líquidos, aparentemente fortuitos, sobre las braguetas». ²¹¹⁸

El retorno de la izquierda al gobierno español tras la victoria electoral del PSOE en octubre de 1982 supondrá un cambio radical en la valoración del papel de Pablo Porta al frente de la RFEF. Su salida de la Federación se convertirá en un objetivo político. Ante la evidencia que Pablo Porta tiene los días contados, Vázquez Montalbán elogia su capacidad intelectual. Además, atribuye su continuidad en la presidencia durante tantos años a la incompetencia del resto de presidentes federativos y a su connivencia para el mantenimiento de un *statu quo* beneficioso para todos:

«Pablo Porta es el dirigente futbolístico más inteligente en ejercicio y lo comprendes cada vez que abren la boca los demás. A mí no me sorprende que Porta haya durado tanto, como tampoco me sorprende que la mayor parte de presidentes de clubs de fútbol se pongan a su lado. Son lo que son gracias a Porta y Porta es lo que es gracias a ellos y el fútbol español es un desastre gracias al uno y a los otros». ²¹¹⁹

La inclusión de una entrevista con Pablo Porta en el libro “Mis almuerzos con gente inquietante” evidencia la importancia de este dirigente futbolístico para Manuel Vázquez Montalbán. Seguramente la “inquietud” que le provocaba estaba relacionada con la pervivencia en las instituciones democráticas de personas tan estrechamente vinculadas al franquismo.

²¹¹⁶ *Ibidem.*

²¹¹⁷ *Ibidem.* P. 26.

²¹¹⁸ *Ibidem.*

²¹¹⁹ “Porta” en: *Op. cit.* P. 4.

Vázquez Montalbán no se deja ninguna cuestión en el tintero, por muy polémica que pueda parecer, y le plantea preguntas relacionadas con su militancia en el SEU franquista –la checa de Porta-; su trayectoria deportiva, primero en Cataluña y luego en España; su relación tirante con José María García; su gestión al frente de la Federación Española de Fútbol –corrupción, proteccionismo a los clubs, situación de quiebra del fútbol español-; o el enfrentamiento con el responsable político del deporte español, Romà Cuyàs, y su posible relevo al frente de la Federación.²¹²⁰

El periodista José M^a García fue otro de los hostigadores de Pablo Porta. En su programa radiofónico nocturno criticaba sin descanso, incluso faltándole al respeto llamándole “Pablo, Pablito, Pablete”, su gestión al frente de la Federación. De todas formas, Vázquez Montalbán realiza una particular interpretación de este conflicto y considera que Pablo Porta tiene interés en mantener una polémica que le otorga la popularidad del agredido:

*«Curiosa pareja la compuesta por el presidente de la Federación Española de Fútbol y el periodista deportivo más popular de toda la historia española de la popularidad. No les une el amor sino el antagonismo, pasivo Porta, activo García, duro encajador el primero, agresivo picanarices el segundo. Se necesitan para ser lo que son: el hombre público más verbalmente agredido del universo y el periodista más agresivo de nuestro sistema planetario. El día en que García dejara de hostigarle, Pablo Porta se moriría de obsolescencia y si Pablo Porta dimitiera, José María García tendría que inventarse un nuevo punching para dar emoción a los safaris nocturnos de Antena 3».*²¹²¹

El ministro de Cultura, Javier Solana,²¹²² y el presidente del Consejo Superior de Deportes, Romà Cuyàs, forzarán la dimisión de Pablo Porta utilizando un artimaña legislativa. Ante la resistencia del propio presidente y de los presidentes de las federaciones regionales al cambio, el gobierno socialista aprobó un decreto impidiendo la presentación a la reelección de un presidente, como Pablo Porta, que hubiese completado tres mandatos. La derogación de esta cláusula en 1996 evidenció que simplemente se trataba de una argucia jurídica para conseguir la salida del presidente.

Aunque no analizó esta maniobra política del gobierno, Vázquez Montalbán dedicó una de sus parodias literarias sobre la actualidad de la serie “Gigantes y cabezudos” a la salida de Porta de la Federación. Primero presenta las dificultades para lograr su dimisión del cargo tras el buen resultado de la

²¹²⁰ *Mis almuerzos con gente inquietante*. Barcelona: Planeta. 1984. Pp. 182-190.

²¹²¹ “Porta y García” en: *El País*. 25 Enero 1984. P. 48.

²¹²² “Y en estas se anuncia la presencia del mismísimo Pablo Porta a las puertas del Castillo de Canosa” en: *El País Semanal*. 15 Julio 1984. Pp. 4-5.

selección española en la Eurocopa. Finalmente, después de muchas disquisiciones, se pacta su marcha a cambio de un retiro dorado en el Caribe.²¹²³

7.1.3 LAS INJERENCIAS DEL GOBIERNO EN EL FÚTBOL ESPAÑOL

El segundo gran ámbito de intervención del gobierno español en el fútbol es mucho más indirecto, ya que no se realiza a través de ninguna legislación ni es responsabilidad de los organismos reguladores. Se trata de la instrumentalización política de algunos clubes²¹²⁴ como herramientas para cohesionar socialmente a la ciudadanía, desviar la atención de los problemas sociales, mejorar la imagen internacional del país o demostrar el acierto de la gestión gubernamental ante los ciudadanos. Vázquez Montalbán hace alusión a estas injerencias políticas en el fútbol a lo largo de los sucesivos gobiernos españoles: durante el franquismo, el socialismo y el aznarismo.

El franquismo comprendió perfectamente el valor de la alienación futbolística para desviar la atención de los problemas sociales. Además, utilizó los éxitos europeos del Real Madrid para lavar la imagen del régimen en el continente, convirtiéndole en el representante de la nación. Unos triunfos que también ayudaron a reconstruir el patriotismo español identificando las victorias madridistas con el papel ejercido por los tercios de Flandes en la extensión del dominio español más allá de sus fronteras. Esta operación política diseñada alrededor del Real Madrid, ajena a la voluntad de los jugadores, propició el apoyo y la protección del gobierno. Así lo evidenciaba la presencia de ministros en el palco del Bernabéu y la presión experimentada por los árbitros. Pero el club blanco también ejercía un papel decisivo en el mantenimiento de la conciencia nacional recordando, cada vez que ganaba, la supremacía del Estado por encima de los regionalismos.

Por otro lado, el franquismo estableció un control político sobre el “Barça”, considerado un club republicano y catalanista. Esta vigilancia se desarrolló a través del nombramiento de sus dirigentes hasta principios de los años setenta, aunque posteriormente mantuvo alguien de confianza en la junta directiva. En este sentido, la “rebelión” ante la actuación de Guruceta, la victoria por 0 a 5 en el Bernabéu o la audición de himnos nacionalistas en el Camp Nou constituían síntomas del debilitamiento del régimen.

Vázquez Montalbán atribuyó esta politización por parte del régimen a la afición futbolística de Franco, a quien responsabilizó del fusilamiento del presidente barcelonista Josep Sunyol, y a su madridismo. El Jefe del Estado promovió el fútbol televisado, defendió el fútbol viril, abogó por la resolución de los empates

²¹²³ *Ibidem.*

²¹²⁴ La utilización política de la selección española de fútbol ya ha sido analizada en el apartado dedicado al nacionalfutbolismo.

lanzando córners y discutió las alineaciones del Real Madrid o el juego de algunos jugadores.

Durante los primeros años de la Transición se mantuvieron algunas de las inercias del franquismo. Así, se programó un Barça-Real Madrid la víspera del día del trabajador, se trasladó el papel de representante del centralismo español al Atlético de Madrid y se intentó evitar la llegada a la presidencia del "Barça" de un representante de la izquierda catalana. Pero la preocupación principal durante estos años será la consolidación de una democracia amenazada por el golpismo militar. En este sentido, la selección española tenía la responsabilidad de evitar con su actuación en el Mundial de España (1982) la reivindicación franquista basada en los fracasos futbolísticos. El gobierno de la UCD trató de aprovechar el tirón del Mundial para garantizar la reelección de su candidato. Además, su representante en Valencia, Abril Martorell, atribuyó al Valencia C. F. la representatividad de un valencianismo anticatalán para evitar el proyecto interautonómico de los Países Catalanes.

Los gobiernos socialistas se caracterizaron por la presencia, por primera vez, de algunos ministros barcelonistas en el ejecutivo. La única intervención política del gobierno comentada por Vázquez Montalbán se produjo con motivo del Mundial de México (1986). Los notables resultados de la selección española y la imagen de su goleador, Butragueño, fueron utilizados en la campaña electoral del PSOE. El Partido Popular aprovechó la identificación entre las cuatro victorias consecutivas del "Barça" en la Liga y el pacto entre el gobierno y los nacionalistas catalanes para orquestar una campaña política advirtiendo del peligro que corría la unidad de España.

Pero la recuperación de la esencia nacionalfutbolística se realizó durante la segunda legislatura de José M^a Aznar, ya que en la primera pactó con los nacionalistas vascos y catalanes. El presidente popular implementó un proyecto político consistente en vehicular el imaginario triunfalista español a través de los éxitos futbolísticos de la selección y del Real Madrid. Desde el franquismo no se producía un intervención tan directa de un gobernante que se había atrevido a declararse madridista, a apostar por su victoria en la Copa de Europa y a propiciar el retorno de banderas franquistas al Bernabéu. La llegada de Florentino Pérez a la presidencia del Real Madrid frenó el intento aznarita de politización. El nuevo mandatario blanco apostaba por un club poderoso económica y mediáticamente, renunciando a su simbolismo españolista. La extranjerización creciente del Real Madrid y los fracasos de la selección provocaron una nueva propuesta de Aznar para cimentar la conciencia nacional alrededor del catolicismo.

7.1.3.1 La instrumentalización política durante el franquismo

7.1.3.1.1 El fútbol de clubes y el Real Madrid al servicio del régimen

El fútbol en España se convirtió en un deporte de masas gracias al éxito de la selección española en el Mundial de Brasil (1950) y de los clubes con la llegada de grandes jugadores extranjeros como Kubala, Di Stéfano y Wilkes. A partir de este momento, el fútbol pasó a ser el principal espectáculo para entretener, ante las dificultades sociales y económicas, a la mayoría de los españoles. Algunos responsables de medios de comunicación afines al régimen, conscientes de su valor político, denunciaron, hipócritamente, esta manipulación futbolística:

*«La alienación futbolística era un hecho, un hecho que molestaba distanciadamente a José María Pemán, que en las páginas de ABC se descolgó con un artículo llamado “Pan y fútbol”, evidencia, una vez más, de la maestría de Pemán en hacer ver que critica algo, cuando en realidad está dispuesto a concordar con todo».*²¹²⁵

La Junta Militar argentina utilizó el Mundial celebrado en su país como un instrumento de propaganda para limpiar su imagen ante la opinión pública mundial y hacer olvidar la cantidad de personas asesinadas y represaliadas. Esta orquestación política le trajo a la memoria, a través de una asociación de ideas, el recuerdo de Franco. Vázquez Montalbán imaginaba el placer que habría experimentado el dictador español organizando un Mundial, recién concluida la Guerra Civil (1936-1939), para tener la oportunidad de realizar un discurso como el del general Videla:

*«Videla habló de paz, de respeto mutuo y sus palabras fueron oídas por centenares de millones de personas. Un servidor pensaba en el malogrado Franco. ¡Lo que hubiera disfrutado el chiquillo organizando los campeonatos del mundo en 1940!».*²¹²⁶

En una parodia literaria de la serie “Gigantes y Cabezudos” queda reflejada la instrumentalización de los éxitos futbolísticos del Real Madrid y de la selección española atribuidos propagandísticamente a la gestión del régimen franquista. Los partidarios de la restitución del franquismo responsabilizaban de la caótica situación del fútbol español al gobierno socialista y recordaban que la autoridad del general no habría permitido la ausencia de fútbol durante tres semanas, la reivindicación laboral de los futbolistas, la pérdida del nivel competitivo ni la salida de los mejores futbolistas del mundo de nuestro país:

«A las tres semanas de suspensión de la Liga se echaron las masas a la calle. Hábiles agitadores mezclaban el grito “queremos fútbol” con el de “queremos pan”, y el colectivo A mí, Sabino, que los arrollo publicaba artículos intoxicadores en un conocido diario de la capital. “Con Franco, nuestro glorioso Real Madrid

²¹²⁵ “Cuando Di Stefano y Kubala llenaban los estadios” en: *Op. cit.* P. 35.

²¹²⁶ “Videla se quedó con todos” en: *Op. cit.* P. 7.

*ganó seis copas de Europa, la selección nacional venció a Inglaterra en pleno bloqueo antiespañol y arrebatamos la Copa de Europa a la URSS en providencial coincidencia con los 25 años de Paz. Además, España se convirtió en tierra de promisión para grandes futbolistas fugitivos del terror rojo y ahora no tenemos machos ni para retener a Maradona. ¡Españoles! Es la señal. Más vale riesgo con honor que paz con villanía. Tararí, tararí, Carlos V entra en Madrid».*²¹²⁷

En 1985 el gobierno socialista programó la semifinal y la final de la Copa del Rey al final de la temporada futbolística, una vez concluida la Liga y la Copa de la Liga. Esta decisión reflejaba la diferencia respecto al valor político de las competiciones futbolísticas para la dictadura franquista. Vázquez Montalbán estaba seguro que Franco no habría admitido esta devaluación de un torneo disputado en su honor:

*«La llamada Copa de la Liga ha conseguido crear un lío futbolístico nacional de tal ralea que la Copa del Rey se ha convertido en un torneo preveraniego entre equipos superadores de su propio cansancio o hastío. Con Franco era otra cosa. De haberse llamado Copa del Generalísimo, no se habrían atrevido a convertirla en esta guadianesca competición que es hoy, difícil de memorizar, incapaz de generar el más mínimo espíritu épico ni lírico».*²¹²⁸

Vázquez Montalbán también recuerda, con motivo de las declaraciones políticas de algunos futbolistas, otra de las maniobras políticas del régimen franquista. Se trata de la detención, el procesamiento y la condena del jugador, entrenador y miembro del ilegalizado Partido Comunista Español, Agustín Gómez:

*«De ahí precisamente la irritación que produce cualquier viento político que llegue desde los vestuarios futbolísticos. No hay que olvidar el escándalo que provocó la detención, procesamiento y dura condena de Gómez, entrenador del Incauchu, futbolista repatriado de la URSS que llegó a jugar en el Atlético de Madrid, mientras no abandonaba la militancia en el PCE. Pareció como un sacrilegio. Los cuellos de la reacción, entonces triunfante y boyante, se hincharon de gritos ante aquel desacato cometido en el templo donde cada domingo se consagraba el balón para que las turbas compensaran la dura visión de la realidad de los seis días restantes».*²¹²⁹

Además, el fútbol se convirtió en uno de los instrumentos utilizados por el poder para garantizar el orden franquista. Una vez concluida la Guerra Civil (1936-1939), los clubes de fútbol pasaron a ser presididos por militares y personas que habían posibilitado la victoria del bando nacional. Estos presidentes fueron sustituidos después de unos años por empresarios que buscaban promocionarse mediáticamente, excepto en el caso del Real Madrid. Santiago Bernabéu, un cabo voluntario perteneciente al ejército de liberación de Cataluña,

²¹²⁷ “Con Franco, nuestro glorioso Real Madrid...” en: *Op. cit.* P. 5.

²¹²⁸ “La Copa” en: *Op. cit.* Última página.

²¹²⁹ “Las declaraciones de Torres” en: *Triunfo*. Núm 702. 10 Julio 1976. P. 35.

se mantuvo al frente de la dirección del club hasta su muerte. La estrecha relación entre Bernabéu y Franco, junto con los éxitos internacionales del club, convertirían al Real Madrid en uno de los mejores embajadores del régimen y, por tanto, uno de sus protegidos.²¹³⁰

En un momento histórico en que el régimen no podía mostrarse orgulloso a nivel internacional de la situación política y social del país, los éxitos deportivos del Real Madrid, liderado por Di Stéfano, en los años cincuenta constituían la mejor herramienta diplomática en el exterior:

*«No es una exageración. Me contaba un entonces sacerdote español residente en la Roma de los años cincuenta, que el “tono” hacia España empezó a cambiar cuando la chiquillería de los barrios romanos se vistió la camiseta del Real Madrid y apodó “Di Stéfano” al líder del equipo de barrio y descampado. Cuadros similares se vieron en Bruselas, París o Colonia. Las victorias del Real Madrid eran dividendos políticos para el Gobierno español, como las victorias de Valery Brummel eran dividendos políticos para la URSS y las de Mark Spitz para Estos Unidos y el sionismo».*²¹³¹

La comparación del Real Madrid con los tercios de Flandes, es decir, un instrumento de ratificación del dominio español más allá de las fronteras del Estado, se convirtió en una de las ideas propagandísticas del dictador. Como este imperialismo patriótico no podía desarrollarse políticamente invadiendo otros países, se vehiculaba a través de los triunfos futbolísticos del club blanco:

*«En alguna conversación privada, Franco, que se sabía las alineaciones del Madrid de memoria, comentó en cierta ocasión que el Madrid de Bernabéu, el de las cinco copas de Europa, cumplía un papel equivalente al de los tercios de Flandes».*²¹³²

Muchos años después, cuando volvió a disfrutar de una oportunidad para ganar una Copa de Europa que se le resistía desde hacía más de treinta años, reaparecería este simbolismo político. Los dirigentes madridistas, con la ayuda de un gobierno de derechas, recuperación el papel que el Real Madrid había tenido en los tiempos de Franco como representante de la nación española:

*«El Madrid se jugaba aquella noche su última baza para salvar la temporada y sus dirigentes pusieron en marcha una campaña de concienciación nacional para significar al equipo como el representante de la nación española, una representatividad que había tenido en los tiempos de Franco cuando era el único emblema victorioso de exportación y el caudillo se preocupaba por sus alineaciones y su sistema de juego».*²¹³³

²¹³⁰ “Els líders naturals” en: *Avui*. 1 Julio 1995. P. C2.

²¹³¹ “Muñoz en la crisis del Real Madrid” en: *Op. cit.* P. 28.

²¹³² “Un respeto” en: *Op. cit.* P. 39.

²¹³³ AZ. P. 151; “La guerra civil” en: *Avui*. 23 Mayo 1998. P. 21.

La significatividad adquirida por el club merengue como representante de la hispanidad formó parte de una operación política ideada por Franco para reforzar la capitalidad de Madrid como centro neurálgico del nuevo régimen:

*«Aunque ya antes de la guerra el Real Madrid era considerado por los barcelonistas más militantes como el símbolo del centralismo estatal, la estatura definitiva de equipo del régimen la adquirió bajo el binomio Franco-Bernabéu, dentro de una operación política de envergadura de borrar la imagen de Madrid capital de la República y la resistencia y construir un Madrid a escala del régimen triunfal».*²¹³⁴

El Real Madrid también fue utilizado como un instrumento político para evitar las protestas sociales en España y para mejorar la imagen del país, deteriorada por la represión y las ejecuciones ordenadas por el dictador, en el extranjero:

*«Que el Madrid també era i és alguna cosa més que un club ho demostren els historiadors que justifiquen les retransmissions de partits del Reial Madrid de l'1 de Maig, durant el franquisme, per fer minvar la possibilitat d'assistència a les manifestacions del Dia Internacional del Treball i, fins i tot, s'esmenta el cas d'un ambaixador espanyol a Londres que va demanar l'assistència del Madrid en un partit a celebrar a la capital anglesa per contrarestar els efectes de la duríssima campanya pública contra l'assassinat del líder comunista Julián Grimau aleshores condemnat i retingut en una presó franquista. El partit es va fer i Grimau va ser assassinat pel règim».*²¹³⁵

Los jugadores del Real Madrid formaban parte de la propaganda oficial, de la misma manera que los barcelonistas difundían el nacionalismo catalán. Pero Vázquez Montalbán les eximía de cualquier responsabilidad con relación a esta manipulación política que convertía sus éxitos deportivos en una ratificación interior y exterior de las “excelencias” del régimen franquista:

*«Els jugadors del Reial Madrid no van ser mai responsables d'aquesta utilització política que els convertia en alguna cosa més que un equip al servei d'alguna cosa més que un club. Tampoc eren responsables de ser un producte d'exportació propagandística d'una suposada España de Franco, però ho eren. Com eren propagandistes sense voler-ho, i a vegades sense saber-ho, els jugadors del Barcelona de l'imaginari simbòlic de Catalunya en uns temps en què qualsevol idea nacionalista o emancipatòria era prohibida».*²¹³⁶

Los vínculos entre el club blanco y el franquismo se evidenciaban en la asistencia al estadio Santiago Bernabéu de destacadas personalidades políticas.²¹³⁷ Han pasado a la historia del fútbol español las famosas declaraciones de la esposa del ministro de Gobernación, Camilo Alonso Vega,

²¹³⁴ “Del 0-5 al 5-0” en: *El País*. 17 Febrero 1994. P. 43.

²¹³⁵ “Ser más que un club” en: *Op. cit.* P. 17.

²¹³⁶ *Ibidem.*

²¹³⁷ “Montalismo frente a centralismo” en: *Triunfo*. Núm 647. 22 Febrero 1975. P. 20.

considerando también “españoles” a los jugadores barcelonistas que habían vencido al Real Madrid en la final de la Copa del Generalísimo (1968):

*«He dejado de creer en todo lo que hizo de mí un barcelonista y hasta disculpo la imagen de un Real Madrid en el pasado demasiado vinculado a don Camilo Alonso Vega. La señora del entonces todopoderoso ministro de la Gobernación repartía señas de españolidad desde el palco presidencial del estadio Bernabéu: "¡Mira, esos del Barcelona! ¡Bueno, al fin y al cabo también son españoles!"».*²¹³⁸

Este vínculo del Real Madrid con el régimen franquista, a través de su presidente, de los ministros asistentes a su estadio o de la revalorización de la imagen internacional española, pesaba sobre los árbitros españoles y acrecentaba la sensación de un interés gubernamental en los éxitos madridistas:

*«La talla deportiva del Real Madrid se demostraba cuando jugaba con equipos extranjeros. Pero cuando competía en España se fraguaba la sospecha, agrandada por el lenguaje del NO-DO, de que el equipo blanco jugaba bajo palio y con los árbitros con los congojos en el gatillo, a la vista del despliegue de jerarcas imperiales que se sentaban en el palco junto al contaminante puro de don Santiago».*²¹³⁹

Además, Vázquez Montalbán, realizando un análisis togliatesco del fútbol español, considera que el franquismo se aprovechó del Real Madrid para imponer una visión centralista del Estado. El régimen utilizó al club blanco para destruir la conciencia nacional en el seno de las nacionalidades históricas a través de sus victorias:

*«Durante la última posguerra de más de treinta años que hemos tenido, el Real Madrid ha sido el perpetuo recordatorio de quién mandaba y para qué mandaba. El fascismo es un régimen de excepción que mantiene la hegemonía de la burguesía por otros procedimientos -Togliatti dixit-, y en el caso español se aplicó a destruir la conciencia de clase de los trabajadores y la conciencia nacional en el seno de las nacionalidades históricas. En su feroz empeño de destruir la conciencia de clase, el franquismo llegó a sustituir la palabra "obrero" por la de "productor", y en su lucha contra las conciencias nacionales de Euskadi, Cataluña o Galicia, el franquismo volvió a escribir la historia de España y vino a decir que Adán y Eva eran de Burgo de Osma. ¿Qué pintaba el Madrid en todo aquello? El Madrid era el constante recordatorio de la supremacía del Estado centralista y la encarnación de los valores épicos de la nación y lo nacional por encima de las reivindicaciones parciales de clase».*²¹⁴⁰

Una de las manifestaciones de esta supremacía del centralismo frente a la periferia se produjo en la resolución del citado “caso Di Stéfano”. En aquel momento presidían la Delegación Nacional de Deportes y la Federación

²¹³⁸ “White is beautiful” en: *Op. cit.* P. 48.

²¹³⁹ “Cuando el Real era algo más que un club” en: *Op. cit.* P. 6.

²¹⁴⁰ “¡Barça, Barça, Barça!” en: *Op. cit.* 1981. P. 13.

Española de Fútbol dos personalidades “sospechosas”: el general Moscardó, defensor del Alcázar de Toledo, y Sáncho Dávila, primo hermano de José Antonio Primo de Rivera, fundador de la Falange.²¹⁴¹

7.1.3.1.2 El Barça: un club controlado por el régimen

Durante la Segunda República el F. C. Barcelona se posicionó como un club afín al gobierno republicano y separatista. Aun así, el público barcelonista, que ya había mostrado su oposición a la dictadura de Primo de Rivera silbando la Marcha Real, podía considerarse más nacionalista que republicano. Un sentimiento compartido tanto por los afiliados a la CNT como por los partidarios de la Lliga Regionalista. Esta imagen “catalanista” del club comportó graves consecuencias tras el alzamiento franquista en 1936. Durante la guerra, el presidente del club, Josep Sunyol, fue detenido y ejecutado en el frente del Jarama y tras la victoria franquista se tuvo muy en cuenta el respaldo que las sucesivas directivas del club otorgaron a las celebraciones nacionalistas. Este carácter político del club le convertiría en uno de los objetivos del franquismo.²¹⁴²

*«Junto al proyecto de desindustrializar Cataluña como castigo por su militancia antifranquista y sus veleidades diferenciales, figuraba el de prohibir la existencia de un club de fútbol que se había catalanizado durante la dictadura de Primo de Rivera, se republicanizó durante la República e incluso había realizado giras por el extranjero (al igual que el Athletic de Bilbao) haciendo propaganda del bando republicano en plena guerra civil».*²¹⁴³

En un primer momento, el franquismo pretendió lograr la desaparición del club y convertir el campo de Les Corts en un aparcamiento para los tanques del ejército de ocupación.²¹⁴⁴ Finalmente, solo se realizó un cambio de nombre y se impuso una persona afín al régimen en la dirección del club para evitar cualquier manifestación política. El marqués de la Mesa de Asta fue el primer presidente del club durante el franquismo.²¹⁴⁵ Hasta la elección de Agustín Montal hijo, el club estuvo dirigido y controlado por individuos afines al franquismo, ya fueran falangistas o gente del sector textil catalán.²¹⁴⁶

²¹⁴¹ “Di Stéfano, Kubala, Suárez...” en: *Op. cit.* P. 51.

²¹⁴² «Por eso, cuando las fuerzas de ocupación de Franco entraron en Barcelona, detrás de los trabajos depuratorios de comunistas, anarquistas y separatistas, el cuarto lugar en la lista lo tenía reservado el Futbol Club Barcelona». BCN. P. 181.

²¹⁴³ “Del 0-5 al 5-0” en: *Op. cit.* P. 43.

²¹⁴⁴ «Diez años después de que el franquismo pretendiera convertir el campo de Les Corts en un aparcamiento de tanques de ocupación Basora, César, Kubala, Moreno y Manchón desembarcaban en Dunkerque y abrían el segundo frente ansiado». “El Barça: interpretación marxista de una hegemonía” en: *Op. cit.* P. 54.

²¹⁴⁵ «De fet, recordeu que va haver un intent de fer desaparèixer el Barça i, si s'escull el marquès de la Mesa de Asta com a primer president és perquè és una persona ben vista pel règim i es va comprometre a mantenir el club». Bl. Pp. 155-156.

²¹⁴⁶ *Ibidem.* P. 136.

De todas formas, durante la presidencia de Agustín Montal hijo el franquismo mantuvo siempre a un hombre de confianza en la directiva barcelonista. Entre otros, Juan Gich,²¹⁴⁷ gerente del club hasta su elección como Delegado Nacional de Deportes:

*«Por si esa voluntad de contención no fuera suficiente, siempre ha habido un ángel de la guarda político que ha relacionado al club con la Delegación Nacional de Deportes».*²¹⁴⁸

Los dirigentes del textil catalán, aunque eran franquistas, promovieron una reivindicación catalanista basada en la denuncia de la parcialidad de las actuaciones arbitrales y en la consideración del colectivo arbitral como una “División Azul” en manos del centralismo estatal:

*«Fins al gurucetazo, no n’hi cabia gaire. Un cop superades les directives elegides a dit per l’exèrcit d’ocupació, se’n van formar d’altres vinculades a la burgesia catalana dedicada al tèxtil i franquistes en quasi tot, menys en la valoració dels àrbitres, considerats com una mena de Divisón Azul, una centúria nacionalsindicalista enemiga, manejada pel centralisme estatal».*²¹⁴⁹

El franquismo también consiguió evitar que el nuevo estadio construido por la junta barcelonista en sustitución del campo de Les Corts llevase el nombre de su fundador, Joan Gamper. El régimen consideraba que no podía honrarse a un suizo, protestante, enemigo de la dictadura de Primo de Rivera y suicida:

*«Los barcelonistas no solo han de empezar a decir adiós a Guardiola, sino también a la vieja promesa de que el Camp Nou había nacido para llamarse Joan Gamper, promesa aplazada bajo el franquismo porque Gamper era de origen suizo, protestante, enemigo de la dictadura de Primo de Rivera y suicida».*²¹⁵⁰

El fútbol, potenciado en un primer momento para canalizar la agresividad de las masas, se convirtió con el paso de los años y el debilitamiento de la represión política en un vehículo para expresar la disconformidad social. Cuando en junio de 1970 el público barcelonista invadió el campo como expresión de protesta contra la opresión del régimen franquista representada en la figura del árbitro Guruceta, Franco quiso demostrar su autoridad y su control sobre la población. Por eso, trasladó la final de la competición del estadio Santiago Bernabéu al Camp Nou. Con este acto de desagravio el Jefe del Estado trató de escenificar el apoyo de la ciudadanía barcelonesa al régimen:

²¹⁴⁷ «A l’aparat burocràtic del Club sempre hi ha hagut un home de confiança de Madrid, el qual podria ser en aquests moments el senyor Gich, d’aspecte molt confortable». “Vázquez Montalbán president del Barça?” en: *Op. cit.* P. 26.

²¹⁴⁸ “Donde no llegó la política llegó el fútbol” en: *Op.cit.* P. 22.

²¹⁴⁹ “El barcelonisme lúcid” en: *Avui.* 26 Abril 2003. P. 25.

²¹⁵⁰ “Adiós, Guardiola; adiós, Joan Gamper” en: *El País.* 12 Abril 2001. P. 28.

*«Baste decir que, después de graves incidentes, con invasión del campo de los seguidores del Barça, después de un penalti inexistente pitado a favor del Madrid por el árbitro Guruceta. El gobierno se planteó la necesidad de un acto de desagravio y escogió el campo del Barcelona como escenario de una final de la Copa del Generalísimo, con Franco en el palco y las gradas ocupadas por una masa franquista reclutada y avisada para que saltara al césped a vitorear a Su Excelencia y lavar así la mancha contra el orden establecido lanzada por los culés herederos de aquellos constructores de barricadas de la Rosa de Fuego».*²¹⁵¹

Vázquez Montalbán atribuirá un hecho tan extraordinario como impensable en otro momento, la victoria en el estadio Santiago Bernabéu por 0 a 5, al debilitamiento físico del general:

*«Ya en la década de los setenta, muy decaído físicamente Franco, el Barcelona dirigido por Cruyff ganó al Madrid en el estadio Bernabeu, en la capital de España, por 0 a 5, repito: 0 a 5. Creo que aquel día empezó la caída del Régimen, la transición política, la posmodernidad etc, etc. Aquel día empezó todo y ya pudimos decir, incluido yo mismo, que el Barça siempre había sido algo más que un club».*²¹⁵²

Finalmente, durante sus últimos días de vida, cuando la muerte del dictador ya era inevitable, incluso se permitió entonar himnos nacionalistas en el Camp Nou:

*«Cuando ya fue evidente que Franco era mortal, hasta los gobernadores civiles que él había nombrado, empezaron a hacer concesiones liberales y en el campo del Barça se cantaban himnos nacionalistas y allí se escuchó por primera vez desde 1939 el himno de “La senyera”, uno de los más significativos del nacionalismo catalán».*²¹⁵³

De todas formas, algunos comportamientos atribuibles a la afinidad entre los directivos barcelonistas y el franquismo se mantendrían con la llegada de la democracia. Así se evidenció en la actitud de la junta directiva nuñista dispuesta, en un primer momento, a no enviar ningún representante a la inauguración del memorial dedicado al presidente Josep Sunyol asesinado en el frente del Jarama. Vázquez Montalbán atribuye esta falta de sensibilidad a la idea, extendida entre los dirigentes barcelonistas actuales de la misma manera que en la burguesía catalana simpatizante con el franquismo, según la cuál algún motivo tendría Franco para condenarlo a muerte.²¹⁵⁴

7.1.3.1.3 Franco: un madridista partidario del fútbol viril

Las referencias al general Franco, Jefe del Estado español entre 1939 y 1975, en la obra deportiva montalbaniana se circunscriben prácticamente en su

²¹⁵¹ BCN. P. 275.

²¹⁵² “El Barcelona F.C.: algo más que un club” en: *Op. cit.* 1991. Sin paginar.

²¹⁵³ *Ibidem.* Sin paginar.

²¹⁵⁴ “El sunyolisme” en: *Avui.* 25 Julio 1998. P. 15.

totalidad a los años posteriores a su muerte. Cuanto más alejada se encuentra esta efeméride más presencia tiene el dictador. Este hecho se ha de atribuir, en primer lugar, a la censura franquista que impedía referirse explícitamente a la persona de Franco cuando se criticaba al régimen. En segundo lugar, las alusiones al dictador una vez consolidada la democracia española responden a la voluntad de evitar el olvido y mantener viva la memoria histórica del franquismo.

Hasta dos años después de su desaparición, Vázquez Montalbán no se atrevió a vincular los resultados deportivos del Real Madrid con la intervención de Franco. Empleando un tono humorístico, propone una investigación para aclarar la relación entre la goleada conseguida frente al Betis el 20 de noviembre de 1977 y el segundo aniversario de la muerte del general:

*«Aquí hay gato encerrado. Los más recalcitrantes insisten en la protección del franquismo al Real Madrid y señalan como prueba que el despegue del Madrid se produce precisamente en el 20-N con goleada al Betis. Urge una investigación socio-deportiva sobre el misterio del Real Madrid, no vaya a ser cosa de parapsicología y exista un invisible jugador número doce que con su bigotillo subiendo una y otra vez el brazo les siga partido tras partido desde un imprevisto rincón del palco presidencial».*²¹⁵⁵

Hasta tal punto llegaba el interés del Jefe del Estado por este club que se permitía elaborar sus propias teorías sobre algunos jugadores como Kopa y discutía las alineaciones del equipo con algunos de sus colaboradores:²¹⁵⁶

*«Franco era un fanático del Real Madrid y discutía las alineaciones con sus escasos amigos. Cuando cuajó aquella irrepitible delantera Kopa, Molowny, Di Stéfano, Rial y Gento, se permitía discrepar sobre la utilización del talento de algunos jugadores y opinaba que solucionar un partido a penaltis era digamos que una mariconada, con perdón, y que lo más viril era resolverlos a córners. No sé si me explico».*²¹⁵⁷

La afición de Franco por este equipo, junto con la representatividad política nacional e internacional adquirida durante el franquismo, añadieron al Real Madrid un componente oficalista²¹⁵⁸ que lo convirtió en “algo más que un club”:

*«Si el Barça és més que un club, el Madrid també o ho és, que no ho negui ningú. I ho ha estat des de l'època de Franco, que analitzava amb els seus ajudants les alineacions del Madrid».*²¹⁵⁹

²¹⁵⁵ “El Real Madrid con Franco y sin Franco” en: *Por Favor*. Núm 178. 28 Noviembre 1977. P. 7.

²¹⁵⁶ “La esquizofrenia del entrenador” en: *Op. cit.* P. 14.; AZ. P. 159.

²¹⁵⁷ “Di Stéfano, Kubala, Suárez...” en: *Op. cit.* P. 51.

²¹⁵⁸ “Barcelona-Reial Madrid” en: *Avui*. 23 Noviembre 2002. P. 21.

²¹⁵⁹ BI. P. 149.

En un artículo sobre el significado político y social del “Barça”, escrito a principios de los años noventa del siglo pasado para una revista extranjera, analiza la repercusión de la figura de Franco en la trayectoria del club merengue. Vázquez Montalbán empieza afirmando, sin ningún tipo de pudor ni miedo tanto por el tiempo pasado desde la muerte del dictador como por el descubrimiento de información al respecto, que Franco era un declarado seguidor del Real Madrid. Además, también asegura que los árbitros eran conscientes de ello. Este hecho confirma la percepción de los aficionados barcelonistas en relación a los beneficios obtenidos por parte del club blanco:

*«Franco era decididamente madridista. Me consta porque estoy escribiendo una Autobiografía del General Franco y dispongo de datos incontrovertibles. Los árbitros de fútbol españoles lo sabían y desde entonces los catalanes siempre hemos sospechado que han beneficiado al Madrid, sistemáticamente».*²¹⁶⁰

Después del doblete conseguido por el FC Barcelona, Vázquez elabora un poema donde repasa toda la historia del club desde los orígenes hasta la actualidad. En la segunda estrofa, dedicada a la etapa republicana, atribuye al madridismo del general el fusilamiento del presidente Josep Sunyol:

*«Primo de Rivera ordena la carga policiaca Franco
-el corazón tan blanco- forma el pelotón
de fusilamiento para Josep Sunyol presidente
de algo más que un club presidente de una religión
republicana catalana y laica».*²¹⁶¹

Con motivo de un cambio en la programación de Televisión Española, la sustitución de los espacios dedicados al fútbol por la retransmisión de ballet y ópera, Vázquez Montalbán recuerda que *«antes RTVE daba tantos programas de fútbol para que los viera el malogrado general Franco».*²¹⁶² Esta será la primera referencia a su afición futbolística del dictador.

Franco también fue el responsable de una ideología predominante en el fútbol español consistente en utilizar la fuerza y la agresividad para imponerse al adversario como una muestra de la virilidad española, una cualidad necesaria para mantener la unidad del pueblo español. El origen de este argumento racial aplicado al fútbol puede hallarse en alguno de sus discursos:

«En el discurso pronunciado en la Capitanía General de Barcelona, el 22 de mayo de 1947, Su Excelencia el Generalísimo de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire, connotaciones que coincidían con su condición de Jefe del Estado, don Francisco Franco Bahamonde, entre otras cosas dijo: “La Historia no registra todavía el atropello caprichoso de un pueblo y de su derecho cuando está unido y virilmente

²¹⁶⁰ “El Barcelona F.C.: algo más que un club” en: *Op. cit.* 1991. Sin paginar.

²¹⁶¹ “Desarmado ejército simbólico de una memoria desarmada” en: *El País*. 7 Mayo 1998. P. 43.

²¹⁶² “¡Bailad, bailad ignorantes!” en: *Interviú*. Núm 31. 8 Diciembre 1977. P. 101.

*sabe defenderlo”. La unidad y la virilidad. He aquí la clave de la conducta triunfal de cualquier comunidad, clave que obsesionaba a Franco hasta el punto de utilizarla con una cierta frecuencia».*²¹⁶³

Esta visión franquista subyacía en el fondo de la discusión entre el fútbol espectáculo y el fútbol viril iniciada en nuestro país con motivo de la participación de la selección española en la Eurocopa de Francia (1984). Vázquez Montalbán, partidario del fútbol de toque, ironiza sobre la importancia de respetar unas consignas que han conseguido dotar de tanta racionalidad, unidad y virilidad al pueblo español:

*«Se tomen las medidas que se tomen no han de tender a que disminuya nuestra condición de pueblo con una virilidad nacional bruta per cápita sin posible competencia. (...) Unidad i virilidad. No olvidemos la fórmula del Caudillo, que con la una y la otra consiguió hacernos tal como somos: racionales, unitarios y viriles».*²¹⁶⁴

Una de las opiniones del Generalísimo, recogida anteriormente, donde quedaba reflejada su concepción racial del fútbol era la valoración del corner como un recurso más viril que los lanzamientos de penalti para resolver los partidos empatados.²¹⁶⁵ Esta apuesta por el juego agresivo se evidenció claramente en su comentario sobre la actuación de la selección española en el Mundial de Inglaterra (1966):

*«En el caso de Sanchís Sr más que coincidencia técnica con las innovaciones extranjeras había que tener en cuenta sus condiciones físicas y su coraje hasta el punto de que Franco al comentar el comportamiento de la selección española en aquel campeonato del mundo dijo que parecía un “equipo de señoritas” (¡Jugaba Gallego!) y que el único que había enseñado los cojones era Sanchís padre».*²¹⁶⁶

7.1.3.2 Fútbol y consolidación democrática durante la transición

La muerte de Franco y el consiguiente inicio de la transición democrática no supuso el final de algunas costumbres heredadas del pasado. El partido de Liga entre el “Barça” y el Real Madrid, correspondiente a la temporada 1975-1976, se programó un viernes para evitar las manifestaciones previstas con motivo del día del trabajador.²¹⁶⁷ Además, empezó a salir a la luz pública el pasado franquista de algunos dirigentes deportivos del país.²¹⁶⁸

²¹⁶³ “Virilidades” en: *Op. cit.* P. 11.

²¹⁶⁴ *Ibidem.*

²¹⁶⁵ “Di Stéfano, Kubala, Suárez...” en: *Op. cit.* P. 51.

²¹⁶⁶ “La banda es suya” en: *Op. cit.* P. 15.

²¹⁶⁷ “Televisión contra subversión” en: *Op. cit.* P. 5.

²¹⁶⁸ “El pasado de Pablo Porta” en: *Op. cit.* P. 7.

Pero no todo seguía igual. El Atlético de Madrid tomaba el relevo del Real Madrid como equipo representativo de la capital de España, o al menos así lo consideraban algunos clubes implicados en la lucha por el Campeonato Nacional de Liga. Vázquez Montalbán atribuía esta preferencia a la afición por este club que mostraban algunos de los dirigentes políticos más importantes del momento:

*«El empate del Barça y el Aleti de Madrid en el Nou Camp deja a los madrileños al frente de la campaña de Liga más politizada desde aquellos campeonatos de la posguerra. Los seguidores del Barça y del Bilbao aseguran que el Aleti está protegido por el presidente del Consejo de Árbitros, por el señor Porta y por los que están por encima de Porta y Plaza. Hasta la fecha han declarado sus preferencias por el Aleti personajes tan diversos como el príncipe Felipe, el ministro De la Mata y Santiago Carrillo. No sabemos qué pensar ante coalición tan ostentosa. Pocos equipos habían conseguido hasta ahora un consensus político tan coaligado».*²¹⁶⁹

La presidencia del “Barça” continuaba siendo una cuestión que preocupaba al primer gobierno democrático de la UCD. Las autoridades político-deportivas de Madrid temían la elección de Ferran Ariño, responsable de todas las acciones antifranquistas realizadas durante la presidencia de Agustín Montal. Además, el significado su posible victoria, añadida a los resultados de las elecciones de junio de 1977, podría tener un significado determinante para impulsar la reivindicación catalanista:

*«Pero las autoridades político-deportivas de Madrid temen la victoria de Ariño. Saben que Ariño, en su etapa de directivo con Montal, encabezó todas las escaramuzas simbólicamente antifranquistas del club y saben que su proyecto de dirección conecta con una política deportiva nacional y popular. Saben que Ariño quiere desensimismar al Barça y convertirlo en un instrumento de despertar deportivo activo del conjunto de la población. Saben que un Ariño triunfante sería una prueba más de la coherencia política progresiva de Cataluña, a sumar a los resultados de junio del 77».*²¹⁷⁰

Los años de la transición democrática española fueron políticamente difíciles porque en cualquier momento se podía producir un golpe de estado por parte de los partidarios del franquismo. Vázquez Montalbán planteaba el fracaso de la selección nacional en el Mundial de España (1982) como una de las excusas para esta intervención militar apelando al argumento de los logros “ficticios” conseguidos bajo el gobierno de Franco:

«La crítica especializada vaticina un fracaso en el Mundial y el franquismo sociológico aguarda agazapado porque con Franco fuimos cuartos en los

²¹⁶⁹ “Laleti viento en popa” en: *Op. cit.* P. 5.

²¹⁷⁰ “Elecciones del Barça. La reserva espiritual de Cataluña” en: *La Calle*. Núm 7. 9 Mayo 1978. P. 17.

*Campeonatos del mundo de 1950 (en pleno bloqueo) y campeones de Europa en 1964 (poco después del contubernio de Munich). Y como el franquismo latente se ponga a considerar va a dar con una razón más para el golpe. Yo de Calvo-Sotelo temería más un fracaso en el Mundial de 1982 que el juicio contra los del 23 de febrero».*²¹⁷¹

Unos meses antes de iniciarse el Mundial insistirá en la importancia política del papel desarrollado por la selección española para evitar la aparición de reivindicaciones franquistas después del campeonato. Vázquez Montalbán pone en boca del dirigente comunista Santiago Carrillo la manifestación de este miedo en una de las parodias literarias de la serie “Bestiario”:

*«Vaya si los marcará –dice Carrillo en un tono tajante-. Aunque sea prestándole mi cabeza. Es mucho lo que nos jugamos en estos campeonatos del mundo. Con Franco fuimos cuartos en Río de Janeiro y campeones de Europa en 1964. Si quedamos por debajo de esas clasificaciones, el golpismo tendrá un motivo fundamental para volver a las andadas».*²¹⁷²

Los aficionados españoles estaban pendientes de las declaraciones de los presidentes del Atlético de Madrid, Alfonso Cabeza, o del Sevilla, Eugenio Montes Cabeza, o de los conflictos del presidente de la Federación, Pablo Porta, y del jefe de los árbitros, José Plaza. Con motivo de la gran atención mediática que despierta el fútbol en nuestro país, Vázquez Montalbán expresa nuevamente la idea de la estrecha relación entre el éxito del Mundial y la estabilidad política en España:

*«Y uno piensa que éstos son los personajes del día y que el Campeonato del Mundo a celebrar en España es uno de los factores que pueden ayudar a alejar el riesgo de golpe de Estado, al igual que las quinielas pueden ayudar a alejar el riesgo de desesperación económica colectiva».*²¹⁷³

Por otro lado, este acontecimiento deportivo, situado a pocos meses de unas nuevas elecciones democráticas, se convertirá en el escenario perfecto para que su organización y las victorias de la selección española se presenten ante la opinión pública como un éxito del gobierno:

*«Así como hay serias sospechas de que el gol de Zarra a Inglaterra en 1950 lo marcó Matías Prats, en las próximas semanas los goles de España va a tratar de marcarlos UCD».*²¹⁷⁴

Pocos días antes de inaugurarse el Mundial, Vázquez Montalbán dedica otra parodia de la serie “Bestiario” a las relaciones entre los dirigentes políticos y

²¹⁷¹ “Vicios menores” en: *Op. cit.* P. 15.

²¹⁷² “Bestiario” en: *Op. cit.* Pp. 25-26.

²¹⁷³ “Fútbol y golpes” en: *Op. cit.* P. 19.

²¹⁷⁴ “La imagen del Mundial” en: *El Periódico*. 24 Mayo 1982. P. 31.

deportivos alrededor de la ceremonia que dará inicio a la competición en el Camp Nou. Raimundo Saporta, responsable de la organización del Mundial, y Henry Kissinger, antiguo Secretario de Estado norteamericano, son los protagonistas de este relato. El presidente de la Generalitat, Jordi Pujol, acepta mantenerse en un segundo plano pese a ser el anfitrión. La historia finaliza con la muerte de Kissinger debido al abrazo de Saporta, aunque éste, ajeno a lo ocurrido, le relata todo lo acontecido durante la inauguración.

Esta ficción literaria muestra algunas de las implicaciones políticas alrededor de este acontecimiento deportivo como la dependencia que tienen los dirigentes españoles de la aprobación por parte de unos políticos norteamericanos cansados de la inseguridad española; la sumisión del presidente de la Generalitat obligado a admitir todo lo que viene de Madrid; la incompreensión de los madrileños ante los elementos de la cultura catalana presentes en la ceremonia; o la valoración patriótica de este Mundial celebrado en España como el mejor de la historia.²¹⁷⁵

Ante la crítica esgrimida por algunos comentaristas debido al espacio televisivo ocupado por el Mundial, Vázquez Montalbán valora el papel de este despliegue mediático para entretener durante unos días a los enemigos de la democracia española:

*«A aceptar el Mundial y que gane el mejor. Además, no hay mal que por bien no venga. Después de lo del juicio del 23-F los aspirantes a golpistas estarán pendientes del Mundial. La democracia está consolidada al menos hasta el 18 de julio».*²¹⁷⁶

La final del campeonato entre Italia y Alemania estuvo rodeada por unas medidas de seguridad excesivas y un tanto extrañas, seguramente debido al miedo a un posible atentado terrorista que tuviese una gran repercusión mediática a nivel internacional. Si bien se podía llegar a entender el cordón policial alrededor del estadio Santiago Bernabéu, resultó más sorprendente el mantenimiento de esta medida en torno a los jugadores italianos que celebraban el triunfo, tanto en el campo como en los vestuarios. Pero, además, todavía resultó más esperpéntica la justificación de esta actuación policial utilizando el argumento de un posible robo del trofeo. Vázquez Montalbán se mostraba contrariado ante la ausencia de sistemas de comprobación que evitasen la sospecha sobre los periodistas y permitiesen la realización de su trabajo en condiciones:

«Los jugadores italianos que festejaban su victoria sobre el terreno de juego fueron rodeados por la policía nacional en una extraña operación de protección que debió sorprender al mundo entero. Se temía una acción desesperada

²¹⁷⁵ “Bestiario” en: *Triunfo*. Núm 20. 1 Junio 1982. Pp. 37-40.

²¹⁷⁶ “Ya están aquí, llegaron ya” en: *Op. cit.* P. 39.

*terrorista aprovechando la plataforma de lanzamiento informativo de una final de Campeonato del Mundo de fútbol, pero sorprende que no se adoptasen sistemas de comprobación que permitieran hacer su trabajo a los cientos de profesionales de la comunicación que habían venido de todas las partes del mundo».*²¹⁷⁷

Raimundo Saporta, responsable de la organización del Mundial, recibirá numerosas críticas después que los resultados deportivos y económicos no respondiesen a las expectativas creadas. Vázquez Montalbán valoró este hecho como el reflejo de un cambio político en España, ya que durante el franquismo una actitud similar por parte de la opinión pública hubiera sido impensable:

*«Temas importantes, pero secundarios ante el espectáculo del Mundial. Lo había organizado una comisión real presidida por Raimundo Saporta. El en otra época lugarteniente todopoderoso del omnipotente Bernabeu comprobó en sus propias carnes el cambio de los tiempos. Ya no se respetaba nada ni a nadie. Le llovieron críticas en cuanto bajó el ceño y quedó sepultado bajo ellas cuando el Mundial se convirtió en un fracaso deportivo total y económico relativo».*²¹⁷⁸

Finalmente, durante la transición democrática el presidente de la UCD en la Comunidad Valenciana, Fernando Abril Martorell, fabricó un valencianismo anticatalán preventivo para evitar un pacto interautonómico que materializase el ideario de Los Países Catalanes. El Valencia C. F. se convirtió en el representante simbólico de este nuevo nacionalismo destinado a evitar el crecimiento del catalanismo.²¹⁷⁹

7.1.3.3 La pérdida de relevancia futbolística durante el socialismo

Durante los largos años de gobierno socialista el barcelonismo continuó avanzando en sus vínculos con el gobierno central hasta colocar a dos ministros en Madrid. De todas formas, Vázquez Montalbán estaba convencido que Alfonso Guerra, experto en equilibrios políticos, se encargaría de compensar estos nombramientos. Por eso, esperaba en cualquier momento la declaración pública de madridismo por parte de otros miembros del ejecutivo:

«Por primera vez desde la guerra civil el Barça tiene dos ministros en Madrid (...). Los excelentísimos señores Narcís Serra y Ernest Lluch son culés en el mejor sentido de la palabra y si bien Serra es un espectador frío y diplomático, Ernest Lluch es de esos espectadores de fútbol que rematan con la cabeza.

Suspicaces estaban los dirigentes del Real Madrid ante el poder federativo de Núñez y mucho más lo estarán ahora ante la militancia barcelonista de los ministros de Sanidad y Defensa. Con toda seguridad Alfonso Guerra habrá tomado sus medidas compensatorias y José Barrionuevo y Javier Solana se

²¹⁷⁷ "El caso del trofeo de oro macizo" en: *El Periódico*. 15 Julio 1982. P. 35.

²¹⁷⁸ "La Guardia Civil acata, pero considera dura la sentencia" en: *Op. cit.* P 44.

²¹⁷⁹ "Naranjas, naranjitos y naranjazos" en: *Op. cit.* P. 53.

*verán obligados a hacer profesión pública de realmadridismo para que la suspicacia futbolística no sea un factor desestabilizador más».*²¹⁸⁰

Más de diez años después, la presentación del juez Garzón en las listas electorales del PSOE para las elecciones democráticas de 1992 constituirá una de las grandes preocupaciones del presidente del Real Madrid, Ramón Mendoza, consciente del peso del barcelonismo en las filas socialistas:

*«El juez Garzón suma su briosa estampa a una causa definitivamente decantada con su presencia, causa que en los 10 años de socialismo en el Gobierno ha salido de la paraclandestinidad. Es lógico que el factor Garzón afecte a la capacidad de resistencia del personaje al que aludía al comienzo de mi columna, que espero que sea clarificadora, como el país se merece en estas horas de gestos clarificadores. El personaje no es otro que Ramón Mendoza, y la causa avalada por el juez Garzón es la del FC Barcelona, el club de sus amores platónicos, que tendrá un refuerzo espiritual que añadir a los de Solé Tura, Narcís Serra y Ernest Lluch. Por eso, que nadie se extrañe si saltan tapones de cava sobre el skyline barcelonista y los gritos de ¡gol! y ¡Barça, Barça, Barça! van a poner en su sitio la batalla de las ideas que implican las elecciones generales, generalmente reducidas a generalidades».*²¹⁸¹

La disputa del Mundial de México coincidió con las elecciones generales convocadas para el 22 de junio de 1986. Como consecuencia de ello, la atención de los españoles estuvo más centrada en los partidos de la selección española que en las propuestas de los candidatos. La programación de las sesiones parlamentarias antes de los partidos mostraba claramente esta voluntad de permanecer en una segunda línea mediática. Algunos lamentaban esta interferencia del fútbol en la política, pero la mayoría disfrutaban con las jugadas de Butragueño o con los disparos de Calderé.

De todas formas, Vázquez Montalbán recomienda a los políticos que no se confíen y estén preparados para intervenir en cualquier momento. Por eso, considera que si la selección española no consigue superar la primera fase el público volverá su mirada hacia las elecciones:

*«De momento, política a las seis de la tarde y partido de fútbol a las ocho, así programan los altos estados mayores de nuestra política un mes de junio que inevitablemente pasará a la historia. Pero como la colitis vacíe a nuestros tercios de sus mejores y peores aguas, deberá rehacerse el programa del espectáculo y los que eran teloneros pasarán a la condición de la más guapa del baile. No os confiéis, preparad la verborrea y el verbigracia, las camisas viejas y el mocasín amarillo, el currículum y la crème hydrobiologique para políticos con cara reseca o simplemente irritada por la urgencia del afeitado».*²¹⁸²

²¹⁸⁰ “Los ministros del Barça” en: *Op. cit.* P. 4.

²¹⁸¹ “¡Gol!” en: *El País*. 3 Mayo 1993. Última página.

²¹⁸² “Colitis” en: *El País*. 2 Junio 1986. Última página.

Vázquez Montalbán también realizó, con cierta ironía, una valoración política de algunas decisiones arbitrales erróneas durante los partidos del Mundial. Concretamente, analizó la repercusión de los dos goles en fuera de juego, no señalados por el linier español, Sánchez Arminio, conseguidos por Bélgica en el partido de octavos de final frente a Rusia. Por segunda vez consecutiva, la anterior se había producido en el Mundial de España (1982), un error de un árbitro español provocaba la eliminación de la selección rusa. De no haber existido este precedente, se podría atribuir esta equivocación a la existencia de un espíritu antisoviético como consecuencia de la integración de España en la OTAN. En cualquier caso, requerían una compensación por estos agravios que evitase poner en peligro todos los esfuerzos diplomáticos de Felipe González:

*«Urge una reparación. Por mucha prudencia histórica que tengan los soviéticos, dos eliminaciones en campeonatos del mundo a manos de árbitros españoles son demasiadas eliminaciones. Lamo Castillo con el pito y Sánchez Arminio con la bandera han contrarrestado negativamente la excelente impresión que Felipe González y su séquito causaron en Moscú. Esfuérate reforzando OTAN que justifiquen pactos de Varsovia o intercambiando tabarras tecnológicas con Gorbachov para que luego te vengan dos criaturas de Plaza y te hundan cuatro años de refinada política internacional».*²¹⁸³

Unos años más tarde, Vázquez Montalbán recuperará la denuncia del periodista José M^a García respecto a la utilización política de los éxitos futbolísticos nacionales por parte del gobierno socialista. Con una convocatoria electoral en el horizonte, el PSOE aprovechó para su campaña electoral las victorias de la selección española en la primera fase y de la imagen de Butragueño:

*«José María García recordaba recientemente que cuando el Gobierno necesitó ponerse a la estela de los futbolistas triunfadores en la fase inicial del Campeonato del Mundo de México, el propio Solana chupó cámara de Butragueño el goleador y una imagen de Butragueño fue utilizada subliminalmente durante la campaña electora del PSOE».*²¹⁸⁴

Los cuatro campeonatos de Liga consecutivos ganados por el “Barça” entrenado por Johan Cruyff entre 1991 y 1994, coincidieron en el tiempo con obligado pacto entre Felipe González y Jordi Pujol para que el máximo dirigente del PSOE pudiera seguir gobernando en España. Este paralelismo entre el fútbol y la política será empleado como una baza electoral por algunos sectores de la derecha española para advertir del peligro del nacionalismo catalán para la unidad de España:

«Yo creía que después de ser eliminado el Barça por el Betis y perder por 6-3 en Zaragoza, remitiría la campaña anticatalana. Pero la “mayoría natural” de la España intransigente es muy suya y está jugando hasta las últimas –y gravísimas-

²¹⁸³ “La reparación” en: *El País*. 19 Junio 1986. Última página.

²¹⁸⁴ “Txiqui Benegas contra Butragueño” en: *Interviú*. Núm 656. 6 Diciembre 1988. P. 145.

consecuencias la utilización del anticatalanismo para hacer política de derribo del Gobierno socialista. (...) Desde el más absoluto y devaluado mestizaje, contemplo el espectáculo de acoso y derribo de la racionalidad y escucho el tam tam de la meseta y la rascadura de los cojones metafísicos del alma hispana. ¡Qué plastas!».²¹⁸⁵

Pero no solo estaban convencidos de esta relación político-deportiva los dirigentes populares sino también los socialistas. Hasta el punto que un ministro del gobierno aseguraba que una victoria electoral de la derecha española acabaría con la hegemonía futbolística blaugrana. A la luz de los resultados electorales y futbolísticos posteriores, Vázquez Montalbán reflexionaba sobre la relación existente entre la ideología nacionalista del líder del Partido Popular y los cánticos de orgullo hispánico entonados entre el público madridista:

«Un ministro de cuyo nombre no quiero acordarme me dijo a fines de 1994: “Como gane el PP las elecciones se os acabó la liga a los del Barça”. Sin duda ironizaba o quizá trataba de atraer mi voto hacia el PSOE, pero meses más tarde, cuando ganó la Liga el Real Madrid y el PP las elecciones municipales y autonómicas, al pie de un árbol florido me puse a considerar. ¿Y si, como sostiene el Papa, hay un orden natural de los sucedidos, las personas y las cosas que conduce a que en España gobiernen las derechas y gane la Liga el Real Madrid? ¿Acaso no hay una convergencia histórica entre el neonacionalismo aznarita, que no aznarista, y la canción ¡Que viva España! tan continuamente desentonada por una buena parte de la hinchada del Estadio Bernabéu?».²¹⁸⁶

7.1.3.4 La recuperación del nacionalfutbolismo por parte de Aznar

Después de la victoria electoral del Partido Popular en marzo de 1996, José M^a Aznar se propuso volver a los orígenes de la instrumentalización política del fútbol español depositando en manos de la selección nacional y del Real Madrid el destino épico del país. Aznar tuvo muy claro desde el principio de su mandato que el fútbol constituiría uno de los pilares donde apoyaría su proyecto político. La capacidad de este deporte para generar un imaginario personal y nacional triunfalista colaboraría en la revalorización de “lo español”:

«En este contexto no era de extrañar que, dada su condición de madridista, el presidente Aznar pretendiera desde el comienzo de su mandato, vehicularse a través del imaginario deportivo, desde lo personal, mostrándose como jugador de paddle, o como forofo de fútbol de la selección nacional, pero sobre todo del Real Madrid como equipo por excelencia de la españolidad tal como él la entendía».²¹⁸⁷

Las previsiones político-futbolísticas no se cumplieron en la medida esperada por algunos líderes de la derecha española. La victoria electoral del Partido Popular en la Comunidad de Madrid (1995) coincidió con la consecución del

²¹⁸⁵ “Barça, lengua y anticatalanismo. Nada de ‘peixet’” en: *El País*. 20 Febrero 1994. P. 26.

²¹⁸⁶ “El tripartidismo” en: *El País, Cuaderno Extra Liga 95-96*. 31 Agosto 1995. P. 11.

²¹⁸⁷ AZ. P. 150.

título de Liga por parte del Real Madrid.²¹⁸⁸ Pero el triunfo de Aznar en el conjunto del país (1996) solo aportó una victoria liguera al equipo blanco durante su primera legislatura (1996-2000), mientras que el “Barça” consiguió dos campeonatos. Quizás estos resultados deportivos imprevistos se podían atribuir a un cambio de estrategia política ante la necesidad de pactar con los nacionalistas catalanes de Convergència i Unió para garantizar la estabilidad de un gobierno sin mayoría absoluta:

*«Al bote, al bote, / polaco el que no bote. Ramón Mendoza (entre otros). Estupefacto está el personal porque Aznar y Pujol van a pactar al precio de que las derechas arríen las banderas de su campaña contra el genocidio padecido por la lengua castellana en Cataluña y cedan hasta un 40% del IRPF. La buena fe del carbonero de Cuenca o de Frenegal de la Sierra, es un decir, convencido de que los catalanes son unos fenicios, ávidos de pesetas, usureros larguiñados y despectivos que se han inventado una lengua para hacer la puñeta al resto de los españoles, deberá ser revisada, porque las derechas necesitan votos y lo que era fe hasta el 3 de marzo se convierte en despreciable superstición a partir del día 4».*²¹⁸⁹

Las consecuencias en el terreno futbolístico del acuerdo político entre Aznar y Pujol, un pacto contra natura al ser los representantes de un nacionalismo español y catalán tradicionalmente enfrentado, se evidenciaron en la pugna entre el “Barça” y el Real Madrid para incorporar al jugador francés Karembeu. Si bien el clima político de entendimiento entre Cataluña y España imposibilitaba la repetición de un nuevo caso Di Stéfano, la resolución del fichaje a favor de uno u otro equipo podía interpretarse en clave política. En caso de victoria madridista, se confirmaría el sentimiento catalán de opresión por parte del centralismo. Pero, en caso contrario, renacería el patriotismo españolista basado en el complejo de inferioridad ante el poder económico catalán:

*«El cas Karembeu arriba com un regal dels déus dels pobles elegits, tot i que en circumstàncies contradictòries que fins i tot podrien ser perilloses des d'una perspectiva nacionalista. M'explicaré. Si Karembeu fitxa pel Madrid malgrat el correcte procedir de l'intel·lectual orgànic col·lectiu de la directiva barcelonista, es reforça l'imaginari de l'Estat centralista opressor. Però imaginem que Karembeu va a parar al Barcelona i es desenvolupa el victimisme madrileny, des de la sospita que el pacte Pujol-Aznar determina fins i tot la lògica interna de la Lliga. Per una banda, els centralistes es ratificarien en la seva pessimista impressió que Espanya decreix mentre Catalunya creix i rellançarien objectius regeneracionistes de secà. Per l'altra, els nacionalistes catalans o bé entrarien en una perillosa desidentificadora consciència de prepotència econòmica o es deprimirien en vista que l'Estat espanyol ja no serveix ni per segrestar Karembeu».*²¹⁹⁰

²¹⁸⁸ “El tripartidismo” en: *Op. cit.* P. 11.

²¹⁸⁹ “Los tradicionales lazos de enemistad” en: *Op. cit.* P. 81.

²¹⁹⁰ “Karembeu” en: *Avui*. 9 Noviembre 1996. P. 21.

Pese a las imposiciones de la aritmética electoral, José María Aznar continuó manteniendo su proyecto de recuperación del patriotismo español a través del fútbol, delegando en el Real Madrid y en la selección española de fútbol la representatividad del país. Hacía mucho tiempo que un jefe de gobierno no intervenía de forma tan directa en estas dos instituciones futbolísticas:

*«Lo perdió durante un tiempo, pero ahora con Aznar lo está recuperando: la prueba es que hacía tiempo que un jefe de gobierno no se metía en las acciones de la selección española o del Real Madrid y Aznar ha intervenido de una manera muy decidida».*²¹⁹¹

Uno de estos posicionamientos se produjo con motivo de la final de la Copa de Europa disputada por el Real Madrid, una competición que el club de la capital de España no conseguía ganar desde hacía más de treinta años. Para conseguir uno de sus objetivos políticos, la recuperación del fútbol como razón de Estado, Aznar necesitaba que el equipo blanco recuperara su prestigio internacional ganando la máxima competición continental de clubes:

*« [el Real Madrid] llegaba a la final de la que podía ser su séptima Copa de Europa. Aznar apostó por la victoria y la convirtió en un necesario éxito de Estado, en una disposición convergente a la que había expresado Franco, Franco, Franco en tantas ocasiones».*²¹⁹²

Vázquez Montalbán atribuyó la reaparición de las banderas franquistas en el estadio Santiago Bernabéu a esta reactivación del vínculo entre el Real Madrid y el sentimiento nacionalista español. Una regeneración del simbolismo político del club provocada por el reconocimiento de la afición presidencial:

*«Des de fa alguns anys una part dels seguidors del Reial Madrid ha pretès recuperar el caràcter d'equip representatiu de l'Estat, reforçat en l'afany per la simpatia pel Reial Madrid confessada per l'actual cap de govern, José María Aznar. I dins d'aquest sector nacionalista replicant del nacionalisme català que dona suport al Barcelona o al basc que anima l'Athletic de Bilbao, un sector enyora els anys del feixisme i acudeix a l'estadi portant la bandera franquista».*²¹⁹³

Pero Aznar no limitó su apoyo a sus declaraciones públicas expresando su simpatía y su deseo de victoria hacia el Real Madrid, sino que también intentó ayudar económicamente a un club con una importante deuda. El presidente del gobierno no podía permitir que el máximo representante nacional en el universo futbolístico cayese en desgracia:

«El Real Madrid debía unos treinta mil millones de pesetas y, como reconocían sus dirigentes más sensatos, tenía las estructuras anquilosadas y estaba por ingresar en la modernidad cuando ya se estaba acabando la posmodernidad.

²¹⁹¹ CAA. P. 208.

²¹⁹² AZ. Pp. 150-151.

²¹⁹³ "La guerra civil" en: *Op. cit.* P. 21.

*Como si se tratara de un ecosistema en peligro, salvar al Madrid representaba para Aznar salvar un imaginario que equivalía casi a un Estado».*²¹⁹⁴

Si la consecución de la séptima Copa de Europa colmó las aspiraciones “aznaritas” de manifestar el poder del Estado español a través del fútbol, la selección española no consiguió responder a las expectativas creadas. Incluso, en el Mundial de Francia (1998), llegó a producirse un fracaso que se había conseguido evitar durante los gobiernos socialistas: la eliminación en la fase de grupos. Por este motivo, comenzó a circular la idea del maleficio que acompañaba a la imposición de la responsabilidad nacional por parte del presidente del gobierno:

*«De perder o empatar ante Bulgaria, la selección española de fútbol alcanzaría una de sus peores clasificaciones en los campeonatos del Mundo en que ha participado, precisamente cuando España va tan bien, y el gafe Aznar, imprudentemente, visitó a los jugadores españoles y les impuso sobre las espaldas el Excalibur de la mayoría natural».*²¹⁹⁵

Pero tras la primera legislatura el panorama cambió sustancialmente. Las nuevas elecciones generales celebradas en marzo del año 2000 otorgaron una mayoría absoluta a José María Aznar. El presidente del gobierno podía librarse de las ataduras del nacionalismo catalán y desarrollar sin ninguna limitación sus ideas patrióticas. La imagen de Aznar enseñando las piernas mientras jugaba un partido de pádel con Arancha Sánchez Vicario reflejaba la tranquilidad y seguridad de un jefe de gobierno que tenía el control de la política española y de los clubes de fútbol más representativos del país. En este sentido, las elecciones a la presidencia del “Barça”, del Real Madrid y del Partido Socialista probablemente se resolverían a favor de los candidatos más convenientes para los planes de Aznar:

*«Y ahí está el desafío de seguir manteniendo distancia cognoscitiva entre el ganador del Gran Hermano, el lehendakari del Real Madrid, el sultán del Barça y el secretario general del PSOE, mientras don José M^a Aznar enseña las piernas en presencia de Arantxa Sánchez Vicario: un partido de padel tenis siempre es algo más que un partido de padel tenis. (...) Si don José M. Aznar enseña las piernas y el perfil, se debe precisamente a que el PSOE está eligiendo a quien probablemente no va a ganar las elecciones del 2004; el Real Madrid y el Barça, en cambio, están eligiendo ensimismadamente y con sanos efectos indirectos para el equilibrio de poder».*²¹⁹⁶

La política deportiva del nuevo presidente madridista, Florentino Pérez, buscaba más el posicionamiento del club como un referente dentro de un fútbol de mercado y globalizado que la recuperación del espíritu nacional deseada por

²¹⁹⁴ AZ. P. 152.

²¹⁹⁵ “Oriamendi” en: *Op. cit.* Última página.

²¹⁹⁶ “Conflictos” en: *El País*. 17 Julio 2000. Última página; AZ. P. 156.

Aznar. Por eso, Vázquez Montalbán le advierte de los objetivos políticos de un presidente del gobierno que muestra una preocupante tendencia, en los últimos tiempos, a dejarse ver por el palco del estadio Bernabéu:

*«Afortunadamente, el señor Florentino Pérez parece una persona sensata y deberá vigilar con mucho celo el pacto emocional estatal que el aznarismo está proponiendo al Real Madrid. Lástima que el señor Pérez no tenga en cuenta las consignas del Che, especialmente aquella en la que pedía a Dios que le protegiera de sus amigos, que él ya se cuidaría de sus enemigos».*²¹⁹⁷

El acercamiento de Aznar al club blanco, igual que hizo con Convergència i Unió en la anterior legislatura, podía formar parte de una estrategia del presidente orientada al aprovechamiento del Real Madrid para su propósito nacionalista:

*«Van los del Partido Popular por ahí abrazando como osos a los nacionalistas catalanes y al Real Madrid (...), y es muy probable que en la libreta azul de José María Aznar figure un plan de vampirización de Jordi Pujol, complementado con la soñada anexión del Real Madrid en el año de su centenario, feliz coincidencia con la mayoría absoluta del PP».*²¹⁹⁸

La derrota en la final de la Copa del Rey, disputada en el estadio Santiago Bernabéu para conmemorar el centenario del club, y la irregularidad mostrada en el campeonato de Liga hacían prever un nuevo desastre a sumar al listado de fracasos deportivos de Aznar. Una vez más, el apoyo explícito del presidente del gobierno se transformaba en una carga pesada:

*«No quisiera sumar mis adivinaciones a los que insisten en el carácter gafe de las adhesiones inquebrantables del excelentísimo señor presidente del Gobierno. Hubo un tiempo en que la selección nacional temía sus declaraciones de respaldo porque equivalían a derrota, y durante la temporada 2001-2002 Aznar ha declarado varias veces su madridismo sin que a Florentino Pérez ni a Valdano se les haya torcido el gesto porque son unos caballeros».*²¹⁹⁹

Quizás la apuesta del presidente por el fútbol como medio de expresión del nacionalismo español podía girarse en su contra y convertirse en el principal elemento de descrédito de su gobierno. Por este motivo, Vázquez Montalbán no descarta, en clave de humor, el voto de los madridistas a favor del PSOE en las próximas elecciones:

«Aznar ha querido sumar los probables títulos del Madrid a la mayoría absoluta del PP, y tal como van las cosas aparecen mucho más peligrosas para esa mayoría las derrotas del Real Madrid que las acciones opositoras de Rodríguez Zapatero. Es posible incluso que exasperada por la peligrosa pegajosidad de Aznar, la mayoría de madridistas, de confirmarse los malos presagios y los fastos

²¹⁹⁷ "Fútbol y aznarismo" en: *Op cit.*. P. 106.

²¹⁹⁸ "La mayoría absoluta" en: *Op. cit.* Pp. 80-81.

²¹⁹⁹ "Real Madrid" en: *El País*. 29 Abril 2002. Última página.

*valencianistas, pasaran su voto al PSOE o a alternativas más procelosas. Si llegáis solos ante Europa, os aconsejo, madridistas, que ni Aznar ni Solana os pisen los palcos».*²²⁰⁰

Vázquez Montalbán identificaba la recuperación del simbolismo político del Real Madrid con la estrategia nacionalista de Aznar. Por eso, garantizaba la pérdida de este oficialismo una vez retirado el presidente.²²⁰¹

Florentino Pérez acentuó año tras año su apuesta mediática global fichando al mejor jugador extranjero del momento y relegando a un segundo plano a los jugadores españoles. La incorporación del jugador inglés David Beckham confirmaba definitivamente la voluntad del club de abandonar su significado nacionalista. A la vista de estas circunstancias, Aznar cambió su proyecto identitario basado en el fútbol por otro basado en la creencia religiosa:

*«Sospecho que el Real Madrid con el valor añadido de Beckham se aleja mucho del idearium nacionalfutbolístico de don José María, aunque en los dos últimos años ha asumido claramente el nacionalcatolicismo como un empeño más determinante».*²²⁰²

Otra de las razones que llevaron al presidente a modificar su propuesta inicial fueron los malos resultados de la selección española de fútbol, incapaz de superar la histórica barrera de los cuartos de final en un Mundial. Si el combinado nacional no servía para manifestar la grandeza de España en el ámbito internacional, mejor delegar el patriotismo español en manos de un valor más seguro, tradicional y estable como el catolicismo:

*«A pesar de su cada vez más probado nacionalcatolicismo no ha conseguido que la selección nacional española alcance las dimensiones galaxiales que algún día tendrá España si recupera su propósito de ser una unidad de destino en lo universal o de llegar por el imperio hacia Dios. (...) Observemos que desde la confirmación de que toda la épica esperable de los futbolistas que viven y trabajan en España se limita a la Copa de Europa de clubes y se haya confirmado la imposibilidad congénita de la selección nacional, en don José María se ha acentuado el nacionalcatolicismo».*²²⁰³

Finalmente, Vázquez Montalbán considera más contundente la utilización del fútbol como emblema de la nación española por parte de Aznar que la orquestada durante el franquismo. En un artículo dedicado a conmemorar los cincuenta años de la llegada de Di Stéfano a España recuerda como un año después de la resolución de su fichaje a favor del Real Madrid, gracias a la intervención del régimen franquista, se produjo la alineación conjunta de Kubala

²²⁰⁰ *Ibidem.*

²²⁰¹ "Barcelona-Reial Madrid" en: *Op. cit.* P. 21.

²²⁰² AZ. P. 161.

²²⁰³ AZ. P. 162.

y Di Stéfano formando parte de una selección catalana en un partido benéfico contra el Bolonia. Este partido de desagravio permitido por Franco hubiera sido impensable bajo el gobierno de Aznar:

*«Pero aquella temible reunión de Kubala y Di Stéfano se produjo en una selección catalana de desagravio, que hoy no habrían tolerado ni Aznar ni sus capataces judiciales».*²²⁰⁴

7.2 EL PAPEL DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN LA POLITIZACIÓN DEL FÚTBOL

Los medios de comunicación constituyen, por su capacidad para llegar al conjunto de la población y para transmitir unos contenidos ideológicos, uno de los instrumentos políticos más influyentes en manos de los gobiernos. El franquismo supo aprovechar muy bien esa virtud primero a través de la radio y más tarde, en los años sesenta del siglo pasado, de la televisión. Por eso, Televisión Española se convertirá en el vehículo más eficaz para difundir una determinada idea del Estado español y una concepción de la identidad nacional.

Esta función se desarrollará sobretodo durante la retransmisión de los partidos de fútbol, ya sea de los clubes o de la selección española. Esta tendencia iniciada durante el franquismo también continuará durante la Transición. De todas formas, no solo los medios de comunicación dependientes del gobierno colaborarán en esta instrumentalización política del fútbol, sino también la prensa escrita y la radio no oficialista. Aunque también otros medios de comunicación escritos y radiofónicos estatales.

7.2.1 RADIOTELEVISIÓN ESPAÑOLA: UN ENTE PÚBLICO AL SERVICIO DEL GOBIERNO

Vázquez Montalbán destapará y denunciará, sobre todo durante el franquismo y la transición democrática, el sometimiento de la información futbolística aportada por Televisión Española a los intereses políticos del gobierno. La primera evidencia de esta manipulación será el tratamiento diferencial entre los equipos representantes de la capital de España y del nacionalismo español, el Real Madrid y el Atlético Madrid, y los vinculados a las ciudades periféricas y a sus reivindicaciones identitarias, el Athletic Club, la Real Sociedad y, sobre todo, el “Barça”, excepto si estaba en crisis. En el fondo, este desigual protagonismo

²²⁰⁴ “Di Stéfano, Kubala, Suárez...” en: *Op. cit.* P. 51.

reflejará una apuesta por el centralismo estatal en contra del nacionalismo periférico.

Esta deriva españolista también se reflejó en un proteccionismo hacia la selección y una explicación victimista de sus fracasos. Si durante el franquismo podía ser, hasta cierto punto, comprensible esta parcialidad televisiva, en la transición democrática no era admisible este comportamiento en un organismo que tenía que representar por igual a todos los ciudadanos españoles. Siguiendo esta misma línea criticó a los locutores que mostraban su preferencia por el Real Madrid tanto en partidos internacionales como domésticos, ignoraban los penaltis cometidos en su área, “lamentaban” los goles del “Barça” o descubrían repentinamente la calidad de Schuster. De todas formas, también elogió el tratamiento informativo, sin mitificación ni patriotismo, de la clasificación para el Mundial del Argentina (1978) o la retransmisión del primer partido en catalán (1981).

Por otro lado, Vázquez Montalbán atribuyó un contenido “político” al conflicto entre TVE y los clubes de fútbol por la retransmisión de los partidos ligeros. La voluntad gubernamental de despertar la pasión mundialista y la necesidad de entretener al público en unos momentos convulsos acabaron propiciando un acuerdo y el pago de la deuda televisiva. Vázquez Montalbán, partidario del fútbol televisado, considera que los partidos elegidos deben responder al interés del público y no de los clubes. Esta negociación provocó un enfrentamiento entre Núñez y el ente televisivo reflejado en un trato discriminatorio y humillante hacia el club y su presidente, una actitud totalmente inadmisibles en un servicio público dedicado a informar. Finalmente, el comportamiento de las cámaras durante el Mundial español –mostrando a los miembros del gobierno, ocultando los conflictos internacionales y silenciando el fracaso de la selección– evidenciaba esta politización mediática.

7.2.1.1 El centralismo y el patriotismo informativo

En su primer ensayo dedicado a los medios de comunicación, “Informe sobre la información”, Vázquez Montalbán denunciaba su dependencia del poder político establecido y su utilización como creadores y manipuladores de la conciencia del público. Esta visión crítica recorrerá de principio a fin su análisis del tratamiento de las cuestiones futbolísticas por parte de Radiotelevisión Española, una institución que dependía directamente del gobierno español.

Cuando Vázquez Montalbán empieza a escribir artículos con regularidad la televisión ya se ha consolidado como un medio de comunicación preferente para los españoles. Durante los años sesenta del siglo pasado la televisión se expandió por toda la geografía española, ya fuese en los hogares particulares o en los teleclubs de la gran mayoría de los pueblos de España:

«La “tele” tuvo una imposición popular más rápida que la radio. Cuando no alcanzó el nivel del “per capita” nacional, se metió en los bares, y cuando no se

*metió en los bares, el Ministerio de Información y Turismo creó teleclubs. A partir de esta generalización, la madurez del Mass Communications ya estaba asegurada».*²²⁰⁵

Las retransmisiones deportivas a través de la televisión será uno de los productos subculturales donde podrá apreciarse la instrumentalización política de los medios para la inculcación de unas determinadas ideas, mitos y símbolos:

*«De ahí que sea imprescindible ver la televisión para comprender con quiénes nos jugamos los cuartos, en qué país vivimos. Y en la televisión aparecen básicamente telefilmes americanos, retransmisiones deportivas, publicidad, cantantes andalucistas estilo New Orleans y cantantes de protesta controlada, ni poca ni mucha para su colada».*²²⁰⁶

La primera alusión a la manipulación televisiva de la realidad política del país a través del fútbol aparece en el primer artículo dedicado a analizar el significado del “Barça”. Vázquez Montalbán confirma que la pitada del público barcelonista hacia el Real Madrid, en su visita al Camp Nou en la temporada 1968-1969, resultó tan sonora que ni siquiera el presentador de los deportes en el Telediario, Miguel Ors, hubiera podido silenciarla en el resumen televisivo:

*«En general, éste es un público tolerante que no se ceba con el equipo visitante. Salvo una excepción, el Real Madrid. La recepción que se dispensó al Real Madrid, en la segunda vuelta de la pasada Liga, fue memorable. Una recepción que no hubiera conseguido adulterar ni el mismísimo Miguel Ors. Un griterío constante, sirenas de gas butano, pitos, bocinas».*²²⁰⁷

La crisis de juego y de resultados del “Barça” durante los primeros meses de la temporada 1971-1972, descendiendo hasta al penúltimo puesto de la tabla clasificatoria, fue seguida con una atención inusitada por parte de Televisión Española. Esta dedicación intensiva durante tres días contrastaba con el total olvido, semanas atrás, de la participación del club catalán en la Recopa de Europa. En ese momento, la televisión nacional decidió priorizar las actuaciones de los dos clubes de la capital de España en la Copa de la UEFA, una competición de menor categoría que, además, no había suscitado demasiado interés el año anterior cuando el “Barça” se había proclamado campeón. Una vez más quedaba en evidencia el carácter político centralista del ente televisivo y la poca objetividad mostrada en sus informaciones:

«Y si en todas las informaciones se percibe el carácter municipal de la empresa, en lo deportivo se extrema el localismo, hasta el punto de que podría decirse que Televisión Española es un medio audiovisual de barrio: el barrio donde se alzan las instalaciones deportivas del Real Madrid. Claro que hay excepciones. Por

²²⁰⁵ “Casi todo en technicolor” en: *Op. cit.* P. 32.

²²⁰⁶ “Los felices sesenta” en: *Op. cit.* P. 38.

²²⁰⁷ “Barça ! Barça ! Barça!” en: *Op. cit.* P. 26.

*ejemplo, los locutores de baloncesto no solo son partidarios del Real Madrid, no señor; también lo son del Estudiantes».*²²⁰⁸

En la temporada 1973/1974 el Atlético de Madrid, vigente campeón de Liga, tuvo una participación destacada en la Copa de Europa. En las semifinales de esta competición se enfrentó al Celtic de Glasgow. El partido de ida en Escocia acabó con una serie de incidentes y algún jugador del equipo español expulsado. En previsión de posibles disturbios en el partido de vuelta, Televisión Española mostró la opinión de algunos psicólogos asegurando que el público colchonero se comportaría con dignidad. De todas formas, la prensa inglesa no acabó muy satisfecha con el ambiente creado alrededor del partido en Madrid:

*«Hasta los psicólogos opinaron por TVE sobre el previsible comportamiento del público del Atleti durante el partido de vuelta contra el Celtic de Glasgow. Dijeron que un público herido por los ataques de que había sido objeto, responde con dignidad. Y así se hizo. Se abucheó al Celtic dentro de un orden y si la prensa inglesa se ha quejado del “clima” creado en Madrid en torno al partido es por ganas de quejarse».*²²⁰⁹

Tras superar al Celtic de Glasgow en la semifinal, el Atlético de Madrid cayó ante el Bayern de Munich en el segundo partido, ya que el primero finalizó con empate y se repitió el encuentro. Pero al margen de la pérdida del título, el Atlético de Madrid se convirtió en un motivo de orgullo nacionalista para el ente televisivo español tras “la batalla de Glasgow” y las sanciones federativas por el comportamiento de los jugadores y del público en el partido de vuelta:

*«El escándalo de Glasgow, las posteriores sanciones al Atlético, le han convertido en un motivo de exaltación nacionalista, ampliamente fomentado por la prensa de Madrid y la televisión».*²²¹⁰

El final del franquismo y el inicio de la transición democrática no provocaron un cambio cualitativo en el tratamiento informativo del fútbol. De hecho, Adolfo Suárez, el dirigente político encargado del proceso, había sido el máximo responsable de Radiotelevisión Española entre 1969 y 1973, años donde se produjeron algunas de las irregularidades político-mediáticas denunciadas por Vázquez Montalbán.

Televisión Española emitió la víspera del día del trabajador el partido de Liga que enfrentaba al “Barça” y al Real Madrid para intentar minimizar las manifestaciones previstas en distintos puntos de España:

«La programación de Televisión Española se adaptó a las supremas necesidades de la administración y dio una programación deportiva de no te menees,

²²⁰⁸ “El Barça y Televisión Española” en: *Barça*. Núm 788. 21 Diciembre 1971. P. 63.

²²⁰⁹ “Alirón del Atleti” en: *Op. cit.* P. 17.

²²¹⁰ “Donde no llegó la política llegó el fútbol” en: *Op.cit.* P. 20.

*precisamente en los momentos en que podían presuponerse manifestaciones callejeras con motivo del 1 de mayo. (...) La programación del Barça-Madrid para ¡el viernes! ¿qué explicación tiene? Pues sencillamente, que para el viernes por la noche se esperaban aperitivos de manifestación en distintos puntos de España y las gentes tuvieron que elegir entre el partido de fútbol y el otro».*²²¹¹

Vázquez Montalbán también incluyó la parcialidad informativa de Televisión Española en el listado de agravios que explicaban la reivindicación política y futbolística contra el centralismo realizada por el “Barça” y el Athletic Club previamente al partido que enfrentó a ambos equipos en el Camp Nou.²²¹²

El primer elogio al trabajo informativo de Televisión Española se produjo a raíz de la retransmisión del partido contra Yugoslavia clasificatorio para el Mundial de Argentina (1978). Primero, reconoció la ausencia de épica en la narración del partido, especialmente en el momento más emocionante, cuando Rubén Cano consiguió el gol que significaba la clasificación de España. Casi treinta años después del gol de Zarra radiado por Matías Prats, se apreciaba una evolución en la construcción del sentimiento nacionalista por parte de los medios de comunicación españoles. Segundo, el posterior análisis del partido, pese al estallido de euforia en toda la geografía española, no resultó en absoluto mitificador ni patriótico, exceptuando la opinión sobre el resultado de dos mujeres entrevistadas:

*«Hay que decir, en honor a la verdad, que Radiotelevisión Española dio un tono desdramatizador al asunto, le quitó epopeya a la cosa, como se corresponde al tono de un aparato de Estado democrático, deseoso de perder viejas imágenes e inútiles recorridos por el gol hacia el Imperio y por el Imperio hacia Dios. Pero, a pesar de la buena voluntad de RTVE, no pudo ocultar la realidad psicológica del país, reflejada en dos de las mujeres que opinaron sobre el resultado ante las cámaras de la invicta RTVE. Una señora gritó ¡Viva España! Y otra le dijo a la locutor: “¡Oye, macha, que todos somos españoles!”».*²²¹³

Durante la disputa del Mundial de Argentina (1978), Vázquez Montalbán recuperó su espíritu crítico con el contenido informativo de Televisión Española. Desde el punto de vista deportivo, consideraba que el interés para el público español estaba en otras cuestiones. Por ejemplo, conocer qué se escondía tras las alineaciones de la selección española y la influencia de los dirigentes federativos en ellas, sobre todo ante la sorprendente desaparición de “Pirri”, el símbolo del futbolista racial hispánico, y de Rexach en el partido frente a Brasil:

«Mucho ojo con la gente de Prado del Rey. Mucho ojo, Cabanillas. Porque ante la evidencia de que la expedición española no actuaba bajo la regla del consenso, lo

²²¹¹ “Televisión contra subversión” en: *Op. cit.* P. 5.

²²¹² “De Raimon a Cruyff pasando por Tarradellas” en: *Op. cit.* P. 13.

²²¹³ “Gol, gol, gol, gol, gol” en: *Op. cit.* P. 20.

*lógico era denunciarlo y no amparar con el silencio visual las maquinaciones de los últimos de Filipinas».*²²¹⁴

Desde el punto de vista político, también hubiera sido deseable la realización de algún reportaje sobre la represión de la Junta Militar oculta detrás del espectáculo futbolístico. Pero, lamentablemente, ninguna de las dos trastiendas mundialistas serían mostradas por las cámaras de televisión para no incomodar al gobierno argentino ni al presidente de la Federación:

*«Es posible que aún podamos arreglar la cosa y Televisión Española haya almacenado en sus sótanos material informativo sobre las trastiendas argentina e hispánica del mundial 78. La primera habría quedado oculta para no molestar a las autoridades argentinas, tan anfitrionas ellas, y la segunda para prestar un penúltimo servicio a Pablo Porta».*²²¹⁵

La crítica televisiva también se centrará en algunos programas determinados, como por ejemplo el del domingo por la noche donde se repasa lo más destacado del deporte español durante el fin de semana. Vázquez Montalbán valora como excesivo el espacio dedicado a los equipos madrileños, una actividad que imposibilita transmitir una *«imagen de equidad autonómica y democrática»*. Televisión Española cuenta con los medios técnicos y con delegaciones en distintas comunidades autónomas como para poder realizar un programa verdaderamente estatal y no únicamente capitalino. Mientras no aplique un espíritu deportivo a sus contenidos, este organismo se mantendrá al servicio del tradicional centralismo español propio del franquismo.²²¹⁶

Los avances tecnológicos de la televisión provocarán una nueva valoración de lo acontecido durante la competición deportiva. Además, manipulando las imágenes recogidas por las cámaras se podrá elaborar un discurso alternativo capaz de justificar una derrota. El reportaje del partido jugado por el Atlético de Madrid responsabilizaba del resultado a los errores arbitrales, sugiriendo la existencia de una conjura favorable al Real Madrid. Solo así podía entenderse la reacción tranquila del presidente colchonero, consciente del testimonio de las cámaras, después de una derrota que podía suponer la pérdida del título de Liga:

«Televisión nos ofreció un excelente reportaje sobre lo ocurrido en el Vicente Calderón y sobre lo que ocurría en el corazón y en el cerebro de los protagonistas. Los responsables del programa pusieron la carne del árbitro en el asador, pero para esto están los árbitros y dejaron volar mil suspicacias sobre los

²²¹⁴ “Lo que no vimos del Mundial” en: *Op. cit.* P. 91.

²²¹⁵ *Ibídem.*

²²¹⁶ “Deporte casero” en: *El Periódico*. 24 Marzo 1981. P. 39.

*ángeles y los demonios que protegen el irresistible ascenso del Real Madrid. Ya hay quien piensa que la victoria del Real Madrid fue pactada el 23 de febrero».*²²¹⁷

La retransmisión de la última jornada liguera de la temporada 1980-1981 tampoco estuvo a la altura de las circunstancias. Incapaz de centrarse en el equipo ganador, la Real Sociedad, como hicieron otros medios de comunicación españoles, Televisión Española se dedicó a mostrar imágenes de los partidos jugados por los equipos madrileños. De esta forma quedó en evidencia la parcialidad de la cámara dispuesta a mostrar aquello que los informadores creen oportuno:

*«Es falso que el ojo de la cámara sea objetivo. En Televisión Española se notaba que la Liga no la habían ganado ni el Real Madrid ni el Atlético de Madrid. Tal vez no haya funcionado ni siquiera la voluntad expresa de aguar la fiesta. Ni ha hecho falta. La fiesta estaba aguada en los ojos de los que la trasmitían».*²²¹⁸

Vázquez Montalbán recurre a la ironía para tratar de explicar esta actitud informativa centralista. Por eso, atribuye esta omisión del triunfo de la Real Sociedad a la exclusión de las gestas deportivas pertenecientes a otras identidades distintas a la española en los acuerdos políticos entre el PNV y la UCD:

*«La victoria de la Real merecía haber sido televisada como una prueba de que a veces la virtud es recompensada en este mundo. Tal vez en los acuerdos entre el PNV y UCD no figura la transferencia de epopeyas. Tal vez las epopeyas sigan siendo exclusiva de la Administración central y TVE tuvo que armonizar el triunfo de la Real Sociedad».*²²¹⁹

El 24 de junio de 1981 se celebró un acto “en defensa de la lengua, la cultura y la nación catalana” en el Camp Nou. Sorprendentemente en los noticiarios de Televisión Española esta concentración reivindicativa de la identidad catalana, que había conseguido reunir a cien mil personas, pasó casi inadvertida. El Telediario de las nueve obvió la noticia y en el último del día simplemente aparecieron cuatro imágenes pasadas a gran velocidad. Pero este “olvido” resultaba aún más indignante viendo el despliegue realizado para explicar los atentados terroristas de Tolosa y Pamplona. Esta parcialidad comunicativa formaba parte de una estrategia política interesada en fomentar una imagen irracional del nacionalismo, silenciando las manifestaciones más racionales.²²²⁰

La primera retransmisión en catalán de un partido del “Barça” por parte de Televisión Española suponía un paso adelante para la integración cultural de los catalanes a través de algunas de las instituciones catalanas y españolas más

²²¹⁷ “Un drama de nuestro tiempo” en: *El Periódico*. 7 Abril 1981. P. 39.

²²¹⁸ “TVE ‘armonizó’ la Liga” en: *El Periódico*. 28 Abril 1981. P. 39.

²²¹⁹ *Ibidem*.

²²²⁰ “Visto y no visto” en: *El Periódico*. 26 Junio 1981. P. 37.

importantes. Este hecho evidenciaba las posibilidades de la televisión estatal para satisfacer la ilusión del pueblo catalán, abandonando una estrategia deportivo-televisiva basada en el centralismo futbolístico propio de este país.²²²¹

La última denuncia de la politización de Televisión Española se produjo como consecuencia de la eliminación de la selección española en el Mundial de Corea y Japón (2002). La atribución de las derrotas españolas a una confabulación internacional constituía una forma, por la vía negativa, de exaltación patriótica:

*«El tratamiento dado por TVE a la eliminación de España en el Mundial, culpando al árbitro egipcio, demuestra el grado de politización al servicio del patriotismo español adquirido por la televisión pública».*²²²²

7.2.1.2 La parcialidad de los locutores

A punto de concluir la transición política en España, todavía quedaba un largo camino por recorrer para la democratización televisiva. Así se demostró en la retransmisión del partido entre el Inter de Milán y el Real Madrid. La inclinación del locutor por el equipo blanco no se ajustaba al momento político y social del país, sino que más bien recordaba otros tiempos. Aunque, en este caso, prefiere atribuir esta actitud al clima emocional del estadio y no a una consigna de los dirigentes televisivos:

*«En mi opinión, el árbitro supo sacudirse de encima la llamada presión ambiental. Pero el locutor de Televisión Española no estaba de acuerdo. Litigaba con el árbitro, con el público y con los jugadores del Inter. No creo que esta manera de opinar sea una muestra del nuevo estilo informativo de Radiotelevisión Española, sino más bien una consecuencia del clima emocional del estadio de San Siro, que convirtió a un profesional de la comunicación en un hinchado del Real Madrid».*²²²³

Este partidismo televisivo favorable al Real Madrid no solo se apreciaba en los partidos internacionales, algo hasta cierto punto comprensible, sino también en los encuentros del Campeonato Nacional de Liga. Por eso, ante el silencio de los locutores de radio y televisión cuando se producía un penalti en el área del Real Madrid, Vázquez Montalbán temía que este espacio físico también formara parte de la inviolable metafísica española:

«El área del Real Madrid es metalenguaje, como el acatamiento de la Constitución por parte de los militares o la vocación occidental de España. Cuando un locutor de radio o un presentador de televisión pronuncia el área del Real Madrid, experimenta la violación psicológica del que nombra lo innombrable».

²²²¹ “Ja tenim televisió” en: *El Periódico*. 5 Marzo 1982. P. 39.

²²²² “Mayoría natural” en: *Op .cit.* P. 29.

²²²³ “El Inter-Madrid” en: *El Periódico*. 24 Abril 1981. P. 35.

*(...) Los españoles donde no llegamos con la mano llegamos con la metafísica».*²²²⁴

Vázquez Montalbán también denunció la parcialidad de los locutores durante la retransmisión del partido amistoso entre el Real Madrid y el Athletic Club. Sorprendentemente, tratándose de dos clubes españoles, el tono utilizado y la objetividad de las intervenciones del locutor dependían del equipo que realizaba las acciones. Las jugadas del Real Madrid eran descritas con una emotividad patriótica y las del Athletic Club con una asepsia autonómica:

*«El otro día las jugadas del Real Madrid entusiasmaban al señor locutor y empleaba adjetivos rimbombantes para referirse al ensayo de línea medular perpetrado por Di Stéfano. La verdad es que el Madrid jugó como juega cualquier equipo al comienzo de la temporada y el Bilbao, idem. Pero las jugadas del Real Madrid parecían la invasión de las Malvinas por los argentinos vistas por un locutor argentino y las del Bilbao, hechos objetivos que era necesario describir, pero sin pasarse».*²²²⁵

Vázquez Montalbán no cuestionaba el derecho del periodista como persona a ser aficionado de un equipo u otro. Pero el encargado de retransmitir un partido de fútbol, como profesional televisivo de un ente público, no puede manifestar sus preferencias gritando con más entusiasmo un gol en contra del “Barça” que un gol a su favor:

*«Me parece estupendo que los locutores deportivos tengan sus filias y sus fobias, pero han de hacer un esfuerzo para ocultarlas. En el transcurso del partido Osasuna-Barcelona de la pasada Liga, cada vez que marcaba un gol el Osasuna el locutor de TVE gritaba goooool y cuando lo marcó el Barcelona, apenas si dijo un asmático: la pelota ha entrado en la portería».*²²²⁶

La asunción de unos colores por parte de los locutores televisivos quedó una vez más en evidencia cuando el jugador Bernd Schuster pasó del “Barça” al Real Madrid. Este cambio de club transformó la personalidad y la capacidad futbolística del centrocampista alemán convirtiéndose en un jugador dotado de una técnica exquisita y una gran capacidad de liderazgo. Pese al nuevo Estado de las Autonomías, las filias y fobias del pasado continuaban muy vivas:

«Los locutores del Ente destinaron un 80% de su archivo lingüístico a glosar a Schuster como si acabaran de descubrirlo. Han tenido siete años para glosar sus excelentes pases, la maravilla de su estar en el campo, su capacidad de liderazgo cuando se empeña en demostrarlo. Pero ha sido necesario que cambiara de camiseta para que le encuentren todas las gracias e incluso se insinuara una declaración de amor, platónico, evidentemente. ¡Qué estampa de jugador!,

²²²⁴ “El área del Real Madrid” en: *El Periódico, El Periódico de la Televisión*. 7 Febrero 1982. P. I.

²²²⁵ “Cuestión de tono” en: *El Periódico*. 11 Agosto 1982. P. 27.

²²²⁶ *Ibidem*.

*exclamó arrobado el retransmisor en un momento en que Schuster ocupaba la totalidad de la pantalla».*²²²⁷

7.2.1.3 La retransmisión televisiva de los partidos

La polémica en torno a la emisión de partidos de fútbol en la programación de Televisión Española estuvo muy presente en el análisis deportivo montalbano. A finales de 1977 escribe un artículo sorprendido ante la sustitución televisiva del fútbol por la ópera y el ballet. En primer lugar, aclara su apoyo a estas manifestaciones culturales, aunque considera que la emisión de estos programas donde antes aparecía el fútbol no constituye la mejor estrategia para introducir al público español en estas artes. En segundo lugar, el televidente se ha acostumbrado a contemplar este deporte y no está capacitado, hasta que no se le eduque, para ver ópera y ballet. Por eso plantea, con mucho humor, que la única explicación posible para este cambio televisivo sería una maniobra para vender maillots.²²²⁸

La temporada futbolística 1979-1980 se iniciaba con el conflicto entre los clubes de fútbol y Televisión Española por la retransmisión de los partidos de Liga. Los clubes pretendían recuperar a los aficionados que habían abandonado los estadios o, al menos, mejorar sus ingresos televisivos. Ante este conflicto de intereses, Vázquez Montalbán se posiciona a favor de la retransmisión, pese a reconocer que en muchas ocasiones el partido escogido resulta muy aburrido. El régimen franquista acostumbró al pueblo a la retransmisión de un partido todos los domingos por deseo expreso del general. Por eso, Televisión Española debe evitar una supresión que podría comportar una inestabilidad mucho mayor para el país que las bombas o la crisis económica:

*«Además está en juego una cuestión de poder. Hace veinte años nadie pidió que se estableciera la costumbre de retransmitir un partido de fútbol cada domingo para que su excelencia el Jefe de Estado pudiera contemplarlo calentito o fresquito desde su palacio de El Pardo. Al amparo de las aficiones del general se desató la especulación contractual en la que todos fueron los llamados y pocos, muy pocos, los elegidos. (...) Ignorantes de estos intrínquilos fuimos convirtiéndonos en adictos e hicimos un ritual dominical de la contemplación del partido. Ahora se quiere eliminar la costumbre de un plumazo y este asunto costará un motín como el de Esquillache. La desestabilización que no ha conseguido del todo ni el despiste económico de Abril Martorell ni las bombas de ETA la van a conseguir los responsables de que desaparezca el fútbol en la pequeña pantalla».*²²²⁹

Vázquez Montalbán también analizó la utilización de personajes estridentes para captar la atención del público y entretener a la audiencia. El caso del doctor

²²²⁷ “¡Qué estampa de jugador!” en: *Op. cit.* P. 13.

²²²⁸ “¡Bailad, bailad ignorantes!” en: *Op. cit.* P. 101.

²²²⁹ “Fútbol” en: *Op. cit.* P. 67.

Cabeza, presidente del Atlético de Madrid, evidenciaba este riesgo. Aunque la promoción de una figura pública por parte de los medios de comunicación puede ser un arma de doble filo y convertirse en un problema debido a su capacidad para movilizar a la población en contra del poder establecido:

*«Pero el doctor Cabeza se ha convertido en un peligro público. Los seguidores del Atlético están con él y Cabeza les lleva por el camino de la rebelión, de una rebelión que puede convertirse un día de estos en un problema de orden público. Los mismos medios que hicieron de Cabeza un personaje, tratan ahora de convertirle en un personajillo y se ha llegado al punto en el que Cabeza se querrela contra Televisión Española, un medio que le ha servido de trampolín para su triple salto mortal con patada a la luna. El doctor Frankenstein está asustado ante el comportamiento de su hijo y quiere destruirlo».*²²³⁰

Después de dos años de negociación se consiguió llegar a un acuerdo entre los clubes y Televisión Española para retransmitir dos partidos de fútbol mensuales los sábados por la noche. Con esta medida se pretendía evitar una influencia negativa en la asistencia de público a los estadios los domingos. Ante la recuperación del fútbol televisado, Vázquez Montalbán advierte que la elección de los partidos debe tener en cuenta el interés del público y no de los clubes.²²³¹

Cuando faltaba menos de un año para el inicio del Mundial de España (1982) parecía que el acontecimiento no despertaba demasiado interés entre los aficionados. Por eso, Vázquez Montalbán interpreta la recuperación del fútbol televisado por parte del gobierno como una estrategia para fomentar el interés del público español en el Mundial y evitar, así, el fracaso no solo deportivo sino también económico:

*«Ha vuelto el fútbol televisado y es público y notorio que ha vuelto porque los políticos deportivos del país estaban preocupados ante el clima general de desinterés que rodea los preparativos de los campeonatos mundiales de fútbol. El juego de la selección española no entusiasma ni a los parientes más directos de los seleccionados y el público poco o nada espera de la selección. Los escándalos del año anterior sobre los que se ha puesto la manta del tiempo, tampoco ayudan a que el personal se tome en serio el espectáculo. Ante la evidencia se ha recurrido otra vez a Televisión Española para que promocione el espectáculo, para que vuelva a meterlo en los hogares de los españoles».*²²³²

Pese al pacto firmado, Televisión Española adeudaba una cantidad considerable a los clubes de fútbol por los derechos de retransmisión de los fragmentos de los partidos del domingo. Vázquez Montalbán no dudaba del pago de este dinero por parte del gobierno teniendo en cuenta la importancia del fútbol

²²³⁰ “Frankenstein contra su hijo” en: *Op. cit.* P. 47.

²²³¹ “Fútbol televisivo” en: *Op. cit.* P. 39.

²²³² “El retorno del fútbol” en: *Op. cit.* P. 39.

televisado para evitar la sublevación de las masas en un momento político y social tan delicado:

*«Se admiten apuestas, y de apostar, yo lo haría por Núñez, porque toda la operación de retorno del fútbol a las pantallas de TVE fue una operación política destinada a paliar el desencanto del personal. Ciento treinta y cinco millones a restar del presupuesto general del Estado, capítulo Pan y Fútbol, apartado: El peligroso tedio de las masas».*²²³³

Si el retorno del fútbol televisado respondía a la voluntad de recuperar el interés del público español con motivo de la disputa del Mundial en España, la constatación de la baja calidad de los partidos televisados solo se podía atribuir a la venta de todas las entradas para este evento:

*«Que luego el partido sea bueno o malo eso no depende de los programadores. Que el partido a priori sea interesante eso sí depende de ellos y no se adivina el criterio por el que contratan precisamente todo lo contrario. Aunque tal vez el secreto consista en que ya se han vendido todas las entradas del Mundial y no sea necesario revalorizar el espectáculo futbolístico a través de la pequeña pantalla».*²²³⁴

7.2.1.4 El maltrato informativo hacia el barcelonismo y su presidente

El conflicto abierto entre Televisión Española y el presidente del “Barça” José Luis Núñez tuvo consecuencias en la información de los resultados deportivos del club. Vázquez Montalbán considera que el veto a las cámaras impuesto por el presidente barcelonista no eximía al ente televisivo del cumplimiento de su responsabilidad comunicativa como servicio público. En este sentido, si no se disponía de las imágenes del partido jugado contra el Tottenham al menos se podía haber informado del resultado, ya que los ciudadanos no tienen la culpa de este enfrentamiento:

*«Sobre los criterios financieros del señor Núñez no voy a añadir nada a lo que ya he dicho otras veces, pero sobre la desfachatez chantajista de un ente público que castiga a millones de telespectadores sin darles ni siquiera el resultado del encuentro, ¿qué se puede decir?».*²²³⁵

Las malas relaciones entre Televisión Española y el F. C. Barcelona volvieron a evidenciarse con la parcialidad del resumen informativo del partido disputado en el Camp Nou contra el Zaragoza. El supuesto juego duro practicado por jugadores de ambos equipos reflejado en las imágenes no se correspondía con la realidad de lo sucedido durante el partido ni con las consecuencias posteriores:

²²³³ “135 millones” en: *El Periódico*. 6 Enero 1982. P. 39.

²²³⁴ “Mal fútbol televisivo” en: *Op. cit.* P. 39.

²²³⁵ “Castigados” en: *Op. cit.* P. 51.

*«Pues bien, el domingo me predispongo a ver la carnicería a través de Televisión Española y resulta que en su recién estrenado afán de imparcialidad, Televisión Española nos da sistemáticamente una patada barcelonista y una patada zaragozana. Pero como resulta que del Zaragoza solo se lesiona uno y dice que se ha lesionado por su cuenta y del Barcelona quedan fuera de combate Maradona, Schuster y Urbano, sin contar otros jugadores mejor o peor acariciados, hay que deducir que o bien Televisión Española falsificó la imparcialidad o bien que la pasta de los jugadores del Barça es más débil que la de los jugadores del Zaragoza».*²²³⁶

Vázquez Montalbán criticó el intento público de desacreditar al presidente barcelonista por parte de Televisión Española como contrapartida a la prohibición de retransmitir el partido de baloncesto entre el “Barça” y el Real Madrid. La manipulación de las imágenes de una entrevista, utilizando la moviola y acelerando su voz para ridiculizarlo, no tenía justificación alguna. Esta actitud no solo era poco profesional sino que, además, podía convertir a Núñez en un mártir del catalanismo, como víctima de un medio estatal, y garantizar su presidencia unos cuantos años más:

*«Televisión Española no escarmienta. Tanto apoyó a UCD que la hundió y ahora tanto está metiéndose con Núñez que le está convirtiendo en el Guifré el Pilós del año 2000».*²²³⁷

Pese a las advertencias, Televisión Española continuó manteniendo su línea atacando a la institución barcelonista. La final de la Copa del Rey que tenía que disputarse en el estadio Santiago Bernabéu entre el “Barça” y el Athletic Club suponía una nueva oportunidad para seguir con esta estrategia. Antes de este partido, los agravios acumulados por parte de Televisión Española contra el “Barça” y los catalanes ya eran considerables:

«De la discoteca al pujolismo y del pujolismo al paro, los jóvenes catalanes ven de cuando en cuando Televisión Española y descubren que solo acierta en el parte meteorológico cuando se refiere a Madrid, o que la operación retorno solo menciona las dificultades para volver a Madrid, o que los locutores de fútbol de TVE gritan gooooooooooooool cuando el gol lo recibe el Barça y un discreto gol de infarto íntimo cuando el gol lo marca el Barça, o que las cámaras de TVE cuando retransmiten finales de baloncesto desde el pabellón deportivo del Real Madrid ofrecen una orgía rojigualda sobre el grito de fondo de Catalunya es una puta, coreado por los patriotas locales, o que en la final de Copa de fútbol tal como la vio TVE no hubo otro agresor que Migueli, ni otros lanzadores de ovni que los seguidores barcelonistas, ni más fotogenia que la de Clemente».

Aunque dos hechos alimentaron todavía más el sentimiento de indignación de los catalanes. Por un lado, la simpatía mostrada por el público asistente al

²²³⁶ “Prohibido el pan con tomate” en: *Op. cit.* P. 43.

²²³⁷ “Núñez y la ‘tele’” en: *El Periódico*. 14 Febrero 1983. P. 7.

programa “La clave” hacia el Athletic y su entrenador, Javier Clemente. Por otro, la falta de contundencia del director del programa para corregir la actitud de prepotencia mostrada por el entrenador bilbaino, convencido del apoyo del público madridista a su equipo. No era fácil aceptar la elección de la contundencia del nacionalismo vasco ante la negociación del nacionalismo catalán.²²³⁸

7.2.1.5 El seguimiento televisivo durante el Mundial de España

El juego de la selección española durante los partidos preparatorios para el Mundial no se correspondía con la promoción televisiva realizada por el gobierno. Por eso, Vázquez Montalbán solicita que los partidos del equipo nacional dispongan de una buena alternativa televisiva, como las peripecias de Benny Hill, para poder cambiar de canal:

*«Menos mal que los televisores tenían la posibilidad de cambiar de canal y reírse un rato con las peripecias de Benny Hill y bueno sería que las futuras retransmisiones de los encuentros de la selección coincidieran con un buen programa en la Segunda Cadena. Porque un país puede vivir sin esperar nada de su selección de fútbol, pero no puede sobrevivir sin esperar algo de la vida».*²²³⁹

Otra de las estrategias televisivas empleadas para avivar el deseo futbolístico entre los aficionados consistió en el diseño de un concurso destinado a promocionar el Mundial. De todas formas, existía el riesgo de conseguir el efecto contrario, la desafección, si el programa no disponía del atractivo necesario. A tal efecto, Vázquez Montalbán propone la inclusión de algunos elementos propios del deporte, como las celebraciones de los goles, la salida del masajista o las tarjetas, para aumentar su espectacularidad de cara al público.²²⁴⁰

La celebración de un acontecimiento deportivo de máximo interés mediático a nivel nacional e internacional como el Mundial de Fútbol (1982) no pasó desapercibida en su análisis de la programación deportiva. Cuando faltaban pocos días para la ceremonia inaugural, algunos miembros del gobierno español, como Rodolfo Martín Villa, buscaban la publicidad de las cámaras, relegando a un segundo plano a otros dirigentes deportivos o políticos, como Raimundo Saporta o Jordi Pujol:

*«Atención a las cámaras de TVE. De momento el señor Martín Villa ya ha conseguido que ni Pujol ni Saporta chupen cámara en la ceremonia inaugural».*²²⁴¹

A medida que se acercaba el inicio del Mundial aumentaban los espacios dedicados a este acontecimiento deportivo en la programación de Televisión

²²³⁸ “Así están las cosas” en: *El País*. 29 Mayo 1984. P. 11.

²²³⁹ “Contra el tedio” en: *Op. cit.* P. 37.

²²⁴⁰ “Pasión en el campo” en: *El Periódico*. 23 Diciembre 1981. P. 39.

²²⁴¹ “La imagen del Mundial” en: *Op. cit.* P. 31.

Española. Vázquez Montalbán comprendía a los que lamentaban esta invasión televisiva del fútbol por los cuatro costados, aunque la única alternativa posible consistía en aislarse del mundo hasta el final de la competición. De todas formas, reconoce que para él esta “mundialitis” no es un problema.²²⁴² Unas semanas después, en sus viajes a París o Dublín mientras aún se disputaba el Mundial, comprobará que el protagonismo televisivo de este acontecimiento deportivo en España no es diferente al de otros países.²²⁴³

La claudicación del comentarista televisivo ante la ola mundialista que invadía el territorio español fue criticada duramente por un lector del diario. Vázquez Montalbán se defendió de este ataque aludiendo a la obligación profesional de estar pendiente de un producto que ha costado mucho dinero a los españoles. Además, tampoco resultaba sencillo comentar otros programas ante la cobertura futbolística de Televisión Española:

*«Pues bien, yo me entero de que el Mundial Cultural vale setecientos cincuenta millones de pesetas, coste que sin llegar a niveles maradonianos es lo suficientemente respetable para que yo me interese por lo que le dan al espectador a cambio de ese dinero. De todas maneras prometo no estar pendiente día a día de la relación Mundial-Televisión, aunque lo veo difícil porque entre retransmisiones deportivas y culturales, TVE se mundializa sesenta y cuatro veces, aparte de los programas informativos».*²²⁴⁴

Pese al reconocimiento de la importancia del Mundial, que justifica tanto la atención de Televisión Española como la suya, criticó la elección de las prioridades informativas. Vázquez Montalbán considera un error que los telediarios centren su atención en la actuación de Maradona y Rummenigge, las dos grandes estrellas de la selección argentina y alemana, y se olviden de los conflictos políticos nacionales e internacionales que permanecerán una vez concluya la competición. Lamentablemente, los programadores escogen qué realidad quieren mostrar seleccionando las imágenes grabadas por las cámaras:

*«Las imágenes se dividen en necesarias y artificiales según lo decida quien las emite o quien las recibe. En este caso hay una clara complicidad: imágenes necesarias son las de Maradona besando el césped y las de Rummenigge secuestrado por sus marcadores. Las imágenes del dramatismo del mundo y de España, no cuentan».*²²⁴⁵

Más extraña resultó la reacción de los dirigentes televisivos ante la eliminación de España en el Mundial. Ajena a las críticas vertidas en otros medios de comunicación, algunos tan patrióticos como *El Alcázar*, Televisión Española mantuvo la programación mundialista como si no hubiese pasado nada. Esta

²²⁴² “Ya están aquí, llegaron ya” en: *Op. cit.* P. 39.

²²⁴³ “Que alguien lo aclare” en: *Op. cit.* P. 27.

²²⁴⁴ “Psicosis mundialista” en: *Op. cit.* P. 47.

²²⁴⁵ “Cuestión de imágenes” en: *Op. cit.* P. 35.

“dejación de funciones” resultaba imperdonable en un medio público creado para responder a las preocupaciones de los españoles, aunque únicamente esté en juego del destino de un seleccionador.²²⁴⁶

7.2.2 PRENSA, TELEVISIÓN Y RADIO NO GUBERNAMENTALES

Los medios no gubernamentales también evidenciaron tendencias políticas en sus valoraciones futbolísticas. Los triunfos del Real Madrid se aprovecharon para reforzar el patriotismo, pero sobre todo esta instrumentalización política se desarrolló en torno a la selección. Por un lado, se mantuvo el engaño sobre el nivel del fútbol español, se planteó el partido contra la URSS como una batalla contra el comunismo y se obvió el penalti inexistente con el que España ganó su único partido en el Mundial (1982). Por otro, se utilizó a entrenadores y jugadores catalanes como chivos expiatorios para calmar la frustración generada por las expectativas exageradas y las televisiones privadas exaltaron el orgullo nacional en el Mundial de Corea (2002).

Vázquez Montalbán criticó la identificación de la prensa tanto de Madrid como de Barcelona con sus equipos perdiendo la objetividad de la profesión. Este patriotismo respondió a cuestiones políticas e identitarias durante el franquismo y la transición y a un interés comercial en los años noventa del siglo pasado. Diferentes episodios relacionados con el gurucetazo, el fichaje y el rendimiento de Cruyff, el potencial económico “Barça”, el centralismo arbitral, la final de la Copa de Europa (1998), el tratamiento a Figo después de su traspaso al Real Madrid o los fichajes de Saviola y Zidane, demostraban este decantamiento interesado hacia uno u otro bando.

Pero Vázquez Montalbán se mostraba especialmente sorprendido por el antibarcelonismo de la prensa madrileña, un síntoma de la necesidad de reforzar una identidad española en peligro. En medio de este forofismo mediático, destacó el trabajo del periodista de Radio Nacional de España, Juan Manuel Gozalo, caracterizado por su objetividad.

Además, lamentó el enfrentamiento entre Núñez y la prensa crítica barcelonista y las reacciones del presidente declarando persona non grata a un periodista, impidiendo el acceso al Camp Nou a otro y presionando para forzar la jubilación de un tercero. Estas actitudes resultaban inaceptables para un club con tradición democrática, defensor la libertad de expresión y necesitado de un periodismo crítico para poder avanzar. Por otro lado, denunció el apoyo otorgado por la televisión catalana al presidente durante la moción de censura presentada por el “Elefant Blau”. Este favoritismo evidenciaba la connivencia de los medios dependientes del gobierno con los poderes fácticos del país como el “Barça”.

²²⁴⁶ “TVE sin enterarse” en: *El Periódico*. 10 Julio 1982. P. 31.

7.2.2.1 La propaganda mediática en torno la selección nacional

Como hemos visto, el fútbol proporcionó los mayores éxitos internacionales al deporte español en la década de los cincuenta. Primero fue el cuarto puesto alcanzado en el Mundial de Brasil (1950) y posteriormente las cinco Copas de Europa ganadas por el Real Madrid de Di Stéfano (1956-1960). El franquismo aprovechó estos triunfos del equipo blanco para reactivar un imperialismo español en decadencia después de la pérdida de las colonias a finales del siglo XIX. La prensa deportiva también contribuyó a esta recuperación del orgullo nacional y el diario *Marca* rememoró la actuación de los tercios españoles para referirse a las victorias madridistas:²²⁴⁷

*«El que és cert és que a nivell d'objectivitat hom pot parlar d'una protecció oficial poc o molt visible envers el Real Madrid... I sobretot aquest assumpte ha repercutit de manera especial tota l'èpica imperial a l'estil de "la pica en Flandes" de què parlà "Marca" a propòsit d'una victòria del Madrid a Brussel·les».*²²⁴⁸

Pese a estas expresiones patrióticas, Vázquez Montalbán admiraba la escuela de prensa deportiva formada en este diario y a su responsable, el falangista Antonio Valencia, un gran escritor que realizaba magníficas descripciones literarias de los partidos.²²⁴⁹

La prensa deportiva española también se encargó de inculcar a la opinión pública española la falsa idea de la grandeza de la selección española. El combinado nacional no logró clasificarse para el Mundial de México (1970), algo relativamente habitual en los últimos veinte años, los diarios y revistas especializadas se esforzaron en convencer a los aficionados de lo "sorprendente" que resultaba esta ausencia:

*«Pero creo que la actualidad de los Campeonatos del Mundo otorga un oportuno interés al tema. Se me antoja fascinante si tenemos en cuenta que después de la prensa de sucesos la deportiva es la que más amplia circulación tiene en nuestro país. (...) Me compro el primero que encuentro. Se trata de un profusamente ilustrado fascículo en cuya contraportada figura "el once" de la selección nacional bajo un poético titular: La gran ausente. La cosa empieza por un artículo demostrativo sumamente exclusivista».*²²⁵⁰

Aunque todavía resultó más increíble el comentario de otra publicación que se hacía eco del supuesto disgusto e incompreensión del público mexicano ante la no participación de la selección nacional. El periodista atribuía la decepción,

²²⁴⁷ Este titular al que se refiere Vázquez Montalbán podría corresponder tanto al triunfo en la Copa de Europa de 1958 o de 1966, ambas ganadas en Bruselas.

²²⁴⁸ "Vázquez Montalbán president del Barça?" en: *Op. cit.* P. 27.

²²⁴⁹ *BI.* P. 157.

²²⁵⁰ "España y los Mundiales. La gran farsa de nuestro fútbol" en: *Op. cit.* P. 16.

tanto española como mexicana, al prestigio y la historia de un equipo que, en realidad, no había conseguido prácticamente ningún éxito destacado:

«Una de las publicaciones especializadas aparecidas en estos días ha razonado así el disgusto que siente el público mexicano por la no participación de España en los campeonatos:

*“La selección española, como saben todos los aficionados, no estará presente en Méjico (se escribe México, por cierto). Para el público azteca –y ya no digamos para el nuestro- ha sido una gran decepción. Por dos razones: por prestigio y por historia”».*²²⁵¹

Después de la ausencia en el Mundial de México (1970) la clasificación para la Eurocopa de Bélgica (1972) parecía un objetivo irrenunciable al alcance de una selección renovada y dirigida por un mito del fútbol español: Ladislao Kubala. Pero en un grupo donde solo podía clasificarse el primero, la derrota frente a Rusia en Moscú obligaba a una victoria española en el partido de vuelta en Sevilla.

La prensa española trató de encender los ánimos del público sevillano convirtiendo el enfrentamiento prácticamente en un ajuste de cuentas contra el comunismo. Vázquez Montalbán cita un artículo de José Luis Lasplazas, el mismo día del partido, destinado a convertir el partido en un “Episodio Nacional”. Afortunadamente, los aficionados mantuvieron el espíritu lúdico del encuentro obviando los intentos de politización por parte de algunos periodistas:

*«Y, la verdad sea dicha, lo mejor de la noche futbolística del miércoles 27 de octubre ha sido precisamente el comportamiento del público sevillano. (...) Y quiero insistir en que todo lo hace sin vejar jamás al adversario, aunque a muchos periodistas deportivos se les haya ido una vez más la pluma y hayan querido presentar el partido España-Unión Soviética como una reedición de enfrentamientos bélico-políticos».*²²⁵²

Unos años después, en el Mundial de España (1982), una gran parte de los medios de comunicación españoles se pusieron al servicio de la estrategia de exaltación patriótica orquestada por el gobierno de la UCD. Incluso llegaron a omitir el flagrante error arbitral que propició la victoria de la selección frente a Yugoslavia, un triunfo que ni siquiera garantizaba el pase a la segunda fase:

*«Ante todo ha desaparecido la más mínima capacidad de ecuanimidad y los profesionales de la información deportiva, salvo excepciones, se han tragado el penalti que el árbitro le regaló a España (un gurucetazo escandaloso) como si fuera un caramelo».*²²⁵³

²²⁵¹ *Ibidem.*

²²⁵² “No bastaron 12 jugadores” en: *Op .cit.* P. 32.

²²⁵³ “¿Qué pasará si somos campeones?” en: *Op. cit.* P. 39.

En cambio, Vázquez Montalbán agradeció que no se montase ninguna campaña de desagravio patriótico por parte de los medios de comunicación tras el lamentable incidente protagonizado por unos aficionados británicos que utilizaron la bandera española para limpiarse los genitales:

*«No le salió a Vicent ni una disonancia patriotera y se lo agradecí porque bueno sería que la única victoria de España en fútbol y en política internacional fuera meter un paquete carcelario de no te menees a unos jóvenes beodos. Hay quien va por la vida demostrando que Bandera no hay más que una y a ti te encontré en la calle. Cuando uno se encuentra en la calle a alguien de este temple hay que dejarle la acera para él solo».*²²⁵⁴

Después del flojo papel de la selección algunos medios, sobre todo radiofónicos y televisivos, todavía mostraban su incapacidad para reconocer las evidentes deficiencias del equipo nacional. Esta actitud resultaba bastante incomprensible y sorprendente, ya que incluso un periódico falangista como *El Alcázar* había admitido la responsabilidad en el resultado final de un seleccionador español afín a sus principios ideológicos:

«Tenía razón Alfredo Rueda cuando días atrás, a raíz del partido España-Yugoslavia, me llamaba la atención sobre mi generalizada condena del avestrucismo demostrado por los medios de comunicación españoles ante la evidente maldad de la selección española. Tenía razón porque es cierto que la prensa y sobre todo la de Barcelona, ha puesto algunos puntos sobre las íes. Yo escribí aquella crónica alucinado por la patriotería barata de cierta cadena radiofónica que la misma noche del España-Yugoslavia se tragó el regalado penalti con un guiño en el ojo.

*La prensa ha acentuado sus críticas, la radio se ha dividido en grotescamente patriotera o en constructiva a secas, pero la tele sin enterarse, que es una manera como otra de dar por bueno lo realmente existente. Hasta El Alcázar, a pesar de que Santamaría es de los suyos, ha sabido estar a la altura».*²²⁵⁵

Las esperanzas patrióticas depositadas sobre la selección española de fútbol por parte de los medios de comunicación, históricamente habían supuesto una pesada carga para los jugadores y los seleccionadores nacionales. La derrota frente a Noruega en la Eurocopa de Francia (2000), ponía en peligro, una vez más, la consecución de los objetivos anunciados. Por eso, los periodistas deportivos trasladaron su sensación de ridículo y fracaso, derivada de las expectativas creadas, hacia el entrenador:

«Quan a un seleccionador nacional se'l considera com a Clemente, té els dies comptats, perquè els especialistes en futbol traslladen al seleccionador la seva

²²⁵⁴ "La bandera y Manolo Vicent" en: *El Periódico*. 8 Julio 1982. P. 31.

²²⁵⁵ "TVE sin enterarse" en: *Op. cit.* P. 31.

*tremenda sensació de fracàs, si no de ridícul, per haver cultivat el que s'ha qualificat molt encertadament de nacionalfutbolisme».*²²⁵⁶

Pero los focos de la prensa no solo se situaron sobre Camacho sino también sobre el futbolista catalán Josep Guardiola, otro de los señalados como responsables del fracaso español. Afortunadamente, la actuación decisiva del jugador barcelonista en el siguiente partido evitó su consideración como “enemigo de España”:

*«Deixem, doncs, la Providència per a uns altres assumptes i consol i assumim la maledicció civil que ens afecta. Hi ha pobles que han nascut per guanyar Campionats del Món o d'Europa de futbol i d'altres que han nascut per patir-los. Sobretot per patir una premsa especialitzada que passa de l'eufòria a la depressió i que havia convertit Guardiola en el nan infiltrat de l'Antiespanya. Si no hagués ajudat determinantment a guanyar Iugoslàvia, Guardiola hauria estat afusellat i fins i tot s'hauria posta en perill l'estabilitat del govern i la majoria absoluta emocional».*²²⁵⁷

Las televisiones privadas, encargadas de retransmitir los partidos de la selección española en el Mundial de Corea y Japón (2002) también apelaron a la representatividad nacional para tratar de aumentar la audiencia de los partidos. Vázquez Montalbán asociaba esta recuperación del patriotismo futbolístico a la mayoría absoluta del Partido Popular:

*«Observo un cierto renacimiento del tono épico imperial en las retransmisiones de los partidos de España, como si retornara parte del espíritu de aquellos tiempos en los que Matías Prats padre marcaba goles a Inglaterra con la relativa ayuda de Zarra y la victoria en la Copa de Europa de 1964 se consagraba en el altar de los 25 años de paz franquista. No tengo un sonido claro de esta operación retorno, pero sí ciertos ruidos, como si el espíritu patriótico hubiera vuelto entre nosotros, reflejo de mayorías naturales, o absolutas; es casi lo mismo».*²²⁵⁸

7.2.2.2 La batalla mediática entre Barcelona y Madrid

El enfrentamiento político entre Barcelona y Madrid no solo se trasladó al terreno futbolístico sino que también tuvo una derivación hacia el ámbito del periodismo deportivo. Así, la prensa de cada una de las capitales se identificó con sus clubes perdiendo la objetividad necesaria en el ejercicio de esta profesión. Esta apuesta mediática por los equipos de la ciudad evolucionó a lo largo de los años respondiendo primero a una motivación política, la defensa de la identidad y del modelo de Estado, y, finalmente, a un interés económico, la apuesta por un mercado de lectores determinado.

²²⁵⁶ “Nacionalfutbolisme” en: *Op. cit.* P. 17.

²²⁵⁷ *Ibidem.*

²²⁵⁸ “Domingo 16” en: *Op. cit.* P. 73.

La primera reacción de la prensa de Madrid comentada por Vázquez Montalbán se produjo con motivo de la invasión de campo y suspensión del partido después del “gurucetazo”. Concretamente se mostró crítico con el lenguaje bélico empleado en la redacción de la crónica por parte del diario *Marca*, dando a entender que, en vez de un partido de fútbol, se había disputado una batalla:

*«El señor Fragoso del Toro, a juzgar por la crónica que le ha merecido el partido Barcelona-Madrid, es un magnífico cronista de guerra, al que se le acabó demasiado pronto la circunstancia propicia y anda el hombre describiendo escaramuzas, como quien escribe las gestas del Espladián o de los Quiñones de la obra de Muñoz Seca. Hay que ver las maravillas estético morales que el fragoroso Fragoso encuentra en los sucesos del campo barcelonista».*²²⁵⁹

Tres años después, la prensa de Barcelona intervino en la disputa entre ambos clubes por el fichaje de Johan Cruyff. Los medios barceloneses querían impedir la repetición del “caso Di Stéfano” e informaron sobre las interferencias del Real Madrid intentando evitar su incorporación al “Barça”. El temor ante un nuevo escándalo futbolístico asustó a los responsables federativos y pudo ser uno de los motivos para explicar la retirada del club blanco.²²⁶⁰

El juego desplegado por el jugador holandés en su primera temporada despertó una gran admiración, pero también algunas críticas interesadas por parte de la prensa española cuestionando su rendimiento. En cambio, en la ciudad condal se asumieron estos comentarios como si se tratase de un ataque al patrimonio catalán:

*«La prensa deportiva de toda España especula sobre si Cruyff se emplea a fondo o no, incluso se habla de que tiene las piernas aseguradas en 70 millones de pesetas, o que no juega a todo gas porque no quiere que le lesionen y así poder jugar al frente del equipo nacional holandés en los próximos Campeonatos del Mundo. Estos comentarios irritan a la prensa especializada de la Ciudad Condal, y sale en defensa del honor de Cruyff como si fuera el honor de “Marieta de l’ull viu”, la moza que bajaba de la Font del Gat en compañía de un soldado».*²²⁶¹

Desde la capital de España se aprovechó el dispendio monetario del “Barça”, tanto en el coste del fichaje de Cruyff como en las primas por los triunfos del equipo, para relativizar el valor del título de Liga conseguido en la temporada 1973-1974. Los medios de Madrid atribuyeron este éxito deportivo al poder económico del club y denunciaron la irresponsabilidad de un gasto tan importante en un momento de tanta dificultad social para el país:

«De un tiempo a esta parte, los comentaristas deportivos de la capital han ligado la trayectoria triunfal del club al mucho dinero que tiene. Se llegó a hacer cuestión

²²⁵⁹ “Venció la raza” en: *Op. cit.* 1970. P. 4.

²²⁶⁰ “Cruyff o el inicio de la década prodigiosa” en: *Op. cit.* P. 34.

²²⁶¹ “El cruyfismo” en: *Op. cit.* P. 37.

*“social” y “nacional” del fichaje de Cruyff, y cotidianamente rebrota un extraño sentido de la austeridad económica cuando se especula sobre lo que el Barça paga en primas».*²²⁶²

La imagen de la riqueza del club en contraste con la pobreza del país fomentada por la prensa madrileña provocó un recibimiento hostil al equipo por parte de casi todos los públicos de España. Este clima de crispación quedó reflejado en las pancartas exhibidas y en los insultos propinados, propios de otros momentos históricos, durante el partido disputado contra el Real Madrid en el Santiago Bernabéu:

*«¿Por qué esa actitud del público? Porque buena parte de la prensa de Madrid ha construido una “imagen” del club basada en el argumento de su “descarada” prepotencia económica. Mal asunto tener cara de rico en un país cada día más pobre (...). Así no extraña que las pancartas exhibidas por el público durante el partido Real Madrid-Barcelona fueran más allá de la agresión deportiva. En las pancartas y en las bocas se resucitaban insultos de la época imperial-autárquica dirigidos contra los catalanes, y en alguna pancarta se hacía alusión al “vampirismo” de Cataluña, ávida del agua del Ebro».*²²⁶³

Este ambiente contrario al barcelonismo y a los catalanes propició un exceso de tarjetas a los jugadores barcelonistas por parte de los árbitros. Solo así podía explicarse la injusta y lamentable expulsión de Cruyff por reclamar un fuera de juego señalado por el linier. La reacción del presidente del club denunciando el centralismo y la falta de democracia de las instituciones futbolísticas no fue acogida, evidentemente, de la misma forma por los medios de uno y otro lugar del territorio español:²²⁶⁴

*«Montal ha hecho pública una nota durísima que ha sido precipitadamente calificada como “vaga” por parte de la prensa madrileña, sobre todo por parte de los periódicos que más cosquillas han hecho al club en los últimos meses. La importancia de la nota quizá solo pueda calibrarse desde aquí, desde Cataluña. Hay un respaldo masivo a lo que se lee y no se lee a simple vista en los nueve puntos del club».*²²⁶⁵

Dos años más tarde Cruyff volvió a ser expulsado de un campo español. El siguiente partido en el Camp Nou contra el Athletic Club, otro club perjudicado también por el arbitraje, se convirtió en una reivindicación de ambos equipos contra las instituciones rectoras del fútbol español. Además de las polémicas decisiones de los colegiados, también contribuyó a crear este clima de

²²⁶² “El Barça: Bodas de diamante” en: *Op. cit.* P. 22.

²²⁶³ “Montalismo frente a centralismo” en: *Op. cit.* P. 20.

²²⁶⁴ Para los medios madrileños esta denuncia constituía una imprudencia: *«Preguntará don Agustín que es un hombre prudente aunque el diario Marca no opine lo mismo»*. “Un entrenador para el Barça” en: *Op. cit.* P. 12.

²²⁶⁵ “Montalismo frente a centralismo” en: *Op. cit.* P. 20.

afirmación nacional la campaña iniciada por el diario *Pueblo* reclamando al “Barça” que dejase de lado su representatividad política y se comportase simplemente como un club de fútbol.²²⁶⁶

Después de este periodo político convulso correspondiente al final del franquismo y el inicio de la transición democrática, el clima de crispación en los medios de comunicación alrededor de los clubes de fútbol pareció disminuir un poco. El debilitamiento del simbolismo tanto del Real Madrid, tras la muerte de Santiago Bernabéu, como del “Barça”, con la presidencia de Núñez, facilitó este retorno de las aguas a su cauce. Pero en los años noventa, una vez consolidado el Estado de las Autonomías, Vázquez Montalbán vuelve a detectar una polarización de la prensa deportiva en la defensa de los intereses vinculados a los clubes de su región:

*«Además se ha producido una separación simbólica muy fuerte entre cómo informan del fútbol la prensa de las comunidades autónomas y cómo informa la prensa de Madrid. Antes se tenía al menos un poco el pudor de hacer ver que te interesaba qué pasaba aquí, qué pasaba allá. Ahora, si nos fijamos en los espacios deportivos de la mayor parte de medios concentrados en Madrid o en Barcelona, un noventa por ciento habla de los equipos de su área de influencia y muy poco de todos los demás».*²²⁶⁷

Uno de los momentos de mayor provocación y enfrentamiento mediático tuvo lugar con motivo de la final de la Copa de Europa entre el Real Madrid y la Juventus de Turín en 1998. El equipo blanco llevaba más de treinta años sin ganar el cetro continental. Por eso, se había creado una gran expectativa en torno a la posible consecución de la séptima Copa de Europa, hasta el punto de recibir el apoyo explícito del presidente del gobierno español. En este contexto, los medios barceloneses dedicaron una parte de la información deportiva a preguntar al público sus preferencias de cara a la final. Este hecho generó una gran indignación entre los seguidores madridistas que se transformó en una exhibición de alegría cuando se alzaron con el título, aumentando la distancia simbólica entre ambas ciudades:

«Nada más acabar el partido se rompen los cielos barceloneses por los cohetes que lanzan los seguidores del Real Madrid. La minoría étnica madridista reafirma así su presencia en Cataluña tras una semana de soportar las encuestas de diversos medios de información en las que la mayoría de los interrogados preferían la victoria de la Juventus. La pregunta planteada era una facilona provocación de la obviedad: ¿prefiere Vd. que gane la Juve o el Real Madrid? Ignoro qué beneficios de audiencia haya podido producir, o qué morbosos posos

²²⁶⁶ “De Raimon a Cruyff pasando por Tarradellas” en: *Op .cit.* P. 12.

²²⁶⁷ CAA. P. 208.

*de desquite histórico ha removido, pero sin duda ha ayudado a ahondar tontamente el foso más tonto que separa a Barcelona de Madrid».*²²⁶⁸

La respuesta de los medios madrileños al agravio separatista no se hizo esperar y la imagen olvidada del Real Madrid como representante del patriotismo español emergió con toda su fuerza. Vázquez Montalbán lamentaba la falta de lucidez a la hora de plantear unas encuestas que solo habían servido para justificar una reivindicación del nacionalismo español:²²⁶⁹

«Frente a la campaña de desafección catalana hacia el representante del Estado español en la final de la Liga de Campeones, los medios de comunicación centrípetos desencadenaron una algarabía compensatoria de rearme de nacionalismo español, en la que el Real Madrid volvía a ser una pieza clave.

*Esperemos que los merecidos vencedores no se pongan demasiado epopéyicos, porque un poco más de patriotería nacionalfutbolística podría activar la hepatitis vírica e igualmente esperemos que los urdidores de encuestas pueriles que tratan de ser algo más que una encuesta futbolística hayan sacado la inteligente conclusión de la próxima vez preguntar: ¿prefieren Vds. las pelotas redondas o cuadradas?».*²²⁷⁰

El retorno al Camp Nou de Luis Figo, uno de los jugadores más queridos por la afición barcelonista, después de su fichaje por el Real Madrid también desató una lucha encarnizada entre la prensa deportiva de ambas ciudades. Incluso dio la impresión que este conflicto futbolístico iba a provocar una ruptura política. Mientras en Barcelona el jugador portugués era considerado un traidor de la causa catalana, en Madrid se advertía del peligro físico que corría el futbolista ante la amenaza de los separatistas radicales:

*«Els desajustaments centre-perifèria s'ha accentuat des d'aleshores i ho demostra el cas Figo i el tractament mediàtic que se li està donant des de Barcelona i Madrid. Des de Barcelona es tendeix a construir l'estatura d'un traïdor encobert (...), i des de Madrid s'ha generat una campanya, no ja de valoració extrema de la nova estrella del Reial Madrid, sinó també d'hiperprotecció, com si el món emocional, fins i tot la vida de l'excepcional jugador portuguès, estiguessin en perill, avui dissabte, a l'estadi blaugrana, assetjat per tots els sectaris i dogmàtics de la catalanitat».*²²⁷¹

Vázquez Montalbán asumía que la reacción de la prensa catalana atribuyendo todos los males del “Barça” al Real Madrid respondía al victimismo histórico, pero se mostraba sorprendido ante el reciente antibarcelonismo cultivado por la prensa madrileña. La única explicación posible para este hecho consistía en la

²²⁶⁸ “Juventus 0 España 1” en: *El País*. 21 Mayo 1998. P. 52.

²²⁶⁹ Vázquez Montalbán también defendió la inoportunidad de estas encuestas en un diario catalanista como el *Avui*: “La guerra civil” en: *Op. cit.* P. 21.

²²⁷⁰ “Juventus 0 España 1” en: *Op. cit.* P. 52.

²²⁷¹ “Figo” en: *Avui*. 21 Octubre 2000. P. 19.

necesidad del nacionalismo español de reforzar, por oposición al catalanismo, una identidad diluida en el seno de un mundo globalizado:

*«La presa de partit de la premsa i d'altres mitjans esportius catalans pel Barça contra el Reial Madrid es podria atribuir al vici històric del victimisme, però l'accentuació del madridisme versus barcelonisme en els mitjans madrilenys, inclosos els estatals, ha de tenir altres causes. Possiblement, en temps de dependències globalitzadores no sols els nacionalismes ajornats necessiten reclamar el seu dret a la diferència, sinó que fins i tot els nacionalismes llargament establerts i estatificats també necessiten aclarir què i qui els representa».*²²⁷²

El enfrentamiento de la temporada 2001-2002 en el Camp Nou estuvo presidido por la “esquizofrenia” comunicativa manifiestada en el seguimiento de ambos equipos. Los medios de comunicación madrileños valoraban cada partido de liga como decisivo y cada derrota como definitiva para un campeonato donde solo le separaban seis puntos del Barça. En cambio, la prensa barcelonesa se movía entre el éxtasis en la victoria y el suicidio en la derrota. Tras el último gol de Rivaldo, tan recordado que parecía póstumo, transmitían la impresión que la defensa del Real Madrid no tenía ninguna opción ante el ataque barcelonista:

*«Cuando solo era editora, Rosa Regás nos reprochaba a sus amigos escritores el ser demasiado exagerados al imaginar situaciones, conflictos o personajes y una vez le contesté: Sin exageración no hay Literatura. Esta inteligentísima exageración aplíquese a la información deportiva, buena conocedora de la mercancía y del cliente, inclinada a considerar cada partido como un Juicio Final y desde que empezó la Liga está escrito que el Madrid pierde cada domingo su última oportunidad cuando de hecho solo va a seis puntos del Barcelona y queda tanta competición por delante como guerra santa entre el Islam y Don José M^a Aznar. La prensa deportiva barcelonesa cuando trata al Barcelona pasa del éxtasis al harakiri y tras el último gol de Rivaldo que parecía un gol póstumo, los comentaristas se han subido al exorcismo y proclaman terrores aéreos y terrestres del Real Madrid, con media defensa en la UVI o en el exilio interior, incluso Ivan Campo en el exilio psicológico».*²²⁷³

La siguiente guerra mediática se produjo con motivo de los fichajes del argentino, Javier Saviola, y del francés, Zinedine Zidane, por parte del “Barça” y del Real Madrid respectivamente. Los partidarios de cada uno de los equipos concentraron todas sus energías para intentar demostrar la superioridad de un jugador sobre el otro, como si en esa comparación se dilucidase la hegemonía futbolística en España:

«La prensa deportiva de Madrid y la de Barcelona ya no tienen por qué disimular que toman partido por el Real Madrid y el Barcelona, respectivamente; pero partido, partido, casi como el que se tomaba en aquellos tiempos en que te metías

²²⁷² *Ibídem.*

²²⁷³ “La esquizofrenia no es lo que era” en: *El País*. 3 Noviembre 2001. P. 47.

*en el partido comunista en la clandestinidad. Saviola y Zidane son las mercancías simbólicas de primera página».*²²⁷⁴

Desde finales de los años ochenta, los medios de comunicación deportivos españoles reflejaban fielmente el conflicto político, aplazado *sine die*, existente en nuestro país entre el nacionalismo español y los nacionalismos periféricos. Excepto los programas deportivos dirigidos por Juan Manuel Gozalo, el resto podían considerarse subjetivos, posicionándose descaradamente a favor del equipo representante de su zona de influencia y en contra de su oponente más inmediato:

«El fútbol en España vuelve a marcar las diferencias centro-periferia y nunca se había llegado a un grado tan intenso de militancia local en los medios de comunicación. Hasta hace diez o quince años todavía los periodistas deportivos debían proclamar la independencia de sus criterios y la obligación de no ser partidarios, especialmente en el momento de transmitir información, fuera escrita, radiofónica o televisiva.

*Salvo los espacios deportivos de Radio Nacional controlados por Juan Manuel Gozalo, que han tratado de mantener el no partidismo, casi todas las demás muestras de información deportiva están alineadas. La prensa deportiva catalana, así como los espacios radiofónicos y menos los televisivos, militan contra el Real Madrid. Y los medios ubicados en la capital de España ya no esconden que son más madridistas no ya que Florentino Pérez sino que el mismísimo Santiago Bernabéu».*²²⁷⁵

Las reacciones en la prensa catalana y madrileña después de la derrota de Portugal ante Estados Unidos en el Mundial de Corea y Japón (2002) resultaron un tanto sorprendentes. Vázquez Montalbán comprendía el sentimiento de complacencia entre los catalanes por el fracaso de una selección capitaneada por Figo. Pero, en cambio, se extrañaba ante el escaso apoyo dispensado por parte de los madridistas, rendidos a Zidane, solo dispuestos a defenderle cuando recibía ataques desde Barcelona:

*«Hi ha hagut una complaença pública per aquest fracàs, com si els desastres d'Alcibíades futbol representessin la capacitat de sanció del temps o de la Història, com si el temps o la Història tinguessin moral. Observo que tampoc la premsa madrilenya és gaire figuista tot i que aparentment l'emparin davant els atacs barcelonistes».*²²⁷⁶

7.2.2.3 Los conflictos entre Núñez y la prensa crítica barcelonesa

Los medios de comunicación también fueron utilizados por las juntas directivas de los clubes para defender su gestión. En uno de sus análisis del fútbol

²²⁷⁴ "Saviola y Zidane" en: *Op. cit.* P. 106.

²²⁷⁵ "Fútbol y aznarismo" en: *Op. cit.* P. 106.

²²⁷⁶ "Figo" en: *Avui*. 8 Junio 2002. P. 19.

español, Vázquez Montalbán ya advertía que la prensa deportiva tendía a pedir grandes esfuerzos al público, a los jugadores y al entrenador, mientras reclamaba una cierta magnanimidad hacia la directiva:

*«Con un espíritu de consejero sentimental, jamás se cansarán de recomendar al público paciencia, a los jugadores que suden la camiseta y a los entrenadores humildad ante la prensa. En cambio, suelen ser muy comprensivos con las Directivas».*²²⁷⁷

La reflexión montalbaniana sobre la relación entre la prensa deportiva y los clubes se centrará fundamentalmente en el “Barça”. La primera denuncia respecto al interés de algunas publicaciones en apoyar a uno de los candidatos a las elecciones barcelonistas se produjo a raíz del pulso entre Montal y Casacuberta en 1973:

*«Pero hay juego subterráneo, como dicen los especialistas. Hay mucha leña en el área a cargo de los defensas centrales y escobas. Una prueba de esta leña es la polémica cruzada entre los semanarios “RB” (“Revista Barcelonista-oposición”) y “Barça” (oficialista). La respuesta airada de “Barça” fue motivada por determinadas opiniones de “RB” sobre el comportamiento electoral del señor Montal».*²²⁷⁸

Pero al margen de estos posicionamientos propios de los periodos electorales, la prensa de Barcelona, en general, siempre estuvo al lado del club hasta la llegada de José Luis Núñez. Este empresario se mostraba plenamente convencido de la idoneidad de sus planteamientos y excesivamente sensible a la crítica. Se inició así un posible divorcio entre la directiva y los medios que, por el bien de la institución, debía cerrarse lo antes posible:

*«Casaus es un hombre con mucha historia dentro y fuera del Barça y en las actuales circunstancias tiene la responsabilidad de asumir críticamente lo que pasa y ofrecer una salida. Casaus puede restablecer la confianza en la dirección del club y eliminar el malestar suicida que se ha creado entre el Barça y su prensa, insisto en lo de su prensa, porque no hay prensa deportiva en todo el mundo más forofa de un club concreto que la prensa de Barcelona».*²²⁷⁹

La lucha entre Núñez y la prensa crítica barcelonista se personalizó en dos periodistas, Alex Botines y Josep Morera Falcó. Al primero se le declaró “persona non grata” por parte del club, impidiéndole el acceso a las instalaciones barcelonistas. Al segundo, se le intentó apartar de la profesión antes de tiempo:

«Núñez ha denunciado a los enemigos tradicionales del Barça: los árbitros y el Real Madrid, pero ha colocado junto a esos elementos a un periodista, barcelonés

²²⁷⁷ “La neurastenia crónica del fútbol español” en: *Op. cit.* P. 41.

²²⁷⁸ “Todo el poder para los socios” en: *Triunfo*. Núm 584. 8 Agosto 1973. P. 22.

²²⁷⁹ “La responsabilidad del señor Casaus” en: *El Periódico*. 3 Noviembre 1979. P. 11.

y barcelonista por más señas, expuesto desde ahora a las iras de cualquiera que le reconozca por la calle y le construya un chichón por ser “persona non grata”.

*Añade mi informante que la campaña contra Botines suma y sigue la lucha de Núñez contra la prensa adversa. Empezó con el caso de Morera Falcó, veterano periodista antinuñista al que la empresa le sugirió que se jubilara cuanto antes. Luego Núñez declararía a una radio madrileña que sus enemigos eran los enemigos del Barça y que peligraba el puesto de trabajo de los periodistas anti Núñez-Barcelona».*²²⁸⁰

Unos años después la prohibición de entrar al Camp Nou se trasladó a uno de los periodistas con mejor reputación en el fútbol español, el madrileño José M^a García. Vázquez Montalbán consideraba este comportamiento indigno de un club democrático y ponía en entredicho la fortaleza de una entidad incapaz de mantenerse al margen de la crítica de un profesional:

*«Un telón de hormigón rodea el espíritu barcelonista. Uno tiene la sensación de que cada grada construida, más que elevar la grandeza del club lo que hace es alzar un telón de hormigón que separa al Barça de su verdadera significación. El colmo es que un club expresión de una sociedad liberal decreta prohibir el acceso a sus instalaciones a un profesional de la información, sea quien sea, sea cual sea su capacidad o voluntad de acierto o error. ¡Un club de más de 100.000 socios no puede soportar la crítica de un profesional!».*²²⁸¹

El “maltrato” del presidente Núñez, incapaz de entender los entresijos de la profesión, a los periodistas indignó en más de una ocasión a Vázquez Montalbán. Entre otras, cuando contestó de manera airada a una pregunta que cuestionaba su gestión:

*«Ahir vaig tornar a sentir molta vergonya aliena per culpa d'en Núñez. Un periodista li va preguntar si se sentia fracassat esportivament i quasi en un atac d'histèria va respondre una cosa com ara: “Un club que guanya en tres anys sis títols, com pot dir-se que ha fracassat? El seu periòdic ha pujat la tirada tant com ha triomfat el Barça?” Quina vergonya! És molt difícil creure en el Barça ara».*²²⁸²

En el prólogo del libro escrito por uno de los periodistas antinuñistas citado anteriormente, Josep Morera Falcó, Vázquez Montalbán asume la importancia que para el periodismo deportivo catalán tiene del “Barça”, una relación con algunos aspectos positivos y otros negativos:

«Els qui diuen que el Barça és quelcom més que un club, i jo em trobo entre aquests, diuen poc quan es considera el Barça com a mercaderia periodística. En el marc del periodisme esportiu català, el Barça és una primera matèria essencial,

²²⁸⁰ “Persona non grata” en: *Op. cit.* P. 21.

²²⁸¹ “El telón de hormigón” en: *El Periódico*. 21 Febrero 1983. P. 6.

²²⁸² DB. P. 134.

*sense la qual aquest periodisme amb prou feines existiria. Aquesta dependència és alhora bona i dolenta per al Barça i per al periodisme esportiu català».*²²⁸³

Por eso, valora la construcción de un periodismo crítico con el club como la aportación más notable de este profesional, más allá de estar de acuerdo o no con sus opiniones. Aunque el verdadero problema radica en la ausencia de un público barcelonista dispuesto a asumir la necesidad de este planteamiento:

*«Per això la distància crítica, com a mètode d'aproximació, que Morera Falcó va practicar durant tota la seva vida professional, era un regal per al lector no alienat, i el problema comença quan es tracta de fer un cens de lectors no alienats. És possible que, per desgràcia, no n'hi hagi gaires, i que les peripècies viscudes pel Barcelona durant els darrers anys hagin estimulat el fet que la gran massa de seguidors del Barça hagi passat progressivament de l'alienació al desencís, sense accedir a l'actitud que el club i tot allò que representa necessitava: l'esperit crític actiu».*²²⁸⁴

La etapa de Cruyff como entrenador supuso un punto y a parte en los conflictos del presidente con la prensa. El preparador holandés, consciente de la importancia de mantener la unidad del entorno barcelonista para conseguir éxitos deportivos, consiguió extraer al presidente un pacto de silencio. Pero tras la marcha de Cruyff, Núñez volvió a recuperar la incontinencia verbal y acusó a los medios contrarios a su gestión de “prostituirse”:

*«A l'espera de saber qui o quins seran els electrocutats aquest cop, elogiem la prostitució com a activitat tan àmplia que pot definir la conducta dels mitjans de comunicació no addictes al nuïsmes i dels jugadors que proven de buscar-se la vida lluny de la casa del pare, perquè no hi ha pitjor patró que el pare».*²²⁸⁵

Poco a poco fue tomando cuerpo una oposición al presidente en torno a un grupo, formado por personas muy diversas, llamado “l'Elefant Blau”. Esta agrupación barcelonista presentó, al cabo de un tiempo, una moción de censura. El comportamiento informativo ante esta iniciativa democrática no se correspondió con la tan elogiada imparcialidad de los medios catalanes, respecto de los madrileños, defendida por Pujol. Así, se evidenció la relación entre el poder político y el poder social que representa el “Barça”, prestando poca atención al cuestionamiento del poder establecido. Este posicionamiento informativo otorgaba la razón a Núñez y confirmaba el acierto de su estrategia consistente en controlar a los medios para mantenerse en la presidencia del club:

«La complicidad en silenciar y ningunear no es solo el resultado de una manía por lo correcto, sino que traduce una variada trama de intereses y beneficios intercambiados entre poderes políticos y fácticos, y el Barça es un poder fáctico.

²²⁸³ MF. Pp. 3-4.

²²⁸⁴ *Ibidem.* P. 4.

²²⁸⁵ “La prostitució” en: *Avui*. 28 Diciembre 1996. P. 19.

*Lo comentaba hace pocos días el más alto responsable de la más representativa televisión catalana: ¿cómo nos vamos a enfrentar a Núñez con la cantidad de beneficios que el Barça procura a esta empresa? ¿Cómo se va a enfrentar a Núñez el arco mediático especializado en convertir al Barça en el pan nuestro de cada día?».*²²⁸⁶

La moción de censura tenía pocas opciones de prosperar ante este temor de los medios catalanes a enfrentarse con una de las instituciones que más mercancía comunicativa genera en Cataluña. Pero Núñez estuvo a punto de conseguir poner en su contra a los medios cuando les responsabilizó de la relevancia adquirida por el grupo opositor:

*«Però encara en els debats transmesos per les diferents televisions una setmana abans de la moció de censura es notava que el poder impressiona molt més que l'oposició, que més val poder conegut que oposició per conèixer. Només Núñez estava en condicions d'autodestruir-se mediàticament i gairebé ho ha aconseguit. Davant de les càmeres de De gol a gol va estar a punt de suïcidar-se quan va acusar els mitjans de comunicació d'haver creat la rellevància de l'Elefant Blau».*²²⁸⁷

7.2.2.4 La politización de los medios en torno a otras cuestiones

Además de las actitudes de los medios de comunicación privados ante los resultados de la selección española, la rivalidad entre el “Barça” y el Real Madrid y la gestión de Núñez, Vázquez Montalbán también comentó el tratamiento informativo respecto a otros temas.

La muerte de Franco y el inicio de la transición permitieron la recuperación de una cierta libertad de expresión en el conjunto del país. Entre las diversas manifestaciones favorables a la democratización del país, destacaron las de algunos futbolistas, especialmente las del antiguo capitán barcelonista Antonio Torres, simpatizante de “Esquerra de Catalunya”. El diario falangista *El Alcázar*, la voz del búnker franquista, puso el grito en el cielo ante esta injerencia futbolística en la política.²²⁸⁸

«Los del diario “El Alcázar” se han enfadado porque el futbolista Torres hizo unas declaraciones políticas y correctísimas a Mundo Diario. El que se ha enfadado es García Serrano, un hombre que últimamente se enfada por cualquier cosa, obsesionado como está por que los vencedores de la guerra han sido derrotados por la paz. Otra vez será. No hay que amargarse los pocos años de vida que a uno le quedan. Hoy unos, mañana otros. Además, que os quiten lo bailado. Decía

²²⁸⁶ “De qué color es el elefante azul” en: *El País, Cataluña*. 1 Marzo 1998. P. 2.

²²⁸⁷ “Les mocions de censura” en: *Avui*. 7 Marzo 1998. P. 21.

²²⁸⁸ Este mismo hecho fue motivo de otro artículo, publicado en la revista *Triunfo*, donde destacaba el escándalo que estas declaraciones habían producido en algunos diarios de la capital. “Las declaraciones de Torres” en: *Op. cit.* P. 35.

*que se han enfadado porque hasta los futbolistas piensan y se comprometen políticamente».*²²⁸⁹

Vázquez Montalbán también consideró exagerada la “catalanización” de Maradona, por el procedimiento de traducir su nombre, llevada a cabo por el locutor del partido entre el “Barça” y el Colonia. Esta utilización del principal signo identitario de los catalanes, la lengua, para incluir a los jugadores barcelonistas en la nómina de la catalanidad demostraba el grado de politización de los medios catalanes:

*«A esto se le llama catalanizar por la vía rápida. Como muy bien ha dicho Tito B. Diagonal,²²⁹⁰ Maradona tiene en su apellido la razón de ser básica de Catalunya, la mare y la dona. La providencia ha velado para que el futuro condottiero de la escuadra azulgrana tuviera un apellido catalanizable y lo que la providencia no ha hecho lo han resuelto los hombres. Supongo que hay una cierta carga de sentido del humor en ese Didac y no voy a poner yo pegas a la normalización lingüística de Maradona».*²²⁹¹

Otra de las batallas mediáticas se produjo alrededor de la continuidad en la presidencia de la Federación Española de Fútbol de un hombre vinculado al franquismo como Pablo Porta. En primer lugar, la prensa se dividió entre partidarios y contrarios al presidente.²²⁹² Luego, cuando el gobierno socialista intentaba derrocarlo, algunos de los periodistas que le habían atacado salieron, sorprendentemente, en su defensa.²²⁹³

En su libro “Un polaco en la corte del rey Juan Carlos”, Vázquez Montalbán explica la existencia de distintos grupos de presión mediáticos en la capital de España vinculados a la derecha política y al Real Madrid. En este sentido, valora el éxito del libro de José Ramón de la Morena sobre su programa “El larguero”, emitido en la cadena SER, como un ejemplo de la existencia de una alternativa al poder radiofónico-deportivo de estos lobbies.²²⁹⁴

En el año 2000 se produjo un hecho inédito en la historia de la Copa de Europa. Tres equipos españoles, “Barça”, “Valencia” y Real Madrid llegaron a las semifinales de la competición. Después de muchos años sin motivos para sentirse orgullosos del fútbol español, la prensa nacional olvidó referirse a la decadencia del fútbol europeo como uno de los argumentos para entender esta situación tan extraordinaria:

²²⁸⁹ “Política, deporte y Raimon” en: *Mundo Diario*. 25 Junio 1976. P. 3.

²²⁹⁰ Personaje ficticio, interpretado por Jordi Estadella, presente en la tertulia del programa “El Estado de la Nación” del programa “Protagonistas” dirigido por Luis del Olmo en los años ochenta del siglo pasado.

²²⁹¹ “El catalán y Maradona” en: *Op. cit.* P. 31.

²²⁹² “Pablo Porta” en: *Op. cit.* 1980. P. 2.

²²⁹³ “Porta” en: *Op. cit.* P. 4.

²²⁹⁴ PCR. P. 73.

*«La prensa deportiva española prefiere hablar de las excelencias del fútbol que se juega en España y no de la decadencia o falta de figuras determinantes en el fútbol europeo, donde el italiano se ha convertido en una caricatura de su estilo tradicional y el inglés y el alemán exhiben tanta fuerza como reiteración y previsibilidad. Hacía tiempo que no dábamos motivos para estar tan orgullosos de nosotros mismos y por lo visto no vamos a desperdiciar la ocasión».*²²⁹⁵

7.2.3 DEL PERIODISMO DE ESTADO AL DEMOCRÁTICO

Si un comentarista futbolístico mereció ser considerado como el creador y el máximo representante de la manipulación política y épica alrededor de los partidos de la selección española ese fue Matías Prats. A través de la radio, este locutor generó el lenguaje y transmitió la emoción que posibilitaron la utilización del mito del fútbol español por parte del régimen. Sus retransmisiones radiofónicas, escuchadas durante su infancia y adolescencia, quedaron grabadas para siempre en la memoria de Vázquez Montalbán.

Este periodista, inventor de la furia española, puso su voz al servicio del régimen exaltando desproporcionadamente las virtudes de los jugadores y del fútbol español y cantando el gol de Zarra contra Inglaterra como si se tratase de una conquista política histórica. Unos años después ofrendó el título europeo de naciones a los XXV Años de Paz franquistas. Con los años moderó su discurso, más por imposibilidad que por deseo. Su utilización de un tono patriótico en las retransmisiones de la selección española le convirtió en un referente para otros locutores deportivos o informativos.

Por el contrario, Vázquez Montalbán mostró un reconocimiento, pese a haber protagonizado un enfrentamiento profesional, hacia José María García, el creador de un nuevo periodismo deportivo crítico y de investigación. Sobre todo valoró su independencia ante el poder económico, político y deportivo, la fiabilidad de sus fuentes y la fidelidad a su audiencia. García fue el primero en transformar su programa radiofónico en un espectáculo capaz de mantener la atención del oyente a través de seriales con el doctor Cabeza, Pablo Porta, Jesús Gil o algún árbitro. Además, inventó una clasificación en la Liga alternativa a partir de los errores arbitrales.

7.2.3.1 Matías Prats: el inventor de la épica nacionalfutbolística

La posibilidad de participación del público en la gesta deportiva a través de la radio abrió las puertas a la manipulación política e ideológica de las masas mediante la narración y los comentarios de los locutores. Los aficionados que asistían en directo a una competición gozaban de un tiempo de reflexión a posteriori para separar los aspectos puramente deportivos de otras influencias.

²²⁹⁵ "Fútbol, fútbol, fútbol" en: *Op. cit.* P. 114.

Pero la retransmisión radiofónica, además de una mayor audiencia, posibilitaba un aumento de la emotividad asociada al triunfo deportivo para exaltar las virtudes nacionales:

*«Pero cuando la radio llegó a introducir la emotividad de las competiciones deportivas en el mismo instante en que se producían, vividas, comentadas y orientadas tendenciosamente hacia finalidades que no siempre tenían el deporte como motivación, los políticos hallaron un cauce extraordinario para el aprovechamiento de las masas deportivas. La popularización de la radio marcó al deporte con su signo expansivo. Los espacios radiofónicos reservados al deporte constituían un instrumento eficacísimo a través del cual utilizar, para sus fines específicos, una audiencia sensible como pocas al triunfo de la fuerza, de la habilidad, de la rapidez y de las virtudes que pueden cubrirse con la amable cara del deporte».*²²⁹⁶

La épica que rodeaba la gesta deportiva permitía al público participar en el éxito de los deportistas y así compensar la frustración vital. Por eso los medios de comunicación dedicaban páginas o espacios radiofónicos al comentario o retransmisión de los acontecimientos deportivos:

*«La realidad niega esta preparación para el “éxito” que todo ser humano emprende, pero siempre queda una posibilidad de coleccionar estas furias abstractas del sentimentalismo de vida frustrada e incompleta que tienen los hombres. Esta posibilidad, ¡cómo no!, la actualiza la información».*²²⁹⁷

La radio se convirtió en el medio de comunicación escogido para imponer una conciencia nacional española. El locutor Matías Prats fue el encargado de llevar a cabo esta misión en el ámbito futbolístico. Sus retransmisiones épicas alimentaron un sentimiento patriótico alrededor del equipo nacional que alcanzó su máxima expresión en el Mundial de Brasil (1950).

Matías Prats Cañete entró a trabajar en las nuevas instalaciones de Radio Nacional de España en Madrid a mediados de los años cuarenta del siglo pasado. Anteriormente había colaborado en la emisora malagueña de la radio estatal como comentarista deportivo y taurino. En 1947 se convirtió en Redactor Jefe y locutor privilegiado de los Noticiarios y Documentales Cinematográficos, conocidos popularmente como el NO-DO, función que desempeñó hasta 1971. Vázquez Montalbán considerará a este periodista como el creador de la épica futbolística en nuestro país con sus apasionadas y patrióticas retransmisiones deportivas de los partidos de la selección española:

«Pero sin épica no es posible la vida, y si no hay épica, hay que inventarla. Allí estaba el inventor, tras sus gafas oscuras, con el acento andaluz encerrado en la camarilla que hay debajo de la lengua, con voz de barítono, con bigotillo de

²²⁹⁶ CD I. 206.

²²⁹⁷ Informe sobre la información. Op. cit. P. 250.

*director general. El inventor de la principal corriente épica nacional se llamaba Matías Prats».*²²⁹⁸

Las emociones transmitidas por la locución de Matías Prats, ensalzando las cualidades de los futbolistas españoles y gritando con fuerza cuando España marcaba un gol, convencían al público de la superioridad del juego del combinado nacional. Por eso, al finalizar el partido nadie entendía cómo había sido posible la derrota:

*«Cuando Matías Prats retransmitía un partido jugado por la selección española, Alejandro Farnesio, en su tumba, se mesaba las barbas desesperado por haber carecido en sus tiempos de tan fabuloso impulsor emotivo. Nadie se explicaba, después de haber escuchado una retransmisión de Matías Prats, cómo España había perdido frente a Italia en Madrid por tres a uno. Porque aquel día Prats convirtió en dios mitológico a Gonzalvo III, el hombre que “estaba en todas partes”, el hombre que “desde la posición teórica de medio volante”, lanzaba su furia para empujar ante ella a la derrotada delantera española. “¡Gol, gol, gol!”, gritaba Prats cuando el gol era de España. “Gol”, musitaba cuando el gol se lo marcaban a España».*²²⁹⁹

Esta percepción desproporcionada en el valor futbolístico de la selección española, propiciada, entre otros, por Matías Prats, facilitó su utilización política por parte del franquismo. En este sentido, Vázquez Montalbán atribuye a este locutor la invención de un lenguaje radiofónico-futbolístico-nacional-sindicalista al servicio del régimen.²³⁰⁰ El momento más importante de la trayectoria radiofónica de Matías Prats, guardado para siempre en la memoria de los españoles, fue la narración del gol conseguido por Zarra ante Inglaterra que clasificaba a España para las semifinales del Mundial de Brasil (1950):

*«Cuando Zarra e Igoa consiguieron marcar el gol casi juntos, Matías Prats gritó como hubiera gritado el adolescente grumete de la nave almirante de la Invencible, si la Invencible no hubiera sido diezmada por las tempestades y por la flota inglesa. Aquel ¡GOL! de Matías Prats es el punto de origen del CONTAMOS CONTIGO, del desarrollo del turismo, del triunfo de Massiel en la Eurovisión, del trasvase del Tajo y el Segura, de las autopistas de peaje, del VII Plan de Desarrollo...».*²³⁰¹

Vázquez Montalbán considera la locución de este gol como un hito en la Historia de España, por encima del “A mi, Sabino, que los arrollo” de Belaúste en los Juegos de Amberes (1920) y solo superado por el “tierra a la vista” de Rodrigo de Triana. Desde los años cuarenta del siglo XX, Matías Prats consiguió incluir las gestas futbolísticas dentro de la historia de la nación española. Incluso valoró

²²⁹⁸ “Casi todo en technicolor” en: *Op. cit.* P. 32.

²²⁹⁹ *Ibidem.*

²³⁰⁰ *Ibidem.*

²³⁰¹ *Ibidem.* P. 33.

el triunfo de la selección en la Copa de Europa disputada en España (1964) como un monumento a los veinticinco años del franquismo:

*«Éste es el nombre del gran cronista de estos treinta años de vida española. Dotado de una especial metodología narrativa que le acerca a los mejores novelistas del realismo socialista,²³⁰² Prats siempre ha sabido hallar el correlato histórico totalizador que corresponde al hecho deportivo. No. No ha sido un locutor lineal, positivista, neopositivista, ¡ni siquiera neopositivista! Ha sido un locutor dialéctico, que, por ejemplo, cuando España ganó a la URSS en Madrid en 1964, ofrendó aquel triunfo a la conmemoración de los XXV Años de Paz».*²³⁰³

La dedicación de esta victoria internacional al dictador permanecerá en la memoria de Vázquez Montalbán y recordará esta efeméride en diversas ocasiones. La primera con motivo de la ausencia de un delantero centro goleador en la selección española como el principal handicap para el Mundial de Argentina (1978):

*«Y mi tesis se reafirma si atendemos la última gran victoria internacional del fútbol hispánico: la Copa de Europa de 1964, ofrendada por Matías Prats a Franco, con motivo de la conmemoración de los Veinticinco Años de Paz. ¿Quién marcó el gol decisivo? Marcelino, un delantero centro a la antigua usanza. Desde Marcelino, España no encuentra su delantero centro».*²³⁰⁴

Matías Prats se convirtió en un referente durante los años cincuenta del siglo pasado para todos los españoles de sexo masculino. Con sus continuas apelaciones radiofónicas a la fuerza y a la virilidad el locutor cubría la cuota de masculinidad necesaria para los hombres.²³⁰⁵

La actitud del público español durante el combate de boxeo entre Urtain y Cooper por el título mundial provocará otra alusión al locutor cordobés. El convencimiento del público español en la reacción de Urtain, castigado duramente por el púgil inglés, respondía al mito de la furia española creado a partir de las retransmisiones deportivas de Matías Prats:

*«Es el quinto asalto y jamás, jamás, estarán más cálidos los alientos españoles de millones de telespectadores. Era posible. Urtain podía tumbar a Cooper. Cree que la embestida, el coraje, la furia española, inventada por Matías Prats, pueden solucionar el problema de la distancia más corta entre dos puntos».*²³⁰⁶

²³⁰² Corriente estética surgida durante el primer tercio del siglo XX en Rusia que pretende dar a conocer los problemas sociales y las vivencias de los hombres por medio del arte exaltando al trabajador común al presentar su vida, trabajo y recreación como algo admirable.

²³⁰³ *Ibidem.*

²³⁰⁴ “No tenemos delantero centro” en: *Op. cit.* P. 13.

²³⁰⁵ *Crónica sentimenta del España. Op. cit.* 1971. P. 123.

²³⁰⁶ “Urtain juguete roto” en: *Op. cit.* P. 12.

Con el paso de los años la pasión de Matías Prats se moderó. En la retransmisión del partido entre España y la Unión Soviética celebrado en Sevilla (1972) se desmarcó de otros periodistas deportivos que pretendieron politizar el partido. El locutor cordobés mostró una corrección muy alejada de la emoción con que había narrado siete años atrás la final de la Eurocopa:

*«En la mañana del miércoles, todavía leía yo un intento del señor José Luis Lasplazas para convertir el partido de Sevilla en un Episodio Nacional. Por suerte, la sensibilidad pública ha permanecido más por encima que por debajo de estos intentos y el partido de Sevilla ha sido un elemento, importante, eso sí, de la cultura del ocio del país. Pero nada más. Incluso en la transmisión verbal del encuentro que ha hecho Matías Prats se ha apreciado un comedimiento que no demostró en la retransmisión de la final equivalente del 1964».*²³⁰⁷

Un gol de Rubén Cano frente a Yugoslavia propició la clasificación de la selección española, ausente en las dos últimas ediciones, para la fase final del Mundial de Argentina (1978). Por tanto, se trataba de una gesta importante para el fútbol español y para un país que en plena transición política necesitaba reafirmar su identidad nacional. Pero, afortunadamente, la narración del locutor no estuvo a la altura de Matías Prats cuando cantó el gol de Zarra en 1950.²³⁰⁸

Matías Prats reapareció en Televisión Española como colaborador en la retransmisión de los partidos del Mundial de Argentina (1978). Durante una de sus intervenciones acuñó un nuevo concepto futbolístico muy adecuado para un país que siempre está a punto de conseguir algo pero se queda en el camino. Pese a su incapacidad para marcar un gol a Brasil, la selección española había logrado una “victoria moral”:

*«Matías Prats, ese gran creador del lenguaje futbolístico, se asomaba de vez en cuando a las cámaras de televisión en plan de voz en off el tío. Y se asomaba para crear lenguaje que es lo suyo. El hombre conoce la historia del país y sabe que el único consuelo per in secula seculorum es el de que España siempre está a punto de ganar pero no gana nunca. Pues bien, Prats encontró un nombre para la cosa mantecosa esa: Victoria moral. “Una vez más se demuestra esa constante española que es la victoria moral”. Por lo visto en los campeonatos del mundo si al hecho de no poder meter goles ni por casualidad se llama victoria moral, pues bueno, somos invencibles».*²³⁰⁹

El locutor encargado de la la narración del partido entre el Inter de Milán y el Real Madrid se comportó como un auténtico “jugador número doce”, una actitud que no se había vuelto a manifestar desde la restransmisión de los partidos de la selección española por parte de Matías Prats:

²³⁰⁷ “No bastaron 12 jugadores” en: *Op .cit.* P. 32.

²³⁰⁸ “Gol, gol, gol, gol, gol, gol” en: *Op. cit.* P. 20.

²³⁰⁹ “Matías Prats ataca de nuevo” en: *Op. cit.* P. 6.

*«La retransmisión del partido Inter-Madrid me dejó un tanto perplejo. Se ha hablado, y mucho, del jugador número doce. Es un eufemismo que esconde a la multitud de forofos que se identifican con un equipo y también se emplea como eufemismo de árbitro cuando se supone que el juez del partido actúa descaradamente a favor de uno de los dos equipos. Desde los tiempos de Matías Prats no se había escuchado o presenciado la retransmisión de un partido en la que el locutor o presentador fuera el jugador número doce. Matías Prats asumía este rol en los partidos de la selección española».*²³¹⁰

Matías Prats volvió a reaparecer, una vez más, en Radio Nacional como comentarista del partido entre el Real Madrid y el Liverpool. Al escuchar su voz por la radio, Vázquez Montalbán experimentó una regresión a los años cincuenta. En esa época, cuando el locutor asumía la responsabilidad de crear la épica deportiva necesaria para distraer a los españoles y presentar las victorias futbolísticas como conquistas políticas:

*«Prats puso lenguaje y metalenguaje (es decir, un lenguaje que lo es pero que no se nota que lo es) a la épica deportiva que fue distrayendo a los españoles de aplazamientos revolucionarios e imperiales. Revolución e imperio aplazados gracias a Matías Prats, los tercios futbolísticos de España o en su defecto del Real Madrid ponían la pica en Flandes y cuando no la ponían la culpa la tenía el género humano bajo la forma de árbitro o incluso de niño».*²³¹¹

Además, comprobó que alguna cosa había cambiado con la llegada de la democracia, ya que el famoso locutor admitió la superioridad del equipo inglés. Para Vázquez Montalbán esta claudicación reflejaba más una expresión melancólica del pasado que una voluntad de adaptarse a los nuevos tiempos:

*«Pero en los comentarios, Prats estuvo menos patriótico. Más objetivo. Llegó a decir que el Liverpool había ganado merecidamente. Tal vez sea cuestión biológica y a la vejez, las nieves del tiempo platearon sus sienes, Prats haya perdido el impulso imperial de sus años mozos. O tal vez sea que Prats habla desde la melancolía que le produce una España sin revoluciones ni imperios aplazados, una España que no se merece romanzas ni proclamas con la microespada en la mano».*²³¹²

La celebración del Mundial de España (1982) constituirá una ocasión propicia para referirse, de nuevo, al papel que la narración de Matías Prats tuvo en la valoración patriótica del gol de Zarra contra Inglaterra:

²³¹⁰ “El Inter-Madrid” en: *Op. cit.* P. 35.

²³¹¹ “El retorno de Matías Prats” en: *Op. cit.* P. 39.

²³¹² *Ibidem.*

*«Así como hay serias sospechas de que el gol de Zarra a Inglaterra en 1950 lo marcó Matías Prats, en las próximas semanas los goles de España va a tratar de marcarlos UCD».*²³¹³

El ciclista español Bernardo Ruiz logró un tercer puesto en el Tour de Francia en los años cincuenta del siglo XX. Vázquez Montalbán reconoce el mérito de una gesta que no contó con la repercusión mediática ni el apoyo político dispensado a la selección española y al gol de Zarra por parte de Matías Prats y del régimen franquista:

*«El primer ciudadano de este país que rompió el aislamiento internacional en los tiempos del franquismo fue un ciclista: Bernardo Ruiz. Claro que también hay que contar con el gol de Zarra, pero fue marcado con la clara ayuda de Matías Prats, y en cambio las gestas de Bernardo Ruiz en el Tour de Francia se consiguieron a cuerpo limpio, sobre una bicicleta autórtica de granito escurialense y con la musculatura alimentada con cupones de la Cartilla de Racionamiento».*²³¹⁴

Las expresiones utilizadas por Matías Prats en la retransmisión de los partidos de fútbol pervivirán en la memoria de Vázquez Montalbán. En un artículo dedicado a analizar el comportamiento violento del público con el portero del Real Madrid, Paco Buyo, alude al concepto “posición teórica” empleado por este locutor.²³¹⁵

Después de la eliminación en los octavos de final del Mundial de Italia (1990), realiza un repaso histórico de los contados éxitos de la selección española de fútbol. Vázquez Montalbán destaca como dos de las victorias más importantes, frente a Inglaterra en el Mundial de Brasil (1950) y a la Unión Soviética en la Copa de Europa de España (1964), se produjeron gracias a la épica generada por las retransmisiones de Matías Prats:

*«Luego, la selección que venció a la pérfida Unión Soviética en 1964 era muy diferente de la que abatiera a la pérfida Albión en 1950, en uno y otro caso con la inestimable ayuda de Matías Prats, tan excelente radiofonista como cantor épico».*²³¹⁶

Diez años después, en los que España solo consiguió ganar el campeonato olímpico de fútbol, Vázquez Montalbán insistirá en la ausencia de éxitos deportivos de la selección española a lo largo de su historia. El triunfo en la Copa de Europa de Naciones disputada en nuestro país, bajo la presión política

²³¹³ “La imagen del Mundial” en: *Op. cit.* P. 31.

²³¹⁴ “Tour” en: *Op. cit.* Última página.

²³¹⁵ “El guardameta fue devorado al atardecer” en: *Op. cit.* P. 105.

²³¹⁶ “En torno al patriotismo” en: *Op. cit.* P. 116.

del régimen franquista y épica de Matías Prats, podía considerarse como la excepción que confirmaba la regla.²³¹⁷

En el decisivo partido entre España y Dinamarca donde la selección española se jugaba la clasificación para la fase final del Mundial de Estados Unidos (1994) se volvieron a oír entre los comentaristas alusiones a la furia española. Una expresión que parecía enterrada desde los tiempos de Matías Prats por el paso de los años y el cambio político.²³¹⁸

Algunos medios de comunicación afines al gobierno del Partido Popular realizaron una valoración excesivamente optimista de las posibilidades de obtener medallas por parte de los deportistas españoles en los Juegos de Sydney (2000). Vázquez Montalbán veía similitudes entre esta seguridad mediática y la propaganda política del NO-DO que exageraba las capacidades de los españoles. Pero también con el patriotismo desproporcionado generado tras el gol marcado conjuntamente por Matías Prats y Zarra a Inglaterra:

*«Me gustan tan poco las derrotas como a cualquiera, pero me disgusta aún más cualquier ramalazo de quiero y no puedo nacionalista que relaciono con mi mala educación sentimental e imperial, con aquellos tiempos en que se proclamaba que España era unidad de destino en lo universal y, según el No-do, el mundo entero estaba al alcance de los españoles. Cuando se suman medallas con la imaginación y el deseo, se parte de alguna jactancia de pueblo escogido, y esa jactancia se ha percibido además en los medios de comunicación más gubernamentales, como si estuvieran resucitando aquel gol que en 1950 le marcaron a Inglaterra entre Matías Prats y Telmo Zarraonandía. ¿No hay manera de superar el complejo de esquina de Europa por el procedimiento de ponernos tacones postizos?».*²³¹⁹

La recuperación del control político del país por parte de la derecha española supuso un cierto renacimiento del patriotismo nacional a través del fútbol. Esta percepción se confirmó en los comentarios de los locutores durante las retransmisiones televisivas de los partidos de España durante el Mundial de Corea y Japón (2002). Sus intervenciones iban acompañadas con un tono épico comparable al de Matías Prats frente a Inglaterra (1950) o la Unión Soviética (1964).²³²⁰

El estilo de Matías Prats creó escuela en España. Juan José Castillo, encargado de la retransmisión de los partidos de tenis para Televisión Española, trasladó la emoción que transmitía Prats con los goles de la selección a los puntos ganados por Santana:

²³¹⁷ “¡Viva el fútbol sala!” en: *Op. cit.* P. 114.

²³¹⁸ “España: pan y fútbol” en: *Op. cit.* P. 112.

²³¹⁹ “Medallas, medallas, medallas” en: *Op. cit.* P. 122.

²³²⁰ “Domingo 16” en: *Op. cit.* P. 73.

«Y, de la noche a la mañana, Santana, Couder, José Luis Arilla, Gisbert, Orantes fueron tan populares como las grandes estrellas del fútbol y, así como yo escribiría que el gol de España contra Inglaterra en el Campeonato del Mundo de fútbol de 1950 lo habían marcado entre Zarra y Matías Prats, las pelotas que Santana u Orantes convertían en obleas para la plana mayor del tenis amateur mundial contaban con la colaboración de Juan José Castillo, la voz de TVE que nos avisaba, ¡entró...,entró...!, con la misma grandeza con la que hubiera anunciado un alunizaje».²³²¹

También Jesús Hermida se situó a la altura de Matías Prats en la narración de la segunda llegada a la luna de los cosmonautas americanos. Este ímpetu del presentador televisivo respondía, según el criterio de Vázquez Montalbán, a la asunción de la épica norteamericana después de los acuerdos políticos entre España y Estados Unidos:

«En todo caso, el arte de Jesús Hermida (...) se ha puesto generosamente al servicio de la publicidad USA. Jesús Hermida se ha revelado como el Matías Prats espacial que necesitará la épica hispano-norteamericana, más o menos conjunta de los próximos treinta años».²³²²

7.2.3.2 El periodismo crítico e independiente de José María García

José María García se convirtió en uno de los periodistas deportivos más destacados durante el tardofranquismo, la transición y la consolidación democrática en España. Sus artículos periodísticos y sus programas deportivos, televisivos o radiofónicos, siempre tuvieron la admiración y el reconocimiento de Vázquez Montalbán.

Este periodista madrileño fue uno de los primeros en reconocer la identificación entre Cataluña y el "Barça", algo que ya había advertido Vázquez Montalbán cinco años antes en un reportaje publicado en *Triunfo* con motivo del 75 aniversario del club:

«José María García ha dicho en *El Indiscreto Semanal* que para notar la peculiaridad del Barça basta con asistir a una Asamblea del club. No terminan con el grito "Viva don Vicente Calderón", sino con el grito "Visca Catalunya"».²³²³

De todas formas, Vázquez Montalbán vivió una experiencia profesional negativa con este periodista en su etapa como director de la revista *Siglo 20*. García publicó un artículo donde denunciaba la parcialidad de los periodistas y la compra de sus opiniones por parte de los clubes. Para demostrar esta corrupción citaba, entre otros, un texto de Enric Bañeres. Pese al desequilibrio existente entre la juventud del periodista catalán y la popularidad del periodista

²³²¹ "Entre le factor RH y el derecho a la inocencia" en: *Op. cit.* P. 52.

²³²² "¿Quiere vd. ser cosmonauta en quince días?" en: *Triunfo*. Núm 397. 10 Enero 1970. P. 12.

²³²³ "El Barça: Bodas de diamante" en: *Op. cit.* P. 22.

madrileño, Vázquez Montalbán no dudó en alinearse al lado de Bañeres, garantizando su profesionalidad y ofreciéndole las páginas de la revista para defenderse. Además, le tendía la mano para seguir colaborando en el semanario convencido de la falsedad de las insinuaciones.²³²⁴

La respuesta airada de García arremetiendo no solo contra Bañeres sino también contra Vázquez Montalbán mereció un comentario por parte del responsable de la revista. En primer lugar, dejaba en evidencia la mala información que García tenía sobre el periodista Andreu Ibarz. A continuación celebraba su denuncia de los sobornos y, finalmente, criticaba, con fina ironía, su chulería respecto a su popularidad y el valor económico de sus colaboraciones.²³²⁵

José M^a García destacó por su gran personalidad. Este periodista no se dejaba influenciar en sus opiniones por las presiones de los presidentes de los clubes. Así sucedió con el presidente del Real Madrid, Luis de Carlos. Su campaña contra García para conseguir una mejor valoración de sus jugadores respecto a los barcelonistas y así alcanzar la titularidad con la selección española, no obtuvo los frutos esperados:

*«Malo, Luis de Carlos. El apaleador José M^a García, el ángel malo de la noche radiofónica, le respetaba y decía que era un caballero. Pero últimamente García flagela a Luis de Carlos con lomos embuchados de Jabugo, porque Don Luis de Carlos se lo merece. Ha trasladado su guerrita con Núñez al seno de la selección nacional para conseguir que jugaran Juanito, Del Bosque y Santillana».*²³²⁶

Por otro lado, García demostró una habilidad especial para convertir sus programas radiofónicos en un espectáculo que atrajera la atención de los oyentes. Aprovechando la disponibilidad total del presidente colchonero para soltar una frase que sorprendiera a la audiencia, utilizó al doctor Cabeza como uno de los principales atractivos de su programa nocturno “El partido de la jornada”:

*«Yo había padecido una aproximación radiofónica al doctor Cabeza, protagonista privilegiado de los excelentes programas deportivos de José María García. El hábil periodista necesita sacudir el mundo del fútbol español utilizando los personajes más fantásticos de este auténtico Gran Circo Ruso. Reconozco que el doctor Cabeza es una atracción equivalente a la mujer barbuda o a Tarzán de los monos».*²³²⁷

La celebración del Mundial de España (1982) no solo propició una intervención política para conseguir un pacto de no agresión entre las instituciones deportivas o entre los principales dirigentes de los partidos que evitase “ruidos

²³²⁴ “Réplica a José M^a García” en: *Op. cit.* P. 57.

²³²⁵ “José M^a García replica” en: *Op.cit.* P. 51.

²³²⁶ “Luis de Carlos” en: *El Periódico, Dominical.* 22 Junio 1980. P. 2.

²³²⁷ “Cabeza y McLuhan” en: *El Periódico.* 10 Marzo 1981. P. 39.

innecesarios”. También se procuró el silenciamiento de algunas voces críticas, como la de José M^a García, con los dirigentes del fútbol español, la selección española o la organización del Mundial:

*«Silenciado Cabeza, en sordina José María García, líder el Madrid, todo atado y bien atado, solo nos queda la exhibición del bostezo como derecho al pataleo. Menos mal que el sol, las mujeres, el vino y la música siguen siendo lo que eran que si no...»*²³²⁸

Tampoco la gestión de Núñez al frente del F. C. Barcelona se salvó de la denuncia de García. El carácter autoritario del presidente le impidió aceptar de buen grado la libertad de prensa y prohibió el acceso a las instalaciones del Camp Nou al periodista. Vázquez Montalbán denunció este atentado contra la libertad de expresión, más propio del franquismo, y lo consideró un insulto para un club con una importante tradición democrática:

*«La decisión de la junta directiva del Barcelona contra José M^a García merece convertirse en un tema de debate del Tribunal de los Pueblos y el caso del reputado periodista en uno más de los asumidos por Amnistía Internacional».*²³²⁹

Otro de los personajes que García aprovechó para entretener a su audiencia fue el presidente de la Federación Española de Fútbol, Pablo Porta. La dureza con que el periodista atacaba al dirigente deportivo, hasta el punto de utilizar un diminutivo para referirse a él, formaba parte de un espectáculo que aumentaba la popularidad de ambos entre los aficionados al fútbol. Este conflicto se había convertido para los oyentes en un serial que les mantenía a la espera de un nuevo capítulo al día siguiente:

*«Curiosa pareja la compuesta por el presidente de la Federación Española de Fútbol y el periodista deportivo más popular de toda la historia española de la popularidad. (...) El día en que García dejara de hostigarle, Pablo Porta se moriría de obsolescencia y si Pablo Porta dimitiera, José María García tendría que inventarse un nuevo punching para dar emoción a los safaris nocturnos de Antena 3. Los radioyentes, espectadores imaginativos del enfrentamiento, desean que el duelo continúe, como desean que Carolina de Mónaco siga siendo una princesa algo ligera de cascos y el Papa de Roma un Superman en technicolor y estereofonía. Los radioyentes viven por delegación un apasionante duelo sin fin en el que Pablo Porta más que pared de frontón es una esponja que se queda las pelotas y, apenas las devuelve».*²³³⁰

García estuvo al tanto en todo momento de la operación de acoso y derribo al presidente de la Federación Española de Fútbol orquestada por el gobierno socialista. Pese a los intentos gubernamentales de mantener el secreto sobre

²³²⁸ “Mal fútbol televisivo” en: *Op. cit.* P. 39.

²³²⁹ “El telón de hormigón” en: *Op. cit.* P. 6.

²³³⁰ “Porta y García” en: *Op. cit.* P. 48.

esta maniobra política, el periodista más mediático del Estado se empeñaba en señalar, cumpliendo con el compromiso de informar a su audiencia, que Pablo Porta tenía los días contados al frente del máximo organismo del fútbol español:

*«Para distraer la atención general sobre el caso Porta, (...) pero naturalmente, espíritus insobornables como el de José María García no caían en la trampa y noche tras noche mencionaba la soga en casa del ahorcado».*²³³¹

En los artículos de la serie “Crónica Sentimental de la Transición”, publicados en *El País Semanal*, también se refirió a este periodista. Vázquez Montalbán destacó a José M^a García como el creador de un nuevo periodismo deportivo crítico, a finales de los años setenta, complementario del periodismo vivencial inaugurado por Héctor del Mar en el Mundial de Argentina (1978):

*«Un locutor argentino, Héctor del Mar, redescubre la función de la palabra gol por el procedimiento de alargarla hacia un imaginario horizonte sonoro, como si él y el oyente corrieran una carrera triunfal tirando de la bandera de la victoria: “¡Gooooooooooooooooooooooooooooo!” Y el estilo del entusiasmo epiléptico de Héctor del Mar se complementaba con el nuevo periodismo deportivo de José M^a García, Butanito, el inventor del periodismo-punk».*²³³²

El esperpéntico Jesús Gil se convirtió en otro de los presidentes de clubes polémicos que ocupó un lugar preferente en sus espacios deportivos radiofónicos nocturnos. García consiguió crear un clima de confianza suficiente en torno al presidente del Atlético de Madrid. Este entorno favorable propició un comportamiento más afable respecto al mostrado con otros compañeros de profesión:

*«Obsérvese que, a pesar de lo correoso de su aspecto, don Jesús es un hombre que necesita ternuras y cómo su voz se nubla cuando puede apoyar la cabeza en un pecho propicio. Cuando conversa con José María García o cuando habla de Futre».*²³³³

El periodista madrileño intervino a raíz de la desproporcionada crítica realizada por el Ministro de Trabajo, Txiqui Benegas, arremetiendo contra la solidaridad expresada por Emilio Butragueño, representante de la Asociación de Futbolistas Españoles, con la huelga general de trabajadores. José M^a García, el azote de los dirigentes políticos y deportivos de nuestro país, denunció la poca coherencia de un gobierno socialista que en su momento utilizó la imagen de este jugador para sus intereses políticos.²³³⁴

²³³¹ “Y en estas se anuncia...” en: *Op. cit.* P. 4.

²³³² “Contra Franco estábamos mejor” en: *El País Semanal*. 19 Mayo 1985. P. 76.

²³³³ “Llamamiento para la declaración de don Jesús Gil y Gil como especie nacional protegida” en: *Interviú*. Núm 621. 6 Abril 1988. P. 154.

²³³⁴ “Txiqui Benegas contra Butragueño” en: *Op. cit.* P. 145.

García también consiguió hacer partícipes de su programa radiofónico a los árbitros. La polémica actuación del canario Brito Arceo en el Camp Nou, marcada por la rectificación de un penalti señalado a favor del “Barça” a instancias de su linier, tuvo una gran repercusión mediática. Pendiente de la noticia, el periodista logró entrevistar a un árbitro consciente, unas horas después del partido, que solo contaba con el extraño apoyo de los directivos y jugadores del Real Madrid:

*«Y al comprobar que estaba más solo que la una y solo acompañado, interesadamente acompañado, por algunos directivos y jugadores del Real Madrid, se echó a llorar en brazos (es un decir) de José María García. Es la historia de una chulería de discoteca, no de un contubernio centralista».*²³³⁵

Además de una nueva forma de hacer periodismo deportivo, García inventó también una clasificación de la Liga alternativa a la real en función de los errores arbitrales cometidos a favor o en contra de un equipo. Así introdujo un nuevo ámbito para la polémica y la discusión que enriquecería los programas futbolísticos, al introducir una variable más, y aumentaría la atención de una audiencia dispuesta a hallar intereses ocultos tras los resultados:

*«Independientemente de cómo quede el Atlético de Madrid en la clasificación general, Gil ganará la Liga. José María García se inventó una curiosa clasificación alternativa en la que los equipos aparecían puntuados teniendo en cuenta los errores arbitrales objetivados (...). Ni la clasificación oficial de la Federación Española, ni la alternativa de José M^a García y Jacinto de Sosa tienen nada que hacer ante esa tercera liga subterránea que ya el año pasado ganó Gil y Gil y que este año, por las trazas, volverá a ganar».*²³³⁶

La última alusión a una información relacionada con su programa deportivo se produjo con motivo del interés del Real Madrid en contratar al entrenador del “Español” Luis Aragonés:

*«Dicho y hecho. Llego en la noche del mismo día a Barcelona, me inyecto un poco de José María García y allí está, allí está la Puerta de Alcalá y la evidencia de que el Real Madrid quiere llevarse a Luis, el llamado Sabio de Hortaleza, quitándoselo al Español».*²³³⁷

Curiosamente la desaparición de las referencias a los programas radiofónicos de García en la obra deportiva montalbaniana coincide con su salida de Antena 3 Radio y su fichaje por la Cadena Cope. Aunque no disponemos de ningún indicio para saber si se trata de una simple casualidad o si realmente existe una relación entre este traslado empresarial y el hecho que, aparentemente, Vázquez Montalbán dejase de escuchar su programa deportivo.

²³³⁵ “Retrato del árbitro adolescente” en: *Op. cit.* P. 20.

²³³⁶ “El festín caníbal” en: *Interviú*. Núm 750. 18 Septiembre 1990. P. 122.

²³³⁷ “El expolio” en: *Op. cit.* P. 29.

7.3 LOS CLUBES DE FÚTBOL ESPAÑOLES

Una de las peculiaridades del fútbol español radica en la importancia asumida por el fútbol de clubes como consecuencia del significado político y social adquirido por estas instituciones.

7.3.1 EL SIGNIFICADO POLÍTICO Y SOCIAL DE LOS CLUBES DE FÚTBOL ESPAÑOLES

Durante el franquismo la representatividad extradeportiva de los clubes constituyó el mayor problema de un fútbol nacional utilizado como la solución a todas las dificultades del país. Estas entidades deportivas locales, vinculadas a las distintas ciudades de España, se convirtieron en un vehículo para canalizar la insatisfacción de las masas por la situación política y social del país. Este significado político y social de los clubes españoles existía con anterioridad al franquismo. Pero la imposibilidad de ejercer la libertad de expresión y de reunión propició la transformación de los estadios y los partidos de fútbol en espacios donde manifestar el descontentamiento social. Los conflictos identitarios entre el centro y la periferia se canalizaron a través de los enfrentamientos entre el “Barça”, el Real Madrid y el Athletic Club.

El fútbol, programado por el franquismo para entretener al pueblo, posibilitaba la expresión de una conciencia identitaria y del rechazo al régimen. Esta derivación al terreno futbolístico retornó como un boomerang contra sus programadores. Por un lado, provocó el rechazo del público español al club blanco como representante del régimen a principios de los años setenta y, por otro, manifestaciones contra los catalanes en el estadio madridista. Vázquez Montalbán consideraba necesario recuperar el sentido antropológico y social del fútbol desproviniéndolo de cualquier contenido político. Un objetivo que parecía posible con la participación democrática y que, finalmente, no se produjo seguramente por intereses económicos y mediáticos.

Después de la crisis ideológica e institucional –partidos e iglesias- acontecida en las sociedades modernas, los clubes de fútbol pasaron a ser lugares donde las personas podían sentirse miembros de una comunidad en comunión con los otros. Vázquez Montalbán empleó la expresión “ejércitos simbólicos de una parte de la ciudadanía” para expresar la pertenencia a un colectivo y el término “patria” para referirse a la identidad generada por este vínculo futbolístico. El enfrentamiento entre diversas ciudades y pueblos de España con motivo del descenso administrativo del “Sevilla” y del Celta desmostraba esta implicación social.

7.3.1.1 La representatividad extradeportiva de los clubes en el franquismo

Vázquez Montalbán opinaba que los clubes de fútbol españoles no eran únicamente asociaciones deportivas destinadas a ganar competiciones futbolísticas sino que representaban alguna cosa más.²³³⁸ Este carácter extradeportivo se había consolidado por dos motivos. Primero, la falta de medios para que el pueblo expresase sus inquietudes políticas, algo propio de los regímenes totalitarios. Segundo, la asunción del sentimiento identitario, tradicionalmente dependiente de los jugadores, por parte de los aficionados:

*«La profesionalización de las plantillas en detrimento del “jugador partidario” ha hecho que la degustación partidaria del asunto la haya monopolizado el público. Él asume toda la representatividad del club. El carácter no profesional de las directivas, el carácter lírico-sentimental de los clubs (en Inglaterra son sociedades anónimas) hace que sean caldo de cultivo de representatividades extradeportivas. Y es lógico que así sea, porque ¿cómo puede canalizarse entre nosotros la energía política de las masas, de las regiones, de las ciudades?».*²³³⁹

De este modo, la competición nacional de clubes se convirtió también en una vía para canalizar algunos de los conflictos políticos pendientes de resolución desde la Guerra Civil y el malestar de la población ante la falta de libertades en el país. Vázquez Montalbán atribuye todos los males del fútbol español a esta representación extradeportiva de los clubes:²³⁴⁰

*«El fútbol en España sirve de cauce representativo para demasiadas cosas y de vía de escape para otras tantas. Esto crea una participación neurótica en las competiciones en la que se establece una cadena de presiones obsesivas entre el público, los directivos, los técnicos, los jugadores y otra vez el público como espada y pared de este asalto».*²³⁴¹

De todas formas, Vázquez Montalbán recuerda como antes de la Guerra Civil (1936-1939) los partidos de fútbol ya se habían convertido en el escenario ideal donde manifestar la protesta política. Durante la dictadura del general Primo de Rivera, en noviembre de 1924, un partido entre el F. C. Barcelona, representante del catalanismo, y el R. C. D. Español, asociado al españolismo, acabó con graves disturbios que obligaron a continuar el encuentro a puerta cerrada en enero de 1925.²³⁴²

²³³⁸ «Tots els clubs representen, al capdavant, alguna cosa més que no una societat fabricant de títols...». «Vázquez Montalbán president del Barça?» en: *Op. cit.* P. 28.

²³³⁹ «Adiós a la Liga. ¡Hala Madrid!» en: *Op. cit.* P. 11.

²³⁴⁰ En su repaso de la historia del fútbol se refirió a los clubes de fútbol como «partidos casi políticos de las ciudades alegres y confiadas, pero agresivas». CD II. P. 141.

²³⁴¹ «Informe sobre el fútbol» en: *Op. cit.* P. 47.

²³⁴² Unos meses después, en junio de 1925, se produciría la famosa pitada a la Marcha Real y los posteriores aplausos al himno británico en el campo de Les Corts. Como consecuencia

El fútbol español pasó a ser la solución para todos los problemas del país. La imposibilidad de éxito comunitario y personal provocada por una difícil situación económica se compensaba con el triunfo del equipo. La competición desviaba la atención del público de la situación política del país y la tensión social podía manifestarse a través de la relación establecida con el jugador:

*«Del fútbol, como del cerdo, se aprovecha todo. El espectáculo sirve para encantar a masas enteras. Sus practicantes sirven de médiums entre el espectador y la victoria, entre el espectador y el éxito, entre el espectador y la riqueza, la gloria, la promoción social. Los clubs sirven como sucedáneo de lo político. En todo el mundo, la relación de posesión y entrega que se establece entre el público y los ídolos deportivos sirve para aliviar la tensión de los desposeídos y no entregados».*²³⁴³

Este significado político y social de los clubes de fútbol españoles no se había gestado en la etapa final del franquismo sino mucho antes y se evidenciaba en tres clubes: el F. C. Barcelona y el Athletic Club –antes, durante y después de la guerra civil-, y el Real Madrid –en los años cincuenta y parte de los sesenta-. Vázquez Montalbán considera que su comprensión, dada la magnitud de su carácter político, traspasa el terreno sociológico para adentrarse en el de la historia política.²³⁴⁴

Estos tres clubes de fútbol quedaron imbuidos de un contenido nacionalista, ya fuese centralista o regionalista. El franquismo hizo del Real Madrid el principal representante de España en el ámbito internacional, pues sus triunfos constituían la mejor propaganda que un régimen político aislado podía obtener en el extranjero. Esta circunstancia provocó el rechazo de los clubes representantes del nacionalismo regionalista, fundamentalmente el “Barça” y el Athletic Club, hacia el club merengue:

*«Nadie puede discutir que el Madrid fue un equipo “oficializado”. Es decir, el Madrid fue utilizado como agente de propaganda exterior, como los coros y danzas o los oftalmólogos españoles y universales. Frente a esta situación solo reaccionaron críticamente los equipos que se sentían directamente postergados: Barcelona o Bilbao. Equipos que representaban, además, a “públicos” sensibilizados por hechos diferenciales excesivamente negados por el centralismo político-deportivo».*²³⁴⁵

Pero, a principios de los años setenta del siglo pasado, el Real Madrid no solo era recibido con hostilidad por los clubes regionalistas. En el resto de España

de este agravio, el campo estuvo clausurado durante seis meses y Joan Gamper fue obligado a dejar la presidencia del “Barça”.

²³⁴³ “Lentejas para los esclavos. La rebelión de los futbolistas españoles” en: *Op. cit.* P. 18.

²³⁴⁴ AS. P. 7.

²³⁴⁵ “Adiós a la Liga. ¡Hala Madrid!” en: *Op. cit.* P. 10.

también se manifestaba un rechazo al club merengue como expresión del malestar popular con la situación económica, política y social del país:

«De alguna manera el público de todos los campos de España ha expresado, a través del fútbol, malos humores no precisamente deportivos. Una prueba ha sido la insistencia en la repulsa a los árbitros, como figuras simbólicas del poder sobre el césped. Otra prueba ha sido las repetidas muestras de irritación con que ha sido acogido el Real Madrid en los distintos campos de España.

*El grado de frustración del público ha aumentado por doquier. Resulta una temeraria, peligrosa insistencia la de convertir el fútbol en la única válvula de escape colectiva de los malos humores sociales. El Madrid ha asumido el carácter de símbolo político-deportivo para casi todos los públicos de España, y pagan con él un mal humor que debería tener otra salida».*²³⁴⁶

Vázquez Montalbán interpreta estas reacciones de los aficionados, de la misma manera que la lluvia de almohadillas y la posterior invasión de campo después del penalti señalado por Guruceta a favor del Real Madrid en el Camp Nou, como compensaciones extradeportivas para un público cansado de la situación política y social:

*«En cualquier caso es otro ejemplo de compensación extradeportiva. De las excesivas compensaciones extradeportivas programadas que está polarizando el fútbol español. El escándalo del “gurucetazo” en el Nou Camp fue una señal de alerta de que la electricidad acumulada en los campos de fútbol no era electricidad solo deportiva».*²³⁴⁷

De hecho, la protesta generada por este error arbitral vehiculaba una reivindicación democrática y catalanista, al menos para la vanguardia cultural que encabezaba este acto de desagravio. En esta época empezaban a aparecer banderas catalanas en el Camp Nou y la falta de libertad de expresión en la calle se compensaba gritando en los campos de fútbol:

*«La part de l'avantguarda que capitalitzava aquesta protesta sí que era conscient. Cal pensar que, en aquella època, l'any 1970, el president del Barça era Agustí Montal, un home bastant vinculat al pujolisme, diguem-ne posterior, i que representava un catalanisme moderat. Aleshores, al Camp Nou ja es veien les primeres senyeres. El 1969 vaig publicar un article a Triunfo en què ja deia, més o menys, que la gent que no podia expressar-se al carrer, ho feia al camp del Barça. Allò tenia aquell sentit, és així».*²³⁴⁸

En el fondo, al régimen franquista se le había escapado de las manos el control de un espectáculo, fomentado con la intención de desviar la atención del público de los problemas del país, capaz de reunir en un estadio a miles de personas:

²³⁴⁶ *Ibidem.*

²³⁴⁷ *Ibidem.* P. 11.

²³⁴⁸ Quim ARANDA. *Op. cit.* P. 52.

*«Esta situación tiene culpables y no tiene ninguna solución que pueda llegar desde las estructuras deportivas. Pertenece al catálogo de las insuficiencias del país y no, precisamente, de las insuficiencias deportivas. (...) ¿Cómo no van a politizarse concentraciones humanas de cincuenta o sesenta mil individuos, agrupados en torno a una bandera con colores, a un pasado, a una representatividad? Si estos cincuenta o sesenta mil espectadores tuvieran otros cauces de expresión comunitaria, su relación con la liturgia deportiva sería menos crispada. Pero no es así».*²³⁴⁹

La voluntad de la política autárquica franquista consistente en canalizar la participación de las masas a través del fútbol se había vuelto en contra de sus programadores. La polémica por la desviación del cauce del Ebro, de carácter político, se trasladaba a los campos de fútbol y con motivo de un partido entre el Real Madrid y el “Barça” aparecían pancartas en el estadio Santiago Bernabéu acusando de “vampirismo” a los catalanes. El remedio, la derivación de las cuestiones políticas al terreno futbolístico, podía ser peor que la enfermedad:

*«El fútbol fue cuidadosamente programado en la España autárquica para que sirviera de válvula de escape a la participación de las masas, y aquella programación ha actuado como un “boomerang” que ahora se vuelve contra los programadores. El Barcelona, en efecto, es algo más que un club de fútbol, pero también el Madrid es algo más que un club de fútbol, y por si alguien lo dudara, bastaría que se diese una vuelta por el palco presidencial, hiciera un censo de los allí presentes y sacara consecuencias por su cuenta. Al no haber cauces políticos claros, todos los cauces se politizan, y en la actual polémica, el cauce del Ebro se mezcla con el río de tarjetas blancas que los árbitros han mostrado a jugadores barcelonistas claves en momentos claves de partidos claves».*²³⁵⁰

Vázquez Montalbán considera que la solución a esta situación de convulsión política y social en los terrenos de juego pasa por desproveer al fútbol de sus contenidos políticos. Y eso solo será posible cuando se recuperen la libertad de expresión y la democracia recludas durante el franquismo en estos recintos deportivos:

*«El problema, y grave, es encontrar la fórmula para que las aguas vuelvan a un cauce del que carecen; los campos de fútbol sean simplemente eso, las camas sean escenario de glorias tranquilas e íntimas, la pasión civil recupere, en cambio, las plazas, las ágoras y los mandos reales de la soberanía popular».*²³⁵¹

Por este motivo, Vázquez Montalbán defiende la utilidad del fútbol de clubes, más allá de su función alienante, para compensar la frustración generada en las personas ante la falta de libertades sociales y políticas. Al menos así había sucedido con el “Barça” en Cataluña:

²³⁴⁹ “Adiós a la Liga. ¡Hala Madrid!” en: *Op. cit.* P. 11.

²³⁵⁰ “Montalismo frente a centralismo” en: *Op. cit.* P. 20.

²³⁵¹ “La neurastenia crónica del fútbol español” en: *Op. cit.* Pp. 40-41.

*«El fútbol ha sido el derecho a la épica, ejercido a tontas y locas por el pueblo. Ha sido, y es, un instrumento de desviación de la agresividad colectiva hacia un cauce no político. Pero también ha servido, juzgado desde otra perspectiva, como válvula de escape de las frustraciones del hombre de la calle y, por lo tanto, ha cumplido un papel higiénico sobre lo prenatal, conciencia social del país».*²³⁵²

La inminente llegada de la democracia y del final del franquismo abría la posibilidad a la despolitización del fútbol. Desprovisto de su contenido político, el fútbol podría recuperar su valor antropológico y social como participación individual y colectiva en la derrota o la victoria a través de la identificación con los futbolistas:

*«Ante la impotencia de hacer política de la buena y de la libre en nuestro país se había politizado hasta la cría de la chinchilla y, cómo no, el fútbol. No es que el fútbol no sea en sí mismo un fenómeno político, como medio de aglutinamiento y comunicación de masas, como gran ceremonia de participación popular en la apuesta colectiva por la derrota o la victoria. Pero lo que el fútbol podrá perder es su carácter de instrumento exclusivo para el escape de malos humores de las masas. Los malos humores de las masas son la gasolina de la Historia y es una lástima que esa gasolina se gaste en los estadios de fútbol. Si se confirma la posibilidad de ejercer las libertades democráticas, el sindicato o el partido serán los vehículos para que la ciudadanía diga sí o no sin necesidad de utilizar el lenguaje directo de acordarse, y no para bien, de la por otra parte, santa madre de los árbitros de fútbol. Desde ese momento ir al fútbol será un acto mucho más libre, desintoxicado y la apuesta por el propio equipo recuperarán un tanto el aspecto de apuesta por uno mismo, representado en esos jugadores-sacerdotes, esos “médiums” que sobre el terreno de juego siguen el mágico ritual de la competición».*²³⁵³

Pero, contrariamente a lo que algunos creían o esperaban, la implantación de la democracia no acabó con estos significados extradeportivos. Quizás ahora respondían más a intereses económicos, de los medios de comunicación, que políticos, de los gobiernos nacionales y autonómicos. En cualquier caso, Vázquez Montalbán opinaba que, a finales del siglo XX, persistía la identificación del Real Madrid como el equipo de España, y del “Athletic”, el “Barça” y el Celta de Vigo como los representantes de las nacionalidades históricas del País Vasco, Cataluña y Galicia.²³⁵⁴

7.3.1.2 Los clubes de fútbol como aglutinadores sociales

Aparte del simbolismo político, no compartido por la totalidad de sus aficionados, existe un componente social en los clubes relacionado con la asimilación de una identidad por parte de sus seguidores.²³⁵⁵ Vázquez Montalbán atribuye este

²³⁵² “Barça! Barça! Barça!” en: *Op. cit.* P. 26.

²³⁵³ “Política y fútbol” en: *Op. cit.* Pp. 6-7.

²³⁵⁴ CAA. P. 208.

²³⁵⁵ “Vázquez Montalbán apela al fútbol como señal de identidad” en: *Op. cit.* P. 45.

fenómeno social al sentimiento de orfandad provocado por la crisis de las ideologías modernas y de las instituciones que las sustentaban (partidos políticos e iglesias). Por eso, los ciudadanos han buscado refugio en los clubes de fútbol como la mejor forma de «*comunidad de los santos*».²³⁵⁶ Quizás estas entidades sean actualmente el único lugar donde las personas puedan sentirse miembros de una comunidad:

*«Desde la dictadura inquisitorial del presente, como la denominó Sciascia, tal vez solo se alcance consuelo en el Estadio-catedral y en el club-formación política, desde la seguridad de que todos los seguidores de un club, independientemente de su estatus social, forman parte de una especial etnia».*²³⁵⁷

Vázquez Montalbán se refiere a esta función identitaria desarrollada por los clubes de fútbol en la sociedad moderna al definirlos como «*ejércitos simbólicos de una parte de la ciudadanía*»²³⁵⁸ o «*ejércitos simbólicos de identificación de cada capital de provincia*».²³⁵⁹ Los aficionados, desconcertados ante la pérdida de referentes sociales, se congregan en los campos de fútbol como si fueran «*madrigueras simbólicas*».²³⁶⁰

Este carácter local y social otorga a estas instituciones una capacidad representativa que los Estados y los partidos políticos han perdido después de la consolidación del proceso de globalización y del desgaste de las democracias parlamentarias. En este sentido, los clubes se convierten en «*patrias*» donde los aficionados delegan sus expectativas vitales e históricas de victoria o de derrota todas las semanas:

*«Un club de fútbol es como una patria, un equipo de fútbol se convierte en un ejército simbólico desarmado que escenifica el juego dramático de la derrota o la victoria. Si tu equipo gana, el lunes será menos lunes. Si tu equipo pierde, el lunes será la evidencia misma de que hay días nefastos dentro de años nefastos inscritos en una vida nefasta».*²³⁶¹

Solo teniendo en cuenta la fuerza aglutinadora de los equipos de fútbol y la identificación que genera entre sus aficionados puede entenderse la masiva manifestación popular por las calles de Sevilla y Vigo originada con motivo del descenso administrativo decretado a estos dos clubes. Este conflicto social se produjo porque, en realidad, se estaba enviando a Segunda División a “una parte importante del pueblo de Sevilla y Vigo”:

²³⁵⁶ “Liga de traficantes” en: *Op. cit.* P. 5.

²³⁵⁷ “Los vándalos están en el palco” en: *Op. cit.* P. 110.

²³⁵⁸ “Llamamiento para la declaración de don Jesús Gil...” en: *Op. cit.* P. 153.

²³⁵⁹ “Els líderes naturales” en: *Op. cit.* P. C2.

²³⁶⁰ “El cambio de la rueda pinchada” en: *Op. cit.* P. 8.

²³⁶¹ VV. Pp. 13-14.

*«El llamado mundo del fútbol se tragó las llamadas leyes deportivas para evitar trastornos sociales y nos obsequió con alguna retransmisión en directo de sus aquelarres, verdadero esperpento que quedaría en eso de no considerar que cada club de fútbol se convierte en el agente movilizador de una hinchada y su zona de influencia emocional. Tanta es la prevención existente a los trastornos sociales derivables del fútbol que se está aplazando la reducción de los equipos de Primera División para no lesionar los intereses sociales de las aficiones implicadas».*²³⁶²

7.3.2 EL REAL MADRID

Vázquez Montalbán dedicó muchos artículos al análisis del significado político del Real Madrid como símbolo del centralismo estatal y representante de la nación española en el extranjero durante el franquismo. Aunque esta vinculación "política" existía con anterioridad, el régimen otorgó un carácter "oficial" a este equipo como parte de una operación para convertir Madrid en el centro neurálgico de la nueva España.²³⁶³ Al iniciarse la transición el club trató de desvincularse de este contenido identitario aunque mantuvo su representación del centralismo frente a las identidades regionales.

A mediados de los años ochenta perdió esta significación política, relegada a un segundo plano ante el juego desarrollado por "la quinta del Buitre". Pero el nombramiento de un presidente vinculado a Fuerza Nueva y el proyecto político de Aznar reforzarán la relación con el nacionalismo español. Aunque el acceso a la presidencia blanca de un grupo de empresarios, encabezados por Florentino Pérez, conformará un poder económico más que político alrededor del club, perdiendo gran parte de su oficialismo tras la retirada de Aznar.

La permanencia en la presidencia del club de Santiago Bernabéu reforzará este simbolismo centralista y españolista adquirido por el Real Madrid durante el franquismo, debido a su estrecha relación con Franco y a su entrada como cabo del ejército de liberación en Cataluña. Bernabéu consituyó una excepción dentro del proceso sustitutivo de militares por empresarios al frente de los clubes. El trato de favor del régimen con los dirigentes blancos se percibía en la tranquilidad con la que despreciaban a los catalanes en sus declaraciones.

La dirección de Bernabéu se basaba en su autoridad, nunca se convocaron elecciones, y en la entrega del protagonismo a los jugadores. Incluso se permitió

²³⁶² "Jesús Gil y Gil y Gil y Gil y Gil..." en: *Interviú*. Núm 1186. 18 Enero 1999. P. 106.

²³⁶³ Vázquez Montalbán atribuye esta representatividad extradeportiva del club blanco a una estrategia política. Por eso, aparecen numerosas alusiones al Real Madrid en el apartado dedicado a la utilización política del fútbol por parte de los gobiernos españoles. De todas formas, aquí se muestra la evolución de este significado patriótico y nacionalista atribuido durante el franquismo hasta entrado el siglo XXI, y, sobretodo, la importancia que tuvo la presidencia de un cabo del ejército franquista para establecer este vínculo con el régimen.

recomendarle al seleccionador nacional la inclusión de sus futbolistas para garantizar su españolidad. Bernabéu se convertirá para los catalanes en un símbolo de la represión del Estado centralista. Por eso, Vázquez Montalbán se referirá a él para mantener viva la memoria histórica del significado político del club durante el franquismo.

7.3.2.1 Del poder político al poder económico

El Real Madrid C. F. también adquirió durante el franquismo, como el “Barça”, un carácter extradeportivo. Si el “Barça” asumía la expresión de una identidad catalana que no podía manifestarse por miedo a la represión franquista, el Real Madrid constituía el símbolo deportivo del centralismo estatal, a nivel nacional, y el representante de la “españolidad”, a nivel internacional.

Como en el caso del “Barça”, este significado político del club merengue existía antes de la llegada al poder del general Franco, desde los años treinta, pero se acentuó mucho más durante el franquismo.²³⁶⁴ Vázquez Montalbán, como hemos visto en el segundo apartado de este capítulo, sitúa la conversión del Real Madrid en “el equipo del régimen” dentro de una operación política pensada para transformar la antigua capital de la República en un símbolo del nuevo gobierno.²³⁶⁵

En este sentido, Vázquez Montalbán considera que existe una diferencia fundamental entre el carácter representativo del “Barça” y del Real Madrid. El primero se debe al público, mientras que el segundo forma parte de una estrategia política del franquismo apoyada por los medios de comunicación.²³⁶⁶ Así, el Real Madrid se convirtió en un “tercio de Flandes más en manos de la propaganda franquista”.²³⁶⁷

Los éxitos deportivos conseguidos durante los años cincuenta después del fichaje de Di Stéfano, sobre todo a nivel internacional, propiciaron su instrumentalización como un extraordinario elemento de propaganda exterior para el país. A partir de este momento, el Real Madrid se consagró “oficialmente” como el equipo representante de la nación española.²³⁶⁸ El viejo proyecto político español de construir un imperio europeo podía cumplirse a nivel futbolístico gracias al Real Madrid.²³⁶⁹

En este sentido, Vázquez Montalbán realizó una interpretación político-deportiva de la necesidad que el Real Madrid obtuviese aquella Copa del Generalísimo

²³⁶⁴ CAA. P. 208.

²³⁶⁵ “Del 0-5 al 5-0” en: *Op. cit.* P. 43.

²³⁶⁶ “Vázquez Montalbán president del Barça?” en: *Op. cit.* P. 26.

²³⁶⁷ PCR. P. 14.

²³⁶⁸ “Adiós a la Liga. ¡Hala Madrid!” en: *Op. cit.* P. 11.

²³⁶⁹ “El Real Madrid” en: *Op. cit.* P. 12.

marcada por el “gurucetazo”. La actuación del equipo madridista en la liga había sido muy discreta y la única manera de participar en una competición europea pasaba por clasificarse para la Recopa de Europa como ganador de la Copa de España. Por eso, atribuye el error del árbitro a la responsabilidad, que pesaba en su inconsciente, de dejar sin competición europea al Real Madrid. La deuda histórica contraída por la nación española con este club que tantos éxitos y glorias europeas había otorgado al país necesitaba saldarse garantizando su participación internacional la temporada siguiente:

*«El señor Guruceta, aunque sea inconscientemente, sabe que si el Madrid no está presente en una competición Internacional, pelagra la conferencia de Desarme (...) Y el señor Guruceta, consciente de su responsabilidad, ha contribuido a preservar el tan necesario orden del universo».*²³⁷⁰

De todas formas, Vázquez Montalbán tampoco renuncia al humor para tomar una cierta distancia emocional de todo este asunto. Por eso, confiesa que cuando sus nietos le pregunten por qué muestra su enfado gritándoles “¡gurucetas!”, les explicará la indignación que como seguidor barcelonista sintió ante el trato de favor hacia el Real Madrid por parte del régimen oculto tras este error arbitral:

*«Esta es la versión de lo ocurrido en el Nou Camp el sábado 6 de junio de 1970, que pienso contar a mis nietos si me preguntan por qué les llamo ¡gurucetas! cuando me levante de mal talante en esas propicias mañanas de junio de 1999».*²³⁷¹

Vázquez Montalbán recoge en su “Cancionero general del franquismo. 1939-1975” un pasodoble de la época, titulado “Eres nuestro campeón”, compuesto a raíz de la consecución de la sexta Copa de Europa del Real Madrid con un equipo formado íntegramente por jugadores nacionales. En la letra se puede apreciar este carácter representativo del nacionalismo y patriotismo español asociado al club:

*«Todo el que sea español
sentiría por sus venas
lo mismo que sentí yo
cuando aquel gol de Serena,
don Helenio y sus faroles
lo apagaron los ye-yés.
Los once eran españoles
de la cabeza a los pies.
Cuando terminó el partido
aquella noche en Bruselas,
vimos a un espectador*

²³⁷⁰ *Ibídem.*

²³⁷¹ *Ibídem.*

*besando nuestra bandera.
Eres verdadera honra para el fútbol
nacional,
demostrando en todo el mundo que tú
eres el mejor.
Y por eso te cantamos,
aúpa Real Madrid,
eres nuestro campeón».*²³⁷²

Vázquez Montalbán, consciente de la identificación entre el país y el club merengue, atribuye, en clave humorística, las colas en los establecimientos alimentarios motivadas por la incertidumbre política tras la muerte de Franco a los malos resultados del equipo de baloncesto:

«Basta observar la tabla clasificatoria de la Liga Nacional de Baloncesto para comprender que algo muy profundo se está produciendo con profundidad en lo más profundo del país. El Madrid ocupa la tercera posición, tras el Juventud de Badalona y el Barcelona FC. Los más viejos del lugar no recuerdan nada semejante y los augures se desesperan porque creen ver en este síntoma un negro presagio sobre la futura estabilidad de los hombres y las tierras de España. Se engañan los que tratan de explicar las colas en mercados y supermercados como el resultado de una cierta expectación ante posibles futuros días de incertidumbre política.

*Ha sido la evidencia de la decadencia baloncestística del Real Madrid la que ha provocado ese ramalazo de miedo gastronómico con que los pueblos más maduros y serenos responden a los más graves desafíos históricos».*²³⁷³

Después de la muerte de Franco, y ante la inevitable transición democrática, los principales dirigentes madridistas procuraron desmarcarse de su vinculación con el régimen franquista e incluso presentaron al club como una víctima del dictador. Vázquez Montalbán ironiza respecto a esta equivocación consistente en pensar que el Real Madrid colaboraba con el franquismo cuando en realidad no tenía otra alternativa:

*«Nosotros aprovechamos la oportunidad que nos ofrece la revista Por Favor para elevar una enérgica protesta al Régimen. Siempre luchamos en contra de la explotación del hombre por el hombre y con igual encono lucharemos por la emancipación del Real Madrid aplastado por la brutalidad de la dictadura. Mientras medio país creía que el Real Madrid era la reencarnación de los Tercios de Flandes ahora resulta que en realidad era el Ballet Bolchoi de Moscú».*²³⁷⁴

La transición democrática ayudó a rebajar el simbolismo político del Real Madrid como baluarte épico del imperio español. Aún así, en 1981, continuaba

²³⁷² CG I. P. 234.

²³⁷³ “Esto se hundé” en: *Por Favor*. Núm 71. 10 Noviembre 1975. P. 7.

²³⁷⁴ “Bernabeu contra el régimen” en: *Por Favor*. Núm 158. 11 Julio de 1977. P. 4.

asumiendo la representatividad del centralismo frente a una periferia que reclamaba el reconocimiento de otras identidades nacionales:

*«Aunque el barcelonista que esto suscribe es recelosamente consciente de que el Real Madrid ya no es el equivalente de los tercios de Flandes, como lo fue bajo la diarquía Franco-Bernabéu, no por eso baja la guardia y abandona una actitud vigilante ante el papel de vanguardia épica del centralismo que sigue asumiendo el equipo más representativo de la capital del Reino».*²³⁷⁵

De todas formas, Vázquez Montalbán reconoce, dos años después, que el Real Madrid “ha dejado de ser algo más que un club”.²³⁷⁶ A finales de los años ochenta y principios de los noventa del siglo pasado, el valor futbolístico de un grupo de jugadores irrepetibles surgidos de la cantera merengue relegó a un segundo plano el valor simbólico del club.²³⁷⁷

*«La llamada quinta del Buitre empezó a ser otra cosa. Representaba la posmodernidad y una cierta ahistoricidad que liberaba al equipo de pasados compromisos simbólicos y le daba el tono de una pandilla de jóvenes jugadores excelentes que jugaban a su aire y de memoria».*²³⁷⁸

José María Aznar pretendía resucitar un patriotismo español basado en los éxitos deportivos de las dos instituciones que más habían asumido esa representatividad a lo largo de la historia de España, la selección española de fútbol y el Real Madrid.²³⁷⁹ En 1998 el equipo blanco disputó, treinta y dos años después de su última conquista europea, una nueva final de la Liga de Campeones frente a la Juventus de Turín. Sus dirigentes no desperdiciaron esta inmejorable oportunidad para rescatar el carácter de vanguardia épica del nacionalismo español asociado al club, una representatividad adquirida durante el franquismo cuando era el único emblema victorioso exportable y el Jefe del Estado se preocupaba por sus alineaciones.²³⁸⁰

Vázquez Montalbán atribuye esta recuperación del simbolismo estatal del Real Madrid a un grupo de aficionados nostálgicos del franquismo que, animados por el madridismo confeso del presidente Aznar, acuden al estadio Santiago Bernabéu enarbolando la bandera imperial franquista. De todas formas, también reconoce que todos los seguidores merengues están de acuerdo con este contenido ideológico ni mucho menos que esta renacionalización tenga necesariamente un carácter franquista. Más bien, esta españolización responde

²³⁷⁵ “¡Barça, Barça, Barça!” en: *Op. cit.* 1981. P. 13.

²³⁷⁶ “El Real Madrid está triste” en: *El Periódico*. 30 Mayo 1983. P. 5.

²³⁷⁷ No en vano, en febrero de 1984 escribiré un artículo titulado “Cuando el Real Madrid era algo más que un club”, en memoria del 0-5 conseguido por el “Barça” de Cruyff en el Bernabéu.

²³⁷⁸ “Un respeto” en: *Op. cit.* P. 39.

²³⁷⁹ CAA. P. 208.

²³⁸⁰ “Real Madrid, 32 años de nostalgia” en: *Op. cit.* P. 46.

a la necesidad de los dirigentes de desviar la atención sobre la situación de un club económicamente arruinado y estructuralmente anclado en el pasado. En este sentido, la victoria resultaba imprescindible para reafirmar una identidad acostumbrada a ser hegemónica.²³⁸¹

Los evidentes vínculos históricos que unían a algunos de los dirigentes madridistas con el régimen franquista convertían al Real Madrid en el enemigo ideal para un perdedor de la guerra civil que había dedicado una parte importante de su vida a la lucha antifranquista como Vázquez Montalbán:

*«Pero no sabría diseñar un enemigo tan a la medida como el Real Madrid: Franco soñaba sus alineaciones, el presidente Bernabeu, cabo franquista, presumía de haber liberado Lérida en 1938, Lorenzo Sanz estuvo vinculado a Fuerza Nueva en sus años mozos. ¡Es que ni de encargo!».*²³⁸²

Tanto el “Barça” como el Real Madrid habían tomado direcciones opuestas a las tradicionales en su gestión al iniciarse el tercer milenio. Pero la del club blanco, entregada en manos de grandes empresarios, causará una mayor desorientación a Vázquez Montalbán:

*«Pero ahora he perdido el sentido de la orientación, más con respecto al Real Madrid que al Barcelona, porque el club de la capital de España ha dado un salto cualitativo al disponer de una junta llena de oligarcas posmodernos y alguno incluso habitual de la prensa del corazón. (...) El Madrid es poder».*²³⁸³

La llegada a la presidencia del Real Madrid de Florentino Pérez, un empresario de éxito preocupado por la proyección mediática del club y su crecimiento económico supuso un problema para los objetivos patrióticos del presidente Aznar. La nueva cúpula madridista, conformada, además de su presidente, por dos grandes personalidades futbolísticas como Jorge Valdano y Emilio Butragueño, pretendía dejar de lado la esclavitud del simbolismo nacional para abrirse al mercado global:

«En cuanto al Real Madrid también es algo más que un club, sobre todo porque el barcelonismo así lo reclama, con el iracundo entusiasmo con el que un antiguo y viejo vecino del asiento del Camp Nou gritaba en cuanto el Madrid aparecía en el terreno: ¡Vosotros no sois un equipo de fútbol! ¡Sois el tercio!». La modernidad suaviza este grito apocalíptico y cuando don Florentino Pérez se plantea si el Madrid es o no más que un club, deshoja la margarita entre aznarismo y boom inmobiliario. Aznar ha tratado de apropiarse del madridismo para construirse el imaginario de caudillo civil que a donde no llegue con Piqué o con Norma Duval, llegará, sin duda, con el Real Madrid. Mal asunto para los objetivos ateológicos

²³⁸¹ *Ibídem.*

²³⁸² “Incertidumbres” en: *Op. cit.* Última página.

²³⁸³ “Desde la melancolía” en: *Op. cit.* P. 55.

*que se han fijado Pérez, Valdano y Butragueño que tratan de darle al Real Madrid un skyline definitivamente civil de religión de diseño y laica».*²³⁸⁴

Aunque el excesivo afecto demostrado por el presidente Aznar, el alcalde de Madrid y los seguidores radicales blancos no permitiría que el Real Madrid de Florentino Pérez abandonase su significado político tan fácilmente:

*«El Madrid de Florentino Pérez no ha conseguido dejar de ser algo más que un club, tal vez por el excesivo afecto que le demuestran el presidente Aznar; el alcalde de Madrid y los hinchas empeñados en seguir exhibiendo la bandera de España de la FE y de las JONS».*²³⁸⁵

De todas formas, el fichaje del jugador inglés David Beckham, un icono mediático, dejaba clara la intención del presidente blanco de alejarse del idearium nacionalfutbolista de Aznar.²³⁸⁶

7.3.2.2 Santiago Bernabéu: un militar al frente del Real Madrid

Santiago Bernabéu ha sido el presidente más importante de la historia del Real Madrid tanto por su duración en el cargo, treinta y cinco años, como por sus éxitos deportivos, ganador de seis Copas de Europa y numerosas ligas. Bernabéu se convirtió en uno de los actores principales de la obra montalbana. Este protagonismo no solo respondía a su condición de representante del máximo rival deportivo del “Barça”. Vázquez Montalbán lamentó, sobre todo, su fuerte vinculación con el régimen franquista y su especial relación con los catalanes tras su entrada victoriosa en la ciudad de Barcelona formando parte de las tropas del general Franco.

Esta estrecha relación del presidente madridista con el franquismo será uno de los principales motivos que explicará la representatividad política adquirida por el club durante este periodo histórico. Vázquez Montalbán destacará la implicación militar de Bernabéu refiriéndose a él como “un cabo”. También insistirá en la peculiar identidad que otorga al Real Madrid esta vinculación del considerado mejor presidente del club.²³⁸⁷

Pese a la existencia de una identificación entre el Real Madrid y el centralismo español previa a la Guerra Civil, Vázquez Montalbán atribuye la imagen que el club blanco adquirió como representante de la grandeza del imperio español al “binomio Franco-Bernabéu”.²³⁸⁸

²³⁸⁴ “Por los siglos de los siglos” en: *Op. cit.* P. 52.

²³⁸⁵ “La mayoría absoluta” en: *Op. cit.* P. 80.

²³⁸⁶ AZ. P. 161.

²³⁸⁷ “Se masca...” en: *El País*. 13 Mayo 1985. Última página.

²³⁸⁸ “Del 0-5 al 5-0” en: *Op. cit.* P. 43.

Dentro del desarrollo del fútbol español tras la autarquía, el Real Madrid constituía una excepción. Mientras el resto de clubes dejaban de ser presididos por militares para pasar a manos de grandes hombres de negocios necesitados de presencia pública, el club más importante de la capital de España permanecía en manos de un cabo. De esta forma, se reforzaba el paralelismo entre el Real Madrid y el Estado español, ambos presididos por personas con un papel destacado en la Guerra Civil.²³⁸⁹

Las buenas conexiones existentes entre el presidente del Real Madrid y el gobierno franquista resultaron una gran ayuda en la resolución del caso Di Stéfano. Solo así podía entenderse, en unos tiempos en que la Federación Española de Fútbol dependía de la Secretaría General del Movimiento, cómo el futbolista pasaba de ser presentado por el “Barça” a formar parte del club blanco:

*«Venía Di Stéfano, saeta rubia para los entendidos, del brazo de Samitier, el gran fichador del Barcelona de aquellos tiempos, y fue presentado como el mejor jugador latinoamericano, según algunos con permiso de Rossi. Y de pronto, como si se hubiera tratado de una aparición, la saeta rubia se esfumó y reapareció en Madrid, donde el cabo voluntario del ejército franquista, señor Bernabéu, liberador de Cataluña dominada por los rojos, tiraba de uno de los extremos de aquella saeta reclamándola para el Real Madrid».*²³⁹⁰

El trato diferencial del franquismo hacia el Real Madrid y hacia su presidente otorgaba una confianza a los dirigentes madridistas. Por eso, se permitían realizar cualquier tipo de comentario sin temer ninguna reprimenda política. Esta laxitud verbal quedó evidenciada en diversas ocasiones, una de ellas tras los altercados motivados por el “gurucetazo”. El representante del club madridista en el Camp Nou, Antonio Calderón, se permitió el lujo de afirmar que estos incidentes “solo ocurrían en los pueblos”.

Estas peligrosas afirmaciones estaban en la misma línea de otras realizadas por el presidente del club. Por eso, el gerente del club madridista estaba convencido que no recibiría ninguna advertencia de las autoridades franquistas. Esta seguridad respecto al apoyo del régimen también servía para garantizar la corrección de cualquier actuación arbitral:

«A otro nivel técnico, esta vez más latino, más mussoliniano, el titular hubiera podido aplicarse esta vez al gerente madridista señor Calderón, sin reparar en las risas que suscitaba entre los periodistas barceloneses, vino a decir que Barcelona es un pueblo (...) De este tuteo sale la tranquilidad con que se despacha don Santiago cuando le viene en gana, sin que para él se haya recurrido a la espada de Damocles del “...atentado contra la unidad de los pueblos de España” cuando

²³⁸⁹ “Els líders naturals” en: *Op. cit.* P. C2.

²³⁹⁰ “Di Stéfano, Kubala, Suárez...” en: *Op. cit.* P. 51.

*se imaginó las delicias de una Cataluña sin catalanes. De ese tuteo sale también el respeto con el que los árbitros tratan al Real Madrid».*²³⁹¹

Las declaraciones humillantes de Santiago Bernabéu contra los catalanes, impregnadas de una visión racista e imperialista, se convirtieron en uno de los motivos de mayor indignación del público barcelonista contra el Real Madrid. En este sentido, Vázquez Montalbán atribuía a la moderación del presidente madridista el rebajado clima de tensión emocional vivido en el Camp Nou con la visita del Real Madrid el 14 de febrero de 1971:

*«Se gritó poco fundamentalmente porque el Madrid iba mal clasificado y se tenía excesiva confianza en la victoria. El Madrid andaba mal y no se presentaba en Barcelona en plan de un Tercio de Flandes victorioso. El error creo que se tuvo en subestimarlo. Por otro lado en la actitud moderada del público también influyó el hecho de que Santiago Bernabéu, después de todo, había estado prudente en sus declaraciones. El presidente del Madrid es uno de los grandes excitantes para provocar al público del “Camp Nou”: la gente de aquí no le perdona su apariencia de cabo provisional».*²³⁹²

Con motivo de la victoria del “Español” en el Camp Nou que le permitía colocarse en primer lugar del campeonato de Liga, Vázquez Montalbán recordaba algunas de las declaraciones político-deportivas más polémicas de Santiago Bernabéu:

*«Hasta don Santiago Bernabéu debe estar contentísimo, porque en cierta ocasión declaró que admiraba mucho a un club que se atrevía a llamarse Español precisamente en Barcelona».*²³⁹³

Estas afirmaciones del presidente blanco colaboraron en la identificación de este club barcelonés con el régimen. Por este motivo, el descenso que sufrió el “Español” en 1962 no le supo tan mal como el que aconteció en 1989,²³⁹⁴ con la democracia ya consolidada y el club perico desvinculado de toda connotación franquista.²³⁹⁵

El presidente blanco incluso se había mostrado orgulloso de formar parte del ejército de liberación de la Cataluña republicana. Por este motivo, diez años después del famoso 0 a 5 logrado por el “Barça” de Cruyff en el Bernabéu, Vázquez Montalbán dedicaba a Bernabéu el quinto gol de aquel partido:

²³⁹¹ “Venció la raza” en: *Op. cit.* 1970. P. 4.

²³⁹² “Barça, Barça, Barça” en: *Op. cit.* Sin paginar.

²³⁹³ “El Barça en ‘Ballotage’. Del ‘cuento de la lechera’ al ‘cuento de la cenicienta’” en: *Triunfo*. Núm 544. 17 Marzo 1973. P. 38.

²³⁹⁴ “Nos quedamos solos” en: *El País*. 8 Julio 1989. P. 22.

²³⁹⁵ “La crisis de las autonomías” en: *Interviú*. Núm 687. 11 Julio 1989. P. 130.

*«¡Meteros a Bernabéu donde os quepa! 5-0. Bernabéu era un personaje historicado en Cataluña porque el excelente presidente de club era un mal public relations y había reconocido ser uno de aquellos cabos que habían liberado Cataluña».*²³⁹⁶

Cuando el diseñador de la mascota olímpica para los Juegos de Barcelona, Javier Mariscal, afirmó que Cataluña estaría muy bien si no fuera por los catalanes, Vázquez Montalbán aclaró la diferencia entre estas declaraciones y las que en su día realizó Santiago Bernabéu. Mientras Mariscal podía ser considerado un miembro del pueblo catalán, además de mantener un cierto paisanaje de vecindad al ser valenciano. En cambio, el presidente blanco, representaba al “invasor” y, por tanto, debía tener más cuidado con sus aseveraciones:

*«Todos los pueblos hermanos, primos hermanos o simplemente vecinos reservan sus mejores mordiscos para dárselos entre sí, y cuando Mariscal dice, en una sobremesa relajadamente ética, que Catalunya está muy bien, lástima que esté llena de catalanes, lo dice a la valenciana manera, no según el estilo en su día utilizado por don Santiago Bernabéu al decir lo mismo. Al fin y al cabo, Mariscal vive y trabaja en Catalunya, tiene un relativo derecho de residente a decir tonterías sobre los catalanes. Bernabéu, en cambio, había sido miembro del ejército de liberación de Cataluña, y los liberadores han de ser más cautos en el empleo de la energía espiritual de irritación».*²³⁹⁷

Con motivo del “gurucetazo”, Vázquez Montalbán argumenta la importancia de la figura de Bernabéu para el régimen. El presidente blanco fue el gran armador del equipo legendario, liderado por Di Stéfano, que hizo posible, con sus triunfos en la Copa de Europa, la voluntad imperial española aplazada desde hacía algunos siglos. Por este motivo, el franquismo le estaba tan agradecido:

*«Don Santiago Bernabéu hizo del Real Madrid no un equipo regente, no un equipo real, sino un equipo imperial. Hombre dotado de espíritu de conquista, al frente de los tercios madridistas (eran los tiempos del tres, tres, cuatro) dejó en ridículo a Pedro Valdivia y a Hernán Cortés. El “España más quiere honra sin barcos que barcos sin honra” era una chapuza verbal al lado de un taconazo de Di Stéfano o de aquellos pases increíbles de Rial a Gento. (...) Se mete en líos verbales de campeonato, pero se mueve con la seguridad que le otorgan las espaldas bien cubiertas y el agradecimiento que cierta metafísica de lo español concede al Real Madrid, como equipo que ha hecho posible, a nivel futbolístico, la idea imperial europea de Carlos I de España y V de Alemania».*²³⁹⁸

La posible pérdida de esta influencia política del Real Madrid preocupó a Santiago Bernabéu tras el nombramiento de Juan Gich, antiguo gerente del F.

²³⁹⁶ “Cuando el Real era algo más que un club” en: *Op. cit.* P. 6.

²³⁹⁷ “La mascota, el Barça y Sant Jordi” en: *Op. cit.* P. 10.

²³⁹⁸ “El Real Madrid” en: *Op. cit.* P. 12.

C. Barcelona, como Delegado Nacional de Deportes. En cambio, al presidente madridista no le parecía tan inadecuada la presencia continua de algunos dirigentes del gobierno, como el Ministro Secretario General del Movimiento, en el palco de su estadio:

*«De momento el nombramiento de Gich ha molestado mucho más a Santiago Bernabéu que a Samaranch. El señor Bernabéu opina que un ex gerente del Barça no puede ser imparcial al frente de los destinos del deporte patrio. Igual suspicacia podría suscitar la repetida presencia de ministros y directores generales en el palco del Real Madrid (entre ellos, don Torcuato Fernández Miranda)».*²³⁹⁹

La memoria de la entrada en Barcelona de Santiago Bernabéu como cabo del ejército franquista provocaba que el público barcelonista relacionase su figura con la del conde-duque de Olivares, el último militar español que había venido a poner orden en Cataluña.²⁴⁰⁰ Con motivo del 75 aniversario del “Barça”, Vázquez Montalbán explicaba como el presidente madridista simbolizaba la represión del estado centralista contra esta identidad nacional, incluso para muchos catalanes que desconocían la historia de Cataluña:

*«Setenta y cinco años de historia, casi los mismos que tiene la historia del renacimiento de la conciencia histórica catalana, y de alguna manera una y otra trayectoria se complementan y en alguna medida se explican mutuamente. No todos los catalanes saben, por ejemplo, quién era el conde duque de Olivares, y en cambio saben perfectamente quien es don Santiago Bernabéu».*²⁴⁰¹

La manera autoritaria de dirigir el club por parte de Santiago Bernabéu también será puesta en tela de juicio. Vázquez Montalbán admite que alrededor de las elecciones barcelonistas entre los candidatos Montal y Casacuberta se han producido un conjunto de situaciones un tanto rocambolescas, sobre todo debido a la existencia, en el fondo, de una batalla entre dos sociedades bancarias. Pero en el Real Madrid ni siquiera se convocan elecciones y el presidente lleva treinta años en el cargo sin que nadie haya cuestionado su gestión. En este sentido, compara la presidencia de Bernabéu con la del dictador dominicano Trujillo, caudillo al frente del país durante el mismo periodo de tiempo, y propone el levantamiento de una estatua ecuestre en su honor.²⁴⁰²

Unos meses después, en enero de 1974, el entrenador del Real Madrid, Miguel Muñoz, dimitió tras permanecer durante trece años en el cargo. Esta marcha solo era la primera consecuencia de una crisis dentro del club que podía arrastrar incluso al “intocable” don Santiago Bernabéu.

²³⁹⁹ “Las medallas y Samaranch” en: *Op. cit.* P. 6.

²⁴⁰⁰ “Adiós a la Liga. ¡Hala Madrid!” en: *Op. cit.* Pp. 10-11.

²⁴⁰¹ “El Barça: Bodas de diamante” en: *Op. cit.* P. 23.

²⁴⁰² “La neurastenia crónica del fútbol español” en: *Op. cit.* P. 41.

Partiendo de esta situación deportiva, Vázquez Montalbán repasa la historia del Real Madrid, un club que hasta la llegada de Bernabéu en los años cuarenta, la construcción de un nuevo estadio, el fichaje de Di Stéfano y los éxitos internacionales en la Copa de Europa que le valieron el reconocimiento del régimen, no había conseguido éxitos significativos. Bernabéu encomendó a Miguel Muñoz la difícil tarea de preparar el relevo de Di Stéfano y reconstruir el equipo con nuevos jugadores, pasando directamente del campo al banquillo en 1959.

Pero después de una floja primera vuelta en el campeonato de Liga, el presidente madridista olvidó los servicios prestados por Miguel Muñoz y prefirió utilizarle como cabeza de turco a la espera de una renuncia que evitaría el traslado del enfado de la grada al palco. Santiago Bernabéu buscaba un culpable, ajeno a la directiva, de los malos resultados deportivos. La aséptica salida de una persona que había entregado sus últimos veintiséis años de vida al club confirmaba esta tesis:

*«Los cronistas del acto de despedida de Bernabéu a Muñoz no han podido ocultar su sorpresa ante la frialdad con que se liquidó el expediente de una persona que ha prestado servicios al club durante veintiséis años. (...) Bernabéu es discutido. Él lo sabe. Y además ya son muchos los que a su alrededor sostienen que no es indiscutible. El presidente trata de crear la imagen de un “enemigo oculto” que no perdona “toda la gloria que hemos conseguido”. Es cierto que los éxitos ajenos no suelen perdonarse, pero no menos cierto que los fracasos y las decadencias no pueden ocultarse».*²⁴⁰³

Una vez sacrificado el eslabón más débil de la cadena futbolística quedaba en manos de los socios madridistas la decisión sobre la dirección del club en los próximos años. En cualquier caso, la continuidad de Santiago Bernabéu en el cargo consolidaría el modelo autárquico seguido durante las últimas décadas.²⁴⁰⁴

La particular forma de dirigir el club de Bernabéu, basada en el control total por parte del presidente y en el liderazgo de los jugadores, fundamentalmente de Di Stéfano, alimentó la leyenda de la poca relevancia de la figura del entrenador en los resultados del equipo madridista.²⁴⁰⁵

La influencia de Bernabéu en el fútbol español también irradiaba al cambiando nacional, el otro gran representante de la épica nacionalfutbolística. El presidente blanco se permitía recomendar al seleccionador nacional que convocase a sus jugadores, únicos garantes de la españolidad.²⁴⁰⁶

²⁴⁰³ “Muñoz en la crisis del Real Madrid” en: *Op. cit.* P. 29.

²⁴⁰⁴ *Ibidem.*

²⁴⁰⁵ “El fútbol está loco, loco, loco” en: *Interviú.* Núm 842. 22 Junio 1992. P. 137.

²⁴⁰⁶ “La selección de las ‘autonomías’” en: *Op. cit.* P. 14.

Tras la muerte de Franco, Vázquez Montalbán no salía de su asombro ante el intento del presidente madridista de borrar toda vinculación con el antiguo régimen negando cualquier ayuda económica por parte del mismo:

*«¿Tu quoque Santiago...? Habrá dicho el Caudillo desde su forzoso retiro en el Valle de los Caídos. Ahora resulta que el Régimen no hizo otra cosa que explotar al Real Madrid sin darle un céntimo».*²⁴⁰⁷

Santiago Bernabéu presidió el Real Madrid hasta su muerte en 1978. A partir de este momento, todas las alusiones hacia el máximo mandatario del club blanco durante prácticamente la totalidad del franquismo se dirigirán a mantener la memoria del significado del club en este periodo histórico.

Con motivo del partido entre el “Barça” y el Real Madrid disputado en el Camp Nou en febrero de 1980, el presidente de la Generalitat, Josep Tarradellas, acordó una reconciliación entre los presidentes de ambos clubes. Este compromiso, acorde con una transición política pactada, se presentaba como una oportunidad para reparar los viejos agravios entre las dos entidades. Algunas de estas ofensas estaban vinculadas a las declaraciones de Santiago Bernabéu. El nuevo presidente del Real Madrid, Luis de Carlos, asumía la responsabilidad de limar estas asperezas:

*«De Carlos reparaba antiguas impertinencias de Bernabéu, el que dijo: «Cataluña es un gran país, lástima que esté lleno de catalanes.» Y sobre todo aquella impertinencia mayor cometida por don Santiago en 1939, cuando entró en Lérida vestido de cabo, dispuesto a liberar Cataluña de sí misma. «Santiago», le decía un hermano mayor a Bernabéu. «no te fíes de los hombres pequeños, no te fíes de los hombres que se tocan los pies con los pedos.» De Carlos hubiera querido ver allí, en tan presidido palco, a Bernabéu, en pie, escuchando en silencio Els segadors, uno de los himnos más vendidos por la Cruzada de Liberación».*²⁴⁰⁸

Vázquez Montalbán destacó cómo Ramón Mendoza, elegido presidente del Real Madrid en 1985, instauró en el club una manera de proceder muy distinta a la utilizada por Santiago Bernabéu. Se confirmaba así el salto de la autarquía a la modernidad después de pasar por la transición de Luis de Carlos:

*«Bernabéu, que tenía mentalidad de cabo de la cruzada, aplicó la estrategia cuartelera de arrestar piscinas, fusilar asnos y llevar las cuentas de la familia en una libreta de hule. Mendoza, tras el periodo de transición inevitable, ha representado la modernidad, y el equipo está hecho a su imagen y semejanza de narciso individualista y juguetón que ficha jugadores con el Gold Gotha en la mano y despide entrenadores como los enemigos de James Bond eliminaban a los lugartenientes incapaces».*²⁴⁰⁹

²⁴⁰⁷ “Bernabeu contra el régimen” en: *Op. cit.* P. 4.

²⁴⁰⁸ “Cuarenta y un años de paz” en: *Op. cit.* P. 39.

²⁴⁰⁹ “Mendoza” en: *El País*. 7 Enero 1991. Última página.

Incluso el intento de recuperación del Real Madrid como representante del Estado español, llevado a cabo durante la presidencia de José María Aznar, perderá las connotaciones históricas y políticas de los tiempos de Bernabéu:

*«Entre la oposición al Real Madrid renació el argumento de los vínculos con España, España, España concebida como unidad de destino en lo universal, pero ya no según el estilo del padrinazgo prehistórico, cuando en los tiempos de Santiago Bernabeu, Franco se acostaba con la preocupación de si Kopa era el mejor extremo posible o si el corner no era un recurso cobarde y además procedente de la Pérfida Albión».*²⁴¹⁰

La elección de Florentino Pérez, un hombre de negocios enriquecido rápidamente gracias a la construcción, permitirá, una vez más, recordar el vínculo que en el pasado el club tuvo con el franquismo a través de su presidente. El proyecto de este empresario alejaba considerablemente al Real Madrid del significado adquirido en el pasado cuando el cabo Bernabéu se enorgullecía de haber ocupado Cataluña a las órdenes del general Muñoz Grandes:

*«No. No es este el Real Madrid del cabo Bernabéu, que se jactaba de haber ocupado Cataluña a las órdenes de Muñoz Grandes, sino el de Florentino Pérez, prueba de los nueve de la sabiduría de Solchaga cuando aseguró que España era un país donde era muy fácil enriquecerse rápidamente».*²⁴¹¹

Pero este simbolismo político del Real Madrid vinculado al antiguo mandatario blanco no desaparecerá del paisaje emocional montalbaniano ni del sentimiento del público barcelonista. La posible derrota barcelonista en la semifinal de la Copa de Europa (2002) posibilitará la recuperación del paralelismo histórico entre las derrotas políticas de Cataluña y las futbolísticas del “Barça” contra el equipo de Bernabéu:

*«La derrota del Madrid será equivalente a lo que fue el desastre de la Invencible, sobre todo en un año en el que fue calificado, precipitadamente, como equipo de otra galaxia. La del Barcelona puede sumir en el más absoluto pesimismo a un país hijo de viuda desde que Cataluña perdió la soberanía efectiva en tiempos de los Reyes Católicos o de don Santiago Bernabéu, monta tanto, tanto monta».*²⁴¹²

De todas formas, Vázquez Montalbán reconocerá la pérdida de identidad política del Real Madrid, adquirida en los tiempos de Franco y Bernabéu, cuando Aznar abandone la presidencia del gobierno:

²⁴¹⁰ AZ. P. 159.

²⁴¹¹ “La mayoría absoluta” en: *Op. cit.*

²⁴¹² “Por los siglos de los siglos” en: *Op. cit.* P. 52.

*«Desapareguts Franco, Bernabéu i Mendoza, el Madrid s'ha desmilitaritzat una mica, i així que José María Aznar passi a la condició de reina mare del PP, el Madrid perdrà un important ingredient d'oficialisme».*²⁴¹³

7.3.3 LA RIVALIDAD ENTRE EL F. C. BARCELONA Y REAL MADRID

El significado político y social de los clubes generó rivalidades simbólicas entre algunos de ellos. La más importante se produjo entre el “Barça” y el Real Madrid. Vázquez Montalbán situaba la derivación del conflicto político entre Cataluña y el poder central al terreno futbolístico a partir del “caso Di Stéfano”. Como representante del centralismo, los gritos y silbidos contra el Real Madrid, considerado un tercio español por los aficionados culés, expresaban el malestar social y la protesta política contra el régimen franquista. La invasión de campo tras el error arbitral de Guruceta debía interpretarse desde esta perspectiva.

El franquismo estaba encantado con esta canalización de las tensiones entre el centro y la periferia en este enfrentamiento futbolístico. Una pugna que habitualmente se resolvía a favor del Real Madrid reforzando la ideología centralista. Desde esta perspectiva, la victoria por cinco goles a cero del “Barça” en el Bernabéu (1974) mostraba la debilidad de un régimen que en otro momento no hubiese permitido esa humillación y anunciaba su caída. Cada uno de esos goles restituía un agravio histórico del centralismo estatal contra Cataluña. Esta conflictividad política constituía un peligro para la transición democrática, siendo recomendable dejarla a un lado. Incluso el presidente de la Generalitat, Tarradellas, trató de reconciliar a ambos clubes.

Esta rivalidad aportó un nuevo contenido a la identidad de ambos clubes que pasaba a depender también del resultado del enfrentamiento con el adversario y de sus triunfos o fracasos. La importancia de estos triunfos o derrotas también estaba en función del momento deportivo del contrincante. Durante el franquismo el partido frente al Real Madrid constituía la única oportunidad de enfrentarse a un régimen que reprimía cualquier expresión catalanista. Por eso, vencer al Real Madrid justificaba una temporada para los barcelonistas y perder por culpa de una injusticia arbitral confirmaba el victimismo centralista. En cambio, ésta era una actitud reprobable en democracia que impedía la autocrítica en el club. Por otro lado, también se celebraban las derrotas del adversario. Aunque esta vinculación, recurrente pese a los éxitos de los equipos, reflejaba un complejo de inferioridad. Esta inseguridad identitaria que solo podía entenderse como necesidad antropológica de tener un chivo expiatorio al que culpar de los propios males.

A punto de concluir la transición democrática, Vázquez Montalbán ratificaba su interpretación simbólica de este enfrentamiento como un reflejo de las tensiones

²⁴¹³ “Barcelona-Reial Madrid” en: *Op. cit.* P. 21.

políticas entre el poder central y el victimismo periférico. Pero con el paso del tiempo este contenido político se desvirtuó convirtiéndose en una simple expresión de la agresividad social y sometiendo a los intereses económicos. Además, en plena democracia parecía perder su sentido, pese al interés de los clubes o los partidos políticos en instrumentalizarla, y solo podía responder a una necesidad irracional. La extranjerización de las plantillas provocó una pérdida de la identidad antropológica de los clubes y una dificultad para defender una rivalidad simbólica reducida a algún jugador de la cantera. Esta situación generó un desencanto entre los aficionados y la necesidad de recurrir al autoengaño, ya que en realidad solo estaba en juego una inversión económica y la cotización de los futbolistas.

De todas formas, Vázquez Montalbán reivindica la importancia higiénica mental y social de mantener esta resolución incruenta de los conflictos políticos. Además, considera esta batalla ficticia como uno de los instrumentos más importantes para mantener la unidad de España al depender la identidad catalana del enfrentamiento contra el Real Madrid. Por eso, denuncia la actitud irresponsable de algunos medios que fomentan un espíritu de guerra civil entre ambos equipos. El protagonismo adquirido por el mercado futbolístico trasladará esta enemistad del terreno político al económico. Así, esta rivalidad mantendrá su visceralidad gracias al traspaso de Figo o a los fichajes de Zidane y Saviola y pugnando por la conquista publicitaria del mercado asiático y norteamericano. La disputa de una semifinal de la Copa de Europa el día de San Jordi permitirá recuperar la lectura simbólica del resultado final tanto para el catalanismo como para el nacionalismo español.

7.3.3.1 Del conflicto político a la rivalidad futbolística

Las relaciones entre el F. C. Barcelona y el Real Madrid constituyen un tema recurrente a lo largo de la obra deportiva montalbaniana. La mayoría de estos comentarios aparecen con motivo de los enfrentamientos entre ambos equipos, tanto antes de jugarse el partido como después de haberse disputado. Este análisis se consolidará sobre todo a partir de los años ochenta, cuando será “convocado” por el diario *El País* para analizar este duelo desde la perspectiva barcelonista. Su elección como representante culé no era arbitraria. El propio Vázquez Montalbán había incluido en su reflexión deportiva con anterioridad la alusión a este antagonismo. Una rivalidad que trasladaba un conflicto político al terreno futbolístico y que con el tiempo atraería la atención de los sociólogos españoles:

*«Els sociòlegs del futur hauran de considerar els efectes del pont aeri Barcelona-Madrid en les noves relacions entre Catalunya i el centre, de la mateixa manera que els sociòlegs del passat es van extasiar davant la caixa de Pandora que amagava l'enfrontament entre el Barça i el Real Madrid».*²⁴¹⁴

²⁴¹⁴ “El pont aeri” en: *El temps*. Núm 245. 27 Febrero 1989. P. 18.

La primera referencia a la rivalidad entre el “Barça” y el Real Madrid aparece en el segundo capítulo de la serie “Crónica sentimental de España”. Vázquez Montalbán atribuye al “caso Di Stéfano” la ampliación de la separación existente entre la épica futbolística de Barcelona y de Madrid. También considera que este litigio futbolístico propició la derivación del conflicto histórico-político entre estas dos ciudades españolas al terreno deportivo:

*«Samitier, el secretario técnico del equipo, se trajo de América a Alfredo Di Stéfano, la estrella del Millonarios de Bogotá. Di Stéfano ya tenía una bota en el Barcelona cuando se armó un confuso lío. La cuestión es que Di Stéfano fichó por el Madrid, y se agravó la fosa que separaba la épica futbolística de Cataluña de la épica futbolística de Madrid. Las impugnaciones que Cataluña guarda contra el poder central desde los tiempos de Isabel y Fernando, derivaron hacia el terreno futbolístico».*²⁴¹⁵

Este episodio político-futbolístico aumentó la irritación de los barcelonistas contra el régimen y su representante en los terrenos de juego: el Real Madrid. En realidad, el problema político, extrapolado al terreno futbolístico, existía desde la entrada del conde-duque de Olivares en Cataluña al mando de los tercios españoles.²⁴¹⁶ Solo así podía entenderse la reacción colérica de un anciano que identificaba al equipo blanco con los tercios españoles.²⁴¹⁷

El primer comentario dedicado a un partido entre el “Barça” y el Real Madrid se produjo con motivo del escandaloso arbitraje protagonizado por Emilio Guruceta en la vuelta de las semifinales de la Copa del Generalísimo. Este error arbitral provocó una invasión de campo por parte del público barcelonista. La inclusión de este tema en una columna dedicada a la política internacional denota una iniciativa personal que responde a su interés en manifestar algunas ideas al respecto.

Vázquez Montalbán valora las declaraciones de los dirigentes del Real Madrid contra los barceloneses y catalanes, junto con los análisis periodísticos de los sucesos derivados del penalti señalado por Guruceta en la prensa madrileña como un reflejo del talante nacionalista español construido alrededor del club merengue y la injusticia de trato respecto al F. C. Barcelona. Estas reacciones demuestran que la construcción de la épica nacional a través de las victorias del Real Madrid, convertido en el garante de la unidad española, no es una invención de los catalanes. Los propios directivos madridistas y los medios de comunicación asumían este significado político convencidos de la necesidad de proteger al club ante los ataques de los catalanes. Más allá de una decisión arbitral, este hecho constituye el verdadero motivo que explica la indignación del público barcelonista:

²⁴¹⁵ “Cuando Di Stefano y Kubala llenaban los estadios” en: *Op. cit.* P. 34.

²⁴¹⁶ “Barça! Barça! Barça!” en: *Op. cit.* P. 27.

²⁴¹⁷ “Ser más que un club” en: *Op. cit.* P. 17.

*«Cuando la raza (no se sabe, muy bien si la del señor Guruceta o la del señor Calderón) se sacó el penalti del pito, los argentinos se sumaron al coro de protestas y gritaban que aquello era un robo. Y a nadie le sorprendió la reacción del público. Eran ya muchos años de aguantar las impertinencias explícitas del Santiago y cierra España y las impertinencias implícitas en el trato de favor hacia el hijo más consentido y mimado. El victorioso Madrid que aquella legión extranjera que formaron Di Stéfano, Rial, Puskas, Kopa, Olsen, Santamaría, Canario, Didí, etc. ha aportado unas cuantas divisas de pega a una raza de pega».*²⁴¹⁸

Tres días después realizará una descripción de los acontecimientos más distanciada en la revista *Triunfo*. Sin ser tan explícito en la denuncia de los motivos políticos de este escándalo como en el diario barcelonés *Tele/Expres*, insistirá en el carácter reivindicativo subyacente a la invasión de campo. En primer lugar, recoge las impresiones de los aficionados antes del partido. A continuación, explica el valor político, no deportivo, de los pitidos que recibe el equipo blanco considerado por el público barcelonista como el representante del centralismo. Finalmente, repasa el desarrollo del partido destacando el cambio del talante del árbitro en la segunda parte. Las decisiones extrañamente favorables al “Barça” despiertan la desconfianza entre los espectadores temerosos de una compensación hacia el Real Madrid.

Tras el inexistente penalti señalado por Guruceta se inicia una lluvia de almohadillas y posteriormente los socios de las localidades más humildes, apoyados por los gritos de los burgueses de tribuna, ocupan el terreno de juego. Frente a la incomprensión del representante del Real Madrid ante esta reacción, Vázquez Montalbán insiste en el sentido extradeportivo del comportamiento del público barcelonista:

*«Creo que el señor Calderón y otros señores no han entendido nada de nada. Lo de menos era el detonador. Aquello no era una reacción típica por no saber perder».*²⁴¹⁹

Este clima de tensión tuvo poca continuidad en el tiempo y la temporada siguiente la visita del Real Madrid al Camp Nou en el campeonato de Liga no generó ninguna respuesta agresiva por parte del público. Vázquez Montalbán, en una entrevista realizada por Joaquim Ibarz, atribuye este comportamiento frío de los aficionados tanto a la mala clasificación del Real Madrid, despojado de su orgullo nacional, como a un exceso de confianza en la victoria del “Barça”. Pero, sobre todo, a la moderación en las declaraciones del presidente Bernabéu, uno de los mayores responsables de la indignación de los culés.²⁴²⁰

²⁴¹⁸ “Venció la raza” en: *Op. cit.* 1970. P. 4.

²⁴¹⁹ “Noche de amor y de guerra en el Camp Nou” en: *Op. cit.* P. 9.

²⁴²⁰ “Barça, Barça, Barça” en: *Op. cit.* Sin paginar.

Los partidos entre estos dos equipos permitían a los periodistas, como Vázquez Montalbán, referirse al conflicto político entre el centro y la periferia. Por eso, ante la prohibición de hablar sobre los norteamericanos decretada por el régimen franquista, planteaba las consecuencias sociales de la ampliación de esta censura informativa en el terreno futbolístico:

*«Hoy, en un largo hoy que tiene largo ayer y posiblemente largo mañana, las tensiones interregionales se manifiestan a través de la pugna futbolística. La oposición entre la periferia y centro se manifiesta en las pitas que recibe el Real Madrid en los campos de fútbol de España. El Real Madrid presta el servicio inestimable de convertirse en chivo expiatorio de las tardanzas y poquedades de la Ley de Régimen de Administración Local. ¿Alguien se imagina que podría ocurrir si de la noche a la mañana la pugna Barcelona-Madrid se convirtiera en “materia reservada”?».*²⁴²¹

Sin embargo, el debilitamiento del franquismo durante los meses previos a la muerte del dictador cambió alguna cosa respecto de las injerencias gubernamentales en los asuntos futbolísticos. Una prueba evidente fue la “inexplicable” poca insistencia de los enviados del Real Madrid en la batalla por el fichaje de Johan Cruyff. La denuncia de la prensa barcelonesa alrededor de los movimientos madridistas generó un cierto temor ante un posible escándalo político que no convenía al país.²⁴²²

Pero la definitiva constatación de la inauguración de unos nuevos tiempos se produjo con la citada victoria por 0 a 5 en el estadio Santiago Bernabéu y la posterior consecución del título de Liga después de catorce años. Con motivo de esta efeméride, Vázquez Montalbán recuerda que no solo el “Barça” era más que un club en aquel momento sino también el Real Madrid como representante de la fuerza del estado centralista:

*«Ocurrió entre la voladura de Carrero y la primera flebitis de Franco. Qué relación tuvieron entre sí los tres hechos no tengo luces para establecerla, pero es indudable que el cinco a cero que el Barça le metió al Madrid en el estadio Bernabéu en el año de gracia de 1974 hubiera sido imposible 10 años antes, sin que Fraga hubiera secuestrado al equipo bajo la acusación de escándalo público. Se ha utilizado mucho el lema de que el Barça es más que un club y en cambio no se ha asumido la evidencia histórica de que el Madrid también fue más que un club. Muerta de hambres imperiales, la España de Franco (...), y la ruta del Imperio hacia Dios la hizo solito el Real Madrid ganando dividendos épicos. Los españoles donde no llegábamos con los misiles imperiales de espoleta retardadísima llegábamos con el Real Madrid».*²⁴²³

²⁴²¹ “Lo intocable y lo innombrable” en: *Op. cit.* P. 10.

²⁴²² “Cruyff o el inicio de la década prodigiosa” en: *Op. cit.* P. 34.

²⁴²³ “Cuando el Real era algo más que un club” en: *Op. cit.* P. 6.

Este triunfo, logrado en un momento de debilidad política con Franco bastante enfermo y Carrero Blanco víctima de un atentado terrorista, no solo supuso un éxito deportivo para los catalanes. También anunciaba la proximidad de la caída de un régimen que si hubiese gozado de plena salud no hubiera permitido un resultado tan humillante:

*«El antagonismo Barça-Real Madrid fue un buen invento del franquismo que sirvió de válvula de escape para las furias abstractas y concretas de una comunidad. (...) Por todo ello, por la historia y por la simbología, por la épica y por la estética, aquel cinco a cero fue algo más que un resultado deportivo y contribuyó en Cataluña a esa orgía champañera semiclandestina y continua en la que vivió entre diciembre de 1973 y noviembre de 1975».*²⁴²⁴

Vázquez Montalbán dedica cada uno de los goles a la restitución de cinco agravios históricos cometidos por el centralismo español contra Cataluña:

*«Y en ese marco de contradicciones fue cuando el Barça de Cruyff y Sotil le metió cinco goles al Madrid que sonaron como cinco cargas de Goma 2 y dejaron sin habla a toda Cataluña, asfixiada de mudez toda Cataluña, de esa mudez de éxtasis que los individuos experimentan muy pocas veces en la vida o nunca y los pueblos aún menos (...) ¡Toma! ¡Chúpate esa Isabel la Católica! 1-0. ¡Traga quina, conde duque de Olivares! 2-0. ¡Muerde el polvo Felipe V! 3-0. ¡Vete a bombardear Logroño, Espartero! 4-0. ¡Meteros a Bernabéu donde os quepa! 5-0».*²⁴²⁵

El enfrentamiento entre el “Barça” y el Real Madrid, ya se había convertido a finales del franquismo en un símbolo del conflicto político español entre el centro y la periferia:

*«Diré simplemente que así como la pugna Barcelona F.C.-Real Madrid ha polarizado y desviado las reticencias entre Cataluña y el Centro, las peripecias del Barça se han convertido de alguna manera en las peripecias de todos los que consideran que el problema fundamental no está solucionado, sino simplemente aplazado».*²⁴²⁶

Vázquez Montalbán opinaba que el régimen franquista estaba encantado con dilucidar las cuestiones políticas a través del enfrentamiento futbolístico entre el “Barça” y el Real Madrid. Además, la resolución del campeonato favorable en la mayoría de los casos al Real Madrid ayudaba a asumir una imagen que encajaba perfectamente en la visión centralista: el “Barça” como el eterno segundo detrás del Real Madrid y, encima, siempre quejándose. Así lo expuso a raíz de la aparición de un equipo a mediados de los años noventa del siglo XX, el Deportivo de la Coruña, capaz de cuestionar este esquema futbolístico:

²⁴²⁴ *Ibidem.*

²⁴²⁵ *Ibidem.*

²⁴²⁶ “Donde no llegó la política llegó el fútbol” en: *Op.cit.* P. 22.

«La Liga Española de Fútbol ha vivido en régimen de bipartidismo desde que en los años cincuenta el Régimen franquista estuvo en condiciones de ofrecer Brigada Político Social, Radiodifusión y Fútbol como vía de escape para las profundas insatisfacciones de las masas. La pugna entre el Barça y el Real Madrid era la representación simbólica del contraste de pareceres y aunque de vez en cuando ganara la Liga algún intruso (...) el enfrentamiento asumido era el del Madrid y el Barcelona definitivamente caracterizado: “Los del Barça segundo, y quejándose”. ¿Acaso el “gurucetazo” no tuvo una resonancia histórica concordante con el “carrerazo”?»

*De nuevo se insinuaba el sano bipartidismo de los años cincuenta, sesenta, setenta, el Madrid ganando y el Barça quejándose, pero se corre el riesgo de que un intruso como el Coruña complique el pacto implícito, que tanto hizo para la supervivencia de aquel Régimen tan radiofónico y tan futbolístico».*²⁴²⁷

Pero la canalización de estos conflictos históricos a través de la competición deportiva entre estos dos clubes podía resultar excesivamente peligrosa en un momento de inestabilidad política. Ante la serie de sucesos violentos acontecidos durante la semana previa al partido en Madrid, Vázquez Montalbán valoró positivamente, aunque con cierta ironía, el empate final. Éste era el resultado más adecuado para evitar cualquier acto terrorista y mantener el espíritu pactista asumido por el gobierno español:

*«Se temía que el clima de terror imperante en Madrid repercutiera en el partido de fútbol entre los dos “grandes”. Por ejemplo, podía haber una provocación terrorista entre el público y armarse un domingo sangriento de no te menees. Afortunadamente no pasó nada de lo temible y los dos rivales dieron una muestra del espíritu de pacto de impera en el país. El resultado de empate a uno traduce, a otros niveles, la situación actual en las relaciones entre el gobierno y la oposición».*²⁴²⁸

Pese a ello, la débil transición democrática aconsejaba dejar de lado, al menos durante un tiempo, la expresión de la insatisfacción política en los estadios. En este contexto, Vázquez Montalbán consideraba una mala noticia la posible recuperación de esta conflictividad:

*«En el transcurso de las escaramuzas preelectorales, uno de los candidatos a la presidencia del Barcelona F. C., el señor Casaus, dijo algo escalofriante: “El Barça tuvo una significación extradeportiva bajo el franquismo, ahora debe adecuarse a las nuevas circunstancias, pero a lo peor mañana debe recuperar su papel de símbolo extradeportivo”. Terrible perspectiva. La involución, las preautonomías al carajo y de nuevo el Real Madrid y el Barcelona F. C. sustituyendo batallitas políticas imposibles entre el centro y la periferia».*²⁴²⁹

²⁴²⁷ “El tripartidismo” en: *Op. cit.* P. 11.

²⁴²⁸ “Real Madrid-Barcelona FC” en: *Por Favor*. Núm 136. 7 Febrero 1977. P. 5.

²⁴²⁹ “Elecciones del Barça. La reserva espiritual de Cataluña” en: *Op. cit.* P. 16.

La situación política española y catalana cambió notablemente después de la consolidación de la democracia y el retorno del presidente de la Generalitat en el exilio. Esta modificación del escenario político parecía abrir la posibilidad a unas nuevas relaciones entre estas dos instituciones tradicionalmente enfrentadas. Pero el cambio de estrategia de Núñez, recuperando de la memoria barcelonista el recuerdo de algunas estafas arbitrales, había devuelto la crispación. Por eso, Tarradellas estaba dispuesto a conseguir la reconciliación entre ambos clubes como un último acto de servicio a Cataluña. Por este motivo, el presidente de la Generalitat reunió a sus dos máximos dirigentes para generar un ambiente de concordia antes del partido.

Pero, lamentable, todos los esfuerzos conciliadores de Tarradellas resultaron estériles tras un error arbitral de los que tanto empeño había puesto en denunciar el presidente barcelonista. La concordia en el palco entre los representantes de los clubes, Núñez y De Carlos, y el presidente de la Federación, Pablo Porta, dejó paso a la indignación de unos y la satisfacción de otros. Pese a los esfuerzos realizados por cada uno de estos dirigentes tratando de perdonar y olvidar un pasado conflictivo, la rivalidad política y futbolística gestada durante el franquismo no podía desaparecer de repente. Sorprendentemente el público, a la vista del juego del equipo, aceptó el resultado con resignación e incluso reconoció la calidad de uno de los jugadores madridistas:

*«Y así iba a ir todo. Lástima que el señor Fandos, árbitro del encuentro, se equivocara. Creyó que el penalti era falta, creyó que el trigo era agua y aunque los presidentes encajaron el error, el gran error, con la parálisis facial de las gentes bien educadas, los fantasmas familiares iban por dentro. “La mare queus va parir”, “Esto a mí no me lo hacen”, “Tararí, tararí, Carlos V entra en Madrid”, “¡Viva España!”, iban pensando, por orden de aparición escénica. Luego, cuando el Madrid marcó dos goles, los jugadores del Barcelona se dedicaron a pasear la pelota como si fuera un caniche anémico; el público recordó que ha venido a este mundo a sufrir y a aplaudir a Cunningham. Ni siquiera hubo explosión final de indignación contra el árbitro, ni contra el poder arbitral, ni contra el poder».*²⁴³⁰

De todas formas, Vázquez Montalbán recordaba a posteriori la decisiva actuación del colegiado favorable al Real Madrid, aunque Núñez no se había quejado por el pacto de silencio establecido con Tarradellas. Tampoco el público mostró su indignación como consecuencia de la frustración experimentada al ver que toda la tensión generada por su presidente a lo largo de la temporada con sus denuncias arbitrales no habían servido para nada:

«La paz de Tarradellas boquicerraba al hablador Núñez y, sin embargo, era evidente que una vez más se había practicado el robo de penalti en beneficio del Madrid, un delito que no está tipificado por la legislación vigente. Es decir, al final

²⁴³⁰ “Cuarenta y un años de paz” en: *Op. cit.* P. 39.

*del partido el público se daba cuenta de que la tensión de meses no servía ni para la ira, la indignación o la rabia. No servía para nada».*²⁴³¹

7.3.3.2 Una identidad marcada por este antagonismo político-deportivo

Todos estos sucesos conformaron una identidad barcelonista que adquiriría su sentido en el enfrentamiento con el Real Madrid. Vázquez Montalbán, utilizaba una metáfora religioso-antropológica para explicar el simbolismo oculto detrás de esta rivalidad deportiva:

*«Y traslade usted este esquema a España, a Cataluña, a nuestro club. Nuestro club es sant Jordi y el dragón el enemigo exterior: España para los más ambiciosos simbólicamente, el Real Madrid para los más concretos».*²⁴³²

Por eso, en la religiosidad barcelonista el cielo se identifica con la victoria ante el Real Madrid:

*«Por eso propongo que el Barça sea asumido como instituto secular y como religión sin cielo ni infierno, o con cielos e infiernos relativos: el cielo es ganar al Real Madrid y el infierno perder contra el Barbastro».*²⁴³³

El recién elegido presidente barcelonista, José Luis Núñez, recurrió constantemente al valor simbólico de la victoria frente al Real Madrid para los seguidores barcelonistas. El nuevo presidente había prometido durante su campaña electoral construir un “Barça triunfant” que abandonase su significación política y se centrase exclusivamente en conseguir éxitos deportivos. Pero, como consecuencia de los malos resultados de los primeros meses, la junta directiva tuvo que recurrir a la identidad catalanista del club. Con motivo de la visita del Real Madrid se realizó una campaña para conseguir el apoyo del público en este partido de máxima rivalidad. Ante esta evidente manipulación, Vázquez Montalbán aclara que en caso de ganar no se salvará el simbolismo del club, mantenido en peores circunstancias políticas y deportivas, sino la cuestionada gestión de la directiva:

*«Cada vez que se inicia una campaña para salvar algo, malo. No hay Dios que lo salve. Ahora la directiva del F. C. Barcelona ha lanzado una campaña de salvación que podría titularse Salven el Barça!, campaña que va a tener el sábado una batalla decisiva. Si el club azulgrana bate al Real Madrid no sé si se habrá salvado el Barça, pero, sin duda, de momento se habrá salvado la junta directiva».*²⁴³⁴

Con motivo de la final de la Copa del Rey (1983) entre ambos equipos, advierte del peligro de una derrota culé en un enfrentamiento que para el “Barça” sigue

²⁴³¹ “El desastre nacional” en: *El Periódico*. 12 Febrero 1980. P. 12.

²⁴³² DCA. P. 94.

²⁴³³ “Credo” en: *Op. cit.* P. 54.

²⁴³⁴ “Salven el Barça!” en: *Op. cit.* P. 13.

teniendo significaciones extradeportivas. El Real Madrid llevaba una mala trayectoria deportiva durante las últimas semanas, tal y como evidenciaba la pérdida del título de Liga. Pero Vázquez Montalbán desconfiaba del optimismo generado alrededor de una fácil victoria barcelonista y recordaba como en el cómputo global de la temporada el equipo blanco había sido mejor que el azulgrana. Por eso, prefería ser prudente y mantener el respeto hacia el Real Madrid, ya que el “Barça” continuaba siendo más que un club y un fracaso inesperado contra el enemigo preferente podría deprimir no solo a los barcelonistas sino a toda Cataluña:

*«Faltan pocos días para la final y la tristeza del Madrid me escama tanto como la alegría del Barcelona. No hay motivos ni para lo uno ni para lo otro. Hasta ahora la campaña 1982-1983 del Barcelona es peor que la del Madrid y no hay motivos serios para pensar que esta copa está ganada sin bajar del autocar, en el caso de que se vaya en autocar. Además, así como el Madrid ya ha dejado de ser algo más que un club, el Barcelona, fatalmente, sigue siendo más que un club».*²⁴³⁵

José Luis Núñez mantuvo el discurso victimista, atribuyendo sus fracasos deportivos al apoyo de las instituciones españolas recibido por el Real Madrid, para justificar unos resultados que no se correspondían con el dinero invertido en el equipo. Esta actitud histórica consistente en culpar de todos los males al centralismo continuaba siendo eficaz para tranquilizar al público catalán y barcelonista:

*«¿Será suficiente este peine? ¿Conseguirán sus reflejos hipnotizar una vez más a la masa de socios de club más numerosa de la Tierra? Todo dependerá de los próximos resultados y, en última instancia, de cómo termine el primer Barcelona-Real Madrid de la temporada y de si el penalti que piten a favor del Real Madrid es discutible o no».*²⁴³⁶

Durante el partido de vuelta de la Supercopa de España disputado en el Camp Nou (1991) se produjeron graves incidentes. Por un lado, el pisotón de Hristo Stoichkov al árbitro, y, por otro, el tocamiento de genitales de Hugo Sánchez dedicado a la afición barcelonista. La desigual sanción federativa ante estos hechos reavivó el fuego del antagonismo futbolístico y político. Incluso algún político catalán interpretó esta decisión como un ataque contra toda Cataluña.

Vázquez Montalbán muestra su sorpresa al ver cómo estas anécdotas futbolísticas han servido para recuperar viejas rivalidades entre el centro y la periferia que parecían destinadas a desaparecer con el pacto democrático. Por eso, considera que existe un interés en magnificar estas cuestiones para desviar la atención del público, tanto barcelonista como madridista. En el caso de los políticos catalanes, las insuficiencias en la negociación de las competencias autonómicas, y, en el del Real Madrid, los problemas internos del club:

²⁴³⁵ “El Real Madrid está triste” en: *Op. cit.* P. 5.

²⁴³⁶ “El Núñez de los peines” en: *El País*. 26 Septiembre 1987. P. 11.

*«Era de esperar que una vez racionalizada, aunque en precario y atemorizadamente, la relación entre la España centralista y sus periferias, sucedáneos de guerras civiles como la rivalidad entre el Barcelona y el Real Madrid o entre el Real Madrid y el Atlético de Madrid iban a pasar a la historia de la Astrología Elíptica (...) Pero no ha sido así. La dialéctica se ha reemprendido mediante apéndices que actúan a manera de valores añadidos».*²⁴³⁷

Este antagonismo deportivo comportaba no solo el deseo de la propia victoria, sino, además, la derrota del adversario. Por eso, algunos seguidores barcelonistas brindaron con cava para celebrar la derrota del Real Madrid en la Copa de Europa (1989) ante el Milan por 5 a 0.²⁴³⁸ Este gesto fue correspondido educadamente por los seguidores madridistas después de la eliminación del “Barça” en la Copa de Europa (1992) por el CSKA de Moscú.²⁴³⁹ Muchos años antes, exponía este peculiar comportamiento, originado en aspectos extrafutbolísticos, de los aficionados de ambos clubes:

*«El jugador profesional pasa entonces a ser un peón de un juego cuyas claves más importantes suelen escapársele. Si los jugadores del Barcelona, desarbolados y hundidos, salieron del Nou Camp en la creencia de que el público estaba sobre todo molesto porque ellos no habían ganado la Liga, estaban muy equivocados. Lo que irritaba al público mayoritariamente a un nivel inconsciente, era que la ganara el Madrid. Y si los jugadores del Real Madrid creían que el grito ¡Hala Madrid! celebraba su victoria, también estaban equivocados. Celebraba, sobre todo, la derrota del “Barça”».*²⁴⁴⁰

Pese a la consecución de la Copa de Europa por primera vez en la historia del “Barça” (1992), Vázquez Montalbán continuaba manteniendo el respeto hacia el Real Madrid. Más allá de su simbolismo político pasado y sus problemas presentes relacionados con “la quinta del Buitre”, este club siempre había sabido competir y poseía jugadores con suficiente capacidad para aguar la fiesta a cualquiera. Además, señalaba las debilidades futbolísticas del equipo barcelonista y advertía que una derrota en el primer partido de la liga podría provocar la reaparición del histórico “síndrome blanco”:

«Pero el Real Madrid llega al Camp Nou con un Michel radiante porque Clemente le ha ratificado y un Butragueño con ganas de demostrar que sigue siendo el Jaimito del área y un Rocha que entra con las tres piernas por delante, mientras en la banda la mirada grave de penene de Filosofía Pura de Benito Floro descompone el campo en espacios teóricos y pantanosos para el enemigo. ¿Teoría? ¿Sueño? ¿Realidad? Por si acaso, Stolchkov que no tiene a los dioses menores del fútbol, no vayan a contarle a Benito Floro que en cuanto le bombean

²⁴³⁷ “La Guerra civil no ha terminado” en: *Op. cit.* P. 114.

²⁴³⁸ “El delantero centro fue devorado al anochecer” en: *Interviú*. Núm 677. 2 Mayo 1989. P. 130.

²⁴³⁹ “El miedo a ganar” en: *Op. cit.* P. 145.

²⁴⁴⁰ “Adiós a la Liga. ¡Hala Madrid!” en: *Op. cit.* P. 11.

*una pelota sobre el área este Barça es equipo batible, y como empiece la Liga perdiendo con el Real Madrid se va a acentuar el color blanco que ya tiene metido en el uniforme».*²⁴⁴¹

La temporada 1993/1994 no empezó nada bien para el conjunto blanco. En este contexto deportivo, Vázquez Montalbán recuerda que la pervivencia de este antagonismo y el cumplimiento de su función higiénica, tanto política como socialmente, requiere la fortaleza del Real Madrid.²⁴⁴² En caso contrario, disminuiría la seguridad identitaria y emocional que tanto las victorias como las derrotas otorgan al barcelonismo:

*«Y es que los barcelonistas necesitamos un Real Madrid fuerte para sentirnos seguros de nuestras victorias y nuestras derrotas. Nada sería tan tedioso como imaginar un futuro futbolístico español con un Real Madrid a la baja».*²⁴⁴³

En una entrevista concedida a Quim Aranda, plantea la existencia de este antagonismo deportivo como un hecho fundamental para el mantenimiento y fortalecimiento de la identidad catalana. Pese a la sorpresa del periodista, Vázquez Montalbán se reafirma en su percepción. Además, afirma que sin un Estado español y un Real Madrid al que enfrentarse el simbolismo del club perdería sentido.²⁴⁴⁴

El complejo de inferioridad barcelonista, reflejado en la relevancia de los éxitos conseguidos ante el Real Madrid, se evidenció un mes después de otra victoria histórica frente al eterno rival por 5 goles a 0, en este caso en el Camp Nou. Vázquez Montalbán explica el origen histórico, la gran victoria lograda por el Barça de Cruyff en el Bernabéu, de la importancia simbólica de estos triunfos suficientes, por si mismos, para justificar una temporada:

*«El Barça que ganó al Madrid por 0 a 5 fue flor de un día... pero ¡qué día! Puede decirse que de las rentas emocionales de aquel día ha vivido el barcelonismo más de 10 años, hasta la Liga conquistada bajo la dirección de Venables, instaurando además el vicio de que aun perdiendo la Liga, si el Barça ganaba al Madrid, el socio y el barcelonista en general ya se sentían compensados».*²⁴⁴⁵

Pero tras la obtención de tres ligas consecutivas parecía que la dependencia de los resultados culés en función de su rivalidad con los madridistas había quedado relegada a un segundo término. Por eso, Vázquez Montalbán valora la recuperación de este triunfo inapelable ante el Real Madrid para tranquilizar al aficionado tras cada derrota como el síntoma del retorno a la propia inseguridad en la identidad barcelonista. Este comportamiento, presente tanto en el

²⁴⁴¹ “Un respeto” en: *Op. cit.* P. 39.

²⁴⁴² “La crisis de Madrid o la crisis del Madrid” en: *Interviú*. Núm 1140. 2 Marzo 1998. P. 114.

²⁴⁴³ “¡Salvemos al Real Madrid!” en: *Op. cit.* P. 9.

²⁴⁴⁴ Quim ARANDA. *Op. cit.* P. 99.

²⁴⁴⁵ “Del 0-5 al 5-0” en: *Op. cit.* P. 43.

barcelonismo como en el madridismo, solo se puede explicar a partir de la necesidad antropológica y sociológica de encontrar un enemigo preferente para desviar la atención de las propias insuficiencias:

*«Ganar al Madrid y ganarle las ligas al Madrid ha seguido siendo el referente privilegiado, pero el espectacular juego del Barça había relegado la relación morbosa con el Madrid a un segundo plano hasta las últimas semanas. De nuevo el fantasma de la madriditis se alza sobre el skyline del Camp Nou cada vez que durante el mes de enero y lo que cuelga de febrero a cada derrota sorprendente del Barça se opone el argumento: “Sí, pero le metimos 5 a 0 al Real Madrid, 20 años después de aquel 0 a 5”. Cuando retorna el recurrente pique con el Madrid, como si en ello fuera la identidad del barcelonismo, es que vuelve la crisis de la propia seguridad, aunque en la acera de enfrente, en la Casa Blanca, la psicosis deportiva de los últimos meses también ha necesitado la utilización del Barça como el único enemigo al que batir y tener en cuenta. Y es que las afinidades nunca son electivas, y las enemistades tampoco, y quizá sea lo más inteligente llegar a la conclusión de que más vale el enemigo conocido que el enemigo por conocer».*²⁴⁴⁶

El Real Madrid también recurrió al valor simbólico de las victorias logradas ante el “Barça”. En un momento en que la hegemonía futbolística correspondía al conjunto azulgrana, el triunfo en la Supercopa de España (1993) fue celebrado por el presidente madridista como una victoria del españolismo contra el catalanismo:

*«Se explica así que, ante la evidencia de que los catalanoparlantes existían, los reclutas y oficiales del ejército español del siglo XIX llamasen polacos a los mozos que se expresaban en aquella jerga y que el epíteto pasara a los capítulos despectivos del argot. Incluso, en el lenguaje épico deportivo, una de las penúltimas hazañas del Real Madrid, ganar al Barcelona FC la Supercopa, fue coreada al grito de: Al bote, al bote, polaco el que no bote, consigna que era paráfrasis de Al bote, al bote, fascista el que no bote, uno de los lemas de la lucha antifascista, ahora adaptado a la condición de arma arrojadiza étnica, secundada a paso de danza por el propio presidente del club madrileño, a la sazón el sexagenario don Ramón Mendoza, que sacaba fuerzas de flaqueza para afrontar tal polonesa. Es sabido que el Barcelona Fútbol Club ha asumido desde los años veinte la condición simbólica de ejército desarmado de Polonia y que el Real Madrid fue un tercio de Flandes más en manos de la propaganda franquista».*²⁴⁴⁷

Curiosamente un cambio en la situación política, la necesidad electoral de un pacto entre Felipe González y Jordi Pujol, y en la situación futbolística, los cuatro títulos de Liga consecutivos ganados por el “Barça”, generó una impresión de agravio generalizado españolista y anticatalanista. Vázquez Montalbán atribuye la aparición de este sentimiento a una estrategia política de

²⁴⁴⁶ *Ibidem.*

²⁴⁴⁷ PCR. P. 14.

la derecha española. Pero también a algunas ofensas contra España provenientes de algunos dirigentes del nacionalismo catalán.²⁴⁴⁸

Por eso, si el “Barça” consigue su segunda Copa de Europa frente al A. C. Milan (1994) se acrecentará un complejo de inferioridad entre los madridistas que ha provocado comportamientos enfermizos de su presidente y de uno de los capitanes del equipo. Además, se acelerará el aprendizaje del catalán por parte del candidato del Partido Popular a la presidencia del gobierno:

*«No hay rosas sin espinas, y dentro de la lógica política española, si el Barcelona gana otra copa de Europa, aumentará la paranoia de Mendoza, que ha llegado al extremo de negarse a llamar Jordi a la gente que se llama Jordi, secundado por uno de los cerebros de su equipo, Fernando Hierro, capaz de no firmar un autógrafo a un niño catalán madridista porque insistía en llamarse Jordi desde que había nacido. Así las cosas el encuentro de Atenas reúne lecturas al más alto nivel político. El berlusconismo, ¡no pasará! Força Barça. Casinos de Cataluña, 5 - Filesa, 2. El camarada Aznar estudiará noche y día el Diccionario de la Lengua Catalana de Pompeu Fabra convencido de que la mayoría natural futura pasa por la inmersión lingüística».*²⁴⁴⁹

Los éxitos deportivos del “Barça” también cuestionaban una identidad española basada en los triunfos del Real Madrid:

*«Que el Barça guanyés tantes lligues era un element desestabilitzador per a tota aquesta Espanya seguidora del Reial Madrid, que veu el Madrid com a emblema mític de l'Estat».*²⁴⁵⁰

Pero no siempre el valor añadido de este enfrentamiento respondía a una dimensión política. La conflictiva relación entre Núñez y Cruyff convertirá el partido frente al Real Madrid de la temporada 1995/1996 en una prueba más para el entrenador. Vázquez Montalbán lamenta que, una vez más, el destino barcelonismo dependa de este resultado. En cualquier caso, los jugadores deben luchar por su propio prestigio y recuperar el nivel demostrado al inicio del campeonato cuando intentaban ganarse un puesto en el equipo:

«Otra vez el día siguiente de nuestras vidas pendiente de un partido de fútbol rodeado de valores añadidos: ¿contra quién se enfrentan los jugadores barcelonistas? ¿Contra el Real Madrid? ¿Contra la junta directiva? ¿Contra Cruyff? Me temo que desde hace semanas se enfrentan contra sí mismos, y el único consejo, o deseo, que hay que aportarles es que vuelvan a ser tan audaces como en los primeros partidos de temporada, cuando jugaban desde una gran

²⁴⁴⁸ “Balcanizaciones” en: *Op. cit.* P. 29.

²⁴⁴⁹ “Força Barça” en: *El País Semanal*. 15 Mayo 1994. P. 30.

²⁴⁵⁰ *Bl.* P. 149.

*seguridad y ambición individual por conseguir el puesto, no asimilado todavía un esquema colectivo de juego».*²⁴⁵¹

Al inicio del tercer milenio la situación en el club barcelonista se complicará tanto institucionalmente, después de la elección de Joan Gaspart y la composición de una junta formada por un sinfín de directivos pertenecientes a diferentes tendencias, como deportivamente, con un estado de frustración por no estar a la altura del pasado. Hasta el punto que una victoria contra el Real Madrid no resolvería los problemas de identidad de los aficionados culés. En cambio, una derrota si que provocaría la indignación contra el palco:

*«Se ha perdido cierta coherencia y me temo que el sábado, cuando ganemos al Madrid por un resultado a todas luces contundente, seguiremos sintiendo ese profundo malheur con el que nos interrogamos como siempre, sobre quiénes somos, de dónde venimos, a dónde vamos. Y si perdemos volveremos a sacar los viejos pañuelos blancos y pediremos la dimisión cuando menos de 75 directivos».*²⁴⁵²

El “Barça” llegaba al partido liguero de la temporada 2001/2002 sin opciones de conseguir el título. Pero la identificación del Real Madrid con el nacionalismo español por parte del presidente del gobierno convertiría el encuentro en una oportunidad para la afirmación del orgullo patriótico catalán:

*«Por su parte el Barcelona, referente de la capital de una Cataluña en congénita crisis política, en una misma semana se jugaba su futuro europeo y la permanencia o no en el sentimiento trágico de la vida y de la historia que solo supera cuando vence al Real Madrid, el equipo representativo del imperialismo español, según antigua sospecha catalana ratificada por el actual jefe de gobierno, más partidario del Real Madrid incluso que de Kipling, su poeta preferido».*²⁴⁵³

En plena Semana Santa un resultado óptimo contra el equipo blanco supondría un punto de inflexión en la trayectoria del Barça e incluso en el futuro de su presidente. No perder con el Real Madrid y llegar a las semifinales de la Copa de Europa justificaría una temporada. Vázquez Montalbán aprovecha esta festividad religiosa para establecer un paralelismo entre el gol milagroso marcado por Luis Enrique, que servía para empatar el partido, y la esperanza de resurrección para un barcelonismo habituado a convivir con el sufrimiento.²⁴⁵⁴

El polémico retorno de Louis Van Gaal al banquillo de la mano de Gaspart y la lamentable clasificación del equipo en la Liga habían creado un gran malestar entre los aficionados culés. Aun así, Vázquez Montalbán se muestra partidario

²⁴⁵¹ “Factor Gil” en: *El País*. 10 Febrero 1996. P. 44.

²⁴⁵² “Desde la melancolía” en: *Op. cit.* P. 55.

²⁴⁵³ “Barcelona: fútbol, política y caos” en: *La Repubblica*. 13 Marzo 2002. Sin paginar.

²⁴⁵⁴ “Luis Enrique” en: *Avui*. 23 Marzo 2002. P. 19.

de responder positivamente a la petición del entrenador holandés reclamando el apoyo del público para derrotar al Real Madrid. Además, considera que sería terrible perder como consecuencia de los goles de Ronaldo y Figo, dos exjugadores barcelonistas. Por eso, recupera el viejo discurso de la importancia del consuelo de la victoria frente al equipo blanco para la supervivencia del ecosistema emocional barcelonista y catalán, a la vista del previsible fracaso futbolístico de esta temporada:

*«El Barça no puede perder este partido contra el Madrid, precisamente éste, porque está en juego una vez más la supervivencia del ecosistema azulgrana. Imaginemos que el equipo no gana la Liga española y tampoco la europea, no se clasifica ni para el torneo de la UEFA y, además, pierde con el Madrid en el Camp Nou. Desde la victoria de los Borbones en 1714, Cataluña no habría vivido catástrofe emocional semejante y por eso el público está obligado a pasar por encima del cadáver de las no verdades de Gaspart y de la maldita libreta de Van Gaal para convertirse en el jugador más decisivo, en atmósfera asfixiante que deje al Madrid en la UVI, sometido a la más estricta respiración asistida».*²⁴⁵⁵

De todas formas, admite la irracionalidad de vivir este partido como si se tratase de una cuestión trascendental. Aunque la antipatía hacia el Real Madrid persiste, más allá de la pérdida parcial del significado político y militar adquirido por el club durante el franquismo, la situación institucional del club dificulta el deseo de una victoria barcelonista.²⁴⁵⁶ En estas circunstancias, el mantenimiento de la voluntad de vencer solo puede atribuirse al patriotismo o al masoquismo:

*«Si malgrat totes aquestes circumstàncies seguim desitjant que el Barça guanyi avui el Reial Madrid és o bé perquè som més patriotes que —o tan patriotes com la Mare de Déu de Montserrat, o perquè, cínicos i pessimistes sense remei, recorrem al masoquisme com una alternativa necessària».*²⁴⁵⁷

Vázquez Montalbán había advertido de la inconveniencia de un Real Madrid debilitado para la identidad barcelonista. Aunque un descenso del “Barça” a Segunda División, también supondría un problema para el nacionalismo español del Partido Popular:

*“Abans de tot s’hauria d’evitar baixar a Segona Divisió, cosa que seria una tragèdia perquè no es produirien xocs epopeics com els que propicien els encontres amb el Madrid. (...) El subjecte col·lectiu més amenaçat per aquest descens seria el PP, no ja solament perquè perdria el control polític del club, després d’un quart de segle d’exercir-lo, sinó perquè desapareguts els Barça-Reial Madrid no és fàcil trobar una fórmula substitutòria equivalent que ajudi tant a la reafirmació de la raó d’Estat».*²⁴⁵⁸

²⁴⁵⁵ “El jugador número 12 o 13” en: *El País*. 23 Noviembre 2002. P. 53.

²⁴⁵⁶ “Barcelona-Reial Madrid” en: *Op. cit.* P. 21.

²⁴⁵⁷ *Ibidem.*

²⁴⁵⁸ “El barcelonisme lúcid” en: *Op. cit.* P. 25.

7.3.3.3 Sentido y desvirtuación de esta lucha simbólica en democracia

En diciembre de 1981 acepta, por primera vez, el encargo profesional de analizar los partidos entre estos dos equipos desde la óptica del aficionado barcelonista para el diario *El País*. Se trataba de un artículo que aparecería también en la edición de Madrid. Por eso, aprovecha esta oportunidad para volver a exponer, y recordar, su teoría sobre la connotación centralista del Real Madrid, derivada de su papel durante el franquismo, frente al catalanismo representado por el “Barça”.

Vázquez Montalbán, aplicando la teoría de Togliatti sobre el fascismo, atribuye al Real Madrid la función de recordar perpetuamente a los catalanes, mediante sus triunfos deportivos, quién mandaba en España. De todas formas, reconoce que este análisis puede estar equivocado, aunque considera preferible mostrar un cierto irracionalismo en el fútbol que en otros ámbitos de la vida. En el fondo, este partido refleja las tensiones políticas y sociales entre el centro y la periferia. El Real Madrid cuenta con la ayuda del poder, en este caso el arbitral, y el “Barça” recurre al lamento victimista, confirmado con la lesión de Schuster, para justificar una posible derrota:

*«¡De nuevo el enfrentamiento Barcelona-Real Madrid pone en tensión los cables obligatorios que ligan centro y periferia. Los madridistas han ido por la vida cantándole a los árbitros la Verbena de la Paloma ("usted aquí no toca el pito, usted aquí no toca na") y los barcelonistas se han aficionado al cantar jeremisiaco, solo corregido por toda la euforia mediterránea. "Jeremisiaco estás". "Es que no gana". Podría ser un diálogo entre Gerardo Diego y Espriu, entre De Carlos y Núñez. Jeremisiaco estoy porque nos han lesionado a Schuster. De no haber sido así, ¿de qué, moreno?».*²⁴⁵⁹

Vázquez Montalbán lamentaba que los intereses económicos pasasen por delante de un antagonismo deportivo configurador de la identidad barcelonista. Por eso, criticará la “reconciliación” escenificada entre el jugador Bernd Schuster, un tráfuga barcelonista en el Real Madrid, y el presidente Núñez con el objetivo de encontrar una solución fiscal provechosa para ambos:

«Conocido es el pleito histórico que desde los tiempos del Conde Duque de Olivares separa al Barça del Real Madrid y ahora, de pronto, incluso después de la huida de Schuster y su integración en las filas del enemigo fundamental, cuando esa herida aún está tierna en el consciente colectivo de todo el barcelonismo, basta la presión del pánico o la conveniencia fiscal para que el presidente del Barça y Alcibíades Schuster posen para las cámaras como si nada hubiera pasado. Grave confusión de memorias y símbolos puede sufrir la inocente ciudadanía y llegar incluso a la conclusión de que “la pela” crea extraños compañeros de cama. Si ya no podemos creer ni en la legitimidad de las manías y los odios más antiguos ¿en qué vamos a creer? (...) Pero ante le jinete del

²⁴⁵⁹ “¡Barça, Barça, Barça!” en: *Op. cit.* 1981. P. 13.

*apocalipsis de la fiscalidad, se acabaron las divisiones en la cumbre y los seguidores quedan abandonados a sus suerte y a la sospecha de que toda pasión es inútil».*²⁴⁶⁰

En las manifestaciones festivas del público barcelonista también se evidenció esta desvirtuación de una rivalidad simbólica gestada en un contexto político marcado por la confrontación. Así, el enfrentamiento entre ambos equipos perdió su sentido originario de reivindicación política e identitaria y se transformó en una simple válvula de escape para la agresividad social:

*«Muchos de los que nos alegramos por las victorias del Barça lo hacemos en nombre de un Barça que tenemos en la memoria, y la mayor parte de los que utilizan al Barça para liberarse de su mala leche histórica no tienen otro sentido histórico que el que les proporciona el Barça. El sentido de la historia para ellos es que el Barça gane y el Madrid pierda, y cuando ocurre lo contrario ni la historia ni sus vidas tienen sentido».*²⁴⁶¹

A finales de los años ochenta, en pleno apogeo del gobierno socialista, Vázquez Montalbán ironiza sobre la conveniencia de mantener una enemistad que en tiempos de normalización democrática ha perdido el sentido histórico y político adquirido durante el franquismo. Incluso manifiesta una cierta pereza a la hora de recuperar el conjunto de agravios políticos y deportivos que constituían el atractivo principal de este duelo:

*«Ya está justificado el título de este comentario asombrado ante la evidencia de que sigan celebrándose partidos de fútbol entre el Barcelona y el Real Madrid, anacronismo que juzgo a todas luces desestabilizador en la fase aguda de la modernización de España. O sea, que hay que volver a sacar del desván el agravio comparativo, la emocionalidad más visceral, las banderas más inocentes, la memoria infantil, al conde-duque de Olivares, a don Santiago Bernabéu, el caso Di Stéfano, el transfuguismo de Bernd Schuster, el masoquismo de los seguidores del Barcelona, la chulería hereditaria de los presidentes del Real Madrid, el llanto de Josep Lluís Núñez, las depresiones de Michel...».*²⁴⁶²

Finalmente, Vázquez Montalbán se deja vencer por las “razones del corazón” y admite que la emoción por este enfrentamiento, experimentada desde una militancia barcelonista asociada al simbolismo del club en el pasado, continúa viva. Aunque reconoce la irracionalidad de esta pasión y los excesos cometidos en algunas ocasiones en su nombre, confiesa que si gana su equipo no podrá evitar alegrarse y celebrarlo con un buen vino italiano. Pero, si cae derrotado,

²⁴⁶⁰ “Las masas y los gestos” en: *El País*. 12 Noviembre 1988. P. 24.

²⁴⁶¹ “Nueve días y medio” en: *Op. cit.* P. 27.

²⁴⁶² “Lo que nunca muere” en: *Op. cit.* P. 45.

siempre quedará el recurso de volver a los cuarteles de invierno y aparentar el mantenimiento de una distancia emocional respecto a este partido.²⁴⁶³

La extranjerización del fútbol español como consecuencia de la ley Bosman también afectó a este antagonismo, basado en la identidad nacional, que corría el peligro de perder toda su épica.²⁴⁶⁴ Vázquez Montalbán planteará las dificultades para mantener el carácter simbólico de un enfrentamiento donde la representación antropológica queda reducida tan solo a un futbolista perteneciente a la cantera de cada club:

*«Durante años luchamos desde las trincheras por la causa antropológica de la razón blaugrana frente a la razón merengue, asumiendo la concepción de antropología filosófica de Landsberg según la cual construíamos una antropología de la esencia y no una antropología de las características humanas. Vano empeño, vana palabrería, a la vista de a dónde han ido a parar aquellas pugnas identificadoras entre los que considerábamos que el Barça era algo más que un club y los que sabían que el Real Madrid era la reencarnación de los Tercios de Flandes. Tantos agravios cruzados, tantos forzamientos de afinidades ideológicas, para llegar a este partido en el que la Legión Extranjera del Real Madrid recibirá a la Legión Extranjera del Barça, como si se tratara de un choque en la cumbre de dos concepciones del Harlem Globbetrotters, la una bajo la hegemonía de los eslavos del sur y la otra bajo el dominio de la coalición reconciliada de la samba con el fado, de Antonio das Mortes y el rey Sebastiao. Imaginad, camaradas de pasadas luchas, a uno y otro lado de la trinchera, que en el partido no jugaran ni Guardiola en el Barça ni Raúl en el Madrid para encontramos ante el grado cero de la identificación, es decir, al borde del abismo de la desidentificación, de la más absoluta miseria de la antropología filosófica».*²⁴⁶⁵

Por eso, este partido no servirá, como antaño, para dilucidar la victoria de la razón antropológica blaugrana o merengue, a no ser que el público mantenga una cierta capacidad de autoengaño. En esta ocasión solo estará en juego el acierto en las inversiones extranjeras y la cotización de los jugadores vencedores en el mercado futbolístico:

«Ignoro si Guardiola y Raúl o Raúl y Guardiola son conscientes de que han sido conservados por el Ángel Exterminador del Gran Mercado como mástiles para las antiguas banderas, de la misma manera que el Partido Popular conserva a Fraga Iribarne o el PSOE a Ramón Rubial. Pero solo desde el recurso piadoso del autoengaño podremos metabolizar este encuentro como un sucedáneo de pasadas lides, olvidando que ya solo está en juego el acierto de las inversiones en bienes tan mobiliarios que ni siquiera echan raíces más allá de un semestre y a poco que venga un intermediario con más pasta olvidan nuestros colores y se

²⁴⁶³ *Ibidem.*

²⁴⁶⁴ “Les seleccions de futbol” en: *Op. cit.* P. 19.

²⁴⁶⁵ “¿Para esto hicimos la guerra?” en: *Op. cit.* P. 28.

van con otros como en los tangos dejándonos como: "... Hola enloquecida en el turbión! / Por tu amor, mi fe desorientada / se hundió destrozado mi corazón...".²⁴⁶⁶

Vázquez Montalbán admite que contemplará este encuentro sin ninguna implicación ideológica ni emocional. Pero Guardiola, representante étnico de la catalanidad, deberá asumir la responsabilidad de explicar a sus compañeros la importancia simbólica del mismo:

«A poques hores de distancia d'un Madrid-Barcelona que per primer cop contemplo com si es tractés d'un partit entre els casats de Mart contra els casats de Júpiter (...), Guardiola sortirà al camp amb l'encàrrec personal i intransferible de comunicar als seus companys de nòmina que protagonitzaran una jornada històrica».²⁴⁶⁷

Pese a que ambos equipos se habían convertido en la "legión extranjera", Vázquez Montalbán defendía la necesidad del mantenimiento, aunque sea desde el autoengaño, de la pasión que suscita este enfrentamiento. Esta rivalidad, que resume la historia política y social española de los últimos cien años, desarrolla una función higiénica para la resolución "incruenta" de conflictos generadores de guerras civiles.²⁴⁶⁸ En este sentido, establece un paralelismo entre esta lucha político-futbolística y la competición entre nordistas y sudistas en la recolección de cabelleras indias posteriores a la guerra de Secesión de Estados Unidos. En ambos casos, la competición sirvió para rebajar las tensiones históricas acumuladas evitando violencias peores:

«El enfrentamiento entre el Real Madrid y el Barcelona ha sido la válvula de escape de la irreconciliable antipatía consensuada entre Madrid y Barcelona, auténtico banco de malas leches históricas que nos ha distraído de abismales radicalidades».²⁴⁶⁹

Este enfrentamiento deportivo ha posibilitado el desvío de la agresividad contenida como consecuencia de los agravios producidos por la lucha histórica entre Barcelona y Madrid. Aunque esta rivalidad se diluyó en alguna ocasión, gracias al afán pacificador de Tarradellas o a la aparición de un nuevo antagonismo entre el "Barça" y el Athletic Club, la tensión dialéctica entre los presidentes de ambos clubes ha permitido la recuperación de toda su visceralidad. Los aficionados, entre los que se encuentra Vázquez Montalbán, son cada vez más conscientes de la naturaleza ficticia de esta batalla deportiva y los jugadores se solidarizan con sus compañeros de profesión. Aun así, merece la pena aparentar que en este partido nos jugamos la razón de ser de

²⁴⁶⁶ *Ibidem.*

²⁴⁶⁷ "Guardiola" en: *Op. cit.* P. 18.

²⁴⁶⁸ "Naranjas, naranjitos y naranjazos" en: *Op. cit.* P. 53.

²⁴⁶⁹ "Si no existieran los Barcelona-Madrid" en: *El País*. 11 Mayo 1997. P. 46.

los españoles y los catalanes como un ejercicio de higiene mental y social destinado a evitar otra guerra civil:

*«Pero liberadas las cuerdas vocales de Núñez y forzado Sanz a reconstruir un enemigo exterior, todo vuelve a ser como antes y dos ejércitos simbólicos, el de la catalanidad y el de la españolidad, saltan al escenario dispuestos a comerse los hígados. La verdad es que los jugadores de uno y otro equipo se quieren y se consultan las cláusulas de rescisión todas las mañanas. También percibo que seguidores del Barcelona y del Madrid cada vez somos más conscientes de que interpretamos un papel convencional como quien juega a moros y cristianos. Solo un instinto de higiene mental y social adquirido por lo borde que ha sido la historia de España nos empuja a seguir fingiendo que nos jugamos la razón de ser. Y es que si no, igual nos montábamos otra guerra civil».*²⁴⁷⁰

Por este motivo considera que, a pesar de las apariencias, la posibilidad del enfrentamiento futbolístico entre el “Barça” y el Real Madrid, dentro del marco de la Liga Nacional de Fútbol, constituye un instrumento fundamental para la conservación de la unidad de España. El carácter cohesionador de esta rivalidad responde a la importancia que para la identidad catalana tiene la oposición al Real Madrid como representante del Estado español. Un antagonismo que no podría manifestarse en caso de competir únicamente contra equipos catalanes:

*«Insisto en que el principal instrumento vertebrador de España, pasada la hegemonía indiscutida de la Guardia Civil, es la Liga Nacional de Fútbol, porque impone a los catalanes la evidencia de que enfrentarse al Real Madrid es una clave de sus señas de identidad, mal abastecidas en el caso de formar parte de una liga autonómica cuyo partido cumbre sería Barcelona-Español y a continuación Santa Coloma de Gramanet-Matadepera».*²⁴⁷¹

En este sentido, el fútbol se convierte en un argumento para pensar que España no se desmembrará políticamente como Yugoslavia:

*«(...) y explico todas las razones históricas y estructurales que impiden las comparaciones mecánicas entre la desmembración de Yugoslavia. Por ejemplo, ¿se imagina alguien una liga española de fútbol sin la posibilidad del partido Barça-Real Madrid? Hay razones más serias, pero últimamente todas las razones serías las tengo muy, muy malitas».*²⁴⁷²

De todas formas, deben vigilarse algunas actitudes de los medios de comunicación, en este caso los catalanes, que fomentan entre los aficionados la recuperación de un espíritu de confrontación nacional:

«Malgrat tot, accentuar el divorci, no entre directives, sinó entre aficions per procediments que justifiquen la reconstrucció d'un nacionalisme espanyol davant

²⁴⁷⁰ *Ibidem.*

²⁴⁷¹ AZ. P. 237.

²⁴⁷² “Felipe, el ausente” en: *Op. cit.* P. 106.

*l'anti-Espanya que prefereix la victòria de la Juve em sembla una perillosa apologia indirecta de l'esperit de guerra civil, en la mesura del possible».*²⁴⁷³

Ante la persistencia en la apuesta de los clubes por los jugadores extranjeros, Vázquez Montalbán admite una cierta incapacidad para defender su tesis sobre el sentido simbólico de esta rivalidad. Actualmente esta lucha se produce entre una selección de jugadores holandeses reforzada con Figo y Rivaldo y un combinado de grandes estrellas, similar al equipo de los “Harlem Globbe Trotters”, españolizado con la presencia de Hierro y Raúl. En estas condiciones, no está dispuesto a continuar asumiendo que el Real Madrid y el “Barça” representan al nacionalismo español y catalán respectivamente:

*«Si nos ponemos en este plan, pueden ustedes seguir intercambiándose satisfacciones e insatisfacciones épicas, pero no cuenten conmigo. Este Barcelona es un equipo de marketing, formado a partir de la relación calidad-precio del jugador holandés, y tal vez por ello Van Gaal se ha tenido que hacer independentista catalán, para compensar. Este Madrid es un equipo tan español como cualquier equipo japonés, menos quizá, porque por el Japón andan Salinas, Beriguistain y unos cuantos más españolizando el fútbol de allá».*²⁴⁷⁴

En esta pérdida de identificación también tiene mucho que ver la pérdida de soberanía por parte de unos aficionados cada vez más prescindibles dentro de un negocio publicitario y televisivo. Ante esta situación, Vázquez Montalbán admite su desencanto y considera que únicamente la capacidad de autoengaño, necesaria para otros ámbitos de la vida, puede hacernos creer que en este duelo está en juego una razón identitaria. Aunque todavía mantiene la esperanza en que un error arbitral devuelva el sentimiento patriótico derivado de las injusticias sufridas y el público pueda recuperar el protagonismo perdido convirtiéndose en algo más que un simple consumidor:

*«Presenciamos pues este Barcelona-Real Madrid, como si fuera un Barcelona-Real Madrid de los de antes, con la misma capacidad de autoengaño con el que compramos truchas de piscifactoría o pollo esclavo y ojalá el árbitro, que éste sí es de la vieja raza de árbitros, correoso como un león marino en la luna, se equivoque porque excitaría los posos más profundos de nuestro patriotismo y volveríamos a tirarnos al monte o a construir trincheras para aquella lucha final que se perdió el día en que llegaron al fútbol los ingresos colaterales sin que la OTAN fuera capaz de pronunciarse sobre el asunto, distraído Solana con el vuelo de las enaguas de Madeleine Albright».*²⁴⁷⁵

Por otro lado, respondiendo a la reivindicación de una selección catalana de fútbol, Vázquez Montalbán atribuye un contenido mucho más saludable y menos

²⁴⁷³ “La guerra civil” en: *Op. cit.* P. 21.

²⁴⁷⁴ “Selección holandesa-Harlem Globe Trotters” en: *Op. cit.* P. 45.

²⁴⁷⁵ “Adiós, Barça, adiós” en: *Op. cit.* P. 64.

arriesgado patrióticamente al enfrentamiento entre el Barça y el Real Madrid para dirimir las diferencias entre Cataluña y España:

*«Els que gestionen la selecció catalana de futbol, ¿han pensat en els efectes nacionalpatriòtics que pot tenir que aquesta selecció perdi davant l'espanyola? ¿No és més laic i civil deixar aquestes coses en mans de clubs urbans, el Barça i el Reial Madrid?».*²⁴⁷⁶

Pero el destino quiso que ambos equipos se enfrentasen en las semifinales de la Copa de Europa (2002). La coincidencia del partido de ida en el Camp Nou con la diada de Sant Jordi, patrón de Cataluña, teñía de un dramatismo el encuentro. Vázquez Montalbán expone la ambivalencia simbólica y emocional de este enfrentamiento. En caso de victoria barcelonista podía convertirse en una jornada histórica para los catalanes que compensaría de todas las derrotas sufridas hasta el momento y trasladaría el pesimismo y la depresión hacia Madrid. En caso contrario, se produciría una gran frustración colectiva entre aquellos ciudadanos necesitados de alguna cosa más que el autoengaño para seguir soportando la existencia.

De todas formas, sin perder la esperanza en el merecimiento de una compensación histórica, Vázquez Montalbán relativiza el valor épico de este partido. En el fondo, solo nos jugamos el acierto en la elección de unos jugadores para representarnos. Por eso, siguiendo la lógica de un fútbol convertido en negocio, la victoria será una confirmación de la validez de nuestros jugadores y la derrota una evidencia de la necesidad de cambiarlos por otros que respondan a las expectativas del consumidor.²⁴⁷⁷

Además de esta interpretación desde la perspectiva del nacionalismo catalán, también analiza las consecuencias del partido para la política nacional en la España de las Autonomías. Si bien el “Barça” se ha alejado de su simbolismo identitario durante los últimos años, en cambio el Real Madrid lo está recuperando de la mano del presidente Aznar. Por eso, este partido puede ser tan decisivo políticamente como el de los años sesenta. En este sentido, el resultado del partido puede cuestionar la unidad de España fraguada en torno a la mayoría absoluta del PP.

Un triunfo barcelonista supondría un desastre patriótico que haría replantear al presidente del gobierno su estrategia basada en la recuperación del nacionalismo español a través del Real Madrid y reforzaría la oposición de Rodríguez Zapatero. En cambio, una victoria madridista podría provocar la reivindicación de un nuevo Estatuto por parte de los independentistas catalanes:

«El partido del 23 de abril del 2002 se cierne sobre la España de las Autonomías con amenazantes derivaciones. De perder la eliminatoria el Madrid, fracasa su

²⁴⁷⁶ “Nacionalfutbolisme” en: *Op. cit.* P. 17.

²⁴⁷⁷ “Sant Jordi” en: *Op. cit.* P. 19.

*centenario y Aznar deberá hacerse urgentemente del Barça o del Atlético de Madrid, aunque sea en la intimidad. Posible entonces que haya llegado la hora de Rodríguez Zapatero. De perderla el Barcelona, la batalla del pañuelo obligará al señor Gaspart a autodesterrarse a sus refugios antiatómicos más recónditos, a Rexach a cambiar el fútbol por el fútbolín o, quién sabe, incluso el mus y Esquerra Republicana renovará su empeño de cambiar el Estatut».*²⁴⁷⁸

7.3.3.4 Del conflicto político a la competencia económica

En el verano del año 2000 se produjo un conflicto entre ambos clubes con motivo del fichaje del jugador barcelonista Luis Figo por parte del Real Madrid. Vázquez Montalbán interpretará esta polémica como una oportunidad, en esta ocasión gracias a la ley del mercado y no a la intervención política, para recuperar un antagonismo desvirtuado con la pérdida de identidad de ambos clubes. Además, este nuevo episodio demuestra la transformación de esta enemistad histórica adaptándose a las circunstancias sociales:

*«El sino que marca la conflictiva relación entre el Real Madrid y el Barcelona ni se crea ni se destruye, simplemente se transforma y se adapta a las nuevas situaciones. (...) Casi cincuenta años después, donde estuvo Di Stéfano está Figo, pero han cambiado las características del secuestro, y donde hubo conjura parafascista, solo ha habido la implacable ley del mercado suavizada por la música de fondo de un bolero que podía ser un fado y ha seducido a Figo: se vive solamente una vez y hay que aprender a querer y a vivir».*²⁴⁷⁹

Por eso, “agradece” al presidente Florentino Pérez esta maniobra empresarial que permite conservar una rivalidad entre el centro y la periferia “en peligro de extinción”:

*«Pero lo cierto es que el siglo promete ser conflictivamente previsible (...) y será difícil mantener tensiones dialécticas como las protagonizadas por el Barcelona y el Real Madrid. Afortunadamente el fichaje de Figo por parte de Florentino Pérez ha eliminado este riesgo y promete de diez a quince años de intenso antagonismo, no tantos como los que ha perdurado (casi 50) el caso Di Stéfano, porque hoy todo se consume antes, pero el agravio figuista será duradero y hasta es posible que me acompañe el resto de vida que la naturaleza quiera darme».*²⁴⁸⁰

La marcha de un jugador tan querido por el público barcelonista al eterno rival evidenciaba como en un fútbol de mercado los jugadores ya no se identifican con los clubes para los que juegan. Figo no era barcelonista cuando fichó por el “Barça” ni será madridista después de incorporarse al Real Madrid, simplemente ha cambiado de empresa por una oferta laboral mucho más atractiva:

²⁴⁷⁸ “Por los siglos de los siglos” en: *Op. cit.* P. 52.

²⁴⁷⁹ “¿Tú también, Figo?” en: *El País*. 21 Octubre 2000. P. 59.

²⁴⁸⁰ “Todos somos portugueses” en: *Interviú*. Núm 1279. 30 Octubre 2000. P. 122.

*«Florentino Pérez es tan listo que ha tirado el balón y escondido la mano, según el más puro estilo del manager posmoderno, y ha puesto en evidencia que posiblemente no haya jugadores de fútbol que sean metafísicamente del Barça o del Real Madrid. Porque puestos a definirse, todos tienen, todos tenemos a nuestra disposición el recurso empleado por Figo cuando le preguntaron si era madridista. “Yo soy portugués”, contestó; propongo la socialización de la respuesta en caso de similar apuro».*²⁴⁸¹

Si los aficionados culés adoptaron como propio al jugador portugués fue, más allá de sus virtudes futbolísticas, por su protagonismo en las victorias contra el Real Madrid. Pero también por sus declaraciones en el balcón del Palau de la Generalitat, instancia representativa del poder político catalán, en contra de los “blancos”:

*«Figo se metió al público catalán en el bolsillo y fue adoptado. No es fácil. Los catalanes constituyen una consciencia más o menos colectiva muy delicada debido a la triste historia de sus relaciones con el estado central, España y en el fondo solo adoptan aquello o a aquellos que les ayuda a cumplir su propósito de incesante hostilidad a lo español estatalista. En fútbol eso se llama Real Madrid y Figo fue repetidamente verdugo del equipo madrileño con sus jugadas magistrales e incluso proclamó ante las masas su aversión a los blancos, así se llama a los jugadores madridistas, desde el balcón del Palacio de la Generalidad de Cataluña, enfervorizado y aplaudido nada menos que por el presidente Pujol, líder nacionalista de la comunidad autónoma catalana».*²⁴⁸²

Vázquez Montalbán admite que todas estas valoraciones sobre el “caso Figo” las realiza desde la perspectiva del aficionado molesto porque un jugador admirado haya fichado por su enemigo preferente. También reconoce una cierta irracionalidad en la consideración del Real Madrid como un “enemigo”, aunque las relaciones del club blanco con la derecha española le convierten en el antagonista ideal.²⁴⁸³

La imposibilidad de plantear la lucha dialéctica entre el “Barça” y el Real Madrid en términos identitarios, debido a la ausencia de catalanes y españoles en uno y otro equipo, obligaba a los medios de comunicación a trasladar el conflicto al mercado futbolístico. Saviola y Zidane, los dos nuevos fichajes de cada equipo para la temporada 2001/2002, serán los dos grandes héroes encargados de asumir la representación de la rivalidad entre ambas entidades:

«Pero creo que inventarse el duelo Zidane-Saviola no es un favor ni para el francés ni para el argentino, sino una manera como otra cualquiera de poner

²⁴⁸¹ *Ibidem.*

²⁴⁸² “Figo. Traidor, inconfeso y mártir” en: *Max*. 13 Junio 2001. Sin paginar.

²⁴⁸³ “Incertidumbres” en: *Op. cit.* Última página.

*rostros y nombres sugestivos a nuestra representación simbólica en la gran lucha final entre la verdad y la mentira».*²⁴⁸⁴

La connivencia de los dos principales clubes españoles con el negocio futbolístico era evidente. Por eso, la reafirmación de sus dos presidentes respecto a su significado simbólico, sacrificado hacía tiempo a los intereses económicos y mediáticos, solo podía responder al deseo de avivar entre los aficionados la cada vez más extinta rivalidad:

*«El cas sorprenent és que el 2002 —esdevinguts simbòlicament el Barça i el Reial Madrid víctimes de la globalització del mercat de treball, és a dir, convertits en dos equips formats per legions estrangeres i enriquits per marques esportives i cadenes televisives més que per la contribució dels seguidors- encara tingui sentit proclamar que són alguna cosa més que un club. Sentimentalment els feligresos de les catedrals del Camp Nou o del Santiago Bernabéu necessiten continuar creient que pertanyen a una comunitat dels sants i Florentino Pérez i Joan Gaspart diuen que sí, que són més que un club. Probablement és cert. Són més que un club. Probablement són una immobiliària».*²⁴⁸⁵

La necesidad de ampliar el negocio futbolístico a nuevos mercados de consumidores trasladará geográficamente el espacio para la resolución de este conflicto simbólico. El escenario de la lucha no será únicamente el territorio nacional sino que también incluirá los países donde ambos clubes realizarán sus giras de pretemporada:

*«Nadie crea que el talante épico de la España del curso 2003-2004 no lo estamos jugando en Irak con la presencia de soldados españoles, sino en Estados Unidos y en China o Japón, donde el Barcelona y el Madrid han hincado el duelo de la próxima Liga».*²⁴⁸⁶

7.3.4 REPRESENTACIONES Y RIVALIDADES POLÍTICO-DEPORTIVAS

Vázquez Montalbán se referirá en alguna ocasión al significado de otros clubes y al antagonismo entre algunos de ellos. El anticentralismo estatal y el anticolonialismo español también se expresarán con la afición por el “Barça” tanto en el resto de España como en Marruecos. El “Barça” y el Athletic Club, basado en una identidad étnica, defenderán una misma posición contra el franquismo. Pero durante la creación del Estado de las Autonomías generarán una rivalidad “contranatura” que finalmente desaparecerá.

El “Español” asumirá la representatividad del nacionalismo español en Cataluña y durante el franquismo se convertirá para los culés perdedores de la Guerra

²⁴⁸⁴ “Saviola y Zidane” en: *Op. cit.* P. 106.

²⁴⁸⁵ “Ser más que un club” en: *Op. cit.* P. 17.

²⁴⁸⁶ “De Beckham a Ronaldinho, el espectro de jugadores mediáticos” en: *Op. cit.* P. 106.

Civil en la “contradicción de primer plano”. Aunque durante la transición experimentará un cambio sociológico y simbólico que cuestionará esta rivalidad, necesaria pese a establecerse una competición desigual, y la propia identidad del club. Además, Vázquez Montalbán aludirá al significado centralista del Atlético de Madrid, nacional vasco de la Real Sociedad y valencianista anticatalán del “Valencia”. De todas formas, este contenido sociopolítico de los clubes no es genuinamente español, tal y como constatará respecto al Ajax o al Boca Juniors.

7.3.4.1 El simbolismo político de otros clubes

Durante los primeros años de la transición democrática el “Barça” y el “Athletic” abanderaron la lucha por la recuperación de las libertades fundamentales. Con motivo del partido entre ambos equipos disputado en el Camp Nou en 1997, un mar de *ikurriñas* y *senyeras* envolvió las graderías del estadio como muestra de hermandad entre las dos regiones. Incluso el público barcelonista aplaudió a los jugadores vascos cuando saltaron al terreno de juego. Además, se aprovechó el encuentro para expresar el rechazo hacia los principales dirigentes del fútbol español y reivindicar la aplicación de una amnistía a los presos políticos franquistas, tal y como había solicitado el portero bilbaino José Ángel Iríbar.²⁴⁸⁷

A diferencia del “Barça”, el Athletic Club mantuvo una identidad étnica basada en la discriminación de todos aquellos jugadores que no habían nacido en el País Vasco. Desde este punto de vista, se puede entender la atribución, realizada por el entrenador Javier Clemente, de la victoria en la Liga en 1983²⁴⁸⁸ o de la lesión de Diego Armando Maradona por parte del defensa central Andoni Goikoetxea a la casta de la raza vasca.²⁴⁸⁹

Si a nivel del Estado español la representatividad del centralismo anticatalanista recayó sobre el Real Madrid, dentro de Cataluña este papel correspondió al R. C. D. Español. Hasta la consolidación del franquismo no se identificó al Real Madrid con el nacionalismo español, trasladándose a los encuentros futbolísticos la expresión de la oposición al régimen:

*«Primero, el enemigo escogido y predilecto era el Español, que como su nombre indica representaba a los sectores sociales españolistas. Luego el enemigo principal sería el Real Madrid, el “equipo del gobierno” central, visto así desde la perspectiva barcelonista desde los años treinta y prejuicio remachado hasta lo irreversible bajo el franquismo».*²⁴⁹⁰

A principios de los años setenta del siglo pasado, con el régimen muy debilitado, alguna cosa cambió en la percepción del significado político del “Español”. Su

²⁴⁸⁷ “De Raimon a Cruyff pasando por Tarradellas” en: *Op. cit.* P. 13.

²⁴⁸⁸ “Venció la raza” en: *Op. cit.* 1983. P. 4.

²⁴⁸⁹ “La raza de Clemente” en: *Op. cit.* P. 6.

²⁴⁹⁰ BCN. P. 180.

público ya no eran únicamente los partidarios del franquismo, una afirmación reduccionista teniendo en cuenta que también había franquistas entre los barcelonistas. Además, entre sus aficionados se incluían catalanes que querían distinguirse de la gran masa barcelonista, inmigrantes resistentes a la integración, funcionarios de la Administración Central residentes en Barcelona, ciudadanos reticentes ante el simbolismo catalanista del “Barça” y admiradores de algún jugador blanquiazul.²⁴⁹¹

Pero con la normalización democrática no solo se amplió el espectro sociológico de los partidarios del “Español” sino que también se modificó la simbología tradicional asociada al club desde el franquismo. Así, sus aficionados exhibían banderas catalanas e invadían el espacio de celebración barcelonista, su entrenador utilizaba el catalán e, incluso, algunos de sus jugadores eran catalanes. Vázquez Montalbán no salía de su asombro y se preguntaba si este cambio respondía a la posmodernidad o al nacimiento de un neoespañolismo en Cataluña:

*«Banderas catalanas y blanquiazules respaldaron la victoria del Español, el aderezo de tres o cuatro banderas españolas sin escudo y por lo tanto enigmáticas, un entrenador vasco que habla catalán, un equipo en el que hay nativos de Ulldecona. ¿Posmodernidad o neoespañolismo? He aquí una cuestión a debatir entre Rubert de Ventós y Josep Termes. ¿Bastaría un Español triunfante para que las nuevas promociones que pasan de la Historia se hicieran españolistas? He aquí otra cuestión que dejo en manos de los doctores de la iglesia de la catalanidad. Lo cierto es que nosotros, contemporáneos de John Lennon, estamos desconcertados ante el espectáculo de la Ramblas, sí señores sí, las Ramblas, invadidas por las mesnadas españolistas».*²⁴⁹²

El “Español” pasó de ser la bandera del españolismo en Cataluña a considerarse un club catalán más con *senyeres* en su estadio. Vázquez Montalbán valoraba esta transformación en la identidad como una dificultad social añadida, más grave que el descenso a Segunda División, para el club:

*«Pero el drama del Betis es menor que el del Español, abocado a una crisis grave de identidad y de instalación social. En el pasado, el Español fue el club que representó “el españolismo” en Cataluña, hasta el punto de que Santiago Bernabéu dijera: “Admiro mucho a un club que tiene el valor de llamarse Español en Cataluña”. Hoy era un equipo que trataba de ser aceptado como un club catalán más y habían aparecido en Sarriá banderas catalanas y dos de los filósofos mejores y más progres de Cataluña, Josep Ramoneda y Eugenio Trías se conocían públicamente del Español e incluso lo teorizaban».*²⁴⁹³

²⁴⁹¹ “El Barça en ‘Ballotage’. Del cuento...” en: *Op. cit.* P. 38.

²⁴⁹² “El Español” en: *El Periódico*. 16 Diciembre de 1983. P. 6.

²⁴⁹³ “La crisis de las autonomías” en: *Op. cit.* P. 130.

También otros clubes de fútbol españoles poseen o han poseído en algún momento de su historia, durante el franquismo o la democracia, una significación política extradeportiva. Uno de ellos es el Atlético de Madrid. A partir de sus éxitos internacionales durante los años setenta, este club se convirtió para la prensa en el sustituto ideal del Real Madrid como equipo hegemónico en “la mitología deportiva capitalina”.²⁴⁹⁴ Unos cuantos años después, en plena transición democrática y bajo la batuta de UCD, la programación de Televisión Española volvía a demostrar la conveniencia política de los éxitos de este club:

*«Cada una de dos semanas, el programa deportivo televisivo de la noche del domingo trata de educar al personal sobre la evidencia de que Madrid es la capital de España y de que el Atlético de Madrid es la edición actual de los tercios de Flandes. Cuando no sale el doctor Cabeza, sale el entrenador de balonmano del Atlético».*²⁴⁹⁵

La Real Sociedad también representaba épicamente a la nación vasca. Por eso, a punto de finalizar la Transición, Vázquez Montalbán valoró su triunfo en el campeonato de Liga (1982) como más conveniente políticamente que el del “Barça”:

*«Estuvo el Barcelona a punto de ganar la Liga pese al secuestro de Quini, y llegó a lo que en lenguaje convencional ad hoc se llama recta final con cinco puntos de ventaja, pero los hados pictóricos contemplaron este valle de lágrimas y comprendieron que más oportuno para la pacificación de los espíritus era que ganara la Real Sociedad, vanguardia épica por entonces de la nación vasca».*²⁴⁹⁶

Otro fenómeno vinculado con la transición democrática y el Estado de las Autonomías fue la construcción de un simbolismo valencianista alrededor del Valencia C. F. Esta reivindicación identitaria asociada al club ché actuó como un dique de contención para evitar el peligro de la concentración de un poder periférico alrededor de los “Países Catalanes”:

«Cuando se diseñó el Estado de las Autonomías según la fórmula del café para todos que descafeinase las reivindicaciones de los nacionalismos centrífugos realmente existentes (Euskadi, Cataluña y Galicia), se temió que el nacionalismo catalán materializase el ideario de Los Países Catalanes, tratando de crear un bloque de poder factual periférico constituido con las comunidades de Cataluña, Valencia y Baleares. Los límites de la Constitución a pactos interautonómicos no fueron considerados garantía suficiente y Abril Martorell puso en marcha un valencianismo anticatalán, basado en el miedo al anexionismo pujolista y en la quinta columna de los intelectuales valencianos pancatalanistas encabezados por Joan Fuster. Le pusieron el azul a la bandera cuatrobarrada para separarla de la

²⁴⁹⁴ “Donde no llegó la política llegó el fútbol” en: *Op.cit.* P. 20.

²⁴⁹⁵ “Deporte casero” en: *Op. cit.* P. 39.

²⁴⁹⁶ “La Guardia Civil acata, pero considera dura la sentencia” en: *Op. cit.* P 44.

*bandera de Cataluña, que también lo es de Aragón, y convirtieron al Valencia en el ejército simbólico desarmado del valencianismo frente al Barcelona como ejército simbólico desarmado del catalanismo».*²⁴⁹⁷

Vázquez Montalbán considera que este contenido político y social de los clubes de fútbol no es “harina solo del costal español”. Aunque reconoce que en nuestro país se trata, como no, de una “harina peculiar”.²⁴⁹⁸ Una muestra de ello se encuentra en los comentarios sobre el significado de dos clubes extranjeros, el Ajax de Ámsterdam y el Boca Juniors de Buenos Aires. Un contenido político y social que pudo apreciar en sus viajes a estas dos ciudades en de los años setenta y noventa.

Los medios de comunicación holandeses establecieron un paralelismo entre las muestras de júbilo de los ciudadanos por la victoria del Ajax en la Copa de Europa y la liberación de la ocupación alemana del país durante la Segunda Guerra Mundial por parte de los aliados. Ante tal exageración periodística, Vázquez Montalbán recurre a la ironía y lamenta que no se organizase un torneo entre los clubes más importantes de los países implicados para evitar este conflicto bélico:

*«Según contaron los cronistas posteriormente, la manifestación que siguió a la victoria del Ajax solo pudo compararse a la que se armó cuando Holanda fue liberada de la ocupación alemana. ¿Puede compararse una victoria del Ajax con la expulsión del invasor? Si puede compararse he aquí un sistema incruento de arreglar diferencias históricas sin que llegue la sangre al río. Hubiera bastado un torneo futbolístico hexagonal entre el Arsenal de Londres, el Berlín CF, el Stade de Reims, el Ajax de Holanda, el Danzig FG y el Torino para impedir la Segunda guerra Mundial».*²⁴⁹⁹

Vázquez Montalbán también pudo asistir a un partido del Boca Juniors en el estadio de la Bombonera. Rodeado de los aficionados “xeneizes” descubrió el simbolismo de este club. Ser partidario de este equipo argentino significaba “comulgar” con una identidad vinculada a los inmigrantes italianos que llegaron a este país a principios del siglo XX, en busca de un futuro mejor:

*«Ser del Boca es una manera de ser de Buenos Aires y, en cierto sentido, de estar en Buenos Aires como cómplices de un culto sectario, gratuito y absoluto, como un fumetto lleno de iconos del imaginario del Buenos Aires de aluvión, de esa argentinidad que se bajó de los barcos, según pregonan los castizos urbanos, para encontrar pequeñas patrias de hormigón cerradas como bomboneras de Pandora».*²⁵⁰⁰

²⁴⁹⁷ “Naranjas, naranjitos y naranjazos” en: *Op. cit.* P. 53.

²⁴⁹⁸ “La Liga más larga y más aburrida” en: *Op. cit.* P. 25.

²⁴⁹⁹ “Ajax el más poderoso” en: *Op. cit.* P. 84.

²⁵⁰⁰ “Boca, algo más que un club” en: *Op. cit.* P. 114.

7.3.4.2 El significado de otros antagonismos futbolísticos

La confrontación deportiva entre el “Barça” y el Real Madrid tenía para muchos aficionados un componente político reivindicativo del nacionalismo catalán o español. Incluso, el club catalán, junto con el Athletic Club, consiguió adeptos entre los partidarios del anticolonialismo en el resto de España. Pero, además, más allá de las fronteras del Estado los marroquíes vestían orgullosos los colores barcelonistas. Así demostraban su rechazo hacia el colonialismo español representado en el Real Madrid:

*«En el largo pasado franquista, el pleito servía de válvula de escape no confesa para el españolismo y el catalanismo, e incluso en algunos lugares de España la filia por el Barcelona o el Athletic de Bilbao amagaba la réplica al centralismo. En este capítulo hay que incluir la cantidad de camisetas barcelonistas que han llevado los niños marroquíes de los territorios del antiguo protectorado español como rechazo del supuesto oficialismo del Madrid identificado con el Estado colonial, y todavía hoy ese barcelonismo marroquí hay que leerlo en clave parecida».*²⁵⁰¹

Pero una dura entrada del defensa bilbaino Jon Andoni Goikoetxea a Maradona resquebrajó este sentimiento de fraternidad, simpatía y comprensión entre catalanes y vascos construido durante el franquismo. Este incidente violento se añadía a la lesión provocada por el mismo jugador dos años antes a Bernd Schuster. Vázquez Montalbán se planteó entonces si estábamos asistiendo al nacimiento de una nueva rivalidad futbolística, sustitutiva del conflicto franquista entre centralismo y periferia, propia del recién estrenado Estado de las autonomías:

*«Es cierto que la recién nacida conflictividad futbolística entre Barcelona y Bilbao tiene regusto a posfranquismo. Como si aquella contradicción centralista que era el Real Madrid se hubiera desplazado a la periferia y nuevas rivalidades autonómicas ayudaran a relativizar el papel del centralismo. Escuredo frente a Ricardo Bofill. Goikoetxea contra Maradona».*²⁵⁰²

La final de la Copa del Rey (1984) disputada entre ambos equipos acabó con un lamentable espectáculo de violencia futbolística. Así se engendró, en palabras de Vázquez Montalbán, un «nuevo antagonismo históricofutbolístico contra natura entre Cataluña y Euskadi». La herida abierta por esta rivalidad más futbolística que política tardó varios años en cicatrizar. Aunque, más tarde, este conflicto periférico quedó relegado a un tercer o cuarto plano excepto en lo referente a su entrenador, el polémico Javier Clemente.²⁵⁰³

²⁵⁰¹ “Fútbol y aznarismo” en: *Op. cit.*. P. 106.

²⁵⁰² “Nuevas enemistades” en: *Op. cit.* P. 5.

²⁵⁰³ “Si no existieran los Barcelona-Madrid” en: *Op. cit.* P. 46.

Con el paso de los años y la ausencia de incidentes entre ambos clubes las aguas volvieron a su cauce y el Real Madrid recuperó su estatus de antagonista fundamental para el barcelonismo:

*«El Barcelona tenía muy claro su antagonista fundamental hasta que el proceloso defensa del Atlético de Bilbao, Andoni Goikoetxea se dedicó a demostrar la blandura racial de las piernas de Schuster o Maradona. Entonces nació un nuevo antagonismo Barcelona-Atlético de Bilbao que nos desorientó a los barcelonistas, obligados a abrir un segundo frente infernal que a nada bueno nos condujo. Afortunadamente, se arregló el pleito futbolístico entre barcelonistas y bilbainistas y de nuevo el Madrid quedó como l'ennemi à battre, como casi siempre había sido y deberá ser en el futuro».*²⁵⁰⁴

Desde principios del siglo XX existía una fuerte rivalidad ciudadana entre el “Barça” y el “Español”.²⁵⁰⁵ La popular Rambla de Canaletas, lugar donde habitualmente los aficionados barcelonistas celebran los éxitos de su equipo, constituía el escenario donde los seguidores de ambos clubes, “culés” y “periquitos”, dirimían sus agravios.²⁵⁰⁶ En un artículo publicado en Solidaridad Nacional sitúa el inicio de esta rivalidad ciudadana en la Exposición Internacional de 1929:

*«Merletti se convierte en fotógrafo de deportes. El “Barça” inicia su camino de institución barcelonesa y su rivalidad con el Español sustituye la rivalidad entre el Sindicato Unido y el Libre».*²⁵⁰⁷

Durante la posguerra el “Español” se convirtió para los derrotados en la guerra y los contrarios al franquismo, además de un rival deportivo, en el representante del régimen en Barcelona.²⁵⁰⁸ Para los niños de familias republicanas y de izquierdas, como Manuel Vázquez Montalbán, el “Español” se identificaba con el “enemigo interior”.²⁵⁰⁹ Utilizando el lenguaje maoísta, el club perico se convirtió durante los años cuarenta y principios de los cincuenta en “la contradicción de primer plano”:

«El Español, según el presidente Mao, era en aquellos años cuarenta y comienzos de los cincuenta la contradicción de primer plano, a veces más preocupante que la contradicción fundamental, el Real Madrid. El Español se atrevió a oxigenarse en tiempos del entrenador Scopelli y plantear serios

²⁵⁰⁴ “¡Salvemos al Real Madrid!” en: *Op. cit.* P. 9.

²⁵⁰⁵ BCN. P. 180.

²⁵⁰⁶ *Ibidem.* P. 90.

²⁵⁰⁷ “Merletti, el fotógrafo de medio siglo barcelonés. Capítulo IV” en: *Solidaridad Nacional*. 7 Agosto 1960. P. 8.

²⁵⁰⁸ BI. P. 136.

²⁵⁰⁹ “Enemigos para siempre” en: *Op. cit.* P. 48.

problemas a la hegemonía barcelonista, que era la única hegemonía que les quedaba a los desafectos al régimen y catalanistas en general”.²⁵¹⁰

De todas formas, independientemente del carácter político más o menos marcado, Vázquez Montalbán considera el antagonismo deportivo con el “Español” antropológicamente necesario para los seguidores barcelonistas, dentro del juego simbólico que supone la lucha entre el bien y el mal:

«El Español forma parte de la escenografía del país. Es como si de Els Pastorets de Folch i Torres quitáramos a Lucifer o San Miguel Arcángel. No habría dialéctica. Es más. Los diablos son lo que son gracias a los ángeles y viceversa. Si el Español se hundiera, tendría mucha menos emoción seguir siendo del Barça. Propongo que el público se concencie de la absoluta necesidad de que el Español exista»».²⁵¹¹

Como consecuencia del debilitamiento de su significado “españolista” la rivalidad con el “Barça” también sufrió una transformación, en parte debido a la elección barcelonista de otro enemigo. Así el conflicto entre ambos clubes quedó limitado a la percepción subjetiva de la desigual resistencia que el club españolista presenta en sus partidos cuando se enfrenta con el “Barça” o con el Real Madrid:

«El viejo encono entre el Barça y el Español ya no es lo que era. Se atribuye la pérdida de tensión y agresividad simbólica a la desigual trayectoria de los dos equipos. (...) Otro factor de relajamiento de la tensión es la catalanización gestual del club de Sarriá y la actitud prepotente de los barcelonistas, que han seleccionado a otro enemigo predilecto: el Real Madrid. Desde que el barcelonismo eligió al Madrid como su manía persecutoria preferida, los pleitos con el Español normalmente tienen que ver con el Real Madrid. Se malpiensa que el Español da facilidades al Madrid para hundir la Barcelona y que pone dificultades al Barcelona par impedirle continuar la lid con el enemigo real»».²⁵¹²

Pese a todas estas idas y venidas en el enfrentamiento político-futbolístico entre estos dos clubes a lo largo del siglo XX, Vázquez Montalbán continuaba defendiendo la necesidad de esta rivalidad en el imaginario culé. Por eso, considera que ningún barcelonista, pese a la diferencia competitiva entre ambos clubes, desea la pérdida de la tensión identitaria y emocional que significaría el descenso del “Español” a Segunda División:

«Nada tan triste como ganar la batalla por ausencia del adversario, especialmente las batallas incruentas. El descenso del Español a Segunda División deja a los barcelonistas como únicos representantes del fútbol catalán en Primera División y dudo que algún barcelonista se haya alegrado por el descenso españolista al purgatorio. No era mala gente y aunque lo de la eterna rivalidad ya ha pasado a la

²⁵¹⁰ “El Barça: interpretación marxista de una hegemonía” en: *Op. cit.* P. 54.

²⁵¹¹ “El Español” en: *El Periódico*. 1 Febrero 1979. P. 12.

²⁵¹² “Enemigos para siempre” en: *Op. cit.* P. 48.

*Historia, alguna tensión creaba la sombra del pleito por una hegemonía evidentemente decantada».*²⁵¹³

De todas formas, el viejo antagonismo todavía pervivía. Así se evidenciaba en el debate abierto dentro del club perico sobre la conveniencia de realizar el pasillo al “Barça” si lograba alzarse con el título de Liga:

*«Que se vacile ante el caso del Barcelona indica cuán profundo permanece el viejo antagonismo entre culés y periquitos, serbios y croatas o croatas y serbios de la Cataluña simbólica, que no están dispuestos a perder las raíces del odio, aunque el Español esté lleno de rusos y el Barça de vascos. (...) Si se hace el pasillo, habrá ganado la cortesía. Si no se hace, habrá ganado esa parte del público partidaria del fundamentalismo españolista, del patriotismo españolista, que no da paz ni cuartel al enemigo preferido. No me pronuncio. De siempre he dicho que más vale enemigo conocido que enemigo por conocer».*²⁵¹⁴

La nueva rivalidad entre Cataluña y Valencia, basada en algunos aforismos, se manifestaba en el recibimiento hostil al “Barça” cuando visita el feudo valencianista. Para Vázquez Montalbán este antagonismo no estaba tan arraigado entre las respectivas clases populares de ambos territorios como entre los dirigentes políticos y deportivos de la derecha española:

*«Si Naranjito sería el símbolo del desdichado mundial de fútbol español, las naranjas se hicieron naranjazos cada vez que el Barça visitaba el campo del Valencia. Algunos valencianos sostienen: Català i home de bé, no pot ser (catalán y hombre de bien, no puede ser), aforismo tan antiguo como el que pregonan los catalanes: Valencià i home de bé, no pot ser (valenciano y hombre de bien, no puede ser). Sin embargo no había, ni hay ni habrá un antagonismo popular extensivo, más allá del fraguado entre las cúpulas sobre todo de las derechas respectivas».*²⁵¹⁵

Pese a ello, asistió sorprendido a la reacción de un compatriota con quien presencié un Barça-Valencia en La Habana. Este aficionado asoció la victoria del conjunto valencianista al triunfo de la reivindicación del nacionalismo español frente al catalán:

*«En medio de este culebrón de complejos de sublimaciones y castraciones identitarias, aparecen el Barça de Amsterdam y el Valencia de Piojo López, cuyo próximo capítulo es nada menos que una semifinal de la Copa de Europa. Presenció en La Habana aquel famoso partido en el que el Valencia remontó al Barcelona un 3-0 adverso y cuando los chés marcaron el cuarto gol, un español que estaba a mi lado, se levantó en éxtasis y clamó: ¡Viva España!».*²⁵¹⁶

²⁵¹³ “Nos quedamos solos” en: *Op. cit.* P. 22.

²⁵¹⁴ “Entre holandeses anda el juego” en: *El País*. 31 Mayo 1992. P. 25.

²⁵¹⁵ “Naranjas, naranjitos y naranjazos” en: *Op. cit.* P. 53.

²⁵¹⁶ *Ibidem.*

7.4 OTROS TEMAS RELACIONADOS CON EL FÚTBOL ESPAÑOL

Vázquez Montalbán también analizó en sus escritos otros aspectos relacionados con el fútbol español. Fundamentalmente el protagonismo adquirido por los presidentes de los clubes. La concentración del poder social y económico en estos individuos sin ningún escrúpulo ni preparación supondrá un peligro público. Jesús Gil será el máximo exponente de las consecuencias políticas y sociales de este desplazamiento del interés futbolísticos hacia los dirigentes.

También comentó, aunque con menor profundidad, dos cuestiones más. Por un lado, las repercusiones para la economía de los clubes de fútbol generadas por la entrada en sus arcas del dinero procedente de la televisión y de la publicidad. Por otro, la transformación de las condiciones laborales de los futbolistas después de su sindicación y de la liberalización del mercado futbolístico europeo. Estas circunstancias, lejos de potenciar el fútbol español, han perjudicado tanto a los clubes como a los jugadores españoles. Los primeros, han perdido la identificación social con sus aficionados y se han endeudado hasta niveles insostenibles. Los segundos, han quedado relegados a un rol secundario en sus equipos y carecen de oportunidades para salir a jugar al extranjero.

7.4.1 EL PROTAGONISMO DE LOS PRESIDENTES DE CLUBES

Vázquez Montalbán lamentó el protagonismo adquirido por los presidentes de los clubes en el fútbol español. Tradicionalmente este cargo había otorgado un beneficio social, mayor reconocimiento popular, y económico, crecimiento del negocio personal. Pero en la sociedad española de la imagen y el espectáculo estos dirigentes, amparados por los medios de comunicación, se convertían en héroes sociales que actuaban como propietarios de estas instituciones sin ningún límite económico, ético o estético.

En España, afortunadamente, no existía ningún presidente capaz de consagrarse como un líder político, tal y como había sucedido con Berlusconi en Italia. La existencia de estos dirigentes se debía a la crisis de representatividad de los partidos políticos. Además, su presencia solo se podía atribuir a la enajenación mental o identificación de los socios con su presidente, en el caso de una elección democrática, o a la "lógica" del mercado en las Sociedades Anónimas Deportivas (SAD).

Vázquez Montalbán advertirá del peligro que supone poner en manos de estos personajes, auténticos poderes fácticos gracias al apoyo de la masa social del

club, un instrumento de control social hasta el momento solo al alcance de las religiones. Para mantener esta posición de privilegio invertirán grandes cantidades de dinero en jugadores extranjeros. Esta fuerza social también provocará la entrada en las directivas de personas no tan relacionadas con el poder económico sino con algunas confesiones religiosas.

Por otro lado, su comportamiento con los jugadores, la afición y los otros equipos dejaba dudas sobre su pertenencia a la especie humana o sobre el fracaso de la evolución, aunque los psicólogos sociales considerasen que se trataba solo de un rol. Por eso, recomendará la creación de una Facultad de Ciencias de la Afición y otra de Ciencias de la Vergüenza Ajena. Vázquez Montalbán insistirá en la responsabilidad de los medios en la promoción de estos personajes y pedirá al gobierno una regulación del acceso a este cargo tan importante.

Jesús Gil se convertirá en el principal referente de las consecuencias negativas que comporta la influencia de estos dirigentes sobre la masa de seguidores y el apoyo otorgado por los medios dispuestos a sacar partido de la mercancía informativa generada a su alrededor. Pese al aparente suicidio mediático de Gil enfrentándose a los periodistas, los medios no abandonaron a una de las figuras más destacadas del espectáculo futbolístico. Su comportamiento quijotesco reflejaba la peculiaridad cultural española en medio de la globalización. Por eso, debía ser declarado “especie protegida”.

Vázquez Montalbán consideró la conducta surrealista del presidente colchonero como un síntoma de la mediocridad del fútbol español y de la degradación de la democracia en nuestro país. También avisó del escándalo público político o deportivo que, antes o después, provocaría este personaje, deseando un descenso del Atlético de Madrid o la no consecución de la Liga. Finalmente, los dos grandes partidos políticos españoles se aliaron para derrocarlo iniciándose un proceso judicial, aunque Gil recibió un sorprendente apoyo mediático. Este extraño fenómeno social suponía un aviso sobre las consecuencias de la expansión descontrolada del fútbol.

7.4.1.1 Un cargo para obtener beneficios sociales y económicos

En sus primeros análisis sobre la situación del fútbol español en los años setenta del siglo pasado, Vázquez Montalbán ya señalaba la función que los clubes realizaban como vehículo para fomentar relaciones entre los representantes del poder económico, político y social de cada ciudad.²⁵¹⁷ Pero también advertía de la transformación que experimentaban estos hombres de negocio cuando pasaban a encargarse de su gestión económica:

«Si el fútbol es un negocio de estructura industrial, donde debe tenerse en cuenta factores tales como financiación, inversiones, riesgos, beneficios y dividendos,

²⁵¹⁷ “España y los Mundiales. La gran farsa de nuestro fútbol” en: *Op. cit.* P. 19.

*nos asombra ver cómo auténticos hombres de empresa y de presa que en vida pública han logrado éxitos extraordinarios se convierten en estúpidos y débiles presidentes de clubs».*²⁵¹⁸

En el relato de ficción “El delantero centro fue devorado al atardecer”, Vázquez Montalbán reproduce una conversación entre el presidente del club y un representante político situado a su lado en el palco. Durante el diálogo, el dirigente deportivo reconoce la popularidad que otorga el cargo y las relaciones sociales que permite establecer. Este beneficio “social” explica la voluntad de dirigir una institución sometida a un juicio constante por parte del público y en la que, incluso, ha de invertir su propio dinero:

*«¡Este cargo es un purgatorio continuo! No es lo mismo que un político, no. No es que no me dé cuenta de las dificultades que tiene lo suyo. Hoy usted está aquí: pero yo todos los domingos. Y son cuarenta, cincuenta, sesenta mil personas que te dicen si o no. Y sin comerlo ni beberlo, que ahí está la gracia del asunto. Porque yo gano popularidad y relaciones con el cargo. Pero aún tengo que poner avales y a veces hasta dinero de mi bolsillo. Y he de dar la cara, además».*²⁵¹⁹

Ante el cúmulo de despropósitos que rodean al fútbol español, Vázquez Montalbán reflexiona sobre cada uno de los agentes implicados en este deporte -público, jugadores, periodistas, entrenadores y dirigentes- para intentar descubrir los intereses ocultos que provocan esta situación. Respecto a los directivos expone dos de sus verdaderas motivaciones. La primera, compensar una frustración generada al no poder ejercer un cargo político. La segunda, conseguir una visibilidad social que facilite el crecimiento de su empresa:

*«Si el fútbol se convirtiera en el juego de la verdad y cada cual confesara sinceramente sus intenciones y sus logros, nos encontraríamos con un interesante psicodrama. Empecemos por los directivos y funcionarios del fútbol. (...) El pequeño mando, la pequeña representatividad que da el ser directivo de fútbol, es o una compensación aproximada al mando político, o una escalera hacia representatividad social que repercute en los negocios».*²⁵²⁰

Unos años después recurre de nuevo a la literatura para mostrar cómo la presidencia de un club se convierte en un escaparate social y en un instrumento de poder. En “El delantero centro fue asesinado al atardecer” explica las razones que han llevado al empresario y expolítico Basté de Linyola a la presidencia del club más importante de la ciudad:

«Especialmente en relación con Basté de Linyola, empresario y ex político que había hecho de la presidencia del club una cuestión de penúltima significación social. Había estado a punto de ser ministro del Gobierno de España, consejero

²⁵¹⁸ “La selección nacional de fútbol” en: *Op. cit.* P. 13.

²⁵¹⁹ “El delantero centro fue devorado al atardecer” en: *Op. cit.* P. 55.

²⁵²⁰ “La neurastenia crónica del fútbol español” en: *Op. cit.* P. 41.

*del Gobierno autonómico de Cataluña y alcalde de Barcelona. Casi a los sesenta años descubrió de pronto el cansancio y el miedo a que el cansancio le hiciera desaparecer del escaparate público del que no se había apartado desde que era la gran esperanza blanca del empresariado democrático bajo el franquismo. La presidencia del club era la antesala de la jubilación, pero le convertía en un poder fáctico y amaba el poder como único antídoto contra la autodestrucción».*²⁵²¹

7.4.1.2 Un protagonismo desproporcionado y peligroso

Pero a finales de los años ochenta, los presidentes de los clubes no se conformaban con las prebendas obtenidas fuera del mundo del fútbol y empezaban a convertirse en los protagonistas destacados del propio espectáculo futbolístico:

*«El fútbol ha recorrido en 100 años las mismas fases que otros procesos culturales han tardado varios siglos en cubrir. En el principio, la hegemonía del espectáculo la tenían los futbolistas; luego pasó a los técnicos, a los estrategas de victorias y derrotas; ahora los verdaderos protagonistas de la fiesta son los empresarios, los presidentes de club».*²⁵²²

Los primeros dirigentes futbolísticos en trasladar el enfrentamiento deportivo lejos de los terrenos de juego fueron Mendoza, Núñez y Gil. Estos tres hombres de negocio tenían en común el hecho de haber alcanzado el éxito en su profesión por sus propios medios:

*«Cuando se inició la Liga 1987-1988, en realidad no se presumía un combate deportivo por la victoria entre Madrid, Barcelona y el Atlético de Madrid, sino que las buenas y malas gentes del lugar se aprestaban a ver un combate a muerte entre Ramón Mendoza, José Luis Núñez y Jesús Gil. Los directivos habían conseguido, por fin, el liderazgo soñado y dotaban a sus clubes de los signos más externos de su propia personalidad. Los tres presidentes aludidos tienen algo en común, son triunfadores en sus profesiones, que además vienen de abajo y se lo deben casi todo a sí mismos».*²⁵²³

La masa social del club y la atención que los medios de comunicación prestan al fútbol permitían a sus dirigentes, normalmente empresarios anónimos, acceder a la categoría de “héroe” para los miembros de una comunidad loca. Así, lograban un reconocimiento por parte de la opinión pública que no estaba a su alcance como empresarios:

«Todo aquel que quiere llegar a presidente de un club de fútbol persigue sobresalir de la multitud. Casi siempre se trata de triunfadores económicos en las

²⁵²¹ DCA. P. 19.

²⁵²² “El Núñez de los peines” en: *Op. cit.* P. 11.

²⁵²³ *Ibidem.*

*más variadas industrias (...) que en su no bien compensado narcisismo, necesitan convertirse en figuras públicas y épicas sin pegar un tiro. La cosa está clara».*²⁵²⁴

Vázquez Montalbán opinaba, a principios de los años noventa del siglo pasado, que el fútbol español había entrado en una nueva fase donde los presidentes de los clubes actuaban como si fuesen los propietarios de los mismos. Esta situación será calificada por el escritor barcelonés como «*la dictadura económica, ética y estética del Señor Presidente*». El nuevo rol adquirido por los dirigentes resultaba una consecuencia directa del papel asumido por este deporte como principal representante de una sociedad basada en el espectáculo mediático.²⁵²⁵

La elección democrática de los presidentes dejaba en evidencia, en algunos casos, al conjunto de los socios de los clubes de fútbol. Sobre esta masa de seguidores recaía la responsabilidad de la llegada y mantenimiento de unos personajes que no parecían estar a la altura del cargo ni de su incidencia social. Vázquez Montalbán solo encuentra dos posibles explicaciones a esta designación de los socios. Por un lado, la identificación con la personalidad de su presidente, algo bastante preocupante. Por otro, la asunción de un cierto estado de enajenación mental por parte del público cuando entra en los estadios:

*«La verdad es que el panorama de presidentes de clubes de fútbol de España es estremecedor. (...) Mientras esos presidentes eran designados a dedo, el socio, el público, disponía de la coartada dirigista. A partir del momento en que no es así, un presidente de club refleja el alma colectiva de los socios, su inteligencia es el reflejo de la inteligencia de un intelectual orgánico colectivo llamado socio. Cabe la interpretación de que los estadios son zonas preconcebidas de achicamiento mental transitorio, para que los seres humanos no carguen continuamente con el mismo peso de masa cerebral noble».*²⁵²⁶

La relevancia social de los presidentes aumentó hasta tal punto que algunos aprovecharon esta circunstancia para intentar hacer carrera política. Silvio Berlusconi, presidente del A. C. Milan y candidato a la presidencia de Italia como representante del partido “Forza Italia”, se convirtió en el paradigma de este nuevo fenómeno sociológico. En este contexto, Vázquez Montalbán se plantea si en el fútbol nacional sería posible la existencia de un “Berlusconi español”. Es decir, un intento serio de la derecha española destinado a “construir” un candidato para el gobierno español, más allá de las esperpénticas incursiones políticas protagonizadas por Ruiz Mateos o Jesús Gil. Después de realizar un “casting” entre los presidentes de los clubes españoles más importantes, no

²⁵²⁴ “Llamamiento para la declaración de don Jesús Gil...” en: *Op. cit.* P. 153.

²⁵²⁵ “Grandes maniobras” en: *Op. cit.* Pp. 129-130.

²⁵²⁶ “Cada club tiene el presidente que se merece” en: *Op. cit.* P. 20.

consigue encontrar ningún aspirante que se adecue al perfil de Berlusconi. Un síntoma de la degeneración de la raza española:

*«Berlusconi es un monstruo de Frankenstein, engendrado por el Milan y la televisión, bajo el patrocinio de Craxi. ¿Qué ciudadano español podría ser el providencial dalai lama de la nueva derecha tan políticamente despolitizada? Empecemos por el fútbol. ¿Qué presidente de club carismático tiene palmito para lanzarse a la política al grito de “¡Fuerza España!”? Tal vez Mendoza cuando era menos provinciano, Lendoiro si fuera menos llorica, Núñez si no fuera tan bajito y además emblemático representante del peligro catalán... Si encontráramos un presidente de club de fútbol candidato, no tendría los vínculos telegénicos de Berlusconi y finalmente sería muy difícil atribuirle un equivalente de padrino a lo Craxi, aunque abundan aquí los bonsáis de Craxi. Fallido Mario Conde, el más prefabricable (...), ni un Berlusconi para entretener la historia... Reconocedlo: la raza degenera».*²⁵²⁷

Vázquez Montalbán atribuye esta influencia de los dirigentes futbolísticos en la conciencia social española a la crisis de representatividad de los partidos políticos. Estas instituciones se han convertido en corporaciones alejadas de la ciudadanía y preocupadas en proteger sus propios intereses:

*«I sembla que els mecanismes de relació amb la societat, que es reflecteixen exclusivament en la formació d'un parlament, són cada vegada menys importants i, per contra, cada vegada ho són més les corporacions i els grans centres de poder. És a dir, en aquests moments, si pensem en quina gent està determinant la consciència social d'Espanya, haurem de concloure que la determinen els periodistes, els jutges, els advocats, els financers i els presidents dels clubs de futbol».*²⁵²⁸

Ante la evidencia de la persistencia de determinados personajes al frente de los clubes de la capital de España, después de finalizar la temporada 1994-1995, Vázquez Montalbán intenta encontrar una explicación a esta circunstancia. En primer lugar, realiza un repaso a la historia del fútbol español destacando la función del fútbol como una estructura de poder utilizada para mantener el orden político y social en el país. Por este motivo, los primeros dirigentes futbolísticos después de la Guerra Civil fueron militares o personas directamente vinculadas al franquismo. Con el paso de los años y la implantación del desarrollismo económico fueron sustituidos por empresarios interesados en conseguir una cierta relevancia social. Únicamente el Real Madrid estuvo presidido por un cabo hasta su muerte en 1977.

Durante la transición democrática los presidentes de los clubes, elegidos por sus socios entre los candidatos que libremente se presentaban para ejercer este cargo, reflejaron el espíritu de prudencia correspondiente a este periodo político.

²⁵²⁷ “Berluscónez” en: *El País*. 28 Marzo 1993. Última página.

²⁵²⁸ Quim ARANDA. *Op. cit.* P. 50.

Solo hubo una excepción, de nuevo, en un club de Madrid, en este caso en el Atlético, el doctor Cabeza. Este médico tuvo el honor de ser el primer dirigente deportivo que introdujo el surrealismo en el fútbol español y se convirtió en una estrella mediática del espectáculo futbolístico.

Pero, de repente, se produjo una situación extraordinaria al coincidir en los tres clubes madrileños de Primera División tres personajes, dotados de una psicología y una cultura muy diferentes, con un objetivo común. Todos ellos pretendían asumir la representatividad de una concepción estatal basada en la concentración del poder político e ideológico en la capital. Estos nuevos líderes populares reflejaban el estado de una sociedad que había perdido el autocontrol adquirido durante la transición democrática. Además, su elección evidenciaba el apoyo de la masa social del club, pese a su imagen mediática o sus malos resultados deportivos.

La presencia de Mendoza, Gil y Gil y Ruiz Mateos al frente de los equipos más importantes de la capital constituía una prueba irrefutable del peligro que suponía dejar en manos del mercado la aparición de estos líderes sociales:

*«Per separat, són matèria de tesi sobre l'evolució de l'espècie i la capacitat o incapacitat de la selecció de les espècies quan la deixes en mans de la consciència del mercat, aquest subjecte col·lectiu capaç de convertir Mendoza, Ruiz Mateos i Gil y Gil en exquisides menges per a al fam de l'èpica col·lectiva. I en temps de postmodernitat i eclecticisme moral, fins i tot s'ascendeix alguns d'aquests líders naturals a la condició de formació política tribal com ara la que formen els Gil, que fins i tot han aconseguit donar nom a un partit polític cantonalista (...) Mercat i ordre natural. Vet aquí la fórmula per accedir, d'una vegada per sempre, a la modernitat».*²⁵²⁹

La salida multitudinaria de los ciudadanos de Sevilla y de Vigo para protestar por el descenso administrativo decretado a sus equipos ratificó el poder del fútbol para movilizar a las masas. Además, evidenció la ineptitud de los dirigentes políticos y deportivos para gestionar adecuadamente esta "energía social". La responsabilidad principal de este esperpéntico episodio correspondió a los directivos del Sevilla C. F. y del R. C. Celta de Vigo al no presentar correctamente los avales necesarios para cubrir las posibles pérdidas económicas de la siguiente temporada.

Pero la anulación de esta sanción también afectaba a los dos equipos ascendidos a la Primera División. Una vez más quedaba demostrada la alarmante capacidad del fútbol, muy por encima de las reivindicaciones políticas, para enfrentar entre si a los pueblos de España. Por eso, Vázquez Montalbán recomendaba la obligatoriedad de una formación en "gestión de las aficiones" para los dirigentes futbolísticos:

²⁵²⁹ "Els líders naturals" en: *Op. cit.* P. C2.

*«Pero es que así como los monstruos de la política provocan efectos progresivamente metabolizables por los organismos medianamente sanos, los del fútbol han conseguido sacar a la calle a la feligresía, demostrando que la vieja quimera franquista de la unidad entre los hombres y las tierras de España, no está amenazada por los separatismos vasco y catalán, sino por cultos futbolísticos que de la noche a la mañana pueden convertir al albaceteño en el peor enemigo del gallego y a la inversa, sin cascos azules en condiciones de aportar sentido común para todos. Después de la experiencia vivida, urge que a alguien se le ocurra proponer una Facultad de Ciencias de la Afición, otorgadora de títulos para directivos y líderes de masa futboleras. Nos estamos jugando continuar aspirando a ser una unidad de destino en lo universal».*²⁵³⁰

La economía de mercado aplicada al fútbol, potenciada con el dinero procedente de la televisión y de los patrocinios, convirtió el traspaso de jugadores de un equipo a otro en negocio para los presidentes y para los representantes. Vázquez Montalbán critica la utilización por parte de los dirigentes futbolísticos de un lenguaje más propio de los patronos. Sus palabras reflejan el poco respeto, incluso desprecio, que mantienen hacia unos futbolistas convertidos en simples mercancías de compra-venta. Esta actitud pone en entredicho la pertenencia a la especie humana de estos individuos que han accedido a los clubes desde su transformación en sociedades anónimas:

*«Pero la relación entre jugadores y entrenadores aún forma parte del territorio de las relaciones humanas, sobre todo si tenemos en cuenta en qué manos han caído los clubes desde que se han convertido en sociedades anónimas y diríase que han conseguido llegar a ser presidentes, salvo escasas pero muy honrosas excepciones, absolutamente extraños eslabones perdidos entre el mono y el yeti, mal llamado “hombre de las nieves”».*²⁵³¹

El comportamiento público de algunos presidentes de clubes, en el trato hacia sus futbolistas, su afición o sus semejantes en otro equipo, cuestionaba el éxito completo de la evolución de las especies darviniana. Pese a ello, Vázquez Montalbán no descarta que los psicólogos sociales tengan razón al atribuir esta actitud a la representación de un rol limitado al entorno futbolístico, de la misma manera que los aficionados tienen un comportamiento distinto en la grada respecto al del trabajo:

*«Claro que los sociólogos, que tienen explicación para todo, vendrán en ayuda de los biólogos triunfalistas para decirles que lo que hay que valorar en la conducta de tales señores es el rol que desempeña. Es el rol el que les lleva a meterse en la silueta misma de la gilipollez, pero cuando dejan de ser directivos de fútbol y se comportan como industriales o padres de familia, vuelven a sus cabales».*²⁵³²

²⁵³⁰ “La familia Adams en el fútbol” en: *Op. cit.* P. 105.

²⁵³¹ “Los jugadores y sus patronos” en: *Op. cit.* P. 104.

²⁵³² “Los señores del fútbol: Dios los cría y ellos se juntan” en: *Interviú*. Núm 1067. 7 Octubre 1996. P. 120.

Además, también es consciente que no todo el mundo se siente herido en su sensibilidad con estos dirigentes impresentables. De todas formas, considera necesaria una formación especial para todos aquellos que pretendan seguir ejerciendo un cargo con tanta proyección mediática y responsabilidad social:

*«Admitiendo que los sociólogos tengan razón, tal vez, a la vista de las agresiones contra la inteligencia común que suelen venir de la inmensa mayoría de los dirigentes de fútbol, sería conveniente recomendar la formación de una Facultad de Ciencias de la Vergüenza Ajena en la que podían ser reciclados los que tengan vocación de dirigentes futuros. Tampoco pasaría nada si todo siguiera igual y me temo que solo los espíritus sensible sufrimos cuando les vemos actuar, opinar, ¡razonar!».*²⁵³³

Vázquez Montalbán atribuye este comportamiento surrealista de algunos presidentes, comparable al del emperador romano capaz de nombrar procónsul a uno de sus caballos, a dos hechos. El primero, la entrada en los clubes de personas ajenas al mundo del fútbol como consecuencia de su conversión en Sociedades Anónimas Deportivas. El segundo, el enriquecimiento provocado por los ingresos televisivos:

*«La conversión de los clubes españoles en sociedades anónimas, salvo el Barcelona, Madrid y Atlético de Bilbao, ha propiciado la aparición de juntas directivas surrealistas en las que a la condición advenediza se suma la de nuevos ricos caprichosamente derrochadores estimulados por la aportación televisivo-publicitaria. Algunos presidentes de clubes parecían Calígulas nombrando todos los días procónsules a sus caballos y sometiendo a sus prepotencias y a sus miedos al fracaso el sentido lógico emocional de jugadores, entrenadores e incluso de la propia afición».*²⁵³⁴

Vázquez Montalbán empleó una imagen muy sugerente para explicar la situación del fútbol español en ese momento marcada por el aumento de los ingresos y el descenso en la preparación de los dirigentes:

*«Entre la llegada del padrino tele, la ley Bosman y el especialísimo coeficiente intelectual y moral de los dirigentes de los clubes, casquería fina, milagroso encuentro de idiomas y talentos, de lengua y sesos, el fútbol español entró en la época de las vacas gordas pero locas».*²⁵³⁵

La apuesta de los clubes por los jugadores extranjeros tras la liberalización del mercado futbolístico europeo y la inyección económica procedente de las televisiones se convertía a la larga en un arma de doble filo. La dependencia de los resultados para mantener la identificación con el público pondrá en peligro la continuidad en el cargo de los presidentes:

²⁵³³ *Ibidem.*

²⁵³⁴ “El fútbol entre la globalización y el nacionalismo” en: *Op. cit.* Sin paginar.

²⁵³⁵ “Catalanets, catalanets” en: *Op. cit.* P. 3.

*«Si el equipo arrolla, probablemente sí, pero si el equipo simplemente va tirando o ni siquiera eso, la desidentificación puede aparecer, así como actitudes de rechazo que tendrán como punto de mira los palcos donde se sientan los urdidores de la operación».*²⁵³⁶

El riesgo a perder una posición social, económica y mediática de privilegio, obtenida al formar parte de una junta directiva, explicaba por qué los dirigentes invertían tanto dinero en jugadores consagrados:

*«Se ha facilitado que lleguen a la dirección de los clubes una parte de la nómina más impresentable de los empresarios de este país, verdaderas víctimas de una pandilla de jibaros que a su vez se aplican cada día a achicar la cabeza del sujeto colectivo sobre el que mandan: la masa social de cada club. Esto es lo fundamentalmente dramático, y partir de esta situación, que para consolidar sus culos en las poltronas y sus declaraciones trascendentales en la televisión o sus negocios futbolísticos o indirectos cubran de dólares y diamantes a una cincuentena de muchachos asombrados y obnubilados, no me parece condenable».*²⁵³⁷

La obligatoriedad de rendir cuentas ante los accionistas aumentó la presión sobre los presidentes a la hora de justificar los resultados de las inversiones realizadas. Esta espada de Damocles, sumada al aumento de los ingresos y la posibilidad de incorporar un número ilimitado de jugadores comunitarios, provocó la llegada masiva de futbolistas extranjeros.²⁵³⁸ Aunque, lamentablemente para una gran mayoría de estos dirigentes, solo unos pocos equipos podrán conseguir satisfacer las desproporcionadas expectativas creadas ante las grandes cantidades de dinero invertidas:

*«Apenas 48 horas después del comienzo de la Liga de fútbol, psiquiatras, psicólogos, psicoanalistas y lacanianos se frotan las manos porque las encuestas les pronostican una larga clientela. Docenas de directivos de clubes de fútbol van a vivir el peor año de sus vidas, en perpetua tensión entre lo que se han gastado en fichajes y los resultados deportivos».*²⁵³⁹

Pero la gestión de los clubes no implicaba únicamente el cuidado del balance económico y el desarrollo de un proyecto deportivo sino también la responsabilidad de representar a toda una colectividad. Por eso, Vázquez Montalbán advertía del peligro oculto en la entrega de un instrumento de control social tan importante, reservado a las religiones hasta este momento, en manos de algunos presidentes:²⁵⁴⁰

²⁵³⁶ “La liga de la legión extranjera” en: *Op. cit.* P. 35.

²⁵³⁷ “Ni se compra ni se vende el cariño verdadero” en: *Op. cit.* 1996. P. 33.

²⁵³⁸ “El fútbol entre la globalización y el nacionalismo” en: *Op. cit.* Sin paginar.

²⁵³⁹ “Catástrofes” en: *Op. cit.* Última página.

²⁵⁴⁰ RL. Pp. 47-48.

*«Hay gente que ha tenido un capital y se ha aventurado a entrar en el fútbol para adquirir una relevancia que de otra forma no tendría y que maneja instrumentos religiosos de control de la realidad social».*²⁵⁴¹

La dirección de los clubes de fútbol requería una disponibilidad de tiempo y dinero solo al alcance de los empresarios dedicados a la construcción, como quedó patente en los candidatos a la presidencia barcelonista en 1997. La influencia sobre las masas de aficionados convirtió a estos dirigentes en un auténtico “poder fáctico”. Incluso los políticos temían el posicionamiento de alguien que representaba a una parte tan significativa de la sociedad:

*«Ahora quedan, frente a frente, Núñez y Navarro y Don Piso, como si el poder en el fútbol estuviera directamente relacionado con el negocio inmobiliario, el que antes permite acumular y ganar tiempo libre para poder ejercer el cardenalato en las juntas directivas y en los palcos de los estadios. Para convertirse en un poder fáctico que cada vez más obligará a pronunciarse a los poderes políticos si no quieren perder influencias entre las penúltimas masas ideologizadas, es decir, futbolizadas».*²⁵⁴²

Silvio Berlusconi representaba el paradigma de esa raza de empresarios enriquecidos rápidamente que intentan alcanzar relevancia social a través del fútbol. Su triunfo en las elecciones italianas evidenció la influencia del éxito de un equipo en la imagen pública de su presidente y en la decantación del voto de los ciudadanos.

Los dirigentes futbolísticos, a diferencia de algunos años atrás, gozaban de mayor influencia sobre el público que cualquier representante de una institución política, económica o religiosa. Determinados antropólogos consideraban que la fuerza de los líderes futbolísticos residía en su capacidad para administrar los impulsos más irracionales de las masas. Vázquez Montalbán advertía del riesgo que corría la sociedad española viendo a los responsables de gestionar esta fuerza social:

«En el pasado, cuando el presidente de un club debía asumir que por encima de él estaban los mandos institucionales, económicos y religiosos, e incluso el rector de la Universidad, las satisfacciones que aportaba ser presidente (...) eran mensurables. Hoy son inconmensurables, porque cualquier responsable de un club de fútbol tiene más presencia social y más capacidad de movilizar masas que los demás representantes del orden establecido. Un antropólogo diría más. Ya está diciendo algún antropólogo que los jefes institucionales solo sirven para regular lo que está ordenado, y que, en cambio, un líder del fútbol representa el orden secreto del caos, la lógica interna de la voluntad de las masas que solo las religiones pueden encauzar. (...) Recordemos las caras, los gestos, la

²⁵⁴¹ “Vázquez Montalbán apela al fútbol como señal de identidad” en: *Op. cit.* P. 45.

²⁵⁴² “La duda metafísica del barcelonismo” en: *Op. cit.* P. 2.

*argumentación de la mayoría de presidentes españoles de clubes de fútbol. ¿No es como para echarse a temblar?».*²⁵⁴³

Desde esta perspectiva, Vázquez Montalbán atribuye el comportamiento de los grupos violentos que se enorgullecen de mostrar banderas franquistas en el estadio Santiago Bernabéu a una voluntad política. En este caso, la de los dirigentes del club procedentes mayoritariamente de la derecha española:

*«Esta impresentable clase dirigente encaramada a la presidencia de algunos de los partidos político-religiosos que nos quedan, los clubes de fútbol, son los Le Pen de España y no los de Merimée».*²⁵⁴⁴

El poder detentado por los presidentes de los clubes, procedente de sus aficionados, constituía un gran peligro tanto para el fútbol como para la sociedad española. Este temor quedaba confirmado a tenor del talante antidemocrático y del perfil social y económico de las personas que accedían a estos cargos:

*«Ahora está cargado de aventureros y de gente que ha hecho dinero con mucha facilidad, que ha tenido tiempo libre, son económicamente indestructibles porque han acumulado mucho y para fardar, para aparecer en los periódicos y para convertirse en poderes fácticos, sin ningún referendo que venga de urnas, se meten a ser presidentes de fútbol. Y esto será cada vez más peligroso porque ante la crisis de ideologías, de tendencias políticas, de militancias, de fijarse proyectos históricos, de envergadura, el fútbol pasa a compensar mucho en esa dirección por lo que cualquiera que se convierta en un líder futbolístico, si está mal dotado humanamente, puede ser un personaje peligrosísimo».*²⁵⁴⁵

Por eso, resultaba incomprensible la atención dispensada por algunos medios de comunicación hacia estos personajes, muy superior a la dedicada a los políticos de su ciudad, que aprovechan su proyección pública para incrementar sus negocios privados. Vázquez Montalbán lamentaba la ausencia de mecanismos para impedir el acceso de individuos similares a estas instituciones que arrastran a una gran masa social.²⁵⁴⁶

Iniciado el tercer milenio aún se preguntaba cómo era posible que para llegar a convertirse en uno de los máximos responsables de un negocio tan importante como el futbolístico no fuera necesario acreditar un mínimo de inteligencia y honestidad:

«Durant els últims deu anys de requalificació del futbol-negoci (...) han accedit a la condició de dirigents alguns personatges que no resistirien un test d'intel·ligència i, a vegades, ni tan sols un test d'honestedat. (...) El dia que es faci

²⁵⁴³ "El fútbol, una religión sin Dios" en: *Op. cit.* P. 122.

²⁵⁴⁴ "Así son" en: *Op. cit.* Última página.

²⁵⁴⁵ CAA. Pp. 212-213.

²⁵⁴⁶ "Jesús Gil y Gil y Gil y Gil y Gil..." en: *Op. cit.* P. 106.

*un control antidòping a les juntes directives d'alguns clubs el negoci del futbol estarà, com Alcía, davant el mirall abans d'entrar al país dels malsons».*²⁵⁴⁷

En su última referencia a los dirigentes futbolísticos advertía, curiosamente, que el reconocimiento del fútbol como principal instrumento de control social del país había provocado un cambio en la composición de las juntas directivas de los clubes, vinculadas en la actualidad a una confesión religiosa en vez de a un estatus económico:

*«No hay alternativa al fútbol como entretenimiento nacional y droga blanda del espíritu colectivo, preocupante responsabilidad que explica todos los movimientos estratégicos de penetración de las directivas, que ya se miden por la cantidad de miembros del Opus Dei o de Testigos de Cristo más que por el origen de las fortunas generalmente rápidas de sus miembros».*²⁵⁴⁸

7.4.1.3 Jesús Gil: la decadencia política, social y mediática en España

El empresario Jesús Gil fue elegido presidente del Atlético de Madrid en junio de 1987. Desde su llegada al fútbol español, Vázquez Montalbán destacó su eclecticismo posmoderno y la poca confianza de la opinión pública hacia su proyecto deportivo. Un plan amenazado de padecer el mismo destino trágico que los edificios construidos por su empresa.²⁵⁴⁹

Jesús Gil no defraudó las expectativas creadas en torno al protagonismo que iba adquirir en su nuevo cargo. Pocos meses después de su llegada al fútbol español ya se había enfrentado a un sector importante de los medios de comunicación. Pese a la indignación mostrada por algunos profesionales, Vázquez Montalbán advertía que los primeros beneficiados de la mercancía informativa administrada por el presidente atlético habían sido los propios medios:

*«Comprendo que la belicosidad demostrada por don Jesús contra buena parte de la prensa española, deportiva y no deportiva, haya generado un movimiento espontáneo de rechazo, porque a nadie le gusta ser agredido. Pero aquel que no se haya alborozado y solazado ante la cantidad de materia prima informativa que don Jesús ha facilitado al mercado periodístico español, que tire la primera piedra».*²⁵⁵⁰

La imprevisibilidad de sus declaraciones le convertía en un personaje muy atractivo para la prensa. Por eso, Vázquez Montalbán se mostraba “sorprendido” de que el ministro de Cultura, Javier Solana, todavía no hubiese creado el

²⁵⁴⁷ “La transparencia fiscal” en: *Op. cit.* P. 21.

²⁵⁴⁸ “Entre la Liga y la Liga” en: *Op. cit.* P. 114.

²⁵⁴⁹ “El Núñez de los peines” en: *Op. cit.* P. 11.

²⁵⁵⁰ “Llamamiento para la declaración de don Jesús Gil...” en: *Op. cit.* P. 153.

“Premio Nacional a la Declaración Pública” para poder reconocer el talento de Jesús Gil.

Vázquez Montalbán considera al presidente colchonero digno de ser estudiado por los teóricos de la comunicación. Su caso constituye un fenómeno extraordinario en el mundo de los triunfadores económicos que han asumido la dirección de un club para convertirse en personas visibles para la opinión pública. Aunque esta transformación requería la colaboración de los medios de comunicación. Por este motivo, resultaba extraña la actitud de Jesús Gil enfrentándose, de manera un tanto quijotesca, a quienes tenían que convertirle en un referente para la sociedad española:

*«Estos triunfadores económicos y sociales, al convertirse en presidentes de club, se calzan los zancos que les permitirá una estatura de vigías y les convertirá en material mediático, es decir, en material de medios de comunicación de masas: los zancos que regalan estaturas. (...) casi todos menos Jesús Gil que encaramado en ellos se inclina con un serrucho en la mano y ras ras se los corta, exponiéndose a una caída que el mismísimo Abraham Moles o en su defecto comunicólogos de la talla de Román Gubern o Miquel de Moragas calificarían de suicidio mediático. (...) Al serrarse los zancos de su relación con los medios de comunicación, don Jesús Gil penetra en la categoría de héroe de tragedia manchega fin de milenio que está pidiendo tesis doctorales para las facultades de Ciencias de la información».*²⁵⁵¹

Teniendo en cuenta los problemas con los medios de comunicación del doctor Cabeza, otro de los presidentes del Atlético de Madrid, cabía la posibilidad que esta situación de conflictividad respondiera a un síndrome relacionado con los dirigentes de este club. De todas formas, pese a la apariencia guerrera y de seguridad que transmite Jesús Gil cuando se enfrenta con los periodistas, en el fondo se trata de una persona necesitada de cariño. Solo hace falta un interlocutor dispuesto a escucharle, como el periodista José María García, para que se emocione y se enterezca.

Finalmente, después de este análisis psicológico, sociológico y mediático teñido de ironía, Vázquez Montalbán propone al Ministerio de Cultura e ICONA la declaración de Jesús Gil como especie protegida. Su capacidad para mantener un comportamiento tan propio de nuestra cultura corre el riesgo de perder valor dentro de una globalización uniformada. Por otro lado, también se muestra sarcástico con sus compañeros de profesión exhortándoles a evitar el aislamiento de este individuo. Al margen de sus ataques, el presidente colchonero ofrece un material de incalculable valor en medio de la apatía generalizada con sus salidas de tono:

²⁵⁵¹ *Ibidem.* Pp. 153-154.

*«Olvidad colegas sus ataques. Que ese poste telegráfico de opinión adversa no os impida ver el bosque fornido donde reposa larvada toda la leña que don Jesús Gil y Gil puede repartir para activar la mediocre hoguera de este fin de siglo».*²⁵⁵²

Con el paso del tiempo Jesús Gil se convirtió en el principal enemigo político de los partidos hegemónicos. Vázquez Montalbán responsabilizará a la propia prensa deportiva de la popularidad alcanzada por este personaje, un peligro que ya había advertido unos años atrás. Poner a su disposición los altavoces más potentes del país para promocionarse, permitiéndole cualquier tipo de comportamiento y riéndole todas las gracias, acrecentó la importancia de su figura. Incluso consiguió que para referirse a su persona se utilizasen sus dos apellidos:

*«La conversión del alcalde de Marbella, presidente del GIL y del Atlético de Madrid, en el enemigo político número uno obligaba a reflexionar sobre aquellos tiempos en que todos los medios de comunicación lo utilizaron como noticia cotidiana y tenía abiertas las páginas de los diarios y los micrófonos de las emisoras donde se movía como, se dice, se movía Pedro por su casa, qué Pedro no importa, ni en qué casa. Era el invitado de honor de casi todos los medios a pesar de que había insultado soezmente a políticos y periodistas, incluso había expulsado a informadores deportivos del estadio del Atlético de Madrid. Llegó a ser tan omnipresente Gil que hubo que llamarle por los dos apellidos, Gil y Gil porque con un solo Gil no bastaba».*²⁵⁵³

Después de tres años como presidente, Jesús Gil no solo destacaba por haberse convertido en el principal objetivo de la prensa deportiva ni por sus problemas con la justicia ordinaria y deportiva, sino también por sus turbulentas relaciones con los entrenadores. Por eso, no solo debería ser estudiado en las Facultades de Ciencias de la Comunicación. También tendría que formar parte de la Historia de la Psiquiatría Deportiva como ejemplo del síndrome de «*antropofagia de entrenador*».

Por eso, uno de los espectáculos más interesantes durante esta nueva temporada futbolística consistiría en observar hasta cuándo mantendrá el presidente colchonero en su cargo al entrenador. Jesús Gil constituía la estrella más importante de nuestro fútbol y si además ofrecía, de vez en cuando, el cadáver de algún entrenador, mucho mejor.

La relevancia adquirida por la persona de Jesús Gil solo podía entenderse dentro de la propia mediocridad que rodeaba al fútbol español. En este despropósito no solo colaboraban las instituciones futbolísticas y los medios de comunicación sino también los aficionados que se congratulaban de las excentricidades de su presidente. Por eso, Vázquez Montalbán considera a Jesús Gil como un «*síntoma del sainete futbolístico español*»:

²⁵⁵² *Ibidem.* P. 154.

²⁵⁵³ AZ. P. 170.

*«Tal vez en un mundillo deportivo más serio, menos teatral, que el nuestro, Gil podría ser contemplado como un personaje desequilibrador y peligroso. Pero aquí todo desequilibra: directivos, medios de comunicación, árbitros se saben pobladores de un universo impune en el que se puede decir hoy blanco y mañana negro sin que nadie pase la factura. En toda vida social organizada se necesitan parcelas como la del fútbol en la que los tontos parezcan listos y los listos hagan de tontos para descansar de su listeza habitual».*²⁵⁵⁴

El periodista José María García había inventado una clasificación alternativa de los equipos en función de los errores arbitrales cometidos. Viendo el espectáculo montado alrededor de los presidentes, Vázquez Montalbán propone una tercera liga donde se tengan en cuenta las polémicas generadas para mantener la atención de los espectadores más allá de los partidos. El triunfo en esta competición paralela correspondería, como la temporada anterior, a Jesús Gil y al Atlético de Madrid. En este momento, el periodista barcelonés ya advertía del error que supondría su entrada en política:

*«Ni la clasificación oficial de la Federación Española, ni la alternativa de José M^a García y Jacinto de Sosa tienen nada que hacer ante esa tercera liga subterránea que ya el año pasado ganó Gil y Gil y que este año, por las trazas, volverá a ganar. Mientras dure, será el personaje de esta parcela del entretenimiento nacional y lástima si comete el error de ruizmateizarse tratando de hacer carrera política».*²⁵⁵⁵

En abril de 1991, un mes después de la finalización de la Primera Guerra del Golfo como consecuencia de la invasión y anexión de Kuwait por parte de Irak, Vázquez Montalbán criticó el tratamiento de este conflicto bélico por parte de los medios españoles. La prensa nacional estaba más pendiente de la influencia del desgaste sufrido por Ramón Mendoza ante los continuos ataques de Jesús Gil en el resultado de las elecciones a la presidencia madridista. El presidente colchonero había sido el único dirigente del fútbol español capaz de cuestionar la hegemonía futbolística del Real Madrid con sus acusaciones en contra del estamento arbitral y de los jugadores madridistas:

*«La postguerra más real en España es la que sigue al enfrentamiento Mendoza-Gil y Gil, porque ya son muchas las voces que otorgan al presidente rojiblanco el estatuto de Oso del Pérsico, ganador de la guerra psicológica contra el Real Madrid. Ha sido él quien ha amedrentado a los árbitros y quien ha encogido el ánimo de la Quinta del Buitre».*²⁵⁵⁶

Vázquez Montalbán ya había advertido que el protagonismo en el fútbol español recaía cada vez más en los presidentes quedando los jugadores y el fútbol desarrollado relegados a un segundo plano. Los dirigentes futbolísticos

²⁵⁵⁴ “El festín caníbal” en: *Op. cit.* P. 121.

²⁵⁵⁵ *Ibidem.* P. 122.

²⁵⁵⁶ “La otra postguerra” en: *Interviú.* Núm 779. 9 Abril 1991. Pp. 115-116.

mostraban cada vez un comportamiento más autoritario y gestionaban los clubes como si se tratara de su cortijo. Jesús Gil se convertirá en el máximo exponente de esta conducta surrealista. A la vista de su comportamiento resultaba incomprensible la actitud de los entrenadores dispuestos a entrar en este juego macabro:

*«El surrealismo de la conducta, es decir, el happening, ha entrado en el fútbol español como un mono y tiene en los Jesús Gil, Mendozas y compañía sus Andy Warhol más representativos. (...) Lo curioso es que los entrenadores sienten hacia Jesús Gil el síndrome del violado agradecido, porque se ponen en la cola a la espera de que caiga la cabeza del entrenador anterior, aun a sabiendas de que la suya no estará en su sitio natural más allá de seis meses».*²⁵⁵⁷

Ante esta situación, recurre a la ironía para cuestionarse como es posible que los presidentes de clubes, grandes protagonistas del espectáculo futbolístico, no estén sometidos, como los jugadores, al mercado de fichajes. Aunque, rápidamente, Vázquez Montalbán recupera el tono de preocupación y advierte que Jesús Gil organizará, en cualquier momento, un escándalo público como representante político o dirigente deportivo.²⁵⁵⁸

En este contexto, Vázquez Montalbán incluso llegó a desear el descenso del Atlético de Madrid a Segunda División, cuando en la temporada 1993-1994 acabó en las últimas posiciones. Quizás así la masa social del club reaccionaría y derrocaría a Jesús Gil. Pero la pasión hacia este club de dos grandes escritores de izquierdas admirados por él, Almudena Grandes y Juan García Hortelano, le obligará a reconsiderar su opinión y apostar por el mantenimiento del equipo en Primera División.²⁵⁵⁹

En los encuentros mantenidos con algunos de los dirigentes socialistas con motivo de su libro "Un polaco en la corte del rey Juan Carlos" percibió su inconsciencia ante la degradación sufrida por la democracia en nuestro país. Esta instalación en el centrismo de lo "políticamente correcto" constituía uno de los motivos que había provocado la elección de representantes populares como Jesús Gil:

«No temen que la perpetua instalación en el centrismo céntrico y centrado acentúe el cansancio democrático. No creen que haya aparecido un nuevo príncipe sustitutivo del de la soberanía popular: periodistas, banqueros, jueces. Jesús Gil y Gil, Ruiz-Mateos, la televisión, la Liga nacional de fútbol. Todos esos dioses menores retornarán a sus cuarteles de invierno y volverán las alegres

²⁵⁵⁷ "Grandes maniobras" en: *Op. cit.* P. 130.

²⁵⁵⁸ "Nuestro rubio es el mejor" en: *El País*. 18 Agosto 1991. P. 18.

²⁵⁵⁹ PCR. P. 76.

*golondrinas de la democracia política convencional. Basta con que se cumplan las fórmulas fundamentales».*²⁵⁶⁰

El temor ante la influencia de Jesús Gil en la ciudadanía empezaba a ser muy importante. Por eso, más allá de las razones emocionales y políticas manifestadas habitualmente para desear la victoria del “Barça” frente al Real Madrid, antepone la necesidad de evitar que el Atlético de Madrid ganara la Liga. Un triunfo que amenazaría el futuro de la democracia española:

*«También se me ocurre otro factor. El civilizatorio. Está en peligro la civilización democrática: si el Barça pierde ante el Real Madrid, se escapa definitivamente el Atlético de Madrid, ganará la Liga y ¿alguien se imagina sobrevivir en este país con un Gil y Gil más allá incluso de su propio tamaño?».*²⁵⁶¹

Finalmente, el crecimiento desproporcionado de Jesús Gil, tanto en el ámbito político como en el deportivo, consiguió algo impensable. El PP y el PSOE se aliaron para acabar con su presidencia en el Atlético de Madrid y en el Ayuntamiento de Marbella. Las acciones judiciales emprendidas contra Jesús Gil por las irregularidades económicas cometidas en estas dos entidades se enmarcaban dentro de esta operación conjunta para derribar a un personaje que amenazaba con extender su poder a Ceuta y Melilla. Vázquez Montalbán realizó una valoración de la expansión desorbitada que empezó siendo simplemente una anomalía del fútbol español. El protagonismo político y social alcanzado por este presidente constituía una metáfora y una advertencia sobre las consecuencias desagradables que puede llegar a provocar la indiferencia de las masas ante un deporte entregado al mercado.²⁵⁶²

Jesús Gil fue encarcelado en enero de 1999 acusado de malversar dinero público y de desviar fondos del Ayuntamiento de Marbella hacia el Atlético de Madrid. Las reacciones de apoyo al presidente atlético generadas por esta decisión judicial requerían una reflexión seria. Vázquez Montalbán responsabiliza de esta situación anómala a la atención mediática dispensada a tan extraño personaje:

«Desde la cárcel, Gil y Gil se cierne sobre los juzgados, sobre los estadios de fútbol, sobre los hospitales y sobre las elecciones municipales, como un factor de desconcierto social que suscita la adhesión inquebrantable de Gunilla von Bismarck y de la extrema derecha del Atlético de Madrid, que le considera su führer. Emblema de la clase ociosa y de la clase peligrosa, es hora de que nos planteemos de qué laboratorio ha salido esta criatura y no hay otra repuesta: ha salido del laboratorio mediático. A Gil y Gil lo han creado los medios de

²⁵⁶⁰ *Ibidem.* P. 88.

²⁵⁶¹ *Ibidem.*

²⁵⁶² “El fútbol cambia de galaxia” en: *Op. cit.* P. 122.

*comunicación al tratarlo como una mercancía fácil y agradecida que siempre tenía algo incorrecto que decir».*²⁵⁶³

El lamentable episodio producido tras la expulsión de algunos periodistas deportivos del estadio Vicente Calderón, bajo todo tipo de improperios, debió provocar una reacción contundente en contra de Jesús Gil, al menos hasta que se disculpara. Pero como la agresión se dirigió contra los trabajadores de a pie y no hacia los directores, los medios continuaron ofreciendo cobertura a un presidente que les garantizaba la atención de los aficionados.

Jesús Gil, como algunos otros presidentes de clubes con una especial idiosincrasia, se había convertido en un líder de opinión con un ascendente considerable sobre una parte importante de la población española:

*«Y toda esta gente anda suelta, declara, comenta, sanciona; tienen más presencia pública que casi todos los políticos de su ciudad, se alimentan de sus negocios privados con los prestigios públicos que contraen como dirigentes de clubes de fútbol. Con todos esos personajes, Gil y Gil comparte el ser un líder de opinión, que tiene bajo su control no ya a los ciudadanos de Marbella, sino a una parte importante de los seguidores del Atlético de Madrid».*²⁵⁶⁴

Parecía hasta cierto punto comprensible que los trabajadores del Ayuntamiento de Marbella, pendientes de su continuidad como alcalde del municipio, le expresasen su solidaridad. Pero resultaba bastante más sospechosa alguna de las campañas iniciadas por algunos medios de comunicación defendiendo a un delincuente. En el fondo, existía algún interés oculto para proteger a su criatura:

*«Sabemos que ante todo es la víctima de sí mismo, pero a continuación es la víctima del doctor Frankenstein. Es decir, de los medios de comunicación. Y si hoy hablamos de Gil y Gil no hay la menor garantía de que mañana el protagonista no pueda ser otro presidente desorbitado que se líe la bandera y la hinchada a la cabeza y convierta sus fraudes privados en reivindicaciones públicas. Comprendo que los miembros de la clase ociosa que están en la nómina de adoradores marbellies de Gil se ganen el pan manifestándose por él, pero ¿qué intereses se esconden detrás del respaldo mediático que la criatura ha tenido?».*²⁵⁶⁵

Vázquez Montalbán estaba tan avergonzado de su popularidad que, pese a ser uno de los pocos rivales capaces de disputarle al Partido Popular las alcaldías de Ceuta y Melilla, lamentaba la intromisión del fútbol en la política española. Por este motivo, pese a los sucesivos escándalos de las hijas de Rainiero de

²⁵⁶³ “Jesús Gil y Gil y Gil y Gil y Gil...” en: *Op. cit.* P. 106.

²⁵⁶⁴ *Ibidem.*

²⁵⁶⁵ *Ibidem.*

Mónaco, Vázquez Montalbán se mostraba más partidario del imaginario monegasco que del español representado por la figura de Jesús Gil.²⁵⁶⁶

La desaparición de los documentos sumariales relacionados con los juicios abiertos contra Jesús Gil devolvía a la primera línea mediática al aún presidente del Atlético de Madrid y alcalde de Marbella. Dejando a un lado la discusión sobre a quién beneficiaba el robo, Vázquez Montalbán insiste en la necesidad de analizar las razones que explican la aparición de un fenómeno tan extraño en una sociedad democrática. Un hecho solo comparable a la promoción de espías soviéticos generados en la universidad inglesa de entreguerras:

*«La irresistible ascensión del ciudadano Gil y Gil se debió a la coincidencia de los medios de comunicación ansiosos de convertir la derecha biológica en mercancía y a las cualidades del propio personaje como emisor de señales posmodernas. Haría falta el talento de un Jameson para descodificar a Gil como complejo mensaje de rico pero peligroso franquista constructor de obras, prestidigitador de clubes de fútbol, bañista desnudo y sex symbol de los gordos de España, repartidor de hostias en las reuniones de presidentes de clubes de fútbol, conjunto de contrastes que hacen de él Las Vegas, a manera de producto popurrí de la segunda transición».*²⁵⁶⁷

Jesús Gil continuaba ejerciendo sus cargos públicos pese a los indicios de culpabilidad. Así se cerraba el círculo de un personaje, nacido al amparo de una cierta crisis política e ideológica en la joven democracia española, que cuestionaba la validez del propio sistema que había propiciado su ascensión al primer plano mediático:

*«Genio de la utilización de la paranoia, Gil consiguió convertir los acosos judiciales en la prueba de la maldad de las sociedades democráticas, y los que temíamos que desapareciera como último epifenómeno del siglo de Hiroshima y el sida vemos que no, que hay Gil y Gil y Gil y Gil y Gil para rato».*²⁵⁶⁸

7.4.2 LOS INGRESOS TELEVISIVOS Y PUBLICITARIOS DE LOS CLUBES

En los años setenta del siglo pasado los clubes sustentaban su economía en el taquillaje generado por el reclamo de los jugadores. Pero a medida que se endeudaban la televisión se convirtió en un ingreso necesario para cuadrar los balances. Las pérdidas económicas continuaron incrementándose y el gobierno obligó a la transformación de todos los clubes con pérdidas en Sociedades Anónimas Deportivas. Esta subasta de las entidades propició un cambio en el modelo de gestión acorde con los grandes centros financieros y mediáticos. El

²⁵⁶⁶ "Rainier de Mónaco" en: *Avui*. 22 Mayo 1999. P. 19.

²⁵⁶⁷ "Gil y Gil" en: *El País*. 20 Agosto 2001. Última página.

²⁵⁶⁸ *Ibidem*.

objetivo de estas entidades pasaba a ser la obtención de los máximos recursos económicos posibles a través de los contratos televisivos y publicitarios.

Las consecuencias de esta apuesta económica fueron nefastas tanto para el público, perdiendo su soberanía, como para los clubes, aumentando la dependencia de las multinacionales encargadas de su financiación. Aunque lo más preocupante era el engaño oculto en este crecimiento económico desproporcionado e irreal. Esta burbuja futbolística provocaría la desaparición de algunos clubes en bancarrota cuando disminuyesen estas aportaciones. El Real Madrid, propiedad de sus socios, también escogió este camino basado en el enriquecimiento a través de los contratos publicitarios asociados a determinados jugadores “mediáticos”. Así consiguió alcanzar un poder económico y deportivo sin competencia en el fútbol español.

7.4.2.1 Una economía basada en el taquillaje

En los años setenta, Vázquez Montalbán ya reclamaba una gestión “inteligente” de los recursos económicos que generaba este deporte. Aunque este cambio de modelo requería un público entendido en la materia, dispuesto a no dejarse arrastrar por falsas mitificaciones, y unos administradores adecuados:

*«Si el fútbol es un espectáculo económicamente rentable, debe explotarse como tal, en forma inteligente, de modo que los grandes teatros al aire libre de los estadios se llenen con la calidad de la obra y no atrayendo un público enterado y educado. Desgraciadamente el público de nuestro fútbol no entiende de fútbol».*²⁵⁶⁹

Al principio los ingresos más importantes de los clubes de fútbol españoles dependían del coste de las entradas para ver el partido, ya que la televisión empezó retransmitiendo solamente un partido semanal. En este contexto, los jugadores se convertían en el principal reclamo para atraer al público. Por eso, aunque los equipos contrarios tenían ganas de lesionar a Cruyff para que no jugase durante varios partidos, los presidentes de los clubes deseaban su presencia para conseguir un mejor taquillaje:

*«Por una parte, hay ganas de lesionar al holandés durante varios domingos pero por otra parte, cualquier presidente de club es consciente de que basta la presencia de Cruyff en las filas del Barcelona para que los taquillajes se dupliquen o tripliquen».*²⁵⁷⁰

La incorporación del futbolista argentino Diego Armando Maradona al “Barça” despertó una gran expectación mediática y provocó un gran impacto entre los aficionados. Núñez justificaba el elevado coste del fichaje en un momento de crisis económica defendiendo su derecho a hacer un negocio beneficioso para

²⁵⁶⁹ “La selección nacional de fútbol” en: *Op. cit.* P. 13.

²⁵⁷⁰ “El cruyfismo” en: *Op. cit.* P. 37.

su club, más allá del paro que registraba el país. Pese a que la rentabilidad deportiva de Maradona no estuvo a la altura de lo esperado, su presencia en los estadios se convirtió en uno de los pocos estímulos para la deteriorada economía española:

*«En los prolegómenos del mundial de 1982 se falla la sentencia del proceso por el 23 F, Suárez es apeado por Calvo Sotelo de la presidencia de UCD, Calvo Sotelo y Pérez Llorca demuestran que han venido a este mundo a meternos en la OTAN, y en cuanto a la economía, solo activada por la presencia de Maradona en los estadios de fútbol».*²⁵⁷¹

En la novela “El delantero centro fue asesinado al atardecer”, Vázquez Montalbán recuerda la importancia económica que para los clubes de fútbol tiene la presencia de un jugador extraordinario en los terrenos de juego. Uno de los protagonistas del relato es el delantero centro inglés Jack Mortimer, bota de oro europea, fichado por el F. C. Barcelona. Después de su primera gran actuación con el equipo un periodista afirma: *«este hombre es de oro y hará que se llenen de oro todas las taquillas de los campos de fútbol de España».*²⁵⁷²

7.4.2.2 El dinero televisivo y la conversión en SAD

En los años ochenta del siglo pasado, los clubes de fútbol sostenían una postura un tanto contradictoria respecto a la televisión. Por un lado, querían asegurarse un contrato por los derechos de retransmisión de sus partidos o de sus fragmentos para los programas de resumen. Pero, por otro, no estaban dispuestos a renunciar al dinero de las entradas. Por eso, los equipos más importantes se oponían a que los partidos televisados fuesen los más interesantes de cada jornada, intentando garantizar la asistencia de aficionados al estadio. Aunque estos acuerdos televisivos podían resolver los problemas económicos de los clubes a corto plazo, Vázquez Montalbán advertía del riesgo de acabar con el interés televisivo del público y, a la larga, perder esos ingresos:

*«Los clubs quieren que Televisión les ayude a pagar deudas o a redondear el negocio. No pueden darse cuenta de que un mal fútbol televisivo mata la gallina de los huevos de oro porque provoca aburrimiento y, finalmente, aborrecimiento. No pueden darse cuenta porque los clubs programan a corto plazo. Tienen juntas percederas, entrenadores percederos, créditos percederos».*²⁵⁷³

El presidente del “Barça”, José Luis Núñez, fue nombrado representante de la Federación Española de Fútbol en las conversaciones referentes a los derechos televisivos. El dinero público aportado por Televisión Española estaba destinado, en un principio, a sanear la economía de los clubes. Antes de empezar la negociación del nuevo contrato, Núñez reclamó el pago de la deuda

²⁵⁷¹ “La Guardia Civil acata, pero considera dura la sentencia” en: *Op. cit.* P. 44.

²⁵⁷² DCA. P. 140.

²⁵⁷³ “Fútbol televisivo” en: *Op. cit.* P. 39.

que el ente televisivo mantenía con los clubes por las imágenes de los partidos emitidas en el programa deportivo del domingo. Teniendo en cuenta el valor político del fútbol en nuestro país, Vázquez Montalbán estaba convencido que el gobierno de la UCD, con unas elecciones a la vista, acabaría satisfaciendo la reclamación de los clubes.²⁵⁷⁴

No todos los clubes de fútbol sostuvieron la firmeza mostrada por su representante, el señor Núñez, en la negociación de los derechos televisivos. El discurso victimista del presidente del “Barça”, acusando a Televisión Española de “explotar” a los clubes, alargó la resolución de un conflicto que duraba ya algunas temporadas. Pero algunos equipos, acuciados por la grave situación económica, sucumbieron a la necesidad de dinero inmediato y pactaron la retransmisión de sus torneos veraniegos:

*«Y me sorprende que los presidentes de los clubs que en el pasado secundaron la dureza de Núñez, se hayan avenido a retransmitir los torneos veraniegos y que Televisión Española haya acudido a apuntalar taquillas deficitarias».*²⁵⁷⁵

La situación económica del fútbol español no era demasiado halagüeña a mediados de los años ochenta. Vázquez Montalbán reflejó esta delicada circunstancia en una ficción literaria. El presidente del Real Madrid, Luis de Carlos, afirma, delante del ministro Javier Solana y de los dirigentes futbolísticos más importantes, que *«ningún jugador llena los estadios, hay deudas pendientes, no tenemos un duro»*.²⁵⁷⁶

El gobierno socialista intentó solucionar el problema de la deuda económica del fútbol español obligando a la conversión de todos los clubes con pérdidas en Sociedades Anónimas Deportivas. En caso contrario, no podrían continuar compitiendo en el Campeonato Nacional de Liga a partir de la temporada 1992-1993. Solo cuatro clubes, el F. C. Barcelona, el Real Madrid, el Athletic Club y el Atlético Osasuna, quedaban liberados de este requisito. Esta nueva legislación empezó a plantearse en 1989 y Vázquez Montalbán expresó su temor ante la subasta de clubes de fútbol que se iba a producir en los próximos años.²⁵⁷⁷

La transformación de los clubes de fútbol en empresas, como consecuencia de su conversión en sociedades anónimas, junto con la inyección económica procedente de los derechos televisivos, cambió sus criterios de funcionamiento. Estas entidades deportivas adoptaron, progresivamente, una forma de gestión similar a la de los poderosos centros financieros y mediáticos.²⁵⁷⁸

²⁵⁷⁴ “135 millones” en: *Op. cit.* P. 39.

²⁵⁷⁵ “Que alguien lo aclare” en: *Op. cit.* P. 27.

²⁵⁷⁶ “Con Franco, nuestro glorioso Real Madrid...” en: *Op. cit.* P. 5.

²⁵⁷⁷ “Volver a empezar” en: *Op. cit.* P. 12.

²⁵⁷⁸ “Fútbol: otra droga de diseño” en: *Op. cit.* P. 4.

7.4.2.3 La pérdida de la soberanía social y la ruina económica

A partir de este momento, el objetivo principal de estas sociedades consistía en asegurar unos ingresos que permitiesen cuadrar sus balances o posibilitar la contratación de unos jugadores que garantizaran el éxito deportivo. En consecuencia, el dinero procedente de las entradas y de las cuotas de los abonados pasará a ser cada vez menos significativo respecto al de los contratos televisivos:

*«La mayor parte de los clubes de fútbol españoles de Primera División son sociedades anónimas, y por lo tanto tienen propietarios individualizables, pero existe la conciencia popular de que el propietario sigue siendo la afición, porque si la afición deja de ir a los campos, el negocio se hunde. No es verdad. En muchos clubes, pronto en todos, los ingresos que procedan de lo que pague el público serán inferiores a los que se perciben por derechos de retransmisión televisiva o por las cesiones de derechos de imagen a determinados productos».*²⁵⁷⁹

Pero estos ingresos económicos estaban sujetos a la aparición de jugadores capaces de convertirse en ídolos para las multitudes y garantizar así un aumento del consumo televisivo. Por eso, Vázquez Montalbán se plantea si la industria futbolística dispone de suficientes héroes para ofrecer a los seguidores y evitar así una posible crisis del negocio:

*«Los más poderosos clubes del mundo tienen presupuestos en torno a los 10.000 millones de pesetas anuales, pero esos presupuestos quedarán rebasados en cuanto se acentúe la lucha por la hegemonía emblemática en el mercado, en una búsqueda cada vez más ansiosa de sponsors y soportes mediáticos. Esa hegemonía necesita que los agentes del nuevo gran negocio del fútbol global tengan una dimensión extradepportiva, una dimensión épica y lírica de héroes de un tiempo sin héroes, sin épica y sin lírica. ¿Está el fútbol preparado para eso?».*²⁵⁸⁰

En este contexto, Vázquez Montalbán advierte del peligro que las instituciones futbolísticas pierdan el control de este deporte y pase a manos de las multinacionales.²⁵⁸¹ La comercialización del fútbol tendrá consecuencias imprevisibles para unos aficionados que han dejado de ser los propietarios de unos clubes más dependientes del dinero de las exclusivas de televisión y de la publicidad que de los ingresos de sus socios.²⁵⁸² Aunque los clubes puedan ser considerados como empresas orientadas al beneficio no se puede olvidar que manejan una mercancía emocional:

²⁵⁷⁹ "Fútbol: la pérdida de la soberanía popular" en: *Op. cit.* P. 98.

²⁵⁸⁰ "Los vándalos están en el palco" en: *Op. cit.* P. 110.

²⁵⁸¹ "El bereber y la globalización" en: *Op. cit.* P. 56.

²⁵⁸² "Fútbol: otra droga de diseño" en: *Op. cit.* P. 4; Bl. P. 152.

*«Con la lógica de la economía liberal en la mano, nadie puede oponerse a que una entidad deportiva soberana adopte la estrategia económica que considere más adecuada para ser un negocio. Pero un club de fútbol, no fabrica chorizos o corchetes, sino ilusiones individuales y sociales, expectativas de derrota y victoria que se identifican con la propia vida».*²⁵⁸³

Por este motivo, realiza un llamamiento a evitar, cueste lo que cueste, la conversión del “Barça” en una Sociedad Anónima Deportiva. En ese hipotético caso, el club quedaría en manos de especuladores económicos y perdería su identidad:

*«El que cal evitar és que ens converteixin en una Societat Anònima, perquè correm el risc que moviments secrets de capitals o accions incontrolades de testaferrós provoquin una desvirtuació del club superior a la que podria representar perdre categoria a la Lliga».*²⁵⁸⁴

Los clubes también tratarán de explotar el ámbito físico del propio estadio ofreciéndolo como un lugar para desarrollar una actividad empresarial que pueda contribuir a cuadrar el balance económico de la institución.²⁵⁸⁵

Ante esta situación, Vázquez Montalbán destacaba el peligro oculto tras este “cuento de la lechera” basado en un crecimiento económico desproporcionado e irreal a partir de los ingresos derivados de los derechos televisivos:

*«El milagro económico lo ha propiciado la entrada de los canales de televisión privada en la puja de la retransmisión de partidos y las compensaciones económicas que esperan ofrecer a los clubes gracias a las esperanzas publicitarias. Hay algo de cuento de la lechera en este asunto, pero los hinchas se preparan a contemplar el mayor espectáculo del mundo y el desfile triunfal de sus carísimos ídolos».*²⁵⁸⁶

Además, advertía del riesgo de desaparición que corrían los clubes sin unos balances económicos saneados debido a unas inversiones mal realizadas:

*«Salvo en el caso de escasísimos clubes de caja saneada los demás van a vivir esta liga pendientes de la legión extranjera y con la vista fija en el horizonte por si lo que fue audacia agresiva de mercado se convierte en boomerang de regreso capaz de hundir las sociedades anónimas más endeudadas».*²⁵⁸⁷

Los beneficios del negocio futbolístico se trasladarán progresivamente de dentro a fuera del estadio. Como los ingresos dependerán cada vez más de la audiencia televisiva y de la venta de productos de marketing relacionados con el

²⁵⁸³ “El fútbol cambia de galaxia” en: *Op. cit.* P. 122.

²⁵⁸⁴ DC. P. 25.

²⁵⁸⁵ “Fútbol: la pérdida de la soberanía popular” en: *Op. cit.* P. 98.

²⁵⁸⁶ “La liga de la legión extranjera” en: *Op. cit.* P. 34.

²⁵⁸⁷ *Ibidem.* P. 35.

equipo, el objetivo primordial de los clubes consistirá en aumentar el número de consumidores potenciales.²⁵⁸⁸ Este nuevo deporte donde compiten empresas, muy diferente al de principios de siglo, no puede quedar al margen de la legislación aplicada al resto de las actividades económicas del país. Por eso, Vázquez Montalbán reclama una mayor transparencia en la fiscalidad de los clubes:

*«L'anomenat món del futbol és un ecosistema tancat que deu la seva independència als seus orígens, quan era un esport amateur que no hauria resistit l'aplicació de la legislació convencional. Però a partir del moment que el futbol va convertir-se en un espectacle i en un possible gran negoci, res justifica que tingui una fiscalitat opaca i unes lleis pròpies que encara són més arbitràries que les lleis dels païos».*²⁵⁸⁹

Algunos de los clubes que no se convirtieron en Sociedades Anónimas Deportivas y siguieron en manos de sus socios, como el Real Madrid, escogieron a dirigentes más preocupados por la adaptación del club al negocio futbolístico mundial que por el mantenimiento de sus señas de identidad. La llegada a la presidencia del empresario Florentino Pérez, representante de una nueva clase social enriquecida rápidamente gracias a la construcción, reflejaba este nuevo estilo del club. Su proyecto se basaba en la “amabilidad economicista”, dejando de lado el imperialismo militarista o la chulería capitalina. El éxito de este nuevo Real Madrid pasaba por la capacidad de adquirir cualquier jugador sin importar el precio e, incluso, relativizar el valor de las derrotas en función del crecimiento económico del club:

*«Juegue bien o no juegue bien, ante todo lo que espera o no lo gane, el Real Madrid superará el empeño ofreciendo su mejor rostro, el de Florentino Pérez comprando sueños estén donde estén y sean de quien sean. Las maneras del actual presidente del Real Madrid son de diseño para el triunfo, y además seguro que tiene algún master en cómo convertir las derrotas en oportunos datos para el necesario pasivo de la empresa».*²⁵⁹⁰

Pero la transformación de los clubes en empresas y el aumento de los ingresos televisivos, lejos de conseguir el objetivo de acabar con las pérdidas, multiplicó la deuda hasta niveles insospechados. Esta situación anunciaba el estallido de una crisis económica en muchos clubes que habían gastado todo el dinero procedente de las televisiones y no disponían de capital para abordar nuevos fichajes.²⁵⁹¹

El “Barça” era uno de los clubes que mayor deuda acumulaba, un hecho extraordinario ya que durante la gestión de Núñez el balance económico

²⁵⁸⁸ “Cien años y un día” en: *El País*. P. 54.

²⁵⁸⁹ “La transparencia fiscal” en: *Op. cit.* P. 21.

²⁵⁹⁰ “La mayoría absoluta” en: *Op. cit.* Pp. 80-81.

²⁵⁹¹ “Entre la Liga y la Liga” en: *Op. cit.* P. 114.

siempre había registrado un superávit. Los últimos años del nuñismo, marcados por la contratación de un gran número de jugadores extranjeros para intentar conseguir títulos que hiciesen olvidar a Cruyff, y los primeros del gasparismo, manteniendo la misma política deportiva pero con un mayor descontrol en el gasto, habían dejado sin posibilidades de invertir al club.²⁵⁹²

El público barcelonista quedaba a expensas de su propia capacidad de autoengaño para competir con un equipo plagado de estrellas como el Real Madrid. El club blanco era uno de los pocos clubes que, gracias a la ayuda económica de una recalificación inmobiliaria y a la gestión de su presidente, podía permitirse el lujo de contratar a cualquier precio. El equipo merengue contaba en su once inicial con la presencia de hasta seis jugadores de fama mundial, capaces de atraer grandes contratos publicitarios y aumentar los ingresos derivados de la audiencia televisiva. Estos futbolistas otorgaban un valor mediático al club que, como mínimo, garantizaba un éxito económico basado en la comercialización de su imagen:

*«Si ya el cuarteto Roberto Carlos, Zidane, Raúl y Figo era un exceso comunicacional, el añadido de Ronaldo y Beckham convierte al club madrileño en algo más que un club de fútbol, en una superestructura mediática equivalente a la CNN. Ignoro si con los años la valoración de este Real Madrid se deberá a su balance deportivo o al impresionante balance comercial que se espera de jugadores pertenecientes al star system del mercado deportivo, pero el espectáculo está asegurado».*²⁵⁹³

La explotación económica de la imagen de los jugadores se convirtió en un medio para aumentar los presupuestos de los clubes. El impacto publicitario de determinados futbolistas permitía obtener un mayor rendimiento de las retransmisiones televisivas, de los partidos amistosos y del patrocinio de diferentes marcas de ropa deportiva. Aunque, a su vez, los jugadores con estas características eran los más caros del mercado. Por eso, en plena crisis económica, no todos los clubes españoles podían permitirse su contratación:

*«Pero será difícil que en plena crisis económica los restantes clubes de fútbol españoles estén en condiciones de fichar a tan caros y aparentemente esquizofrénicos especialistas».*²⁵⁹⁴

7.4.3 LAS CONDICIONES LABORALES DE LOS FUTBOLISTAS

En los años setenta Vázquez Montalbán denunció el régimen laboral esclavista al que estaban sometidos los futbolistas por parte de los clubes, propietarios y

²⁵⁹² “La doble Liga” en: *Op. cit.* P. 10.

²⁵⁹³ “De Beckham a Ronaldinho, el espectro de jugadores mediáticos” en: *Op. cit.* P. 106.

²⁵⁹⁴ *Ibidem.*

auténticos beneficiarios del negocio. Aunque el profesionalismo no constituía un objetivo deseable, las condiciones económicas y sociales durante el franquismo comportaron que el fútbol fuese visto como un medio de subsistencia para los sectores más desfavorecidos. Esta precariedad convertía al jugador en el eslabón más débil del entramado futbolístico y el miedo al despido provocaba que corriese sin parar.

Ante el silencio de la prensa deportiva, Vázquez Montalbán explicará la precariedad laboral –provisionalidad carrera, derecho retención, poco futuro, imposibilidad de sindicación- que rodea a estos trabajadores, especialmente los que no juegan en Primera División. Tras la muerte de Franco los futbolistas empezaron a tomar conciencia de su situación y crearán la Asociación de Futbolistas Españoles (AFE). A través de esta institución canalizarán sus reivindicaciones utilizando incluso el derecho a la huelga. Vázquez Montalbán se mostrará comprensivo con sus peticiones, pero lamentará que el reconocimiento de los derechos laborales de los futbolistas haya debilitado el compromiso del jugador con el club.

Vázquez Montalbán criticará la posición ética condenatoria que denuncia la desproporción de sus sueldos respecto al beneficio social y al resto de la población. En su opinión, los culpables de esta situación son una sociedad basada en la economía de mercado y unos dirigentes dispuestos a mantener su cargo a cualquier precio. También lamentará el maltrato a los jugadores como mercancías, comprenderá la implantación de una fiscalidad humana a los futbolistas teniendo en cuenta los riesgos de su profesión, apoyará a la AFE en sus medidas proteccionistas para los jugadores españoles y solicitará al gobierno una legislación laboral que limite la liberalización del mercado europeo.

7.4.3.1 Las primeras reivindicaciones laborales

Dentro de la concepción humanista del deporte, y por tanto del fútbol, montalbaniana, el profesionalismo no constituía su finalidad más deseable.²⁵⁹⁵ Una actividad deportiva convertida en instrumento de emancipación económica y social no nacía del deseo libre de su práctica sino de la obligación y de la necesidad de ganarse la vida.²⁵⁹⁶

Por eso, Vázquez Montalbán hacía referencia a unas palabras pronunciadas por Vic Buckingham, entrenador del F. C. Barcelona entre 1969 y 1971, para mostrar la precariedad de una sociedad que convierte la profesión futbolística en un medio de promoción social. Este gentleman inglés valoraba la preferencia de las personas por conseguir un grado medio técnico o cultural en vez de

²⁵⁹⁵ CD I. P. 12.

²⁵⁹⁶ “Corra, busque y llegue vd. primero” en: *Op. cit.* Pp. 47-48.

promocionarse a través del fútbol como un síntoma positivo del desarrollo de un país.²⁵⁹⁷

De todas formas, las condiciones económicas y sociales en España durante el franquismo obligaban a muchos individuos a jugar al fútbol como medio de subsistencia. Esta necesidad convertía al jugador en el eslabón más débil de la cadena del fútbol español, sometido a una gran presión ante la mirada de los directivos, la opinión de los periodistas y las decisiones de los entrenadores. La amenaza psicológica del despido pesaba sobre el futbolista y provocaba una reacción curiosa. Para evitar la acusación de no haberse ganado su salario, el jugador se pasaba el partido corriendo sin descanso, en vez de preocuparse por jugar al fútbol:

*«Si a todo esto suman que el fútbol es un instrumento de emancipación vital para una inmensa mayoría de profesionales que proceden de los sectores más pobres de la población, y que ese factor de emancipación vital está sometido a las veleidades de directivos, periodistas y técnicos agarrotados por el miedo... comprenderán por qué nuestros futbolistas corren y corren como el protagonista de Corre Conejo, para que nadie pueda decirles que no sudan la camiseta, pero con el ojo puesto en el directivo influyente, en el periodista cejijunto, en el técnico inseguro».*²⁵⁹⁸

Pese a asumir la naturaleza del fútbol como un oficio, Vázquez Montalbán se negaba a aceptar el sometimiento del jugador a un régimen laboral “esclavista” mientras los clubes hacían negocio a su costa:

*«Nada que oponer al hecho de que el fútbol sirva de distracción a millones de espectadores y de oficio a unos cuantos centenares de profesionales. Mucho que decir al papel de alienante político que jugó y juega y a la trata de esclavos de oro que significa el comercio del jugador».*²⁵⁹⁹

A la vista del maltrato de los jugadores en el fútbol español, Vázquez Montalbán dedica un artículo a explicar su situación respecto a los clubes y las instituciones reguladoras del fútbol español. En primer lugar, afirma que tanto los aficionados como los futbolistas son las víctimas reales de la utilización política del espectáculo deportivo para desviar la agresividad de las masas.

Por otro lado, resta argumentos a la queja por la riqueza de los futbolistas y por la desproporción entre el dinero que cobran y la dedicación requerida por su trabajo. Para Vázquez Montalbán esta lamentación, realizada por muchos solo cuando su equipo pierde, deja en evidencia al propio público. Además, considera que si la cotización de los jugadores resulta tan elevada es porque el aficionado delega en ellos sus posibilidades de éxito en la vida. En este sentido,

²⁵⁹⁷ “Los Kubala Boys” en: *Op. cit.* Pp. 26-27.

²⁵⁹⁸ “España y los Mundiales. La gran farsa de nuestro fútbol” en: *Op. cit.* P. 19.

²⁵⁹⁹ “Los Kubala Boys” en: *Op. cit.* Pp. 26-27.

incluso podrían formar parte de las nóminas gubernamentales debido a la función de higiene individual y social que desarrollan:

*«Los futbolistas están para eso. Más que pagárseles para que jueguen bien, se les paga para que encanten bien y dirijan las tensiones sociales hacia estadios profilácticos. Deberían estar en la nómina de los Ministerios del Interior de todo el mundo o, a lo sumo, en la nómina de los ministerios de Educación Nacional. Tal vez esta ubicación clarificaría el sentido de su existencia».*²⁶⁰⁰

Para Vázquez Montalbán las relaciones de producción a las que están sometidos los futbolistas les aproximan más a los esclavos que a los asalariados del siglo XX. Aunque el hombre de la calle no es consciente de esta realidad, ocultada por la prensa deportiva, única fuente de información que dispone el ciudadano. Por eso, no entiende que los futbolistas expresen reivindicaciones laborales:

*«Los poderes deportivos han tratado de impedir durante años la toma de conciencia de esta situación de esclavitud objetiva. Han contado con el auxilio de las multitudes y con la escasa preparación cultural de la mayoría de futbolistas, así como con el encantamiento “ideológico” de ideas tales como triunfo, gloria, dinero, fama, etc».*²⁶⁰¹

El futbolista no solo está sometido a una gran tensión psicológica, ya que de su trabajo dependen las victorias necesarias para mantener el encantamiento del público. Además, su carrera deportiva pende de un hilo y en cualquier momento puede dar un vuelco inesperado o finalizar repentinamente:

*«Pero incluso una vez metidos dentro de esa mecánica nerviosa puesta a prueba cada siete días, diversas circunstancias pueden tronchar la dedicación de toda una vida: una lesión, una deficiente adecuación física o psicológica de la adolescencia a la adultez, la simple antipatía espontánea de un entrenador, una parte de la directiva o una parte del público. La frágil seguridad vital y social del futbolista se pone a prueba cada día, palabra a palabra, gesto a gesto, patada a patada, carrera a carrera».*²⁶⁰²

Por eso, propone una investigación sobre la situación económica y social de los grandes futbolistas del país retirados, después de cuarenta años de profesionalismo. Seguramente la gran mayoría de ellos no habrán adquirido un nivel social elevado, pues no habrán invertido adecuadamente el dinero ganado a lo largo de una carrera con una duración media de diez años. Algunos podrán reconvertirse profesionalmente a los treinta años, gracias a las relaciones establecidas mientras jugaban, aunque carecerán de cualquier tipo de

²⁶⁰⁰ “Lentejas para los esclavos. La rebelión de los futbolistas españoles” en: *Op. cit.* P. 18.

²⁶⁰¹ *Ibidem.* P. 19.

²⁶⁰² *Ibidem.*

formación. Pero en el caso de los futbolistas que no juegan en Primera División la situación es aún más delicada:

*«Pero, ¿y los que pasan esos diez años en clubs de segunda, tercera o incluso categorías inferiores? Para esos las oportunidades decrecen como los ingresos. Las lesiones son más abundantes y graves. No tienen colchones de fama excesivamente mullidos».*²⁶⁰³

Además de estas condiciones precarias propias de la profesión, se añade el sometimiento total y absoluto de su destino a la voluntad de los clubes. El derecho de retención imposibilitaba a un jugador cambiar de equipo por su propia voluntad sin el permiso del club. De esta forma, el futbolista se convertía en una propiedad a la que el club trataba de sacarle el máximo provecho económico. Vázquez Montalbán denunciaba que esta norma “esclavista” se había aplicado al menos a cincuenta jugadores de Primera División, impidiéndoles el desarrollo de su carrera futbolística.

Únicamente el conflicto entre Quino y su club tuvo un impacto en la conciencia de la opinión pública. Pero la resolución de este litigio no se podía generalizar al tratarse de un caso especial. Por un lado, el jugador no tenía una dependencia tan grande de su salario y podía tensar la cuerda al máximo.²⁶⁰⁴ Por otro, el club permitió su salida como consecuencia de los ingresos que obtuvo de su traspaso:

*«Pues bien, Quino triunfó porque su club también triunfó. No porque ningún poder le avalara. Su traspaso fue un negocio y el futbolista salió bien librado de su consecuente reto: había decidido retirarse. Esta medida, Quino la había tomado desde una posición de excepción. Quino es un hombre de cultura, socialmente promocionado, y que, en última instancia, el fútbol le servía para vivir mejor, no para vivir bien. Pero Quino es una excepción. La mayor parte de futbolistas y de toda clase de deportistas profesionales juegan para superar el pozo del anonimato y la insuficiencia, el pozo de la poquedad común».*²⁶⁰⁵

Los clubes resultaban los más beneficiados económicamente en los traspasos de los jugadores, aunque estos lograban un salario mejor. Vázquez Montalbán reconoce el escándalo social que supone que el mejor futbolista cobre mucho más que el mejor especialista de otro ámbito profesional en España. Pero también es verdad que sus ingresos no son tan importantes como los de otras personas menos válidas pero mejor relacionadas:

«Se habla de fichajes millonarios, pero la mayor parte de esos millones quedan de club a club, y el futbolista mejor pagado de España es cierto, y escandaloso, que

²⁶⁰³ *Ibidem.*

²⁶⁰⁴ Este futbolista estuvo retirado voluntariamente de los terrenos de juego durante un año como protesta contra el derecho de retención.

²⁶⁰⁵ *Ibidem.* P. 20

*cobra más que cualquier especialista de lo que sea de primera categoría, pero cobra bastante menos que cualquier medianía bien situada por lo que sea. Y de estas medianías hay mil veces más que de futbolistas».*²⁶⁰⁶

Vázquez Montalbán interpreta la eliminación del partido del 26 de diciembre para que los futbolistas puedan pasar la Navidad con sus familias como una concesión de la patronal ante el miedo a una futura sindicación de los futbolistas y a una reivindicación de sus derechos laborales. En ningún caso se trata de un acto desinteresado para favorecer la concordia navideña. Además, advierte del peligro que este acuerdo de los futbolistas con los clubes y la federación se convierta en «*la venta de su primogenitura por un trozo de turrón*».

Finalmente, reconoce la existencia de otros problemas laborales más dramáticos y que probablemente requieren mayor atención. Pero a tenor de la repercusión social del fútbol en nuestro país, Vázquez Montalbán considera necesario concienciar al público de que alrededor de estos profesionales no todo es maravilloso.²⁶⁰⁷

Más adelante, en un informe sobre la situación del fútbol español, volverá a insistir en la procedencia de los estratos sociales más bajos de la mayor parte de los futbolistas más destacados. También recordará la necesidad de asegurarse una suficiencia económica futura con una profesión que solo dura unos cuantos años:

*«Si observamos la lista de los jugadores más importantes de España veremos que predominan los procedentes de zonas que no han participado del crecimiento industrial o comercial. (...) Quiere esto decir que es la España subdesarrollada la que está aportando los futbolistas con más fuerza y temple del fútbol español y que para muchos de estos deportistas el llegar a un club grande es un anticipo de la jubilación».*²⁶⁰⁸

Este hecho determina que la carrera de un jugador se divida en dos partes. La primera está dedicada a hacerse un nombre en el fútbol español y la segunda a obtener la máxima rentabilidad posible de su profesión.²⁶⁰⁹

Santiago Bernabéu fue uno de los dirigentes españoles que tuvo más clara la realidad profesional y social de los futbolistas y, además, supo rentabilizarla. El presidente del Real Madrid garantizaba a sus jugadores asesoramiento, a través de Raimundo Saporta, sobre inversiones y reconversión profesional una vez finalizada su carrera deportiva. Agradecidos, los futbolistas ofrecían lo mejor de si mismo en el campo:

²⁶⁰⁶ *Ibidem.*

²⁶⁰⁷ *Ibidem.*

²⁶⁰⁸ "Informe sobre el fútbol" en: *Op. cit.* P. 47.

²⁶⁰⁹ *Ibidem.*

*«Este aspecto fue importantísimo. Si examinamos uno por uno los casos de futbolistas de postín retirados, comprobaremos que mayoritariamente no han proseguido en la vida civil la cadena de éxitos de la vida deportiva. Hay muchas ruinas por ahí sueltas, muchos negocios cerrados, muchas vueltas y revueltas en subempleos futbolísticos, etcétera. Al cuidar este aspecto, la Directiva del Madrid disponía de un factor de encantamiento del jugador que repercutía en su real dedicación».*²⁶¹⁰

7.4.3.2 La Asociación de Futbolistas Españoles (AFE)

La toma de conciencia de los futbolistas sobre su situación profesional avanzó considerablemente después de la muerte de Franco. De todas formas, uno de sus representantes, el jugador barcelonista Torres, admitía que en esta materia aún se estaba muy lejos del resto de los países europeos. El reconocimiento de su precariedad laboral estaba relacionado, sin duda, con la toma de conciencia del papel que ejercían dentro del negocio futbolístico como instrumento de alienación popular. El avance hacia la sindicación²⁶¹¹ y el aumento de la capacidad para plantar cara a los clubes fueron algunos de los pasos significativos que los futbolistas realizaron durante esa temporada:

*«Ha sido también el curso futbolístico 1975-1976 el que ha presenciado una mayor actividad reivindicativa de los jugadores, que han dado algunos pasos más decisivos hacia su sindicación. Crece el número de declaraciones conflictivas de jugadores y el término “mercancía” ha sido perfectamente asimilado por todo jugador que sufre problemas a la hora de renovar contrato».*²⁶¹²

Una vez creada la Asociación de Futbolistas Españoles (AFE), Vázquez Montalbán recogió en sus escritos algunos de los conflictos que se produjeron entre los futbolistas y la Federación con motivo de algunas de sus reivindicaciones. En una de estas discusiones, que acabó con un debate televisivo para intentar acercar posturas, mostró una simpatía hacia el representante de los futbolistas inversamente proporcional a la antipatía provocada por Pablo Porta.²⁶¹³

La falta de receptividad federativa ante algunas de las demandas de los futbolistas, generalmente el cobro de los salarios adeudados, provocó la convocatoria de una huelga y la suspensión de algunas jornadas de Liga. Uno de estos paros se produjo en septiembre de 1984. Algunas voces pidieron la intervención del gobierno para evitar esta situación, pero el ministro Javier

²⁶¹⁰ “Muñoz en la crisis del Real Madrid” en: *Op. cit.* P. 29.

²⁶¹¹ La Asociación de Futbolistas Españoles (AFE) se constituyó el 23 de enero de 1978 en Madrid.

²⁶¹² “Las declaraciones de Torres” en: *Op. cit.* P. 35.

²⁶¹³ “Fútbol y golpes” en: *Op. cit.* P. 19.

Solana consideró que la resolución del conflicto pertenecía al propio mundo del fútbol.²⁶¹⁴

Finalmente, la Liga se reanudó en la tercera jornada una vez aceptadas las reivindicaciones de los futbolistas. Pero al año siguiente, después de ver cómo los clubes no cumplían con su compromiso, los jugadores amenazaron con volver a la huelga. En esta ocasión intervino el Secretario de Estado para el Deporte, aunque su mediación no pareció tener ningún efecto.²⁶¹⁵

La Asociación de Futbolistas Españoles volvió a estar en el ojo del huracán cuando apoyó la huelga general convocada por los sindicatos en contra de la reforma laboral planteada por el gobierno socialista. El ministro de trabajo, Txiqui Benegas, criticó duramente a Michel y Butragueño, jugadores del Real Madrid y representantes de los futbolistas españoles, por solidarizarse con una causa que nada tenía que ver con su situación profesional.

Vázquez Montalbán defiendió la actitud de estos jugadores con un argumento contundente. Si algunos ministros socialistas bien instalados podían representar políticamente a las clases populares, el estatus social y económico de los futbolistas no les desautorizaba para apoyar a los profesionales de otros sectores con mayor precariedad:

*«Si el nivel de instalación y vida de Boyer o de Federico de Carvajal no les desautoriza para representar políticamente a las capas populares de España, ¿por qué son desautorizados Michel y Butragueño? (...) Como no es correcto desautorizar el socialismo porque Lassalle viviera de puta madre, o el anarquismo porque Kropotkin fuera príncipe, o el comunismo porque las familias de Lenin y Trotski tuvieran el riñón bien cubierto».*²⁶¹⁶

7.4.3.3 Los cambios en la profesión derivados del mercado futbolístico

La creciente complejidad del mercado futbolístico y la mejora de las condiciones laborales de los futbolistas, con la abolición del derecho de retención, comportaron la pérdida de la identificación de los jugadores con los clubes. Vázquez Montalbán no cuestiona el esfuerzo de los jugadores ni el afecto hacia unos colores que representan al equipo con el que gana o pierde. Pero lamenta que esta disponibilidad a ser traspasado convierta su pertenencia a un club en un elemento más de su profesión y no en algo que el futbolista, convertido en un especialista, siente como propio:

«Pero así como antes importaba que el jugador sintiera los colores como parte de un paisaje en el que se inscribía la lengua, el pezón materno y la Virgen de Montserrat, ahora sentir los colores se ha convertido en una metáfora

²⁶¹⁴ “Con Franco, nuestro glorioso Real Madrid...” en: *Op. cit.* P. 5.

²⁶¹⁵ “La Liga” en: *Op. cit.* Última página.

²⁶¹⁶ “Txiqui Benegas contra Butragueño” en: *Op. cit.* P. 145.

*desnacionalizada, en una simple vivencia profesional y semiótica. Me explicaré. Es lógico que un jugador sienta los colores o sude la camiseta por su ética profesional o porque esos colores son indicaciones de que pertenece a un equipo y que se gana o se pierde como tal equipo. Pero sentir los colores genéticamente es una vivencia en progresivo desuso, síntoma tal vez de la madurez apátrida de los jugadores y de la suprema razón del mercado de trabajo, tan glorioso como precario, en el que se inscriben».*²⁶¹⁷

El jugador barcelonista Romario expresó el deseo de volver a su país teniendo contrato en vigor. El presidente del Flamengo esgrimió que el futbolista estaba cansado del clima y el estilo de vida europeo y sufría una depresión para presionar al club. Este argumento demostraba que los jugadores sudamericanos vivían la emigración a Europa como un exilio profesional destinado a ganar el suficiente dinero para poder retirarse en su país. Por eso, Vázquez Montalbán interpretó esta polémica como un duro golpe para el etnocentrismo europeo:

*«Dura lección para nuestro amor propio patriótico. (...) El miserable egocentrismo europeo partía de la creencia de que se había acabado el mito del tío de América y que todo latinoamericano lo había sustituido por el tío de Europa. Craso error. Europa es un lugar de destierro laboral».*²⁶¹⁸

Por otro lado, el momento escogido por Romario para pedir al club que le deje marchar, a pocas horas de disputarse un Madrid-Barcelona, formaba parte de la estrategia propia de una negociación laboral. El impacto emocional entre los dirigentes de esta demanda del jugador se convertía en uno de los instrumentos de presión más importantes para conseguir una respuesta afirmativa del club:

*«Pero hay que considerarlo como un episodio más de la lucha de clases. Hay que negociar siempre en las peores condiciones para el antagonista y Romario ha escogido como un auténtico estratega el momentos en el que pedir marcharse solo podía tener una respuesta. Este chico es más listo que el hambre».*²⁶¹⁹

Veinticinco años después de su primer análisis sobre la situación laboral de los futbolistas, el negocio futbolístico había alcanzado unas dimensiones inimaginables en nuestro país y el precio de algunos jugadores en el mercado superaba los mil millones de pesetas. Vázquez Montalbán expone la postura ética condenatoria tanto con la desproporción entre la valoración económica y los beneficios materiales y sociales que produce este trabajo como con el agravio comparativo que supone con el resto de trabajadores y con los parados.

Pero, sorprendentemente, muestra sus discrepancias hacia este planteamiento crítico, pues, en su opinión, no aborda el fondo de la cuestión y no apunta hacia los responsables directos de esta situación. Si los futbolistas ganan tanto dinero

²⁶¹⁷ “¿Pero dónde están los jugadores catalanes?” en: *Op. cit.* P. 26.

²⁶¹⁸ “Romariet” en: *Op. cit.* P. 25.

²⁶¹⁹ *Ibidem.*

es debido a la consolidación en nuestro país de una economía de mercado y a la entrega del fútbol en manos de empresarios. Estos dirigentes, preocupados por mantener una repercusión social o un beneficio para sus negocios, han disparado la cotización de los jugadores. Por eso, felicita a los «jugadores neomultimillonarios».²⁶²⁰

La disponibilidad de dinero y la ampliación del mercado futbolístico generaban una nueva forma de alienación entre los futbolistas convertidos en “objetos” intercambiables pertenecientes a los propietarios de los clubes. Incluso los dirigentes se sentían capaces incluso de utilizar en las negociaciones expresiones denigrantes para cualquier ser humano:

*«Empieza ahora el gran mercado de los futbolistas y me da grima que con ellos se utilice el lenguaje del mercadeo más soez: se compran o se venden. Verbos que no se utilizarían para otros trabajadores y otros ejecutivos privilegiados, se emplean sin pudor con los futbolistas convertidos en mercancías sin más disimulos».*²⁶²¹

Pero, además, la flexibilidad del mercado laboral, posibilitando la adquisición o la sustitución de jugadores en un período breve de tiempo, aumentaba la inseguridad de los futbolistas. Esta situación provocaba una tensión psicológica en unos jugadores pendientes de agradar al entrenador, responsable de tomar las decisiones sobre su futuro:

*«Desde la perspectiva del jugador, la llegada de cada entrenador significa la instalación en un estado de ansiedad duradero. ¿Me querrá? ¿No me querrá? ¿Seré su tipo? No hay entrenador entrante que no demuestre su autoridad sentando en el banquillo a jugadores que lo desconocían y levantando del banquillo a los condenados al ostracismo por el anterior. Sentar en o levantar del banquillo representa la gestualidad del poder y ¡ay del poder que no tenga una parte de su gestualidad arbitraria!».*²⁶²²

La voluntad de los dirigentes deportivos de mantenerse al frente de una institución con una gran capacidad de movilización social, junto con la inyección de dinero publicitaria y televisiva, desembocó en un crecimiento exagerado del mercado futbolístico. Pero, además, la aprobación de la Ley Bosman orientó esta inversión hacia los jugadores europeos perjudicando gravemente a las canteras españolas.

La necesidad de justificar las inversiones realizadas con resultados inmediatos obligó a la mayoría de clubes a apostar antes por jugadores extranjeros formados, prescindibles en el mercado de invierno en caso de no responder a las expectativas creadas, que por los jóvenes valores de las categorías

²⁶²⁰ “Ni se compra ni se vende el cariño verdadero” en: *Op. cit.* 1996. P. 33.

²⁶²¹ “Los jugadores y sus patronos” en: *Op. cit.* P. 104.

²⁶²² *Ibidem.*

inferiores. Vázquez Montalbán considera que esta situación provocará un extraño fenómeno de especialización laboral en función del nivel económico y social de los países:

*«Los clubes están prescindiendo de jugadores que han formado en su propia cantera, y es previsible que con el tiempo ni siquiera mantengan la infraestructura formativa de nuevos futbolistas, habida cuenta de que les sale más barato comprarlos ya formados, muy jóvenes, en el gran mercado persa globalizado. Se produciría así una curiosa variante en la División Internacional del Trabajo y de la Moral de la Historia. Así como hay países que al parecer existen para hacer la Historia y otros para sufrirla, habrá países que formarán futbolistas y otros formarán compradores de futbolistas».*²⁶²³

El desequilibrio entre la cotización de los futbolistas españoles y extranjeros en el mercado, provocado también por los intereses de los representantes y comisionistas implicados en los traspasos de los jugadores, despertará una reacción nacionalista. En este sentido, Vázquez Montalbán se muestra comprensivo con la iniciativa de la Asociación de Futbolistas Españoles consistente en reivindicar una cierta política proteccionista. El jugador español, a diferencia de los argentinos, está acostumbrado a ejercer su profesión dentro del territorio nacional:

*«Los jugadores profesionales españoles (AFE) ya se han reunido para reclamar un cierto proteccionismo, en unos tiempos en que el proteccionismo es política y económicamente incorrecto. La globalización no es problema para los futbolistas argentinos porque tradicionalmente forman parte de un flujo exportado, emigrar forma parte de su cultura profesional, pero sí lo es para los españoles que raras veces han accedido al mercado futbolístico exterior. Se verán impelidos a hacerlo, si es que sobreviven, porque si los clubes desmontan sus escuelas base y minimizan la inversión en la forja de nuevos talentos en función de un fútbol cada vez más de diseño y de mercado, es comprensible que los futbolistas españoles reivindiquen, a contracorriente, el retorno de las aduanas».*²⁶²⁴

La cada vez mayor presencia de jugadores extranjeros en los clubes españoles conllevará la primera reflexión montalbaniana sobre la importancia de limitar la liberalización del mercado laboral. Una medida necesaria si no se quiere poner en peligro el fundamento de la afición futbolística: la identificación del público con su equipo a través de los jugadores. Vázquez Montalbán reconoce el derecho a la libre circulación de los jugadores europeos, siguiendo la normativa laboral vigente. Pero la función de médium entre los aficionados y la victoria convierte a los futbolistas en una profesión “especial” que quizás debería quedar al margen de la economía liberal.²⁶²⁵

²⁶²³ “El fútbol entre la globalización y el nacionalismo” en: *Op. cit.* Sin paginar.

²⁶²⁴ *Ibidem.*

²⁶²⁵ “El fútbol cambia de galaxia” en: *Op. cit.* P. 122.

Aunque este fenómeno de extranjerización no solo será consecuencia de la aplicación de la legislación laboral europea al mundo del fútbol. El mercado futbolístico también será en el futuro uno de los primeros ámbitos laborales para la penetración de los inmigrantes africanos en el continente europeo:

*«Des de l'Imperi Romà, les perifèries s'integren a l'imperi com a escombriaires o policies (abans policies i gladiadors) perquè els del país ja estan instal·lats i s'ha pogut fer una selecció. A Europa està passant i passarà el mateix. La penetració des del Sud arribarà amb gladiadors, policies, escombriaires i futbolistes. Abans la immigració era interior i ara ja no ho és. Vénen del Txad, Senegal...».*²⁶²⁶

Finalmente, Vázquez Montalbán se refiere a una última problemática relacionada con esta profesión: las trampas fiscales ocultas en el negocio futbolístico. Una vez más, vuelve a mostrarse comprensivo con los jugadores al mostrarse partidario de la aplicación de una fiscalidad humana a unos sueldos limitados en el tiempo y dependientes de la voluntad del azar. En cambio, denuncia la falta de transparencia alrededor de las contrataciones de los futbolistas, tanto por parte de los clubes como de los representantes, o de otros aspectos como las recaudaciones:

*«Una cosa és que s'apliqui una fiscalitat humana a jugadors que tenen una vida professional curta i pendent dels cops de peu del proïsme, i una altra que sigui opac com es contracta, qui contracta i qui o quines persones s'emporten a casa els beneficis de les taquilles i de les revendes».*²⁶²⁷

7.5 SÍNTESIS FINAL

El análisis de algunas cuestiones relacionadas con el fútbol español ocupa una parte importante del pensamiento montalbaniano. Este interés no solo responde a su afición por este deporte sino, sobre todo, a la utilización de los partidos de la selección española y entre los clubes españoles como el principal instrumento político del régimen franquista para desviar la atención de los problemas sociales, imponer una conciencia nacional y canalizar las tensiones identitarias entre el centro y la periferia. Unas connotaciones políticas que, lamentablemente, también se mantendrán durante la democracia.

Siendo evidente que el régimen franquista, como los gobiernos de otros países, recurrió al fútbol para promover sus objetivos políticos, la insistencia en este hecho por parte de Vázquez Montalbán responde tanto a sus experiencias personales (las retransmisiones de Matías Prats, la resolución del caso Di

²⁶²⁶ BI. P. 136.

²⁶²⁷ “La transparencia fiscal” en: *Op. cit.* P. 21.

Stéfano o el inexistente penalti señalado por Guruceta) como a su compromiso intelectual con la lucha antifranquista (fútbol como espacio libre de censura para evidenciar la manipulación ideológica del régimen).

Vázquez Montalbán sitúa el origen de la épica nacional alrededor de la selección española en el cuarto puesto conseguido en el Mundial de Brasil (1950) y en la locución de la victoria frente a Inglaterra realizada por Matías Prats. Además, responsabiliza a este éxito puntual de la existencia de un nacionalfutbolismo caracterizado por una confianza desproporcionada respecto a la realidad del fútbol español, un desencanto épico provocado por el incumplimiento de esa expectativa y un victimismo carente de crítica que atribuye los fracasos a factores externos. Asimismo, advierte de su posterior reaparición en momentos de crisis identitaria, política o económica, pero también como proyecto político durante el gobierno popular.

También denuncia la politización de los organismos reguladores del fútbol español durante el franquismo. Por eso, atribuye la resolución del caso Di Stéfano o el error arbitral de Guruceta a las presiones del régimen, reprocha la pervivencia de dirigentes franquistas en la RFEF durante la Transición, en especial de su presidente Pablo Porta, y reclama una reforma democrática de este organismo. De todas formas, también alude a la aprobación de un decreto anti-Porta para impedir su reelección por parte del Consejo Superior de Deportes como una maniobra política del gobierno socialista.

Por otro lado, pone en evidencia como los medios de comunicación franquistas reforzaron el patriotismo español a través del Real Madrid y de la selección española, fomentaron la expansión de la ideología nacionalfutbolística y colaboraron en la imposición de una conciencia centralista priorizando las informaciones de los clubes de la capital. Este trato desigual, especialmente grave en un medio público como Televisión Española, persistirá durante la Transición y la democracia en las valoraciones de los locutores favorables al Real Madrid y contrarias al “Barça” o al “Athletic”.

Respecto al fútbol de clubes, Vázquez Montalbán afirma que el proyecto político franquista aprovechó los éxitos nacionales e internacionales del Real Madrid para imponer una visión centralista del Estado en el conjunto de España y lavar la imagen del régimen, convirtiendo al club blanco en el representante de la nación española en el extranjero. Incluso, denuncia como el franquismo estableció un férreo control sobre el F. C. Barcelona imponiendo a sus dirigentes y manteniendo algún hombre de confianza en su junta directiva. Desde este punto de vista, interpreta la protesta ante el penalti de Guruceta, la victoria por 0 a 5 en el estadio Santiago Bernabéu y la audición de himnos catalanistas en el Camp Nou como síntomas del debilitamiento del régimen. Muchos años después, explica como José M^a Aznar, otro confeso seguidor madridista como Franco, recupera este proyecto franquista tratando de vehicular el imaginario español a través de los éxitos blancos.

Además, describe como los clubes de fútbol asumieron durante el franquismo un significado político y social como expresión de la protesta contra el régimen y manifestación de una conciencia identitaria particular. Este simbolismo extradeportivo generó una rivalidad político-futbolística entre el Real Madrid y el "Barça", representantes del centralismo español y del nacionalismo catalán respectivamente. Vázquez Montalbán sitúa la derivación del conflicto político al terreno futbolístico tras la resolución del caso Di Stéfano. Aunque reconoce que en democracia este antagonismo político ya no tiene sentido, continúa valorando su componente higiénico como resolución incruenta de los conflictos identitarios y su papel en el mantenimiento de la unidad de España.

Su particular obsesión por la memoria histórica deriva en una persecución sin cuartel contra Pablo Porta, presidente de la RFEF, implicado en la represión universitaria contra estudiantes republicanos en los años cuarenta. Vázquez Montalbán considera poco democrática su permanencia en el cargo, identifica su persona con el franquismo y solicita su dimisión en diversas ocasiones. De igual forma, recuerda continuamente la vinculación del presidente madridista Santiago Bernabéu, cabo del ejército de liberación de Cataluña, con el franquismo. Incluso una vez muerto, se refiere a su persona para destacar la relación que en el pasado existió entre el régimen y el Real Madrid, un vínculo que justifica su rechazo personal hacia este club y su identificación con el centralismo españolista por parte de los seguidores barcelonistas.

Más allá de este análisis sociopolítico del fútbol español, también muestra su preocupación por las repercusiones sociales derivadas de la aparición de dos nuevos fenómenos: la influencia de los presidentes en la masa social del club y el riesgo de desaparición de algunos clubes por la deuda generada por los ingresos publicitarios y televisivos. Dos circunstancias que potencialmente pueden acabar generando desórdenes públicos.

8 EL FÚTBOL CLUB BARCELONA

El quinto bloque temático del pensamiento deportivo montalbano está dedicado al F. C. Barcelona. En el primer apartado se analiza el significado extradeportivo del club como un instrumento para la reivindicación identitaria y política asumida por el conjunto de la sociedad catalana durante el franquismo. Este simbolismo catalanista se irá perdiendo y desvirtuando con el paso de los años quedando reducido a la presencia de algún jugador de la cantera en el equipo. Por otro lado, las victorias del “Barça”, ejército simbólico desarmado de Cataluña según el imaginario montalbano, reafirmarán el sentimiento patriótico catalán y sus derrotas alimentarán el victimismo de un pueblo capaz de otorgar un sentido histórico a sus fracasos.

En el segundo apartado se exponen los comentarios sobre la gestión del club desarrollada por los presidentes Agustín Montal, José Luis Núñez, Joan Gaspart y Joan Laporta. Montal recuperará la identidad democrática y catalanista del club y fichará a Johan Cruyff; Núñez lo convertirá en un club prepotente, victimista y desmemoriado y entregará el equipo a dos entrenadores holandeses -Cruyff y Van Gaal-; Gaspart incorporará a los jugadores de la cantera tras pasados para satisfacer al público y volverá a apostar por Van Gaal; y Laporta representará una nueva esperanza para el barcelonismo histórico.

8.1 UN INSTRUMENTO PARA LA REIVINDICACIÓN IDENTITARIA Y POLÍTICA CATALANA

Desde el inicio de sus escritos deportivos el “Barça” será un club de referencia que aparecerá constantemente en su obra. La creciente dedicación de sus comentarios a cuestiones relacionadas con este club acabará convirtiéndolo en uno de los principales azulgranólogos del país. No podía ser de otra manera para un confeso seguidor de este club que siempre estaba pendiente de los resultados de su equipo. Además, este compromiso emocional formaba parte de su pasado y de su presente.

En primer lugar, Vázquez Montalbán defenderá el valor subcultural de la afición por un club que no solo encierra una compensación deportiva sino la defensa de una identidad oprimida por el franquismo. Este contenido político reivindicativo y emancipador irá desapareciendo progresivamente durante la Transición y la democracia quedando reducido a un victimismo para justificar las derrotas, a

una terapia social o derivándose hacia el mercado futbolístico. Por otro lado, la pertenencia al club se convertirá en uno de los principales instrumentos de integración cultural para la inmigración española y de cohesión social para la sociedad catalana.

Segundo, Vázquez Montalbán comentará los aspectos deportivos, sociales y económicos relacionados con la política desarrollada por los diferentes presidentes del club desde 1969 hasta 2003, teniendo en cuenta el protagonismo alcanzado por determinados jugadores o entrenadores en alguna de las etapas presidenciales. La mayoría de estas cuestiones surgidas en el día a día del club no serán interpretadas en clave deportiva sino identitaria, es decir, en función de las consecuencias que tengan para el significado político y social del club.

8.1.1 LA REPRESENTATIVIDAD NACIONAL Y SOCIAL DEL CLUB

Una de las grandes contribuciones sociológicas realizadas por Vázquez Montalbán consistió en formular y explicar el significado político y social del “Barça”. Este club no solo estaba vinculado a los sectores republicanos y a la burguesía nacionalista catalana sino también a los inmigrantes con ganas de integrarse en Cataluña.

Aplicando el análisis subcultural, Vázquez Montalbán consideraba que el “Barça” como “algo más que un club” porque actuaba como un médium entre los aficionados y la historia del pueblo catalán. Así se evidenciaba en la exhibición de banderas catalanas y barcelonistas en los coches junto con pegatinas reivindicando el uso de la lengua propia. Por eso, se recibía con hostilidad al Real Madrid, representante del centralismo responsable histórico de los males de Cataluña. Además, los aficionados mantenían su fidelidad al club, pese a las continuas derrotas, como vehículo para la manifestación y conservación de la identidad catalana. El grito “Barça! Barça! Barça!” constituía la única expresión de protesta permitida por el régimen franquista.

Desde una perspectiva subcultural, la historia del club reflejaba la historia de la sublimación épica del pueblo catalán en un equipo de fútbol. El “Barça” sirvió para manifestar la posición política de la burguesía antes de la Guerra Civil, pero durante el franquismo adquirió su verdadero valor convirtiéndose en un medio de expresión de la sentimentalidad de los catalanes. De esta forma, la afición por este club permite conservar la identidad catalana y conocer la historia de Cataluña. Vázquez Montalbán no percibe en esta relación un riesgo de alienación burguesa, sin negar esa posibilidad, debido al peligro de desaparición que corre la identidad catalana durante el franquismo.

Ante la resistencia de la progresía española y de la ideología franquista a aceptar esta identificación, Vázquez Montalbán niega que se trate de una

invención por parte de los dirigentes, falangistas e impuestos por el régimen. Al contrario, reivindica su sentido como una forma de participación simbólica establecida por el público. Además, defiende la necesidad de acabar con los tópicos. Por eso, considera necesario admitir la existencia de este fenómeno sociológico compensatorio para los catalanes y utilizado por el poder central para evitar reivindicaciones políticas.

La historia, pese al presentismo posmoderno, constituirá un referente imprescindible para explicar esta conversión de la asistencia a un partido de fútbol en un acto de resistencia, un hecho extraordinario en el mundo del deporte. Vázquez Montalbán vincula este contenido político del club, consolidado en los años veinte del siglo pasado, a dos factores. Primero, el renacimiento de una conciencia nacional catalana, tras la pérdida de las colonias españolas. Segundo, la atribución de un valor patriótico a los triunfos barcelonistas. Posteriormente este simbolismo se acrecentará con la entrada de dirigentes republicanos y será asumido por el público durante el franquismo con el asesinato de su presidente, la imposición de presidentes falangistas y el apoyo del régimen al Real Madrid.

Vázquez Montalbán también valorará la elección de un presidente de la burguesía nacionalista que emplea el catalán como una muestra de esta identidad. Además, destacará la aceptación de esta representatividad por parte de toda la sociedad catalana, incluyendo los sectores más radicales de la izquierda y la derecha. De todas formas, también criticará la falta de reconocimiento hacia los socios y dirigentes republicanos por parte de un club que como representante de la sociedad catalana debería asumir todas sus contradicciones.

El F. C. Barcelona ejercerá también una función como vehículo de integración social para los inmigrantes, uno de los primeros junto con la comida y la lengua, llegados a Cataluña. El ejemplo paradigmático de este fenómeno será su fundador, Hans Gamper, un suizo cuya catalanidad resultaba indiscutible en los años veinte del siglo pasado. Uno de los signos de esta asimilación cultural será la utilización del catalán, en su versión charnega, por parte de los aficionados castellanos que acuden al Camp Nou. Pese a ello, Vázquez Montalbán advertirá, en más de una ocasión, del peligro y de la insuficiencia de esta integración cultural, ya que primero deba garantizarse un trabajo para los inmigrantes. A finales de los años noventa, Vázquez Montalbán considera que esta función integradora realizada por el club se está desarrollando con los nuevos flujos migratorios procedentes del continente africano o sudamericano.

Vázquez Montalbán también realizará un análisis sociológico de los socios barcelonistas. En su opinión, el perfil social mayoritario del público culé corresponde al catalán de padres inmigrados que con el paso de los años se ha aburguesado. Además, destaca el carácter interclasista del público. Si bien la base social está formada por los sectores proletarios y la pequeña burguesía, en

la tribuna existen aficionados pertenecientes a las clases medias, la burguesía y a la oligarquía catalana. Este hecho convierte el club en un instrumento para la cohesión social del país. Por tanto, afirmar que se trata de un club popular es un reduccionismo. De la misma manera, tampoco puede atribuirse la conciencia de la identidad nacional del club al público burgués, ya que el resto de aficionados también comulgan con este simbolismo.

8.1.1.1 Más que un club

En una de sus primeras colaboraciones periodísticas, en el diario falangista *Solidaridad Nacional*, Vázquez Montalbán valora la lesión del jugador barcelonista Luis Suárez en el partido del domingo como una de las noticias más inquietantes con las que un trabajador puede iniciar su jornada el lunes.²⁶²⁸ Unos años después, aprovechará las páginas del semanario *Siglo 20*, primera publicación oficial donde colaboró tras su estancia en la prisión, para incluir la asistencia a un partido del “Barça” como una de las actividades dominicales propias de las clases populares.²⁶²⁹

Al margen de estos dos pequeños comentarios aparentemente anecdóticos, Vázquez Montalbán inicia su reflexión sobre el “Barça” en una serie de cuatro reportajes publicados en la revista *Triunfo* bajo el título general de “Crónica sentimental de España”. En la segunda entrega, Vázquez Montalbán ya insinúa el significado político histórico –relación con los republicanos- y actual –relación con la burguesía catalana nacionalista- de este club:

*«La cuestión es que el asunto escoció y que el Barça nunca ha sido un club bien mirado por los autárquicos, tal vez por ser el equipo que, tras la guerra, contó con mayor porcentaje de futbolistas exiliados, o por ser el equipo representativo del sector pequeño burgués más declaradamente nacionalista».*²⁶³⁰

Pero este pequeño anuncio dentro de la *Crónica* se desarrollará ampliamente en el artículo “Barça! Barça! Barça!”. Tanto por el periodo histórico en que lo escribe como por los lectores a los que va dirigidos, sectores progresistas españoles, este análisis del simbolismo del club será probablemente el más importante y el que tendrá una mayor repercusión. Este reportaje, que como indica su subtítulo va “más allá del fútbol”, se mantendrá en el tiempo como un referente para todos aquellos que entenderán el F. C. Barcelona como “algo más que un club”.

Vázquez Montalbán realiza, en primer lugar, una descripción de los aficionados que, a través de las calles, se dirigen hacia el estadio para ver jugar a su equipo. Aunque a simple vista parezca un público común a todos los campos de España existe un matiz diferencial: banderas y escudos con cuatro barras rojas sobre

²⁶²⁸ “La familia, esa pequeña patria. Ante el ‘Día de la Familia’” en: *Op. cit.* P. 7.

²⁶²⁹ “Domingo nunca es domingo” en: *Op. cit.* P. 40.

²⁶³⁰ “Cuando Di Stefano y Kubala llenaban los estadios” en: *Op. cit.* P. 34.

fondo amarillo. Además, los coches que circulan por la carretera lucen pegatinas exhortando a la utilización de la lengua catalana y ondean las banderas del “Barça” y de Cataluña:

*«Tópico, podrá decirse. Tipología espectadora de esta clase se ve en todos los campos de fútbol de España. Pero aguarden. No sean impacientes. En los ojales de muchas de estas personas que avanzan hacia el Nou Camp hay un escudo con cuatro barras rojas sobre fondo amarillo. ¿A que esto no lo han visto en otros campos de España? Incluso algunos niños agitan banderitas triangulares con idénticos colores. (...) Como serían insólitos esos coches que pugnan por pasar entre el alud de cuerpos humanos impenetrables y que, en el cristal trasero, sostienen el reclamo: Parleu català (Hablad Catalán). En muchos de estos coches tiembla lentamente (la marcha es lenta) la bandera del Barça y de Cataluña».*²⁶³¹

A partir de esta observación, Vázquez Montalbán expresa la peculiaridad contenida en el significado extradeportivo del club para el público, una formulación propia basada en su concepción del deporte como subcultura. El equipo no solo actúa para el aficionado como un intermediario entre la victoria y la derrota. Más allá de esta relación inherente a la actividad deportiva, el “Barça” se convertirá en un medio de identificación con la historia del pueblo catalán:

*«El equipo del Club de fútbol Barcelona, del Barça, también actúa como médium. Pero me atrevería a decir que, después del contacto espiritista con la victoria o la derrota, queda un ulterior contacto, tan sutil que permanece al nivel de presentimiento: pero sin duda evidente para cualquiera que haya estado en Cataluña no solo de paso. El médium establece contacto nada más y nada menos que con la propia historia del pueblo catalán».*²⁶³²

Para entender el mensaje oculto tras el grito “Barça! Barça! Barça!” de los aficionados presenta algunos datos históricos que explican por qué este club ha asumido la representatividad de la identidad catalana. Este simbolismo ya formaba parte del club antes que su presidente, Narcís de Carreras, lo expresara públicamente. Además, solamente a partir de su valor identitario se puede entender la fidelidad de sus seguidores pese a las continuas derrotas sufridas:

«Pero la fidelidad del público ha sido constante, porque el público era consciente de lo que representaba el club antes de que esa conciencia la manifestara públicamente Narciso de Carreras; el público era consciente desde el primer momento en que fue necesario salvar los restos del naufragio. Un presidente del Barça, Josep Sunyol Garriga, murió en el frente del Jarama. Un equipo del Barça hizo una gira americana en 1937, una gira que se instrumentó políticamente y que dio lugar a una serie de escaramuzas a lo James Bond para que los jugadores no volvieran a la zona republicana, sino a la otra. (...) El equipo permaneció relativamente en activo durante toda la guerra civil: en cambio, el Español fue

²⁶³¹ “Barça! Barça! Barça!” en: *Op. cit.* P. 24.

²⁶³² *Ibidem.*

*prohibido y sus locales clausurados. ¿Es de extrañar que al acabar la guerra no faltaran maniobras para que el Barça desapareciera? Sin embargo, la bomba emotiva de efecto retardado que podía representar la supresión del club no estalló y el Barça reanudó sus actividades en 1940, bajo la presidencia, fonéticamente tan extraña, del excelentísimo señor marqués de la Mesa de Asta. Aquel salvamento contó con la participación, un poco en sordina, de los “catalanes de Burgos”, de los catalanes que habían estado en Burgos con los pies o con las intenciones».*²⁶³³

Así, el recorrido por la historia del club y de Cataluña sirve de contexto para explicar las reacciones del público barcelonista, especialmente su odio visceral al Real Madrid, representante simbólico del centralismo español responsable de la triste historia de Cataluña y de su desdicha:

*«¿Empecinamiento antimadrileño? Ni hablar. Es algo más profundo, que tampoco se circunscribe a una política actual y concreta, sino que se remonta a una conciencia histórica de los males del centralismo. Habría que declarar libro de texto en todas las escuelas de España a la Historia de Cataluña, de Ferrán Soldevila».*²⁶³⁴

Ante la imposibilidad de manifestar abiertamente estos sentimientos por miedo a la represión franquista, el grito “Barça! Barça! Barça!” se transforma en la única posibilidad de protesta por todos los agravios sufridos:

*«Aunque yo sospecho que en parte los causantes fueron motivos que he dejado implícitos o explícitos en este reportaje. Motivos que también provocan el que un público tan sordomudo, tan voluntariamente, sordomudo, grite de vez en cuando: ¡Barça, Barça, Barça!».*²⁶³⁵

Una vez finalizada la Guerra Civil (1936-1939), el público barcelonista actuó como uno de los “intelectuales orgánicos” del club, junto a los directivos, dispuesto a manifestar su insubordinación contra el régimen a la mínima oportunidad. Aunque hasta el error arbitral de Guruceta no aparecieron demasiadas ocasiones para protestar.²⁶³⁶ En este sentido, la vinculación del socio al club servía como válvula de escape para todo tipo de frustraciones, entre ellas las políticas:

*«Cap allà els anys quarantes sovint sorgien conflictes polític-lingüístics. Era obligatori saludar amb al mà alçada abans del partit i molta gent es negava a fer-ho... El Barça significava –tot i que d’una manera molt relativa i pintoresca- una forma de protesta, o de disconformitat política...».*²⁶³⁷

²⁶³³ *Ibidem.* P. 26.

²⁶³⁴ *Ibidem.* P. 27.

²⁶³⁵ *Ibidem.* P. 28.

²⁶³⁶ “El barcelonisme lúcid” en: *Op. cit.* P. 25.

²⁶³⁷ “Vázquez Montalbán president del Barça?” en: *Op. cit.* P. 25.

Para mostrar más claramente el valor sentimental de la afición barcelonista como un vehículo para expresar la identidad catalana, Vázquez Montalbán compara la asistencia al Camp Nou con una audición pública de sardanas en la Plaza Sant Jaume, tras ser autorizadas, durante los años cincuenta. Incluso, advertía que si los partidos del “Barça” abandonaban ese carácter emocional perderían una gran parte de su atractivo.²⁶³⁸

Vázquez Montalbán colaboró con Joan Josep Artells en la elaboración de la primera historia del “Barça” realizada por alguien sin ningún vínculo con la institución y desde una perspectiva subcultural. Por eso, escribió el prólogo del libro. En este texto aclara que se trata de “la historia de la sublimación épica del pueblo catalán en un equipo de fútbol”, una historia incomprensible si se desvincula de la historia de España y de Cataluña. La trayectoria del club evidencia como antes de la Guerra Civil ya representaba la posición política de la burguesía catalana y, posteriormente, la única forma de expresión identitaria para todo un país:

*«El Barça ha viscut una història contínuament interrelacionada amb la de Catalunya i la d'Espanya, i ja pràcticament des dels seus orígens. El Barça ha estat el símbol de la posició política de la burgesia catalana fins a la guerra civil, i després, l'únic mitjà d'expressió el·líptica d'una sentimentalitat».*²⁶³⁹

Independientemente de los resultados deportivos del equipo, los catalanes mantendrán su fidelidad al club porque no se puede renunciar a la propia identidad pese a los fracasos puntuales:

*«Aunque es casi seguro que, como el Ave Fénix, el Barça renazca del desastre del domingo. Ganador o perdedor, millones de catalanes necesitan este símbolo, como necesitan la montaña de Montserrat o el “Diccionario” de Pompeu Fabra. Forma parte de sus señas de identidad, y uno no renuncia a sí mismo a pesar de los propios fracasos o vacilaciones».*²⁶⁴⁰

El segundo gran artículo donde Vázquez Montalbán explica el significado político del club aparece tras la consecución de un campeonato de Liga esperado durante catorce años. Su título, “El Barça is different”, aclara su intencionalidad. Su escritura para un periódico barcelonés otorga una mayor libertad y claridad en la exposición de los argumentos al contar con la complicidad del lector. El periodista barcelonés define el “Barça” como un medio de comunicación entre los aficionados y la reivindicación de una identidad catalana que se expresa gracias a la libertad permitida cuando se reúnen cincuenta mil personas.

²⁶³⁸ *Ibidem.* Pp. 27-28.

²⁶³⁹ AS. Pp. 7-8.

²⁶⁴⁰ “El Barça en ‘Ballotage’. Del cuento...” en: *Op. cit.* P. 38.

Vázquez Montalbán reconoce el peligro derivado de la atribución de significaciones políticas al “Barça”. En este sentido, el club puede convertirse en un instrumento alienante para las masas al servicio de intereses nacionalistas de clase, función similar a la realizada por el régimen franquista con el fútbol español. Pero el reforzamiento de la identidad para un pueblo en continuo riesgo de perderla atribuye una cierta “inocencia” a esta relación extradeportiva:

*«Cuidado con la palabra extradeportiva. Cuidado con la palabra extra. Pone los pelos de punta sobre todo cuando se refieren a cosas de por aquí. Pero creo, firmemente creo, que la significación extradeportiva del Barça está cargada de inocencia congénita. Los pueblos necesitan señas de identidad, sobre todo aquellos pueblos que han vivido en permanente riesgo de perderlas y el Barça es ante todo una seña de identidad. (...) Lo siento mucho por los que creen con beatería en el carácter meramente alienante del deporte como espectáculo para hipnotizar a las masas».*²⁶⁴¹

De todas formas, no descarta la posibilidad que el club haya sido utilizado por el poder para conseguir sus objetivos políticos y sociales. Aunque la fidelidad mostrada en los últimos años por los aficionados hacia un equipo perdedor demuestra el carácter diferencial y excepcional de esta participación deportiva. El público no busca en esta identificación únicamente compensar su frustración vital a través de la victoria sino también defender y reivindicar una identidad personal y colectiva:

*«Yo no dudo que en algún momento el Barça haya sido programado para eso. Pero las gentes han demostrado un magnífico sentido de la orientación y consciente o inconscientemente han sabido encontrar en la fidelidad al Barça la fidelidad a sus raíces y al futuro de su identidad personal y colectiva. Durante trece años, miles de habitantes de Cataluña han esperado una victoria como la de ayer, sin dejar de apoyar a un club que fracasaba año tras año. Ya solo esta obsesiva historia pone en entredicho el carácter meramente depredador de la participación deportiva de las masas, aunque también sería absurdo generalizar sobre todo lo contrario. El Barça y su público son un caso excepcional, en un país excepcional que ha vivido una historia excepcional».*²⁶⁴²

Un mes y medio después publica en la revista *Triunfo* un artículo con un contenido similar pero dirigido a un lector de la progresía española. Por eso, el texto se inicia con una descripción de la celebración por el título de Liga conseguido en las calles de Barcelona, destacando el lugar hacia donde se dirige la multitud y los gritos que se escuchan:

«Pero cuando el Barça ganó al Gijón, se formó una manifestación espontánea que tomó por su cuenta y riesgo el camino de la plaza de Sant Jaume. (...) las masas, casi tan barcelonesas como barcelonistas, lanzaron sus acuñaos gritos

²⁶⁴¹ “El Barça is different” en: *Op. cit.* P. 4.

²⁶⁴² *Ibidem.*

de rigor: Visca el Barça, Visca Catalunya (“Viva el Barcelona”, “Viva Cataluña”).²⁶⁴³

Este fenómeno, consistente en juntar los vítores al club con los del país, refleja claramente la identificación entre el “Barça” y el catalanismo. Vázquez Montalbán insiste en defender que el carácter “protector” de una identidad en peligro no responde a una construcción del propio club. Han sido los propios catalanes, necesitados de una participación simbólica, quienes han delegado esta responsabilidad en el club. De hecho, tanto sus dirigentes falangistas como el organismo rector del deporte español intentaron controlar durante el franquismo este contenido político:

«No hay otra explicación posible para la extraordinaria representación simbólica que ha alcanzado un club que durante los últimos trece años no ha dado excesivas satisfacciones a sus seguidores. (...) Sería muy simplista atribuir un carácter “prefabricado” a esta significación extradeportiva del Barça. Es más: todos los políticos deportivos que el club ha tenido al frente se han esforzado en tirar de las riendas de esa significación. Han sido todos gentes de orden: desde los mandos políticos nombrados después de la guerra civil hasta la ristra de empresarios textiles que han compuesto las Directivas posteriores a la del marqués de la Mesa de Asta. Por si esa voluntad de contención no fuera suficiente, siempre ha habido un ángel de la guarda político que ha relacionado al club con la Delegación Nacional de Deportes».²⁶⁴⁴

En este sentido, no resulta exagerado atribuir al “Barça” una significación extradeportiva equivalente a la del monasterio de Montserrat, el músico Pau Casals o la poesía de Salvador Espriu y Pere Quart:

«El problema escapa al club. Son los catalanes quienes buscan una participación simbólica, una comunicación de masas autoidentificadas mediante una institución. De ahí que no sea una presunción descabellada el atribuir, a cierto nivel, una significación del Barça equivalente a la del monasterio de Montserrat, Pau Casals o la poesía de Salvador Espriu y Pere Quart. Catalanes que detestan el fútbol, que no entienden cómo veintidós personas puedan perder noventa minutos dándoles patadas a una pelota, sienten como propias las victorias y derrotas del Barça».²⁶⁴⁵

Consciente de las reticencias que pueden existir entre sus lectores españoles ante esta catalogación de la afición barcelonista como un fenómeno “singular”, Vázquez Montalbán muestra una cierta prudencia. Por eso, aclara que su única intención consiste en ofrecer claves de lectura para interpretar unas reacciones más allá de los tópicos establecidos *«entre unas comunidades tan mal comunicadas como las nuestras»*. También pretende explicar un fenómeno

²⁶⁴³ “Donde no llegó la política llegó el fútbol” en: *Op.cit.* P. 21.

²⁶⁴⁴ *Ibidem.* P. 22.

²⁶⁴⁵ *Ibidem.*

sociológico real que ha ejercido una función compensatoria entre los catalanes e higiénica para el poder central:

*«Quisiera, pues, que quedara claro que interpreto la explosión de júbilo catalán como un fenómeno sociológico cargado de connotaciones extradeportivas. Esas connotaciones existen, pese a quien pese, para mal o para bien. Hasta ahora han servido para encauzar malos humores. De momento, el Barça ha servido para que los catalanes se sintieran consolados, y el poder central, liberado de peligrosas derivaciones».*²⁶⁴⁶

El tercer artículo donde Vázquez Montalbán expondrá su interpretación sobre el sentido de la expresión “más que un club” atribuida al “Barça” aparecerá con motivo de las bodas de diamante -75 aniversario- de su fundación. En primer lugar, se felicita porque, cinco años después de la publicación de su primer reportaje en *Triunfo*, un periodista español, José María García, se ha percatado de la singularidad presente en el grito “Visca Catalunya”. Pero si vuelve a referirse al valor subcultural del sentimiento barcelonista se debe al paisaje urbano que rodea a esta celebración y a las confesiones de barcelonismo por parte de las instituciones catalanas.

La incidencia de una festividad barcelonista en la vida civil catalana denota la peculiaridad de un país donde un club de fútbol se convierte en el símbolo de un pueblo y en un colectivo donde convergen todos los contrastes y contradicciones de Cataluña. Por eso, aunque algunos sectores de la izquierda española o la propaganda oficial del régimen no quieran reconocerlo, existe una total identificación entre el “Barça” y Cataluña:

*«El grito “Barça, Barça, Barça” solo ha tenido un competidor en el de “Visca Catalunya”, y no se trataba de enanos infiltrados en la manifestación, para utilizar la terminología blaspiñaresca. Es que sale así. Es que es así, por más que la progresía del interior arrugue el ceño o teja una sonrisa de comisaría de alienaciones, cuando se intenta explicar por qué es cierto que el Barça es algo más que un club».*²⁶⁴⁷

La capacidad del presidente barcelonista para asumir la representatividad del club, expresarse mejor en catalán que en castellano y enfrentarse al centralismo español, junto con su pertenencia a la burguesía liberal catalana, también ayudaba a la identificación del público con la identidad catalana mediante esta institución:

«No sé si me estoy explicando, pero trato de decir que los actuales dirigentes del club representan por sublimación esa boda del público con una institución que entiende, que les expresa, que se convierte, por tanto, en una posibilidad de proceso comunicacional completo, en el que funciona el efecto del feed-back, de

²⁶⁴⁶ *Ibidem.*

²⁶⁴⁷ “El Barça: Bodas de diamante” en: *Op. cit.* P. 22.

*la posible respuesta participativa del público. Es decir, el club es una seña de identidad del pueblo catalán y que el renacimiento del anticentralismo, a lo largo y ancho de España, está buscando señas de identidad cueste lo que cueste, sean las que sean».*²⁶⁴⁸

Vázquez Montalbán alude al estudio realizado por Joan Josep Artells, citado anteriormente, donde se demuestra la relación entre el club y la voluntad política nacionalista de la burguesía catalana en toda su historia. Vázquez Montalbán reconoce la importancia de este sector social en el desarrollo del club y, especialmente, en su mantenimiento después de la guerra civil, gracias a los llamados “catalanes de Burgos” o de derechas perseguidos por la República. Pero también reivindica el protagonismo del público en la asunción del simbolismo identitario del club durante la posguerra y en su crecimiento hasta nuestros días:

*«Es cierto que el club se salvó gracias a los “catalanes de Burgos” o a los catalanes de derechas, que incluso habían padecido persecución política bajo la República durante la guerra. Pero inmediatamente el club sirvió de proyección para el replegado sentir del público. En los años cuarenta, ser partidario del Barça era el último y el único recurso de Galileo para seguir pataleando y sosteniendo que la tierra se movía. Y este carácter no lo ha perdido. Incluso lo ha acentuado, y sí en estos momentos el club sigue siendo algo más que un club, es por su simbolismo tradicional y porque es un espacio y un tiempo histórico albergados en un ámbito de piedra y hierros: Es una asociación, un lugar de reunión y una posibilidad de expresión; es, por tanto, un medio de comunicación total».*²⁶⁴⁹

De todas formas, ya advierte en ese momento de la “incongruencia” existente entre el simbolismo del club y la ausencia de jugadores catalanes en la plantilla. Esta realidad deportiva confirma que la representatividad nacional pertenece al público y no a los jugadores:

*«Obsérvese que la identificación catalana del club no corre pareja con la catalanidad de la plantilla. Pocas veces el Barcelona ha tenido menos jugadores catalanes en activo que en la actualidad. (...) La representatividad del club está por encima de la partida de nacimiento de los jugadores. Sorpresa que hay que cargar una vez más a los peculiares mecanismos comunicacionales vigentes por aquí».*²⁶⁵⁰

Por otro lado, respondiendo a una parte de la intelectualidad marxista que considera las manifestaciones deportivas como un instrumento de alienación en manos del poder para controlar a las masas, defiende el valor de concienciación y reivindicación identitaria encerrado en el sentimiento barcelonista:

²⁶⁴⁸ *Ibidem.* P. 23.

²⁶⁴⁹ *Ibidem.*

²⁶⁵⁰ *Ibidem.*

«¿Alienación? ¿Y por qué no verlo como una desesperada y colectiva necesidad de identificación? ¿Condenable? ¿Y por qué no verlo como un elemento de higiene mental al alcance de un público condenado al silencio? ¿Evasión? ¿Alguien ha visto el carácter que a los pocos segundos toma cualquier manifestación popular de apoyo al club?».

De hecho, Vázquez Montalbán se sorprende al ver cómo personas vinculadas a la “izquierda como Dios manda” y a la “derecha como Dios mandará” admiten el simbolismo del club, un síntoma inequívoco que el conjunto de la sociedad catalana empieza a aceptar este significado extradeportivo. Por otro lado, las peripecias del club a lo largo de estos setenta y cinco años han servido para que el pueblo catalán tomase conciencia de su propia historia. Así se evidenciaba en la identificación de los agravios del centralismo con la figura de Santiago Bernabéu:

*«Setenta y cinco años de historia, casi los mismos que tiene la historia del renacimiento de la conciencia histórica catalana, y de alguna manera una y otra trayectoria se complementan y en alguna medida se explican mutuamente. No todos los catalanes saben, por ejemplo, quién era el conde-duque de Olivares, y en cambio saben perfectamente quien es don Santiago Bernabéu».*²⁶⁵¹

Siguiendo la línea trazada en este discurso identitario, Vázquez Montalbán criticó la actitud del club al no otorgar la insignia de oro y brillantes a un barcelonista histórico como Antoni Cabestany, secretario durante el periodo republicano. Este hombre había luchado por recuperar su condición de socio al volver del exilio en la década de los cuarenta.²⁶⁵² Hasta cierto punto resultaba comprensible que en la anterior conmemoración de los cincuenta años del club, en pleno franquismo, no se honrase a los socios contrarios al régimen. Pero ahora estas personas merecían un reconocimiento:

*«El Barça también tiene esos personajes malditos, gentes que contribuyeron a dar fisonomía ciudadana, catalana a un club que tuvo un importante papel civil en el periodo de 1931 a 1939. Si entra dentro de la lógica histórica que esa otra cara de la luna barcelonista quedara en la oscuridad en la celebración de las Bodas de Oro de 1949, no veo ningún motivo serio para que el manto de la oscuridad perdure sobre los vivos y los muertos que dieron al club cara y ojos en años decisivos».*²⁶⁵³

²⁶⁵¹ *Ibídem.*

²⁶⁵² Vázquez Montalbán no especifica el nombre de la persona a la que se refiere, pero unos años después en un comentario sobre el presidente Josep Sunyol explica que conoció y conversó con Antoni Cabestany. Por eso, seguramente estas palabras se refieren al que fue secretario del club durante la Segunda República: *«En aquells anys el Barça estava dirigit per republicans nacionalistes, des de la figura de Sunyol fins a la d'Antoni Cabestany, personatge oblidat a qui vaig tenir el gust de conèixer i escoltar».* “El sunyolisme” en: *Op. cit.* P. 15.

²⁶⁵³ “La otra cara de la luna” en: *Barça*. Núm 996. 17 Diciembre 1974. P. 40.

Precisamente por su valor como medio de comunicación del pueblo catalán el club debía aceptar todas las contradicciones y tendencias propias de una institución que representa a una sociedad diversa:

*«Y no puede prescindir porque en ese proceso de intercomunicación entre el club como símbolo emisor de mensajes de solidaridad y el público como masa receptora y seguidora de esos mensajes, debe gran parte de su carisma a una significación civil que tanto contribuyeron a crear los de la cara visible como los de la cara invisible de la luna. Si el público actual del Barça abarca un amplio espectro político (...) no veo por qué los escudos de oro o brillantes del 75 aniversario no han llegado ni a la mitad de ese camino, no veo por qué el club hoy ya por encima de teledirigismos, no pueda asumirse totalmente, con todo lo que lleva dentro, con todas sus contradicciones íntimas que traducen fielmente un país rico en contradicciones».*²⁶⁵⁴

Si los actos de afirmación nacionalista realizados durante esta celebración no iban acompañados de gestos, el simbolismo metafísico del club perdía su sentido:

*«Los actos conmemorativos del 75 aniversario han demostrado la profunda, jamás erradicable vinculación del club a un tiempo, aun país. Los cantos dirigidos por Oriol Martorell en el prólogo al partido entre el Barça y la selección alemana resumían la fuerza y la ternura, la épica y la lírica de un sentir colectivo. Y esos cantos quedarían gratuitamente colgados en el cielo de una noche de noviembre, si en la tierra las palabras y los ademanes no completaran su simbolismo».*²⁶⁵⁵

La muerte de Franco, con una posible transición hacia la democracia, podía comportar un replanteamiento de este significado extradeportivo. Aunque Vázquez Montalbán considera que la política nunca podrá cubrir completamente la necesidad identitaria manifestada en la afición barcelonista. Además, recuerda que, de momento, el “Barça” es la institución de participación libre más importante del Estado español:

*«Seguiremos yendo a ver al Barça aunque nuestros políticos, esperemos que representativos, consigan convertir la política en un espectáculo civilizado y modificador de la realidad. Seguiremos apasionándonos en los Barcelona-Madrid porque hay antagonismos congénitos que jamás serán solucionados ni por la más ajustada y equilibrada de las ciencias políticas. Y además, no hay que adelantar acontecimientos. Cuando escribo estas líneas aún sigue siendo el Barça la “asociación democrática” legal más amplia y espontánea de todo el estado español».*²⁶⁵⁶

²⁶⁵⁴ *Ibidem.* Pp. 40-41.

²⁶⁵⁵ *Ibidem.* P. 41.

²⁶⁵⁶ “Política y fútbol” en: *Op. cit.* P. 7.

En 1987 el Centro UNESCO de Cataluña edita el primer número de una revista con el objetivo de difundir la cultura catalana en el exterior.²⁶⁵⁷ Vázquez Montalbán recibe el encargo de explicar por qué el “Barça” es más que un club para los catalanes. Se trata del primer artículo escrito tras la muerte de Franco y el proceso de transición democrática española sobre el significado político y social del club y, además, está dirigido hacia un público que, en principio, desconoce la historia de España. Por eso, contextualiza la adquisición de este simbolismo nacionalista durante el franquismo como una manera de expresar la oposición al régimen y canalizar la reivindicación de una identidad derrotada:

*«Todo lo que no fuera comulgar con la verdad oficial y absoluta del franquismo se convertía en un hecho de oposición objetiva y el equipo de fútbol del Barcelona polarizaba las ansias nacionalistas de los catalanes, como si fuera el ejército desarmado de un país con la identidad aplastada por el vencedor en la guerra civil».*²⁶⁵⁸

Hacer socio del “Barça” se convirtió en una de las pocas posibilidades de manifestar la comunión con una identidad represaliada y la disconformidad con un gobierno centralista y antidemocrático sin necesidad de implicarse en una lucha clandestina llena de peligros. Por su parte, el franquismo también prefería derivar el malestar social hacia los estadios y mantener el control en las calles:

*«Casi al día siguiente de terminar la guerra civil, muchos catalanes que querían seguir siéndolo, consideraron que la mejor manera de demostrarlo era hacerse socios del Barcelona Fútbol Club. Era algo menos arriesgado que militar en la clandestinidad contra el franquismo y permitía exhibir, a plena luz, una condición discrepante, disidente diríamos ahora, tolerada por el sistema franquista. El franquismo no tenía ni un pelo de tonto y prefería que las masas gritaran en los estadios, los domingos de cinco a siete de la tarde, a cambio del silencio en las calles durante los días laborables».*²⁶⁵⁹

A finales de los años ochenta del siglo pasado su reputación como uno de los escritores catalanes que más ha defendido y mejor ha explicado el simbolismo nacionalista del club traspasa las fronteras del Estado español. Una publicación deportiva extranjera le propone una colaboración para dar a conocer internacionalmente el significado de la expresión “algo más que un club” aplicada al F. C. Barcelona. Vázquez Montalbán parte de la esperpéntica situación actual del club, cese del entrenador y rechazo de la dimisión del presidente por parte de los directivos, comprensible únicamente desde esta singularidad.

²⁶⁵⁷ La revista se editaba en cuatro idiomas diferentes –castellano, inglés, francés y alemán- e incluía el texto original en catalán al lado de cada artículo.

²⁶⁵⁸ “Barça, el ejército de un país desarmado” en: *Catalonia Cultura*. Núm 1. Enero-Febrero 1987. P. 45.

²⁶⁵⁹ *Ibidem*.

Para entender cómo se ha forjado este carácter político del club, en primer lugar repasa su historia desde su fundación hasta el momento actual. Resulta especialmente curioso saber cómo una entidad deportiva creada por un suizo y formada mayoritariamente por extranjeros adquirió, en muy pocos años, el valor de un emblema nacional para Cataluña. Vázquez Montalbán atribuye este hecho, por un lado, a la coincidencia con el renacimiento de una conciencia nacional catalana como consecuencia de la crisis del nacionalismo español tras la pérdida de las colonias. Por otro, a la identificación del equipo barcelonista como el ejército de este supuesto Estado catalán:

*«Tal vez el fenómeno se explique porque en aquellos años rebrotaba el nacionalismo catalán frente a la crisis del estado centralista español, nacionalismo impulsado por el desarrollo de la burguesía industrial catalana y crisis de estado español agravada con la pérdida de los restos del Imperio. El Fútbol Club Barcelona es inmediatamente adoptado como la expresión épica del renacer nacional catalán. Cataluña tiene una lengua, una cultura propia, una tradición histórica soberana durante la Baja Edad Media y el Renacimiento, una cocina autóctona y en cambio no tienen un estado ni un ejército. Algo parecido a un estado se persigue mediante la reivindicación autonómica o federalista, pero no hay otra posibilidad de ejército que los once pares de botas de los jugadores del Barcelona, “El Barça” según el apócope que populariza el nombre del club».*²⁶⁶⁰

Esta sublimación de la reivindicación nacional en el enfrentamiento deportivo ya estaba presente en el primer cuarto del siglo XX, cuando los partidos contra los equipos representantes del centralismo español se convertían en manifestaciones políticas:

*«Veinticinco años después de su constitución, algunos partidos de fútbol del Barcelona, especialmente los que jugaba contra el Español o el Real Madrid, ya eran manifestaciones ambiguas de política y deporte. Ganar un partido de fútbol al equipo que representaba el centralismo del estado era, en cierto sentido, un consuelo por tanta derrota histórica en campos de batalla».*²⁶⁶¹

En el libro “Barcelonas”, Vázquez Montalbán también se refiere al contenido político del club en los años veinte del siglo pasado. Sea por los otros motivos expuestos anteriormente o por otros, en esta época el “Barça” se había convertido en el instrumento para expresar la épica nacionalista catalana:

«¿Por qué de todos esos posibles deportes el que se convertiría en emblema del nacionalismo catalán fue el fútbol, a través de su médium épico, el Fútbol Club Barcelona? Misterio científico habemus, pero lo cierto es que ya en los años veinte el Barcelona, el Barça, era una institución nacional, era más que un club,

²⁶⁶⁰ “El Barcelona F. C.: algo más que un club” en: *Op. cit.* 1987. Sin paginar.

²⁶⁶¹ *Ibidem.*

*afortunada expresión que acuñaría bajo el franquismo uno de sus presidentes, Narcís de Carreras».*²⁶⁶²

Durante estos años la condición de socio representaba la identificación con el catalanismo no solo para la burguesía, convencida de defender mejor sus intereses de clase, sino también para el proletariado inmigrante que así se sentía más integrada al país. Incluso durante la dictadura militar de Primo de Rivera se produjo una represión del nacionalismo catalán que acabó con una silbada a la Marcha Real en el campo de Les Corts y su posterior clausura:

*«Durante la dictadura de Primo de Rivera se clausuró el campo de Les Corts porque el público se había befado de la marcha real. No es que el público del Barcelona fuera republicano, era simple, confusa, populistamente catalanista y en esa identificación participaron gradas de a pie y tribuna, espectadores fumadores de caliqueños y de puros habanos, de la Lliga y de la CNT».*²⁶⁶³

Este carácter nacionalista se evidenció notablemente tras la proclamación de la II República en 1931. Todos los cargos directivos se renovaron para dar entrada a los socios republicanos y el club se identificó completamente con la nueva situación democrática. Después de la derrota en la Guerra Civil (1936-1939), el "Barça" pagó un precio muy alto por una adscripción política que le había llevado a organizar una gira para recaudar fondos destinados a la causa republicana. Incluso estuvo a punto de desaparecer. Finalmente, el franquismo se conformó con colocar al frente de la institución a un partidario del régimen que controlase las manifestaciones políticas.

Para Vázquez Montalbán estas actuaciones demostraban que el simbolismo del club permanecía muy vivo y que el gobierno temía las expresiones contrarias a la dictadura surgidas en su seno. Además, sorprendentemente, se produjo un incremento continuado del número de socios durante el franquismo. En este sentido, la asistencia al campo del "Barça" se convirtió en un acto de resistencia política, un hecho extraordinario en la historia del deporte:

«El propio franquismo reconocía así implícitamente que el Barcelona era "algo más que un club", era un emblema nacional muy peligroso, en unos tiempos en que toda asociación política estaba prohibida y el Barça sumaba y sumaba socios. Muchos catalanes se hicieron socios del Barça en los años cuarenta y cincuenta, como una demostración de identificación nacional frente a la dictadura. Es quizá el único caso en la Historia del Deporte Mundial en el que asistir a un partido de fútbol podía convertirse en un acto de resistencia política. La grada estaba ocupada mayoritariamente por una masa explícita o implícitamente nacionalista y antifranquista y en cambio la tribuna presidencial fue dirigida casi siempre por

²⁶⁶² BCN. P. 180.

²⁶⁶³ *Ibidem.* P. 181.

*directivos adictos a la dictadura que vivieron una cierta esquizofrenia entre barcelonismo y franquismo».*²⁶⁶⁴

El progresivo debilitamiento del franquismo permitió a principios de los años setenta el acceso a la presidencia de un grupo de nacionalistas moderados encabezados por Agustín Montal. Además, los éxitos deportivos, la consecución de una Liga y la victoria en el Bernabéu por 0 goles a 5, impulsaron la reivindicación nacionalista. A partir de este momento, el Camp Nou pasó a ser el escenario privilegiado para la manifestación del simbolismo del club:

*«El estadio del Barcelona fue campo de pruebas de recuperaciones masivas de himnos y emblemas democráticos: parecía grabado en piedra por los siglos de los siglos el axioma de que el Barça era algo más que un club, slogan concebido en un momento de inspiración por un presidente molesto por el trato discriminatorio que la administración política y futbolística franquista daba al club sospechoso de catalanismo».*²⁶⁶⁵

La pregunta a cualquier jugador extranjero que aterrizaba en el club sobre si estaba al corriente de este significado político, y ante la que solo cabía una respuesta afirmativa, constituía otro síntoma de la pérdida del miedo a asumir este simbolismo. Pero dos cambios, uno sociológico en la masa barcelonista y otro político en el gobierno del país, propiciaron la elección de un empresario barcelonés que defendía el poder económico y deportivo por encima del sentimiento tradicional vinculado a la identidad catalana:

*«La antigua masa de socios que había vivido la reconstrucción deportiva y ética del club durante los años cuarenta, cincuenta y sesenta, había sido desbordada por un nuevo público que solo quería que el club ganara y fuera poderosos, por encima de lo que se consideraban lastres de su “significación política”. Muerto Franco y establecida la democracia, el Barça ya no tenía porque seguir siendo algo más que un club. Lo que importaba era una buena gestión económica, fichar a los mejores jugadores y ser poderosos dentro de las estructuras federativas. De ser admirado por su valor simbólico, el club debía pasar a ser temido por su poder».*²⁶⁶⁶

A principios de los años noventa otra publicación extranjera solicitó a Vázquez Montalbán un artículo sobre el significado de la expresión “más que un club”. Esta frase, utilizada como eslogan electoral por Agustín Montal cuando el franquismo llegaba a su fin, reflejaba el sentimiento de muchos barcelonistas. Estos aficionados consideraban su club como un símbolo nacional de Cataluña, una institución que mantenía viva una identidad en peligro durante la dictadura:

²⁶⁶⁴ “El Barcelona F. C.: algo más que un club” en: *Op. cit.* 1987. Sin paginar.

²⁶⁶⁵ *Ibidem.*

²⁶⁶⁶ *Ibidem.*

*«“El Barcelona F. C. es algo más que un club”. Esta frase la pronunció un presidente del Barcelona poco tiempo antes de morir Franco y traducía la opinión de miles y miles de catalanes, convencidos de que su club de fútbol preferido es un símbolo nacional de Cataluña, como la virgen de Chestokova es un símbolo nacional de los polacos. Bajo las dictaduras abundan los elementos simbólicos indirectos, porque los elementos simbólicos de identidad suelen estar prohibidos».*²⁶⁶⁷

De la misma manera que en su primer reportaje para la revista *Triunfo* o su anterior artículo para una revista internacional, Vázquez Montalbán insiste en la importancia de la historia. La comprensión del alcance de esta representatividad nacional no puede lograrse sin recurrir al pasado, aunque la posmodernidad intente obligarnos a permanecer en el presente:

*«¿Era el Barcelona entonces “algo más que un club”? Creo que sí, pero para que lo pueda entender un público medianamente sensato y algo desconocedor de lo que Brenan llamó “El laberinto español”, he de hacer Historia. Ya sé que la historia no está de moda, ni la memoria y que vivimos intelectualmente en esa situación definida por Leonardo Sciascia de “... el presente como Inquisición”. Pero les aseguro que es inevitable».*²⁶⁶⁸

La descripción histórica del club es prácticamente calcada a la elaborada para la otra publicación internacional con una diferencia sustancial: la explicitación del apoyo franquista al Real Madrid. Esta apuesta del régimen por el equipo blanco irá en detrimento de la hegemonía ostentada por el “Barça” una vez finalizada la Guerra Civil hasta mediados de los años cincuenta. Las injerencias políticas respecto al “caso Di Stéfano”, la Federación Española de Fútbol estaba presidida por un primo de José Antonio Primo de Rivera, evitaron una temible reunión con Kubala en un mismo equipo. Por otro lado, afirma con rotundidad el madridismo del dictador, a partir de los datos recogidos para su libro “Autobiografía del general Franco”. Esta preferencia gubernamental condicionaba también los arbitrajes. Todas estas circunstancias político-deportivas contribuyeron a la construcción de un sentimiento antifranquista en Cataluña vehiculado en la adhesión a un club de fútbol:

*«Las injusticias objetivas o subjetivas contra el querido Barça han contribuido a fomentar el antifranquismo en Cataluña, fenómeno de expansión ideológica que no ha sido aún estudiado por los politicólogos, aunque hay bastantes tesis doctorales de distintas universidades del mundo, sobre el especial fenómeno de un club de fútbol que se convierte en signo público de resistencia civil».*²⁶⁶⁹

El debilitamiento del franquismo y el aumento de la resistencia en la sociedad civil parademocrática permitieron expresiones nacionalistas en el Camp Nou

²⁶⁶⁷ “El Barcelona F.C.: algo más que un club” en: *Op. cit.* 1991. Sin paginar.

²⁶⁶⁸ *Ibidem.*

²⁶⁶⁹ *Ibidem.*

como las banderas catalanas o la audición de himnos como “La senyera”. Aunque, desgraciadamente, se ha producido una desconexión entre la institución actual y esta historia vinculada a la identidad catalana. De todas formas, todavía conserva un valor entre la población como evidencia la disponibilidad de los políticos para asistir al palco del Camp Nou:

*«Y sin embargo el Barça, como toda España, yo creo que se ha deshistorificado bastante, aunque siga conservando un papel de representación simbólica lo suficientemente importante como para que los políticos se den auténticos codazos para poder ocupar un puesto destacado en la primera fila de la tribuna presidencial».*²⁶⁷⁰

En contra de las tesis posmodernas que han decretado el final de la historia, Vázquez Montalbán considera que entre el público aún pervive el sentimiento de la relación entre el club y la nación catalana. Sino, el resultado del equipo no determinaría su estado de ánimo:

*«No. La Historia no ha terminado y los seguidores del Barça se consideran representantes de la nación».*²⁶⁷¹

Dentro de un decálogo culé, Vázquez Montalbán explica el sentido del primer mandamiento “el Barça es nuestro club”. Allí defiende su concepción de la militancia barcelonista como comunión con la historia de una entidad deportiva que se ha convertido en algo más que un club: el “ejército simbólico y desarmado de la catalanidad”. Por tanto, barcelonismo y catalanidad son indisolubles para el escritor barcelonés:

*«La casuística del perquè de les militàncies innocents és inexhaurible, però en el cas del Barça, si s'és del Barça per la seva Història, s'assumeix tot el que vol dir que el Barça és més que un club. Quan he volgut explicar què vol dir que el Barça és més que un club, he mirat de suavitzar el que significa presentant el club com l'exèrcit simbòlic i desarmat de la catalanitat. Bé que fundat per estrangers, argument perico, per estranys camins que obra la Història el Barça ha adquirit un valor simbòlic nacional juntament amb el pa amb tomàquet, la Mare de Déu de Montserrat i la pilota dins l'escudella i carn d'olla. Si el Barça és el meu club, amb ell assumeixo una connotació fonamental del fet diferencial català».*²⁶⁷²

Unos años después tendrá que reivindicar la autoría de esta frase y corregir al entrenador del equipo, el inglés Bobby Robson, por utilizar en una rueda de prensa la expresión “ejército de Cataluña” en vez de “ejército simbólico y desarmado de Cataluña”.²⁶⁷³

²⁶⁷⁰ *Ibidem.*

²⁶⁷¹ *Ibidem.*

²⁶⁷² DC. Pp. 18-19.

²⁶⁷³ “El sofriment” en *Op. cit.* P. 20.

En este sentido, resulta indispensable que el club pertenezca siempre a sus socios, auténticos garantes de la pervivencia de esta identidad catalana. Por eso, se debe evitar su conversión en una Sociedad Anónima Deportiva en manos de inversores desconocidos capaces de desvirtuar este contenido extradeportivo.²⁶⁷⁴ Unos años después, Vázquez Montalbán insistirá en las consecuencias sociales asociadas a esta pérdida de la soberanía popular en el club, pues representaría la sustracción de una parte de su identidad:

*«Aquí sí que hi hauria una guerra interna fortíssima, amb sang pels carrers, perquè la gent creuria que els estan prenent el club. Han venut tant la idea de que és un club emblemàtic, nacional, que si passés a mans privades podria organitzar-se un rebombori popular important».*²⁶⁷⁵

Curiosamente, Vázquez Montalbán atribuye una cierta irracionalidad al sentimiento identitario expresado a través del “Barça”, una catalanidad resignada pero a su vez dispuesta a jugarse su razón de ser todos los domingos. De todas formas, alguna relevancia social tendría esta manifestación del catalanismo popular cuando una editorial regentada por un cristiano socialista y futuro dirigente comunista como Alfonso Comín se interesaba por un estudio sobre la historia de este club:

*«Lo cierto es que el F.C. Barcelona ha desempeñado un papel importantísimo como referente de una catalanidad honda pero tan irracional como una peregrinación a un Lourdes dominguero y en el fondo resignado. Tan importante que ha merecido incluso estudios históricos sesudos, como el de Joan Josep Artells Barça, Barça, Barça publicado en 1972 en una editorial tan de combate como Laia, dirigida entonces por Alfonso Carlos Comín, líder de cristianos para el socialismo y futuro dirigente comunista hasta su prematura muerte».*²⁶⁷⁶

Después de ganar por primera vez en su historia la Copa de Europa (1992), unos periodistas de una televisión francesa le preguntaron sobre si el “Barça” era más que un club. Su respuesta, después de muchos años, continuaba siendo afirmativa, pese a los intrínquilis políticos alrededor del club, el apoyo de los socialistas al presidente Núñez para evitar la caída del club en manos convergentes, y a la gestión de sus dirigentes. Este simbolismo se mantenía vivo gracias a un público que así lo sentía y lo manifiestaba:

«Ante las cámaras de una televisión francesa me preguntan si el Barça es más que un club y me lo preguntan desde la mala intención que les proporciona saber que yo soy materialista y ateo. (...) Pero insisto. El Barça es más que un club y a esta condición debe buena parte de sus éxitos y sus fracasos. (...) El Barça nos

²⁶⁷⁴ DC. P. 25.

²⁶⁷⁵ BI. P. 146.

²⁶⁷⁶ BCN. P. 276.

*ha llenado tan enormemente de victoria porque es lo que el nuñismo primero no quería que fuera. Algo más que un club».*²⁶⁷⁷

El simbolismo del club no solo radica en su relevancia social, sino también en la compensación individual que otorgaba a unos aficionados necesitados de un estímulo para dotar de un sentido a la existencia:

*«Ese entorno existe y existirá siempre porque los directivos quieren volver a entrar en el vestuario y porque el Barça es algo más que un club: es la coartada psicológica de miles de personas para poder soportar los lunes tras la evidencia de que no ha llegado, de que ni siquiera existe, el octavo día de la semana».*²⁶⁷⁸

La poca presencia de los jugadores de la cantera en el primer equipo, acentuada definitivamente con la extranjerización de jugadores y entrenadores como consecuencia de la ley Bosman, supondrá un golpe casi definitivo al carácter identitario del club. De todas formas, el “Barça” seguirá siendo más que un club independientemente de la nacionalidad de sus jugadores, ya que su significado extradeportivo depende del público barcelonista:

*«¿Seguirá siendo el Barcelona el ejército desarmado simbólico de la catalanidad cuando una de sus alineaciones pueda componerse de 10 europeos y un defensa escoba de Bermudillo del Condado? (...) Sí. Rotundamente sí. Hemos de alejar de nosotros el cáliz de la duda histórica, porque en un pasado no muy remoto equipos como el Barça y el Madrid contaban con una auténtica legión extranjera y no por eso perdieron su carácter patriótico emblemático».*²⁶⁷⁹

Finalmente, aunque reconoce su propia contribución a la reivindicación de este contenido político, también considera necesario relativizar el simbolismo épico del club como representante de Cataluña:

*«Todos hemos contribuido a que sea la dimensión épica más compartida, el territorio de los valores simbólicos más duraderos, las banderas o los colores que más se ven en Cataluña son los azulgrana, y además, con un poder».*²⁶⁸⁰

8.1.1.2 Un club integrador e interclasista

Desde su primera referencia a la representatividad extradeportiva del F. C. Barcelona, Vázquez Montalbán destacó su función social para la integración de los inmigrantes españoles en Cataluña:

*«Pero el Barça también es el equipo del inmigrado con ganas de adaptarse, del inmigrado que, a los dos días de pisar Barcelona, ya se aventura por los caminos del argot xarnego».*²⁶⁸¹

²⁶⁷⁷ “Credo” en: *Op. cit.* P. 54.

²⁶⁷⁸ “El ‘caso Cruyff’” en: *El País*. 12 Enero 1996. P. 45.

²⁶⁷⁹ “Caso Bosman: ser o no ser” en: *Op. cit.* P. 5.

²⁶⁸⁰ CAA. P. 217.

La utilización del catalán, o mejor dicho una versión “charnega” del mismo, en las conversaciones previas al partido constituye una de las formas en que se expresa esta voluntad de integrarse:

«Las gentes hablan mayoritariamente el catalán, en una ciudad en que, según últimas y cultas estadísticas, hay un 40 por ciento de castellanoparlantes. Aunque ese 40 por ciento sea engañoso, porque precisamente ahí, junto al quiosco, entre el grupo que espera la señal del urbano para cruzar, surgen extrañas voces de lengua no menos extraña: Ecortá tú, abui chuga el Fucté. Es la versión “xarnega” de “Escolta tú. Avui juga el Fusté” (“Oye tú, hoy juega Fusté”).»²⁶⁸²

El fundador del club, Juan Gamper, un suizo cuya catalanidad resultaba indiscutible en los años veinte del siglo pasado, ejemplificaba como nadie la capacidad integradora de esta institución deportiva con los no catalanes. Incluso algunos inmigrantes españoles catalanizaron sus nombres como signo de su identificación con el país:

«Gamper es uno de los mitos de la Cataluña actual, no tanto por haber fundado el Barça como por representar como nadie la estampa del inmigrado que se arraiga en lo más hondo del país. Tomás Acarreta, profesor de la Escuela de Periodismo, nos contaba una anécdota ocurrida en los tiempos en que las anécdotas políticas eran legales. (...) Cuando el comisario le preguntó su nombre contestó Joan Martines Gonsales. ¿Natural?, de Lorca (Murcia). El poder de asimilación del país es extremo. Este país lleno de trampas sentimentales, en las que cayó Juan Gamper, cuya catalanidad nadie podría discutir ya en los años veinte.»²⁶⁸³

Vázquez Montalbán afirma con rotundidad que la afición barcelonista se convierte para muchos inmigrantes en el primer vehículo de vinculación afectiva con el país.²⁶⁸⁴ Aunque también se muestra crítico con esta integración basada únicamente en la adscripción al “Barça”, ya que puede resultar insuficiente y deformante.²⁶⁸⁵

La primera retransmisión en lengua catalana de un partido jugado por el “Barça” realizada por Televisión Española suponía un paso más no solo en la normalización lingüística sino también en la asimilación de los inmigrantes al país. Este club constituía uno de los primeros instrumentos de integración para las personas foráneas y al sumársele la lengua y la televisión nacional se conseguía llegar a todo el tejido social de Cataluña. Aunque no se debe olvidar, como había advertido unos años atrás, que el primer paso para obtener una completa asimilación cultural consiste en garantizar un trabajo:

²⁶⁸¹ “Cuando Di Stefano y Kubala llenaban los estadios” en: *Op. cit.* P. 34.

²⁶⁸² “Barça! Barça! Barça!” en: *Op. cit.* P. 24.

²⁶⁸³ *Ibidem.* P. 25.

²⁶⁸⁴ “‘Política y deporte’. Un análisis deportivo con perspectiva crítica” en: *Op. cit.* Sin paginar.

²⁶⁸⁵ “Barça, Barça, Barça” en: *Op. cit.* Sin paginar.

*«Al unir lengua, Barça y TVE se consigue crear una necesidad absoluta, rigurosamente nacional porque implica al variopinto tejido social que compone la nación catalana. Solo faltaría ahora que se alejara el paro gangsteril que afecta a miles de inmigrantes para que estuviéramos en camino de una integración cultural».*²⁶⁸⁶

En la novela “El delantero centro fue asesinado al atardecer”, Vázquez Montalbán pone en boca de los periodistas las típicas preguntas realizadas a un jugador extranjero recién fichado que evidencian el vínculo entre el club y la identidad catalana. El aprendizaje del catalán, el conocimiento de su representatividad extradeportiva, la imposición de un nombre catalán a su hijo o la utilización del pan con tomate son las señas de identidad que todo inmigrante debe asumir para integrarse en la comunidad catalana.²⁶⁸⁷

En los años noventa del siglo pasado, Vázquez Montalbán consideraba que el club mantenía la función integradora ejercida en el pasado el club con los inmigrantes del resto de España. Aunque ahora se desarrollaba con los nuevos flujos migratorios de otros continentes:

*«Si en el pasado, los inmigrantes andaluces, murcianos o de donde vinieran, se hacían partidarios del Barça y de la cocina catalana para sentirse integrados, hoy empieza a verse en el estadio del Nou Camp a representantes de la nueva inmigración magrebí, senegalesa, guineana o latinoamericana dispuestos a asumir la idea de que el Barça es “... algo más que un club”».*²⁶⁸⁸

En su libro “Barcelonas” destaca el valor integrador, junto con otros elementos propios de la identidad catalana, de la afición barcelonista para la inmigración española llegada a principios del siglo XX, como en el caso de sus propios padres:

*«Incluso ser partidario del Barça y no del Español se convirtió para los inmigrantes en una prueba de su integración psicológica. Cuando el inmigrante andaluz, murciano o gallego, o de donde viniera, sentía que era partidario del Barcelona, que le gustaba el pan con tomate, que le ponía la piel de gallina escuchar una sardana y tomaba la sublime decisión de añadir a su cocido tradicional la “pilota” que los catalanes incorporaban a l’escudella i carn d’olla, podía decir de sí mismo que era un catalán más».*²⁶⁸⁹

En una entrevista para un libro dedicado al Centenario del club, Vázquez Montalbán vuelve a aludir a su función social. La integración de los inmigrantes españoles en la posguerra pasaba primero por la comida y luego por los símbolos identitarios como el monasterio de Montserrat o el “Barça”. El aprendizaje lingüístico, capaz de provocar fenómenos como el referenciado en

²⁶⁸⁶ “Ja tenim televisió” en: *Op. cit.* P. 39.

²⁶⁸⁷ DCA. P. 18.

²⁶⁸⁸ “El Barcelona F.C.: algo más que un club” en: *Op. cit.* 1991. Sin paginar.

²⁶⁸⁹ BCN. P. 181.

el primer reportaje publicado en *Triunfo*, se producía más tarde. Como ya había señalado anteriormente, al inmigrante español de principios y mediados del siglo XX le correspondía actualmente el magrebí, el senegalés o el costamarfileño.²⁶⁹⁰

Otra de las características del club será su capacidad para cohesionar la sociedad catalana, con la inclusión de personas pertenecientes a todas las capas sociales entre sus aficionados. En una de sus primeras valoraciones sobre el barcelonismo, Vázquez Montalbán destaca que el público barcelonista, desde el final de la Guerra Civil, estará formado por «*un coro nacional interclasista*».²⁶⁹¹

A principios de los años setenta, Vázquez Montalbán recibió el encargo de escribir el guión para una película donde se explicase el significado político y social del “Barça”. El protagonista principal de la historia era un aficionado culé nacido en Cataluña y de padres españoles que, tras unos años instalado en el país, se había aburguesado. Esta descripción se correspondía con el perfil mayoritario dentro del público barcelonista, un arquetipo vinculado a su propia persona:

«Manolo nos dice que Cassen es el arquetipo del actor que buscan, ya que tanto por su manera de hablar, por sus signos exteriores, como por su semiología personal encaja perfectamente en el tipo de “xarnego” nacido en Cataluña que ha perdido la dureza física inicial del inmigrante y que, al conseguir un mínimo nivel de vida, ha redondeado sus aristas, convirtiéndose en un mini-burgués que es la base del público del Barcelona».

De todas formas, considera un reduccionismo identificar a los partidarios del “Barça” con los espectadores de las localidades populares, ya que el público de tribuna, perteneciente a la burguesía nacional catalana o a la oligarquía del país, también representa al club. Aunque reconoce que la base de la masa social barcelonista se encuentra en esa pequeña burguesía indicada anteriormente y en el proletariado catalán e inmigrante.²⁶⁹²

En un artículo escrito para destacar la peculiaridad de la afición barcelonista después de ganar un título de Liga largamente esperado, presenta de una manera muy gráfica la composición social diversa del público barcelonista:

«En las gradas del Barça está la Cataluña industrial, la tarragonina, el barcelonés de ferias y congresos, los penenes (profesores no numerarios) y penenas (profesoras no numerarias), los gourmets de endivias, los gourmets de “cante

²⁶⁹⁰ CAA. Pp. 217-218.

²⁶⁹¹ “Vázquez Montalbán president del Barça?” en: *Op. cit.* P. 25.

²⁶⁹² “Barça, Barça, Barça” en: *Op. cit.* Sin paginar.

*hondo”, Rafael Alberti incluso, a pesar de su exiliada distancia, con su poema sobre Platko, gigantesco portero legendario».*²⁶⁹³

Con motivo de uno de los artículos escritos para una publicación internacional sobre el significado del club, Vázquez Montalbán constata la existencia de un mismo sentimiento identitario nacionalista entre los aficionados independientemente del estatus social, económico, político y cultural:

*«Es evidente que el Barça sirvió para aglutinar un sentimiento nacionalista catalán interclasista (desde los fumadores de puros habanos de la Tribuna cubierta hasta los espectadores de a pie), sentimiento que fue respaldado por intelectuales. Es más. Me consta que al menos de dos ministros del actual gobierno socialista español se podría poner en duda que sean socialistas, pero no que sean partidarios del Barça. Me refiero al actual vicepresidente del gobierno, Narciso Serra y al ministro de cultura Jordi Solé Tura».*²⁶⁹⁴

Vázquez Montalbán desmitifica la idea del apoyo al club únicamente por parte de la burguesía catalana y las clases profesionales, ya que su base social estaba formada por el proletariado catalán o inmigrado. Los clubes de fútbol, y el “Barça” no es una excepción, son instituciones interclasistas como las religiones:

*«Porque la base del club son las capas populares. Eso sí, políticamente el sector que tiene fuerza es el de esa burguesía catalana muy híbrida, porque desde el 39 todas las directivas del Barça fueron de derechas e incluso hubo falangistas directamente metidos ahí. Salió gente también de la patronal del textil y luego hubo una batalla del textil con la construcción por el control del club y finalmente ganó la construcción. El Barça es un club interclasista, como las religiones, donde hay ricos y pobres y además tienen la teoría de que siempre los habrá. En los clubes de fútbol, exactamente igual».*²⁶⁹⁵

Finalmente, en una discusión a tres bandas con los escritores Joan de Sagarra y Enrique Vila-Matas sobre la integración social en Cataluña a través del club, Vázquez Montalbán recoge estos dos aspectos que convierten al “Barça” en un instrumento de cohesión en la sociedad catalana. El primero, como forma de asimilación de la identidad catalana para los inmigrantes españoles:

«És un instrument d'integració perquè per a un emigrant hi havia tres elements, segons les races ideològiques, claríssims: el primer, incorporar la pilota a l'escudella. El dia que apareixia la pilota en un cocido, l'emigrant havia comprès que la pilota era alguna cosa més que la pilota. Segon, el Barça, que significava combregar amb una senya d'identitat del país. Llavors ja te'n senties partícip. Finalment, una certa familiaritat amb la llengua, que apareixia en tercer o quart lloc, sobretot els anys de la postguerra, perquè no era present als mitjans de

²⁶⁹³ “El Barça is different” en: *Op. cit.* P. 4.

²⁶⁹⁴ “El Barcelona F.C.: algo más que un club” en: *Op. cit.* 1991. Sin paginar.

²⁶⁹⁵ CAA. P. 209.

*comunicació ni a l'ensenyament. La integració arribava a través dels mercats, quan les venedores aconsellaven plats a les dones dels emigrants. El Barça, en canvi, era masculí, al bar, al cartell que hi havia al colmado, al carrer. A les escoles, entre els xavals, com que el Barça era el que habitualment guanyava a l'Espanyol, era el més acceptat».*²⁶⁹⁶

La segunda dimensión de la función integradora está relacionada con el interclasismo de la afición barcelonista. Esta transversalidad social facilitó la conversión del club en un símbolo nacional válido para la burguesía, la oligarquía empresarial, las clases medias y el proletariado:

*«També hi ha una segona perspectiva: com a fenomen d'integració social. Al Camp Nou hi anaven, d'una banda, els que havien perdut la Guerra Civil, esquerranosos que se sentien més o menys vinculats al Barça. Havien estat d'Esquerra Republicana, del PSUC o anarcos. De l'altra, a la tribuna hi havia l'empresari català, que també era del Barça. Això li dóna un caràcter interclassista com el que pot pretendre un partit nacionalista. I aquest caràcter va contribuir en gran mesura a aquella dimensió d'emblema nacional que, per sobre de diferències socials i ideològiques, convertia el fet de ser del Barça en una declaració de principis».*²⁶⁹⁷

8.1.2 LA PÉRDIDA Y DESVIRTUACIÓN DEL SIMBOLISMO CATALANISTA

Vázquez Montalbán pensaba que la transición política no cubriría completamente esta necesidad identitaria. Pero el pacto democrático basado en el olvido ponía en riesgo este simbolismo identitario histórico, reduciéndolo a un recurso en manos de los dirigentes para justificar los malos resultados y desviar la atención del público. En este sentido, las primeras elecciones democráticas al club serían decisivas y la victoria nuñista supondría el inicio de la desnacionalización del club y su sometimiento a los criterios empresariales. En un primer momento, este abandono del significado catalanista no será aceptado por el público, dispuesto a reivindicar el sentimiento nacionalista ante cualquier conflicto con el poder central, ni por el propio centralismo. Aun así, podía establecerse una correlación entre la representatividad del club y la represión política para explicar este debilitamiento identitario.

Después de unos años, Núñez trató de recuperar la imagen catalanista apelando al victimismo, participando en actos reivindicativos e incluyendo en su junta a representantes del arco parlamentario catalán. Pese a ello, la gestión nuñista, priorizando el balance económico, había convertido el club en una inmobiliaria provocando su total desidentificación. Tanto el público como la institución vivían inmersos en una esquizofrenia entre identidad y poder económico, un síntoma de una sociedad ecléctica y posmoderna capaz de

²⁶⁹⁶ BI. Pp. 135-136.

²⁶⁹⁷ *Ibidem*. Pp. 136-137.

integrar el tradicionalismo y el utilitarismo. Vázquez Montalbán lamentará la pérdida de identidad nacional provocada por los problemas del club, reivindicará la importancia de este simbolismo y advertirá del peligro inherente a la pérdida de mitos. Aunque unos años después, renunciará a una mitología barcelonista que ya no responde a una reivindicación identitaria crítica y emancipatoria como durante el franquismo sino a una simple terapia de grupo.

Vázquez Montalbán atribuye esta transformación del simbolismo del club a un proceso de deshistorificación que afecta a toda la sociedad española. De todas formas, aunque todavía mantiene un valor para los políticos y para el público como medio de integración y compensación emocional. La globalización futbolística, reflejada en la extranjerización de las plantillas, también cuestionará esta identidad catalana pese a los esfuerzos de Núñez. El presidente intentará catalanizar a los hijos de los jugadores foráneos nacidos en Cataluña y otorgar un nuevo significado más allá de la ciudad o del país. Además, valora la necesidad de evitar una conversión en Sociedad Anónima Deportiva que acabaría con la pertenencia del club a los socios y con su significado.

La pérdida de identidad convertirá al equipo en un “ejército de mercenarios” sin memoria histórica. Dos conmemoraciones, el Centenario del club y el homenaje al “Barça de les Cinc Copes”, confirmarán la desaparición definitiva de un barcelonismo sentimental, basado en una identidad catalana popular, del que solo queda el color de las camisetas. Pese al desencanto, las primeras elecciones sin participación nuñista abrirán la esperanza en un proyecto capaz de compatibilizar simbolismo y economía.

Una de las últimas posibilidades de conservar el significado identitario del club será a través de la identificación étnica con los jugadores formados en las categorías inferiores o catalanes. Ante la llegada masiva de extranjeros, Vázquez Montalbán reivindicará un simbolismo barcelonista basado en el paisanaje. Iván de la Peña y Josep Guardiola serán los dos referentes emblemáticos del barcelonismo identitario. A través del vínculo emocional establecido con los jugadores, el público se siente representado. La presencia de Iván de la Peña en el equipo tranquilizó a los aficionados tras la salida de Cruyff. Aunque el público no mostró mucha preocupación por su marcha, quizás por ser cántabro, su retorno al club se interpretó como una maniobra para contentar a los seguidores.

Guardiola, en cambio, constituía el símbolo de la catalanidad no solo para los culés sino también para un nacionalismo español que le culpaba de los fracasos de la selección. Esta responsabilidad extradeportiva precipitó primero su renovación como arma electoral y luego su marcha a otro equipo como consecuencia del cansancio provocado por esta carga identitaria. Su salida supuso una pérdida para el simbolismo del club hasta que esa representatividad se trasladó al canterano Carles Puyol.

8.1.2.1 La progresiva desnacionalización del club

Con el fin del franquismo y el inicio de una transición democrática basada en el olvido, el “Barça” correrá el riesgo de perder o abandonar este simbolismo identitario enraizado en lo más profundo de su historia. La Segunda República (1931-1939) constituyó uno de los periodos históricos donde la catalanidad del club resultó más explícita, tal y como ejemplifica la ofrenda floral que se realizaba cada 11 de septiembre al pie de la estatua de Rafael Casanovas. Teniendo en cuenta este hecho, resultaba sorprendente la ausencia de dirigentes del club en el entierro de una personalidad tan significativa para el barcelonismo como Antonio Cabestany, secretario del club en esa época. Por eso, Vázquez Montalbán advertirá, por primera vez, de esta posible deshistorificación:

*«Con Cabestany el Barça pierde parte de su historia, una parte que la actual directiva no ha tratado de recuperar y que es una de las bases para que el Barça haya sido algo más que un club, y sobre todo algo más que un club de socorros mutuos con personajes como el señor Porta».*²⁶⁹⁸

Vázquez Montalbán también empezó a denunciar la utilización interesada de este significado nacional para los socios. Cuando los éxitos deportivos no acompañaban, los mandatarios del club aprovechaban la reivindicación catalanista para compensar las frustraciones experimentadas en el terreno futbolístico. Agustín Montal declaró ante los compromisarios el apoyo del club a la campaña favorable al Estatuto de Autonomía de 1932. Así intentaba paliar el desencanto provocado por la pérdida de la Liga y por el conflicto abierto entre el entrenador y dos de los referentes más importantes en el equipo:

*«En 1932, la Junta Directiva del Barcelona F. C., se adhirió a la reivindicación del Estatuto para Catalunya. (...) Y don Agustín Montal recordó la efeméride, porque a continuación colocó al Barça 1977 al pie de la renacida reivindicación del estatuto de 1932. Los mil quinientos assembleístas respaldaron con una ovación la propuesta de Montal. El Barça, porque es más que un club, se adhiere a la campaña pro estatut de 1932».*²⁶⁹⁹

Teniendo en cuenta los aires pactistas que flotaban en la política española, Vázquez Montalbán advierte de la trascendencia que tendrán las primeras elecciones democráticas a la presidencia del club. Estos comicios marcarán un antes y un después para el mantenimiento o la pérdida del simbolismo del “Barça”:

«Las elecciones presidenciales del Barça tienen un algo profundo de víscera. Sin duda el Barça es el hígado de Catalunya, una delicada víscera colectiva por la que pasa, en búsqueda de filtraje, casi todo lo que ocurre en Catalunya. Elegir un

²⁶⁹⁸ “El Barça no estaba” en: *Catalunya Express*. 10 Febrero 1977. P. 4.

²⁶⁹⁹ “Catalunya es una fiesta” en: *Op. cit.* P. 12.

*presidente para el Barça es asunto delicado. Se necesita un hígado fresco y tenaz que adapte al club a una nueva larga etapa. El Barça del franquismo superó difícilmente todas las zancadillas oficiales dirigidas contra su identidad y ahora necesita salir del complejo de club a la defensiva para pasar decididamente al ataque con la Constitución en la mano».*²⁷⁰⁰

José Luis Núñez, un empresario perteneciente a la burguesía de derechas y españolista, estaba dispuesto a reducir la identidad del club a los éxitos deportivos con su lema “un Barça triunfant”. El temor ante su posible elección se acabará convirtiéndose en una pesadilla. Para los barcelonistas partidarios de su significado político, el “Barça” “había dejado de ser más que un club para convertirse en una esquina”.²⁷⁰¹

Los primeros años de la presidencia nuñista se caracterizarán por la voluntad de desposeer el club de su representatividad nacionalista, poniendo el acento en las cuestiones deportivas y económicas. Pero los malos resultados obligarán a cambiar de estrategia y recuperar el conflicto histórico con el centralismo para justificar las derrotas del equipo:

*«Un fatalismo histórico difícil de racionalizar establecía que el Barcelona tuviera que dejar pasar diez u once años entre título y título liguero. Núñez trató de luchar contra esa fatalidad, primero por el procedimiento de quitarle la significación nacional al equipo. “Que el Barça ha dejado de ser más que un club”. Pero ni por esas. El público no se dejó desnacionalizar y el centralismo no se creyó la desnacionalización. Además, inmediatamente Núñez tuvo que resucitar el fantasma del centralismo para poner en pie las viejas banderas a manera de cortina de símbolos que ocultara el fracaso de su gestión deportiva».*²⁷⁰²

En 1979 un antiguo dirigente barcelonista, perteneciente a la directiva de Agustín Montal, se presentará como candidato para la alcaldía de la ciudad. Vázquez Montalbán aprovechará este hecho para evidenciar el cambio experimentado en el simbolismo del club con la llegada a la presidencia de José Luis Núñez:

*«Poco se ha recordado que el candidato de Convergencia para la Alcaldía de Barcelona fue segundo de a bordo de Agustín Montal, en aquellos tiempos en que el Barça era algo más que un club».*²⁷⁰³

Algunas personas atribuían los malos resultados del equipo a la pérdida del significado político del club tras la recuperación del gobierno catalán y de las libertades democráticas. Pero la pérdida de la reivindicación nacional

²⁷⁰⁰ “Barça no hay más que uno y a ti te encontré en la esquina” en: *Mundo Diario*. 29 Abril 1978. P. 3.

²⁷⁰¹ “Sin título” en: *El Periódico*. 31 Octubre 1978. P. 11.

²⁷⁰² “Hacia el compromiso histórico” en: *Op. cit.* P. 3.

²⁷⁰³ “Algo más que un club” en: *El Periódico*. 7 Febrero 1979. P. 13.

barcelonista se debía a la gestión nuñista y no a la normalización política. Tampoco el apoyo del público había dependido nunca de los éxitos deportivos sino de la posibilidad de identificación catalanista:

*«Hay quien da una interpretación política a los desastres azulgranas, como ya hay democracia y Generalitat, el Barça ha dejado de ser algo más que un club. Si ha dejado de ser algo más que un club no es por culpa de la democracia y de la Generalitat, sino por una determinada filosofía de gestión introducida por el señor Núñez. El Barça perdió el impulso vencedor en 1962 y desde entonces ha ido ganando alguna cosa de vez en cuando, pero siempre ha quedado en lugares dignos, con o sin Cruyff. Un equipo en el que las máximas figuras eran Pereda y Gallego quedó campeón de Copa y llegó a la final de la Recopa europea. Claro que como entonces el Barça era más que un club el público llamaba Perera a Pereda».*²⁷⁰⁴

Después de un año de cambios en la gestión de un club orientado hacia el rendimiento económico y deportivo, Vázquez Montalbán percibe un cierto desencanto futbolístico entre los barcelonistas. Este estado de ánimo se ve reflejado en la desaparición de algunos temas, producto del cansancio, que generaron mucha polémica hace algunas semanas. De todas formas, las inquietudes alrededor del club volverán a emerger al cabo de un tiempo porque las pasiones y las cóleras generadas alrededor del “Barça” expresan una parte de las necesidades de la sociedad catalana:

*«Pero no porque las grandes pasiones y cóleras colectivas aparezcan en un flujo y reflujo guiado por las leyes de la impotencia y el cansancio desaparecen las necesidades comunitarias que las provocan. Pla, el Barça, La Enseñanza... Casi ná».*²⁷⁰⁵

Un año y medio después de acceder a la presidencia Núñez experimentó en su propia persona las consecuencias de la representatividad nacional del “Barça” cuando recibió insultos en todos los campos de España a los que asistía. Estos improperios respondían tanto al discurso victimista empleado por el presidente, culpando al centralismo de los malos resultados, como al acercamiento de Cataluña a sus objetivos autonómicos. Además, Vázquez Montalbán le recuerda, una vez más, que los éxitos deportivos no dependen de la despolitización del club. En los años cuarenta y cincuenta el “Barça” era prácticamente un partido político y, pese a ello, conseguía títulos a nivel nacional:

«Núñez ha comprobado en su propia carne que el Barça es más que un club y que las victorias o derrotas no dependen de la politización simbólica del club. En

²⁷⁰⁴ “Salven el Barça!” en: *Op. cit.* P. 13.

²⁷⁰⁵ “Pasiones y cóleras” en: *El Periódico*. 12 Octubre 1979. P. 12.

*los años cuarenta y cincuenta el Barça era más que un club, era casi un partido político moral y ganaba Ligas y Copas».*²⁷⁰⁶

Vázquez Montalbán esgrime una relación directamente proporcional entre la situación política del país y la representatividad del club. Por eso, el simbolismo identitario era más acusado en tiempos de represión totalitaria. En cambio, el pacto político vinculado a la Transición ha debilitado progresivamente el componente reivindicativo catalanista asociado a la afición barcelonista. En estas circunstancias, Vázquez Montalbán espera que, al menos, los resultados y el juego del equipo devuelvan a los domingos su carácter particular compensatorio del tedio semanal:

*«Siempre ha habido una misteriosa complementariedad entre el Barça y la política. En épocas fascistas o fascistoides, el Barça ganaba batallas democráticas. Se nos prometen tiempos políticamente tediosos, centrados, de búnkeres amables con senyera incluida. Ojalá este Barça de plantilla equilibrada devuelva a los domingos su carácter de días propicios. Cuando el Barça no pita, todos los domingos son como el lunes y mi cultura de barrio me obliga a amar los domingos, aunque ya no sean nunca más aquellos domingos con Basora, César, Kubala, Moreno y Manchón».*²⁷⁰⁷

La posible incorporación de Johan Cruyff al “Español”, después de jugar un tiempo en la liga norteamericana, ofreció una nueva oportunidad para denunciar la desvirtuación de este significado político. Si el “Barça” había dejado de ser el representante del nacionalismo catalán para convertirse simplemente en un club de fútbol, el jugador holandés quedaba liberado de cualquier compromiso emocional. Por tanto, no existía ningún impedimento identitario para que pudiera formar parte del equipo vinculado al nacionalismo español:

*«El tema del fichaje de Cruyff desborda el terreno de lo estrictamente deportivo y se convierte en un tema político. Cuando Cruyff llegó al Barça el club aún era más que un club. Ahora, según el equipo dirigente de Can Barça, es estrictamente un club deportivo con la ambición de ser el más poderoso del mundo. Por lo tanto, Cruyff ya no está obligado por el carácter extradeportivo del club y puede fichar por el Español».*²⁷⁰⁸

Con motivo de la reivindicación inicial del secuestro de “Quini”, delantero centro del “Barça”, como un acto terrorista para evitar la victoria en la Liga de un club contrario a la unidad española, Vázquez Montalbán recuerda, una vez más, que el “Barça” actual ya no es la institución encargada de salvaguardar el catalanismo sino una empresa orientada a obtener un beneficio económico:

²⁷⁰⁶ “Más que un club” en: *Op. cit.* P. 12.

²⁷⁰⁷ “Una plantilla equilibrada” en: *Op. cit.* P. 11.

²⁷⁰⁸ “Cruyff y Pujol” en: *El Periódico*. 20 Enero 1981. P. 15.

*«Reivindicó el secuestro un comando catalano-español para impedir que ganara la Liga un club separatista. Eso era antes y no exactamente así. El Barça fue durante más de treinta y cinco años la reserva espiritual del catalanismo, como Montserrat y Salvador Espriu. Pero Núñez ha hecho mucho para que el Barça deje de ser algo más que un club y se parezca a una inmobiliaria».*²⁷⁰⁹

Después de tres años dirigiendo el club, Vázquez Montalbán realiza un balance sobre la evolución del simbolismo identitario durante la gestión nuñista, un periodo simultáneo a la consolidación de la transición democrática española. En primer lugar, analiza la existencia de una constante, apuntada con anterioridad, entre la historia del club y el país. En tiempos de represión el Estado potencia el fútbol como instrumento para canalizar las reivindicaciones políticas y sociales enfatizándose su catalanismo. Pero en épocas de tolerancia política el Estado se olvida del fútbol y se debilita este sentimiento nacionalista:

*«Encara que la història del futbol a Catalunya i Espanya és relativament curta (vuitanta anys no són res), ja s'havien fixat algunes constants en la relació entre la història interna del futbol i la història política del país. En èpoques de repressió, l'Estat propicia el futbol com a vàlvula d'escapament i el Barça esdevé un símbol del catalanisme reprimít. En èpoques de tolerància, l'Estat es desentén del futbol i el Barça perd punts de la seva representativitat política. Per això, Narcís de Carreras digué que "el Barça és més que un club" i Agustí Montal s'apoderà d'aquesta aguda observació i la va convertir en un eslogan».*²⁷¹⁰

La entrada de Núñez a la presidencia del club, un empresario identificado con el triunfo económico al margen de las reivindicaciones políticas y sociales, acentuó aún más este proceso de despolitización lógico durante la transición democrática. Aunque la falta de correspondencia entre la lógica de los negocios y la lógica futbolística propició un giro inesperado del presidente recuperando la coartada del centralismo político para justificar el fracaso de su "Barça triomfant". Por eso, ofreció el Camp Nou para realizar actos de afirmación nacionalista, aplaudió la solicitud de libertad para los patriotas catalanes y recuperó la ofrenda floral del club al monumento de Rafael Casanovas el 11 de septiembre:

«L'arribada de Núñez al poder representà un cop greu a la significació nacional del club. Núñez era un empresari triomfador acostumat a guanyar la batalla de les cantonades i passava per sobre dels matisos socio-polítics que fan del Barça el que és. Les coses no li van anar del tot bé i llavors Núñez va recórrer a la denúncia del centralisme madrileny per llançar la pilota a fora. Aparentment, Núñez ha reprès la via del simbolisme polític del club i ha arribat fins i tot a estar a la presidència de l'acte d'afermament nacionalista del Camp Nou i aplaudir fins a cansar-se la petició de Llibertat patriotes catalans. Casaus, durament represaliat

²⁷⁰⁹ "El delantero centro fue secuestrado al atardecer" en: *La Calle*. Núm 156. 10 Marzo 1981. P. 26.

²⁷¹⁰ "Quo vadis Barça?" en: *Treball*. 17 Agosto 1981. P. 9.

*després de la guerra civil, donà el to combatiu i emotiu a l'ofrena floral al monument a Rafael de Casanova el darrer 11 de setembre».*²⁷¹¹

Pese a los esfuerzos de Núñez, la imagen catalanista del club distaba mucho de la realidad, tal y como denotaba la falta de futbolistas catalanes en la plantilla y el trato a los jugadores de la cantera:

*«Però, malgrat l'anticentralisme exculpatori de Núñez i la incontrolada emotivitat de Casaus, la veritat és que la imatge nacional del club és plena d'esberles i, després de la retirada de Rexach, el Barcelona és el club d'Espanya que compta amb menys jugadors autòctons. El cas Carrasco és una prova de la covardia d'uns dirigents per fer front a una històrica devaluació d'un excel·lent jugador de la pedrera».*²⁷¹²

Más allá de su habilidad para atribuir sus errores al centralismo, el presidente había dirigido el club aplicando criterios empresariales sin tener en cuenta ni la historia ni el sentimiento de los barcelonistas. Esta gestión ha convertido al “Barça de la Transición” en el “Barça de la desidentificación”:

*«Dirigit com si fos una immobiliària, el club no ha assolit les fites triomfals que Nuñez li prefixava. Fins ara, Núñez s'ha salvat amb habilitat, en conèixer com és de fàcil el recurs de l'anticentralisme per cobrir els errors i defectes propis. Però, pel que ha passat fins ara, el Barça de Núñez, el Barça de la Transició, és també el Barça de la desidentificació».*²⁷¹³

Vázquez Montalbán ironizó sobre la providencial adecuación a una identidad catalana fundamentada en la “mare” –madre- y la “dona” –mujer- del apellido de Maradona y la traducción al catalán de su nombre durante la retransmisión del partido contra el “Colonia”. Además, aprovecha este juego lingüístico para reivindicar una identidad nacional del club que no se demuestra en la catalanización de las estrellas extranjeras sino en la promoción de jugadores de la cantera, ya sean catalanes de origen o de adopción:

*«Supongo que hay una cierta carga de sentido del humor en ese Didac y no voy a poner yo pegas a la normalización lingüística de Maradona. Pero sí me permito el lujo de recordar y tacharlo en mi cuenta. Recordar la cantidad de jugadores de la cantera, catalanes de origen o de adopción, masacrados por la impaciencia y la histeria del público. En mi memoria aparecen desde Navarro, el cabra loca, hasta Lobito Carrasco, pasando por Luis Suárez y la relación sdomasquista con Rexach. Pero como Maradona ha costado un ojo de la cara merecerá tanta paciencia como su precio».*²⁷¹⁴

²⁷¹¹ *Ibídem.*

²⁷¹² *Ibídem.*

²⁷¹³ *Ibídem.*

²⁷¹⁴ “El catalán y Maradona” en: *Op. cit.* P. 31.

Pese a la poca identificación existente entre el nuñismo y la identidad nacional del club, el simbolismo catalanista permanecía inalterado entre los aficionados y rebrotaba especialmente cuando se producía un conflicto con el poder central. Por eso, la táctica de Televisión Española destinada a ridiculizar al presidente barcelonista podía acabar convirtiéndole en un héroe de la catalanidad:

*«Televisión Española no escarmienta. Tanto apoyó a UCD que la hundió y ahora tanto está metiéndose con Núñez que le está convirtiendo en el Guifré el Pilós del año 2000».*²⁷¹⁵

El público barcelonista acogió con una cierta indiferencia la salida de Maradona del club con destino a Nápoles. Vázquez Montalbán interpretó esta actitud como un síntoma del desánimo político y futbolístico instalado entre unos aficionados convencidos de la preferencia por Goikoetxea en el resto del Estado. Pero también de la inconveniencia de la peculiaridad simbólica del “Barça” en este momento histórico:

*«Además, se ha instalado la sospecha de que Goikoetxea es más admirado en el Estado de las autonomías que Maradona y que el Barça fue un viejo y largo sueño de singularidad, mal acondicionado para hacer frente a la ola de cinismo fin de milenio que nos invade».*²⁷¹⁶

Tras nueve años de nuñismo, Vázquez Montalbán considera que el presidente y la afición barcelonista han vivido la esquizofrenia entre el significado nacional del club y su poder económico y social. Núñez atribuye los fracasos deportivos al simbolismo político del club y las críticas a su gestión empresarial a la envidia. Los más de cien mil socios a veces recuperan los viejos emblemas nacionalistas para ratificar su identidad, pero en otras ocasiones se muestran orgullosos de la capacidad para fichar a cualquier jugador. Esta ambivalencia es el reflejo de una sociedad ecléctica y posmoderna que se debate entre la emoción y el pragmatismo:

*«Cuando un club tiene 105.000 socios, un banco propio, planea una compañía de seguros y domina buena parte de la capacidad deportiva de un país, evidentemente es algo más que un club y se convierte en una muestra del talante de una sociedad que trata de llegar a una ecléctica síntesis posmoderna entre sentimentalismo tradicionalista y utilitarismo tecnocrático».*²⁷¹⁷

La inteligencia estratégica del presidente se puso de manifiesto una vez más en la resolución del conflicto generado entre Venables y Schuster. Una vez aceptada la dimisión del entrenador inglés, Núñez, consciente de su frágil posición ante los aficionados, ofreció al socio barcelonista una solución que podía calmar la tensión acumulada: contratar a un entrenador pretendido por el

²⁷¹⁵ “Núñez y la ‘tele’” en: *Op. cit.* P. 7.

²⁷¹⁶ “Ni se compra ni se vende el cariño verdadero” en: *Op. cit.* 1984. P. 41.

²⁷¹⁷ “El Barcelona F. C.: algo más que un club” en: *Op. cit.* 1987. Sin paginar.

Real Madrid. Aunque para conservar la “aparente” significación nacional del club le acompañaría un referente identitario como Carles Rexach:

*«Se trata de un entrenador manchego que difícilmente está en condiciones ideológicas de aceptar que el Barça es algo más que un club, pero que reúne cualidades muy apreciadas por el público del Barça: es trabajador, es honrado, se ha peleado con Jesús Gil, le dijo que no a Ramón Mendoza y además entrenará acompañado por un producto del país: Charly Rexach. Rexach pone el pan con tomate, la Moreneta, la escudella amb carn d'olla, las Nurias y los Jordis, el tortell, la mona de pascua, la sardana, la barretina... En fin, todos los signos externos de cierta catalanidad. Luis Aragonés, todo, lo demás».*²⁷¹⁸

Pero los resultados no acompañaron a este nuevo proyecto y el desencanto de los aficionados barcelonistas se reflejó en una reducida asistencia al estadio, ocupando tan solo una cuarta parte del aforo. Por eso, Vázquez Montalbán reclama la necesaria recuperación del simbolismo del club, existente independientemente de su gestión y de sus éxitos o fracasos deportivos, como expresión de una voluntad nacional resistente ante el centralismo opresor:

*«Si el Barça no existiera o no se diera ese carácter extradeportivo que de él ha hecho algo más que un club, habría que inventar al uno y al otro. El club cumplía perfectamente el papel de ejército simbólico subordinado al querer y no querer, poder y no poder de una voluntad nacional que se ha acostumbrado a perder por culpa del árbitro, con la inestimable ayuda del poder arbitral, que históricamente ha alternado el silbato infame y el bombardeo alevoso».*²⁷¹⁹

Además, advierte de las consecuencias para la política catalana que puede tener la renuncia por parte del público barcelonista a esta función identitaria del club. En ese caso, los dirigentes del país deberían asumir esta reivindicación nacional:

*«Mientras el Barça ha mantenido su condición de ejército simbólico subordinado, los políticos nacionalistas han podido dedicarse al alpinismo sagrado, en un país lleno de montañas sagradas, bien sea por la especial manía de vírgenes escaladoras, bien por esa condición de mirador de país usurpado que tienen algunas de las montañas catalanas con mayor y mejor estatura. Pero si el Barça deja de cumplir su papel, los políticos tendrán que bajar precipitadamente de las montañas sagradas y aprestarse a dar batallas en el llano».*²⁷²⁰

En este sentido, Vázquez Montalbán lamenta que los conflictos generados alrededor del club hayan servido para desnacionalizar a los catalanes. Además, reconoce el peligro que encierra la pérdida de los mitos, como el “Barça”, necesarios para la subsistencia de los pueblos:

²⁷¹⁸ “El Núñez de los peines” en: *Op. cit.* P. 11.

²⁷¹⁹ “La mascota, el Barça y Sant Jordi” en: *Op. cit.* P. 10.

²⁷²⁰ *Ibidem.*

*«Tanto los individuos como los pueblos necesitan un poco de irracionalidad de cuando en cuando, y divinidades cotidianas que ayudan a compensar el definitivo exilio de los dioses mayores. Si Hölderlin dijo: "Los dioses se han marchado, nos queda el pan y el vino", los catalanes tenemos el derecho a salir de esta historia con la mascota de Mariscal, el Barça y Sant Jordi en el lugar justo que les corresponde. Y solo cuando los demás pueblos del Estado y del mundo se desmitifiquen estaremos en condiciones de desmitificarnos. El desarme unilateral de mitos es más improbable que el desarme unilateral de misiles».*²⁷²¹

En el prólogo del libro escrito por el periodista Josep Morera Falcó, Vázquez Montalbán expone cómo la prepotencia económica del club, auspiciada por el nuñismo y apoyada por la masa social barcelonista, contribuyó a incrementar el rechazo que su representatividad política generaba en el resto del Estado español. Además, considera que el propio deseo del pueblo catalán o el significado atribuido por el público español impedirán la desaparición del simbolismo catalanista del club. Por eso, la sociedad civil catalana debe comprometerse participando en el debate sobre la identidad del club y evitar que los encargados de dirigir esta institución utilicen este símbolo según su beneplácito:

*«Si aquesta condició simbòlica és irreversible, i pel que es veu indestructible, els responsables del Barça institució han d'anar molt amb compte amb l'ús que fan del símbol, perquè ja ni tan sols pertany exclusivament als socis: pertany a tota una col·lectivitat. És possible que aquest valor afegit polític-nacional que assumeix el Barça sigui una monstruositat històrica conseqüència d'una història espanyola especialment monstruosa. Però les coses són així, i testimonis crítics com el de Morera Falcó han d'ajudar a recuperar a la ciutadania barcelonista l'atenció, el pols i el dret a opinar i a influir sobre la significació d'un senyal d'identitat col·lectiu del qual no es deslliuren ni els socis o seguidors catalans d'altres institucions esportives».*²⁷²²

La decepción respecto al socio barcelonista que permite la perpetuación de Núñez al frente del club y el desencanto por la pérdida de la catalanidad comportarán un cambio en su actitud. Aunque unos meses atrás defendía su mantenimiento, Vázquez Montalbán acabará renunciando a una mitología que ya no responde al sentido adquirido durante el franquismo:

*«He recurrido a otros desarmes mitológicos parecidos y el Barça ha sido afectado por mi decisión. He decidido quedarme con un Barça íntimo, vivido e imaginario que tal vez existió alguna vez porque sublimaba las esperanzas de un pueblo escondido y forzado a tener imaginación. Yo no sé en qué momento se fastidió aquel invento, pero no me queda tiempo para averiguarlo».*²⁷²³

²⁷²¹ *Ibíd.*

²⁷²² MF. P. 5.

²⁷²³ "Cada club tiene el presidente que se merece" en *Op. cit.* P. 20.

La celebración de la Recopa europea conseguida en 1989 parecía devolver al club a aquellos tiempos en que el barcelonismo representaba algo más que una afición futbolística. Pese a este intento de recuperar la identificación del “Barça” con el nacionalismo catalán, el contenido de esta reivindicación había quedado desnaturalizado con el tiempo y reducido simplemente a una terapia de grupo. Las victorias deportivas, preferentemente contra el enemigo predilecto, el Real Madrid, se convertían en la oportunidad para expresar una emoción colectiva sin ninguna intencionalidad política:

*«En la identificación actual no se ve aquel espontaneísmo crítico que dio al barcelonismo un carácter emancipador bajo el franquismo: el Barça como ejército simbólico y desarmado de una Cataluña ocupada. Tampoco se expresa un independentismo sublimado a través de las victorias posibles de un equipo de profesionales administrados por una junta directiva cuajada de gentes de orden. Tengo la impresión de que todo se reduce a un simple ritual, y es ritualista la pasión, la indignación, la reivindicación, el éxtasis, la alegría, como si el barcelonismo fuera una terapia de grupo, una drogodependencia colectiva, un mono con horas bajas y altas».*²⁷²⁴

Tras la consumación de un nuevo descenso del “Español” a Segunda División, Vázquez Montalbán destaca la transformación de su significado extradeportivo relacionado con el nacionalismo español. Además, aprovecha la oportunidad para recordar que el “Barça” también está trasmutando su representatividad simbólica hacia una inmobiliaria:

*«He vivido otro descenso del Español, el de la época Vilá Reyes y fue muy diferente. Aún vivían Franco y Bernabéu o Bernabéu y Franco y el uno por le otro daban al Español una especial significación. El Español ha cambiado de significación y se ha convertido en un equipo para personas especiales, mientras que el Barça se ha transformado en una síntesis entre lo que fue, el ejército simbólico desarmado de Cataluña, y lo que quieren que sea: una inmobiliaria».*²⁷²⁵

Con motivo del segundo título de Liga logrado durante la presidencia nuñista, Vázquez Montalbán realiza una valoración sobre la consideración del “Barça” como más que un club. En primer lugar, aclara que esta expresión no fue un invento de la izquierda para construir una identidad catalana basada en el sentimiento popular. Al contrario, esta afirmación surgió de los propios dirigentes pertenecientes a la burguesía catalana y tenía su razón de ser en una actitud ciudadana:

«El invento de que el Barça es más que un club se atribuye maliciosamente a una serie de intelectuales de izquierda que en el tránsito de los sesenta a los setenta sublimamos frustraciones y apetencias convirtiendo al Barça en el ejército simbólico de una Cataluña popular. Falso. Fueron dos dirigentes de orden, como

²⁷²⁴ “Nueve días y medio” en: *Op. cit.* P. 27.

²⁷²⁵ “Nos quedamos solos” en: *Op. cit.* P. 22.

*los señores Narcís de Carreras y Montal, los que primero hablaron de que el Barça era... "... lo que era y representaba lo que representaba" o "... més qu'un club". Tampoco se lo inventaban del todo. Desde 1939 muchos catalanistas habían cubierto su cuota de patriotismo afiliándose al Barça y ganarle un partido al Madrid era como dar la vuelta al Decreto de Nueva Planta».*²⁷²⁶

Pero también admite su responsabilidad al otorgar, dentro del aprecio hacia las manifestaciones subculturales propia de finales de los años sesenta, un contenido determinado a estas afirmaciones de los dirigentes y a este comportamiento de los aficionados. La llegada de José Luis Núñez a la presidencia supuso un intento de acabar con este simbolismo afianzado durante el franquismo. Aunque, más adelante, la junta directiva creyó conveniente utilizar la estrategia de responsabilizar al centralismo madrileño los fracasos deportivos del equipo:

*«Eso estaba allí cuando nosotros empezamos a teorizar sobre la cuestión, dentro de la estética pop del final de la década de los sesenta y buena parte de ese barcelonismo simbólico se sintió agredido cuando llegó el nuñismo y empezó a desideologizar el club y a convertirlo en una inmobiliaria. Pero con los años las relaciones se han modificado (...), el propio Núñez y sus junteros se han ideologizado y no ha habido fracaso deportivo que no haya tenido su correspondiente coartada victimista».*²⁷²⁷

Muchos años después recordará cómo el presidente Núñez utilizó la incorporación en su junta directiva de personas vinculadas a los diferentes partidos políticos del arco parlamentario catalán para recuperar el significado nacionalista del club:

*«Como los éxitos deportivos no fueron especialmente espectaculares, el propio Núñez resucitó el nacionalbarcelonismo y convirtió el Barça en un sucedáneo de la Assemblée de Catalunya en versión light, con Opus Dei y socialista incluido».*²⁷²⁸

En el segundo artículo dedicado a explicar el significado identitario del club publicado en un medio extranjero, Vázquez Montalbán destaca como los dirigentes del club, pertenecientes a la derecha económica de la ciudad enriquecida gracias a la construcción, no creían en esta representatividad nacional del club. Pero utilizaban las banderas nacionalistas y el agravio centralista para mantener su cargo, conscientes del efecto terapéutico producido por este complejo victimista en la psicología de los aficionados:

«Y es que el seguidor del Barcelona es psicológicamente muy complejo, como el propio pueblo catalán y en cierto sentido refleja su sistema nervioso de pueblo

²⁷²⁶ "Como si la directiva y el Real Madrid no existieran" en: *Op. cit.* P. 4.

²⁷²⁷ *Ibidem.*

²⁷²⁸ "Lo que bien se concibe bien se expresa..." en: *Op. cit.* P. 54.

algo victimista, acomplejado por su relación con el poder central español y algo cómplice de aquel prejuicio de Groucho Marx: “Jamás me haría de un club que me aceptara como socio”.²⁷²⁹

Por otro lado, destaca el papel que el conocimiento y la asunción de su simbolismo desempeña en la aceptación de los jugadores extranjeros. Este hecho denota la peculiaridad de un país donde todo es “algo más” como consecuencia de una Historia poco generosa con los catalanes:

«Especialmente los jugadores no catalanes (casi todos) tardan en darse cuenta de que no se han metido solo en un club de fútbol, sino también en una causa histórica. Los más inteligentes se dan cuenta pronto y tratan de asumir el factor simbólico, incluso de convertirlo en un signo de integración. Por ejemplo Cruyff le puso el nombre de Jordi al hijo que le nació en Barcelona. (...) Y es que en Cataluña no solo es algo más que un club el Barcelona. En Cataluña casi todo es algo más de lo que debiera ser: las vírgenes, las montañas, diversas gestualidades, porque los catalanes tienen en su interior, como un quiste, el presentimiento de que se ganan bien la vida pero en cambio han perdido la Historia».

En el tercer artículo sobre esta temática para una revista extranjera, Vázquez Montalbán reflexiona sobre las consecuencias de la globalización en el simbolismo del club. El texto empieza con un guiño a si mismo constatando que, incluso en Europa, se conoce la formulación montalbaniana del “Barça” como el “ejército simbólico desarmado de la catalanidad”. A continuación resume muy brevemente la historia del club y sus vínculos políticos con el nacionalismo catalán. Finalmente, analiza extensamente la problemática actual del club marcada por la dificultad de conjugar su identidad catalana con la llegada masiva de extranjeros como consecuencia de la ampliación del mercado futbolístico europeo a partir de la ley Bosman. Consciente de este conflicto entre los aficionados, Núñez halló la solución en una propuesta sorprendente basada en la catalanización de los hijos de los jugadores extranjeros nacidos en Cataluña y, a través de ellos, de sus padres:²⁷³⁰

«El presidente del Barcelona, Núñez, sabe que su relativo talón de Aquiles lo tiene en la extranjerización del club, al que el entrenador Van Gaal ha convertido en un clónico del Ajax de Amsterdam. Por eso Núñez, inteligentísimo hombre de negocios no dotado de razón dialéctica ni del don de palabra, se lanzó al abismo de afirmar que nada hay más catalán que parir hijos en Cataluña y que por lo tanto los hijos de jugadores extranjeros nacidos en Cataluña catalanizan a sus padres y al club».²⁷³¹

²⁷²⁹ “El Barcelona F.C.: algo más que un club” en: *Op. cit.* 1991. Sin paginar.

²⁷³⁰ Estas declaraciones del presidente Núñez también serán objeto de un artículo en el diario *El País*. “Catalanets, catalanets” en: *Op. cit.* P. 3.

²⁷³¹ “Un drama de la globalización. Los problemas de identidad del Club de Fútbol Barcelona” en: *La Repubblica, Settimanale*. 5 Noviembre 1999. Sin paginar.

Pero esta salida ingeniosa resultaba étnicamente peligrosa ya que podía ser susceptible de provocar un conflicto patriótico cuando los futbolistas abandonasen el club llevándose a sus hijos:

*«Por eso se lanzó al abismo de afirmar que nada hay más catalán que parir hijos en Cataluña y que por tanto los hijos de jugadores extranjeros nacidos en Cataluña catalanizan a sus padres y al club. O imaginativa o desesperada, la propuesta es étnicamente peligrosa y puede crear un conflicto internacional. Gozaremos de esos catalanets mientras sus padres tengan contrato en vigor, pero una vez finalizado, ¿qué será de esos niños catalanes? La tendencia egoísta pero muy extendida de los padres es llevarse a sus hijos cuando dejan un país extranjero, con lo que perderíamos parte de nuestro patrimonio nacional... He aquí un problema, no para la OTAN, socorro, por favor, sino para la Unicef y la ONU».*²⁷³²

Para minimizar el impacto de esta pérdida patritica, Vázquez Montalbán contempla, irónicamente, la posibilidad de una compensación económica en su contrato si ponen un nombre catalán a su descendiente. Así, mantendrán viva la identidad catalana allá donde se encuentren:

*«Los jugadores cobrarán la ficha, el plus de imagen y además una importante compensación por fertilidad si tienen uno, dos o tres hijos catalanes y otro plus si les llaman Núria o Jordi. Especial importancia tendría el nombre porque una vez alejados de nuestras entrañas, esos niños catalanizarían el mundo por el simple hecho de llevar nombres tan sagrados; es el caso de Núria, la hija de Schoenberg, y de Jordi, hijo de Johan Cruyff. Bastaría este requisito para permitirles la marcha porque una vez lejos de Cataluña seguirán catalaneando por el mundo».*²⁷³³

Aunque, a la vista de la escasa fertilidad mostrada por los futbolistas foráneos, la globalización del mercado futbolístico parece que acabará debilitando, aún más, el precario nacionalismo catalán:

*«Por si faltara algo, los jugadores extranjeros no tienen las crías que se esperaban y todo indica que se ciernen tiempos de pesimismo biológico nacionalfutbolístico».*²⁷³⁴

Junto a este problema futbolístico, otra cuestión zarandeó los fundamentos de la identidad catalana asociada al club. La Casa Real española decidió celebrar el bautizo del hijo de la infanta Cristina y el jugador barcelonista de balonmano Iñaki Urdangarín en Madrid. Además, el infante había sido inscrito como socio del “Barça” y del “Español”:

²⁷³² *Ibídem.*

²⁷³³ *Ibídem.*

²⁷³⁴ *Ibídem.*

*«El hijo de ambos ha nacido en Barcelona y cuando todo el mundo esperaba que fuera también bautizado en la ciudad y recibiera como obsequio primero el carnet de socio del Barça, resulta que los expertos de imagen de la realeza han considerado más unitario que el niño sea bautizado en Madrid, capital del Estado y el tierno infante ha recibido no solo el carnet del Barça sino también el del Real Club Deportivo Español, que como su nombre indica, representa lo español en Cataluña y por eso siempre ha sido un club identificado con el centralismo español».*²⁷³⁵

El creciente número de holandeses en la plantilla del “Barça” tras la llegada de Van Gaal planteará, como ya se ha comentado, un problema de identificación entre los aficionados barcelonistas y el equipo. Vázquez Montalbán admite que un equipo formado únicamente por jugadores holandeses podría tener sentido como representante de una identidad europea. Pero mientras el público continúe reconociendo el club como un símbolo de la nación catalana necesitará identificarse con futbolistas de su país:

*«Si existeix una comunitat europea i es pretén arribar a una identitat europea, el Barça podria estar format per onze holandesos. Però és una lògica diferent. La gent vol una participació identificadora, sentir-se membre d'una armada invencible».*²⁷³⁶

Con motivo del doblete conseguido por el equipo en la temporada 1997-1998, Vázquez Montalbán escribe un poema donde repasa toda la historia del club desde su fundación. Esta composición lírica refleja la evolución de su significado político y social como “ejército simbólico desarmado de la catalanidad” hasta convertirse actualmente en un “ejército” formado por mercenarios y, además, sin memoria. En los versos aparecen alusiones a diversos episodios relacionados con su simbolismo nacional catalán, su composición social, sus jugadores más míticos, el Real Madrid como antagonista principal representante del franquismo o los dirigentes del club pertenecientes al franquismo, el textil y la construcción.

Destaca especialmente la definición del “Barça” como “una religión republicana catalana y laica” bajo la presidencia de Josep Sunyol, la reivindicación democrática de la afición barcelonista, los triunfos del equipo como victorias frente al Estado franquista represor. Pero, sobre todo, la desvirtuación del sentido del club durante el franquismo hasta perder la memoria de su significado:

*«Fundado por Joan Gamper
el Noi del Sucre puso las masas
la patronal la tribuna de diseño
una niña de Torroja cantarí al niño
de la luna desde Madrid*

el corazón tan blanco

²⁷³⁵ *Ibídem.*

²⁷³⁶ Bl. P. 144.

*la tribuna de Torroja fue profecía
de arquitecturas férricas ahumadas
vegueros del textil inmobiliarias brevas
las masas abuchean la Real Marcha visca Macià
que és català mori Cambò que és un cabró
Primo de Rivera ordena la carga policiaca Franco
-el corazón tan blanco- forma el pelotón
de fusilamiento para Josep Sunyol presidente
de algo más que un club presidente de una religión
republicana catalana y laica*

cautivas

fusiladas masas

*de azul la patronal textil
o inmobiliaria de azul el brazo en alto
la patronal*

*pedía perdón al Moloch de las batallas africanas
y consagraba el club a las vírgenes vernáculas
moreneta de día merced de noche escindidas gentes
dioses*

paganos en el césped

Basora César Kubala Moreno y Manchón

Se iban de vírgenes Di Stéfano al Madrid

el corazón tan blanco

*de las Corts al Camp Nou las catedrales
siempre sumergidas las masas construyeron
domingo tras domingo razones democráticas
consagraron médiums de victorias y derrotas
azulgranas contra el Estado de corazón tan blanco
extrañas parejas los dioses menores siempre
de dos en dos los mitos necesarios sol*

y sombra

*para construir la religión de la memoria cultos
binarios para el octavo día de la semana banderas
del escondite al apogeo de una rebelión sin causa
los dioses se suceden del todo a la nada Samitier
y Alcántara Sunyol y Companys Kubala y Suárez
Rexach*

*y Marcial Cruyff y Puig Antich Dafnis y Cloe Gasset
Y Ortega Núñez y Navarro Núñez y Núñez Núñez y Van
Gaal Tristán*

*e Isolda una historia de amor como no hay otra igual
en el escaparate de una razón social pasteurizada
mercenario*

*simbólico desarmado ejército de una memoria desarmada
el Barça».²⁷³⁷*

²⁷³⁷ “Desarmado ejército simbólico de una memoria desarmada” en: *Op. cit.* P. 43.

Durante la presidencia de Agustí Montal ya había denunciado la ausencia de algún representante en el entierro del secretario republicano Antoni Cabestany. Vázquez Montalbán volverá a analizar el comportamiento del club frente a otro acto de memoria histórica. En este caso se trata de la inauguración del memorial a Josep Sunyol, presidente republicano y nacionalista asesinado durante la Guerra Civil. La junta directiva, formada mayoritariamente por hombres de negocios enriquecidos durante el franquismo, se resistirá en un primer momento a participar en este homenaje. Pero, entre Antoni Strubell, organizador del evento, y algunos directivos convencieron al presidente Núñez del provecho de su asistencia.

Con motivo de esta efeméride, Vázquez Montalbán recuerda como hasta la llegada de Agustín Montal todos los presidentes barcelonistas estaban vinculados al franquismo. Además, denuncia el espíritu posmoderno, sin respeto por la historia y el significado del club, propio del nuñismo al que solo renunció cuando se percató de la utilidad del victimismo centralista:

*«Després van arribar aquests postmoderns ahistoricistes que es proposaven destruir la imatge que el Barça era més que un club, propòsit fet explícit per Núñez moltes vegades, fins que es va adonar que era la única manera de justificar que el Madrid guanyés més lligues per culpa del centralisme arbitral».*²⁷³⁸

El Centenario de la fundación del club supondrá una nueva oportunidad para reivindicar un barcelonismo sentimental basado en la defensa de una identidad catalana y lamentar la pérdida de ese simbolismo. Vázquez Montalbán explica la importancia de su vivencia infantil en el Raval y de las victorias del equipo de “les Cinc Copes” en su afición barcelonista. Aunque también añade la representatividad del catalanismo popular adquirida por el club:

*«Y lo seguimos siendo porque el Barça era el ejército simbólico de una idea de catalanidad popular, laica, sin necesidad de peregrinar a otra montaña sagrada que no sea la grada del Camp de les Corts o del Camp Nou. Y, desde la cuota de irracionalidad que todo ser humano debe autopermiitirse, de ese impulso mitológico venimos, en ese impulso mitológico permanecemos a pesar de que éste no es mi Barça que me lo han cambiado».*²⁷³⁹

Después de repasar la alineación actual del equipo sin ningún jugador canterano, solo cabe esperar que esta conmemoración permita recuperar el simbolismo histórico perdido. Los jugadores del equipo son buenos profesionales pero no tienen conciencia de la representatividad del club. Por eso, Vázquez Montalbán acaba rindiéndose ante la evidencia y acepta la transformación de su significado después de un siglo de historia:

²⁷³⁸ “El sunyolisme” en: *Op. cit.* P. 15.

²⁷³⁹ “El Barça del desencuentro” en: *Op. cit.* P. 46.

*«Sin duda alguna esta institución fue algo más que un club, pero en las actuales circunstancias el valor añadido ha cambiado. El Barça sigue siendo algo más que un club, es un desencanto, un desencuentro, un desamor, un despropósito».*²⁷⁴⁰

En el prólogo del libro “Barça: la pasión de un pueblo”, Vázquez Montalbán, destaca el planteamiento del autor respecto a la supervivencia del imaginario del club en un fútbol dependiente de los intereses económicos y mediáticos:

*«En el capítulo final, Más allá del milenio, el autor esboza un Barça marcado por la fenomenología del fútbol de mercado, esclavo de las marcas y los medios de comunicación. Plantea sin duda un enigma para la supervivencia del imaginario de este Barcelona que fue el sueño de un pueblo por tantas cosas frustrado y que se resiste a aceptar que convierta su sueño en una simple mercancía».*²⁷⁴¹

Concluida la conmemoración del Centenario, Vázquez Montalbán realiza un balance sobre el significado del club. Por un lado, admite la autoría de la formulación “ejército desarmado simbólico de Cataluña”. Por otro, se muestra sorprendido por la “visión de futuro” del presidente Núñez expresada en unas declaraciones donde otorga al barcelonismo una representatividad que supera la de la ciudad e, incluso, la del país:

*«Creo haber sido el responsable de haber llamado al Barcelona "ejército desarmado simbólico de Cataluña" y al hacer balance de cien años de barcelonismo, lo hago iluminado por el pensamiento último del señor Núñez, un personaje que merecerá en el futuro tesis doctorales sobre las diversas formas del complejo napoleónico, es decir, la megalomanía de suponerse Napoleón. De ser un ejército simbólico desarmado de la Cataluña aplazada, a pesar de ser un club regido por la derecha franquista desde 1939 hasta Agustín Montal hijo, de creer a Núñez, el Barça es depositario ahora de una identidad ensimismada y muy por encima de la que pueda tener Barcelona como ciudad y Cataluña como nación. Militar en el barcelonismo se concibe como la forma superior de militancia y en este sentido aprecio que Núñez es el dirigente europeo mejor situado para comprender el futuro que nos espera».*²⁷⁴²

Acorde con los nuevos tiempos donde el fútbol se ha convertido en una religión de consumo mundializada, Núñez situaba la razón de ser del barcelonismo por encima de Cataluña como “unidad de destino en la globalización”. Desde este punto de vista, el iluminado presidente del club desvirtuaba completamente el simbolismo nacional del club abriendo sus fronteras a un público globalizado. Estos nuevos aficionados se conformarán con el sentimentalismo de la ofrenda floral a la estatua de Rafael Casanovas o con el olor a pan con tomate cuando los jugadores extranjeros saltan al terreno de juego:

²⁷⁴⁰ *Ibídem.*

²⁷⁴¹ BGC. P. 16.

²⁷⁴² “Cien años y un día” en: *El País*. P. 54.

*«No hay que ver pues a Núñez como un dictador a la vieja usanza defendiendo como gato panza arriba su pedestal civil, sino como un profeta de una nueva cosmovisión barcelonista en la que la vinculación nacional será un simple paisaje emocional para el 11 de septiembre, ni un minuto más. El Barça del futuro podrá estar formado por jugadores apátridas que en estos momentos ya deben estar incubándose en laboratorios holandeses de ingeniería genética alimentados, eso sí, con sueros aromatizados con pan con tomate artificial para que el globalizado público del futuro perciba el olor a pan con tomate nada más salir los jugadores al césped y se sienta por ello zoológicamente ratificado. Rafael Ribó ha anunciado el posnacionalismo, pero Núñez ha ido más allá al instalar al Barça en el mercado de los imaginarios sin fronteras».*²⁷⁴³

El último artículo dedicado íntegramente al significado político y social del club aparece el día del homenaje al “Barça de les Cinc Copes”, un equipo mítico para el barcelonismo con el que Vázquez Montalbán se siente plenamente identificado. En los años cincuenta del siglo pasado, el mito del “Barça” como “simbólico ejército desarmado de la Cataluña aplazada” estaba en construcción y el genio de Joan Manuel Serrat contribuyó a inmortalizarlo. Aunque en la actualidad se ha perdido gran parte de su significado:

*«La canción de Serrat ha hecho el resto y explica por qué miles y miles de catalanes siguen empeñados en que el Barça es algo más que un club, sin que nadie se atreva en el año 2002 a decir en qué consiste ese “algo más”, a la espera de que no se confirme la premonición de otro marxista, Groucho (...). Decía Groucho que el Barça, algún día, llegaría de la nada a la más absoluta pobreza. Y en eso estamos».*²⁷⁴⁴

En este sentido, Vázquez Montalbán reivindica la dedicación de este acto no solo a los componentes de aquel mítico equipo. También se debe recordar a todos los barcelonistas que a través de sus victorias experimentaron la única satisfacción épica a su alcance durante el franquismo:

*«Cincuenta años después se rinde un homenaje a los supervivientes de 1952, no solo a los que jugaban, sino también a los que aprendíamos el sentido de las mitologías vivas y de consumo épico o erótico o fetichistas: las piernas de Marilyn, el Barça o la gabardinas de Humphrey Bogart».*²⁷⁴⁵

La desaparición del nuñismo abría una nueva esperanza para la recuperación de la identidad catalana del club en medio de un fútbol sometido a los contratos publicitarios y televisivos. Por eso, teniendo en cuenta que el “Barça” no es una entidad orientada al beneficio económico, compatibilizar estos dos aspectos de una forma aceptable para la sociedad civil catalana será el principal reto para los candidatos a la presidencia:

²⁷⁴³ *Ibidem.*

²⁷⁴⁴ “El Barça: interpretación marxista de una hegemonía” en: *Op. cit.* P. 54.

²⁷⁴⁵ *Ibidem.*

*«A punto de celebrarse unas elecciones que deberían clausurar un periodo complejo como el nuñista, lo más difícil para los candidatos es proponer un modelo de club y de barcelonismo que recoja el imaginario que los barcelonistas tienen de su identificación con el país, y el desafío de un deporte espectáculo en el que puede ser más determinante un contrato televisivo o de representación de marcas que el mismísimo público».*²⁷⁴⁶

Poco después insistirá en la necesidad que la directiva elegida mantenga su simbolismo nacional más allá de la coartada victimista:

*«Eleccions obertes haurien de significar la retirada a l'oposició del PP i l'arribada al club de gent sensata i que, sense despertar entusiasme, sàpiguen expressar-se mitjançant oracions compostes i creïn un poder esportiu conscient que el Barça és una cosa més que un club però no solament quan l'àrbitre o el president de govern estan a favor del Reial Madrid».*²⁷⁴⁷

8.1.2.2 Los jugadores de la cantera: el último emblema identitario

Tras la dolorosa derrota por cuatro goles a cero en la final de Atenas frente al A. C. Milan (1994), Cruyff inició una renovación del llamado *Dream Team* que había conseguido ganar cuatro ligas consecutivas y una Copa de Europa. Esta radical transformación en el equipo pasaba por la marcha de algunos jugadores emblemáticos –Zubizarreta, Goikoetxea, Julio Salinas, Laudrup, Koeman, Stoichkov, Beguiristain o Eusebio- y la llegada de un nuevo grupo de jugadores extranjeros –Popescu, Figo, Hagi, Prosinecki- complementados con una base de jugadores formados en la cantera barcelonista. Después de seis años en el club, Cruyff había tenido el tiempo necesario para intervenir en el fútbol base barcelonista y estaba dispuesto a confiar en los jóvenes valores de La Masia.

Iván de la Peña subió del filial al primer equipo del “Barça” en 1995 de la mano de Johan Cruyff. Su particular corte de pelo, rapado al cero, le valió el sobrenombre entre los culés de “lo pelat” (“el pelado”). Este jugador era el más destacado de una generación denominada la “quinta de lo pelat”. Si bien la primera intención del entrenador azulgrana consistía en ofrecer algunos minutos de juego al prometedor centrocampista de tan solo 19 años, los acontecimientos le obligaron a cambiar los planes iniciales. Transcurrido el primer tercio del campeonato, donde rindió a un gran nivel, el equipo perdió poco a poco el crédito adquirido y Cruyff tuvo que entregar su dirección en manos del joven futbolista:

«Me preguntan cómo hay que jugarle hoy al Madrid, y por lo visto en los últimos partidos solo se me ocurre de buenas a primeras mirar desesperadamente hacia Iván de la Peña y pensar que sobre esa Peña descansa lo que queda de las

²⁷⁴⁶ “Un presidente y una teoría” en: *El País*. 31 Marzo 2003. P. 54.

²⁷⁴⁷ “El barcelonisme lúcid” en: *Op. cit.* P. 25.

*esperanzas suscitadas al comienzo de esta Liga. Hasta Cruyff ha entregado la batuta a lo Pelat sin esperar a que actúe el crecepeló».*²⁷⁴⁸

Pero la destitución del entrenador holandés en el mes de mayo, una vez perdidas todas las opciones para conseguir el título de Liga, provocó un giro inesperado en la proyección de un jugador llamado a ser un referente del barcelonismo. El nuevo proyecto del presidente Núñez, dirigido desde el banquillo por el inglés Bobby Robson, requería triunfos inmediatos que hicieran olvidar al protagonista de la mejor época en la historia del club, Johan Cruyff. Por eso, se ficharon multitud de jugadores contrastados capaces de garantizar resultados en el corto plazo:

*«El esplendor de la camada encabezada por Raúl y De la Peña (...) habrá sido el fuego fatuo de unos tiempos de transición en los que el dinero estaba en el banco y no en el campo porque Johan Cruyff permanecía en el banquillo. Una vez desaparecido el holandés, el dinero ha saltado al campo y la cantera ha pasado al desván de los recuerdos. Así es la filosofía de mercado, y si la aplicamos incluso en las relaciones interpersonales, no veo por qué no la vamos a aplicar a la real pasión turca de todos los fines de semana. Pero es que he empezado a recordar aquellos tiempos de la quinta de lo pelat, ¿recuerdan?, y me he dado cuenta de que estaban a punto de jubilarla antes de hacer la mili».*²⁷⁴⁹

La adquisición masiva de jugadores extranjeros tras la marcha de Cruyff, la mayoría con un gran nivel futbolístico como corresponde a su elevada cotización, abría algunos interrogantes. Vázquez Montalbán se planteaba cuál habría sido el resultado del proyecto cruyffista, consistente en la formación de un equipo compuesto por una mezcla de jugadores canteranos y extranjeros, si hubiese dispuesto de estos medios económicos.²⁷⁵⁰

De esta forma, quedaban cerradas las puertas a los jóvenes valores de la cantera, sin tiempo ni espacio para madurar y mostrar sus virtudes y defectos en un ambiente de seguridad emocional. Además, estos jugadores estaban vinculados, de una manera u otra, al antiguo entrenador y el club trató de desprenderse de ellos poco a poco. En unos meses el panorama había cambiado por completo.

Durante la temporada 1995-1996 los seguidores culés se mostraban orgullosos de su cantera. La “quinta de lo pelat” se convirtió en un emblema de la identidad barcelonista y en una demostración de la eficacia del trabajo realizado en La Masia. Incluso se llegó a recriminar al entrenador holandés que no hiciera jugar más a Iván de la Peña y la directiva aprovechó este hecho como un arma arrojadiza en su batalla contra Cruyff. Pero al inicio de la temporada 1996-1997 ya nadie se acordaba de aquellos jugadores tan maravillosos. Tampoco el

²⁷⁴⁸ “Factor Gil” en: *Op. cit.* P. 44.

²⁷⁴⁹ “Recuerde el alma dormida” en: *Op. cit.* P. 2.

²⁷⁵⁰ CAA. P. 211.

público se preocupaba al ver como la pieza angular del equipo el curso pasado, Iván de la Peña, pasaba más tiempo en el banquillo que en el campo.

Esta actitud de los aficionados barcelonistas demostraba el error de Cruyff al creer que su apuesta por los jugadores canteranos le garantizaría el apoyo de los aficionados en su lucha contra la directiva. En el fondo, el socio culé estaba más interesado en presumir del valor económico de la plantilla que de su procedencia:

*«Van passar aquells temps i ¿què se'n va fer de Celades? ¿Ubi sunt Roger, Òscar, Álvarez Costas? ¿Com és possible que De la Peña torni a ser un jugador de compareixences racionades? ¿Com és possible passar aquestes proves sense que el cor de l'aficionat es trenqui i el crit de protesta enfonsi els timpans més sords? Doncs perquè l'aficionat demostra que està en consonància amb la moral de la Història i el meravella presumir davant l'enemic, molt més que davant els amics, de la vàlua que té la plantilla i que en definitiva la té més llarga, molt més llarga que l'equip antagonista. Es va equivocar Cruyff, s'equivocava (...) quan va voler atacar la junta directiva reivindicant la bandera patriòtica de la catalanitat de la plantilla i d'altres percepcions generals».*²⁷⁵¹

A partir de este momento, Vázquez Montalbán considerará a Iván de la Peña, junto con el grupo de jugadores pertenecientes a “la quinta de lo pelat”, como el símbolo de una identidad barcelonista basada en el paisanaje:

*«Recuerde el alma barcelonista la temporada pasada, cuando la junta directiva se angustiaba por lo poco que jugaba De la Peña y se atribuía a Johan Cruyff la crueldad de promocionar a su hijo en detrimento de la mejor cantera que jamás vieron los tiempos. ¿Ubi sunt? ¿qué se hizo de la quinta de lo pelat? En uno de los partidos de la presente Liga, el Barça llegó a alinear a tres jugadores de nacionalidad española y solo uno de ellos era genéticamente catalán, es decir, como en los mejores tiempos de la desidentificación del club. Y no es que sea motivo para el desgarre de la cuatribarrada vestidura patriótica, sino para considerar la versatilidad de las filosofías de los directivos y de los públicos, hechos los unos a la medida de los otros».*²⁷⁵²

La trayectoria del equipo no respondía a las expectativas creadas por el fichaje masivo de jugadores extranjeros. El público empezó a impacientarse tanto con el juego desarrollado como con una política deportiva que había arrinconado a los jugadores de la cantera. Iván de la Peña era la respuesta a ambos problemas. En el terreno futbolístico, la ausencia de un jugador en el centro del campo con habilidad para entregar balones en condiciones a Ronaldo constituía el principal déficit del equipo. La mejor virtud del jugador cántabro consistía en dar pases de gol a sus compañeros:

²⁷⁵¹ “De l'aficionat de futbol” en: *Op. cit.* P. 16.

²⁷⁵² *Ibidem.*

*«Qui farà assistències a Ronaldo? (...) Pels camins de Catalunya vagaregen milers i milers de barcelonistes desorientats que busquen Iván de la Peña (...) Ronaldo juga d'esquena a la porteria contrària mentre escodrina l'horitzó a la recerca de la pilota que més aviat sembla un ovni, un objecte visual no només no identificat sinó que improbable».*²⁷⁵³

En el terreno emocional, "lo pelat" representaba el vínculo sentimental con una identidad catalana que se enorgullece con la presencia en el campo de jugadores formados en el propio club:

*«Curiosamente el primer partido entre el Barcelona y la Fiorentina carecerá del acicate emocional de que jueguen Iván de la Peña y Guardiola, los símbolos actuales el barcelonismo sentimental».*²⁷⁵⁴

El retorno de Iván de la Peña al equipo titular, formando pareja en el centro del campo con Guardiola, tranquilizó a un público necesitado de algún referente con quien poder identificarse. A partir de este momento desaparecieron los pañuelos en el estadio, dejando al descubierto los errores cometidos por la directiva y el entrenador.²⁷⁵⁵

*«El error cometido por esta directiva en aquel momento fue perder los nervios y empezar a fichar a lo loco, entregando al señor Robson la consigna de que ganara costase lo que costase, pasando incluso por encima del cadáver de los chicos de la cantera. El público se puso de uñas contra un equipo desidentificado y desidentificador (...) Obsérvese que la batalla del pañuelo terminó el día en que alguien aconsejó a Robson alinear sistemáticamente al tándem De la Peña-Guardiola, (...) porque esa pareja ayudaba a que el espectador se sintiera en casa y respaldando a jugadores de casa».*²⁷⁵⁶

Finalizada la temporada solo quedaban Guardiola y De la Peña como referentes de la catalanidad en el equipo, tras la marcha de Gerard López al Valencia C. F. En estas circunstancias, Vázquez Montalbán advierte que la salida de alguno de estos dos jugadores constituiría un desastre épico para la catalanidad. Aunque siempre quedará el recurso de fichar jugadores vascos como en el pasado:

*«És clar que si després del vist i no vist de Ronaldo, fugitiu ja Gerard, si marxessin Guardiola i Iván de la Peña podria produir-se un autèntic 98 èpic a Catalunya. Però, com deia Franco, no hi ha mal que per bé no vingui, i quan se n'hagin anat tos els nostres ídols, símbols, emblemes de l'exèrcit desarmat de la catalanitat, sempre quedarà el recurs de fitxar jugadors bascos, que tant bon resultat han donat».*²⁷⁵⁷

²⁷⁵³ "Ronaldo" en: Avui. 22 Febrero 1997. P. 19.

²⁷⁵⁴ "Barcelona FC- Fiorentina, ser o no ser" en: *La Nazione*. 10 Abril 1997. Pp. 8-9.

²⁷⁵⁵ "Robson" en: *Op. cit.* P. 23.

²⁷⁵⁶ "La duda metafísica del barcelonismo" en: *Op. cit.* P. 2.

²⁷⁵⁷ "Ronaldo" en: *Op. cit.* 7 Junio 1997. P. 21.

De todas formas, Iván de la Peña, incorporado a la cantera azulgrana con quince años procedente del Racing de Santander, no era considerado un símbolo por una parte significativa de los aficionados culés. Solo así podía explicarse la poca preocupación que generó entre el público barcelonista la negociación de su traspaso a la Lazio durante la temporada 1997-98.²⁷⁵⁸ Esta situación le recordó episodios anteriores vividos con otros jugadores menospreciados por el socio culé que luego triunfaron en otros equipos:

*«Observo que Iván, pel fet de no ser congènitament del planter i d'haver incorporat tard el pa amb tomàquet a la seva vida, no ha estat tan defensat del perill del reajustament de planter. (...) Esperem aquell dia que Iván torni al Camp Nou formant part de qualsevol equip enemic i es repeteix l'esquizofrènia del públic que havia permès marxar Luis Suárez».*²⁷⁵⁹

Vázquez Montalbán admiraba la capacidad creativa de Iván de la Peña, uno de los pocos jugadores capacitados para obsequiar al espectador con alguna jugada imprevisible. Esta característica tan valorada por el escritor barcelonés constituía precisamente uno de los problemas que encontraban los entrenadores. Su anarquía táctica dificultaba el encaje de este extraordinario futbolista en el esquema del equipo, algo que le sucedió también con el seleccionador nacional, Javier Clemente.²⁷⁶⁰ El gesto de Bobby Robson aludiendo a la “locura” del jugador al intentar un pase imposible reflejaba perfectamente esta paradoja.²⁷⁶¹

Una vez consumado el traspaso de “lo pelat” al fútbol italiano, el líder de una promoción extraordinaria surgida de La Masia, solo quedaba el recuerdo de aquella victoria por 1 a 5 en el campo del Betis. Este triunfo, en el que participaron hasta once jugadores de la cantera, parecía el inicio de un sueño largamente perseguido por el barcelonismo. La identidad barcelonista quedaba reducida únicamente a los colores del club y a la identificación de los aficionados con un imaginario desvirtuado:

«Cada vez que recuerdo aquella alineación de imberbes insolentes canteranos capitaneada por Iván de la Peña que derrotó al Betis en su campo sembrando la esperanza de que la Masía había servido para algo, me echaría al monte. Tal vez bajo el peso del Centenario, el Barça recupere parte de su identidad, de la que hoy

²⁷⁵⁸ El temor al traspaso de Iván de la Peña a otro club se expresa también con motivo de la posible eliminación de la selección española en el Mundial de Francia. Este fracaso deportivo podía afectar a la valoración de los jugadores españoles por parte de los entrenadores extranjeros como Van Gaal. “Oriamendi” en: *Op. cit.* Última página.

²⁷⁵⁹ “La desidentificació” en: *Op. cit.* P. 17.

²⁷⁶⁰ *Ibidem.*

²⁷⁶¹ *Id.* P. 146.

*solo conserva los colores de las camisetas y la complicidad de sus seguidores con un imaginario a todas luces desvirtuado. Un autoengaño más, qué importa».*²⁷⁶²

La política deportiva consistente en fichar a todos los jugadores holandeses surgidos de la cantera del Ajax suponía un duro revés para los jugadores de las categorías inferiores, desmotivados al ver cómo habían acabado sus referentes. Vázquez Montalbán denunciaba la ausencia en el club de la paciencia mostrada por el equipo holandés para desarrollar el talento de sus jugadores:

*«I els nois del planter? Si són d'aquest país, que no perdin més el temps i millor que intentin emigrar a Holanda o a Nigèria abans que sigui massa tard. Amb els anys fins i tot poden fitxar pel Barça. De moment és impossible demanar a aquests nois que lluitin per conservar la categoria de Segona B o la categoria C, vist que tots els referents mítics, des de De la Peña a Roger, han fracassat en l'afany de quallar en el primer equip. Amb ells s'ha tingut molta menys paciència de la que va tenir l'Ajax per produir, sens dubte, un formidable planter de jugadors».*²⁷⁶³

El último componente de la “quinta de lo pelat” en abandonar el “Barça” fue el centrocampista Albert Celades. Su marcha ponía punto y final al proyecto cruyffista de formar un equipo en base a jugadores de la cantera. Para Vázquez Montalbán el fracaso por separado de los integrantes de esta generación en los equipos destinatarios no significaba nada. Si hubiesen estado arrojados por algunos jugadores extranjeros de talla mundial, posiblemente habrían marcado una época en el club:

*«El traspaso de Celades significa el final de aquella quinta del Pelat que jamás se ultimó como proyecto y quedará en la historia del barcelonismo como una incógnita. ¿Qué hubiera ocurrido si la junta directiva no hubiera perdido la paciencia asustada por el fantasma de Cruyff y renovó el equipo a base de talonario prescindiendo de aquella promoción a todas luces prodigiosa? No vale señalar, uno a uno, la suerte que han corrido sus integrantes. Aquellos muchachos jugaban juntos de memoria y solo necesitaban un crack por delante y otro por detrás».*²⁷⁶⁴

La tercera temporada de Van Gaal acabó sin ningún título y su proyecto deportivo, teóricamente basado en los jugadores de la cantera pero iniciado con el fichaje masivo de jugadores holandeses, perdió toda la credibilidad entre los aficionados. El clima social contrario al entrenador holandés provocó no solo su dimisión sino también la del presidente Núñez. La convocatoria electoral consiguiente aupó a la presidencia del club al vicepresidente Joan Gaspart. Consciente de los deseos del público, el nuevo presidente trató de recuperar a

²⁷⁶² “El Barça del desencuentro” en: *Op. cit.* P. 46.

²⁷⁶³ “Els traficants” en: *Avui*. 13 Febrero 1999. P. 17.

²⁷⁶⁴ “El Barça del Dr. Frankenstein” en: *El País, Cuaderno Extra Liga 99-2000*. 18 Agosto 1999. P. 5.

los jóvenes valores de La Masia que habían dejado el club durante la dirección de Van Gaal, entre ellos Iván de la Peña:

*«Las medidas tomadas por la nueva junta directiva demuestran que sabían lo que quería el socio: la desvangaalización del equipo y la conservación o recuperación de jugadores que ayudan a sentirse miembro de una comunión casi sagrada. Gerard fue la traca y De la Peña ha sido la torna, pero hay paz en una junta directiva llena de presidentes in pectore».*²⁷⁶⁵

El retorno de Iván De la Peña se convirtió en una gran noticia para un admirador de su juego. De todas formas, este futbolista estaba condenado a provocar un conflicto permanente a sus entrenadores debido a la dificultad para integrar su talento en un sistema de juego rígido y su falta de espíritu defensivo:

*«Especialmente De la Peña, un barcelonista condenado a ser un genio precoz probablemente incomprendido. ¡Si le dejaran jugar como Laudrup! Pero ¿qué entrenador se arriesga a dejar a su aire a un genio inspirado pero que no defiende bien y juega como si fuera el auriga de Delfos?».*²⁷⁶⁶

El otro jugador emblemático de la cantera barcelonista al que otorgó una representatividad extradeportiva fue Josep Guardiola. Vázquez Montalbán atribuyó a este futbolista un valor étnico relacionado no solo con su pertenencia a las categorías inferiores del club sino también con su catalanidad.

Después de los Juegos Olímpicos de Barcelona y de la Expo de Sevilla se inició un periodo de crisis económica y social en España. Este momento de dificultad sirvió para recuperar un nacionalismo español asociado al fútbol. En todos los campos podían apreciarse numerosas banderas españolas, especialmente cuando visitaban los estadios el “Barça” y el Athletic Club. Vázquez Montalbán se mostraba sorprendido ante esta reivindicación identitaria dirigida contra un equipo donde solo había dos jugadores catalanes, Albert Ferrer y Josep Guardiola. Además, estos dos futbolistas constituían dos pilares fundamentales de la selección española.²⁷⁶⁷

Como ya se ha explicado, la destitución de Johan Cruyff y el fichaje masivo de jugadores extranjeros, facilitado por la Ley Bosman, provocó la desaparición de los jugadores canteranos en el once inicial. Durante unos años, Guardiola se convirtió en la única posibilidad para que los aficionados barcelonistas se identificasen con su equipo:

«Imaginad, camaradas de pasadas luchas, a uno y otro lado de la trinchera, que en el partido no jugaran ni Guardiola en el Barça ni Raúl en el Madrid para

²⁷⁶⁵ “Barça 2001: en busca del público perdido” en: *El País, Cuaderno Extra Liga 00/01*. 6 Septiembre 2000. P. 10.

²⁷⁶⁶ “Saviola y Zidane” en: *Op. cit.* P. 106.

²⁷⁶⁷ “España: pan y fútbol” en: *Op. cit.* P. 112.

*encontramos ante el grado cero de la identificación, es decir, al borde del abismo de la desidentificación, de la más absoluta miseria de la antropología filosófica».*²⁷⁶⁸

Pero este jugador no solo cumplía la misión de hacer reconocible el equipo para el público, es decir, saber que se trata del “Barça”. Guardiola también desarrollaba un papel étnico, representando la identidad catalana en medio de un repleto conjunto de jugadores extranjeros:

*«Pocs dies després d’haver assumit aquest paper emblemàtic, al partit Reial Madrid-Barcelona haurà de desenvolupar un paper que n’hi direm ètnic, en el context d’un equip convertit en una Legió Estrangera, en el que no hi ha amors per sempre, ni clàusules de rescissió de contracte inabordables. (...) Guardiola sense ser el capità ha rebut la investidura de la catalanitat de l’equip, fins que el president Pujol corregeixi les condicions de denominació d’origen».*²⁷⁶⁹

De todas formas, la presencia de Guardiola no resultará suficiente para compensar la sensación de desorientación entre el público. Los aficionados culés no conseguían identificarse con un equipo formado por jugadores fichados a golpe de talonario y solo el éxito podía compensar la desidentificación del equipo. Por eso, si los triunfos y los títulos no acompañan al equipo, ni siquiera el simbolismo generado alrededor de Guardiola podrá evitar una sensación de frustración entre los culés. El desconcierto generado entre los aficionados ante la falta de resultados repercutirá negativamente incluso en la valoración de este jugador, echándole en cara algunas de sus inquietudes intelectuales:

*«No es de extrañar que de la confusión nazca la confusión y el noble público del Barcelona silbe a Guardiola cuando les recuerda al pensador de Rodin, a Popescu cuando les recuerda a Guardiola y a Robson cuando les recuerda a Robson».*²⁷⁷⁰

Este carácter extradeportivo atribuido a Guardiola constituía un buen negocio de imagen para el club. En cambio, se había convertido en una carga pesada para un jugador condenado a asumir, de repente, una responsabilidad que rebasaba los límites del terreno de juego:

*«Guardiola devia de figurar com el mínim d’intocabilitat abans de caure en l’abisme de no saber si el Barça seguia sent el Barça o s’havia convertit en una privilegiada selecció mundial de jugadors milionaris. Savi va ser l’expert en imatge que va fer de Guardiola el referent primer i final tot i que al jugador li va fer l’agredolç servei de convertir-lo en alguna cosa més que un jugador de futbol, d’avançar-li la maduresa».*²⁷⁷¹

²⁷⁶⁸ “¿Para esto hicimos la guerra?” en: *Op. cit.* P. 28.

²⁷⁶⁹ “Guardiola” en: *Op. cit.* P. 18.

²⁷⁷⁰ “La conjura de los necios” en: *El País, Cataluña.* 12 Marzo 1997. P. 2.

²⁷⁷¹ “Guardiola” en: *Op. cit.* P. 18.

El partido contra el Real Madrid simbolizaba el enfrentamiento histórico entre dos identidades opuestas. Pero Guardiola era el único jugador capacitado para conseguir que sus compañeros de equipo, la mayoría recién aterrizados en el fútbol español y en Cataluña, comprendieran la trascendencia de este encuentro.²⁷⁷²

El malestar del público ante la salida de Cruyff y la progresiva pérdida de protagonismo de los jugadores canteranos cuestionaba, por primera vez en muchos años, la reelección de Núñez. Por este motivo, el presidente se planteó la renovación de Guardiola, único referente de la identidad barcelonista para los socios, como una carta electoral imprescindible para asegurar un nuevo mandato:

*«El ex presidente Núñez afronta las elecciones con el respaldo explícito del presidente de la Generalitat y del alcalde de Barcelona, y además Guardiola, el poder simbólico, sigue».*²⁷⁷³

Durante la temporada 1997-1998, Guardiola sufrió una serie de lesiones en los músculos isquiotibiales que le imposibilitaron jugar con asiduidad e incluso impidieron su participación en el Mundial de Francia. Sin el concurso de Guardiola, Vázquez Montalbán se preguntaba si la presencia de un catalán – Sergi Barjuan- y un mallorquín –Miquel A. Nadal-, ausente también el valenciano Guillermo Amor, sería suficiente para garantizar la catalanidad del equipo:

*«Imagem que Guardiola, vaixell insígnia de la catalanitat barcelonista, continuï lesionat per arribar a l'espectacle surrealista que el Barça sigui una enlluernadora coalició holandesa i brasilera, més algun asturià, un català i un mallorquí en la fase esplèndidament terminal de la seva carrera. ¿Caurà sobre Nadal i Sergi la responsabilitat que onegi en l'ànima dels espectadors la bandera dels països catalans, esquinçada perquè faltará l'aportació valenciana d'Amor per oferir el ple d'una reivindicació metafísica?».*²⁷⁷⁴

Además, atribuye a la ausencia de Guardiola el incremento de la desorientación entre el público respecto al equipo de Van Gaal, al no poder identificar en la alineación a ningún jugador formado en La Masia:

*«El públic sempre necessita la coartada del noi de casa. Jo recordo que va haver-hi una època que no eren de l'Ajax, però gairebé tots els jugadors eren de fora. No obstant, teníem el Rexach i el Pujol, que eren els de casa. I aquest any, si hagués jugat el Guardiola des del començament, la gent no s'hauria sentit tan estranyada. Però és clar, com que estava lesionat, no tenien coartada».*²⁷⁷⁵

²⁷⁷² *Ibidem.*

²⁷⁷³ “La duda metafísica del barcelonismo” en: *Op. cit.* P. 2.

²⁷⁷⁴ “La desidentificación” en: *Op. cit.* P. 17.

²⁷⁷⁵ *Bl.* P. 140.

Si resultaba complicado defender la identidad catalana del “Barça” utilizando simplemente la presencia de Guardiola en el equipo como coartada étnica, aún le parecía más exagerada la reivindicación de una selección catalana con tan solo dos jugadores de primer nivel dispuestos a participar en ella:

*«Comprenc l'adrenalina patriòtica que està alliberant la demanda d'una selecció catalana de futbol. Però previnc sobre els resultats perniciosos d'aquesta demanda, tenint en compte que només comptem amb Guardiola i Òscar com a incondicionals d'aquest imaginari».*²⁷⁷⁶

Pero el futuro aún podía ser peor si se acentuaba la política de fichar jugadores holandeses y Guardiola continuaba lesionándose con relativa frecuencia.²⁷⁷⁷ De todas formas, Vázquez Montalbán advierte del peligro identitario que supondrá la retirada de Guardiola, a no ser que Xavi Hernández asuma la carga simbólica del catalanismo. En tal caso, puede darse la circunstancia de contar con un equipo formado por once jugadores extranjeros que no entiendan algunos de los rituales barcelonistas como la ofrenda a las patronas de Barcelona y de Cataluña:

*«No quiero ni imaginar el día en que se retire Guardiola, a no ser que Xavi cuaje como representante en la Tierra de la raza futbolística catalana y sea el pollo del Prat del Barça. Algo hay que hacer para prever las catástrofes genéticas que pueden asaltarnos en el momento más impensable y quedar expuestos a compartir el santuario con 11 extranjeros que no saben qué hacer cuando les someten al tratamiento de choque del encuentro con la Virgen de la Merced, y no digamos ya con la Moreneta, que es droga étnica dura».*²⁷⁷⁸

Al inicio de la temporada 1999-2000 la extranjerización de la plantilla era aún más evidente tras la incorporación de diversos jugadores holandeses complementados con algún brasileño y algún portugués. Este equipo, catalogado como un “experimento del Dr. Frankenstein”, solo mantenía a Guardiola como argumento identitario. Aunque, quizás, la presencia de este jugador no constituía un elemento necesario para un club que estaba abandonando su significado simbólico, enraizado en el sentimiento nacional, para convertirse en un referente mercantil, basado en la adquisición de los jugadores:

«En este equipo, Guardiola es la coartada de la conservación de una identidad a la deriva y tal vez definitivamente innecesaria, porque la verdad hegemónica es la ley del mercado y si el equipo logra trofeos y gana dinero, su referente simbólico cambiará cualitativamente: ya no representará a una ciudad viuda de poder político o a un país inacabado, sino a una junta directiva que supo invertir en los

²⁷⁷⁶ “Les seleccions de futbol” en: *Op. cit.* P. 19.

²⁷⁷⁷ *Id.* P. 143.

²⁷⁷⁸ “Catalanets, catalanets” en: *Op. cit.* P. 3.

*experimentos del Dr. Frankenstein y a una afición que se lo toleró a cambio de sentirse propietaria, cada vez menos, del monstruo».*²⁷⁷⁹

La carga simbólica depositada sobre los hombros de Guardiola no solamente supuso para el jugador una presión añadida por parte del club, del público y de la sociedad civil catalana. También comportó una actitud de sospecha por parte del nacionalismo español, achacándole los problemas de la selección nacional. Afortunadamente, su concurso resultó fundamental en la victoria contra Yugoslavia que posibilitaba la clasificación para los cuartos de final del Campeonato de Europa y Guardiola se salvó «*de la picota*».²⁷⁸⁰

En la primavera del año 2001 Guardiola anunció su intención de abandonar el club al finalizar la temporada, una vez concluido el contrato renovado hacía tres años. El presidente barcelonista no se encontraba en una posición de debilidad tan acusada. Tampoco deportivamente parecía tan necesario el concurso de un centrocampista veterano teniendo en cuenta la aparición de algunos jóvenes valores en la cantera. Solamente un valor tan etéreo como la representatividad de la identidad catalana convertía a Guardiola un jugador especial. Por eso, Vázquez Montalbán advertía la pérdida que, en un primer momento, significaría su marcha con relación a este aspecto diferencial que convierte al “Barça” en “algo más que un club”:

*«Arteta, Gerard, Iniesta, Iván de la Peña, Xavi y Riquelme, como cabeza de una larga lista de aspirantes a centrocampistas del Barça, presagiaban un mal final para la renovación de Josep Guardiola, renovación en el inmediato pasado necesaria porque significaba un respiro para Núñez recién despedido Cruyff, pero que ahora dependía de algo tan sutil como el imaginario de la catalanidad del club. Sin Guardiola, de momento, es como si una bebida catalana tan carismática como Aromas de Montserrat dejara de ser de Montserrat o perdiera los aromas, una catástrofe equivalente a la de hacer una tortilla de patatas sin huevos o una canción de Quintero, León y Quiroga sin Rafael de León. Convertido en una institución, Guardiola había asumido muy inteligentemente su papel de emblema de la catalanidad del equipo en tiempos de excesos de comunitarios y extranjerías, de la misma manera que Raúl ha sido la exclusiva coartada étnica del Real Madrid hasta la llegada de Casillas».*²⁷⁸¹

Ante su inminente salida, Vázquez Montalbán recuerda que, desde su transformación en un emblema del club, la directiva temió su ascendente entre los seguidores barcelonistas. Esta inseguridad institucional se manifestó en diversos ataques contra la persona del jugador, acusado de tener una vida demasiado mediática e impropia para un deportista:

²⁷⁷⁹ “El Barça del Dr. Frankenstein” en: *Op. cit.* P. 5.

²⁷⁸⁰ “Nacionalfutbolisme” en: *Op. cit.* P. 17.

²⁷⁸¹ “Adiós, Guardiola; adiós, Joan Gamper” en: *Op. cit.* P. 28.

*«El nuñismo estaba dividido ante un jugador demasiado potente para tenerle miedo a la directiva y al mismo tiempo necesario para compensar la holandización de la plantilla acometida por Van Gaal en uno de esos momentos en que todavía se le reducía más su escasa capacidad de imaginación. Guardiola pagó un elevado precio por esta relación de dependencia, porque salieron de paniaguados de la directiva campañas de desprestigio e incluso los rumores sobre su vida privada, sin otra apoyatura que haber actuado ocasionalmente como modelo de moda masculina o como recitador público de poemas de Martí Pol».*²⁷⁸²

Vázquez Montalbán admiraba la capacidad del futbolista para sobreponerse a toda esta erosión generada por la directiva. Además, comprendía la necesidad de abandonar este papel representativo, ya que *«solo las montañas sagradas no se cansan de ser sagradas»*. Guardiola había conseguido superar, incluso, las presiones de unos dirigentes deportivos y políticos que consideraban su renovación como el contrapeso a la extranjerización de la plantilla. Hasta el día de su despedida, demostró ser un hombre de club dejando a un lado todas las dificultades encontradas en el camino. Se iniciaba así una nueva etapa tanto para el jugador como para el club. Guardiola podrá, al fin, ser simplemente un futbolista, mientras la entidad deberá activar todos sus recursos para llenar el espacio simbólico dejado por este futbolista:

*«Costará llenar el vacío de Guardiola habida cuenta del retraso con el que la ingeniería genética se mueve en relación con el mercado, y muy especialmente con el futbolístico. El Barcelona necesita un futbolista superclase catalán, telegénico, con don de palabras y de gentes, capaz de recitar a poetas nacionales y de tener el sentido del humor necesario para ser portavoz de una olla de grillos».*²⁷⁸³

La coincidencia simultánea de dos acontecimientos como la salida de Guardiola y la imposibilidad de llamar al estadio “Joan Gamper” obligan a plantearse si el “Barça” había perdido su significado extradeporativo. Tanto el jugador como el fundador representaban la identidad específica del club para los barcelonistas de toda la vida. Pero Guardiola también dejaba un vacío deportivo. Este jugador se había erigido en el referente de un estilo de jugador capacitado para organizar todo el equipo a su alrededor y, además, en el líder necesario para un vestuario formado por personalidades tan diversas:

«Ni Guardiola ni Gamper. Al millor centrecampista que ha tingut mai el Barça li queden dos o tres anys de plenitud futbolística, de lideratge de vestidor i d'emblema nacional futbolístic. (...) Guardiola ni marca gols, ni regateja, ni defensa contundentment, però és un extraordinari estrateg del futbol capaç d'obrir forats amb la mirada i de posar la pilota en el seu lloc valent-se tant de la punta dels ulls como de la bota. És també un líder al camp, aquest futbolista somiat per tots els

²⁷⁸² *Ibídem.*

²⁷⁸³ *Ibídem.*

*entrenadors intel·ligents, capaç d'aglutinar el talent dels seus companys, especialment en els moments difícils».*²⁷⁸⁴

En el fondo, el jugador había adquirido ese grado de madurez necesario para advertir el momento en que los entrenadores y los directivos aprovechan su carisma entre la afición para conseguir una identidad incapaces de lograr por sí mismos:

*«Passada l'edat de la innocència, el futbolista contemporani sap que els seus pitjors enemics ja no són els àrbitres ni les donotes, sinó els entrenadors i els directius perquè aconsegueixen identitat a costa seva i els utilitzen sense pietat».*²⁷⁸⁵

Después de algún tiempo, Carles Puyol, defensa promocionado al primer equipo por Van Gaal, recibirá el refrendo popular para representar, en medio de una plantilla repleta de extranjeros, esa identidad catalana propia del club:

*«Pues bien, más de 30 años después de las gestas de Pujolel aparece un Puyol, un Pujolel con cualidades equivalentes a las del que fue interior o extremo del Barcelona, también prohijado Puyol por el público en tiempos de extranjerías múltiples, fugitivo del terror barcelonista Pep Guardiola, el que cumplía el papel de cómplice de campo de esa gran comunión de los santos que constituyen los feligreses futbolísticos».*²⁷⁸⁶

8.1.3 LA REIVINDICACIÓN PATRIÓTICA Y EL VICTIMISMO IDENTITARIO

Vázquez Montalbán reconoció la existencia de un nacionalbarcelonismo,²⁷⁸⁷ es decir, un patriotismo catalán asociado a las victorias del “Barça”. Los triunfos de este club constituían el único recurso épico posible para una nación sin Estado. Por eso, Vázquez Montalbán utilizó la expresión “ejército simbólico desarmado de Cataluña” para explicar su simbolismo. Los jugadores encargados de marcar los goles se convertirán en héroes del nacionalismo catalán. Este carácter patriótico también afectará al público y a la política de club. Las derrotas del equipo se vivirán como auténticos fracasos nacionales que deprimirán al pueblo catalán y las elecciones a la presidencia se convertirán en un campo de batalla para las fuerzas políticas catalanas y españolas.

²⁷⁸⁴ “El nou Barça” en: *Avui*. 14 Abril 2001. P. 15.

²⁷⁸⁵ *Ibidem*.

²⁷⁸⁶ “De Pujolel a Pujolel” en: *Op. cit.* P. 40.

²⁷⁸⁷ Vázquez Montalbán solo utiliza esta expresión en una ocasión a lo largo de sus escritos deportivos. Aún así, insiste en diversas ocasiones se refiere a la importancia de los triunfos barcelonistas para la construcción de un nacionalismo catalán. Por este motivo, el concepto “nacionalbarcelonismo” parece adecuado para reflejar este valor patriótico del club, de la misma manera que los éxitos del Real Madrid y de la selección española alimentaban el “nacionalfutbolismo”.

Los resultados que propiciarán una mayor exaltación o depresión nacionalista serán los obtenidos contra el Real Madrid. Pero también en las competiciones internacionales se jugará la vocación europeísta de los catalanes, hasta el punto de relacionar estos partidos con el tambor del Bruch o los almogávares. Las victorias del “Barça” servirán para defender el “honor catalán” frente a los ataques centralistas, satisfacer el orgullo patriótico sin necesidad de independizarse y defender el prestigio simbólico de Cataluña en el extranjero.

Por último, Vázquez Montalbán considerará la actitud de los aficionados culés ante la derrota como una forma de identificación con un pueblo catalán castigado por la historia. La aceptación de la adversidad o la fidelidad pese al sufrimiento serán dos elementos compartidos por la identidad catalana y barcelonista. Por eso, Vázquez Montalbán aplica el sentimientos de amor a una patria catalana “desgraciada, triste y sucia” expresado por Salvador Espriu en el poema “Assaig de càntic en el temple” a la relación entre los culés y su club. Incluso existe una correspondencia entre el victimismo del club, incapaz de afrontar sus propios errores, y la actitud de una burguesía catalana que atribuye las insuficiencias políticas del país al franquismo sin pretender asumir esa responsabilidad.

Las manifestaciones de orgullo barcelonista tras un fracaso también serán el reflejo de un pueblo que en su fiesta nacional celebra una derrota militar. Las sucesivas desgracias padecidas por el equipo cuando estaba en disposición de alzarse con un título –postes, penaltis provocados y fallados, secuestro de jugadores, lesiones- confirmaban el destino fatal de un pueblo que parecía condenado a “sufrir la historia”. La frase “vosotros segundos y quejándoos”, en boca de un madridista, reflejaba esta penosa realidad con la que el público barcelonista se sentía, lamentablemente, a gusto. Así, podía atribuir la responsabilidad de sus defectos al exterior.

Vázquez Montalbán criticará este victimismo paralizador propio del franquismo que se muestra impotente para cambiar un destino trágico, se conforma con culpar a los árbitros, a la Federación o al gobierno de sus insuficiencias y se siente cómodo, masoquistamente, en la queja y el sufrimiento. Por eso, pese a aceptar una cierta relación entre la identidad barcelonista y la filosofía del triunfo insuficiente, espera que la nueva directiva modifique el discurso victimista para afrontar esta desgracia.

8.1.3.1 El nacionalbarcelonismo

Si la selección española de fútbol y el Real Madrid se convirtieron en los principales suministradores de épica deportiva para el nacionalismo español, el “Barça” desempeña la misma función respecto al nacionalismo catalán. Para una nación sin Estado como Cataluña, las victorias del “Barça” reforzaban el sentimiento patriótico del pueblo catalán:

*«El “Barça” tiene un valor simbólico en relación con Cataluña. De ahí que para tanta gente sea tan importante que el Club conquiste el título de Liga».*²⁷⁸⁸

Del mismo modo, las derrotas del equipo debilitaban la autoestima de los catalanes, sin ningún representante político en el gobierno de Madrid y además con el “Barça” perdiendo el título de Liga en el Camp Nou:

*«Mientras se ajustan los papeles, los cuentos, los estados anímicos, las probabilidades, Gallego declara que tiene la moral por los suelos. Podría pronosticarse que si el Barça no gana la Liga 1972-73 se va a producir un serio desaliento colectivo. Y es que todo se junta: el Barça, en “ballotage”, y en la lista de ministrables de “La Actualidad Española”, ni un barcelonés».*²⁷⁸⁹

Debido a la relevancia política y social del club, la elección de un nuevo presidente se convierte en una cuestión nacional de primer orden. Esta institución deportiva actúa como un hígado encargado de filtrar todos los asuntos en Cataluña.²⁷⁹⁰ Por eso, aunque la atención política catalana estaba centrada en las negociaciones entre Josep Tarradellas y Adolfo Suárez, Vázquez Montalbán preferirá reflexionar sobre los candidatos barcelonistas para los comicios de 1978.²⁷⁹¹

El gobierno español, consciente del simbolismo nacionalista del club, también estaba preocupado por el resultado electoral. El posible nombramiento como presidente barcelonista de Ferran Ariño, representante de la izquierda catalanista, suponía un obstáculo más a sumar al triunfo de este sector político en las elecciones legislativas:

*«Saben que Ariño quiere desensimismar al Barça y convertirlo en un instrumento de despertar deportivo activo del conjunto de la población. Saben que un Ariño triunfante sería una prueba más de la coherencia política progresiva de Cataluña, a sumar a los resultados de junio del 77».*²⁷⁹²

En un momento de transición política cualquier reivindicación separatista excesiva podía poner en peligro un pacto democrático. Por eso, el acceso de un partidario del nacionalismo catalán a la presidencia de un club capacitado movilizar patrióticamente a las masas barcelonistas constituía un riesgo demasiado elevado:

«Por otra parte, Ariño tiene ideas propias, vicio concupiscente por debajo de todas las sospechas. Vicio altamente peligroso cuando se ejerce desde la presidencia

²⁷⁸⁸ “Barça, Barça, Barça” en: *Op. cit.* Sin paginar.

²⁷⁸⁹ “El Barça en ‘Ballotage’ . Del cuento...” en: *Op. cit.* P. 38.

²⁷⁹⁰ “Barça no hay más que uno y a ti te encontré en la esquina” en: *Op. cit.* P. 3.

²⁷⁹¹ “Fútbol y sexo” en: *Mundo Diario.* 21 Enero 1978. P. 3.

²⁷⁹² “Elecciones del Barça. La reserva espiritual de Cataluña” en: *Op. cit.* P. 17.

*de un club que es "... más que un club", es decir, la eterna, sistemática reserva espiritual de Cataluña para tiempos prohibidos».*²⁷⁹³

La final de la Recopa de Europa disputada en Basilea fue uno de los momentos más determinantes para el crecimiento de un patriotismo catalán que dirigía su mirada hacia Europa y no tanto hacia España. El triunfo del barcelonismo resultaba, como las elecciones, una cuestión nacional, más allá del acuerdo o desacuerdo con la presidencia de José Luis Núñez. Además, una victoria del "Barça" podía suponer un impulso decisivo para la aceptación del Estatuto de Autonomía por parte del gobierno español:

*«Todos somos conscientes de que si el Barça gana, será mucho más fácil la negociación del Estatut. Al fin y al cabo, el Barça durante más de setenta y cinco años ha sido el recurso épico de Catalunya».*²⁷⁹⁴

Una vez logrado el título europeo, Vázquez Montalbán interpreta este triunfo con cierta ironía para distanciarse de una exaltación nacionalista catalana un tanto desproporcionada. Para algunos de estos patriotas, este triunfo significa la reparación de la derrota del ejército napoleónico para todos aquellos que atribuyen a esta batalla el origen del alejamiento europeo de Cataluña:

*«Los que durante dos siglos han estado lamentando que el tambor del Bruch en lugar de tocar el tambor no se hubiera tocado otra cosa, ya tienen menos motivos de disgusto histórico: Catalunya ha entrado en Europa, vía Suiza, y esta vez sin necesidad de recurrir a la fuga de capitales».*²⁷⁹⁵

Además, el valor de esta victoria introduce al presidente Núñez no solo en la historia de Cataluña y del club sino en la Historia general. Además, permite al presidente de la Generalitat presentarse sin complejos en Europa:

*«Núñez ha entrado no solo en la historia deportiva del Barça y de Catalunya, sino en la historia a secas. Gracias a la victoria de su club, el honorable Tarradellas tiene la oportunidad de plantarse mañana en Europa y lanzarles un aplastante "Ja soc aquí"».*²⁷⁹⁶

Pero un año después, la derrota en el Camp Nou frente al Real Madrid comportará efectos opuestos. El estado depresivo del público barcelonista quizás tenga sus consecuencias políticas en la participación catalana de cara a las próximas elecciones generales. Por eso, Vázquez Montalbán considera el triunfo en la competición europea como la única posibilidad para levantar el ánimo de los culés y evitar una importante abstención:

²⁷⁹³ *Ibidem.*

²⁷⁹⁴ "La semana política" en: *El Periódico*. 13 Mayo 1979. P. 12.

²⁷⁹⁵ "Barça: Ja som allà" en: *El Periódico*. 17 Mayo 1979. P. 5.

²⁷⁹⁶ *Ibidem.*

*«Esperemos que Catalunya se recupere del desastre del Camp Nou y que las elecciones de marzo no se resientan del clima de desencanto histórico que se cernía sobre las derrotadas masas. Obsérvese que un día antes de las elecciones se disputará el partido de Recopa de Europa entre el Valencia y el Barcelona y que si ese partido representa la eliminación del Barça, los sociólogos electorales que no cuenten con medio millón de votos. No sé si a eso se le llama abstención técnica. Yo le llamaría abstención depresiva».*²⁷⁹⁷

El fichaje de Maradona, invirtiendo una cantidad desorbitada de dinero, evidenciaba la apuesta de los catalanes por el fútbol olvidando la negociación política con el gobierno español. Teniendo en cuenta los límites del presidente Adolfo Suárez para satisfacer los deseos de los catalanes, el jugador argentino se convertirá en el nuevo caudillo destinado a compensar las necesidades épicas del nacionalismo catalán:

*«Mientras Suárez el guapo, se rodea de ministros cada vez más feos, Maradona convoca a las escuadras a vencer que en Catalunya empieza a amanecer».*²⁷⁹⁸

La multitudinaria y ferviente celebración del triunfo conseguido en la Copa del Rey (1981) provocó un debate literaturizado entre Sixto Cámara, un personaje imaginario representante del socialismo utópico, y Vázquez Montalbán. Sixto relaciona la acogida de la afición barcelonista al equipo tras su llegada a Barcelona con el recibimiento que el pueblo romano dispensó a Julio César tras su conquista de las Galias. Ante esta apreciación, el escritor barcelonés intenta explicarle la función del “Barça” como ejército de una nación sin Estado y como compensación épica del pueblo catalán:

*«Cataluña no tiene ejército propio, ni Estado: todo eso lo suple el Barça. Es el sucedáneo épico de una colectividad».*²⁷⁹⁹

Durante el franquismo los partidos frente al Real Madrid, representante simbólico del gobierno para los catalanes, tenían una gran influencia en el sentimiento nacionalista. Cada victoria suponía una compensación a todas las batallas políticas y militares perdidas frente al Estado centralista, pero cada derrota confirmaba la desgracia de un pueblo condenado a doblar la rodilla ante los conquistadores españoles:

*«Cuando el Barcelona ganaba un partido de fútbol al Real Madrid, considerado el equipo del gobierno, Cataluña se resarcía un tanto de todas las guerras civiles que ha perdido desde el siglo XVII. Y cuando el Barcelona perdía contra el Real Madrid, Cataluña ratificaba su condición metafísica de pueblo perdedor, de pueblo desgraciado, sometido al yugo tiránico de las hordas centralistas».*²⁸⁰⁰

²⁷⁹⁷ “El desastre nacional” en: *Op. cit.* P. 12.

²⁷⁹⁸ “Suárez o Maradona” en: *Op. cit.* P. 14.

²⁷⁹⁹ “Algo más que un club” en: *Op. cit.* 1981. P. 26.

²⁸⁰⁰ “Barça, el ejército de un país desarmado” en: *Op. cit.* P. 45.

En la novela “El delantero centro fue asesinado al atardecer”, el presidente del club más importante de Cataluña, se sobreentiende que se refiere al “Barça”, se dirige, durante su presentación, al delantero inglés recordándole el significado patriótico que tienen cada uno de sus goles para los aficionados:

*«Mortimer, marca muchos goles. Detrás de cada gol está el deseo de victoria de todo un pueblo».*²⁸⁰¹

En este relato de ficción también aparece, por primera vez, la metáfora militar, empleada con anterioridad en el recibimiento triunfal al equipo, para referirse al simbolismo nacional del club como vanguardia épica de la catalanidad. Esta formulación genuinamente montalbaniense constituirá una de sus aportaciones más relevantes al imaginario azulgrana:

«- ¿Por qué se cree interesante Basté de Linyola?»

*- Es un político, más o menos frustrado. Ha querido ordenar la economía, la democracia, Cataluña, y ahora quiere ordenar la sentimentalidad épica de este país devolviendo al club su carácter de ejército simbólico no armado de la catalanidad».*²⁸⁰²

Este contenido épico del “Barça” vuelve a aparecer en una conferencia pronunciada por su presidente sobre el salto cualitativo urbanístico que supondría para la ciudad la concesión de los Juegos Olímpicos. Basté de Linyola alude al papel emblemático del club como ejército de la nación catalana:

*«Ocasión que en estos momentos me sorprende detentando uno de los cargos más, a mi pesar, emblemáticos de toda Cataluña. Se ha dicho que nuestro equipo de fútbol señero es más que un club y se ha añadido que es el ejército simbólico y desarmado de Cataluña, una nación sin estado y, por lo tanto, sin ejército. Puede ser cierto. Pero no es mi cargo actual, ni de nuestro equipo, ni de nuestros ejércitos posibles o imposibles de lo que voy a hablar, sino de la gran aventura de a la vez rehacer y hacer Barcelona».*²⁸⁰³

En el libreto del musical “Flor de Nit”, Vázquez Montalbán expresa a través de uno de los personajes el papel compensatorio de las insuficiencias políticas del pueblo catalán desarrollado por las victorias del “Barça”:

*«Vosotros orgullosos catalanes
Separatistas del pueblo español
Habláis de lucha pero luego os basta
Con que el domingo el Barça marque un gol».*²⁸⁰⁴

²⁸⁰¹ DCA. P. 21.

²⁸⁰² *Ibidem*. P. 92.

²⁸⁰³ *Ibidem*. P. 101.

²⁸⁰⁴ *Flor de nit*. Op. cit. P. 74.

Después de lograr la Recopa solo faltaba un título europeo, el más importante, en las vitrinas del club: la Copa de Europa. Una vez asumidas las derrotas de Berna (1961) y Sevilla (1986) se presentaba una tercera oportunidad en Wembley. La vocación europeísta del pueblo catalán necesitaba este triunfo para demostrar que Cataluña estaba preparada para formar parte de los Estados europeos:

*«Si perdemos, malo, porque ni a la tercera va la vencida y comenzarán los teóricos a decir que lo nuestro no son las copas de Europa, de la misma manera que jamás se ha visto un cantaor de flamenco chino. Mal asunto si la representación simbólica de un pueblo en teoría tan europeísta como Cataluña tiene que reconocer tamaña impotencia o, a lo sumo, resignarse al título de club que más veces ha llegado a la final de la Copa de Europa sin conseguir ganarla».*²⁸⁰⁵

Con motivo de la polémica sobre el protagonismo del nacionalismo español y catalán durante los Juegos de Barcelona (1992), Vázquez Montalbán insiste en el valor patriótico de los triunfos del “Barça”. En este sentido, los catalanes se conformarían con un reconocimiento tanto identitario como económico por parte del Estado español y con las victorias de su ejército simbólico en la Liga y en la Copa de Europa:

*«Un estatuto que permita la reafirmación de la propia identidad, la relativización de la dependencia a unas señas de identidad españolas y el reconocimiento periódico de que Cataluña es la punta de lanza de la modernización de España, dejaría suficientemente contento al personal durante una temporada histórica y más aún si el Barcelona Fútbol Club continua ganando la Liga, la Copa de Europa y adquiriendo el papel de ejército desarmado simbólico de la catalanidad».*²⁸⁰⁶

Esta función compensatoria desarrollada por el “Barça” como brazo épico de la catalanidad ha supuesto, según algunos nacionalistas radicales, un obstáculo para la conformación de un catalanismo con unas aspiraciones más elevadas:

*«Esta actitud ha sido muy criticada por los barcelonistas de alma ganadora, como ha sido criticado el papel simbólico catalanista del Barça por los nacionalistas radicales que utilizan el argumento: “El supuesto catalanismo proyectado a través del fútbol ha sido uno de los factores que han impedido la existencia y manifestación de un catalanismo más radical y contundente”».*²⁸⁰⁷

En 1993, el Partido Popular denunció el “maltrato” sufrido por los ciudadanos catalanes que emplean el castellano como lengua principal como una estrategia política destinada a debilitar el pacto entre socialistas y convergentes. Ante esta afrenta identitaria, Vázquez Montalbán reclama al “Barça” que asuma su

²⁸⁰⁵ “No sé, no sé...” en: *El País, Deportes, Copa de Europa*. 18 Mayo 1992. P. IV.

²⁸⁰⁶ “Medido y bien medido” en: *Op. cit.* P. 105.

²⁸⁰⁷ “Del 0-5 al 5-0” en: *Op. cit.* P. 43.

responsabilidad como emblema del patriotismo catalán y defiende su honor ganando tanto la Liga como la Copa de Europa:

*«Hasta el mes de junio de 1993 y sobre todo hasta el famoso asunto del 15%, la “mayoría natural” no había hecho ni caso de esos agraviados castellanohablantes catalanes, puestos ahora bajo el palio del martirio étnico y por despaliar el día en que se rompa el pacto implícito entre pujolistas y felipistas y una nueva política de alianzas devuelva a la “mayoría natural” la expectativa de poder o el mismísimo poder. Que mientras tanto se hayan abierto heridas entre las gentes y, sobre todo, entre las más agraviadas les importa un pepino. Por lo tanto, basta ya de dar peixet. El Barça tiene la obligación histórica de ganar la Liga y la Copa de Europa».*²⁸⁰⁸

La temporada 1993/1994 se caracterizó por los continuos ataques futbolísticos y políticos dirigidos contra el sentimiento nacional catalán. Por un lado, las denuncia de ayudas arbitrales al equipo y las declaraciones favorables al triunfo del Deportivo de la Coruña en la Liga. Por otro, las acusaciones contra la intolerancia lingüística y las imputaciones de chantaje de Pujol a González. En este contexto, Vázquez Montalbán interpreta la victoria en la final de la Copa de Europa contra el A. C. Milan como una forma de reivindicar la causa catalana:

*«El partido en Atenas contra el Milan por la supremacía europea coloca al Barça en otra dimensión, por encima de las miserias cainitas de la Liga española, y de ese partido se esperan las más altas satisfacciones del espíritu en unos tiempos en los que todo club de fútbol tiende a convertirse en religión, Iglesia y partido político al mismo tiempo, como reflejo de la crisis de las religiones, las iglesias y los partidos políticos».*²⁸⁰⁹

Respecto a este mismo partido, Vázquez Montalbán realiza también una lectura en clave internacional recordando el temor provocado por las tropas de la corona catalanoaragonesa en el Mediterráneo durante los siglos XIII y XIV. Aunque, en este caso, el ejército catalán que llegará a Atenas para conquistar el trono del fútbol europeo será mucho más pacífico:

*«Los almogávares sabían los caminos y fijaron en Atenas y Neopatria los límites del imperio mediterráneo de Cataluña y Aragón. No eran unos angelitos y durante siglos el dicho “¡Venganza catalana te alcance!” ponía los pelos de punta al personal del Mediterráneo oriental. Más pacífico parece ahora el expansionismo catalán encarnado en el Barcelona F.C. que llegará a Atenas para disputarse la hegemonía del fútbol europeo contra el Milan de Berlusconi».*²⁸¹⁰

El nacionalismo catalán amplió sus reivindicaciones a lo largo del período democrático español solicitando incluso una Conferencia Episcopal catalana. De todas formas, Vázquez Montalbán considera innecesario temer por la

²⁸⁰⁸ “Barça, lengua y anticatalanismo. Nada de ‘peixet’” en: *Op. cit.* P. 26.

²⁸⁰⁹ “Algo más que un partido” en: *Op. cit.* P. 12.

²⁸¹⁰ “Força Barça” en: *Op. cit.* P. 30.

independencia de Cataluña mientras el “Barça”, símbolo identitario que integra un mayor número de ciudadanos catalanes, siga compitiendo en la Liga Española:

*«Lo que en la Cataluña de los años cincuenta fue una reivindicación fundamentalmente democrática, frente a la contradicción de primer plano de la dictadura totalitaria, con los años se ha convertido en un objetivo de afirmación nacionalista que ha culminado con la demanda de una conferencia Episcopal catalana. (...) Yo de los españoles unitarios no me preocuparía gran cosa del lugar de nacimiento de los obispos y solo me pondría en estado de alerta en caso de que la Real Sociedad, el Bilbao o el Barça pidieran una Liga de fútbol al margen de la Española. Eso sí sería una inasimilable declaración de independentismo».*²⁸¹¹

En el comentario sobre la semifinal de la Recopa de Europa contra la Fiorentina (1997) escrito para una publicación italiana, Vázquez Montalbán insiste en que la victoria o derrota del “Barça” trasciende el prestigio deportivo y el balance económico. En este partido no solo está en juego una inversión sino también la afirmación nacional de un pueblo, un hecho extraordinario en la geografía futbolística:

*«Está en juego una inversión de 6.000 millones de pesetas y, como siempre, el prestigio simbólico de Cataluña que el Barcelona representa y se juega en cada partido, pesada herencia histórica sin equivalente en el fútbol universal».*²⁸¹²

Aunque con los años vivirá más desapasionadamente los resultados del equipo, Vázquez Montalbán reconoce el valor y la fuerza de la representatividad alcanzada por el “Barça”. Así se evidencia en el sentimiento y el estado de ánimo con que se afrontan los partidos del equipo en toda Cataluña:

*«Jo ara estic amb els ànims una mica més calmats, i no només per l'edat... Però aquí els partits del Barça es viuen a cada comarca, a cada capital, baixen autocars de les penyes, bé... és acollonant. És un element simbòlic. I el dilluns és diferent, segons el que el diumenge hagi fet el Barça».*²⁸¹³

La reunión de dirigentes europeos celebrada en el Palacio de Congresos de Barcelona los días 14, 15 y 16 de marzo (2002) comportó grandes medidas de seguridad. Los alrededores del Camp Nou se convirtieron en un búnker de difícil acceso para los seguidores barcelonistas. Ante esta situación y con cierta ironía, Vázquez Montalbán reivindica la mayor importancia de los partidos del “Barça”, donde se juega el sentido de la nación catalana, frente a otras razones más inverosímiles como la construcción de Europa o la globalización:

²⁸¹¹ “Los curas y las naciones” en: *Interviú*. Núm 1010. 4 Septiembre 1995. P. 105.

²⁸¹² “Barcelona FC- Fiorentina, ser o no ser” en: *Op. cit.* P. 9.

²⁸¹³ *Bl.* P. 139.

*«Nadie tuvo en cuenta la filosofía de la vida y de la historia de los seguidores del Barcelona, desesperados ante el espectáculo de la ciudad dividida entre un campo de concentración para globalizadores, otro para antiglobalizadores y el Limbo, el Estadio del Club, el único prado del Edén donde realmente se jugaba algo serio. Al fin y al cabo, la globalización es casi gaseosa, Europa es todavía una hipótesis, Berlusconi o Aznar solo querían salir en la fotografía y en cambio en el estadio del Barça estaba en juego el ser o el no ser, la derrota o la victoria del ejército simbólico y desarmado de Cataluña».*²⁸¹⁴

Su última valoración sobre el nacionalismo catalán vinculado al “Barça” aparecerá con motivo de la semifinal de la Copa de Europa frente al Real Madrid. Un resultado negativo en este partido celebrado el día de Sant Jordi, patrón de Cataluña, podía sumir en una depresión a una ciudadanía que requería alguna compensación épica para seguir creyendo en el sentido de la existencia:

*«Però si ploqués i a més no guanyés el Barça, no hi hauria força humana ni sobrenatural capaç d'impedir la caiguda al pou de la depressió de tots aquells esperits sensibles que necessiten alguna cosa més que capacitat d'autoengany per suportar no només el pes de la vida, sinó fins i tot de la ciutadania».*²⁸¹⁵

8.1.3.2 La identificación a través de la derrota

La aceptación de un victimismo enraizado en la historia de derrotas del pueblo catalán y del club constituye otra de los fenómenos, en este caso con un sentido negativo, que vincula la identidad catalana y la afición barcelonista. En su primer reportaje dedicado a analizar el significado del “Barça” en la revista *Triunfo*, ya abordó esta cuestión. Vázquez Montalbán establecía un paralelismo entre la psicología del público barcelonista y un poema en que Salvador Espriu manifestaba su compromiso con la patria catalana pese a sus defectos:

«Creo que el temple moral de este espectador incondicional del Barça, y aunque él no lo sepa e incluso Espriu ni siquiera se lo haya planteado, es calcado al del hombre del poema de Espriu, Assaig de Càntic en el temple:

*Mas no he de seguir jamás mi sueño
y aquí me quedaré hasta la muerte.
Pues yo también soy cobarde y salvaje
y amo además, con un desesperado dolor,
esta mi pobre,
sucía, triste, desgraciada patria».*²⁸¹⁶

²⁸¹⁴ “Barcelona: fútbol, política y caos” en: *Op. cit.* Sin paginar.

²⁸¹⁵ “Sant Jordi” en: *Op. cit.* P. 19.

²⁸¹⁶ “Barça! Barça! Barça!” en: *Op. cit.* P. 24.

El socio culé mantiene su fidelidad al club, pese al sufrimiento generado por sus derrotas, porque en él ha depositado su única esperanza de triunfo personal y nacional:

*«Dice el cantor de Espriu, e igual podría decir el socio barcelonista, porque también él ama, precisamente con dolor, a este equipo, en el que ha delegado su derecho a la épica».*²⁸¹⁷

Pero Vázquez Montalbán criticará, desde el principio, una fatalidad que eximía asumir las riendas del destino. Las dudas y contradicciones deportivas del “Barça” también reflejaban el talante de una burguesía catalana que desconocía si las insuficiencias políticas del país se debían a su impotencia ante el régimen franquista o a su poca disponibilidad para asumir la responsabilidad de dirigirlo:

*«El drama de este equipo –había dicho antes el cantante Enric Barbat- es el mismo drama político de la burguesía catalana. Que nunca sabes si las cosas le salen mal porque no puede o porque no quiere».*²⁸¹⁸

El público barcelonista aceptaba con una “sorprendente” naturalidad la incapacidad del equipo para alzarse con un título de Liga que tenía prácticamente ganado en la temporada 1972-1973. El penalti absurdo cometido por el defensa Gallego parecía una metáfora sobre el destino de un pueblo condicionado por una tendencia que le impide alcanzar la plena satisfacción:

*«También fue curiosa la reacción del público. En cierta manera, se confirmó la tendencia optimista y un tanto masoquista de los seguidores azulgranas. La desilusión se convirtió inmediatamente en conformismo, como si al cabo de trece años de cogito interruptus con la Liga, lo normal fuera no llegar a los últimos placeres».*²⁸¹⁹

La derrota futbolística también constituía una oportunidad para expresar un patriotismo catalán capacitado para transformar la pérdida de una batalla en su fiesta nacional. Solo así podían comprenderse los vítores al club y al país lanzados por un numeroso grupo de aficionados una vez confirmada la eliminación de la Copa de Europa frente al Leeds United. Además, esta manifestación se produjo en las Ramblas, lugar destinado a la celebración de los éxitos barcelonistas:

«Al acabar el partido, las banderas estaban medio gachas, y un rumor, casi silencio reflexivo, orlaba la inmensa cabeza de la multitud que volvía a casa. No todos volvieron a casa. Tres mil aún tuvieron fe para ir a Canaletas con pancartas

²⁸¹⁷ *Ibídem.*

²⁸¹⁸ “Adiós a la Liga. ¡Hala Madrid!” en: *Op. cit.* P. 10.

²⁸¹⁹ “El Barça en ‘Ballotage’. Del cuento...” en: *Op. cit.* P. 37.

y banderas. Bajaron por Las Ramblas gritando “Visca el Barça!” y “Visca Catalunya!”». ²⁸²⁰

Vázquez Montalbán recurre nuevamente al poema de Espriu tras el error de Cruyff en el penalti que suponía la pérdida definitiva del título liguero. Sin satisfacciones épicas ni políticas resultaba difícil mantener un estado de ánimo óptimo:

«¡Qué difícil es sobrevivir desde hace unas cuantas semanas! Ni la ruptura. Ni el Barça campeón de Liga. Ni el póster de Tarradellas. Habrá que volver a leer a Espriu para recordar por qué a pesar de tanta adversidad sobrevivimos y además sobrevivimos fieles a esto y aquello. Será que, excesivamente fieles a los cánones, los ponemos en juego y el otro siempre sabe cómo y a dónde lanzaremos el penalti». ²⁸²¹

En una sección de la revista *Por Favor* dedicada a crear un producto mediante un juego de palabras, Vázquez Montalbán lamenta la actitud conformista del público con los fracasos de su equipo y atribuye las derrotas a errores propios:

«*Barcelonista: Dícese de un héroe mitológico que domingo tras domingo iba a ver cómo no ganaba su equipo. Cuando ganó una Liga se murió de un ataque de sorpresa.*

Barcelonear: Perder las Ligas de Fútbol como las pierde el Barcelona. Es decir, dejando que las ganen otros». ²⁸²²

Con motivo del posible apoyo español al boicot decretado por Jimmy Carter a los Juegos de Moscú (1980), Vázquez Montalbán considera que el único interés de los catalanes consiste en sufrir con las penurias del “Barça”:

«No es que las olimpiadas interesen gran cosa por aquí. Aquí lo que interesa es sufrir con el Barça y convertir el Nou Camp en un más alto muro de las lamentaciones». ²⁸²³

La existencia de este sentimiento victimista entre los aficionados fue muy bien aprovechada por José Luis Núñez como coartada para justificar su deficiente gestión deportiva y social del club. Vázquez Montalbán lamenta que el presidente haya conseguido instalar una conciencia de fatalidad ante los fracasos futbolísticos equiparable a la impotencia frente a las insuficiencias políticas durante el franquismo. ²⁸²⁴

²⁸²⁰ “Finalmente la literatura le pudo al fútbol” en: *Triunfo*. Núm 657. 3 Mayo 1975. P. 20.

²⁸²¹ “El penalty” en: *Catalunya Express*. 22 Marzo 1977. P. 4.

²⁸²² “Productos y derivados de: Barcelona F. C.” en: *Por Favor*. Núm 191. 27 Febrero 1978. P. 9.

²⁸²³ “La Catalunya olímpica” en: *Op. cit.* P. 14.

²⁸²⁴ “Núñez” en: *El Periódico, Dominical*. 13 Abril 1980. P. 2.

Vázquez Montalbán aprovecha el encuentro de la Recopa de Europa frente al Dukla de Praga (1981), donde el “Barça” se juega su vocación internacionalista, para establecer un paralelismo entre el club y la política catalana. En este sentido, se muestra igual de pesimista respecto a un “final feliz” en el partido como con la negociación autonómica. El club, representante épico de la nación catalana, comparte el mismo destino que el país:

*«Las autonomías no tendrán un final feliz. Tampoco el Barça es un club aficionado a los finales felices. Como Catalunya, como Euskadi, como la democracia española, el Barça está acostumbrado a perder».*²⁸²⁵

Al analizar el cariño de la afición barcelonista hacia el delantero asturiano “Quini”, Vázquez Montalbán aclara que el extraño comportamiento del público barcelonista refleja el talante catalán forjado por una historia desgraciada y trágica:

*«Querer no siempre equivale a valorar, y mucho menos en el comportamiento de un sujeto colectivo como es el público de fútbol, el público del Barça, que traduce el temple colectivo de un pueblo acostumbrado a que las pelotas reboten en el larguero y a que le piten más penaltis en contra que a favor».*²⁸²⁶

El secuestro de “Quini”, cuando el equipo estaba a punto de ganar la Liga, volvió a recordar a los catalanes su condición de pueblo “condenado” a un destino cruel consistente en no conseguir nunca la victoria:

*«El Barça estaba en el mejor de los caminos y todos salimos del Camp Nou, relamiéndonos mentalmente por lo que iba a ser el final de Liga, con esa suicida predisposición al olvido de que la fatalidad se ceba en los pueblos fatalistas. Y cuando al día siguiente se conoció el secuestro de Quini, la reacción de las masas fue reveladora».*²⁸²⁷

El cúmulo de desgracias sufridas por el equipo, que habían imposibilitado la consecución de un título liguero en los siete años de presidencia nuñista, llevó a los barcelonistas a acuñar una frase reveladora: “Si Núñez tuviera un circo le crecerían los enanos”. Pese a plantear una campaña electoral para acabar con esta mentalidad derrotista con su lema “un Barça triomfant”, un determinismo histórico irracional condenaba a esperar al menos diez años entre una y otra victoria en la Liga.²⁸²⁸

La segunda derrota en una final de la máxima competición europea constataba, una vez más, la incapacidad del equipo para lograr las victorias más importantes. El anterior fracaso frente al Benfica significó el inicio de una etapa de pesimismo histórico hasta el fichaje de Cruyff. Aunque, en esta ocasión, no

²⁸²⁵ “Viva Frank Capra” en: *Op. cit.* P. 39.

²⁸²⁶ QUI. P. 11.

²⁸²⁷ *Ibidem.* Pp. 12-13.

²⁸²⁸ “Hacia el compromiso histórico” en: *Op. cit.* P. 3.

podía atribuirse el resultado a la desgracia de los postes cuadrados de Berna. Pero en esta ocasión rechaza las quejas relacionadas con cualquier circunstancia externa. Por eso, atribuye este fracaso a las propias insuficiencias de un club que deposita una presión excesiva sobre los jugadores y de un equipo sin delanteros, tras la lesión de Archibald, capacitados para desatascar los partidos trabados. En consecuencia, propone el fichaje de un goleador. Además, valora globalmente la temporada como positiva para evitar caer de nuevo en una depresión colectiva hasta que dentro de 25 años aparezca una nueva oportunidad:

*«Un hincha del Madrid dijo no hace mucho en mi presencia: "Vosotros, los del Barça, segundos y quejándoos, ése es vuestro signo". Profecía incompleta. El repetido segundón no tiene este año motivo para quejarse como no sea de sí mismo, de ese gigantismo aterrador que convierte las piernas de sus futbolistas en morcillas lentas en las ocasiones más definitivas. El Barça necesita cinco delanteros centro de esos que solo conocen 20 metros cuadrados del universo, los 20 metros cuadrados del área pequeña, y se mueven allí como ugandeses ciegos en una noche de apagón. Y superar rápidamente la tentación de instalarse en el desastre hasta que dentro de 25 años, las constelaciones y los dioses propicien otra oportunidad. Cantera, paracaidistas del gol y rebajar un poco la estatura de la exigencia social. Al fin y al cabo, esta temporada, a pesar de sus muchos pesares, no ha sido tan mala».*²⁸²⁹

En un artículo dedicado a explicar por qué el "Barça" es más que un club, Vázquez Montalbán insiste en existencia de un cierto talante masoquista entre los seguidores barcelonistas y los catalanes que se complace en la derrota, sobre todo si es injusta y a su alrededor puede construirse un relato victimista capaz de ofrecer sentido a las desgracias sufridas:

*«Euforia de victoria y agridulce melancolía masoquista de perdedor lamiéndose las heridas en una madriguera confortable, han conformado un talante en sí mismo contradictorio, que no solo connota a los seguidores de un club de fútbol sino a toda la ciudadanía de Cataluña. De vez en cuando, vencer al Real Madrid propicia la catarsis colectiva y compensa de trescientos años de humillaciones históricas, pero sería excesivo e inasumible vencer siempre, por lo que, de vez en cuando también es conveniente una derrota, a ser posible propiciada por los árbitros, para recuperar ese retrato de víctima privilegiada, al fin y al cabo un sentido histórico como otro cualquiera, en unos tiempos en los que es muy difícil seguir teniendo sentido histórico e incluso Historia».*²⁸³⁰

La psicología de los aficionados barcelonistas reflejaba este talante catalán dispuesto a aceptar las derrotas futbolísticas o políticas siempre que fueran injustas o discutibles. Por tanto, pese a los pobres resultados obtenidos por el

²⁸²⁹ "2011" en: *Op. cit.* P. 38.

²⁸³⁰ "Barça, el ejército de un país desarmado" en: *Op. cit.* P. 45.

equipo durante la gestión nuñista, el presidente seguirá manteniéndose al frente del club mientras pueda atribuir la victoria del Real Madrid a un penalti dudoso:

*«Si Núñez llega hasta ese penalti discutible, estará salvado. Lo que más nos gusta de este mundo a los catalanes es que los penaltis que nos pitan, sean futbolísticos o sean históricos, al menos sean discutibles y sospechosos».*²⁸³¹

Vázquez Montalbán considera la atribución de las derrotas al centralismo arbitral como uno de los aspectos fundamentales para explicar esta identificación entre el “Barça” y la identidad catalana.²⁸³² Pero no siempre compartirá esta valoración de los errores arbitrales como una expresión del poder central contra los catalanes. Así sucedió con la actuación contraria a los intereses barcelonistas del árbitro canario Brito Arceo en el Camp Nou. Sus decisiones se debían más a un ataque de chulería juvenil que a una operación política premeditada:

*«En España no se habla de otra cosa que de un árbitro canario, considerado por algunos como un kamikaze del centralismo más madridista que madrileño y por otros como una víctima deprimida y llorosa del eterno victimísimo barcelonista y catalán. Si yo no hubiera presenciado el partido a través de la televisión, desde el comienzo hasta el fin, estaría dudando entre una y otra interpretación. Pero lo vi y me creo con ánimos de intentar esbozar el retrato del árbitro adolescente».*²⁸³³

Aunque el presidente Núñez rechazó al principio de su mandato el simbolismo catalanista, con el paso de los años apreció la utilidad del agravio centralista para justificar todas las insuficiencias del club. Incluso llegó a formar una junta directiva con representantes de las distintas formaciones políticas del país:

*«Pero con los años las relaciones se han modificado (...), el propio Núñez y sus junteros se han ideologizado y no ha habido fracaso deportivo que no haya tenido su correspondiente coartada victimista».*²⁸³⁴

Ante una nueva oportunidad de conseguir el título más deseado por el club y la afición barcelonista, la Copa de Europa, Vázquez Montalbán duda, humorísticamente, sobre cuál sería el resultado más conveniente. Consciente de la existencia de un talante catalán que en el momento decisivo manifiesta un miedo a ganar, se plantea si el lugar reservado para los catalanes es el de segundo y con la posibilidad de quejarse por algo:

«Últimamente estamos muy mal de metafísicos de lo nacional, pero la simple evolución de la Liga de este año nos indica que sigue pesando sobre nuestro ejército simbólico desarmado el miedo a ganar, incluso en circunstancias en las que quedaba muy demostrado que tanto el Real Madrid como el Atlético tenían

²⁸³¹ “El Núñez de los peines” en: *Op. cit.* P. 11.

²⁸³² “La mascota, el Barça y Sant Jordi” en: *Op. cit.* P. 10.

²⁸³³ “Retrato del árbitro adolescente” en: *Op. cit.* P. 20.

²⁸³⁴ “Como si la directiva y el Real Madrid no existieran” en: *Op. cit.* P. 4.

*los cables mentales tan cruzados como los de sus respectivos presidentes. No sé, no sé...».*²⁸³⁵

Pese a alzarse finalmente con el título, unos meses después reaparecía ese fatalismo que parecía enterrado para siempre tras este éxito futbolístico y el entusiasmo olímpico. La eliminación en las rondas previas de la Copa de Europa frente a un equipo ruso, otra noche triste a añadir a las del “Benfica”, Metz o Steaua de Bucarest, situaba al público barcelonista ante la inexorable realidad de un pueblo condenado al “triumfo insuficiente”:

*«Mientras tanto, el público catalán despertaba de un sueño, el de contar con un equipo que pudiera disputar la hegemonía mundial al Milán o al Sao Paulo. Varias veces me he referido al curioso carácter de los catalanes, tenaces y laboriosos hasta llegar a las puertas del éxito más rotundo y luego detenidos ante la victoria absoluta como si fuera un abismo. Un día me lo dijo un socio del Real Madrid, muy chulo: “Vosotros segundos y quejándoos».*²⁸³⁶

Aunque lo más difícil era entender cómo un equipo formado en su mayoría por jugadores vascos y extranjeros podía contagiarse de esta “desgracia catalana”. La única explicación posible consistía en valorar esta fatalidad como un elemento indisociable de la identidad barcelonista por encima de un equipo concreto. Un destino que el auténtico culé deberá aceptar sin dilación:

*«¿Com pot ser que un equip compost de bascos, holandesos, un danès i un búlgar pugui encomanar-se del “tarannà” del país que tan bé va saber poetitzar Salvador Espriu? Abans era possible atribuir-lo a l'aigua de Canaletes o a l'aire peculiar de la ventosa Barcelona, però ara tots bevem aigua embotellada i ens repartim el poc aire que ens queda. Sens dubte hi ha una identitat d'equip condemnat a la irregularitat que es mou per les grades buides o plenes del Camp Nou i condiciona les nits d'altura i les nits de “baixesa”. Doncs bé, malgrat aquesta malaurada constatació, el bon barcelonista haurà d'assumir: Sí, aquest és el meu club».*²⁸³⁷

Durante la temporada 1996-1997 el juego desarrollado por el equipo y los resultados no respondían a la inversión económica realizada por el club ni justificaban la destitución del entrenador más exitoso de su historia. El público, disconforme con esta situación deportiva, mostraba su disgusto a la mínima oportunidad. En el fondo, esta actitud intentaba canalizar su propia rebelión interior ante la evidencia de la existencia de clubes destinados a pasar a la historia y otros a padecerla:

«El noble público del Barcelona se silba a sí mismo y saca el pañuelo para despedir sus propias zozobras interiores cada vez que el Barça les condena a la

²⁸³⁵ “No sé, no sé...” en: *Op. cit.* P. IV.

²⁸³⁶ “El miedo a ganar” en: *Op. cit.* P. 145.

²⁸³⁷ DC. Pp. 21-22.

*vergüenza de asumir que hay equipos de fútbol que han nacido para hacer la historia y otros para sufrirla».*²⁸³⁸

Después de una humillante derrota en Valladolid, combinada con una victoria contundente del Real Madrid, Vázquez Montalbán vuelve a reivindicar, con cierta ironía, la identificación entre el barcelonismo y el catalanismo a través de las decepciones:

*«Salvada la digressió que em demanava l'esperit atribolat després del tres a un de Valladolid combinat amb el quatre a dos de l'estadi Bernabéu, davant la perspectiva de dos dies de recuperació del meu to vital menys lamentable, vull transmetre la consigna que no hi ha mal que per bé no vingui. Els fracassos del Barcelona han fet possible el barcelonisme. Si el Barcelona fos un equip previsible, regular, amb una continuada expectativa d'èxit, hauria defraudat un tarannà col·lectiu que es complau en el patiment històric».*²⁸³⁹

Por eso, tanto la cara de sufrimiento del entrenador barcelonista, Bobby Robson, como la desgracia del fado portugués, representado por su ayudante, José Mourinho, se adecuban perfectamente a la sentimentalidad popular catalana. Una identificación con la identidad del país que Cruyff no pudo alcanzar:

*«Jo cada cop li tinc més afecte a aquest home que està fet a la mida del tarannà del barcelonisme encara que ni el barcelonisme ni ell ho sàpiguen. També podria dir de Mourinho que representa la incorporació del fado al sentiment fatalista de la vida de la sentimentalitat popular catalana. Robson i Mourinho ens van. Cruyff era massa guanyador».*²⁸⁴⁰

Otra de las decepciones barcelonistas, interpretadas en clave identitaria y nacional, se produjo con la marcha de Ronaldo al Inter de Milán. Este fracaso negociador evidenciaba, una vez más, la incapacidad de los catalanes para retener al mejor futbolista del planeta. Recurriendo de nuevo a la ironía, Vázquez Montalbán considera que este episodio permitirá recuperar la medida de un país construido en base a valores pequeños pero sólidos. Aunque si además abandonan el club Guardiola y De la Peña, existe el riesgo que se produzca un desastre épico en Cataluña a la altura del 98 español.²⁸⁴¹

El público barcelonista mostraba una actitud excesivamente crítica con los jugadores de la cantera y más condescendiente con los futbolistas que habían costado mucho dinero. Vázquez Montalbán atribuye este comportamiento al

²⁸³⁸ "La conjura de los necios" en: *Op. cit.* P. 2.

²⁸³⁹ "El sofriment" en *Op. cit.* P. 20.

²⁸⁴⁰ *Ibidem.*

²⁸⁴¹ "Ronaldo" en: *Op. cit.* 7 Junio 1997. P. 21.

sadomasoquismo propio de un país que disfruta quejándose de sus insuficiencias.²⁸⁴²

Vázquez Montalbán volverá a criticar la utilización del centralismo federativo por parte del club para justificar sus propias insuficiencias. La decisión de no alinear suficientes jugadores para poder disputar la semifinal de la Copa del Rey contra el Atlético de Madrid como medida de protesta por la fecha escogida rozaba el ridículo:

*«Con todos mis respetos para el victimismo, convencido desde siempre de que lo peor que le puede ocurrir a un paranoico es que le persigan de verdad, la decisión tomada por la junta directiva del Barcelona ha de integrarse con todos los honores en una posible Historia Futura del sentido del ridículo».*²⁸⁴³

Pocos días antes de disputarse una semifinal de la Copa de Europa frente al Real Madrid (2002), con todo el simbolismo histórico y político que comporta, Vázquez Montalbán defiende la significación del equipo blanco como “más que un club” por sus vínculos con el franquismo. Pero, sorprendentemente, critica la actitud victimista del barcelonismo tendente a atribuir todas sus limitaciones al apoyo institucional recibido por el Real Madrid. Además, reconoce la influencia política en las Copas de Europa ganadas por el conjunto madridista como un mito:

*«Una altra cosa és el mite que l'esplendor del Reial Madrid de les cinc primeres copes d'Europa va ser conseqüència de la protecció del règim franquista. Aquesta protecció, si n'hi havia, s'aturava a les fronteres, i quan el Madrid jugava en l'àmbit internacional no podia rebre cap benefici del franquisme. Al contrari, insisteixo en aquesta evidència perquè massa cops el barcelonisme ha justificat les seves impotències o insuficiències per les potències i suficiències artificials de que ha gaudit el Reial Madrid».*²⁸⁴⁴

Este partido avivará el recuerdo de la anterior semifinal europea disputada entre ambos equipos a principios de los años sesenta del siglo XX. En aquella ocasión se impuso el “Barça”. Aunque la posterior derrota en la final supuso el epílogo de un equipo, dirigido por Helenio Herrera en el banquillo y por Suárez en el campo, y el inicio de una travesía del desierto marcada por el victimismo hasta la llegada de Cruyff. Por eso, considera tan importante el resultado de este enfrentamiento que puede instalar al país en un pesimismo latente desde la pérdida de su soberanía en el siglo XV:

²⁸⁴² BI. Pp. 149-150.

²⁸⁴³ “El cruzado” en: FRD. P. 111.

²⁸⁴⁴ “Ser más que un club” en: *Op. cit.* P. 17.

*«La del Barcelona puede sumir en el más absoluto pesimismo a un país hijo de viuda desde que Cataluña perdió la soberanía efectiva en tiempos de los Reyes Católicos o de don Santiago Bernabéu, monta tanto, tanto monta».*²⁸⁴⁵

El “Barça” salió derrotado de aquella semifinal y, además, el Real Madrid venció en la final contra el Bayern Leverkusen. En este contexto, Vázquez Montalbán vuelve a insistir, con una cierta ironía no exenta de lucidez, en la necesidad de desterrar el victimismo que justifica los éxitos madridistas por su simbolismo españolista. Por eso, el primer paso a dar para salir adelante consiste en aceptar la realidad de su superioridad futbolística e institucional:

*«Tampoc podem recuperar l'argument que el Reial Madrid ho guanya tot perquè té carta blanca, nou copes ja són moltes i cap àrbitre estranger regala una Copa d'Europa al Reial Madrid com a homenatge al centralisme borbònic i de les JONS. Són millors. Tenen millor directiva, millor filòsof de cambra, millors jugadors, millor entorn. De la mateixa manera que la curació d'un alcohòlic comença el dia en què assumeix que és alcohòlic, assumim-ho d'una punyetera vegada: el Madrid és millor!».*²⁸⁴⁶

Esta nueva decepción futbolística se inscribe en una situación política marcada por la frustración del país. Después de muchos siglos esperando la llegada de un príncipe extranjero, Cataluña ha acabado asumiendo que solo los “populares” han querido unirse a ella. Quizás por este motivo los asesores de campaña del candidato convergente le han recomendado adecuarse a este clima emocional y abandonar su aspecto triunfal. Vázquez Montalbán se muestra apesadumbrado ante este trágico destino histórico. De todas formas, reconoce que si el Real Madrid no hubiese ganado la Copa de Europa sus valoraciones serían más optimistas:

*«Els experts en imatge de Mas li ha aconsellat que perdi aspecte de príncep blau d'una catalanitat impossible i adequi el seu sistema de senyals a un temps de frustració que ni tan sols poden pal·liar els èxits de Pau Gasol com a millor jugador d'un equip nord-americà perdedor. Lamento no haver estudiat biologia per descobrir de quina partícula prové l'ordre genètic que converteix alguns pobles en els que fan Història i a d'altres en víctimes de la Història. Potser si hagués guanyat el Bayer Leverkusen, probablement no hauria arribat a unes conclusions tan deprimides. Quina misèria!».*²⁸⁴⁷

Las elecciones a la presidencia del club en 2003, sin un candidato nuñista, abrirán una nueva etapa. Aunque el sufrimiento inherente al talante barcelonista no desaparecerá, al menos el discurso y los argumentos empleados para afrontarlo serán más coherentes:

²⁸⁴⁵ “Por los siglos de los siglos” en: *Op. cit.* P. 52.

²⁸⁴⁶ “La frustració” en: *Avui*. 18 Mayo 2002. P. 21.

²⁸⁴⁷ *Ibidem*.

*«Em sembla que coneixeré el nom del nou lehendakari del Barça a Tel Aviv o Beirut i, malgrat que em consta que els barcelonistes, catalans a tots els efectes, hem vingut a aquest món a patir, almenys mereixem patir sense cara de beneits».*²⁸⁴⁸

8.2 LA GESTIÓN DEL CLUB: PRESIDENTES, JUGADORES Y ENTRENADORES

Vázquez Montalbán siguió atentamente la política interna del F. C. Barcelona a través de las elecciones, las decisiones de sus presidentes y el protagonismo alcanzado por algunos jugadores y entrenadores.

8.2.1 LA PRESIDENCIA DE AGUSTÍN MONTAL (1969-1978)

Vázquez Montalbán empezó destacando a Narcís de Carreras como el primer presidente que, superando la vigilancia del franquismo, se atrevió a reivindicar la representatividad del club. Un vicepresidente de su junta, Agustín Montal, sería el ganador de las elecciones convocadas tras su dimisión utilizando en su campaña el lema “el Barça, más que un club”. El reconocimiento de la identidad nacional del club como símbolo del catalanismo oprimido durante el franquismo constituía una buena noticia para un defensor de esta representatividad.

Los siguientes comicios vendrán determinados por los apoyos mediáticos, políticos y financieros de cada candidato, la sospecha respecto a la compra de votos y la alusión al espíritu democrático. La victoria de Montal propició una continuidad en el proyecto de recuperación de la voluntad democrática y catalanista del club completado a finales de los años setenta. Esta intencionalidad política despertó la simpatía de Jordi Pujol, aunque el futuro presidente de la Generalitat no tuvo una influencia directa en el club. La pertenencia del presidente al sector burgués nacionalista y sus denuncias contra el centralismo federativo y la falta de democracia en el fútbol español facilitaron su identificación con el público.

Vázquez Montalbán criticó el autoritarismo de Montal en algunos conflictos deportivos y su falta de sensibilidad respecto a los dirigentes republicanos del club. Después de los malos resultados deportivos, el presidente intentó recuperar al público fortaleciendo la identidad catalanista del club. Con este propósito apoyó la campaña del Estatuto Autonómico y nombró como sucesor a Raimon Carrasco. Pero su renuncia a la candidatura y la retirada de Cruyff

²⁸⁴⁸ “Tot el camp és un clam!” en: *Op. cit.* P. 21.

provocaron una crisis deportiva e institucional que acabó con la elección de Núñez.

El fichaje de Johan Cruyff determinó completamente el segundo mandato de Montal, hasta el punto de retrasar las elecciones con la esperanza que su llegada revertiese la trayectoria del equipo. Un cambio en la legislación federativa permitió el fichaje de dos jugadores extranjeros, pese a las críticas de los sectores patrióticos españolistas. Vázquez Montalbán atribuía esta medida al contexto económico y social del país, similar al de los años cuarenta. También destacaba su impacto entre la población y lamentaba la hipocresía oculta tras la crítica al coste económico del jugador sin aludir al enriquecimiento de los empresarios.

Vázquez Montalbán analizó la situación deportiva tras su llegada al club. Pese al mal ambiente generado en el vestuario, los éxitos futbolísticos y económicos acabarían con las reticencias de sus compañeros. Las actuaciones del jugador holandés propiciaron su comparación con Kubala, aunque Cruyff no solo mostraba una gran habilidad técnica sino también una capacidad para mejorar el rendimiento del equipo. El cruyffismo se convirtió en un fenómeno deportivo y social que afectaba al público, catalán y español, a los jugadores, compañeros y adversarios, y a los dirigentes. El jugador holandés, experto en publicidad, consiguió ganarse la admiración de todo el mundo, mostrándose humilde, políticamente correcto e identificado con Cataluña.

De todas formas, Vázquez Montalbán advertía de la posible comercialización tanto del club como de la relación con el público auspiciada por el triunfo en la Liga. Además, Cruyff empezó a ser más protagonista por sus polémicas arbitrales que por su juego. Tras lograr su renovación y el retorno de Rinus Michels decidió retirarse dejando un vacío electoral en el club y deportivo entre los aficionados. Pero aún tuvo tiempo de influir en las elecciones rechazando cualquier vínculo con Ferran Ariño, es decir, apoyando a Núñez. Como jugador Cruyff se convirtió en un referente para Cataluña en el extranjero y en un mito para el barcelonismo, ya que su recuerdo no se correspondía con la realidad de su rendimiento.

8.2.1.1 La recuperación de la identidad democrática y catalanista

Vázquez Montalbán aludió por primera vez a la gestión de un presidente en el artículo *Barça, Barça, Barça* dedicado a explicar el significado político y social del club. Al final de esta crónica cita la primera referencia a este simbolismo por parte de su máximo representante durante el franquismo. Se trata de la frase pronunciada por Narcís De Carreras en su discurso ante la asamblea socios tras ser elegido presidente en 1968: “debemos luchar contra todo y contra todos porque somos los mejores y representamos lo que representamos”.

Vázquez Montalbán admite su sorpresa ante esta declaración de principios. El franquismo siempre se había mostrado preocupado ante la capacidad de movilización social generada por una institución que reunía a miles de personas. Por eso, históricamente los presidentes del club habían sido muy prudentes en sus afirmaciones “políticas” al estar sometidos a la vigilancia y el control del régimen:

*«Hasta estas frases yo no sabía muy bien qué representaba el señor De Carreras. (...) Tal vez la medida del señor De Carreras, sorprendentemente truncada por sus vibrantes declaraciones, procedía del riesgo y oficio de conducir una asociación legal de más de cincuenta y cinco mil militantes. Y es que representar, en plan de vanguardia dirigente, a un símbolo tan multitudinario y abstracto como es el Barça requiere un tiralíneas de precisión».*²⁸⁴⁹

Agustín Montal Costa, hijo de Agustín Montal Galobart, presidente del “Barça” entre 1946 y 1952, ejerció como vicepresidente en la junta directiva de Narcís de Carreras. Tras su dimisión decidió presentarse como candidato a la presidencia del club para los comicios convocados en 1969. Agustín Montal hijo obtuvo algo más del 50% de los votos emitidos por los compromisarios, imponiéndose a Pere Baret.

Pocos meses después de su proclamación como presidente, Vázquez Montalbán realiza una valoración tanto de su persona como de la del otro candidato en una entrevista. En primer lugar, destaca el reconocimiento de la representatividad nacional del club, considerado por Montal una de las dos instituciones con mayor significación social del país.²⁸⁵⁰ Más adelante, en pleno proceso de desidentificación nacionalista, Vázquez Montalbán recordará que Agustín Montal había empleado la frase de Narcís de Carreras “el Barça es más que un club” como eslogan para su campaña electoral. Este hecho demostraba su asunción del “Barça” como un símbolo del catalanismo reprimido durante el franquismo.²⁸⁵¹

Después, admite su preferencia hacia Montal, ya que Baret le recuerda a un «condottiero florentino» y su campaña destinada a atraer votos entre el sector más proletario del club resultaba un tanto demagógica. Vázquez Montalbán identifica a Baret con los sectores inmovilistas del franquismo, mientras que Montal estaría en sintonía con una política desarrollista más moderna.²⁸⁵²

Cuando el entrevistador le solicita una breve descripción de los presidentes pertenecientes a la historia reciente del club, considera que la junta directiva de Montal aúna la tradición barcelonista con la incorporación de algunas caras

²⁸⁴⁹ “Barça! Barça! Barça!” en: *Op. cit.* P. 28.

²⁸⁵⁰ “Vázquez Montalbán president del Barça?” en: *Op. cit.* P. 25.

²⁸⁵¹ “Quo vadis Barça?” en: *Op. cit.* P. 9.

²⁸⁵² “Vázquez Montalbán president del Barça?” en: *Op. cit.* P. 27.

nuevas. En cambio, la candidatura de Baret estaba formada únicamente por “tecnócratas” completamente desvinculados del pasado.²⁸⁵³

Después de este análisis de los presidenciables en las últimas elecciones barcelonistas, no aparece ninguna referencia a la política del club hasta la convocatoria de unos nuevos comicios en diciembre de 1973. En esta ocasión, se presentarán el propio Agustín Montal y Lluís Casacuberta. Dentro de esta nueva batalla electoral, Vázquez Montalbán explica los apoyos económicos y políticos recibidos por cada uno de los candidatos:

*«En lo que a Bancos se refiere, don Agustí Montal se lleva la palma. En su candidatura están presentes dos importantes Bancos catalanes: el Condal y la Banca Catalana, representados, respectivamente, por los presuntos vicepresidentes: Grau i Villa y Carrasco i Azemar».*²⁸⁵⁴

Por otro lado, Vázquez Montalbán atribuye el resultado final de la contienda a la consecución o no del fichaje de Johan Cruyff. Agustín Montal había retrasado la convocatoria de los comicios, previstos inicialmente para el mes de junio, hasta diciembre para aprovechar la presencia de este jugador como baza electoral. El actual presidente del club estaba convencido que la incorporación del jugador holandés, además de ser un regalo para el público, enderezaría la trayectoria deportiva del equipo y aumentaría sus posibilidades de salir reelegido:

*«Entre junio y ahora: Cruyff. Si el equipo obtiene buenos resultados en los dos partidos que nos separan del día de las elecciones, la victoria de Montal parece asegurada. Si el equipo se tambalea, un casi desconocido llamado Casacuberta puede proclamarse presidente del Club de Fútbol Barcelona».*²⁸⁵⁵

Además de la estrategia electoral y los apoyos políticos de los candidatos, Vázquez Montalbán describe la batalla mediática entre dos publicaciones barcelonistas, la crítica atacando a Montal y la oficialista defendiéndole. Aunque lo más grave de todo el proceso es la sospecha en torno a la posible compra del voto:

*«En el transcurso de una rueda de prensa en torno a Casacuberta, el director de “RB” preguntó “¿Cuánto cuesta un voto?”, pregunta que no despertó el coro de indignaciones que un servidor esperaba. Parecía una pregunta incluso lógica».*²⁸⁵⁶

Respecto a la cuestión del censo electoral, también destaca el espíritu democrático mostrado por ambos candidatos, preocupados porque no podrán participar todos los socios sino únicamente los compromisarios. Vázquez

²⁸⁵³ *Ibidem.* P. 28.

²⁸⁵⁴ “Todo el poder para los socios” en: *Op. cit.* P. 21.

²⁸⁵⁵ *Ibidem.* P. 23.

²⁸⁵⁶ *Ibidem.*

Montalbán interpreta estas manifestaciones como un síntoma de los nuevos tiempos que se aproximan para el país:

*«Tanto Montal como Casacuberta se han quejado de que el resultado no responda a los deseos de todos los socios. Ambos quisieran que todos los socios pudieran votar, en el ejercicio de la plena participación democrática. Algo pasa en este país cuando obispos y directivos de fútbol se ponen de acuerdo para avalar la democracia. ¿Habrá cambiado el público?».*²⁸⁵⁷

Tras la victoria de Montal podía establecerse un paralelismo entre la época en que su padre fue presidente, marcada por la llegada de Ladislao Kubala, y la suya, iniciada con el aterrizaje de Cruyff:

*«El pare de Montal va encetar la década prodigiosa de Ladislau Kubala, i Montal junior ha encetat la década prodigiosa de Cruyff. Tenim president, tenim equip, tenim país, i de moment no falta petroli».*²⁸⁵⁸

Con motivo del 75 aniversario del club, Vázquez Montalbán realiza un análisis sociológico donde vincula la composición política y social de la junta directiva y la significación nacional del club para el público. Por tanto, se puede afirmar que la masa social barcelonista se siente representada por sus dirigentes:

*«Puede decirse que la actual Junta del club está hecha no a su medida personal, sino a la medida del tipo social que el señor Montal encarna: Un miembro de la burguesía catalana regionalista, congénitamente liberal, porque en el largo forcejeo con el centro, a los catalanes no les ha quedado otro recurso que caracterizarse por todo lo que no caracterizaba al centro. La actual Directiva responde al retrato-robot de lo que se ha llamado “la derecha civilizada” y sus conexiones extradeportivas van por ese camino».*²⁸⁵⁹

Una muestra de esta reciprocidad entre el sentimiento del público y la actuación de la junta directiva se pudo apreciar en la nota de prensa publicada por el club a raíz de la increíble expulsión de Cruyff en el campo del Málaga. El comunicado denunciaba el centralismo federativo y la falta de democracia en las instituciones del fútbol español. De todas formas, Vázquez Montalbán estaba seguro que el club disponía de muchos más ejemplos para demostrar sus acusaciones. Por eso, opinaba que el contenido de la nota se había quedado corto.²⁸⁶⁰

En cualquier caso, la indignación mostrada por algunos medios madrileños en contra del presidente barcelonista evidenciaba la veracidad de los hechos descritos. Además, la preocupación de los directivos barcelonistas no solo iba

²⁸⁵⁷ *Ibídem.*

²⁸⁵⁸ “El Barça i la reeducació electoral de les masses” en: *Serra d’Or*. Núm 172. Enero 1974. P. 32.

²⁸⁵⁹ “El Barça: Bodas de diamante” en: *Op. cit.* P. 23.

²⁸⁶⁰ “Reacción unánime en favor de la nota del club” en: *Op. cit.* P. 14.

dirigida hacia las decisiones arbitrales. También lamentaban el sentimiento racista en contra de los catalanes que había vuelto a aparecer en algunos campos de España:

*«Hemos visto cómo plumas empleadas en otro tiempo para levantar imperios se han empleado estos días para atacar a D. Agustín Montal. El tiempo no perdona y hasta los soñadores de imperios han terminado comprándose una parcelita de páramo, astutamente urbanizado, por soñadores de imperio con más posibles. Parece ser que una de las cosas que más han molestado a la junta y a la afición barcelonista es que en los desplazamientos a los campos del Real Madrid y el Málaga volvieran a sonar insultos contra los catalanes que no se oían prácticamente desde los felices años cuarenta. Los insultos no los transcribimos porque no queremos ser acusados de atentar contra la unidad de los hombres y las tierras de España».*²⁸⁶¹

En el fondo, la declaración del presidente barcelonista solo expresaba el sentimiento general del público barcelonista y de la sociedad civil catalana respecto a la influencia política en las instituciones reguladoras del fútbol español. Una manifestación más de la actitud anticatalana del régimen franquista:

*«La prensa de Barcelona ha reaccionado casi unánimemente a favor de la declaración de Agustín Montal (...) en la que fijaba la posición oficial del club ante el “caso Cruyff”. (...) La importancia de la nota quizá solo pueda calibrarse desde aquí, desde Cataluña. Hay un respaldo masivo a lo que se lee y no se lee a simple vista en los nueve puntos del club. Naturalmente, la coetilla es fácil: esto no queda así. O se hincha o se deshinch».*²⁸⁶²

Esta polémica deterioró la imagen de Agustín Montal en el resto de España, especialmente después de una campaña del diario *Marca* procurando desacreditar al mandatario culé. Así podía deducirse de un comentario realizado en un escrito surrealista donde intenta exponer las distintas opciones para relevar a Rinus Michels en el banquillo barcelonista. En un encuentro imaginario con el presidente de los Estados Unidos, Gerald Ford, se afirma que Montal «es un hombre prudente aunque el diario *Marca* no opine lo mismo».²⁸⁶³

En este relato literario también quedaba reflejada la influencia política y social de Jordi Pujol antes de ser elegido presidente de la Generalitat en 1980. Vázquez Montalbán incluye entre los candidatos a entrenar al “Barça” a Miguel Muñoz. Aunque aparentemente el entrenador madrileño no encajaría con la identidad

²⁸⁶¹ “Montal contra Roberto Alcázar y Pedrín” en: *Por Favor*. Núm 34. 24 Febrero 1975. P. 7.

²⁸⁶² “Montalismo frente a centralismo” en: *Op. cit.* P. 20.

²⁸⁶³ “Un entrenador para el Barça” en: *Op. cit.* P. 12.

nacionalista del club, siempre se podría utilizar el argumento pujolista según el cuál es catalán todo aquel que vive y trabaja en Cataluña.²⁸⁶⁴

Finalmente, la dirección deportiva escogió a Hennes Weisweiler, con quien Johan Cruyff no tuvo demasiada buena sintonía. El problema entre la estrella del equipo y el entrenador alemán se trasladó hacia los dirigentes del club, ya que el futbolista se negó a renovar su contrato si no se producía un relevo en el banquillo. La posición del jugador holandés, consciente que contaba con el apoyo del público, dejaba a la junta directiva en una situación difícil. Vázquez Montalbán criticó duramente la actitud inicial del presidente apelando a la “autoridad” del entrenador, un grave error tras la caída del franquismo. Al cabo de un tiempo, Montal se vio obligado a renovar al jugador y cesar al entrenador:

*«Johan Cruyff ha sabido una vez más demostrar que sabe dar la cara a tiempo. Su litigio con el entrenador Weisweiler colocó a la directiva entre la espada y la pared, es decir, entre Cruyff o la dimisión. La espada la manejaba una afición que ha visto jugar a Cruyff pero nunca ha visto jugar ni a Montal ni a Weisweiler. En cuanto a Montal se pasó con lo de reivindicar el “principio de autoridad”. De ese principio ya estamos hasta la montera».*²⁸⁶⁵

Pese al catalanismo manifestado por el presidente barcelonista, Vázquez Montalbán lamentó la ausencia de algún representante del club en el entierro de Antonio Cabestany, secretario durante la Segunda República cuando la catalanidad del club fue más explícita. En este sentido, denunció el olvido, propio de la transición democrática, del pasado nacionalista del club. Pero también criticó la actitud de una junta directiva más preocupada en pactar con el nuevo presidente de la Federación Española de Fútbol, el franquista Pablo Porta:

«El destino de aquel hombre marcado por el catalanismo y las ideas progresistas fue el de tanto otros: perdió la guerra, vivió un largo exilio y volvió para sobrevivir gracias a su trabajo y a su capacidad de olvido hasta alcanzar los ochenta y tres años en plenitud. Al entierro de Cabestany el Barça envió una corona de flores. Alguien se molestó en contratar la corona por teléfono o mediante cualquier otro intermediario. Nadie del club. ¿Qué hacían a aquellas horas de la mañana los responsables del club? ¿Tantos directivos son necesarios para arreglar los pactos con el camarada Porta?»

*Con Cabestany el Barça pierde parte de su historia, una parte que la actual directiva no ha tratado de recuperar y que es una de las bases para que el Barça haya sido algo más que un club, y sobre todo algo más que un club de socorros mutuos con personajes como el señor Porta».*²⁸⁶⁶

²⁸⁶⁴ *Ibídem.*

²⁸⁶⁵ “La cara de Cruyff” en: *Por Favor*. Núm 87. 1 Marzo 1976. P. 4.

²⁸⁶⁶ “El Barça no estaba” en: *Op. cit.* P. 4.

Tampoco le pareció adecuada la forma de gestionar la salida de dos símbolos como Marcial y Rexach. Vázquez Montalbán responsabilizó de su baja forma a Rinus Michels. Además, lamentó la asunción precipitada de una decisión tan importante sabiendo que la próxima temporada el entrenador holandés concluía su vínculo con el club.²⁸⁶⁷ Finalmente, solo Marcial abandonó el equipo con destino al Atlético de Madrid.

Tal y como sucedió en el conflicto entre Cruyff y Weisweiler, Vázquez Montalbán considera que se ha actuado con un excesivo autoritarismo. En esta ocasión, atribuye este talante a la voluntad del presidente y de algún directivo de optar a algún cargo político en Madrid:

*«Desde que aparece en listas de posibles diputados a Cortes, el presidente del Barça se ha puesto en plan autoritario para que todos veamos que en él hay un hombre de estado y no solo un hombre de estadio. (...) Luego hubo lo de siempre: fotógrafos, tortas, etc. Sanción a los jugadores. Rexach y Marcial ponen a parir, lo que se dice a parir al entrenador Michels y ahora el club les aparta del equipo y les coloca en situación de transferibles. (...) Lo discutible es que unos seres humanos puedan ser castigados por decir lo que piensan. El Barça tiene pues sus propios disidentes y el euromontalismo brilla por su ausencia».*²⁸⁶⁸

La asamblea barcelonista celebrada en abril de 1977 sería la última de Montal al frente del club. En plena crisis deportiva y social por la pérdida de la Liga y la separación del equipo de Rexach y Marcial tras sus declaraciones contra el entrenador, el presidente trató de recuperar el apoyo de los socios. Para ello tomó una decisión que reforzaba la identidad catalanista del club: el apoyo a la reivindicación política del Estatuto de 1932 para Cataluña. Además, intentó consolidar la continuidad de su proyecto nombrando al directivo Raimon Carrasco, una de las personas de su junta con un valor político más determinante, como su sucesor en el cargo:

*«Con este dorado broche político, Montal iniciaba una tregua político-social en el seno del Barça, una tregua en plena guerra de la frustración generalizada. Otra Liga que se escapa y, además, Rexach y Marcial apartados del equipo, en actitud de abierta rebeldía frente a Rinus Michels. (...) En el transcurso de la asamblea, repetidas veces indicó indirectamente que su delfín predilecto es Raimundo Carrasco, vicepresidente del Barça y de Banca Catalana, hombre en el que tienen puestas todas sus complacencias tanto Montal como Pujol, y que reúne también cierto valor añadido político: es hijo de Carrasco y Formiguera, líder de la democracia cristiana catalana fusilado por Franco en plena guerra civil».*²⁸⁶⁹

Como hemos visto, Vázquez Montalbán alude al apoyo de Jordi Pujol, presidente de Convergència Democràtica de Catalunya, a Raimundo Carrasco

²⁸⁶⁷ "Marcial y Rexach" en: *Op. cit.* P. 4.

²⁸⁶⁸ "Montal autoritario" en: *Por Favor*. Núm 145. 11 Abril 1977. P. 5.

²⁸⁶⁹ "Catalunya es una fiesta" en: *Op. cit.* P. 12.

como sucesor de Montal en la presidencia barcelonista. Después de la renuncia de Carrasco a presentarse como candidato, Ferran Ariño, simpatizante de su mismo partido político, pasará a ser la apuesta pujolista.²⁸⁷⁰ Más adelante, se referirá, una vez más, a esta vinculación entre la junta directiva de Montal y el futuro presidente de la Generalitat con motivo de unas declaraciones de Pujol posicionándose en contra del posible fichaje de Johan Cruyff por el “Español”.²⁸⁷¹

Pese a estas conexiones existentes entre Jordi Pujol y Agustín Montal, Vázquez Montalbán no aprecia una influencia “pujolista” en el club durante este periodo. Esta vinculación no respondía a una afinidad ideológica, evidente en el caso de Montal pero no tanto respecto a otros miembros de su junta directiva. En cambio, sí existía una voluntad democrática y nacionalista común manifestada en el campo del “Barça” con banderas azulgranas y catalanas y en algunas afirmaciones de los presidentes reconociendo su simbolismo político:

*«La primera junta transfranquista, en la etapa final del franquismo, introdujo hábitos democráticos. El presidente Montal y el gerente Carabén estaban ideológicamente a medio camino entre lo que podría ser el MSC (Movimiento Socialista Catalán), al que estaba próximo Carabén mientras Montal pudo ser un anticipo del pujolismo, lo que después sería Convergència Democràtica; pero introducen unos hábitos de la democracia española: las únicas banderas que aparecen en el campo son las azulgrana o catalanas; por primera vez, el gobernador civil, Martín Villa, autoriza la senyera en el campo y aquel lema del presidente del Barça, Narcís de Carreras, “el Barça es más que un club”, comienza a ser una divisa. Ése es el momento en el que quizá el pujolismo no existe como tal pero lo que más se puede parecer se acerca al club».*²⁸⁷²

Raimon Carrasco fue nombrado presidente interino del club en diciembre de 1977, tras la dimisión de Montal, a la espera del proceso electoral convocado para el mes de mayo. Pero, pese a estar todo preparado para su presentación como el heredero de Montal, Carrasco decidió renunciar a la candidatura. Este hecho, junto con la retirada anunciada por Johan Cruyff, provocó una crisis institucional y deportiva en el club que acabó, finalmente, con la elección de José Luis Núñez.²⁸⁷³

El balance de la presidencia montalista será globalmente positivo, ya que durante este mandato se produjo una verdadera democratización del club. Hasta ese momento, con la excepción de Narcís de Carreras, todos los presidentes habían contado con la aprobación del régimen franquista.²⁸⁷⁴

²⁸⁷⁰ “Elecciones del Barça. La reserva espiritual de Cataluña” en: *Op. cit.* P. 16.

²⁸⁷¹ “Cruyff y Pujol” en: *Op. cit.* P. 15.

²⁸⁷² CAA. Pp. 204-205.

²⁸⁷³ “Un sucesor para Cruyff” en: *Triunfo*. Núm 785. 11 Febrero 1978. P. 16.

²⁸⁷⁴ Bl. P. 136; “Cien años y un día” en: *El País*. P. 54.

*«Sota el franquisme, el Barça va ser dirigit per militars, falangistes i empresaris ben vistos pel règim, excepte en el període de Narcís de Carreras, que, tot i ser col·laboracionista del franquisme, va recuperar o no va perdre del tot sensibilitats democràtiques, democratitzat finalment el club amb gran esforç per la directiva de Montal fill».*²⁸⁷⁵

La batalla electoral entre José Luis Núñez y Ferran Ariño se enmarcaba en un contexto institucional muy diferente al del franquismo. El club había recuperado, bajo la dirección de Agustín Montal, su valor simbólico, como representante político del catalanismo, y social, como elemento de cohesión para la sociedad catalana:

*«Esta batalla se planteaba después de una etapa muy relevante del club como ejército simbólico desarmado de la catalanidad. La directiva de Montal y Carabén coincidía con la transición, había metido en las gradas la música y las banderas de la democracia y consagrado la resultante de un club a la vez interclasista y catalanista».*²⁸⁷⁶

Pero la victoria de Núñez supuso el final de este proyecto consistente en recuperar el sentido histórico del club. Este proceso, iniciado durante los años cuarenta, cincuenta y sesenta, había concluido en la década de los setenta con la reaparición de himnos y emblemas democráticos en el Camp Nou. El rescate de la identidad nacionalista del club se había producido gracias al trabajo de un grupo de jóvenes nacionalistas moderados,²⁸⁷⁷ como el presidente Montal, considerados el embrión del partido político “Convergència i Unió”:

«Es a comienzos de los años setenta, casi coincidiendo con el fichaje de Cruyff cuando ocupa el poder directivo del club un equipo de jóvenes nacionalistas moderados, identificables con lo que luego sería Convergencia i Unió, el partido político hoy mayoritario en la autonomía catalana. Con aquella directiva en el palco y Cruyff en el césped, el Barça consiguió la liga 1973-1974 y ganar al Madrid en su propio campo por un contundente 0 a 5. Más no se podía pedir. El estadio del Barcelona fue campo de pruebas de recuperaciones masivas de himnos y emblemas democráticos: parecía grabado en piedra por los siglos de los siglos el axioma de que el Barça era algo más que un club, slogan concebido en un momento de inspiración por un presidente molesto por el trato discriminatorio que la administración política y futbolística franquista daba al club sospechoso de catalanismo.

La misma clientela que había encontrado para sus edificios supo hallarla Núñez entre los seguidores del Barcelona. La antigua masa de socios que había vivido la reconstrucción deportiva y ética del club durante los años cuarenta, cincuenta y sesenta, había sido desbordada por un nuevo público que solo quería que el club

²⁸⁷⁵ “El sunyolisme” en: *Op. cit.* P. 15.

²⁸⁷⁶ “Un presidente y una teoría” en: *Op. cit.* P. 54.

²⁸⁷⁷ “El Barcelona F.C.: algo más que un club” en: *Op. cit.* 1987. Sin paginar.

*ganara y fuera poderoso, por encima de lo que se consideraban lastres de su “significación política”».*²⁸⁷⁸

8.2.1.2 El fenómeno Cruyff: luces y sombras de un mito del barcelonismo

A principios de los años setenta Johan Cruyff era considerado el mejor jugador del mundo, tal y como acreditaban los dos balones de oro concedidos en 1971 y 1973. Hacía más de diez años que el “Barça” no ganaba la Liga y la directiva barcelonista se planteó el fichaje del holandés para poder aspirar a este título. Seguramente la contratación del entrenador holandés Rinus Michels, con quien Cruyff había ganado todos los títulos posibles en el Ajax, constituía un argumento más para facilitar su llegada al Barça.

La imposibilidad de incorporar extranjeros dictaminada por la Federación Española de Fútbol y la Delegación Nacional de Deportes hacía inviable su fichaje. Pero en junio de 1973 se levantó esta prohibición y dos meses después Johan Cruyff firmaba su contrato el “Barça”. Antes de concretarse su traspaso, Vázquez Montalbán anticipaba su posible llegada al fútbol español. La apertura del mercado futbolístico conduciría a los clubes españoles a buscar jugadores asociados al perfil del “sex-symbol” de la época, como Netzer o Cruyff, para tratar de avivar la extinta pasión de los aficionados:

*«Mientras los públicos arrojan almohadillas sobre las canchas-techo, los directivos tiran el anzuelo en las aguas europeas en busca de jóvenes marinos capaces de avivar los mortecinos rescoldos de la pasión. Cada época tiene su “sex-symbol”, y los directivos buscan jugadores que se parezcan a Netzer o a Cruyff».*²⁸⁷⁹

Curiosamente estos dos jugadores holandeses se convirtieron en las incorporaciones extranjeras más destacadas realizadas por los dos grandes clubes españoles, el Real Madrid y el “Barça”. El elevado coste económico de estos fichajes comportó una protesta por parte del Centro Superior de Investigaciones Científicas. Vázquez Montalbán denunció la hipocresía oculta tras esta actitud que critica a los futbolistas mientras calla ante los beneficios multimillonarios obtenidos por muchas otras personas y entidades españolas. Al menos estos jugadores compensan las frustraciones generadas en las clases populares como consecuencia de las malas condiciones laborales.

Por otro lado, la llegada de estos grandes futbolistas respondía al contexto social, político y económico del país, tal y como había sucedido con la anterior importación de jugadores en los años cuarenta. En este sentido, simplemente se aplicaban a la contratación de futbolistas extranjeros los mismos criterios inversionistas que permitía el enriquecimiento de los empresarios españoles ofreciendo un salario indigno a sus trabajadores:

²⁸⁷⁸ *Ibidem.*

²⁸⁷⁹ “La neurastenia crónica del fútbol español” en: *Op. cit.* P. 40

*«Los Cruyff, Netzer y compañía llegan en plena correspondencia con el contexto socio-político-económico del país, como los Kubala, Di Stéfano, Wilkes y compañía llegaron también en el momento adecuado. Estamos, desde otro escalón superior, en un momento similar. España se ha convertido en un país de promisión inversionista».*²⁸⁸⁰

Casi doce años después, en la serie de artículos pertenecientes a la “Crónica sentimental de la transición”, Vázquez Montalbán recogía la lamentación de algunos sectores españolistas ante el fichaje de Johan Cruyff. Para estos patriotistas esta incorporación reflejaba la decadencia del sentimiento nacionalista y el peligro de la penetración, ya sea deportiva o ideológica, extranjera.²⁸⁸¹ Además, destacaba la incorporación de jugadores extranjeros al fútbol español como un hecho político y social con un impacto superior al asesinato de Carrero Blanco. Por último, incluye la comparación entre el coste de Cruyff y el de Netzer y recuerda la participación de diversas instituciones – deportivas, económicas, políticas- en la resolución de su fichaje:

*«El mismo desdén hacia la crisis del petróleo lo manifestaba el peatón hispano hacia Cioran, Lorenz y demás profetas del fracaso filosófico o científico del viejo humanismo. Y si me apuran, ni la voladura de Carrero tuvo la atención que mereció el alzamiento de la veda del fichaje de jugadores de fútbol extranjeros. Jara, Feita, Netzer, Sotil, Heredia, Ayala... y Cruyff... Cruyff... Cruyff... sesenta y cinco millones de pesetas declarados por su fichaje, frente a los cuarenta y cinco que había costado Netzer...».*²⁸⁸²

El impacto social y deportivo provocado por el fichaje de Johan Cruyff mereció la escritura de un artículo monográfico. En este reportaje, Vázquez Montalbán auguraba una “década prodigiosa” similar a la iniciada tras la contratación de Ladislao Kubala. Desde un punto de vista deportivo, aportaba, en primer lugar, una solución para el entrenador Rinus Michels. Ante el cuestionamiento de su figura por parte algunos jugadores, debido a su fuerte temperamento y al estricto comportamiento impuesto, la directiva contrataba a un futbolista de su confianza que podía actuar como su prolongación en el campo. Además, renovaba las ilusiones del público barcelonista, siendo para los más jóvenes una aventura imaginativa sin precedentes y para los más mayores una emoción solo comparable a la llegada de Kubala.

Por otro lado, el posible mal ambiente generado en el vestuario, motivado por algunos traspasos o cambios en la jerarquía del equipo, desaparecería rápidamente si se empezaban a conseguir victorias que aumentasen el prestigio y los ingresos de toda la plantilla:

²⁸⁸⁰ “Operación fútbol” en: *Op. cit.* P. 27.

²⁸⁸¹ “Adivina quién viene a cenar esta noche” en: *El País Semanal*. 13 Enero 1985. P. 43.

²⁸⁸² “Y voló, voló, voló... Carrero voló” en: *Op. cit.* P. 43.

*«A la vista de cómo les mandaba Cruyff ya en la noche de su presentación, puede pensarse que va a haber más de una fricción. Por otra parte, arrancar a Reina o Marcial no quiere decir que se hayan arrancado las raíces del árbol. Pero los jugadores son conscientes de que Cruyff es un jugador dotado para convertir en oro cuanto toca. Si bajo la batuta de Cruyff el Barça ocupa un lugar destacado en el concierto de los clubs de fútbol y las naciones, las primas crecerán, los contratos se enriquecerán y las ya gordísimas vacas que nutren a los jugadores del Barcelona alcanzarán la cantidad y calidad de las mejores vacas holandesas. Tras las primeras resistencias, aceptarán la capitanía del alquimista que ha descubierto la piedra filosofal».*²⁸⁸³

También explica los entresijos de su contratación donde intervinieron entidades bancarias vinculadas al “Barça” -Banca Catalana-, empresas relacionadas con el Real Madrid –Phillips-, instituciones como la Federación Española de Fútbol o la holandesa, y, lógicamente, los dos clubes españoles implicados. Aunque se desconocían los motivos que llevaron al Real Madrid a apartarse de la negociación, algunas opiniones aludían a las posibles consecuencias políticas y sociales de un nuevo caso Di Stéfano. Vázquez Montalbán, más imaginativo, atribuye el fichaje al mayor potencial económico del “Barça” y a la imposibilidad de compensar el déficit infraestructural padecido por los catalanes.

Finalmente, realiza una valoración futbolística de Cruyff. Este jugador posee una calidad extraordinaria que no solo le capacita para transformar el juego del equipo sino también la opinión de un público más predispuesto a aplaudir a los delanteros y a cuestionar a los defensas. De todas formas, la excesiva dependencia psicológica mostrada por los jugadores de la cantera en el primer partido y la nueva jerarquía de valores, priorizando a los atacantes ante los defensas, podían afectar al rendimiento del equipo:

*«Hasta tal punto se creó el complejo-Cruyff, que los jugadores nativos, al finalizar una jugada, miraban hacia el holandés para leer un veredicto en su rostro. La psicología puede jugar una mala pasada a esta operación. El equipo tenía una conciencia implícita de su invulnerabilidad defensiva y de su impotencia ofensiva. Esa conciencia implícita condicionaba el rendimiento positivo de los defensas y el rendimiento acomplexado de los delanteros. Ahora la relación puede invertirse, activada por la evidente traición del público a los jugadores nativos».*²⁸⁸⁴

El retraso en el fichaje del jugador holandés otorgó un nuevo significado a su llegada. No solo se trataba de una incorporación para intentar luchar por el título de Liga, sino también de una baza electoral en la lucha entre Agustín Montal hijo, que se presentaba a la reelección, y Lluís Casacuberta. El presidente trasladó los comicios unos meses para evitar someterse a los compromisarios en plena debacle deportiva y ganar tiempo con la esperanza que el fichaje de Cruyff cambiase la dirección del equipo en la temporada siguiente:

²⁸⁸³ “Cruyff o el inicio de la década prodigiosa” en: *Op. cit.* P. 33.

²⁸⁸⁴ *Ibidem.* P. 35.

*«El señor Casacubierta reprocha a Montal que no convocara elecciones en junio, en pleno desastre deportivo del Barça y haya esperado a contar con Cruyff para engolosinar al electorado azulgrana. La campaña de Casacubierta se basa en las insuficiencias pasadas, y la campaña de Montal en las promesas deportivas derivadas del “espíritu” Cruyff, aunque no se mencione concretamente al jugador».*²⁸⁸⁵

Pero la Federación holandesa concedió antes de lo previsto el permiso para su alineación. Cuando se aproximaba la fecha para elegir al presidente, el equipo ya había superado la crisis sufrida durante el inicio de la temporada. El temor infundido por el candidato Casacubierta, basado en el hundimiento deportivo, se transformaba en disfrute ante las actuaciones del jugador holandés:

*«Enfront de l'argument Cruyff, els casacubertians no tenien un trumfo electoral tan definitiu. La sentimentalitat esportiva de les masses és extensa i sorollosa, però voluble. L'esperança del retorn del bon futbol, la realitat d'una escalada espectacular a la Lliga i l'evidència que Cruyff era “entre nosaltres” en una miraculosa pentecosta, podia molt més que no pas la revolució des de dalt i des de baix que Casacuberta havia promès».*²⁸⁸⁶

Después de dos meses demostrando su valía como jugador, el público de una cierta edad empezó a comparar al jugador holandés con el otro gran mito del barcelonismo: Ladislao Kubala. En opinión de Vázquez Montalbán, Cruyff y Kubala representaban dos estilos futbolísticos diferenciados que muestran la evolución de este deporte en los últimos veinte años. El jugador holandés concentra *«en un solo jugador todo lo aportado por la tradición futbolística de un siglo»*. La mayor aportación de Kubala al fútbol español fue la enseñanza de una técnica individual desconocida hasta ese momento. En cambio, actualmente los jugadores jóvenes tienen asimilada esa precisión técnica a los veinte años y la diferencia se establece en la capacidad para mejorar el rendimiento conjunto del equipo:

*«Pocos jugadores actuales están en posesión de técnica, fuerza e inteligencia suficientes como para convertirse en potenciadores del juego global de un equipo, pero uno de ellos, sin duda, es el holandés Cruyff».*²⁸⁸⁷

Transcurridos cuatro meses desde su aparición en el fútbol español ya podía realizarse un análisis de la repercusión que había tenido en el público, catalán y español, en sus compañeros y en sus adversarios. Este fenómeno social, capaz de atraer el interés del país superando el discurso aperturista del ministro de Información y Turismo, será calificado por Vázquez Montalbán como “cruyfismo”. En primer lugar, destaca la relación entre el jugador y el público

²⁸⁸⁵ “Todo el poder para los socios” en: *Op. cit.* P. 22.

²⁸⁸⁶ “El Barça i la reeducació electoral de les masses” en: *Op. cit.* P. 31.

²⁸⁸⁷ “Kubala o Cruyff” en: *Op. cit.* P. 65.

español, no solo barcelonista. Vázquez Montalbán atribuye esta simpatía de los aficionados al sentimiento proteccionista generado por su aspecto frágil:

*«Setenta mil socios del F. C. Barcelona, casi 100.000 seguidores barcelonistas de cada domingo, los millones de partidarios del Barça en Cataluña y resto de España, sienten por Cruyff una veneración protectora que no inspiraban Kubala o Di Stéfano. Cruyff es como un patrimonio colectivo de aspecto frágil que hay que degustar y proteger al mismo tiempo. Esta es la relación “público-Cruyff” en el área barcelonista, pero el resto de España tampoco se ha desentendido del joven holandés».*²⁸⁸⁸

Respecto al público catalán, no solo se ha ganado la admiración de los barcelonistas sino también de las personas ajenas al fútbol que se identifican con el sentimiento nacionalista, gracias al aprendizaje de la lengua y a la utilización de un nombre catalán para su próximo hijo:

*«La veneración por Cruyff alcanza incluso al ama de casa antifutbolera de Cataluña. Ha bastado que el jugador dijera que su próximo hijo se llamará Nuria, si es niña, o Jordi, si es niño, para que las piedras de la plaza de Sant Jaume se pusieran a temblar de emoción romántica: Cruyff no se pierde una: aprende castellano a marchas forzadas, pero tampoco descuida el aprendizaje del catalán».*²⁸⁸⁹

En un pueblo temeroso de no ser aceptado, el hecho que los extranjeros catalanicen a sus hijos nacidos en Cataluña despierta un gran entusiasmo popular.²⁸⁹⁰ Por este motivo, la decisión de Johan Cruyff de llamar a su hijo, nacido el 9 de febrero de 1974, “Jordi” mostraba la capacidad del jugador holandés para entender y asumir el factor simbólico catalán como un signo de su integración en el país.²⁸⁹¹

Para conquistar al resto del público español mostró un perfil amable, felicitando al portero goleado por su equipo, y humilde, renunciando a algunos ingresos. Cruyff demostró con su comportamiento ser un especialista en imagen y lenguaje publicitario. Eso sí, la pérdida de este dinero ha sido compensada por algunas otras actividades, entre ellas las periodísticas. El jugador holandés colaboraba en dos diarios, uno catalán y otro holandés, cobrando una minuta superior a la de todos los profesionales españoles.²⁸⁹²

Cruyff también logró el respeto de sus compañeros gracias a los beneficios económicos, en forma de primas por los partidos ganados, y al aumento de la cotización en el mercado futbolístico que comportaban los comentarios sobre el

²⁸⁸⁸ “El cruyfismo” en: *Op. cit.* P. 36.

²⁸⁸⁹ *Ibidem.*

²⁸⁹⁰ BCN. P. 164.

²⁸⁹¹ “El Barcelona F.C.: algo más que un club” en: *Op. cit.* 1991. Sin paginar.

²⁸⁹² “El cruyfismo” en: *Op. cit.* P. 37.

equipo en la prensa internacional. Además, despertaba una gran admiración y respeto entre sus adversarios, aquejados de un “complejo” del que no podían desprenderse durante todo el partido.

Los presidentes de los otros clubes dudaban sobre la conveniencia de lesionar al jugador holandés para evitar su participación durante algunas semanas, ya que su presencia garantizaba un mejor taquillaje. Ante estos comentarios, la prensa deportiva barcelonesa quedaba retratada cuando salía en defensa del honor de Cruyff como si se tratara de una ofensa contra el patrimonio catalán.

Pero la inteligencia táctica de Cruyff no se limitaba al rectángulo de juego. Fuera de él también exhibía una inusual capacidad para mostrarse “políticamente correcto”, denunciando o apoyando algunas reivindicaciones políticas en función de sus intereses:

*«Cruyff es un hombre que domina las artes del toreo a media distancia. Por ejemplo, ha declarado que no está de acuerdo con los “provos” (jóvenes anarquizantes holandeses), pero que les comprende. En el mes de diciembre envió una foto dedicada a los detenidos políticos catalanes de la Cárcel Modelo simplemente porque alguien le dijo que entre ellos había muchos barcelonistas. Según parece, la foto causó más expectación que el último indulto».*²⁸⁹³

Por último, reconoce la habilidad del jugador para evitar que una lesión le impida jugar durante un tiempo prolongado o ponga fin prematuramente a su carrera deportiva. En este sentido, se incluye en esa raza especial de jugadores que han sabido aunar su talento deportivo con un instinto de conservación. Aunque también hay que tener en cuenta la existencia de una cierta aura protectora ante las entradas de los rivales.²⁸⁹⁴

Liderado por Cruyff el “Barça” conquistó un título de Liga que se le resistía desde hacía catorce años. Este éxito deportivo iba a convertir al presidente y al jugador holandés en codiciados objetos publicitarios y mediáticos para el público.²⁸⁹⁵ Alejado del deslumbramiento provocado por la emoción de la victoria futbolística, Vázquez Montalbán advertía que esta derivación de la virtud deportiva al terreno comercial supondría el inicio de una mercantilización del fútbol español y, a la larga, el declive de este gran equipo:

«Por otra parte, las genialidades comerciales de Cruyff, que ha llegado a unificar a los jugadores azulgranas en su política de poner precio a cualquier cosa, pueden hacer más en contra del Barça como símbolo que cualquier acción fraguada desde cerebros políticos centralistas. Cruyff ha revitalizado a este Barça 1974, pero tal vez haga de él un fabuloso club de excelentes mercenarios. De

²⁸⁹³ *Ibídem.*

²⁸⁹⁴ *Ibídem.*

²⁸⁹⁵ “El Barça campeón” en: *Por Favor*. Núm 8. 22 Abril 1974. P. 17.

*momento, el público no nota cambios, porque en amor, lo importante es que la pasión del amante convierta en virtudes los defectos del amado».*²⁸⁹⁶

Después de percibir esta desviación comercial, Vázquez Montalbán realiza un nuevo análisis del jugador, en este caso más simbólico que futbolístico, donde destaca esta dimensión económica. En una comparación entre los ídolos barcelonistas y el público, considera a Johan Cruyff como el referente de los años setenta. El “talante” cruyffista refleja los cambios sociales acontecidos en España motivados por la irrupción de los medios de comunicación uniformadores y de un estilo de vida consumista. Desde este punto de vista, Cruyff se ha convertido en un “manager” de victorias. Es decir, un simple gestor de la relación entre la victoria o la derrota y los aficionados:

*«La idolatría hacia Cruyff es más desapasionada, y yo diría más condicional. Las gentes son más frías, tal vez porque son más cultas, más lúcidas. Aman al ídolo porque no pueden amarse totalmente a sí mismos: el ídolo marca goles y vence o pierde. (...) Además Cruyff tiene la aparente fragilidad de un ex batería de los Beatles, la astucia de un agente de cambio y bolsa, el porvenir más asegurado que el Banco Central. (...) Cruyff es un “manager” de victorias lo que no le quita poética a sus gestos de atleta fibroso, alámbrico entrenado probablemente a los acordes de un invisible conjunto musical que interpreta para él solo ¡Qué noche la de aquel día!».*²⁸⁹⁷

El dinero invertido en el fichaje de Cruyff fue muy criticado por los medios madrileños. En cambio, el público barcelonista valoraba positivamente el potencial económico del club. Un capital conseguido gracias a la fidelidad de una gran masa social durante muchos años de derrotas. La adquisición de grandes jugadores extranjeros permitía compensar las frustraciones sociales y políticas y competir, al menos en cuanto al coste de la plantilla, con el Real Madrid. En este sentido, Vázquez Montalbán relativizaba la importancia del importe destinado al único medio de identificación y evasión para un público condenado al silencio.²⁸⁹⁸

Después de un primer año excelente con un triunfo en la Liga, Johan Cruyff bajó su rendimiento futbolístico. Durante los partidos de la temporada 1974-1975, el jugador holandés empezó a ser noticia más por sus conversaciones con los árbitros que por sus actuaciones futbolísticas. El partido disputado contra el Real Madrid en el estadio Santiago Bernabéu constituyó la muestra más clara del cambio experimentado por un jugador que había sido clave en la victoria por 0 a 5 el año anterior:

«Los espectadores del partido Madrid-Barcelona se maravillaron ante lo bien que no jugó Cruyff en el partido de la “máxima” liguera. En Cruyff se está operando un

²⁸⁹⁶ “Donde no llegó la política llegó el fútbol” en: *Op. cit.* P. 22.

²⁸⁹⁷ “El ídolo” en: *Op. cit.* P. 27.

²⁸⁹⁸ “El Barça: Bodas de diamante” en: *Op. cit.* P. 23.

*profundo proceso de transformación. El que fuera considerado como el mejor delantero del mundo quiere ahora conseguir el título de mejor defensa del universo, como paso previo a conseguir el título de mejor portero de la galaxia. El puesto de delantero ya no le interesa. Los allegados al genial jugador especulan sobre la posibilidad de que a la larga se proponga conseguir ser el mejor árbitro de todos los tiempos. Si el observador experto se fija un poco, comprobará que Cruyff últimamente se dedica todo el partido a hablar con los árbitros y tomar apuntes porque ya piensa en su futuro como colegiado».*²⁸⁹⁹

Un mes después se organizó un conflicto entre el “Barça” y la Federación Española de Fútbol como consecuencia de la injusta expulsión de Cruyff en el campo del Málaga. El jugador holandés se dirigió al árbitro para pedirle que consultase al linier respecto a un gol conseguido en fuera de juego, tal y como demostró posteriormente la moviola.²⁹⁰⁰

La mala temporada realizada se cobró al entrenador, Rinus Michels, como víctima propiciatoria. A partir de ese momento, se inició en el club un debate alrededor del entrenador más conveniente. En este contexto Vázquez Montalbán escribe un artículo, en clave humorística, analizando los posibles candidatos. Allí valora la correspondencia existente entre la ideología deportiva de Rinus Michels y el neocapitalismo, es decir, la aplicación de la ley de la oferta y la demanda al crecimiento profesional. La carrera futbolística de Cruyff constituía el ejemplo más claro de esta filosofía.²⁹⁰¹

La elección recayó sobre el alemán Weisweiler. El nuevo entrenador solo aguantó una temporada debido a su falta de entendimiento con Cruyff y al órdago lanzado por el futbolista a la directiva, obligada a elegir entre el entrenador o la estrella del equipo. Además, el jugador holandés consiguió presionar para que la directiva le ofreciese una renovación económicamente muy ventajosa:

*«Johan Cruyff ha sabido una vez más demostrar que sabe dar la cara a tiempo. Su litigio con el entrenador Weisweiler colocó a la directiva entre la espada y la pared, es decir, entre Cruyff o la dimisión. La espada la manejaba una afición que ha visto jugar a Cruyff pero nunca ha visto jugar ni a Montal ni a Weisweiler. (...) Cruyff cuenta a partir de ahora con el apoyo de la masa para negociar su renovación de contrato, apoyo que le va a beneficiar más que los manejos de su manager y suegro Cor Coster. Cruyff dijo por la tele que si fuera por la afición estaría dispuesto a seguir en Barcelona cuarenta años. ¿Conseguirá Montal que Cruyff se conforme fichando solo por treinta años a cincuenta millones anuales?».*²⁹⁰²

²⁸⁹⁹ “Triunfo de Cruyff en el Bernabéu” en: *Por Favor*. Núm 28. 13 Enero 1975. P. 17.

²⁹⁰⁰ “Montalismo frente a centralismo” en: *Op. cit.* P. 20.

²⁹⁰¹ “Un entrenador para el Barça” en: *Op. cit.* P. 13.

²⁹⁰² “La cara de Cruyff” en: *Op. cit.* P. 4.

El nuevo vínculo contractual con el club no tuvo ningún reflejo en el campo. Cruyff continuó más preocupado de los árbitros que de marcar goles y otra expulsión polémica, esta vez a manos de Melero, volvió a encender las iras del barcelonismo.²⁹⁰³ Transcurridos dos años de su primera renovación, Cruyff consiguió una nueva revisión de su contrato por una temporada, junto con el del entrenador Rinus Michels, recuperado para la causa barcelonista el año anterior. En esta ocasión, el futbolista aprovechó la futura convocatoria de elecciones a la presidencia del club para poner precio a su apoyo a la actual directiva.²⁹⁰⁴

De todas formas, dos meses después, Vázquez Montalbán se hacía eco de unas declaraciones en una entrevista concedida a la revista *Por Favor* donde Cruyff aseguraba que no alargaría su contrato con el Barça. Aplicando una perspectiva muy particular al asunto, considera que la marcha de Cruyff no producirá un vacío electoral, al no poder ser utilizado por ningún candidato, sino deportivo. La ausencia del jugador holandés supondrá un hándicap para un equipo que en los últimos quince años siempre se ha quedado a las puertas de las grandes competiciones (coito interrumpido) y solo ha ganado una Liga (acto consumado). En este sentido, la presencia de Cruyff en el campo evitaba, al menos, trasladar las frustraciones sexuales al terreno futbolístico:

*«Los paralelismos sexuales son evidentes. Basta contemplar un partido tras otro para comprobar un juego asexual, lleno de contactos furtivos, de pellizcos, de voyerismos, de arrimamientos, pero nada entero, definitivo. Al menos Cruyff nos recordaba de vez en cuando que el fútbol y el sexo son otra cosa, pero a partir de ahora ni eso. Y el público está reprimido, fatalistamente neurótico, como esas señoras que a los treinta años de matrimonio descubren que su marido era impotente».*²⁹⁰⁵

La retirada anunciada por Johan Cruyff al finalizar la temporada 1977-1978, junto con la dimisión de Montal y la renuncia de Carrasco a ser el candidato presidencialista, provocó una crisis deportiva e institucional en el club. Futbolísticamente, el equipo necesitaba un delantero centro goleador, principal laguna en el juego barcelonista, con un liderazgo más integrador que el de Cruyff. Tras cinco años en el club, el recuerdo del jugador holandés, puesto a la altura de otros grandes jugadores, no se correspondía con su rendimiento. Ahora se abría la incógnita sobre quién sería el próximo futbolista capaz de hacer ganar unas elecciones:

«Cruyff se va y dejará en la afición barcelonista el recuerdo mitificado de Samitier o Kubala, y uno diría que con menos motivo, porque el balance deportivo de la "era Cruyff" es muy inferior al balance de la era Samitier o la era Kubala. Antaño, cada candidato electoral a la presidencia del Barça llegaba con una "vedette" bajo

²⁹⁰³ "De Raimon a Cruyff pasando por Tarradellas" en: *Op. cit.* P. 12.

²⁹⁰⁴ "Catalunya es una fiesta" en: *Op. cit.* P. 12.

²⁹⁰⁵ "Fútbol y sexo" en: *Op. cit.* P. 3.

*el brazo, Montal se trajo a Cruyff y ahora el mercado internacional se ve sometido a la vigilancia y análisis de los candidatos, en busca del caballo blanco que les permita la entrada triunfal en el santuario».*²⁹⁰⁶

El nivel del equipo durante esta temporada había sido demasiado pobre. Vázquez Montalbán afrontará esta realidad futbolística con humor, aprovechando la veteranía de algunos jugadores y la cruyffización del nombre del club propuesta por Perich cuando el jugador holandés llegó al Barcelona. El resultado final será la consideración del «*Cruyff de Fútbol Barcelona*» como una «*asociación de jubilados del fútbol disfrazados de jugadores en activo*».²⁹⁰⁷

La contundente derrota sufrida contra el Real Madrid en el Santiago Bernabéu por 4 a 0 será atribuida, pese a la irregularidad de sus actuaciones, a la ausencia de Cruyff. Aplicando el tono humorístico y crítico propio de la revista *Por Favor*, se realiza una investigación para averiguar las razones de este extraño suceso.²⁹⁰⁸

El último “servicio” al club del jugador holandés consistió en manifestarse contra la candidatura de Ariño, afín a la presidencia de Montal y a los sectores catalanistas y de izquierdas. Por tanto, Cruyff se posicionaba a favor de los otros presidenciables. Su contundente negativa a formar parte del club, directa o indirectamente, si vencía Ariño, probablemente constituyó uno de los argumentos que inclinó la balanza hacia la victoria nuñista.²⁹⁰⁹

Después de anunciar su retirada, e incluso participar en un partido de homenaje organizado por el Ajax, Johan Cruyff acabó fichando por un club de la liga norteamericana. A principios de 1981 valoró el regreso a la liga española y finalmente jugó en el Levante U. D., una noticia inesperada que merecía ser analizada detenidamente en algún programa deportivo.²⁹¹⁰

Algunos medios de comunicación especularon con su posible incorporación al R. C. D. Español y hasta el señor Jordi Pujol opinó al respecto. Muchos tildaron de “imposible” la llegada del jugador holandés al máximo rival ciudadano al considerarlo como una traición al barcelonismo. Pero Vázquez Montalbán argumentaba que, después de haber dejado de ser “más que un club” por voluntad expresa de la junta directiva nuñista, el jugador quedaba liberado de su responsabilidad extradeportiva.²⁹¹¹

²⁹⁰⁶ “Un sucesor para Cruyff” en: *Op. cit.* P. 16.

²⁹⁰⁷ “Productos y derivados de: Barcelona F. C.” en: *Op. cit.* P. 9.

²⁹⁰⁸ “Un Barcelona sin Cruyff y un Madrid sin piedad” en: *Por Favor*. Núm 198. 14 Abril 1978. Pp. 4-5.

²⁹⁰⁹ “Elecciones del Barça. La reserva espiritual de Cataluña” en: *Op. cit.* P. 16.

²⁹¹⁰ “El deporte y el verano” en: *Op. cit.* P. 35.

²⁹¹¹ “Cruyff y Pujol” en: *Op. cit.* P. 15.

Vázquez Montalbán atribuye la intervención del presidente de la Generalitat en esta polémica a la relación entre Pujol y Montal. En cualquier caso, Pujol debe preocuparse por los temas políticos y no inmiscuirse en los estrictamente deportivos. A no ser que la política de fichajes establecida por los clubes catalanes forme parte de una de las transferencias autonómicas secretas del gobierno central:

*«Iluminado por su reciente visita al Papa, el president Pujol tal vez tenga las ideas claras sobre este asunto. Pujol estuvo detrás de la Junta Montal y es posible que su opinión esté mediatizada por este pretérito vínculo. Pero un presidente ha de estar por encima del pasado y abocado al presente, y más en este asunto que es de su estricta competencia. Porque una de las transferencias secretas acordadas por el Gobierno de Madrid es la que dice: el president de la Generalitat podrá opinar sobre la política de fichajes del Barcelona y el Español sin consultar con el Gobierno central».*²⁹¹²

Todas estas aventuras y desventuras quedaron sepultadas con el paso del tiempo. Johan Cruyff, un mito futbolístico, se convirtió en un elemento de prestigio y de identidad, reconocible en un mundo globalizado, para Cataluña. En 1976, saliendo de un hotel en Bangkok, un taxista asoció la procedencia barcelonesa de Vázquez Montalbán a la figura del jugador holandés. Y, en 1992, Barcelona era más conocida para los holandeses por la estancia de Cruyff en el “Barça” que por los Juegos Olímpicos.²⁹¹³

Con la perspectiva de los años y en un artículo escrito con motivo del 50 aniversario de su nacimiento, Vázquez Montalbán consideraba el recuerdo que el público barcelonista guardaba de su paso por el club como un tanto desproporcionado. Su estancia en el “Barça” como jugador resultó mucho menos exitosa de lo esperado:

*«La convocatoria del homenaje a Cruyff ha sido como un referéndum en el que se ha puesto en juego una vez más la dialéctica entre la memoria y el deseo. El público asocia a Cruyff a una edad de oro que a veces no lo fue, pero que consta como tal en el imaginario colectivo. Cruyff dejó una memoria dorada de jugador excepcional y la esperanza de que un día volvería, promesa tan próxima al rey Arturo como al general McArthur».*²⁹¹⁴

8.2.2 LA PRESIDENCIA DE JOSÉ LUIS NÚÑEZ (1978-2000)

Vázquez Montalbán expresó su temor ante la posible llegada a la presidencia del constructor José Luis Núñez debido a la pérdida de identidad para un club que sustituiría su valor sentimental por un interés económico. Esta batalla

²⁹¹² *Ibidem.*

²⁹¹³ “En un momento dado” en: *Op. cit.* P. 28.

²⁹¹⁴ “Cruyff” en: *Op. cit.* Última página.

electoral también ocultaba una pugna entre la izquierda catalanista, ganadora en las elecciones legislativas catalanas, y la derecha españolista.

Pero el proyecto nuñista del “Barça triomfant”, apostando por el éxito económico y deportivo rechazando el catalanismo, resultó vencedor. Aunque su continuidad dependería de los resultados y no de la identificación con el público. Pese al triunfo en la Recopa europea el primer año, no atribuible a la gestión nuñista, los sucesivos fracasos comportaron la recuperación del significado político del club para poder atribuir al centralismo la culpa de su mala gestión. Este argumento resultó suficiente para mantenerse en el cargo ante la perplejidad de un Vázquez Montalbán muy crítico con los socios y los compromisarios.

El periodista barcelonés criticó su política económica y deportiva, su manipulación de la asamblea y el maltrato hacia los medios de comunicación críticos. Vázquez Montalbán atribuía este comportamiento con los periodistas a su carácter autoritario y a su deseo de protagonismo. Núñez también recibió el apoyo del presidente catalán Josep Tarradellas. Pero la recuperación de una cierta imagen catalanista constituía un engaño y el club se había convertido en una inmobiliaria sometida a criterios financieros.

La gestión nuñista otorgó un poder económico al club que lo capacitó para fichar a los mejores jugadores, aunque la dificultad del presidente para relacionarse con estos futbolistas acababa provocando su marcha. La batalla del presidente con TVE por los derechos televisivos le convirtió en un héroe y mártir del centralismo anticatalán. Después de unos años al frente del club, Núñez decidió cambiar su política deportiva e institucional y consiguió su primera Liga. Por un lado, entregó el equipo a los jugadores de la cantera y a un entrenador trabajador. Por otro, recurrió al discurso identitario y aumentó su influencia en la Federación.

Pero la derrota en la final de la Copa de Europa y los conflictos entre el entrenador y la estrella del equipo provocaron la sustitución del técnico. Poco antes de concluir la temporada se produjo un motín de los jugadores contra el presidente que propició la contratación de Johan Cruyff, mito del barcelonismo y principal baza de la oposición. Vázquez Montalbán criticó la remodelación de la plantilla llevada a cabo por el nuevo entrenador. Pero también el trato dispensado a los futbolistas de la cantera –renovación de Milla- o fichados por Javier Clemente para provocar su salida.

Aunque, finalmente, admitió la equivocación en sus valoraciones. Las decisiones tomadas por Cruyff, el juego desarrollado por el equipo y el silencio del presidente, junto con la crisis del Real Madrid, propiciaron los mayores éxitos en la historia del club y el reconocimiento internacional. De todas formas, seguía en desacuerdo con su política comunicativa y su comportamiento respecto a los jugadores.

La derrota en la final europea contra el “Milan” acabó con el Dream Team y supuso el inicio de un nuevo proyecto basado en una cantera controlada por el entrenador holandés. Cruyff, un líder con una psicología especial basada en una memoria selectiva y en la atribución de los triunfos a su persona y de los fracasos a los demás, disponía de todo el poder decisorio. Esta situación acabó generando un gran malestar en una junta directiva condicionada por sus éxitos.

Conocedor de su ascendente sobre la afición, Núñez buscó la complicidad del público para cesar al entrenador. Pero, tras perder todos los títulos, el presidente tuvo que asumir esta impopular y sorprendente decisión tras haberle renovado. Vázquez Montalbán consideró esta resolución como una victoria de Cruyff. El técnico holandés esperaba tranquilamente en su casa la caída del presidente responsable de despedir al mejor entrenador en la historia del club. Además, lamentó la ausencia de un reconocimiento público.

A la espera de la llegada de Van Gaal, la transición postcruyffista se inició con el fichaje masivo de jugadores extranjeros para intentar asegurar el éxito deportivo. El presidente recuperó su incontinencia verbal, identificando su persona con el barcelonismo. Ante el desencanto de un público imprescindible para su reelección obligó al técnico inglés Bobby Robson a alinear a Iván de la Peña y jugar siguiendo el estilo de Cruyff. Los éxitos deportivos, la renovación de Guardiola y el apoyo de los dirigentes políticos catalanes propiciaron un nuevo triunfo electoral. Aunque el presidente quedaba en una posición de debilidad ya que solo había conseguido el apoyo de un porcentaje pequeño de socios.

Vázquez Montalbán criticó la idea futbolística de un diseñador como Van Gaal incapaz de adaptar su sistema a los jugadores de la plantilla y denunció la contradicción de su filosofía apostando por la cantera mientras fichaba un holandés tras otro. Además, lamentó el juego desarrollado por el equipo y consideró inadmisibles su política comunicativa y amenazante. Todo esto provocó el rechazo del público y la consolidación de una oposición al nuñismo que logró convocar una moción de censura. De todas formas, no tenía ninguna posibilidad de triunfar, al no contar con el apoyo mediático, esta iniciativa demostraba la existencia de una alternativa.

Pero Núñez construyó una relación no solo profesional sino también afectiva con Van Gaal, el único que le valoraba. Este vínculo que acabaría provocando su dimisión ante la alargada sombra de Cruyff y el desencanto del público con una plantilla llena de holandeses dirigida por un sargento. Vázquez Montalbán interpretará la trayectoria de Núñez al frente del club como un bolero de desamor con un público por el que nunca se sintió querido.

8.2.2.1 La desidentificación identitaria: del “Barça” triunfante al victimismo

José Luis Núñez accedió a la presidencia del F. C. Barcelona tras las elecciones celebradas en mayo de 1978. El anterior presidente, Agustín Montal, renunció a

la reelección y su delfín, Ramon Carrasco, a quien había dejado la dirección del club en diciembre de 1977, decidió finalmente no presentarse a los comicios. En un principio parecía que iban a ser cuatro los candidatos: Ariño, Casaus, Casals y Núñez. De todos ellos, quien más reticencias despertaba en el entorno de Vázquez Montalbán era el constructor José Luis Núñez. Ariño aparecía como un buen conocedor del club y un gran aficionado al fútbol, Casaus como un barcelonista histórico y de Casals no tenía ninguna referencia.

Pero Núñez había adquirido una gran fama porque en toda la ciudad se podían contemplar carteles anunciando la construcción de pisos por parte de “Núñez y Navarro”. Ante esta vinculación financiera de Núñez, Vázquez Montalbán temía la posibilidad que el “Barça” sustituyese su valor sentimental por un interés económico. Por eso, recuerda al candidato que la representatividad del club está por encima de él. Pero también advierte al socio barcelonista que en el caso de una disyuntiva entre simbolismo y gestión empresarial debe optar por mantener la identidad:

*«Es una manía y conocido lo difícil que resulta luchar contra las manías. De ahí surge mi temor. ¿Y si Núñez convierte a nuestro Barça en una esquina construible? Si el Barça es algo más que un club, ¿no es también más que una esquina? Se arriesga el señor Núñez a que alguien le cante “Barça no hay más que uno y a ti te encontré en la esquina”. Y a ver qué contesta».*²⁹¹⁵

Esta nueva contienda electoral, inicialmente con cuatro presidenciables que finalmente quedarían reducidos a dos, vendrá marcada definitivamente por las relaciones económicas y políticas en torno a cada uno de los candidatos:

*«Cada uno de esos candidatos era algo más que un aspirante a presidente de club de fútbol. Sagi es un publicitario vinculado al neocapitalismo catalán, bien visto por lo que podríamos llamar la derecha de Banca Catalana. Ariño es un buen conocedor del fútbol, un auténtico “loco por la música futbolística”, simpatizante de Convergencia Democrática y bien visto por lo que podríamos llamar la izquierda de Banca Catalana. Núñez es el símbolo encarnado de la especulación inmobiliaria, un porciolesco constructor que no ha dejado esquina barcelonesa sin edificio presuntuoso o postsuntuoso. Casaus es el barcelonismo del catalanismo histórico, pasado por la cárcel Modelo en los años cuarenta y aburguesadamente estable y posibilista en los años cincuenta, sesenta y setenta. Su propia calificación económica traduce una determinada disposición social e ideológica».*²⁹¹⁶

Tras la retirada de Sagi y la incorporación de Casals y Casaus a la candidatura nuñista, Vázquez Montalbán deja claro que Ariño personifica la izquierda

²⁹¹⁵ “Barça no hay más que uno y a ti te encontré en la esquina” en: *Op. cit.* P. 3.

²⁹¹⁶ “Elecciones del Barça. La reserva espiritual de Cataluña” en: *Op. cit.* P. 16.

catalanista con una voluntad reivindicativa y democrática en sintonía con los resultados obtenidos en las elecciones generales de 1977 en Cataluña.²⁹¹⁷

El proyecto nuñista del “Barça triomfant” consistía en acentuar el éxito deportivo y económico del club dejando al margen la reivindicación catalanista. Por eso, una vez asumido el apoyo del socio barcelonista en las urnas a su candidatura, los resultados determinarán el futuro y la validez de este eslogan electoralista. La primera prueba de fuego para el nuevo proyecto será la resolución de la eliminatoria europea contra el Anderlecht:

*«Aún es pronto para decidir si Núñez ha conseguido o no un Barça triomfant como prometía, pero mañana miércoles hay una buena piedra de toque. Si el Anderlecht, con una ventaja de tres goles, elimina al Barça, Núñez tendrá que archivar su slogan para mejores tiempos».*²⁹¹⁸

A los pocos meses de su elección, Núñez aprovechó la visita del Real Madrid para iniciar una campaña solicitando el apoyo de un público decepcionado con su equipo. Los directivos barcelonistas atribuían esta falta de implicación del público a los malos resultados deportivos, pero Vázquez Montalbán recordaba que desde principios de los años sesenta el “Barça” solo había ganado algún título puntual y en cambio los aficionados nunca habían dejado de apoyar al equipo. Por tanto, la apatía de los socios barcelonistas respondía a la pérdida de la identificación política del club.²⁹¹⁹

Pese a la mala campaña el equipo se clasificó para la final de la Recopa de Europa disputada en la ciudad suiza de Basilea. Contrariamente a lo que algunas voces fieles al presidente pretendían intentar hacer creer, los opositores al nuñismo, entre los que se encontraba Vázquez Montalbán, no deseaban la derrota del equipo para utilizarla en contra del presidente:

*«Los seguidores de Núñez han declarado que los enemigos de Núñez prefieren que el Barça pierda para hundir al presidente azulgrana. Se equivocan. La victoria o derrota del Barça es una cuestión nacional. Luego ya será otra cosa. Si el Barça gana los nuñistas se pondrán insoportables y los antinuñistas ya buscarán contraargumentos para demostrar el fracaso del nuñismo».*²⁹²⁰

Después de conseguir el primer título europeo en la historia del club, Vázquez Montalbán recuerda a Núñez que el mérito de este triunfo es colectivo. El actual presidente solo es una pieza más en la larga trayectoria del barcelonismo que ha posibilitado este éxito. Además, tanto los jugadores como el entrenador, artífices de la victoria, provenían de la anterior directiva:

²⁹¹⁷ *Ibídem.*

²⁹¹⁸ “Sin título” en: *Op. cit.* P. 11.

²⁹¹⁹ “Salven el Barça!” en: *Op. cit.* P. 13.

²⁹²⁰ “La semana política” en: *Op. cit.* P. 12.

*«Pues ahora, a la hora y en la hora del triunfalismo nuñista que se acuerde el señor Núñez de que la victoria la ha conseguido con la plantilla heredada y con un entrenador de casa, un entrenador también heredado. (...) Quiere decir que no se puede ir por este mundo pensando que las cosas cambian gracias a manos presidenciales actuantes como talismanes. El Barça que ha llegado a Basilea es el resultado de una tradición llena de errores y aciertos. Núñez es un eslabón más en esa tradición y hay que darle a Núñez lo que es de Núñez y al Barça lo que es del Barça».*²⁹²¹

Vázquez Montalbán tampoco se mostrará partidario de la política económica aplicada por el presidente Núñez. Su excesivo celo empresarial orientado a conseguir beneficios para el club provocó la implementación de una serie de medidas contrarias a la televisión y a los jugadores. Incluso, en un futuro no muy lejano, estas disposiciones también pueden afectar al socio:

*«Como le dejan actuar a sus anchas, el señor Núñez (José Luis) va a amargarnos la poca vida que nos queda. Nos quiere quitar los partidos televisivos de los domingos, quiere convertir a los jugadores en destajistas y me temo una solución final para socios consistente en duplicarles la cuota si no demuestran haber asistido a un mínimo de quince partidos al año. Ser empresario es un oficio que incluso puede ser respetable y hay miles de empresarios respetables. Pero como todo oficio, deforma, y hay quien va por la vida con la ley de la oferta y la demanda por sombrero, bien ceñida a los sesos».*²⁹²²

En este sentido, Vázquez Montalbán alude a la negociación para la renovación de un jugador en base al criterio de cobrar según los partidos jugados. Probablemente se trataba de Carles Reixach, uno de los jugadores que durante la contienda electoral había apoyado a Núñez. Estas y otras actitudes le obligaban finalmente a reconocer lo que era evidente antes de su victoria electoral: que sus criterios arquitectónicos y futbolísticos no coincidían con los del presidente del club.²⁹²³

Vázquez Montalbán también criticará los mecanismos manipulativos empleados para conseguir el apoyo de la asamblea de compromisarios a su gestión al frente del club. Por ejemplo, el anuncio del fichaje de jugadores extranjeros, la confirmación de la renovación de los jugadores más representativos o el recuerdo de los éxitos deportivos logrados en el pasado:

«El feo ha sido el venerable president, Josep Lluís Núñez, y su orquestación de la próxima asamblea de barcelonistas. Les trae a Simonsen, renueva a Asensi, les proyecta la final de Basilea y luego les deja criticarle libremente. Ya solo falta que les ofrezca un piso en condiciones especiales y una beca para que sus niños estudien para tenores, barítonos y contraltos y el día de mañana puedan salir en

²⁹²¹ "Barça: Ja som allà" en: *Op. cit.* P. 5.

²⁹²² "Núñez y Navarro City" en: *El Periódico*. 17 Julio 1979. P. 11.

²⁹²³ *Ibidem*.

*Voces Españolas de la Ópera. A la vista de cómo monta este hombre su carrera presidencial, no me extraña que se vaya quedando con la ciudad entera».*²⁹²⁴

La batalla contra los medios de comunicación críticos con su gestión se convirtió en otra de las constantes de su presidencia. La primera medida tomada para boicotear a los diarios que cuestionaban algunas de sus decisiones consistió en retirar la publicidad del club, negándoles así un ingreso necesario para su supervivencia económica. En el fondo, esta actitud reflejaba la incapacidad del presidente para distinguir entre la institución y su persona:

*«Algo patoso el muchacho en sus relaciones públicas y con una tacañería moral que se traduce suficientemente en retirar publicidad barcelonista a los diarios que le critican. También retira publicidad inmobiliaria pero en esto es muy dueño porque es el dueño, pero ¿también es dueño del Barça? Confieso que escribo estas líneas críticas aterrado porque igual me despide la empresa por meterme con Núñez y Tarradellas me expulsa del país porque, según la lógica de Núñez, el Barça es él, el Barça es Catalunya; luego Núñez es Catalunya y tanto monta Núñez como Catalunya».*²⁹²⁵

Este conflicto entre el presidente barcelonista y la prensa reflejaba una forma autoritaria de dirigir el club que no concordaba ni con la historia de Cataluña ni con su talante democrático. Por este motivo, apelaba al ascendente del vicepresidente Nicolau Casaus, concedor de los valores tradicionales del barcelonismo y víctima del franquismo, para conseguir un cambio en su actitud:

*«Pero el problema está más allá incluso del pleito concreto entre un presidente alucinante y la prensa. El problema afecta al talante de un club institucional, de un club que pertenece al patrimonio colectivo de Cataluña. Las maneras dictatoriales y mafiosas no conciertan ni con la geografía ni con la historia de Cataluña y el Barça. El Barça actual se está convirtiendo en una sucursal de Chicago y Casaus tiene la responsabilidad de impedirlo».*²⁹²⁶

La gota que colmó el vaso de esta situación impensable hace unos años fue la prohibición de entrar al estadio decretada en contra del periodista Alex Botines. Una muestra del despotismo presidencialista:

*«La noticia de que un periodista deportivo barcelonés, Alex J. Botines, ha sido declarado “persona non grata” por parte del Barcelona Fútbol Club me ha conmovido. El presidente Núñez pertenece a la raza de emperadores romanos, raza que uno creía extinguida. De momento, Botines ha sido condenado a vivir al “Este del Edén” y no podrá pisar el estadio del Barcelona como periodista deportivo».*²⁹²⁷

²⁹²⁴ “Josep Lluís Núñez” en: *El Periódico, Dominical*. 23 Julio 1979. P. 18.

²⁹²⁵ “Núñez” en: *El Periódico, Dominical*. 7 Octubre 1979. P. 22.

²⁹²⁶ “La responsabilidad del señor Casaus” en: *Op. cit.* P. 11.

²⁹²⁷ “Persona non grata” en: *Op. cit.* P. 21.

Vázquez Montalbán comprendía la necesidad que tiene el presidente de inventarse enemigos exteriores para justificar la trayectoria irregular del equipo, pero la inclusión de un periodista barcelonés y barcelonista entre los antagonistas tradicionales, los árbitros y el Real Madrid, constituía una medida desproporcionada que, incluso, podía poner en peligro su integridad física. Este nuevo caso de mobbing periodístico se añadía al de Morera Falcó, un crítico del nuñismo invitado por su empresa a jubilarse anticipadamente.²⁹²⁸

En el segundo año de su mandato Núñez descubrió la utilidad contenida en la significación política del club, con la que había prometido terminar durante la campaña electoral, para explicar la ausencia de éxitos deportivos. De todas formas, Vázquez Montalbán le recuerda que la adscripción política del club nunca fue un impedimento para lograr bastantes éxitos deportivos en el pasado.²⁹²⁹

El presidente barcelonista contó también con el apoyo de su homólogo en la Generalitat, Josep Tarradellas, en diversas ocasiones. La primera cuando a finales de la temporada 1978-1979 se produjo un conflicto entre el público y Núñez por la renovación de Neeskens. El Camp Nou se puso al lado del jugador holandés gritando “Neeskens, sí; Núñez, no” y el presidente, herido en su orgullo, amenazó con dimitir. Tarradellas también defendió a Núñez cuando se convirtió en el chivo expiatorio del sentimiento anticatalanista español tras sus declaraciones victimistas insinuando una persecución por parte del centralismo federativo:

*«Las afinidades nunca son electivas, decían los clásicos. No hay que dogmatizar. A veces sí. Mucha voluntad ha puesto Tarradellas no solo en acercarse a Núñez y tratar de comprenderle, sino que además el honorable le ha lanzado dos cables en momentos comprometidos y oportunos: cuando Núñez quiso dimitir despechado por el cariño que se le tenía a Neeskens y ahora cuando Núñez recoge en muchos campos de España no solo las consecuencias de sus propios errores, sino también ese difuso anticatalanismo que crece cuando Catalunya se acerca, aunque sea mínimamente, a sus objetivos autonómicos».*²⁹³⁰

El presidente de la Generalitat quiso rebajar el ambiente de crispación reuniendo en la previa del partido entre el “Barça” y el Real Madrid a los dos presidentes. La escenificación de la reconciliación entre los máximos dirigentes de los clubes más importantes de España se convirtió en la imagen más impactante del enfrentamiento. Vázquez Montalbán no desaprovechó la oportunidad para crear una sátira literaria alrededor de esta escena tan entrañable.

²⁹²⁸ *Ibidem.*

²⁹²⁹ “Más que un club” en: *Op. cit.* P. 12.

²⁹³⁰ *Ibidem.*

En esta parodia Núñez aparece lleno de satisfacción al verse rodeado de gente tan importante, sentirse respaldado por un discípulo de Macià y colaborador de Companys, mostrar su capacidad de perdonar ante el representante del centralismo político y deportivo y considerarse propietario de unos jugadores capaces de convertirle en una de las personas más importantes del país. Lástima que un penalti favorable al “Barça” señalado por el árbitro como falta fuera del área confirmase los temores del presidente barcelonista y devolviese a cada uno de los allí presentes a la cruda realidad.²⁹³¹

Después de una temporada desastrosa el futuro del club se presentaba bastante negro si no se producía un cambio radical en la dirección del mismo. Vázquez Montalbán expresa su sorpresa ante el conformismo de los compromisarios al aceptar sin reservas las explicaciones victimistas del presidente:

*«Bajo el franquismo una situación equivalente hubiera significado la caída de la directiva. Los compromisarios ahora se lo toman con más calma y asumen el principio ascético de que hemos venido a este mundo a sufrir. Y no sé qué les da el señor Núñez, pero aquí hay arte de brujería».*²⁹³²

La estrategia nuñista, basada en responsabilizar de la situación deportiva a los dirigentes del pasado, generaba una parálisis en el entorno del club que afectaba no solo a sus partidarios sino también a sus detractores. Desde la etapa final del franquismo, Vázquez Montalbán no percibía una aceptación de la desgracia tan exasperante entre los catalanes:

*«El feo ha sido otra vez el ex triunfante presidente Núñez. Ha vuelto a decir que todos los males del Barça vienen de lejos y que lo importante es sanear la economía del club. Núñez ha convertido al Barça en una parodia de sí mismo deportiva e institucionalmente. Ha conseguido un feo cansancio tanto entre sus avaladores como entre sus opositores. Ha creado una conciencia de fatalidad ante el desastre que nos recuerda las épocas más exasperantes del franquismo, cuando la única alternativa a Franco era Carrero Blanco y prosperaba la tesis de que unos pueblos nacen para hacer historia y otros para padecerla».*²⁹³³

Otra de las maniobras del presidente Núñez para evitar ataques a su gestión deportiva consistía en buscar un cargo dentro del club a los diferentes entrenadores que había fichado y cesado en el primer equipo. Helenio Herrera se convirtió en uno de los casos más sorprendentes. El antiguo técnico fue contratado como ojeador de los grandes jugadores mundiales, una tarea desarrollada desde su casa de Venecia. Más adelante, el entrenador asumirá la dirección del equipo tras el cese de Kubala:

²⁹³¹ “Cuarenta y un años de paz” en: *Op. cit.* P. 39.

²⁹³² “El futuro del Barça” en: *El Periódico, Dominical.* 9 Marzo 1980. P. IX.

²⁹³³ “Núñez” en: *Op. cit.* 1980. P. 2.

*«Bueno el señor Núñez presidente del Barcelona Fútbol Club que no quiere crear problemas laborales ni humanos a los técnicos que ha ido coleccionando y los ha colocado a todos según sus cualidades. Enternecedor el cargo que le ha dado a Helenio Herrera “estar al tanto de los fenómenos del Fútbol Mundial” desde la torre de vigía de los canales venecianos».*²⁹³⁴

Durante el partido entre el “Barça” y el Real Madrid disputado en diciembre de 1980, el jugador madridista, Juanito, se encaró, tras marcar un gol, con el entrenador barcelonista, Helenio Herrera. Vázquez Montalbán imaginó la reacción de Núñez en el palco molesto por no ser el protagonista de dicho incidente:

*«Yo no sufría por los ancianos de los asilos, ni por Helenio, ni por Juanito. En realidad sufría por Núñez, intrigado el presidente por lo que se estaban diciendo Helenio y Juanito, molesto porque en el contrato con Herrera no figura ninguna cláusula según la cual los litigios entre el Barcelona y el Madrid sean competencia del entrenador. “¡Qué joven tan desagradable y entremetido!”, pensaba Núñez: “¿Por qué no me ha venido a insultar a mí?”».*²⁹³⁵

El secuestro del jugador asturiano Enrique Castro “Quini”, máximo goleador del equipo, en marzo de 1981 constituyó uno episodio funesto para el presidente barcelonista. En un primer momento se atribuyó esta acción a un grupo terrorista, ya que el país se encontraba en un momento de gran convulsión política. Pero finalmente todo el entramado delictivo se redujo a un grupo de parados que, de forma un tanto “chapuzera”, habían planificado la captura del jugador para obtener algo de dinero. Esta situación despertó la compasión y el perdón del jugador hacia sus secuestradores, una actitud que contrastaba con la indignación de Núñez. Vázquez Montalbán atribuye la desproporción entre la reacción del presidente y la del delantero asturiano a la distancia existente entre los valores empresariales y la empatía humana:

*«Tal vez Núñez viera en la actitud comprensiva de Quini un caldo de cultivo para el principio del fin de los valores sólidos en que debe creer todo constructor de edificios y de coliseums».*²⁹³⁶

Vázquez Montalbán realizará un primer balance de la gestión nuñista al frente del club teniendo en cuenta sus primeros tres años de mandato. Este repaso de su trayectoria, incluido en una publicación vinculada a la izquierda catalanista, se centrará en la evolución de su actitud respecto al significado político e identitario del club. Si bien el presidente en un primer momento intentará dejar a un lado esta representación extradeportiva, más tarde la resucitará para atribuir el bajo rendimiento del equipo a factores externos e incluso llegará a participar en algunos actos de afirmación nacionalista. De todas formas, Vázquez

²⁹³⁴ *Ibídem.*

²⁹³⁵ “Protagonistas” en: *Op. cit.* P. 44.

²⁹³⁶ “Adivina quién viene a dar el golpe esta noche” en: *El País Semanal*. 23 Junio 1985. P. 91.

Montalbán considera este cambio de actitud un engaño, pues la gestión deportiva y económica continúa respondiendo más a criterios empresariales que nacionales. El trato dispensado a un jugador de la cantera como Carrasco confirmaba esta percepción montalbaniana. Pese al discurso en contra de las instituciones federativas y del Real Madrid, el “Barça” de Núñez seguía siendo el “Barça” de la desidentificación.²⁹³⁷

8.2.2.2 Un club prepotente, victimista y desmemoriado

La gestión económica del presidente posibilitó la incorporación de los mejores jugadores sin importar su precio. Así sucedió con Diego Armando Maradona, estrella emergente del universo futbolístico, que llegó a Barcelona en junio de 1982, con dos años de retraso. El coste de su traspaso marcó un récord histórico en el fútbol español. Núñez se enorgullecía del poder adquisitivo del club, vanagloriándose de su talante negociador, mientras la sociedad española vivía una fuerte crisis económica y social:

*«La llegada de Maradona a España fue más estruendosa que la legendaria llegada de san Pablo a las costas de Tarraco, pero menos rentable. Aún no se sabía entonces, cuando la prensa reproducía los vaticinios de José Luis Nuñez: “Yo estoy haciendo un negocio; si los políticos no saben hacerlos, que se vayan a casa. Cada día hay más paro y no soy el responsable de ello. Llevo un equipo de fútbol. El mejor del mundo, y además, millonario. El Barça está muy bien y todo lo demás está mal. ¿Por qué no nos fijamos más en lo que está mal?”... A por ello».*²⁹³⁸

La batalla contra Televisión Española por el precio de la retransmisión de los partidos, inicialmente a nivel personal y posteriormente como representante de la Federación Española de Fútbol,²⁹³⁹ constituyó otro asunto destacado durante su presidencia. Primero, Vázquez Montalbán aprovechó este conflicto para expresar, una vez más, su desacuerdo con los criterios financieros nuñistas. Aunque este hecho no justificaba el silencio informativo de la televisión pública.²⁹⁴⁰

Segundo, el liderazgo asumido por el presidente barcelonista en esta lucha de los clubes españoles para aumentar los ingresos televisivos le había convertido en un héroe para los seguidores barcelonistas. Núñez era el justiciero capaz de hacer pagar a Televisión Española todas las humillaciones sufridas por el club durante estos últimos años:

«Según parece una de las funciones del señor Núñez en la Real Federación Española de Fútbol es impedir que Televisión Española explote a los clubs de

²⁹³⁷ “Quo vadis Barça?” en: *Op. cit.* P. 9.

²⁹³⁸ “La Guardia Civil acata, pero considera dura la sentencia” en: *Op. cit.* P. 44.

²⁹³⁹ “Los ministros del Barça” en: *Op. cit.* P. 4.

²⁹⁴⁰ “Castigados” en: *Op. cit.* P. 51.

*fútbol pagando miserias por los derechos de retransmisión de partidos. Esta ha sido la tónica dominante durante las últimas temporadas y según algunos sociólogos deportivos, el alejamiento de la televisión del fútbol ha creado cierto desencanto futbolístico. Solo los seguidores del Barça están contentos con la operación, porque la interpreta como una televictoria de Napoleón Núñez contra las humillaciones que TVE ha practicado contra los colores azulgranas».*²⁹⁴¹

Vázquez Montalbán considera bastante inadecuada la estrategia seguida por el ente televisivo en este pulso. Ridiculizando a Núñez u ofreciendo imágenes en contra del “Barça” y de Cataluña solo consiguen convertirlo en un mártir de la causa catalana maltratado por el centralismo capitalino:²⁹⁴²

*«Televisión Española se está equivocando en el tratamiento del caso Núñez. La otra noche, en el transcurso de la información sobre la negativa del Barcelona a la retransmisión del partido de baloncesto Barcelona-Madrid, los técnicos de TVE llegaron a utilizar el truco de la moviola y la voz acelerada para poner en ridículo al presidente barcelonista. Desconocen en Prado del Rey que Catalunya es un país agraviado y que nada resulta tan estimulante como que le conviertan a Núñez en la víctima de un medio estatal. Como Televisión Española siga martirizando a José Luís Núñez van a hacer de él un futuro presidente de la Generalitat».*²⁹⁴³

Tres años y medio después de impedir el acceso al Camp Nou al periodista Álex Botines, la junta directiva nuñista volvió a repetir el mismo error con José María García. Una vez más parecía necesario reivindicar el carácter democrático inherente al club y la libertad de información para cualquier periodista. Esta actitud autoritaria del presidente se correspondía más con la censura franquista que con la libertad de expresión democrática:

*«En el pasado, la propaganda oficial decía que todo el que criticaba a Franco era enemigo de España. Ahora todo el que critica a Núñez es enemigo del Barça. Acabaremos todos en pie en el Camp Nou gritando: ¡Núñez, Núñez, Núñez!».*²⁹⁴⁴

La atribución de todos los males del club al centralismo madrileño o a su representante futbolístico, el Real Madrid, no solo ayudó a justificar los malos resultados deportivos. También sirvió para conseguir la adhesión de los socios ante un posible fracaso en la negociación con los jugadores. La permanencia de Maradona en el club no estaba nada clara como consecuencia del enfrentamiento entre el presidente y el entorno familiar del jugador. Por eso, la prohibición de participar en el homenaje al exjugador madridista Paul Breitner en Alemania, previamente a una final de Copa, debía entenderse como una estrategia para poner a los socios en contra de Maradona y a favor de Núñez:

²⁹⁴¹ “Que alguien lo aclare” en: *Op. cit.* P. 27.

²⁹⁴² “Así están las cosas” en: *Op. cit.* Pp. 11-12.

²⁹⁴³ “Núñez y la ‘tele’” en: *Op. cit.* P. 7.

²⁹⁴⁴ “El telón de hormigón” en: *Op. cit.* P. 6.

*«El señor Núñez pertenece a esa pintoresca nómina de paisanaje que se acuerda especialmente del catalanismo cuando truena y ahora se ha sacado el madridismo de Breitner de la bragueta para aglutinar a los seguidores del Barça. Cada vez que el Barcelona tiene un fracaso deportivo, el señor Núñez construye algo. Cada vez que el señor Núñez la pifia, saca de la Morgue el cadáver del Real Madrid y le pone la sábana de fantasma».*²⁹⁴⁵

Otro encontronazo con un periodista hizo pasar de la indignación a la vergüenza ajena al escritor catalán. La respuesta un tanto chulesca ante la pregunta del periodista, dificultaba la posibilidad de identificarse con un club representado por un presidente altivo, desafiante e incapaz de reconocer sus errores.²⁹⁴⁶

La consecución del primer título de Liga bajo la presidencia de Núñez constituía una buena oportunidad para revisar, por segunda vez, la política del club durante estos años. Los argumentos empleados son prácticamente los mismos que en el artículo publicado en *Treball* cuatro años antes. Pero Vázquez Montalbán añade que la gestión deportiva nuñista, parapetada bajo la cortina de humo del anticontralismo, alcanzó su más absoluto fracaso cuando ni siquiera el poder económico del club logró atraer a los mejores jugadores del mundo ni alzarse con grandes títulos. Además, esta exhibición pública de poder económico originó un antibarcelonismo en el resto de España:

*«Esa gestión tocó fondo en aquellos momentos en que el Barça se convirtió en la imagen de un odioso nuevo rico que quería comprarlo todo a golpe de talonario. Esa estampa fue la coartada para la formación de un antibarcelonismo generalizado en casi todos los campos de España. En plena crisis económica y social, el Barça exhibía todos los dedos de sus manos llenos de anillos de oro cuajados de brillantes, pero tampoco conseguía atraer a los grandes cracks mundiales, o bien asustados por la leyenda gafe del equipo o bien desdeñosos ante los acentos porteriles que en ocasiones transmitía la política del club».*²⁹⁴⁷

Finalmente, Núñez cambió su manera de gestionar el club. El presidente aceptó la identidad nacionalista, mejoró sus relaciones con la Federación y entregó el equipo a un entrenador trabajador que apoyado en una mayoría de jugadores canteranos alcanzó el éxito. Incluso admitió la necesidad de modificar su estrategia inicial basada en la despolitización del club y, en un futuro próximo, tenía previsto incorporar un socialista y algún convergente en su junta directiva:

«Núñez aprendió sucesivas lecciones y de motu proprio, o mejor aconsejado, cambió de talante: dejó que el público agitara las eternas banderas, se infiltró en el búnquer federativo de Porta; curado de maradonitis, confió nuevamente en la cantera y en un técnico tan serio como poco vedette que en pocos meses convirtió un equipo de perdedores en un comando de ganadores. Y se anuncia

²⁹⁴⁵ “Aparta de mí este Núñez” en: *El Periódico*. 2 Junio 1983. P. 4.

²⁹⁴⁶ DB. P. 134.

²⁹⁴⁷ “Hacia el compromiso histórico” en: *Op. cit.* P. 3.

*que Núñez completará la jugada fichando a algún socialista y a algún convergente para su futura junta "trionfante"».*²⁹⁴⁸

El inicio de la temporada 1987-1988 no resultó nada halagüeño. El entorno del club permanecía un poco revuelto debido al enfrentamiento entre el jugador más importante del equipo, Bernd Schuster, y el entrenador inglés, Terry Venables. Un conflicto que había acabado con el jugador alemán apartado del equipo la temporada anterior. Núñez apostó claramente por el técnico, a la espera que las malas actuaciones de Schuster le condenasen ante la opinión pública barcelonista. Incluso declaró que abandonaría su cargo antes de cesar al entrenador. Aunque, mientras se ofrecía como sacrificio expiatorio de los males del equipo, el presidente buscaba otro entrenador capaz de hacer olvidar rápidamente al público un nuevo fracaso en su gestión.

Schuster jugó de inicio en todos los partidos. Pero tres derrotas en las cuatro primeras jornadas de Liga, sumadas a un pleno de triunfos del Real Madrid, incrementaron la presión del público y de algunos directivos sobre el entrenador inglés. Núñez se vio obligado a cumplir con su palabra, pero el resto de la junta directiva no aceptó su dimisión. Una vez más, el presidente volvía a salvarse y resurgía de sus cenizas fichando a un nuevo entrenador para desviar la atención de sus errores y calmar a la afición. La mejor opción para ejercer esa función analgésica consistía en fichar a un técnico que se había negado a ir al Real Madrid, Luis Aragonés, acompañado de un jugador mítico y representante de la catalanidad como Rexach:

*«Ante el coro de voces directivas que le pedían la cabeza del entrenador inglés, Núñez respondió presentando la dimisión. No le fue aceptada pero él había cumplido. Se había autoinmolado por Venables, pero luego, y mucho antes del tercer día, había resucitado. "He descubierto que tengo grandes amigos en la junta directiva". Esos amigos le resucitaron y ¿quién puede resistirse a una propuesta de resurrección? Y no ha resucitado desnudo, sino que aunque evidentemente está casi en cueros, Núñez ha salido de la tumba con otro peine en la mano».*²⁹⁴⁹

La habilidad del presidente para sacarse del bolsillo jugadores o entrenadores que ocultasen una desastrosa gestión deportiva ya había quedado demostrada en otras ocasiones. La incorporación de Schuster y Maradona en un mismo equipo constituyó una jugada genial del presidente. Pero su capacidad de contratación no incluía la fluidez necesaria en las relaciones con estas grandes estrellas. Pese a ello, se había mantenido en el cargo mientras estos jugadores abandonaban el club o quedaban relegados a un segundo plano. Para Vázquez Montalbán estos conflictos personales no respondían a una competencia por el

²⁹⁴⁸ *Ibidem.*

²⁹⁴⁹ "El Núñez de los peines" en: *Op. cit.* P. 11.

protagonismo en el club sino al poco respeto y confianza que el presidente generaba en los jugadores:

*«Toda la habilidad que Núñez tiene para ante los ojos de la multitud convertir las derrotas en victorias o desentenderse de las derrotas como si no fueran también suyas, se convierte en torpeza en su relación con las grandes figuras que contrata. No es presumible que se trate de una mala predisposición del presidente ante liderazgos competitivos, al menos en los primeros tiempos, pero sí es evidente que hay una química negativa en esa relación y que en esa mala química intervienen factores caracterológicos: el líder futbolístico está en condiciones de prepotencia y el presidente del Barcelona no le inspira ni confianza ni respeto. Algo de eso ocurre para que Núñez haya tenido que pasar por encima de tanto cadáver exquisito».*²⁹⁵⁰

Aunque todavía estaba por ver si este último número de escapismo sería suficiente para mantener entretenido al público barcelonista. De momento, Núñez le había arrebatado a Jesús Gil el título de primer perdedor del año. En el fondo, por mucha destreza que demostrase para encontrar salidas imposibles, su futuro dependerá del resultado del partido contra el Real Madrid. O, en caso de derrota, de alguna injusticia que pueda confirmar el sentimiento de agravio catalán.²⁹⁵¹

Vázquez Montalbán aprovechó toda esta problemática alrededor del jugador alemán y del entrenador inglés como punto de partida para explicar el significado del “más que un club” en una publicación extranjera. Después de realizar un repaso de la historia del “Barça” desde su fundación, se centra en la presidencia de José Luis Núñez para explicar su trayectoria al frente del club. Primero, recuerda su proyecto de cambiar la fuerza simbólica del club por un poder deportivo basado en lograr una influencia federativa, gestionar mejor los recursos económicos y fichar a los mejores jugadores:

*«Muerto Franco y establecida la democracia, el Barça ya no tenía porque seguir siendo algo más que un club. Lo que importaba era una buena gestión económica, fichar a los mejores jugadores y ser poderosos dentro de las estructuras federativas. De ser admirado por su valor simbólico, el club debía pasar a ser temido por su poder. Esta fue la tesis de partida de Núñez durante su campaña electoral y consiguió ganar la presidencia frente a candidatos que representaban el barcelonismo tradicional».*²⁹⁵²

Pero los continuos fracasos deportivos, motivados entre otras razones por las malas relaciones entre el presidente y los jugadores más importantes del equipo, modificaron ostensiblemente su discurso. A partir de ese momento,

²⁹⁵⁰ *Ibidem.*

²⁹⁵¹ *Ibidem.*

²⁹⁵² “El Barcelona F. C.: algo más que un club” en: *Op. cit.* 1987. Sin paginar.

Núñez optó por recuperar el agravio centralista para justificar todos los males del equipo:

*«En cuanto llegaron los primeros fracasos deportivos, Núñez resucitó la antigua conciencia perseguida del barcelonismo, recurriendo a la realidad o al tópico de que el Barcelona siempre era el perjudicado en sus relaciones con la Federación Española de Fútbol y los árbitros y en cambio el Madrid seguía beneficiándose de las raíces que había dejado en los aparatos de poder durante el franquismo. Contradecía así Núñez su filosofía electoral fundamental, pero este hombre ha demostrado una capacidad en el desdecirse que para sí quisieran los políticos profesionales».*²⁹⁵³

La gestión nuñista estaba llena de contradicciones. Por un lado, alardeaba de la capacidad económica del club. Pero, por otro, rescataba la bandera del catalanismo cuando esta inversión no iba acompañada de los éxitos deportivos esperados. Aunque, incomprensiblemente, no le había pasado factura ante el socio barcelonista:

*«Núñez confía en que esa masa gigantesca y amorfa de ciento cinco mil socios es incapaz de articular un cerebro crítico colectivo capaz de poner en cuestión una gestión llena de contradicciones. Cuando le interesa recuerda que el Barça es algo más que un club y cuando se le reprocha que ha dado al club un carácter de inmobiliaria en expansión, que trata de conquistar el mundo con el talonario de cheques por bandera, entonces argumenta que se les critica porque se envidia la envergadura económica y social del Barça».*²⁹⁵⁴

La paciencia de Vázquez Montalbán con el público barcelonista se agotó cuando presenció un cambio radical en el posicionamiento de los aficionados frente a la junta directiva en tan solo unos minutos según el resultado. Esta actitud, propia no solo de la masa culé sino de toda la sociedad democrática española, corroboraba su volatilidad, inmadurez y falta de conciencia crítica:

*«En un moment determinat d'un partit horrorós, l'equip contrari s'avança en el marcador i va començar la batalla del mocador contra la junta directiva. Minuts després, i dins la mateixa mediocritat esportiva, el Barcelona aconseguí d'empatar pels pèls i aquí es va acabar el partit i la consciència crítica dels espectadors. Covardia civil que no només implica el públic de Barcelona, sinó la societat democràtica espanyola en el seu conjunt».*²⁹⁵⁵

Tras muchos años denunciando las insuficiencias del nuñismo, Vázquez Montalbán acaba rindiéndose a la evidencia y admite que si el presidente Núñez continúa al frente del club es porque los socios se sienten identificados con su gestión:

²⁹⁵³ *Ibídem.*

²⁹⁵⁴ *Ibídem.*

²⁹⁵⁵ "El cavall de Calígula" en: *Op. cit.* P. 11.

*«La situació del Futbol Club Barcelona revesteix caràcters de tragicomèdia en què Núñez no és l'únic que fa riure o plorar. Si Núñez existeix és perquè el soci del Barça se l'ha inventat i ha cregut veure-hi la pròpia identitat. Conclusió: bona part del seguidors del Barça són com Núñez, perquè bona part de Catalunya és com Núñez i, el que el seus antagonistes consideren defectes, aquesta part de la Catalunya nunyista ho considera virtuts».*²⁹⁵⁶

Por eso, quizás era el momento de aceptar que ese “Barça” idealizado durante el franquismo ya no volverá a existir. Actualmente, en el club predomina una conciencia basada en la prepotencia económica, el victimismo utilitario y la capacidad de gestionar el presente al margen del juicio del pasado:

*«Núñez representa l'èxit per la prepotència econòmica, aquella afirmació que el que no són pessetes són punyetes, el victimisme a la baixa, la murrieria a la curta i la falsificació de la memòria a la llarga. Però té els seus adeptes, el qui l'han fet president. Enfront d'ell s'alcen oposicions diverses i una consciència barcelonista idealitzada que contempla amb tant d'horror com de recança el deteriorament d'aquest Barça que duem dins i que probablement ja no sigui el que està fora de la nostra capacitat d'autoengany. Potser el Barça serà ja per sempre Núñez i la seva junta».*²⁹⁵⁷

Lamentablemente, mientras se consiga algún título este pragmatismo impuesto en el club, reflejo del posibilismo social imperante tanto en Cataluña como en España, se mantendrá muchos años:

*«Si el Barça guanya una copa, ni que sigui una copeta, Núñez restarà sa i estalvi i el club seguirà instal·lat dins la filosofia utilitària del nunyisme, dins el possibilisme futbolístic, com Catalunya i Espanya estan ja instal·lades dins el possibilisme més recelós. Si els sociòlegs diuen que inclús els militars són el reflex de la societat en què viuen, ¿com havia de ser diferent pel que fa a les masses futbolístiques?».*²⁹⁵⁸

Con motivo del libro del periodista antinuñista Morera Falcó, Vázquez Montalbán recuerda, una vez más, el daño a la imagen del club que hizo la apuesta por el poder económico:

*«El nunyisme arribà quasi coincidint amb l'Estat de les Autonomies, i per a molts públics d'Espanya resultà impossible de pair l'inici de racionalització d'un estat plurinacional, si a més anava acompanyat d'una imatge del Barcelona com a club amb aires de nou-ric, disposat a comprar el que fos i com fos des de la prepotència econòmica d'una massa inicialment incondicional».*²⁹⁵⁹

Por otro lado, la voluntad de abordar el presente sin tener en cuenta la memoria, citada anteriormente como una de las características del nuñismo, se denotó en

²⁹⁵⁶ *Ibidem.*

²⁹⁵⁷ *Ibidem.*

²⁹⁵⁸ *Ibidem.*

²⁹⁵⁹ MF. P. 4.

el pleito entre Bernd Schuster y el presidente Núñez. Ambos fueron acusados de un delito contra la Hacienda pública al no haber declarado el jugador los ingresos relacionados con los derechos de imagen y publicidad percibidos del club. La imagen de cordialidad ofrecida por el jugador y presidente, posando juntos ante las cámaras, evidenció su interés común por salir airoso del juicio dejando a un lado los problemas que habían tenido anteriormente. Esta actitud resultaba condenable sobre todo en el presidente del club. Núñez debía anteponer el sentimiento de indignación del público barcelonista por la marcha de un jugador emblemático al Real Madrid a su beneficio personal.²⁹⁶⁰

8.2.2.3 El retorno de Cruyff y la retirada de Núñez a un segundo plano

Al finalizar la temporada 1987/1988 el clima social dentro del club estaba muy enrarecido. Los jugadores del primer equipo, secundados por el entrenador Luis Aragonés, convocaron una rueda de prensa para pedir la dimisión del presidente a raíz del conflicto abierto con Hacienda por los contratos de imagen. Esta sublevación de la plantilla en contra de Núñez se conoce como el “motín del Hesperia”, en honor al nombre del hotel donde se leyó el comunicado de los futbolistas.

Pero al presidente no le tembló el pulso, despidió a numerosos futbolistas y fichó a Cruyff, principal carta de la oposición, como entrenador para iniciar un nuevo proyecto. Su experiencia en los banquillos se limitaba a tres temporadas dirigiendo al Ajax de Ámsterdam, donde había ganado dos Copas de Holanda y una Recopa de Europa, además de ser nombrado mejor entrenador del mundo por la revista World Soccer Magazine. Aunque el carisma que todavía conservaba entre los aficionados barcelonistas constituía su mayor aval. Pese a lograr solamente un título de Liga en su etapa como jugador, su recuerdo se había mitificado entre los culés. Los aficionados barcelonistas atribuían al “holandés volador” la responsabilidad de una de las grandes gestas de la historia del club: la victoria por 0 a 5 en el estadio Bernabéu.

Vázquez Montalbán empezó la etapa cruyffista en el banquillo barcelonista criticando su política deportiva. Un proyecto consistente en intentar crear un nuevo equipo a partir de jugadores fichados de diferentes clubes de Primera División:

*«Mientras la directiva del Barcelona sigue metida en su laboratorio del doctor Frankenstein tratando de recomponer. (...) Nadie sabe quién es el doctor Frankenstein, si Cruyff, Núñez o Gaspart. Lo cierto es que no pasa día sin que en los laboratorios de Can Barça penetre un camión frigorífico con restos del Atlético de Madrid, del Español, de la Real Sociedad, del Sevilla».*²⁹⁶¹

²⁹⁶⁰ “Las masas y los gestos” en: *Op. cit.* P. 24.

²⁹⁶¹ “Nuestro hombre en Madrid” en: *El País*. 3 Julio 1988. P. 24.

Vázquez Montalbán advierte de la dificultad para conjuntar un equipo formado por futbolistas de procedencias tan diversas, incluso para una persona inteligente, genial y carismática como Cruyff. Los aficionados barcelonistas deberán esperar hasta que cada pieza esté en su sitio y, mientras tanto, entretenerse con los posibles problemas que Schuster pueda causar al Real Madrid:

*«Puede ocurrir –ya le está ocurriendo- que al doctor Frankenstein le sobren piezas, y a ver qué se hace con ellas. (...) A los espectadores futuros se les recomienda paciencia si el equipo chirría en los primeros partidos, porque el monstruo tendrá alguna tuerca floja y no todos los tornillos empleados serán los adecuados. Si el monstruo propio desespera por su torpeza inicial, siempre cabe el recurso de estar pendiente de lo que hace en territorio enemigo nuestro hombre en Madrid».*²⁹⁶²

Transcurridos once años de gestión nuñista volverán a convocarse unas elecciones a la presidencia. La posible presentación de Núñez a la reelección confirma todos sus temores. Además, advierte del engaño oculto tras la actitud victimista del presidente. Núñez intenta transmitir a la opinión pública su disgusto por la incomprensión de su política deportiva y económica y el sacrificio de su vida privada que supone dedicar tanto esfuerzo a dirigir el club. Pero, en el fondo, necesita continuar en el cargo para mantenerse en un primer plano dentro de la sociedad civil catalana.²⁹⁶³

De todas formas, más allá del pesimismo generado por esta noticia, intenta no rendirse ante la evidencia de la continuidad nuñista. Por eso, siente la obligación de defender un barcelonismo fundamentado en la representatividad simbólica del club ante la apuesta por el conservadurismo posmoderno y una desvirtuación de la memoria que significaría su reelección:

*«Núñez ocupará todo nuestro horizonte durante unas cuantas semanas y no hablaremos de otra cosa, en nombre de la memoria barcelonista desvirtuada o en nombre del conservadurismo pesimista posmoderno: más vale lo malo conocido que lo peor por conocer».*²⁹⁶⁴

Pese a la evidente ventaja de Núñez sobre el aspirante Cambra, conservaba la esperanza en que esta tendencia pudiera revertirse en el último debate televisado. Pero la negativa de Núñez a asistir al “cara a cara” convirtió la posibilidad de diálogo en un monólogo del aspirante. Esta actitud del presidente reflejaba el talante de un barcelonismo que tampoco se expresaba electoralmente. En este sentido, Vázquez Montalbán admite su añoranza de una

²⁹⁶² *Ibidem.*

²⁹⁶³ “Tengamos la fiesta en paz” en: *Op. cit.* P. 24.

²⁹⁶⁴ “Núñez, Trotski, Samaranch” en: *Op. cit.* P. 24.

época donde el público culé expresaba su compromiso con la causa catalanista.²⁹⁶⁵

Después de un año y medio en el club, tiempo suficiente para confeccionar un equipo capaz de aspirar a ganar algún título, Cruyff ya había dejado entrever algunas de sus peculiaridades. Por ejemplo, una visión particular de las matemáticas según la cuál todavía podía disputar el campeonato de Liga aunque el equipo estuviese a muchos puntos del Real Madrid. En un artículo escrito para confesar su barcelonismo se refiere, con cierta ironía, a esta cualidad del entrenador holandés:

*«¿Y qué decir de Cruyff? Los dioses le han concedido la gracia de los héroes y la inteligencia de los sabios. Las clasificaciones de la Liga no están a la altura de sus designios, porque es patrimonio de los excelsos la incomprensión de las aritméticas más elementales».*²⁹⁶⁶

El trato dispensado por parte del entrenador y del presidente al jugador de la cantera Luis Milla, muy diferente al empleado con los jugadores fichados de otros equipos, indignó a Vázquez Montalbán. Cruyff se negaba a pagar al futbolista el dinero que pedía y ante la negativa de Milla a renovar su contrato con el club le castigó sentándole en el banquillo. El Real Madrid aprovechó esta situación para ofrecerle el contrato que reclamaba al “Barça”. Después de su marcha al eterno rival una vez finalizada la temporada, el jugador quedó ante la afición como el malo de la película:

*«La persecución de Milla ha sido uno de los espectáculos más bochornosos vividos en el marco democrático del deporte español, aunque la tenacidad baturra del jugador y la política desestabilizadora del Real Madrid dieron la vuelta a lo que inicialmente fue el vergonzoso cerco del jugador más prometedor de la cantera».*²⁹⁶⁷

Al no haber jugado en su club durante la temporada, el seleccionador español Luis Suárez no convocó a Milla para el Mundial de Italia (1990). Vázquez Montalbán echó en cara al público barcelonista su indiferencia ante la situación deportiva que estaba viviendo un jugador formado en La Masia:

*«Lo cierto es que mi mirada recorre melancólicamente la pantalla del televisor, como buscando entre la retícula ese agujero negro por el que se ha colado hacia abismos sin fondo el fútbol catalán. Ni un jugador de la cantera. Luis Milla estuvo a punto de ir a Italia, pero se convirtió en un personaje de novela de Kafka escrita a medias por Cruyff y Núñez, ante la indiferencia de ese barcelonismo nuevo rico que solo se preocupa por la importación y exportación de jugadores caros».*²⁹⁶⁸

²⁹⁶⁵ “Cada club tiene el presidente que se merece” en: *Op. cit.* P. 20.

²⁹⁶⁶ “¡Barça, Barça, Barça!” en: *Op. cit.* 1981. P. 13.

²⁹⁶⁷ “Can Barça: la mansión del terror” en: *Op. cit.* P. 21.

²⁹⁶⁸ “¿Pero dónde están los jugadores catalanes?” en: *Op. cit.* P. 26.

Al iniciarse la segunda temporada de Cruyff al frente del equipo, Vázquez Montalbán no escondía sus críticas hacia el comportamiento que el entrenador holandés tenía con sus futbolistas. Así se evidenciaba cuando alguno de estos jugadores abandonaba el club:

*«La forma en que se manifiestan los jugadores después de abandonar la disciplina del Barça hace sospechar que más que un club de fútbol se trata de una mansión del terror. La responsabilidad es del entrenador, Cruyff, que está maltratando a los jugadores, el caso Milla como exponente, pero ante el que una directiva hipotecada, que le ha cedido todos los poderes, nada puede hacer».*²⁹⁶⁹

Vázquez Montalbán atribuye esta actitud a la voluntad de provocar la marcha de algunos jugadores fichados por recomendación de Javier Clemente, el entrenador escogido por Núñez antes del motín del Hesperia. Además, denuncia la hipocresía del técnico holandés al acusar a los futbolistas de querer ganar más dinero. Tanto cuando en su anterior etapa de jugador como en la actual de entrenador, Cruyff siempre había extraído el máximo rendimiento económico a su carrera deportiva:

*«Invita a la sonrisa la argumentación de Cruyff de que los jugadores son unos peseteros. Bastaría recordarle al gran jugador su afición, no perdida, por los dólares holandeses, tanto en su etapa de jugador mimado y un tanto intermitente, como en su etapa de valedor del candidato Núñez a la presidencia del Barcelona, como actualmente, con ese contrato leonino que tiene a Núñez cogido por los congijos y nunca mejor dicho».*²⁹⁷⁰

Precisamente en el poder deportivo delegado al entrenador, por parte de un presidente cuestionado, se hallaba la explicación para entender todo este cúmulo de despropósitos que estaban convirtiendo el club en “una mansión del terror”. La causa de todos estos problemas radicaba en el control de los contratos profesionales que quería imponer el entrenador holandés. Por eso, a tenor de su currículum como jugador, Vázquez Montalbán se atreve a afirmar que Cruyff tiene «*mucho cara*».²⁹⁷¹

Pero los resultados deportivos acabaron dando la razón al entrenador holandés consiguiendo el título de Liga esa temporada, el segundo de la presidencia nuñista. Vázquez Montalbán reconoció su equivocación en las críticas vertidas hacia la gestión de la plantilla. Además, admitió que necesitaba tiempo para lograr imponer su idea futbolística:

«Mea culpa. Empecé el actual curso futbolístico ironizando sobre las ganas que tenían algunos jugadores barcelonistas de marcharse del club. (...) El holandés se encontró la plantilla hecha y apenas pudo introducir modificaciones que fueran

²⁹⁶⁹ “Can Barça: la mansión del terror” en: *Op. cit.* P. 21.

²⁹⁷⁰ *Ibidem.*

²⁹⁷¹ *Ibidem.*

*corrigiéndola y acercándola a su patrón de juego. Los entrenadores son como algunos críticos literarios: aprenden a entrenar una vez en la vida y luego repiten el esquema».*²⁹⁷²

Pero el mérito de este éxito deportivo no solo correspondía a Cruyff. También debía atribuirse a la actitud de unos jugadores heridos en su orgullo por las declaraciones de su entrenador, al mal momento deportivo que atravesaba el Real Madrid y al silencio de los dirigentes barcelonistas:

*«Pero algo ha pasado. Por una parte, el pundonor de una plantilla dispuesta a demostrar su clase, y por otra, la crisis del Real Madrid, que ha imposibilitado nerviosismos, agravios, sospechas... esa corriente neurótica invisible que se establece entre público, jugadores, directiva y prensa cuando el Real Madrid se convierte en el odioso punto de referencia. También ha contribuido positivamente la dejación de protagonismo de los señores Núñez y Gaspart, aparentemente sometidos a un tratamiento de valium (es un decir) para que sus nervios no contagien a ese sujeto colectivo tan delicado, tan puñetero, al que llamamos barcelonismo».*²⁹⁷³

Este segundo título liguero del presidente Núñez llegó como consecuencia de una tercera etapa en su gestión. La primera había consistido en la desideologización del club. La segunda en la recuperación del victimismo centralista para justificar los fracasos deportivos. En cambio, esta nueva etapa se caracterizaba por la retirada del presidente y de los directivos de la primera línea mediática, reconociendo que cuanto menos intervienen en el club mejores resultados deportivos se consiguen:

*«Eso estaba allí cuando nosotros empezamos a teorizar sobre la cuestión, dentro de la estética pop del final de la década de los sesenta y buena parte de ese barcelonismo simbólico se sintió agredido cuando llegó el nuñismo y empezó a desideologizar el club y a convertirlo en una inmobiliaria. Pero con los años las relaciones se han modificado (...), el propio Núñez y sus junteros se han ideologizado y no ha habido fracaso deportivo que no haya tenido su correspondiente coartada victimista. (...) y el tercer Núñez yo creo que pasa de lo uno y de lo otro y descubre, sabiamente asombrado, que cuanto menos se meten en el club él y Gaspart, mejor va todo».*²⁹⁷⁴

Si el entrenador holandés ya tenía una gran capacidad decisoria sobre la confección de la plantilla, estipulada en su contrato, la victoria en la Liga le otorgó un poder absoluto basado en el éxito de sus decisiones. Solo así podía entenderse el órdago que lanzó al club y a la afición cuando planteó la posibilidad de fichar a Hugo Sánchez, el jugador del Real Madrid más odiado por el público barcelonista:

²⁹⁷² “Como si la directiva y el Real Madrid no existieran” en: *Op. cit.* P. 4.

²⁹⁷³ *Ibidem.*

²⁹⁷⁴ *Ibidem.*

*«La pretensión de Cruyff de incorporar al Barcelona al goleador más odiado por la afición barcelonista, Hugo Sánchez, queda como un simple ejercicio de autoridad pedagógica que Cruyff quiso permitirse para comprobar hasta que punto tiene domesticado a Núñez y al público en general».*²⁹⁷⁵

En un capítulo dedicado a explicar el primer mandamiento culé, “El Barça es nuestro club”, Vázquez Montalbán admite la calidad de los jugadores y del cuerpo técnico actual. Aunque tampoco esconde las reservas que tuvo en su día ante la política de fichajes masivos y salidas forzadas llevada a cabo por el entrenador holandés:

*«Els manaments del culé obliguen que l'equip actual sigui el nostre equip, i ho assumeixo amb molt de gust. Poques vegades el club havia reunit un planter tan espectacular de jugadors i un equip tècnic tan brillant, afirmacions de les quals em faig tan responsable com si expulsés del meu cos un càlcul renal, perquè en un llarg principi no em va convèncer l'acumulació de jugadors provocada per l'alçament de l'Hesperia, ni l'estratègia inicial de Cruyff».*²⁹⁷⁶

De todas formas, más allá de los resultados obtenidos, lo que más valoraba del equipo de Cruyff eran esos momentos durante el partido donde alcanzaba un nivel de juego excelso. Pero también lamentaba que muchos jugadores con una gran habilidad técnica no pudieran jugar habitualmente:

*«Després, a la vista no tant dels resultats globalment i dels èxits tan espectaculars com els recents, sinó d'aquests deu o quinze minuts de joc en estat de gràcia que a vegades aconseguix “aquest” equip, l'assumeixo com a meu i sols lamento que no hi hagi lloc per a jugadors que per ells mateixos no tenen qualitat de classes passives, això és, qualitat de banquet».*²⁹⁷⁷

Al año siguiente de lograr su primer título de Liga, el equipo ganó la primera Copa de Europa del club (1992). Este éxito constituía un hito histórico para un barcelonismo que había sufrido la desgracia de los postes cuadrados de Berna y el ridículo de Sevilla. De todas formas, el club parecía incapacitado para conservar la paz institucional siquiera en momentos de esplendor. Como si de una maldición se tratase, la renovación contractual del entrenador generó un nuevo conflicto. Curiosamente, en medio de toda esta problemática, el equipo quedó apeado en la segunda eliminatoria de la Copa de Europa por el CSKA de Moscú:

«En cuanto el Barcelona de la cal se va a la arena y tras los triunfos, como si el triunfo fuera insoportable, Cruyff y el presidente Núñez se entregan a una apasionada historia de desamor. (...) Nadie se explicaba cómo este tipo de conflictos pueden presentarse en horas de plenitud. Pero ahí estaban, con una vuelta al nerviosismo y al coito interrumpido que culminó la noche de la derrota;

²⁹⁷⁵ “Grandes maniobras” en: *Op. cit.* P. 130.

²⁹⁷⁶ DC. P. 20.

²⁹⁷⁷ *Ibidem.* P. 21.

*una noche tan triste como las de las finales perdidas, frente al Benfica y al Steaua».*²⁹⁷⁸

Tampoco le pareció adecuado el trato que Cruyff dispensó al goleador búlgaro Hristo Stoichkov después de unos partidos sin marcar. La terapia de impacto del entrenador, consistente en dejarle un tiempo en el banquillo, había acentuado su estado depresivo:

*«Al búlgaro me lo afeitaron los jurados internacionales al premiar tanto a Van Basten y dejarle a él los segundos lugares. Stoichkov es un depresivo, a corto y largo alcance. En un partido de fútbol suele pasar por cuatro o cinco cambios de estado de ánimo y el tratamiento de shock de Cruyff, maltratándole psicológicamente, ha sido contraproducente. Al jugador búlgaro el electroshock no le hace entrar en razón: acaba por quitársela. Los delanteros centros son animales muy reconsegados que requieren mimos, cuanto más pifias hagan más mimos».*²⁹⁷⁹

Cruyff aún daría un paso más al enfrentarse no solo a sus jugadores sino también al público barcelonista. En esta ocasión, sorprendentemente, Vázquez Montalbán apoyó al entrenador holandés. El irregular inicio en la Liga del equipo, junto con el recuerdo de la bochornosa eliminación en la Copa de Europa sufrida en la temporada anterior, despertó la impaciencia entre los aficionados. El público, extrañamente, se había olvidado muy pronto todos los éxitos conseguidos. Incluso apareció una pancarta en el estadio donde se advertía al técnico que “jugaba con los sentimientos de los catalanes”. En cualquier caso, urgía que alguien recordase a Cruyff la importancia de realizar una gran temporada para aliviar la tensión social existente en Cataluña:

*«La tensa rogativa se refería a las descalificaciones que el holandés cada vez menos errante había dedicado al talante del público del Barça, observaciones que eran verdades objetivas. Pero a partir de ahora alguien debería reunirse con Cruyff al más alto nivel y pedirle que le garantizase un final de temporada glorioso para el Barça. De lo contrario, el mal humor social, gravísimo en toda España, puede ser aquí especialmente puñetero, porque todo malestar social en Cataluña ha tenido una doble lectura desde los tiempos de las revueltas de la patuleca».*²⁹⁸⁰

Además de una visión matemática particular, Cruyff dejó en sus conferencias de prensa algunas frases míticas, especialmente la coletilla “en un momento dado”. Una expresión que repitió en la celebración de algunos títulos provocando la exaltación de los aficionados y dio nombre a una peña barcelonista en Holanda. Cruyff se había convertido en uno de los referentes de la cultura catalana que más interesaba a los holandeses:

²⁹⁷⁸ “El miedo a ganar” en: *Op. cit.* P. 146.

²⁹⁷⁹ “¿Quién va a ganar?” en: *Interviú*. Núm 890. 27 Mayo 1993. P. 130.

²⁹⁸⁰ “A grandes males...” en: *El País*. 23 Noviembre 1993. P. 27.

*«En los años futuros será imposible explicar a los coetáneos por qué nos hacían gracia los latiguillos de Johan Cruyff, pero en cambio quedará con todo su esplendor en la hierba que en Holanda alguien llamara En un momento dado a una peña futbolística en su mayor parte compuesta por ciudadanos holandeses cultos que en un momento dado pasaron por Cataluña y se llevaron buena parte de sus dobles, triples sentidos, incluidos los aportados, en un momento dado, por Johan Cruyff».*²⁹⁸¹

Uno de los mayores méritos de Cruyff consistía en haber protagonizado las dos jornadas más importantes de la historia del barcelonismo, dejando a un lado la consecución de la Copa de Europa. Situado en el campo o en el banquillo había estado presente en las dos victorias por 5 goles a 0 ante el Real Madrid, una en el Bernabéu y otra en el Camp Nou.²⁹⁸²

Si los dos últimos títulos de Liga se habían logrado en la última jornada gracias a los errores del Real Madrid en Tenerife, durante la temporada 1993/94 el equipo perseguido fue el Deportivo de la Coruña. La estrategia de Cruyff para intentar reducir la diferencia consistió en aumentar la presión sobre el equipo gallego declarando que no sería capaz de ganar todos los partidos. Vázquez Montalbán dudaba si estas palabras no conseguirían el efecto contrario al deseado y motivarían aún más a los jugadores del “Deportivo”.²⁹⁸³ Aunque el penalti fallado por Djukic en los instantes finales del último partido de Liga otorgó la razón, una vez más, al entrenador holandés.

El triunfo en la Liga no pudo compensar la decepción provocada por la derrota en la final de la Copa de Europa por 4 goles a 0 frente a un “Milan” que ya no contaba con Van Basten, Gullit y Rijkaard. Esta debacle futbolística provocó el desmembramiento del llamado “Dream Team”, el conjunto que había conseguido ganar cuatro ligas seguidas y una Copa de Europa. Pese a la salida de algunos jugadores significativos, Cruyff consiguió mantenerse en su cargo ofreciendo un proyecto de renovación de la plantilla con jugadores de la cantera.

Vázquez Montalbán analizará las cualidades psicológicas que han posibilitado el mantenimiento de Cruyff en la dirección del equipo. En primer lugar, destacará el instinto de supervivencia que le permitía salir airoso de cualquier situación conflictiva. Esta cualidad se sustentaba en el convencimiento de que los éxitos llegaban como consecuencia de sus aciertos y los fracasos de los errores ajenos:

«Observe el agudo lector como estos dos líderes consiguen sobrevivir a todas las matanzas metafóricas que ocurren no solo a su alrededor, sino en sus propias filas, desde la sangre fría que les otorga la total ausencia de complejo de culpa. Se equivocan los otros, se obstinan los otros, fracasan los otros, se mueren los

²⁹⁸¹ “En un momento dado” en: *Op. cit.* P. 28.

²⁹⁸² “Del 0-5 al 5-0” en: *Op. cit.* P. 43.

²⁹⁸³ “Nada, nadie...” en: *El País*. 12 Abril 1994. P. 31.

*otros, mientras ellos suman aciertos, clarividencias, éxitos y una longevidad en el mando que está a medio camino de la de los caudillos más evidentes».*²⁹⁸⁴

Por otro lado, Cruyff manifestaba algunas características propias de los grandes líderes como la seguridad en si mismo, la autocomplacencia y una memoria selectiva dirigida a la autoexculpación:

*«¿De dónde proviene esa autoseguridad en que las verdades propias no precisan diálogo con los errores ajenos? Debe formar parte de las proteínas del líder, porque en mi colección estimable de líderes conocidos he podido apreciar la constante de la virtud de la autocomplacencia acompañada de esa excelente memoria que permite o bien olvidar los pecados o convertirlos en virtudes».*²⁹⁸⁵

También atribuye una parte fundamental de su éxito a la ayuda recibida por su, teóricamente, máximo enemigo deportivo, el Real Madrid. El club blanco se hallaba sumido, a principios de los años noventa, en una crisis generada por la lucha entre los jugadores de la quinta del Buitre y el presidente para asumir el liderazgo del club:

*«Sería desvirtuador consagrar a estas dos divinidades sin mencionar las notables ayudas que todos los días reciben de sus enemigos. Considere el agudo lector cuan importante es para explicar la triunfal etapa Cruyff el hacer un análisis de forma y contenido del liderazgo del Real Madrid».*²⁹⁸⁶

El fichaje de Jorge Valdano como técnico del Real Madrid evidenció la diferencia entre el discurso del entrenador argentino y el del entrenador holandés del "Barça". Vázquez Montalbán lamentaba las dificultades de Cruyff para construir un discurso coherente debido a sus carencias con la lengua.²⁹⁸⁷

Tras una temporada de transición entre el "Dream Team" y el nuevo proyecto de renovación cruyffista basado en la cantera, la falta de resultados en la temporada 1995-1996 agotó la paciencia de la junta directiva. El entrenador holandés, avalado por sus títulos, había hecho "bailar al son de su música" a los dirigentes durante demasiados años. Aunque, consciente del ascendente que Cruyff mantenía entre el público barcelonista, el presidente Núñez instó a la afición a forzar el cese del entrenador:

«Pero ahora se trata del caso Cruyff y las manifestaciones de Núñez a El Periódico son como una declaración de intenciones: la junta directiva quiere que los socios echen a Cruyff para que nunca pueda decirse que fue decisión programada por los dirigentes. Núñez es consciente de que, quemado y todo, Cruyff sigue teniendo mucha estatura entre el barcelonismo y necesita que esa

²⁹⁸⁴ "Vidas paralelas: Pujol y Cruyff" en: *El País*. 9 Abril 1995. P. 2.

²⁹⁸⁵ *Ibidem*.

²⁹⁸⁶ *Ibidem*.

²⁹⁸⁷ "Jorge Valdano" en: *Op. cit.* P. 16.

*estatura se reduzca aún más o que se produzca el milagro inmediato de una reacción deportiva que devuelva el problema a la hibernación».*²⁹⁸⁸

El problema del entrenador holandés no solo eran los resultados deportivos sino, sobre todo, la pérdida de la confianza en si mismo. Una seguridad, fundada en los éxitos conseguidos y en el nuevo proyecto iniciado, que le permitía controlar a los dirigentes. En otro momento, Cruyff no hubiese empleado la fácil salida de culpar a un entorno que en otras ocasiones había domesticado con su convencimiento:

*«Pero, aun siendo importantes estos elementos negativos (...) no contarían si Cruyff apareciera seguro de sí mismo, prepotente, ególatra, egocéntrico, como era el Cruyff de sus y nuestros mejores tiempos. Cruyff transmite hoy sino un cierto pánico escénico, sí un evidente desconcierto escénico. (...) Pero el tiempo y los resultados se le han echado encima y le han pillado con el gesto algo paralizado, como si no supiera qué gesto es el adecuado, ni qué descalificación podría ir más allá del conocido recurso del entorno».*²⁹⁸⁹

Ante la negativa del público a rebelarse contra el entrenador que había conseguido los mayores éxitos en la historia del club y estaba construyendo un equipo formado por jugadores de la cantera, la directiva optó por renovar un año más su contrato. Además, todavía quedaban posibilidades de ganar la Liga. Pero la pérdida de cualquier opción a lograr un título acabó con la paciencia de unos dirigentes cansados de los ultimatus del técnico. Unas semanas después, el entrenador holandés era cesado.

Vázquez Montalbán opinaba que Núñez arrastraría durante los próximos años la carga de esta decisión impopular entre un amplio sector del barcelonismo. El pulso establecido entre Cruyff y la directiva con motivo de su continuidad en el club había caído finalmente, aunque no lo pareciera, del lado del entrenador. A partir de ahora, la presión del público recaerá sobre el presidente que se atrevió a destituir al entrenador más exitoso de la historia el club. Mientras tanto, Cruyff aguardará en su casa el derrumbamiento del presidente para volver al club:

«Cruyff ha planteado un jaque a la directiva con visión de futuro porque conoce lo difícil que va a ser conseguir un próximo año triunfal y lo fácilmente que saltará la grada ante cualquier catástrofe, recordando aquellos tiempos de las cuatro ligas. En situaciones de catástrofe, las masas recuerdan los días más felices y olvidan las frustraciones. La urgencia de logros y el talante de que habían dado muestras las directivas de Núñez y el propio Núñez hasta la llegada de Cruyff y los triunfos, permite profetizar tiempos azarosos. Tiempos que Cruyff contemplará desde su casa de la Bonanova o desde su finca del Vallès a la espera de que el fracaso de Núñez aumente la nostalgia del holandés nada errante y que esa nostalgia le

²⁹⁸⁸ “El ‘caso Cruyff’” en: *Op. cit.* P. 45.

²⁹⁸⁹ *Ibidem.*

*devuelva, si no al banquillo, sí a la dirección técnica, flanqueando a un nuevo presidente del Barcelona».*²⁹⁹⁰

Vázquez Montalbán aprovechará el 50 aniversario de la llegada de Kubala al fútbol español para reivindicar un reconocimiento público a Cruyff. Uno de los extranjeros, junto a Gamper y Kubala, que ha ocupado un lugar privilegiado en la historia barcelonista:

*«Curioso que la historia del FC Barcelona tenga como referentes principales a tres extranjeros: el fundador, el hacedor principal de la grandeza deportiva y económica del club en los años de penitencia y Cruyff, especialmente en su etapa de entrenador, el gran seguidor del éxtasis azulgrana. Gamper no pudo darle nombre al estadio que construyó Kubala y Cruyff vive en el exilio interior a la espera de la resurrección de la carne, el perdón de los pecados, la vida perdurable. Amén».*²⁹⁹¹

8.2.2.4 Presidencialismo, oposición e inmolación final junto a Van Gaal

El fichaje de numerosos jugadores extranjeros de primer nivel generó un entusiasmo entre el barcelonismo al inicio de la primera temporada sin Cruyff en el banquillo. Este estado de ánimo en los aficionados cuestionaba el acierto del entrenador holandés al utilizar el argumento de la catalanidad de los jugadores formados en La Masia para atacar a la directiva. En pleno conflicto con el presidente Núñez, se acusó a Cruyff de no alinear a Iván De la Peña para favorecer las evoluciones de su hijo Jordi. Pero una vez desaparecidos del equipo no solo el jugador cántabro sino también Celades, Roger y Óscar, nadie se acordaba de ellos.²⁹⁹²

Si Cruyff hubiese dispuesto de todo el dinero que Núñez demostró guardar en el banco tras su marcha,²⁹⁹³ probablemente el rendimiento del equipo y de los jugadores canteranos habría sido mucho más elevado:

*«Pero siempre habrá un misterio por despejar y es el famoso misterio del banco y el campo: ¿qué hubiera pasado si Núñez le hubiera soltado a Cruyff el dinero que le ha soltado a Robson y a Van Gaal? (...) ¿Qué hubiera ocurrido si Cruyff hubiera fichado tanto?».*²⁹⁹⁴

La salida de Cruyff supuso la recuperación de la incontinencia verbal del presidente. El estado de nerviosismo generado entre el público barcelonista, debido a los malos resultados del equipo y al recuerdo del glorioso pasado liderado por Cruyff, provocó que un Núñez inseguro se sintiera atacado. Por

²⁹⁹⁰ "Cruyff: 19 de mayo de 1996" en: *El País*. P. 44.

²⁹⁹¹ "Kubala, entre Gamper y Cruyff" en: *Op. cit.* P. 42.

²⁹⁹² "De l'aficionat de futbol" en: *Op. cit.* P. 16; "Recuerde el alma dormida" en: *Op. cit.* P. 2.

²⁹⁹³ *Ibidem*.

²⁹⁹⁴ CAA. Pp. 210-211.

eso, utilizó la acusación contra los medios de comunicación y algunos jugadores de haberse “prostituido” como mecanismo de defensa.

Núñez manifestaba un sentimiento de propiedad respecto del club, identificando, erróneamente, el barcelonismo con su persona. Por eso, consideraba enemigos del club a los críticos con su gestión. Vázquez Montalbán considera que este estado de tensión del presidente evidenciaba una relación conflictiva con el público. Cuando los resultados deportivos no acompañaban la ansiedad de la grada se transmitía al presidente y su reacción todavía crispaba aún más a los socios barcelonistas. Esta inquietud creciente solía provocar un chispazo que acababa llevándose a alguien por delante.²⁹⁹⁵

Además, pensaba que existía un interés político, cercano al presidente Jordi Pujol, dirigido a evitar su presencia al frente del club durante la celebración del Centenario en 1999.²⁹⁹⁶ El principal objetivo del presidente barcelonista consistía en alcanzar la reelección, una vez más, en los comicios que debían celebrarse en julio de 1997. Pero para conseguirlo necesitaba el apoyo del público. Por eso, en vista del descontentamiento general ante el juego y la composición del equipo, sugirió al entrenador que utilizase más a los jugadores de la cantera y aplicase un sistema de juego similar al de Cruyff:

*«La Junta Directiva le tiene mucho miedo al público porque de él depende que el presidente Núñez lo siga siendo en 1999, años del centenario del club, una línea imaginaria que marca el ser o no ser de un hombre que ha conseguido relevancia social como presidente de un club de fútbol centenario. Para congraciarse con el público, de momento Robson no ha tenido más remedio que prescindir de jugadores extranjeros y asumir a las jóvenes promesas como Iván de la Peña, así como cambiar un sistema de juego por otro que recuerda el toque y toque de pelota de la era Cruyff».*²⁹⁹⁷

Vázquez Montalbán aprovechó el 50 aniversario de Johan Cruyff para analizar la figura del entrenador holandés y el vínculo especial que mantenía con Cataluña, lugar donde había fijado su residencia después de su cese. En primer lugar, reconoce el mérito de transformar su práctica futbolística en un saber, una habilidad que le ha permitido no solo ser uno de los mejores jugadores del siglo sino también un gran entrenador. Respecto a los motivos de su permanencia en Cataluña plantea una hipótesis social basada en la especial combinación entre algunas características norteñas –trabajo, orden- y sureñas –sol, imprevisibilidad- que ofrece este país. Aunque considera que la principal razón se halla en la espera de la caída del nuñismo para volver a ponerse al mando del club:

²⁹⁹⁵ “La prostitució” en: *Op. cit.* P. 19.

²⁹⁹⁶ “La conjura de los necios” en: *Op. cit.* P. 2.

²⁹⁹⁷ “Barcelona FC- Fiorentina, ser o no ser” en: *Op. cit.* Pp. 8-9.

*“Tal vez no sea la única verdad del por qué de la permanencia en Cataluña del holandés, en el pasado errante, y se me ocurre que un motivo importante es la espera de cómo se resuelve el postcruyffismo en el universo barcelonista. Tal como se ha planteado el pulso entre Cruyff y Núñez, el sueño del holandés de volver a ser el líder del Barça, así en el campo como en la calle, ha de pasar por encima del cadáver del nuñismo”.*²⁹⁹⁸

Vázquez Montalbán auguraba que el proceso de descruyffización sería tan largo y difícil como el de deskubalización correspondiente a la década de los cincuenta. Cruyff se había convertido en el principal referente de una de las dos épocas doradas del barcelonismo. Quizá por este motivo, el público del Camp Nou se calmó cuando percibió en el juego del equipo las características del “Barça” dirigido por Cruyff. Pese a la voluntad de los dirigentes, el espíritu del entrenador holandés se mantenía presente entre unos aficionados que aguardaban su retorno glorioso:

*«Sin embargo la buena racha de juego del equipo que se percibe entre la derrota en Tenerife y la de Valladolid, ha obedecido a esquemas de juego más cruyffistas que robsonianos, como si los jugadores y el público hubieran conectado en la sintonía de la añoranza de los mejores tiempos de Cruyff en el banquillo. Y es que el fantasma del holandés se pasea por las gradas, por el césped, habita en el Espíritu del Barça, por esa comunión de los santos que forman miles, millones de barcelonistas que tienden a mitificar a Cruyff como el rey Arturo que un día volverá a conquistar otras cuatro ligas y una Copa de Europa».*²⁹⁹⁹

Las creencias del presidente también fueron objeto de la ironía montalbaniana. Tras el primer intento del Inter de Milán para fichar a Ronaldo, Núñez atribuyó la ruptura en la negociación entre los agentes del jugador y el club italiano a la ayuda divina. Aunque parecía difícil pensar que Dios estuviera más dispuesto a colaborar con el presidente barcelonista que con el interista.³⁰⁰⁰

El entrenador destinado a sustituir a Cruyff en el banquillo del “Barça” era el también holandés Louis Van Gaal, ganador de la Liga de Campeones con un equipo compuesto íntegramente por jugadores formados en la cantera del Ajax. Pero su contrato con el club holandés no le permitía hacerse cargo del equipo hasta un año después. Bobby Robson se convirtió en un entrenador de transición a la espera de la llegada del técnico deseado por el presidente y, según las encuestas, por los aficionados.

El entrenador inglés pagó las consecuencias de la difícil, y probablemente imposible, misión de sustituir a un símbolo como Cruyff en el banquillo barcelonista. Necesitó varios meses para entender que la elección de la junta directiva respondía a la necesidad de contar con un chivo expiatorio para

²⁹⁹⁸ “El poscruyffismo” en: *Op. cit.* P. 48.

²⁹⁹⁹ *Ibidem.*

³⁰⁰⁰ “Sobre las afiliaciones de Dios” en: *Op. cit.* P. 2.

canalizar el enfado de un gran parte del público por la destitución de Cruyff. Además, la sustitución de un grupo de jugadores prometedores pertenecientes a la cantera por un conjunto de futbolistas extranjeros tampoco ayudó a la identificación de los aficionados con su equipo. La recuperación de alguno de estos jugadores emblemáticos y del juego de toque cruyffista por parte de Robson acabó otorgando una tranquilidad al público que ayudó a mejorar el rendimiento del equipo.³⁰⁰¹

El equipo dirigido por el entrenador inglés, con la recuperación de Iván De la Peña y el estilo de juego empleado en los últimos años, consiguió ganar la Copa del Rey y la Recopa de Europa. Estos dos títulos, sumados a la Supercopa española, conformaban un exitoso balance de tres títulos logrados sobre cuatro posibles. Estos triunfos deportivos permitieron a Núñez presentarse a la reelección con una posición más fuerte respecto a la oposición que la del verano anterior tras la destitución de Cruyff.

El presidente barcelonista también obtuvo el beneplácito del presidente de la Generalitat, aunque Núñez nunca fue santo de la devoción del máximo dirigente catalán. En los años setenta, Jordi Pujol había apoyado a Agustín Montal,³⁰⁰² y en las elecciones donde salió escogido Núñez por primera vez, en 1978, apostó por la candidatura de Ferran Ariño. Después de unos cuantos años, se presentó Sixte Cambra como alternativa a Núñez, un oponente “fabricado” desde el pujolismo para intentar acabar con el control del club por parte de la derecha españolista. Finalmente, Pujol se dio por vencido y decidió obtener la máxima rentabilidad política situándose junto al líder de una de las instituciones catalanas que agrupaba a un mayor número de votantes:

*«El ex presidente Núñez afronta las elecciones con el respaldo explícito del presidente de la Generalitat y del alcalde de Barcelona, y además Guardiola, el poder simbólico, sigue».*³⁰⁰³

Núñez llegó a las elecciones del mes de julio con el mérito deportivo de la renovación del jugador más emblemático, Josep Guardiola. Pero también con el apoyo político del presidente de la Generalitat y del alcalde de Barcelona. Este aval ofrecido por las máximas autoridades del país, resultado de una estrategia consistente en incluir dentro de su junta directiva a socialistas y convergentes, constituía una novedad dentro del fútbol europeo. Tampoco los dirigentes políticos querían enfrentarse a una institución que representaba a tantos votantes potenciales. Además, la temporada concluyó logrando buenos resultados con un equipo dirigido por dos jugadores de la cantera.

³⁰⁰¹ “Robson” en: *Op. cit.* P. 23.

³⁰⁰² “La duda metafísica del barcelonismo” en: *Op. cit.* P. 2.

³⁰⁰³ *Ibidem.*

Por eso, Vázquez Montalbán discrepa de la valoración realizada por Núñez considerando un error, si realmente así lo pensaba, no convocar las elecciones al principio de la temporada. Con el sostén de las instituciones políticas, de los jugadores autóctonos y de los títulos conseguidos parecía imposible el éxito de la oposición. Aunque un desastre deportivo, en forma de derrota contra el Real Madrid, podría volver a hacer dudar al público de la conveniencia de su presidencia:

*«Núñez acaba de decir que se equivocó no convocando elecciones a comienzos de temporada, pero se equivoca si apuesta que fue una equivocación. De haberlas convocado entonces, se habría encontrado una oposición con esqueleto y aglutinada por el abismo abierto a los pies de un Barça sin Cruyff. (...) Los resultados deportivos han sido buenos y consiguen tapar pifias estratégicas como el caso Ronaldo o el desastre del Barcelona B. Por otra parte, Núñez siempre se ha jactado de que las cuentas le salen bien y no hay auditoría que se lo discuta. ¿A qué clavo ardiendo podía agarrarse una oposición pillada a contrapié, cada cual en su olivo y sin una alternativa al nuñismo prefigurada? (...) Si gana Núñez quedará ratificado hasta... hasta que cualquier desastre deportivo, contra el Real Madrid; por ejemplo, y el dios menor del fútbol no lo quiera, rearme los prejuicios del público y retorne la duda metafísica del barcelonismo: Núñez no, pero sí; Núñez sí, pero no».*³⁰⁰⁴

Pero, en el fondo, la victoria de Núñez constituirá un síntoma de su propia debilidad. Su triunfo electoral contaba únicamente con el voto afirmativo de un 25% de los socios barcelonistas. Por eso, su gestión siempre podría ser cuestionada por esa mayoría que no le había otorgado su apoyo. Este hecho explicaría el gesto de intranquilidad mostrado habitualmente por el presidente en el palco:

*«A Núñez siempre le vota un veinticinco por ciento y en el momento de mayor hostigamiento le ha votado en contra un dieciséis por ciento, con el asunto de l'Elefant Blau. Quedan muchos más, ¿qué hacen los demás?, ¿son nuñistas?: no, ¿antinuñistas?: tampoco; ellos esperan a que la pifie y entonces sacan el pañuelo blanco pero jamás se comprometerán, jamás dirán que éste es presidente porque yo lo he votado. Así están en la consideración de sacar el pañuelo blanco cuando algo no les gusta. Por eso Núñez nunca estará intranquilo, pero siempre tendrá esa cara de susto que tiene cuando está en el palco».*³⁰⁰⁵

La primera crítica al nuevo entrenador, Louis Van Gaal, fue meramente futbolística. Vázquez Montalbán no entendía por qué quería implantar en el equipo el mismo estilo de juego desarrollado en el Ajax, independientemente de si las cualidades de los jugadores barcelonistas se asemejaban a las de los jugadores holandeses:

³⁰⁰⁴ *Ibídem.*

³⁰⁰⁵ CAA. P. 213.

«Ahora resulta que el entrenador del Barcelona, Van Gaal, quiere fabricar un Barcelona igualito al Ajax que lo ganaba todo, no al que empezó el declive. Leo que Sergi no hace de sí mismo, sino de Bogarde; que Giovanni trata de ser como Litmanen, y Anderson, como Kluivert; Amunike, ayudado por la africanidad, lucha desesperadamente por ser la calcomanía de Finidi, y ni Couto, Abelardo, Nadal o Guardiola, aunque se esfuerzan, se acercan a la pauta biolúdica de Frank de Boer».³⁰⁰⁶

El perfil de Van Gaal respondía al de un entrenador que ejercía su profesión de una manera muy diferente a la tradicional. Se trataba de un diseñador de equipos que no pretendía obtener el máximo rendimiento de los jugadores facilitados por el club sino adaptarlos a su sistema de juego:

«Van Gaal quiere zurdos como los que tenía en el Ajax y morirá matando a Stoichkov, Amunike, después de haber eliminado ya a Cuéllar. Su modelo de delantero en punta es Kluivert o Anderson y Pizzi no encaja, por lo que el gran diseñador conseguirá aburrir al jugador hispano-argentino y en diciembre se irá en busca no de un club, sino de un diseño. Cuando se ficha a un entrenador-diseñador se debe asumir que su talento no consiste en sacar partido a los jugadores de la plantilla, sino en construir plantillas a la medida de su talento».³⁰⁰⁷

El crédito que disponía Van Gaal se agotó en tan solo seis meses. Existía una contradicción palmaria entre su filosofía de trabajo, teóricamente basada en los jugadores de la casa, y la progresiva holandización de la plantilla que, en la práctica, estaba arrinconando a los canteranos descubiertos por Cruyff:

«Van Gaal s'ha gastat en sis mesos el taló en blanc mitjançant una política de fitxatges contradictòria amb la seva proclamada filosofia de treball a llarg termini. Es contradiu la seva voluntat de perpetuïtat amb el fitxatge precipitat de jugadors holandesos que l'ajudin a ordinar un sistema de joc, en detriment de jugadors locals internacionals i que l'afició necessita per no perdre aquella complicitat ètnica sense la qual el Barça deixa de ser alguna cosa més que un club. (...) Temem el pitjor a partir del fitxatge de Cocu, excel·lent jugador, per cert, però que es presenta com una amenaça per a un altre jugador del planter emblemàtic, Sergi Barjuan».³⁰⁰⁸

La tranquilidad social y deportiva establecida en el club tras la reelección de Núñez tan solo duró unos meses. Louis Van Gaal, el entrenador escogido por el presidente para suceder a Cruyff, no logró conectar con el público del Camp Nou, en parte por su carácter excesivamente seco. Pero también por la implantación de un sistema de juego rígido y confiado al talento de los jugadores holandeses sin dar oportunidades a los canteranos. Pese a la indiscutible legitimidad del triunfo electoral, la amenaza de una oposición capacitada para

³⁰⁰⁶ "Futbolclón" en: *Op. cit.* Última página.

³⁰⁰⁷ "Fútbol: otra droga de diseño" en: *Op. cit.* P. 4.

³⁰⁰⁸ "Van Gaal" en: *Avui*. 14 Febrero 1998. P. 21.

movilizar a la gran masa de socios que no habían apoyado a Núñez situaba al entrenador holandés en una posición difícil. Aunque era el preferido entre el público, si no mejoraban las prestaciones del equipo podía perder su apoyo. De momento, la irregularidad del Real Madrid le proporcionaba un tiempo precioso.³⁰⁰⁹

Finalmente, el grupo opositor denominado “L’Elefant Blau” –El elefante azul– consiguió las firmas necesarias para votar una moción de censura contra Núñez. Este será el momento más delicado de todos los años de nuñismo. Llegados a este punto, el presidente tenía a su favor el talante de un público que le necesita para poder rechazarle, la costumbre de establecer pactos para mantenerse en el cargo y el apoyo de las peñas y de los medios de comunicación. Además, la tendencia social conservadora del orden establecido, propia de nuestra sociedad, dificultaba el éxito de esta iniciativa democrática:

*«El presidente ha captado la sutileza sadomasoquista del talante nacional y tal vez haya llegado a la conclusión de que el público que le rechaza lo necesita para permitirse el gustazo de rechazarle. Aceptado, como inevitable, pero jamás aclamado suficientemente, Núñez es un experto en establecer relaciones de interdependencia que hasta ahora le han permitido durar en el poder más que Felipe González o Jordi Pujol. Los ingredientes fundamentales de su elixir son: populismo proteccionista hacia las peñas, es decir, hacia los militantes activos, y telecontrol mediático desde la autoridad que le da encabezar la principal iglesia laica y la más importante formación civil de Cataluña».*³⁰¹⁰

Uno de los temores de Núñez consistía en no saber exactamente a quién se enfrentaba. Bajo esta plataforma se agrupaban personas de ideologías diversas unidas simplemente por el deseo de acabar con el imperio nuñista. Ante la ausencia de un líder visible dentro de este grupo, la junta directiva fomentó la idea que Cruyff podía esconderse tras esta acción contraria al presidente.³⁰¹¹ Aunque no fuera posible identificar este conjunto de personas con ninguna cabeza visible, Vázquez Montalbán creía que difícilmente desaparecería una vez ejecutada la moción de censura. Su malestar con la gestión nuñista permanecería latente a la espera de una nueva oportunidad para manifestarse:

«Si las pasadas elecciones pudieron reflejar la lucha entre los constructores y los vendedores de pisos,³⁰¹² dentro de la más pura pluralidad posmoderna, el elefante azul no parece marcado por ninguna ideología o estrategia político-social definida. Representa el encuentro de todas las motivaciones antinuñistas, desde los molestos por la insoportable sintaxis del presidente hasta los que no olvidan el maniático exterminio de ídolos que detectan en la trayectoria del nuñismo, sin

³⁰⁰⁹ *Ibídem.*

³⁰¹⁰ “De qué color es el elefante azul” en: *Op. cit.* P. 2.

³⁰¹¹ “Les mocions de censura” en: *Op. cit.* P. 21.

³⁰¹² Referencia a Ángel Fernández, dueño de la inmobiliaria “Don Piso”, que se presentó como candidato en las elecciones celebradas en 1997.

*olvidar los que temen que el economicismo galopante lleve al Barcelona a la Bolsa, a la desidentificación, a la bancarrota, a la propiedad privada. Núñez se encuentra ante un grupo de presión complejo y de momento descabezado que no tiene por qué desaparecer al día siguiente de la moción de censura y que puede ir desarrollándose según las fluctuaciones de la neurosis colectiva ante los resultados deportivos».*³⁰¹³

En el debate televisivo previo a la votación, Vázquez Montalbán quedó sorprendido ante la acusación vertida por el presidente contra los medios de comunicación. El presidente les atribuía la responsabilidad de la importancia social y mediática adquirida por el “Elefant Blau”. Núñez contaba, como todos los que ejercen el poder, con el beneplácito de los medios, pero extrañamente mordía la mano que le daba de comer. En cualquier caso, Vázquez Montalbán destacará la existencia de una conciencia barcelonista alternativa capaz de controlar al nuñismo como el aspecto más importante de esta moción. De todas formas, este movimiento no debía limitarse a perseguir al presidente sino intentar proponer un modelo alternativo de club:

*«A l’Elefant Blau li queda ara la responsabilitat de com i per què organitzar-se. El com és molt important si volen fer exemplar el seu propòsit d’organització democràtica i democratitzadora. El per què hauria d’anar més en la línia de proposar un altre Barça possible que la de fer-li a Núñez la vida impossible».*³⁰¹⁴

Además de la deficiente política deportiva y comunicativa de Van Gaal, el juego desplegado por el equipo tampoco respondía a las expectativas creadas. Vázquez Montalbán realizó una valoración especialmente crítica con la falta de ideas futbolísticas evidenciada en la final de la Copa del Rey, pese a la victoria final en la tanda de penaltis. El equipo de Van Gaal se mostró impotente para marcar un gol al “Mallorca” que jugaba tan solo con nueve jugadores. Durante toda la prórroga el equipo se dedicó simplemente a bombear balones al área:

*«A mesura que el Barça demostrava la seva impotència per guanyar onze contra nou el Mallorca, confirmava la impressió que m’ha produït al llarg de tota la Lliga. Un joc mediocre esquitxat d’individualitats oportunes i els valors afegits de Hesp a la porteria, Figo creixent jornada rere jornada i Luis Enrique per tot arreu. Rivaldo fa dos mesos que es guarda les cames per al Mundial i el famós sistema Van Gaal és una hipòtesi de treball, que sembla que l’entrenador ha explicat al vestidor i a l’orella del seu estimat Núñez. Nosaltres, els espectadors, no l’hem vist. És inexplicable que en una pròrroga de trenta minuts, onze jugadors contra nou es dediquin a bombardejar per dalt l’àrea».*³⁰¹⁵

Vázquez Montalbán escribió un poema donde repasaba la trayectoria del club desde sus orígenes a la actualidad con motivo de los títulos de Liga y Copa

³⁰¹³ “De qué color es el elefante azul” en: *Op. cit.* P. 2.

³⁰¹⁴ “Les mocions de censura” en: *Op. cit.* P. 21.

³⁰¹⁵ “Doncs que li tornin la Copa al Rei” en: *Avui.* 30 Abril 1998. P. 54.

conseguidos en la primera temporada por el entrenador holandés. Allí lanzaba una idea, desarrollada más adelante, sobre la peculiar relación entre Van Gaal y Núñez. Un vínculo que iba más allá de lo profesional y se introducía en el terreno de la afectividad: «*Núñez y Van Gaal Tristán e Isolda una historia de amor como no hay otra igual*». Una historia que, dos años después, acabaría de forma dramática.³⁰¹⁶

Tras finalizar su primera temporada Van Gaal continuó adelante con su proyecto de fichar jugadores holandeses para sustituir a los jugadores de la cantera promocionados por Cruyff. Iván De la Peña fue uno de los damnificados como consecuencia de esta política deportiva desarrollada por el entrenador.³⁰¹⁷ En este sentido, Vázquez Montalbán lamentaba que una eliminación precipitada de la selección nacional justificase la liquidación de jugadores españoles iniciada por Van Gaal:

*«Y de producirse nuestra eliminación precisamente en 1998, me temo que una melancolía noventayochista descendería sobre nuestras cabezas, mientras los Van Gaal, Sacchi y compañía liquidarían a jugadores españoles a precio de saldo, incluido Iván de la Peña, que se ha perdido la selección porque se compró un Porsche y Clemente siempre ha ido en 600».*³⁰¹⁸

Vázquez Montalbán enmarcaba la salida de un jugador emblemático de la cantera barcelonista, Guillermo Amor, en la política de liquidación de los restos del cruyffismo iniciada. Una estrategia iniciada, conjuntamente, por el nuevo entrenador y por el presidente:

*«Acentúa esta circunstancia el caso Amor y en general todos los casos que ha creado y va a crear el Barcelona despachando a lo que queda de aquella jaleada cantera proveniente del Barcelona B, como si sobre ella pesara la maldición de haber sido gestada en la etapa Cruyff».*³⁰¹⁹

En 1998 se inauguró un memorial dedicado a Josep Sunyol, máximo dirigente del club durante la Segunda República asesinado en el frente del Jarama por las tropas franquistas. Pese a las reticencias iniciales del sector de la junta directiva vinculado a la derecha franquista, la presencia de algunos directivos catalanistas tuvo una importancia decisiva para lograr la participación del presidente en este acto dedicado a una de las grandes personalidades del club. La significación nacionalista del “Barça” adquiriría así en el nuñismo un sentido superior a la simple justificación de las derrotas.³⁰²⁰

³⁰¹⁶ “Desarmado ejército simbólico de una memoria desarmada” en: *Op. cit.* P. 43.

³⁰¹⁷ “La desidentificació” en: *Op. cit.* P. 17.

³⁰¹⁸ “Oriamendi” en: *Op. cit.* Última página.

³⁰¹⁹ “Nada será igual después de París” en: *Op. cit.* P. 114.

³⁰²⁰ “El sunyolisme” en: *Op. cit.* P. 15.

Tan exagerada resultaba la incorporación de jugadores holandeses que solo desde el humor se podía combatir la sensación de desidentificación provocada por esta limpieza étnica. Seguramente, Núñez aprovechará el rédito obtenido con su presencia en el memorial a Sunyol para ficharle a Van Gaal tres jugadores holandeses:

*«Strubell ha regalat Núñez la condició solidària amb un màrtir de la croada. Tot té un preu. Segur que aprofita la circumstància per fitxar tres holandesos més dels centenars que figuren al bagul de gangues holandeses, gran liquidació fi de temporada, de Van Gaal».*³⁰²¹

Pero ni siquiera la consecución de uno de los contados dobletes en la historia barcelonista logró hacer olvidar a Cruyff entre la afición, tanto por el nivel de juego y los éxitos conseguidos como por la forma de abandonar el club. Vázquez Montalbán consideraba que la sombra del entrenador holandés continuaba siendo muy alargada. Por eso, su retorno al club como manager, de la mano de otro presidente, constituía la única solución para el futuro.³⁰²²

Un equipo formado mayoritariamente por jugadores holandeses, más un portugués y algún brasileño, ya no era reconocible para una afición barcelonista asustada ante los gritos de Van Gaal:

*«Cada vez que escucho la alineación del Barcelona por los altavoces del Camp Nou tengo la sensación de que me han cambiado de estadio, de país, de ropa interior y de piel. Cada vez que veo la cara de iceberg de Van Gaal emergiendo sobre el horizonte barcelonista, pienso que este Titanic no se hundirá por el choque, sino del susto ante ese rostro que riñe a los cuatro horizontes que crucifican el mundo, que incluso parece reñirse a sí mismo».*³⁰²³

Vázquez Montalbán asumía que en el fútbol moderno los entrenadores, por regla general, eran incapaces de construir un equipo si no disponían de los jugadores con los que consiguieron sus mayores éxitos. Aun así, los fichajes realizados por Van Gaal, y los que aún estaban por llegar, ultrapasaban todos los límites conocidos hasta el momento:

*«El que es veu clar és que aquest home no sap muntar un equip si no té els seus jugadors de sempre, pràctica habitual dels moderns gurus del futbol internacional, però que mai havia portat a l'excés de fitxar vuit compatriotes i de tenir-ne dos més a la recambra».*³⁰²⁴

Pese los éxitos deportivos de la primera temporada, al público barcelonista le costó identificarse con un equipo que había incorporado ocho jugadores

³⁰²¹ *Ibidem.*

³⁰²² BI. P. 150.

³⁰²³ "El Barça del desencuentro" en: *Op. cit.* P. 46.

³⁰²⁴ "Els traficants" en: *Op. cit.* P. 17.

holandeses. La respuesta de la directiva para defender al entrenador holandés consistió en acusar al público barcelonista de xenófobo por reclamar la alineación de jugadores formados en la cantera. Esta reacción, totalmente desproporcionada, reflejaba el despotismo de unos dirigentes que pretendían liberar a las masas analfabetas de su error. Aunque si el equipo continúa ganando el malestar de los aficionados, lamentablemente, desaparecerá.³⁰²⁵

Finalmente, el presidente Núñez trató de restañar las heridas abiertas con Cruyff ofreciéndole un partido de homenaje en el Camp Nou entre el “Dream Team” y el equipo actual. Más allá del contenido político encerrado en este acto, Vázquez Montalbán interpretó el referéndum creado en torno a la figura del entrenador como una muestra de la relación que se establece entre el recuerdo y el deseo. El público barcelonista, pese a las luces y las sombras que han acompañado su trayectoria como jugador y como entrenador, atribuía a Cruyff los mayores éxitos de este club. Por eso, aguardaba su retorno mítico para satisfacer sus deseos épicos:

*«A su aire, arbitrario y genial, poemático y cardiópata, Cruyff creó un equipo todavía hoy admirado por sus rivales. Equipo mítico para siempre, cuyas hazañas se exagerarán en los años futuros, cuando ya sean memoria indemostrable. A pesar de la guerra sucia que siguió al cese de Cruyff hace tres años, la presencia del holandés gravita sobre el complicado tejido social del barcelonismo, creando expectativas, como si de él dependiera que un día volvieran los signos de las mejores victorias. Así se construyen los mitos, desde Aquiles a Sharon Stone, pasando por Cruyff y María Goretti. Los mitos son fumettis que subliman las necesidades más ateridas de las gentes».*³⁰²⁶

El recuerdo del cese de Cruyff seguía muy vivo entre la afición barcelonista. Por eso, un periodista le preguntaba a Vázquez Montalbán qué parte de realidad y de mito había en la valoración de su figura dentro del barcelonismo. La parte más mitificada seguramente correspondía a la del jugador, ya que pese a sus grandes cualidades solo tuvo un año deslumbrante. En cambio, como entrenador sí que le reconoce un éxito más continuado. Aunque, sobre todo, valora la voluntad de iniciar un proyecto basado en jugadores formados en La Masia completados por algún extranjero que marcara las diferencias. Lamentablemente su salida comportó la desaparición de esta idea en un fútbol moderno donde cada nuevo entrenador que llega a un club incorpora nuevos jugadores adaptables a su sistema:

«Cruyff fue el último en crear la ilusión de que era posible hacer una combinación entre jugadores extranjeros y cantera, creó la expectativa de la quinta de Lo Pelat (Iván de la Peña) y eso lo han ido destrozando, no sé si para no dejar ni rastro de lo que había significado la etapa Cruyff o porque los entrenadores que fichan reproducen en realidad un sistema que ya han ensayado en otro lugar y obligan a

³⁰²⁵ *Ibidem.*

³⁰²⁶ “Cruyff” en: *El País*. 8 Marzo 1999. Última página.

*fichar a gente que les permita desarrollar ese sistema, cuando antes, si contratabas a un entrenador se tenía que arreglar con lo que le dabas».*³⁰²⁷

Hasta tal punto llegó la antipatía por Van Gaal que ni siquiera sus descalificaciones contra las afirmaciones futbolísticas de Aznar resultaron suficientes. Vázquez Montalbán renunciaba a identificarse con un país que dependía de un fútbol dirigido, entre otros, por este entrenador.³⁰²⁸

Pero no solo el presidente del gobierno español recibió las reprimendas de Van Gaal, muy seguro de si mismo al estar rodeado por tantos compatriotas. Hasta el mismísimo Jordi Pujol fue interpelado a no inmiscuirse en el terreno futbolístico cuando el equipo ofreció los trofeos conseguidos durante la temporada 1998-1999 en el Palau de la Generalitat. Vista la gran capacidad disuasoria demostrada por el entrenador holandés, Vázquez Montalbán recomienda a Pascual Maragall su contratación como encargado de la seguridad en su futuro gobierno, un gesto de agradecimiento por su oposición a Pujol:

*«Van Gaal està demostrant una contundència opositora molt superior a qualsevol oposició fins ara vista i falta saber si, en aquesta llibreteta on s'ho apunta tot, ja no traça cap jugada mestra, sinó l'ordre de la campanya d'assalt al poder, d'assalt al Palau de la Generalitat. Abans que se li avanci el PP, jo suggeriria a Maragall que fitxés Van Gaal per al càrrec de Mr. Pesc del futur govern català postpujolista, perquè, així com Solana porta malament la cara de teòleg de la seguretat, Van Gaal és la teologia de la seguretat mateixa, una i trina».*³⁰²⁹

El presidente Núñez era consciente, pese a la admiración profesada por el entrenador holandés, que el punto débil de su gestión deportiva radicaba en la pérdida de la identidad catalana debido a la presencia masiva de jugadores foráneos. Por este motivo, Núñez ideó un discurso dirigido a aumentar el número de jugadores catalanes de la plantilla por el procedimiento de nacionalizar a los extranjeros a medida que fuesen teniendo hijos durante su estancia en Cataluña.³⁰³⁰

La anunciada liquidación de los jugadores canteranos promocionados por Cruyff llegó a su cénit durante el verano de 1999. La salida del club de los hermanos García Junyent, Óscar y Roger, y Albert Celades, convertía al equipo en un conjunto de estrellas extranjeras similar a los "Harlem Globetrotters".³⁰³¹

Durante la pretemporada 1999-2000, Albert Celades, el último superviviente de la "quinta de lo pelat", fue presentado en el Celta de Vigo. Tras esta salida,

³⁰²⁷ CAA. Pp. 210-211.

³⁰²⁸ "Rainier de Mónaco" en: *Op. cit.* P. 19.

³⁰²⁹ "Mr. Pesc" en: *Avui*. 29 Mayo 1999. P. 25.

³⁰³⁰ "Catalanets, catalanets" en: *Op. cit.* P. 3.

³⁰³¹ "El ciclisme" en: *Avui*. 17 Julio 1999. P. 17.

Vázquez Montalbán tenía la sensación que el proyecto consistente en reconstruir un equipo a partir de las piezas de otro había culminado:

*«He presenciado todos los partidos previos a la Liga y he experimentado la sensación de asistir al final de un experimento de laboratorio: la recomposición de un equipo de fútbol mediante piezas de otro equipo al que se trata de imitar, el Ajax que hizo de Van Gaal un profesional de prestigio, como si el entrenador no supiera hacer otra cosa que imitarse a sí mismo mediante una política de fichajes que ha parecido una parodia de los experimentos del Dr. Frankenstein».*³⁰³²

Solo Josep Guardiola, el símbolo máspreciado por el barcelonismo, logró mantenerse en el equipo después de esta “holandización” de la plantilla. Guardiola había renovado su contrato en 1997 aprovechando las necesidades electorales de un presidente amenazado por la oposición cruyffista. Sin su presencia probablemente el público habría estallado mucho antes.³⁰³³ La identidad nacional del club permanecía en estado crítico ante la casi total ausencia de jugadores catalanes. Pero Núñez volvió a tener una de sus “brillantes” ideas e inventó una nueva concepción de la identidad barcelonista que podía incluir a los jugadores extranjeros.³⁰³⁴

El férreo carácter del entrenador holandés y la rigidez del sistema de juego impuesto, sin espacio para la expresión creativa de los jugadores, provocaron un descenso en el rendimiento de algunos futbolistas talentosos. Así sucedió con el brasileño Rivaldo, obligado a jugar escorado a la banda:

*«Los espectadores se quedan huérfanos de mito porque no ha habido tiempo de cimentar lo suficiente un dios del fútbol alternativo a Ronaldo y porque Rivaldo, el llamado a ocupar esa ausencia, ha tropezado con Van Gaal, que es uno de los tropiezos más contundentes y opacos que le pueden pasar a un futbolista con talento».*³⁰³⁵

Vázquez Montalbán apreció una disminución del nivel futbolístico en España tras la llegada masiva de jugadores extranjeros. En este contexto, certifica que el equipo dirigido por Van Gaal no alcanzaba la perfección en el juego conseguida por Cruyff, pese a contar la mejor delantera del mundo.³⁰³⁶

La atribución montalbaniana de un talante religioso al presidente barcelonista se repitió con motivo uno de los episodios más lamentables en la historia del club. Debido a una discusión con la Federación, el club decidió no presentarse con suficientes jugadores para disputar el partido correspondiente a la vuelta de las

³⁰³² “El Barça del Dr. Frankenstein” en: *Op. cit.* P. 5.

³⁰³³ “Adiós, Guardiola; adiós, Joan Gamper” en: *Op. cit.* P. 28.

³⁰³⁴ “Cien años y un día” en: *El País.* P. 54.

³⁰³⁵ “El fútbol y los dioses” en: *Op. cit.* P. 64.

³⁰³⁶ “Fútbol, fútbol, fútbol” en: *Op. cit.* P. 114.

semifinales de la Copa del Rey ante el Atlético de Madrid. En este caso no le consideró un profeta sino un cruzado:

*«Supongo que no hace muchos días una bombilla se iluminó de pronto en la cabeza del presidente Núñez y él lo interpretó como una lengua de fuego que la providencia había hecho descender sobre su cabeza para iluminarle, como en un anticipado Pentecostés. E incluso oyó una voz que decía: “Tú eres Núñez y estás destinado a dirigir una cruzada contra la Real Federación Española de Fútbol de España».*³⁰³⁷

Esta actuación ridícula del club, junto con la pérdida de la Liga y la eliminación de la competición europea frente al “Valencia”, propició la ruptura definitiva entre el público y la dirección del club. Este divorcio acabó provocando la dimisión del presidente y la salida del entrenador. Se producía así, transcurridos más de veinte años, la desaparición de uno de los actores principales del paisaje catalán postfranquista. Pero también se iniciaba una lucha política para lograr el control de una institución fundamental en el país:

*«Y la desaparición de Núñez abre una batalla por el poder que afecta sobre todo al PP y a CIU, las dos formaciones políticas mejor situadas para propiciar nuevas juntas directivas. Ganar o perder esta batalla significa ganar o perder posiciones ante un periodo crucial, el pospujolismo, en el que se están produciendo ya cambios de referentes políticos y la evolución del Barça va a ser muy vigilada por toda clase de poderes fácticos e institucionales».*³⁰³⁸

La extraña relación entre Núñez y Van Gaal, donde ambos se sentían respetados y valorados por el otro, inhabilitó al presidente para reaccionar a tiempo ante el hastío del público por una política deportiva desidentificadora. Vázquez Montalbán dedicará un último artículo a repasar la trayectoria de Núñez como presidente del Barça. Aunque previamente advertía de la dificultad que supondrá dejar atrás el nuñismo, estableciendo un paralelismo con la transición política española:

*«Todos los candidatos a suceder a Josep Lluís Núñez caminan sobre su estela con pies de plomo, sin atreverse a criticar a fondo su gestión, a la manera de la transición política en la que izquierdas y derechas decidieron no tirarse la memoria histórica por la cabeza. La desnuñización del Barcelona será lenta porque se teme la persistencia de un nuñismo sociológico, ya hoy por hoy organizado y potencialmente beligerante».*³⁰³⁹

Vázquez Montalbán resumió la historia del nuñismo como un bolero del desamor entre el presidente y el público barcelonista dividido en tres estrofas. La primera estrofa viene determinada por la llegada a la presidencia tras la sorprendente

³⁰³⁷ “El cruzado” en: FRD. P. 111.

³⁰³⁸ “Aznar contra Zaplana” en: *Interviú*. Núm 1256. 22 Mayo 2000. P. 122.

³⁰³⁹ “Núñez: el bolero del desamor” en: *El País*. 11 Junio de 2000. P. 53.

retirada del publicista Sagi y la incorporación en última instancia a su candidatura de Nicolau Casaus. El público acogió el fracaso del proyecto nuñista del “Barça triomfant” con la resignación propia de quién no consideraba a Núñez como su candidato ideal:

*«En la primera, los tozudos balbuceos del nuevo presidente eran los balbuceos del equipo y el Barça triomfant solo conseguía la Recopa de Neeskens, la Liga de Venables y éxitos europeos que no conseguían emular las copas de Europa y las ligas del Madrid, ni el compensador 5 a 0 de la etapa de Montal. No. Núñez no recibía amor por parte de las masas, sino resignación. Y es que el nuñismo alumbró a partir de dos misterios teológicos: la retirada del candidato Sagi y la trashumancia del republicano Nicolàs Casaus a la causa nuñista y de la Virgen de la Merced. También ayudó el apoyo de los dos jugadores más carismáticos en activo, Cruyff y Rexach, que pasaron por encima del cadáver de Ariño y Sagi sin pestañear, a pesar de que Núñez prometía acabar con el lema politizador de que el Barça era más que un club».*³⁰⁴⁰

Así fueron pasando los años a la espera del advenimiento de los títulos prometidos. Hasta que un grupo de jugadores, apoyados por el entrenador Luis Aragonés, colocó al presidente entre la espada y la pared en el conocido motín del Hesperia. Núñez consiguió superar ese mal momento y salir reelegido gracias, de nuevo, al apoyo de Johan Cruyff, en este caso como entrenador. Aquí se inicia la segunda estrofa del bolero. Una época donde llegan los éxitos deportivos y se asume la identidad política del club incorporando a la junta directiva personas de los sectores de izquierdas y del catalanismo de derechas. Durante esta etapa el protagonismo recae en el entrenador y el presidente queda relegado a un segundo plano sintiéndose, una vez más, poco valorado por el público:

*«La segunda estrofa del bolero coincide con la segunda colaboración con Cruyff. El nuñismo y el club viven una gran época y el presidente inaugura su mejor estilo, por fin dueño de sus silencios y no esclavo de sus palabras, asumiendo la politización del Barça hasta el punto de integrar en la junta a varios directivos de CiU y a un socialista. Lucidez de Núñez, mérito de su asesor de imagen, o achicamiento de espacios de Cruyff, los resultados fueron reforzando la hegemonía del holandés y el presidente volvió a tener la sensación de que su gestión no era valorada».*³⁰⁴¹

La traumática salida del mejor entrenador en la historia del club condicionó la última etapa del presidente. Núñez se empeñó en recuperar el protagonismo perdido realizando excesivas declaraciones y se obsesionó con borrar cualquier rastro del entrenador holandés a cualquier precio. Para lograr su objetivo incluso sacrificó a una gran generación de jugadores formados en La Masia capitaneados por Iván De la Peña. El proyecto deportivo de Van Gaal,

³⁰⁴⁰ *Ibídem.*

³⁰⁴¹ *Ibídem.*

consistente en fichar a todos los jugadores holandeses, agravó el sentimiento de desidentificación del público generado por la desaparición de estos jugadores canteranos. Aunque en esta ocasión, el presidente sí que sentía el cariño de alguien, el entrenador, con quien se comprometió hasta las últimas consecuencias:

*«El barcelonismo no perdonó esta limpieza étnica y agravó su sensación de desarraigo ante las maneras y las prerrogativas de Van Gaal entrenador de ingeniería genética, dispuesto a triunfar libreta en mano y reproduciendo clónicamente el equipo de su pueblo. Van Gaal acabó asumiendo su condición de caricatura de cabo de reenganche. Pero Núñez se sentía querido y admirado por él y Núñez es un sentimental autoritario al que, como a todos, le gusta que le quieran, y frente a la última pañolada no podía salvarse ni salvar a Van Gaal porque no había ningún título futbolístico que sirviera de desquite, y de permanecer como presidente, la pesadilla y la amargura se reproducirían cada vez que el público tuviera la sospecha de que estaba ante un equipo cuya alma se había marchitado entre las páginas de una libreta».*³⁰⁴²

Finalmente, ante la imposibilidad de seguir al frente del club acompañado por el entrenador con quien había establecido una relación de mayor complicidad, Núñez presenta su dimisión irrevocable. Un final acorde con la letra de un conocido bolero:

*«Es la historia de un amor como no hay otro igual
que les hizo comprender todo el bien todo el mal
que dio luz a sus vidas, apagándola después
¡Ay qué vida tan oscura, sin tu amor no viviré!
Ya no estás más a mi lado corazón
y en el alma solo tengo soledad...».*³⁰⁴³

8.2.3 LA PRESIDENCIA DE JOAN GASPART (2000-2003) Y JOAN LAPORTA (2003)

Joan Gaspart, representante del continuismo, ganó las elecciones convocadas tras la dimisión de Núñez, aunque necesitó el apoyo de una parte de la oposición. Antes de su elección, Vázquez Montalbán destacó la psicología débil para superar las dificultades e inclinada a la mentira de este dirigente vinculado ideológicamente a la derecha españolista. El nuevo presidente, consciente de la pérdida identitaria provocada por la gestión nuñista, recuperó a algunos jugadores de la cantera para contentar al público y garantizar la paz social. Aun así, no permitió poner el nombre del fundador del club al estadio.

³⁰⁴² *Ibídem.*

³⁰⁴³ *Ibídem.*

Tras dos años sin conseguir ningún título tomó una medida desesperada, surrealista y condenada al fracaso: la contratación de Van Gaal. El presidente pretendía apuntarse un tanto si acertaba con esta decisión o, en caso contrario, disponer de un chivo expiatorio para ganar tiempo hasta la llegada de Koeman. Pero erró en sus cálculos y los aficionados no solo rechazaron a Van Gaal sino también al responsable de su retorno. Gaspart se entregó al martirio futbolístico y aceptó el escarnio público para expiar sus equivocaciones.

El presidente resistió estoicamente la cascada de dimisiones en su junta directiva a la espera de un cambio en el talante del público. Pero, finalmente, acabó cesando al entrenador y dimitiendo. Su comportamiento evidenciaba, una vez más, la irracionalidad de un deporte capaz de cambiar tanto a las personas. Las nuevas elecciones, sin ningún candidato nuñista, abrían la esperanza a una etapa que requería un modelo de club basado en la identidad nacional. A la vista de los candidatos, al menos existe la garantía que el proyecto de los presidenciables será comprensible para los socios. Estos comicios resultarán tan importantes para el club que Vázquez Montalbán seguirá atentamente su resolución desde Oriente Medio. La elección de Joan Laporta satisfará sus deseos convencido de la recuperación de la identidad catalanista e, incluso, de la posibilidad de bautizar el estadio como Joan Gamper.

8.2.3.1 De la recuperación de la identidad al retorno de Van Gaal

Como ya había anunciado Vázquez Montalbán, Cruyff participó en las elecciones convocadas tras la retirada de Núñez formando parte de la candidatura de Lluís Bassat. De todas formas, su presencia no fue suficiente para derrotar al nuñismo sociológico, representado por Joan Gaspart. Aunque el candidato continuista necesitó para ganar el apoyo de una parte de la oposición a cambio de garantizar su presencia en la junta directiva del club.³⁰⁴⁴

Joan Gaspart ejerció como vicepresidente deportivo del F. C. Barcelona durante la presidencia de José Luis Núñez y, tras su dimisión, fue elegido presidente del club. Aunque, como su predecesor, tuvo que dejar el cargo antes de tiempo debido a un error imperdonable: recuperar al entrenador que había provocado la caída de Núñez, Louis Van Gaal.

Vázquez Montalbán se refirió por primera vez a Joan Gaspart con motivo de unas declaraciones en un programa de radio. Un periódico austríaco definía el “Barça” como “el club más loco del mundo”. Esta imagen se basaba en el comportamiento irracional de diversos miembros de la junta directiva ante los problemas surgidos con Maradona. La reacción del vicepresidente resultó desproporcionada, y un tanto absurda, al atribuir este “ataque” a la envidia. Si bien podía existir un cierto recelo en España ante el poder económico del club, difícilmente este argumento tenía sentido en Austria. Además, la actitud del

³⁰⁴⁴ “Melchor, Gaspart y Baltasar” en: *El País, Cataluña*. 21 Julio 2000. P. 3.

vicepresidente evidenciaba la transformación sufrida por los dirigentes cuando están al frente de un club, perdiendo la racionalidad e inteligencia que les ha hecho triunfar en los negocios:

*«Hace mal el señor Joan Gaspart en negar la posibilidad de que la actual directiva no esté cuerda. Alguna causa debe haber para justificar el alucinante espectáculo que está dando y aunque está compuesta por hombres expertos, inteligentes y racionales en lo suyo, una de dos, o el fútbol no es lo suyo o hay que buscar la eximente de una cierta enajenación transitoria».*³⁰⁴⁵

Vázquez Montalbán no volvió a nombrar al futuro presidente hasta pocos días antes de la definitiva salida de Núñez. Seguramente estaba informado sobre la posible presentación de Gaspart a las elecciones y por este motivo quiso recordar su ideología política:

*«El corazón de Núñez también pertenece al Partido Popular y su vicepresidente Gaspart fue considerado hace ya casi 20 años como un posible cabeza de lista de Alianza Popular en Cataluña».*³⁰⁴⁶

El debate televisivo entre los tres candidatos a la presidencia del club –Bassat, Castells y Gaspart- dejó entrever la estrategia electoral del antiguo vicepresidente. Un plan consistente en atraer el voto nuñista destacando todas sus virtudes y obviando todos sus defectos. Pero el único problema no radicaba en su condición de candidato continuista. Vázquez Montalbán destacaba el peligro de entregar el club en manos de una persona que ha demostrado como vicepresidente un carácter radical, una incapacidad para reaccionar positivamente ante la adversidad y una disponibilidad a mentir cuando sea necesario:

*«La otra noche se presentó como unidad personal en lo universal: con sus virtudes y sus defectos, sabedor de que no puede desengancharse del nuñismo y que su única posibilidad de victoria le vendría de un voto del nuñismo sociológico que viera en el candidato Gaspart el heredero del rey de las esquinas. Todo lo bueno del nuñismo lo asumiría Gaspart e ignoramos qué hará de lo malo, porque el propio candidato forma parte de lo malo del nuñismo, como vicepresidente utilizado para representar la filosofía más radical, al tiempo que incapaz de asumir un resultado adverso o una situación de zozobra. Si gana Gaspart, que nadie se extrañe si de pronto abandona el palco presidencial para ver el partido desde una zona privada y oscura, a solas con sus temores y sus angustias. Si gana Gaspart, no se le podrán pedir explicaciones cada vez que mienta, porque repetidamente ha hecho alarde de que mentir por el Barça es éticamente tolerable, siempre y cuando, supongo, el señor vicepresidente o en su día presidente, le pida disculpas a la Virgen de la Merced».*³⁰⁴⁷

³⁰⁴⁵ “Cochina envidia” en: *Op. cit.* P. 4.

³⁰⁴⁶ “Aznar contra Zaplana” en: *Op. cit.* P. 122.

³⁰⁴⁷ “Melchor, Gaspart y Baltasar” en: *Op. cit.* P. 3.

Esta aceptación de la mentira como algo connatural al negocio futbolístico quedó patente dos años después. Gaspart había declarado intransferible al jugador brasileño Rivaldo, pero al finalizar la temporada 2001-2002 le ofreció la carta de libertad para que fichase por el A. C. Milan:

*«Llegó a decir en chino, en falso chino naturalmente, que Rivaldo no era transferible y solo un pacto con el diablo muy superior al de Fausto o al de Dorian Gray le permite acumular no verdades sin que le crezca la nariz».*³⁰⁴⁸

Finalmente, Joan Gaspart debió integrar en su candidatura a Antoni Castells para poder ganar los comicios y acceder a la presidencia barcelonista. Este pacto electoral le obligó a formar una junta directiva donde estuviesen representados los diferentes sectores que le habían ofrecido su apoyo. Como resultado de estos compromisos electorales se nombró a un gran número de vicepresidentes.

La política deportiva del nuevo presidente se basó inicialmente en la conciencia de los errores cometidos por el presidente Núñez. Su principal equivocación había sido obviar la voluntad del público barcelonista respecto a la presencia de canteranos en el primer equipo. Por tanto, una de las primeras medidas adoptadas consistió en la recuperación de algunos jugadores formados en La Masia perdidos durante la dirección de Van Gaal, como por ejemplo Gerard López e Iván De la Peña. Así, Gaspart garantizaba la paz social del club durante un tiempo a la espera de la imprescindible confirmación otorgada por los resultados.³⁰⁴⁹

Pero la definitiva marcha de Núñez no sepultó definitivamente el recuerdo de algunos aspectos relacionados con su gestión. Por ejemplo, la negativa a bautizar el nuevo estadio con el nombre del fundador, Joan Gamper. El franquismo impidió esta denominación por las actitudes políticas, religiosas y vitales de Gamper. Pero durante la larga etapa nuñista el único motivo para no saldar esta deuda histórica fue la aspiración del presidente a que el campo llevara su nombre.³⁰⁵⁰

Después de la mala temporada realizada por el equipo, Vázquez Montalbán recordó los criterios, no todos deportivos, empleados para diseñar el equipo. La elección de los jugadores respondía más a la aceptación del público que al rendimiento futbolístico, sobre todo tras la marcha de Luis Figo al Real Madrid:

«Nada más ocupar la presidencia Gaspart fichó a tenor del marketing sentimental del público barcelonista: recuperó a De la Peña porque el público tiene un gran cariño por este jugador sin suerte; hizo lo mismo con Gerard, un evidente talento futbolístico que Núñez se pulió mal aconsejado por sus entrenadores; Alfonso

³⁰⁴⁸ “La doble Liga” en: *Op. cit.* P. 10.

³⁰⁴⁹ “Barça 2001: en busca del público perdido” en: *Op. cit.* P. 10.

³⁰⁵⁰ “Adiós, Guardiola; adiós, Joan Gamper” en: *Op. cit.* P. 28.

*significaba incorporar a un ex madridista y por lo tanto devolver la pelota de Figo; Petit representaba el prestigio de la campeonísima selección francesa».*³⁰⁵¹

Unas jornadas antes de finalizar el curso futbolístico se produjo el cese del entrenador, Llorenç Serra Ferrer, y la dirección del equipo pasó a manos de Carles Rexach. Transcurrido un primer año de impás, sobre el entrenador y el presidente, reunidos de nuevo, recaía la responsabilidad de construir una plantilla capacitada para luchar por los títulos en juego. En caso contrario se agotaría la paciencia del público y empezarían a aparecer candidatos a sucederles en sus cargos:

*«Más de veinte años después, Rexach forma ahora tándem con Gaspart y para unos están destinados a terminar el ciclo nuñista, aunque ellos traten de iniciar una nueva etapa. Su suerte está unida y echada: o han fichado bien esta vez o el Camp Nou se convertirá en una mezcla de asientos vacíos y pañuelos al viento. Sobre el ámbito azulgrana se ciernen antiguos y nuevos candidatos a la presidencia y la dirección técnica que esperan diciembre como se espera la prueba del algodón».*³⁰⁵²

Durante las dos primeras temporadas bajo la presidencia de Gaspart se obtuvieron unos resultados deportivos muy discretos. El empate conseguido frente al Real Madrid en el Camp Nou, gracias a un gol de un ex jugador del equipo blanco, Luis Enrique, supuso una de las pocas satisfacciones para los aficionados barcelonistas. Vázquez Montalbán no desaprovechó la oportunidad para recordar que su fichaje había sido propuesto, antes de su marcha del club, por Cruyff.³⁰⁵³

La trayectoria del equipo entrenado por Carles Rexach no resultó demasiado diferente a la de la temporada anterior en las competiciones domésticas, aunque en la Copa de Europa se logró alcanzar una “dolorosa” semifinal perdida ante el Real Madrid. Gaspart estaba en una situación límite después de dos años sin conseguir ningún título. Además, había dilapidado todo el dinero dejado en las arcas del club por la gestión de Núñez y la cláusula de rescisión contractual de Figo. La desesperación empujó al presidente a poner su destino en manos de Louis Van Gaal, un entrenador sin equipo que había abandonado el club por la puerta de atrás debido a su mala relación con el público barcelonista:

«Van Gaal resucitó de entre los muertos como consecuencia de los misterios de dolor de la más secreta economía azulgrana. La mayor parte del barcelonismo se pronunció en contra de su fichaje, pero Gaspart estaba viviendo uno de esos

³⁰⁵¹ “Saviola y Zidane” en: *Op. cit.* P. 106.

³⁰⁵² “El cambio de la rueda pinchada” en: *Op. cit.* P. 8.

³⁰⁵³ “Luis Enrique” en: *Op. cit.* P. 19.

*momentos dulces solo al alcance de algunos cadáveres exquisitos: pueden hacer lo que quieran porque nada ni nadie alterará la redacción de la necrológica».*³⁰⁵⁴

Cuando parecía solo un rumor, totalmente fundado, Vázquez Montalbán advirtió que esta decisión surrealista comportaría un trágico final, ya que el cese del entrenador holandés antes de finalizar su contrato estaba asegurado:

«Lluny de mi la funesta mania de pensar i sobretot lluny de mi la funesta mania de presumir que l'aspiració de Joan Gaspart està mal expressada, i hauria de dir així: Joan Gaspart vol contractar Van Gaal como a futur entrenador cessant del Barcelona. I en arribar a aquest conclusió vaig esclatar de joia perquè, així com Dalí mesura el temps amb rellotges tous, Gaspart ja mesura el futur del Barcelona per cessaments i derrotes contractats per ser batalles del mocador, cessaments i derrotes.

*Després del sinistre curs esportiu 2001-2002 que ha patit el Barça, només a un geni de l'abstracció se li hauria pogut ocórrer que Van Gaal, com a entrenador, era la solució, tenint en compte que a Gaspart li consta que Van Gaal s'ha convertit en un drogoaddicte de Sitges, del pernil serrà pota negra i del romesco».*³⁰⁵⁵

El entrenador holandés permanecía retirado en su casa de Sitges, después de fracasar al frente de la selección holandesa, a la espera de un contrato para entrenar. Pese a ser consciente que la economía del club no le permitiría traer a todos los jugadores deseados como en su primera etapa, Van Gaal se mostró encantado ante esta nueva oportunidad profesional.³⁰⁵⁶

El anuncio de la retirada política del presidente Jordi Pujol representaba el inicio de una segunda transición para la política catalana en un momento difícil. Además de las dificultades para cubrir el vacío dejado por este dirigente, esta nueva etapa tampoco iría acompañada de los éxitos futbolísticos del “Barça”:

*«La primera transició catalana s'ha acabat i comença la segona en un inquietant moment no només condicionat pel buit o no que deixa Pujol, sinó també perquè no sembla clar que el Barça de Van Gaal ajudi a consolidar transicions polítiques com sí que ho va aconseguir el de Cruyff».*³⁰⁵⁷

El espectáculo en el Camp Nou estaba garantizado con esta contratación destinada únicamente provocar la indignación de un público acostumbrado a sacar el pañuelo. En este sentido, Vázquez Montalbán considera, irónicamente, a los aficionados barcelonistas unos privilegiados que podrán disfrutar de una doble liga. Una, la de los resultados del equipo, y, la otra, la del destino de un entrenador condenado a ser cesado en cualquier momento:

³⁰⁵⁴ “La doble Liga” en: *Op. cit.* P. 10.

³⁰⁵⁵ “Joan Gaspart” en: *Avui*. 11 Mayo 2002. P. 19.

³⁰⁵⁶ *Ibidem*.

³⁰⁵⁷ “La transició catalana” en: *Avui*. 3 Agosto 2002. P. 17.

*«De todos los aficionados al fútbol de España, los más afortunados en la Liga próxima serán los seguidores del Barcelona, gozadores de una doble expectativa fundamental: los posibles éxitos o fracasos deportivos y la suerte que corra el entrenador con la muerte más anunciada de todos los entrenadores del mundo».*³⁰⁵⁸

La estrategia de Gaspart consistía en apuntarse el mérito de la elección de Van Gaal si los resultados acompañaban o, en caso contrario, responsabilizar al entrenador holandés del fracaso deportivo. Así, lograría mantenerse un año más en el cargo a la espera del entrenador deseado por la afición, el héroe de la única Copa de Europa del club, Ronald Koeman:

*«Si Van Gaal no fracasa, Gaspart presumirá de esa intuición que le llevó a confiar en él y si Van Gaal no consigue ni la Copa Catalana, el culpable será él y a Gaspart siempre le quedará la salida de haber utilizado astutamente a un mister de transición a la espera del entrenador anunciado, Koeman, el único príncipe heredero global que tiene un porvenir claro».*³⁰⁵⁹

Retornado Van Gaal a la primera línea mediática catalana por obra y gracia de Gaspart, sus declaraciones “políticas” sorprendían, una vez más, a Vázquez Montalbán. En esta ocasión, el entrenador se mostró partidario de los planteamientos xenófobos del partido holandés fundado por Pim Fortuyn:

*«Sin decir nada sobre cómo hacer frente al Madrid de Zidane, Van Gaal, la alegría que vuelve, se extrañó de que el partido holandés del malogrado Fortuyn fuera calificado de extrema derecha. “En muchas cosas coincido en sus planteamientos”, concluyó, sin extenderse, el repetido entrenador del Barcelona. Igual que a Van Gaal no le parece el populismo holandés una manifestación de extrema derecha, a muchos europeos Le Pen les recuerda a Ocaña, el ciclista, y a Charles Maurras, el pensador de Action Française, y los italianos asumen el trío Bossi, Fini y Berlusconi como ganador del festival de San Remo, con Marco Panella de percusionista, aglutinante del racismo económico de la Liga, del posfascismo de Fini y el oportunismo de Berlusconi».*³⁰⁶⁰

Las dificultades económicas del club no permitieron a Van Gaal realizar grandes fichajes. Aunque entre los puestos a reforzar, el del portero constituía una prioridad para el entrenador holandés:

«Pocos se explicaban por qué el feroz Chilavert se había convertido en el más importante amigo de la selección española y hubo quien intuyó una operación de imagen de cara al mercado futbolístico español, especialmente el barcelonés, donde Van Gaal es potencial fichador de todos los porteros globalizados, incluso de los que están en fase de liquidación fin de temporada, dentro de una

³⁰⁵⁸ “La doble Liga” en: *Op. cit.* P. 10.

³⁰⁵⁹ *Ibidem.*

³⁰⁶⁰ “Derechas” en: *El País*. 20 Mayo 2002. Última página.

*enigmática operación de coleccionismo de guardametas que forma parte de la más inesperada y por ello inteligente estrategia del equipo Gaspert».*³⁰⁶¹

Finalmente no quedaba más remedio que aceptar como irremediable el retorno de Van Gaal al banquillo y la continuidad de Gaspert en la presidencia del club. Vázquez Montalbán aprovecha el enfrentamiento contra el Real Madrid para atribuir la responsabilidad de esta situación a los socios que le votaron, un sector social vinculado al catolicismo de derechas:

*«Después de la dura constatación de que Joan Gaspert sigue siendo presidente del Barcelona y Van Gaal entrenador, los seguidores del Barça se dividen en dos: los responsables de que Joan Gaspert sea presidente y Van Gaal entrenador y los que no son del Opus Dei, perdieron la guerra civil en 1939 y todas las guerras civiles sucesivas, que, como suele suceder con este tipo de guerras, siempre las ganan los mismos».*³⁰⁶²

Pese a la falta de sintonía con el entrenador holandés, Vázquez Montalbán mantendrá su apoyo al equipo, especialmente en este partido. Además, animará al público a demostrar su barcelonismo *«por encima de la maldita libreta de Van Gaal».*³⁰⁶³

Después de algunos años, Vázquez Montalbán todavía se mostraba sorprendido ante el carácter de Van Gaal. Se confirmaba así la idoneidad del fútbol como un territorio para la expresión de la irracionalidad humana. Solo desde esta óptica podía entenderse el comportamiento de un entrenador que *«ante un balón adopta maneras de estrangulador de Boston».*³⁰⁶⁴

Pero los acontecimientos no siguieron el curso esperado por el presidente y el público barcelonista expresó su malestar no solo contra Van Gaal. También, como ya había advertido Vázquez Montalbán antes de empezar la temporada, manifestó su enfado con una forma muy personal de dirigir el club basada en el martirio futbolístico. Un estilo retratado en su imagen solitaria en el palco asumiendo todas las protestas de los aficionados sin atender a los consejos de sus compañeros de junta. De esta forma, Gaspert convertía el escarnio público en una forma de expiar sus equivocaciones:

«Estava escrit, per exemple jo ho vaig escriure, que abans de Nadal el públic hauria manifestat un cop més el seu rebuig a Van Gaal i potser Gaspert l'havia triat com a entrenador perquè rebés totes les bufetades, mentre les galtes del senyor president es posaven en lloc segur. Però no. El públic no condemnava l'altre dia només Van Gaal sinó que expressava el seu rebuig a una manera de dirigir el club personal i intransferible, que ja no tracta d'imitar el nuñisme, aquel

³⁰⁶¹ "Chilavert" en: *Op. cit.* P. 60.

³⁰⁶² "El jugador número 12 o 13" en: *Op. cit.* P. 53.

³⁰⁶³ *Ibidem.*

³⁰⁶⁴ "Barcelona-Reial Madrid" en: *Op. cit.* P. 21.

*despotisme gens il·lustrat, sinó que representa el gasparisme, una nova mística al servei de la religió del futbol que parteix de la síntesi d'Escrivá de Balaguer i Thomas Kempis: "La vida és dolor però no tota la vida"».*³⁰⁶⁵

Si esta actitud doliente de Gaspart en el palco resultó sorprendente, no menos extraña pareció su reacción ante la cascada de dimisiones que se produjo a continuación en el seno de su junta directiva. Gaspart aceptaba sin problemas la renuncia al cargo de sus compañeros, pero en ningún caso pensaba abandonar su cargo. El presidente se amparaba en el argumento democrático utilizado en otras ocasiones por Núñez e, incluso, ratificaba al entrenador:

*«La reacció posterior del president va representar una radical superació del seu estat de prostració a la llotja, al contrari, eufòricament assistia a la dimissió de vicepresidents, com si fos conscient que l'única dimissió inacceptable era la pròpia. (...) Gaspart va declarar que, per respecte a una decisió democràtica del barcelonisme, ell era el president i Van Gaal un entrenador del qual esperava molts èxits».*³⁰⁶⁶

Para Vázquez Montalbán este comportamiento de Gaspart respondía al conocimiento de la volatilidad, evidenciada en numerosas ocasiones durante la presidencia nuñista, existente entre los aficionados barcelonistas. Un público dispuesto a olvidar todas las decisiones equivocadas del presidente si el equipo vencía en el próximo partido y, además, demostraba su autoridad cesando a Van Gaal:

*«L'argument ontològic de Joan Gaspart es basa en l'esperança que si el Barça guanya avui a Mallorca i, malgrat tot, Van Gaal és cessat dilluns, la figura del president tornarà a emergir sobre el més propici dels pedestals i les masses elogiaran el talent de què va fer gala en una situació tan difícil. Gaspart considera tan manipulables els barcelonistes que en vuit dies poden passar de treure el mocador al camp al Barça, Barça, Barça més entregat i incondicional. Al cap i a la fi, Núñez es va tirar anys i anys guanyant només una Lliga i els públics s'ho van anar empassant fins al motí de l'Hesperia, un motí de jugadors durament castigat. Ara el motí és de vicepresidents».*³⁰⁶⁷

Aunque, una vez más, la realidad no se ajustó a los planes del presidente. La contundente victoria por cuatro goles a cero en Mallorca dificultaba la concreción del plan trazado. Este amplio resultado le dejaba sin argumentos para justificar el sacrificio del entrenador y le creaba dudas sobre cuál sería la decisión más adecuada:

«El argumento ontológico de Joan Gaspart se basa en la esperanza de que si el Barça ganaba al Mallorca y a pesar de todo Van Gaal era cesado, la figura del presidente volvería a emerger sobre el más propicio de los pedestales a la espera

³⁰⁶⁵ "El motí del Caine" en: *Avui*. 21 Diciembre 2002. P. 19.

³⁰⁶⁶ *Ibidem*.

³⁰⁶⁷ *Ibidem*.

*de la Copa de Europa, de la liga, de la Intercontinental... Pero es que el Barça ganó a un Mallorca de nueve jugadores por 4 a 0. ¿Qué hacer ahora? Señor, Señor, aparta de mí este cáliz».*³⁰⁶⁸

Un mes y medio después Van Gaal era despedido y al cabo de unas semanas Gaspart presentaba su dimisión. Ni la aceptación del sufrimiento como parte de la vida ni el cese del entrenador habían servido para despertar la compasión ni de su santo protector, del socio barcelonista o de los pocos vicepresidentes que le quedaban:

*«Es evidente que, durante su ascensis desde el palco a los cielos, ni Escrivá de Balaguer, ni Dios, ni el público le hicieron el menor caso y, como si se tratara de un cohete de la NASA en horas bajas, a Gaspart se le han ido desprendiendo placas protectoras, la última se llama Salvador Alemany, y ni siquiera ha conseguido salvarse por el procedimiento de enviar a Van Gaal al Ponto Euxino, es decir a Sitges».*³⁰⁶⁹

A diferencia de lo anunciado por Vázquez Montalbán, la destitución del entrenador no logró salvar al presidente,³⁰⁷⁰ auténtico responsable del incomprensible retorno de un entrenador denostado por el público barcelonista. Pero también arrastró a quienes le habían otorgado su apoyo:

*«Cuando repitió Van Gaal, los más cínicos pensamos que se había buscado un entrenador que iba a salirle barato y además a recibir todos los golpes y el cese en cuanto al superviviente Gaspart le fuera necesario. Ni por ésas. Van Gaal en Sitges y Gaspart en el infierno, el poder transitorio ha pasado a manos del señor Reyna, que tiene un currículo empresarial posmoderno, es decir de collage, y quedan quemados, y bien quemados, todos los que pensaron que arrimarse a Gaspart era una garantía de delfinato seguro».*³⁰⁷¹

Tras esta presidencia tan accidentada y con un final tan dramático, Vázquez Montalbán recupera la reflexión realizada en su primer comentario sobre Gaspart. De nuevo, reitera su sorpresa ante la transformación experimentada por algunas personas, como este jefe de imperios hoteleros, esperanza de Alianza Popular en Cataluña y mano derecha del presidente Núñez, cuando acceden a la dirección de los clubes:

«Però si s'escull un territori de comportament irracional que respon a un ecosistema tancat o fàcilment aïllable, és possible superar la prova amb esperança. Ser irracionals en futbol ens permet no ser-ho en política, amor o religió. El mateix senyor Gaspart ho demostra com a gran industrial hotelier que en

³⁰⁶⁸ "Gaspart, entre el cilicio y el cáliz" en: *Interviú*. Núm 1392. 30 Diciembre 2002. P. 106.

³⁰⁶⁹ "Nunca más" en: *El País*. 9 Febrero 2003. P. 48.

³⁰⁷⁰ "El motí del Caine" en: *Op. cit.* P. 19.

³⁰⁷¹ "Nunca más" en: *Op. cit.* P. 48.

*canvi pot permetre's el paper de Pinotxo quan es disfressa d'executiu futbolístic».*³⁰⁷²

8.2.3.2 Las nuevas elecciones: una esperanza para el barcelonismo

Las nuevas elecciones programadas para junio de 2003 serían las primeras en que no se presentaría ningún representante del nuñismo tras la desastrosa presidencia de Joan Gaspart. Con motivo de estos comicios, Vázquez Montalbán realiza otro recorrido por la historia del barcelonismo desde la llegada de Núñez hasta el momento actual.

En esta ocasión, inicia el repaso a su trayectoria destacando su pertenencia como socio del “Español” cuando se presentó a las elecciones en 1978. Además, valora el pulso establecido con Ferran Ariño como la representación de la lucha entre el populismo catalán, encaminado a construir un equipo a partir de los jugadores autóctonos, y la modernidad competitiva, dispuesta a contratar a los mejores jugadores del mundo para ganar los máximos títulos posibles. Pero la política deportiva de Núñez basada en el poder económico no dio los frutos esperados. Por eso, tuvo que recurrir a la identidad nacionalista del club para justificar la inferioridad deportiva frente al Real Madrid.

Los éxitos futbolísticos programados por Núñez no se produjeron hasta la contratación de Johan Cruyff como entrenador. Estos triunfos coincidieron en el tiempo con el silencio del presidente y la aparición de toda una serie de personajes estrambóticos en las direcciones de algunos clubes de fútbol españoles. Como consecuencia de la injustificada salida de Cruyff se generó una nueva conciencia social en el barcelonismo, reforzada a medida que Núñez tomaba decisiones equivocadas, contraria al presidente.

Teniendo en cuenta todo este proceso, Vázquez Montalbán considera fundamental que el candidato elegido en estas primeras elecciones postnuñistas responda a las inquietudes de la sociedad civil catalana. Para ello debe proponer un modelo de club basado en su identidad nacional y mantener un comportamiento acorde con su representatividad social:

*«El Barça no es una sociedad anónima y desde la caída de Núñez se ha demostrado que su sociedad civil se ha convertido en un sujeto sine qua non para establecer un modelo de club y de conducta y será difícil encontrar no solo un candidato que responda a esta necesidad, sino una teoría del club que se responsabilice de una conducta».*³⁰⁷³

Como escritor se mostraba ilusionado ante una nueva etapa donde todos los candidatos sabían expresarse por medio de frases compuestas, una habilidad ausente en la oratoria nuñista. Más allá de la carga irónica contenida en esta

³⁰⁷² “Barcelona-Reial Madrid” en: *Op. cit.* P. 21.

³⁰⁷³ “Un presidente y una teoría” en: *Op. cit.* P. 54.

afirmación, Vázquez Montalbán pretendía resaltar la posibilidad de entender y discutir las ideas de los presidenciables, algo imposible con Núñez.³⁰⁷⁴

Estos comicios resultaban tan decisivos para el barcelonismo que, pese a encontrarse en Oriente Medio, Vázquez Montalbán estará pendiente de su resultado. La definitiva desaparición del nuñismo, junto a la retirada de Pujol, suponía un cambio cualitativo para el país:

*«Hasta Oriente Medio, donde trato de orientarme medianamente, me llega la noticia de la celebración de las elecciones presidenciales del FC Barcelona. Tal vez los no catalanes ni barcelonistas estén incapacitados para detectar lo que ya significó la dimisión de Núñez, ahora la caída de los restos del nuñismo y en los próximos meses la desaparición de Pujol como presidente de la Generalitat. Una de las novelas más afortunadas de Francisco Candel se titulaba: Han matado a un hombre, han roto un paisaje. Vivísimos, y coleantes por muchos años, Núñez y Pujol al pasar a la reserva más o menos activa, han roto un paisaje de más de 25 años de unidimensionalidad».*³⁰⁷⁵

Por último, se mostró convencido que la elección de Joan Laporta como presidente del club, al margen de los éxitos deportivos, significaría la recuperación de la identidad nacional del club y de la memoria histórica del barcelonismo. Este cambio en la presidencia también abría la puerta a un nuevo bautizo del estadio con el nombre de “Joan Gamper”:

*«Desde el clímax trencat per l'enfrontament Núñez-Cruyff, no havia viscut el barcelonisme temps d'esperança i aquesta esperança elogio desmesuradament perquè ens serà molt necessària al llarg del pròxim curs. (...). Encara que tots aquests presagis es complissin, sempre ens quedarà el Barça en l'inici d'una nova era en la qual potser, potser, fins i tot el Nou Camp aconseguirà el prodigi de rebatejar-se com a Joan Gamper».*³⁰⁷⁶

8.3 SÍNTESIS FINAL

Vázquez Montalbán está considerado uno de los intelectuales culés que más y mejor ha explicado el papel desarrollado por el F. C. Barcelona en la reivindicación identitaria y política catalana. Partiendo del análisis subcultural, este autor defiende el valor popular de la afición barcelonista durante el franquismo, más allá de la compensación deportiva, como una expresión de protesta contra el régimen y un instrumento de conservación de una identidad

³⁰⁷⁴ “Lo que bien se concibe bien se expresa...” en: *Op. cit.* P. 54.

³⁰⁷⁵ “Nueva Era” en: *Op. cit.* Última página.

³⁰⁷⁶ “L'esperança” en: *Avui.* 2 Agosto 2003. P. 16.

catalana reprimida. De este modo, el “Barça” se convierte en “algo más que un club”, un médium que pone en contacto a los aficionados con la historia del pueblo catalán oprimido por el centralismo español representado futbolísticamente por el Real Madrid. También destaca la importancia social del club para la integración de los inmigrantes en la cultura catalana y para la cohesión del país gracias a su carácter interclasista.

Pese a mostrarse crítico con otras manifestaciones deportivas, niega la existencia de un componente alienante en la afición barcelonista y atribuye este simbolismo asociado al club a la voluntad de toda la sociedad civil catalana. Tras la muerte de Franco, advierte del peligro que supone una Transición basada en el olvido para este simbolismo identitario. En este sentido, denuncia el proceso de desnacionalización y desidentificación del club consistente en reducir su contenido político a un recurso para desviar la atención del público.

Una vez consolidada la democracia, tampoco encuentra en las celebraciones por los títulos conseguidos ese carácter reivindicativo identitario crítico y emancipatorio propio de la etapa franquista. Asimismo, ante una globalización futbolística que también cuestiona el significado del club, los futbolistas catalanes, o procedentes de la cantera, se convierten en los únicos emblemas identitarios del barcelonismo. Tras el Centenario del club y el homenaje al mítico equipo del “Barça de las Cinco Copas”, constata la defunción de su imaginario barcelonista basado en un catalanismo popular. Aun así, confía en que las elecciones a la presidencia en 2003 posibiliten el inicio de un proyecto capaz de compatibilizar el simbolismo del club con la economía de mercado.

Otra de sus aportaciones destacables al estudio del F. C. Barcelona es la invención de la expresión “ejército simbólico desarmado de la catalanidad” para explicar cómo los triunfos del equipo se convirtieron durante el franquismo en el único recurso épico para reforzar el patriotismo catalán, especialmente si se conseguían contra el Real Madrid. Aunque, de la misma manera, sus derrotas representaban desastres nacionales que sumían en un estado depresivo a todo un pueblo. Estos fracasos deportivos también colaboraron en la identificación del barcelonismo con un pueblo catalán castigado por la historia. De todas formas, Vázquez Montalbán lamenta que esta aceptación victimista de la desgracia, comprensible durante el franquismo, impida la asunción de la propia responsabilidad y la corrección de los errores cometidos por parte del club.

Como consecuencia de su compromiso intelectual con el pueblo y de su concepción del “Barça” como un club que representa no solo a sus socios sino al conjunto de la sociedad catalana, Vázquez Montalbán sigue atentamente y comenta las decisiones institucionales y deportivas tomadas por los presidentes responsables de gestionar este simbolismo identitario. Pese a no sentirse representado social ni ideológicamente por Agustín Montal, aplaude su voluntad de recuperar el sentido democrático y catalanista del club. Sin embargo, también

critica puntualmente su autoritarismo y su falta de reconocimiento a los socios republicanos.

En cambio, lamenta, convencido de la sustitución del valor sentimental del club por el económico, la llegada a la presidencia de un constructor perteneciente a la derecha españolista como José Luis Núñez. Además, considera la posterior recuperación nuñista del simbolismo nacional del club como una estrategia victimista para justificar los malos resultados. También denuncia la extranjerización de la plantilla llevada a cabo por Van Gaal, una política deportiva que acabará con el único recurso posible para identificarse con la catalanidad: los jugadores de casa. Ante las nuevas elecciones sin ningún candidato nuñista, esperaba que el próximo presidente recuperase el simbolismo y la memoria histórica del club.

9 EL DEPORTE ESPAÑOL

El sexto bloque temático del pensamiento deportivo montalbano está dedicado al deporte español e incluye un solo apartado centrado, tal y como sucedía mayoritariamente con el fútbol, en sus connotaciones políticas. Vázquez Montalbán critica una política deportiva española centrada en la promoción del deportista individual y no de la práctica entre la población, evidencia los malos resultados del deporte español, denuncia su instrumentalización por parte de los gobiernos españoles y catalanes, desmonta la propaganda mediática televisiva y periodística, analiza la conversión de los pocos deportistas nacionales capaces de triunfar en mitos que exaltan las virtudes hispánicas, y comenta las actuaciones de los ciclistas en el Tour de Francia, un territorio propicio para la épica deportiva española.

9.1 LA POLITIZACIÓN DEL DEPORTE ESPAÑOL

Como hemos visto, Vázquez Montalbán situó su mirada dentro del ámbito español principalmente en el fútbol. Pero también dedicó algunos análisis y comentarios a la política deportiva española en general y a la instrumentalización propagandística y patriótica de otros deportes. El gobierno español y los medios de comunicación afines, sobre todo durante el franquismo, aprovecharon políticamente los éxitos de algunos deportistas nacionales en el ciclismo, tenis o boxeo. Unas victorias que satisfacían la necesidad épica del pueblo español.

Los comentarios alrededor de la politización del deporte español realizados por Vázquez Montalbán se concentrarán en cinco grandes ámbitos. Primero, la política deportiva aplicada por el gobierno español, donde se incluirán también algunas alusiones al fútbol. Segundo, la utilización del deporte por parte de los dirigentes políticos como medio de propaganda y exaltación patriótica. Tercero, la colaboración de los medios de comunicación en la consecución de estos dos objetivos políticos. Cuarto, la conversión de los grandes deportistas españoles en mitos capaces de encarnar y transmitir determinados valores ideológicos. Quinto, el tratamiento político y mediático de las gestas de los ciclistas españoles en el Tour de Francia.

9.1.1 UNA POLÍTICA DEPORTIVA INSUFICIENTE

Vázquez Montalbán reconocía que su mala educación deportiva respondía a dos circunstancias, una social y otra política. Por un lado, la falta de instalaciones y de espacio en los colegios de barrio situados en pisos. Por otro, la identificación del deporte con el franquismo y la existencia de una ideología que entendía la actividad física como un medio para la mejora racial. Muchos años después, la política desarrollista introdujo una concepción social del deporte como medio para lograr una juventud mejor preparada y bajo el lema “contamos contigo” trató de impulsar la práctica deportiva entre la población.

De todas formas, existía una distancia considerable entre el discurso ideológico y las condiciones materiales –déficit infraestructural- y sociales –no disponibilidad de tiempo libre-, reduciéndose las posibilidades de actividad física a caminar. Además, los especuladores inmobiliarios estaban acabando con los pocos lugares públicos donde aún se podía practicar ejercicio físico.

En cambio, se realizó una apuesta económica por el deporte de élite. Gracias a estas subvenciones algunos talentos, aparecidos por generación espontánea alrededor de las modalidades que podían ayudar a superar la pobreza, pudieron dedicarse completamente a desarrollar sus cualidades logrando éxitos para el deporte español. Como contrapartida, estos deportistas se vieron sometidos a una gran presión exigiéndoles resultados para rentabilizar una inversión política destinada a controlar y desviar la atención de las masas con el opio deportivo.

Pero a principios de los años setenta el deporte español solo coleccionaba fracasos. La ausencia de una base cuantitativa suficiente imposibilitaba la aparición continuada de grandes campeones. El pobre nivel del fútbol español se debía a la pérdida de espacios públicos, básicamente descampados, para su práctica derivada de la especulación urbanística. Esta ausencia de terreno provocará la aparición de escuelas donde enseñar las habilidades aprendidas otrora espontáneamente en la calle.

Hasta los Juegos de Barcelona (1992), Vázquez Montalbán no volvió a referirse a la política deportiva española. Pese al incremento de la conciencia social del deporte en España, su planteamiento continuaba siendo cualitativamente el mismo que durante el franquismo. Por eso, se mostraba escéptico en torno a los resultados en la Olimpiada. Una vez concluida la competición, instó al gobierno español a mantener las ayudas económicas que habían posibilitado un éxito sin precedentes.

9.1.1.1 Las dificultades de la población para acceder al deporte

Con motivo de un artículo para la Olimpiada Cultural de los Juegos de Barcelona (1992), Vázquez Montalbán realiza una crónica donde explica la política deportiva que vivió en los años cuarenta y cincuenta del siglo pasado. El primer recuerdo que mantiene del deporte en su barrio es el de un gimnasio con un

letrero donde se indicaba la mejora étnica como el principal objetivo de la actividad física en el periodo autárquico franquista:

*«Algún misionero olímpico decidió alguna vez montar en el distrito V un gimnasio para proletarios con voluntad de musculatura y colocó sobre la puerta de la misión: Para mejorar la raza. No era un fascista, simplemente era un misionero angustiado ante lo bajita que era la gente antes de la guerra y probablemente lo bajita que seguía siendo después de la guerra».*³⁰⁷⁷

El ejercicio físico, el perfil de los practicantes y la finalidad del deporte durante esa época aparecen reflejados en un poema titulado “Bíceps, tríceps” incluido en el libro “Una educación sentimental”:

*«(...) y ante el espejo, bíceps
tríceps con pesas oxidadas, material
deficiente de gimnasio de barrio
mejorar la raza
caro proyecto de prospectos informativos
bíceps y tríceps desde las siete de la mañana,
torneros, matriceros, carpinteros
incluso herederos de tiendas de ultramarino,
tintorerías, accesorios eléctricos, frutas
secas
el hijo de la farmacia cercana subía
a pulso la cuerda con media plancha».*³⁰⁷⁸

En un ambiente de posguerra, marcado por el hambre y por la destrucción, la práctica deportiva no era un deseo ni mucho menos una prioridad. Tampoco existían instalaciones deportivas, a parte de los descampados generados por las explosiones, equipamiento adecuado ni vestuarios para la higiene personal. De hecho, la principal actividad física consistía en jugar, un entretenimiento que ayudaba a olvidar y a cerrar los ojos ante la triste realidad:

*«Abrir los ojos al sentido del músculo en la posguerra no era estimulante. Las únicas instalaciones deportivas populares eran los solares abiertos por las bombas, campos de fútbol improvisados para pelotas de trapo, lata o goma y, en vez de duchas, alguna boca de riego o aquellas fuentes de Barcelona (...). Hacer deporte ni siquiera se llamaba hacer deporte. Era jugar. Una actividad en claro contraste con la de mirar y, no digamos ya, con la de recordar. Si se miraba, se veía la posguerra. Si se recordaba, se memorizaba la guerra».*³⁰⁷⁹

Tampoco en las escuelas de los barrios marginales como el suyo, ubicadas en pisos, se podía hacer deporte. Aunque los centros situados en la zona alta de la ciudad disponían de mejores condiciones materiales. Ante la falta de espacios

³⁰⁷⁷ “Crónica sentimental de la musculatura” en: *Op. cit.* Sin paginar.

³⁰⁷⁸ *Una educación sentimental. Op. cit.* P. 25.

³⁰⁷⁹ “Crónica sentimental de la musculatura” en: *Op. cit.* Sin paginar.

una de las pocas actividades posibles consistía en el salto del potro. Como la mayoría de escolares, Vázquez Montalbán no guardaba un grato recuerdo de esta práctica física. En estas circunstancias resultaba difícil el desarrollo de una conciencia sobre el sentido del deporte y su utilidad social. Además, esta actividad gimnástica basada en la disciplina y en el orden estaba vinculada al aparato ideológico del régimen franquista:

*«Obsérvese qué malas condiciones objetivas y subjetivas se daban para que cualquier miembro de una nación, en condiciones históricas y sociales similares, supiera alguna vez qué era el deporte y para qué servía. Entonces las olimpiadas le importaban a todo el mundo un pimiento y organización y disciplina deportiva equivalían a Falange y Frente de Juventudes».*³⁰⁸⁰

Pero a partir de los años sesenta, coincidiendo con el desarrollismo, aparecen nuevas figuras al frente de la política deportiva nacional, como Juan A. Samaranch o Raimundo Saporta. Estos dirigentes deportivos serán conscientes de la importancia de promocionar el deporte entre la población española para conseguir buenos resultados en el ámbito internacional.³⁰⁸¹

De todas formas, el déficit infraestructural seguía siendo el principal impedimento para la práctica deportiva. Los niños españoles, animados por las victorias de Manolo Santana, no tenían acceso a las pistas de tenis. Por eso, debían conformarse con jugar en la calle colocando una cuerda de un lado a otro y sin unas pelotas adecuadas:

*«Hubo muchos niños que dieron la lata con la raqueta de tenis cuando España apeó a Estados Unidos de la Davis, hace ya la tira de años. Primero iban los pobrecitos con la raqueta por la calle. Ponían un cordelito de portal a portal y jugaban con pelotas más o menos apropiadas».*³⁰⁸²

A finales de los años sesenta, de la mano de Juan Antonio Samaranch, elegido Delegado Nacional de Deportes en 1967, la política deportiva española pasó de una visión del deporte como herramienta política a una concepción social. Esta visión más moderna reconocía los valores de la práctica deportiva para la convivencia y, por tanto, incluía entre sus objetivos la promoción del deporte entre la población:

«El deporte ha pasado a ser un tema nacional gracias a la televisión. Al frente de sus destinos estuvo, primero, un hombre ligado a la idea deporte-política, Elola Olaso. Su sustitución por Samaranch significó, en realidad, el paso a la idea deporte-inversión social. Si una influyente personalidad española, tras una visita al Museo de Pintura de Cuenca, y a la vista de los cuadros y de un melencólico encargado, dice: “El Plan de Desarrollo acabará con todo esto”, los rectores del

³⁰⁸⁰ *Ibíd.*

³⁰⁸¹ CD II. P. 106.

³⁰⁸² “¡Bailad, bailad ignorantes!” en: *Op. cit.* P. 101.

*“Contamos contigo” conocen la buena inversión social que representa la juventud educada en las reglas de la competición y no en las del conflicto. Ya lo había dicho Salas Pombo en un célebre discurso a fines de la década del cincuenta: “Prefiero a una juventud forjada en los campos deportivos que en la lectura de Alberti”».*³⁰⁸³

La propaganda oficial al servicio del franquismo presentó esta nueva política consistente en su extensión a toda la población como la solución para el deporte español. En un futuro no muy lejano, estas medidas aumentarían la condición física de la juventud y se conseguirían grandes éxitos deportivos:

*«Una profunda corriente regeneracionista salió a flote. Las hechuras zorrunas de nuestras glorias pasadas eran historia, había que sentar las bases del porvenir. El pan y escuelas de los profetas del regeneracionismo decimonónico se convertía en leche americana en polvo y deporte, como base para conseguir una juventud mejor preparada físicamente».*³⁰⁸⁴

El principal problema radicaba en la distancia entre el discurso de los políticos favorable a la promoción del deporte y las dificultades para practicarlo debido a la ausencia de espacios públicos y de tiempo libre. Vázquez Montalbán denunciaba la imposibilidad de la mejora del nivel futbolístico español si no se ponían límites a la especulación inmobiliaria. Una operación económica que estaba acabando con todos los descampados de las principales ciudades del país:

*«Pero no es la única explicación a que haya una evidente contradicción entre promoción política del deporte e imposibilidad económica y social de practicarlo. Aquí sí que hay que hacer análisis políticos de la cuestión. Por muchos Kubalas que entren en funciones nada podrán hacer frente a los especuladores del suelo que están dejando las ciudades sin campos deportivos espontáneos, realmente populares, sin descampados no barraqueros en los que los muchachos consumen sanamente su ocio».*³⁰⁸⁵

Vázquez Montalbán volvía a insistir en la falta de coherencia entre este discurso y las condiciones sociales de los trabajadores que imposibilitaban la disponibilidad de tiempo necesaria para la práctica deportiva:

*«Claro que es un planteamiento dialéctico insuficiente porque se queda en el puro término de la idealidad. Prescinde de una serie de condicionamientos materiales. ¿Cómo va a hacer deporte el obrero, rodeado por todas partes menos por una de horas extraordinarias? ¿Cómo va a hacer deporte el heroico pluriempleado de la pequeña burguesía?».*³⁰⁸⁶

³⁰⁸³ “Los felices sesenta” en: *Op. cit.* P. 38.

³⁰⁸⁴ “Los Kubala Boys” en: *Op. cit.* P. 26.

³⁰⁸⁵ *Ibidem.* P. 27.

³⁰⁸⁶ “El 98 del deporte español” en: *Op. cit.* P. 50.

Esta voluntad política de extender la práctica deportiva entre la población española quedó reflejada en el famoso slogan “Contamos contigo”. Pero, pese a las buenas intenciones iniciales de los dirigentes deportivos, la falta de recursos económicos para la construcción de instalaciones deportivas reducía las posibilidades de deporte popular al simple ejercicio de caminar:

*«Y en otras capas sociales, estamentos o peldaños no mejoran mucho las cosas. En un sinfín de colegios de precio prohibitivo, el único deporte que se hace es correr detrás del condiscípulo que te ha lanzado un paquete de pica-pica al rostro o correr delante o detrás de las chicas del colegio de monjas vecino. Aunque correr siempre es un ejercicio sano. Incluso andar. Con razón el señor Samaranch al preguntársele que deporte estaba al alcance de la clase obrera del país, contestó: “Caminar. Es muy sano”».*³⁰⁸⁷

Vázquez Montalbán recordaba la importancia de la educación física escolar para promocionar la práctica deportiva. Pero, lamentablemente, solo los colegios privados disponían de las instalaciones adecuadas para desarrollar este objetivo:

*«La educación física escolar se queda en el terreno de los buenos propósitos. A la hora de la verdad, solo internados privados muy caros o colegios religiosos pueden garantizar la educación deportiva de su alumnado. En la inmensa mayoría de colegios españoles se hace gimnasia en un pasillo o en un metro cuadrado de patio y sin instalaciones para ducharse».*³⁰⁸⁸

Ante la falta de alternativas, Vázquez Montalbán comprende el rechazo popular a la propuesta de Samaranch consistente en caminar como práctica deportiva para las clases proletarias, sobre todo cuando una gran parte de estos ciudadanos ya pueden desplazarse en coche. Por eso, propone a los dirigentes que abandonen sus campañas propagandísticas y recomienden la asistencia a los campos de fútbol y la estancia delante del televisor como las únicas fuentes de ocio reales al alcance de los españoles:

*«Sería más aconsejable renunciar al verbalismo de las macropolíticas deportivas y gastarse la pólvora en dos “slogan” suficientes: “Vaya al fútbol y vea la televisión”».*³⁰⁸⁹

Casi veinte años después, en la crónica dedicada a la historia sentimental del deporte en España citada anteriormente, el escritor barcelonés reconoce la transformación del panorama deportivo español experimentada en los últimos cuarenta años. Aunque también constata que esta evolución tardía ha comportado un cierto desinterés por el deporte entre los miembros de su generación. De todas formas, ante la evidencia de la utilización del deporte por

³⁰⁸⁷ *Ibídem.*

³⁰⁸⁸ *Ibídem.* P. 51.

³⁰⁸⁹ *Ibídem.* P. 50.

el fascismo se comprende la falta de interés, incluso en algunos casos rechazo, por el deporte. En este sentido, la tarea de crear una conciencia positiva en torno al deporte correrá a cargo de los jóvenes que vivirán el impulso colectivo creado por los Juegos.³⁰⁹⁰

9.1.1.2 El fracaso del deporte español

En lo referente al deporte de élite, las ayudas económicas a los deportistas españoles, directas o indirectas, permitieron una dedicación exclusiva a su práctica mejorando sus resultados. Un ejemplo en la aplicación de esta nueva política deportiva se produjo en el tenis. En los años cuarenta y cincuenta, el régimen pensaba que los tenistas debían competir únicamente movidos por el patriotismo. La falta de apoyo económico obligó a la mayoría de ellos a profesionalizarse para poder seguir compitiendo a un buen nivel. Pero la aparición estelar de Manolo Santana, una oportunidad de propaganda política para el franquismo, propició una cierta ayuda encubierta. Aunque hasta la consolidación del “contamos contigo” estas subvenciones no se generalizaron:

*«Pedro Masip tenía que ganarse la vida jugando como pelotari profesional, el tenis era su afición. Esta dualidad “amateur”-profesional le costó una descalificación. Nuestras autoridades deportivas aún no conocían la profunda trascendencia del Contamos contigo. (...) A partir de Santana, nuestros tenistas se han beneficiado del planteamiento político-deportivo del Contamos contigo. Nadie sabe cuánto ni como, pero están subvencionados directa o indirectamente».*³⁰⁹¹

Uno de los más perjudicados por esta falta de inversión del gobierno en el deporte profesional fue el tenista catalán Andrés Gimeno:

*«La política deportiva española se conformaba entonces con las rentas internacionales del fútbol y Gimeno no fue lo suficientemente subvencionado como para ser retenido dentro del tenis amateur».*³⁰⁹²

A principios de los años setenta el panorama deportivo español no resultaba demasiado esperanzador. Por eso, Vázquez Montalbán escribe un artículo comparando el ambiente deportivo español y el clima social de depresión originado tras la pérdida de las colonias en 1898. Los fracasos deportivos de la selección española de baloncesto, de la selección española juvenil de voleibol o de los atletas y nadadores debían servir para abrir los ojos a la realidad deportiva española y asumir la distancia respecto a las grandes potencias mundiales. Afortunadamente, los dirigentes deportivos habían aprendido la lección y atribuían esta situación a la falta de una base de practicantes suficiente:

³⁰⁹⁰ “Crónica sentimental de la musculatura” en: *Op. cit.* Sin paginar.

³⁰⁹¹ “Adiós a Santana” en: *Triunfo*. Núm 435. 3 Octubre 1970. P. 7.

³⁰⁹² “Andrés Gimeno, el tenista errante” en: *Op. cit.* Pp. 36-37.

*«En cambio, el deporte español ha ido de mal en peor. Pese a todo, algo hemos mejorado, aunque sea en el tangencial campo cultural. La influencia de Goethe sobre los directivos del deporte español aumenta día a día. Cualquier directivo, en otros tiempos montaraz y practicón, sabe decir hoy día: “De la cantidad nace la cualidad, y apenas si tenemos practicantes de las distintas clases de deportes».*³⁰⁹³

Las condiciones económicas y sociales del país determinaban la elección por parte de la población de deportes que proporcionasen riqueza y estatus social. En cambio, los deportes que no permitían salir de la pobreza o del anonimato a las clases más desfavorecidas, como el atletismo o la natación, no despertaban el suficiente interés entre los españoles como para facilitar la aparición de grandes estrellas:

*«En los países ligeramente pobres o insuficientemente ricos, como España, los únicos deportes que tienen practicantes en abundancia son los que pueden dar dinero y relevancia social de la noche al día. (...) El atletismo, como la natación, nunca proporciona dinero directamente y ni siquiera una importante relevancia social. (...) No, la sorpresa sería que de la noche a la mañana surgieran precisamente promociones pujantes en atletismo o natación».*³⁰⁹⁴

Vázquez Montalbán considera que las autoridades deportivas deberían hacer dos cosas para obtener mejores resultados deportivos. La primera, dejar de lado tanto la propaganda deportiva como la utilización de los mitos deportivos para ensalzar el hecho diferencial español. La segunda, invertir en infraestructuras y mejorar las condiciones sociales para facilitar la participación deportiva de la población:

*«Parece imprescindible la búsqueda de una medida real para todo lo que se haga y diga en España. Aquí se habla demasiado alto en los bares y se alardea demasiado alto en las calles mayores y en las alcobas. Política deportiva no quiere decir vivir del engorde de un mito, sino crear infraestructura real para que el deporte sea un medio de mejoría colectiva. Y de esa mejoría colectiva, ¡viva Goethe!, ya saldrán figuras internacionales en su momento».*³⁰⁹⁵

Por otro lado, Vázquez Montalbán denuncia la presión inhumana a la que se ven sometidos los deportistas españoles. Estos representantes del hecho diferencial español han de cargar con el peso de la necesaria rentabilidad política inmediata que requiere la inversión realizada en su carrera deportiva:

«Para una economía agraria, la compra de un burro es una operación de vida o muerte, y si el burro no puede o sale señorito, se inicia la decadencia de una casta de hidalgos. Esta brutal rentabilidad pesa cotidianamente sobre el deportista

³⁰⁹³ “El 98 del deporte español” en: *Op. cit.* P. 50.

³⁰⁹⁴ *Ibidem.* P. 51.

³⁰⁹⁵ *Ibidem.* P. 52.

*español encumbrado. El único convencido por el “slogan” de que lo importante es competir fue el barón de Coubertin».*³⁰⁹⁶

La situación del deporte español era una consecuencia de su finalidad política, es decir, la utilización de las actuaciones de unos deportistas que encarnan el espíritu competitivo para controlar a las masas. Muy lejos queda de estas estrategias deportivas una concepción social y humana del deporte como instrumento para el desarrollo del individuo y la canalización de su agresividad.³⁰⁹⁷ Un hecho común a todos los países del mundo pero más acusado en España por la falta de inversión económica en el deporte:

*«Promoción de la figura, el deporte como instrumento de éxito... todo ello en detrimento de su fin principal: la creación de una infraestructura de instalaciones y de sistema de vida que permita al ciudadano normal practicar deporte no para conseguir éxitos sino para conservarse físicamente. En España es igual que en otros países pero aquí con menos dinero».*³⁰⁹⁸

En el fondo, continuaba siendo imprescindible una modificación de las condiciones sociales y una voluntad política de invertir en instalaciones deportivas que posibilitara la extensión de la práctica deportiva a la población. Sin una base cuantitativamente sólida resultaba prácticamente imposible la aparición de un gran campeón. Para ello se requería un cambio radical en una Delegación Nacional de Deportes excesivamente burocratizada:

*«La responsabilidad no hay que colgarla sobre los deportistas. La responsabilidad deriva de una situación viciada por unos planteamientos de política deportiva fatua e inservible. Se orquestan campañas publicitarias sobre el “contamos contigo” y los españoles no tienen ni tiempo, ni lugares donde hacer deporte. Y ya no hablamos de los adultos. ¿Cuántos colegios están realmente dotados de instalaciones deportivas? Tal vez algo se solucionaría racionalizando los cargos directivos y ajustándolos a funciones reales y no a premios por servicios prestados».*³⁰⁹⁹

Bajo la dirección de Samaranch la Delegación Nacional de Deportes adquirió una excesiva independencia respecto de la Secretaría General del Movimiento y el régimen decidió recuperar el control sobre el deporte nombrando a un nuevo Delegado. El nombramiento de Juan Gich para este cargo generó ciertas suspicacias entre los sectores españolistas. En Madrid existía la sensación que su elección respondía a un intento más de “catalanización” del país. Para evitar estas conjeturas resultaba imprescindible que el deporte español siguiera dando

³⁰⁹⁶ *Ibidem.* P. 50.

³⁰⁹⁷ *Ibidem.*

³⁰⁹⁸ José MARTÍ GÓMEZ; Josep RAMONEDA. *Op. cit.* P. 21.

³⁰⁹⁹ “Medallas olímpicas, medallas políticas” en: *Op. cit.* P. 21.

réditos patrióticos, como la victoria del equipo español de tenis en la Copa Davis.³¹⁰⁰

En un informe dedicado a analizar la situación del fútbol español, muy inferior al de la mayoría de países europeos, Vázquez Montalbán atribuye a tres factores la escasez de grandes jugadores. En primer lugar, la falta de inversión económica para hacer realidad la política de promoción deportiva planteada por el gobierno. Segundo, la ausencia de un sentimiento patriótico. Tercero, el insuficiente subdesarrollo para la generación espontánea de futbolistas alrededor de los solares abandonados:

*«No hay suficiente dinero como para que se cumpla en la realidad la propaganda del “Contamos contigo”, para que haya una formación atlética en la inmensa mayoría de la juventud, para que se extienda la cantidad de practicantes de la que ha de surgir la cualidad. No hay un entusiasmo épico representativo derivado de etapas de exaltación nacional o ideológica. Por no haber no hay ni siquiera el suficiente subdesarrollo para estimular la aparición del futbolista creado en los solares de los extrarradios brasileños o en las colonias africanas de Portugal».*³¹⁰¹

Después de diversas derrotas contra equipos del Este de Europa, Vázquez Montalbán atribuye estos resultados a las condiciones económicas y sociales que dificultan la aplicación de una política deportiva social que sublime la calidad de la cantidad:

*«Nos ganan por el fallo de una promoción deportiva auténticamente social. La calidad sale de la cantidad, y las masas en España no pueden hacer deporte porque no hay una infraestructura suficiente, porque el pluriempleo no deja tiempo para dedicarlo al deporte. El único deporte en el que somos campeones es en el de trabajar».*³¹⁰²

Continuando con el análisis de los motivos que explican el bajo nivel del fútbol español, Vázquez Montalbán insistirá en la falta de espacios libres para la práctica de este deporte en las principales ciudades del país. Este hecho dificulta la aparición de jugadores en las canteras de los clubes:

*«Paralelamente, el nivel de vida y la especulación de solares ha frenado la dedicación de las masas infantiles hacia el deporte rey. Los clubs primates, que se corresponden con ciudades industriales o al menos con importantes concentraciones urbanas, cada vez encuentran menos jugadores en la cantera. Resultaría curioso saber cuántos madrileños hay ahora en el Real Madrid y cuántos catalanes en el Barcelona».*³¹⁰³

³¹⁰⁰ “Andrés Gimeno, el tenista errante” en: *Op. cit.* P. 37.

³¹⁰¹ “Informe sobre el fútbol” en: *Op. cit.* P. 47.

³¹⁰² “‘Política y deporte’. Un análisis deportivo con perspectiva crítica” en: *Op. cit.* Sin paginar.

³¹⁰³ “La Liga más larga y más aburrida” en: *Op. cit.* Pp. 24-25.

En el relato de ficción “El delantero centro fue devorado al atardecer”, el presidente del club se queja de los problemas para encontrar jugadores como consecuencia de la desaparición de los solares en los barrios:

*«Es lo que le decía el otro día al alcalde: Como sigan desapareciendo solares en los barrios, vamos a tener que fabricar futbolistas en plantas industriales. No hay mal que por bien no venga. Ya sé que es un signo de progreso. Los chicos hoy tienen otras salidas, gracias a Dios. Pero duele que cueste tanto encontrar alguno con clase y ganas».*³¹⁰⁴

Vázquez Montalbán calificó de “mediocres” los resultados del deporte español en los Juegos de Munich (1972), destacando únicamente la gesta de Haro consiguiendo el cuarto lugar en la prueba de los 10.000 metros. En el fondo, no se puede esperar nada más de una política deportiva que no promueve el deporte entre la población y que está esperando la aparición “casual” de un deportista excepcional.³¹⁰⁵

Con motivo de la eliminación de la selección española para el Mundial de Alemania (1974), tras caer derrotada frente a Yugoslavia, Vázquez Montalbán insiste en que estos resultados se deben a la política deportiva nacional. Un planteamiento orientado a la promoción de la figura individual capaz de otorgar prestigio al país en vez de a la extensión del deporte al conjunto de la población:

*«Frente a estos factores, en España se cultiva a la figura individual, pero no se ha hecho nada para alterar en lo fundamental la carencia de un “deporte de masas”. Se prefiere al espectador alienado y a la figura glorificada que al ciudadano practicante del deporte. Se dictan normas para oficializar el deporte en todos los grados de la enseñanza, y luego el deporte es impracticable por falta de espacio y tiempo escolar adecuado».*³¹⁰⁶

La pérdida de los espacios para jugar a fútbol como consecuencia del negocio urbanístico augura un futuro oscuro para este deporte:

*«Como este monopolio se ejerce en un país donde la especulación del suelo se ha convertido en un delito histórico alucinante, que no deja ni un mal solar para que los chicos le den a la pelota, el panorama futuro va a tener un acentuado tono negro que superará el color cachumbo de los hechos de Francfort».*³¹⁰⁷

En el fondo, insiste de nuevo, los políticos solo están interesados en desviar la atención popular de los problemas sociales mediante los éxitos de algún deportista español, en vez de invertir en la construcción de instalaciones que

³¹⁰⁴ “El delantero centro fue devorado al atardecer” en: *Op. cit.* P. 54.

³¹⁰⁵ “Medallas olímpicas, medallas políticas” en: *Op. cit.* P. 20.

³¹⁰⁶ “Lo importante es no hacer el ridículo” en: *Op. cit.* P. 11.

³¹⁰⁷ *Ibidem.*

permitan una extensión del deporte entre la población para conseguir resultados a largo plazo:

*«Una vez más se ha evidenciado que el problema del deporte español en general y el del fútbol en particular es un problema de déficit infraestructural. Pero como el deporte tiene entre nosotros una acusada rentabilidad política inmediata, lo que nuestros programadores buscan son resultados-bálsamo inmediatos, no plantear una política austera de cara al futuro y que implique una auténtica promoción deportiva colectiva que diera lugar a un salto cualitativo determinante».*³¹⁰⁸

La Olimpiada de Montreal (1976) volvió a certificar el pobre nivel del deporte español:

*«O los velistas lo arreglan o la participación española en la Olimpiada va a ser la del hombre invisible en la conferencia de Potsdam: ni visto ni no visto. España habrá ido a Montreal a pasear el uniforme».*³¹⁰⁹

Vázquez Montalbán no volverá a referirse a la política deportiva española hasta los Juegos Olímpicos de Barcelona. Lamentablemente, será para constatar que en los últimos cuarenta años, repartidos entre franquismo y democracia, no se han producido cambios cualitativos. Las autoridades españolas habían dispuesto de tiempo más que suficiente desde la presentación de la candidatura olímpica. Aun así, continuaba faltando una planificación adecuada para conseguir un plantel de deportistas capaces de lograr alguna medalla. El deporte español seguía anclado en el pasado, a la espera de la generación espontánea del deportista:

*«Desde hace cuarenta años, cuarenta años de bolero que suelen ser más años que los del tango, estoy oyendo el rollo de la planificación y la necesidad del crecimiento cuantitativo del deporte para hacer posible el salto cualitativo. Ojo. El lenguaje pude sonar a marxismo y materialismo dialéctico, pero es simplemente dialéctico y también lo utilizaban Goethe y Hegel. Por eso lo oímos empleado por Elola Olaso o por el Samaranch predemocrático y preolímpico, antes de que lo utilizaran los políticos deportivos del socialismo español. (...) De vez en cuando, por que Dios aprieta pero no ahoga, nace un deportista español con una flor en el culo y el Estado se limita a regársela para que no se marchite o incluso para que crezca. Y eso es todo. Y no siempre se riega a tiempo o suficientemente».*³¹¹⁰

El horizonte futuro de los Juegos de Barcelona (1992) también estuvo presente en el análisis de la olimpiada de Seúl (1988). Las cámaras de televisión mostraron la presencia en la grada del presidente del Consejo Superior de Deportes, el señor Gómez Navarro, observando el partido de baloncesto de la selección española. El máximo responsable del deporte español había realizado

³¹⁰⁸ *Ibídem.*

³¹⁰⁹ "Fracaso olímpico" en: *Por Favor*. 2 Agosto 1976. P. 7.

³¹¹⁰ "Hacen falta flores en el culo" en: *Op. cit.* Pp. 121-122.

unas declaraciones eludiendo su responsabilidad en los resultados de la cita barcelonesa. Por eso, Vázquez Montalbán ironiza sobre la confianza y la tranquilidad experimentadas al saber que está tomando nota del desastre olímpico en Seúl y tratará de poner remedio para dentro de cuatro años.³¹¹¹

Finalmente, el reto olímpico se superó con mejores resultados de lo esperado, gracias a la inversión económica del famoso plan ADO de ayudas a los deportistas olímpicos. El siguiente reto para el gobierno español será mantener esta política económica de becas en un futuro:

*«Ahora el circo olímpico se va hacia Atlanta y estos chicos y chicas deportistas de nuestro país -que tan sorprendentemente bien lo han hecho, sobre todo porque han echado el resto y no han querido darles un sofoco a parientes y amigos- se han quedado en la duda de si seguirán siendo apoyados para no quedar mal en Atlanta o todo se reducía a salvar la papeleta anfitriona».*³¹¹²

Las últimas referencias a la política deportiva nacional girarán en torno al fútbol español y, en concreto, a las canteras de los clubes. La progresiva pérdida de espacios para la práctica del fútbol ha generado la aparición de escuelas de fútbol. En estos centros de formación se entrena a los futbolistas procurando que adquieran las habilidades aprendidas antiguamente en la calle:

*«Buckingham, aquel inteligentísimo entrenador del Barça, razonó que ya no había jugadores de cantera porque el nivel de vida había subido y los campos de fútbol espontáneos habían desaparecido en el marco del desarrollo de las ciudades. Por eso los jugadores de fútbol canterano ahora son de granja y los principales clubes de fútbol promocionan escuelas de promesas donde viven en régimen de internado a la espera de que ocupen el lugar emblemático de aquellos jugadores que se formaban peloteando por las calles o por los solares».*³¹¹³

En base a este criterio, valora como contraproducente la creación de una selección catalana. A diferencia de los tiempos de la posguerra, en Cataluña quedan muchos menos solares libres para jugar a fútbol que en otros países o comunidades autónomas.³¹¹⁴

*«On són els solars per jugar a pilota? Quan érem nens, entre Barcelona i l'Hospitalet hi havia vint quilòmetres de solars. A Montjuïc, els palaus que havien caigut de l'Expo eren esplanades on anàvem a jugar a pilota. És clar, els països on no hi ha solars, la gent no juga a pilota».*³¹¹⁵

³¹¹¹ “¡Oh, es él!” en: *Op. cit.* P. 2.

³¹¹² “Un buñuelo de mosca” en: *Op. cit.* Pp. 105-106.

³¹¹³ “Ciclistas” en: *El País*. 14 Mayo 1994. P. 26.

³¹¹⁴ “Les seleccions de futbol” en: *Op. cit.* P. 19.

³¹¹⁵ *Bl.* P. 152.

El balance de la participación española en los Juegos de Sydney (2000) estuvo condicionado por las altas expectativas de los dirigentes deportivos que finalmente no llegaron a cumplirse. Ni siquiera una política deportiva basada en la nacionalización masiva de deportistas extranjeros consiguió llenar las arcas de un patriotismo español a todas luces exagerado. Por eso, Vázquez Montalbán destacó la medalla conseguida, de forma inesperada, por el gimnasta Gervasio Deferr en una modalidad donde no era un especialista.³¹¹⁶

9.1.2 EL PAPEL DEL DEPORTE EN LA POLÍTICA NACIONAL

Los sucesivos gobiernos españoles aprovecharon el deporte para sus intereses políticos. La Segunda República organizó una Olimpiada Popular como contraprogramación a los Juegos de Berlín (1936) dedicados a la exaltación de la raza aria. Esta instrumentalización alcanzó su punto más álgido durante el franquismo, pasando la Delegación Nacional de Deportes a depender de la Secretaría General del Movimiento. En los años cincuenta empezó a gestarse un patriotismo español basado en los triunfos de algunos deportistas: gimnastas, ciclistas, boxeadores y jugadores de hockey. Aunque la propaganda racial en torno al “hecho diferencial español” a partir de las gestas de Santana, Urtain o Pérez de Tudela se inició con el desarrollismo. Incluso el gobierno solicitó el apoyo de algunos deportistas a iniciativas políticas como el referéndum de la Ley Orgánica (1967) o la asociación Unión del Pueblo Español.

El gobierno de la UCD intentó conjugar los intereses del presidente norteamericano y de Samaranch acudiendo a los Juegos de Moscú (1980), pese al boicot, pero impidiendo su retransmisión televisiva. Por su parte, Felipe González perdió una oportunidad de convocar elecciones en la etapa del Alpe d'Huez donde Perico Delgado se jugaba el Tour. Aznar se quedó sin representantes patrióticos tras la retirada de Induráin, aunque una vez alcanzada la mayoría absoluta potenció su imagen como deportista. Por otro lado, el gobierno catalán también aprovechó los triunfos de sus deportistas catalanes para reivindicar el nacionalismo basado en la lengua. Esta actitud provocó el rechazo del público españolista durante la final de la Copa Davis disputada en Barcelona.

9.1.2.1 La Segunda República y el franquismo

El deporte en España siguió un proceso similar al del resto de Europa, agudizado en su politización por los casi cuarenta años de dictadura franquista. Este nuevo producto cultural se introdujo en la península a principios del siglo XX gracias a la entrada de comerciantes ingleses en las ciudades con puerto de mar como Bilbao, Barcelona o Huelva.³¹¹⁷ La pérdida de las colonias españolas

³¹¹⁶ “Medallas, medallas, medallas” en: *Op. cit.* P. 122.

³¹¹⁷ CD I. P. 206.

en 1998 significó un duro golpe para el sentimiento nacional del país, aunque también despertó una nueva conciencia regional. En este contexto político y social, algunos españoles veían en el deporte una oportunidad para la regeneración ideológica y el fortalecimiento del país.³¹¹⁸

Las autoridades republicanas ya eran conscientes de la fuerza política que tenía el deporte como quedó patente en la organización de una Olimpiada Popular, alternativa a los Juegos de Berlín (1936), en Barcelona. Ambos bandos tenían muy claro que el deporte podía ponerse al servicio de sus intereses.³¹¹⁹ Las connotaciones políticas presentes en esta contraprogramación deportiva por parte del gobierno republicano como protesta ante la propaganda del régimen nazi y la exaltación de la raza aria en los Juegos de Berlín (1936) era incuestionables.³¹²⁰ Este componente político quedó evidenciado con el alistamiento en las Brigadas Internacionales, una coalición que luchó junto al lado republicano en la Guerra Civil, de muchos deportistas que habían venido a Barcelona para participar en esta Olimpiada Popular.

El nuevo régimen político surgido después de la Guerra Civil española asumió el control del deporte. La Delegación Nacional de Deportes dependía directamente de la Secretaría General del Movimiento, es decir, del partido único, la Falange Española y de las JONS. Se otorgaba así un marcado carácter ideológico al deporte español durante el franquismo. A partir de este momento, se estableció de manera explícita una relación directa entre el régimen y las manifestaciones deportivas. Vázquez Montalbán recuerda este hecho al repasar el significado del deporte en España durante su infancia:

*«Todo lo que era deporte-deporte era franquismo. Para empezar, el Excelentísimo Señor Delegado de Deportes era un general con gafas de sol y bastante viejo cuyo deporte reconocido era haber ofrendado a los rojos la vida de su hijo antes que rendir el Alcázar de Toledo».*³¹²¹

Durante el periodo autárquico del franquismo, marcado por el racionamiento y la falta de recursos económicos, el deporte español quedó reducido a *«lo que hacían aquellas chicas sanísimas en los NO-Dos del Régimen, extraños ejercicios rituales que en nada se parecían al deporte realmente al alcance de todos los españoles».*³¹²² Además, el déficit alimentario hacía casi imposible la aparición de grandes deportistas capaces de competir con los de otros países. Durante estos años la clasificación de un ciclista español entre los diez primeros

³¹¹⁸ *Ibidem.* P. 210.

³¹¹⁹ *Ibidem.* P. 224.

³¹²⁰ *Ibidem.* Pp. 130-131.

³¹²¹ "Crónica sentimental de la musculatura" en: *Op. cit.* Sin paginar.

³¹²² *Ibidem.* Sin paginar.

del Tour de Francia suponía todo un éxito. El ciclismo constituía uno de los pocos deportes que permitía la aspiración al triunfo de un país pobre.³¹²³

El gimnasta Joaquín Blume fue, a mediados de los años cincuenta, el primer deportista español que alcanzó la gloria en una competición internacional. Este éxito sin precedentes originó la exaltación patriótica del deporte a través de los medios de comunicación controlados por el franquismo:

*«Me parece que la primera vez que entendimos qué era el deporte fue cuando apareció Blume. Era un gimnasta y no metía goles. Ni con el pie, ni con la mano. Era un deportista, indudable. Además ganaba y los periódicos del Régimen, todos, ya no estaban forzados a cantar las victorias de los galgos en Munich».*³¹²⁴

Durante la década de los cincuenta, además del citado Joaquín Blume, aparecieron otros deportistas que evidenciaban un cambio en el deporte español:

*«El deporte aportaba otros mitos. Blume, el gimnasta; Bernardo Ruiz, el ciclista que se clasificó tercero en una Vuelta a Francia y borró la vergüenza de las masivas retiradas de los años cuarenta; Loroño, Bahamontes; los boxeadores Luis de Santiago, Romero, Galiana. (...) El hockey sobre patines monopolizado por jugadores catalanes exalumnos de colegios religiosos, brindó abundantes satisfacciones nacionales con grandes y repetidas victorias en Campeonatos de Europa, del Mundo o en la Copa de las Naciones, de Montreux. Se espabilaban, en una palabra, los músculos de la nación».*³¹²⁵

La aparición espontánea de algún gran deportista, como el tenista Manuel Santana, bastaba para que el régimen franquista hiciera propaganda de la raza española y pudiera manifestarse el orgullo nacional:

*«Cada año caía sobre Santana la principal responsabilidad de incorporar divisas triunfalistas a las menguadas arcas nacionales. La victoriosa trayectoria del Real Madrid se había interrumpido y Santana heredaba la penosa obligación de presentar un decente retrato de la raza. Santana tenía la obligación de ganar, ganar siempre».*³¹²⁶

Pero un único talento resultaba insuficiente para colmar la necesidad de mitos deportivos de una España en pleno periodo “desarrollista” que aspiraba a situarse a la altura de los demás países europeos. Por eso, con la ayuda de un nuevo medio de comunicación como la televisión, la propaganda deportiva

³¹²³ «Federico Martín Bahamontes dijo en cierta ocasión que España es un país de buenos escaladores no solo porque hay muchas montañas, sino porque el ciclismo es un deporte duro y está al alcance, con poco gasto, de las gentes más pobres. Basta una bicicleta y carretera por delante y ganas de no ser un don nadie». CD I. P. 12.

³¹²⁴ “Crónica sentimental de la musculatura” en: *Op. cit.* Sin paginar.

³¹²⁵ “Cuando Di Stefano y Kubala llenaban los estadios” en: *Op. cit.* P. 35.

³¹²⁶ “Adiós a Santana” en: *Op. cit.* P. 7.

centró sus esfuerzos en la promoción de las gestas deportivas de dos españoles, el boxeador Urtain y el alpinista Pérez de Tudela:

*«Para la gente normal y corriente el alpinismo es un deporte que tiene mucho que ver con la alquimia. Pero de pronto, en su memoria, junto al nombre de Hillary empezó a situarse el de César Pérez de Tudela. Es espíritu desarrollista hizo el resto. Nombres como Urtain o César Pérez de Tudela hubieran sido inexplicables en los años cuarenta o cincuenta».*³¹²⁷

Incluso un tenista como Gimeno, ninguneado por las autoridades deportivas españolas, podía llegar a convertirse en un embajador de la nación española si lograba algunos triunfos deportivos.³¹²⁸

Pese a todo lo expuesto, Vázquez Montalbán reconocía en el deporte la única forma de participación para los españoles dentro de un régimen político dictatorial. Por este motivo, el análisis del deporte español se convertía en una oportunidad para poner al descubierto las maniobras políticas del franquismo. Pero también en una forma de expresión de la conciencia del pueblo español.³¹²⁹

Las gestas de los deportistas españoles, más bien escasas, fueron aprovechadas por el régimen franquista para destacar el valor diferencial de “lo español”. Incluso, una vez convertidos en figuras de prestigio, el gobierno se benefició de su ascendente mítico sobre los españoles para obtener el apoyo de los ciudadanos a sus iniciativas legislativas, como en el caso del referéndum de la Ley Orgánica de 1967.³¹³⁰

Unos años después, Juan Gich, Delegado Nacional de Deportes, consiguió el apoyo del tenista Manuel Orantes y del piloto de motos Ángel Nieto para la asociación política “Unión del Pueblo Español”. De todas formas, esta gesta político-deportiva no le sirvió para mantenerse en el cargo:

«Gich ha sido uno de los funcionarios políticos que más ha durado en este país. (...) Últimamente Gich había conseguido llamativas solidaridades deportivas para la asociación política UPE (Unión del Pueblo Español). El país se sorprendió una buena mañana al enterarse que Orantes y Angel Nieto eran upeístas de toda la vida, actitud claramente milagrosa porque ni siquiera los upeístas saben exactamente qué es la UPE. La Delegación Nacional de Deportes había hecho el milagro de la rápida concienciación política de nuestro primer tenista y nuestro primer motorista. Y ahora se duda. Una de dos: o los fichajes de Orantes y Nieto han sido considerados insuficientes para la causa de la UPE o por el contrario han

³¹²⁷ “César Pérez de Tudela: el alpinista del desarrollo” en: *Op. cit.* P. 11.

³¹²⁸ “Andrés Gimeno, el tenista errante” en: *Op. cit.* P. 37.

³¹²⁹ PD. P. 12.

³¹³⁰ “Adiós a Santana” en: *Op. cit.* P. 6; “El 98 del deporte español” en: *Op. cit.* P. 52.

*sido considerados tan “exitosos” que catapultan a Juan Gich hacia más altos servicios».*³¹³¹

El régimen franquista también utilizó políticamente el deporte para tranquilizar al pueblo español sobre el estado físico del Jefe del Estado en un momento donde se producían todo tipo de especulaciones:

*«El deporte como tranquilización de expectativas: Cuando la prensa exterior y determinados sectores opositoristas del interior, han especulado sobre la salud del Generalísimo Franco, fotos de sus actividades deportivas han bastado para desbaratar presunciones».*³¹³²

Además, la propaganda franquista manipuló las gestas deportivas del general para exaltar su imagen ante la opinión pública española:

*«La propaganda oficial construyó una imagen gigantesca de Franco cazador y pescador, aunque los testigos presenciales de sus hazañas relatan las facilidades materiales que se le dieron para que se produjeran: puestos de ojeo muy seguros en las cacerías y pesca garantizada en cotos fluviales. Hazañas como la pesca de un cachalote de 37 toneladas desde el yate Azor o de un atún de 375 kilos fueron exaltadas hasta el epinicio por los medios de comunicación».*³¹³³

Estas “competiciones deportivas”, preparadas para asegurar el éxito de Franco, permitían la promoción política y económica de los participantes en estos eventos:

*«Según revela su primo, el teniente general Franco Salgado-Araujo, las operaciones de pesca y caza de Franco no solo eran económicamente costosísimas, sino también políticamente poco éticas porque los invitados las aprovechaban para medrar cerca del dictador y conseguir el favor de disposiciones privilegiadas».*³¹³⁴

9.1.2.2 Los gobiernos democráticos españoles

El gobierno de la Unión de Centro Democrático (UCD) tendrá que tomar una decisión complicada tras la propuesta del presidente norteamericano Jimmy Carter de no participar en los Juegos de Moscú (1980) por la invasión soviética de Afganistán.³¹³⁵ En 1956 el boicot franquista era comprensible dentro de la ideología anticomunista del régimen. Pero, en esta ocasión, únicamente responde a la presión diplomática de los Estados Unidos:

³¹³¹ “La caída o ascensión de Juan Gich” en: *Por Favor*. Núm 56. 28 Julio 1975. P. 6.

³¹³² CD II. P. 205.

³¹³³ *Diccionario del franquismo*. Barcelona: Dopesa, 1977. P. 76.

³¹³⁴ *Ibidem*. Pp. 76-77.

³¹³⁵ “La Catalunya olímpica” en: *Op. cit.* P. 14.

*«Cuando Franco prohibió que los atletas españoles fueran a la Olimpiada de Melbourne, porque los rusos habían reprimido la disidencia húngara, se comportaba según la lógica de la espada más limpia de Occidente en lucha contra el dragón comunista. Estos señores de ahora, no. Ni tienen espada ni les importa un comino un tanque soviético más o menos. Pero el aliento cálido de Washington en la nuca... Eso sí es imprescindible. Eso sí es un poder fáctico o fálico de primera necesidad».*³¹³⁶

La postura del gobierno español ante el boicot propuesto por los americanos tardó bastante tiempo en aclararse. Esta dilación se debió, probablemente, a la presión, por un lado, del presidente Carter y, por otro, del que iba a ser nombrado presidente del COI, el español Juan A. Samaranch. En cualquier caso, no se trataba únicamente de una decisión política, sino también deportiva. También estaban en juego los años de dedicación de unos atletas ajenos a las dependencias diplomáticas del gobierno español:

*«Y ante esta flagrante evidencia, aparece como un chiste la “putería” hispánica, esa sagacidad tabernaria de un Gobierno que aconseja no ir, de un Comité Olímpico que quiere ir, pero que pasa el expediente a unas Federaciones situadas a la derecha del Gobierno... jugando con la ilusión de docenas de deportistas españoles que han sacrificado parte de los mejores años de su vida al sueño olímpico».*³¹³⁷

Finalmente, se optó por una solución intermedia que hiciese viable la conjunción de todos los intereses. Aunque, como siempre, el público fue el principal perjudicado al no poder seguir por televisión el desarrollo de los Juegos:

*«Con toda sinceridad, no veo otra posible causa que las ganas de quedar bien con el padrino o la padrina. Ha habido que ir a Moscú para que Samaranch no perdiera la oportunidad de ser presidente del Comité Olímpico. Pero se da poco relieve comunicacional a los Juegos para hacer méritos ante la Embajada norteamericana».*³¹³⁸

Para Vázquez Montalbán esta “usura olímpica televisiva” respondía a las presiones del presidente Jimmy Carter. De todas formas, considera que si Televisión Española tiene vocación de servicio público no tiene ningún sentido someter el interés general de los españoles al interés particular de la UCD:

«Es posible que en plena orgía de poder ordenara a Arias-Salgado que TVE boicoteara los Juegos Olímpicos, oponiendo a la invasión soviética de Afganistán una invasión de majadería y caciquismo ucedero de España. Porque si TVE es un servicio público sufragado por los contribuyentes, ¿quiénes son los responsables

³¹³⁶ “La usura” en: *La Calle*. Núm 123. 29 Julio 1980. P. 26.

³¹³⁷ “La consagración del cinismo olímpico” en: *Op. cit.* P. 33.

³¹³⁸ “La usura” en: *Op. cit.* P. 26.

*políticos del servicio para impedir que el pueblo español contemple el espectáculo deportivo más importante desarrollable en el mundo entre 1976 y 1984?».*³¹³⁹

Durante los sucesivos gobiernos socialistas, al margen de las competiciones futbolísticas y de los Juegos de Barcelona (1992), Vázquez Montalbán valoró como una oportunidad perdida la no convocatoria de unas elecciones coincidiendo con el momento de mayor épica para el deporte español desde hacía muchos años. Dado el deterioramiento político sufrido por el gobierno, la etapa del Tour de Francia que finalizaba con el ascenso al Alpe d'Huez, donde Pedro Delgado necesitaba recuperar el tiempo perdido en la clasificación general, se presentaba como una oportunidad para apuntarse un éxito.³¹⁴⁰

Pero no siempre el deporte conseguía engañar al electorado. El presidente Felipe González intentó compararse con Induráin, ganador de cinco Tours, durante la campaña electoral para optar a su quinta elección. Pero la posibilidad de equipararse con un mito del deporte español no fue un argumento suficiente para convencer a unos votantes totalmente desilusionados con la política socialista.³¹⁴¹

Con la llegada al gobierno del Partido Popular persistió la tradición española de aprovechar el deporte como una fuente propagandística inagotable y una cantera de patriotismo. Aunque, existía una diferencia fundamental respecto a otros momentos. La ausencia entre los deportistas españoles de grandes figuras mundiales, una vez retirado Induráin, suponía un hándicap para los populares. Pero también para unos socialistas que aspiraban a recuperar el poder lo antes posible:

*«Ahora la retirada de Induráin se convierte en el principal problema de gobierno, y no me extrañaría nada que esta madrugada se haya celebrado un Consejo de Ministros secreto y de urgencia para valorar la situación creada por ese vacío de consensus suscitado por la retirada del ciclista. Tampoco el PSOE contempla la ausencia de Induráin con tranquilidad, porque si bien de inmediato es un problema de alquimia social para el PP, de volver los socialistas al poder no contarían con el recurso Induráin para convertir los veranos en orgías colectivas del espíritu satisfecho. Solo Anguita ha acogido la noticia recitando: Constitución, Constitución, Constitución».*³¹⁴²

Aznar recuperó la estrategia franquista consistente en ratificar la salud y la fuerza del gobierno a través de las actividades deportivas del máximo responsable del país. El presidente se dejaba fotografiar jugando un partido de padel con Arantxa Sánchez Vicario. Así demostraba demostrando el control que tenía sobre la vida política y social española:

³¹³⁹ *Ibídem.*

³¹⁴⁰ "La pericomanía" en: *Op. cit.* P. 122.

³¹⁴¹ "Sin Induráin" en: *El País.* 22 Julio 1996. Última página.

³¹⁴² "Sin Induráin, ¿qué va a ser de nosotros?" en: *El País.* 3 Enero 1997. P. 31.

*«Mientras don José M. Aznar enseña las piernas en presencia de Arantxa Sánchez Vicario: un partido de padel tenis siempre es algo más que un partido de padel tenis. Que un jefe de Gobierno enseñe las piernas demuestra que España va bien, porque no las habría enseñado de ir mal. Por muy moderno que se sea y a pesar de tener unas piernas bonitas, no se enseñan ni siquiera los brazos en caso de graves trastornos sociales o naturales».*³¹⁴³

9.1.2.3 La Generalitat de Catalunya

La construcción del nacionalismo catalán a través de la lengua constituyó uno de los aspectos fundamentales de la estrategia política del gobierno de la Generalitat de Catalunya en manos de Convergència i Unió durante más de veinte años. Este hecho convirtió el rechazo del catalán en uno de los signos identitarios para el nacionalismo español. Tras la obtención de la mayoría absoluta por parte del Partido Popular, el público asistente a la final de la Copa Davis, disputada en Barcelona, llenó el Palau Sant Jordi de banderas españolas. Pero, además, manifestó con silbidos su oposición a la utilización del catalán por los altavoces:

*«Y dentro de la ola de recuperación patriótica que nos invade, a pesar de desarrollarse el encuentro en Cataluña, dominaron las banderas españolas, y cuando el catalán aparecía como lengua de altavoz, los silbidos de la claqué españolista dejaron a Jordi Pujol sin resuello y a todo el mundo sobre aviso de cómo pueden montarse los actos de desagravio nacional-lingüístico venideros. Una de dos, o había llegado mucho público de más allá del Ebro o los seguidores del tenis en Cataluña se sienten más identificados con el español que con el catalán aunque, como Aznar, lo entiendan e incluso lo hablen en la intimidad».*³¹⁴⁴

El presidente de la Generalitat de Catalunya no quedó extento de la crítica montalbaniana sobre la manipulación del deporte por parte de las autoridades políticas. En un artículo dedicado a la crisis del ciclismo catalán, carente de una gran figura desde hacía muchos años, Vázquez Montalbán critica la falta de una política deportiva orientada a promocionar este deporte entre la población. Los políticos, entre ellos Jordi Pujol, solo se preocupan de esta actividad deportiva para conseguir algunos votos entre los sectores ecologistas de la ciudad en las elecciones municipales. Incluso recomienda la potenciación a nivel profesional de un deporte convertido en un territorio épico pendiente de conquistar tras la retirada de Induráin:

«Paradójicamente, al tiempo que desaparecen ciclistas catalanes en competición deportiva, el ciclismo como deporte dominguero de romería lleva trazas de convertirse en una auténtica psicosis. Pero eso no es ciclismo, es un enmascaramiento más al que las buenas gentes urbanas recurren para cambiar de piel los fines de semana y otras fiestas de guardar. Inútil ha sido que políticos

³¹⁴³ “Conflictos” en: *Op. cit.* Última página.

³¹⁴⁴ “Infantes, pactos y trofeos” en: *Interviú*. Núm 1286. 18 Diciembre 2000. P. 356.

*de prestigio como Roca, Maragall o el propio Pujol se hayan exhibido en bicicleta en traje de faena de recaudadores de votos ecologistas. No. No han servido como instigadores para la existencia de un ciclismo catalán competitivo, y ante la crisis que se avecina cuando desaparezca Induráin, ahí se dispone de un territorio de expansionismo simbólico extraordinario».*³¹⁴⁵

El permanente estado de conflicto entre Cataluña y España, con el único objetivo de conseguir réditos electorales por parte de la derecha españolista y catalanista, podía resultar peligroso en un futuro no demasiado lejano. El sentimiento de agravio españolista y anticatalanista había crecido a lo largo y ancho del territorio español como consecuencia de los cuatro triunfos consecutivos en la Liga del “Barça” y del pacto político entre el PSOE y “Convergència i Unió”. Por eso, Vázquez Montalbán consideraba totalmente inadecuada la reclamación de Jordi Pujol a los tenistas Arantxa Sánchez Vicario y Sergi Bruguera por no utilizar el catalán durante la entrega de trofeos tras sus victorias en Roland Garros:

*«Jugaban a esa balcanización irresponsable los que desencadenaron la campaña sobre el genocidio del castellano en Cataluña para dificultar la alianza entre el PSOE y CIU, pero también los que han ido demasiado lejos en un proceso de inmersión en diversidad para la que no estaba ni está preparada la conciencia social dominante en el Estado de las autonomías. Y no me suena bien que en plena fogata, que puede ser incendio, el presidente Pujol haga las cuentas de por qué Arantxa y Sergi no dijeron algo en catalán en el momento de recibir los trofeos del Rolan Garrós».*³¹⁴⁶

En un momento donde el deporte español no disponía de grandes ídolos, una vez retirado Induráin, no parecía conveniente que el patriotismo catalán se apropiase de unos deportistas pertenecientes al conjunto del imaginario español. Además, en el caso concreto de estos dos tenistas, Arantxa siempre se había mostrado dispuesta a utilizar el catalán ante las cámaras de la televisión catalana y el catalanismo de Sergi Bruguera resultaba indiscutible:

*«En tiempos de escasez de referentes míticos no se puede ser usureros con el usufructo de los mitos, y bien nos está que dos tenistas que se han criado con pa amb tomàquet, sean necesarios para alimentar la esperanza mítica de todos los españoles. ¿Acaso Arantxa no habla catalán siempre que la situación lo requiere y Bruguera no merecería ya la denominación de origen de catalán universal?».*³¹⁴⁷

La vinculación de la esposa del presidente de la Generalitat, Marta Ferrusola, con la empresa encargada del cuidado del césped del Camp Nou también originó una polémica. El mal estado de la hierba donde los jugadores barcelonistas debían desplegar su juego técnico se convirtió en un tema tabú.

³¹⁴⁵ “Ciclistas” en: *Op. cit.* P. 26.

³¹⁴⁶ “Balcanizaciones” en: *Op. cit.* P. 29.

³¹⁴⁷ *Ibidem.*

Parecía que por el simple hecho de exigir responsabilidades a la empresa dirigida por la mujer del President se cuestionaba a la mismísima Generalitat:

*«Cabem toda classe de suposicions. (...) Todo menos asumir que no se puede hablar de césped del Camp Nou porque la señora Ferrusola forma parte de la empresa responsable de su buen o mal estado. (...) pero sería tan grotesco que no se pudiera hablar del césped del Camp Nou porque la esposa del presidente Pujol forma parte de la empresa responsable técnica, que no se puede ni barajar esta hipótesis. Reconocer que el césped está mal, muy mal y que estará mejor, mucho mejor, con o sin señora Ferrusola por medio no pone en peligro ninguna institución catalana».*³¹⁴⁸

9.1.3 LA PROPAGANDA MEDIÁTICA DEL DEPORTE ESPAÑOL

Vázquez Montalbán denunció la colaboración de los medios de comunicación con los intereses políticos del régimen franquista a través del deporte. En el ámbito internacional, Televisión Española dedicó una atención inusitada al segundo alunizaje norteamericano y ocultó los crímenes de la dictadura de Pinochet en Chile. La retransmisión televisiva de algunas competiciones – partidos de tenis, Europeo de natación, rugby- servía para promocionar algunos deportes y fomentar la venta de sus materiales. Televisión Española también propició la construcción de un mito deportivo, el alpinista Pérez de Tudela. Además, emitió combates de boxeo manchados por la corrupción y la agresividad ante la posibilidad de un triunfo español.

Durante los Juegos de Seúl (1988), Televisión Española demostró su patriotismo mostrando imágenes de los dirigentes políticos españoles, desviando la atención del fracaso de los deportistas y enseñando la bandera nacional. Pero Vázquez Montalbán elogió el rigor y objetividad del locutor. Un reconocimiento que trasladaría ocho años después a los periodistas encargados de retransmitir los Juegos de Atlanta (1996).

El periodismo deportivo también mitificó a los deportistas españoles identificándoles con superhéroes o exaltando la raza española. Los medios nacionales contribuyeron a poner al público español en contra de Esteva en su conflicto con la Federación de Natación, crearon falsas expectativas en torno al deporte español y reflejaron su provincianismo denunciando la violencia de los seguidores escoceses y justificando la de los españoles. Finalmente, la prensa de Madrid obvió un triunfo de Gimeno en Roland Garros que podía ensombrecer el patriotismo español vinculado a Santana.

³¹⁴⁸ “Quelcom més que...” en: *El País*. 27 Diciembre 1994. P. 47.

9.1.3.1 La televisión pública española

La llegada de la televisión aumentó exponencialmente la capacidad del gobierno para crear una conciencia entre la población a través del deporte que respondía a sus intereses políticos:

*«El deporte ha pasado a ser un tema nacional gracias a la televisión. (...) La publicidad del deporte es, además, una demostración de los progresos que hace entre nosotros un sistema de comunicar e imponer verdades por encima y por debajo de la capacidad de reflexión; un método que empieza a ser no solo un sistema de vender espuma controlada, no poca ni mucha para su colada, sino también de imponer evidencias doctrinales e históricas».*³¹⁴⁹

Paradójicamente, la primera gran retransmisión televisiva que logró captar la atención masiva del público no fue una gesta española sino estadounidense. Según las estadísticas del gobierno español, más de dieciocho millones de españoles siguieron el segundo alunizaje norteamericano. Vázquez Montalbán criticó la excesiva pasión de Jesús Hermida en la narración del acontecimiento, superior a la de los locutores yanquis. Pero también denunció la falta de equidad entre la muestra de alunizajes y de matanzas vietnamitas por parte de Televisión Española:

*«¿Un caso de seducción? Es probable. Carecemos de datos suficientes como para saber si la desigualdad entre la programación de alunizajes y de matanzas vietnamitas es consecuencia del horror por la violencia que caracteriza a TVE, o si alguna de las cláusulas del acuerdo hispanoamericano de bases conjuntas ya explicitaba las preferencias programadoras de nuestros medios informativos oficiales».*³¹⁵⁰

El seguimiento por televisión de los Campeonatos de Europa de Natación en Barcelona permitió, como había sucedido anteriormente con los partidos de tenis disputados por Manolo Santana,³¹⁵¹ el descubrimiento de un nuevo deporte para el público español.³¹⁵² Si el fútbol había contado con la épica de Matías Prats, el tenis se convertía en un vehículo de propaganda nacional gracias a la colaboración de Juan José Castillo. Este locutor anunciaba las conquistas españolas con el grito “¡entró..., entró...!”³¹⁵³

El gran ejemplo de la construcción de un mito deportivo a partir de la publicidad televisiva se produjo con el alpinista español César Pérez de Tudela. El éxito de este aficionado al alpinismo en un concurso televisivo le convirtió en un personaje famoso para el público español:

³¹⁴⁹ “Los felices sesenta” en: *Op. cit.* P. 38.

³¹⁵⁰ “¿Quiere vd. ser cosmonauta en quince días?” en: *Op. cit.* P. 12.

³¹⁵¹ “Tenis y televisión” en: *Op. cit.* P. 43.

³¹⁵² “Las medallas y Samaranch” en: *Op. cit.* P. 6.

³¹⁵³ “Entre le factor RH y el derecho a la inocencia” en: *Op. cit.* P. 52.

*«En los años del “desarrollismo” los gestos de supermán pasan por la piedra filosofal de Televisión Española. Es aquella hacedora de mitos planificados, la que rescata rostros anónimos de entre la multitud y los lanza en los platos llenos de la sopa preparada del consumo».*³¹⁵⁴

El mantenimiento de la expectativa mediática generada a su alrededor le llevó a intentar escalar algunas de las grandes montañas. Pero el alpinista español no se conformó con los éxitos conseguidos, algunos puestos en entredicho por la Federación Española de Alpinismo. Entonces decidió lanzarse a una aventura todavía más difícil: conquistar una de las grandes cimas, el Aconcagua, junto a su esposa. Esta expedición conjunta suponía una gran propaganda para los valores familiares hispánicos y TVE no desaprovechó la ocasión mostrando la salida de la pareja en el aeropuerto de Barajas. Lamentablemente la historia acabó con un final más bien trágico, ya que la esposa de César Pérez de Tudela murió durante la ascensión. La publicidad deportiva había ido demasiado lejos.³¹⁵⁵

Al año siguiente, Televisión Española emitió el tercer combate entre Mando Ramos y Carrasco por el título mundial de los pesos ligeros, celebrado en Madrid. Vázquez Montalbán recuerda que el boxeo está rodeado de múltiples sospechas relacionadas con el dopaje o el amaño de combates y, además, provoca reacciones agresivas del público. Por eso, recomienda a TVE retransmitir otros deportes más incruentos y políticamente igual de eficaces como el ping-pong.³¹⁵⁶

Vázquez Montalbán denunció la colaboración del gobierno español con algunos países amigos, como el del dictador Augusto Pinochet, utilizando los medios de comunicación para ocultar sus crímenes. Incluso facilitaba la propaganda política del régimen militar al entrevistar a los dirigentes deportivos antes del partido de fútbol entre Chile y la Unión Soviética. En cambio, el material televisivo relacionado con la represión entre la población chilena continuaba almacenado en el trastero de TVE:

*«Hace algunas semanas, Televisión Española ofreció el primer reportaje directo de Chile desde el golpe del 11 de septiembre. Era una entrevista al presidente de la Federación Chilena de Fútbol, sentado en las gradas del estadio. Mientras el material que ha traído el equipo de Datos para un informe sobre la represión que siguió al “putsch” sigue almacenado en el trastero de TVE, se juzgaba de primera necesidad informativa conocer las opiniones de una autoridad futbolística sobre las negativas soviéticas a jugar en Santiago de Chile».*³¹⁵⁷

³¹⁵⁴ “César Pérez de Tudela: el alpinista del desarrollo” en: *Op. cit.* P. 11.

³¹⁵⁵ *Ibidem.*

³¹⁵⁶ “Bombas y boxeo” en: *Op. cit.* P. 11.

³¹⁵⁷ “Meter un gol a la URSS” en: *Op. cit.* P. 22.

En 1977 se produjo un inesperado cambio en el contenido de la programación televisiva: la sustitución del fútbol por la ópera y el ballet. A tenor de esta sorprendente modificación, Vázquez Montalbán recuerda que en su día se promocionaron televisivamente algunos deportes como el tenis y el rugby para activar el mercado de material deportivo:

*«Recuerde usted la labor promocional del tenis o del rugby que en su día inició Televisión Española. El resultado no ha sido un aumento sensible de los practicantes de uno u otro deporte, porque los clubs de tenis siguen siendo ámbitos selectivos y ya me dirá usted donde puede jugar al fútbol o al rugby la juventud, al precio que está el palmo de solar urbano. Pero un resultado comercial estimable ha sido el incremento de ventas de raquetas de tenis y de pelotas de rugby».*³¹⁵⁸

Vázquez Montalbán analizó detenidamente el papel de Televisión Española durante los Juegos de Seúl (1988). En la ceremonia inaugural destacó el patriotismo de las cámaras de televisión que trataron de enseñar entre el público a la familia real española.³¹⁵⁹ Después de los primeros días de competición, atribuye la fijación del interés televisivo en algunas curiosidades, como los anuncios de los coreanos, a la voluntad de disimular los malos resultados de los deportistas españoles.³¹⁶⁰ En el partido de baloncesto de la selección española la realización mostró la presencia en la grada del presidente del Consejo Superior de Deportes, el señor Gómez Navarro.³¹⁶¹

Los horarios en los que se desarrollaba la competición, altas horas de la madrugada en España, dificultaban su seguimiento televisivo y obligaban a luchar contra el sueño. La baja calidad del partido de baloncesto entre España y China no ayudaba a superar este estado de somnolencia. Por eso, Vázquez Montalbán dirige su mirada hacia las gradas donde unas aficionadas han decidido cambiar una bandera cuatribarrada, patrióticamente equívoca, por otra indiscutiblemente española.³¹⁶²

La única medalla olímpica conseguida en natación, una de las pocas a lo largo de la historia del olimpismo español en este deporte, mereció un reportaje de Televisión Española sobre este héroe acuático llamado Sergi López. Aunque resultó un tanto extraño que su contenido girara en torno a la depilación del nadador como si en esta medida higiénica radicara el secreto de su éxito.³¹⁶³

³¹⁵⁸ “¡Bailad, bailad ignorantes!” en: *Op. cit.* P. 101.

³¹⁵⁹ “Masas” en: *Op.cit.* P. 2.

³¹⁶⁰ “Se masca” en: *Op. cit.* P. 2.

³¹⁶¹ “¡Oh, es él!” en: *Op. cit.* P. 2.

³¹⁶² “Sueño” en: *Op. cit.* P. 2.

³¹⁶³ “La depilación” en: *El País, Cuaderno Seúl Juegos de la XXIV Olimpiada.* 26 Septiembre 1988. P. 2.

Clausurada la competición y a la espera de lo que puedan deparar los Juegos de Barcelona (1992), Vázquez Montalbán finaliza su análisis felicitando al responsable de los comentarios televisivos por su objetividad y capacidad de distanciarse del espectáculo olímpico. Esta mirada crítica debería mantenerse de cara a la olimpiada barcelonesa para evitar un exceso de patriotismo en los próximos cuatro años:

*«No quiero despedirme como columnista olímpico sin agradecer a Televisión Española el regalo del excelente comentarista que, flanqueado de sensitivas damas, ha acertado a dar el tono y el filtro de este circo. Ojalá sea el encargado de mantener el fuego informativo de los Juegos Olímpicos de 1992, porque de no mediar comunicadores con cierta capacidad de distancia, nos aguardan cuatro años de empacho olímpico, bloqueo que puede acabar con los mejores hígados».*³¹⁶⁴

Ocho años después elogió la actitud valiente de Matías Prats hijo y María Escario, durante la retransmisión de la ceremonia inaugural. Ambos periodistas denunciaron los intereses económicos ocultos tras la designación de Atlanta en vez de Atenas. Vázquez Montalbán se alegraba al ver como el antiguo servilismo hacia los Estados Unidos, que impedía criticar algunas de sus actuaciones, estaba siendo superado por algunos profesionales de la comunicación.³¹⁶⁵

9.1.3.2 El periodismo deportivo

El periodismo se convirtió en otro de los instrumentos que permitió a los gobiernos españoles la utilización política del deporte. La primera referencia histórica comentada por Vázquez Montalbán relacionada con la exaltación del patriotismo en la prensa deportiva española se remonta a la dictadura de Primo de Rivera. Durante este periodo político se celebraron los Juegos de Ámsterdam (1928), una competición donde España consiguió su mejor resultado olímpico ganando el Gran Premio de las Naciones en Hípica:

*«Al margen de la proeza, nuestra prensa deportiva ya tenía por entonces suficiente lenguaje épico imperial como para llamarles “bizarros representantes de la raza y la sangre”».*³¹⁶⁶

Finalizado el ciclo victorioso del Real Madrid liderado por Alfredo Di Stéfano, el protagonismo del deporte español a principios de los años sesenta recayó en el tenista Manolo Santana. Este deportista capaz de restituir el orgullo nacional en el extranjero fue bautizado por la prensa deportiva como “Supermanuel”:

³¹⁶⁴ “Barcelona 92” en: *Op. cit.* P. 2.

³¹⁶⁵ “La privatización de los Juegos” en: *Op. cit.* P. 37.

³¹⁶⁶ CD I. P. 153.

*«La prensa llamaba a Santana: Supermanuel. Era el primer deportista español que se hacía respetar en el extranjero desde los tiempos de Ricardo Zamora».*³¹⁶⁷

A principios de los años setenta Manolo Santana cedió la responsabilidad de la representatividad española al boxeador Urtain. El diario *Marca* empleó la expresión “Venció la raza” para referirse a la victoria del púgil español en el Campeonato de Europa de los pesos pesados ante el alemán Peter Weiland. Consciente que el titular pretendía enaltecer la superioridad de la raza hispánica sobre la alemana, Vázquez Montalbán cuestionaba si se refería a la raza española o a la vasca.³¹⁶⁸

Hasta tal punto llegó la popularidad y el interés del público español por los combates de Urtain que un periódico envió un enviado especial a Londres para seguir la pelea donde defendía el título mundial frente a Henry Cooper. Un hecho poco habitual en aquellos tiempos.³¹⁶⁹

Otro de los deportistas españoles llamados a sustituir a Manolo Santana en el altar patrio era el nadador Santiago Esteva.³¹⁷⁰ Esta promesa de la natación constituía la gran esperanza del equipo español de cara a los Campeonatos de Europa que se celebrarían en Barcelona. Pero la Federación Española de Natación mantenía un conflicto abierto con el nadador sobre el derecho a recibir o no las ayudas del gobierno al residir en los Estados Unidos. Por eso, utilizó la influencia de los medios de comunicación para poner al público en su contra. Este ambiente provocó la indignación del público contra Esteva al no batir ningún récord en Zaragoza:

*«Ya en los prolegómenos de los Campeonatos de Europa de Natación de 1970, los dimes y diretes del asunto Esteva demostraron la neurótica relación que determinada política informativo-deportiva creaba entre el público y nuestras figuras. Esteva participó en las jornadas preolímpicas de Zaragoza y fue abucheado porque no batió records».*³¹⁷¹

Pese a las evidentes deficiencias del deporte español, la prensa seguía empeñada en crear falsas expectativas entre los aficionados españoles, generando una sensación de fracaso tras cada una de las derrotas. Este fue el caso de la participación de la selección española junior de voleibol en el europeo disputado en Barcelona. Pese a ser un deporte sin tradición en nuestro país, se afirmó que en esta competición podía saltar la sorpresa para fomentar la asistencia del público español.³¹⁷²

³¹⁶⁷ “Adiós a Santana” en: *Op. cit.* P. 7.

³¹⁶⁸ “Venció la raza” en: *Op. cit.* 1970. P. 4.

³¹⁶⁹ “Urtain juguete roto” en: *Op. cit.* P. 11.

³¹⁷⁰ “Las medallas y Samaranch” en: *Op. cit.* P. 6.

³¹⁷¹ “El 98 del deporte español” en: *Op. cit.* P. 50.

³¹⁷² *Ibidem.* P. 51.

El baloncesto constituyó otro de los deportes donde no se alcanzaron los objetivos previstos por la prensa, seguramente debido a que los éxitos del Real Madrid se basaban en sus jugadores extranjeros:

*«Otro factor condicionante del clima de catástrofe noventayochista que orla nuestro deporte fue el mediocre papel que nuestra selección nacional desarrolló en los Campeonatos de Europa de Baloncesto. De hecho se pasó de un quinto lugar en la edición anterior a un séptimo en la presente. Pero bastó ver la serie de partidos para que bajara un buen número de grados la fiebre del triunfalismo que había aupado determinados titulares a la prensa especializada. “A por el tercer lugar”, fue un titular abundante».*³¹⁷³

El siguiente héroe del deporte español enaltecido y protegido por la prensa española fue el alpinista César Pérez de Tudela. Una de las expediciones que más atención mediática despertó fue la conquista del Aconcagua. Pero después de algunas dudas respecto a la consecución de su objetivo, el alpinista reconoció no haber alcanzado el punto más alto. De hecho, pudo realizar el descenso gracias a la ayuda de otro alpinista, el italiano Bonatti, que, viendo su estado físico, decidió cargar con una parte de su equipo. Este alpinista, reconocido internacionalmente, explicó una versión de los hechos bastante alejada de la “oficial”. Aunque Pérez de Tudela todavía mantenía el apoyo de los medios españoles necesitados de un mito deportivo acorde con la España del desarrollo:

*«Bonatti hizo un relato de su subida al Aconcagua en las páginas de “Epoca”. Pérez de Tudela no fue muy bien tratado en él. Pese a todo, los medios informativos españoles no tiraron de la manta. Teníamos ya Supercésar, una aleación cien veces más brillante que la de Supermanuel o Superurtain».*³¹⁷⁴

La lucha política entre Madrid y Barcelona, centro y periferia del Estado español, no solo se trasladó a la prensa deportiva en los enfrentamientos entre el “Barça” y el Real Madrid sino también en otros deportes como el tenis. La época dorada de Manolo Santana, tenista madrileño, coincidió con la del tenista barcelonés Andrés Gimeno. En un principio, el silencio informativo de la prensa de Madrid respecto al tenista catalán se atribuyó a su profesionalismo. Esta condición le impedía representar en los torneos internacionales al tenis español.

La creación de los torneos “open”, donde los profesionales podían participar junto a los amateurs, y la progresiva retirada del primer plano tenístico de Manolo Santana permitieron que Gimeno recuperase el protagonismo. El tenista catalán logró alzarse con uno de los torneos más prestigiosos del circuito: Roland Garros. Pero ni siquiera este éxito internacional llamó la atención de la prensa madrileña. Incluso un diario barcelonés acusó a uno madrileño de

³¹⁷³ *Ibidem.* P. 50.

³¹⁷⁴ “César Pérez de Tudela: el alpinista del desarrollo” en: *Op. cit.* P. 11.

“santanismo” y recriminó su falta de “gimenismo”. Esta actitud contrastaba con el reconocimiento unánime de la prensa francesa:

«Gimeno triunfa. Chabán Delmas elogia su victoria. “L'Équipe” alaba su sabiduría tenística. Le llegan felicitaciones de todo el mundo. La prensa barcelonesa lanza las rotativas al vuelo. La prensa madrileña acoge la noticia con una cierta distancia. Un periódico deportivo llega a conceder más relevancia al titular de los entrenamientos del rival de Urtain, el alemán Blin, que al triunfo de Gimeno en el Roland Garros».

Aunque, en el caso que sus victorias continuasen aumentando el prestigio de la nación, Vázquez Montalbán estaba seguro que se produciría un cambio en el trato mediático al tenista catalán:

*«Aunque de seguir Gimeno en la línea de sus triunfos recientes no tardaríamos en ver un radical replanteamiento de la cuestión y a poco que se llenen las vitrinas hispánicas de trofeos vía Gimeno tendremos Superandrés o Supergimeno para dar y vender».*³¹⁷⁵

Los deportistas españoles tuvieron una actuación muy discreta en los Juegos de Munich. Vázquez Montalbán se mostró muy crítico con el tratamiento informativo de los medios de comunicación nacionales empeñados en ocultar esta realidad deportiva:

*«Otra cota alcanzada por España en los Juegos Olímpicos de 1972 ha sido la producción de literatura de camuflaje. Pocas veces se ha titulado mejor para ocultar lo peor o relativizarlo. En este sentido, los ejercicios redaccionales de Radio Nacional de España o Televisión Española merecerían un lugar de excepción entre el material a estudiar en la asignatura de Redacción de nuestras Facultades de Ciencias de la Información».*³¹⁷⁶

Pero la prensa deportiva tampoco empleaba el mismo rasero a la hora de juzgar unos mismos hechos si los implicados eran aficionados españoles o extranjeros. Un claro ejemplo se produjo con motivo de los incidentes acontecidos tras la victoria de Mando Ramos sobre Pedro Carrasco en el combate celebrado en el Palacio de los Deportes de Madrid. El comportamiento del público español no mereció la misma reprimenda de los medios informativos, excepto por parte de la prensa barcelonesa,³¹⁷⁷ que la violencia empleada por los seguidores escoceses en el partido entre el Glasgow Rangers y el Atlético de Madrid:

«El árbitro mexicano Ray Solís dio la victoria a Mando y las bombas de verdad empezaron a caer sobre el ring. Faltaba allí el testimonio ocular de los que utilizaron la marimorena de los seguidores del Glasgow Rangers para decir que no nos interesaba ingresar en “esa Europa”. Españoles armados con latas de

³¹⁷⁵ “Andrés Gimeno, el tenista errante” en: *Op. cit.* P. 37.

³¹⁷⁶ “Medallas olímpicas, medallas políticas” en: *Op. cit.* P. 16.

³¹⁷⁷ “Donde no llegó la política llegó el fútbol” en: *Op.cit.* P. 20.

*cerveza escogieron el ring del Palacio de los Deportes como blanco convencional. Muchas sillas pasaron a mejor vida».*³¹⁷⁸

9.1.4 LOS MITOS DEL DEPORTE ESPAÑOL

La necesidad épica del pueblo español y la voluntad propagandística del franquismo y de los medios de comunicación convirtieron a algunos deportistas en auténticos heroes nacionales y en mitos que encarnaban determinados valores políticos y sociales. Santana demostraba que la promoción social de los sectores desfavorecidos a través del deporte era posible. Además, su vida reflejaba los auténticos valores de los españoles: familia, cristianismo, decencia. También se exageraban las cualidades de Urtain para argumentar la superioridad de la raza española, aunque existían serias dudas sobre su meteórica carrera deportiva.

Durante los gobiernos socialistas de Felipe González, las victorias de Induráin confirmaban la definitiva entrada de España en la modernidad. Su psicología y los materiales de su bicicleta reflejaban esta evolución política y social del país. A través de sus éxitos se recuperaba el prestigio internacional y se cohesionaba a la sociedad española. Por eso, su retirada comportará un desierto épico y una responsabilidad imposible de soportar para sus sucesores, tratados injustamente por los medios al no cumplir las expectativas.

9.1.4.1 Manolo Santana: la promoción social a través del deporte

Manolo Santana está considerado uno de los tenistas españoles más importantes de todos los tiempos y, seguramente, el mejor que contempló Vázquez Montalbán. La popularización del tenis entre la población española se debe a sus triunfos deportivos, retransmitidos a través de la radio y la televisión. De todas formas, cuando Vázquez Montalbán empieza a escribir regularmente sobre deporte, Santana ya está en el ocaso de su carrera.³¹⁷⁹

El anuncio de su retirada, tras participar en el torneo Conde de Godó, propició la elaboración de un excelente reportaje donde Vázquez Montalbán analiza su trayectoria deportiva. Esta reflexión también incluye las repercusiones políticas y sociales de su figura en la España de los años sesenta del siglo pasado.

Una de las razones que explica su éxito es su especial psicología. La agresividad y la rabia contenida que emergen a la superficie cuando compite proceden del temor al fracaso. Un miedo inherente a quien solo dispone del éxito deportivo como trampolín social:

³¹⁷⁸ "Bombas y boxeo" en: *Op. cit.* P. 11.

³¹⁷⁹ "Las medallas y Samaranch" en: *Op. cit.* P. 6.

*«Santana suele ponerse a llorar cuando pierde; es la rabia que hace campeones, una rabia que esconde un profundo, oscuro miedo al fracaso, que solo tienen los ahogados sociales que han conseguido subir a la superficie y comprobar las excelencias del aire y el sol».*³¹⁸⁰

Esta precariedad social, propia de un recogepelotas que había logrado salir adelante gracias al apoyo de una familia perteneciente a la burguesía madrileña, convertía su carrera tenística en una cuestión de supervivencia.³¹⁸¹ Por eso, Santana mostraba lo mejor de sí mismo en los partidos decisivos donde se jugaba su futuro a una sola carta. En estas circunstancias el tenista español ofrecía un asombroso espectáculo de habilidad, coraje e inteligencia:

*«Los americanos consideran que un ser humano nace perdedor o vencedor. Es un principio de origen calvinista, válido para justificar los millones de Rockefeller y el “ghetto” de Harlem (...) En los países pobres, que no tuvieron a tiempo ni revolución industrial ni las filosofías que la respaldaban, vencer o perder es una cuestión testicular, una irracional cuestión testicular».*³¹⁸²

El régimen franquista, encargado de subvencionar su carrera deportiva, aprovechó la transformación de Santana en un mito del deporte español gracias a sus victorias en los torneos más importantes del circuito tenístico mundial. Santana invitó a los españoles a votar favorablemente en el referéndum de la Ley Orgánica aprobada en 1967, tal y como se ha expuesto con anterioridad. Incluso, llegó a jugar un partido de exhibición privado, junto con Luis Arilla, para satisfacer la curiosidad deportiva del Jefe del Estado.

Las victorias de Santana provocaron un cambio en la política deportiva española, al percatarse el régimen de la inversión que suponía los éxitos deportivos suponían para su imagen en el extranjero. Hasta la eclosión de esta figura mundial, los tenistas españoles, mayoritariamente de origen proletario o pequeño burgués, tenían que ganarse la vida con otras actividades profesionales (Pedro Masip) o convertirse en profesionales del tenis (Gimeno).

Santana se convirtió en un referente de la posibilidad de promoción social a través del deporte. Un mito necesario en una sociedad donde la mayoría de sus componentes sobreviven a la espera de una oportunidad para abandonar el anonimato en el que se encuentran:

³¹⁸⁰ “Adiós a Santana” en: *Op. cit.* P. 6.

³¹⁸¹ En el recorrido por la historia del deporte español realizado en el libro “100 años de deporte: del esfuerzo individual al espectáculo de masas”, Vázquez Montalbán atribuye los éxitos puntuales del deporte español en los años sesenta y principios de los setenta -la medalla de oro de Paco Fernández Ochoa, las gestas en el Tour de Bahamontes y los triunfos de Santana- al deseo de promoción social a través del deporte. CD II. P. 176.

³¹⁸² “Adiós a Santana” en: *Op. cit.* P. 7.

*«Santana ha protagonizado el sueño de muchos adolescentes españoles dispuestos a abrirse paso por la vida a raquetazos. Y, sobre todo, Santana ha sido, es, será por mucho tiempo, tal vez para siempre, un mito: el de Cenicienta convertida en Supermán, el gran mito coartada para todas las sociedades construidas sobre una inmensa mayoría de Cenicientas».*³¹⁸³

Los triunfos de Santana y su difusión a través de los medios de comunicación popularizaron entre la población uno de los pocos deportes que podía saciar la necesidad épica de los españoles y garantizar un futuro mejor. Por eso, no era extraño observar a los niños en la calle jugando a tenis, aunque el acceso a las instalaciones adecuadas les estuviese vetado por su condición social, e imitando las retransmisiones radiofónicas o televisivas que habían popularizado este deporte:

*«Santana ha protagonizado el sueño de muchos adolescentes españoles dispuestos a abrirse paso por la vida a raquetazos. (...) Los niños jugaban a tenis por las calles. Un cordel, dos palas de madera, una pelota de goma. Ya bastaba. El más chulo, el más mandón se autollamaba: Santana. Los niños del país jugaban a locutores de radio o de TV, es la manera de soñar de los niños audiovisuales. Retransmitían sus propias victorias: "... y entonces Santana hace un "pachin chot" y... gol". Braceaban y saltaban. A la vez, tenistas y público de fútbol».*³¹⁸⁴

Esta democratización del tenis, en su contemplación pero no en su práctica, transformó la procedencia social y, por tanto, el talante del público asistente a los partidos. Unos aficionados dispuestos a intervenir en una competición donde estaba en juego el prestigio nacional:

*«Y un nuevo público empezó a invadir los templos verdes de los clubs de tenis. Cuando jugaba Santana. Un público que no respetaba la ley del silencio que debe conservarse para respetar la concentración del tenista. Un público que irritaba a los puristas (...), pero molestos en su sibaritismo por aquel "público de fútbol", agitador de la paz de aquel deporte para vestales con su neurótico griterío de reprimidos épicos».*³¹⁸⁵

Los medios de comunicación españoles ensalzaron la figura del tenista hasta convertirlo en un héroe nacional capaz de infundir en el extranjero el respeto que España merecía. El retrato mediático de este ídolo no solo respondía al de un deportista ejemplar sino también al de un español auténtico:

³¹⁸³ *Ibidem.* Pp. 6-7.

³¹⁸⁴ *Ibidem.* P. 6.

³¹⁸⁵ *Ibidem.*

*«Santana se dejaba querer. Se dejaba construir un retrato oficial de español cristiano, decente, buen padre de familia, sereno, rico, triunfador, buen ciudadano. Era imposible una mejor inversión político-deportiva».*³¹⁸⁶

Esta presión política, mediática y social obligaba al tenista español a conseguir cada año algún título para llenar las semivacías vitrinas del deporte español:

*«Cada año caía sobre Santana la principal responsabilidad de incorporar divisas triunfalistas a las menguadas arcas nacionales. La victoriosa trayectoria del Real Madrid se había interrumpido y Santana heredaba la penosa obligación de presentar un decente retrato de la raza. Santana tenía la obligación de ganar, ganar siempre».*³¹⁸⁷

El peso de esta responsabilidad acabó provocando la prematura retirada del mejor tenista español de la historia. Los beneficios económicos y sociales de su carrera deportiva resultaban lo suficientemente importantes para subsistir sin necesidad de seguir compitiendo. A partir de ahora, Santana asumiría la actitud burguesa de dedicarse a mirar los toros desde la barrera o enseñaría a otros a seguir el camino de la redención social por el deporte:

*«No quiere la vida del tenista profesional, mitad deportista a sueldo, mitad atracción circense, mercenario épico a la descarada, sin vida personal ni suelo para los pies. Santana ha aprendido la lección de la burguesía que le tiraba las pelotas para que las recogiera y que le cedía, con gusto, sus carísimas pistas para que solazara con sus habilidades de alumno clandestino y aventajado. E igualmente ha aprendido la lección del talante burgués ante la vida. A partir de ahora será uno de los que verán jugar o, a lo sumo, enseñará a unos niños o adolescentes el difícil arte de recorrer la cucaña que separa la pobreza de la riqueza, con una raqueta de tenis como único punto de apoyo frente al vacío».*³¹⁸⁸

En un artículo dedicado a analizar el sentido del deporte moderno desde su aparición en Inglaterra hasta los años setenta del siglo pasado, Vázquez Montalbán denuncia la utilización del deporte como un agente propagandístico de primer orden para los Estados modernos al identificarse los triunfos de los deportistas con sus respectivos países. En el caso español, destaca la instrumentalización política de Santana por parte Franco y como el público asociaba, en general, las victorias de Santana con España.³¹⁸⁹

La utilización de la posible sanción a Santana por no participar en el Campeonato de España de Tenis como arma arrojadiza en el conflicto entre las federaciones madrileña y catalana volvió a motivar la reflexión de Vázquez Montalbán sobre la manipulación política de los mitos del deporte español. En

³¹⁸⁶ *Ibídem.*

³¹⁸⁷ *Ibídem.* P. 7.

³¹⁸⁸ *Ibídem.*

³¹⁸⁹ “Corra, busque y llegue vd. primero” en: *Op. cit.* P. 47.

primer lugar, reitera su denuncia del aprovechamiento desproporcionado del tenista como un referente patriótico. Santana se convertía en el héroe nacional llamado a devolver a España el papel protagonista que históricamente le corresponde en el panorama mundial. Además, critica la instrumentalización de su imagen para apoyar la política del régimen franquista:

*«Es de lamentar que se haya tratado de convertir a Santana en un centauro compuesto por Isabel la Católica y monsieur Dreyfus. A Santana se le ha utilizado para que pida el voto a los españoles y mantener una determinada interpretación de la Historia de España, que nace y apenas vive a partir de Isabel la Católica».*³¹⁹⁰

Respecto a la polémica generada por una ausencia sancionable según el reglamento, Vázquez Montalbán considera que se trata más de una disputa política entre las dos federaciones. La catalana defiende los intereses de sus tenistas y la madrileña protege a un mito estatal y regional:

*«Para los patricios centrales de todo lo habido y por haber, Santana era una posición bélica a defender. Para los patricios catalanes del tenis y de algunas cosas habidas y por haber, inmediatamente Santana se convertía en un enemigo del arancel proteccionista. Los sesos del país, a raquetazos con la red del Ebro, por tantos motivos histórica».*³¹⁹¹

Para poder entender el trasfondo de este affaire, Vázquez Montalbán dedica un artículo a explicar la trayectoria deportiva de Gimeno. Su reflexión se inicia aclarando el motivo del silencio en torno a los éxitos deportivos del tenista catalán en la prensa nacional. Esta omisión está relacionada con su obligado paso al profesionalismo ante la falta de ayudas económicas del gobierno español:

*«Pasó entonces a la “troupe” profesional de Jack Kramer y dejó de representar al tenis español en las competiciones internacionales. Se hizo entonces un vacío informativo en torno al tenista. Solo la prensa de Barcelona seguía, de lejos, su campaña como profesional».*³¹⁹²

Desafortunadamente la carrera deportiva de Gimeno coincidió con la emergencia de Manolo Santana, un jugador dotado de una apariencia física y un estilo de juego capaz de generar una mayor identificación en un pueblo bajito y frágil. Además, en ese momento, el régimen franquista estaba dispuesto a subvencionar a los deportistas españoles. Santana apareció justo a tiempo, mientras Gimeno se había adelantado unos años:

³¹⁹⁰ “El 98 del deporte español” en: *Op. cit.* P. 52.

³¹⁹¹ *Ibidem.*

³¹⁹² “Andrés Gimeno, el tenista errante” en: *Op. cit.* P. 36.

*«La estrella de Santana oscureció definitivamente la de Gimeno. El madrileño, mientras tanto, se beneficiaba de una mejor política deportiva. Las subvenciones ya eran tan generosas que alejaban la tentación del profesionalismo. Gimeno había llegado demasiado pronto a una cierta madurez tenística. Santana llegó a punto. Fue Santana, pues, el que protagonizó la gesta épica del tenis nacional».*³¹⁹³

Por otro lado, los partidos de tenis jugados por Gimeno constituían simples exhibiciones carentes de la emoción y del significado patriótico atribuido a los triunfos de Santana. Unas victorias contempladas por millones de espectadores a través del televisor:

*«De vez en cuando Gimeno venía con la “troupe” de profesionales a hacer exhibiciones. No podía compararse con el tenis de “competición”. Era mucho más frío, acomodaticio; no había pasión. Esta falta de pasión impregnaba por igual a tenistas y público. No. Era muy difícil que el correctísimo tenis practicado por Gimeno y los profesionales borrara la fiebre expectativa de un “matxh-boal” de Copa Davis, cuando de la última volea triunfal de Manolo Santana estaban pendientes trece millones de espectadores».*³¹⁹⁴

Finalmente, la Federación Internacional de Tenis aprobó la participación de los profesionales en los torneos. De todas formas, el público español ya había perdido el interés en el duelo entre los dos jugadores españoles para ver quién era el mejor. Gimeno abandonó el estatuto de profesional para poder sustituir a Santana en el equipo español de la Copa Davis. Pero la lucha abierta entre las federaciones catalana y madrileña, partidarias cada una de su tenista, politizó la cuestión. La prensa de Madrid se posicionó en contra de Gimeno e incluso organizó una campaña para defender a otros jugadores desplazados tras su llegada. En fondo, su objetivo consistía en proteger el estatus de ídolo alcanzado por Santana ante la amenaza que suponía el retorno del antiguo profesional:

*«El concurso de Gimeno al equipo de Copa Davis es un éxito personal del presidente de la Federación, señor Llorens, y por ello Gimeno entra con mal pie para “smashar” esta pelota. Se le crea un cierto vacío publicitario, por extensión del vacío publicitario de que goza una Federación radicada en Barcelona. Además Gimeno trae la molesta misión de llenar el hueco de Supermanuel. (...) Se desencadenan campañas para defender a tenistas desplazados por la llegada de Gimeno: Gisbert o Antonio Muñoz».*³¹⁹⁵

Estos eran los motivos que llevaban a los medios madrileños a ignorar una victoria de Gimeno en París elogiada incluso por los periodistas franceses. Aunque, los éxitos deportivos necesarios para continuar alimentando el

³¹⁹³ *Ibídem.*

³¹⁹⁴ *Ibídem.*

³¹⁹⁵ *Ibídem.* P. 37.

patriotismo español podían provocar rápidamente la sustitución de Manolo Santana en el panteón deportivo nacional.³¹⁹⁶

Diez años después de la retirada de Santana, Vázquez Montalbán reconocía que la afición por el tenis en España, incluida la suya, se debía a la retransmisión televisiva de los partidos del tenista madrileño. Las victorias de Santana propiciaron un “boom” por este deporte entre una población española que estaba dispuesta a seguir los pasos de su ídolo. Pero, una vez pasada esta “fiebre Santana”, la falta de una política deportiva adecuada confirmó la naturaleza del tenis como un deporte solo al alcance de unos pocos:

*«Me gusta el tenis y me gusta gracias a televisión porque pertenezco al amplio censo de españoles que descubrió este deporte en la década de los sesenta, gracias a las retransmisiones televisivas de las gestas del gran Santana. Se dice que por entonces televisión consiguió que se multiplicaran por muchos cientos el número de practicantes y de ventas de raquetas. De la cantidad nace la calidad, decían los antiguos y en general no se equivocaban. Pero en España el éxito del tenis fue flor de un día y la cantidad de practicantes fue imposible porque jugar al tenis, realmente, solo está al alcance de los hijos de papá, de los que recogen pelotas para los hijos de papá y de los carrocillas con exceso de kilos que van a pelotear para quemar calorías».*³¹⁹⁷

Más adelante, Vázquez Montalbán volverá a recordar la figura de Santana a la vista del interés mediático despertado por las gestas deportivas de Pedro Delgado. Una expectación que no se producía en España desde los tiempos de dos grandes referentes del deporte español como Santana o Bahamontes:

*«Hacia tiempo que no se vivía en España una transferencia de ambición colectiva a una figura, la obligación a representarnos triunfalmente, en la que depositamos casi todas nuestras complacencias. Tal vez habría que remontarse a aquellos tiempos de Bahamontes o luego a los de Santana».*³¹⁹⁸

En los años noventa el nivel del tenis español mejoró ostensiblemente. Sergi Bruguera, Carlos Moyà y Arantxa Sánchez Vicario lograron vencer en Roland Garros. Pero la hierba de Wimbledon continuaba siendo un terreno donde los tenistas españoles estaban condenados al fracaso. Únicamente Santana había conseguido vencer en este torneo londinense. Aunque Andrés Gimeno y Manuel Orantes habían ganado, respectivamente, en la competición de dobles e individual en la categoría junior:

«Tampoco la jaleada armada invencible del tenis ha estado en Wimbledon a la altura de su potencial supuesto, y de la tierra batida al césped parece haber un

³¹⁹⁶ *Ibidem.*

³¹⁹⁷ “Tenis y televisión” en: *Op. cit.* P. 43.

³¹⁹⁸ “La pericomanía” en: *Op. cit.* P. 121.

*recorrido insalvable que en el pasado solo superaron los Santana, Orantes y Gimeno».*³¹⁹⁹

Después de más de treinta años el equipo español de tenis volvía a disputar una final de la Copa Davis. Con motivo de este acontecimiento, Vázquez Montalbán realiza un breve repaso a la historia del tenis español, la indiscutible referencia del cual es Manolo Santana. También destaca la influencia que la procedencia social proletaria de los tenistas más importantes de los años sesenta tuvo en la identificación de los militantes de la izquierda antifranquista con una práctica deportiva propia de la burguesía. El equipo español de Copa Davis, liderado por Santana, había disputado dos finales en 1965 y 1967. El prestigio internacional, deportivo y político que otorgaba el éxito en esta competición a los países participantes convirtió al equipo español en un baluarte del patriotismo español y a sus componentes en héroes nacionales:

*«Pero, de pronto, pasamos de tan entrañables fantasmagorías o de las gloriosas resistencias de Pedro Massip en sus partidos numantinos y perdidos a la osadía de Santana y Orantes destruyendo yanquis y australianos y colocando a la selección española en una, dos finales de la Copa Davis. Y, de la noche a la mañana, Santana, Couder, José Luis Arilla, Gisbert, Orantes fueron tan populares como las grandes estrellas del fútbol».*³²⁰⁰

9.1.4.2 José Manuel Urtain: la superioridad de la raza española

José Manuel Ibar, conocido con el sobrenombre de “Urtain” en referencia al caserío donde nació, fue el primer boxeador español que logró alzarse con el título europeo de los pesos pesados (1970). Al cabo de unos meses cedió su corona europea ante el inglés Henry Cooper, un cetro que posteriormente recuperaría y volvería perder definitivamente anticipando su retirada de los rings (1972).

Este púgil se convirtió en uno de los mitos deportivos españoles a finales de los años sesenta y principios de los setenta del siglo pasado. Vázquez Montalbán consideraba a Urtain como un símbolo que encarnaba una serie de valores destinados a alimentar la necesidad épica del pueblo y propagandística del franquismo. En este caso, la superioridad de la raza española:³²⁰¹

*«Lo que puede ser negativo es la función que cumple el mito. Si se utiliza a Urtain como mito de la raza, cosa que hemos podido ver o escuchar en algunos medios informativos españoles, es una utilización negativa».*³²⁰²

³¹⁹⁹ “Noticias de España” en: *Op .cit.* P. 110.

³²⁰⁰ “Entre le factor RH y el derecho a la inocencia” en: *Op. cit.* P. 52.

³²⁰¹ PD. P. 12.

³²⁰² “‘Política y deporte’. Un análisis deportivo con perspectiva crítica” en: *Op. cit.* Sin paginar.

La atribución a Urtain de la representatividad racial española se evidenció en el titular del diario deportivo *Marca* tras la consecución del título de campeón europeo de los pesos pesados. Existía un deseo político y patriótico de contar con un deportista que pudiera demostrar a través de sus triunfos la grandeza de los españoles. Esta voluntad conducía, en muchas ocasiones, a la exageración de sus cualidades por parte de la prensa. Así se evidenciaba en el caso de Urtain:

*«Pero se me ocurre que todo es hablar por hablar si las tortas blandas de Urtain se vuelven roscones, cuando se trata de exaltar la raza y toda España se vuelve una penumbra cuando se trata de iluminar Madrid».*³²⁰³

Su historia resultó ser la de un púgil construido “artificialmente”. Este famoso levantador de piedras vasco, considerado el “Tigre de Cestona”, se convirtió en boxeador gracias a la iniciativa de un empresario hotelero y de un manager. Su carrera se inició en 1968 y se caracterizó por una ascensión meteórica gracias a la obtención de 27 victorias consecutivas por KO. Al citar a los boxeadores españoles más destacados de los años sesenta, Vázquez Montalbán alude a las sospechas existentes sobre la base real, deportivamente hablando, del “fenómeno” Urtain:

*«En el campo del boxeo, (...) por una parte se potenciaron a buenos boxeadores medios. Por otra parte se aprovecharon las cualidades de dos boxeadores de importación y de un “fenómeno”, todavía hoy no aclarado, si deportivo o publicitario (Urtain). Los dos importados fueron Legrá y Carrasco».*³²⁰⁴

Todos estos triunfos se produjeron frente a rivales de escasa entidad. Este hecho generó una cierta polémica en torno a la promoción de este boxeador. Su meteórica carrera le permitió disputar el combate por el título europeo de los pesos pesados en el Palacio de los Deportes de Madrid frente al alemán Peter Weiland. Era el mes de marzo de 1970. La victoria de Urtain por “KO” en el séptimo asalto le consagraba como un embajador internacional del régimen franquista.³²⁰⁵

Pero seis meses después tuvo que defender su corona ante el inglés Cooper en el Estadio de Wembley. Esta vez la suerte del combate no le sonrió y cedió su trono europeo. Pero Urtain no solo perdió el título de campeón de Europa sino también su estatus de héroe nacional destinado a aportar los éxitos deportivos para reforzar el tan debilitado patriotismo español. Vázquez Montalbán se refiere a este hecho al hablar de una nueva figura emergente, el nadador Esteva:

«Lo que aparece como muy claro es que Esteva ha llegado como enviado por el cielo; en plena decadencia Manolo Santana, urgía un nuevo supermán nacional

³²⁰³ “Venció la raza” en: *Op. cit.* 1970. P. 4.

³²⁰⁴ CD II. P. 106.

³²⁰⁵ “Corra, busque y llegue vd. primero” en: *Op. cit.* P. 47.

*de repuesto, descartado ya Urtain para tan importante puesto político-deportivo».*³²⁰⁶

Tras la dolorosa derrota de Urtain en Wembley, Vázquez Montalbán dedica un artículo a analizar el pasado, el presente y el futuro de un boxeador derribado, repentinamente, del pedestal reservado a los salvadores patrios. En primer lugar, realiza una descripción del combate donde contraponen la técnica de Cooper a la fuerza bruta de Urtain. El púgil español muestra un gran espíritu de superación que le conduce a seguir peleando en unas condiciones físicas lamentables. Pero el árbitro decide que Urtain no puede continuar el combate en ese estado y concede la victoria a Cooper:

*«Arremete, embiste, movido por esa cultura escolar que desde niño le ha enseñado que la fuerza de España siempre ha nacido de la desesperación. Pero estamos en el siglo XX. En Inglaterra. Un médico examina el ojo de Urtain. El combate ha terminado. Ya se acabó el alboroto».*³²⁰⁷

Una vez confirmada la tragedia de la derrota de Urtain empiezan a realizarse diferentes valoraciones. Desde un punto de vista deportivo es innegable que el combate ha respondido a las expectativas generadas. Además, ha dejado en evidencia a todos aquellos que consideraban a Urtain como un campeón “ficticio” producto de intereses políticos y económicos:

*«Es evidente que el precio de la localidad ha sido compensado por el curso de la pelea: no ha habido tongo, ha habido angustia de disputa. Incluso una mínima incertidumbre y finalmente el “happy end” de la victoria del virtuoso compatriota. Pero el derrotado ha dado la cara. Ha padecido una derrota que le reportará el beneficio de la deportividad. Que desarmará las plumas escépticas».*³²⁰⁸

En cambio, desde la óptica nacionalista española se dejaba escapar una oportunidad histórica. El triunfo de Urtain hubiera demostrado en el ámbito internacional la capacidad de la política desarrollista, llevada a cabo por el régimen franquista, para generar un campeón de los pesos pesados. Por eso, algunos medios, incapaces de aceptar la realidad, atribuyen este fracaso deportivo a una conjura internacional contraria a la coronación de un púgil español que había logrado acceder a la cima del boxeo europeo catapultado por la mafia:

«La derrota de Urtain se sumaba a la larga lista de mitos deportivo-sustitutivos que últimamente se van esfumando del escaparate nacional. Hay quien empieza a dar la explicación de la conjura internacional. Aupado por la mafia hasta el título

³²⁰⁶ “Las medallas y Samaranch” en: *Op. cit.* P. 6.

³²⁰⁷ “Urtain juguete roto” en: *Op. cit.* P. 12.

³²⁰⁸ *Ibidem.*

*europeo, Urtain lo pierde por su desaire a Casadei. Acorralado, una conjura superestructural le ha obligado al enfrentamiento con un boxeador de verdad».*³²⁰⁹

Urtain había dejado de ser, momentáneamente, un ídolo del deporte español. Aunque pasados unos años nadie se acordará exactamente de las circunstancias en las que se desarrolló su trayectoria deportiva. Entonces, este boxeador volverá a ser ensalzado por el nacionalismo español y aparecerá en programas televisivos con el aval de sus “éxitos”:

*«Dentro de quince, veinte años, cualquier ramalazo de revival volverá a mistificar a Urtain, como heredero de la dinastía de Juan Sebastián Elcano y Paulino Uzcundun. Aparecerá en programas de televisión opinando bajo el aval de su pasada gloria, esa gloria que en la actualidad ustedes y yo nos resistimos a concederle».*³²¹⁰

Pero ahora Urtain debe replantearse su carrera deportiva y decidir si realmente quiere competir al más alto nivel dedicando su esfuerzo a un largo y duro periodo de entrenamiento. O, por el contrario, prefiere obtener un beneficio económico de la fama adquirida combatiendo ante contrincantes que no opongán resistencia:

*«Es una cuestión a decidir en las próximas semanas. Urtain puede llegar a boxear mejor a base de gimnasio y sacrificio. Urtain puede convertirse en un boxeador “gagá” más si quiere exprimir hasta lo último la teta de la ganancia, de la explotación de su propio mito en decadencia».*³²¹¹

Tras el derrumbamiento de este mito el franquismo se quedaba sin ningún deportista en quien delegar la representación épica del país. Vázquez Montalbán valoraba positivamente tanto esta ausencia de mitos como el consecuente debilitamiento del discurso patriótico y racial español asociado a los éxitos de los deportistas españoles:

*«Repasaba el otro día yo los motivos épicos cotidianos que estaban en el candelero y de pronto me detuve angustiado frente al embarcadero del Retiro. No tenemos ninguno. Nos hemos quedado sin héroes representativos de un talante nacional al parecer sin par. Hagamos un examen de conciencia. Primero fue Zarra y su circunstancia. Después fue el Real Madrid. Después, Manolo Santana. A continuación, Urtain. Después de Urtain, nada, nada, nada».*³²¹²

Pese a los malos augurios montalbanianos sobre el futuro del boxeador español, un año después, en diciembre de 1971, Urtain consiguió recuperar el título europeo frente al británico Jack Bodell en el Palacio de los Deportes de Madrid.

³²⁰⁹ *Ibídem.*

³²¹⁰ *Ibídem.* P. 13.

³²¹¹ *Ibídem.*

³²¹² “La épica” en: *Op. cit.* P. 8.

Seis meses después, en junio de 1972, volvió a defender su corona ante el alemán Jurgen Blin. Unos días antes del combate, los medios de comunicación madrileños consideraban a Urtain como el representante del patriotismo español en el deporte internacional. Por eso, otorgaban más importancia a los entrenamientos de su adversario que a la victoria de Andrés Gimeno en Roland Garros.³²¹³

De todas formas, la sombra de la duda extendida sobre las victorias de Urtain siempre estará presente después de la primera gran derrota de su carrera deportiva frente a Cooper. Con motivo de las irregularidades arbitrales acontecidas en el primer combate entre Pedro Carrasco y “Mando” Ramos por el título mundial de los pesos ligeros, Vázquez Montalbán alude, de nuevo, a los posibles amaños en los combates de Urtain:

*«Mucho nos tememos que no. Si un político del mundo del boxeo hablara “claramente” sobre los entresijos de este tinglado, este deporte debería ser declarado fuera de la ley a las veinticuatro horas. Porque si el señor Duque habla “claro” se verá en la obligación de no conocer fronteras y expresarse con desparpajo en lo que respecta a lo exterior y a lo interior. Debería aclarar, entre otras cosas, el “affaire” del árbitro africano del primer combate Carrasco-“Mando” Ramos o el no menos fascinante “affaire” de Urtain».*³²¹⁴

9.1.4.3 Miguel Induráin: la entrada de España en la modernidad

Miguel Induráin está considerado como el ciclista español más importante de todos los tiempos. En su palmarés destacan sus cinco victorias consecutivas en el Tour de Francia, además de dos triunfos en el Giro de Italia y un título olímpico de contrarreloj en los Juegos de Atlanta (1996). Vázquez Montalbán, un gran aficionado al ciclismo, no podía pasar de largo ante una figura tan destacada del deporte español. Con toda la atención del público y de los medios de comunicación centrada en Pedro Delgado, ganador del Tour en 1989, el periodista barcelonés se fijó en Induráin. Por eso, destacó la progresión de un joven valor que había logrado un triunfo de etapa en la ronda francesa y estaba abandonando el cartel de promesa para convertirse en una realidad:

*«Poco a poco, Delgado iba siendo temido y con él, nosotros y además la épica se alimentaba de una colección completa de españoles imprevisibles y desafiantes como Indurain, Lejarreta».*³²¹⁵

El ciclista navarro se convirtió en el cuarto español vencedor del Tour de Francia (1991) y en uno de los candidatos a la victoria final en las siguientes ediciones. Los éxitos de Induráin se convirtieron en una fuente de orgullo patrio y de cohesión social para los españoles. Pero las últimas disgregaciones

³²¹³ “Andrés Gimeno, el tenista errante” en: *Op. cit.* P. 37.

³²¹⁴ “Deporte o dinero: chantaje a Carrasco” en: *Op. cit.* P. 10.

³²¹⁵ “La pericomanía” en: *Op. cit.* P. 122.

nacionalistas de Rusia y Yugoslavia habían corroborado los límites de la compensación deportiva para prevenir los conflictos identitarios. En este sentido, Vázquez Montalbán temía que ni siquiera la expectativa de un nuevo triunfo en la ronda gala resultaría suficiente bálsamo para calmar la agresividad latente entre los diferentes pueblos de España debido a la cuestión nacional.³²¹⁶

Después de conseguir tres victorias consecutivas en el Tour de Francia, Vázquez Montalbán empezaba a prever la necesidad de planificar el día después de una carrera deportiva que había permitido mantener elevado el orgullo patrio. La retirada de Induráin provocará un vacío épico que podría ser aprovechado por el nacionalismo catalán. Por eso, recomendaba a los dirigentes catalanes apostar por una política deportiva destinada a promocionar el ciclismo entre la población.³²¹⁷

En septiembre de 1994 Miguel Induráin se propuso batir el récord de la hora. Los materiales utilizados en el diseño de la bicicleta preparada para lograr esta gesta deportiva, pertenecientes a la tecnología más avanzada, reflejaban el salto cualitativo experimentado por el país desde los años del racionamiento hasta el momento actual:

*«Bernardo Ruiz corría con bicicletas que más parecían de quinto culo que de segunda mano. Estaban diseñadas según la estética de los años del bloqueo y del racionamiento y sin embargo nos enganamos como yonquis al artefacto y a la furia española que le echaban los ciclistas de posguerra, como si la furia española fuera carbón del bueno en tiempos de carbonilla. Entre la bicicleta de Bernardo Ruiz y la que ha utilizado Induráin para batir el récord de la hora hay la misma diferencia que entre la señora Bahamontes, aquella abundante, sufridora y tenaz Fermina que iba al Tour para quitarle a Federico las depresiones y las pájaras, y la estilizada señora Induráin que presencia la carrera de su marido junto a un cuadro de mandos que parece de Central de la NASA».*³²¹⁸

Pero no solo los medios materiales habían evolucionado desde la autarquía franquista. También las cualidades psicológicas determinantes para alcanzar el éxito deportivo no dependían ya de la testosterona sino de la capacidad de concentración:

«Nuestros ciclistas parecen haber entrado en la modernidad porque ya poco tienen que ver con sus ancestros testiculares que se echaban al Tourmalet como si se fueran al maquis o se metían un velódromo como si entraran en un parque de atracciones. Pero no solo con tecnología se consigue lo que consigue Induráin, ni tampoco con una constitución física privilegiada para el ciclismo. Hace falta una voluntad de logro, eso que se llama capacidad de concentración, para la que Induráin está muy bien predispuesto porque tiene las cejas juntas y los ojos claros

³²¹⁶ "Motivos para sobrevivir" en: *Op. cit.* P. 122.

³²¹⁷ "Ciclistas" en: *Op. cit.* P. 26.

³²¹⁸ "Cabeza y piernas" en: *El País*. 3 Septiembre 1994. P. 38.

*pero firmes. (...) Hemos tenido que aguantar muchas bicicletas de quinto culo para llegar a la conseguidora de récords. Y recurrimos demasiadas veces a sobrevivir y convivir a base de genitales antes de hacerlo usando el cerebro. Cabeza y piernas fue la consigna del primer teórico del ciclismo. Al menos tenemos una cabeza y un par de piernas».*³²¹⁹

Vázquez Montalbán aprovecha esta reflexión sobre las cualidades del ciclista navarro para criticar a todos aquellos que, tras su mala actuación en el Giro de Italia, anticiparon injustamente el final de su carrera. Además, reivindica el valor de una trayectoria deportiva capaz de proporcionarnos, en el pasado y en el futuro próximo, las mayores alegrías:

*«Durante la temporada ciclista que termina, Induráin, que algo tiene de monje ascético, habrá comprobado cuán quebrantable es la adhesión inquebrantable colectiva y cómo se arrugaron los ombligos patrios cuando se quedó clavado en el Giro y se temió el final del ciclista prodigioso. Luego venció en el Tour casi paseándose y ahora deja el récord de la hora a punto para poder batirlo otra vez, él mismo, en México, que es donde se baten los récords casi para siempre».*³²²⁰

Cada vez estaba más cerca el momento de la retirada de este gran campeón presentado como la mejor prueba de la modernización de nuestro país en el ámbito europeo. Por eso, a pocas horas de la resolución final del Tour de Francia de 1995 con una contrarreloj donde Induráin defendía su liderato, Vázquez Montalbán planteaba nuevamente la cuestión sobre el futuro del ciclismo español:

*«Que parezca un campeón de diseño no quiere decir que lo sea, pero este Batman sobre bicicleta semeja escapado de una pantalla de ordenador más que de un laboratorio biogenético de campeones. El día que no gane ¿qué va a pasar? Y sobre todo ¿qué nos va a pasar? (...) En la travesía del desierto entre dos Ligas de Fútbol y sin la esperanza de descanso psicológico que podría esperarse del relativo silencio de Jesús Gil, el Tour ha emergido como una etapa única siempre encabezada por Induráin que ha asumido todo lo que ha perdido la esperanza colectiva. El ha sido la locomotora hacia la modernidad, la convergencia europea, el motor del cambio dentro del cambio y lo demás son puñetas o gerundio. Lo mismo».*³²²¹

Además, las dos figuras más prometedoras del ciclismo español, llamadas a ocupar el lugar de Induráin, habían desaparecido del mapa como consecuencia de sendos accidentes:

«Me temo lo peor por parte de los dioses de nuestras paranoias. Los dos ciclistas que formaban parte del universo onírico del "después de Induráin" están fuera de

³²¹⁹ *Ibídem.*

³²²⁰ *Ibídem.*

³²²¹ "Después de Induráin ¿qué?" en: *Op. cit.* P. 43.

*juego. A uno se lo llevó un camión por delante y el otro recupera su columna vertebral después de un accidente que le dejó en las puertas de la invalidez».*³²²²

Finalmente, tras una serie de controversias en torno a su estado de forma, el ciclista navarro volvió a convertirse en el héroe nacional. Este deportista no solo lograba cohesionar a todo el público español junto al televisor, independientemente de la zona geográfica. También dotaba a nuestro país de un prestigio internacional inalcanzable en otros ámbitos de la vida:

*«Pero después de las ruedas de prensa y los mentirosos desmentidos de mentiras, ahí está, ahí está la Puerta de Alcalá e Induráin como un Batman afilado y amarillo que vigila nuestras derrotas, las compensa, las convierte en victorias y desde una capacidad de símbolo de todo, absolutamente todo el Estado de las Autonomías. Si algún día resultara que Induráin no se siente representante de España sino de Navarra o de Villava, yo creo que los españoles vivirían la más larga noche de sus dudas sobre su propia esencialidad. España es Induráin y lo que dice de nosotros el Financial Times».*³²²³

En el Tour de 1996 se produjo la primera derrota de Induráin después de cinco victorias seguidas. Este primer fracaso deportivo del único referente mundial del deporte español propició un clima de decepción. Tampoco ayudaba a recuperar el orgullo nacional la perspectiva de una Liga cada vez más desidentificada por la presencia masiva de extranjeros. Por eso, Vázquez Montalbán reclama un triunfo de Induráin en Atlanta para evitar deprimirse durante el verano:

*«No estábamos preparados para soportar sin victorias de Induráin el tiempo que media entre dos ligas de fútbol. Además, la próxima Liga más va a parecer una guerra de África entre legiones extranjeras y me temo una desidentificación general de los equipos españoles en el camino de convertirse todos ellos en el Harlem Globbe Trotters, es decir, un dream team en coña. Todavía espero que Induráin gane algo en Atlanta, porque, de lo contrario, yo, que me conozco, voy a pasar un mes de agosto deprimido e intensamente dedicado al bolero o a la apología del crimen como una de las bellas artes».*³²²⁴

Induráin logró vencer en la contrarreloj individual de los Juegos de Atlanta (1996), cumpliendo el deseo expresado por Vázquez Montalbán. Posteriormente corrió la Vuelta a España y, finalmente, decidió anunciar su retirada en enero de 1997. Esta noticia suponía un problema social y político para el gobierno del PP, ya que las victorias del ciclista navarro unían a los españoles y les permitían participar de un éxito en tiempos difíciles.³²²⁵ Además, mirando el panorama actual del deporte y del ciclismo español, no se vislumbraba ningún deportista

³²²² *Ibidem.*

³²²³ *Ibidem.*

³²²⁴ “Sin Induráin” en: *Op. cit.* Última página.

³²²⁵ “Sin Induráin, ¿qué va a ser de nosotros?” en: *Op. cit.* P. 31.

con posibilidades de convertirse en mito nacional y asumir la carga épica que recaía sobre Induráin:

*«Después del golpe de la unión entre Canal +, Antena 3 y TV-3, el Gabinete de Aznar recibe otra dura patada en el cerebro y estrena 1997 con todos los carismas a media asta. Un repaso de los mitos nacionales a explotar no da con un equivalente a Induráin, lejos Bruguera de su mejor forma y perteneciente Theresa Zabell, aunque rubia, a un deporte que no despierta pasiones masivas. Olano sigue siendo una espléndida promesa, pero todos los expertos se pronuncian por que será uno entre los grandes, no el más grande, y el hijo de Induráin no estaría a punto hasta una posible quinta legislatura del Partido Popular».*³²²⁶

Ante la pregunta de un periodista sobre la dependencia que un país tiene de sus ídolos futbolísticos, Vázquez Montalbán insistirá otra vez en esta orfandad mitológica sufrida por el público español tras la desaparición de Induráin:

*«La mitología de un país depende de sus héroes, y en una época en la que no hay héroes bélicos buscas héroes donde puedas. Hemos tenido durante diez años muy bien cubierto el capítulo de héroes, primero con Perico Delgado y luego con Induráin, que eso ya fue Júpiter en persona; ahora estamos muy mal, porque ni en ciclismo ni en ningún otro deporte tenemos a alguien de quien sentirnos orgulloso».*³²²⁷

Abraham Olano era, según los expertos, el ciclista destinado a ser su sucesor. Este vaticinio respondía, fundamentalmente, a la similitud en sus cualidades físicas y deportivas y a sus buenas actuaciones en la Vuelta a España, el Giro de Italia y el Campeonato del Mundo en ruta. Pero esta responsabilidad patriótica constituyó un peso excesivo para este corredor:

*«Sin un Induráin que llevarnos al alma de todos los veranos, solo nos queda Olano y esta responsabilidad puede trabar las piernas del buen ciclista».*³²²⁸

Todas las esperanzas depositadas en Abraham Olano se desvanecieron tras una caída que le obligó a abandonar la ronda francesa al día siguiente. Para Vázquez Montalbán este accidente evidenciaba el desierto épico dejado tras la marcha de Induráin:

«Tras la retirada de Induráin anuncié que se iniciaba una travesía del desierto épico de muy mal llevar (...), presidentes de clubes de fútbol, políticos deportivos, periodistas, han poblado el horizonte épico del verano de escorias, de polvo de estrellas y escombros de hazañas, mientras la legión futbolística extranjera que se nos viene encima sigue dando la razón a Nietzsche: hay pueblos que nacen para

³²²⁶ *Ibídem.*

³²²⁷ CAA. P. 209.

³²²⁸ "Noticias de España" en: *Op .cit.* P. 110.

*ganar la copa del mundo de fútbol o la de baloncesto y hay pueblos que nacen para retirarse de un Tour que ya no podían ganar».*³²²⁹

La siguiente participación de Olano en el Tour también estuvo marcada por la presión mediática para alcanzar los éxitos de Induráin. En este contexto, Vázquez Montalbán recuerda que, hasta la aparición del ciclista navarro, el patriotismo español se conformaba con alguna gesta increíble protagonizada por un ciclista español durante una etapa de montaña tratando de recuperar los minutos perdidos en una contrarreloj.³²³⁰

Los éxitos deportivos de Miguel Induráin ponían el punto y final a un proceso de mitificación del ciclismo español que había servido como compensación épica de algunas insuficiencias vitales o como demostración del desarrollo político y social en España:

*«Entre Bernardo e Induráin median 50 años de construcción de la pirámide mítica del ciclismo español, desde los tiempos de la posguerra, en los que cuando Bernardo Ruiz quedaba tercero en un Tour era como si no hubiéramos perdido tanto la Guerra Civil, y los que la habían ganado se jactaban de que gracias a ellos se corría mejor en bicicleta».*³²³¹

Vázquez Montalbán consideraba que existían dos razones para entender el poco interés que despertaba la Vuelta a España tanto en el público español como en los mejores ciclistas internacionales. La primera, su situación en el calendario al final de la temporada ciclista y, además, como última gran carrera previa al campeonato del mundo. La segunda, la ausencia de grandes corredores españoles reconocidos internacionalmente capaces de atraer a otros grandes ciclistas, como en su momento Pedro Delgado o Induráin:

*«En los años de plena competición de Delgado e Induráin, la Vuelta Ciclista a España había alcanzado una entidad suficiente como para atraer a primeras figuras internacionales, aunque pocas se la tomaban como el objetivo de sus vidas».*³²³²

Además, los aficionados no se sentían atraídos por una carrera disputada una vez experimentadas las mayores emociones posibles en este deporte durante el mes de julio y a punto de iniciarse la temporada futbolística con la atención centrada en la actuación de los nuevos fichajes. Por otro lado, desde la retirada de Induráin no ha aparecido ningún ciclista con suficiente categoría para cargar con la responsabilidad de la representación patriótica y los corredores han sido víctimas de la ansiedad generada por esta expectativa:

³²²⁹ "Otra travesía del desierto" en: *Interviú*. Núm 1164. 17 Agosto 1998. P. 98.

³²³⁰ "El ciclisme" en: *Op. cit.* P. 17.

³²³¹ "Reflexiones sobre la teología del dopaje" en: *Op. cit.* P. 114.

³²³² "La revuelta ciclista" en: *Op. cit.* P. 114.

*«Cuando el ciclista navarro lo ganaba casi todo, se había cumplido la falsa promesa del No-Do y el mundo entero estaba al alcance de todos los españoles, por lo que los veranos los vivíamos en estado de excepción del espíritu. Desde que se retiró Induráin hemos estado esperando la señal de que un nuevo representante de nuestro talante deportivo, es decir, épico, había alumbrado, pero no ha sido así e incluso esta ansiedad ha amargado la vida y las carreras a ciclistas instrumentalizados como si fueran los forzados herederos de Induráin y no lo eran».*³²³³

Después de algunos años sin un talento con opciones de imponerse en el Tour pareció surgir una promoción de ciclistas, encabezada por Joseba Beloki, con posibilidades de éxito. Vázquez Montalbán aprovechó esta circunstancia para recordar como, tras la desaparición de Induráin, el patriotismo español se había alimentado con acciones bélicas secundarias como la reconquista de la isla de Perejil o el envío de soldados a Irak en apoyo de los Estados Unidos:

*«Induráin que lo ha sido todo, absolutamente todo en nuestra imaginación épica, en aquellos tiempos de normalización democrática en los que era imposible imaginar una operación militar de reconquista de la isla Perejil o el envío de soldados a Irak (...). Ha habido otros muy buenos corredores paisanos, pero todo parece señalar una nueva hornada espléndida que encabezaba Beloki, de la que esperábamos y esperamos julios felices, ese mes tan problemático que está a punto de convertir las personas y las cosas en invisibles».*³²³⁴

9.1.5 LAS GESTAS DE LOS CICLISTAS ESPAÑOLES EN EL TOUR DE FRANCIA

Vázquez Montalbán valoró las gestas de los ciclistas españoles en el Tour de Francia como uno de los lugares preferentes para la expresión del patriotismo español. La conversión de esta carrera en un territorio propicio para la épica se produjo a partir del tercer puesto conseguido por Bernardo Ruiz en los años cincuenta con la única ayuda de la precariedad económica y social propia de la posguerra. Por eso, propondrá un homenaje en el calendario a todos los ciclistas responsables de alguna heroicidad en el Tour. El triunfo de Luis Ocaña, un inmigrante español, en 1973 constituía un problema para el patriotismo francés que acabó nacionalizándolo.

Quince años después, la épica asociada a la remontada protagonizada por Pedro Delgado y la herida del orgullo español provocado por su descarte para la victoria final generaron una expectativa sin parangón alrededor de la ascensión al Alpe d'Huez. Los cinco Tours de Induráin fueron, sin lugar a duda, el mayor motivo de orgullo étnico para los españoles. Aunque su retirada propició un impás marcado por las "retiradas honrosas" de quien no puede ganar. Ante esta

³²³³ *Ibídem.*

³²³⁴ "La caída de Beloki" en: *Op. cit.* P. 106.

nueva situación, Vázquez Montalbán criticará la actitud de unos medios que prefieren restar atención a esta carrera antes que aceptar el lugar secundario ocupado por el ciclismo nacional.

9.1.5.1 De Bernardo Ruiz a Miguel Induráin: la construcción de la épica ciclista

Vázquez Montalbán siguió con atención el desarrollo de la ronda francesa desde su infancia y adolescencia. Pero hasta la aparición de Perico Delgado y Miguel Induráin, a finales de los años ochenta y principios de los noventa del siglo pasado, prácticamente no le dedicó espacio en su obra deportiva. El primer artículo donde alude a la participación de un ciclista español en el Tour de Francia se publicó en la revista *Triunfo*. En medio de un clima político francés marcado por el rechazo a las personas procedentes de otros países, Vázquez Montalbán reflexiona sobre las consecuencias que puede acarrear la victoria de un inmigrado como el español Luis Ocaña.

Esta prueba ciclista contenía una importante significación patriótica como competición destinada a satisfacer la necesidad épica del público francés. Desde hacía algunos años no había aparecido ningún gran ciclista galo, después de Poulidor, capaz de lograr la victoria e incluso los aficionados aceptaron como propio al español, residente en Francia, Luis Ocaña. Pero el aumento de las posibilidades de triunfo para dos corredores franceses y el ambiente contrario a los inmigrados económicos condicionaron la valoración del corredor de Cuenca:

*«Los franceses han tratado de hacer suyo al “oriundo” Ocaña o confían bastante en otro inmigrado, Martínez, pero la ola de irritación contra los inmigrados económicos ha alcanzado de alguna manera al corredor de Priego (Cuenca). Ocaña era mucho más “francés” en 1971 que en 1973, en parte por ese sentimiento colectivo de rechazo del inmigrado y, en parte, porque los franceses cuentan ya con dos figuras que levantan algo la cabeza: Thevenet y Guimard».*³²³⁵

Por eso, en el caso que ninguno de los ciclistas nativos alcance el triunfo final y, en cambio, lo obtenga Luis Ocaña, Vázquez Montalbán recomienda la “nacionalización” del corredor español para evitar una debacle patriótica.³²³⁶

«De ganar Ocaña, de copar Fuentes el segundo lugar, de producirse la catástrofe de que un portugués alcance el tercero o la hecatombe de los cuatro primeros puestos de la clasificación de la montaña copados por meridionales del mundo,

³²³⁵ “El tour: un desafío a la ultraderecha francesa” en: *Op. cit.* P. 36.

³²³⁶ La satisfacción que el triunfo de Ocaña produjo entre los españoles, pese a su posterior nacionalización como francés, será uno de los hechos deportivos destacados por Vázquez Montalbán en la etapa terminal del franquismo: *«Aunque había una cierta satisfacción por el triunfo del ex español Ocaña en el Tour de Francia, rugidos de rotas vestiduras saludaron el fichaje de Cruyff por parte del FC Barcelona»*. “Adivina quién viene a cenar esta noche” en: *Op. cit.* P.43.

*estamos en puertas de una crisis racial laboral sin precedentes. Habría que llegar urgentemente al acuerdo de conceder a Ocaña la “doble nacionalidad” para robustecer los tradicionales lazos de amistad entre los dos pueblos».*³²³⁷

Pese a reconocer su seguimiento continuo desde los años cincuenta gracias a las gestas de Bernardo Ruiz, pasarán quince años hasta la aparición de otro artículo dedicado al Tour de Francia. La victoria de Pedro Delgado, la tercera en la historia del ciclismo español, merecerá la recuperación del ciclismo como parte importante de la actualidad deportiva.

Curiosamente, en vez de referirse al triunfo de Delgado, realiza un homenaje a la primera figura internacional del ciclismo español, el valenciano Bernardo Ruiz. Vázquez Montalbán pretende mostrar como el éxito actual del ciclismo español tiene su origen en este deportista surgido a finales de los años cuarenta y principios de los cincuenta del siglo pasado. Su estilo basado en el ascenso en solitario de las cumbres se identificaba más con el esfuerzo generoso de los españoles para salir adelante en tiempos de posguerra y racionamiento. En cambio, el otro gran ciclista español, Miguel Poblet, representaba el pragmatismo catalán destinado a guardarse un poco de energía para imponerse al sprint tras llegar con el resto de corredores:

*«Aunque era valenciano, Bernardo Ruiz encarnaba el sentimiento trágico del ciclismo español, y en cambio Miguel Poblet era el representante del pragmatismo catalán. Lo de Bernardo era escalar montañas, pasar sed e ir ascendiendo posiciones hasta quedar tercero en su mejor Tour. En cambio, Poblet llegaba con los pelotones y conservaba el último aliento para ganar al sprint».*³²³⁸

Este ciclista valenciano forma parte de un periodo en la historia de España, conservado en la memoria de Vázquez Montalbán, donde los deportistas españoles disponían únicamente de su propia precariedad económica y social como suplemento energético para ascender esas montañas:

*«Me lo imagino en una pausa del ascenso al Tourmalet, con la fiamblera abierta sobre el manillar, comiéndose media tortilla de patatas. La otra mitad para la cena, después de una friega de linimento Sloan, en calzoncillos largos sacralizados por una medalla de aluminio de la Virgen Milagrosa cosida con hilo de hilvanar. De haberle aplicado el control antidoping, a Bernardo Ruiz le habrían encontrado una sobredosis de posguerra y de terrones de azúcar empapados de agua del Carmen».*³²³⁹

Un año después, la expectación social generada alrededor de la actuación de Pedro Delgado, en un Tour que tenía prácticamente perdido, despertó el interés periodístico de Vázquez Montalbán. Este interés repentino generalizado por el

³²³⁷ *Ibídem.*

³²³⁸ “Tour” en: *Op. cit.* Última página.

³²³⁹ *Ibídem.*

Tour no se podía explicar sin tener en cuenta la dosis de épica añadida que comportaba la necesidad de recuperar los minutos perdidos tras un despiste del corredor:

*«Yo creo que de haber empezado Perico Delgado la vuelta a Francia sin tratar de imitar a Curro Romero, la expectación colectiva habría sido importante, pero sin llegar a esta dejación de trabajo, vida y costumbres en la que han vivido los españoles durante tres semanas. Pero el condenado tiene alma de artista y quiso ponérselo tan difícil que llegó tarde a la vuelta y al día siguiente se durmió en plena etapa».*³²⁴⁰

Pero existía otro ingrediente indispensable para comprender el clima de patriotismo exacerbado vivido durante estos días. Las declaraciones de un ciclista francés descartando al corredor segoviano en la lucha por la victoria final habían generado un sentimiento de agravio entre los españoles:

*«Luego Fignon dio el pretexto patriótico en negativo para que Perico fuera adoptado por la mayoría natural y la minoría antinatural de los españoles. Hubo consenso en la reacción de casta al menosprecio de Fignon cuando declaró que Perico quedaba descartado como candidato a ganar el Tour».*³²⁴¹

Las emociones colectivas, basadas en la incertidumbre y el sufrimiento por la consumación o no de la esperada remontada, convirtieron a este ciclista en uno de los mitos del deporte español y en su representante épico en el concierto internacional:

*«De orgasmo sadomasoca. Uno y otro día. Pasa o no pasa. ¿Cuántos segundos le ha sacado? Yo creo que nada volverá a ser como antes y Perico será ya para siempre uno de nuestros mitos sentimentales. Hasta que no surja otro símbolo equivalente, sobre Perico caerá el peso terrible de nuestra representatividad, y pobre de él si no está a la altura de tanta circunstancia».*³²⁴²

Aunque finalmente no consiguió la victoria, Delgado ofreció a los españoles la oportunidad de ascender grandes cumbres sentados en el sofá de su casa con la esperanza de triunfar. Una posibilidad solo al alcance de los elegidos. Por este motivo, Vázquez Montalbán ironiza sobre la necesidad de “canonizar” a este corredor. Además, aprovecha la ocasión para homenajear a todos los ciclistas españoles que en algún momento lograron una gesta importante en el Tour mercedora de ser recordada:

«A la vista del estado de sitio ciclista en el que ha vivido este país durante tres semanas, propongo que se nombre a Perico Delgado Santo Patrón de Segovia y de España y que vuelva el Papa, ya que no tiene nada más que hacer, a consagrar la causa. Propongo al mismo tiempo que previo consenso, se cambie el

³²⁴⁰ “La pericomanía” en: *Op. cit.* P. 121.

³²⁴¹ *Ibidem.*

³²⁴² *Ibidem.* P.122.

*santoral en relación con el calendario y que al menos los años correspondientes a gestas del Tour, reciban la nomenclatura consagrada de los Bahamontes, Ruiz, Loroño, Cañardo, Berrodero, Delgado, Jiménez, Pérez Francés, Alomar, de todos, todos los que nos metieron este delicioso mono de ascender a las cumbres más altas de la tierra y de la gloria, sin movernos de casa».*³²⁴³

En el Tour de 1995 se jugaba la única posibilidad épica al alcance de los españoles en los últimos meses. Después de unas cuantas dudas alrededor del ciclista navarro, Induráin había vuelto a demostrar en la carretera que era, sin lugar a dudas, el mejor corredor del momento. A pocas horas de la contrareloj final que decidirá el ganador del Tour, Vázquez Montalbán ironiza sobre el hecho que el orgullo patriótico dependa del éxito de un ciclista español:

*«A pocas horas de que el Tour se ultime y concentrados todos para la carrera contrareloj en la que está en juego lo poco que le queda de esplendor en la hierba a este país y este verano, el diseño amarillo de Induráin con su unicornio, sea gorra o sea casco aerodinámico, atravesará la pantalla de nuestro cerebro colectivo como una ráfaga de luminosidad a cincuenta y cinco kilómetros por hora, que no es mala velocidad para ejercerla en el interior de vísceras tan afectadas por una mala leche que nos acompaña desde que el primer anfibio se estableció a la orilla de un río español prehistórico, desde luego. Aquel anfibio imbécil desconocía que nuestra única posibilidad futura de acceder al paraíso dependía de que a alguien, mucho más tarde, se le ocurriera inventar la bicicleta».*³²⁴⁴

9.1.5.2 El mantenimiento de la esperanza épica tras la retirada de Induráin

El Tour del año siguiente fue el primero, después de cinco años, en que Induráin no consiguió alzarse con la victoria final. Aunque no dedicó un texto a explicar el desarrollo de esta competición, se refirió a las dificultades para encontrar, a partir de ahora, un deportista español que permita la identificación del público con el éxito deportivo. Vázquez Montalbán reconocía que los veranos, lapsos de tiempo entre una Liga y otra, habían sido más llevaderos gracias los triunfos de Induráin en esta carrera ciclista.³²⁴⁵

La esperanza del ciclismo español para alzarse con la victoria final en el Tour de 1998 estaba depositada en Abraham Olano, aunque Vázquez Montalbán temía que esta reponsabilidad afectase negativamente a su rendimiento.³²⁴⁶ Una lamentable caída en el descenso del Aubisque le obligó a abandonar la carrera como consecuencia de los fuertes dolores en su cadera. Parecía confirmarse así, una vez más, una tendencia épica del pueblo español destinada a las “retiradas honrosas” cuando no hay opción de victoria:

³²⁴³ *Ibídem.*

³²⁴⁴ “Después de Induráin ¿qué?” en: *Op. cit.* P. 43.

³²⁴⁵ “Sin Induráin” en: *Op. cit.* Última página.

³²⁴⁶ “Noticias de España” en: *Op. cit.* P. 110.

*«Y a España quería volver para percibir un cierto desaliento épico, solo compensado por la discutible victoria moral de la retirada del Tour, que en este año de desgracia, 1998, evoca nuestras mejores derrotas bajo el lema: más quiere España honra sin barcos, que barcos sin honra».*³²⁴⁷

El Tour de 1999 volvía a dibujar un panorama similar al del año anterior con todas las ilusiones épicas del patriotismo español delegadas en el teórico sucesor de Induráin. La primera etapa donde el ciclista español tenía que presentar sus credenciales a la victoria final era la contrarreloj de Metz. Pero su actuación no respondió a las expectativas creadas viéndose claramente superado por el americano Lance Armstrong. Ante este nuevo fracaso de Olano, Vázquez Montalbán defiende al corredor reivindicando sus victorias en la Vuelta a España y en el Campeonato del Mundo tanto en ruta como en contrarreloj. Además, lamenta el trato dispensado al corredor por parte de los medios de comunicación decepcionados ante la evidencia que no existe otro ciclista capaz de repetir las gestas de Induráin:

*«Sobre Olano va caure la responsabilitat d'ocupar el buit deixat pel corredor navarrès i, per més que hem intentat que les siluetes coincideixin no és el mateix. L'altre dia escoltava la retransmissió de l'etapa contrarellotge del Tour de França, i en la veu de gairebé tots els periodistes esportius es percebia una barreja de frustració i de melancolia. No. Definitivament, Olano no era Induráin i m'imagino que sobre Olano deuen haver caigut aquells comentaris com una pluja de ganivets del desencís».*³²⁴⁸

La atención mediática dispensada al Tour en el año 2000 no estuvo a la altura de un acontecimiento deportivo de primera magnitud donde nuestros representantes, aunque no aspirasen al triunfo final, podían conseguir una buena clasificación. Vázquez Montalbán interpretó este silencio informativo como una cortina de humo que evidenciaba la incapacidad del patriotismo español para aceptar un lugar secundario en la historia y en el deporte:

*«El Tour de Francia mueve nombres españoles con posibilidades de segundos, terceros lugares, pero en un país en el que donde no hemos llegado con la mano lo hemos hecho con la punta de la espada, estamos muy mal preparados desde el siglo XVII para ser segundones, tal vez como estrategia ocultadora de que estamos por debajo de los diez primeros».*³²⁴⁹

Unos meses antes de su muerte, Vázquez Montalbán dedicó un último comentario al resurgimiento de la ilusión épica española en torno al Tour. El ciclista vasco Joseba Beloki, relegado al podium los tres últimos años, demostraba en esta edición que estaba en condiciones de derrotar al cuádruple vencedor de la carrera, el americano Lance Armstrong:

³²⁴⁷ "Otra travesía del desierto" en: *Op. cit.* P. 98.

³²⁴⁸ "El ciclismo" en: *Op. cit.* P. 17.

³²⁴⁹ "Entre la Liga y la Liga" en: *Op. cit.* P. 114.

*«Y hete aquí que en el Tour este año se había producido el estallido Beloki, el joven Poulidor vasco condenado hasta el 2002 a ser segundo detrás de Armstrong, como el Poulidor francés se vio eternamente condenado a ser segundo detrás de Anquetil. Pero este año Beloki estaba dispuesto a dar la batalla y poner a prueba al corredor americano, que tiene edad de retiro y en cambio puede conseguir su quinto Tour».*³²⁵⁰

Pero otra vez la desgracia se cebó en un ciclista español y una caída provocó el abandono de Beloki. Pese a esta nueva frustración, Vázquez Montalbán anima a los aficionados españoles a continuar pendientes de la actuación de los corredores españoles en el Tour. Además, reivindica la importancia del seguimiento de una carrera que había deparado buenas actuaciones en el pasado lejano, con Bernardo Ruiz, y grandes triunfos en el más cercano, con Pedro Delgado y Miguel Induráin. En cualquier caso, no hay que perder la esperanza en que algún corredor español sea capaz de acabar con el reinado de Armstrong:

*«Tras la caída de Beloki, los consumidores de hazañas épicas desarmadas nos pusimos a la rueda de Iban Mayo, ciclista llamado a ser determinante en los próximos años o a la espera de cualquier otro corredor prodigioso capaz de impedir que Armstrong sume su quinto Tour».*³²⁵¹

9.2 SÍNTESIS FINAL

El reducido espacio dedicado al deporte español en el pensamiento montalbaniano demuestra la escasa popularidad y repercusión mediática adquirida en nuestro país por otros deportes distintos del fútbol. Este desinterés periodístico, político y social refleja la ausencia, hasta hace algunos años, de grandes éxitos a nivel internacional en la mayoría de disciplinas deportivas.

Vázquez Montalbán critica la política deportiva franquista tanto en el periodo autárquico, sin instalaciones para su práctica y asociado ideológicamente a una mejora racial, como en el desarrollista, donde se invirtieron los recursos económicos en el deporte profesional reduciendo el “deporte para todos” a un discurso político. Además, atribuye los malos resultados del deporte español en los años setenta y ochenta a la ausencia de una base cuantitativa suficiente de practicantes para seleccionar a los mejor dotados. Aunque en la actualidad se han corregido estas deficiencias en el deporte profesional y popular, el testimonio personal y la reflexión montalbaniana sobre esta cuestión adquieren

³²⁵⁰ “La caída de Beloki” en: *Op. cit.* P. 106.

³²⁵¹ *Ibidem.*

un gran valor histórico para entender cómo era la educación deportiva de la época.

Por otro lado, expone como el gobierno español y los medios de comunicación públicos y privados han aprovechado los escasos éxitos del deporte español para construir un patriotismo racial basado en el “hecho diferencial español”. Desgraciadamente, en el siglo XXI los éxitos deportivos internacionales aún son la mejor carta de presentación de la marca “España” en el extranjero, reforzando en muchas ocasiones un nacionalismo español cuestionado por el papel secundario desarrollado en el panorama político, económico o cultural.

Además, Vázquez Montalbán aplica la perspectiva crítica subcultural para denunciar la manipulación política y mediática de la satisfacción épica proporcionada por los triunfos de los deportistas españoles consistente en presentar a estos héroes como mitos representativos de algunos valores políticos y sociales como la promoción social a través del deporte (Santana), la superioridad de la raza española (Urtain) o la modernización del país (Induráin).

Su crítica a la política deportiva y a la instrumentalización de los deportistas por parte de los gobiernos también alcanza a la Generalitat de Catalunya. Por eso, lamenta la intervención del presidente Jordi Pujol reclamando a los tenistas catalanes el uso del catalán durante sus discursos tras ganar en Roland Garros. También critica una política deportiva incapaz de generar un gran ciclista catalán desde los tiempos de Miguel Poblet. De todas formas, se echa en falta alguna alusión al papel desarrollado por la televisión catalana en la propagación de un nacionalismo catalán basado en las gestas de sus deportistas.

Por último, Vázquez Montalbán defiende la importancia de mantener intacto uno de los pocos territorios para la épica y el patriotismo español desde los años cuarenta: el Tour de Francia. Por eso, lamenta la desmitificación de este deporte provocada por el dopaje y su abandono por parte de los medios de comunicación ante las pocas expectativas de un triunfo español.

CONCLUSIONES

Después de presentar los aspectos biográficos de Manuel Vázquez Montalbán relacionados con el deporte, recopilar sus escritos deportivos, analizar su contenido y exponer sistemáticamente las ideas planteadas alrededor de los principales temas tratados y su desarrollo a lo largo de su obra deportiva, podemos establecer algunas conclusiones relacionadas con los diferentes objetivos planteados al inicio de la investigación.

1. Descubrir los aspectos relacionados con el deporte presentes en la vida particular y profesional de Manuel Vázquez Montalbán.

1.1 Averiguar si su reflexión alrededor del deporte responde a un interés personal vinculado a su afición deportiva, a una opción intelectual o a una necesidad profesional.

La elaboración de la biografía deportiva utilizando las numerosas referencias personales incluidas en los artículos periodísticos y literaturizadas en las novelas demuestra el vínculo existente entre su vida y su obra. Estas “confesiones” insertadas en los escritos deportivos sirven, en muchas ocasiones, para explicar o presentar el contenido del texto. Pese a ello, la utilización de la ironía y del humor en sus escritos como parte de su estilo literario arrojaba dudas sobre la autenticidad de algunas afirmaciones presentes en sus escritos. En este sentido, la realización de diversas entrevistas a personas vinculadas personal y profesionalmente con Vázquez Montalbán nos ha permitido discernir la veracidad de los datos incluidos en sus comentarios y complementar la información biográfica presente en su obra deportiva.

Vázquez Montalbán fue un gran aficionado al fútbol, particularmente como seguidor del F. C. Barcelona, pero también a otros deportes (ciclismo, tenis, o boxeo) y a algunas modalidades olímpicas (natación y atletismo). Los carteles anunciando los partidos del “Barça”, la persecución política del club por parte del franquismo, las victorias del equipo de las Cinco Copas como fuente de satisfacción épica en la difícil posguerra y su papel en la integración de los inmigrantes a la cultura catalana confluirán en su configuración como seguidor barcelonista. A través de la radio y de la televisión pudo seguir las gestas de algunos deportistas españoles como Bernardo Ruiz o Manolo Santana. Estos triunfos propiciaron una afición por estos deportes, no tan populares como el fútbol, y por el Tour de Francia. En cambio, las retransmisiones de los partidos de la selección española realizadas por Matías Prats le generarán un rechazo hacia la épica nacionalfutbolística.

Estas experiencias deportivas aparecen reflejadas en los dos grandes artículos que le consagrarán como periodista: la “Crónica Sentimental de España” y el “Barça!, Barça!, Barça!”. Allí denuncia la manipulación política del deporte

llevada a cabo por el franquismo, reivindica su valor como elemento propio de la educación sentimental de las clases populares e instrumento de satisfacción épica y defiende el sentido de la afición barcelonista para conservar una identidad catalana reprimida. La preocupación por abordar la dimensión política y social del “Barça” también responde a su relación con un grupo de intelectuales de izquierda culés, muchos de ellos historiadores, que investigando la historia del club descubrirán la existencia de este simbolismo desde los tiempos de la Segunda República. Para estos pensadores la reivindicación del catalanismo del club supuso un instrumento más en la lucha antifranquista y en la reclamación de las libertades democráticas.

Pero la existencia de una obra deportiva montalbana no solo responde a esta afición nacida en su infancia y adolescencia, seguramente compartida con la gran mayoría de sus coetáneos. También se debe a una voluntad personal de reflexionar sobre un tema marginado por los intelectuales progresistas españoles en los años setenta. A través de la figura literaria del cronista deportivo Luis Dávila, Vázquez Montalbán se aproxima a este fenómeno social desde una perspectiva crítica desvinculada de su afición. De todas formas, tampoco tendrá reparo en utilizar su propia firma en algunos artículos deportivos otorgando un valor y un prestigio intelectual a la escritura periodística sobre deporte que no tenía en España hasta ese momento.

Sin esta conciencia de la necesidad de afrontar el análisis de un fenómeno tan importante en la sociedad, Vázquez Montalbán no se hubiera consagrado como un referente para el periodismo deportivo español. Además, las crónicas deportivas constituían una de las pocas posibilidades para desarrollar una crítica política y social, pues la censura franquista no se preocupaba tanto de revisar este tipo de artículos.

Una vez finalizada con éxito esta tarea, los comentarios sobre el deporte se mantienen en su obra gracias a algunos encargos profesionales relacionados con acontecimientos o situaciones deportivas concretas, o a su propia iniciativa, convirtiendo el deporte en una temática más para sus artículos de opinión. Vázquez Montalbán participa en el nacimiento de un nuevo género periodístico consistente en convocar a una personalidad madridista y otra barcelonista del mundo intelectual para comentar el partido entre el “Barça” y el Real Madrid. Como intelectual comprometido y como habitante del “país de su infancia” no podía obviar las implicaciones políticas, económicas, deportivas y sociales de un acontecimiento deportivo mundial como los Juegos Olímpicos que cambiará la fisonomía urbana y la memoria de Barcelona.

Por tanto, su reflexión deportiva está profundamente ligada a una afición por el deporte mantenida a lo largo de toda su vida como si de un culto religioso se tratase. El seguimiento continuo de algunas competiciones deportivas (fútbol, tenis, boxeo, olimpiadas) a través de la radio, primero, y de la televisión, después, incluso en sus viajes, le convertirán en un espectador privilegiado

capaz de analizar el significado social del deporte. Pero la proyección de este interés personal a través de su escritura periodística y literaria responde, en un primer momento, al compromiso que todo intelectual de izquierdas debe tener con el pueblo y, posteriormente, a la demanda de artículos deportivos por parte de ciertas publicaciones y al comentario de algunas cuestiones deportivas como parte de la actualidad catalana, española o mundial.

1.2 Valorar la dependencia existente entre su biografía, su obra y su pensamiento deportivo.

El pensamiento deportivo montalbano responde a una serie de aspectos biográficos culturales que determinan una forma de pensar y entender el deporte configurando un imaginario deportivo propio. La afición por el “Barça”, un club popular, republicano, triunfador e integrador; la reivindicación de la identidad catalana asociada a este club; la utilización del deporte como una herramienta al servicio de la opresión política del franquismo; la valoración del fútbol como parte de la sentimentalidad popular; la explicación histórica de los acontecimientos deportivos para evidenciar el engaño y el olvido perpetrado por el régimen; o la denuncia de la instrumentalización mediática del deporte español para distraer al pueblo de los problemas políticos y sociales y generar un sentimiento nacionalista son algunas de las cuestiones deportivas vinculadas a estas obsesiones del escritor.

Pero el pensamiento deportivo montalbano no solo parte de su propia vivencia personal sino también de su formación intelectual. Sin la síntesis entre la cultura académica y la cultura popular realizada en la cárcel de Lérida, gracias a la lectura de autores como Gramsci, a la decepción con el Partido y a la afición futbolística de algunos compañeros de militancia, no puede entenderse su aproximación subcultural al deporte. Una interpretación crítica ante su componente alienante pero, a su vez, abierta al reconocimiento de su valor para el pueblo español. Vázquez Montalbán reivindica esta perspectiva de análisis tan particular del deporte como algo propio de aquellas personas que, como él, proceden de un entorno marcado por la cultura popular y han adquirido un instrumental científico en la universidad.

Vázquez Montalbán también utilizó la reflexión subcultural para defender el componente reivindicativo de una identidad catalana oprimida por el franquismo contenido en la afición barcelonista. Esta visión tan particular no se puede entender sin su vivencia del barcelonismo en el barrio del Raval, donde las victorias del equipo azulgrana constituían una de las escasas compensaciones épicas para los perdedores de la Guerra Civil. Pero tampoco sin el contacto posterior con un grupo de aficionados culés con quienes compartía inquietudes políticas y futbolísticas, un entorno favorable que le permitirá expresar sin miedo su pasión por el fútbol. Dentro de este conjunto de personas, Vázquez Montalbán aparece como la cabeza visible de una izquierda catalana progresista que no se avergüenza del fútbol y que lo considera un instrumento de

concienciación política. Además, se convierte en uno de los primeros intelectuales capaces de mostrar su afición futbolística en los medios de comunicación sin ningún pudor.

Vázquez Montalbán experimentó en su vida la satisfacción épica que las victorias deportivas suponían para unas clases sociales desfavorecidas y su capacidad para ayudar a soportar las duras condiciones materiales derivadas de la posguerra. Pero también vivió la manipulación ideológica de estas gestas por parte del franquismo a través de los medios de comunicación para exaltar el patriotismo español o para desviar la atención de los problemas políticos y sociales. El “Barça” y Bernardo Ruiz serían los mitos de su infancia asociados a la compensación deportiva y Matías Prats a la propaganda franquista.

Esta ambivalencia está siempre presente en su interpretación del deporte, valorando su función higiénica para canalizar la frustración social y lamentando su utilización para mantener el orden establecido. Por un lado, reivindica la importancia del deporte como un elemento propio de la educación sentimental de las clases populares. Pero, por otro, la identificación del deporte con el franquismo comporta una limitación a la hora de aceptar los valores positivos de una actividad promovida por el régimen. Su rechazo hacia el olimpismo debe contextualizarse en esta percepción de vinculación entre las actividades deportivas y los regímenes totalitarios.

La caída del régimen franquista se convirtió en una prioridad para una persona que había padecido desde su infancia las consecuencias de la derrota en la Guerra Civil. Por eso, Vázquez Montalbán denuncia el engaño oculto en la propaganda deportiva, critica la dependencia de las instituciones deportivas del gobierno franquista y, una vez iniciada la transición, advierte de la pervivencia de los dirigentes franquistas en los organismos deportivos.

La asistencia al estadio barcelonista también le permitió observar de cerca el comportamiento y reacciones del público respecto a los dirigentes, los jugadores, a su propio equipo y a los rivales, principalmente el Real Madrid identificado con el centralismo estatal español. Uno de los episodios más significativos que presencié en directo fue la lluvia de almohadillas y posterior invasión de campo tras el inexistente penalti señalado por Guruceta favorable al Real Madrid. Su admiración por los futbolistas técnicos y su defensa del fútbol espectáculo responden a la contemplación en directo de muchos partidos primero en el campo de Les Corts y luego en el Camp Nou.

De todas formas, sus opiniones deportivas no se reducen únicamente a la mirada de un simple aficionado sino que, como buen periodista, recurre a diversas fuentes documentales -libros sobre la temática tratada o periódicos deportivos- u orales –amistades vinculadas con los dirigentes barcelonistas- para ofrecer una información contrastada. Por otro lado, su estilo literario consistente en relacionar conocimientos de distintas áreas del saber también se

refleja en sus artículos deportivos. Vázquez Montalbán asume el papel del intelectual renacentista no especializado y su periodismo deportivo no sigue el perfil del especialista en la materia, sino que intenta buscar las resonancias culturales, filosóficas, literarias, sociales o antropológicas presentes en los acontecimientos deportivos.

Su procedencia social implica el establecimiento de una cierta empatía hacia los deportistas, personas que normalmente recurren a una actividad muy sacrificada como la única posibilidad de subsistencia económica y ascenso en la escala social. Por eso, Vázquez Montalbán se identificará con los “proletarios del deporte”, los ciclistas, como Bernardo Ruiz, o los boxeadores, como su vecino del Raval, perdedores sociales destinados a sacrificarse duramente para poder salir adelante.

Algunas de sus valoraciones del deporte no se pueden entender sin la configuración de una memoria personal donde se guardan episodios relacionados con la politización del fútbol español como el caso Di Stéfano que supuso la identificación del Real Madrid con el régimen y la derivación del conflicto político entre el centro y la periferia al terreno futbolístico. Otros personajes como el locutor Matías Prats, el dirigente deportivo Juan A. Samaranch, el presidente madridista Santiago Bernabéu, el presidente federativo Pablo Porta y, lógicamente, el Jefe del Estado Francisco Franco, también se identifican en su memoria con la utilización propagandística, patriótica e ideológica por parte del régimen franquista.

Su reflexión antropológica sobre el sentido de la afición deportiva también parte, como él mismo confiesa, de una vivencia emocional asociada a la infancia, en su caso seguramente vinculada a las jugadas mágicas realizadas por Kubala y a los relatos de las gestas de Samitier. La interpretación del deporte como una nueva religión en el mercado religioso globalizado se enraiza en una experiencia personal del deporte como la única creencia posible religiosa para un agnóstico como él y la menos peligrosa. Por eso, Vázquez Montalbán considera el fútbol como un ámbito de la conducta propicio para la expresión de la irracionalidad humana preferible a la política, la religión o el amor. En este sentido, sus artículos se convierten en el vehículo adecuado para mostrar una pasión irracional por su equipo que generalmente ocultará en público, aunque recurrirá a la ironía y al sentido del humor para relativizar su trascendencia.

2. Conocer, clasificar y sistematizar su obra deportiva.

2.1 Identificar los textos sobre el deporte en la obra publicada de Manuel Vázquez Montalbán.

Como hemos visto en el apartado dedicado a la recopilación de su obra deportiva, Vázquez Montalbán aborda esta temática en todos los géneros literarios y periodísticos que cultivó durante su extensa y prolífica trayectoria

como escritor y articulista. Por tanto, encontramos textos dedicados al deporte en sus libros de ensayo, en sus novelas, en sus cuentos breves, en sus guiones televisivos y cinematográficos, en sus poemas y en sus artículos publicados en numerosos medios de comunicación y revistas. En este sentido, se puede afirmar que los escritos deportivos montalbanianos están diseminados en el conjunto de su obra publicada.

También hallamos referencias al deporte en las colaboraciones que Vázquez Montalbán mantuvo con otros autores (prólogos y obras colectivas), en las entrevistas o en las biografías elaboradas hasta el momento. Las reflexiones sobre distintos aspectos de la realidad deportiva contenidas en sus escritos deportivos despertaron el interés, la admiración y el respeto de algunos autores que solicitaron la escritura de un prólogo o su participación en un libro colectivo. Por otro lado, el deporte constituía una de sus aficiones más conocidas y uno de los ámbitos culturales presentes en sus actividades profesionales. Por eso, se convirtió en un aspecto singular incluido en las entrevistas concedidas o en los libros biográficos.

La mayoría de los escritos deportivos (nueve de cada diez) son artículos periodísticos publicados en 48 diarios o revistas diferentes. Incluso, tres de los cuatro ensayos deportivos contienen textos aparecidos previamente en alguno de sus artículos. Para delimitar estos artículos deportivos partimos de los catálogos sobre su obra periodística elaborados en otras investigaciones. De todas formas, debido a algunos errores o disparidad de criterios en el diseño de estas bases de datos, localizamos un gran número de artículos no catalogados hasta el momento (131). Además, en estas compilaciones tampoco se contemplaban las colaboraciones con diarios o revistas internacionales, inventariadas en la Agencia Literaria Carmen Balcells, donde publicó un total de 33 textos deportivos. En este archivo también se conservan 4 artículos publicados en revistas españolas.

Las principales publicaciones periódicas donde Vázquez Montalbán analiza el deporte son los diarios *El País*, *El Periódico de Cataluña* y *Avui* y las revistas *Interviú*, *Triunfo* y *Por Favor*. La cantidad de artículos publicados sobre esta temática depende del número total de colaboraciones realizadas en esa publicación, exceptuando una revista explícitamente deportiva como *Barça*. Por tanto, el deporte constituye un aspecto de la realidad política y social que va apareciendo con una cierta regularidad en sus comentarios sobre la actualidad independientemente del medio. Por eso, en casi todos los diarios o revistas donde colabora regularmente hallamos algún artículo deportivo.

El hecho de que estos artículos deportivos se encuentren en diferentes secciones dedicadas a política nacional e internacional, televisión, cultura u opinión, refleja una concepción del fenómeno deportivo como un medio para analizar la sociedad del momento. Únicamente en el diario *El País*, dentro de la sección de Deportes, o en la revista *Triunfo*, utilizando el pseudónimo Luis

Dávila, existe una intencionalidad explícita de abordar específicamente la temática deportiva. En el primer caso, debido a un encargo editorial y, en el segundo, a una voluntad personal.

Una parte de los textos deportivos montalbanianos aparecen en libros o artículos donde reflexiona sobre otros aspectos comunicativos, políticos, ideológicos o históricos. Esta capacidad para relacionar elementos de la realidad social aparentemente inconexos constituye una característica de su estilo periodístico y literario presente, sobre todo, en sus libros. La existencia de estos comentarios o alusiones al mundo del deporte comportó una lectura sistemática de todas estas obras durante el proceso de recopilación.

2.2 Cuantificar las referencias deportivas presentes en la obra montalbaniana y evaluar su distribución a lo largo de su trayectoria periodística y literaria.

Las 700 referencias deportivas recopiladas confirman la relevancia del deporte en la vida y en la obra de uno de los intelectuales y escritores españoles que más incidencia ha tenido en la opinión pública española, gracias a su proyección en los medios de comunicación, durante la segunda mitad del siglo XX. Pese a que su valor relativo en el global de su obra periodística y literaria sea poco relevante (alrededor de un 7%), en términos absolutos esta cifra supone un número muy importante que conforma, sin lugar a dudas, una obra deportiva.

Si tenemos en cuenta que hasta 1969, año de su eclosión periodística como consecuencia del éxito de la “Crónica Sentimental de España”, prácticamente no publicó artículos deportivos, obtendríamos una media de casi 20 escritos deportivos por año, una cantidad significativa para alguien no vinculado profesionalmente a este ámbito. De hecho, solo en tres de estos 35 años encontramos menos de 10 textos relacionados con el deporte. Por tanto, además de existir una amplia producción deportiva, el tratamiento de esta temática a lo largo de su trayectoria periodística y literaria es bastante regular con algunos picos en función de determinadas efemérides deportivas (Mundial de España o Juegos de Barcelona) o de la colaboración con un medio concreto (*El Periódico de Cataluña*).

Además, la media de los textos deportivos publicados se incrementa progresivamente en cada una de las décadas proporcionalmente al aumento de sus colaboraciones en los medios de comunicación. Aunque el deporte ha dejado de ser un tema con poca reflexión crítica en España, Vázquez Montalbán mantiene el interés por un fenómeno cultural cada vez más determinante en las sociedades globalizadas, posmodernas y neocapitalistas.

De todas formas, la obra literaria no presenta la misma continuidad en el tiempo. Los ensayos deportivos aparecen en los extremos de la obra deportiva a principios de la década de los setenta y a finales de siglo XX e inicios del XXI; las novelas deportivas a finales de la década de los ochenta y principios de los

noventa del siglo XX; los capítulos de libros deportivos y los guiones televisivos en la década de los noventa; y los capítulos deportivos en libros dedicados a otras temáticas se concentran básicamente en los años ochenta y noventa del siglo pasado. Por tanto, la existencia o no de un pensamiento deportivo montalbano estable en el tiempo vendrá determinada por las ideas expuestas en sus artículos periodísticos.

En cambio, los comentarios deportivos incluidos en libros de otras temáticas se distribuyen de forma homogénea a lo largo de las diferentes décadas con cuatro textos en cada una de ellas y dos a partir del año 2000. La inclusión del deporte en la dinámica social general puede considerarse una particularidad de su interpretación de este fenómeno cultural reflejada en su obra deportiva.

2.3 Clasificar la obra deportiva siguiendo un criterio histórico que permita contextualizar cada uno de los escritos en función de la situación política nacional e internacional.

Tanto la biografía como el pensamiento deportivo de Vázquez Montalbán estuvieron condicionados por una historia política española que padeció en primera persona durante la larga posguerra y la consolidación del régimen franquista. Su participación en la lucha antifranquista comportó su detención, su encarcelamiento y la retirada del carné de periodista. Tras el éxito de la “Crónica Sentimental de España” pudo ejercer su oposición al régimen desde los medios de comunicación donde colaboraba.

El inicio de la transición democrática, la legalización del Partido Comunista y las primeras elecciones libres abrían la puerta a la esperanza en un cambio que finalmente no respondió a sus expectativas políticas. Su decepción ante un pacto democrático basado en el olvido del franquismo se agudizó tras la evidente corrupción del socialismo por el poder y la incapacidad del comunismo de presentar un proyecto alternativo. El desprestigio político e ideológico de la izquierda española provocará, según este autor, el retorno de una derecha aparentemente civilizada que recuperará su autoritarismo y centralismo tras la obtención de la mayoría absoluta.

El resultado del análisis cuantitativo del contenido de su obra deportiva respecto al ámbito “acontecimientos” también refleja la importancia de los hechos históricos en su pensamiento deportivo. La referencia a algún acontecimiento deportivo, ya sea una competición u otra circunstancia, en cuatro de cada cinco escritos deportivos confirma que Vázquez Montalbán inicia mayoritariamente sus reflexiones partiendo de la actualidad deportiva, evitando elucubraciones al margen de la realidad.

Por otro lado, dos de las categorías temáticas con una frecuencia de aparición más elevada a lo largo de la obra deportiva son “política nacional y deporte” y “memoria deportiva”, confirmándose así que Vázquez Montalbán tiene siempre

presente la situación política española en sus valoraciones de los sucesos deportivos. Además, el recuerdo de los hechos le sirve para desmontar la manipulación política e ideológica de los gobiernos, a través de los medios de comunicación, y evitar el engaño de los ciudadanos. Esta alusión al pasado, sobre todo respecto al franquismo, también forma parte de una batalla contra el olvido propio del pacto democrático y de una posmodernidad que trata de restar importancia o negar esta instrumentalización política y disculpar a sus responsables.

Teniendo en cuenta estas características biográficas e ideológicas el criterio histórico parece el más conveniente para clasificar la obra deportiva montalbanaiana. Así, podemos interpretar cada uno de sus escritos deportivos en función del contexto político y social nacional e internacional. Esta ordenación cronológica también nos ha posibilitado la división del análisis cuantitativo de contenido en cuatro etapas (tardofranquismo, transición, gobiernos socialistas y gobiernos populares) y la estructuración de las ideas correspondientes a cada uno de los temas según el momento histórico en que fueron formuladas.

3. Analizar su pensamiento deportivo.

3.1 Constatar a qué modelo deportivo dentro del conjunto de actividades físico-deportivas responde el interés montalbanaiano por este fenómeno social.

Los escritos deportivos montalbanaianos están dedicados en su práctica totalidad a comentar aspectos relacionados con el deporte espectáculo o de masas, es decir, las competiciones deportivas nacionales e internacionales que despiertan un mayor interés y seguimiento entre el público y los medios de comunicación.

Su fijación casi exclusiva en el deporte espectáculo está relacionada con su trayectoria vital e intelectual. Por un lado, su “mala educación deportiva” le convirtió en un espectador más que en un practicante. Las condiciones materiales y sociales de la posguerra imposibilitaron la realización de una práctica deportiva en el colegio o en el barrio, donde solo había descampados para jugar. En este sentido, la presencia del deporte en su vida se redujo a los carteles que anunciaban los partidos del Barça, a la asistencia al campo barcelonista y al seguimiento radiofónico, en primer lugar, y televisivo, posteriormente, de las competiciones deportivas, básicamente partidos de fútbol. Por otro, la cultura de masas, donde se incluía el deporte, constituía uno de los instrumentos utilizados por el régimen franquista para mantener el orden social. Por eso, como intelectual tuvo que combatir esta alienación popular que, entre otros ámbitos, se producía a través del espectáculo deportivo.

En algún momento de su reflexión sobre la política deportiva española en los años setenta, Vázquez Montalbán reivindica la necesidad de una educación física escolar presente únicamente en los colegios privados (deporte educativo), reclama la extensión de la práctica deportiva al conjunto de la población

española (deporte para todos) y defiende la necesidad de un deporte al servicio del desarrollo humano que compense las deficiencias físicas provocadas por la vida moderna. Muchos años después, a las puertas del tercer milenio, considera esta dimensión social del deporte como la más positiva, aunque en muchas ocasiones responda a un deseo narcisista y no a un ideal humanista. También cuestiona, puntualmente, el componente saludable de algunos deportes populares como el footing (deporte salud).

Vázquez Montalbán solo alude al deporte amateur o a las actividades en la naturaleza en los augurios sobre el futuro del deporte realizados a principios de los años setenta, cuando estas prácticas deportivas estaban reservadas a unos pocos privilegiados. En aquel momento ya previó el crecimiento tanto de las competiciones de deporte amateur como de los deportes de aventura cada vez al alcance de un mayor número de practicantes.

3.2. Exponer cuáles son los temas deportivos tratados mayoritariamente en sus escritos.

Vázquez Montalbán dedica la mayor parte de su obra deportiva a analizar las connotaciones políticas del deporte en España. El fútbol de clubes, la selección española, el Real Madrid, los grandes deportistas españoles (Santana, Urtain, Induráin), las gestas en el Tour de Francia y los Juegos de Barcelona se convierten en los principales instrumentos para fomentar el patriotismo español, desviar la atención de los problemas sociales, canalizar las tensiones identitarias, exaltar los valores hispánicos y ofrecer una imagen positiva del país en el extranjero. Vázquez Montalbán denuncia la utilización de los resultados deportivos en función de sus intereses políticos por parte de los sucesivos gobiernos españoles, pero también de la Generalitat de Catalunya (Jordi Pujol) y del Ayuntamiento de Barcelona (Pascual Maragall) con motivo de la cita olímpica.

Para Vázquez Montalbán el franquismo constituye el periodo histórico donde se evidencia de una forma más clara esta politización del deporte tanto a través del gobierno como de las instituciones deportivas dependientes de la Secretaría General del Movimiento (Delegación Nacional de Deportes y Real Federación Española de Fútbol). Por eso, denuncia el apoyo del régimen al Real Madrid, club favorito de Franco y presidido por un cabo del ejército franquista de liberación que había entrado en Cataluña; el control ejercido sobre las juntas directivas del F. C. Barcelona; la construcción de un mito alrededor de la selección nacional de fútbol; y la aplicación de una política deportiva orientada únicamente a promocionar a los grandes deportistas que podían obtener éxitos internacionales.

Vázquez Montalbán también lamenta que la socialización del deporte entre los ciudadanos españoles, planteada durante el desarrollismo bajo el lema "Contamos contigo", quede reducida simplemente a un discurso político ante la

falta de tiempo libre y de instalaciones donde practicarlo. En este sentido, el fracaso del deporte español en los años setenta responde a la ausencia de una base cuantitativa suficiente para seleccionar a los talentos deportivos.

La identificación del “Barça” y del Real Madrid como representantes del nacionalismo catalán y español respectivamente comportó el traslado del conflicto político entre el centro y la periferia al terreno futbolístico. Vázquez Montalbán sitúa la asunción de esta derivación entre los barcelonistas a partir de la resolución del caso Di Stéfano. Además, considera que el régimen prefirió la resolución de estas tensiones políticas históricas a través de unos encuentros futbolísticos donde, generalmente, salía victorioso el club blanco confirmando la hegemonía del centralismo.

Durante la transición democrática se mantienen algunas de las constantes del franquismo. Por eso, Vázquez Montalbán continúa su denuncia de la instrumentalización política del deporte. Primero, insiste en la politización de la Federación Española de Fútbol, uno de los reductos del búnker franquista, dirigida por un colaborador del régimen como Pablo Porta. Segundo, critica la utilización del Mundial de España (1982) para reforzar el patriotismo español alrededor de la selección española, en un clima político marcado por el temor a un golpe militar, y conseguir la reelección del gobierno de la UCD.

Pero también se refiere al planteamiento de los Juegos de Barcelona (1992) como una demostración de la modernización del país, al aprovechamiento de las victorias de Induráin en el Tour para mejorar el prestigio español en el extranjero y, tras la crisis económica derivada de los fastos olímpicos, a la resurrección del nacionalismo español vinculado a la selección de fútbol por parte del gobierno socialista. Finalmente, Vázquez Montalbán lamenta que el proyecto político de José M^a Aznar, consistente en recuperar la grandeza española a través del deporte, vuelva a otorgar un contenido político tanto al Real Madrid como a la selección española de fútbol.

Las referencias a los acontecimientos deportivos pasados y a los vínculos políticos de los dirigentes y de las instituciones deportivas aparecen como un tema transversal a lo largo de la obra deportiva montalbaniana. Para Vázquez Montalbán el discurso histórico, durante el franquismo, constituye una herramienta para desmontar las mentiras construidas alrededor de un deporte y de un fútbol español que no responden a las expectativas patrióticas generadas. Pero también para desenmascarar una ideología deportiva y olímpica falsificadora de la realidad.

A la vista del pacto democrático español basado en el olvido y del advenimiento de una posmodernidad deshistorificada, Vázquez Montalbán recuerda los vínculos con el régimen franquista de los dirigentes deportivos y futbolísticos, como Pablo Porta o Juan Antonio Samaranch, y de algunas instituciones, como el Real Madrid o la Federación Española de Fútbol. Por otro lado, reivindica un

barcelonismo sentimental asociado al simbolismo identitario y nacionalista adquirido durante el franquismo y desvirtuado en democracia.

Vázquez Montalbán denuncia el papel ejercido por los medios de comunicación estatales en la consecución de estos objetivos políticos. Sobre todo imputa a la radio y la televisión públicas una excesiva disponibilidad para colaborar con el gobierno en la imposición ideológica de los principios identitarios y patrióticos asociados al deporte español como verdades metafísicas, recurriendo en muchas ocasiones al engaño de presentar una visión del deporte y del fútbol español que no se corresponde con la realidad.

Además, lamenta que Televisión Española transmita en sus contenidos una visión centralista del país y apuesta por el fútbol como un entretenimiento para evitar el descontentamiento popular. Vázquez Montalbán personifica este periodismo de Estado al servicio de los intereses políticos del gobierno en la figura de Matías Prats. En cambio, José María García representa, para el escritor barcelonés, un nuevo periodismo democrático, crítico y ajeno a las influencias del poder político, económico y social.

La prensa, radio y televisiones privadas también serán objeto de la crítica montalbaniana por su nacionalismo desmedido en torno a la selección española y por el posicionamiento de los medios de Madrid y Barcelona a favor del equipo de su localidad perdiendo la objetividad necesaria para la profesión periodística. A partir de los años noventa los medios de comunicación se convierten en responsables directos de la transformación del deporte en un negocio mediático, gracias a los ingresos obtenidos por la publicidad emitida durante las retransmisiones deportivas.

Aparte de estas cuestiones políticas, históricas y mediáticas, Vázquez Montalbán reflexiona sobre las consecuencias de la conversión del deporte en una actividad económica. Para este autor, la comercialización del deporte provoca una desvirtuación de su contenido humanista, tanto en lo referente al profesionalismo como a los beneficios ocultos tras la organización de un acontecimiento deportivo. El interés de las marcas publicitarias en el deporte transforma la práctica deportiva en un negocio lucrativo para las multinacionales, las cadenas de televisión y los constructores. En este contexto, el dopaje aparece como una consecuencia lógica ante la necesidad de incrementar la audiencia a través de una mayor espectacularidad.

Vázquez Montalbán también constata que en el mundo del fútbol el protagonismo se ha trasladado del juego o del contenido simbólico del enfrentamiento al mercado futbolístico como consecuencia del aumento exponencial de los ingresos y de los beneficios económicos obtenidos por los representantes, los presidentes y las empresas. El sometimiento del olimpismo a los patrocinadores y especuladores urbanísticos y la transformación del fútbol en

una religión de consumo posmoderna y globalizada ejemplifican el valor adquirido por los aspectos económicos en el deporte del siglo XXI.

Además de estas cuatro temáticas principales, Vázquez Montalbán también se interesa por otros asuntos como la política de los clubes de fútbol, fundamentalmente del F. C. Barcelona. Vázquez Montalbán realiza su análisis de las decisiones y de las actuaciones de los dirigentes del club, tanto en cuestiones deportivas como sociales, en función de su implicación en la conservación o la pérdida de su significado identitario. En este sentido, se muestra especialmente crítico con una gestión nuñista que prioriza, en su opinión, los aspectos económicos por encima de su simbolismo. Pero también con el proyecto deportivo del entrenador Louis Van Gaal basado en la contratación de jugadores holandeses y en la desaparición de los jugadores formados en La Masia.

Vázquez Montalbán recuerda constantemente el contenido político (identidad nacional y patriotismo catalán) y social (integración de la inmigración e interclasismo) del F. C. Barcelona, sintetizado en la expresión “más que un club”, para evitar tanto su olvido como su deshistorificación. Vázquez Montalbán percibirá en la extranjerización de la plantilla, iniciada tras la salida de Johan Cruyff, una nueva amenaza para el único vínculo todavía existente entre los aficionados y el simbolismo del club: el paisanaje. Por eso, considera a los jugadores procedentes de la cantera o catalanes -Iván De la Peña y Josep Guardiola- como los únicos referentes emblemáticos capaces de conseguir la identificación de los culés con su equipo. Por otro lado, entiende que la aceptación del sufrimiento y la justificación victimista de las derrotas constituyen otro punto de contacto entre el catalanismo y el barcelonismo.

En cuanto a los clubes españoles en general, Vázquez Montalbán comenta la influencia de los cambios en el marco de contratación español y europeo respecto a los jugadores extranjeros en la política de fichajes, en el trato a los jugadores españoles y en la promoción de los jugadores de la cantera. Además, analiza como la burbuja futbolística generada por la liberalización del mercado futbolístico europeo dirige a muchos clubes hacia la ruina económica, propicia la desidentificación de los aficionados y comporta el traspaso de la soberanía del público a los intermediarios, los patrocinadores y los medios de comunicación.

Otro de los temas tratados por Vázquez Montalbán a lo largo de toda la obra deportiva es el papel del público en el deporte. Esta participación pasiva se desarrolla gracias a la identificación del aficionado con el deportista, el héroe que con sus victorias compensa su tedio vital y su imposibilidad de triunfar en la vida. Aunque la manipulación política y económica del deporte, dos formas de alienación, se basan en esta transferencia del éxito personal al deportista, Vázquez Montalbán también defiende su valor higiénico -individual y social- y subcultural como expresión de una sentimentalidad. Por eso, combina la denuncia de esta alienación con la aceptación de su utilidad social. En el caso

del "Barça", reivindica su función como instrumento de concienciación política y su capacidad para conservar la identidad y la historia del pueblo catalán.

Además del público, en las reflexiones montalbánicas los deportistas también aparecen como víctimas de esta instrumentalización política, sometidos a una gran presión por parte de los gobiernos y los medios de comunicación, y económica, aprovechándose las empresas y los organizadores de su precariedad social para obtener grandes beneficios. Vázquez Montalbán se muestra comprensivo con su dedicación profesional a una actividad que les ofrece una vía de promoción económica y social para salir de la pobreza y considera su esfuerzo como el único reducto de pureza dentro del deporte y del olimpismo.

En cuanto a los futbolistas españoles, el escritor barcelonés denuncia las condiciones esclavistas a las que están sometidos en los años setenta del siglo pasado, apoya sus reivindicaciones laborales y defiende un cierto proteccionismo ante la extranjerización del fútbol español. Además, atribuye la responsabilidad de su conversión en multimillonarios, una injusticia económica y social, a la economía de mercado, a la consolidación del fútbol como única forma de participación popular en nuestro país y a la preocupación de los presidentes de los clubes para mantenerse en un cargo que otorga un gran reconocimiento social.

Vázquez Montalbán también se refiere a las connotaciones políticas del deporte en otros países, básicamente con motivo de la celebración de algunas competiciones internacionales como los Mundiales de Fútbol o los Juegos Olímpicos. En este sentido, denuncia la instrumentalización política de los resultados deportivos por parte de los gobiernos extranjeros, poniendo especial énfasis en los regímenes dictatoriales o autoritarios pero sin olvidarse de los democráticos tanto de economía capitalista como comunista. También critica la politización del COI respecto a su posicionamiento en los conflictos internacionales, a la elección de las sedes o a la participación de algunos Estados en la competición olímpica.

Por otro lado, en los años setenta del siglo XX, Vázquez Montalbán inicia una reflexión teórica sobre el deporte y el olimpismo que aplica en los años noventa al fútbol. La ausencia de un análisis crítico del deporte en España le lleva a asumir la misión intelectual de estudiar un fenómeno social que ha alcanzado un gran protagonismo en las costumbres de los ciudadanos de las sociedades modernas. En primer lugar, denuncia su conversión en un mito al servicio de las clases adineradas para que los perdedores sociales se conformen con vencer en el deporte a través de su práctica o delegando en el deportista su deseo de triunfo. Aunque, desde una perspectiva subcultural, Vázquez Montalbán considera el deporte como una forma de satisfacción épica para las clases populares y una válvula de escape para la agresividad generada por los desequilibrios sociales.

Además, este autor atribuye la instrumentalización política y económica del deporte al seguimiento masivo de las competiciones deportivas en directo o a través de los medios de comunicación y atribuye los antivalores del deporte a la organización social en que se desarrolla. En este sentido, Vázquez Montalbán defiende que un deporte accesible para toda la población y al servicio del desarrollo humano solo será posible cuando se transformen las condiciones sociales y materiales.

Para Vázquez Montalbán el olimpismo aparece como una de las manifestaciones donde se evidencia más claramente el engaño oculto tras una cultura deportiva diseñada para compensar las consecuencias del capitalismo imperialista (desigualdades sociales y conflictos internacionales). El amateurismo, el apoliticismo y el pacifismo olímpicos constituyen unos principios ideológicos superados por una realidad política y social capaz de transformar los Juegos en un escenario para dirimir la hegemonía mundial entre los Estados, expresar el orgullo nacional y, posteriormente, enriquecer a los patrocinadores, los especuladores, las empresas farmacéuticas y las televisiones. Por eso, valora la generalización de la práctica deportiva a toda la población, propia del ideal olímpico, como su única aportación humanista.

Vázquez Montalbán también aplica esta perspectiva crítica a un fútbol que ha dejado de ser una droga dura –desviar la atención de los problemas sociales - para convertirse en una droga de diseño –fomentar el consumo de los espectadores-. En su opinión, a mediados de los años noventa el fútbol pasa de ser principalmente un juego a un negocio en manos de la FIFA, las multinacionales de ropa deportiva, las televisiones, los presidentes y de los representantes, auténticos propietarios tanto de los clubes como de los jugadores.

Vázquez Montalbán considera que esta nueva religión posmoderna y globalizada, capacitada para competir en el mercado religioso, requiere una figura –dios- capaz de ofrecer esos instantes mágicos que generan afición entre el público de todo el planeta atrayéndole al consumo de los productos futbolísticos. Vázquez Montalbán analiza las figuras del argentino Maradona y del brasileño Ronaldo como los dos primeros mitos globales de la religión futbolística. Por otro lado, lamenta que en este fútbol de diseño los aficionados cada vez tengan un menor protagonismo y se encuentren atrapados por el vínculo religioso establecido con el jugador.

Vázquez Montalbán se preocupa especialmente de la violencia futbolística entre los aficionados a partir de la tragedia ocurrida en el estadio de Heysel. El escritor barcelonés atribuye la emergencia de este fenómeno social tanto a la ampliación del concepto de marginalidad social como a la necesidad de participación ciudadana en las sociedades democráticas. Además, también responsabiliza a los dirigentes futbolísticos, dispuestos a contar con una fuerza

de choque capaz de intimidar a los adversarios, y al resto de aficionados de la agresividad de estas vanguardias.

Por otro lado, Vázquez Montalbán lamenta el protagonismo alcanzado por los presidentes de los clubes de fútbol españoles, unos dirigentes que en la mayoría de los casos no tienen principios éticos. Por eso, advierte del peligro que supone la conversión de estos empresarios en un poder fáctico con una influencia superior a la de los políticos como consecuencia de su capacidad para movilizar socialmente a las masas de aficionados. Vázquez Montalbán centrará su crítica en Jesús Gil, máximo exponente de esta nueva raza de dirigentes apoyados por los medios de comunicación.

Por último, Vázquez Montalbán analiza puntualmente algunas cuestiones futbolísticas como las dificultades del fútbol español para adaptarse a un fútbol moderno basado en la sustitución de la figura por el especialista en los años setenta; la evolución en las características del portero, el defensa, el delantero centro o el entrenador; las cualidades futbolísticas de algunos jugadores; o el nivel del fútbol español a finales de los años noventa. De todas formas, teniendo en cuenta la gran cantidad de comentarios futbolísticos presentes en sus escritos, se puede afirmar que, aunque tiene suficientes conocimientos, el análisis técnico y táctico no constituye un tema de interés en su obra deportiva.

3.3 Dilucidar si esta dedicación de su reflexión a un ámbito y a unas temáticas determinadas se mantiene a lo largo de toda su producción deportiva.

Durante los 35 años que abarca su obra deportiva se producen numerosos cambios políticos, económicos y sociales tanto en España como en el mundo. Vázquez Montalbán, un gran “mirón social”, está atento a estas transformaciones reflejadas en sus escritos a través de la aparición de nuevos temas o el tratamiento de los planteados al principio situando la atención en un aspecto diferente de la realidad.

La mayoría de las reflexiones específicas en la obra deportiva montalbaniana pertenecen al ámbito futbolístico, tanto internacional como español. Es decir, el fútbol se convierte en un laboratorio donde observar la evolución de la sociedad española, en particular, o de las sociedades democráticas, posmodernas y globalizadas, en general. En algunos casos, estas cuestiones ya habían sido planteadas anteriormente pero adquieren un mayor protagonismo en un momento determinado. Por ejemplo, la reflexión sobre las causas de la violencia entre los aficionados, la persecución del dopaje o el análisis de la importancia mediática, social y política adquirida por los presidentes de los clubes.

En cambio, otras responden a una nueva situación generada por la evolución del fútbol o de la dinámica social. Respecto a las cuestiones futbolísticas, atribuye la falta de especialistas en el fútbol español a la ausencia de una base cuantitativa suficiente y de unos espacios adecuados para su práctica; plantea

los motivos del descenso del nivel del fútbol español en los años sesenta y principios de los setenta; o expone los cambios en las cualidades físicas, técnicas y tácticas de los jugadores en los años noventa.

En cuanto a la situación social, Vázquez Montalbán denuncia las condiciones laborales de los futbolistas durante el franquismo; explica la construcción y evolución de algunas rivalidades político-deportivas como la del “Barça” con el “Español” (franquismo), con el “Valencia” (Transición) o con el “Athletic” (Estado Autónomico); valora los cambios en la profesión futbolística tras la aprobación de la Ley Bosman a mediados de los años noventa; advierte sobre las consecuencias de la burbuja futbolística creada como consecuencia de la apertura y liberalización del mercado futbolístico a mediados de los años noventa; o reflexiona sobre las consecuencias de la entrada del dinero televisivo y publicitario en la economía de los clubes y en la soberanía de los aficionados a finales del siglo XX y principios del XXI.

De todas formas, el tema correspondiente a un momento determinado al que Vázquez Montalbán dedica una mayor atención son los Juegos de Barcelona. Este acontecimiento deportivo de primera magnitud celebrado en su ciudad pasa a ser un asunto prioritario desde mediados de los años ochenta hasta 1992. La Olimpiada barcelonesa le proporciona la oportunidad de abordar nuevos temas como la crítica a la transformación urbanística de la ciudad, el lamento ante una izquierda antifranquista española entregada al olimpismo y a los intereses de los especuladores, o el pasado de Juan A. Samaranch. Pero también recupera asuntos tratados con anterioridad como la falta de una planificación científica en la política deportiva española orientada a la generación de grandes deportistas o la denuncia de las contradicciones entre la realidad política, económica y social y la ideología olímpica.

Por otro lado, las temáticas principales delimitadas en el objetivo 3.2 se mantienen constantes a lo largo de toda su obra deportiva produciéndose, en la mayoría de ellas, una evolución interpretativa consistente en la sustitución de la clave política por la económica en el análisis del deporte mundial y español. En el ámbito internacional, la caída del muro de Berlín supone el final de la Guerra Fría y el inicio de un nuevo orden basado en la globalización económica. En el nacional, la estabilidad democrática permite la implantación de una economía de mercado y la consolidación de una sociedad de consumo.

Aunque la reflexión teórica sobre el deporte se limite a los años setenta, se puede afirmar que existe una continuidad entre este análisis crítico y las valoraciones posteriores sobre la transformación del olimpismo en un negocio y la configuración del fútbol como una religión de consumo a mediados de los años noventa. Pese a persistir la utilización política y patriótica del deporte, Vázquez Montalbán considera que el principal objetivo de esta actividad ya no es el prestigio internacional sino el beneficio económico que se obtiene de ella.

Por eso, en las reflexiones montalbanianas las multinacionales han reemplazado a los gobiernos en el manejo de los hilos del deporte.

En cuanto a la rivalidad futbolística entre el “Barça” y el Real Madrid, la inestabilidad política generada por la transición democrática recomienda una disminución de la representatividad extradeportiva adquirida durante el franquismo. Pero una vez consolidada la democracia, Vázquez Montalbán recupera toda la carga simbólica de este enfrentamiento atribuyéndole una función higiénica para garantizar la continuidad del nuevo Estado de las Autonomías. Posteriormente, lamenta el debilitamiento del contenido identitario de este antagonismo político-deportivo provocado por la extranjerización de las plantillas. Finalmente, como consecuencia de la transformación del fútbol en un negocio, Vázquez Montalbán constata el nacimiento de una nueva competencia económica en estos dos clubes basada en la batalla por la contratación de futbolistas o la conquista del mercado americano y asiático.

Vázquez Montalbán también muestra como el endeudamiento de los clubes de fútbol españoles provoca su conversión en Sociedades Anónimas Deportivas que priorizan los ingresos económicos por encima de la razón social. Además, destaca como algunos clubes pertenecientes a los socios, como el Real Madrid, apuestan por esta nueva configuración similar a la de los grandes centros financieros. Esta transformación de los clubes comporta que los aficionados cada vez pierdan más protagonismo y que se debilite su identificación con unas instituciones en manos de las multinacionales, los representantes y los presidentes. En este sentido, advierte del incremento de la conflictividad social derivada de la desaparición de alguno de estos clubes.

Respecto al significado político y social de los clubes de fútbol, Vázquez Montalbán solo se refiere en el conjunto de su obra deportiva al simbolismo centralista del Real Madrid. Esta representatividad, adquirida durante franquismo, se conserva tanto en la Transición como en la posterior consolidación democrática y recupera el sentido político adquirido durante el franquismo como instrumento de Estado tras la llegada al gobierno de José M^a Aznar. De todas formas, la elección de Florentino Pérez como presidente del club blanco comporta la sustitución de este objetivo nacionalista por un proyecto económico basado en el marketing y la globalización.

En el ámbito internacional, Vázquez Montalbán mantiene las valoraciones políticas de los enfrentamientos entre los distintos países en las competiciones internacionales. La mayoría de estos comentarios se circunscribirán a los años setenta y ochenta con motivo de la Guerra Fría. En los años noventa, la interpretación del resultado de estas competiciones responde más a una perspectiva económica en función de la globalización neocapitalista, del mercado futbolístico o de las ayudas a los deportistas. Además, aparecen regularmente alusiones a la política olímpica, primero relacionadas con su

posicionamiento e intervencionismo en los conflictos internacionales y, a continuación, con su apuesta por las multinacionales y los especuladores.

La manipulación del público y la instrumentalización de los deportistas también pasan a tener un componente más económico que político. Vázquez Montalbán considera que en las sociedades democráticas europeas continúan existiendo desequilibrios sociales y el público necesita la compensación deportiva ofrecida por el triunfo del deportista para superar su frustración personal y colectiva. La economía de mercado convierte a los aficionados en consumidores de los productos vinculados a su “querencia religiosa”, mientras que los futbolistas están en manos de las multinacionales que los patrocinan, de sus representantes y de los presidentes que negociarán su contratación o traspaso como si fueran simples mercancías.

Para Vázquez Montalbán la sustitución del valor simbólico-mítico por el comercial afecta a la relación entre el público y los jugadores. Esta mercantilización disminuye la identificación y el compromiso afectivo tanto de los futbolistas, capaces de abandonar el club por un contrato más elevado, como de los seguidores, dispuestos a cambiar de “dioses” si los resultados no son los esperados.

En el fútbol español, Vázquez Montalbán denuncia la persistencia de la utilización política y patriótica de los éxitos de la selección española de fútbol durante la frágil transición democrática para tratar de fortalecer la identidad nacional ante la amenaza del golpismo. Asimismo, también critica que el gobierno socialista recurra a esta exaltación españolista tras la crisis económica desatada una vez finalizados los Juegos de Barcelona y lamenta que José M^a Aznar transforme los triunfos del combinado nacional en una cuestión de Estado. Para Vázquez Montalbán la instrumentalización política del fútbol por parte del gobierno español es más evidente en el franquismo y se recupera durante el gobierno popular.

Por otro lado, el análisis de la manipulación política de otros deportes depende de los éxitos internacionales de los deportistas españoles, unas victorias que solo llegaron en los años sesenta y setenta de la mano de Santana, Urtain o Pérez de Tudela y en los años noventa gracias a Induráin. Vázquez Montalbán recupera el interés en el Tour de Francia, una carrera convertida en una fuente de épica para el deporte español desde los tiempos de Bernardo Ruiz, tras la aparición de una nueva generación de ciclistas capacitados para realizar buenas actuaciones.

La memoria deportiva está cada vez más presente en los escritos montalbanianos como consecuencia de la necesidad de evitar el olvido del franquismo promulgado por el pacto democrático y de la instalación de un pensamiento posmoderno presentista que desacredita el valor de la historia. En pleno franquismo, Vázquez Montalbán muestra el engaño del régimen oculto en

el mito del deporte y del fútbol español y defiende su valor en la configuración de la sentimentalidad de las clases populares. Durante la Transición critica la permanencia del búnker franquista, reivindica la necesidad de una ruptura en las instituciones deportivas y futbolísticas, recuerda los vínculos del Real Madrid con el franquismo y critica el retorno del patriotismo español asociado a la selección española.

Pero, sobre todo, lamenta el sometimiento de la izquierda antifranquista a los antiguos colaboradores del franquismo, el olvido del pasado franquista y anticatalanista de Juan A. Samaranch o la desvirtuación del significado político y social del "Barça" en los años de gobierno socialista. Vázquez Montalbán considera que el proyecto nacionalfutbolístico de Aznar evidencia la representatividad del centralismo asumida por el Real Madrid bajo la "diarquía Franco-Bernabéu" y el retorno de la épica española asociada a la selección. En este periodo político también lamenta la pérdida del simbolismo catalanista del "Barça" asumido desde los años veinte del siglo pasado.

Por otro lado, Vázquez Montalbán insiste más en la dependencia política de los medios de comunicación durante el Franquismo y la Transición, cuando existía un control más directo por parte del gobierno. Vázquez Montalbán no destaca tanto el papel político de Televisión Española durante la democracia, aunque en ocasiones puntuales, como los Juegos de Barcelona (1992) o el Mundial de Corea y Japón (2002) recupera su función al servicio del patriotismo español. Además, atribuye el partidismo comunicativo de los medios privados en democracia, centrado sobre todo en la rivalidad entre el "Barça" y el Real Madrid, más a intereses económicos que políticos.

Por último, los comentarios vinculados al simbolismo del F. C. Barcelona se mantienen durante toda la obra deportiva pero con un tono diferente en función de la situación política y social española. Vázquez Montalbán reivindica la identidad nacional del club durante el franquismo, advierte de su posible pérdida en la Transición y lamenta la desvirtuación y manipulación de este contenido político reducido al victimismo centralista por parte del nuñismo en democracia. Aunque, finalmente, expresa su confianza en su recuperación de la mano de Joan Laporta.

Las cuestiones deportivas y de gestión relacionadas con el club adquieren un mayor protagonismo a medida que la posición del presidente Núñez al frente del club se va debilitando, sobre todo después de la destitución de Johan Cruyff y la aparición de una oposición. Pero también a tenor de algunas decisiones controvertidas como la contratación masiva de jugadores holandeses y la salida de los jugadores de la cantera promocionados por Cruyff o el retorno de Louis Van Gaal de la mano de Joan Gaspart, representante del continuismo tras la dimisión de Núñez. Vázquez Montalbán dedica una atención inusitada a las primeras elecciones sin ningún candidato nuñista, una oportunidad para

devolver al club su simbolismo identitario en un fútbol sometido a intereses económicos y mediáticos.

3.4 Determinar si se puede hablar de un pensamiento deportivo montalbaniano.

La posibilidad de estructurar y articular las ideas expuestas en los diferentes escritos deportivos alrededor de seis ámbitos –deporte en general, fútbol en general, olimpismo, fútbol español, F. C. Barcelona y deporte español- y de diferentes temáticas en cada uno de ellos demuestra la existencia de un pensamiento deportivo montalbaniano consistente. Globalmente sus comentarios responden a una misma corriente que describe un recorrido guadianesco, apareciendo y desapareciendo a lo largo de la obra deportiva, en función de las circunstancias políticas, sociales, mediáticas o personales.

La mayoría de las cuestiones deportivas tratadas por Vázquez Montalbán, expuestas en el apartado número 3.2, se encuentran en artículos que abarcan un periodo de tiempo de diez, veinte o treinta años. Esta constancia en el tiempo refleja la solidez de unos conceptos y unas materias que no aparecen por casualidad. Incluso algunas de las reflexiones abordadas en un momento determinado –dopaje, negocio publicitario, mercado futbolístico, protagonismo de los presidentes de clubes- habían sido anunciadas, aunque no estudiadas con profundidad, mucho antes.

Pese a la diversidad de ámbitos y temáticas presentes en la obra deportiva montalbaniana, Vázquez Montalbán realiza sus análisis desde unas coordenadas que configuran una interpretación particular del deporte. Esta mirada se dirigirá básicamente a mostrar la dimensión política, económica, social, antropológica, histórica, mediática, psicológica e ideológica del deporte, del olimpismo y del fútbol como espectáculos propios de la sociedad de masas.

En este sentido, Vázquez Montalbán no puede ser considerado un simple periodista deportivo, ya que no realiza un análisis técnico, táctico o físico. Pero tampoco un estudioso del deporte, pues su aproximación a este fenómeno social no pretende ser científica. Más bien estamos frente a un intelectual que, a través de los medios de comunicación, aporta una visión de este elemento de la cultura de masas complementaria tanto del estudio académico, en ocasiones un tanto alejado de la realidad, como de la aproximación periodística limitada a lo estrictamente deportivo.

En primer lugar, Vázquez Montalbán dirige una mirada crítica, propia del marxismo, hacia el deporte, el fútbol y el olimpismo para denunciar su manipulación política y económica al servicio de los gobiernos y de las empresas multinacionales hasta convertirse en un negocio farmacéutico, urbanístico, publicitario y mediático. Además, denuncia la utilización del deporte como instrumento para la promoción política y social de los dirigentes y para el enriquecimiento de los empresarios. Para Vázquez Montalbán esta

desvirtuación del deporte, inherente a su consolidación como medio de comunicación de masas, se basa en la participación religiosa que el público establece con la victoria a través de la identificación con el deportista-médium.

Ante la imposibilidad de acceder al triunfo personal y colectivo como consecuencia de la organización social, el público delega en el deportista sus expectativas de éxito y compensa su frustración vital a través de sus gestas. Por eso, Vázquez Montalbán considera que solo cuando se hayan transformado las condiciones sociales y el hombre asuma el protagonismo de su vida podrá existir un deporte verdaderamente humano. En este sentido, la reivindicación de un deporte popular se inscribe dentro de la lucha histórica general por recuperar aquello “evidente” que ha quedado sepultado bajo los intereses del poder. De todas formas, reconoce los valores humanos inherentes a la actividad deportiva como instrumento de conservación física o de higiene social para compensar la frustración del público.

Pero Vázquez Montalbán no solo denuncia este mecanismo alienador sino que, aplicando una perspectiva subcultural, también defiende la importancia de los espectáculos deportivos como una de las pocas formas de participación social para el pueblo tanto durante el franquismo, donde estaba prohibida cualquier otro tipo de manifestación pública, como en las sociedades democráticas, donde los partidos políticos y las religiones tradicionales quedarán obsoletos. Por eso, estima los clubes de fútbol como una de las pocas instituciones capaces de aglutinar a los ciudadanos y generar el sentimiento de pertenencia a una comunidad. Incluso, defiende la compensación deportiva como la única alternativa posible para evitar el conflicto social ante la persistencia de las desigualdades sociales y la ausencia de futuro.

Además, Vázquez Montalbán reivindica el papel que desempeña el deporte como uno de los elementos configuradores de la sentimentalidad popular y su valor épico como una de las escasas oportunidades para los perdedores sociales de experimentar el triunfo en un contexto de posguerra. Por eso, considera importantes los mitos y los símbolos asociados a su infancia y adolescencia como el significado político y social del “Barça” o la épica ciclista española asociada al Tour de Francia. Por tanto, el análisis subcultural le permite, por un lado, ofrecer al pueblo instrumentos para defenderse de la alienación oculta en el deporte; y, por otro, reivindicar su valor individual (satisfacción de la necesidad épica) y social (participación y expresión de la cultura popular).

En este sentido, Vázquez Montalbán construye una hermenéutica del deporte emancipada del marxismo ortodoxo. Esta interpretación crítica y subcultural también aparece cuando analiza el fútbol como un espectáculo capaz de asumir las funciones antropológicas y sociales tradicionalmente vinculadas a la religión, estudia las causas de la violencia futbolística entre los aficionados o defiende la conversión del F. C. Barcelona en un medio de comunicación con la historia del

pueblo catalán y en un instrumento de conservación y expresión de una identidad.

Asimismo, Vázquez Montalbán crea un entramado conceptual alrededor del significado político y social del F. C. Barcelona contenido en la expresión “más que un club”. El escritor barcelonés inventa una fórmula propia para expresar esta representatividad identitaria y patriótica: el ejército simbólico desarmado de la catalanidad. Incluso, considera que esta institución se convierte en un instrumento de integración para los inmigrantes españoles, durante el franquismo, y extranjeros, a finales de los años noventa, y de cohesión para toda la sociedad catalana.

Sus comentarios sobre el club siempre parten de este imaginario social y popular, asumido y fomentado también por algunos dirigentes barcelonistas, que tiene su origen histórico en los años veinte del siglo pasado. De todas formas, Vázquez Montalbán lamenta que este simbolismo quede afectado por el pacto democrático, la deshistorificación de la sociedad española, el relativismo, el utilitarismo y la globalización, produciéndose una tensión entre identidad y economía. El desencanto montalbaniano encuentra un terreno abonado para su expresión en esta desvirtuación de la representatividad del club.

A través de sus escritos deportivos, Vázquez Montalbán reivindica la utilidad del pasado para comprender el presente y, si es posible, intentar que en un futuro no se repitan los mismos errores. El recuerdo y la memoria son dos herramientas a las que recurrir para evitar la manipulación ideológica consistente en soslayar las circunstancias históricas en que se produjeron determinados hechos, sobre todo con relación al franquismo. Primero serán la censura y la propaganda franquista, luego el pacto de silencio propio de la Transición y, finalmente, el olvido democrático y posmoderno junto con la imposición de una visión de la historia sin culpables. Por eso, la reivindicación de la memoria histórica del franquismo a través del deporte, denunciando los vínculos de algunas personas o instituciones con el régimen, se convierte en uno de sus objetivos principales.

Pero el recuerdo del pasado no solo responde a una convicción política e ideológica sino también a la voluntad de recuperar el valor de unas vivencias colectivas y personales que están siendo sepultadas por el tiempo. Vázquez Montalbán asume el compromiso de conservar y expresar una memoria personal y colectiva relacionada con su ciudad, con los medios de comunicación, con el F. C. Barcelona, con el Real Madrid o con la selección española de fútbol. Como escritor procedente de los estratos sociales más bajos considera que tiene la responsabilidad de utilizar el lenguaje y las palabras para inmortalizar una sentimentalidad popular donde el deporte ocupaba un papel importante.

Por otro lado, la historia también cumple una función determinante en su análisis crítico del deporte y del olimpismo al evidenciar las contradicciones existentes entre la ideología y la realidad. De este modo, a través de la alusión a los acontecimientos deportivos pasados, Vázquez Montalbán denuncia las manipulaciones llevadas a cabo por el poder político y económico.

Como fenómeno propio de las sociedades modernas, la fisonomía del deporte, del olimpismo y del fútbol está condicionada por los cambios políticos, sociales, económicos e ideológicos acontecidos durante treinta y cinco años de la historia española y mundial. Por tanto, a través de los espectáculos deportivos se pueden estudiar y exponer estas transformaciones. Desde el punto de vista económico, Vázquez Montalbán expone las modificaciones legislativas en las contrataciones de jugadores, la liberalización del mercado laboral europeo, el desarrollo económico de los países, la entrada de las televisiones y de las empresas en el negocio deportivo, la conversión de los clubes en Sociedades Anónimas Deportivas, la imposición de una economía de mercado, o la globalización económica.

Desde el punto de vista político, muestra la transición política del franquismo a la democracia en España, la lucha por la hegemonía política mundial, el deterioro y la fragilidad de la democracia española o la falta de proyecto colectivo de futuro en las sociedades modernas. A nivel social, analiza la imposición de una sociedad del espectáculo, la conversión de los dirigentes futbolísticos en héroes sociales, la ampliación del concepto de marginalidad social o la ausencia de mecanismos de participación en las sociedades democráticas ante el fracaso de las formaciones políticas y religiosas. Respecto a la ideología, refleja el relativismo de los valores y el olvido del pasado como consecuencia de una posmodernidad basada en el presentismo, la sustitución de valor simbólico por el económico, la integración posmoderna del tradicionalismo y el utilitarismo, la filosofía posmoderna pragmática y utilitaria, la deslegitimación del valor de la crítica ante el pragmatismo o el fracaso de la razón.

Por otro lado, el deporte actúa como un espejo que devuelve una imagen de la sociedad del momento con todas sus contradicciones y desequilibrios en las relaciones políticas, económicas y sociales. Por tanto, el estudio del deporte encerrará una finalidad más importante: ofrecer claves de interpretación para entender lo que está sucediendo en las sociedades primero modernas, estatales y capitalistas o comunistas, y luego posmodernas, globalizadas y neocapitalistas. En este sentido, los escritos deportivos montalbanianos se convierten en crónicas de nuestro tiempo donde observar la dinámica social establecida por los poderes económicos y políticos que divide a los seres humanos en víctimas y verdugos, perdedores y ganadores, compradores y vendedores, empresarios y trabajadores, consumidores y marginados sociales o globalizadores y globalizados.

Vázquez Montalbán también desarrolla una crítica social a través del deporte. En primer lugar, denuncia el elitismo propio de un deporte donde los burgueses dirigen las instituciones y los proletarios arriesgan su salud en busca de una promoción económica y social. También critica el clasismo inherente al amateurismo olímpico, pues solo los ricos pueden dedicarse exclusivamente a la práctica deportiva. Por otro lado, lamenta el incremento de las desigualdades sociales provocado por las transformaciones urbanísticas con motivo de los Juegos de Barcelona y su sometimiento a los intereses de los especuladores. Además, evidencia la doble verdad, la doble moral y la hipocresía de unas instituciones, unos dirigentes deportivos, unos espectadores y una sociedad dispuestos a utilizar a los deportistas para sus intereses cuando alcanzan el éxito y a abandonarlos a su suerte cuando caen en desgracia reprimiéndoles con una actitud de superioridad moral.

Vázquez Montalbán aprovecha los Juegos de Barcelona (1992) para expresar su desencanto con una izquierda adiestrada que ha abandonado su papel de vanguardia crítica y se ha acomodado al poder. Solo así pueden entenderse la connivencia con una ideología olímpica que fomenta el patriotismo y el negocio empresarial y la transformación de la ciudad según las necesidades de los constructores por parte de unos dirigentes políticos que unos años atrás se oponían al urbanismo franquista y a la farsa olímpica. Por eso, denuncia la deserción del compromiso intelectual y civil con los valores democráticos propios de la lucha antifranquista y lamenta la imposición de los pragmáticos ante los críticos.

La regularidad y la constancia en el tratamiento de las cuestiones deportivas demuestran su fidelidad al compromiso adquirido y reivindicado desde los años setenta del siglo pasado como intelectual crítico de izquierdas cuando en España no estaba bien vista la reflexión sobre estos temas. Vázquez Montalbán expresó en diversas ocasiones su desencanto, reflejado en la utilización de la ironía como instrumento de distanciamiento y forma de conocimiento, y su cansancio a la hora de afrontar su responsabilidad como pensador. De todas formas, nunca abandonó al pueblo en manos del poder y continuó ofreciéndole instrumentos para defenderse de la alienación política y económica contenida en el deporte.

Vázquez Montalbán realiza una lectura en clave simbólica, mítica e identitaria de algunos deportistas, acontecimientos e instituciones. El escritor barcelonés analiza las figuras de Santana, Urtain, Induráin, Cassius Clay, Samitier, Kubala, Cruyff, Maradona o Ronaldo como mitos que encarnaran valores propios de una época y de una colectividad; interpreta los partidos entre el "Barça" y el Real Madrid como batallas simbólicas donde está en juego la razón antropológica y política entre dos identidades opuestas; o valora los resultados de los encuentros internacionales de la selección española otorgándoles un sentido histórico que refuerza o debilita la identidad del país. Por otro lado, defiende que

el “Barça” y el “Athletic” representan las identidades periféricas frente al centralismo del “Madrid” y del “Atlético”; explica que las derrotas barcelonistas posibilitan una mayor identificación con el nacionalismo catalán; y reconoce que las rivalidades entre los clubes se explican, además de por su contenido político, por la necesidad de un enemigo exterior para reforzar la identidad y al que culpar de las propias insuficiencias (victimismo).

La valoración montalbaniana del papel de los medios de comunicación en el deporte parte de la crítica marxista expuesta en su ensayo “Informe sobre la información”, donde denuncia su utilización como instrumento en manos del poder para imponer unas verdades ideológicas y una conciencia común a toda la población. Vázquez Montalbán considera el Franquismo y la Transición como los dos periodos políticos donde se evidencia más claramente el sometimiento de Televisión Española a los intereses del gobierno. Esta politización de los medios estatales se refleja tanto en la retransmisión de acontecimientos deportivos para desviar la atención de los problemas sociales como en la transmisión y construcción de un nacionalismo español centralista a través de la selección española y del Real Madrid.

En la obra deportiva montalbaniana el fútbol aparece como un medio para analizar la situación política española. Durante el franquismo, muestra la manipulación propagandística para tapar las insuficiencias del país, el entretenimiento para desviar la atención de los problemas políticos y sociales, la construcción del patriotismo español o la resolución de los conflictos identitarios entre el centro y la periferia. En la Transición, evidencia el pacto de silencio y la ausencia de ruptura, o la inestabilidad política y el riesgo de golpe de Estado.

Durante los gobiernos socialistas, expone la recuperación del patriotismo español tras la crisis económica posterior a los Juegos de Barcelona, el equilibrio entre las identidades autonómicas, el imaginario español en el extranjero, el mantenimiento de la unidad entre los pueblos de España o la generación de un anticatalanismo. Finalmente, en los gobiernos populares, alude al proyecto político de fortalecimiento del nacionalismo español y de afirmación de la identidad española por oposición a la catalana dentro de la globalización.

Por último, la crítica montalbaniana se centra fundamentalmente en la denuncia de los dirigentes y de las instituciones, tanto deportivas como políticas y económicas, auténticos responsables de la desvirtuación de un deporte que en sí mismo, como práctica o espectáculo, no era negativo. Por eso, en general, el público y los deportistas adquieren el papel de víctimas de la manipulación política y de la comercialización del deporte. De todas formas, Vázquez Montalbán responsabiliza a los aficionados de la entrada y permanencia de determinados personajes en la presidencia de los clubes de fútbol, de la violencia futbolística o del dopaje; y lamenta la falta de fidelidad de los futbolistas dispuestos a cambiar de club en cualquier momento.

Valoración final

Una vez identificados en la biografía de Manuel Vázquez Montalbán los aspectos relacionados con el deporte, recopilados sus escritos deportivos y analizado su contenido podemos concluir que, tal como nos habíamos planteado en el objeto de estudio de esta investigación, existe un discurso deportivo montalbaniano, original, extenso y coherente, disperso a lo largo de una amplia obra que recorre toda su trayectoria intelectual.

La elaboración de la biografía deportiva de Vázquez Montalbán ha proporcionado algunas claves de lectura para comprender e interpretar el contenido de su pensamiento deportivo:

- 1) La configuración de una personalidad deportiva más pasiva (aficionado) que activa (practicante) responde a las deficientes condiciones sociales y materiales para la práctica deportiva en su infancia y juventud y a la consolidación de las retransmisiones deportivas –radio y televisión- como el principal medio de entretenimiento y satisfacción épica para la población.
- 2) El compromiso en la lucha antifranquista nace de un entorno familiar y social que padece las consecuencias de la derrota en la Guerra Civil y del contacto en la universidad con otros estudiantes críticos con el régimen.
- 3) El desarrollo de su afición barcelonista está vinculado al imaginario del Raval que consideraba este club como republicano, catalanista y popular.
- 4) Su visión particular del fútbol, del “Barça” y del deporte se fundamenta en el valor del deporte para las clases populares, en el instrumental científico adquirido en la universidad, en la síntesis entre cultura académica y popular realizada en la prisión de Lérida y en el contacto con un grupo de intelectuales culés, donde se incluye su mujer, con inquietudes políticas similares.

En su extensa producción periodística y literaria Manuel Vázquez Montalbán dedica al deporte unos 700 títulos. Esta preocupación por las cuestiones deportivas responde, más que a su afición, a un interés personal en reflexionar sobre un fenómeno escasamente tratado por los intelectuales desde una perspectiva crítica y subcultural.

En un primer momento, sus comentarios estaban dedicados a poner de relieve los lazos del deporte con el franquismo y a reflexionar sobre el sentido del deporte en la sociedad de masas. Después de la Transición, sus escritos deportivos se centran en los medios de comunicación, la política o la sociedad en general. Posteriormente, al convertirse en un autor de prestigio, fue reclamado por algunos medios de comunicación nacionales e internacionales para explicar algunas cuestiones específicas relacionadas con el “Barça”, los Juegos Olímpicos de Barcelona (1992) o los partidos “Barça”-Real Madrid.

Una vez estudiado y sistematizado el contenido de los textos deportivos montalbanianos podemos concluir que su pensamiento está configurado en torno a tres ejes temáticos: la crítica marxista, el barcelonismo y el análisis de las tensiones políticas y sociales del Estado español a través del fútbol.

Respecto al análisis marxista, su influencia es notoria en la obra deportiva montalbaniana. Va desde una crítica a la manipulación política del deporte durante el franquismo y la Guerra Fría a la denuncia de su mercantilización en el mundo globalizado. Si bien se podría criticar que su visión de la realidad está demasiado ideologizada y, por tanto, es sesgada, reduccionista y maniquea, el análisis de la biografía de Manuel Vázquez Montalbán nos muestra como su aproximación al marxismo no responde tanto a un interés teórico, sino que es la consecuencia de su contacto directo con la realidad social. Es decir, el punto de partida de su reflexión no son los presupuestos ideológicos sino la necesidad de entender adecuadamente una problemática social que le afecta personalmente hasta la edad adulta y con la que se sentirá solidario tras alcanzar un estatus más elevado al consagrarse como un escritor de prestigio.

Asimismo, Vázquez Montalbán rechaza los postulados dogmáticos y se atreve a criticar el discurso ortodoxo, generando un pensamiento propio acorde con su percepción de la realidad y alejado de los tópicos oficiales sostenidos por los intelectuales de partido. En consecuencia, su punto de vista comprometido con una ideología política resalta determinados aspectos de la realidad que en un análisis más aséptico tal vez pasarían desapercibidos.

Respecto al segundo eje, el barcelonismo, Vázquez Montalbán va más allá de la simple afinidad con un club de fútbol para adentrarse en su simbolismo político y social adquirido durante el franquismo. Por tanto, defiende su valor como instrumento de conservación de una identidad catalana en peligro, como protesta contra el régimen y como reivindicación democrática y de integración cultural para los inmigrantes españoles.

Su posterior insistencia en la necesidad de recuperar este barcelonismo sentimental asociado a su infancia puede ser criticada como una expresión nostálgica y extemporánea en una sociedad democrática, muy distinta a la del franquismo, donde las instituciones políticas catalanas disponen de suficientes recursos para salvaguardar su identidad.

Ahora bien, aunque considera las victorias del “Barça”, el “ejército simbólico y desarmado de Cataluña”, como una compensación épica para la sociedad catalana, no ve con simpatía un victimismo identitario, típico de la etapa franquista, en el barcelonismo y en el catalanismo que se conforma con culpabilizar de todos los males deportivos y políticos al centralismo español.

El tercer eje, el fútbol español como escenario de las tensiones políticas, le permite analizar la atribución de un simbolismo a los clubes de fútbol como una

vía para canalizar los conflictos políticos y sociales latentes durante el franquismo. A su vez, denuncia la utilización de los éxitos de la selección y del Real Madrid para reforzar el nacionalismo y reivindicar el “hecho diferencial español”.

Con la Transición destaca la posibilidad de participación y de cohesión social que ofrecían los clubes de fútbol y considera que la derivación de los conflictos políticos al terreno futbolístico puede convertirse en un instrumento que evite los enfrentamientos entre los ciudadanos de un Estado español democrático incapaz de resolver el problema de la existencia en su seno de diferentes identidades nacionales.

Durante la democracia, criticó de nuevo la apropiación, por parte de los gobiernos, en particular, el popular, de los éxitos de determinados clubes de fútbol y de la selección nacional. Sin embargo, sorprende su silencio respecto a la instrumentalización de los triunfos del “Barça” y de los partidos de la selección catalana por parte del gobierno de la Generalitat.

Esta mirada propia articulada en estos tres ejes, este énfasis montalbaniano en algunas “obsesiones”, le permite entender los procesos sociales a partir de los datos obtenidos en la observación de la práctica deportiva y, a su vez, comprender el deporte como un reflejo de la realidad política, económica y social. En esta vinculación tan estrecha entre deporte y sociedad probablemente se halle la clave para entender su pensamiento deportivo.

Por su volumen, la presente tesis se ha tenido que ceñir únicamente a la recopilación y análisis de las fuentes montalbianas relativas al deporte, sin poder adentrarse en otros aspectos de gran interés. Así pues, el material presentado en este estudio podrá servir de base para posteriores investigaciones realizadas desde ámbitos como las Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, el periodismo deportivo o los estudios literarios montalbianos. En concreto, habrá que analizar más pormenorizadamente la originalidad de los planteamientos de Manuel Vázquez Montalbán en relación a los estudios sociológicos, antropológicos, teóricos o históricos sobre el deporte, sus aportaciones al periodismo deportivo y la imbricación de su pensamiento deportivo con sus ideas políticas, sociales, culturales o económicas expuestas en el conjunto de su obra.

FUENTES DOCUMENTALES Y BIBLIOGRAFÍA

1 FUENTES DOCUMENTALES

1.1 ESCRITOS DE MANUEL VÁZQUEZ MONTALBÁN

1.1.1 Obra deportiva

a) Libros

- *Política y deporte*. Andorra La Vella: Andorra, 1972.
- “Arqueologia i subcultura” en: ARTELLS, J. J. *Barça, Barça, Barça: F. C. Barcelona, esport i ciutadania*. Barcelona: Laia, 1972. Pp. 7-9.
- *100 años de deporte: del esfuerzo individual al espectáculo de masas*. Barcelona: Difusora Internacional, 1973.
- “Els intel·lectuals i l'esport” en: CAMPO VIDAL, M. (ed.). *L'esport de base a Catalunya*. Barcelona: Ketres, 1981. Pp. 85-90.
- “Prólogo” en: CASTRO QUINI, E. *Quini. Del secuestro a la libertad*. Barcelona: Planeta, 1981. Pp. 11-14.
- *El delantero centro fue asesinado al atardecer*. Barcelona: Planeta, 1984.
- “Morera Falcó pren nova embranzida” en: MORERA FALCÓ, J. *Un Barça triomfant? (Antologia d'una incongruència)*. Barcelona: Exprés, 1988. Pp. 3-5.
- “El Barça és el nostre club” en: AAVV. *Decàleg del culé*. Barcelona: Columna, 1992. Pp. 17-25.
- *Sabotaje olímpico*. Barcelona: Planeta, 1993.
- “Vándalos y vándalos” en: DURÁN, J. *El vandalismo en el fútbol*. Madrid: Gymnos, 1996. Pp. 13-15.
- “Manuel Vázquez Montalbán” en: FERRERES, P. *Cien años azulgrana: entrevistas a la sombra del Camp Nou*. Madrid: El País-Aguilar, 1998. Pp. 201-218.
- “Una religión laica”, en: SEGUROLA, S. *Fútbol y pasiones políticas*. Madrid: Debate, 1999. Pp. 47-53.
- “Barça i integració” en: AAVV. *Amb blau sofert i amb grana intens. Cent anys del Barça*. Barcelona: Proa, 1999. Pp. 135-157.

- “El Barça: de la Guerra Civil a la Casa Real” en: BURNS, J. *Barça: la pasión de un pueblo*. Barcelona: Empúries, 1999. Pp. 11-16.
- *Fútbol. Una religión en busca de un Dios*. Madrid: Debate, 2005.

b) Artículos periodísticos³²⁵⁰

- Artículos publicados en diarios y revistas internacionales. Agencia Literaria Carmen Balcells.
- *Avui*. Biblioteca de Catalunya.
- *Barça*. Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona.
- *Bocaccio*. Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona.
- *Catalonia Cultura*. Consultada en www.raco.cat/index.php/Catalonia.
- *Catalunya Express*. Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona.
- *Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo*. Biblioteca de Catalunya.
- *Cuadernos para el diálogo*. Biblioteca de Catalunya.
- *El Español*. Ateneu Barcelonès.
- *El País*. Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona.
- *El País Semanal*. Hemeroteca de la Universidad Autónoma de Barcelona.
- *El Periódico de Cataluña*. Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona.
- *El Temps*. Biblioteca de Catalunya.
- *Interviú*. Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona.
- *La Calle*. Biblioteca de Catalunya.
- *Mundo Diario*. Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona.
- *Muchas Gracias*. Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona.
- *Mundo Obrero*. Pavelló de la República.
- *Orifloma*. Biblioteca de Catalunya.

³²⁵⁰ No se incluyen los artículos periodísticos al ser un número demasiado elevado, pero sí las bibliotecas o páginas web donde se han consultado las publicaciones periódicas en que colaboró.

- *Por Favor*. Biblioteca Universitat Pompeu Fabra.
- *Primera Plana*. Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona.
- *Ronda Iberia*. Zeta Gestión de Medios.
- *Serra d'Or*. Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona.
- *Siglo 20*. Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona.
- *Tele/eXpres*. Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona.
- *Treball*. Pavelló de la República.
- *Triunfo*. Consultada en www.triunfodigital.com.

c) Guiones televisivos

- *Young Serra peso pluma*. Madrid: Televisión Española, 1986.
- *Delantero*. Madrid: Central Films, Televisión Española, 1993.
- *Olímpicament Mort*. Barcelona: Televisió de Catalunya, 1995.
- *El delantero centro fue asesinado al atardecer*. Barcelona: Tele 5, 1999.

1.1.2 Obra general

a) Libros

- *Informe sobre la información*. Barcelona: Fontanella, 1963.
- *Una educación sentimental*. Barcelona: El Bardo, 1967.
- *Antología de la nova cançó catalana*. Barcelona: Cultura Popular, 1968.
- “Experimentalismo, vanguardia y neocapitalismo” en: AAVV. *Reflexiones ante el neocapitalismo*. Barcelona: Cultura Popular, 1968. Pp. 105-116.
- *Manifiesto subnormal*. Barcelona: Kairós, 1970.
- *Crónica sentimental de España*. Barcelona: Lumen, 1971.
- *Cancionero general. 1939-1971 (Tomo I)*. Barcelona: Lumen, 1972.
- *Joan Manuel Serrat*. Madrid: Júcar, 1972.
- *El libro gris de Televisión Española*. Madrid: Ediciones 99, 1973.
- *Cien años de canción y music hall*. Barcelona. Difusora Internacional, 1974.

- *La penetración americana en España*. Madrid: Cuadernos para el diálogo, 1974.
- *Lo mejor de Por Favor*. Barcelona: Punch, 1974.
- *Diccionario del franquismo*. Barcelona: Dopesa, 1977.
- *Imágenes y recuerdos, 1919-1930: la rebelión de las masas*. Barcelona: Difusora Internacional, 1977.
- *La palabra libre en la ciudad libre*. Barcelona: Gedisa, 1979.
- *Historia y comunicación social*. Barcelona: Bruguera, 1980.
- *Praga*. Barcelona: Lumen, 1982.
- *Rafael Ribó. El optimismo de la razón*. Barcelona: Planeta, 1982.
- *Mis almuerzos con gente inquietante*. Barcelona: Planeta, 1984.
- *Diàlegs a Barcelona*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona, 1985.
- *Crónica sentimental de la Transición*. Barcelona: Planeta, 1985.
- *El pianista*. Barcelona: Seix Barral, 1985.
- *Barcelonas*. Barcelona: Empúries, 1987.
- *Pigmalió y otros relatos*. Barcelona: Seix Barral, 1987.
- *Escritos subnormales*. Barcelona: Seix Barral, 1989.
- *Historias de padres e hijos*. Barcelona: Planeta, 1989.
- *L'esquerra necesaria*. Barcelona: Fundació Caixa de Barcelona, 1989.
- *Moscú de la revolució*. Barcelona: Planeta, 1990.
- *Pero el viajero que huye*. Madrid: Visor, 1990.
- *Barcelona, ¿adónde vas?*. Barcelona: La Tempestad, 1991.
- *El laberinto griego*. Barcelona: Planeta, 1991.
- *Flor de nit*. Barcelona: Boileau, 1992.
- *El hermano pequeño*. Barcelona: Planeta, 1994.
- *Felípicas (sobre las miserias de la razón práctica)*. Madrid: El País-Aguilar, 1994.

- *Panfleto desde el planeta de los simios*. Barcelona: Crítica, 1995.
- *Pasionaria y los siete enanitos*. Barcelona: Planeta, 1995.
- *Memoria y deseo. Poesía 1967-1990*. Barcelona: Grijalbo Mondadori, 1996.
- *Un polaco en la corte del Rey Juan Carlos*. Madrid: Alfaguara, 1996.
- *El escriba sentado*. Barcelona: Crítica, 1997.
- “Sobre la incomunicación en la sociedad global” en: VÁZQUEZ MONTALBÁN, M.; GÓMEZ MOMPART, J. L. *Doctor Honoris Causa Manuel Vázquez Montalbán*. Bellaterra: Servei de publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona, 1997. Pp. 5-12.
- *La literatura en la construcción de la ciudad democrática*. Barcelona: Crítica, 1998.
- “Prólogo” en: VÁZQUEZ MONTALBÁN, M. *Crónica sentimental de España*. Barcelona: Grijalbo, 1998. Pp. 15-20.
- *Cancionero general del franquismo. 1939-1975*. Barcelona: Crítica, 2000.
- *El hombre de mi vida*. Barcelona: Planeta, 2000.
- *Ars Amandi: poesía erótico amorosa (1960-2000)*. Madrid: Bartleby, 2001.
- *Geometría y compasión*. Barcelona: Mondadori, 2003.
- *La aznaridad. Por el imperio hacia Dios o por Dios hacia el imperio*. Barcelona: Mondadori, 2003.
- *Cuentos blancos*. Barcelona: Galaxia Gutenberg / Círculo de Lectores, 2011.

b) Recopilaciones de artículos periodísticos

- *El poder*. Madrid: Espasa, 1996.
- *Elogis desmesurats*. Barcelona: Empúries, 1997.
- *Catálogo obra periodística de Manuel Vázquez Montalbán*. Barcelona: Universidad Pompeu Fabra, 2004. Consultado en www.upf.edu/depeca/depeca/mvm/index3.htm.
- *Manuel Vázquez Montalbán. Obra periodística 1960-1973. La construcción del periodista*. Barcelona: Debate, 2010.
- *Manuel Vázquez Montalbán. Obra periodística 1974-1986. Del humor al desencanto*. Barcelona: Debate, 2011.

- *Manuel Vázquez Montalbán. Obra periodística 1987-2003. Las batallas perdidas.* Barcelona: Debate, 2012.

1.2 ENTREVISTAS A MANUEL VÁZQUEZ MONTALBÁN

ACEC. *Manuel Vázquez Montalbán.* Barcelona: ACEC, 2003.

ARANDA, Q. *Què pensa Manuel Vázquez Montalbán. Entrevistat per Quim Aranda.* Barcelona: Dèria Editors, 1995.

ARROYO, F. "Manuel Vázquez Montalbán investido doctor honoris causa por la Universidad Autónoma de Barcelona" en: *El País, Cataluña.* 17 Diciembre 1997. Pp. 4-5.

BRU DE SALA, X. (dir.). *Manuel Vázquez Montalbán. Converses sobre Catalunya [DVD].* Barcelona: Televisió de Catalunya, 1995.

CAMPBELL, F. "Manuel Vázquez Montalbán o la mitología popular" en: CAMPBELL, F. *Infame turba. Entrevistas a pensadores, poetas y novelistas en la España de los 70.* Barcelona: Lumen, 1971. Pp. 156-166.

CANAL PLUS ESPAÑA. *Epílogo [video].* Madrid: Canal Plus España, 2003.

COLMEIRO, J. "El intelectual en la cultura: entrevista con Manuel Vázquez Montalbán" en: COLMEIRO, J. *Crónica del desencanto: la narrativa de Manuel Vázquez Montalbán.* Florida: Nort South Center Press, University of Miami, 1996. Pp. 269-291.

ERBA, R. *Los pseudónimos de Vázquez Montalbán.* 1994. Consultado el 20 de enero de 2011 en <http://www.vespito.net/mvm/seudo.html>.

GIRONELLA, J. M.; BORRÁS, R. (eds.). *100 españoles y Franco.* Barcelona: Planeta, 1979.

JOVER, J. L. (dir.). *Manuel Vázquez Montalbán: un viejo columnista [video].* Madrid: Radio Televisión Española Vídeo, 1984.

LÓPEZ DOY, L. (dir.). *Manuel Vázquez Montalbán: el éxito de un perdedor [video].* Madrid: Televisión Española, 1997.

MILÀ, M. *Opiniones contundentes: ciudadanos y política.* Oviedo. 19 Enero 2000. Consultado el 2 de febrero de 2011 en <http://www.vespito.net/mvm/diammmvm.html>.

SOLER, J. (dir.). *Manuel Vázquez Montalbán: a fondo [DVD].* Barcelona: Gran Via Musical, 2004.

TYRAS, G. *Geometrías de la memoria. Conversaciones con Manuel Vázquez Montalbán*. Granada: Zoela, 2003.

2 BIBLIOGRAFÍA SOBRE MANUEL VÁZQUEZ MONTALBÁN

AFINOQUÉNOVA, E. *La crítica cultural de Manuel Vázquez Montalbán como estrategia política*. 2003. Consultado el 5 de marzo de 2010 en <http://www.vespito.net/VázquezMontalbán/cron.html>.

ANDREU, M.; ESTIRADO, L. y GELI, C. "Vázquez Montalbán, año I" en: *El Periódico, Suplemento Libros*. 24 Octubre 2003. Pp. 2-5.

ARANDA, Q. "Pepe Carvalho, una noticia biográfica I. El país de la infancia" en: VÁZQUEZ MONTALBÁN, M. *Carvalho 25 años. Estuche conmemorativo*. Barcelona: Planeta, 1997.

ARROYO, F. "La subnormalidad o el camino del paraíso" en: VÁZQUEZ MONTALBÁN, M. *Escritos subnormales*. Barcelona: Mondadori, 2000.

BALIBREA, M. P. "La tasca de l'intel·lectual" en: *Avui*. 19 Octubre 2003. P. 50.

BALIBREA, M. P. *En la tierra baldía. Manuel Vázquez Montalbán y la izquierda española en la posmodernidad*. Barcelona: El Viejo Topo, 1999.

BARBA, D. (ed.). *Primer Encuentro Europeo de Novela Negra. Homenaje a Manuel Vázquez Montalbán*. Barcelona: Planeta, 2005.

BLANCO CHIVITE, M. *Manuel Vázquez Montalbán & José Carvalho*. Madrid: Grupo Libro 88, 1992.

COLMEIRO J. (ed.). *Manuel Vázquez Montalbán: el compromiso con la memoria*. Woodbrige: Támesis, 2007.

COLMERIO, J. *Crónica del desencanto: la narrativa de Manuel Vázquez Montalbán*. Florida: Nort South Center Press, University of Miami, 1996.

CRUZ, J. "La patria de los cielos" en: *El País*. 19 Octubre 2003. P. 43.

DE SAGARRA, J.; ESPADA, A. "Antes de todo esto. Una antología de textos periodísticos (1966-1981)" en: *El País, Cataluña*. 2 Agosto 1995. P. 2.

DELCLÓS, T.; DE MORAGUES, M.; GUBERN, R. "Tomàs Delclós, Miquel de Moragues i Romà Gubern recorden la figura de Manolo Vázquez Montalbán". *Anàlisi*. Núm 31. 2004. Pp. 183-195.

ERBA, R. "Pseudónimos y censura en la obra periodística de Manuel Vázquez Montalbán". Milán: Universidad de Milán, 1998. (Tesis doctoral inédita).

ESTRADE, F. *Manuel Vázquez Montalbán*. Barcelona: La Tempestat, 2004.

GELI, C. "Futbol: d'opi del poble a perfum intel·lectual". Barcelona: Universitat Ramon Llull. 2009. (Proyecto de máster inédito).

GELI, C.; GRACIA, J. "Una biblioteca brillante, plural y extensa" en: *El Periódico*, 19 Octubre 2003. P. 9.

GELI, C.; MAURI, M. *El periodismo según Manuel Vázquez Montalbán*. Barcelona: Ronsel, 2008.

HARO TECGLEN, E. "La versión de Haro Tecglen" en: VÁZQUEZ MONTALBÁN, M. *Crónica sentimental de España*. Barcelona: Grijalbo, 1998. Pp. 11-13.

LAPORTA, JOAN. "Sin título" en: *Avui*. 19 Octubre 2003. P. 57.

LÓPEZ, J. M.; LÓPEZ, A.; OEHRLI, M. (ed.). *Manuel Vázquez Montalbán desde la memoria. Ensayos sobre su obra*. Madrid: Verbum, 2010.

LYRIA, H. "El estigma de aquella adolescencia: una memoria literaria" en: COLMEIRO J. *Manuel Vázquez Montalbán: el compromiso con la memoria*. Woodbrige: Támesis, 2007. Pp. 273-278.

MARÍAS, J. "En la lealtad mayor" en: *El País*. 19 Octubre 2003. P. 43.

MORET, X. "Carvalho, Galíndez y mucho más" en: *El País*. 19 Octubre 2003. P. 39.

PALAZÓN, S.; DE SANCHO, J. C. *Manuel Vázquez Montalbán en Memoria*. Islas Canarias: El Rinoceronte de Durero, 2004.

PÀMIÉS, S. "El teólogo laico" en: *El País*. 19 Octubre 2003. P. 43.

PÀMIÉS, S. "Tributar" en: *El País*, 20 de octubre de 2003, p. 55.

PARÉS, M. "La repercussió periodística de la mort de Manuel Vázquez Montalbán". *Anàlisi*. Núm. 30. 2004. Pp. 165-182.

PÉREZ DE ROZAS, E. "El divulgador del 'más que un club'" en: *El Periódico*. 19 Octubre 2003. P. 6.

REY, P. "Análisis temático de la obra narrativa y periodística de Manuel Vázquez Montalbán". Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca. 2005. (Tesis doctoral inédita).

RIUS, J. "El deporte para M. Vázquez Montalbán" en: *Apunts*. Núm 75. 1r trimestre 2004. Pp. 92-97.

RIUS, J. *Paseos por el deporte (en memoria de Manuel Vázquez Montalbán)*. Barcelona: Col·legi de Llicenciats en Educació Física i Ciències de l'Activitat Física i l'Esport de Catalunya, 2006.

ROGLÁN J. "La revista Bocaccio i la construcció periodística de la Gauche Divine". Barcelona: Universitat Ramon Llull. 2010. (Tesis doctoral inédita).

ROGLÁN, J. "Últimos paseos con Manolo" en: *Revista La Vanguardia*. 26 Octubre 2003. P. 4.

SALGADO, F. "La construcció de la identitat periodística de Manuel Vázquez Montalbán. De la censura a la transició (1960-1978)". Barcelona: Universitat Pompeu Fabra. 2009. (Tesis doctoral inédita).

SAMIT, J. "Una vida guiada por el compromiso ético" en: *El Periódico*. 19 Octubre 2003. P. 6.

SÁNCHEZ, F. "Análisis de las figuras retóricas en las columnas de Manuel Vázquez Montalbán". Bilbao: Universidad del País Vasco, Facultad de CC.SS. y de la Comunicación. 2006. (Tesina de tercer ciclo inédita).

SAVAL, J. V. *Manuel Vázquez Montalbán. El triunfo de un luchador incansable*. Madrid: Síntesis, 2004.

TYRAS, G. "Brevedades montalbanianas" en: VÁZQUEZ MONTALBÁN, M. *Cuentos blancos*. Barcelona: Galaxia Gutenberg / Círculo de Lectores, 2011. Pp. 25-26.

VÁZQUEZ SALLÉS, D. "Manuel Vázquez Montalbán: el fabulador de la memoria", en: COLMEIRO, J. *Manuel Vázquez Montalbán: el compromiso con la memoria*. Woodbrige: Támesis, 2007. Pp. xi-xiii.

VÁZQUEZ SALLÉS, D. "Más que un adoquín" en: *El País*. 1 Junio 2003. P. 51.

VÁZQUEZ SALLÉS, D. "Mi padre Manolo" en: *El País Semanal*. 11 Enero 2004. Pp. 92-94.

VILLENA, M. A., "Mucho más que deporte" en: *El País, Babelia*. 9 Abril 2005. P. 13.

3 BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- ALCOBA, A. *¿¿Contamos contigo??*. Madrid: G. del Toro, 1972.
- ALQUÉZAR, R. "Una etapa de plenitud. Kubala i el Camp Nou (1950-1961)" en: SANTACANA, C. (dir.). *Barça, 110 anys fent història*. Barcelona: Angle, 2010. Pp. 107-127.
- AMIS, M. "El pronóstico de Amis" en: *La Vanguardia*. 7 Marzo 2011. P. 2.
- ANGUERA, M. T. "La investigación cualitativa" en: *Educación*. Núm 10. 1986. Pp. 23-50.
- ARTELLS, J. J. *Barça, Barça, Barça: F. C. Barcelona, esport i ciutadania*. Barcelona: Laia, 1972.
- BARDIN, L. *Análisis de contenido*. Madrid: Akal, 1986.
- BEST, J. W. *Cómo investigar en educación*. Madrid: Morata, 1978.
- BISQUERRA, R. *Métodos de investigación educativa*. Barcelona: CEAC, 1989.
- BLANCHARD, K.; CHESCA, A. *Antropología del deporte*. Barcelona: Ediciones Bellaterra, 1986
- BOIX, J.; ESPADA, A. *El deporte del poder*. Barcelona: Temas de hoy, 1991.
- BROHM, J. M. *Sociología política del deporte*. México: Fondo de Cultura Europea, 1982.
- BROMBERGER, C. "El fútbol como visión del mundo y como ritual" en: ROQUE, M. A. (ed.). *Nueva Antropología de las sociedades mediterráneas*. Barcelona: Icaria, 2000.
- BURNS, J. *Barça, la pasión de un pueblo*. Barcelona: Anagrama/Empúries, 1999.
- CAGIGAL, J. *Deporte y agresión*. Madrid: Alianza Deporte, 1990.
- CARDOSO, C. *Introducción al trabajo de la investigación histórica*. Barcelona: Crítica, 1989.
- CARDOSO, C; PÉREZ BRIGNOLI, H. *Los métodos de la historia*. Barcelona: Crítica, 1981.

- CAZORLA, L. *Deporte y Estado*. Barcelona: Labor, 1979.
- CERDA, H. *La investigación total*. Bogotá: Magisterio, 1997.
- CIRICI, A. *Barcelona pam a pam*. Barcelona: Teide, 1973.
- COLÁS, M. P. "El análisis cualitativo de los datos" en: BUENDÍA, L.; COLÁS, M. P.; HERNÁNDEZ, FUENSANTA (eds). *Métodos de investigación en psicopedagogía*. Madrid: McGraw-Hill, 1997. Pp. 287-311.
- COLÁS, M. P.; BUENDÍA, L. *Investigación Educativa*. Sevilla: Alfar, 1994.
- COLOMER, J. M. *La ideología del antifranquismo*. Barcelona: Proa, 1985.
- COLOMER, J. *Els estudiants de Barcelona sota el franquisme*. Barcelona: Proa, 1978.
- CRUZ, J. *Viaje al corazón del fútbol*. Barcelona: Córner, 2011.
- DE SAGARRA, J. "El Barça, contra Franco" en: *La Vanguardia*. 16 Octubre 2011. P. 7.
- DURÁN, J. "Espectáculos deportivos, sociedades democráticas y economía de mercado" en: SÁNCHEZ, R. (ed.). *La actividad física y el deporte en un contexto democrático (1976-1996)*. Pamplona. AEISAD, 1996. Pp. 27-34.
- DURÁN, J. *El vandalismo en el fútbol. Una reflexión sobre la violencia en la sociedad moderna*. Madrid: Gymnos, 1996.
- ESPADALER, A. M. "Entrevista a Joaquim Molas" en: *El País, Quadern*. 14 Enero 1999. P. 8
- FERRERES, V. (coord.). *El desarrollo profesional del docente: evaluación de los planes provinciales de formación*. Vilassar de Mar: Oikos-Tau, 1997.
- FLÓREZ, R. *Hacia una pedagogía del conocimiento*. Madrid: McGraw-Hill, 2004.
- FONTANA, J. (ed.). *España bajo el franquismo*. Barcelona: Crítica, 1986.
- GARCÍA CANDAU, J. *Épica y lírica del fútbol*. Madrid: Alianza, 1996.
- GRACIA, J.; RUIZ, M. A. *La España de Franco (1939-75). Cultura y vida cotidiana*. Madrid: Síntesis, 2001.
- HAYMAN, J. *Investigación y educación*. Barcelona: Paidós, 1981.
- HEINEMANN, K. *Introducción a la metodología de la investigación empírica en las Ciencias del Deporte*. Barcelona: Paidotribo, 2007.

HURTADO, I.; TORO, J. *Paradigmas y métodos de investigación en tiempos de cambio*. Venezuela: Episteme, 2005.

MAGNANE, G. *Sociología del deporte*. Barcelona: Ediciones 62, 1966.

MEDINA, F. X.; SÁNCHEZ, R. (ed.). *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria, 2003.

MEYNAUD, J. *El deporte y la política. Análisis social de unas relaciones ocultas*. Barcelona: Hispano Europea, 1972.

MOLAS, J. "Literatura i esport" en: SANTACANA, C. (coord.). *L'esport a Catalunya. Nadala 2008*. Barcelona: Fundació Lluís Carulla, 2008. Pp. 74-83.

MORÁN, G. *Miseria y grandeza del Partido Comunista de España (1939-1985)*. Barcelona: Planeta, 1986.

NORBERT, E.; DUNNING, E. *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1992.

OLIVERA, J. "José María Cagigal Gutiérrez (1928-1988). Vida, obra y pensamiento en torno a la Educación Física y el Deporte". Barcelona: Universidad de Barcelona y INEFC Barcelona. 2006. (Tesis doctoral inédita).

OSÚA, J. "Esport i religió. Una aproximació fenomenològica" en: *Quaderns, Fundació Joan Maragall*. Núm 88. 2009.

OSÚA, J. *Esport contemporani i socialitat postmoderna: entre la identitat i la globalització*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, Departament de Benestar Social i Família, 2011.

PARTISSANS. *Deporte, cultura y represión*. Barcelona: Gustavo Gili, 1978.

PRESTON, P. *El triunfo de la democracia en España*. Barcelona: Grijalbo, 2001.

PUJADES, X.; SANTACANA, C. *L'esport és notícia, Història de la premsa esportiva a Catalunya (1880-1992)*. Barcelona: Col·legi de Periodistes de Catalunya, 1997

QUIVY, R.; CAMPENHOUDT, L. V. *Manual de búsqueda en Ciencias Sociales*. Barcelona: Herder, 2004.

RODRÍGUEZ, G.; GIL, J.; GARCÍA, E. *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe, 1996.

ROGLAN, J. *Combat a mort. Gironès i els boxejadors perseguits pel franquisme*. Barcelona: Angle, 2007.

- RUIZ, J. I. *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto, 1996.
- SALVADOR, J. *Fútbol: metáfora d'una guerra freda*. Barcelona: Proa, 2005.
- SALVADOR, J. L. *El deporte en Occidente. Historia, cultura y política*. Madrid: Cátedra, 2004.
- SÁNCHEZ, R. "El deporte ritualizado y su importancia en la formación de la identidad" en: *Apuntes*. Núm 26. 4º trimestre 2000. Pp. 77-82.
- SANTACANA, C. "Pensant l'esport: els intel·lectuals i l'esport a Catalunya" en: SANTACANA, C. (coord.). *L'esport a Catalunya. Nadala 2008*. Barcelona: Fundació Lluís Carulla, 2008. Pp. 30-43.
- SANTACANA, C. *El Barça i el franquisme*. Barcelona: Mina, 2005.
- SEGUROLA, S. (ed.). *Fútbol y pasiones políticas*. Madrid: Debate, 1999.
- SHAW, DUNCAN. *Fútbol y franquismo*. Madrid: Alianza, 1987.
- TERMES, J. "Barça i història" en: AAVV. *Amb blau sofert i amb grana intens. Cent anys del Barça*. Barcelona: Proa, 1999. Pp. 31-44.
- TERMES, J. *Les arrels populars del catalanisme*. Barcelona: Empúries, 1999.
- TOPOLSKI, J. *Metodología de la historia*. Madrid: Cátedra, 1982.
- TUSELL, J.; SOTO, Á. (eds.). *Historia de la transición*. Barcelona: Alianza, 1996.
- VALDANO, J. "Fútbol y cultura" en: *El País*. 12 Julio 1994. P. 12.
- VERDÚ, V. *El fútbol. Mitos, ritos y símbolos*. Madrid: Alianza, 1980.